





STANFORD

---

DICCIONARIO  
GRÁFICO GENERAL DE CHILE

---



---

DICCIONARIO  
BIOGRÁFICO GENERAL DE CHILE

---





# DICCIONARIO

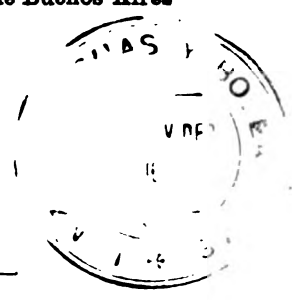
# BIOGRÁFICO GENERAL DE CHILE

(1550-1887)

POR

PEDRO PABLO FIGUEROA

Socio corresponsal del Instituto Geográfico Argentino de Buenos Aires



Segunda edicion, corregida y aumentada

SANTIAGO

IMPRESA "VICTORIA," DE H. IZQUIERDO Y CA.

1888

F3055  
F47  
1888

# DEDICATORIA

---



# DEDICATORIA

---

A LOS SEÑORES

MANUEL ECHEVERRIA BLANCO,

ROMÁN ESPECH MEDEIROS,

Y

DANIEL F. OLIVA FIGUEROA.

Dedico este libro en testimonio de gratitud.

*Pedro Pablo Figueroa.*

Santiago de Chile, Enero 1.º de 1888.

---



# INTRODUCCIÓN

---





# PRIMERA PARTE

---

## INTRODUCCIÓN

---



«La preparación de un *Diccionario Biográfico de Chile* es sin duda una obra muy útil para el país y muy honrosa para quien se consagra á ella. Por consiguiente merece Ud. un aplauso por su buen propósito y estoy cierto de que Ud. lo obtendrá, á su debido tiempo, de la opinión pública, si en su trabajo, apartándose del mal ejemplo dado por otros autores de diccionarios biográficos, sacrifica Ud. la lisonja y el deseo de agradar y se deja guiar exclusivamente por la justicia y la verdad.»—  
(Carta al autor; — Valparaíso, Noviembre 9 de 1887).—Francisco Valdés Vergara.

---

### I

Después de un año de constante labor, hemos podido dar termino á esta segunda edición, corregida y aumentada, del *Diccionario Biográfico General de Chile*.

En el curso de este tiempo no nos hemos dado reposo para indagar nuevos datos con que completar las biografías de los hombres ilustres de la patria, á fin de que ofrezcan en conjunto á la juventud el cuadro exacto de los bellos caracteres que pueden y deben citarse como ejemplos dignos de imitación y de estudio.

No tenemos la presunción de creer que esta obra es perfecta:—adolece de los errores propios de los olvidos históricos.

La civilización embrionaria de la éra colonial no ha legado documentos suficientes para trazar la vida de los primeros impulsores del progreso nacional.

La época de la fundación de la República,—que fué de organización política y social,—no fué tampoco de elaboración literaria y por lo tanto quedaron desconocidos, sin justificación muchos sucesos memorables de la revolución emancipadora que á estar comprobados en los anales patrios, hablarían de una manera elocuente en favor de numerosos servidores de la independencia.

Y en el período de la soberanía de la nación, de la lucha democrática, las preocupaciones y los egoismos han impedido el acopio de noticias históricas que se habrían podido destinar á la glorificación de acciones heroicas, de hombres preclaros, de personajes venerables, de virtudes ejemplarizadoras.

Cómo una prueba de esta opinión, citaremos los encontrados juicios emitidos sobre la época histórica de 1823 á 1833.

Se afirma comunmente que la organización definitiva de la República tuvo lugar en 1830, desconociendo en su totalidad el período político de 1823, en el que brilló en la tribuna popular el elocuente orador don José Miguel Infante.

Los discursos políticos de ese recordado patricio,—que originales existen en el archivo histórico del señor Domingo Santa María,—dan una idea exacta de la fisonomía política del país en ese período de nuestra historia, envuelto hasta hoy en la penumbra de lo desconocido y de las falsas apreciaciones. (1).

Hay personajes célebres de la colonia, como el autor del poema nacional *Arauco Domado*, Pedro de Oña, del que no se conserva memoria de su fallecimiento (2).

De la época de la independencia, apesar de las múltiples investigaciones históricas que se han hecho por nuestros publicistas, sólo se conservan breves recuerdos de muchos servidores conspicuos de la revolución.

Y aún de algunos hombres ilustres contemporáneos no se tienen detalles exactos, como acontece en el *Diccionario Biográfico Americano* de José D. Cortés, en el que se encuentran equivocados los relativos al nacimiento de los señores Amunátegui, don Miguel Luis, Sotomayor Valdés, don Ramón, Irisarri, don Hermójenes, y de otros ilustres ciudadanos.

¿Cómo podríamos entonces nosotros diseñar con perfección la silueta de todos los hijos superiores de la República, si carecemos de fuentes de información exactas y fecundas?

En la actualidad misma es tarea abrumadora la de reunir datos relativos á cada uno de los hombres que figuran en los diversos órdenes del desarrollo nacional.

Los que los poseen, se niegan á facilitarlos alegando carencia de autorización para ello y los que los conocen, se resisten á comunicarlos por no verse comprometidos á confesar su participación en libros que revelan los secretos de la existencia laboriosa de tantos espíritus esclarecidos.

Varios literatos,—prefiriendo quedar señalados de mal educados,—se han negado á responder á nuestras repetidas preguntas y por más afanes que nos hemos dado, no hemos podido obtener ni la fe de la edad del señor Aníbal Pinto de su hijo mayor.

De cuatrocientas cartas que hemos dirigido á los deudos inmediatos de los personajes históricos que estudiamos, pidiendo el esclarecimiento de algunos puntos culminantes, sólo hemos obtenido respuesta de ochenta, con las que podemos ofrecer casi completas muchas biografías.

En la cosecha de detalles históricos que hemos hecho en el campo de las investigaciones íntimas, hemos encontrado muchas espinas que han herido sin piedad nuestro afecto patriótico y nuestro ideal republicano.

Y sin embargo, jamás nos arredramos ante tan amargas decepciones.

El pensamiento de admiración y justicia que nos inspiró el proyecto de la obra, no nos abandonó nunca en la empresa.

A cada contrariedad que se nos presentaba, renacía en nuestra alma la esperanza de poder dar cima al propósito que nos animaba, estimulados por el anhelo de ser útiles á la época en que vivimos.

Ha sido así,—sosteniendo una cruenta batalla con dificultades de todo género,—como hemos llevado á feliz remate este *Album de Bellos Carácterés Nacionales* que hoy ofrecemos como un tributo de gratitud á la patria.

(1) Carta de don Domingo Santa María, de Noviembre 5 de 1867.

(2) *Historia de la Literatura Colonial de Chile*, por José Toribio Medina, pág. 238, cap. IX.

## II

No faltarán exigentes que califiquen de prematuro este libro; pero nos basta, para tranquilidad de nuestra conciencia, la convicción profunda que nos asiste de que con él hacemos un servicio á la sociabilidad y á la historia.

Alejandro Dumas, hijo, ha dicho pintorescamente en *La Vida á los Veinte Años*: «obremos como los demás; si ellos son los sabios, estudiemos su sabiduría; si son los locos, compartamos su locura.»

Nosotros seguimos el ejemplo de todos los buenos hijos del país, que buscan en el trabajo honrado y laborioso el bienestar y la felicidad del pueblo á que pertenecen.

Sabemos por experiencia propia que no hay obra literaria universalmente estimada, que por espíritu de contradicción se inventan defectos para anular aquella que por mala fe se considera inmerecedora del aprecio público.

Pero nos acompaña también la idea de que en una sociedad culta como la nuestra, existen numerosas inteligencias justicieras que aquilatan con criterio sereno las cualidades de las obras que debidamente analizan.

De ahí por qué lanzamos sin recelos á la publicidad nuestro trabajo, confiados en la rectitud con que hemos procedido y en el sentimiento que ha guiado nuestra pluma.

## III

El *Diccionario Biográfico General de Chile* obedece, en su forma y en su esencia, á un pensamiento de patriótica justicia.

Hemos querido rendir en él un homenaje de respeto á los hombres de corazón y de ingenio y á las mujeres ilustres que han hecho sacrificios por sus semejantes.

Al proceder á la clasificación de los personajes que figuran en la obra, no hemos establecido diferencias que pudieran ofender el cariño popular.

Con levantado espíritu de equidad, hemos dado colocación en sus páginas á todos los servidores nacionales que se han caracterizado por un rasgo de abnegación, de filantropía, de saber, de perseverancia, de virtud.

Somos de parecer de que todo hombre inteligente y trabajador que se afana por contribuir al progreso general, merece los homenajes de los demás.

El industrial que descubre un nuevo centro de actividad en que emplear las fuerzas humanas, es tan digno de consideración como el mártir que se sacrifica en aras de la patria, como el magistrado que se desvela por conservar la armonía social, como el pensador que busca en las elucubraciones científicas la fórmula de la dicha humana.

Los grandes progresos de que disfrutan las naciones no se deben al esfuerzo aislado de un privilegiado sér, sino á la cooperación de las voluntades de infinitos obreros del trabajo y del estudio.

No sería justo entonces tributar reconocimiento á uno solo de esos incansables benefactores de las generaciones, porque tal conducta equivaldría á preconizar la corrupción del deber.

La filosofía de la historia aconseja la justicia distributiva en la apreciación de los hechos, porque hay enseñanza fecunda y moralizadora en todo acto que dicta el amor á la humanidad.

## IV

Las obras de esta naturaleza son necesarias para propagar el perfeccionamiento del progreso general, porque en cada ejemplo que presentan encierran una enseñanza provechosa.

Si se estudia la vida consagrada al trabajo de un hombre benemérito como don Miguel Luis Amunátegui, que ha debido su posición distinguida y espectable á la constancia en su carrera literaria, se ofrece en él, el modelo de una virtud que estimula al bien.

La lucha perenne que en su existencia presenta un ciudadano de modesta fortuna, que sale de la esfera en que ha venido al mundo merced á sus esfuerzos heroicos, como don Antonio Varas, sin dejar huellas de perversión en su camino, sirve de norma de conducta al que la admira y penetra con la observación para seguir su ruta alentado por la fe.

Los bellos ejemplos calman los dolores profundos con la enseñanza que ofrecen en sus relaciones con la humana especie.

Por eso que los estudios históricos serán perpetuamente útiles á los pueblos, porque sirven de evangelios constantes al que los analiza con el interés que produce la verdad.

## V

En nuestra joven nación, estos libros propagan la religión del patriotismo: con ellos se justifica el amor á los servidores públicos, que no gozan de otro aliciente en su carrera de trabajos y sacrificios que el que ofrece la justicia de la historia.

El olvido es la condenación moral de los séres.

Dejar que permanezca desconocida una criatura que ha efectuado algunos sacrificios benéficos para su país, es sepultar su nombre y su memoria en el oscuro infierno del desdén y del castigo.

Y no es ocultando las virtudes como se educa á las muchedumbres, sino evidenciándolas y poniéndolas de manifiesto para que esparzan la aversión á los vicios que anonadan á la especie con la decrepitud anticipada y el agotamiento de los nobles ideales.

Dulce satisfacción experimenta el historiador cuando rememora en los capítulos del libro que escribe la leyenda, los martirios supremos, las memorias luminosas de los bardos del dolor que han vivido lidiando por la patria. ¡Cuán grande son los consuelos que el alma afligida por los desencantos de

la vida encuentra en la resignación de héroes como Manuel Rodríguez, de poetas como Francisco de Paula Matta, de periodistas como Juan Nicolás Alvarez, de matronas como Paula Jara Quemada, de apóstoles como fray Camilo Henríquez, de mártires como Francisco Bilbao!

La conciencia se purifica siguiendo las huellas de fuego del genio de José Miguel Infante cuando destella llamaradas de patriotismo sobre las sangrientas reacciones de 1823; el alma se expande al descubrir los vastos horizontes que señala con sus cantos varoniles Guillermo Matta, en medio del tumulto de la guerra de 1865; y la fe en la libertad se vivifica cuando se medita en la entereza del espíritu de Lastarria al investigar las verdades de la ciencia política que sirve de base á la sociedad y á la administración pública.

La probidad de los Arteaga Alemparte educa el carácter; la perseverancia de Vicuña Mackenna estimula el deseo de instruirse; la modestia de Marcial González enaltece la lealtad á la patria.

Y así como seducen los esplendores de la filantropía de don Manuel Salas, de don Luis Cousiño y de don José Tomás Urmeneta, fascina la energía de voluntad de los infortunados bohemios que, como Zenteno, llevan en su propia muerte la glorificación de su preclaro nombre.

Las grandes desventuras de tipos tan ilustres como Henry Mourger, Carlos Boudelaire, Carlos Dickens, madame Ackermann, comunican valor para combatir por la felicidad soñada, aunque sea con el pesimismo de Leopoldi, Shopenhauer y Hartmann, hasta caer en el abismo de la duda como Dante ó subir á los cielos en una nube de gloria como Milton!

## VI

Para cumplir el programa que nos impusimos al comenzar este trabajo, hemos prescindido del sistema encomiástico que vulgariza los estudios referentes á personajes públicos, á fin de apartarlo del terreno de la pasión.

Hemos dado su lugar á cada personalidad histórica según sus méritos, sin atribuirle cualidades de que carecen y sin alterar las que adornan su reputación, para conservar el carácter de la obra y proscribir de sus capítulos la lisonja servil y el adulo rastrero que anulan toda desinteresada intención.

Si no damos cabida en la obra á los jóvenes estudiosos é inteligentes que principian la jornada de la vida pública, no es porque los estimemos poco dignos de atención, sino porque todavía no se han caracterizado en un ramo útil del saber ó la actividad, para considerarlos en el rol de los hombres superiores por su saber y sus cualidades sobresalientes.

El criterio independiente con que juzga el trabajo el distinguido publicista que nos sirve de guía con sus consejos en esta breve exposición, ha presidido nuestra tarea. Á él hemos ajustado todos nuestros procedimientos, para evitar apreciaciones equívocas que desvirtúen sus elevados fines.

Si en el concepto público no hemos estralimitado sus prescripciones, nos honrará su aceptación, y ella será la mejor recompensa por nuestra obra.

PEDRO PABLO FIGUEROA

Santiago de Chile, á 1.º de Enero de 1888.



# PROSPECTO

---





## SEGUNDA PARTE

---

### PLAN DE LA OBRA Y SU CONVENIENCIA

---

La presente obra,—que es el reflejo de la historia nacional, puesto que encierra la vida de los hombres ilustres que han contribuido á formarla con sus hechos más sobresalientes,—fué empezada en 1885, año en que dimos principio á la colección de datos y materiales para su composición.

Al emprenderla no tuvimos en mira otro propósito que el de reunir en un solo libro el extracto general de los detalles de las acciones de los servidores más conspicuos de la patria,—desde los primeros tiempos de la conquista,—para que sirviera de instructivo album de recuerdos gloriosos á la actual generación y de fuente de consulta á los biógrafos é historiadores del futuro.

Desde el primer momento comprendimos que darle cima era tarea superior á nuestras fuerzas; pero al meditar en las ventajas que produciría su preparación, no trepidamos en acometerla, deseosos de ofrecer el curso de nuestro modesto trabajo al desarrollo de la literatura histórica del país.

Muchos años de labor permanente no bastarían para hacerla perfecta.

Estando comprendida en el género de las obras de selección, que más incompletas se hacen á medida que el tiempo pasa, no sería posible pretender realizarla con exactitud á causa de que los personajes dignos de mencionarse en ella se van sucediendo con la vida del pueblo que en sus páginas se estudia é historia.

El compendio de la historia de los hombres ilustres no es, por otra parte, un sencillo trabajo de imaginación.

Para reproducir con brevedad y exactitud los hechos que la constituyen, es necesario compul-

sar numerosas obras,—no todas conformes en sus apreciaciones y datos,—inquirir sucesos, investigar noticias, consultar juicios, registrar archivos, analizar documentos y someter á un criterio independiente y severo el resultado de todos esos estudios perseverantes que exigen amor á la verdad, una preparación especial, erudición y consagración al trabajo literario constante y paciente y á la lectura de crónicas y manuscritos.

Tan ardua tarea hemos tenido que imponernos para llevar á feliz término esta obra, porque no encontramos en nuestro camino un solo colaborador generoso que nos ofreciera su concurso.

Apesar del vivo anhelo que reina en la juventud por el desarrollo de la literatura histórica, no hay confraternidad literaria entre los que cultivan los diversos géneros en que se dividen las letras nacionales.

Es más fácil hallar adversarios y detractores entre nosotros, que benévolos apreciadores de trabajos de esta naturaleza, tan patrióticos como abnegados y costosos.

Los estudios de este carácter tienden al perfeccionamiento humano, por cuanto cultivan las inclinaciones con el ejemplo moralizador y modifican las costumbres con la enseñanza que se desprende de las acciones que enaltecen.

En el orden social y político, comprenden los estudios democráticos más generalizados por la educación moderna, porque abarcan en su esfera de acción é influencia todos los caracteres, cualquiera que sea su origen.

Estimando la utilidad de los esfuerzos de todos, catalogan los hechos más culminantes sin establecer diferencias entre los que los eje-

cutan, para hacer resaltar únicamente la importancia de los sucesos, prescindiendo de sus actores y del linaje á que pertenecen.

Así como en una maquinaria todas las piezas del mecanismo son igualmente consideradas provechosas, en los pueblos todos los elementos de progreso deben ser favorable y equitativamente apreciados en idéntico valor por sus ventajas.

Si una gota de agua contribuye á formar un mar, y un grano de arena una montaña, del mismo modo una acción meritoria del más humilde de los seres humanos, coopera al bienestar de la comunidad.

Juzgando con este criterio las cosas, se establece la justicia distributiva y la recompensa es siempre semejante con las virtudes y cualidades que se premian y admiran.

A fin de que este cuadro biográfico general sea lo más completo y exacto posible, hemos consignado en él los datos relativos á todas las personalidades de algún valer histórico, que han desempeñado algún rol, aunque no haya sido gerárquico, en el desarrollo de nuestra nacionalidad, desde 1550 hasta el presente.

Soldados y héroes de la conquista; historiadores, sacerdotes, monjas, funcionarios públicos de la colonia; políticos, militares, tribunos, periodistas, magistrados, ciudadanos ilustres, guerreros, marinos y viajeros célebres de la época de la independencia; escritores, sabios, industriales, artistas, institutores, publicistas, historiadores, oradores, representantes del pueblo, juriconsultos, obreros distinguidos, filántropos, en fin, y cuanto personaje ha descollado en todas las nobles profesiones de la existencia y la sociedad, por una bella acción, una obra útil ó una empresa universal.

Cada uno aparece con sus méritos culminantes en los límites de la actividad particular en que se ha singularizado.

Aquellos que han sobresalido del vulgo por un hecho poco común, ocupan su lugar al lado de los que se han hecho admirar por acciones superiores.

Con este sistema rendimos el tributo de justicia que todos los servidores del país merecen, porque á todos en general y á cada uno en particular corresponde una parte del progreso que alcanzamos.

No establecemos confusión en las personas que estudiamos; sólo empleamos el medio histórico de reunir en un solo cuadro los diversos cooperadores del desarrollo científico, literario é industrial, porque tenemos la convicción de que todas las profesiones que el hombre egerce, sin diferencias, son ilustres y provechosas á la colectividad.

En todos los grandes acontecimientos que han agitado y conmovido al país, como la conquista, la independencia, la revolución moral, la

organización de la república y la propaganda de la democracia y la cultura modernas, han brillado grandes y pequeños, contribuyendo, cada uno en su esfera de actividad, esfuerzos y saber, con los elementos de progreso de que ha podido disponer.

Justifícase esta opinión con el repaso de las crónicas, poemas y tradiciones que desde los primeros períodos de nuestra historia existen.

Desde *La Araucana* de don Alonso de Ercilla y Zúñiga, hasta la *Historia General de Chile* por don Diego Barros Arana, se han juzgado con igual criterio los hechos y los hombres que han tenido algún papel que desempeñar en los sucesos que en ellas se mencionan.

Todos los cronistas de Chile, Rosales, Alonso de Ovalle, García, Molina, Gay, Eyzaguirre, Amunátegui, Vicuña Mackenna, Medina, etc., han comprendido en sus investigaciones las obras más ó menos trascendentales, de todos los que han sido actores en el drama de la vida histórica del país.

Sería un olvido indisculpable no tributar el homenaje del reconocimiento á los que se han sacrificado en el estudio y en el trabajo en aras de la felicidad de la patria, porque han llevado una vida modesta, ajena á las muchedumbres.

El anhelo de ser equitativos con todos, nos ha impulsado á inquirir detalles de los ingenios ilustres como de los modestos para hacer más justiciera la obra.

Los lectores curiosos encontrarán en sus páginas datos relativos á gobernantes, diputados, académicos, literatos, exploradores del desierto, soldados, maestros de escuelas, industriales, inventores, artistas, magistrados, políticos, diaristas, dramaturgos, actores teatrales, músicos, matronas, marinos, sabios, filántropos y simples ciudadanos, cuyas virtudes, obras y méritos puedan servir de ejemplo á la multitud.

Para hacer más comprensible la composición de la obra, hemos clasificado en órdenes especiales sus diversas noticias históricas.

Los *biografías civiles*, abarcan los datos relativos á los magistrados, políticos, artistas, escritores, industriales, oradores, periodistas, profesores, abogados, médicos, naturalistas, cronistas, historiadores, poetas, novelistas, bibliófilos, bibliógrafos, bibliotecógrafos, filántropos, navegantes, geógrafos, matemáticos, funcionarios públicos, filósofos, escultores, dibujantes, músicos, pintores, arquitectos, maestros, agrónomos, editores, etc., etc.

Las *biografías militares*, comprenden la vida y acciones de guerra de los jefes y soldados más distinguidos, de los héroes y mártires de las batallas, de los promotores de las revoluciones célebres, desde la independencia, etc., etc.

Las *biografías religiosas*, se circunscriben á mencionar las obras, virtudes y hechos del ministerio sacerdotal.

Las *biografías de viajeros ilustres*, se relacionan con la historia de los hombres y mujeres de mérito que han visitado al país en distintas épocas, como ser diplomáticos, cónsules, escritores, sabios, etc., etc.

Y las *biografías del apéndice*, se refieren á los americanos y viajeros que han venido á la República á ofrecernos el concurso de su ilustración en la enseñanza, en las ciencias, en las artes, en las letras, en la armada y en el ejército, en la colonización, en la agricultura, en las industrias, en las profesiones titulares, etc., etc.

Aparte de estas últimas biografías, hemos acopiado los datos sobre los abnegados y patrió-

ticos guerreros del Plata que con San Martín, el intrépido y sagaz dominador de los Andes, vinieron á unir sus heroicos esfuerzos á los de nuestros gloriosos soldados, para destruir el ominoso yugo de la colonia.

Con éstos se enlazan los recuerdos de los ilustres emigrados argentinos y americanos, que en el curso de la organización del gobierno y las instituciones republicanas, nos prodigaron sus luces en la prensa, en el foro, en las aulas, en la tribuna, en las artes, en el comercio, en las armas, en las industrias, en fin, contribuyendo así al esplendor y al bienestar de la patria.



# FUENTES BIOGRÁFICAS

---



## TERCERA PARTE

### FUENTES BIOGRÁFICAS

En esta rápida reseña, vamos á mencionar las obras y los manuscritos que nos han servido para la composición de la presente obra.

Por ella se verá que no han bastado las crónicas, publicaciones y noticias íntimas nacionales para su completa redacción, sino que nos hemos visto precisados á buscar otros libros y periódicos de naciones vecinas á la nuestra que nos proporcionaran los detalles apetecidos.

Tan sencillos rasgos evidenciarán la tarea difícil que hemos tenido que vencer para llegar á darle cima, careciendo muchas veces de los más indispensables elementos de información.

#### HISTORIAS

Historia General de Chile, por Diego Barros Arana.

Historia de Chile, por el padre Diego de Rosales.

Historia Eclesiástica, Política y Literaria, por José Ignacio Víctor de Eyzaguirre.

Historia Física y Política, por Claudio Gay.

Historiadores de Chile, por B. Vicuña Mackenna.

Historiadores de Chile, edición de don Rafael Jover.

Historiadores de Chile, por Luis Montt.

Los Precursores de la Independencia, por M. L. Amunátegui.

Crónica de 1810, por M. L. Amunátegui.

Proceso de Pedro de Valdivia, por D. Barros Arana.

Historia de la Literatura Colonial, por J. Toribio Medina.

Historia de la Administración Montt, por B. Vicuña Mackenna.

Orígenes de la Iglesia Chilena, por Crescente Errázuriz.

Historia de la Administración Errázuriz, por Isidoro Errázuriz.

Recuerdos Literarios, por J. Victorino Lastarria.

Seis años de la Historia de Chile, por Crescente Errázuriz.

Historia de Chile, por Ramón Sotomayor Valdés.

Historia de la Prensa Periódica del Uruguay, por Antonio Zinny.

Historia de San Martín, por B. Mitre, algunos capítulos publicados en *La Nación* de Buenos Aires.

Historia de la Guerra del Pacífico, por P. Ahumada Moreno.

Las *Dos Esmeraldas*, por B. Vicuña Mackenna.

Efemérides Americanas, por Pedro Rivas.

Estudios Cronológicos, por Ramón Briccetto.

El 20 de Abril, por B. Vicuña Mackenna.

Combates Navales del Pacífico, por Luis Orrego Uribe.

Diego Portales, por Carlos Walker Martínez.

Relaciones Históricas, por B. Vicuña Mackenna.

Historia de las Campañas de Tarapacá y Lima, por B. Vicuña Mackenna.

Historia de Valparaíso y Santiago, por B. Vicuña Mackenna.

Campañas de Benavides, por Diego Barros Arana.

La Dictadura de O'Higgins, por D. Santa María.

Las Primeras Campañas de la Independencia, por Diego José Benavente.

La Guerra á Muerte, por B. Vicuña Mackenna.  
 La Primera Escuadra Nacional, por Antonio García Reyes.  
 El Primer Gobierno Nacional, por Manuel A. Tocornal.  
 Historia de la Independencia de Chile, por D. Barros Arana.  
 Chile bajo el imperio de la Constitución, por Federico Errázuriz.  
 Historia de Copiapó, por Carlos María Sacygo.  
 Crónica de la Serena, por Manuel Concha.  
 Crónica de la Marina Militar, por C. M. Sacygo.

## BIOGRAFÍAS

Hombres Célebres, por J. Bernardo Suárez.  
 Almanaque de *El Americano*, por Héctor F. Varela.  
 Galería de Hombres Célebres de Chile, por Narciso Desmadryl.  
 Celebridades Argentinas.  
 Don Andrés Bello, por M. L. Amunátegui.  
 Don Claudio Gay, su vida y sus obras, por D. Barros Arana.  
 Figuras Contemporáneas, por «El Ingenuo.»  
 Los Constituyentes Chilenos, por Justo y Domingo Arteaga Alemparte.  
 Políticos de 1870, por J. J. Larraín Zañartu.  
 Biografías de Americanos, por M. L. Amunátegui.  
 Juicio Crítico de algunos poetas Americanos, por Gregorio Víctor y Miguel Luis Amunátegui.  
 Ensayos Biográficos, por José María Torres Caicedo.  
 Mujeres de la Independencia, por Vicente Grez.  
 Ensayos, por J. Manuel del Campo V.  
 Camilo Henríquez, por Luis Montt.  
 Mujeres Célebres de América, por J. Bernardo Suárez.  
 Antonio Smith, por Vicente Grez.  
 Después de la Tarca, por Adolfo Valderrama.  
 Tesoro de Bellas Artes, por J. Bernardo Suárez.  
 Album de la Gloria de Chile, por B. Vicuña Mackenna.  
 Ensayos y Bosquejos, por Julio Bañados Espinosa.  
 La Juventud Liberal en el Congreso, por Clemente Barahona Vega.  
 Don Ramón Freire, por A. Valdés Carrera.  
 Manuel Rodríguez, por A. Valdés C.  
 Don José A. Nolasco, por Mauricio Cristi.  
 Miscelánea Literaria, por Z. Rodríguez.  
 Boquetes, por Ramón Belisario Briceño.

Conferencias Públicas, por varios autores.  
 Fray José Félix Aldao, por Robustiano Vera.  
 Homenaje á Aníbal Pinto.  
 Corona Fúnebre de Alejandro Larraín.  
 Los Candidatos, por Pedro Nolasco Préndez.  
 El Congreso de 1882, por Joaquín Rodríguez Bravo.  
 Miscelánea, por Benjamín Vicuña Mackenna.  
 Los Conservadores de Chile, por Teodoro Urzúa C.  
 Francisco Bilbao, por Eduardo de la Barra.  
 Album de la Gloria, por A. Esgrina.

## DICCIONARIOS

Diccionario Biográfico Americano, por José Domingo Cortés.  
 Diccionario Biográfico Nacional, (República Argentina), por Carlos Molina Arrotea y Servando García.  
 Diccionario Biográfico - Bibliográfico (Uruguay), por Benigno T. Martínez.  
 Diccionario Biográfico Moderno, por Fanor Velasco.

## DIARIOS Y PERIÓDICOS

Revista Chilena, por Miguel Luis Amunátegui y Diego Barros Arana.  
 Revista de Santiago, por Augusto Orrego Luco y Fanor Velasco.  
 El Sud-América, por Daniel Riquelme y Luis Salinas Vega.  
 La Semana, por Justo y Domingo Arteaga Alemparte.  
 Revista de Valparaíso, por Rosario Orrego de Uribe.  
 La Semana y la Estrella del Progreso, por Eduardo Poirier y Julio Chaigneau.  
 El Nuevo Ferrocarril, por Angel C. Vicuña.  
 El Taller Ilustrado, por José Miguel Blanco.  
 El Mercurio.  
 La Época.  
 El Ferrocarril.  
 La Libertad Electoral.  
 El Independiente.  
 La Unión.  
 La Patria.  
 La Revista del Sur (Concepción).  
 La Libertad (Talca).  
 El Constituyente (Copiapó).  
 El Americano, por Carlos 2.º Lathrop.  
 La Lectura, por Rafael Jover.  
 Revista Nacional (Buenos Aires), por Adolfo P. Carranza.  
 La Ilustración Argentina, por Francisco Bourel.  
 La Capital, del Rosario, por Ovidio Lagos.  
 El Album del Hogar, por Gervasio Méndez.  
 El Perú Ilustrado, de Lima, por Pedro Balcigalupi.



La Revista Ilustrada, de Nueva York, por Nicanor Bolet Peraza.

La Revista del Nuevo Mundo, del Plata, por Francisco Bilbao.

Anales de la Universidad de Chile, por Andrés Bello.

El Correo de la Exposición, por M. A. Vallejos.

El Censor, de San Felipe, por Benjamín Donoso.

La Revista de Freirina (Labrar), por Enrique Ruiz Tagle.

El Yumbelino, (Yumbel), por Ildefonso del C. Vásquez.

El Colono, (Angol), por Pedro Bernalces.

El Pan del Espíritu, por Cosme Damián Lagos.

Revista de Marina, por E. Chouteau.

## OBRAS DIVERSAS

Dolores, por B. Vicuña Mackenna.

Don Domingo Carmona, por Abdón S. Ondarza.

El Desierto de Atacama, por Matías Rojas Delgado.

El Libro del Cobre, por Benjamín Vicuña Mackenna.

La Poesía Chilena, por A. Valderrama.

Anuario de la Libertad Electoral.

Carrera, por Ambrosio Valdés C.

Campaña de Tarapacá, por Alberto de la Cruz.

Parnaso Colombiano, por Julio Añez.

Libros y Autores, por Martín García Merou.

La Provincia de Coquimbo, por Eugenio Chouteau.

Estadística Bibliográfica, por don Ramón Bricceño.

Bibliografía Americana, por B. Vicuña Mackenna.

Biblioteca Vicuña Mackenna, por Mauricio Cristi.

El Libro de Mis Hijos, por A. Santibañez Rojas.

Suscripción á la Estatua Andrés Bello, por M. A. Matta.

Treinta Años, por José Zapiola.

Artículos, por Alejandro Carrasco Albano.

La Biblioteca Nacional, por Ramón Bricceño.

Memoria de la Parroquia de Copiapó, por José A. Julio.

## MANUSCRITOS

(Datos confidenciales)

Rectificaciones Históricas, por don Domingo Santa María.

Juan Gustavo Courcelle Seneuil, carta de don Marcial Martínez.

Familia Solar Avaria, carta de don Fermín Solar Avaria.

Memorias, por Román Espech Modeiros.

Arturo Prat, carta de don Jacinto Chacón.

Familia Irarrázaval, apuntes de monseñor Francisco Saturnino Belmar.

Notas íntimas, por M. A. Jimenez Vargas.

Varios, apuntes del señor Rodolfo Ríos Guzmán.

Varios, apuntes de don M. A. Hurtado.

Varios, apuntes de don Tomás Julio González.

Varios, datos del señor Francisco Galleguillos Lorca.

Varios, apuntes de don Máximo Urizar.

Varios, apuntes de don Ildefonso del C. Vásquez.

Varios, notas biográficas del señor Salvador Smith.

Varios, carta del señor Enrique C. Latorre.

Varios, apuntes de don Horacio Lara.

Apuntes, por Bernardo Osandón.

Raimundo del R. Valenzuela, cuaderno de memorias del señor Moisés Astete Pinto.

Varios, por R. L. Escuti Orrego.

Varios, datos de clérigos ilustres, carta de fray Raimundo Errázuriz.

Apuntes íntimos del señor Antonio Alcalá Galiano, cónsul de España en Valparaíso.

Varios, por J. E. Lagarrigue.

Doctora Eloisa R. Díaz, por el autor.

Apuntes Íntimos, por Eulogio Altamirano.

Familia Marquez de la Plata, por don Domingo Santa María.

Varios, por Luis Ortiz Olavarrieta.

Los Alfonso, por Paulino Alfonso.

Carta, de don Alejandro Fierro.

Datos Varios, por Robustiano Vera.

Varios, datos de sacerdotes, carta de fray Samuel Zamorano.

Fray Francisco Pacheco Silva, datos anónimos.

Varios, apuntes del novelista don Ramón Pacheco.

Varios, apuntes del señor Isidro González Reyes.

Varios, apuntes de don Elías Cousiño.

Familia Ruiz Tagle, carta del señor Enrique Ruiz Tagle.

Don Santiago Fernández (1768-1846), patricio, datos del señor don Domingo Foción Cruzat.

Don J. A. Julio, carta del señor Juan José Julio Elizalde.

Varios, apuntes del señor M. A. Romo.

Varios, apuntes del señor D. A. Sánderson.

Familia Swell Gana, apuntes del señor Enrique Swell Gana.

Don Pedro Lucio Cuadra, apuntes de J. de la C. Ibañez.  
Apuntes, de don Ricardo Claro.  
Apuntes, de don E. de la Barra.  
Apuntes, de don Eugenio Chouteau.  
Apuntes varios, de don Ensebio Porto Carrero.

Don Nicolás Freire, diarios de Lima.  
Apuntes, de don Guillermo Lawrence.  
Apuntes, del Dr. Olea Moreno.  
Notas biográficas, por don R. Sotomayor V.  
Apuntes, de don Ismael Moyano V.

# LA BIOGRAFÍA

---



# CUARTA PARTE

## LA BIOGRAFIA

( UTILIDAD DE SU CULTIVO. )

«Todas las facultades del alma persiguen un ideal.— El artista lo realiza en sus creaciones; el moralista estudia su naturaleza y lo predica; el historiador filósofo lo desentraña unas veces de la red espesa de los sucesos, y otras lo ve desaparecer bajo el peso del error o de la maldad; únicamente el biógrafo encuentra ese ideal realizado en el personaje que retrata.—(*Elementos de Literatura*).—GUILLERMO URIARTE.»

### I

Los espíritus superficiales han dado en desdorar los análisis biográficos que en las investigaciones literarias modernas son los estudios fundamentales de la ciencia histórica, y por medio de los cuales se conocen las facces de la sociedad y de los pueblos á que pertenecen las épocas, los personajes y los caracteres que se examinan.

¿Qué es la historia de un país?

La biografía de su existencia, vinculada á los hechos de la vida de los hombres ilustres y á los cambios de las instituciones que rigen sus destinos.

Del mismo modo la Historia Universal no es más que la biografía completa del mundo, con sus revoluciones cosmogónicas, sociales y políticas, y las manifestaciones generales del espíritu humano.

Los estudios biográficos pertenecen á la ciencia filológica y sirven de base á la historia misma.

Según las leyes de la retórica, están sujetos á prescripciones que los colocan en el orden de las investigaciones más serias de la crítica filológica ó histórica contemporánea.

La biografía consta de tres partes: primera, el estudio de la época en que figura el personaje que se historia; segunda, exposición de los

detalles de las distintas facces que ofrece su vida; y tercera, análisis general de sus obras ó acciones, proezas ó vicisitudes.

La biografía ha debido ser la precursora de la historia, no sólo por la enseñanza moral que encierra en sus ejemplos, sino por la vasta extensión de los dominios que abarca en la vida del hombre, por dilatada y compleja que ella sea.

Desde *Las Vidas Paralelas* de Plutarco, la biografía fué un estudio que perfeccionó la personalidad humana, ligándola en los contrastes y sucesos con el pueblo á que pertenece.

### II

En la historia, los personajes aparecen confundidos en medio de la relación de los acontecimientos que los rodean.

Para que descuella en sus páginas una figura, es necesario que se le asigne un lugar muy visible y se le adorne con todas las cualidades dominadoras del genio.

En medio del conjunto de los hechos que la historia presenta, no es fácil que resalte la fisonomía de todos los actores del drama que narra.

Además, la historia sólo se detiene á investigar los detalles más culminantes de la persona que caracteriza, para que con la luz de su gloria ilumine el cuadro que ofrece á la vista del lector.

La biografía es más lata y curiosa, por lo mismo más útil al estudioso investigador.

Presenta al individuo en la plenitud de su carácter, penetra el misterio de su vida íntima, sin sellar sus labios ni cerrar sus ojos ante los

secretos más peligrosos y ni aún delante de las revelaciones de su hogar.

Los rasgos más distintivos del carácter humano, los encuentra el biógrafo en la oscuridad de la existencia privada.

Del estudio familiar de la biografía, se desprende el análisis crítico y filosófico de la historia, facilitando medios de investigación para las épocas en que ha ejercido su influencia el personaje cuya vida se descubre á la contemplación pública.

Pruébanlo con sus hermosos ejemplos, *La Vida de don Andrés Bello* por Miguel Luis Amunátegui, la de don *Claudio Gay* por Diego Barros Arana, la de *Belgrano* por Bartolomé Mitre, la de *Simón Bolívar* por José M. Samper, la de *Francisco Bilbao* por Eduardo de la Barra, la de *Diego Portales* por Benjamín Vicuña Mackenna, la de *Lord Byron* por Emilio Castelar, la de *Benjamín Franklín* por Mignet y la de *Homero* por Alfonso de Lamartine, en las cuales no sólo luce sus galas el estilo, sino que el biógrafo se convierte en el historiador de las facetas diversas de la existencia del pueblo y del personaje que estudia con amor y verdad.

### III

Los estudios históricos se iniciaron en Chile después de la revolución de la Independencia, como ha acontecido en toda la América, con las biografías de los padres de la patria.

Cuando se empezó á organizar la República, se ofrecieron como ejemplos democráticos al pueblo las acciones heroicas de los guerreros y las altas prendas de los magistrados, políticos,

oradores, poetas, estadistas, legisladores y publicistas de la época de la renovación social.

Nuestros literatos buscaron en el misterio de la vida de los hombres ilustres, las revelaciones del pasado, del carácter de la época y la sociedad caducas, iniciando así la literatura histórica del país que debía adquirir tan notable y provechoso desarrollo en el porvenir.

Los literatos que más se han distinguido en el cultivo del género biográfico, han sido Lastarria, Santa María, Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui, Vicuña Mackenna, Marcial Martínez, Domingo Arteaga Alemparte, Manuel Blanco Cuartín, Zorobabel Rodríguez, Joaquín Rodríguez Bravo, José Joaquín Larraín Zañartu, Pedro Nolasco Préndez, Rafael Egaña, Rómulo Mandiola, Valentín Letelier, Emilio Corvalán Z. y otros no menos respetables.

La biografía ha sido y será en el país, un género literario siempre nuevo porque sus hombres superiores ofrecerán constantemente ejemplos y enseñanzas en su vida á las generaciones.

Sobre todo la biografía histórica, aquella que une la cronología á los detalles íntimos, se hará cada vez más interesante por las novedades de las noticias y los horizontes que descubre al pensamiento con sus revelaciones moralizadoras.

La biografía constituye por sí sola, una escuela literaria, porque á ella se debe el conocimiento de los genios, de las épocas y los pueblos más remotos y más cultos.

Así como en el pasado, en el presente y el futuro la biografía servirá de fuente de inspiración fecunda al investigador de la verdad de la historia.

# LA BIBLIOGRAFÍA

---





# QUINTA PARTE

## LA BIBLIOGRAFÍA

( SU HISTORIA É IMPORTANCIA. )

Bibliografía, f.—Descripción de libros, sus ediciones, etc.—(NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA.)—Edición de Paris, de 1874, por ROSA Y BOUBET.

### I

En la historia de los progresos humanos, la bibliografía ocupa una de sus facetas más importantes.

Desde los tiempos del esplendor de las letras en Grecia, se cultivó con esmero, como una parte integrante de la crítica literaria.

Los griegos la entendieron y la aplicaron en sus estudios, como la descripción general del libro en su forma y contenido, vinculándola al examen de los autores.

La etimología de la palabra bibliografía, tiene su origen en las voces griegas: *biblion*, que quiere decir *libro* y *grafia*, que significa *describir*.

Con los adelantos sucesivos que han experimentado las letras, modificando los usos, se ha cambiado el sentido de la expresión que se determina así: bibliografía.

Algunos de los publicistas que más la han propagado, deseando elevarla á la categoría de una ciencia, han ensanchado el campo de sus adaptaciones.

La bibliografía ha venido á ser la base de la investigación histórica, filosófica y literaria, por las diversas formas que ha tomado.

Unos la consideran bajo el punto de vista del talento del escritor que publica una obra, sometiendo el fondo del trabajo á un estudio metódico y doctrinario.

Otros estiman la bibliografía como el medio adecuado para valorizar el mérito artístico ó

tipográfico del libro, señalando las impresiones que inspiran sus páginas.

Los pensadores modernos han dilatado los dominios de la crítica, dando á la bibliografía una influencia general en los estudios del ingenio.

La bibliografía ha quedado de esta manera, estatuida como la ciencia aquilatadora de las producciones intelectuales.

### II

Al principio, como todo fundamento científico, la bibliografía fué rutinaria.

La historia cuando empezó á catalogar los sucesos memorables, fué simple crónica.

En el Imperio Celeste comenzó con los albores de la civilización.

Los datos más antiguos que poseemos del cultivo de la bibliografía, alcanzan en el viejo hemisferio, al siglo XVI.

Fué en Alemania donde se implantó con prioridad á cualquier otro país, en 1564.

El descubrimiento de la imprenta vino á ofrecerle elementos nuevos de difusión, perfeccionamiento y propaganda.

Su primera forma fué la del sencillo catálogo.

En Francfort (1564-1749) y en Leipzig (1694-1790), se aplicó de esa manera al anuncio de las obras literarias, filosóficas, novelescas, históricas y científicas.

Más tarde Morhof (1688) y Georgi (1753),

la modificaron, dándole la primacía en la crítica.

Una de las primeras obras de este género que se conocen, es la que con el título de *Biblioteca Clásica* publicó en Francfort un tal Dradius, en 1625.

Ersch (1793-1809), á quien se ha llamado más tarde el padre de la bibliografía moderna, introdujo en ella las más considerables reformas, relacionándola con las artes literarias y tipográficas.

Continuó la revolución bibliográfica Ebert, (1821-1827), vulgarizándola y haciéndola desempeñar un rol filosófico.

Las obras de Heinsins, Broc-Khaus y Petzholdt, que han conseguido celebridad universal, hicieron popular esta ramificación de los conocimientos literarios.

En Francia floreció durante el reinado de Francisco I, ese Pericles del Sena, el rey caballero é infortunado que venció Carlos V.

Sus fundadores más conspicuos fueron en Francia Garnier (1678), Bure (1793) y Brunet (1810).

Inglaterra ofrece un espectáculo caprichoso como su clima de perpetuas nieblas, en el que los literatos bibliógrafos aparecen reaccionando en los sistemas conocidos.

En 1713 se publicaron los primeros catálogos, relativos á los viajes de Cristóbal Colón, por el dean de Peterborough, Wite Kennett.

Allí mismo se singularizaron Kakluyt, con cuyo nombre existe en Londres una sociedad que publica libros de viajes; Bry, del siglo XVII, y Hergavias.

Pero sólo en 1819 se presentó Clarke, inaugurando la era bibliográfica seria, que después continuaron Diddin, calificado de infatigable, y Edmords, notable coleccionista de obras antiguas.

La Italia ha sido la nación Europea que con más indiferencia ha mirado este ramo del saber.

En 1493 se publicó en Roma la primera cartá de Colón; pero la bibliografía no se cultivó sino hasta después de haber adquirido en el viejo hemisferio el más inmenso desarrollo.

Aunque ha tenido un bibliógrafo tan eminente como Ramusius y su Congreso de Libreros (Venecia, 1872), los bibliófilos y bibliógrafos son bien escasos en esa nación tan adelantada en las bellas artes y en la literatura.

Citaremos entre los más notables, á Mazzuchille, Hayn, Zambeccari y Gallarini.

En Suecia y Noruega, han brillado Bremier y Petersen; en Dinamarca, Fabricius; en Rusia, Beresin; en Polonia, Yacher; en Bulgaria, Jirecesck; en Servia, Donistehitz; en Bohemia, Hamus; en Islandia, Mabus; en Finlandia, Pip-ping.

España es el país más fecundo en bibliógra-

fos, por más que Mellado denigre esta ciencia del estudio y la descripción de los libros y los escritores en su patria.

La Península Ibérica cuenta eruditos y notables bibliógrafos que hacen honor á la literatura castellana.

Prescindiendo del más ilustre de los contemporáneos, Menendez Pelayo, dispone de Castellar, Laserna, Revilla, Gallardo, Valle, Romero, Abella, Rivadencira, Ayhuayls de Izco, Pelli-cer, Colmenéro, Picatoste, Dominguez y otros.

En Valencia existió el bibliófilo don Pedro Salvá, hijo del filólogo don Vicente Salvá, que vendió, en 1870, en 1,200 francos, el manuscrito de la *Historia de Chile* del padre Diego de Rosales á Vicuña Mackenna.

### III

En América la bibliografía propiamente dicha, se cultivó desde la revolución que emancipó de la tutela de las monarquías europeas á las colonias, aunque existían obras de ese género desde 1629.

Fué en Lima, donde se publicó el primer libro de esa materia.

Como la primera imprenta llegó al Perú en 1583, se pudo imprimir un estudio bibliográfico en el siglo XVI, debido al ingenio de don Antonio Leon y Pinelo, llamado por los bibliógrafos *Leon Pinelo*, titulado *Eptome*.

El sabio bibliógrafo norte americano Hárrise, dice en su *Biblioteca Americana Vtustissima*, que Leon y Pinelo fué el primer compilador científico y metódico de América.

La República de Norte América exhibe en sus anales el más notable de los bibliógrafos conocidos en sus dominios, Hárrise, en medio de su constelación de ilustres literatos, Tienor, Prescottt y Washington Irving. Allí brilló también el librero bostonés Obadiah Rich (1832), que publicó un catálogo de obras editadas en 1493 y 1700.

Y las diversas secciones del continente, disponen de las producciones de los bibliógrafos Molina, Hervás, Domenech, Lamas, Mitre, Sarmiento, Palma, Sans, G. René Moreno, Benigno T. Martínez, A. Zinny, Lázaro María Pérez, José D. Cortés, Simón Camacho Roldán, Nicanor Bolet Peraza, Clemente Salas, Lastarria, Amunátegui, Barros Arana, Vicuña M., Luis Montt, Mendibúru, Juan María Gutierrez, Aristides Rojas, Quezada, Clavijero, Leon y Pinelo, Casavalle, J. J. Lirraín Z. y cien más cuyos nombres sería largo enumerar.

### IV

En Chile, el fundador de la bibliografía ha sido don Ramón Briceño.

Su obra titulada: *Estadística Bibliográfica* n

la *Literatura Chilena* (1862-1879), ha marcado la norma del cultivo de este género literario en el país.

Vicuña Mackenna secundó al señor Briceño, con su precioso estudio comparativo titulado *Catálogos y Bibliotecas Americanas*, que insertó como prólogo en la obra histórica de colección de libros de don Gregorio de Beéche (1879).

Así mismo Lastarria, Barros Arana, Amunátegui, Isidoro Errázuriz, J. T. Medina, Crescente Errázuriz, Ramón Sotomayor Valdés, Augusto Orrego Luco y J. B. Suarez han ejercido también el apostolado benéfico de la bibliografía nacional.

Algunos otros escritores del país, han dedicado sus horas tranquilas á ese género literario, produciendo obras de verdadero mérito, entre los que podemos indicar al ilustre general don Pedro Godoy, que en 1848, publicó *El Espíritu de la Prensa Chilena*, en cuyo libro coleccionó los artículos más notables del periodismo patrio, desde 1810; á Zorobabel Rodríguez, que en sus *Misceláneas* ha enriquecido la bibliografía con sus estudios diversos, relativos á obras y á escritores nacionales; á Luis Montt, á Gaspar Toro, á Vicente Grez y Rafael Egaña que han revisado crónicas y archivos para extraer noticias curiosas sobre la ciencia histórica patria; á Manuel Blanco Cuartín y los Arteaga Alemparte, que han escudriñado los anales del pasado para revelarnos los orígenes de las artes y las letras; á Mauricio Cristi, que ha escrito el más curioso catálogo, análisis é inventario de la valiosa biblioteca del eminente publicista que concibió *El Album de la*

*Gloria de Chile*, el poema épico nacional, don B. Vicuña Mackenna, hoy propiedad del gobierno, que la adquirió en 50 mil pesos (1887).

## V

La bibliografía periodística también ha sido justamente apreciada en Chile; pero á veces con un criterio apasionado.

Rómulo Mandiola, los Arteaga Alemparte, Blanco Cuartín, Benjamín Dávila Larraín y Zorobabel Rodríguez, han estimado su influencia con elevación de miras, aplicándola á la crítica literaria y á la histórica.

Don José Bernardo Suárez, la ha ensayado en los estudios de bellas artes y biográficos.

Apesar del desarrollo literario que alcanzamos, la bibliografía no es todavía un ramo científico en la República.

Se publica un libro, se coloca en los anaques de las librerías, apenas se anuncia y de su olvido sólo lo rescata el curioso lector que lo lleva á su gabinete.

La bibliografía no favorece así ni al libro ni al escritor.

Y cuando debiera ser un elemento de difusión literaria, se emplea como arma de combate ó elemento de lucro.

La bibliografía debe ser un medio de impulsión literaria, para que el ingenio no malogre sus esfuerzos en el trabajo intelectual y pueda el país obtener de sus afanes, los frutos que otras Repúblicas del continente alcanzan en los campos bien cultivados del estudio.



# BIBLIOTECAS Y BIBLIOTECÓGRAFOS

---



## SESTA PARTE

### BIBLIOTECAS Y BIBLIOTECÓGRAFOS

#### (VENTAJAS DE LAS COLECCIONES DE LIBROS)

«Entre las diferentes maneras de servir á la humanidad y á la patria, que son comunes á los hombres de ingenio y de virtud, ha sido señalada siempre como digna de alabanza pública la tarea en sí misma opaca y silenciosa de acopiar libros que ilustren á las generaciones sobre su pasado y su destino.»—(Gregorio de Beéche).—B. VICUÑA MACKENNA.

#### I

Seguramente que una de las más felices concepciones del genio, ha sido la imprenta.

Sin ese elemento de difusión incontrastable, jamás habría llegado la civilización á adquirir el inmenso desarrollo que hoy la hace dueña del universo.

Con ella surgieron del abismo de la oscuridad, los libros impresos que han podido ser en la vida los regeneradores de la humanidad, merced á las creaciones del talento y á las revelaciones de las verdades é investigaciones científicas que en sus páginas y capítulos fulguran.

Los libros existen, sin embargo, desde los tiempos más remotos.

Desde que el ingenio tuvo la inspiración del bien general, persiguió el ideal de la comunicación del pensamiento por medio de la conservación de las ideas en un elemento de propagación común.

El libro es hijo de la fraternidad universal. Su creador, tuvo el anhelo de ofrecerlo á todos sus semejantes, para que fuera igualmente útil á todos los seres racionales.

La idea de coleccionarlos la dictó el deseo de la conservación, para el conocimiento de las edades, los pueblos y las generaciones.

No se explica sino de esa manera la existencia de bibliotecas como la de Alejandría, que

destruyó en hora menguada el orgullo ciego de un bárbaro!

#### II

Cuando la imprenta facilitó los medios para la reproducción de los libros, se propagó también el pensamiento de reunirlos en escogidos y determinados archivos.

De ahí resultaron las bibliotecas selectas que hoy existen en las naciones, para felicidad de los hombres amantes del estudio.

Las bibliotecas son los archivos de la humanidad, donde las inteligencias ansiosas de saber encuentran las producciones del genio, y con cuya lectura se ponen en comunicación directa con las almas que las forjaron en otros siglos.

Si no se hubieran acopiado las obras que el arte maravilloso de Guttenberg ha multiplicado, el progreso humano sería todavía una ilusión.

Es á esos libros; enyoltorios de hojas sueltas de papel, sembradas de caracteres, á los que debemos la dicha inefable de la civilización que disfrutamos.

Los libros, semejantes á esos astros de luz eterna y esplendorosa que iluminan el espacio, van trasmitiendo á los espíritus los destellos de las verdades que atesoran y despiden sus páginas.

La historia que se renueva todos los días,

sirve de ejemplo constante al mundo, por más que Ernesto Renan diga desde lo alto de la tribuna del Colegio de Francia que dentro de cien años se abandonarán los estudios literarios.

Mientras el orbe adquiriera mayor grado de cultura, necesitará más de los libros.

Si llega en un tiempo futuro, muy lejano, á absorber á la actividad intelectual el trabajo material, la industria con sus diversas manifestaciones, siempre la humanidad buscará lecciones en los libros de los ramos que ambicione aprender.

De ahí la perpetua utilidad de los libros.

Comprendiéndolo así los hombres y los Estados más adelantados y poderosos, han formado las bibliotecas que enorgullecen á las naciones (\*).

### III

Los fríos calculadores de Inglaterra, que no se conmueven más que en presencia de las grandes negociaciones mercantiles ó las empresas industriales fabulosas, han enriquecido sus anales con las valiosas obras de todo género que han acumulado en los escaparates de la *Biblioteca del Museo Británico* de Londres, una de las primeras del mundo por la rareza y variedad de sus archivos y colecciones de manuscritos y obras impresas, la cual gasta 100 mil pesos al año en su conservación y aumento.

Siguen á esa, en mérito y valor, la *Biblioteca Nacional* de París; la *Biblioteca Real* de Madrid; el *Archivo de Indias* y la *Biblioteca de Simancas*, también de España; la de Roma, la de Milán, Venecia, Viena, Bruselas, Dresde, Verona, Berlín, Nápoles, Turín, Leipzig y New York.

Es de advertir que en España existe una rica biblioteca en cada una de las ciudades de Madrid, Barcelona, Sevilla y Cádiz, tan valiosas como la de la coronada villa del oso y del madroño.

En la Gran República de Norte América existen las célebres bibliotecas de *Peter Force*, en Washington; la de *Games Lenox*, en New York; la de *Samuel Barlow*, en la misma ciudad; la de *Carter Brown*, en Providence, y la de *H. Murphy* en Long Island.

Esta última tenía en 1866, época en que la

(\*) De una estadística bibliográfica, que publica *Brocking Eagle*, tomamos los siguientes datos: La biblioteca más grande del mundo es la Nacional de París, que contiene 2.000.000 de volúmenes y es muy rica en manuscritos; la siguen en importancia la del Museo Británico, con 1.500.000 volúmenes, la de San Petersburgo con 1.100.000, la de Berlín con 700.000, la de Dresde con 500.000, la de Munich con 450.000, la de Viena con 400 mil, la de Washington con 380.000, y muchas en los Estados Unidos que tienen cerca de 200.000 volúmenes cada una.

visitó don D. F. Sarmiento, 1,685 volúmenes del año 1600 i 302 piezas del siglo XV.

Cuando admiró sus estantes llenos de libros y papeles preciosos Vicuña Mackenna, en 1867, ese precioso monumento intelectual, había enriquecido sus colecciones con nuevas y más valiosas obras.

En la América Meridional las bibliotecas no son menos famosas y útiles.

Las variadas é importantísimas colecciones de libros que existen en las bibliotecas oficiales de Méjico, Caracas, Habana, Santo Domingo y Puerto Rico, no superan á las de Venezuela, Lima, Santiago, Valparaiso, Copiapó, Buenos Aires, Montevideo y Río Janeiro.

### IV

Las bibliotecas particulares de Sud América más famosas se denominan: *Biblioteca de Gregorio de Betche*, en Valparaiso; la *Biblioteca Mariano Egaña*, *Eyzaguirre*, *Carvallo*, *Vicuña Mackenna*, *Barros Arana*, *Irarrázaval*, *Morero*, *Medina*, *Amundátegui*, *Montt*, en Santiago de Chile; la *Biblioteca Mitre* en Buenos Aires; la *Biblioteca Odriozola* en Lima; la *Biblioteca Lamas* en Montevideo; la *Biblioteca Acosta* y la de Samper en Bogotá; la *Biblioteca Rojas* en Caracas y la *Biblioteca Vernhagen* en Río Janeiro.

Cada uno de estos hombres ha reunido un número considerable de obras que servirán á su patria más que todas las fuentes de riqueza juntas, pues en ellas beberán las generaciones sucesivas de su suelo la verdad y la dicha.

### V

En Chile, aparte de las bibliotecas de los Liceos provinciales, y las diversas populares, existen las que han formado los hombres eminentes.

Consérvase como verdadero monumento la biblioteca que poseyó don Mariano Egaña, que el gobierno adquirió por la suma de 22 mil pesos.

En ella hay más de diez mil volúmenes, entre los cuales puede citarse el manuscrito de *Santiago Tesillo*, sobre las guerras de Chile, publicado por Luis Montt en la colección de *Historiadores Nacionales*.

Las dos bibliotecas que logró constituir don B. Vicuña Mackenna.

La primera, que se formó en los años de 1853-60, fué enajenada al gobierno en 1861, para la Biblioteca Nacional.

La otra, que constaba de 10 volúmenes, lujosamente encuadernados, del Archivo de Indias, y de 236 de manuscritos, fuera de 5,300 libros de todo género y en diversos idiomas, reunidos



En los años de 1870 á 1885, se vendió al gobierno en 50 mil pesos (1887).

Son igualmente valiosas las bibliotecas de don Diego Barros Arana, cuyo costo se hace subir á medio millón de pesos; la de don Manuel Luis Amunátegui; la de don Ramón Briceño, rica en libros nacionales i americanos; la de don Luis Montt; la de don Gabriel José Moreno, muy importante por las obras de Bolivia, el Perú y las Repúblicas del Plata y de la Mesora; la de don José Toribio Medina y la del señor Manuel José Irrarrázabal.

Únicamente la Biblioteca Carvallo, de más de 20 mil volúmenes, se esparció á los vientos, en 1869, como mercadería averiada en los mares.

Todas estas bibliotecas, como las oficiales, han tenido por única base, el afán de un hijo del suelo americano.

La *Biblioteca Nacional de Chile* (\*) tuvo por fundador al filántropo don Manuel Salas, y la de Lima se organizó con la del coronel Odriozola, así como la de Buenos Aires, con la del conde don Saturnino Segura.

Sólo la iniciativa individual ha dado vida á las bibliotecas del continente.

Así como aquí sirvieron de base a la *Biblioteca Nacional* los libros de don Manuel Salas y los de don Pedro Lira, en las secciones del hemisferio han sido notables las colecciones de libros formadas por los señores Mariano Paz Soldán, el doctor Ferreyros, don Sebastian Llorca, el general Manuel de Mendiburu y el gran literato don Ricardo Palma, en el Perú; don Nueva Granada, la del coronel Acosta y la del señor Pineda; en Venezuela, las de los señores Aristides Rojas y Ramón Aspúrua.

Este último bibliotecógrafo, ha publicado una obra que consta de cerca de 15 tomos, con el título de *Documentos para la historia de la vida del Libertador*.

En Buenos Ayres son muy estimadas las bibliotecas del ilustre general don Bartolomé Mi-

tre, la que legó don Juan María Gutierrez, la del doctor Quezada, la de Sarmiento, la de Manuel Bilbao, la de Adolfo P. Carranza y otras; y en la Banda Oriental, es decir en Montevideo, la de Florencio Varela y don Andrés Lamas; y en Río Janeiro la del glorioso emperador del Brasil, don Pedro II de Braganza.

## VI

Entre nosotros, al presente, se cuentan como muy notables, las colecciones de libros de los señores José Toribio Medina, que alcanza á 6 mil volúmenes, cuyo costo sube de 18 mil pesos, con cerca de dos mil manuscritos, y la del señor Manuel José Irrarrázabal, de 30 mil volúmenes.

El señor Manuel José Irrarrázabal, en su último viaje á Europa, visitó todas las bibliotecas conocidas, y al llegar á ellas se complacía en pedir la *Historia de Chile* por don Claudio Gay. Y como se le respondiera en algunas que no existía, ofrecía obsequiarla.

De ese modo dotaba á esas colecciones con una obra de su patria, y protegía al autor que yacía en la pobreza en París.

Es así como los hombres de saber y de corazón deben proteger las letras.

Por su parte el señor José Toribio Medina, autor laureado por la Universidad de Chile, de las obras denominadas *Historia de la Literatura Colonial*, *Los Aboríjenes*, *La Inquisición del Perú* y *La Numismática Americana*, esta última inédita aún, reunió en su viaje al viejo mundo una cantidad inmensa de libros, manuscritos, mapas, medallas y monedas de otros siglos, á costa de fuertes desembolsos.

De este modo ha logrado acopiar joyas históricas de inapreciable valor, que serán de utilidad positiva para el país.

Y es así, también, como los hijos ilustrados, de talento y patriotismo, han servido y continúan sirviendo á la República á fin de que cumpla los altos destinos para que ha sido creada.

\* En 1870, sólo existían en la Biblioteca Nacional 104 obras americanas, de las cuales 104 pertenecían á la España.



# PRÓLOGO

---



# OCTAVA PARTE

## PRÓLOGO

( DE LA PRIMERA EDICIÓN. )

Apesar del noble afán con que los escritores nacionales se han dedicado al estudio de la historia patria, todavía no contaba el país con una obra de este género que reuniera en sus páginas breves las noticias biográficas de los hombres ilustres que han impulsado sus instituciones políticas y sociales, su progreso literario, su desarrollo industrial y su adelanto moral.

Todos los publicistas que se han ocupado en la investigación histórica de las diversas épocas de nuestra existencia de nación, ya tributaria de España ó ya libre de toda tutela, se han circunscrito al estudio general de los sucesos y de los personajes que en ellos figuran, trazando en globo el cuadro de los acontecimientos que han tenido lugar.

En muy raras ocasiones se han detenido á hacer el análisis exacto y por separado de la vida y hechos de cada uno de los hombres que han desempeñado un rol importante en el país, desde sus primitivos tiempos.

De ese olvido en que se ha dejado el estudio particular de cada servidor público, ha nacido el desconocimiento casi absoluto que de sus méritos y virtudes tiene la generalidad de los hijos de la República.

Las obras de esta naturaleza entrañan una doble importancia para las sociedades y los pueblos donde se llevan á cabo.

Á las primeras interesa por el esclarecimiento que les hacen de hechos ignorados y á los segundos, por la utilidad que les reportan los ejemplos que les presentan.

De ahí resulta la conveniencia de los estudios históricos de cada pueblo, de cada hombre célebre, de cada época y del más sencillo de los

acontecimientos que despiertan la curiosidad de la opinión.

Entre nosotros han llenado este vacío que mencionamos, pero en un orden más general, las memorias históricas que de tiempo en tiempo han escrito nuestros literatos.

Las *Investigaciones sobre la Influencia Social de la Conquista*, del señor Lastarria, nos han hecho conocer el sistema español de la colonia en el país y sus resultados posteriores, al mismo tiempo que la necesidad que existe de penetrarse de la verdad para progresar.

Tocornal, don Manuel Antonio, nos ha dado la clave de los buenos gobiernos constitucionales en su estudio del *Primer Gobierno Nacional*.

Barros Arana ha levantado el nivel moral del pueblo con los ejemplos de civismo que presenta en los capítulos imborrables de su *Historia de la Independencia de Chile*.

En *Los Precursores de la Independencia*, Amunátegui ha escarnecido el error, nos ha puesto de manifiesto la influencia fatal de las preocupaciones y la abnegación sin límites de los que prepararon la redención de la patria.

Don Diego José Benavente, en *Las Primeras Campañas de la Independencia*, ha demostrado el poder incontrastable de la tenacidad patriótica de los emancipadores de nuestro suelo.

Los hermanos Amunátegui han sintetizado los varoniles esfuerzos de los hijos de la revolución, en su *Reconquista Española* (1815-1816).

Salvador Sanfuentes, nos hizo á grandes rasgos la historia de la situación de Chile desde el tiempo que média entre la batalla de Chacabuco y la de Maipo (1817-1818)

Antonio García Reyes, ensalzó la labor incomparable de nuestros mayores, en la organi-

zación de *La Primera Escuadra Nacional* (1818-19-20).

Melchor Concha y Toro, ha enumerado los sucesos inolvidables que tuvieron lugar desde 1824 á 1828, en cuya época se descubren las causas que retardaron el establecimiento definitivo de las instituciones democráticas.

Vicuña Mackenna, en *La Guerra á Muerte* establece la verdad de los hechos terribles (1819-24) que habian quedado ocultos y en los cuales se descubre el esfuerzo titánico de nuestros abuelos para ver cumplido el ideal de libertad que con tanto amor como heroísmo perseguían.

En cada página de esos libros eternos se encuentran fecundas enseñanzas y ejemplos que elevan el espíritu y el carácter del que los recibe con el alma.

Compaginada así la historia patria, no se ha tenido cuidado de reunir en un sólo volumen el cuadro general de la historia de todos los hombres generosos del país que se han sacrificado por los demás.

Sólo don José Toribio Medina, se ha dado el impropio trabajo de presentarnos las obras gloriosas de los primeros escritores de la colonia en un libro que es una joya patria, en su *Historia de la Literatura Colonial*.

Pero por la extensión de la obra y su valer, no ha estado, desgraciadamente, al alcance del pueblo, esa colectividad que más necesita de la enseñanza moral del ejemplo de las grandes virtudes para su regeneración.

Nosotros, deseando ser en algo útiles á esta patria donde hemos visto la luz, hemos acometido la ardua empresa de reunir en este libro los dispersos capítulos de la vida de los hombres superiores que la han enaltecido.

Durante largo tiempo hemos compulsado viejas crónicas, papeles antiguos y modernos, libros olvidados é inéditos, manuscritos privados y la historia nacional, para componer esta producción modesta pero justiciera, destinada á perpetuar las virtudes y los grandes caracteres de los hijos del país que en las diversas manifestaciones del progreso humano han distinguido su genio y su voluntad insuperables.

Por fortuna nos han prestado su cooperación inteligente, literatos ilustres que son honra y prez de las patrias letras.

Don Marcial Martínez, Manuel A. Hurtado, Antonio Espiñeira, José Toribio Medina, Francisco Donoso Vergara, Fermín Solar Avaria, Horacio Lara, Salvador Smith, José Miguel Blanco, Pedro del Río, Alberto de la Cruz, Juan Serapio Lois, Fray Raimundo Errázuriz, Fray Samuel Zamorano, Monseñor Francisco S. Belmar, J. R. Ballesteros, Tomás J. González, Enrique C. Latorre, Ramón Pacheco y otros caballeros, á quienes debemos esta manifesta-

ción de reconocimiento, nos han favorecido con datos de numerosos servidores nacionales.

Las obras, escasas ya, de Barros Arana, Amunátegui, Vicuña Mackenna, Gonzalo Bulnes, Medina, Suárez y Arceaga Alemparte, nos han facilitado con sus recuerdos históricos la tarea de acopiar detalles de infinitas personas.

Con esa cooperación hemos compendiado en breves páginas la historia de los hombres ilustres, niños, jóvenes y ancianos, como de las mujeres heroicas y gloriosas, que han contribuido al esplendor de la patria, con sus obras, sus virtudes, su inteligencia, sus industrias ó sus empresas productoras y benéficas.

Ya era tiempo de reunir en un libro, los detalles diversos de la vida de los preclaros ingenios de Chile que á fuerza de patriotismo y de perseverancia, han elevado á esta joven República al rango de una de las naciones más prestigiosas del hemisferio de Colón.

No existía una obra de su género, eminentemente nacional, que coleccionara en sus hojas benditas por la gratitud, las narraciones sublimes de las acciones, los martirios y los heroísmos de los chilenos célebres.

Era necesaria esta consagración de los hijos del país que fundaron sus instituciones democráticas, su sociabilidad, su cultura, su riqueza y su esplendor, por medio del esfuerzo de su brazo en las batallas y el poder de la idea en el estudio y el trabajo.

Más aún, era un deber tributar los homenajes del eterno reconocimiento á la memoria de los que no omitieron sacrificios por darnos patria, hogar, familia y libertad.

Cada uno de los personajes que en este libro figura, ha cooperado al bienestar común en la esfera que le ha correspondido desarrollar sus aspiraciones; y de la colectividad, ha resultado el adelanto general que á todos enorgullece y llena de ventajas y comodidades.

Justo era, pues, que á cada cual se discerniera la recompensa de nuestro reconocimiento por sus actos.

Por otra parte, hacía falta á la familia chilena un álbum de recuerdos gloriosos de sus precursores, de sus deudos y progenitores, en el que pudiera admirar los atributos de su estirpe y aprender á imitar las cualidades de los seres superiores.

A fin de llenar debidamente este cometido, hemos puesto de nuestra parte toda la buena voluntad que nos ha inspirado su hermosa labor.

Si se notan algunos vacíos, cúlpese de ello á nuestra insuficiencia que no nos ha permitido ser más prolijos en la investigación.

Deseosos de hacer más completa, si es posible, esta obra, hemos dado conveniente colocación en el apéndice á los rasgos biográficos de los americanos y europeos generosos é inteli-

gentes que han venido á ofrecernos el fruto de su saber y de su actividad en cambio de nuestra hospitalidad modesta y tranquila.

Los guerreros abnegados así como los sabios austeros, han recibido nuestro respetuoso acatamiento; y en retorno de sus nobles acciones de valor y de cultura, ofrecemos su vida como ejemplo y enseñanza á las generaciones.

En todos los países se publican estos libros, y se renuevan las ediciones cada lustro, cada década ó cada cuarto de siglo para satisfacer las exigencias de la cultura ó las de la curiosidad literaria.

Difieren unos de otros en los sistemas que los autores emplean en la narración.

Algunos son exclusivamente cronológicos, otros históricos ó anecdóticos y los más de juicios y apreciaciones generales.

Pertenece á este último orden, los que someten la biografía á los preceptos retóricos.

Según los maestros en literatura, la biografía debe constar de tres partes: la exposición de la época en que figura el personaje que se estudia, detalles de las diversas facetas de su vida y juicio crítico de sus obras.

Forma parte de este género, el retrato que puede ser á su vez de dos clases: cuando estudia

las cualidades morales ó las físicas de la persona que se somete al análisis histórico ó filosófico.

También se derivan de este método, los caracteres que constituyen disertaciones morales personificadas en seres imaginarios.

El *Diccionario Biográfico Chileno* no pertenece á ninguno de los géneros citados.

Su composición literaria ha sido sometida al género narrativo que la separa del anecdótico y del filosófico.

Sin dejar de ser histórico y cronológico, narra los hechos de la vida de cada personaje célebre, prescindiendo en su mayor parte de las ideas y apreciaciones críticas que el historiador y el biógrafo deben autorizar con sus fallos.

Libro de reparación histórica, es simplemente justiciero é imparcial.

Al entregarlo á la estimación de nuestros conciudadanos, sólo pedimos, en cambio de nuestro humilde trabajo, una dulce palabra de estímulo para continuar la ruda labor de coope-  
rar al desarrollo de la literatura patria.

PEDRO PABLO FIGUEROA.

Santiago de Chile, Enero 1.º de 1887.





# JUICIOS DE LA PRENSA

---



## NOVENA PARTE

---

### JUICIOS DE LA PRENSA

---

#### DICCIONARIO BIOGRÁFICO CHILENO (1)

Por la imprenta Victoria de los señores H. Izquierdo y C.<sup>ª</sup>, acaba de publicarse un volumen de 452 páginas con el título de *Diccionario Biográfico Chileno*. Su autor, el señor Pedro Pablo Figueroa, ha logrado acumular elementos que, mejorados gradualmente gracias al sistema de selección á que es preciso someter siempre las obras de esta clase, podrán constituir en breve una excelente base de *Diccionario Biográfico Chileno*. Un trabajo como el que el señor Figueroa acaba de llevar á feliz término, no había sido aún emprendido en el país. El *Diccionario de Cortés*, si bien dió cierta preferencia á los chilenos, tuvo que justificar su título consignando en sus páginas las biografías de personajes pertenecientes á las diversas nacionalidades del continente americano. Los materiales que el señor Cortés reunió y compaginó para su obra se hicieron demasiado voluminosos; y fué preciso condensarlos á fin de no apartarse de ciertas dimensiones. El volumen recién publicado, destinado sólo á chilenos y á algunos extranjeros que, según la expresión del autor, «han cooperado al progreso y bienestar de la República», no ha tenido que vencer ese obstáculo, y el señor Figueroa ha podido reunir en las 452 páginas de su *Diccionario* un número muy considerable de biografías. Las circunstancias, por otra parte, han favorecido al autor. Desde 1875, año en que el señor Cortés publicó su libro, se han desarrollado en el país acontecimientos de una magnitud extraordinaria, que han puesto

en relieve nombres que, hasta esa época, no habían tenido oportunidad de darse á conocer. Tanto en la vida militar como en la vida política, tanto en el campo de la industria y de las bellas artes como en el de la ciencias y de las letras, se ha operado desde 1875 un movimiento de los más activos; y el nuevo *Diccionario* del señor Figueroa ha encontrado abundante material entre las personas que han contribuido á ese movimiento. Ese numeroso contingente que figura en el libro, y que aumentará seguramente en la nueva edición que prepara el autor, le augura desde luego un éxito lisonjero.

#### DICCIONARIO BIOGRÁFICO CHILENO (2)

Hemos recibido este libro que acaba de publicar en Santiago de Chile, su autor, Pedro P. Figueroa.

Forma un tomo de 449 páginas en 4.º y comprende, además de las biografías de ilustres chilenos, desde el año 1550 hasta nuestros días, una dedicatoria á don Manuel Echeverría Blanco, los rasgos biográficos del autor, escritos por Eneas Riosco Vidaurre, una introducción en la que el señor Figueroa analiza algunas obras históricas y biográficas de Chile, explica el objeto de su libro y el método que ha creído más oportuno seguir para su compilación, y por último están reunidos en un apéndice los rasgos biográficos de los chilenos cuyos datos no pudo obtener oportunamente el autor, como asimis-

(1) Bibliografía de *El Ferrocarril*, del 30 de Marzo de 1887.

(2) De *La Nación* de Buenos Aires, de 14 de Abril de 1887.

mo los de los extranjeros célebres que han cooperado al progreso y bienestar de Chile. Entre estos últimos figuran el general San Martín, Juan Bautista Alberdi, D. F. Sarmiento, Bartolomé Mitre y otros argentinos.

El libro lleva á su frente un buen retrato del autor.

En el orden de las biografías se ha seguido el método alfabético, y en la exposición el género narrativo, que sin dejar de ser histórico y cronológico, da cuenta de los hechos principales de la vida de cada personaje célebre, prescindiendo generalmente de las ideas y apreciaciones críticas que el historiador y el biógrafo deben autorizar con sus fallos.

«Libro de reparación histórica,—como él dice,—es simplemente justiciero é imparcial.»

La importancia de obras de esta naturaleza, la acumulación de materiales y el largo y paciente trabajo de investigación que representan, se desprende del simple título, tanto más si se tiene en cuenta que los rasgos biográficos contenidos en el Diccionario no sólo se refieren á los hombres del pasado, para los cuales podían encontrarse más ó menos facilidades en documentos escritos, sino también á los hombres del presente, á los que han vivido en una época de extraordinaria actividad para la República de Chile.

Así bien puede creerse al autor cuando dice: «Durante largo tiempo hemos compulsado viejas crónicas, papeles antiguos y modernos, libros olvidados é inéditos, manuscritos privados y la historia nacional para componer esta producción modesta pero justiciera, destinada á perpetuar las virtudes y los grandes caracteres de los hijos del país que en las diversas manifestaciones del progreso humano han distinguido su genio y su voluntad insuperable.»

Teniendo en cuenta lo ímprobo y lo difícil de la tarea, así como los numerosos materiales y los infinitos detalles que para llevar á feliz término ha debido reunir y deslindar el autor, no es extraño que haya cometido involuntariamente algún pequeño desliz, como el de equivocarse el nombre de LA NACIÓN con el de *El Nacional* al reseñar los rasgos biográficos del general Mitre.

Bien es verdad que él mismo ofrece corregir en una segunda edición toda falta, deficiencia ú omisión que se observe en la primera.

El señor Figueroa, que ya es ventajosamente conocido por otros trabajos históricos, biográficos ó simplemente literarios, con los que ha demostrado sus aptitudes múltiples, ha prestado un nuevo é importante servicio á la literatura chilena, enriqueciéndola con una obra que hará más fácil el conocimiento de los hombres que han ilustrado á la vecina República, y será además un poderoso auxiliar para los periodistas de todos los países, porque encontrarán en ella

los datos más indispensables sobre la vida de todos los que en esta época han intervenido y probablemente seguirán interviniendo é influyendo aún por bastante tiempo en todos los negocios de Chile.

#### DICCIONARIO BIOGRÁFICO CHILENO

(De *El Censor* de San Felipe)

El conocido escritor nacional don Pedro P. Figueroa, acaba de dar á luz una interesante obra con el título que encabeza estas líneas.

Para los que conocemos cuánto valen en sí las producciones de la inteligencia, comprendemos el arduo trabajo que se ha dado el escritor que nos ocupa, para compaginar su obra hasta poder darla á luz y hacer con ella un alto servicio á las letras nacionales, dando á conocer al mismo tiempo á los que en una ú otra esfera se han distinguido trabajando en bien de la patria.

Sin embargo, esta obra ha merecido las más acres censuras de aquellos mismos correligionarios que estaban en el deber de prestarle su protección, talvez heridos por el aguijón de la envidia que siempre se despierta en almas no bien puestas que miran con desconfianza en la vida á las inteligencias superiores i modestas.

El *Diccionario Biográfico Chileno*, no hay duda, tiene algunos defectos de detalle como toda producción ó manifestación humana; pero ellos no son de los que puedan eclipsar el brillo del conjunto para que se le juzge mal por los descuentos. Esta obra, por la sola materia de que trata, es de mérito y de importancia para todos los que sin espíritu preconcebido la analicen.

El mismo autor lo dice en su prefacio, que considera haber incurrido en algunos errores, los que está dispuesto á enmendar en una segunda edición. Lo que se ve claro en la censura que se ha levantado, es lo que observamos siempre en la sociedad: cuando se eleva repentinamente una inteligencia sobresaliendo del vulgo, brillando ante él, se alzan cien á sofocarla; pero en triunfando al fin el talento de las preocupaciones sociales se le guarda recato y se le adula.

Hacemos votos porque el *Diccionario Biográfico Chileno* obtenga el mayor éxito, y su autor una merecida recompensa por sus sacrificios y los esfuerzos perseverantes que cada día hace en bien del progreso de la literatura nacional.

HORACIO LARA,  
(Fistón)

Angol, Mayo 3 de 1887.

## EL DICCIONARIO BIOGRÁFICO CHILENO

—De La Reforma de la Serena—

Acabamos de recorrer lijeramente las páginas de un nuevo libro que da á la publicidad el fecundo escritor nacional don Pedro Pablo Figueroa.

Se intitula: *Diccionario Biográfico Chileno* y en él se diseña la vida de más de un millar de nuestros conciudadanos que han dado lustre á su nombre en algunas de las esferas de la actividad intelectual, política, económica y social.

Ardua é incesante labor de cerca de un año ha costado al señor Figueroa este nuevo fruto de sus nobles esfuerzos en pró del desarrollo de las letras patrias, que tan buenos servicios le deben hasta ahora, y que no obstante—y desistiendo por erróneo lo que hemos visto aseverado en un órgano de la prensa periódica en meses pasados—tan rudamente ingratas háncse portado con él.

Porque es de advertir que el señor Figueroa se halla, desde hace algunos años, consagrado casi por completo á una doble tarea: la periodística—generalmente ingrata—y la de autor nacional, si bien noblemente hermosa, tan ingrata y amarga como aquélla.

Estas rudas faenas, sin embargo, no han logrado jamás hacer desfallecer el ánimo esforzado del escritor, ni menos amedrentarlo en su levantado propósito de enriquecer nuestra decadente literatura—hoy felizmente en restauración—con el fruto copioso, sano, y en ocasiones delicado, de su robusta y varia labor intelectual.

Y á fe que razón potentísima habría para desmayar en presencia de esas corrientes eternas de helado egoísmo y de orgulloso desdén en que la quijotesca suficiencia y la vanidosa pedantería tratan de envolver y de hacer naufragar tanto las obras del genio como las producciones humildes y doblemente meritorias del estudio y del trabajo.

A todo ello ha hecho frente con rara valentía el señor Figueroa y la recompensa no ha tardado en venirle. Ha triunfado de los hombres y de las cosas y puesto planta segura y altiva en la áspera vía por la cual se puede llegar á muchas cimas y se puede orlar las sienas de muy honrosas coronas!

La maledicencia se siente, no obstante, siempre osada para cebarse en él como los vampiros y como la hiena se ceban en la sangre de sus víctimas!

Esta vez ha tocado al redactor noticioso de una publicación nocturna de esta capital empuñar la lanza de Aquiles—que en sus manos convertida queda en la de un liliputiense—para enristrarla contra la obra y el autor en que estamos ocupándonos (1).

(1) LOS DEBATES.

No es ciertamente perfecto el *Diccionario Biográfico* del señor Figueroa, como no es ni puede serlo obra alguna en el medio infinito y de angustiados horizontes en que gira y se desenvuelve nuestra vida.

Tampoco ha insinuado pretenderlo el señor Figueroa. Antes bien ha dicho clarísimamente una y otra vez, en las páginas de su libro, que en breve dará á luz una segunda edición corregida y considerablemente aumentada, pues dará cabida en ella como á dos mil quinientas biografías más.

Nosotros somos los primeros en confesarlo. En esta primera edición abundan los errores, algunos de ellos sustanciales, tanto de hecho como de concepto, y aún de fechas, pues se ha partido muchas veces de datos equivocados y, la presteza con que ha sido confeccionada é impresa no ha permitido al autor salvarlos oportunamente y cumplidamente.

Le falta, en una palabra, al libro lo que en la fotografía se llama el trabajo de *retoque*, que concluye de dar su verdadera expresión—el realce del arte—á la fisonomía retratada.

Es lo que va á hacer dentro de poco el señor Figueroa, siguiendo á esta tarea selectiva y de depuración la acumulación y estudio de nuevos datos acerca de los otros personajes á quienes se propone asignar sitio de honor en la segunda edición.

Escribimos en un día de solemne y luctuosa recordación para el orbe todo (2).

Hará pronto una veintena de siglos que un ilustre filósofo, que un apóstol sublime de la regeneración y la paz de la humanidad diera en holocausto su noble vida por la causa de sus semejantes, dejando en pos de sí un reguero de luz y de supremos consuelos en la escabrosa senda que habrán de recorrer los pobres mortales.

Hacemos votos porque el señor Figueroa, inspirándose en las sabias y purísimas enseñanzas de ese mártir generoso que expirara vertiendo con su postrer aliento palabras de celestial perdón para sus victimarios, tenga en el campo de nuestra actividad literaria, y en la esfera que le es propia, una misión igualmente redentora, haciendo, si para ello es necesario, el sacrificio de sus risueñas esperanzas de hoy—que pudiera ver acaso tornadas en brillantes realidades—y cargando á costas, con el silencio resignado de la abnegación, la cruz de los odios, las malignidades crueles y la ingratitud de sus contemporáneos! . . .

¡La justicia triunfal es la de la *posteridad!*

ELÍAS COUSIÑO.

Santiago, á 8 de Abril de 1887.

(2) *Viernes Santo*.



CARTAS

---





## DÉCIMA PARTE

### CARTAS

SEÑOR DON PEDRO PABLO FIGUEROA.

Santiago de Chile.

*Santo Domingo, Septiembre de 1887.*

Estimado Señor:

He recibido con mucho gusto la carta con que aumenta usted el valor del presente de su útil libro (Diccionario Biográfico Chileno), obra de generoso nacionalismo, que hace, para mí, mucho más digna de encomio la circunstancia que, según usted mismo dice, la ha hecho mal vista de ciertos exigentes.

Ha procedido usted como debía.

Hijo de la patria vigorosa son cuantos la honran con sus aptitudes bien encaminadas; pero no hay mejores hijos que los de sí mismos y esos son los que la patria quiere más.

Olvidarlos, en un libro como el de usted, habría sido ofender el sentimiento de la patria.

Con sinceros y afectuosos parabienes, expresiones de estimación y agradecimiento,

Soy su affmo.,

*Eugenio María Hostos.*

«Es, á mi honrado juicio, un libro que debe estar en todo estante de hombre aficionado á las letras patrias y en todo salón de gente culta.—*M. A. Hurtado.*»

«Tendrá con el tiempo la misma importancia que tiene hoy el del señor José D. Cortés, que todo individuo aplicado á las letras debe tener en su mesa. Deseo sea leído; sólo así sabrá el público apreciarlo.—*R. Ríos Guzmán.*»

«La obra es de aquellas que exigen la asidua labor no sólo de un individuo, sino la activa cooperación de muchas voluntades.—*M. Echeverría Blanco.*»

«El *Diccionario Biográfico Chileno* hará un bien positivo á Chile y á cuantos nos interesamos en el continente por este género de estudios.—*Rafael Obligado.* (Ilustre poeta del Plata.)»

«Trabajo de aliento y de notorio interés, creo que será debidamente apreciado por los hombres de letras.—*Francisco Donoso Vergara.*»



DICCIONARIO  
BIOGRÁFICO GENERAL DE CHILE

---



# DICCIONARIO

## BIOGRÁFICO GENERAL DE CHILE



AB

**ABASOLO (JENARO).**—Publicista. Nació en Santiago en 1825. Adquirió su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta que se graduó de ingeniero civil. Impulsado por sus inclinaciones al estudio de las ciencias sociales y políticas, adquirió desde una edad temprana conocimientos universales que supo utilizar en el curso de su vida laboriosa. Cuando la revolución moral empezó á conmover las caducas instituciones de la colonia, existentes en la sociedad después de la guerra de la independencia, tomó una participación directa en los movimientos de opinión. La publicación de sus obras filosóficas contribuyó á hacerlo desempeñar un rol importante en el drama del progreso nacional de su época, á la vez que descubrió su extraordinaria inteligencia. Preparado por el estudio y el talento para la contienda que se iniciaba en 1844, cooperó á la empresa reformista de Francisco Bilbao, Santiago Arcos y Paulino del Barrio. En 1867 dió á la publicidad su primer libro sério, metódico y doctrinario, titulado *La Religión de un Americano*, el cual se atribuyó á Francisco Bilbao por las ideas avanzadas que preconizaba. Muy en breve publicó una nueva obra de su saber y de su patriotismo, denominada *La América y su Porvenir*, en la que ampliaba los principios controvertidos en la anterior. Dotado por la naturaleza de una sensibilidad exquisita, reveló facultades de poeta inspirado y tierno. Con elevado númen produjo un *Canto á Colombia*,— nombre este último que él daba á la América,—

AB

que le conquistó notoriedad y simpatías en el continente. Siguiendo los impulsos de su corazón, tradujo con singular maestría algunas poesías de Byron y de otros bardos del Viejo Mundo. Anhelando proporcionar mayor realce á su cultura, visitó diversos países de Europa, estudiando sus costumbres y adelantos. Residió durante algún tiempo en Francia, donde trabó relaciones con eminentes pensadores de ese tiempo. En Bruselas hizo imprimir una tercera producción suya, denominada *La Personalidad*, que le valió elogios del periodismo de Bélgica. Por esa misma obra recibió felicitaciones de la Universidad de Berna y del maestro de Francisco Bilbao, Edgardo Quinet, con cuya viuda sostuvo correspondencia epistolar hasta el fin de sus días. Dicho libro ha sido reimpresso dos veces, en Francia y en España. Aparte de los bienes de fortuna que legó á sus hijos, dejó una colección valiosa de manuscritos, entre los cuales se designan los siguientes: *Estudio sobre la Filosofía Alemana*, especialmente de Kant; *La Libertad*; *Las Razas Americanas*; *Pobres y Ricos*, ó lo consumado y lo posible; *La Personalidad en Política* y *El Pensamiento en América*. Murió en Octubre de 1884, en el pueblo de su cuna y en el seno de su familia. La modestia de su carácter, impidió que su ilustre nombre produjera ruido en el mundo. Su memoria no ha sido recordada ni se ha hecho justicia á su labor histórica. Este es el primer homenaje que se rinde á su recuerdo.

**ACUÑA (MANUEL DE).**—Religioso dominico. Nació en Concepción en 1701. Desde su más tierna edad se consagró al servicio de la religión y de la iglesia. Para recibir las órdenes eclesiásticas, adquirió la más completa educación que se daba en los colegios de su tiempo. En posesión de sus grados sacerdotales y de vastos conocimientos literarios, se dedicó al profesorado. A mediados de 1750, acometió la empresa de establecer la Recolectión Dominicana, cuya estabilidad logró asegurar después de un viaje que hizo á España y Roma. Treinta años veló por esa institución. Murió á los 80 años, el 18 de Junio de 1781, venerado por sus virtudes.

**ACUÑA (PEDRO NOLASCO).**—Institutor. Nació en la aldea de Casuto, del departamento de Petorca, en 1859. Se educó en la Escuela Normal de Preceptores (1874-1878). Terminados sus estudios, fué enviado á regentar una escuela primaria en la Ligua. A fines de 1883, se le llamó á dirigir la escuela de la Palma en Santiago. Un año después (1884), se le destinó á la escuela núm. 14 que hoy gobierna. Ha publicado varios estudios pedagógicos, entre los cuales merece particular mención el titulado: *Los Problemas de Aritmética*, inserto en *La Revista de Instrucción Primaria*. También ha traducido del francés la magnífica obra de Mr. A. Dagnet, denominada *Manual de Pedagogia*.

**ACHURRA (JUAN AMBROSIO).** Ilustre sacerdote. Nació en Santiago en 1836. Recibió el presbiterado en 1859. Desde entonces ha sido el apóstol de los pobres y de los enfermos. En la epidemia del cólera de 1887 y en la de 1888, ha tenido á su cargo en Santiago el lazareto de Matucana y el de la Maestranza. Propuesto para llenar la vacante del obispado de Concepción, declinó ese honor. Actualmente es canónigo. Hombre de fortuna, emplea sus bienes, con mano pródiga, en obras de beneficencia.

**ADARO (LORENZO).**—Artista pintor y fotógrafo. Nació en Copiapó en 1838. Fué discípulo del retratista francés Mr. Charton. Dos de sus mejores cuadros se conservan en la capilla del cementerio general de Santiago. Al llegar á Atacama Mr. E. Garcaud, Adaro prestó su establecimiento con sus producciones artísticas. Como fotógrafo, ha sido uno de los más notables del país.

**ADRIÁN (PEDRO).**—Nació en Santiago en 1822. Fué su padre don Pablo Adrián, natural de Valencia, oficial español que hizo las campañas marítimas de 1808 en la fragata *Maria Isabel*. Cuando cayó prisionero en la rada de Talcahuano, era teniente de marina. Radicado en

Chile, formó una familia, de la que fué hijo distinguido don Pedro. Este se dedicó desde niño á los trabajos de campo, en el fundo denominado el Melon, que forma parte del mayorazgo de Cañada Hermosa. Adquirió pronto una regular fortuna, con la que elaboró las minas del Cobre, asiento industrial ubicado en el valle de Purutún. A la par que atendía sus faenas, cooperaba al adelanto de Quillota, pueblo que le es deudor de muchos beneficios. Falleció á fines de Octubre de 1886, en esa ciudad.

**AGÜERO (GERÓNIMO).** Jurisconsulto y filántropo. Nació en Valdivia en 1795. Se educó en Lima, donde ejerció la profesión de abogado. Interesado por la causa de la independencia, trabajó por su éxito. Allí fué diputado y secretario del Congreso Constituyente. En 1825 lo declaró ciudadano del Perú aquel cuerpo legislativo, por sus servicios prestados á la revolución. Largos años fué miembro de los tribunales de justicia. Jubilé siendo ministro de la Corte Suprema. Pasó sus últimos años ejerciendo la caridad. Dejó de vivir en 1870, legando 200,000 soles á los establecimientos de beneficencia.

**AGUIAR (FRAY ANTONIO DE)** Teólogo.—Nació en la Serena en 1701. Se educó en los colegios de la orden dominica. En 1725, en posesión de los conocimientos necesarios de las ciencias eclesiásticas, fué enviado á Santiago. Con motivo de la elección de provincial, se le comisionó para que fuera a Roma á sostener la designación hecha en uno de sus hermanos. En Enero de 1734, partió en dirección á Mendoza. De allí pasó á Buenos Aires, donde llegó en el mes de Abril. A fines de Agosto se embarcó en un buque inglés, para Europa. Estuvo primero en Londres y después en Roma. Regresó á Chile en 1740. En 1746 fué elegido provincial. Cumplido su período, de 4 años, se dedicó á la enseñanza. Murió en 1757. Dejó en su convento un libro escrito con el título de: *Razón de las noticias de la provincia de San Lorenzo Mártir en Chile* (1551-1742).

**AGUILERA (FRAY FERNANDO DE).**—Primer orador sagrado nacional. Nació en la Imperial en 1561. Fué su padre el valiente conquistador don Pedro de Aguilera. Se educó en los colegios jesuitas. En 1579 abrazó la doctrina de esa institución religiosa y recibió sus órdenes sacerdotales en 1600. Desde que fué miembro del Instituto de Jesús, se consagró á la oratoria del púlpito. Dejó varios volúmenes de *Sermones* sagrados. Por su idoneidad como profesor de cánones, fué enviado á la Paz á dirigir un establecimiento de educación. Falleció en el Cuzco el año de 1637.

**AGUILERA (FRAY DIEGO DE)**—Religioso franciscano. Nació en la Imperial á fines del siglo XVI, siendo su padre el conquistador don Alonso de Aguilera. En muy tierna edad recibió el hábito de San Francisco, en el convento grande de Santiago, el año 1596. En la orden fué Lector Jubilado; Guardián del convento de Concepción; Provincial y Visitador general de la provincia franciscana de la Argentina, en 1643. Su elección de provincial de la Santísima Trinidad de Chile, fué el 13 de Enero de 1635. Influyó mucho en la fundación del convento franciscano de Valparaíso (1558-1663). Era gran predicador y poseía vastos conocimientos en teología y una profunda virtud. Murió en edad muy avanzada.

**AGUIRRE (JOSÉ JOAQUÍN)**.—Cirujano y doctor en medicina que desde largos años ocupa el Protomedicato del país por su ciencia y su experiencia en tan humanitaria profesión. Nació en Santa Rosa de los Andes en 1826. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde que se graduó de médico, desempeña la cátedra de anatomía en la Escuela de Medicina. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas.

**AGUIRRE (JOSÉ VICENTE)**.—Durante la revolución de la independencia, fué asesor del Gobierno (1812). Un año después fué auditor de guerra (1813). Cuando en 1814 restauraron su poder los españoles, sufrió persecuciones infinitas. Hecho prisionero, fué enviado al presidio de Juan Fernández. La batalla de Chacabuco le dió la libertad. A partir de esa época, su existencia la consagró al servicio público, ocupando puestos de consideración. Falleció en 1833, cargado de años y de glorias, por haber servido con honra á su patria.

**AGUIRRE PERRY (MIGUEL)**.—Distinguido militar. Nació en la Serena el 11 de Septiembre de 1853. Fueron sus padres don Pedro Aguirre y doña Antonia Perry y Campos. Descendía en línea recta de don Francisco de Aguirre, fundador de la Serena, y era nieto de doña Micaela Campos y Canto, propietaria y fundadora del pueblo de Ovalle, antes que la nación lo hiciera suyo, dándole el nombre del presidente don José Tomás Ovalle, ahora más de medio siglo. El joven Aguirre adquirió su primera educación en el Seminario de esa ciudad. En 1876 se trasladó á Santiago a estudiar medicina en la Universidad. Cursaba el último año de su carrera, cuando, obedeciendo á impulsos irresistibles de su patriotismo, corrió á enrolarse en el 4.º de línea, en calidad de subteniente, en 1879, al sobrevenir la guerra del Pacífico. Peleó con indomable valentía en las batallas de Pisagua, San Francisco, Tacna y

Arica. En esta última acción de armas, encontró temprano fin en el Morro, siendo ayudante del denodado San Martín. Dos meses después, su padre repatrió sus huesos y les dió sepultura en Chile.

**AGUIRRE VARGAS (CARLOS)**.—Abogado y catedrático. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Graduado en su profesión, se consagró á la enseñanza. Fué durante algún tiempo profesor extraordinario de Código Civil en la Universidad. Murió en edad temprana, cuando se aguardaban provechosas obras de su dedicación al estudio y de su inteligencia.

**AGUIRRE VARGAS (VICENTE)**.—Abogado y hombre público. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido diputado al Congreso y procurador de la Municipalidad de Santiago.

**ÁLAMOS (JUAN RAFAEL)**.—Militar. Nació en Santiago el 15 de Agosto de 1859. Fueron sus padres don Benito Álamos y doña Juana Quiroz. Se educó en la Escuela Militar. En calidad de teniente del 4.º de línea, hizo en 1879 y 1880 la campaña de Tarapacá. Peleó con heroísmo en Tacna y cayó gloriosamente herido en el Morro de Arica, sirviendo de ayudante al bravo San Martín. Recobrado de su peligrosa herida, volvió á la acción y encontró sangrienta muerte en la batalla de Chorrillos, pues el proyectil traidor que allí minó su existencia lo condujo al sepulcro el 15 de Febrero de 1881, en Santiago.

**ÁLAMOS (JOSÉ MARÍA)**.—Militar, hermano del anterior. Nació en Santiago en 1858. Se educó en la Academia Militar. En 1865 ingresó al ejército, siendo cadete, como sargento del batallón décimo de línea. Una penosa guarnición que hizo en los Vilos, en 1866, le acarrecó una enfermedad que lo obligó á abandonar las armas. Pasó á ocupar un puesto subalterno en el resguardo de Valparaíso. Un rasgo de patriótica entereza en las elecciones de 1870, le arrebató su puesto. Se incorporó entonces como subteniente en el batallón Buin, en cuyo cuerpo hizo toda la campaña de Bolivia y el Perú en 1879 y 1881. Murió en la batalla de Chorrillos, el 13 de Enero de 1881.

**ÁLAMOS (GABRIEL)**.—Sargento mayor, hermano del precedente. Hizo la campaña del norte, desde 1879 hasta 1881. Como sargento mayor del Atacama asistió á la batalla de Tacna. Actualmente es comandante de uno de los batallones que guarnocen nuestras fronteras septentrionales.

**ÁLAMOS (BENITO).**—Servidor público, padre de los anteriores. Este hombre venerable por su abnegación merece los homenajes de la historia. Después de haber gastado su existencia en bien del país, dióle todos sus hijos en la guerra del Pacífico, haciendo revivir las antiguas tradiciones que rigieron al mundo.

**ÁLAMOS (FERNANDO).**—Político. Ha figurado en el número de los miembros más activos del partido conservador, sirviendo con afán sus doctrinas en la Cámara de Diputados y en diversas asociaciones cívicas. En su rango de capitalista ha fomentado la agricultura.

**ÁLAMOS GONZALEZ (BENICIO).**—Nació en Santiago en 1835. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Al graduarse de abogado, se dedicó á las letras. En 1863, al fundarse en Valparaíso el diario *La Patria*, fué uno de sus primeros redactores. Un año más tarde, en 1864, colaboró en *La Voz de Chile*. Cuando la libertad de asociación estuvo á punto de naufragar, escribió algunos artículos sosteniendo ese derecho. Poco después se trasladó al Perú. Estuvo en Lima hasta 1879, año en que se alteraron las relaciones de aquel país con Chile. De regreso á su patria, continuó ejerciendo su profesión. Ha sido miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria de Valparaíso y colaborador de *La Revista de Santiago* y la *Chilena*. En varios colegios ha dado conferencias sobre la educación científica de la mujer. Actualmente desempeña el cargo de Ministro de Chile en el Perú, después de haber ocupado igual puesto en Bolivia.

**ALBANO DE CORREA (MARÍA).**—Caritativa matrona que empleó sus mejores años en prodigar el bien á los desheredados de la fortuna. Legó, al morir, la suma de diez mil pesos al hospital de su ciudad natal, San Fernando.

**ALCALDE (JUAN AGUSTÍN).**—Prócer de la independencia. Nació en las postrimerías del siglo pasado. Al iniciarse la revolución emancipadora en 1810, tomó una parte activa en sus azares. La hermosa quinta que poseía en el Tajamar, al poniente del Seminario, servía de punto de cita á los conjurados de la patria. Heredó de sus padres el título de conde de Quinta Alegre. Fué miembro de la primera Junta de Gobierno. Más tarde, durante las administraciones de Prieto, Bulnes y Montt, fué Consejero de Estado y Senador de la República. Desde 1820 hasta 1859, su casa fué el centro de reunión de la aristocracia santiaguina. Vivió la mayor parte de su vida en la casa número 95 de la calle de la Merced, edificio trabajado á principios del siglo por los planos del archi-

tecto romano Joaquín Toesca. Murió en 1860, siendo Senador.

**ALCALDE (MANUEL).**—Abogado y político. Hijo del anterior. Fué Ministro del Interior de don José Joaquín Pérez. En su carácter de Ministro de Instrucción interino, decretó (1862) la creación del Liceo de Valparaíso. Fué el presidente fundador del *Club de la Unión*. Ocupó los puestos de Diputado, Senador i Consejero de Estado en diversas épocas de su vida.

**ALCALDE DE CAZOTTE (MARÍA DEL CARMEN).**—Notable matrona. Fué una de las bellezas más peregrinas de su época. Era hija del Conde de Quinta Alegre, don Juan Agustín Alcalde, padre de la patria, y de doña Carmen Velasco. Unida en matrimonio al señor Enrique Cazotte, Ministro de Francia residente en Chile, recorrió la Europa con su esposo. En París nació su distinguida hija doña Laura Cazotte, que hoy lleva el respetable nombre del señor Antúnez, representante de Chile en Francia. Murió en 1886.

**ALCALDE DE LARRAÍN (CAROLINA).**—Distinguida matrona, hermana de la anterior. Bella y virtuosa señora, esposa de don Patricio Larraín, querida en la sociedad por el bien que prodiga á los infortunados y ensalzada en la historia por haber dado á la patria uno de los héroes de la epopeya del Pacífico en 1879.

**ALCATIPAY.**—Intrépido jefe araucano que con 80 indios penetró en la plaza de Arauco, para abrir las puertas del fuerte á Caupolicán, en 1553.

**ALCÁZAR Y ZAPATA (ANDRÉS).**—Mariscal de campo de la guerra de la independencia. Nació en Santiago en 1744. Dedicado á la carrera militar desde sus primeros años, hizo las campañas de Arauco al mando de don Ambrosio O'Higgins. Tan pronto como se pronunció el país por la emancipación, se consagró á la revolución. Expedicionó primero á la República Argentina, en la división de auxiliares. De regreso á Chile, formó parte de todas las campañas del sur, hasta la de Rancagua. Militó bajo las banderas de San Martín y Bernardo O'Higgins hasta 1817. En 1819 se encontró en la batalla de Torpeyanca, en la que Benavides obtuvo la victoria. Allí fué traidoramente lanceado por los indios, después de haber capitulado en Nacimiento.

**ALDAI Y AZPEE (MANUEL).**—Prelado de la Iglesia Metropolitana. Nació en Concepción en 1712. Estudió humanidades, filosofía y teología en el consistorio de San José. Pasó después á cursar jurisprudencia en el Colegio Real de San Martín en Lima. Graduóse en cánones



en la Universidad de San Marcos y de abogado en la Real Audiencia. Regresó á Chile y se ordenó sacerdote en 1740. Poco después obtuvo por oposición la canongía de la Catedral. Habiendo fallecido el Obispo González Marmolejo, fué consagrado en ese rango el 2 de Octubre de 1755, en Concepción, para la diócesis de Santiago. Ocho años después de recibir la mitra (1763), reunió los párrocos de su diócesis para celebrar un sínodo, el sexto que ha tenido lugar en Santiago. En 1765 concurrió al Concilio Provincial de Lima, convocado por el Arzobispo Diego Antonio de la Parada. Allí presentó su célebre obra titulada: *Disertación sobre las verdaderas y legítimas facultades del Concilio Provincial*. Dicha producción le valió el dictado de Ambrosio de las Indias. Visitó tres veces su diócesis. Se distinguió como orador sagrado. Fué el vigésimo Obispo chileno del tiempo de la conquista. Continuó la construcción de la Catedral, empezada por González Marmolejo, para cuya obra destinó la suma de cien mil pesos. Murió en su diócesis, en 1788. Por su ciencia y virtudes, fué uno de los príncipes de la iglesia chilena.

**ALDEA (JUAN DE DIOS).**—Sargento de la guarnición de la *Esmeralda*, que murió con gloria y heroísmo en la cubierta del monitor peruano *Hutschar*, junto al capitán Prat, en el memorable combate naval de Iquique del 21 de Mayo 1879.

**ALDUNATE (JOSÉ SANTIAGO).**—Benemérito general. Nació en Santiago en 1790. Se educó en los colegios más distinguidos de su época, pues pertenecía á una rica familia. A los 14 años se enroló en el ejército, de alférez, en el regimiento de milicianos de Rancagua (13 de Octubre de 1810). Hizo las primeras campañas del sur, á las ordenes del general don José Miguel Carrera. En 1813 se encontró en la batalla de San Carlos y en el sitio de Chillán. Como capitán del batallón de Granaderos de Chile, peleó en Quito (19 de Mayo de 1814), bajo las banderas del general Bernardo O'Higgins. Después de la batalla de Chacabuco formó parte del ejército de San Martín. En 1820 hizo la expedición al Perú. Fué condecorado en Lima por sus hazañas, con la orden del Sol. Habiendo hecho la campaña al sur del Perú (1822), cayó herido y prisionero en la batalla de Macacona (7 de Abril). Tenía á la sazón el grado de coronel. Más tarde fué canjeado por el marqués de Valle Hermoso. Desde 1823 hasta 1824 formó en las filas del ejército de Chile en el Perú. De regreso, se le nombró Intendente de Chiloé. En 1827, se le ascendió á general de brigada. Diez años después, en 1837, fué al Perú, en la expedición restauradora comandada por el general Blanco Encalada, como jefe de Estado

Mayor. Se retiró del servicio en 1839. A mediados de Agosto lo nombró Ministro de Guerra y Marina el General Bulnes. Retiróse de ese puesto en 1845, para ir á desempeñar la Intendencia de Valparaíso. En 1847 se le nombró Director de la Escuela Militar, puesto que dejó en 1861 para ir á ocupar la Intendencia de Coquimbo, y fué Senador de la República. Falleció el 21 de Junio de 1864, llorado y bendecido por el país.

**ALDUNATE (IGNACIO).**—Abogado. Ejerce su profesión en Quillota. Es respetado por su ilustración y honradez.

**ALDUNATE (FEDERICO).**—Capitalista, político y diputado en la legislación de 1882.

**ALDUNATE BASCUÑÁN (ROBERTO).**—Joven guerrero. Nació en Santiago el 4 de Enero de 1859. Era nieto del ilustre general don José Santiago Aldunate. Adquirió su primera educación en el Instituto Americano de Valparaíso y en el Instituto Nacional de Santiago. En 1872 ingresó á la Academia Militar, en calidad de cadete efectivo. En 1876 fué nombrado teniente abanderado del 4.º de línea. Como rasgo distintivo del noble carácter de tan ilustre mancebo, debe recordarse que en 1877 rindió un lucido examen de filosofía que reveló la precocidad de su talento. Al mismo tiempo que penetraba los secretos del arte de la guerra y de la ciencia, de los misterios y los fenómenos de la conciencia humana, descubría también las bellezas de su alma en el estudio de la pintura en la Academia de Pintura, bajo la dirección inteligente del maestro Mochi. La guerra del Pacífico lo arrastró á los campamentos en 1879. En su batallón emprendió la campaña del norte, hasta que una bala lo hirió de muerte en la batalla de Chorrillos. A consecuencia de esa herida, falleció en Valparaíso, después de dolorosísima operación, en la noche del 26 de Enero de 1881.

**ALDUNATE BASCUÑÁN (CARLOS).**—Soldado valeroso, hermano del anterior. Aunque más joven, pero como miembro de una familia de gloriosos militares, tenía en su alma los mismos bríos. La guerra del Pacífico lo encontró dispuesto al sacrificio y se inmoló en aras de la patria en la batalla de Chorrillos, en el rango de teniente de artillería.

**ALDUNATE BASCUÑÁN (SANTIAGO).**—Abogado. Nació en Santiago en 1859. Se educó en el Instituto Nacional. Ha sido profesor de historia de la Escuela Militar, vice-director de la Escuela Abraham Lincoln y secretario de la Sociedad de Instrucción Primaria. Actualmente ocupa un banco en la Cámara de Diputados,

como representante suplente del departamento de Constitución.

**ALDUNATE Y CARRERA (LUIS).**—Eminente hombre público. Nació en Santiago en Mayo de 1842. Fueron sus padres el distinguido caballero don Ambrosio Aldunate y la respetable matrona doña Rosa Carrera. Huérfano de padre á una edad muy corta y envuelta su familia en prolongados y dispendiosos litigios que le arrebataron la posesión de cuantiosos bienes, hubo de dedicarse desde sus más tiernos años á la doble tarea del trabajo y del estudio. Adquirió su educación en el Instituto Nacional. Se graduó de abogado en la Universidad en 1863. Ese mismo año fué nombrado secretario de la Intendencia de Santiago, que la desempeñaba el esclarecido político don Federico Errázuriz, puesto que sirvió hasta 1865. A fines de ese año salió de Chile, en la misión extraordinaria que llevó al Perú don Domingo Santa María, con ocasión de la guerra con España. Tuvo el honor de redactar en Chíncha Alta las bases del pacto de alianza con el Perú, extendido después á las repúblicas del Ecuador y Bolivia. En los primeros días de 1866, marchó á los Estados Unidos, con el título de oficial del secretario de la Legación de Chile, cuyo jefe inmediato era el señor Francisco Solano Asta-Buruaga. En Nueva York, fué redactor, traductor, repórter y corrector de pruebas del periódico *La Voz de América*, que fundó Benjamín Vicuña Mackenna para prestigiar la causa de las repúblicas del Pacífico. A mediados de ese año se dirigió á Europa y regresó al finalizar el mismo año. A su regreso, se dedicó al ejercicio de su profesión del foro. Poco después se le propuso para diputado al Congreso por el departamento de Curicó; pero los dispendios que por aquella época estallaron entre los hombres del poder y el antiguo jefe de la legación de Chile en el Perú, envolvieron al señor Aldunate en una atmósfera de recelos y desconfianzas que cubría á todos los amigos políticos y personales del ilustre ciudadano don Domingo Santa María: causas que le impidieron ingresar por entonces al parlamento. En el último año de la administración de don Federico Errázuriz (1875-1876), fué nombrado miembro de la comisión revisora del Código de Procedimientos Judiciales. Las elecciones de 1876 le dieron un puesto en la Cámara de Diputados, por el departamento de San Fernando. En ese período legislativo presentó el proyecto de ley de contribución de herencia. Reelegido diputado en 1879, sostuvo en la Cámara un largo y luminoso debate con motivo de la indicación de Justo Arteaga Alemparte para anexarse á Tarapacá, antes de la batalla de Calama, como así mismo en la interpelación Balmaceda, José Manuel, en 1870, sobre las conferencias de

Arica y la campaña á Lima. Con igual vigor de carácter defendió la candidatura Santa María en 1881, para primer magistrado. El 18 de Septiembre de ese año, fué nombrado Ministro de Hacienda por el jefe del Estado don Domingo Santa María. Siete meses ocupó ese cargo, y en ese corto espacio de tiempo, amortizó, en medio de las exigencias de la guerra, siete millones de pesos de la deuda, redimiendo al Estado de una gravosa condición económica. Pasó á desempeñar entonces la cartera de relaciones exteriores. En ese puesto, liquidó las responsabilidades de la guerra con el Perú y Bolivia; celebró la paz con España y convenciones de arbitraje con Francia, Inglaterra é Italia; puso honoroso término á las gestiones de mediación de los Estados Unidos; finiquitó el pacto de tregua con Bolivia y fué á Ancón, en 1884, á suscribir el tratado de concordia. En ese mismo año se retiró del gabinete para ocupar el alto puesto de abogado de Chile en los Tribunales Arbitrales. Allí, sosteniendo la pureza y la integridad de la patria, dió infinitas pruebas de su habilidad profunda de consumado jurisconsulto. En las elecciones de presidente de la República, en 1886, la Convención Radical le dió numerosos votos para su candidatura, honor que declinó en favor de don José Francisco Vergara. Elegido Senador por la provincia de Tarapacá en las elecciones de 1886, ha demostrado en las controversias parlamentarias muy excepcionales dotes de orador y nobles prendas de carácter y patriotismo. Los discursos sobre la incorruptibilidad de la administración pública, sobre la libertad de sufragio, los empréstitos industriales, la inversión de los caudales nacionales, que pronunció en la tribuna del Senado, en el período de sesiones de 1887, lo han colocado á la altura de los más esclarecidos estadistas del país. Por sus conocimientos forenses ha sido designado miembro de la Real Academia Española y de otras corporaciones científicas de Europa y América. Amante del progreso de la República en todas sus manifestaciones, ha acometido empresas benéficas en las cuales ha embarcado toda su fortuna honradamente adquirida en el trabajo intelectual permanente de más de veinte años. Su filantropía ha iluminado con el consuelo, más de un hogar oscurecido por la desgracia. Laboriosas inteligencias le son deudoras del estímulo generoso que en secreto les ha ofrecido con su mano bienhechora. El señor Aldunate está llamado á influir en los destinos futuros del país, por su elevación de miras y de inteligencia, por su patriotismo, su ilustración y sus ejemplares cualidades de hombre de Estado.

**ALDUNATE DE O'HIGGINS (JOSEFA.)**—Virtuosa y caritativa matrona. Nació en Santiago en el seno de respectable hogar, en 1773.

Fueron sus padres el venerable caballero don Juan José Aldunate, hermano del sabio obispo don José Antonio Martínez de Aldunate, y la distinguida señora doña Ana María Larraín y Lecaros, descendiente de la nobleza del linaje colonial. Recibió, al lado de sus proenitores, una educación correspondiente á su rango. Joven formada ya, y de notable belleza, contrajo matrimonio con don Tomás O'Higgins, primo hermano de don Bernardo, y uno de los sobrinos que trajo á Chile don Ambrosio. Don Tomás O'Higgins desempeñó el puesto de gobernador de Coquimbo en 1811. La caridad fué la virtud de toda la vida de la señora Josefa Aldunate de O'Higgins. Falleció el 17 de Agosto de 1826. No teniendo herederos al morir, dejó sus haberes á la beneficencia pública. Encargó la distribución de ellos, al señor don Juan Manuel Valdes. Los intereses que legó, fueron dos propiedades que poseía en Valparaíso y las cuales producen cerca de dos mil pesos al año. Con esta suma el apoderado fundó dos escuelas para niñas, las que administra la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago. Una lleva su nombre—*Josefa Aldunate*—y la otra el de su director espiritual don Manuel Vicuña, primer arzobispo de Santiago. Reciben beneficio de esa herencia, el Asilo del Salvador de Valparaíso, la Casa de Hermanas de Caridad, la Casa del Buen Pastor, el Hospicio y la Congregación de Purísima.

**ALDUNATE Y MARTINEZ (JOSÉ ANTONIO).**—Nació en Santiago en 1720. Educóse en el Convictorio de San Carlos y en la Universidad de San Felipe. Se ordenó sacerdote en la arquidiócesis. Fué Rector de la Universidad en 1764. Subrogó interinamente en el obispado al vicario Aldai en 1803, y en 1810 fué preconizado en propiedad prelado de la Iglesia Metropolitana. En ese mismo año formó parte de la primera Junta Gubernativa (18 de Septiembre). Falleció á la edad de 91 años, el 8 de Abril de 1811.

**ALDUNATE Y VIJIL (MANUEL).**—Arquitecto. Nació en Santiago en 1815. Fué su padre el benemérito general don José Santiago Aldunate. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional. Después se incorporó á la Escuela Militar, en la que, siguió la carrera de las armas. En 1838 hizo la expedición restauradora del Perú, en la que se distinguió por su valor y competencia. A su regreso en 1839, se retiró del ejército y se dedicó á la agricultura. Más tarde se despertó en su espíritu el entusiasmo por las bellas artes. Ingresó entonces al curso de arquitectura del Instituto Nacional. Su aprovechamiento le conquistó la protección del Gobierno que lo envió á Francia á concluir

sus estudios en 1860. Volvió en 1863, año en que fué nombrado por el Ejecutivo arquitecto de gobierno. En cumplimiento de los deberes de su cargo, se trasladó á Valparaíso á dirigir la construcción de una de las secciones de los Almacenes Fiscales. En la capital marítima dirigió la construcción de la Casa Consistorial. Vuelto nuevamente á Santiago, levantó los planos del edificio del Congreso Nacional, del Parque Cousiño i del Cerro Santa Lucía. En 1872 renunció el puesto fiscal que desempeñaba; pero muy pronto se le llamó á reemplazar al arquitecto Henoult, en la dirección de los trabajos del Estado y en la cátedra de arquitectura de la sección universitaria. El señor Aldunate ha sido el autor de los planos y director de los trabajos de construcción del palacio de don José Tomás Urmeneta, de la calle de las Monjitas, y de la Alambra, magnífica casa de construcción árabe, de la calle de la Compañía, de propiedad de don Claudio Vicuña. En la Exposición Nacional de 1872, fueron premiados algunos planos que exhibió, de edificios que ha dirigido. En la actualidad es uno de los arquitectos del Ministerio de Industrias y Obras Públicas.

**ALDUNATE DE WAUGH (ROSA).**—Respetable matrona. Es nieta del ilustre padre de la patria don José Miguel Carrera. Se ha distinguido siempre por su caridad ejemplarizada. En el curso de la guerra con el Perú y Bolivia, fué una de las más entusiastas colaboradoras de la *Sociedad Protectora* de viudas y huérfanos de los soldados chilenos. Terminada la campaña, continuó su evanjélica tarea, hasta el presente, en *La Olla del Pobre*, institución destinada á socorrer á los desheredados de la fortuna. No hay obra benéfica que no la cuente como su decidida fomentadora.

**ALEMANY (BALTAZAR).**—Político liberal, abogado, juez de letras en varios lugares del país y candidato para diputado en las elecciones de 1884.

**ALEMPARTE (JOSÉ ANTONIO).**—Militar de la independencia, oriundo de Concepción. De simple voluntario llegó á obtener el grado de coronel en el ejército de la revolución emancipadora. Fué intendente de su provincia natal y tomó parte en la insurrección de 1851. Falleció en Santiago en 1866.

**ALFONSO (ANTONIO).**—Ingeniero de minas. Nació en la Serena en 1828. Adquirió su primera educación en el Liceo de su ciudad natal. Mas tarde se trasladó á Europa, donde completó sus estudios y obtuvo el título científico profesional que ejerce. En dos periodos constitucionales ha sido intendente de la provincia de

Coquimbo. Durante la guerra de Chile con el Perú y Bolivia, ocupó el puesto de Jefe Político de Tarapacá. Se ha distinguido en el pueblo de su cuna por trabajos industriales que ha ejecutado en los asientos mineros de esa región argentífera, con los cuales ha contribuido al desarrollo de la riqueza pública.

**ALFONSO (José).**—Jurisconsulto y hombre público. Es oriundo de la Serena. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha desempeñado los puestos de juez de comercio de Valparaíso, Ministro de Estado, auditor de guerra, y ocupa el cargo de ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. Por su saber, pertenece a la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid. Como publicista jurídico, se ha distinguido, entre otros trabajos, con el estudio completo que dedicó al artículo 3.º del Código de Comercio, con el objeto de explicar qué actos son comerciales.

**ALFONSO DEL BARRIO (PAULINO).**—Jurisconsulto distinguido. Nació en Valparaíso el 26 de Agosto de 1862. Hiso sus primeros estudios de humanidades en el Colegio de los Sagrados Corazones y en el Liceo de esta capital marítima. Después completó su carrera en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en Julio de 1886. En 1885 obtuvo el premio de honor en el certamen universitario, con su obra denominada: *Comentario del artículo 960 del Código Civil*. A mediados de 1887, fué designado para reemplazar, accidentalmente, al señor Enrique Cood, en la cátedra de Código Civil, de la Universidad. Poco después el Ejecutivo le encomendó la codificación de las disposiciones de carácter legal relativas á la Marina de la República. El 11 de Diciembre de 1887, el cuerpo de Profesores de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas lo eligió por unanimidad de sufragios para ocupar el primer lugar en la terna que se pasó el Jefe del Estado para proveer la nueva clase universitaria de Código Civil, últimamente creada. Muy aplaudida ha sido su obra titulada: *Explicaciones del Código Civil*. Colabora con notables estudios jurídicos en la *Revista Forense Chilena*. Será en el porvenir uno de los más eminentes jurisconsultos del país, á juzgar por las evidentes pruebas de talento y saber que tiene dadas en sus diversos é importantes trabajos científicos.

**ALLENDE (JUAN RAFAEL).**—Escrítor de costumbres, poeta, dramaturgo y periodista. Nació en Santiago en 1850. Adquirió su primera educación en el Colegio de San Luis y la completó en el Instituto Nacional. Reveló cualidades especiales para la composición literaria, desde la edad de nueve años. Se inició en la

prensa diaria en 1869, escribiendo en *La Libertad*, que en esa época dirigía José Francisco Godoy. Mas tarde colaboró en *La República* y en *Los Tiempos*. En 1875 se dedicó al cultivo de la literatura de costumbres en *El Padre Cobos*, periódico que alcanzó vasta circulación. En 1884 fundó *El Padre Padilla*, órgano de publicidad que le ha dado fortuna y celebridad. Su primera pieza dramática,—*El Qué Dirán*—, la publicó en 1872, y se puso en escena en el Teatro de Variedades. Poco después dió al teatro la denominada *Los Entierros*. Una en pos de otra, escribió las obras tituladas: *El General Daza*, *La Comedia en Lima* y *El Moro Viejo*. Su notable drama histórico *José Romero*, fué puesto en escena en el Teatro Municipal, la víspera de la batalla de Tacna (26 de Mayo de 1880). Durante el período de la guerra de Chile con el Perú y Bolivia, publicó una serie de libros (seis volúmenes) denominados *Poesías del PEQUEN* (ave chilena). Esta obra es un genuino romancero nacional y es al mismo tiempo la única en su género en el país por sus tendencias patrióticas y su originalidad. Allende ha coleccionado en esa obra todos los cantos que ha dedicado á la epopeya del Pacífico, desde el combate de Iquique (21 de Mayo de 1879), hasta la batalla de Miraflores (15 de Enero de 1881). El Ministro de la Guerra en campaña, don José Francisco Vergara, hizo imprimir una edición de diez mil ejemplares de dicho romancero popular, para el ejército. Las producciones más célebres de este ilustre poeta y escritor, son las denominadas: *¡Madre!*, *El Periodista*, *El Presbítero*, *Mateo Bruzo*, *¡Ya Puedo Escribir!* de las en verso; en prosa: *Cuentos color de oro*, *Siempre solos y juntitos*, *Los Perros*; de costumbres: *De la Tierra al Cielo*, *Defensa de la Suegra*, en contraposición al modo de pensar de la generalidad; de varios géneros: *Historia Natural*, *La Geografía de la Mujer*, *Astronomía Terrestre* y *Gramática Parda*. Actualmente publica una Biblioteca de lectura amena, en prosa y verso. Por su ingenio y cultura, es uno de los escritores más notables del país.

**ALLENDE PADIN (RAMÓN).**—Médico y filántropo. Nació en Santiago en 1840. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde 1876, fué Diputado al Congreso en varias legislaturas. En 1884 fué elegido Senador por la provincia de Atacama. Miembro prestigioso del partido radical de Santiago, llegó á ser su jefe. Al empezar la guerra del Pacífico (1879), fué nombrado Superintendente del servicio sanitario en campaña. Prestó muy especiales y oportunos servicios en ese delicado puesto. La instrucción pública lo tuvo entre sus mejores auxiliares y fué fundador de varias sociedades y escuelas. Durante largo tiempo fué

presidente del Consejo de Higiene y uno de los miembros más activos de la Sociedad Médica. El Cuerpo de Bomberos lo contó entre sus más abnegados miembros, del que fué uno de sus directores generales, y las Logias Masónicas lo honraron con la más alta jerarquía. Poco después de su regreso del Perú, falleció en Santiago (14 de Octubre de 1884). Dejó un nombre amado que recordar al país, por las nobles prendas de filántropo que adornaban su carácter modelo. Su memoria ha sido honrada con homenajes solemnes por sus conciudadanos.

**ALLENDES Y ALVAREZ DE TOLEDO** (EULOGIO).—Notable ingeniero y hombre público. Nació en Santiago el 27 de Marzo de 1828. Fueron sus padres don Ramón Allendes y doña Rosario Alvarez de Toleco. Hizo sus estudios de humanidades y de matemáticas en el Instituto Nacional y en la Universidad, obteniendo su título de ingeniero en Febrero 1850. Después de haber hecho notables trabajos profesionales en Chile, fué nombrado, en 1856, adicto á la legación del país en Francia, en donde perfeccionó sus estudios prácticos. De regreso á la patria, en 1859, fué elegido Miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. En 1865 se le nombró profesor de los ramos superiores de matemáticas de la Universidad. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas, desde 1867 hasta 1882. En el parlamento supo conquistarse la gratitud y el respeto de los partidos políticos de los departamentos que ha representado. Muy pocos son los servidores públicos que como él pueden presentar mejores y más honrosos títulos que acrediten la manera eficaz y acertada de como ha cumplido sus deberes. En 1872, la ilustre Municipalidad de Santa Rosa de los Andes, le obsequió una tarjeta de oro, en una caja del mismo metal, á nombre del departamento, por la parte activa y enérgica que tomó en la Cámara de Diputados en favor del ferrocarril de San Felipe á ese pueblo. Esa valiosa joya artística tiene grabados con delicadeza y primor, los emblemas de la fama anunciando al mundo los grandes triunfos de la industria, del trabajo, de la ciencia y de la paz. Siendo representante del pueblo en 1879, pidió, en moción especial, una medalla para los vencedores del Loa. Don Aurelio García y García, comandante general de la división naval del Perú (compuesta de los buques de guerra *Union* y *Fúcomayo*), que sostuvo el combate de Chipana, contra la corbeta chilena *Magallanes*, al mando del entonces capitán de navío y hoy contra-almirante don Juan José Latorre, impugnó aquella proposición en un folleto que publicó por la imprenta de *El Comercio* de Lima, con el título de *Luz y Sombra* (Junio de 1879). El 25 de Febrero de 1886, fué nombrado intendente de la provincia de Talca, por

el Presidente de la República don Domingo Santa María, puesto que renunció el 1.º de Febrero de 1887. En el desempeño de las funciones de su cargo, supo conquistarse el aprecio y el reconocimiento de sus gobernados. Con fecha 26 de Mayo de 1887, la ilustre Municipalidad de Talca, le dirigió una nota de aplauso y gratitud por la abnegación, celo y entusiasmo con que desempeñó el puesto de intendente de esa provincia, dando poderoso impulso á todas sus obras de progreso y consagrándose por completo al servicio y bienestar de sus habitantes é instituciones. El señor Allendes ha sido también colaborador distinguido de los principales diarios de la República. Su *Memoria de Estudio* presentada á la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad, en la sesión académica del 15 de Mayo de 1874, *Un viaje en los Vapores de la Mala del Pacífico* y *Una mirada al Desierto de Atacama*, prueban la ilustración y talento del hombre de ideas. En 1883 publicó una notable obra titulada *El Libro de mis Hijos*, que lo ha colocado al nivel de los más ilustres moralistas del país. Por su cultura y altos merecimientos es uno de los ingenieros que más honran á Chile.

**ALMARZA (GREGORIO)**.—Servidor público. Nació en Rancagua en 1820. Pertenecía á una histórica familia militar de su pueblo. Era su tío don Agustín Almarza, teniente coronel del ejército de la independencia que se inmoló por la libertad heroicamente, á la cabeza de un escuadrón en la batalla de Membrillar, el 20 de Marzo de 1814, al lado de su jefe el general Mackenna. Desempeñó varios puestos de alguna importancia. Y en 1879, anciano venerable, emprendió la campaña del norte, en calidad de teniente de la Artillería de Marina. Hizo la campaña de Antofagasta, expedicionando á San Pedro de Atacama, donde contrajo una enfermedad que lo llevó á la tumba el 5 de Abril de 1881. Por sus años este valiente soldado era distinguido con el título de «El Patriarca del Valle». Su hijo Abel siguió la ruta del norte y peleó en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Concluida la guerra se dirigió al Ecuador y allí rindió la vida peleando por la libertad, en las tropas del caudillo Eloy Alfaro, con el grado de sargento mayor.

**ALMARZA (JOSÉ MANUEL)**.—Filántropo. Nació en Rancagua en 1824. Educado para el alto comercio, figuró en él durante su juventud. Por fin, se estableció en Valparaiso, donde fué cónsul de Colombia y de otras Repúblicas sud-americanas, é intendente interino de la provincia. Murió en esa capital marítima, en 1872, siendo primer alcalde de la Municipalidad. Sus últimos años los dedicó por completo á la beneficencia pública. Muchas lágrimas de

los favorecidos por su inagotable caridad regaron su tumba, haciendo brotar en torno de ella bellas y perfumadas flores.

**ALMARZA (BLAS Y VÍCTOR).**—Jóvenes guerreros. Nacieron á orillas del Ñuble y fueron á morir por la patria en las márgenes del Rimac. Aunque tiernos mancebos, hicieron las rudas campañas del Pacífico. No desmintieron jamás las tradiciones gloriosas de su raza. Su padre, valiente hijo de Chillán, el teniente coronel don Agustín Almarza, fué ayudante del general don Manuel Búlnes en la sangrienta jornada de Loncomilla. Su abuelo del mismo nombre, pereció en las calles de Rancagua, su ciudad natal, batiéndose como bravo el 1.º de Octubre de 1814, al lado del impetuoso general don Bernardo O'Higgins. Su bisabuelo, el coronel don Agustín Almarza sucumbió en Membrillar, bajo las banderas del general don Juan Mackenna. Y uno de sus jóvenes parientes, el capitán de cazadores á caballo don Agustín Almarza, se distinguió por su arrojo en Lurín, en 1880, siendo subteniente, abriéndose paso al frente de 25 soldados, en medio de un enjambre de enemigos, hasta llegar á la columna del general Lynch.

**ALMEYDA (ANTONIO LAUTARO).**—Distinguido escritor. Es hijo de San Felipe, donde reside consagrado á las faenas agrícolas. Con el pseudónimo de el *Araucano*, ha ilustrado su nombre en la prensa nacional. *El Censor* es uno de los órganos de publicidad que más favorece con sus producciones. Descendiente de la ilustre familia del explorador del desierto de Atacama don Diego de Almeyda, ha continuado las tradiciones gloriosas de su estirpe, acometiendo empresas industriales en su provincia, propendiendo siempre al progreso y bienestar del país.

**ALMEYDA Y ARACENA (ANTONIO DE).**—Célebre explorador del desierto de Atacama. Nació en la ciudad de Copiapó en 1780. Fueron sus padres don José Cayetano de Almeyda, ilustre lusitano descendiente de la estirpe de los Albuquerques, llegado á Chile en 1769, vía del Plata, y de la bella coquimbana doña Antonia Aracena y Godoy. Aprendió la Cartilla en la antigua Escuela de San Francisco de su pueblo, vecina de la casa solariega de sus progenitores. En 1792, cuando solo tenía 12 años, leía correctamente y escribía letra menuda, signos ámbos de precocidad en esa época de rutina. En 1796, se encontró, con su familia, entre los damnificados del horrendo aluvión que convirtió en ruinas el humilde caserío de adobón de la villa de San Francisco de la Selva, como se llamaba entonces Copiapó, cuyas aguas tumultuosas convirtieron en un furioso mar la temible quebrada de Paipo-

te. Con motivo del fallecimiento de su padre y de haber llegado á la mayor edad legal, se trasladó á Valparaiso en 1805, donde se unió en matrimonio á la distinguida señora Rosario Salas del Castillo. Como hijo único, heredó la fortuna de su padre y con ella se consagró al comercio en Valparaiso, abasteciendo los buques de ultramar, y al cultivo de una hacienda que poseía en Rancagua. Al sobrevenir la revolución emancipadora, tomó una parte activa en favor de los patriotas en los pronunciamientos de opinión. Mas al efectuar la reconquista del territorio, los españoles le confiscaron sus bienes y lo encerraron entre las cuatro tablas del camaroté de un buque que debía conducirle cautivo al presidio político de Juan Fernández. Pero él que era valeroso y resuelto, se fugó una noche á nado de su prisión, burlando á las olas y á sus guardianes. La Patria Vieja le había causado la pérdida de sus caudales en sus azares revolucionarios, pero con su incansable actividad recuperó en el trabajo mercantil su fortuna. Así fué que la Patria Nueva lo encontró en aptitud de poder servir á su ejército y en seguida á la Escuadra Libertadora del Perú. Siendo proveedor del ejército de San Martín, acampado en las Tablas para salir al encuentro de Osorio, don Diego de Almeyda fué sorprendido por los realistas en la cuesta de Prado, el mismo día de la batalla de Maipo, los cuales al hacerle fuego le mataron el caballo dejándolo á pié en el desierto. En 1820, al pedirle su obediencia, el gobierno del general O'Higgins, para la organización de la escuadra libertadora, obsequió la vajilla de plata maciza, sacada de los veneros metálicos del Checo, que había heredado de sus padres, la cual pesaba ochocientos marcos. Consolidada la autonomía del país, volvió el señor de Almeyda á sus lares de Copiapó. Desde allí se hizo entonces el primer explorador del desierto de Atacama. Corrían los años de Ayacucho y de Pudeto en la historia de la revolución sud-americana, 1824 y 1826, cuando don Diego de Almeyda inauguraba la era de prosperidad y vida en el océano de arena que oculta los tesoros maravillosos que la naturaleza ha guardado desde el primer día del mundo para la felicidad de Chile al pié de sus montañas, cerca de sus costas marítimas, en sus floridos valles. Fué así como descubrió primero á Chañaral, á Taltal y á Cachinal, creando centros de movimiento y población que al presente disfrutan del impulso generoso de más de cincuenta mil hijos del trabajo y de la industria. Caldera, ese glorioso puerto que tuvo la fortuna de ser el primero en la América Latina que hizo repercutir en los médanos del desierto de Atacama el grito de la civilización por la locomotora (4 de Julio de 1852), fué el refugio del infatigable explorador, en los días en que la carencia

de elementos de vida lo alejaba de las cálidas serranías para conducirlo á las frescas riberas del mar. Don Diego de Almeyda era el hombre de las inmensidades. Tan presto cruzaba los infinitos horizontes de la llanura augusta i solitaria, como empapaba su pupila de águila en las lumbres de los ámbitos del océano, buscando en el espacio la imágen ideal de la ciudad soñada en medio del desierto. Cual el marino que fija su vista escrutadora al norte, en pos de la estrella que lo guía en su derrotero, así don Diego de Almeyda iba siempre en prosecución de un centro de actividad y riqueza que en sus anhelos de minero había soñado. Por esas nobles aspiraciones sus contemporáneos lo llamaron «el loco,» loco sublime, semejante á los que ensalza en sus canciones Pedro Beranger. Su sueño fué más tarde una realidad. La ciudad industrial de Caracoles era la que él había divisado en el horizonte del desierto, cada vez que emprendía sus escursiones al interior desde Papos. En 1831 y 1832 atravesó el desierto en dos expediciones consecutivas, desde Copiapó hasta San Pedro de Atacama. Esta vez descubrió el mineral de San Bartolomé de Atacama, ubicado en la región divisoria de Bolivia. Cada uno de sus viajes está marcado en la historia de la minería por un nuevo hallazgo. A él se debe la existencia de los minerales de Lechuzas, Quebrada Seca, Algarrobo, Morado, Vaca Muerta y Bellavista del Roco. Desde Chañaral, donde regaló la *Descubridora*, con un beneficio en metal de una vara de ancho, á don José Manuel Zuleta, marcó la ruta que debían seguir en el futuro los continuadores de esa empresa ciclopea, de convertir el desierto en una fuente inagotable de riquezas: Eduardo Miller, Sansón Water, José Antonio Moreno, Rafael Barazarte, Federico Varela, José Díaz Gana, Nicolás Naranjo, José Santos Ossa, José Tomás Urmeneta, Matías Cousiño, Manuel Ossa, Carlos Lambert, Daniel F. Oliva Figueroa e Isidro Dalorea. Don Diego de Almeyda superó á Diego de Almagro, á Pedro de Valdivia, á Monroy, á Cisterna Villalobos, á San Román, á Pisis, á Phillippi, á Villanueva, á Plisson, en sus escursiones del desierto, porque él las hizo cotidianas y con ventajas para su patria. En 1849 recorrió por última vez el desierto, en compañía del sabio naturalista don Rodolfo A. Phillippi. Hay una leyenda escrita por él en el desierto, que sirve de guía a los cateadores de sus pampas incrimas: en diversos parajes se encuentran árboles que brindan benéfica sombra al viajero, formando pequeños oasis que comunican grata complacencia al corazón, plantados por su mano laboriosa y bienhechora. Benjamín Vicuña Mackenna, que lo conoció en la sala de redacción de *El Progreso* de Santiago en 1850, lo retrata con estas exactas pinceladas: «Era don

Diego un hombre blanco, de facciones finas, ojos azules, tipo completamente céltico, porque más parecía inglés que hijo del desierto. Pequeño de cuerpo, bien apuesto, sin ninguna arruga en el rostro, pero cubierto de venerables canas, nieve del desierto, á la par que de los años, vivo y juvenil en su ademán, sumamente locuaz y comunicativo, tal pareciónoslo, en la primera y única ocasión que le vimos.» Este hombre benemérito, que tanto se sacrificó por la prosperidad de su suelo, no ha recibido aún el homenaje de gratitud y de justicia que merece. Sus conciudadanos han debido erigirle en Copiapó, ó en Caldera, una estatua de cobre, que descansa sobre un pedestal de plata, con bajo-relieves en oro que recuerden sus hazañas de explorador del desierto de Atacama. Todavía no es tarde. Si las riquezas argentíferas de Atacama vuelven á mostrarse en la superficie de los cerros, como en Chañarillo y Tres Puntas, Copiapó debe cumplir este deber que la historia le impone. Bajó al sepulcro, á descansar sus afañes de 75 años, en Santiago, en el invierno de 1856. Un desgraciado accidente puso término á su noble existencia.

**ALMEYDA Y SALAS (ANTONIO DE)** Ilustre militar. Nació en Valparaíso en 1807. Fueron sus padres don Diego de Almeyda, glorioso explorador del desierto de Atacama, y la señora Rosario Salas del Castillo. Adquirió su educación en los colegios de la ciudad de su cuna. Afecto a las milicias nacionales, adoptó la carrera de las armas. En 1838 hizo la expedición restauradora del Perú i asistió a la batalla de Yungay en el rango de capitán. De regreso á Chile, se retiró del ejército i se dirigió á Méjico, donde se hizo nuevamente guerrero en la contienda con los Estados Unidos. Durante esa guerra ocupó el grado de coronel. Más tarde, en los movimientos revolucionarios de ese país alcanzó la gerarquía de general. Fué asesinado traidoramente por un peruano en la villa de Chorrillos en 1860.

**ALTAMIRANO Y ARACENA (EULOGIO).** —Magistrado y hombre público. Nació en San Felipe, el 1.º de Agosto de 1835. Fueron sus padres el respetable caballero don Miguel Altamirano y la distinguida señora doña Pilar Aracena, hermana del eminente teólogo dominico fray Domingo Aracena. Se educó en el internado del Instituto Nacional. Completó sus estudios en la Universidad y se graduó de abogado en 1860. Siendo hijo único de un padre acaudalado, no pensó al principio ejercer su profesion, sino dedicarse á las labores agrícolas. Más, habiendo perdido su fortuna en grandes empresas en 1861, su padre, tuvo que adquirir su patrimonio en la carrera del foro. Abrió su estudio de abogado en 1862, en Santiago. Bien

pronto se conquistó una envidiable nombradía como juriconsulto. En Mayo de 1865, fué nombrado juez de letras de Talca; en Marzo de 1866, en igual carácter para Concepción; en el mismo mes de 1868, se le designó juez del crimen de Valparaiso y en Abril de 1869, juez del crimen de Santiago. Habiendo empezado á figurar en ese año en la política, su personalidad adquirió el doble prestigio que le comunicaban la magistratura judicial y sus conocimientos en derecho público. El 18 de Septiembre de 1870, fué llamado por el Presidente de la República, don José Joaquín Pérez, á ocupar el Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública. El 18 de Septiembre de 1871, fué nombrado por el Presidente de la República, don Federico Errázuriz, Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores. Al señor Altamirano cupo el honor de la presentación del proyecto de ley que creó el Ministerio de Relaciones Exteriores. Dictada esa ley, conservó el puesto de Ministro del Interior, por todo el período de la administración de don Federico Errázuriz. Debemos dejar aquí constancia de un hecho histórico que no se ha repetido más en el país. No se ha presentado el caso de un ministro de Estado que haya conservado su puesto durante todo el período de la administración, como el señor Altamirano. Durante la administración de don Aníbal Pinto, fué llamado al ministerio para acompañar al señor Varas, cuando éste organizó el gabinete de que fué jefe; por segunda vez se le llamó, cuando se retiró el señor Huneeus; por tercera ocasión se le ofreció una de las carteras, en el gabinete que presidió el señor Santa María; y por última vez se le ha instado á formar parte del ministerio de la administración actual. Elevado el señor Santa María á la magistratura suprema, insistió en dos ocasiones en que aceptara el señor Altamirano el puesto de jefe del ministerio, honor que rehusó. Cuando se retiró del gabinete don José Francisco Vergara, era la segunda vez que se le hacia ese ofrecimiento. Las elecciones de 1873, le dieron un asiento en la Cámara de Diputados, por el departamento de Concepción, y en 1876 fué elegido Senador por la provincia de ese nombre. Fué esa la primera vez que Concepción designó Senador en elección directa. Las elecciones de 1884, ratificaron los sufragios de Concepción, dándole la representación de la provincia de Valparaiso. El Senado lo ha elegido siempre miembro de la Comisión Conservadora, y en 1887, lo nombró Consejero de Estado. En 1876, en Septiembre, fué nombrado intendente de Valparaiso por el Presidente de la República, don Aníbal Pinto, como asimismo Comandante General de Marina. En el mismo mes de 1879, fue reelegido por un segundo período constitucional, i el mes citado de 1884 se le reeligió por otro período de tres años. En 1880 fué

nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario y á la vez Secretario del egército en campaña. Como ministro asistió á las conferencias de Arica, y tuvo el honor de declarar en tan solemne misión, en presencia de los ministros de Estados Unidos, del Perú y Bolivia, «que Chile no saldría jamás de Tarapacá sino por la fuerza.» En 1881, el gobierno del señor Santa María lo nombró por segunda vez Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, puesto que renunció cuatro meses despues viendo que la paz se alejaba. En Marzo de 1884, fué nombrado Director General de los ferrocarriles del Estado; pero habiendo sido elegido Senador por Valparaiso, renunció ese cargo. Actualmente, al par que Senador, Consejero de Estado i miembro de la Comisión Conservadora, es defensor de menores y egerce la profesión de abogado. Hizo la campaña de Lima y se encontró en las batallas de San Juan, Chorrillos y Miraflores, al lado del general en jefe del egército chileno, don Manuel Baquedano. Ha recibido del gobierno chileno la medalla correspondiente á la campaña de Lima y del de España la del Mérito Naval. Su labor parlamentaria es tan considerable como su labor de servidor público. Uno de sus más honrosos títulos es el que ha conquistado como orador en la tribuna parlamentaria y en los comicios populares. Por su experiencia en los negocios públicos, sus opiniones son escuchadas con respeto en el Senado y en los consejos de gobierno. Goza en la República de un prestigio universal por su talento, su patriotismo é ilustración. Es, sin duda alguna, uno de los primeros políticos de Chile.

**ALVAREZ (FRAY PEDRO).**—Religioso recoleto franciscano, que en el siglo XVIII representó á su orden en el capítulo general de Roma. Fué secretario de ese capítulo y su nombre figuró en la terna generalicia. De regreso falleció en 1798.

**ALVAREZ (FRANCISCO).**—Militar. Nació en Arauco el 4 de Octubre de 1851. Fueron sus padres don Justo Alvarez y doña Carmen Riveros. Ingresó al antiguo 7.º de línea, en 1865, con motivo de la guerra con España. Convertido el 7.º en Zapadores, en 1878, bajo el Ministerio Prats, siguió el joven Alvarez en el cuerpo. En él emprendió la campaña del norte. Hizo las jornadas de Antofagasta y Tarapacá en el carácter de subteniente. Peleó con denuedo en Pisagua, donde tuvo la gloria de tomar una bandera boliviana, en la empinada cresta de un fuerte erizado de cañones. Con no menos corage se batió en Tarapacá, donde una bala le perforó la sien derecha.

**ALVAREZ (JUAN NICOLÁS).** Periodista—Nació en la Serena en 1797. Adquirió alguna educa-



ción en los colegios locales de su pueblo natal. Su precoz inteligencia y su ingenio investigador le permitieron ilustrarse en la lectura de buenas obras. Desde sus más juveniles años se aplicó al cultivo de las letras. Llevado de su carácter turbulento, de sus inclinaciones á las luchas del pensamiento escrito, fundó y redactó en 1839 el periódico titulado *El Diablo Político*. Fueron sus cooperadores don José Victorino Lantarría y el presbítero don Domingo Frías. Lució en esa publicación de política militante, de combate ardiente, su ingenio satírico, su estilo de fuego y su valor como diarista. Hizolo célebre.—como á Francisco Bilbao en 1844 el jurado de *El Crepúsculo*,—del que fué precursor, la famosa y notoria acusación de imprenta que se entabló en su contra el 10 de Febrero de 1840. Apesar de haber sido condenado en primer grado por el tribunal, el pueblo lo aclamó y acompañó en señal de triunfo moral. Don Bernardo Toro, en unión de sus amigos, le ofreció un banquete de adhesión y desagravio. Publicábase *El Diablo Político* por la imprenta «Colocolo». Más tarde se mezcló en la guerra civil de 1851 en la Serena. Fué soldado y escritor en la revolución. Publicó en esa época dos periódicos de guerrilla, uno denominado *El Serenense* y otro *El Periodiquito*. Durante ese mismo tiempo hizo una notable defensa de un soldado de la independencia que por haber muerto en duelo á un compañero de armas, se le siguió consejo de guerra. Vencida la insurrección abandonó el país y se dirigió á Lima. En la capital del Rimac vivió oscuro y olvidado. Allí murió en 1854, en un apartado barrio, pobre y solitario. Años más tarde, sus amigos y admiradores repatriaron sus huesos. Hoy descansa el sueño eterno en el suelo donde viera la luz.

**ALVAREZ (MANUEL).**—Notable educacionista. Nació en la Serena en 1817 y falleció en Buenos Aires el 25 de Noviembre de 1887. Adquirió su educación en colegios de su ciudad natal. Desde muy joven se consagró al magisterio de la enseñanza. En 1860 se trasladó á la República Argentina por motivos de salud. Radicado en San Juan, fundó allí un colegio de estudios secundarios. En 1862 regentó el Colegio Preparatorio, el cual sirvió de base al Colegio Nacional, creado en 1864 por Sarmiento. Veintitres años prestó allí su concurso á la juventud educanda. Fué asimismo un colaborador asiduo de *El Zonda*, con el pseudónimo del *Centinela*.

**ALVAREZ LUJAN (RAMÓN).**—Matemático. Nació en Ancud en 1846. Hizo sus estudios en el Liceo de la misma ciudad. En seguida se dedicó al comercio. En tiempo de la guerra con España, se enroló en la Guardia

Nacional movilizada, en calidad de subteniente, para la defensa del suelo patrio. Después se dedicó al servicio público en oficinas fiscales, en las que ha desempeñado puestos y comisiones importantes. Hoy es contador 3.º de la Dirección de Contabilidad.

**AMARAL (MOISÉS).**—Médico y escritor. Nació en Santiago el 9 de Septiembre de 1859. Cursó humanidades en el Seminario Conciliar y en el Instituto Nacional. Completó sus estudios de medicina, cirugía y farmacia en la Universidad. Se graduó de médico en 1885. Ha sido redactor de *La Revista Médica* en los años de 1884 y 85. En ese mismo período fué director de la Sociedad de Medicina. Es autor de una memoria científica titulada *Consideraciones clínicas sobre la fiebre tifoidea en Chile*. Aplicado á los estudios literarios ha colaborado con artículos y poesías de diversos géneros, trabajos que ha suscrito con el pseudónimo de Amelia Ramos S., anagrama de su nombre y apellido, en *La Mujer*, *El Nuevo Ferrocarril*, *Los Tiempos*, *El Ateneo* y *El Ensayo Literario*. Una de sus mejores producciones literarias es la denominada *Juicio crítico sobre el canto á Junín de Olmedo*. No son menos importantes sus piezas dramáticas, tituladas *Contra caridad evodia*; *San Lunes y Beata y Sotana*. Ha pertenecido al cuerpo de profesores de la Escuela Franklin de Santiago. Ha ejercido su profesión durante dos años en Valparaíso, con notable acierto y filantropía. Allí fué miembro fundador y uno de los directores de la Sociedad José Miguel Infante. Fué así mismo presidente del cuerpo de profesores de la Escuela Democracia. Durante la primera invasión del cólera en el país, en Enero de 1887, fué organizador y médico en jefe de los lazaretos de Catemu y de San Vicente de los Andes. Después fué comisionado por el Supremo Gobierno para el lazareto de Talca, y más tarde nombrado médico en jefe del servicio sanitario del departamento de Cuzco. Actualmente reside en Santiago. Es ayudante de la clase de clínica ginecológica (enfermedades de señoras) del profesor de la Universidad, doctor Roberto Moerick. Es uno de los directores de la Sociedad Médica y presidente de la comisión editora de *La Revista Médica*.

**AMENGUALBALBONTIN (SANTIAGO).**—General de división distinguido y uno de los más ilustres soldados del ejército del país. Su hoja de servicios registra 11 acciones de guerra. Inicióse en la carrera de las armas, después de hacer brillantes estudios en la Academia Militar, en las campañas del sur, bajo las órdenes del general Bulnes. Después emprendió las dos campañas de la restauración peruana. En 1859 hizo la expedición del norte del país, á las órdenes del general Vidaurre Leal. En Arauco,

el Barón, Yungay, Cerro Grande y Lima, y en cien combates gloriosos, ha conquistado grado por grado sus paletas de general. Pero su mérito no sólo consiste en su valor y en su talento, sino en su actividad y pericia para organizar cuerpos militares. Desde 1840, su genio de guerrero se ha singularizado por esa cualidad propia de los grandes capitanes de la época. Organizó en 1840 la Artillería de Marina; en 1842 el Escuadrón de Lanceros de Valparaíso; en 1844 los cinco escuadrones de Quillota; en 1851, el 4.º batallón de cívicos; en 1859, el 7.º de línea y en 1879, en 23 días, el Regimiento Esmeralda de 1,219 plazas! Este brillante creador de batallones, ha sido un vencedor perpetuo del imposible. Sobre su cabeza, plateada por los años, luce la aureola de la gloria, sus destellos inmortales. Se distinguió en la vida militar peleando por el orden, el 6 de Junio de 1837, en el Barón, como capitán del batallón cívico de Quillota, á las órdenes del teniente-general don Manuel Blanco Encalada, contra el regimiento Maipú y demás fuerzas sublevadas por el coronel don José Antonio Vidaurre. Por esa acción fué condecorado con una medalla de oro y se le ascendió á capitán de ejército. En ese carácter emprendió la campaña del Perú de ese año. De 1838 hasta 1839, formó parte del ejército restaurador del Perú, bajo las órdenes del general don Manuel Bulnes. Por sus hechos de armas de el Naranjal, Copacabana, Portada de Guías, Buín y Yungay, mereció el grado de sargento mayor y dos medallas de oro acordadas por el Perú y Chile. Apesar de sus grados no obtuvo empleo efectivo en el ejército hasta 1846, fecha en que se le promovió á capitán de asamblea. Sólo en 1849 se le dió la efectividad del grado de sargento mayor. El 20 de Abril de 1851 se encontró en la revolución mandando el batallón Santiago, cívico núm. 4. Hizo la campaña del sur y peleó en Loncomilla, por cuya acción de armas se le confirió el grado de teniente coronel. En las riberas del Maule, en la víspera de la batalla de Barros Negros, evitó con su valor y la influencia de su palabra la defección del batallón Santiago, sublevado en tan supremos momentos, en los cuales se jugaba la suerte de la patria. Después de la campaña del norte, de 1859 fué ascendido á coronel. Con el mismo patriotismo y valor de Loncomilla y Cerro Grande concurrió á la guerra del Pacífico, en 1879, sobresaliendo por su bizarría en la batalla de Tacna, donde ganó la medalla de honor y gloria de 1.º de Diciembre de 1880 y las paletas de general de brigada, decretadas en 17 de Junio del mismo año. En 1887 ha sido ascendido á general de división. Hoy es un anciano venerable por sus glorias y sus años empleados todos en servicio de la patria.

AMUNÁTEGUI (MANUEL).— Militar, pe-

riodista y filántropo. Nació en Chillán en 1802. Se educó en los colegios de su ciudad natal. El destino vario de su vida en sus primeros años, lo hizo recorrer la escala militar y después la del comercio en Chile y en el Perú. Radicado definitivamente en Lima, fundó el diario *El Comercio* (1846-1888), en compañía de don Alejandro Villota, órgano de publicidad que goza de prestigio en la América Latina por su antigüedad, su ilustración y su independencia. En ese diario, el más antiguo del Perú, han ensayado su pluma los más renombrados publicistas americanos. Desde que estableció esa publicación hasta su fallecimiento (Septiembre de 1886), fué en la metrópoli del Rimac uno de los nobles filántropos del pueblo.

AMUNÁTEGUI (JOSÉ DOMINGO).— Distinguido juriconsulto. Era oriundo de Chillán, donde nació en 1793. Fueron sus padres don José Domingo de Amunátegui, noble hijo de Viscaia que llegó á Chile en el último tercio del siglo pasado, y doña María Mercedes Muñoz. Adquirió su primera educación en colegios de su pueblo natal. Después fué á estudiar á Lima en el colegio de Santo Toribio. A su regreso á Chile ingresó al Seminario en 1817. Muy joven se recibió de abogado (27 de Abril de 1826), después de haber cursado su carrera en el Instituto Nacional y en la Universidad. En diversas épocas de su vida laboriosa fué profesor del Instituto Nacional; (1824-1826); desempeñó asimismo los puestos de pro-secretario del Congreso de 1827; defensor de menores y vocal de la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1830 se hizo notable por algunas defensas de reos políticos. Debemos recordar como un ejemplo de independencia de carácter y abnegación, la defensa que ante la Corte Marcial hizo del ilustre general don Ramón Freyre en 1836. Arrostrando todos los peligros de la situación y contra la opinión de sus colegas del foro, salvó al glorioso acusado de la pena capital, con la elocuencia de su palabra honrada y conmovedora. Vivía en muy cordiales relaciones de amistad con los hombres más conspicuos de su época, entre los cuales se contaba el poeta peninsular don José Joaquín de Mora. El 27 de Septiembre de 1842 murió súbitamente, al llegar á su hogar, de vuelta del Tribunal de Justicia de que era miembro. Legó á sus hijos con su nombre sin mancha, el ejemplo de una vida entera consagrada al cumplimiento del deber.

AMUNÁTEGUI (MIGUEL LUIS).— Ilustre publicista y hombre público. Nació en Santiago el 11 de Enero de 1828. Fué su padre el distinguido juriconsulto don José Domingo Amunátegui y su madre la respetable señora Carmen Aldunate Irarrázaval, que todavía

alienta vigorosa salud. Sus progenitores fueron también sus primeros maestros. Mientras su padre le hacía leer las novelas escocesas de Walter Scott, la *Historia Universal* de Segur, la de *Carlos V.* por Robertson y las *Leyendas Españolas* de Mora, su madre le daba lecciones de moral y caligrafía. Su mentor literario faltó-le en muy temprana edad. Cuando sólo contaba 14 años quedó huérfano (27 de Septiembre de 1842). Sin fortuna, tuvo que procurarse por sí mismo la educación propia y la de sus hermanos menores, á la vez que el sustento para toda la familia. Uno de los amigos de su padre, el ilustre general don Ramón Freyre, fué su protector en tan amarga condición. Conservó siempre el señor Amunátegui el primer reloj que poseyó y que obtuvo como obsequio de aquel noble soldado. Ingresó á las aulas del Instituto Nacional en 1840. Desde esa época hasta el 25 de Febrero de 1843, año en que don Manuel Montt cambió el plan de estudio, tuvo que cursar los ramos del antiguo régimen. A la vez que su propio hermano, don Gregorio Víctor, con quien compartió los azares de la vida y las glorias de las letras, tuvo por condiscípulos á Pedro León Gallo, Guillermo Matta, Ambrosio Montt, Pío Varas, Ramón Sotomayor Valdés, Alberto Blest Gana, Ignacio Zenteno y Pedro Pablo Ortiz. Ya en esa época se descubría en sus hábitos al pulcro escritor en el entusiasmo incansable con que hacía sus estudios y leía cuanto libro encontraba de algún provecho. La supremacía de su saber era reconocida por todos sus compañeros de aulas. Obtenía todos los premios en los exámenes por su conducta intachable y su aprovechamiento. Cuando llegaba la época de las pruebas finales del año, era el repasador obligado de sus colegas de clase. Así que ejercía una justa superioridad sobre ellos, título que nadie se atrevía á disputar ni á empalidecer. En 1846, 19 de Diciembre, rindió su examen de latín ante don Andrés Bello. El eminente humanista le hizo traducir una de las famosas odas de Horacio. Amunátegui vertió á su idioma con tanta pureza de lenguaje y exactitud la poesía latina, que el maestro lo felicitó con efusión y cariño. Aquella prueba fué tan notable, que don Andrés Bello exclamó, en un arreto de suprema inspiración: «ese joven que tan lucida muestra acaba de dar de su competencia, se halla en aptitud de ser uno de los más distinguidos profesores de nuestra patria y está destinado á ser más tarde una de las más brillantes glorias de nuestra literatura.» Y ese joven alumno tan aventajado, no se daba un momento de reposo para ganar el pan de su madre y de sus hermanos, por los medios honrosos del trabajo intelectual. Su afán debía ser siempre recompensado y el vaticinio de su maestro cumplido al pié de la letra. Hacía clases privadas en

casas de familias respetables, por las que lo abonaban un honorario de cuatro pesos al mes. Uno de sus discípulos de gramática castellana fué, en esa condición, don Manuel Pardo, el que debía ser, con el curso de los años, jefe supremo y víctima expiatoria del Perú. De ahí nació la estimación que por él abrigaba don Felipe Pardo y Aliaga, padre de aquél. Para sostener tan ruda labor, hacía día la mitad de la noche y en un sólo libro aprendía él y su hermano Gregorio Víctor. Estos sencillos rasgos revelan su predestinación. En los escasos momentos que disponía de solaz, se iba á la Biblioteca Nacional á leer obras de historia y literatura. Los directores de ese establecimiento, don Vicente Arlegui y don Francisco García Huidobro, lo distinguían permitiéndole la entrada á las salas en que se hallaban colocados los libros. Desde 1847 lo ligó una estrecha amistad con don Andrés Bello. En las vacaciones de ese año fué á veranear á Peñafior, en donde se encontraba el ilustre sabio. Allí frecuentó por primera vez su casa y su trato. Además de las confidencias de su vida que hacía á su joven amigo, observaba con él la costumbre invariable de enviarle, con su dedicatoria, el segundo ejemplar de cada una de sus obras ó de las repetidas ediciones de su *Gramática Castellana*. En muchas ocasiones le encargaba la revisión de sus manuscritos, honor que no alcanzó otro escritor en el país. Una vez le dió varias de sus poesías inéditas, que por la rapidez con que las había escrito, él mismo no podía descifrar. Amunátegui las puso en limpio y de tal modo exactas, que algunos años después las insertó en un artículo crítico sobre las obras del maestro. Entre otras conservó inédita muchos años la composición satírica titulada *La Moda*, por las alusiones críticas que en ella hace el maestro del lenguaje de los poetas hispano-americanos. Esta composición se insertó en la *Vida de don Andrés Bello*, que dió á la publicidad en 1882. Otro de los hombres que estimuló á Amunátegui, fué don Luis Antonio Vendel-Heyl. Este había sido profesor en el colejo de San Luis de París, y un naufragio lo arrojó á las playas de la patria en 1840. En 1848 tuvo por colaborador en su *Historia de Grecia y Roma*, á su discípulo de latín, Miguel Luis Amunátegui. Al cerrarse el año escolar de 1846, el Ministerio de Instrucción Pública acordó dar en concurso la cátedra de humanidades del Instituto Nacional. Aunque se exigía que los que se opusieran al concurso debían tener 21 años, la Universidad podía dispensar ese requisito á los jóvenes competentes. Amunátegui solicitó dispensa de edad para presentarse, porque sólo tenía 19 años. En sesión de 9 de Enero de 1847, el consejo universitario, por influencia de don Andrés Bello, acordó acceder á

su petición. Se le acordaron también dos meses para su preparación, al fin de los cuales rindió la prueba á satisfacción del jurado. La prueba fué un discurso escrito y una composición oral. Componíase la comisión examinadora de don José Victorino Lastarria, don Ramón Briceño, don Luis A. Vendel-Heyl y don Francisco de Borja Solar. Según la cédula que le tocó en suerte, su prueba oral debía versar sobre un trozo de Cicerón. Amunátegui, antes de traducir un discurso del gran orador romano, hizo, á grandes rasgos, la biografía de aquel genio de la elocuencia, con lo que probó conocer á fondo su vida y sus obras. El informe de la comisión fué, pues, favorable, y con fecha 6 de Abril de 1847, don Salvador Sanfuentes, Ministro de Instrucción, lo nombró profesor de humanidades del Instituto Nacional. Por ese mismo tiempo confió al señor Amunátegui las clases de Literatura y Filosofía de su colegio, don Rafael Minvielle. Desde esa fecha data también su celebridad literaria. Fué uno de los colaboradores más asiduos de *La Revista de Santiago*. En 1848 fundaba don José Santiago Portales la oficina central de estadística, y don Manuel Camilo Vial daba á Amunátegui el puesto de oficial segundo de ella. A partir de aquella época, Amunátegui se afilió en el partido liberal. Cuando en 1849 los ministros José Joaquín Pérez, del Interior; Antonio García Reyes, de Hacienda, y don Manuel Antonio Tocornal, de Justicia, organizaron el partido moderado, entre los partidos extremos, Amunátegui fué de sus primeros adeptos, por el espíritu de conciliación que lo caracterizó siempre; pero no aceptó la redacción de *El Araucano* que se le ofrecía para servir esa causa. Su actitud levantada, en la contienda política de ese período de nuestra historia, dictaba á Francisco Bilbao estas palabras, en 1859, vertidas en Buenos Aires, en presencia de don Diego Barros Arana: «Amunátegui no sólo es una de las inteligencias más levantadas de Chile, sino uno de los corazones más honrados y leales.» Hasta 1849 ilustró Amunátegui con sus escritos *La Revista de Santiago*. Sus últimos trabajos fueron una biografía del general Borgoño y otra de Camilo Henríquez. La Universidad abrió un certamen histórico ese año, para premiar la mejor memoria relativa al período de la revolución de 1814 á 1817. Consultando al general Freyre, á don Juan Gregorio de las Heras y al ingeniero de San Martín, don José Antonio Álvarez Condarco, escribió su primera obra de historia nacional. A mediados de 1850, presentaba á la Universidad un grueso manuscrito, con el título de *La Reconquista Española, apuntes para la Historia de Chile*, desde 1814 á 1817. El jurado, compuesto de don Miguel de la Barra y de don Antonio García Reyes, le asignó el premio con fecha 15 de Noviembre de 1850. Aunque ese libro revela-

ba prolija investigación, adolecía de algunos defectos; Amunátegui no lo dió á la publicidad hasta no corregirlo bien, en 1851. Ese mismo año obtenía un nuevo triunfo literario: ganaba el premio anual universitario con otra obra histórica, *Los tres primeros años de la revolución de Chile* (1811-1812-1813). Dichas producciones fueron elogiadas por el rector de la Universidad, don Andrés Bello, en su memoria de 1854 (10 de Marzo). Esta última producción se insertó en *Los Anales de la Universidad*, por haberse negado el Ministro de Justicia á que se hiciera la edición correspondiente. Durante los azares de la lucha de 1850 y 1851, Amunátegui vivió consagrado á sus estudios. En 1852, el Ministro de Relaciones Exteriores, don Antonio Varas, encomendó á Amunátegui la refutación de una obra que en Buenos Aires había publicado el escritor napolitano don Pedro de Angelis, bajo el rubro de *Derechos de Soberanía y Dominio que la Confederación Argentina tiene sobre la parte austral del Continente Americano*. Púsose á la labor y, en 1853, publicaba su libro de *Títulos de la República de Chile á la Soberanía y dominio de la extremidad austral del Continente Americano*. Su contendor, el señor Angelis, juzgaba muy favorablemente la obra, en carta que, con fecha 24 de Diciembre de 1854, dirigía de Montevideo á don Diego Barros Arana; y creyendo que Amunátegui sería algún sabio traído de Europa, mandó la obra á la *Sociedad de Anticuarios* de Copenhague, acto que valió á éste el título de miembro correspondiente. La obra de Amunátegui produjo un efecto notable en el Plata. El gobierno comisionó al eminente juriconsulto don Dalmacio Vélez Sarsfield para que replicara á Amunátegui. A fines de ese año apareció en Buenos Aires un nuevo libro al respecto, denominado *Discusión de los títulos del Gobierno de Chile á las tierras del Estrecho de Magallanes*. Don Antonio Varas llamó otra vez á Amunátegui y le encargó la respuesta á esa nueva obra. En Febrero de 1855, apareció la refutación de Amunátegui, que era la segunda parte de su obra relativa á la región en litis. Cupo al señor Amunátegui la honra de ser abogado de su patria en la defensa de la integridad de su territorio, sin haber percibido jamás un sólo centavo por esa defensa. Habiéndose dado una organización especial al Ministerio de Justicia en 1853, don Silvestre Ochagavía llamó á Amunátegui á servir el puesto de jefe de la sección de instrucción pública. Desde esa época se reglamentaron los Liceos, la Universidad, las bibliotecas populares y el Observatorio Astronómico, como también se fundó la Estadística de la Instrucción Primaria. Cuando el 4 de Septiembre de 1851 nombró don Manuel Bulnes, por medio de su Ministro don Máximo Mujica, miembros de la Facultad de Filosofía á los señores Aníbal Pin-

to, Máximo Argüelles, Silvestre Ochagavía, Alejandro Reyes, Félix Frías, Juan Carlos Gómez, Carlos Riso y Francisco Vargas Fontecilla, se dejó olvidado á Amunátegui, que era ya uno de los más distinguidos humanistas del país. Pero el 24 de Diciembre de ese año, por fallecimiento de don Miguel de la Barra, propuso don Andrés Bello, en claustro pleno, á Amunátegui, y fué elegido por unanimidad. En Octubre de 1852 se incorporaba, pronunciando un discurso notable sobre literatura hispano-americana. Tan pronto como se incorporó á la Facultad, el Rector de la Universidad lo designó para escribir la memoria histórica que debía leerse. En 1853, publicó en los folletines de *El Progreso*, una obrita histórica titulada *Una conspiración en 1780*. En la sesión solemne de la Universidad de 11 de Diciembre de 1853, Amunátegui leyó la introducción de su libro memorable *La Dictadura de O'Higgins*, que publicó poco después causando una verdadera revolución literaria en la sociedad. El 27 de Abril de 1854, fué nombrado profesor de las clases de Literatura, Historia Moderna y de América del Instituto Nacional, que había obtenido en concurso en Marzo de ese año. A fines de aquel año, publicaba su obra *Biografías de Americanos*. Poco más tarde obtenía el premio fijado por la Universidad para la mejor memoria sobre la enseñanza y los medios de mejorarla, con su libro *De la instrucción en Chile, lo que es y lo que debiera ser*, que apareció en 1857. En ese mismo año dió á luz su *Compendio de la Historia Política y Eclesiástica de Chile*. En aquella época, atendiendo el gobierno las indicaciones del señor Domingo Faustino Sarmiento, fundáronse numerosas bibliotecas populares. Amunátegui, en su gerarquía de jefe de sección del Ministerio de Instrucción, redactó los reglamentos del caso y dirigió la impresión de las obras que debían distribuirse. Tradujo las biografías del Civilizador de Alfonso de Lamartine é hizo verter al castellano las obras de Prescott y de Washington Irving. El cambio de gobierno que se operó en 1857 (27 de Septiembre), separó á Amunátegui de su puesto, pues su actitud política no era favorable á la administración. Fué destituido de su cargo de jefe de sección del Ministerio de Justicia, por don Salvador Sanfuentes. A pesar de eso no se mezcló en las contiendas de 1857 y 1858, que produjeron la revolución armada de 1859. En 1858 insertó una serie de artículos en la *Revista del Pacífico* que se publicaba en Valparaíso. En 1859 colaboró en *La Semana*, que sostenían los hermanos Arteaga Alemparte. Ese mismo año obtuvo el premio en el certamen de la Universidad, con su obra *Juicio Crítico de algunos Poetas Hispano-Americanos*. Con motivo de la renuncia que de su cargo de secretario general de la Universidad hizo don Fran-

cisco Vargas Fontecilla, fué elegido por unanimidad el 16 de Diciembre de 1860. A su vez el gobierno confirmó ese nombramiento con fecha 27 del mismo mes. En 1861 presentó su memoria histórica titulada *Descubrimiento y Conquista de Chile*. Elevado al poder (18 de Septiembre de 1861) don José Joaquín Pérez, por la fusión liberal-conservadora, Amunátegui indicó al nuevo gobernante las necesidades del país, en una serie de artículos que publicó en *El Correo del Domingo* (1862-1864), que había fundado don Diego Barros Arana. En Julio de ese año fué llamado al Ministerio del Interior y de Relaciones Exteriores, su amigo don Manuel Antonio Tocornal, quien lo nombró á su vez Oficial Mayor (13 de Agosto de 1862). Cooperó, en ese puesto, á todos los trabajos de ese ministerio, y le cupo atender el equipo y la reglamentación del Ferrocarril de Santiago y Valparaíso. Habiéndose suscitado entonces la cuestión de límites con Bolivia, Amunátegui escribió su obra titulada (1863) *La Cuestión de Límites entre Chile y Bolivia*. Un año después (1864) fundaba *El Independiente*, para sostener la fusión liberal-conservadora (1.º de Marzo). Permaneció en ese puesto hasta el 21 de Junio, en que el diario se convirtió en clerical. Su labor aumentó en el ministerio desde Abril de 1864, con motivo del atentado Pinzón en las Chinchas. Renunció ese puesto sólo en 3 de Octubre de 1866. En las elecciones de diputados de 1863, fué elegido por primera vez, representante por el departamento de Caupolián. En cuatro períodos legislativos consecutivos, desempeñó ese puesto por varios departamentos (12 años). Su labor legislativa fué considerable. Todavía se recuerdan sus discursos parlamentarios con motivo de la guerra con España. En 1866 publicó un volumen que contenía las biografías de doña Mercedes Marín de Solar, la de José Joaquín Vallejos, Ignacio Domeyko y la de Salvador Sanfuentes. Posteriormente ha publicado la vida de don Andrés Bello, de Manuel Salas, de Rodolfo Amando Phillippi, la de don Ventura Blanco Encalada y la de don José Joaquín de Mora. Así mismo publicó la *Historia de la Universidad de San Felipe* en *La Revista de Santiago*, en su tercera época. El 7 de Septiembre de 1867, fué elegido vice-presidente de la Cámara de Diputados. Era á la sazón representante de Santiago y Chillán. En la cuestión de la acusación á la Corte Suprema (1868), Amunátegui trató de conciliar los ánimos. En esas circunstancias (13 de Noviembre de 1868), el Presidente Pérez lo nombró Ministro de lo Interior y de Relaciones Exteriores. Su programa de gobierno, expuesto en la Cámara al día siguiente, fué de conciliación. Durante su ministerio, se dictó la nueva ley de elecciones de 1869 y la ley de imprenta. Presidió las elecciones de 1870 y como ellas adolecieron de nu-

merosos defectos, pidió su rectificación en los departamentos de Copiapó, Freyrina, Putaendo y Cauquenes. Con este motivo, los conservadores propusieron un voto de censura contra el gabinete, el que fué rechazado por 44 votos contra 33. Estimando dual la elección de Petorca, la Cámara las aprobó (28 de Julio de 1870). Pasada esa época, renunció su puesto. Aunque ese ministerio fué esencialmente político y la época en que le cupo gobernar de agitación, llevó á cabo numerosas obras, como la creación del Giro Postal (19 de Diciembre de 1868); reconocimiento geográfico para un ferrocarril trasandino; la construcción de un ferrocarril entre Chillán y Talcahuano (1869); el de Llaillai á San Felipe y el de San Fernando á la Palmilla. Vuelto á sus estudios históricos, publicó sucesivamente, en tres años, (1870-1871-1872), *Los Precursores de la Independencia*. El 18 de Noviembre de 1871 fué designado miembro corresponsal del Instituto Histórico del Brasil y el 28 de Junio de 1875, de la Real Academia Española. En 1865 Amunátegui contribuyó con su dinero y su inteligencia, á la fundación del diario *La República*, destinado á sostener la unión liberal, problema político que todavía no ha podido resolver ningún partido ni ningún gobierno en el país. En 1873 fué elegido diputado por Talca. En este período combatió, en unión de Guillermo Matta, las modificaciones que en el plan de estudios del Instituto Nacional introdujo el Ministro don Abdón Cifuentes. En 1874 tomó una parte activa en la dirección de la ley de instrucción. En Junio de ese año presentó, en unión de 30 diputados más, el proyecto de reforma constitucional que deslindaba las relaciones de la Iglesia y del Estado. Redactaba entonces *El Ferrocarril*. Publicó en apoyo de su tesis liberal, un opúsculo sobre la encíclica de León XII, contra la independencia de América. Ese folleto y sus discursos de aquel tiempo pronunciados en el parlamento, produjeron sensación en todos los pueblos del hemisferio austral. Llegóse en la prensa conservadora la autenticidad de aquel documento, por no estar incluido en el Bulario de los Papas, pero el señor Amunátegui probó su veracidad con un nuevo libro. Aquí ya no sostuvo su afirmación anterior, sino que dió á luz otra encíclica semejante del papa Pío VII, fechada el 20 de Enero de 1816. El 27 de Octubre de 1874, una gran mayoría de la Cámara de Diputados lo designó para Consejero de Estado. El 12 de Febrero de 1875, se le ofreció la candidatura para Presidente de la República, en un banquete que le ofrecieron en Valparaíso los hombres de trabajo y de libertad, honor que declinó. En 1875 volvió á la prensa literaria, fundando *La Revista Chilena* (1875-80), con Diego Barros Arana. En ese mismo año fué elegido Presidente de la Cámara

de Diputados. Sin darse reposo, publicó también entonces su notable obra *La Crónica de 1810*. Corregía la tercera parte de ese trabajo, es decir el último tomo, cuando se detuvo su mano laboriosa, sujeta por la muerte la fecunda pluma con que durante 40 años había ilustrado la razón á su patria. En 1876 se le nombró Ministro de Instrucción Pública y su labor fué muy fecunda en la enseñanza. Apesar de sus arduas tareas de gabinete, continuó sin cesar su labor literaria, publicando una serie de obras notables, la *Vida de don Andrés Bello*, *Relaciones Históricas* y *El Terremoto del 13 de Mayo de 1647*. Desde 1884 redactó *El Mercurio* hasta 1885. En 1886 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Valparaíso. Su labor legislativa fué muy considerable en ese período. Creemos de nuestro deber recordar un hecho parlamentario de esa época de su vida que hace honor á su talento y á su prestigio, y que revela cuán grande es la influencia que la palabra, enérgica y convincente de un hombre de genio, ejerce sobre las muchedumbres. Un día del año 1885, se debatían con calor las cuestiones políticas del momento, que con motivo de la campaña presidencial cercana, se habían hecho efervescentes. La Cámara presentaba el mismo aspecto de un mar agitado por el ardiente soplo de la tempestad. De improviso pide la palabra el señor Amunátegui, y en un discurso breve, conceptual, lleno de varonil entereza, invoca la augusta misión que deben cumplir los representantes del pueblo, los llama á la concordia y á la reflexión y les propone por fin la aprobación general del proyecto de ley de Régimen Interior. Parecía que el parlamento se había transformado en una sala de estudio. Las furiosas olas ya no producían el ruido de la borrasca. El aliento suave de la meditación había calmado los espíritus. La calma templaba los caracteres y el respeto que infunde el patriotismo en las horas decisivas había operado una reacción notable en la asamblea. Pronto el pensamiento del viejo adalid fué una aspiración y por fin una hermosa realidad. Aquel suceso no ha pasado á la historia. Nosotros lo anotamos aquí, como un homenaje al hombre que lo dejó para ejemplo de los que luchan por la tranquilidad de la patria. Conociendo su carácter contemporalizador sus correligionarios, lo propusieron en 1887 para ocupar el puesto de Ministro de Relaciones Exteriores, al fusionarse el partido liberal. En ese cargo lo sorprendió la muerte. Con motivo de haber trabajado con exceso en la redacción de una nota para la cancillería inglesa, por las reclamaciones de los tenedores de bonos peruanos del empréstito de 1872, se resintieron sus pulmones y un ataque violento lo sepultó en la noche eterna del no ser, el 22 de Enero de 1888, á las 5 horas 35 minutos A. M. Consecuente con sus

principios, invariable en sus creencias, no aceptó en la hora suprema otros auxilios que los de la ciencia y los del cariño. El señor Amunátegui colaboró en *La Revista de Santiago*, en *La Revista de Valparaíso*, en *El Sud-América*, en *La Revista Chilena*, en *El Independiente*, *La República*, *El Ferrocarril*, *El Mercurio*, *La Lectura*, *La Revista de Artes y Letras*, en *La Libertad Electoral* y en *El Nuevo Ferrocarril*. En 1887 insertó en *El Diario Oficial*, dos memorias crítico-filosóficas, de su ingenio y pluma, la una con el título de *Apuntaciones sobre el Lenguaje*, y la otra, con el de *Accentuaciones Viciosas*. Esta última se ha publicado por separado en un volumen de 480 páginas. Miembro de la *Academia Chilena*, preparaba algunos trabajos literarios para ella. Los días pasaban sin dejar huellas en su naturaleza vigorosa. En el ANUARIO de *La Libertad Electoral* de 1888, insertó la biografía completa del poeta de la revolución de la independencia, don Bernardo Vera y Pintado, que consta de 42 páginas, en 4.º En la víspera de su enfermedad, escribió dos estudios históricos: *Crónica Restrospectiva y Una Aventura*. Al recorrer los archivos y las bibliotecas para obtener datos completos para esta biografía, hemos encontrado un libro didáctico curioso que lleva la firma del señor Amunátegui. Se titula *Geografía de la Juventud de Sud América*. Fue impreso en Valparaíso, en 1856, (mes de Agosto) por don Patricio Esquerza. La parte relativa a Chile, es obra del señor Amunátegui. La pérdida de este ilustre pensador ha dejado un vacío muy difícil de llenar en la cátedra de literatura en el Instituto Nacional. Por la antigüedad del método para enseñar era tal vez un profesor de otra época; pero por su ciencia y experiencia, tenía el hábito de la claridad para hacerse comprender sin dificultad por sus alumnos. Amunátegui no había viajado, así que sólo tenía un conocimiento literario del mundo; pero era tan inmenso el caudal de sus saber, que suplía con él la falta de observación de las sociedades. El nombre y la memoria de Amunátegui serán recordados por el pueblo de Chile y la América Meridional, mientras existan y se estimen los estudios históricos, á los cuales consagró su talento y de los que ha dejado tan bellos libros á las generaciones.

#### AMUNÁTEGUI Y ALDUNATE (MANUEL)

—Abogado y funcionario público, hermano del anterior. Ha sido Rector del Instituto Nacional y diputado al Congreso. Desde hace algunos años desempeña en la Universidad la cátedra de Código de Comercio. No ha cultivado las letras; pero sus conocimientos jurídicos le han conquistado un honroso puesto en el foro.

#### AMUNÁTEGUI Y ALDUNATE (GREGO-

RIO VÍCTOR).—Publicista y magistrado, hermano del precedente. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha hecho su carrera literaria en unión de su ilustre hermano don Miguel Luis, perdido en hora aciaga para la historia patria. Las glorias literarias de aquel, le pertenecen en sumo grado. Se inició en las letras, colaborando en *El Correo del Domingo*, de Diego Barros Arana, con la biografía del poeta de la colonia Pedro de Oña, autor de los poemas *Arauco Domado*, *Ignacio de Cantabria* y *El Vasauero*. Este último existe inédito en la Biblioteca Nacional, para cuyo establecimiento lo adquirió en 500 pesos su director, don Luis Montt. También colaboró el señor Amunátegui en la *Galería de Hombres Célebres de Chile*, que editó Narciso Desmadryl. Actualmente es miembro de la Corte de Apelaciones de Santiago.

#### AMUNÁTEGUI Y BORGOÑO (JOSÉ DOMINGO).

—Valiente y caballeroso general. Nació en Chillán en 1832. Fueron sus padres el teniente coronel de ingenieros don Gregorio Amunátegui y la respetable señora doña Juana Borgoño. Se educó en la Escuela Militar, siguiendo los impulsos de su corazón. Hizo sus primeras armas en el batallón de línea Chacabuco, en 1849, con el grado de alférez. Desde oficial subalterno se grangeó la estimación de sus jefes por las cualidades sobresalientes que tenía de organizador militar. Este rasgo lo vimos confirmado en Antofagasta en 1879, cuando se hacía el reclutamiento de los repatriados del Perú para el regimiento Santiago. Siendo capitán del 4.º de línea se retiró del ejército y se dedicó á las faenas agrícolas; pero, soldado por alma y por hábito, no pudo continuar en sus tranquilas tareas y se reincorporó al servicio con el mismo grado y en el mismo cuerpo, al comenzar la campaña á la Araucanía, á fines del 61, durante la cual siempre se distinguió por su valor y pericia. Sirvió á la patria treinta y tres años. Dejó de existir el 22 de Julio de 1887, siendo director de la Academia de Guerra. Una afección á la laringe, que contrajo en la contienda del Pacífico (1879-81), lo condujo á la tumba. Hé aquí su página de campañas y acciones de armas. Hizo la campaña á la Araucanía desde el 22 de Diciembre de 1861 hasta el 15 de Noviembre de 1863, contribuyendo á la fundación del fuerte de Mulchén y á la repoblación de Angol, á las órdenes del teniente coronel don Cornelio Saavedra; se encontró en el bombardeo de Valparaíso el 31 de Marzo de 1866, á las órdenes del señor coronel don Erasmo Escala; concurrió á la campaña á la Araucanía desde el 5 de Julio de 1867 hasta el 14 de Abril de 1870, habiéndose encontrado durante este tiempo en el asalto que dieron los indios en los llanos de Angol, el 28 de Enero de 1869, á las

órdenes del comandante en jefe don Cornelio Saavedra. Empezó diversas expediciones á Toltén, Cule y Cautín, habiendo mandado en jefe la expedición que forzó el paso del río Quepe, que se hallaba atrincherado, y encontrándose en diversas escaramuzas á las órdenes del señor general en jefe don José Manuel Pinto. A pesar de sus largos y penosos esfuerzos en el ejército, efectuados por la patria, acometió con corazón entero la campaña del Perú y Bolivia, desde el 15 de Abril de 1879 hasta el 8 de Junio de 1880, habiéndose encontrado en las siguientes acciones de guerra: bombardeo de Antofagasta, el 26 de Mayo y 28 de Agosto del primero de los años citados; batalla de San Francisco, mandando la división del centro, á las órdenes del señor coronel don Emilio Sotomayor; jefe del estado mayor general, en el desembarco y toma de Pisagua, á las órdenes del señor general don Erasmo Escala; y en la batalla de Tacna, á las órdenes del señor general en jefe don Manuel Baquedano, y al mando de la tercera división del ejército. Mandó en jefe la primera expedición al interior de Tarapacá, el 2 de Noviembre de 1879, llegando á Dolores el 5 de ese mes. Bajo sus órdenes estuvo la división de vanguardia en la retirada de Santa Catalina, la víspera de la batalla de San Francisco. Expedicionó á Tarapacá en protección de las fuerzas que se retiraban de esa plaza el 27 de Noviembre del mismo año. Asistió á la campaña de Lima desde el 13 de Noviembre de 1880 hasta su conclusión, habiéndose encontrado en las batallas de Chorrillos y Miraflores, el 13 y 15 de Enero de 1881, al mando de la segunda brigada de la primera división y á las órdenes del señor general en jefe don Manuel Baquedano. Expedicionó sobre Ica el 19 de Noviembre 1880, al mando de la división de ocupación de aquella plaza. Obtuyó una recomendación especial en el parte del señor general en jefe, por su conducta en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Formó parte de las fuerzas de ocupación del puerto de Callao, el 18 de Enero de 1881. De regreso al país, continuó prestando cooperación inteligente é ilustrada al ejército y al gobierno, hasta la hora suprema en que exhaló su último suspiro.

**AMUNÁTEGUI Y REYES (MIGUEL LUIS).** Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1863. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional, en cuyo establecimiento obtuvo premios anuales por su aprovechamiento y contracción al estudio. Después pasó á la Universidad, á cursar la carrera de leyes. Allí, como en las aulas del Instituto, sus afanes fueron recompensados con honrosos títulos. Graduado de abogado, ha ejercido la profesión con talento y probidad. Su afición á las letras, lo ha hecho colaborador de varias publicaciones. Su producción de mas aliento, es el estudio histórico y

jurídico que con el título de *Don Andrés Bello y El Código Civil* insertó en la *Revista Forense Chilena*, el que mas tarde dió á la publicidad en un libro.

**AMUNÁTEGUI Y SOLAR (DOMINGO).**—Escritor y funcionario público. Nació en Santiago y es hijo del ilustre publicista don Miguel Luis Amunátegui y de doña Rosa Solar. Varias de sus composiciones literarias han sido premiadas en los certámenes de la Universidad. En 1876 y 1877 redactó, en compañía de don Luis Montt, el periódico titulado *La Revista Literaria*. En 1886 y 1887 recorrió la Europa, estudiando con especialidad los sistemas de enseñanza. Ha reunido en un libro, que aún tiene inédito, las observaciones que le sugirió el estudio de los diversos métodos de educación establecidos en el viejo continente. En Junio de 1887, al regresar á Chile, fué nombrado Sub-Secretario de Estado, en el departamento de Instrucción Pública. En *La Época* ha publicado un estudio histórico, denominado *La Fundación del Instituto Nacional*.

**ANDIA Y VARELA (IGNACIO).**—Ilustre escultor y calígrafo. Nació en Santiago el 2 de Febrero de 1757. Su cuna se mecía en la casa del Consulado, que hoy ocupa el Congreso Nacional. Fueron sus padres don Ramón Antonio Varela y doña Juana Regis Diaz Durán. Recibió su primera educación en el Colegio Azul, denominado Seminario de los Jesuitas. Allí adquirió conocimientos generales de ciencias exactas y filosóficas. Poco más tarde fué familiar del Obispo Alday y secretario de la Audiencia Episcopal. Algún tiempo después abandonó los hábitos religiosos, para contraer matrimonio con doña Josefa Rebolledo Pando, hermana de la esposa del arquitecto romano Joaquín Toesca. Durante las administraciones de Avilez, Muñoz de Guzmán y don Ambrosio O'Higgins, fué secretario de la capitania general. Visitó el reino en el último período y asistió al Parlamento de los indios en Lonquino. En esa ocasión levantó el plano del país, que corre en las obras del abate Molina. También pintó un cuadro á la aguada de aquella asamblea de indios. De la gobernación pasó á Aconcagua, en el rango de teniente ministro de la real hacienda. En San Felipe se dedicó a copiar la obra de su primo hermano el jesuita Manuel Lacunza, titulada: *Venida del Mesías en Gloria y Majestad*, cuyo manuscrito, en dos tomos, existe en poder de don Benjamín de Parracia. Puso en la primera página el retrato del autor á la aguada, con tinta de China. En San Felipe levantó el plano de la provincia de Aconcagua. Por esa época, cinceló el escudo de las armas españolas, en piedra azul semi-granítica de las canteras «Lo Contador,» por encargo del superintendente de



la casa de Moneda, don José Santiago Portales, durante el gobierno de don Luis Muñoz de Guzmán. En 1818 los jesuitas le encomendaron la erección de una pirámide en Chacabuco. Cansado del mundo, ordenóse sacerdote en 1818, en Melipilla, bajo los auspicios del obispo Rodríguez. En 1819 dirigió los trabajos de la iglesia de San José, por encargo del Arzobispo Vicuña. Falleció el 13 de Agosto de 1822. Dejó entre otras obras de su pincel, un cuadro titulado: *Alegoría de la Muerte*.

ANGULO (PEDRO).—Marino. Siendo simple marinero, sublevó la tripulación del bergantín *Aguiles* y logró arrebatarlo al poder de los españoles, haciéndolo ingresar á la Escuadra Nacional. Mas tarde alcanzó por sus servicios algunos grados en la marina.

ANTIGUENÚ.—Elevado de una clase oscura á la suprema dignidad de *toquí*, después de la derrota de Quípeo, quiso acreditar el acierto de aquella elección con la expugnación de varias plazas fuertes. En las colinas de *Milapoa* tuvo la satisfacción de deshacer un cuerpo considerable de vencedores, y en el monte Marigüenú á la flor de la juventud española comandada por el hijo del general, quedando este mismo guerrero tendido en el campo. Después de esta señalada victoria desmanteló é incendió la plaza de Cañete, y con la mitad de sus soldados se dirigió á atacar la de Arauco, que, bien defendida después de varios asaltos y estratagemas, y fatigado en fin con la tardanza, desafió al general español á un duelo en que combatieron por dos horas sin ofenderse, hasta que fueron separados por sus respectivos ejércitos. Por último, obligó á los españoles á que le abandonasen la plaza, que asimismo destruyó. Se dirigió en seguida á expugnar la de Angol, pero habiendo sido atacado por todos los españoles en el confluente de los ríos Bio-Bio y Vergara, después de haber hecho prodigios y servídose con el mejor éxito de los fusiles tomados en Marigüenú sosteniendo el asalto por tres horas continuas, fué precipitado en el río por el movimiento casual de algunos de los suyos, lo que decidió esta gran batalla, en la cual quedaron no menos destruidos los vencedores que los vencidos. (Año de 1564.)

ANTUNÉCUL.—Este Vice-Toquí fué encargado del asedio de Concepción durante la expugnación de Arauco por Antigüenú en 1563. Pasado el Bio-Bio se acampó en *Leukethal*, en donde, habiendo sido asaltado por el gobernador español, no sólo se defendió por dos ocasiones, sino que lo rechazó y persiguió hasta la ciudad, á la cual, por dos meses continuos, estrechó de tal suerte que no pasó día sin ser señalado por algún sorprendente asalto; pero no pudiendo

cercarla del mismo modo por mar, levantó el sitio hasta mejor oportunidad.

ANTÚNEZ (CARLOS).—Diplomático y político. Nació en Santiago el 30 de Diciembre de 1847. Sus primeros estudios los hizo en el colegio de los jesuitas (1856-57-58) y los secundarios en el Seminario (1859-60-61-62). Fué su profesor de humanidades el presbítero don Mariano Casanova, hoy arzobispo electo, en 1863 y 1864. Hizo un viaje á Europa con dicho sacerdote, en los años de 1865 y 1866. De regreso del viejo continente, se dedicó á la agricultura en Lontué. En 1873 desempeñó allí los cargos de regidor y segundo alcalde. Durante algún tiempo sirvió los turnos judiciales correspondientes al juzgado de letras. Los ciudadanos electores de Lontué, lo llevaron al parlamento como su representante en 1879. Á principios de Noviembre de 1881 fué nombrado intendente de Talca, puesto que ocupó hasta el 21 de Mayo de 1884. Dejó aquel cargo para trasladarse á Santiago á desempeñar el Ministerio de Guerra y Marina, que mantuvo hasta la conclusión del gobierno del señor Santa María. En el primero de estos destinos, es decir, de intendente de la provincia de Talca, hizo construir la Casa Consistorial para las oficinas públicas; concluir el edificio de la Cárcel Penitenciaria; continuar la paralizada obra de los nuevos Hospitales; terminar el Lazareto; levantar puentes y calzadas y empezar el Mercado. Fundó una Casa de Huérfanos y una de Corrección para mujeres. Cooperó á la organización del Club Hípico, del Ferrocarril Urbano y de la Sociedad de Agricultura. Como miembro en esa época, de la redacción del diario *La Libertad* de aquella culta capital del sur, fuimos testigos presenciales de su labor administrativa. En el Ministerio de Guerra y Marina le cupo en deber la liquidación de la guerra del Pacífico, la disolución del ejército y escuadra y distribución de las fuerzas militares y navales. Introdujo grandes reformas en el servicio de mar y tierra, dotando á la escuadra y al ejército de elementos poderosos. Hizo levantar una carta hidrográfica de la costa de Antofagasta y Sama. Organizó el Círculo Militar, la fundación de *La Revista Naval* y *La Revista Militar* y decretó la fundación de la Escuela Superior de Guerra. En las elecciones de 1885 fué elegido Senador por la provincia de Colchagua. El 1.º de Julio de 1887 fué elegido presidente del Senado. En Octubre del mismo año, fué nombrado Ministro Plenipotenciario de Chile en Francia, puesto que desempeña en París.

ARANEDA (JOSÉ LUIS).—Valiente militar. Nació en Chillán el 25 de Agosto de 1848. Á la edad de 17 años se enroló en el ejército. Con motivo de la guerra con España, sentó plaza de soldado en el 7.º de línea. En 1871 fué ascen-

dido á subteniente. Por canje pasó al Buín en 1874. Al estallar la guerra del Pacífico, en 1879, se hallaba de guarnición en Collipulli, bajo las órdenes del coronel don Juan León García. Poco después emprendió la campaña del norte y se encontró en las batallas de Pisagua, Tacna, Arica y Ate. Ocupado el Perú, expedicionó al interior de Lima. Estando de guarnición en el pueblo de Sangra, el 26 de Junio de 1881, cerca de Canta, fué atacado por una montonera compuesta de 600 hombres, comandada por el coronel Vento, perteneciente á la división del general Iglesias. Tenía sólo 46 soldados y con ellos sostuvo un combate homérico, que duró 13 horas, hasta que le quedaron sólo 17 hombres, tan heroicos y abnegados como él, con los cuales sostuvo la bandera de la patria.

**ARANCIBIA (RAMÓN).**—Ilustre revolucionario. Nació en Copiapó en 1824. Se educó en la Escuela Militar. Formó algún tiempo en las filas del 3.º de línea. Poseía una variada ilustración militar. Figuró como jefe de Estado Mayor, en la revolución constituyente que promovió en Atacama el glorioso candillo popular don Pedro León Gallo. Le cupo en suerte dirigir las batallas de Loros (14 de Marzo de 1859) y la de Cerro Grande (3 de Abril de 1859), en la que encontró temprano aunque glorioso fin. El boletín de la primera acción de armas, que escribió en el campo de la contienda, es una pieza brillante. Como hombre de sentimientos delicados, era poeta de inspiración y ternura. Fruto de su numen elevado es la varonil canción guerrera que el egército de la revolución entonó en las batallas, el *Himno Constituyente*. La historia no le ha consagrado otra página que la presente, por más que su recuerdo se impone al pueblo porque se inmoló en el altar de la lucha fratricida por salvar de la tiranía las libertades y derechos que la Constitución y las leyes han establecido. La patria debe honrar su memoria, presentando su vida como ejemplo á las generaciones para fortificar el patriotismo en las horas de angustia y de prueba.

**ARANCIBIA (ABLIO).**—Educacionista y escritor. En 1878 y 79 se distinguió en el Liceo de Copiapó como catedrático de Filosofía y Matemáticas. En ese año dió una serie de conferencias públicas, sobre moral, en la Escuela Rafael Valdés. Publicó asimismo un libro titulado *Moral Independiente*, del cual se han hecho dos ediciones, adoptado como texto de enseñanza en varios establecimientos de educación. Colaboró en *El Atacama*. Actualmente es Rector del Liceo de Concepción. En la ciudad de Bio-Bío es presidente del directorio del Liceo de Niñas y de la Sociedad de Instrucción Primaria, instituciones que le deben su fundación y organización.

**ARANCIBIA (RAMÓN 2.º).**—Periodista atacameño. Nació en Copiapó en 1842. Se educó en el colegio de minería. Desde muy joven se dedicó á la industria minera. Permaneció algún tiempo en Chañarillo y Punta del Cobre. Trasládose á Antofagasta en 1871, después del descubrimiento de Caracoles. En el litoral se consagró al diarismo. Allí fundó y redactó *El Litoral* y *El 14 de Febrero*. Desde ese puerto colaboró en *El Atacama* de Copiapó, con el pseudónimo de Alepo. Establecido después en Tocopilla, escribió allí en los periódicos *El Zurriago* y *El Loa*. Más tarde se radicó en Iquique. En esa ciudad escribió en *La Voz del Pueblo*, *El Mercurio Peruano*, *La Industria*, *El Veintiano de Mayo* y *El Siglo XX*. Murió en Antofagasta á fines de 1887.

**ARAOS DE GUZMÁN IRARRÁZAVAL (DOMITILA).**—Virtuosa y caritativa matrona de Santiago. Se distingue por sus obras de filantropía. Es digna esposa del señor don Diego Guzmán Irarrázaval, miembro de la Municipalidad de la capital.

**ARACENA (GREGORIO).**—Padre de la patria. Nació en la Serena en 1772. Dedicado al comercio desde sus primeros años, en el puerto de Coquimbo, abandonó sus labores mercantiles en 1810 para ofrecer su concurso á la revolución. Murió en Vallenar en 1835.

**ARACENA (FRAY DOMINGO).**—Sabio sacerdote. Nació en 1810, en Santiago. Ordenóse sacerdote en 1831, ingresando en la orden religiosa dominica. Fué veinticinco años bibliotecario del convento. En tres períodos desempeñó los cargos de prior y vicario general de la orden. Escribió en su laboriosa vida las siguientes obras: *Biografía del padre Diego de Ojeda*, *Recuerdos del padre Francisco Alvarez* y *Panegírico de Santo Domingo de Guzmán* (1839-1845). Colaboró en *La Revista Católica*, *El Araucano* y *El Ferrocarril*. Tradujo del latín la *América Pontificia* y la *Declaración Dogmática* del privilegio de la inmaculada Concepción de la Virgen. Dejó inéditas al morir (1874) tres importantes obras: *Tratado de los ciclos cronológicos*, *Tratado de versificación latina* y *Ensayo sobre los lugares teológicos*. Por su talento y saber, perteneció á la Universidad de Chile, á la Academia Romana y al Instituto Episcopal del Brasil.

**ARANDA (FRAY MARTÍN).**—Célebre jesuita, nacido en 1560, que abrazó la carrera de las armas. Murió en 1612, en Arauco, asesinado por el toquí Ancanamón.

**ARANGUIZ (FRAY BUENAVENTURA).**—Religioso y patriota. Nació en 1766. Formó parte de

la orden franciscana. La antigua Universidad de San Felipe le contó en el número de sus ilustres doctores en teología. Hizo una transcripción de la obra de Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, titulada *El Cautiverio Feliz*. Por su civismo fué depuesto por Osorio (1814), de su rango de provincial. Falleció en 1816.

**ARAYA Y NIETO (ADRIÁN).**—Hábil institutor. Nació en Santa Rosa de los Andes el 8 de Septiembre de 1831. Fueron sus padres don Lorenzo Araya y doña Josefa Nieto. Adquirió sus primeros conocimientos en el colegio de Santo Domingo. Completó sus estudios en la Escuela Normal, en la que tuvo por maestros á don Máximo Argüelles y á don Domingo Faustino Sarmiento. En 1852 fué enviado á Lináres á regentar una escuela pública. Un año después se le nombró director de un colegio fiscal de Talca. Permaneció en ese puesto hasta el 16 de Febrero de 1857, época en que se le nombró visitador de las escuelas públicas de Chiloe por el gobierno del señor Manuel Montt. Dos años más tarde, en Abril de 1859, regresó á Talca, en cuya ciudad estableció el colegio Mercantil. En las aulas de ese establecimiento se educó la mayor parte de la juventud de aquella noble provincia. Por asuntos privados se trasladó al Perú y en Lima fundó un colegio (1864). Volvió á su patria á fines de ese año (Diciembre), cuando la guerra con España era ya un hecho. Al llegar á sus playas, corrió á enrolarse en el batallón Buin de línea, como subteniente. Desde el 24 de Septiembre de 1865 hasta el 14 de Abril de 1866, permaneció de guarnición en Valparaíso, durante el bloqueo establecido por la escuadra española. Asistió al bombardeo de ese puerto (31 de Marzo de 1866), á las órdenes del coronel graduado don Víctor Borgoño. Terminada esa campaña, organizó en el cuerpo militar á que pertenecía, un colegio que se denominó *Escuela del Buin*. Su reputación de buen maestro se acentuó allí. Retirado del ejército, fundó en Santiago la Escuela Superior, en la que adquirieron su primera educación muchos de los hombres más ilustres de la era contemporánea de la patria. En 1870 se le concedió el premio oficial por el buen régimen de enseñanza implantado en su colegio. En 1856 don Andrés Bello, rector de la Universidad, lo propuso al Consejo de Instrucción Pública para ocupar el segundo lugar de la terna de los institutores que debían premiarse ese año. A su vez en 1869, *El Boletín de las Escuelas* hacía un brillante elogio de su competencia. La Sociedad de Instrucción Primaria le rindió homenajes de gratitud por sus servicios en 1870. En ese mismo año lo autorizaba el señor Ministro del Interior, don Eulogio Altamirano, para que estableciera su sistema de enseñanza en las escuelas escolares de Santiago y Valparaíso. En 1871 fundó el cole-

gio denominado *Colegio Ignacio Reyes*. Allí, como en los anteriores, su reputación de hábil institutor continuó popularizándose. A principios de la administración del señor Santa María, se le nombró visitador de las escuelas de Antofagasta y Tarapacá. Un mes después de haber llegado á Iquique (14 de Junio de 1883), inauguró la *Escuela Domingo Santa María*. En Enero de 1884 se trasladó á Antofagasta. Desde ese puerto remitió al Ministerio de Instrucción su último informe. Un mes después, el 1.º de Febrero, falleció en Santiago. Su memoria no envejecerá nunca en los anales históricos de instrucción de la patria.

**ARIAS (VIRGINIO).**—Distinguido escultor. Nació en Concepción en 1852. En sus primeros años fué pastor, como Giotto, en las campiñas de su pueblo natal. Más tarde, guiado por su amor al arte, buscó en el trabajo y en el estudio medios para alcanzar una educación que le permitiera convertir en realidad sus aspiraciones. Adquirió sus primeros conocimientos en el taller y bajo la dirección del escultor Francisco Sánchez, padre del pintor David Sánchez, ambos muertos ya. De ahí pasó al taller del escultor Nicanor Plaza, cuyas lecciones recibió durante un año. Más tarde lo llevó á París, en calidad de oficial y abonándole un modesto honorario. Llegó á la capital del mundo civilizado en 1874, sin conocer el idioma francés. Allí, en el Sena, lo dejó su maestro al regresar á la patria. Durante ocho años luchó sólo en Francia, hasta que pudo labrarse la reputación de que goza y la profesión que ejerce. En 1882, recién el Supremo Gobierno de Chile le asignó una modesta pensión para que perfeccionara su arte. Desde esa época, venciendo todas las dificultades de la carrera artística, á fuerza de talento y de perseverancia, de estudio y de trabajo, ha podido llegar á colocarse en situación de competir con los artistas que impulsan el progreso de la escultura en la metrópoli del mundo. En tres concursos del *Salón de París*, ha obtenido dos menciones honrosas y una medalla, con sus obras de escultura denominadas *La Defensa Nacional*, *Jesús Descendido de la Cruz* y *Dafne y Cloe*. La prensa de aquel centro de actividad moral lo ha aplaudido por sus trabajos, haciendo cumplida justicia á su constancia y á su inteligencia. Igual proceder ha usado la prensa de la patria, *El Mercurio*, *La Época*, *El Ferrocarril*, *El Taller Ilustrado* y *La Revista del Sur*, le han tributado afectuosos homenajes. Su estatua del *Soldado Chileno* ha sido erigida en el monumento de la Plaza de Yungay (1888). Horacio Lara ha publicado en su honor, con el título de *El Hijo del Pueblo*, un pequeño opúsculo histórico, y Máximo Jeria Chacón le consagró una elocuente página en sus apuntes de viaje por Europa en 1883, insertos

en *El Mercurio*. El malogrado contra-almirante Carlos Condell, reconociendo sus méritos de artista, iba frecuentemente á estimularlo á su taller durante su permanencia en París. Cuando se anunció por el cable el premio que obtuvo en el *Salón de París* por su grupo de escultura *Jesús Descendido de la Cruz*, un diario de Santiago dijo: «es el único premio de tal naturaleza que haya sido ganado hasta ahora por un escultor americano.» Virginio Arias está llamado á ser uno de los escultores más ilustres de la República.

**ARIS (JOSÉ ANTONIO).**—Ingeniero Civil. Nació en Santiago en 1843. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Graduado en su profesión, fué nombrado, por su competencia, miembro del Cuerpo de Ingenieros Civiles del Estado. Con este motivo ejecutó varios importantes planos y dirigió algunos trabajos del ramal del ferrocarril de la Palmilla y después del de Angol. Más tarde se le colocó de Director de Obras Públicas de Santiago. Dejó ese puesto para ir á Copiapó á desempeñar un delicado cargo en la Empresa del Ferrocarril de Atacama. Largos años permaneció en esa metrópoli industrial, donde redactó breve tiempo *El Atacameño* y formó parte de las corporaciones siguientes: *Escuela Comte* y *Sociedad Copiapó*. Fué asimismo uno de los directores de la *Escuela Rafael Valdés*. De regreso á la capital, en 1886, el gobierno lo comisionó para que estudiara los mejores caminos de tránsito por la cordillera de Uspallata. En cumplimiento de esa misión, contrajo la grave dolencia que lo llevó al sepulcro, el 21 de Octubre de 1887.

**ARIS GARCÍA (ANÍBAL).**—Poeta y periodista. Nació en Santiago en 1842. Se educó en el Instituto Nacional. Dedicado desde temprano al trabajo, no pudo adquirir una profesión científica. Sin fortuna y animado de nobles aspiraciones, buscó en las letras un refugio para su entristecido pensamiento. El primer género literario que cultivó fué la poesía. Sus primeros cantos fueron en el estilo del bardo peninsular Antonio de Trueba, melodías populares. Algunas de esas canciones que imitan á las que el pueblo modula, han sido recopiladas por Adolfo Valderrama en su memoria histórica sobre *La Poesía Chilena*. Otras de sus composiciones poéticas se encuentran en *La Revista Chilena*. En 1884 redactó *El Padre Cobos* y en 1885 colaboró en *La Libertad* de Talca y en *El Sur* de Concepción. Murió en 1887, de un ataque súbito al corazón.

**ARÍSTEGUI (JOSÉ MIGUEL).**—Prelado ilustre. Fué promovido al presbiterado en 1825. Su cultura y talento lo llevaron á ocupar puestos gerárquicos en la iglesia chilena, en la ma-

gistratura civil y en las ciencias. Ocupó con honra los altos cargos de Obispo de Himeria; Dean y Vicario General del Arzobispado de Santiago; Senador de la República; Consejero de Estado y miembro de la Facultad de Teología de la Universidad de Chile. Sacerdote virtuoso, era modesto en la vida pública.

**ARCE (JOSÉ).**—Médico y hombre público. Es oriundo del Parral. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1872, iniciados sus estudios de medicina, ingresó al hospital de San Juan de Dios, en calidad de alumno interno, con la obligación de ejecutar todas las operaciones de cirugía menor. Permaneció en ese asilo de caridad hasta 1878, año en que obtuvo su título de médico cirujano. Cuando en 1879 tuvieron lugar los primeros hechos de armas de Chile contra el Perú y Bolivia, las señoras de Santiago fundaron un hospital de sangre con el nombre de *Ambulancia de las Señoras de la Caridad*. El doctor Arce fué nombrado jefe de su servicio médico, asistiendo gratuitamente á los heridos de Pisagua, San Francisco y Tarapacá, hasta que se clausuró la ambulancia. En Mayo de 1880 formó parte de una comisión de cirujanos que el Gobierno mandó al norte para que prestara los auxilios de la ciencia á los gloriosos heridos de Tacna. Llegó á Arica al día siguiente de la rendición de esa inexpugnable plaza, hecho de armas que tuvo lugar en 45 minutos. Permaneció allí cuatro meses, prestando sus servicios profesionales. A su regreso á Chile, trajo en el buque que lo condujo, á su cuidado, 200 heridos. Al emprender la campaña de Lima, fué nombrado cirujano mayor de la primera ambulancia, la cual debía prestar sus servicios á la primera división del ejército expedicionario. La acompañó en su desembarco en Pisco y en su marcha por tierra á Lurín, á las órdenes del general don Patricio Lynch. En ese rango científico asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores, en donde tuvo la fortuna de consolar y salvar á tantos héroes y mártires victoriosos de las huestes de su patria. Efectuada la rendición de Lima y sus dependencias, fué nombrado médico en jefe de los hospitales del Callao. Volvió á Chile en 1881, conduciendo 300 heridos. En ese mismo año fué nombrado médico del hospital de San Vicente. Ha sido miembro del Parlamento desde 1879-88. Figura en la política como uno de los hombres de concordia y patriotismo.

**ARCE (MOISÉS).**—Militar. Nació en el Parral el 15 de Abril de 1853. Fueron sus padres don Diego Arce y doña Juana Montero. Adquirió su primera educación en el Liceo de Concepción. Poco después se dedicó al comercio en el puerto del Tomé, en una casa mer-

cantil alemana que en 1870 lo envió al Perú. Regresó á Chile en 1871 y adoptó la carrera de telegrafista, en la que sirvió en Cauquenes, Tomé, Coronel, Coquimbo, Caldera, Copiapó y Chañarillo. En este último lugar se consagró á la minería. Ahí lo encontró la declaratoria de guerra de Chile al Perú y Bolivia. Habiéndose organizado el batallón Atacama, se enroló en sus filas en calidad de alférez. En ese glorioso cuerpo militar hizo las campañas de Antofagasta y Tarapacá. Peleó con bizarría en Pisagua, Dolores y los Ángeles, alcanzando el grado de capitán. Encontró temprana y gloriosa muerte, en la batalla de Tacna, el 26 de Mayo de 1880, en la que desempeñó el rol de capitán ayudante, demostrando temerario arrojo.

**ARCOS (SANTIAGO).**—Socialista. Nació en Santiago en 1822 y falleció en París, en Septiembre de 1874. Era hijo del señor Antonio Arcos, caballero español al servicio del gobierno de Chile (1817-1818). En 1822 fué trasladado á París con sus padres. Allí aprendió los ramos necesarios para gobernarse con acierto en la vida y en el mundo. Los trastornos políticos de la Francia en 1848, obligaron á la familia Arcos á volver á Chile. Por esa época la situación del pueblo chileno era angustiosa. Arcos trató de organizar una institución que acercara á los hombres de saber y de fortuna á las clases menesterosas, y fundó la *Sociedad de la Igualdad*. Acontecía esto en 1850. Llamó á Francisco Bilbao y á otros hombres de inteligencia y patriotismo á cooperar en su empresa. Desgraciadamente no se comprendieron sus elevados propósitos y su obra fué destruida por el poder. Se dedicó entonces Arcos á las letras. Colaboró en *La Revista de Santiago*, que había fundado don José Victorino Lastarria, y publicó en Valparaíso un libro de 147 páginas, bajo el nombre de *La Contribución y la Recaudación*, de economía política. Arrastrado por la voráGINE de la revolución de 1851, salió proscrito en dirección al Perú primero y después á la República Argentina. En Buenos Aires emprendió varias empresas industriales y mercantiles y ocupó el puesto de oficial de artillería. Su permanencia en el Plata le permitió estudiar el vecino país. Fruto de su residencia en él, fué el libro de 600 páginas en 8.º que con el título de *Estudio Histórico sobre el Plata* publicó en París, por la librería de Michel Levy, en 1864. Es la crónica argentina desde los tiempos de la dominación del Perú hasta 1862. En posesión de una fortuna considerable, adquirida en el trabajo honrado y perseverante, se consagró en París á la educación de su hijo, del mismo nombre, á quien dedicó á la pintura. En 1868 pasó á España y alegando su origen español, por parte de padre, quiso ser diputado á Cortes. Fué derrotado en la contienda electoral

de la península, de esa fecha. Consumido por la nostalgia de incurable mal, que carcomía su naturaleza, se arrojó al Sena. Así murió ese hombre ilustre, que ha dejado fama de eminente historiador americano.

**ARGOMEDO (DIEGO AURELIO).**—Médico y militar. Nació en San Fernando en 1842. Su abuelo fué don Diego Argomedo, hermano del prócer de la independencia, don José Gregorio Argomedo, que fué procurador de Santiago en 1810. Era su madre la señora Isidora Mardones. Sus primeros años los dedicó á los estudios elementales en el Liceo de su ciudad natal. En 1861 se trasladó á Santiago é ingresó á las aulas del Instituto Nacional. Recibido de bachiller en humanidades, su tutor don José Fanor Argomedo, que le servía de padre por muerte de los suyos, lo indujo á cursar medicina. Aplicado á la carrera militar se enroló en el ejército de línea de 1865, con motivo de la guerra con España. Asistió al bombardeo de Valparaíso en el carácter de alférez del primero de línea (1866). Fué nombrado ayudante de la Comandancia General de Armas de Santiago en 1867. Trece años ocupó ese puesto. Graduóse de doctor en medicina y cirugía en 1874. Al obtener su título, presentó una memoria verdaderamente militar, con la denominación de: *La dirección de las balas en el cuerpo humano y la naturaleza de las heridas*. En 1879, al pronunciarse los gobiernos del Perú, Bolivia y Chile por la guerra, se apresuró á ofrecer sus servicios en el ejército de operaciones en el norte. Alistado en las huestes de la patria, emprendió las campañas de Antofagasta y Tarapacá. De guarnición primero en Caracoles y en los combates después, obtuvo grados militares de consideración. Murió gloriosamente en la batalla de Dolores (26 de Noviembre de 1879), desempeñando las funciones de capitán ayudante del Estado Mayor.

**ARGOMEDO (JOSÉ ANTONIO).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1805. Educado en la Universidad, graduóse de abogado. Fué procurador de ciudad; secretario de la Corte Suprema y juez de letras de Santiago. En 1844 fué propuesto como Ministro para la Corte de Apelaciones. Murió en 1874.

**ARGOMEDO (JOSÉ GREGORIO).**—Patricio. Nació en San Fernando en 1767. Educado en la Universidad, se recibió de abogado. La revolución de 1810 lo encontró rodeado de prestigio en el país. En esa época era procurador y cooperó á la deposición de Carrasco. Elegido don Mateo Toro Zambrano presidente, fué nombrado Argomedo secretario del Gobierno. Después ocupó igual cargo en el gobierno de Carrera. El Mesastre de Rancagua lo arrojó á Mendoza. Re-

gresó después de la batalla de Chacabuco. El gobierno de O'Higgins lo nombró oficial de la Legión de Mérito y Ministro de la Corte de Apelaciones. Don Ramón Freyre lo hizo Consejero de Estado. Fué diputado al Congreso; vicepresidente de la República; presidente de la Corte Suprema y Rector de la Universidad de San Felipe. Murió el 5 de Octubre de 1830.

**ARGOMEDO DE SOFFLA (JOSEFA).**—Hija del anterior. Distinguióse por sus virtudes. Fundó en 1855 el *Asilo de María* para las huérfanas. Falleció de resultas del incendio de la iglesia de la Compañía, el 8 de Diciembre de 1863.

**ARGÜELLES (MÁXIMO ÁNGEL).**—Nació en Santiago en 1828. Compuso un *Silabario* en verso en 1855. Un año después publicó su *Tratado de Cosmografía*. En 1858 fué intendente de Coquimbo. En 1861 desempeñó los puestos de Secretario General y comandante del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

**AHUMADA Y MORENO (PASCUAL).**—Bibliófilo y educacionista. Nació en Santiago en 1845. Se educó en el Instituto Nacional. Ha sido rector y catedrático de varios establecimientos de educación en Valparaíso y en Iquique. En este último puerto fundó el Colegio Sud-Americano en 1881, plantel de enseñanza que clausuró en 1884. Es autor de la notable recopilación de documentos históricos, titulada: *Guerra del Pacífico*. En ella se encuentran coleccionados todos los documentos referentes á la última guerra de Chile con la alianza Perú-Boliviana. El laborioso compilador ha seguido día por día el desarrollo de los sucesos y recogido las piezas oficiales á ellos referentes. Para ser completamente imparcial, ha pedido sus informaciones á todos los archivos de los países beligerantes, cuidando estudiosamente de no emitir juicio alguno en pró ó en contra. Tanto el observador de hoy como el de mañana, encontrará en esta obra las fuentes fidedignas para formar su criterio sobre los múltiples acontecimientos de la guerra del Pacífico. Ha publicado de ella cinco grandes volúmenes en los años de 1884, 1885, 1886, 1887 y 1888. Esta obra sobrevivirá á su autor, que con ella ha hecho un bien positivo á la historia americana.

**ARLEGUI (JUAN DE DIOS).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1829. Reside en Valparaíso desde 1851. Su ilustración, talento y patriotismo, lo han colocado en diversos puestos de responsabilidad. Ha sido diputado al Congreso, desde 1871 hasta 1873; Municipal de Valparaíso, jefe de guardias nacionales de ese puerto y juez de comercio.

**ARMAS (JUAN ANTONIO DE).**—Abogado y publicista jurídico. Nació en Talca en 1854. Fueron sus padres el distinguido agricultor don Juan Antonio de Armas y Cruz y la respetable señora doña Micaela Cañas y Cruz, oriundos de Talca. Su padre descendía del respetable limeño don Juan Antonio de Armas y Rodríguez de Arteaga y de la ilustre señora santiaguina doña Manuela de la Cruz, y su señora madre del caballero don Manuel Cañas Aldunate, hijo de Santiago y de doña Feliciano de la Cruz. Por sus abuelas maternas el señor de Armas es nieto del Conde de Maule, don Nicolás de la Cruz y Bahamondes, y del marques Fiel, don Juan Manuel de la Cruz y Bahamondes, naturales de Talca, los cuales protegieron durante la colonia el comercio y las letras, siendo el primero autor de una obra, en 14 volúmenes, titulada *Viaje por España, Francia é Italia*, publicada en Madrid en 1806. Aprendió las primeras letras en el Colegio regentado por la honorable matrona doña Juana Olivos de Barazarte, que aun alienta noble vida en Viña del Mar, madre del ilustre filántropo é industrial don Rafael Barazarte. En 1863 y 1864 cursó los estudios preparatorios en el Colegio del recordado educacionista don Adrián Araya. Ingresó al Liceo de esa ciudad en 1865. Hizo sus estudios de humanidades con singular aprovechamiento. Mas tarde se trasladó á Santiago á completar sus estudios de derecho en la Universidad. Se graduó de licenciado en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas en 1876 y en ese mismo año obtuvo su título de abogado ante la ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago. Tan pronto como se recibió de doctor en leyes, dedicóse á profundizar la legislación romana, española y francesa. Fruto de esa labor fué la obra publicada en 1887, con el título de *Comentarios de Código Civil*. Este trabajo ha sido elogiado con justicia por juriconsultos de Venezuela. *El Posta del Comercio* de Maracaibo, insertó un artículo crítico del profesor de derecho don Francisco Ochoa, sobre el libro del señor Armas. Han sido premiados con medallas de oro, en dos certámenes científicos de Santiago, sus trabajos jurídicos titulados: *Comentarios sobre la simple separación de bienes* y *Estudio sobre la Presunción de Muerte por desaparicimiento del Código Civil*. Ha cooperado al progreso de las sociedades de instrucción de Santiago, Talca y Valparaíso. Á fines de 1878 fué nombrado secretario del primer juzgado del crimen de Valparaíso, puesto que renunció á principios de 1887. Actualmente egerce su profesión en ese puerto y es defensor gratuito de la gente desvalida y de los obreros de esa capital marítima.

**ARTEAGA (LUIS).**—General de Brigada. Es actualmente Director de la Escuela Militar. Sus vastos estudios hechos en el país y en Eu-

ropa le han permitido desempeñar con acierto diversas y honrosas comisiones. Hé aquí su foja de servicios á la patria: desde 1857 hasta el 8 de Abril de 1862 vice-director de la Escuela Militar, reemplazando durante algunos meses al general Aldunate, cuando éste hizo renuncia de su puesto de director;—profesor de matemáticas en la misma Escuela desde el 1.º de Abril de 1852 hasta el 8 del mismo mes de 1862;—miembro de la comisión calificadora del derecho á la gratificación peruana;—inspector general interino de la Guardia Nacional en 1874, 75 y 80;—miembro de la comisión encargada de calificar los derechos por servicios prestados durante la guerra de la Independencia;—Intendente y Comandante General de Armas de la provincia de Llanquihue durante un período constitucional de tres años;—comandante del batallón cívico de Melipilla;—ayudante general del Estado Mayor General del Ejército que expedicionó contra el Perú y Bolivia;—comandante general de infantería del mismo ejército y jefe de Estado Mayor General;—comandante en jefe del ejército que se organizó en 1880 en las provincias centrales de la República;—después del ejército de reserva que ocupaba el territorio comprendido entre Tacna y Antofagasta;—y por último jefe político de Tacna y Arica. Á esas comisiones y servicios debemos agregar sus acciones de armas mientras hizo la campaña contra el Perú y Bolivia, desde el 30 de Abril de 1879 hasta el 28 de Enero de 1880. Son como siguen: el bombardeo de Antofagasta el 28 de Agosto de 1879;—el ataque y toma de Pisagua y el combate de Tarapacá, tan glorioso para nuestro ejército;—el reconocimiento que hizo al mando de una comisión compuesta de varios jefes y oficiales en todos los puertos y caletas comprendidas entre Ilo al norte y Patillos al sur, con el objeto de elegir aquellos que prestaran mayores ventajas para las operaciones posteriores de nuestro ejército;—la inspección de las guarniciones, que por orden del general en jefe hizo de los distintos puntos del territorio boliviano ocupado por nuestras armas, debiendo fijar aquellos en que debían construirse fortificaciones dejándolas trazadas en el terreno. Esta comisión abrazaba todas las cuestiones referentes al rancho, hospitales y varios otros asuntos que sería largo enumerar, confiéndose también facultades para dictar todas las providencias que exigiese el buen servicio y orden de las guarniciones.

**ARTEAGA (SERVANDO).**—Agricultor. Nació en Santiago en 1846. Desde su juventud se consagró al cultivo científico de la vid, y al fin de algunos años de labor ha logrado producir vinos que hacen honor á la República.

**ARTEAGA (JUSTO).**—Valiente é ilustrado

militar. Nació en Santiago en 1805. En 1816 era cadete de la Escuela Militar. Ingresó al ejército de la patria en 1818 con el grado de alférez. En 1823 fué ascendido á capitán. Formó en 1824 parte de la expedición libertadora de Chiloé. Ese mismo año se le puso á la cabeza de la infantería de marina que mandaba el ilustre Blanco. Poco después tomó su puesto de combate en San Carlos y en Pudeto. Más tarde asistió al asedio del Callao. En 1829 ascendió á teniente coronel. Durante la campaña del general Prieto, sirvió como jefe de detall, hasta 1830. Fué nombrado comandante de artillería en 1841 y ascendido á coronel efectivo en 1846. El Gobierno lo mandó á Europa á estudiar los ramos de milicia é introdujo en la artillería los perfeccionamientos adquiridos en sus estudios. Por esa época publicó las siguientes obras: *Curso Especial de Artillería*; *Guía del Instructor*; *Tratado sobre Ejercicio* de la artillería de campaña y de montaña, con observaciones de maniobra; y *Manejo del Fusil de Fulminante*. El motín del 20 de Abril de 1851, lo obligó á salir del país. Residió en Cobija hasta su regreso. Volvió algunos meses después y dirigió en la Serena la defensa del sitio. La derrota lo arrojó al Perú. En Arequipa permaneció hasta 1857, con su hijo Domingo, dedicado al comercio interior. Sufrió persecuciones del Gobierno, desde 1859 hasta 1861. Don José Joaquín Pérez lo llamó al servicio en 1862 y le encomendó la redacción de un *Código Militar*. Nombrado jefe de ingenieros presidió los trabajos de fortificaciones en Valparaíso. Ascendió á general en 1866, después de prestar numerosos servicios con motivo de la guerra con España. En 1876 publicó su *Táctica de Artillería*. Fué general en jefe del ejército acantonado en Antofagasta, al iniciarse la contienda del Pacífico (1879). Un año después falleció en Santiago.

**ARTEAGA ALEMPARTE (DOMINGO).**—Publicista, poeta y orador. Nació en Concepción en 1835. Se educó en el Instituto Nacional. El destierro de su padre (1851) lo obligó á salir del país (1853) y á radicarse en Arequipa, donde se dedicó á las especulaciones mercantiles. Visitó las comarcas del Perú y Bolivia en sus excursiones de comercio. Asimismo estudió los clásicos antiguos y cultivó la poesía. Data de esa fecha su primera composición titulada: *A mi madre, al partir*. De regreso, en 1857, colaboró en el diario *La Asamblea Constituyente*, que fundara don Benjamín Vicuña Mackenna (8 de Diciembre de 1858). Un año más tarde (1859) fundó, con su hermano don Justo, el periódico literario *La Semana*. En él escribió la sección denominada *Revista de la Semana*, bajo su firma, é insertó algunas de sus poesías. Ese folletín le valió las censuras de la autoridad, que trató de ahogar sus expansiones con el des-

tierra. En 1860 fué nombrado jefe de sección del Ministerio de Relaciones Exteriores y en 1864 oficial mayor. La guerra con España lo obligó á una labor diplomática excesiva que puso en peligro su existencia. Redactó el *Manifiesto* que suscribió don Álvaro Covarrubias. Retiróse del Ministerio en 1867, para ir á ocupar su puesto de diputado y la redacción del diario *La Libertad*, que había fundado en unión de Balmaceda, José Manuel. En ese diario escribió la sección titulada *El Correo del Mapocho*, con el pseudónimo de *Juan de las Viñas*. La acusación al presidente de la Corte Suprema, don Manuel Montt, hizo descollar su personalidad por la actitud noble que asumió. En la legislatura de 1869-1870 debatió la cuestión de sueldos á los obispos que asistían á los concilios del Vaticano. Sostuvo la reforma constitucional en 1870 y 1872, época en que dió á la publicidad su preciosa obra *Los Constituyentes*, y fué nombrado gerente del Banco Agrícola. En 1875 combatió la supresión del latín, por amor que tenía á los maestros de la literatura. Murió el 14 de Abril de 1880. Dejó una traducción de la *Encida* de Virgilio, en versos castellanos, y del *Paris en América*, de Laboulaye. Ha legado también á su patria una *Historia de la Administración Pérez* y un libro sobre el *Progreso y el Coloniaje*; en el libro que la Academia de Bellas Letras dedicó á don Andrés Bello, colaboró también con una biografía de Francisco de Paula Matta, un estudio de las poesías de Bello y una vida de Francisco Bello; en la colección de *Historiadores de Chile*, tuvo á su cargo la dirección de la publicación de los tres primeros volúmenes. Sus odas *al Dolor*, *al Amor* y *á Los Andes del Genio*, lo colocan á la altura de los primeros poetas del continente. Fué miembro de la Facultad de Humanidades. Al ingresar en ella leyó un clogio de don José Joaquín Vallejos. Como orador ha dejado una notable arenga sobre el periodismo, institución que él tanto engrandeció con su genio y su saber, su pluma y su amor al arte.

**ARTEAGA ALEMPARTE (JUSTO).**—El más eminente diarista del país. Nació en Concepción en 1834. Adquirió su educación en el Instituto Nacional. Consagróse á las letras en el diarismo, desde una edad muy corta, cuando apenas contaba 23 años. Inicióse en esa carrera, que debía ser la profesión de toda su vida, en 1857, colaborando en *El País*, *La Actualidad* y *La Discusión*. Dos años después fundó, en unión de su hermano Domingo, la publicación literaria periódica titulada *La Semana* (1859). Dieron comienzo en ella á su carrera literaria Vicente Reyes, Hermójenes de Irisarri, Manuel Antonio Hurtado, Alberto Blest Gana, Manuel Blanco Cuartín, Marcial González y otros. Anualmente obsequiaba á sus colaboradores el exceso que de las suscripciones resultaba descon-

tando los gastos, distribuyéndolo á la suerte. A principios de 1860 fué llamado por don Juan Pablo Urzúa, á la redacción de *El Ferrocarril*. Allí emprendió la tarea de popularizar el diarismo. Su obra de escritor fué entonces doblemente útil; instruyó al pueblo é inculcó en la juventud el gusto y la admiración por las letras y el talento. Ocupó ese puesto hasta 1867. En ese año estableció el diario *La Libertad*, en compañía de su hermano don Domingo, José Francisco Godoy, José Manuel Balmaceda y Nicolás Peña Vicuña. Trabajó en él hasta 1870. Figuró en ese período histórico como diputado en el Congreso (1870-71), y con el libro que con el nombre de *Los Constituyentes Chilenos* dió á la publicidad. Poco después publicó su periódico folleto *El Diógenes*, en el que escribió el poema de la vida social del país. En 1871 volvió á la redacción de *El Ferrocarril*. Permaneció en él hasta 1875. A principios de 1877 fundó el diario *Los Tiempos*, que ilustró con su genio singular y su pluma maravillosa hasta 1881. Colaboró en 1864 en *La América* de Madrid, que redactaba el poeta don Eduardo Asquerino, que fué huésped de Chile poco antes, con los siguientes estudios: *Las Sociedades Americanas* y *El Periodismo en América*. También cooperó á la redacción de *El Progreso* (1870), con un original artículo titulado *El Matrimonio á la Moda*. Durante su activa vida de diarista, escribió numerosos folletos literarios y políticos, de notable mérito, entre los que se cuentan *La Vida de don Benjamín Vicuña Mackenna*, *El Presidente Pérez*, *La Alianza Fantástica*, *La España Moderna*, *Los Tres Candidatos*, *El Partido Católico*, *La Reforma*, *Las Elecciones de Abril* y *Nuestros Partidos*. Murió en 1883, llorado por todo el país. Aunque su estilo no hará escuela, su genio servirá de ejemplo á todos los que cultivan en la República el difícil arte del diarismo.

**ARTEAGA NOVOA (DOMINGO).**—Soldado. Nació en Concepción en 1838. Hizo la campaña del norte en calidad de subteniente del Buin. Fué herido en el asalto y toma de Pisagua, el 2 de Noviembre de 1879. Falleció en Valparaiso, de resultas de sus heridas, el 20 del mismo mes.

**ARTEAGA URETA (CLAUDIO).**—Joven poeta. Nació en Santiago el 19 de Marzo de 1870. Son sus padres don Benjamín Arteaga Alemparte y doña Carlota Ureta Bascuñán. Ha sido miembro de la mayor parte de las sociedades literarias fundadas en la metrópoli. Al presente cursa leyes. Ha publicado numerosas composiciones en verso que han merecido el aplauso de personas ilustradas. Por su dedicación al estudio y al cultivo de las bellas letras, su inteligencia y dotes naturales, está destinado á ocupar un rol distinguido en la literatura del país.



**ARRECHAVALA (FRAY FRANCISCO).**—Presbítero, natural de Concepción. Se educó en Lima, donde se recibió de abogado. Más tarde se ordenó sacerdote. En su pueblo natal fomentó una escuela para la educación de los niños desvalidos. Murió en 1780.

**ARRIAGADA (MARCO A.)**—Valiente y honorable general que ha conquistado sus galones y una página brillante en la historia con sus servicios en el ejército. Su vida puede ofrecerse como un modelo á los servidores de la República.

**ARRIARÁN (DIEGO).** Jurisconsulto, que nació en Santiago en 1804 y murió en 1861. En 1833 formó parte del Congreso Constituyente y más tarde fué Senador de la República.

**ARRIARÁN (FRANCISCO).**—Filántropo, que legó una pensión para la instrucción primaria. El gobierno del señor Santa María dió el nombre de este caritativo caballero á un establecimiento de educación, en memoria de sus virtudes.

**ASTA-BURUAGA (FRANCISCO SOLANO).**—Notable escritor y diplomático. Desempeñó en los Estados Unidos una misión extraordinaria en 1865 y 66, con motivo de la guerra con España. Más tarde representó á Chile en el Perú y Costa Rica. Ha sido intendente de la provincia de Coquimbo y Director General de Correos. Es autor del *Diccionario Geográfico de la República de Chile* y de una *Memoria sobre las Repúblicas de Centro América*. Por sus obras ha sido nombrado miembro honorario de la Sociedad Geográfica de Nueva York.

**ASTA-BURUAGA (JORGE).**—Servidor público. Hijo del anterior. Es oriundo de la Serena. Vino al mundo, cuando su padre desempeñaba la Intendencia de Coquimbo. En el año 1865 en que su progenitor fué enviado á Estados Unidos, en calidad de Ministro Plenipotenciario por la primera vez, solo tenía cuatro años y lo acompañó en su viaje. En Washington estudió el español, inglés y francés. De regreso se matriculó en el Instituto Nacional. Hacía poco tiempo que había ingresado á la Universidad, cuando emprendió nuevamente la ruta de Norte América. Esta vez fué de segundo secretario de la legación. En la metrópoli del norte cursó leyes y en los tribunales adquirió algunos conocimientos jurídicos. Viajó después por Europa y á su regreso, pasó á desempeñar la secretaría de la legación de Chile en Méjico y Centro América. Graduóse de abogado á principios de 1885. Fué secretario municipal de Santiago, en el período constitucional de 1884-85-86. Ha ocupado un puesto

en la Cámara de Diputados. Actualmente es intendente de la provincia de Aconcagua.

**ASTORGA (JOSÉ RAMÓN).**—Sacerdote. Nació en Santiago en 1831. Ha sido canónigo de la Iglesia Metropolitana; Vicario General del Arzobispado; miembro y secretario de la Facultad de Teología y uno de los fundadores del *Boletín Eclesiástico*. Sacerdote ilustrado, ha merecido honores y homenajes por su saber y recomendables dotes.

**ASTORGA (JOSÉ MIGUEL).**—Servidor público. Fué largos años intendente de Lináres. Durante la posesión de Bolivia en Megillones, desempeñó el cargo de interventor y después el puesto de administrador de aduana en ese puerto. Falleció en Concepción el 6 de Agosto de 1887.

**ASTORGA (JOSÉ MANUEL).**—Famoso genealogista. Ocupó un puesto en la Junta Gubernativa de 1817. Más tarde fué empleado de aduana. Era célebre por el conocimiento histórico que tenía del origen de las familias del país.

**ASTUDILLO (AMADOR).**—Laborioso periodista. Nació en Quillota el 15 de Octubre de 1849. Aprendió á leer en la escuela del señor Higinio Fernandez y cursó humanidades en la Escuela Superior de don Bartolomé Cabrera (1859-1861). Desde 1862 estudió hasta 1864, en el colegio del señor Samuel Gac. Un año después se trasladó á Valparaíso y se dedicó al comercio. Regresó á su pueblo á principios de 1866 y fundó allí un colegio que cerró á fines del mismo año. Á mediados de 1867 se estableció en Santiago. Durante su permanencia en la capital se dedicó exclusivamente al profesorado. Al finalizar ese año se trasladó á Iquique y en aquel puerto, entonces del Perú, se ocupó en la enseñanza, en el colegio de don Pedro Barril. Volvió á Quillota en 1870. Desde entonces hasta fines de 1871 trabajó en el comercio con don Miguel de los Santos Astorga. En 1872 organizó el Colegio Americano, que aún existe, en unión del señor Luis Rivadeneira. Por los años de 1873 y 1876 se ocupó en labores mercantiles. Inicióse en la prensa escribiendo correspondencias desde Quillota para *La Pura Verdad* de Valparaíso en 1871. Desde 1874 hasta 1875 colaboró en *El Mercurio*, de Valparaíso, y en *El Pueblo* y *El Correo de Quillota*. En 1876 publicó su primera novela, con el título de *Los Amantes del Viento*, en los folletines de *El Pueblo*. Se hizo cargo de la redacción de *El Correo* en Diciembre de 1876, puesto que desempeñó hasta 1887. Á principios de 1877 fundó en Limache el periódico titulado *El Túnel*, en el que insertó su se-

gundo romance titulado *A orillas del Estero*. Sostuvo esa publicación periódica hasta 1878. Adquirió la propiedad de *El Correo de Quillota* en 1880. El año anterior, de 1879, había sido elegido municipal de ese departamento. En 1880 cooperó á la fundación de la Sociedad de Instrucción Primaria. También fué secretario de la Junta de Subsidios para la guerra, durante el año de 1879 á 1880. A mediados de 1886 fué elegido elector de Presidente de la República. Se distinguía en los artículos satíricos, como escritor festivo. Falleció en Quillota, el 28 de Enero de 1887, del cólera, poco después de extinguida por la epidemia toda su familia.

**ÁVALOS (JOSÉ VICENTE).**—Magistrado y jurisconsulto. Nació en Santiago en 1820. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha desempeñado con lucimiento é integridad, el juzgado del crimen de Santiago. Más tarde fué Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, en la segunda sala, hasta que se le promovió al puesto de Ministro de la Corte Suprema.

**AVARIA DE CUEVAS (MERCEDES).**—Ilustre matrona. Brilló en la sociedad por sus esclarecidas prendas. Fué presidenta de varias sociedades de beneficencia. Madre de una respetable familia, sus hijos han continuado su ejemplo, entre los cuales se ha distinguido don Eduardo Cuevas, Senador de la República. Murió en Santiago en la segunda mitad del presente siglo.

**AVARIA DE JARA QUEMADA (PETRONILA).**—Hermana de la anterior y como ella preclara protectora de los pobres. Fué una castreña de la culta metrópoli, donde cada centro social es un foco de virtudes. Era esposa del esclarecido patriota don Diego Jara Quemada y Verdugo, primo de don José Miguel Carrera y Verdugo. Falleció en la primera quincena del siglo.

**AILLAVILLÚ.**—Este toquí presentó la primera batalla á los españoles en las orillas del Andalien y despreciando el fuego de la mosquetería y el ataque de los caballos, desconocidos ambos hasta entonces para los araucanos, con rápido curso se arrojó de frente sobre los conquistadores, desordenándolos, y manteniendo indecisa la batalla por muchas horas, no sin grave peligro del jefe Valdivia (cuyo caballo mataron), hasta que llevado de temerario ardor cayó mortalmente herido. (Año de 1550).

**AZÚA ITURGOYEN (PEDRO FELIPE DE).** Venerable prelado. Nació en Santiago en 1694. Fueron sus padres don Tomás de Azúa, que fué gobernador de Valparaíso, y doña María Iturgoyen y Amasa, marquesa de Villa Fuerte. Hizo sus estudios en los colegios religiosos de su ciudad natal, hasta que se ordenó sacerdote. Por su talento, saber y virtudes, ocupó la silla episcopal de Chiloé, Concepción y Santa Fe de Bogotá. Falleció este prelado de la Iglesia Chilena, en Cartajena de Indias (Colombia), en 1754.

# B

## BA

**BAEZA (FRANCISCO).**—Abogado. Oriundo de Santiago. Se educó en el Instituto Nacional. Por su fortuna y educación, ha sido uno de los hombres notables de los salones de la metrópoli. En algunas épocas ha desempeñado el juzgado de letras de Santiago. Ha sido ministro de la Corte de Apelaciones y diputado al Congreso en la legislatura de 1870 a 1872. Ha viajado por Europa, obteniendo un caudal considerable de conocimientos jurídicos.

**BAEZA (ENRIQUE).**—Militar. Hizo las campañas del Perú y Bolivia, en 1879, como coronel del batallón Victoria. Después de la batalla de Chorrillos y la rendición de Lima, expedicionó al interior de los valles del Perú, donde las inclemencias del clima pusieron fin á sus días.

**BAEZA (MANUEL A.)**—Militar. Era natural de Talca y se había enrolado en el Buñ en 1869. En 1874 ascendió á subteniente, después de haber servido como cinco años en ese cuerpo de línea. Con ese grado emprendió la campaña del Perú en 1879 y fué elevado á capitán en 1880, por su comportamiento en la batalla de Tacna. En ese rango pasó al 2.º de línea. Peleó bizarramente en Chorrillos y expedicionó á las sierras del Perú, al mando del coronel Canto. Allí cegó la muerte la luz de su vida.

**BAUZA (FRAY JUAN ANTONIO)**—Sacerdote y patriota. Nació en el siglo XVIII. Ingresó en edad temprana en la orden franciscana. Duran-

## BA

te quince años fué catedrático. En 1810 sirvió con fervor i abnegacion la causa de los patriotas. Después de la batalla de Rancagua, emigró como tantos otros patriotas á la República Argentina, y regreso á su país en el ejército restaurador en calidad de capellán. El padre Bauza fué en su orden definidor y provincial. Por asuntos del servicio de su religion hizo un viaje al Perú, después del año 1817, de donde recogió y trajo á Chile la historia de este país por Barrenechea, la que hoy existe entre los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Santiago. En 1824 secularizó y pasó en seguida largos años empleado en el servicio parroquial en los pueblos de San Fernando i Quillota. Estas funciones fueron desempeñadas por Bauza con un desprendimiento digno de los mayores elogios. Murió por los años de 1849 a 50, siendo canónigo de la catedral de Santiago y miembro de la Facultad de Teología de la Universidad de Chile.

**BALLESTEROS (MANUEL EGIDIO).**—Jurisconsulto y magistrado. Se educó en el Seminario Conciliar. Ha sido juez de letras de Melipilla. Durante la ocupación chilena desempeñó el mismo puesto en Lima. Allí dió pruebas de su probidad y de su cultura. De regreso á Chile se le nombró nuevamente juez de Melipilla, y poco tiempo después juez de letras de Santiago. Más tarde se le nombró ministro de la Corte de Apelaciones de Iquique. Ha sido ministro de la Corte Suprema de Justicia. Actualmente es fiscal de la Corte Suprema. Empezó su carrera

pública siendo jefe de sección del Ministerio de Justicia. Ha publicado dos obras jurídicas muy notables, tituladas: *Recopilación de Leyes y Decretos sobre Instrucción Primaria*. Es también autor del Índice de *El Boletín* de las Leyes.

**BALLESTEROS (JOSÉ RAMÓN).**—Taquígrafo y escritor. Nació en Santiago el 9 de Mayo de 1843. Estudió humanidades en el Seminario primero y después en el Instituto Nacional. Más tarde pasó á la Universidad á cursar leyes. Por afición á las letras, se dedicó á las tareas de la prensa en 1868, empezando su carrera literaria de cronista en *El Independiente*. En el curso de su existencia laboriosa, ha sido redactor de sesiones del Congreso, de *El Ferrocarril*, *La República*, *El Independiente*, *La Época* y *Los Debates*. Desde 1873 ocupa el puesto de taquígrafo en el Congreso, y desde 1883 es taquígrafo primero del Senado. Ha colaborado en varios periódicos literarios, entre otros en «La Estrella de Chile», y publicado algunos opúsculos. En 1882 obtuvo el gran premio de honor, medalla de oro y diploma, con su «Tratado de Taquigrafía Práctica,» en la Exposición Continental de Buenos Aires. Fué presidente de la sociedad denominada *Colaboradores de la Estrella de Chile*. Durante la campaña política de 1886, redactó el periódico titulado *La Democratización*.

**BALMACEDA (JOSÉ MANUEL).**—Presidente de la República. Nació en Santiago en 1838. Fueron sus padres don Manuel José Balmaceda y doña Encarnación Fernández. Se educó en el Seminario. En 1864 fué á Lima, en calidad de secretario privado de don Manuel Montt, que llevaba la misión de representar á Chile en el Congreso Americano. Allí escribió una Memoria sobre el estado de la Marina y del Ejército. Regresó á Chile en Febrero de 1865. Desde esa época hasta 1868, vivió consagrado á las tareas agrícolas. Se estrenó en la vida pública militante pronunciando arengas patrióticas en el Club de la Reforma. A mediados de 1867 concurrió á la fundación del diario *La Libertad*, con los Arteaga Alemparte. Fué elegido diputado por el departamento de Carelmapu en 1870. Sirvió al país en ese puesto hasta 1885. En 1873-74-75 fué muy activa su labor parlamentaria. Á fines de este último año fué llamado al Ministerio de Hacienda, honor que declinó. Tomó una participación directa en el movimiento político de 1877 y 78. En ese año fué enviado al Plata, como Ministro Plenipotenciario, á arreglar la cuestión de límites pendiente desde hacia largos años con la República de Chile. Volvió en 1879 y se dedicó á servir al país en su puesto de diputado. Al subir al poder el señor Santa María en 1881, lo nombró ministro de Relaciones Exteriores. Siete meses permaneció en ese puesto,

durante cuyo tiempo desbarató el Congreso de Panamá y afianzó las relaciones de la República con los Estados Unidos. Al finalizar ese tiempo pasó al Ministerio del Interior. Ocupó ese puesto hasta fines de 1885. En esta gerarquía sostuvo en el parlamento la reforma constitucional, con cuya cuestión prestigió su candidatura para Presidente de la República. En la convención de los partidos unidos, liberal-radical y nacional que se celebró en Valparaíso el 17 de Enero de 1886, se le proclamó candidato á la magistratura suprema. Fué elegido jefe del Estado en las elecciones de 1886 (15 de Junio). En este elevado rango ha propendido al ensanche de la educación común, al desarrollo de las industrias nacionales y á la creación de nuevas líneas de viabilidad en distintos puntos del territorio. Para llevar á cabo estas obras ha tenido que contraer grandes empréstitos que comprometen el crédito y la riqueza de la Nación.

**BALMACEDA (JOSÉ VICENTE).**—Hombre público, hermano del anterior. Es oriundo de Santiago. Hizo sus estudios de humanidades en el Seminario de Santiago. Terminaba el primer año de derecho, cuando resolvió dedicarse á la agricultura. Poco después se afilió en el Club de la Reforma y contribuyó á la fundación del diario *La Libertad*. En 1876 fué candidato para diputado por Melipilla. En 1881 formó parte del colegio electoral que designó primer magistrado de la República á don Domingo Santa María. En 1879 hizo la campaña del Perú, en el rango de comandante del batallón Melipilla. Después de la jornada de Antofagasta y Arica, asistió á la batalla de Chorrillos y concurrió á la toma del Morro Solar. El poeta nacional don Manuel A. Hurtado ha cantado sus glorias de guerrero en uno de sus mas patrióticos é inspirados cantos. Como diputado al Congreso ha formado parte de la comisión de Guerra y Marina y contribuido á la secularización de las leyes constitucionales. Actualmente es Senador por la provincia del Ñuble.

**BALMACEDA (JOSÉ MARÍA).**—Hombre público, hermano del precedente. Ha sido diputado al Congreso, desde la legislatura de 1881.

**BALMACEDA RUIZ DE OVALLE (FRANCISCO).**—Presbítero. Nació en Santiago en 1772. Aquirió sus primeros conocimientos en el Conventorio de San Carlos. Muy joven pretendió ingresar á la orden de San Francisco. Inicióse en la carrera eclesiástica bajo los auspicios del obispo Marán. Desde que se consagró á su ministerio, la caridad fué su ocupación favorita. Pareciéndole poco prodigar recursos á los desvalidos, dió sus cuantiosos bienes de familia al Hospital de San Francisco de Borja. Este sacerdote ha sido apellidado el San Vicente de Paul

de Chile, por sus virtudes y sus inagotables sentimientos de bondad. Murió el 2 de Noviembre de 1842.

**BANNEN (PEDRO).**—Abogado y político, oriundo de Concepción. Huérfano desde sus primeros años, se educó por sí mismo en el Liceo de su pueblo natal. Más tarde se trasladó á Santiago, á cursar en la Universidad su carrera de leyes. Graduado de abogado, ha ejercido su profesión con honra. En 1883 fundó en Concepción la Sociedad de Instrucción Primaria. En 1876 fué elegido diputado por Vichuquén. Desde entonces hasta hoy ocupa un asiento en el Congreso, en el que sirve al partido radical á que pertenece y al país. Ha sido el promotor de la ley que acuerda un mejoramiento de condición á los institutores de la enseñanza común. En la actualidad es diputado por el departamento de Lautaro.

**BAQUEDANO (MANUEL).**—Generalísimo del Ejército de Chile. Nació en Santiago, en 1826. Su padre fué el glorioso general don Fernando Baquedano y su madre doña Teresa González. Adquirió sus primeros conocimientos al lado de su padre. Su primera campaña la hizo en el Perú, en 1838, en la Portada de Guía y en Yungay. Cuando apenas contaba doce años, se escapó del hogar paterno y se embarcó furtivamente en el buque que conducía la expedición que iba á destruir la confederación Perú-Boliviana, hecha por Santa Cruz. Fué graduado teniente cuando sólo contaba trece años. De regreso á Chile pasó con su grado efectivo, á granaderos á caballo, el 8 de Diciembre de 1846. Cinco años más tarde, el 22 de Enero de 1850, era ascendido á capitán de ese valeroso regimiento. Por su bizarra conducta en Loncomilla, fué ascendido á sargento mayor, el 12 de Enero de 1822. Es proverbial su nobleza de carácter. Después de haber peleado con denuedo en la batalla de Loncomilla, á las ordenes del general Bulnes, cumpliendo su deber de soldado, fué, al terminar aquella, á colocarse al lado de su padre que se encontraba herido, el cual se había batido en el bando contrario, cumpliendo así sus deberes de hijo. En la noche del 20 de Abril de 1851, mientras trataba de calmar con sus soldados la agitación revolucionaria en el pueblo de Santiago, salvaba de caer prisionero á Eusebio Lillo y lo hacía salir del país. Estos rasgos hablan muy alto de su grandeza de alma. Durante la administración de don Manuel Montt (el 22 de Abril de 1854), se le separó del servicio por ojeriza política. El joven soldado se hizo hombre de campo y se fué á cultivar la tierra en una hacienda que había adquirido cerca de los Ángeles, en la costa de la Laja, propiedad que designó con el nombre de su madre, Santa Te-

resa. Sin embargo, y á pesar de la ofensa recibida, el joven militar corrió á defender al gobierno que lo había perseguido cuando tuvo conocimiento de la rebelión del norte, en 1859. Terminada esa campaña, volvió á sus tareas de labranza. En 1866 fué ascendido á teniente coronel. En el alzamiento de indios que tuvo lugar en 1868, se apresuró también á ofrecer sus servicios al jefe de la frontera, general don José Manuel Pinto. Hizo toda la campaña del Malleco y Renayco. En 1879 (30 de Julio), fué nombrado jefe de la escolta del presidente don José Joaquín Pérez, al mismo tiempo que se le confería el grado de coronel. Don Federico Errázuriz lo ascendió á coronel efectivo, el 5 de Abril de 1872. El 10 de Mayo de 1876 fué ascendido á general de brigada, y en el mismo año, en Septiembre, era nombrado comandante general de armas de Santiago. En 1879 marchó al norte. Hizo toda la campaña, como general de brigada primero, desempeñando diversas comisiones, y como general en jefe en Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores. Baquedano es generalísimo del ejército de Chile. Ha sido Senador y Consejero de Estado en varios períodos de gobierno. Actualmente es Senador por Colchagua. El vencedor del Perú es uno de los soldados más modestos que el país haya conocido. Hoy es una gloria viviente que da con su nombre y su fama prestigio á la patria.

**BAQUEDANO (FERNANDO).**—General. Nació en Santiago en 1794. Comenzó su carrera militar de soldado distinguido, en la compañía de dragones (1808). En 1812 fué ascendido á sargento de la gran guardia de la reina. Tomó una participación notable en las campañas del sur durante la revolución de la independencia (1813 14-17 y 18) obteniendo grados y glorias. Empezó la campaña del Perú (1823-24), á las ordenes del general Pinto. Hizo también la expedición restauradora del Perú en 1838, en la jerarquía de coronel. Fué ascendido á general de brigada el 2 de Abril de 1839. Murió en Concepción en Octubre de 1862.

**BARAZARTE (RAFAEL).**—Industrial y filántropo. Nació en Talca el 18 de Septiembre de 1838. Fueron sus padres don Rafael Barazarte y la señora Juana Oliva. Estudió matemáticas dos años en el Liceo de su ciudad natal. Trasládose á Santiago en 1852, á cursar humanidades en el Instituto Nacional. Pasó á la Universidad en 1858 á completar sus estudios de medicina. Recibióse de doctor en cirugía y medicina en 1862. Desde esa fecha hasta fines de 1864, fué médico de ciudad de Ancud. En igual carácter sirvió al pueblo de Vallenar desde 1865 hasta 1866. De ahí se trasladó á la corbeta Esmeralda, á prestar sus servicios profesionales gratuitos. Ocupando ese cargo en la gloriosa capitana

encontróse en la acción naval de Papudo. Después estuvo en Chiloé, en el apostadero de Huite, hasta que la escuadra regresó á Valparaíso. Cuando se pensó hacer la expedición libertadora de Cuba, solicitó un puesto; se le concedió el de cirujano del Abtao. Cuatro meses ocupó ese cargo. Habiendo desistido el Gobierno de esa empresa, se retiró del servicio y se estableció en Valparaíso, ejerciendo su profesión. En 1868 pasó á Copiapó á desempeñar los puestos de médico de ciudad y del Hospital de San Juan de Dios. Tres años se ocupó en ellos. Después de ese tiempo se dedicó á la minería. Trece años expedicionó en el desierto de Atacama, en la región principal que se extiende entre Chañaral y Antofagasta. Durante ese lapso de tiempo, fomentó la industria de Taltal y Paposo. En 1880 descubrió el mineral de Cachinal de la Sierra, en el que la pertenencia denominada Arturo Prat le produjo más de dos millones de pesos. También encontró en sus escursiones algunas de las primeras salitreras que se han conocido en el país, al interior de Taltal. En el curso de la guerra del Pacífico, prestó muy útiles servicios al gobierno y al país. En 1884 planteó en Paposo un establecimiento de fundición de minerales de cobres. Por el sistema de los hornos de Dember, obtenía ejes de sesenta por ciento de metales de cinco y medio por ciento de ley. Invirtió en esa empresa más de un millón y medio de pesos. Si la muerte no hubiera cortado prematuramente las alas á su génio emprendedor, en poco tiempo más se le habría dado el título de el rehabilitador del desierto. En 1884 acometió la obra de fomentar la industria de maderas del país. Para el efecto, recorrió toda la región austral de la República, haciendo esfuerzos para alcanzar su objeto. Á su paso por la ciudad de Talca, donó á los hospitales de esa ciudad la suma de quince mil pesos. En las elecciones de ese año se le propuso la senaturía de aquella provincia, honor que declinó en atención al obsequio hecho á sus casas de beneficencia. Fué diputado al Congreso por los departamentos de Copiapó, Caldera y Valparaíso. En ese puesto sirvió á la patria con brillo, y en dos ocasiones inolvidables salvó su honor y su prestigio: en la cuestión del enviado del Papa, Monseñor Del Frate, y en la de los Tribunales Arbitrales del representante del Brasil, don Felipe López Netto. Á principios de 1885 tuvo el propósito de fundar en Quilpué una casa de Asilo para Huérfanos, á su costo. Ha dejado un proyecto de ese pensamiento. Al fundarse el diario *Los Debates*, él fué uno de sus principales accionistas. Cuando en 1885 (Abril, Mayo y Junio) fundamos *El Imparcial*, él fué nuestro único protector. Ninguna obra benéfica desechó; tendía su mano franca para estimular toda empresa útil y de interés general. Bajó al sepulcro el 2 de

Diciembre de 1886. La Escuela Blas Cuevas de Valparaíso le debió en su mayor parte su sostenimiento. En su carácter de jefe de las Logias Masónicas de Chile, publicó de su puño y letra, concepción y redacción, una circular impresa en un folleto sobre los ataques que esa institución recibiera de la prensa católica. Esa notable pieza filosófica fué reproducida por toda la prensa nacional y americana. Barazarte fué uno de los mas entusiastas y modestos hombres públicos de Chile.

**BARAHONA (TELÉSPORO).**—Valiente joven guerrero que encontró gloriosa tumba en Tarapacá, con el grado de alferez del 2.º de línea, en la campaña de 1880, en los primeros albores de su existencia.

**BARAHONA VEGA (CLEMENTE).**—Joven escritor. Nació en Santiago el 12 de Octubre de 1863. Son sus padres don Clemente Barahona, presidente de varias sociedades de obreros, y doña María del C. Vega. Se ha educado en el Instituto Nacional. Es autor de tres obras literarias: una colección de poesías tituladas *Botones de Rosas*; un opúsculo político denominado *La Juventud Liberal en el Congreso* y una recopilación de artículos y composiciones poéticas que publicó el 1.º de Enero de 1888 con el nombre de *Aguinaldo*. Ha sido cronista de *El Ferrocarril*, *El Imparcial*, *La Epoca* y *Los Debates*. Con perseverancia y desinterés, ha prestado su colaboración á las publicaciones siguientes: *La Razón* y *Las Novedades* de Santiago; *El Censor* de San Felipe; *El Heraldo* de Talca y *El Progreso*. Por su claro ingenio, su constancia en el trabajo y en el estudio y sus amenas producciones intelectuales, está llamado á desempeñar un rol importante en la literatura nacional.

**BARBOSA (MAURICIO).**—Coronel de ejército. Dió comienzo á su carrera militar en 1828, en el batallón Pudeto. Á las órdenes del general Bulnes, hizo la campaña de la restauración del Perú (1838). Hizo la campaña al sur en la guerra política de 1851. En 1859 se encontró en el sitio de Talca y en la batalla de Cerro Grande, como jefe del 5.º de línea. Hizo las campañas de la Araucanía desde 1860 hasta 1866. En este año se le nombró comandante general de armas de Coquimbo. Falleció en 1876.

**BARBOSA (OROZIMBO).**—General. Desde 1859 figura con honor en el ejército. En ese año hizo, con un corto destacamento, la defensa de la plaza de Rancagua, atacada por una gruesa montonera que mandaba don José Miguel Carrera Fontecilla. Fué ascendido de teniente á capitán por ese hecho de armas. En esta época

asistió también al combate de Pichigüao, y poco después tuvo ocasión de encontrarse en el bombardeo que hizo contra Valparaíso la escuadra española, el 31 de Marzo de 1866. Las campañas de la Araucanía le han contado entre sus más bizarros guerreros. Como sargento mayor del Batallón Buñ, jefe de una brigada de infantería y después del 8.º de línea, contribuyó á la formación de las plazas de Negrete, Mulchén, Toltén y Queule, habiendo también desempeñado durante largo tiempo la gobernación del departamento de Imperial, desde cuyo puesto coadyuvó con empeño en los trabajos que se hacían para llevar á término la ocupación de la frontera araucana. La guerra del Pacífico acabó de aguilatar sus méritos. Hé aquí su foja de servicios de ese tiempo: En Marzo de 1880 tomó posesión de los puertos de Ilay y de Mollendo, persiguiendo hasta batir en la Ensenada, camino de Arequipa, las fuerzas enemigas que los ocupaban;—en la batalla de Tacna mandaba la 4.ª división;—en igual puesto se encontró en la toma de la plaza de Arica;—el 20 de Junio siguiente marchando sobre Torata, batió al enemigo en Quebrada Blanca;—el 27 de Diciembre derrotó á un escuadrón peruano en el Manzano, quebrada de Lurín;—pocos días después mandó en jefe las tropas que hicieron el reconocimiento de Ate, sosteniendo un fuerte combate con una avanzada que logró también derrotar;—los días 13 y 15 de Enero de 1881 se encontró en las batallas de Chorrillos y Miraflores, mandando la 2.ª brigada de la 2.ª división de nuestro ejército. Por estas campañas obtuvo dos medallas y cuatro barras de oro y ha sido comprendido en la ley de 17 de Diciembre de 1879 que declaró beneméritos de la patria á sus servidores. Ha sido Intendente de Valdivia y Comandante del batallón de Marina. Actualmente es Comandante General de Armas de Santiago. En 1887 fué ascendido á general de brigada.

**BARCELÓ (José María).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Valdivia en 1835. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibido de abogado fué nombrado juez de letras de Ancud y mas tarde de Valparaíso. Desde 1873 ocupa un alto puesto en nuestros Tribunales Superiores de Justicia.

**BARRA (José Miguel de la).**—Ilustre servidor público. Nació en Santiago en 1799. Sirvió como alférez en la independencia, en cuyo cargo se encontró en la batalla de Maipú. Después fué secretario de la primera legación que Chile envió á Inglaterra. Más tarde fué cónsul de Chile en Londres y Ministro en Francia. Fué secretario de Bulnes en la expedición al Perú (1838). Ocupó los puestos de Decano de la Facultad de Humanidades; jefe

de la Oficina de Estadística; intendente de la provincia de Coquimbo y diputado al Congreso. Escribió dos compendios de historia de Chile y de América. Fué fundador de la Sociedad Nacional de Agricultura y del Asilo del Salvador. Murió en 1851.

**BARRA (MAIPINA).**—Distinguida pianista, antigua profesora del Conservatorio de música. Una gran mayoría de la juventud chilena debe sus conocimientos musicales á su hábil enseñanza.

**BARRA ARÍSTEGUI (José Miguel).**—Abogado. Nació en Santiago en 1862. Se educó en el Colegio de los Sagrados Corazones y en el Seminario. Ejerce la profesión en Valparaíso. Goza de sumo crédito por su rectitud y laboriosidad.

**BARRA Y ARÍSTEGUI DE SILVA URETA (María Isabel de la).**—Traductora ilustre, hermana del anterior. Es oriunda de Santiago. Se educó en el Colegio de las monjas francesas de los Sagrados Corazones. Ha revelado preclaras dotes artísticas. En 1871 vertió del francés al castellano la célebre obra de B. Barreau, designada con el nombre de *El Libro del Pueblo*, coronada por la Academia Francesa, y la dedicó al Excmo. señor don Federico Errázuriz, Presidente de la República, quien la recibió con agrado y elogios. Esta producción castellana ha sido reproducida en *La Voz de la Democracia* de Valparaíso.

**BARRA Y LASTARRIA (Eduardo Leon de la).**—Poeta y publicista. Nació en cuna patricia, en la ciudad de Santiago en 1839. Pasó sus primeros años en la Serena, donde muy niño aún perdió á su señora madre, y antes de cumplir los nueve años de edad, quedó huérfano también de padre. Se educó primero en acreditados colegios británicos de Valparaíso, en los días de su mayor auge, y siendo todavía muy joven completó sus estudios mercantiles no sin brillo. De esas aulas se trasladó al Instituto Nacional, donde cursó matemáticas, hasta graduarse de ingeniero (1870) y algunos ramos de leyes. Tuvo por condiscípulos á muchos hombres que después han figurado en primera fila en la política, en las ciencias y en las letras, como José Antonio Sofía, los Dávila Larraín, Aurelio y Demetrio Lastarria, Nicolás Peña Vicuña, Carlos Boizard, Benjamín Vivanco, Fonseca, Ismael Renjifo, Diego Antonio Torres, Fernández Frias y Abilio Arancibia. Recién salido del Instituto, desempeñó accidentalmente, en 1859, las clases de literatura, geometría y secciones cónicas que el año anterior había terminado de cursar. Además, se le confiaron, siendo inspector del establecimiento,

diversas clases de historia y matemáticas. En ese mismo año, el 27 de Agosto, contribuyó á la organización del *Círculo de Amigos de las Letras*, donde concurrían los más célebres escritores residentes en la capital, nacionales y extranjeros. En esa institución obtuvo el segundo premio en el certamen literario que se promovió ese año para conmemorar el aniversario de la emancipación del país, con su inspirada *Oda á la Independencia*. Alcanzó el primer lugar en el concurso el poeta peruano Felipe Pardo y Aliaga. Pocos meses mas tarde, en un segundo certamen, en honor del abate Molina, consiguió el primer premio, que entre otros se lo disputaba el bardo colombiano Arcecio Escobar, con su *Oda á Molina*, tan justamente celebrada. En 1860 se le eligió Secretario de la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago, puesto que sirvió durante largos años. En unión de otros animosos impulsores del progreso moral del pueblo, fundó la primera escuela de artesanos de la metrópoli, la que hoy lleva el nombre del ilustre filósofo norteamericano Benjamín Franklin, y en la cual desempeñaban cátedras nocturnas los más distinguidos miembros de la Universidad, dando lecciones á los obreros. Cupo al señor de la Barra el honor de inaugurar (1875) las conferencias públicas en esa escuela, las primeras de su género en la capital. Sus primeras armas políticas las hizo en 1864 en *La Voz de Chile*, afiliándose resueltamente en el partido radical, en aquella época bafado y perseguido. Desde 1860 hasta 1887, ha colaborado sin cesar y con desinterés en la mayor parte de las publicaciones literarias y políticas liberales de Santiago, Valparaíso y Talca. En *La Revista Chilena* publicó varias lecciones sobre el Dante. Generalmente ha suscrito sus artículos con los pseudónimos de *Juan Bachiller*, *Argos*, *Leopoldo Valenzuela R.*, y *V. Erasmo Gesuit*, anagrama este último del concepto latino *Ego sum veritas*, que significa traducido al castellano lo siguiente: *yo soy la verdad*. En 1864 publicó un volumen de *Poemas Líricos* que fué muy aplaudido y el cual se agotó en breve tiempo. Por esa época prestó sus servicios á la guardia nacional y cooperó á la fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Mas de siete años ocupó el puesto de Jefe de Sección del Ministerio de Hacienda (1864-1872). Fué asimismo largo tiempo profesor de matemáticas de la Academia Militar. En 1871 publicó en *El Ferrocarril*, una serie de artículos, con la denominación de *Saludables Advertencias á los Verdaderos Católicos*, las que produjeron honda impresión en la sociedad. Después se coleccionaron en un libro que ha alcanzado vasta circulación. No menos famosas fueron sus *Cartas sobre Cementerios*, en las que debatió ampliamente esa cuestión que tanto apasionó á la República. Cuando en 1875 penetró á la Moneda

el partido radical, por la ancha puerta de la usufructuación oficial, de la Barra protestó contra esa alianza, en un opúsculo político titulado *El Radicalismo Chileno*. Días después los radicales de Valparaíso que permanecieron independientes de la fusión liberal-radical, le confiaron la redacción del diario *La Opinión*, que establecieron en esa metrópoli marítima y comercial para continuar sosteniendo el programa de 1858 y 1864. A fines de 1871, viajó por el Perú y estuvo algún tiempo en Lima. En la bella ciudad sueño del Rimac, escribió su precioso estudio titulado *La Tumba de Pizarro* que insertaron *La Revista de Santiago* y *El Almanaque del Americano* de París, dirigido por el esclarecido periodista del Plata Hector Florencio Varela. A su regreso, se le encomendó la laboriosa secretaría de la Exposición Internacional de 1875, en cuyo puesto evidenció su extraordinario vigor y constancia para el trabajo intelectual, á la vez que su espíritu práctico y organizador. Entre las muchas ramificaciones de aquel centro de actividad y las diversas obras útiles que se debieron á su iniciativa, debemos señalar el *Congreso de Agricultores*, primer congreso industrial celebrado en Sud-América, y la *Sociedad Nacional de Agricultura*, de la que fué director. Con este motivo, fué nombrado miembro honorario de la *Asociación Rural* del Uruguay. Consagrado por completo á los trabajos de emancipación y organización social, que exige un país nuevo como el nuestro, y todavía á las puertas de la colonia, bajo muchos aspectos, de la Barra había colgado su lira desde que publicó su tomo de *poesías*. No obstante, en medio de sus abrumadoras tareas de la Exposición que lo obligaban á trabajar largas horas de la noche, sin reposo, durante tres años, se dió tiempo para concurrir á los dos certámenes poéticos propuestos por el Directorio de la Exposición Internacional, los cuales se realizaron en la Academia de Bellas Letras, de la que era secretario, y obtuvo en ellos los premios de honor y primacía. En 1876 se le llamó nuevamente al Instituto á desempeñar las clases de Historia Literaria y Retórica, en reemplazo de los señores Diego Barros Arana y Miguel Luis Amunátegui. De ahí pasó á Valparaíso á regentar el Liceo, puesto que ocupa aún con general aplauso, habiéndose colocado bajo su hábil dirección á la altura del primer establecimiento de educación de la República, después del Instituto y la Universidad. Allí abrió un curso de historia literaria, al que asistieron 114 alumnos. En él explicó las relaciones y analogías que existen entre la literatura originaria de la India con la de los primitivos tiempos de la América. Recibieron esas lecciones, siendo bachilleres en humanidades, Domingo Amunátegui, Alcibiades Roldán, Julio Bafiados Espinosa, Enrique Valdés Vergara, Francisco



A. Pinto, Arturo del Río, Antonio Varas, Waldo Silva P., Santiago Prado, Rafael Minvielle, Miguel de la Barra y Juan N. Espejo. Desempeña en ese plantel de enseñanza las clases de literatura y matemáticas. En 1882 fué Encargado de Negocios en la República Oriental del Uruguay, de donde volvió á sus labores escolares, después de haber desempeñado satisfactoriamente su cometido. Desde entonces ha vivido alejado de la política y de la prensa; pero, últimamente ha reaparecido en el campo de la bella literatura que parecía haber abandonado por completo. Concurrió al certamen que don Federico Varela abrió el 21 de Mayo de 1887, para celebrar el aniversario del combate Naval de Iquique, y obtuvo en él cuatro premios, dos por sus colecciones de *Poesías Líricas*, del género subjetivo, uno por un cuaderno de *Fábulas Originales* y el otro por su *Tratado de Métrica Castellana*. A principios de 1887 escribió en *El Mercurio* diversos artículos científicos sobre bacteriología y el cólera morbus, entre los cuales despertaron la atención pública los que suscribió con el pseudónimo del doctor Nobody, relativos al tratamiento racional de la epidemia del Ganjes. Corren reunidos en un folleto esos interesantes estudios. Aunque con dotes oratorias, que ha demostrado en diversas ocasiones, de la Barra jamás ha figurado en el Congreso. En las elecciones de 1870 fué elegido por el sufragio popular representante del pueblo de Talca; pero el fraude electoral anuló su triunfo. Por esto no ha aceptado después diputaciones oficiales que le han sido ofrecidas por los partidos de gobierno. Alejado del poder y de las colectividades militantes, ha figurado en el tranquilo escenario de la educación común con mas gloria que la que podía haberle proporcionado el parlamento si hubiera penetrado á él merced al favor. En 1871 dió á la publicidad, en refutación de un libro del señor Zorobabel Rodríguez, la obra, dividida en cuatro volúmenes, titulada *Francisco Bilbao*. Es miembro de diversas sociedades científicas y literarias extranjeras y últimamente ha sido nombrado individuo correspondiente de la Real Academia Española. Pertenece á la Academia Chilena y por su cultura y talento, es uno de los literatos más ilustres del país. El rasgo saliente de su carácter es la benevolencia. Aunque mas de una vez ha trazado con su pluma cuadros tan vivos y animados como los que dibujara Juvenal y Pablo Luis Courier, Mirecourt y José Joaquín de Mora, inspirado por la musa de la justicia, ha resaltado siempre en sus producciones, ya de polémica ó crítica, su rectitud é indulgencia. El rico caudal de experiencia y ciencia que posee, hará que en el futuro de la patria sea uno de los más hábiles propulsores del progreso general de las instituciones democráticas.

**BARRA Y TAGLE DE LARRAÍN (CARMEN).**—Benefactora. Nació en Santiago. Se educó en el colegio de la señora Cabezón. Perfeccionó su instrucción con profesores particulares. Las sociedades de beneficencia le debieron siempre cooperación activa é ilimitada. En la Serena fué muy querida por la sociedad, por las obras de caridad que ejecutó durante la época en que su respetable esposo, don Bruno Larraín, ocupó el puesto de intendente de la provincia de Coquimbo.

**BARRENECHEA (FRAY JUAN).**—Religioso é historiador. Nació en Concepción en 1669. Estudió en la Universidad de San Marcos de Lima. Se incorporó á la orden de la Merced y fué comendador y provincial. Escribió en Lima, donde falleció, una valiosa Historia de Chile.

**BARRERA (VICENTE DE LA).**—Pintor. Ha sido uno de los aventajados alumnos de la Academia de Pintura. Su cuadro (copia) *Colón en el Convento de la Rábida*, fué premiado en un concurso artístico.

**BARRIGA (JUAN AGUSTÍN).**—Abogado y hombre público. Nació en Santiago en 1853. Se ha educado en el Instituto Nacional y en la Universidad. Es profesor de Derecho Natural en este último establecimiento de educación. Es fundador y director de la *Revista de Artes y Letras*. Es diputado al Congreso por el departamento de Santiago. Cultiva la poesía y las letras. Ha dado conferencias sobre diversas materias científicas en el Círculo Católico.

**BARRIGA (JOSÉ MIGUEL).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en los Andes en 1816. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Muy joven se graduó de abogado. En 1838 fué nombrado profesor del Instituto, en la cátedra de humanidades. Desempeñó ese puesto durante cinco años. En 1842 fué nombrado juez de letras de Cauquenes y en 1847 fué nombrado intendente de la provincia del Maule. Al crearse la Corte de Apelaciones de Concepción en 1849, fué nombrado ministro de ella. Poco más tarde fué trasladado en el mismo carácter á la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1857 fué nombrado ministro de la Corte Suprema de Justicia. Desempeñó ese último cargo hasta 1882, año en que obtuvo su jubilación. Ocupó asimismo los puestos de miembro del tribunal superior de cuentas y de la comisión de abogados y jueces encargados de la revisión del proyecto de Código Civil elaborado por el ilustre sabio don Andrés Bello. Murió en Santiago el 3 de Septiembre de 1886.

**BARRIO (PAULINO DEL).**—Matemático. Nació en Santiago en 1823. Se educó en el Instituto

Nacional. Recibióse de ingeniero en 1854. Muy joven tomó parte en la *Sociedad de la Igualdad*, revelando un talento precoz. Cuando sólo contaba 22 años, fué nombrado miembro de la Facultad de Matemáticas. En 1848 presentó á la Universidad una *Memoria sobre los Temblores de Tierra*. En un estudio de la *Geología de Lota y Coronel*, que hizo por encargo del Gobierno, sostuvo la existencia de los yacimientos de carbón que más tarde se han elaborado con tantas ventajas para el país. En 1857 indicó al Ejecutivo la fundación de la Escuela de Minería de Copiapó. Cupo á él la suerte de crearla y dirigirla. En ese puesto encontró la muerte poco después.

**BARRIOS (CARLOS SAMUEL).**—Militar. Nació en la Serena 1858. Fueron sus padres don Candelario Barrios, patriota revolucionario de 1851, y doña Clarisa Espinosa, señora procedente de una antigua y opulenta familia coquimbana. En 1873 ingresó á la Academia Militar, en calidad de cadete efectivo. Clausurado este establecimiento, con motivo de la turbulencia de 1876, se retiró á su provincia. En 1877 se enroló como subteniente en el batallón Buin. Concurrió en 1879 á las campañas del Perú, como alférez del regimiento de Zapadores. Fué ascendido á teniente en 1880, con motivo de las batallas de Tacna y Arica. Asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores, por cuyos hechos de armas fué ascendido a capitán. Efectuada la rendición de Lima expedicionó al interior del Perú, donde encontró la muerte, en el departamento de la Libertad, á causa del ponzoñoso clima de los trópicos.

**BARROS (DIEGO ANTONIO).**—Ilustre patricio. Nació en Santiago el 5 de Noviembre de 1789. Fueron sus padres don Manuel Barros Andonaegui y la señora Agustina Fernández Leiva. Esa digna matrona era hermana de don Joaquín Leiva, orador de las Cortes de Madrid y miembro de la Comisión que firmó la Constitución de Cadiz en 1812. La primera educación que recibió el señor Barros fué mercantil. A la edad de trece años entró en calidad de dependiente en el almacén del señor Joaquín Gandarillas. En 1807 se le confió una negociación mercantil en el Perú. De regreso se dirigió al Plata. Volvió con un cargamento de armas para el Gobierno y otro de mercaderías para Gandarillas, cuyo valor ascendía á ochenta mil pesos (1812). En 1814 hizo un nuevo viaje á Buenos Aires. Allí se unió en matrimonio con doña Martina Arana y Andonaegui. Radicado en el Plata, fué elegido regidor, honor que no había alcanzado otro extranjero. Para proteger á los patriotas derrotados en Rancagua, adquirió una imprenta con don Felipe Arana, Ministro de Rosas, que se había educado en la Uni-

versidad de San Felipe. Editóse por ella *El Censor*, que redactó fray Camilo Henríquez. Tuvo empleados en esa imprenta el clérigo Pineda, á Manuel José Gandarillas y á Diego José Benavente. A Freyre lo colocó de jefe de uno de los buques de la escuadrilla del almirante Brown. En 1816 fué vocal de la Junta Gubernativa. En ese puesto obtuvo la libertad de los Carreña, que habían sido hechos prisioneros. Al organizarse el ejército de los Andes, se pensó darle el mando al general don Miguel Soler, y él consiguió se le confiara á San Martín. Regresó en 1819. Por sus servicios se le concedió la medalla de la Legión del Mérito. Hasta 1830 ocupó diversos cargos públicos. En 1833, fué uno de los miembros de la Asamblea Constituyente. Fué Senador, Consejero de Estado y Jefe del Crédito hasta 1848. Suscribió la expedición libertadora del Perú, en 1820, con cuarenta mil pesos. Falleció el 12 de Junio de 1853.

**BARROS (PEDRO JOSÉ).**—Industrial. Nació en Santiago en 1814. Se educó en el Instituto Nacional, bajo la dirección de don Andrés Bello. Dedicado al fomento de las industrias nacionales, adquirió en el trabajo honrado y permanente una regular fortuna. En 1854 fué comandante de un batallón de guardias nacionales. Desde 1866 hasta 1870 desempeñó la Intendencia de Talca. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas. Dejó de existir en Santiago el 3 de Octubre de 1887.

**BARROS (LAURO).**—Servidor público. Ha sido diputado por Melipilla. Para la Exposición Nacional de 1875, escribió un libro titulado *Estadística Agrícola del Departamento de Melipilla*, que ha sido citado por Mr. Rumbold en Inglaterra y Fompertuis en *El Economista* de Francia.

**BARROS ARANA (DIEGO).**—Eminente historiador y publicista didascálico. Nació en Santiago el 16 de Agosto de 1830. Fueron sus padres don Diego Antonio Barros y doña Martina Arana y Andonaegui. Su progenitor, acaudalado capitalista de esa época, lo destinó á la carrera del foro, que por entonces ofrecía un lisonjero porvenir. Obtuvo su primera educación en el Instituto Nacional, en 1843, año en que se introducían algunas reformas en la enseñanza. Por lo delicado de su constitución física, se le separó del colegio en 1849, cuando estudiaba leyes. No pudiendo conformarse con su retiro del estudio jurídico, se dedicó á las investigaciones literarias é históricas. Desde esa fecha data su consagración á esos estudios que lo han hecho al fin del tiempo de su labor, el más eminente historiador nacional. Sus primeros ensayos fueron simples traducciones del

francés, muchas de las cuales se publicaron en los folletines de los diarios. Hacía esos trabajos en unión de su hermano José Barros, muerto á la edad de dieciocho años, cuando su talento empezaba á manifestarse. Estimulado por don Antonio García Reyes, publicó su primer ensayo histórico en 1850, con el nombre de *Estudios Históricos sobre Vicente Benavides* y las *Campañas del Sur* (1818-1821). Juan Carlos Gómez, al leer esa producción que esclarecía una de las épocas más oscuras de la revolución, dijo en *El Mercurio*, que allí se descubría el «*Futuro historiador de Chile*». Un año más tarde, con motivo del fallecimiento del ilustre general don Ramón Freyre (1851), dió á luz un opúsculo con la biografía de ese glorioso militar. Poco después se le vió colaborando en la *Galería Nacional de Chilenos Célebres*. En 1853 apareció publicando un periódico literario titulado *El Museo*, y en 1864 fundaba el *El Correo del Domingo*. Pero su obra más considerable de esa época fué la *Historia de la Independencia de Chile*, que empezó á publicar en 1854 y concluyó en 1858. Abarca en esa obra el período histórico de 1808 á 1819. En dos épocas diversas se han publicado en volumen separado, la primera parte (1808 á 1810) en 1863 y la segunda (1811-1819) en 1866. Elegido miembro y después decano de la Facultad de Humanidades y Filosofía en 1855, ha informado, en numerosas ocasiones, sobre los textos de enseñanzas presentados al Consejo de la Universidad. Los *Anales de la Universidad* contienen muchas producciones de su pluma. En 1856 presentó á esta corporación su memoria histórica sobre *Las Campañas de Chiloé*, estudio completo relativo á las empresas de guerra que llevó á cabo el Gobierno Nacional para independizar el archipiélago del dominio peninsular. Sintiendo arder en su pecho el fuego del amor patrio, ha tomado parte en las lides políticas escribiendo en la prensa diaria. En 1857 colaboró en *El País* y en 1858 en *La Actualidad*. Obligado á salir del país por su participación en el último diario, se dirigió á la República Argentina. Recorrió la República Oriental del Uruguay y el Imperio del Brasil. Su viaje fué de estudio y de trabajo. En todos los pueblos que visitó acopió datos y documentos históricos. De Río Janeiro se dirigió á Europa; y en Londres, París y Madrid, continuó su tarea de investigación literaria é histórica. En España visitó, durante meses enteros, la biblioteca y el archivo de Simancas y de Sevilla. También consultó los documentos de la Academia de Madrid. En esas excursiones descubrió el manuscrito del poema inédito de Fernando Álvarez de Toledo, titulado *Purén Indomito*. Lo hizo copiar y lo mandó imprimir á Leipzig. Vió la luz pública en 1860. Allí mismo recogió los materiales que le sirvieron para dar á luz en Chile su *Colección de His-*

*riadores Chilenos*. De regreso á su patria dió á la publicidad en 1864 un volumen con el título de *Vida y Viajes de Fernando de Magallanes*. Ya ocupaba, desde 1863, el puesto de Rector del Instituto Nacional, en cuyo establecimiento introdujo reformas de consideración. Su labor fué muy fecunda en ese plantel de educación. Modificó la enseñanza, cambió los métodos, el plan de estudios y suprimió el antiguo sistema de los profesores enciclopédicos. Tan trascendental reforma se hizo extensiva á todos los colegios del Estado. Si cambios de gobiernos posteriores no hubiesen detenido la marcha saludable de la enseñanza, esta habría llegado á su mayor auge. Para servir á la juventud compuso una série de obras didácticas, en las que manifiesta poseer conocimientos científicos universales. Sus textos de educación se designan: *Compendio de la Historia de América* (1875); *Geografía Física y Descriptiva* (1841); *Historia Literaria* (1870); y *Manual de Composición Literaria* (1871), los que lo colocan á la altura de los primeros maestros americanos y preceptistas nacionales. En más grande escala ha escrito una *Historia de América* que sirve de consulta y de guía á los profesores y publicistas. En 1875 fundó *La Revista Chilena*, en unión del señor Miguel Luis Amunátegui. Publicó en ella nuevos estudios relativos á la historia colonial. Su labor periodística ha sido muy considerable. En *La Revista de Santiago*, en *El Sud-América*, *La Revista del Pacífico*, y *La Lectura*, colaboró con muy curiosos trabajos históricos. Empero su obra monumental, la que ha coronado su labor é inmortalizado su nombre, es la *Historia General de Chile* que está publicando desde 1884. Lleva, á la fecha, dados á luz siete volúmenes que encierran la historia del país desde su descubrimiento. Esta obra constará por lo menos de doce volúmenes y será el monumento literario nacional. Es autor también de una *Biografía de Miguel Luis Amunátegui*; *Las Riquezas de los antiguos Jesuitas en Chile* y una *Historia Moderna y Contemporánea*. En diversos períodos legislativos ha sido diputado al Congreso. Tomó una parte muy activa en la campaña presidencial de 1886. En la tribuna y en la prensa sostuvo la candidatura del señor José Francisco Vergara. Contribuyó á la fundación de *La Libertad Electoral* y es uno de sus más ilustres colaboradores. Su gloria de escritor didáctico y de historiador, hará vivir su nombre y su memoria en los siglos. Barros Arana abraza el laudable propósito de legar á la Biblioteca Nacional el rico y valioso archivo que posee, de documentos inéditos sobre la historia americana, como también sus libros que son numerosos. Se cree que la biblioteca del señor Barros Arana es la más valiosa del país. Tan generoso como patriótico proceder, será un título más, fuera de los muchos que tiene adquiridos por

sus obras y su ingenio, para que Chile lo cuente como uno de sus hijos más ilustres. Al finalizar la guerra entre Chile y el Perú y Bolivia, escribió, por encargo del Presidente de la República, señor Aníbal Pinto, la *Historia de la Guerra del Pacífico*, en dos preciosos volúmenes. Dicha obra ha sido juzgada como la más imparcial y exacta que se ha publicado sobre ese drama que conmovió a la América. Largos años hace ha que desempeña en el Instituto Nacional la cátedra de historia literaria. Tiene el honor de ser miembro del Instituto Histórico del Brasil y ha sido propuesto por la Academia Chilena como miembro corresponsal de la Real Academia Española.

**BARROS Y BARROS (CLAUDIO).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago en 1863. Se educó en el Colegio de San Ignacio. Ha cultivado la poesía con esmero. Su canto a Santa Rosa de Lima, fué laureado en un concurso artístico de Buenos Aires. Varias de sus composiciones, insertas en revistas literarias nacionales, han cruzado los mares para recibir en Europa justos aplausos. A pesar de ser hijo de uno de los capitalistas del país, don Miguel Barros Morán, trabaja en su profesión con éxito lisonjero y con prestigio.

**BARROS Y BARROS (MANUEL).**—Abogado y literato, hermano del anterior. Nació en Santiago en 1865. Adquirió su educación en el Colegio de San Ignacio. Dotado de clara inteligencia, ha escrito notables estudios, de diversos géneros, para varias revistas literarias, distinguiéndose por la corrección y elegancia del estilo. El foro le cuenta, desde el presente año, entre sus miembros más distinguidos.

**BARROS BORGÑO (MANUEL).**—Distinguido facultativo. Nació en Santiago en 1852. Efectuados sus primeros estudios en el Instituto Nacional, completó en Francia su carrera profesional. Se recibió de Médico en la Universidad de París. A su regreso a Chile, obtuvo igual grado en la Universidad nacional. Ha sido profesor del Instituto y hoy lo es de la Universidad. Como catedrático y en el ejercicio de su profesión, ha revelado profundo saber y talento, a la vez que laboriosidad y estudio, por cuyas cualidades le aguarda brillante porvenir en la ciencia y en la fortuna.

**BARROS BORGÑO (VÍCTOR).**—Médico notable. Hermano del anterior. Nació en Santiago en 1856. Se educó en el Instituto Nacional y se graduó en la Universidad. En la metrópoli ha sido médico de ciudad y es actualmente uno de los miembros de las inspecciones de sanidad. Aunque hábil en todos los ramos de su ciencia, se ha dedicado con amor al alivio

y al consuelo de los niños, con prodigiosos resultados.

**BARRQS BORGÑO (LUIS).**—Jurisconsulto y escritor. Hermano del precedente. Nació en Santiago en 1848. Se educó en el Instituto Nacional, donde bien pronto fué catedrático y bibliotecario. Recibió su título de abogado en 1880. Luego, como jefe de sección del Ministerio de Relaciones Exteriores, demostró aptitudes sobresalientes para la diplomacia, que parece ser su vocación especial. Desde 1884 ocupa el puesto de Relator de la Corte Suprema de Justicia de Santiago. En sus horas de reposo y de estudio, se ha consagrado a las investigaciones históricas, produciendo las obras siguientes: *La Misión Muzi*, *Vida de Lynch*, premiada en el primer certamen Federico Varela de 1886 y una traducción de la *Historia Antigua*, de los pueblos de Oriente, de Van Den Berg. También ha colaborado en el diario *La Epoca*, en *La Revista Chilena* y otras publicaciones periódicas con diversos estudios, entre los que podemos citar los denominados: *Textos de Geografía* y *El Estado* y *La Instrucción*.

**BARROS BORGÑO DE ORREGO LUCO (MARTINA).**—Filantrópica é ilustre matrona. Es oriunda de Santiago. Se educó en el acreditado Colegio Inglés de la señora Whitelork. En las aulas, y en su dedicación posterior al estudio, adquirió vastos conocimientos en filosofía, literatura, historia y otros ramos de las ciencias humanas. Habiendo consagrado un tiempo su bello talento al cultivo de las letras, colaboró en *La Revista de Santiago* (1872-73), con producciones dignas de todo homenaje. Versada con primor en varios idiomas, ha traducido del inglés al castellano el célebre libro, de Juan Stuart Mill, denominado *La Esclavitud de la Mujer*. En el curso de la epidemia del cólera (1887-88), se distinguió por su caridad, contrayéndose al alivio de la humanidad desvalida. Ha pertenecido en distintas épocas, a las sociedades de beneficencia pública. Con sus virtudes domésticas y cívicas, ha glorificado el hogar ilustre de que es el ángel custodio. Su ejemplar filantropía completa la obra patriótica de su respetable esposo, el doctor don Augusto Orrego Luco, uno de los preclaros hombres públicos de Chile y de América.

**BARROS GREZ (DANIEL).**—Ilustre literato é ingeniero. Nació en Colchagua en 1834. Sus padres fueron don Manuel Barros y doña Concepción Grez. Educóse en el Instituto Nacional hasta 1850, año en que recibió su diploma de ingeniero civil. En el ejercicio de su profesión ha hecho obras de notable mérito; entre otras, ha dirigido la construcción del Pasaje Mac-Clure; la de la iglesia de Rauco; la de

Curicó; el púlpito de la de Santo Domingo de Talca y la parte exterior de la Cárcel Penitenciaria de esa misma ciudad. Ha abierto y entregado al tráfico público los caminos del Teno y el de la Obra en Curicó. En 1875 obtuvo el primer premio en la Exposición Nacional, por su invento mecánico para distribuir las aguas de regadío. Ultimamente (1885-86) ha ido al Ecuador, llamado por el gobierno de aquel país, á surtir de agua potable á Guayaquil. Aplicado á las letras, su nombre figura entre las ilustraciones del país desde hace largos años. Ha publicado una novela titulada *El Huérfano*, que es un poema de las costumbres primitivas del pueblo de Chile; un romance con el nombre de *Pipilos y Pelucones*; un drama histórico *La Dictadura de O'Higgins*; y las comedias *El Vividor*, *Como en Santiago*, *La Colegiala*, *El Testarudo*, *La Vocación* y *El Cuasi Casamiento*; y la leyenda original *Cuatro Remos*. Son producciones de su ingenio también las siguientes obras: *La Guerra con España*; *Retratos Morales*; *Cuentos para los Niños Grandes*; *Fábulas*; *Excepciones de la Naturaleza*; *Manual de Topografía*; estudios sobre el Verbo Hacer y otros. En 1873 perteneció á la Academia de Bellas Letras. Ha colaborado en *La Voz de Chile*, en *El Ferrocarril*, *El Mercurio*, *El Correo Literario*, *La Revista Chilena*, *La Revista del Pacífico*, *La Lectura* y *La Revista Artes y Letras*. En el certamen literario del Ateneo de Lima, en Noviembre de 1886, obtuvo el segundo premio, con su pieza dramática titulada *El Ensayo de la Comedia*. Actualmente concluye su notable obra, en cinco grandes volúmenes, denominada: *Diccionario Enciclopédico Etimológico*.

**BARROS LUCO (RAMÓN).**—Político y servidor público. Nació en Santiago en 1835. Se educó en el Instituto Nacional. Recibióse de abogado en 1860. En 1862 se inició en la carrera pública como diputado por Casablanca. Cuando se crearon los departamentos de Copiapó y Caldera, fué su primer representante en el Congreso. Desde 1869 hasta 1872, fué oficial mayor del Ministerio del Interior. Durante el gobierno de don Federico Errázuriz, desempeñó la cartera de Hacienda, en los años de 1872 hasta 1876. En 1885 lo nombró Ministro del mismo ramo el señor Santa María. Es presidente de la Sociedad de Fomento Fabril y diputado por Valparaíso.

**BARROS MORÁN (MIGUEL).**—Antiguo miembro del viejo partido conservador, figuró en la política de 1857 y 1863, que sostuvo al gobierno de Montt y al de Pérez. En 1870 defendió sus doctrinas en el Senado.

**BAÑADOS ESPINOSA (RAMÓN).**—Abogado. Nació en Valparaíso el 31 de Marzo de

1855. Fueron sus padres don Ramón Bañados, antiguo comerciante de esa ciudad marítima, y doña Virginia Espinosa. Hizo sus estudios de humanidades en colegios particulares de su pueblo natal y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad, desde 1869 hasta 1878. Recibió su título de abogado en este último año. Ha sido miembro del Congreso, como diputado por el departamento de Rere. En el parlamento ha servido al país con elevación de ideas. Durante un período breve fué redactor del diario *La Epoca* de Santiago.

**BAÑADOS ESPINOSA (JULIO).**—Abogado y escritor. Nació en Valparaíso en 1857. Es hermano del anterior. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1882. Desde ese año desempeña la cátedra de Geografía y de Historia en el primer establecimiento de educación. Es diputado al Congreso por el departamento de Ovalle desde 1885 y Secretario General del Cuerpo de Bomberos. Ha redactado *El Ferrocarril* y *La Epoca* y actualmente es redactor de *La Patria*. Ha colaborado en *La República*, *Los Tiempos* y *La Revista Militar*, con los artículos siguientes: *Rafael Vargas*, *Los Destinos de la Poesía Americana*, *Los Héroes de Iquique*, *Historiadores de Chile*, etc. Es autor de las obras denominadas: *Historia de Chile y de América*, *Ensayos y Bosquejos* y *La Batalla de Rancagua*.

**BASCUÑÁN Y ÁLVAREZ (FRANCISCO).**—Servidor público. Fué uno de los fundadores del pueblo de Antofagasta. Concurrió á la guerra del Pacífico en las legiones que vencieron en Tacna, Arica, Ángeles, Chorrillos y Miraflores. Murió en el litoral, á fines de 1887.

**BASCUÑÁN GUERRERO (FRANCISCO).**—Servidor público. Nació en la Serena en 1824. Empezó su carrera pública de gobernador de Ovalle en 1847, puesto que ocupó hasta 1851. En 1852 fué nombrado intendente de Chiloé y poco después de Arauco. Posteriormente lo fué de Aconcagua (1857-1858). En ese mismo año se le nombró jefe de la Aduana de Valparaíso. Sirvió una corta temporada ese cargo. En 1859 se le llamó á desempeñar la intendencia de Santiago. En ese delicado puesto emprendió la transformación de la capital, obra que terminó su sucesor don Benjamín Vicuña Mackenna. Retiróse de ese destino en 1864, año en que obtuvo su jubilación por ley del Congreso. Desde 1865 hasta 1873, fué gerente de la Compañía de Gas de Santiago. Murió el 27 de Enero de 1873.

**BASCUÑÁN VALDOVINOS (RICARDO).**—Joven soldado. Había nacido en Mendoza en 1857, en hogar chileno, bajo la bandera de la

patria. Eran sus padres don Felipe Bascuñán y doña Enriqueta Valdovinos. Se educó en la Academia Militar (1876), establecimiento prestigiado por su tío abuelo el benemérito general don José Santiago Aldunate. Empezó la campaña del Perú y Bolivia en 1879, en el 2.º de línea, como alférez. Una bala traidora lo hirió de muerte en la tremenda jornada de Tarapacá. De resultas de la herida, falleció en la Serena el 24 de Diciembre de 1879.

**BASTERRICA (BENITO).**—Pintor y dibujante. Nació en Santiago en 1835. Se educó en la Academia de Pintura de la Universidad, bajo la dirección del maestro Cicarelli. Desde 1857 hasta 1860, hizo muy rápidos progresos en el dibujo y la pintura. En 1867 obtuvo dos premios por dos de sus primeras obras: una Santa Teresa, que hoy existe en la Casa de María, y una copia del gran cuadro del maestro Cicarelli, denominado Francisco I Rey de Nápoles, revistando el ejército. Basterrica fué uno de los alumnos más fieles de la Academia. Cuando el pintor francés Mr. Charton atacó á Cicarelli por la prensa y estableció una escuela de dibujo, á la que se atrajo á la juventud de la Universidad, él permaneció sólo en la Academia. Habiéndose retirado á adquirir con su trabajo el sustento de los suyos, se dedicó á la pintura de paisajes y retratos. En la Exposición del Santa Lucía de 1873, fueron premiadas dos de sus obras, un bello paisaje y una virgen, copia la última de una imájen de Guido Reni. Desde 1858 ilustró, junto con Antonio Smith, el primer periódico de caricaturas que ha aparecido en el país, *El Correo Literario*. Smith hizo los dibujos de los primeros diez números, después continuó Basterrica ilustrándolo hasta la época de su acusación, en que el editor, don Jacinto Núñez, fué conducido á la cárcel y condenado á pagar la multa de dos mil pesos. Basterrica ganaba 300 pesos en onzas de oro por cada lámina. Debemos dejar constancia aquí, de que sólo su audacia pudo aconsejarle tamaña obra, pues era un heroísmo jugar la vida en cada producción espiritual de su lápiz en aquella época de las extraordinarias. Dando el primer paso en la carrera del dibujo al lápiz, Basterrica siguió ilustrando con su natural donaire, las publicaciones periódicas que vinieron más tarde: *La Linterna del Diablo*, *El Diablo Político*, *El Mesfistófeles*, *La Campana*, *El Charivari*, *La Penca*, *El Padre Cobos*, *El Diógenes*, *José Peluca*, *El Padre Padilla* y *El Ferrocarrilito*. Basterrica es autor de una bella copia á pincel, del cuadro del pintor oriental Blane, titulado *El Último día de Carrera*. Son muy recomendables sus bosquejos de escenas parisienses, en los que revela toda la espiritualidad de su ingenio. Como caricaturista, es el más notable del país.

**BASTERRICA (JOSÉ).**—Ingeniero y matemático. Nació en Santiago en 1830. Educóse en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta que se recibió de ingeniero. Adquirió una considerable fortuna en el ejercicio de su profesión. Habiéndole tocado en suerte fijar los deslindes de casi todas las haciendas de los alrededores de Santiago, para mensurar una nueva sólo tomaba los límites de las colindantes. Largos años fué profesor de matemáticas del Instituto Nacional. Durante ese tiempo escribió sus textos de Aritmética Elemental y Razonada, que han alcanzado inmensa circulación. Fué uno de los fundadores y redactores de *La Revista Espiritista*. Colaboró en la obra filosófica titulada *Armonía entre la Ciencia, la Razón y la Revelación*, que escribieron don Gabino Vиейtes y don Baldomero de la Cruz. Por su saber, fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas. Falleció en 1884.

**BAZABU-CHIASCÚA (FRAY JOSÉ MARÍA).**—Religioso y patriota. Nació en San Juan, cuando la provincia de Cuyo se hallaba anexada al reino de Chile, en 1768. Ingresó á la orden franciscana de Santiago de Chile en 1788. Hizo sus estudios con lucimiento y se distinguió como catedrático. Residió algún tiempo en Concepción, donde enseñó filosofía en su convento y teología en el Seminario Conciliar. Vuelto á Santiago, continuó en el profesorado dando lecciones en el Colegio de San Diego y en el convento máximo de San Francisco. Al estallar la revolución de la independencia, abrazó con entusiasmo la causa de la patria. Cuando se fundó el Instituto Nacional (1813), desempeñó en el las cátedras de latín, religión y teología. En 1837 fué presentado por el Gobierno al Pontífice para primer obispo de Chiloé, diócesis recién creada. La muerte lo sorprendió antes de su consagración. Fué comisario de la Tierra Santa, cronista de la provincia de su orden y provincial. Falleció en los primeros días de 1840.

**BEAUCHEMIN (HIPÓLITO).**—Coronel. Murió en San Felipe, cuando la primera invasión del cólera, en servicio de la patria. Prestó su concurso al ejército cerca de cuarenta años (1848-87). Hé aquí un resumen de sus acciones de guerra y campañas: Siendo cadete de la Escuela Militar y bajo las órdenes del capitán don José Antonio Villagrán, se halló en la represión del motín militar que estalló en Santiago el 20 de Abril de 1851, por lo que el Supremo Gobierno le concedió el uso de una medalla de plata, por decreto de 23 del mismo mes y año. Hizo la campaña en la frontera araucana, formando parte del batallón 5.º de línea, desde el 11 de Abril de 1852 hasta fines de 1855; habiendo vuelto á la misma frontera

el 20 de Marzo de 1858, permaneció en ella hasta fines de Febrero de 1859, habiendo hecho varias excursiones á las ordenes del teniente coronel don Cornelio Saavedra. El 9 de Febrero del citado año se halló en el asalto y toma de la plaza fuerte de San Carlos de Puren al mando de una compañía del batallón 2.º de líneas, encontrándose dicho fuerte defendido por mas de trescientos hombres y protegido por un gran número de indios armados. En esta ocasión fué herido gravemente de bala, fracturándose la pierna derecha. Recomendado especialmente en el parte pasado al Gobierno, éste le confirió el grado de sargento mayor. Hizo la campaña á la provincia de Atacama, en estado de asamblea, desde el 24 de Octubre de 1865 hasta el retiro de las fuerzas españolas que bloqueaban el litoral, y se encontró en el combate de Calderilla, en la bahía del mismo nombre, provocado por la fragata de guerra española *Berenguela*. Hizo la campaña al territorio araucano en calidad de comandante en-jefe del ejército del sur, desde el 14 de Noviembre de 1879 hasta el 4 de April del 81, habiéndose organizado durante ese tiempo dos batallones de infantería y tres escuadrones de caballería para reemplazar á las tropas de línea que marcharon á enrolarse al ejército de operaciones del Perú y Bolivia. Durante este último tiempo se adelantó la línea de frontera hácia el Cautín y se fundaron las bases de los fuertes Onino, Onillero, Lautaro, Pillanlelbum y Temuco, con una división de dos mil hombres, á las inmediatas ordenes del señor Ministro de Estado don Manuel Recabárrren.

**BEAUCHEF (MANUEL).**—Hombre público. Fué diputado al Congreso durante las administraciones de los señores Manuel Montt y José Joaquín Pérez y Senador de la República en el período gubernativo de don Federico Errázuriz y actualmente es Senador de la República por la provincia de Arauco en 1888. Murió el 9 de Abril de 1888, de 64 años.

**BELLO (EMILIO).**—Literato. Nació en Santiago en 1845. Fué su padre el eminente filólogo y literato don Andrés Bello. Bajo la dirección de tan habil maestro, adquirió una educación tan rica como variada. Desde muy joven distinguióse como literato. En 1864 fué nombrado jefe de sección del Ministerio de Relaciones Exteriores, puesto que desempeñó hasta 1869. En ese año se le nombró Oficial Mayor del mismo Ministerio. Fué electo diputado al Congreso de 1870 por el departamento de Lautaro. Sus poesías corren insertas en diversas publicaciones literarias.

**BELLO (FRANCISCO).**—Religioso, hábil orador sagrado. Era hijo del eminente filólogo don

Andrés Bello. Adquirió su educación en el Seminario de Santiago. Primero se ordenó presbítero y después ingresó á una comunidad. En la Catedral empezó su tarea fecunda de predicador notable. Fué párroco en los Andes y en Santiago. Quince años ilustró la cátedra sagrada con su elocuencia. Murió repentinamente en el púlpito, en la capilla de San Lázaro, de Santiago, el 1.º de Enero de 1887. Ha dejado varios opúsculos conteniendo sus más notables *Sermones*.

**BELLO (JUAN).**—Notable orador parlamentario. Se distinguió en la tribuna del Congreso de 1849, por la fogosidad de su palabra y la elevación de sus ideas. Descendiente de una familia ilustre, en que el talento era prenda hereditaria, sobresalió en las letras y en la política. Hé aquí un rápido juicio sobre su estirpe gloriosa, que tomamos del estudio que con el título de *La Familia Bello* publicó en 1887 en *La Libertad Electoral* don Carlos Toribio Robinet: «Carlos Bello no se entregó por completo a las letras y á la política. No obstante, fué un cultivador modesto de las letras y autor de hermosas composiciones poéticas, que corren inéditas en muchos albums de las niñas de Santiago de su época. El fué uno de los colaboradores más asíduos de *El Crepúsculo* y publicó allí versos i prosa. Fué editor i colaborador del *Aguinaldo* (colección de poesías y de artículos en prosa) que ese periódico dió á sus suscriptores en 1.º de Enero de 1848. Poseía una alma delicadísima y era un carácter singularmente simpático. Eduardo Bello, fué oficial de la legación de Chile en Lima. Tenia talento claro y alguna instruccion; pero murió sin haber alcanzado á dejar rastros del poder de su espíritu. Manuel Bello fué hombre instruido i vivió dedicado modestamente á ejercer su profesión de abogado. Tenia gran afición á los estudios filosóficos. Emilio Bello era solo poeta. Sus versos, que corren impresos en un elegante volúmen, son todos delicados i dulces. Hai en ellos un tinte de melancolía que parece reflejar la intuición que el jóven bardo tenia de su prematuro fin. Fué empleado del Ministerio de Relaciones Exteriores i llegó á ser oficial mayor de esa oficina, puesto en que le sucedió Domingo Arteaga Alemparte. Miguel Bello, murió cuando todavía era un niño. Francisco Bello Dunn, es el jóven sacerdote que acaba de morir. Desde niño dedicóse á la carrera eclesiástica é hizo excelentes estudios literarios y teológicos en el Seminario de Santiago. Dotado de una naturaleza débil, sabia sacar fuerzas de su espíritu para llenar con celo sus penosas tareas sacerdotales. Poscía notable facilidad de redacción y gusto literario fino, unido á una gran facilidad de elocución y á una voz rica en dulces entonaciones. Gracias á estas dotes conquistóse merecida reputación de

orador sagrado. Varios de sus sermones, de los cuales solo dos o tres se hallan impresos, son dignos de figurar al lado de las mejores piezas de ese género que se han producido en Chile. Como sacerdote era Francisco Bello de una piedad ejemplar. Por eso ha muerto bendecido por millares de corazones, conquistados por sus beneficios.»

**BELLO (CARLOS).**—Poeta y novelista. Como sus hermanos, se reveló muy temprano su ingenio en el cultivo de las bellas letras. Fué uno de los primeros poetas que se dedicó á la literatura dramática en el país, componiendo su pieza denominada *La Corona del Poeta*. Con el mismo amor al arte escribió una novela titulada *Los Amores de un Loco*, que se insertó en los folletines de *El Progreso*. Colaboró en *El Crepúsculo* y editó *El Aguinaldo* en 1848.

**BELMAR (FRANCISCO SATURNINO).**—Ilustre sacerdote i escritor distinguido de la iglesia chilena. Nació en Valparaíso el 29 de Noviembre de 1829. Sus padres fueron don Pedro Belmar del Pino y doña Josefa Garretón y Lorca. Estudió humanidades en el Colegio de los Sagrados Corazones de Valparaíso y en el Seminario de la Serena. Cursó elocuencia sagrada y filosofía, en el colegio de la Merced de Santiago. En el Seminario de Santiago fué uno de los alumnos más aprovechados en teología, derecho canónico y otros ramos de letras sagradas y profanas hasta recibirse de bachiller en humanidades y en teología y licenciado en teología y ciencias sagradas. En 1851 y 52, recibió las órdenes mayores incluso la del presbiterado, con dispensa de edad é intersticios. Su aplicación y conducta le habían hecho acreedor a ser nombrado inspector del Seminario. Hacia algunos meses que desempeñaba satisfactoriamente este cargo, cuando lo renunció, por un rasgo de generosidad, á petición de don Mariano Casanova, que lo solicitaba mucho y al fin le reemplazó. Después fué oficial primero de la secretaría episcopal de Concepción y en la arzobispal de Santiago, secretario de Cruzada, juez eclesiástico y curia y vicario de Lampa. En 1859, emprendió un viaje á Europa. En el viejo continente escribió numerosas obras y colaboró en varias publicaciones. Fué también redactor en jefe de dos periódicos de propaganda religiosa. Gozó del favor del papa Pío IX, que lo nombró misionero apostólico y su capellán. En la Corte de España fué muy considerado por su ilustración, virtudes y talento. Al estallar la guerra con Chile (1865), publicó dos opúsculos en defensa de su patria y se retiró á Portugal. Se titulan esas obras, *España y Chile* y *España y el Perú*. Durante su residencia en Madrid, se graduó de licenciado en leyes. Entonces se le consti-

tuyó, allí mismo, censor eclesiástico. Luego se le nombró examinador sinodal del Arzobispado de Santiago de Galicia y de los obispados de Oviedo y de Zamora. Tuvo fácil acceso á varias corporaciones científicas. En Roma pertenece á la Academia de la Religión Católica, á la Tiberina y á la de los Arcades. Vuelto á Chile fué profesor del Seminario de Santiago. La enseñanza que recibió de sus distinguidos maestros los obispos con José Hipólito Salas, don José Manuel Orrego y don Joaquín Larraín Gandarillas, el lector jubilado franciscano fray Juan José Cornejo, el canónigo don José Ramón Saavedra, el presbítero don Gregorio Ravest y el publicista don Jacinto Chacón, ha fructificado en su alma y le ha dictado notables producciones. Hé aquí un resumen de las principales de sus obras, publicadas desde 1860 á 1888:—*Breve de Su Santidad Pío IX.*—*Observaciones etc. sobre el último concordato de España.*—*Sermón del Santísimo Sacramento, predicado en la Corte de España.*—*Sermón de la Dedicación de la Catedral de Oviedo.*—*Reflexiones sobre España.*—*El Dinero de San Pedro.*—*Juicio crítico sobre una biografía de Pío IX.*—*Regla de Vida.*—*Breves conceptos sobre la verdadera piedad.*—*Los Periódicos Católicos.*—*Catecismo Pontificio.*—*Avisos al Pueblo.*—*Oración fúnebre del padre Jandel, general de la orden dominicana.*—*Los Legados Apostólicos.*—*Carta demostrativa del Patronato Canónico de la República de Chile.*—*Los Cementerios.*—*Los Obispos Titulares.*—*Vindicación de las Santas Leyes de la Iglesia.*—*Biografía del Canónigo Diego Miller.*—*Novena de San Felipe de Jesus, etc.*, etc. Ha escrito asimismo, dos libros en portugués, intitulados *Lunario de algunos errores* y *El poder civil en las cosas espirituales*. En Chile ha colaborado también, en *La Revista Católica*, en *El Independiente*, en *El Ferrocarril*, en *La Patria*, en *El Mercurio* y en *La Epoca*, con artículos sobre religión y otras ciencias y sobre historia. En nuestra última guerra, acompañó al ejército chileno en Arequipa, prestandole sus servicios como capellán. El Obispo de la diócesis lo honró con distinciones especiales. En 1877, escribió al Arzobispo Valdivieso una carta, reproducida varias veces por la prensa, en la cual, al representarle las hostilidades de que era víctima, renunciaba sus facultades ordinarias, reservándose las extraordinarias que le había otorgado el Papa, como el uso del altar portátil y la delegación sin límites para confesar á todo enfermo que le llame. Con estos poderes espirituales, ha hecho el bien, auxiliando y sacramentando á muchos coléricos, dentro y fuera de la capital, en los dos años de la terrible epidemia. Sus adversarios del clero han procurado desprestijarlo, sin reparar en medios. Pero no han logrado enagenarle el aprecio de los más ilustres de los conservadores, ni de



los hombres más importantes de las otras parcialidades políticas. En todo el país, en general, ha llegado á ser muy popular por sus escritos y por la voluntad con que presta sus servicios á cuantos los requieren. Su ciencia é inteligencia lo colocan al nivel de los más conspicuos autores sagrados chilenos.

**BELMAR Y GARRETÓN (PEDRO).**—Catedrático en gramática, hermano del precedente. Nació en Valparaíso el 17 de Mayo de 1836. Adquirió sus primeros conocimientos al lado de sus padres. Completó sus estudios de humanidades en el Liceo de la misma ciudad, dirigido por el sabio educacionista don José María Núñez. Llegó á ser un gramático esclarecido. Poseía y enseñaba, como profesor eximio, el inglés, el francés, el italiano y el latín. En la lengua castellana, era una verdadera notabilidad. Fué muy estimado por su talento y virtudes. En el Colegio de los Sagrados Corazones de Valparaíso, donde vivía y era profesor de literatura y otros ramos, ha dejado perennes é inmejorables recuerdos. En un paseo de vacaciones se ahogó, con su íntimo amigo el ilustre joven uruguayo Carlos Finero y otras personas distinguidas, en el lago de Lanquihue, el 27 de Enero de 1871. Toda la prensa del país le dedicó sentidos y encomiásticos artículos. Se conservan de él algunos opúsculos didácticos y otros escritos inéditos. Muchos jóvenes y señoritas, que le vieron siempre consagrado al trabajo y á la beneficencia pública, se precian hasta el día de haber sido sus discípulos.

**BELMAR DEL PINO (PEDRO).**—Patricio. Nació en la ciudad de los Ángeles en 1795. Fueron sus padres don Pedro José Belmar y doña Josefa del Pino, hija del Mariscal de Campo don Joaquín del Pino, que fué gobernador de Chile y virey de Buenos Aires. Sorprendido don Pedro Belmar del Pino por la guerra de la independencia en el comienzo de sus estudios, dejó los libros y las aulas para tomar las armas y vivir en los cuarteles y campamentos. Juzgando obligatorio el juramento de fidelidad que había prestado al rey, combatió por él hasta la muerte del coronel español Juan Manuel Pico (1821), de quien era ayudante. Entonces, abandonando en Concepción y en los Ángeles cuanto poseía, se trasladó á Chiloé, á dedicarse al comercio bajo el amparo de la bandera de la metrópoli. En esas pacíficas labores lo encontró la capitulación del brigadier don Antonio de Quintanilla, el 22 de Enero de 1826. Sin trabas ya que lo obligaran á continuar sosteniendo sus antiguas ideas, y, por el contrario, creyéndose en el deber de seguir la suerte de la patria, corrió á abrazar con la bandera de la libertad á su amigo de la infancia, el general don Ramón Freyre, á quien le sirvió de ayu-

dante después, hasta que regresó con él á la capital, victorioso y emancipado. Su afecto y entusiasmo por este glorioso adalid eran tan profundos, que para él los guerreros más célebres del orbe eran pequeños al lado de Freyre. Antes de dejar á Chiloé, Belmar del Pino se distinguió por un rasgo de filantropía y abnegación que honra su memoria. Un capitán del ejército patriota, que era habilitado de un batallón, había perdido al juego seis mil pesos de su cuerpo militar. En su desesperación, se dirigió á Belmar del Pino: éste, cuyos ahorros apenas cubrían esa cantidad, se los dió todos por salvarle el honor y la vida. Aquel capitán llegó á ser general, cuando la pobreza fué á golpear á las puertas del hogar de su salvador. Pero ni éste le recordó jamás el favor ni aquél se presentó á corresponderlo. Ministro de Estado después el capitán citado, sólo correspondió el servicio recibido demostrando á un hijo de Belmar del Pino atenciosa galantería en la Moneda. La lealtad de Belmar del Pino no fué menos notable que su generosidad. Deudo de afinidad con los Vidaurre Garretón, por su matrimonio con doña Josefa Garretón, rehusó, no obstante, toda participación en la conspiración de Quillota de 1837. Á la primera indicación, como en hipótesis, de los insurrectos de ese motín militar, contestó con una enérgica protesta. Le había reconocido su noble carácter el brigadier Quintanilla. En 1860 era, éste, Mariscal de Campo, cuando un descendiente inmediato de Belmar del Pino, el ilustre sacerdote Monseñor Francisco Saturnino, le visitó en Madrid. El general español Quintanilla, que le había recibido cortesmente, se levantó al saber que era hijo de Belmar del Pino, le abrazó y, vertiendo lágrimas de regocijo, le dijo: «Su padre es uno de los pocos corazones generosos y leales que he conocido en mi vida.» Belmar del Pino, cargado de años y de virtudes, falleció en Quillota en 1869, con la conciencia tranquila, en la existencia oscura y silenciosa á que le habían alejado los errores de los parientes de su esposa. Treinta y dos años sufrió en su hogar el ostracismo que le impuso el desvarío de un instante de un miembro ilustre de su familia.

**BELTRÁN (CORONEL FRAY LUIS).**—Oscuro hijo del pueblo nació en Santiago, y su primera aula fué el taller de una herrería. Su vocación religiosa lo llevó á los claustros del convento de San Francisco. Permaneció allí hasta los últimos días de Abril de 1811. La ola de la revolución de la independencia lo arrastró fuera de su celda y lo llevó á los campamentos del ejército patriota. Peleó como artillero en el sitio de Chillán. Después del desastre de Rancagua, se encontró en Mendoza, forjando en el yunque armas para los soldados de los Andes. En las fraguas de campaña de San Martín, forjaba el ex-fraile fran-

ciscano los cañones que en Chacabuco debían cortar las cadenas que ataban su patria á la España. En Marzo de 1815, vestía la casaca militar con el grado de teniente. El 3 de Mayo de 1816, cargaba los galones de capitán. Con el primer grado, desempeñaba el cargo de jefe de la Maestranza de Mendoza, en la que se forjaban las armas de la libertad, con 700 obreros sacados de las filas del ejército. Terminada la tarea de las fraguas, el ejército emprendió su peregrinación gloriosa hácia Chile, el 18 de Enero de 1817. El capitán Beltrán venía de jefe del parque, en la división del coronel Las Heras. El 9 de Febrero cruzaba ese noble ejército el río Aconcagua; y Melian, á la cabeza de sus granaderos, tomaba el camino de la cuesta de Chacabuco. Allí estaba Maroto con sus fuerzas realistas. El 12, las divisiones de O'Higgins y Salas se dividieron al fin de la cuesta famosa. Salas tomó hácia la derecha y O'Higgins se avalanzó sobre los Talaveras, llegando hasta dos cuadras del ejército de Maroto. San Martín al ver este acto de audacia inaudito, envió á auxiliarlo. El ejército español bien disciplinado y con sus alas desplegadas en batalla, resistió varias veces el empuje del patriota. En estas circunstancias Salas apareció con sus cazadores por el ala izquierda y Zapiola, Necochea y Melian venían por la derecha. La jornada se aseguró entonces. La acción fué ganada. El poder de España quedaba allí hecho pedazos. El 15 de Abril recibía el capitán Beltrán, que había peleado como león, ejercitando su sable hasta llegar á Colina, la efectividad de su grado y la medalla de los vencedores. Su primer acto al llegar á Santiago, fué el de visitar su antigua celda de San Francisco. Después de la noche triste de la sorpresa de Cancha Rayada, Beltrán fundía balas y montaba 22 piezas de artillería, mientras que Manuel Rodríguez organizaba los Húzares de la Muerte. El 20 de Agosto de 1820 partió al Perú en la expedición libertadora y hasta 1824, dirigió la maestranza del ejército. En Octubre de 1821 fué ascendido á sargento mayor. En Marzo de 1822 fundió en bronce 24 piezas de campaña para la artillería de Sucre. El 20 de Septiembre del mismo año ascendió á sargento mayor efectivo y en Agosto de 1823 se le dieron sus despachos de teniente coronel. Un día, Bolívar, que fué un genio pero no un gran carácter como San Martín, exigió á Beltrán que en el término de 48 horas le preparara mil fusiles, sin tener obreros, y la razón del fiel servidor de la causa de la independencia americana, se trastornó ante tal rasgo de osadía y de orgullo. Más tarde recobró el uso de sus facultades y desde su celda de San Francisco, de Lima, pudo escuchar las entusiastas armonías de las músicas marciales que celebraban la emancipación completa de la patria y de la América. En 1824 se trasladó desde Huanchaco á Buenos Aires. Cerca de las

riberas del Plata, plegó sus alas el espíritu inmortal de ese fraile franciscano que había conquistado la gloria inmarcesible de su nombre, con los grados de teniente coronel, en las batallas, luchando por la libertad de un continente.

**BENAVENTE (JOSÉ MARÍA).**—General. Nació en Concepción en 1785. Fué militar desde muy joven. Por influjo de su tío, el duque de San Carlos, tuvo desde la cuna el título de cadete del rey. En 1811 se incorporó en los auxiliares de Buenos Aires. De regreso hizo las campañas de 1813 y 1814. Se batió en el sitio de Rancagua, con el mismo denuedo que en el de Chillán. Después de ese desastre, siguió en su suerte y en sus empresas militares á Carrera, en las provincias argentinas. Cuando fué fusilado su jefe en Mendoza, se le mandó cargado de cadenas á Chile. De aquí lo desterró O'Higgins al Brasil. Al subir al poder el general Freyre, lo llamó y le confió el mando de la caballería. Poco después se le envió al Perú, al mando de una expedición auxiliar. En 1829 se le ascendió á general de brigada. Ese mismo año se le nombró gobernador de Valparaiso. Falleció ese ilustre y desdichado militar en la Serena en 1833.

**BENAVENTE (DIEGO JOSÉ).**—Ilustre padre de la patria. Nació en Concepción en 1789. Fueron sus padres el coronel de dragones don Pedro José Benavente y doña María Bustamante, ambos de antigua casa solariega. Por su cuna y la profesión de su progenitor, estaba llamado á seguir la carrera de las armas. Bien pronto, aún antes de concluir sus estudios en su ciudad natal, se le vió enrolarse en el ejército, en compañía de sus hermanos José María, Juan José, Mariano, Manuel y Antonio, que fueron más tarde ilustres soldados de la revolución. Unido á don José María hizo la campaña, denominada de los auxiliares, de Buenos Aires, bajo las órdenes del viejo coronel Alcázar. Pasó los Andes en 1811, con el grado de subteniente. Regresó á Chile en 1812. Se encontraba en su patria el 31 de Marzo de 1813, cuando llegó la noticia de la invasión de Pareja. Al día siguiente emprendía la expedición del sur, en el rango de jefe de la escolta del general don José Miguel Carrera. Sirvió con honra en las campañas del sur, desde 1813 á 1814. Como oficial de caballería se encontró en varias acciones de armas, en algunas de las cuales fué herido. Tenía solo 35 años á la sazón y ya lucía los galones de teniente coronel. Las desdichas que desde esa época persiguieron á Carrera, y su familia, lo envolvieron en su manto de duelo. Desde entonces se hizo partícipe de la suerte de esa noble raza. Él que había peleado al lado de aquél caudillo en el Roble, en San Carlos, en Quilo, en Quechereguas y Chillán no podía

abandonarlo en el infortunio. Con motivo de la derrota de Rancagua, salió del país con Carrera, en dirección á Mendoza primero y después á Buenos Aires. En el Plata se hizo periodista. Leyendo con asidua dedicación obras de economía política y legislación, adquirió una suma de conocimientos que no pudo obtener en las aulas de Concepción en 1810. Al saber la abdicación de O'Higgins (1823), volvió á su patria (1824). Traía en su compañía, á la bella cuanto desgraciada viuda de su general. Más tarde se unió en matrimonio á su suerte. Dirigía los destinos del Estado el ilustre general don Ramón Freyre. Al arribar á su suelo, por el Cabo de Hornos, fué llamado por el Supremo Director á ocupar el cargo de Ministro de Hacienda. La voluble fortuna no tardó en hacerle sentir el peso de la indiferencia de sus conciudadanos. Con motivo de haber dado vida al favor, de alimentar la sociedad del Estanco en que se enriquecieron Cea y Portales, perdió la extimación pública. Diputado al Congreso, en 1827, impidió con su palabra y su energía que el coronel Campino penetrara á su recinto con tropa armada á profanarlo con un acto de tiranía. Desde 1829 á 1835, hizo cruda oposición al partido de Portales, fundando el que se llamó partido filopolita. Se le atribuyó gran participación en el motín de Quillota; pero sus jueces lo absolvieron. En 1841 se vió perseguido y arrastrado á la cárcel por haberse mezclado en la campaña política presidencial de ese año. Figuraban dos oficiales, de apellido Bazán uno y Bizama el otro, que se acusaban mutuamente de estar encargados de asesinar al general don Manuel Bulnes, candidato á la Magistratura Suprema, por el señor Benavente. Dirigido el país con honra y gloria por el ilustre general Bulnes, Benavente fué llamado á ocupar altos puestos en la administración. Desde 1842 hasta 1859, año en que jubiló, ocupó el puesto de Senador y el de contador mayor en la Casa de Moneda. Fué en ese período de su historia y de su vida, Consejero de Estado y Director del Banco Hipotecario. En 1845 fué nombrado miembro de la Universidad de Chile. En ese año escribió la memoria histórica titulada «Primeras Campañas en la Guerra de la Independencia de Chile». Esta obra fué inspirada por el «Diario Militar» del general Carrera que inédito poseía. Su vida fué vária y agitada. Formó parte de muchas corporaciones; de la redacción de algunos diarios; escribió folletos políticos y contribuyó al establecimiento de no pocos planteles de educación. Falleció en 1867, en Santiago. Su memoria ha sido perpetuada en la columna que en 1873 se levantó en la Alameda de las Delicias á los escritores chilenos. Allí se colocó un medallón, en bajo relieve, que representa su altivo continente.

**BENITEZ (JOSÉ).**—Jurisconsulto y ma-

gistrado. Nació en Concepción en 1825. Fueron sus padres don Gregorio Benitez y doña Isabel González. Recibió su primera educación en las escuelas de su ciudad natal. Por indicaciones de su tío, el canónigo don Ignacio Benitez, cursó filosofía y teología en el colegio de la Merced. Más tarde estudió matemáticas en el Liceo. En 1845 fué inspector del último establecimiento. Trasládose á Santiago en 1848 é ingresó al Instituto Nacional. Estudió primero matemáticas y después jurisprudencia. Graduóse de abogado en 1853 y de ingeniero en 1864. Desde 1853 se consagró á la enseñanza y á la industria minera. Se encontraba en 1859 en el mineral de Chañarillo, regentando un establecimiento minero de los señores Gallo, cuando sobrevino la revolución, en la que tomó una parte activa. La derrota de Cerro Grande le arrojó á la República Argentina. Ejerció su profesión de médico en San Juan. Regresó en 1861 y se estableció en Copiapó. Por motivos de salud se volvió á Concepción en 1864 y cooperó á la empresa del Ferrocarril de Chillán á Talcahuano, del señor Pascual Binimelis, en su carácter de ingeniero. Tomó una parte activa en la contienda política de ese año y contribuyó á la fundación de las publicaciones tituladas *La Reforma* y *La Democracia*. Fué también uno de los fundadores del Instituto del Sur. En 1876 fué elegido diputado por el departamento de Rere. En Septiembre de ese mismo año, se le nombró juez de Yumbel, cargo que desempeña con probidad y competencia. El señor Benitez es uno de esos hombres modestos que jamás hacen ostentación de las virtudes que embellecen su carácter, talento é ilustración.

**BERGANZA (JOSÉ MARÍA).**—Fué Ministro de Hacienda durante la administración de don Manuel Montt.

**BERNAL CAMBLAZO (RÓMULO).**—Químico y catedrático. Era oriundo de Copiapó y se educó en el Liceo de esa ciudad. Poseía el conocimiento profundo de la química, la física y la historia natural. Desde muy joven fué profesor de esos ramos en aquel establecimiento. Cuando era muy niño, construyó una locomotora de pequeño tamaño y la hacía correr á vapor. También hizo una maquinaria, de escaso volumen, para fabricar gas hidrógeno, de la que se servía para iluminar su casa, con reducidos mecheros y faroles. Falleció en 1885.

**BERNALES (JOSÉ).**—Jurisconsulto, que ha desempeñado el juzgado de letras y el ministerio de la Corte de Apelaciones de Santiago.

**BERNALES (RAMÓN E.)**—Servidor público. Ha sido diputado al Congreso y vice-presi-

dente de la Cámara de Diputados en la legislatura de 1885-86. Actualmente es agente consignatario del guano en Europa, por parte del gobierno chileno.

**BESA (JOSÉ).**—Hombre público. Ha sido Diputado y Senador de la República. Fué asimismo Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago y es actualmente miembro honorario del Directorio de esta benéfica institución. Siendo uno de los opulentos comerciantes del país, ha llegado á ser presidente del Directorio del Banco Nacional de Chile. Actualmente es Senador por la provincia de Valparaíso.

**BEZANILLA (DOMINGO).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1806. Dedicado desde joven á los negocios mercantiles, fué el fundador del primer banco de crédito que hubo en Santiago, en unión del señor Carlos Mac-Clure. Poco después emprendió la fabricación de loza y porcelana en el país. Fué uno de los fundadores de la Sociedad Nacional de Agricultura, de cuya institución fué largos años presidente. A su iniciativa se debió la Exposición Agrícola de 1869, como así mismo la Nacional de 1875. Murió en 1886.

**BEZANILLA (ALEJO).**—Virtuoso é ilustrado prebendado de la iglesia metropolitana. Falleció á una edad avanzada.

**BIANCHI (VÍCTOR AQUILES)**—Servidor público. Nació en Peñafiel el 28 de Julio de 1850. Su padre fué el agrónomo lombardo don Carlos Bianchi y su madre doña Natalia Forelius. Era su abuelo materno don Daniel Forelius, llegado en 1820 á Chile, noble sueco que había sido secretario de Bernardote, rey-soldado de aquel país (Suecia) sombrío y heroico. A causa de una tragedia del corazón que tuvo lugar en Stokolmo, se alejó de su suelo. Aquí abrazó la causa de la emancipación americana y se enroló en 1823 en el ejército que el general don José María Bonaente llevó al Perú como refuerzo á Bolívar. Víctor Aquiles Bianchi se educó en el colegio de los padres jesuitas y en el Seminario (1860-1864). Habiendo sido teólogo, pasó en noviciado á Santa Ana, al lado del cura Olea. En 1872 iba á la Escuela Militar á rezar oficios religiosos á los cadetes. Allí lo conoció el hoy general y entonces coronel Sotomayor, y le dijo militarmente que había errado su vocación y que en vez de fraile debía ser soldado. Bianchi fué el primer voluntario que en 1879 se presentó al intendente de Valparaíso, don Eulogio Altamirano, solicitando un puesto en las filas de los guerreros, momentos después de haber pronunciado un discurso en un meeting popular. Después del combate naval de Iquique, lo encontró Sotomayor en Antofagasta, arengando al pueblo

y á la tripulación de la Covadonga. Al ver convertido en tribuno y militar al joven que él conoció fraile, sintió gozo en el alma porque su vaticinio se había cumplido. Peleó heroicamente en Tarapacá, donde se envolvió en la bandera del regimiento de Artillería de Marina para morir con ella antes que entregarla al enemigo. Más tarde se encontró en la catástrofe del Loa. Ha sido capitán de la 10.<sup>a</sup> compañía de bomberos de Valparaíso; gobernador de Casablanca y Los Andes; tribuno político en la campaña eleccionaria de 1875; periodista en *El Nuevo Ferrocarril* y *El Pueblo*. Ha residido algún tiempo en Buín, consagrado á la familia y á la agricultura. Actualmente es gobernador de Maipo.

**BILBAO (BERNARDINO).**—Ilustre presbítero. Nació en Santiago en 1788. Fueron sus padres don Francisco Bilbao y doña Josefa Bayner. Se educó (1800) en el Seminario del Santo Ángel de la Guarda. Salió de familiar del obispo don Francisco José Marán en 1806. Poco después estudió leyes y práctica forense en la Academia Carolina, recibíendose de abogado en la Real Audiencia en 1810. En 1813 se ordenó presbítero y fué nombrado teniente cura de San Isidro. En 1814 se le nombró promotor fiscal eclesiástico. En 1824 el Senado le acordó una prebenda y en 1827 el obispo Cienfuegos lo designó asesor general de la iglesia metropolitana. En 1829 fué secretario y bibliotecario de la diócesis. En 1841 se le nombró canónigo de la Merced. Fué diputado al Congreso en cinco legislaturas. Por delegación del arzobispo don José Alejo Eyzaguirre, gobernó la diócesis en 1843 y 1844. Era miembro de la Facultad de Teología. Falleció en Valparaíso el 13 de Septiembre de 1844.

**BILBAO (RAFAEL).**—Hombre público notable, que gobernó á Santiago durante la presidencia del general Pinto. Como rasgó ateniense se conserva en la historia la recomendación que hizo á su hijo Francisco, al ir al jurado de imprenta que le había promovido el fiscal don Máximo Mujica (1844). Le escribió, desde el destierro, diciéndole: «Quisiera estar á tu lado en el banco de los acusados para escuchar con mi presencia la verdad que vertirán tus labios; pero ya que no puedo hacerlo, prueba que eres chileno y que eres mi hijo.»

**BILBAO (MANUEL).**—Escritor y periodista, hijo del anterior. Siguiendo la suerte del filósofo, su hermano Francisco, residió primero en el Perú, de donde vino á Valparaíso á acusar á Vicuña Mackenna por una cuestión histórica americana. Después se estableció en Buenos Aires, en donde ha redactado, hasta el presente, un diario con el título de *La Libertad*. También ha escrito allí otra publicación con el título de *La*

*República.* Los acontecimientos de Chile en 1851, lo envolvieron en sus borrascas. En Lima se ocupó en el diarismo. Allí escribió la *Historia del General Salaverry* y la *Historia del Perú*. En el Plata ha publicado la *Historia de Rosas* y la *Vida de Francisco Bilbao*. En 1870 formó parte de la sociedad denominada «La Comisión Popular» que favoreció á esa ciudad durante la epidemia de la fiebre amarilla. En 1883 publicó una obra titulada *Memorias de don Antonio Reyes*. Con motivo de la controversia internacional sobre límites entre Chile y la República Argentina, publicó varios opúsculos históricos.

**BILBAO (FRANCISCO).** — Ilustre filósofo que inició la revolución moral en Chile. Nació en Santiago el 9 de Enero de 1823. Se educó en el Instituto Nacional. Fué su maestro el sabio don Andrés Bello. Tuvo por condiscípulos á Aníbal Pinto y á Francisco de Paula Matta. Instruido en las doctrinas filosóficas de Laménais, Quinet y Michelet, al propio modo que en la historia patria, y conociendo las necesidades del pueblo chileno que vejetaba en la ignorancia, sumido en la esclavitud social, publicó en *El Crepúsculo* su profesión de fe política y moral en 1844, con el título de «La Sociabilidad Chilena,» para emancipar la conciencia individual del ciudadano de la tutela de la aristocracia reinante. Acusado por el Fiscal don Máximo Mujica, la defensa que de sus doctrinas y convicciones hizo ante el jurado, lo colocó á la altura de los primeros oradores y filósofos de su época. Condenado por el tribunal, compuesto en su mayoría de representantes de las vetustas instituciones del pasado que combatía, el veredicto fué para él de gloria y de triunfo. El pueblo lo aclamó su libertador espiritual. Perseguido por sus nobles principios, se vió precisado á alejarse del país. Se dirigió á Europa. Cinco años vivió en París, recibiendo las lecciones de los ilustres pensadores de la Sorbona y del Instituto de Francia. Ligado á Quinet, por el afecto y el genio, le acompañó en la revolución de 1848. Allí frecuentó la amistad de Laménais y Michelet, fortificando sus ideas con las lecciones que de ellos recibía. Regresó en 1849. Unido á Santiago Arcos, Paulino del Barrio, Manuel Recabárren y Pedro Urriola, fundó la «Sociedad de la Igualdad,» para instruir á las clases obreras en sus deberes sociales y políticos. Al frente de esa poderosa institución, que contaba más de seis mil hombres de trabajo en sus filas, se batió, con sus amigos, en la jornada del 20 de Abril de 1851, en cuyas sangrientas escenas perdió la vida Urriola. Esta vez publicó su segunda producción, denominada *Los Boletines del Espíritu*. Por ese mismo tiempo insertó en *El Progreso* un artículo sobre el coronel don Agustín López. Vencida la revolución,

emigró al Perú. En Lima tuvo una participación directa en la revolución que derrocó á Castilla. Poco después de haber estado detenido en los calabozos de la Inquisición, se le desterró al Ecuador. De ahí regresó nuevamente al Perú. Mezclado al movimiento de opinión de 1854, se alejó de ese país para no volver más á él. Dirigióse por segunda vez á Francia. Seis meses después volvió á la América y se radicó en Buenos Aires, al lado de sus padres. En el Plata continuó en *La Voz del Nuevo Mundo* su propaganda. Habiendo tomado una parte activa en la separación de las provincias, se vió envuelto en la vorágine de la campaña de la Unión. Triunfante esta vez, se consagró definitivamente á la práctica de sus doctrinas. Colocado al frente de la redacción de *El Orden*, preconizó sus doctrinas sin descanso. Para afianzar sus ideas y principios, publicó su obra tercera *El Evangelio Americano*. Poco después, al tener conocimiento de la invasión de Méjico por los soldados de Maximiliano, dió á la publicidad un nuevo y más notable libro, con el nombre *La América en Peligro*. Más tarde publicó *La Ley de la Historia, El Desterrado* y otros opúsculos no menos interesantes. Unido en matrimonio á la hija de un célebre militar, no dejó sucesión. Murió de resultas de haberse arrojado al Plata á salvar á una anciana, de las aguas. Exhaló su último aliento el 19 de Febrero de 1865, en brazos de su esposa y teniendo á su lado á su familia y á un hijo ilustre de la patria, el señor José Victorino Lastarria. La bandera nacional le sirvió de sudario. Sus gloriosas y venerandas cenizas permanecen en aquella tierra amiga, aguardando la repatriación. En 1870 la Sociedad de Artesanos de Copiapó propuso esa obra de patriotismo y de reparación histórica; pero tan generosa idea encontró oposición en el clero. Más tarde se inició una suscripción popular en la misma capital de Atacama, para erigir un monumento á su memoria. Desgraciadamente no se ha realizado ese bello pensamiento. Chile debe á esté inmortal publicista, los homenajes de su gratitud por sus obras y de admiración por su genio.

**BINIMELIS (PASCUAL).**—Ingeniero y empresario de ferrocarriles. Es oriundo de Concepción. Ha dirigido la construcción de varios edificios y obras públicas de la capital del sur. A él se debe el trazo de la línea férrea entre Chillán y Talcahuano. Desde hace tiempo trabaja por construir un ferrocarril que ligue á Talca con el puerto de Constitución, pasando por San Javier de Loncomilla.

**BINIMELIS (ÚRSULA).**— Ilustre hija de Concepción. Se distinguió como escritora ilustrada y varonil durante la revolución de 1859 en aquella ciudad, insertando artículos ardi-

tes y proclamas políticas en *El Amigo del Pueblo*. Por su talento, entereza de carácter y amor á la patria, gozaba de una envidiable popularidad en su ciudad natal.

**BISQUERT (José).**—Filántropo. Nació en Rengo en 1825. Industrial, ha impulsado empresas considerables en Copiapó, Valparaiso y su pueblo natal. Á su munificencia debe Cau-policán la construcción del Hospital de Caridad. Su fortuna la emplea en fomentar la agricultura y la filantropía.

**BLAIT Y MELGAREJO (Fernando).**—Ilustre prelado. Nació en Santiago el 31 de Mayo de 1831. Fueron sus padres don Pedro Blait, natural de la villa de Reuss, en el principado de Cataluña, y doña Josefa Melgarejo. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional. Completó sus estudios después en los claustros de la Merced. Fué catedrático de álgebra en el colegio que fundaron en 1846-47, los reverendos padres Ravest y Madrid. En 1850 se incorporó al clero secular de la arquidiócesis. Nombrado Obispo de Concepción don José Hipólito Salas, lo nombró profesor del Seminario de esa diócesis, el cual estaba en ruinas desde el terremoto de 1835. Cerca de diez años (1858-68) fué también profesor del Liceo de la misma ciudad. Recibió las órdenes del presbiterado en la capital del Bio-Bio, de manos del señor Salas, en 1856. En 1868 fué designado cura de Chillán. Sirvió ese puesto hasta 1873. En ese año se trasladó á Talca, en el mismo rango. Allí permaneció hasta 1880. Durante su permanencia en Río Claro se distinguió por su caridad y su amor al civismo. En el curso de la guerra del Pacífico prestó muy valiosos servicios á esa ciudad. Fomentó entonces una publicación religiosa titulada *El Labaro*. En 1886 fué preconizado Obispo de Concepción. Gobernó su diócesis sólo seis meses. Falleció á mediados de ese mismo año, en esa metrópoli del Sur.

**BLANCO (José Miguel).**—Escultor, grabador de medallas y escritor de bellas artes. Nació en Santiago en 1840. Recibió su primera educación en las aulas del colegio de San Francisco. Después pasó al Instituto Nacional á estudiar dibujo, en la clase nocturna que hacía á los obreros don Juan Bianchi. De ahí lo envió á Europa el Supremo Gobierno, en 1867, á estudiar el grabado en medallas para que más tarde, según dice el decreto de 7 de Mayo, prestara sus servicios al país en la Casa de Moneda y se perfeccionara en la escultura, arte para el cual manifestó desde niño naturales inclinaciones. Nueve años permaneció en el viejo continente, estudiando la estatuaria, para la que tenía especial vocación, bajo la dirección

de los más ilustres maestros, en los talleres de Francia é Italia. Allí concibió y ejecutó sus primeras obras de escultura, el grupo del obispo *Las Casas alimentado por una india*, y su *Galvarino*, tipos que recuerdan las homéricas luchas de la revolución americana que empieza con la conquista y termina con la independencia. Poco más tarde ejecutó su hermosa alegoría de Cuba, cuyo diseño publicó *El Americano* de París, y otra de *La Comuna*. En una de las Exposiciones del Sena exhibió dos bajo-relieves que fueron muy aplaudidos, uno denominado *El Beso de Judas* y el otro *Una Italiana*. De regreso á la patria ha sido laureado en varios concursos artísticos. Su triunfo más reciente es el que obtuvo en la Exposición Nacional de 1884, en la que fué premiado con medalla de oro su notable producción *El Tambor en Reposo*, obra que adquirió el Gobierno para el Museo de Bellas Artes. La provincia de Atacama le encomendó el monumento que ha consagrado á la memoria de sus hijos gloriosos en la guerra del Pacífico, obra de genio que basta para hacer eterno el nombre de su inspirado autor. En medio de sus tareas de esculturas, se ha dado tiempo para escribir hermosos artículos sobre bellas artes en *La Revista Chilena*, *El Ferrocarril*, *Las Novedades*, *Las Veladas Literarias* y *El San Lunes*. Entre otros, son muy recomendables los que ha titulado: *Los Monumentos de Santiago*, *El Artista*, *La Creación de un Museo Nacional*, *Vivaceta y Vicuña Mackenna*, *La Influencia del Arte en la Sociedad*, etc. Pero, no siéndole suficiente esa labor en beneficio del progreso del arte en el país, ha fundado una publicación exclusivamente artística, la única en su género en la República, con el título de *El Taller Ilustrado*, que redacta con su pluma é ilustra á veces, á falta de dibujante, con sus obras al lápiz. En esa publicación, que ya tiene cuatro años de existencia (1885-88), ha dado á conocer las múltiples facultades con que lo ha dotado la pródiga naturaleza. La doble tarea artística que se ha impuesto en provecho del arte nacional, como escultor i publicista, será justamente estimada en la historia de los grandes progresos del País. Sus trabajos artísticos más recientes, son una *Alegoría del 21 de Mayo*; el *Monumento de Arturo Prat* para Quirihue, pueblo natal del héroe; bosquejo de la estatua y el monumento de B. Vicuña Mackenna, que el ejército erigirá á ese ilustre publicista, y diversos bustos de tipos araucanos, entre los que sobresalen los que representan á *Pormas* y á *Ancaten*. Á este último ha cantado en sus *Romances* el tierno poeta Francisco A. Subercaseaux Latorre. Actualmente escribe unos *Apuntes para la historia del Arte en Chile*, empezando por la biografía del primer escultor chileno, Ambrosio Santolices. Conjuntamente con ese trabajo, coleccionará en un libro, que

llevará por rubro *Miscelánea Artística* la série siguiente de estudios de bellas artes: *Miguel Angel y Lorenzo de Médicis; La Estatua de Genner y don Federico Varela; La Reina y Decano de los Modelos; El Convento y la Escuela de San Francisco (recuerdos de la infancia); Paul Baudry; Ricardo Brown; Antonio Smith; El Artista; La Belleza Plástica; Las señoritas Gu-tierrez* ó sea una familia de artistas; *Los últimos años de Miguel Angel; El Dibujo Obligatorio; Ricardo Suarez*, escultor peruano; *Tomás Darid Sanchez*, artista pintor; *Liberación de Derechos; El Arte y la Industria Nacional; Mi Resurrección; Mármoles Chilenos* y numerosos otros importantes artículos, que necesariamente serán de sumo interés en el porvenir para los anales del desarrollo de las bellas artes en Chile. Blanco es uno de los escultores más ilustres de la América Latina.

**BLANCO CUARTÍN (MANUEL).** — Ilustre diarista y poeta. Nació en Santiago el 22 de Diciembre de 1822. Se educó en el Instituto Nacional. Desde 1845 data su notoriedad literaria. Bajo la hábil dirección de su ilustre padre, don Ventura Blanco Encalada, cultivó primero la poesía, después el género festivo en prosa y por último el diarismo, en que ha sobresalido. Redactó durante algún tiempo *El Conservador, El Mosaico y El Cándor*. En 1859, formó parte del *Círculo de Amigos de las Letras* y colaboró en *La Semana*. En 1864 redactó *El Porvenir del Artesano* y colaboró en *La Voz de Chile*. Poco después fué redactor principal de *El Independiente*. A su lado se formó escritor don Zorobabel Rodríguez. En 1866 tomó la redacción de *El Mercurio*. Ha permanecido veinte años en ese diario, hasta su jubilación con el honorario de cuatro mil pesos al año (1884). En ese diario insertó su *Memoria sobre la Historia de la Filosofía y la Medicina*, que reprodujo *La Gaceta Médica* de Nueva Granada. Más tarde publicó sus leyendas *Blanca de Lerma y Mackandal* y un volumen de *Poesías Líricas*. En 1876 fué nombrado miembro de la Facultad de Humanidades y al incorporarse, dió lectura á un discurso filosófico titulado *Lo que queda de Voltaire*. Sostuvo sus doctrinas y opiniones vertidas en ese libro, en una polémica á que lo provocó don Teófilo M. Fioretti. Un incendio devoró sus manuscritos en 1884, entre los que se encontraba una obra preciosa con el nombre de *Memorias de mi Tiempo*. Son muy importantes sus artículos *El Arte Dramático Español, Nuestros Literatos, Los Bohemios del Talento, La Literatura, El Arte en Chile, Adelaida Ristori* y las biografías que ha dado á luz de los publicistas nacionales. Al fundarse en 1885 la Academia Chilena, fué elegido miembro de ella. Se incorporó á sus sesiones leyendo un estudio sobre La

Poesía Lírica Moderna. Es uno de los primeros literatos de la República.

**BLANCO Y GANA DE ECHEVERRÍA (TERESA).**— Hermosa y filantrópica matrona, descendiente de una de las más egregias familias de la República. Fueron sus padres el ilustre marino don Manuel Blanco Encalada y la respetable señora doña Carmen Gana. Se educó primero en el afamado colegio de la señora Cabezon y completó su cultura en establecimientos de enseñanza de Europa, donde frecuentó los centros de ilustración más célebres y las regias mansiones del arte y la riqueza. Unida en matrimonio al acaudalado fomentador de la industria minera de Atacama don Francisco Echeverría, fundó un hogar venturoso, al que pertenece el distinguido caballero é industrial don Manuel Echeverría Blanco, heredero de sus virtudes y de su esclarecido nombre. Sus bodas tuvieron lugar en París, á las que concurrieron, como padrinos, por su alicurnia y su fortuna, la celebridad de su extirpe y de su apellido, el emperador y la emperatriz de Francia, Napoleón III y Eugenia de Montijo. Á su regreso de Francia se radicó en Copiapó, pueblo que recuerda siempre sus excelsas cualidades. Allí, en una de sus posesiones, se extinguió su vida, dejando perenne el dulce recuerdo de su memoria en todas las almas.

**BLANCO Y GANA DE CORREA (CARMELA).**— Respetable matrona, hija de Santiago y de uno de los padres de la patria. Adquirió su primera educación en el colegio de la señora Cabezon y perfeccionó su cultura en Francia, en cuya capital residió largo tiempo. Sobresalió por su filantropía en el círculo social ilustre en que ejerció sus virtudes.

**BLANCO Y GANA DE VILLAMIL (MERCEDES).**— Notable matrona, hermana de las precedentes. Como ellas ha sido un dechado de gracias y esclarecidas prendas. Brilló en Bolivia por su caridad, durante la residencia de su esposo en esa República.

**BLANCO VIEL (VENTURA).**— Hombre público. Nació en Santiago 1846. Son sus padres don Manuel Blanco Cuartín y doña Elisa Viel. Se educó en el Colegio de San Ignacio. Desde 1866 figura en la prensa y en las letras. Colaboró primero en *La República* y después en *El Independiente* y *La Estrella de Chile*. Ha sido redactor de *La Aurora* y de *El Mercurio*. En 1867 fué nombrado secretario de la legación de Chile en Bolivia; y en 1873, siendo diputado, fué elegido secretario de la Cámara. Ocupa un asiento, por el departamento de Santiago, en esa rama del poder legislativo, y es el actual redactor de *El Independiente*. Ha desempeñado

la cátedra de Historia en la Escuela Militar y diversos puestos en corporaciones públicas. Largos años ha servido el cargo de director general del Banco Chileno Garantizador de Valores. Forma parte de la junta política del partido conservador. Es un publicista y orador muy notable.

**BLEACKELEY (SANTIAGO ROBERTO).**—Guerrero. Nació en Valparaíso el 30 de Abril de 1855. Fueron sus padres don Roberto Bleackley, natural de Irlanda, y doña Ángela Dunne. Se enroló en el batallón Naval en calidad de teniente en 1879, y fué mortalmente herido en la batalla de Miraflores, el 15 de Enero de 1881. Murió en el hospital de Guadalupe, el 9 de Febrero del mismo año.

**BLEST GANA (ALBERTO).**—Ilustre novelista y diplomático. Nació en Santiago en 1831, en el seno de un hogar venerable por las virtudes de sus fundadores. Adquirió su primera educación en la Academia Militar. Siendo cadete, se distinguió por la precocidad de su inteligencia. Mas tarde fué enviado á Europa á perfeccionar su educación militar. A su regreso se separó del ejército y se consagró al profesorado primero, en la misma Academia Militar, y después á las funciones públicas. Ingresó á la administración en el rango de jefe de sección del Ministerio de Guerra. Más tarde fué nombrado intendente de la provincia de Colchagua. En 1870 fué elegido diputado al Congreso. En la labor parlamentaria no pudo ser útil al país, porque el gobierno del señor Perez habia puesto a contribucion su capacidad en el ejercicio de las funciones diplomáticas. En 1871 fué enviado á Washington en calidad de Ministro Plenipotenciario, cargo que desempeñó hasta 1873, año en que se le nombró para igual puesto en Londres. En las postrimerías del segundo imperio francés, se le encargó el servicio de la legación de Chile en París. El departamento de Relaciones Exteriores guarda archivados los documentos históricos de los negocios internacionales que ha llevado á feliz término el señor Blest Gana en los últimos veinticinco años.

Allí se encuentran también copiados los testimonios de la actividad, patriotismo y probidad del agente diplomático chileno ante las más poderosas naciones del viejo hemisferio. A su laboriosidad é inteligencia se debe la celebración de pactos que han salvado al país en situaciones angustiosas. Durante el período de la guerra con España, gestionó la adquisición de elementos bélicos de mar, y cortó en su origen la odiosa reclamación del capitán Hyde. Él obtuvo la incorporación de Chile en la Unión Postal, suprimiendo las estafetas consulares británicas, cuya existencia en el país constituía una usurpación de la autonomía nacional. Remató, sin

gravamen para el erario, la cuestión de la *Jeanne Amelia*. Pero, sin duda alguna, su obra más considerable ha sido la de armar al país en el curso de la guerra del Pacífico. A la par que adquiría elementos de guerra, ensanchaba el crédito de la República, abría horizontes á la inmigración y creaba mercados para los productos naturales de esta región del globo. En la faz literaria es tan digno de elogios como en la diplomática. Cuando hizo su primer viaje de estudio á Europa, concibió entusiasta admiración por los novelistas que en esa época hacían las delicias de la sociedad culta. En el estudio de las costumbres y en el análisis de los caracteres opuestos que encontró en ese vasto taller de la civilización europea, se despertó en él la facultad de la observación que debía revelar en las inmortales obras que ha producido. En todas sus obras ha lucido la gracia nativa y la natural viveza del lenguaje patrio, cualidades que agregadas á la galanura del argumento, le han hecho figurar en el primer rango como romancista en el país y en la América. Así que su título de mayor gloria es el de escritor de novelas de costumbres patrias. La série de sus producciones en ese género, lo ha colocado á la altura de los más ilustres romancistas americanos. Distingúense entre sus numerosas obras, las que ha titulado: *Martin Rivas, La Fascinación, El Ideal de un Calavera, El Primer Amor, Mariludn, Juan de Arias, Engaños y Desengaños, El Pago de las Deudas, Un Drama en el Campo y La Aritmética en el Amor*, que son las perlas que adornan la corona de laurel y mirtos de su celebridad literaria. Los puestos superiores que mas adelante ha desempeñado, le han traído ocupación constante y demasada responsabilidad para que su espíritu pudiese continuar dándose libre vuelo en ese género de tareas que llevan consigo su propia recompensa. Un romance histórico, cuyo argumento se desarrolla entre 1814 y 1817, en los calamitosos días de la reconquista entre la Patria Vieja y la Patria Nueva, entre Rancagua y Chacabuco, se ha quedado en manuscritos. Es de esperar que á veinte años de distancia, con la vuelta al reposo, torne la musa á recobrar en la serenidad sus antiguos bríos para completar ese trabajo y dotar con una nueva joya las letras nacionales. Con igual donaire ha colaborado, con artículos amenos, en *La Semana, La Revista del Pacífico, El Sub-América* y en *La Revista Chilena*. Uno de sus artículos más afamados es el que tituló *Un Orador Irlandés*. Ahora que se ha retirado á la vida tranquila de la familia, jubilado por el Gobierno, es posible esperar de su talento nuevas obras que honren á la literatura nacional.

**BLEST GANA (GUILLERMO).**—Tierno poeta. Nació en Santiago en 1829. Educóse en el Insti-



tuto Nacional. Desde 1842 se dió á conocer como poeta de tierno y elevado sentimiento. Publicó en esa época su primer libro de poesías. En 1859 formó parte del Círculo de Amigos de las Letras. Mas tarde dió al teatro sus piezas dramáticas *Lorenzo García* y *La Conjuración de Almagro*. Poco después le conquistaron fama de novelista sus romances titulados el *Número Trece*, *Una Historia como hay Muchas* y *Dos Tumbas*. Su amor á las letras, lo llevó á la redacción de *La Revista del Pacífico*. Incansable en la labor literaria, ha colaborado en *El Sud-América*, *La Revista de Santiago* y *La Revista de Artes y Letras*. En 1859 viajó por Europa. La revolución lo obligó á salir de su patria. Durante su permanencia en Madrid, colaboró en *La América*, publicación que redactaba el poeta peninsular don Eduardo Asquerino. De regreso y estando de Ministro en el Ecuador, publicó una hermosa biografía de la malograda poetisa guayaquilena doña Dolores Veintimilla de Galindo. A principios de 1875 fué enviado al Plata y á Río Janeiro en el rango de Ministro de Chile. La prensa del imperio sud-americano tributó muy honrosos homenajes al poeta y al diplomático. Es miembro de la Facultad de Humanidades y jefe de las oficinas de registro civil de Valparaíso. Su más reciente obra es la que ha publicado en 1884 con el nombre de *Armonías*. Prepara en la actualidad un nuevo libro de poesías inéditas, con el título de *Fugaces*.

**BLEST GANA (JOAQUÍN).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en Santiago en 1832. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta que se recibió de abogado. Desde muy joven se dió á conocer como literato en *El Correo Literario*, *La Revista del Pacífico*, *La Semana* y *La Revista de Santiago*. Obtuvo el premio en 1853, en la Facultad de Leyes, por el trabajo jurídico que tituló *Prueba de Testigos*. Un año después (1854), se le nombró secretario de la legación de Chile en el Ecuador. Allí escribió una *Historia del Ecuador*, que se insertó en *La Revista del Pacífico*, que se publicó en Valparaíso. Regresó á su patria en 1855. Vivió dedicado al ejercicio de su profesión hasta 1864, año en que fué elegido diputado. En 1866 se le llamó á desempeñar el Ministerio de Justicia. Sirvió ese cargo hasta 1871. Formó parte de la comisión redactora del Código de Enjuiciamiento Civil. Ocupó el cargo de fiscal de la Corte Suprema y fué miembro de la Facultad de Leyes. Falleció hace poco tiempo, cuando iban á ser leyes de la República el matrimonio civil y la libertad de los cementerios, por cuyas causas luchó durante los mejores años de su vida.

**BLONDEL (ENRIQUE).**—Humanista. Profe-

sor y autor de un texto de frances y de teneduría de libros del Liceo de la Serena. Mas de veinticinco años ha servido ambas cátedras, con singular acierto y constancia. Con verdadera vocación para la enseñanza, ha hecho un apostolado de la educación de la juventud.

**BON (CARLOS FILIBERTO).**—Militar. Era oriundo de Valparaíso, donde nació en hogar extranjero, en 1860. Concurrió á la campaña del Pacífico en 1879, como abanderado del 4.º de línea. Murió gloriosamente, en la madrugada del 13 de Enero de 1881, en el asalto del Morro Solar.

**BOLTZ (REINALDO).**—Militar. Nació en la Serena el 3 de Julio de 1855. Adquirió una educación mercantil en el comercio de Valparaíso. Se incorporó en la artillería en 1879 y peleó con denuedo en las alturas de Chorrillos. Ocupada la ciudad de Lima pasó á desempeñar un puesto en el Estado Mayor General del ejército. Más tarde expedicionó á las sierras del Perú á las órdenes del coronel Arriagada. Murió traidoramente asesinado, por el montonero peruano Carrasco, en activo servicio de la patria, al llegar á la aldea de Yautan.

**BONILLA Y NIETO (FRAY FRANCISCO).**—Religioso dominico. Nació en la Serena en 1797. Se educó en los colegios de su ciudad natal y allí mismo ingresó á la orden de la recolección dominica. Fué prior de su convento. Tuvo la suerte de ser el primer párroco de Coquimbo y el que hizo construir la primera capilla en ese puerto. Desempeñó el puesto de inspector general de las escuelas de instrucción primaria y fué maestro en teología. Por su saber y caridad, fué muy estimado en aquella provincia.

**BORCOSQUI (LUCIANO PIÑA).**—Soldado de la patria y escritor popular. Hizo las campañas de la independencia, llegando hasta el grado de capitán. Retirado del ejército más tarde, y perseguido muy de cerca por el infortunio, ha dedicado los instantes de reposo de que disfruta en la soledad de su vida al cultivo de las letras. Ha publicado en diversos aniversarios gloriosos, varios opúsculos patrióticos que revelan la elevación de carácter de su autor. Entre otros, es digno de mención el que se titula *La Estatua del Proscrito*. Lo dió á la publicidad en 1873, pidiendo que se protegiera la revolución de la independencia de Cuba, dedicando su trabajo al mártir de la libertad de las Antillas, Carlos Manuel Céspedes. Todos los años, publica un artículo de glorificación á la memoria de Francisco Bilbao, Manuel Rodríguez y José Miguel Carrera, en el aniversario del natalicio ó de la muerte de esos héroes. *El Ferrocarril*, *La Epoca* y *La Razón* han registrado siempre en sus

columnas las páginas empapadas en lágrimas que ha escrito su trémula pluma, fatigada ya por los años y el dolor. Es, al presente, una reliquia histórica viviente de la patria vieja, de la patria de la emancipación.

**BORGONO (JOSÉ MANUEL).**—General. Nació en Petorca en 1792. Fueron sus padres don Francisco Borgoño y doña Carmen Núñez. Marchó á Concepción de cadete, en 1804. Sirvió ese puesto muy corto tiempo. Regresó á Santiago á estudiar matemáticas. Volvió al sur en 1812, con la misión de servir como ingeniero militar en las campañas de la frontera. En 1813 lo ascendió el gobierno á teniente de artillería y pasó al cuerpo que mandaba don Luis de Carrera. Ese mismo año se le nombró jefe de la artillería de Valparaíso. Hizo la campaña del sur en 1814. Se encontró al frente de la artillería en el desastre de Rancagua. Derrotado, buscó refugio en Talca. Permaneció oculto allí, hasta que Manuel Rodríguez organizó las guerrillas de Neira. Después de Chacabuco lo llamó O'Higgins á la artillería, en Santiago. Luego hizo la campaña de Talcahuano y peleó en Cancha Rayada (19 de Marzo de 1818). Militó en Maipo y organizó la artillería que debía ir al Perú (1818-1820). Fué uno de los vencedores de Lima (1821). Le cupo en suerte, ser el primer jefe chileno que gobernara la capital del Rimac. En 1823 hizo la campaña de Torata y Moquegua. En 1825 fué ascendido á general. En 1826 hizo las campañas del sur, contra los Pincheyras. Al subir al poder el general Pinto, lo llamó á desempeñar el Ministerio de la Guerra. Vivió alejado de los movimientos políticos de 1826 y 1828. A mediados de 1838 fué enviado á España, á celebrar el tratado de paz y amistad. Cúpole el honor de hacer reconocer la independencia de su patria por el reino de Castilla. Rehusó en Madrid aceptar del gobierno peninsular la condecoración de Carlos III de España, como republicano. En 1846 se le nombró Ministro de Marina. Falleció el 29 de Marzo de 1848.

**BOZA (MANUEL OROZIMBO).**—Distinguido poeta. Nació en Santiago en 1850. Se educó en el Instituto Nacional. Ha cultivado la poesía con esmero. Una de sus composiciones más bellas y aplaudidas, es la oda titulada al *Dieziocho de Septiembre*. Esta composición mereció el primer premio en el certamen literario de la Academia de Bellas Letras en 1875. Suscribe sus poesías con el pseudónimo de *Próspero*. Ha colaborado en *Las Novedades*, *El Independiente* y *El Nuevo Ferrocarril*.

**BOZA (JUSTINIANO).**—Militar. Nació en Valparaíso en 1854. Se educó en colegios de su pueblo natal. Hizo la campaña del Perú, en

1879, en calidad de alférez del regimiento 3.º de línea. Se encontró en las batallas de Pisagua, San Francisco, Tacna, Arica y Chorrillos. En esta última batalla fué gravemente herido, de cuyas resultas murió en Valparaíso el 8 de Febrero de 1881.

**BRANAS (JUAN MANUEL).**—Servidor público. Nació en Talcahuano en 1830. Sus padres fueron don Bernardo Branás y doña Candelaria Pacheco. Apóstol de las ideas de libertad que han distinguido á nuestra raza, luchó por su bandera en los movimientos revolucionarios de 1851 y 1859. Como agitador público, en bien de la patria, hizo las campañas de la Araucanía, para combatir á Zuñiga que organizaba fuerzas araucanas, por mandato del gobierno. Desde 1851 ha sido oficial de la brigada cívica de Talcahuano. En 1870 se le confirió el grado de teniente coronel de la brigada de artillería de Coelemu. En Marzo de ese año, se le nombró jefe del resguardo de la aduana de Tomé. Numerosos cargos de responsabilidad ha desempeñado, siempre con honradez y competencia. Actualmente ocupa el puesto de tesorero fiscal de Rere. Padre de familia y ciudadano, es un hombre ejemplar.

**BRAVO (JUAN).**—Heroico grumete de la *Covadonga*, que á la edad de 14 años se distinguió en el combate naval de Iquique, el 21 de Mayo de 1879, por su serenidad y arrojo. Hijo de padres araucanos, no ha desmentido las tradiciones de su raza. Su verdadero apellido no es el que ha ilustrado con sus hazañas marítimas, sino el indígena de Villacura. Habiéndose fugado de su hogar cuando sólo tenía 12 años, se enroló en la marina cambiándose de nombre, talvez por un presentimiento de su futura gloria en el mar. Su progenitor se llama Mauricio Villacura y cuenta á la fecha más de 60 años. Vive en la chacra Lo Durán, en San Bernardo, con su anciano padre, Nasario Villacura, de más de cien años de edad. Ambos son naturales del pueblo de Llico, de la Araucanía. Cuando el pueblo de Santiago tributó homenajes al valeroso grumete, lo reconocieron en medio de la multitud por los rasgos de su enérgica y varonil fisonomía.

**BRAVO (Pfo ANTONIO).**—Educacionista y escritor. Nació en la provincia del Ñuble en 1836. Adquirió su educación en la Escuela Normal de Preceptores. Desde muy joven se consagró á la enseñanza en el pueblo de su cuna. Más de treinta años prestó sus servicios y conocimientos á la educación común en Chillán y San Carlos. En el curso de ese tiempo fundó siete escuelas que son otros tantos centros de civilización popular. Fué asimismo redactor de varias publicaciones en San Carlos. Murió en Chillán en 1887, desempeñando el cargo de

visitador de las escuelas públicas de la provincia.

**BRAVO (MIGUEL).**—Militar. Era oriundo de Talca, donde había nacido en 1858. Su padre, don Agustín Bravo, ha sido allí un servidor público muy respetado. Se enroló en el batallón Esmeralda, en 1879, y en él emprendió la campaña del norte, bajo las órdenes del general don Santiago Amengual. Peleó con bravura en el Campo de la Alianza, y habiendo pasado al 4.º de línea, como teniente, combatió con heroísmo en Chorrillos, donde su cuerpo militar perdió 14 oficiales y 310 individuos de tropa. Herido gravemente en la conclusión de la jornada, falleció de resultas de esa herida, en Santiago, el 24 de Febrero de 1881.

**BRICEÑO (RAMÓN).**—Bibliófilo y escritor didáctico. Nació en Santiago en 1814. Se educó en el Instituto Nacional. Recibióse de abogado en 1839. Desde esa época ha sido profesor de filosofía y de derecho natural en ese establecimiento. En 1871 jubiló con treinta años de servicios como catedrático. En 1849 se le nombró oficial mayor del Ministerio del Interior, puesto que ocupó hasta 1856. Poco después fué juez de Comercio de Santiago. En 1847 fué nombrado revisor general de los libros que se introducían en el país. Desde 1846 es miembro y secretario de la Facultad de Filosofía y Humanidades. En 1864 se le nombró director de la Biblioteca Nacional. Ha servido ese delicado cargo hasta 1886, en que ha jubilado con veintidos años de servicios permanentes. En ese destino ha prestado un servicio inolvidable á las letras nacionales, escribiendo y publicando su notable obra bibliográfica, en dos gruesos volúmenes, intitulada *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena (1812-1879)*. En 1871 fué nombrado jefe de la oficina general de canjes de publicaciones. Ha publicado las obras siguientes, por las que ha merecido se le abonen diez años de servicios para los efectos de su jubilación como catedrático: *Curso de Filosofía Moderna; Curso de Derecho Natural; Memoria Histórica y Crítica del Derecho Público de Chile, desde 1810 hasta nuestros días; Estatutos de la Universidad de Chile; Proyecto de la Recopilación de todas las disposiciones universitarias vigentes; Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena é Índice de las obras de don Benjamín Vicuña Mackenna y Estudios Cronológicos Históricos de Chile (1884)*. La biblioteca que posee es una de las más curiosas del país. En obras, almanaques y periódicos nacionales, es talvez la más completa de las particulares. Este anciano respetable por su ilustración, sus servicios al país y sus obras, vive en el retiro de su hogar descansando la larga y laboriosa labor de su noble y fecunda existencia.

**BRICEÑO (FRAY ALONSO).**—Religioso franciscano. Fué provincial y visitador general de su orden. Concurrió al capitulo general de Roma, en el que conquistó el título de segundo Escoto por su saber. De Roma volvió investido con el título de Obispo de Nicaragua. Después de haber gobernado esa diócesis, fué promovido á la de Caracas. Allí murió en 1667.

**BRICEÑO (RAMÓN BELISARIO).**—Joven escritor que ha ensayado su pluma en el libro y en los diarios, como el cóndor audaz de los Andes prueba el vigor de sus alas en el hido para cruzar el espacio infinito en su vuelo. Es uno de los últimos vástagos de la antigua estirpe de los fundadores de Chile. Desciende del célebre capitán don Francisco de Arévalo y Briceño, que en 1853 casó con la hermosa y discreta dama doña Francisca de Recalde. Fueron sus padres don Pedro Juan de Arévalo y Briceño y doña Javiera O'Ryan de los Ríos. Nació en Santiago en 1858. Aprendió primeras letras en el colegio de doña Francisca Núñez y de ahí, pasó al de don Félix Arriagada. Después cursó humanidades en el Instituto Nacional. Desde 1878 se inició en la vida de las letras, organizando una peregrinación patriótica á Tiltil, en homenaje al húsar de la muerte Manuel Rodríguez, que allí duerme el sueño eterno de la gloria bajo una modesta pirámide de piedra. Con motivo de esa fiesta del corazón, dirigió una notable carta á don Ambrosio Montt, que se publicó en *El Ferrocarril*. Un año después organizó el Círculo de Amigos de las Letras, que publicó un periódico literario titulado *El Album*. Poco después promovió una manifestación popular contra la conducta de Manuel Bilbao, en la cuestión de límites de Chile con el Plata. Hizóse conocer entonces como tribuno revolucionario. En 1879 impulsó á las muchedumbres, con su palabra varonil, á pedir cuenta al gobierno de la pérdida del buque de guerra Rimac. En 1882 dió á la publicidad un libro de más de 275 páginas, dedicado al señor Carlos Walker Martínez, con el título de *Bocetos Literarios*. Ingresó á la redacción de *El Independiente* en 1884 y desde su fundación, en la de *La Unión* de Valparaíso. Prepara las siguientes producciones para darlas á luz: dos romances titulados: «Pablo» y «El Precio de una Victoria», y un librito de artículos de todo género, denominado *Noches de Insomnio*.

**BRIEBA (LIBORIO E.)**—Celebrado novelista, autor de la notable obra histórica *Los Talaveras*. Ha publicado en diversas épocas de su vida los romances siguientes: *Las Camisas de Lucifer, Los Anteojos de Satanás, El Profesor de Crímenes y El Capitán San Bruno*. Su primera producción, *Los Anteojos de Satanás*, apareció suscrita con el pseudónimo de Meístófeles. Du-

rante la Exposición Internacional de 1875, escribió una serie de artículos sobre ese torneo de las artes, con el título de «Mis Visitas á la Exposición». Fué redactor en jefe del diario *Las Novedades*, en el que dejó acentuada su reputación como diarista espiritual y fecundo. Desde hace ya cerca de cinco años, vive dedicado á los negocios industriales. En Valparaiso ha sido el empresario de los ascensores mecánicos y en Quillota del Ferrocarril Urbano. Por su ingenio y su estilo, es uno de los escritores más originales del país.

**BRIONES (PLÁCIDO).**—Institutor y periodista. Nació en Curicó en 1841. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de aquella ciudad, siendo su maestro don Liborio Manterola, actual rector del Liceo de Chillán. Ingresó á la Escuela Normal de Preceptores en 1860. Recibió su diploma de preceptor en 1863. Ese año fué mandando á regentar la escuela número 11 de Talca. A mediados de Abril de 1867 se le nombró director de la Escuela Superior de Copiapó. En las postrimerías del año de 1871, se le encargó la dirección de la escuela preparatoria del Liceo de esa ciudad. Desde 1872 hasta 1875, fué catedrático del Liceo. En Agosto de 1875, fué nombrado visitador de las escuelas de la provincia de Atacama. En 1884 se le envió á dirigir el Colegio Superior de San Carlos. Ha sido miembro de las comisiones universitarias. Actualmente es presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria de San Carlos. El periodismo nacional le es deudor de muchos é importantes servicios. Ha redactado *El Porvenir* de Curepto (1884), *La Epoca*, *El Pueblo* y *El Perquilauquen* de San Carlos (1885-88). Ha colaborado en *La Libertad* de Talca. Es miembro corresponsal de la «Sociedad Francisco Bilbao» de Concepción. Su labor como educacionista, escritor y ciudadano le da méritos suficientes para merecer la gratitud del país. Actualmente prepara la publicación de las siguientes obras: *Reminiscencias Históricas*, en revisión en el Consejo de Instrucción Pública; *La Pedagogia Moderna*, en prensa en la Imprenta Guttenberg; *La Instrucción Primaria en Chile*; *Aritmética Razonada*; *Algebra Elemental* y *Geometria Elemental*. También escribe un romance de costumbres patrias, en el que preconiza los beneficios de la instrucción moderna.

**BRIONES (MARGARITA).**—Mujer muy distinguida por su talento y virtudes. Fué la fundadora del monasterio de las Capuchinas de Santiago (1726). Murió en 1740.

**BROWN (RICARDO).**—Arquitecto y músico. Fué uno de los más distinguidos artistas nacionales. Sobresalió por su sentimiento en el arte musical. Ha dejado las siguientes armonio-

sas composiciones: *Las Confidencias*, *Amistad Sincera*, *Noche Feliz*, *Ecós Mensajeros*, *Reina del Baile* y *Flores de Azahares*. Como arquitecto formó los planos y dirigió las construcciones de valiosos edificios de Santiago, Valparaiso, Quillota y Curicó. Murió en 1885.

**BROWN DE OSSA (MARIANA).**—Caritativa matrona de la sociedad santiaguina. Ha vivido consagrada al fomento de las instituciones de beneficencia y á la protección de los desheredados de la fortuna.

**BUDGE (ENRIQUE).**—Matemático insigne. Nació en Valparaiso en 1848. Comenzó su educación en la misma ciudad, en el colegio de Mr. Bloom. La concluyó en Estados Unidos é Inglaterra. Se ha recibido de Ingeniero en Washington, en Londres y en Santiago de Chile. Establecido definitivamente en la patria, construyó el magnífico muelle fiscal de Valparaiso, y los ferrocarriles de los Andes á San Felipe y de San Fernando á Curicó. En la actualidad es Director de la Vía y Edificios de los Ferrocarriles del Estado. Sus continuos servicios son muy considerables. Se distingue no sólo por su talento, ciencia y actividad, sino por notables virtudes domésticas y cívicas y por una grande bondad de carácter que le rodea de simpatías. Hijo del noble comerciante escosés don Roberto Budge, unido por su matrimonio con doña Carolina Zañartu y Ríos de la mas alta prosapia de Concepción, y enaltecido por su mérito personal, su familia es una de las más respetables del país.

**BUDGE (EDUARDO).**—Ingeniero distinguido. Sobrino del precedente. Nació en Valparaiso, en 1863. Allí hizo, en el Instituto Alemán, sus primeros estudios, que continuó en el Liceo de Copiapó, y acabó en Santiago, en el Instituto Nacional. Ha sido dibujante de la Dirección General de los Ferrocarriles del Estado, y en el día es el ingeniero central de esta importantísima empresa, lo que revela la confianza que inspiran su ilustración y honorabilidad personal.

**BULNES (MANUEL).**—Ilustre general, uno de los fundadores de la República. Nació en Penco, el 25 de Diciembre de 1799. Tuvo por escuela la revolución de la independencia. Su primer acto de libertad, fué recompensado con un destierro á la Quiriquina. Tomó una participación directa en las batallas de Cancha Rayada y Maipú. Hizo las campañas australes en calidad de capitán. Después de aniquilar á los Pincheiras, derrotó á Benavides, á las órdenes del general Prieto. Fué ascendido á general de brigada en 1831. Empezó la guerra de la restauración (1838-1839) del Perú, al mando de cinco mil soldados. Venció al ejérci-

to enemigo, mandado por Santa Cruz, en Pan de Azúcar (20 de Enero de 1839), destruyéndolo por completo. Ganarria, mariscal del Perú, le concedió el título de gran mariscal de Ancachs por sus proezas en esa campaña, y el gobierno de Chile, lo elevó á general de división. En 1841 fué elegido jefe Supremo de la República. Gobernó diez años, bajo cuya inteligente administración se fundó la Universidad de Santiago; la Escuela Normal; la Escuela de Artes y Oficios; el Conservatorio de Música; la Sociedad Nacional de Agricultura; la Colonia de Magallanes y otras muchas instituciones. Al bajar del poder estalló una revolución política (1851). Púsose al frente del ejército del gobierno de Montt y después de las batallas de los Guindos y Loncomilla, tranquilizó al país. Desde ese año vivió alejado de los negocios públicos. Falleció en 1866.

**BULNES (MANUEL).**—Coronel de ejército. Hijo del anterior. Militar valiente y pun-donoroso, que ha ganado sus grados en las campañas de Arauco y las guerras internas y de la costa del país. Hizo con brillo las campañas del Pacífico. Prisionero del *Rimac*, al principio de la contienda (1879), dió ejemplos de abnegación sufriendo inmensos dolores en el país enemigo. De regreso de esa odiosa de heroísmo, fué recibido con palmas y flores en el puerto de Caldera y el pueblo de Copiapó. Actualmente redacta *La Revista Militar*. Es uno de los militares más ilustres del país. Por su talento, patriotismo y cultura, está llamado á un glorioso porvenir.

**BULNES (GONZALO).**—Distinguido literato. Es hermano del precedente, e hijo del general Bulnes, y se ha educado en el Instituto Nacional. Sus primeros años los pasó dedicado á las faenas agrícolas. Después ha sido diputado al Congreso; intendente de la provincia de O'Higgins y de la de Tarapacá. Al presente elabora una gran pampa de salitre en aquella última región. Amante de las letras y los estudios históricos, ha publicado la *Historia de la Expedición Libertadora del Perú*, primer tomo (1817-1820), y la *Historia de la Campaña al Perú en 1839*. Ha sido un colaborador perseverante de *La Revista Chilena* y en sus columnas ha insertado la serie de artículos que á continuación se expresan: *Juan Bautista Alberdi; Causas de la guerra entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana; Un patriota francés al servicio de Chile; Jotabeche y Guillermo Wehringht*.

**BULNES Y PINTO DE VERGARA (LUISA).**—Piadosa y respetada matrona. Nació en Santiago en cuna patricia. Fueron sus padres el ilustre general don Manuel Bulnes y doña Enriqueta Pinto, hija del benemérito padre de

la patria general don Francisco A. Pinto. Se ha distinguido por su caridad inagotable con los pobres.

**BUSTAMANTE (JOSÉ ANTONIO).**—General. Nació en San Fernando en 1785. Principió su carrera militar de cadetè en 1798. En 1811 era subteniente. Tuvo una parte activa en el motín del coronel don Tomás de Figueroa. Hizo las campañas de 1813 y 14, encontrándose en todas las batallas hasta la de Rancagua. Emigró á Mendoza y regresó con San Martín. Peleó en Chacabuco. Después de esa batalla, se le encargó la organización del primer cuerpo cívico de la capital. A la cabeza de los Infantes de la Patria, cooperó á la victoria de Maipo. En 1822 lo ascendió á general el Director Supremo don Bernardo O'Higgins. Ese mismo año lo nombró intendente de Coquimbo. Se retiró del servicio en 1823. Falleció poco después, cargado de años y de gloria.

**BUSTAMANTE (JOSÉ ANTONIO).**—Coronel, hijo del anterior. Nació en la Serena en 1832. Comenzó su carrera de teniente y es coronel efectivo desde 1881. Combatió siempre al lado del Gobierno en todos los casos en que fué necesario tomar las armas para pacificar al país, desde 1851, habiendo sido generalmente recomendado en los partes oficiales por su bizarría y pericia militar. El pueblo de Copiapó le obsequió una espada de primera clase, que con tal objeto se encargó á Europa. Fué herido en la acción de *Los Loros* y contuso en la de *Cerro Grande*. En 1866 se le mandó á la cabeza de un batallón, primero á Valparaíso y después al Algarrobo, á impedir cualquier ataque ó desembarco que intentase la escuadra española. Hizo la campaña al norte del Perú y Bolivia. Peleó gallardamente en Chorrillos y Miraflores. En la víspera de esta batalla, con todo celo é inteligencia y bajo el fuego enemigo, recorrió el campamento peruano, desde el anochecer hasta las dos de la madrugada, incendiando personalmente los caseríos contrarios y dejando expedito el camino á nuestros soldados. Lo encomiaron particularmente en sus partes oficiales por el desempeño de comisiones difíciles, el coronel Lagos y el jefe de Estado Mayor, general don Marcos Maturana. Por la ley de 14 de Enero de 1882, lleva una medalla de oro y dos barras del mismo metal.

**BUSTAMANTE DE BAEZA (HORTENSIA).**—Inspirada poetisa. Nació en la Serena en 1860. Su padre, el distinguido coronel don José Antonio Bustamante, la trajo á Santiago en muy corta edad para dotarla de una perfecta educación. Hizo sus primeros estudios en el colegio de la señora Carmen Molina de Fredes, los que perfeccionó bajo la inmediata dirección

del ilustrado humanista don Ramón Zuazagoitia, profesor del Seminario Conciliar. Aplicada desde temprano á los estudios clásicos de literatura, pronto se encontró en aptitudes de escribir muy bellas composiciones en prosa y verso. Frutos de su dedicación al estudio, son sus inspiradas poesías que registran los periódicos *La Estrella de Chile*, *La Revista Chilena*, *La Ondina del Plata* y *La Lectura*. Conserva inéditas numerosas producciones de su elevada inteligencia y una biografía de doña Mercedes Marín de Solar. También ha escrito tradiciones y cuentos de amena lectura, entre cuyos trabajos sobresalen la leyenda en verso titulada *Hero y Leandro*. En el hogar es un dechado de virtudes ejemplares.

**BUSTAMANTE CARPENA (JOSÉ ANTONIO).**—Abogado. Hermano de la precedente. Nació en Valparaíso en 1855. Estudió en el Seminario de Santiago, hasta recibirse de bachiller en humanidades. Después en la Universidad Nacional, se graduó de bachiller i licenciado en leyes. Aficionado al comercio, á que se ha dedicado con habilidad y éxito, dejó el foro en que había hecho concebir grandes esperanzas.

**BUSTILLOS (JOSÉ VICENTE).**—Ilustre hombre de ciencias. Nació en Santiago en 1800. Como miembro de la Convención de 1833, suscribió la Carta Fundamental que rige al país. Fué profesor de química en el Instituto Nacional y el fundador de ese ramo en la República. Escribió los textos de enseñanza titulados: *Química Orgánica*, *Tratado de Farmacia* y un *Formulario de Medicamentos*. Perteneció á la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad y fué el fundador de la Sociedad de Farmacia.

**BUSTOS (BELISARIO).**—Abnegado joven que sacrificó su vida por salvar á la peregrina beldad Carolina Sánchez, de las fauces de acero y fuego de una locomotora, que hacía su carrera de Valparaíso á Santiago, en Viña del Mar, el 10 de Enero de 1875.

**BYSIVINGER (FLOBINDO).**—Militar. Era oriundo de Talca. Fué uno de los tres hermanos Bysivinger que perecieron en la guerra de Chile con el Perú y Bolivia. Sirvió en el ejército como subteniente del batallón Aconcagua, en cuyo grado murió en la batalla de Miraflores.

# C

## CA

**CADEGUALA.**—Valiente toqui araucano. Fué el primer vencedor de las plazas de Angol y Purén. Murió en el desafío que hizo al general español García Ramón en 1587.

**CALDERA (AGUSTÍN).**—Religioso dominico. Fué doctor de la Universidad de San Felipe y autor de un libro titulado *Recuerdos para conservarse fiel á Dios*. Escribió la biografía de una monja, que no alcanzó á terminar. Murió en 1794.

**CALDERA (DANIEL).**—Escritor humorista y dramático. Nació en San Felipe y se educó en el Instituto Nacional. Ha hecho célebre su nombre en su famoso drama titulado *El Tribunal del Honor*. En *La Revista Chilena* insertó (1875-1876), un nuevo drama con el título *El Último Ramses*. Durante los años de 1885 y 1886, fué segundo redactor del diario *Los Debates*. Desde 1887 redacta *El Censor* de San Felipe.

**CALDERÓN (PATRICIO).**—Industrial que impulsó con sus capitales algunos minerales de Atacama, donde hizo su fortuna. Fué largos años diputado al Congreso. Falleció á mediados de 1886.

**CALDERÓN (FRANCISCO).**—General de la Independencia. Cooperó á la revolución de 1810 en Concepción. Hizo las campañas del sur y cayó prisionero en Rancagua (1812). Tomó parte después en las batallas de 1817 y 1818. Murió

## CA

en Santiago. El escultor nacional don José Miguel Blanco, ha trabajado un busto de este padre de la patria, el cual se ha colocado en el mausoleo que la gratitud ha elevado al héroe en la ciudad de Necrópolis, el cementerio. El original de que se ha servido el señor Blanco, es debido al pincel del pintor oficial de aquella época, en que no había más pintores que el peruano José Gil, el cual acompañaba á los padres de la patria lo mismo que Horacio Vernet á Napoleón á todas sus campañas. José Gil retrató á la mayor parte de los heroicos soldados que nos dieron la independencia de que hoy disfrutamos, y sin él la figura arrogante de aquellos invencibles adalides, habría desaparecido por completo de la memoria de los que por reconocimiento debemos conservarla siempre en el corazón, altar de las más sagradas memorias.

**CALDERÓN (PACIÁN FRANCISCO).**—Perodista é institutor. Nació en Copiapó el 9 de Marzo de 1844. Estudió humanidades en el Colegio de la Merced, regentado por los padres de la Compañía de Jesús. En 1860 cursó matemáticas en el Colegio de don Anselmo Herberos. Terminó su carrera de ingeniero en el Liceo, recibiendo las lecciones del señor José Antonio Carvajal, rector de ese establecimiento (1865-1888). Muy joven se dedicó á la propagación de los principios de sociabilidad, fundando una corporación denominada *Sociedad de Caridad*, que hasta hoy se sostiene, con el propósito de propender á la educación de los estudiantes sin bienes de fortuna. Poco después cooperó á

la organización de la *Sociedad de Instrucción Primaria*; *Cuerpo de Bomberos*; á la *Sociedad de Artesanos*; *Club Musical*; *Sociedad de Beneficencia Italiana*; *Club Copiapó*; *Sociedad de la Igualdad* y la *Provinciana*. Ocho años fué director de la *Escuela Bruno Zavala*. Es miembro honorario del *Club Serena*. Ha sido profesor y fundador del *Colegio Rafael Valdés*. En 1876 fué cronista del diario *El Atacama*. Á principios de 1881, se trasladó á Taltal. Allí fundó el diario *El Eco*. En ese puerto industrial, ha sido fundador y secretario general del Cuerpo de Bomberos; secretario de la Junta de Beneficencia; fundador y secretario del *Club Musical*; fundador y secretario de la *Sociedad de Artesanos*; fundador y secretario del *Club Taltal* y de la *Brigada Cívica*; y secretario de la Municipalidad. Apropiadamente se le puede dar el título honroso de padre de cien corporaciones. Su ideal ha sido el de alcanzar el progreso nacional, por medio de los esfuerzos comunes de las colectividades sociales.

**CALDERÓN DIAZ (ANÍBAL).**—Educativista. Nació en Santiago en 1841. Fueron sus padres don Nicolás Calderón y doña Josefa Diaz. Se educó en la Escuela Normal de Preceptores. En 1862 fué enviado á Copiapó á regentar la escuela número uno de varones que aún dirige. Durante veinte y seis años ha servido allí en la enseñanza, educando á la juventud.

**CALVO ENCALADA (MARTÍN).**—Prócer de la independencia. Fué uno de los promotores de la revolución de 1810. Le cupo el honor de ser el presidente del primer Congreso Nacional. En 1814 fué confinado á Juan Fernández por sus ideas republicanas. Murió en 1830.

**CAMPILLO (COSME).**—Notable juriconsulto. Nació en Santiago en 1826. Antes de graduarse de abogado fué catedrático del Liceo de Talca y secretario de la intendencia de esa provincia. Recibido de abogado más tarde, desempeñó la clase de derecho público en la Universidad. Ha sido uno de los redactores del *Código de Comercio* y del *Código de Enjuiciamiento Criminal*.

**CAMPINO (ENRIQUE).**—General. Nació en la Serena en 1794. En 1810 se incorporó al regimiento de granaderos, en clase de subteniente. En ese grado sofocó el motín del coronel español don Tomás de Figueroa, el 1.º de Abril de 1811. Hizo las campañas del sur hasta 1812. Después del desastre de Rancagua, emigró á Mendoza, de donde regresó en el ejército de San Martín. Peleó en Chacabuco y en Maipo. En 1820 marchó al Perú en la expedición libertadora, con el grado de coronel. Vuelto al país, emprendió las campañas de Chiloé (1825-1826). En 1832 fué

ascendido á general. Fué miembro del Congreso de 1828. Le cupo el honor de suscribir la Constitución, que se derogó en 1833. Fué intendente de la provincia de Santiago y Senador de la República. Murió en 1874.

**CAMPINO (JOAQUÍN).**—Hombre público. Fué Ministro de Estado en 1825 y en 1826 y diplomático en los Estados Unidos. Se distinguió como orador en el Parlamento y escritor jocoso en la prensa periódica. Ilustró su nombre en la política y en las letras.

**CAMPINO Y LANDA (MIGUEL).**—Abogado y servidor público. Era hijo del anterior y de la ilustre señora Ignacia Landa. Nació en Santiago en 1825. Dotado de precoz talento y aplicación extraordinaria, su paso por las aulas del Instituto Nacional fué muy rápido. En la primera legación de Chile que se envió al Perú, después de la guerra de la restauración (1838-1839), se distinguió como secretario de ella en Lima; de regreso del Perú se recibió de abogado. Ha sido secretario del Senado, regidor de la Municipalidad y diputado al Congreso. Alejado, por fin, del foro y de la vida pública, se contrajo á la agricultura, en los fundos de que es propietario. En su vida privada, es modelo bajo muchos aspectos. La beneficencia es en el día su ocupación favorita.

**CAMPINO Y LARRAÍN (EDUARDO).**—Abogado y agricultor. Hijo del precedente y de la nobilísima matrona doña Luisa Larrain Gandarillas. Nació en Santiago en 1852. Se educó en el Seminario y se graduó en leyes en la Universidad Aunque vió la luz primera en el conservador hogar paterno, desde su matrimonio con la distinguida señorita Josefina Echeverría y Valdés, se ha enrolado en la política liberal de esta respetable familia. Ha preferido las tareas agrícolas á las del foro.

**CAMPINO Y LARRAÍN (LUIS).**—Presbítero, hermano del anterior. Nació en Santiago en 1853. Se educó en el Seminario Conciliar. Fué después allí mismo profesor de humanidades, y luego de ciencias sagradas en el convento máximo de San Agustín. Sobrino del obispo de Martyrópolis, su influjo, cuando éste era vicario capitular, no se hizo sentir sino para disminuir los males con que otros eclesiásticos agobiaban á la iglesia de Chile. Apesar de su juventud ha sido bastante serio para desempeñar comisiones de confianza, como la muy especial que llevó á Concepción de la vicaría general el 20 de Junio de 1878. Siempre se le ve asiduo y celoso en el ejercicio de su ministerio. Escribe para el público con la misma dignidad y circunspección con que lleva la estola en el templo y en el albergue del enfermo y del po-



pre. Ha sido director de *El Estandarte Católico*. En su época, este periódico, abandonando sus hábitos de luchador político, fué sólo una tribuna de propaganda religiosa.

**CAMPO (EVARISTO DEL).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1824. Se educó en el Instituto Nacional. Recibió su título de abogado en 1848. Largos años fué catedrático de humanidades del Instituto; secretario de la Intendencia de Santiago y procurador de la Municipalidad del mismo departamento. Fué diputado al Congreso y miembro de la Facultad de Leyes.

**CAMPO Y VALDOVINOS (MAMERTO DEL).**—Abogado. Nació en Chimbarongo, provincia de Colchagua, el 11 de Mayo de 1860. Fueron sus padres don Mamerto del Campo y doña Dolores Valdovinos, quien descendía en línea recta de don Rodrigo Matías de Valdovinos que hizo construir el palacio de las *Cajas Reales* en el sitio en que están hoy levantadas las oficinas de la Administración principal de Correos, Intendencia y Telégrafos del Estado. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional, colegios de Ballacey y Adrián Araya. En 1878 empezó sus estudios de leyes. A principios de 1881 obtuvo ante la Corte Suprema, su título de abogado y muy poco después fué nombrado por el señor Ministro de Justicia, en esa época don José Eugenio Vergara, notario público y conservador de bienes raíces del departamento de Caupolicán, puesto que retiene actualmente. En Rengo, cabecera de este departamento, ocupa el puesto de municipal, distinguiéndose por el espíritu de progreso que le anima: pues á su iniciativa se debe el que esta floreciente ciudad cuente dentro de poco con un magnífico teatro.

**CAMPO Y VALDOVINOS (JOSÉ MANUEL DEL).**—Joven escritor, hermano del anterior. Nació como él en Chimbarongo, el 22 de Septiembre de 1864. Se educó en el Instituto Nacional y en los colegios de Fredes y Adrián Araya. Por asuntos privados cortó su carrera de leyes, después de recibirse de bachiller en humanidades. En 1881 fundó en compañía de otros estudiantes *La Linterna*. Los miembros de esta sociedad hacían el oficio de tipógrafos, y, cual ninguna otra sociedad literaria que hayamos conocido en el país, costeada por los miembros de ella misma, *logró tener imprenta propia*. En esa misma época colaboró en *El Caupolicán* de Rengo. En 1884 organizó con otros jóvenes, la sociedad y periódico *El Edén*. Por ese mismo tiempo colaboró en *La Razon* y en *La Lectura*. Formó parte de las instituciones siguientes: *Cuerpo de Bomberos de Santiago*, en el que desempeñó el puesto de

pro-secretario del Directorio y el de voluntario de la 6.<sup>a</sup> Compañía, Salvadores y Guardia de Propiedad; *Sociedad La Patria*; *Liga Protectora* y *Academia Literaria Santo Tomás de Aquino*, del convento de Santo Domingo. A principios de 1885 se trasladó á Mendoza, donde fué durante un año cronista del diario *La Palabra*. Ocupó en esta misma ciudad el puesto de segundo secretario de la Exposición Interprovincial. Cooperó también á la Sociedad de Socorros Mutuos *Unión Chilena*, de la que se le nombró secretario. De regreso á Chile colaboró en *La Revista del Sur* de Concepción. En 1885 fué corresponsal literario y noticioso de *El Ferrocarril* de Mendoza. A mediados de 1886 publicó un librito con el título de *Ensayos*, en el que insertó una serie de artículos literarios y biográficos. Abrigaba el propósito de dar á luz un libro intitulado *Lira Chilena* sobre los poetas nacionales. En los meses de Noviembre y Diciembre de 1886, formó parte de la redacción noticiosa de *La Época* de Santiago y *El Quillotano* de Quillota. Falleció en Santiago el 6 de Marzo de 1887.

**CAMPO YÁVAR (MANUEL DEL).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Es hijo del notable jurisconsulto don Evaristo del Campo. Ha sido cónsul general de Chile en Washington y agregado á la legación de la República en el Uruguay. Ha colaborado en *La Revista Chilena*, *El Album*, *Los Tiempos*, *El Ateneo del Uruguay* y en *La Época*. Una de sus poesías más celebradas es la que ha denominado *El Poeta* y de sus artículos en prosa, los titulados *Los Críticos de José Zorrilla* y *don Ambrosio Montt*. Actualmente reside en Angol, ejerciendo su profesión, donde colabora en *El Colono*.

**CAMPOS (MIGUEL).**—Artista pintor. Adquirió sus primeros conocimientos en la Academia de Pintura de la Universidad. Más tarde se dirigió á Europa, pensionado por el Gobierno, á perfeccionarse en su profesión artística. En 1866 se distinguió en un certamen artístico de Santiago, con las obras denominadas *Los Chaperos* y *San Martín atravesando los Andes*. Este último cuadro fué trabajado en concurso con el pintor Boneo, actualmente director de la Academia de Pintura de Buenos Aires. La Sociedad de Instrucción Primaria que había organizado esa exposición, adjudicó el premio al señor Campos. Este triunfo obtenido antes de su partida á Roma, le conquistó justiciera admiración en el país. Durante su permanencia en Italia, obtuvo un premio en un concurso de bellas artes, con una de las primeras obras que su pincel produjo en el viejo mundo. Regresó á la patria en 1873. Ha concurrido á todas las exposiciones

nacionales, en una de las cuales fué muy celebrado su bello cuadro denominado *La Poesía y la Pintura*.

**CAÑAS (BLAS).** — Presbítero. Nació en Santiago en 1827. Fué el fundador de la Casa de María (1856), y del Patrocinio de San José (1872). Murió en 1886.

**CAÑAS (JOSÉ DOMINGO).** — Nació en Santiago en 1835. Su vida la consagró al servicio de la *Casa de Talleres de San Vicente de Paul*.

**CANTO (ANTONIO DEL).** — Célebre industrial. Nació en Santa Rosa de los Andes en 1822. Hizo sus primeras campañas industriales en el mineral de Caleu, en cuyo centro de actividad implantó el sistema de laboreos por socavones para la más fácil y económica explotación de sus pertenencias. A él le cupo la primacía en la transformación de las piritas de cobre por medio de la calcinación. Fué asimismo un incansable fundidor y creador de Ingenios de Fundición, entre los cuales figuran los denominados Romeral, Santa Catalina, El Durazno, Las Máquinas, Ceva, y últimamente el famoso de Llailay que, con la mina *Desengañado*, de Batuco, el afortunado Gall enajenó en dos millones de pesos, á una sociedad anónima. Fundó igualmente una máquina con trapiches, para beneficiar el oro de Gómez (Catemu), en Tiltil y en Chillán. Construyó y explotó el renombrado establecimiento de amalgamación de Uspallata en la República Argentina, para el cual hizo trabajar un canal que recorre una extensión de más de seis kilómetros. El número de minas que elaboró en los asentos industriales de Santiago, Valparaíso y Aconcagua fué muy considerable, llegando á poseer una fortuna de cerca de un millón de pesos, la misma que empleó en empresas nacionales. Como don Diego de Almeyda, siempre con la yacana en la mano y sirviendo de Providencia permanente á los desvalidos del trabajo, soñando todos los días con otro Chañarillo, recorrió los desiertos buscando la realización del bello ideal de su alma. Voló su espíritu á la mansión eterna, el 16 de Marzo de 1886, rodeado de bendiciones y de una atmósfera purísima de gloria.

**CANTO (EPIFANIO DEL).** — Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santa Rosa de los Andes el 9 de Abril de 1828. Fueron sus padres don José Antonio del Canto y doña Manuela de Alderete. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional y se recibió de bachiller en leyes y ciencias políticas en 1848. El 30 de Diciembre de 1852 obtuvo el título de abogado. Ha ejercido su profesión en Santiago, Los Andes y San Felipe, habiendo sido procurador

municipal en las dos últimas ciudades. En 1864 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Petorca, poco después de haber sido gobernador de ese departamento. A fines de ese año se le nombró gobernador del departamento de los Andes. En 1868 fué nombrado intendente de la provincia de Valdivia. En 1870 se le designó miembro de la Corte de Apelaciones de la Serena. En 1876 fué nombrado intendente de la provincia de Aconcagua, cargo que renunció á fines del mismo año para volver á ocupar su puesto de ministro en la Corte antedicha, de la cual se separó en 1878 por motivos de salud. En Agosto de ese año se le designó para desempeñar el primer juzgado de letras en lo criminal de Valparaíso, del que fué promovido en Marzo de 1866 al juzgado de letras en lo civil de esa misma ciudad. Actualmente es ministro de la Corte de Apelaciones de Tacna.

**CANTO Y ARTIGAS (ESTANISLAO DEL).** — Coronel. Nació en Quillota en 1840. Fueron sus padres don José Alejo del Canto, antiguo comerciante de esa plaza, y doña Mercedes Artigas. Los primeros conocimientos de humanidades los adquirió en escuelas de Santa Cruz de Colchagua, bajo la dirección de los profesores Juan José Canales y Ricardo Gamboa. Ingresó á la Escuela Militar en 1856, siendo director del establecimiento el benemérito general don José Santiago Aldunate, y sub-director el capitán don Luis Arteaga, hoy general de brigada del ejército. En la Escuela Militar obtuvo premios por su aprovechamiento en la mayor parte de sus cursos. Salió á servir al ejército en el 7.º de línea, en 1859, en cuyo cuerpo emprendió la campaña del norte, encontrándose en la batalla de Cerro Grande. En 1861 emprendió la campaña de la Araucanía y contribuyó á la reconstrucción del fuerte de Negrete y formación del pueblo y fuerte de Mulchén. En 1862 marchó al interior de la Araucanía, cuya división tomó posesión de la antigua ciudad de Angol, y asistió á su repoblación y á los trabajos de fortificación y obras públicas que en ese punto se realizaron. Desde el 24 de Septiembre de 1865 hasta el 23 de Enero de 1866, permaneció con el cuerpo de su dependencia de guarnición en el puerto de Talcahuano, el cual fué bloqueado por la fragata *Resolución* de la escuadra española. Formó parte de la compañía de Cazadores que fué nombrada para rechazar la tripulación de una lancha cañonera que de la expresada fragata había desembarcado en la isla de Rocuán. El 3 de Enero de 1867 volvió al territorio araucano, en donde permaneció hasta el 2 de Junio de 1871, habiendo contribuido á la formación de Cañete y otros fuertes de la alta frontera, como igualmente hizo las campañas siguientes: desde el 15 de Julio de 1868 hasta el 18 del mismo á Huequen arriba. Des-

de el 19 de Diciembre del mismo año hasta el 26 del mismo, marchó en la división hasta Colpi, habiendo estado una noche sitiado y atacado por los indios en Huailihueico, en cuya campaña dieron los rebeldes varios ataques á la división. Desde el 12 de Julio de 1870 hasta el 13 del mismo marchó en la división que persiguió hasta Collico á los indios que asaltaron los llanos de Renaico. El 28 del mismo mes y año marchó á Pudina, con el objeto de asaltar 800 indios que intentaban atacar los fuertes de Malleco, habiendo hecho dos muertos y un prisionero. El 4 de Septiembre del mismo año se encontró en el ataque de Cerro Verde, donde murieron 12 indios enemigos. Ha desempeñado las siguientes comisiones: Creado el departamento de Cañete, por ley de 13 de Octubre de 1875, fué nombrado en 28 del mismo mes y año, el primer gobernador para la organización de dicho departamento, cargo que desempeñó hasta el 6 de Diciembre de 1876, sin desatender el servicio de la oficina del cuerpo de su dependencia; y disuelto el 7.º de línea fué nombrado ayudante de la Comandancia General de Armas de Arauco. Aunque la vida administrativa del gobernador Canto en Cañete fué corta, hizo mucho en progreso de la localidad. Promovió con admirable afán todas aquellas medidas convenientes al verdadero adelanto. Sobre sus servicios prestados al país en el curso de la guerra del Pacífico, ha dicho *La Época*, al publicar su retrato el 8 de Enero de 1888: "El 13 de Abril de 1880 obtuvo la efectividad de su empleo de teniente coronel, y el 30 de Mayo de 1881 el grado de coronel. El 4 de Abril de 1885 fué nombrado Sub-Director de la Escuela Militar, cargo que hasta hace poco desempeñaba con particular acierto, con lo cual supo conquistarse la estimación de sus compañeros de labor, y el respeto y cariño de sus alumnos. Hizo la 1.ª y 2.ª campaña de la guerra contra las potencias aliadas del Perú y Bolivia. En ellas tomó parte y se distinguió altamente en los siguientes hechos de armas: El 26 de Mayo y 28 de Agosto del 79 en los dos bombardeos de Antofagasta. En la toma de Pisagua en 2 de Noviembre del mismo año. El 19 de ese mes y año en la batalla de San Francisco. El 22 de Mayo de 1880 en el combate y toma de los Ángeles, hecho de armas que le valió una recomendación especial hecha al general en jefe de nuestras fuerzas. Á igual recomendación se hizo acreedor en la batalla de Tacna por su comportamiento y el del cuerpo que mandaba. En la 2.ª campaña desde el 8 de Junio de 1880 hasta Diciembre de 1884 se encontró en los hechos de armas siguientes: El 12 de Noviembre de 1880 marchó de Tacna á Pisco, desembarcando en Paracas el 19 del mismo y siguió por tierra hasta Lurín, siendo dos veces atacado por las montoneras peruanas en

Valle-Bajo y Mala. El 13 de Enero de 1881 en la batalla de Chorrillos al mando del regimiento 2.º de línea y el 15 en la de Miraflores. Por estas dos batallas mereció una recomendación especial del señor general en jefe. El 11 de febrero de 1881 formó parte en una división de las tres armas que á las órdenes del teniente coronel don Silvestre Urizar Garfias tomó posesión de Huacho. El 25 de Mayo, al mando de una división de las tres armas, salió del Callao para invadir las ciudades de Ica y Chincha y los puertos de Pisco y Tambo de Mora. En la noche del 5 al 6 de Septiembre de 1881, salió de Lima al mando de una pequeña división, con el objeto de desarmar las tropas del gobierno provisorio del Perú, residente en el pueblo de Magdalena, que se componían de 700 á 800 hombres. Desde el 2 de Enero de 1882 hasta el 1.º de Febrero del mismo, hizo la campaña al interior del Perú. En el pueblo de Pucará sostuvo un combate el 5 de Febrero de 1882 con las montoneras enemigas, dispersándolas y tomando posesión de las poblaciones de Huancayo, Concepción, Jauja, Junín y Cerro de Pasco. Durante el tiempo que la división que mandaba ocupó el interior del Perú, libró con los indios i fuerzas del general Cáceres, los combates siguientes: El 3 de Marzo en Comas, en Pazos el 20 del mismo, en Ascotambo el 6 de Abril, en Nahuinpuquio el 8 del mismo, en Huaripampa el 10 del mismo. El 19 del mismo se hizo una batida general á los indios rebeldes de los pueblos de Chongos, Mejorada, Chupaca, Muque, Muquillanyo y Cuicos. El 3 y 22 de Junio y 9 de Julio, combatió en Marcaballe; el 3 de Julio se rechazó el ataque del puento de la Oroya y el mismo día 13 se libró el ataque de Chacapalca. En la noche del 9 al 10 de Junio tuvo lugar el ataque de la Concepción que duró 20 horas. El 15 el de Tarma-Tambo y el 16 el de los cerros de San Juan de la Cruz. La ocupación del interior del Perú duró hasta el 27 de Julio. El 24 de Abril de 1883, marchó de Lima á cargo de una división de las tres armas con el objeto de abrir la línea férrea de la Oroya que estaba invadida por fuerzas del general peruano Cáceres, cuyo resultado fué favorable, retirándose el enemigo por haberseles tomado el 27 del mismo mes las posiciones de Balconcillo y al siguiente día fueron derrotados completamente en una sorpresa que pretendieron dar en el pueblo de Sísicaya. Reforzada la división se continuó la persecución, reuniéndose el 26 de Mayo á las fuerzas que mandaba el coronel graduado don Juan León García. Al mando de las dos divisiones marchó al norte en pos del enemigo, ocupando sucesivamente las poblaciones de Tarma, Cerro de Pasco, Huánuco, Aguamiro, Huaraz y Carhuaz. El 15 de Junio entregó el mando al señor coronel jefe de Estado Mayor hoy general don Marco

A. Arriagada, continuando la campaña hasta el 6 de Agosto en que regresó á Lima. El 3 de Octubre del mismo año se embarcó en el Callao al mando de una división de las tres armas para reforzar la del señor coronel Velásquez que marchaba desde Tacna sobre Arequipa. Reunidas estas fuerzas en Moquegua, se le confió el mando de la 2.<sup>a</sup> división. Tomó parte en la ocupación de Arequipa que se rindió el 28 de Octubre. En el parte oficial pasado al Supremo Gobierno, obtuvo una recomendación especial del jefe de las fuerzas expedicionarias. Como se vé, el coronel del Canto es uno de los gefes de nuestro ejército que en mayores hechos de armas se ha encontrado y merecido numerosas recomendaciones por su valor y pericia militares, y por consiguiente, uno de los individuos de nuestro ejército mas acreedor al respeto y estimación de sus conciudadanos. Agregaremos, para terminar, que el coronel del Canto ha traducido del francés, y adoptado al modo de ser de nuestro ejército, una nueva Táctica de Infantería, de la cual dos volúmenes han visto ya la luz pública y el tercero está en prensa. El texto que hasta hasta hace poco poseíamos sobre el particular, era la traducción hecha por el señor Silva Chávez, muy antigua y como tal deficiente dado el progreso operado en los tiempos posteriores á ella. La obra del señor del Canto viene á salvar esa deficiencia, suministrando al ejército un texto cuya ausencia se hacía sentir. Es actualmente primer jefe de la Policía de Seguridad de Santiago. En el corto espacio de tiempo que comanda este cuerpo, ha dado pruebas patentes de su actividad y competencia en su cometido, mejorando la disciplina del cuerpo de policía y extirpando los delitos de que diariamente era teatro la capital." Se nos ha informado que las posesiones que ocupó el ejército chileno en la batalla de San Francisco, se debieron á las indicaciones del señor coronel Canto. En dos períodos ha declinado el honor de ser elegido diputado por Cafieta, porque no gusta de las luchas políticas, por hábito y por carácter.

CARMONA (PEDRO LEÓN).—Notable artista pintor. Nació en Santiago en 1855. En 1868 se incorporó á la Academia de Pintura de la Universidad, á recibir las lecciones del maestro Kirbach. Desde sus primeros estudios sobresalió por su aprovechamiento. Obtuyo premios en los diversos concursos parciales de la Academia de Pintura. En 1873 alcanzó el primer premio con un retrato, tamaño natural, y en 1874, el mismo galardón por igual trabajo. El 15 de Marzo de 1875, consiguió el primer premio y la pensión acordada por el Supremo Gobierno, para ir á Europa á perfeccionar sus estudios, en concurso especial, con su cuadro original, denominado *Julietta y Romeo*, tema

sugerido por el drama del bardo inglés Shakespeare. En 1875 concurrió á la Exposición Internacional de Santiago, con su cuadro religioso *Los Mártires Cristianos*. En Febrero de 1876 se dirigió á Europa á completar sus conocimientos artísticos. En el Viejo Mundo hizo rápidos progresos y produjo obras que honran su talento. Á su regreso ha continuado cultivando la pintura con esmero. En 1885 efectuó una ascensión al Nevado de Chillan y trabajó dos cuadros que han sido aplaudidos por los inteligentes: uno representando la planicie de la cordillera, cubierta de nieves eternas, y el otro el cráter del volcán Renegado. Actualmente es director de la Academia de Pintura de la Unión Católica. Este centro de cultura se ha fundado merced á sus esfuerzos.

CARMONA (ALEJANDRO).—Escritor de costumbres. Nació en Valparaiso. Se educó en el Liceo de esa ciudad. Fué su padre el distinguido abogado don Juan Carmona y Fonseca, pipiolo del año 28 y revolucionario de 1851. Á la edad de 18 años, se dedicó al cultivo de las letras. Su primera pieza literaria se tituló *El Naufragio del vapor Liceo de Valparaiso*. Después ha escrito los trabajos denominados: *Una Tempestad en el Campo*; *Las Equivocaciones*; *Las Gentes de Medio Pelo*; *La Criada de Mano* y otros. También ha producido las obras dramáticas siguientes: *Apoteosis de Prat*; *Una borrasca en el Océano*; *La batalla de Tacna*; *Los Amores de un Minero*; *Los Percances de un Zapatero* y *La Isla de San Balandran*. Ha colaborado en *El Mercurio*; *la Semana*; *La Patria*; *La Lectura*; *La Revista del Sur*; *La Libertad de Talca*; *El Hijo del Pueblo*; *La Voz de la Democracia*; *El Demócrata*; *El Bio Bio* y *El Faro* de Tomé (1870-1888). En 1873, siendo empleado de la gobernación marítima de Chiloé, salvó la barca de Nicaragua *Emilio Alberto*. De resultas de esa noble acción perdió la vista. Reside en su hacienda la *Orilla de Itata*, en la villa de Coelemu.

CARMONA (JUAN GUILLERMO).—Periodista. Nació en Santiago en 1832. Desde joven se dedicó al diarismo. Redactó *El Mercurio*. Fué autor de varios opúsculos, entre otros del titulado *Vicuña Mackenna ante el jurado de Valparaiso* (1871) y del que se denomina *Trabajos Ejecutados en Valparaiso por el Intendente Lira*. Largos años fué jefe de la Oficina Comercial de Estadística. En las memorias anuales que presentaba al gobierno sobre las funciones de su cargo, estableció la verdadera estadística mercantil. Falleció en 1880.

CARMONA (DOMINGO).—Presbítero. Nació en Penco en 1769. Se educó bajo los auspicios del obispo Marán. Distinguióse desde muy jo-

ven como literato, entre los escritores de su tiempo. Fué vicario de Copiapó desde el año 1797. Allí fundó la capilla de la Candelaria, en la población de San Fernando, y reconstruyó en 1840 la Matriz, arruinada por el terremoto de 1811. Falleció en 1842, en Febrero. Sus virtudes lo hicieron muy amado de sus feligreses.

**CARMONA (ANTONIO).**—Abogado. Es el más antiguo corresponsal de *El Mercurio* (1851-1888). Desde hace largos años, ocupa el puesto de taquígrafo de la Cámara de Diputados.

**CARMONA Y FONSECA (JUAN).**—Jurisconsulto. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Fué el tercer abogado que se graduó después del advenimiento de la República. A pesar de haber sido condiscípulo de don Manuel Montt, figuró en la revolución popular de 1851, por lo que se le condenó á muerte. La poderosa influencia del general don Manuel García lo salvó del patíbulo. Por su saber y su honorabilidad, era uno de los servidores más respetables de la joven democracia nacional. Falleció en 1876, llorado por sus conciudadanos.

**CARO (MANUEL ANTONIO).**—Distinguido pintor de cuadros históricos y de costumbres populares. Nació en Valparaíso en 1835. Adquirió, desde edad temprana, una educación correspondiente á su talento y á su familia. Desde la infancia manifestó decidida vocación por el arte de la pintura. Distrata sus ocios trazando figuras en sus cuadernos de estudio, con aquellos famosos lápices que se vendían ahora cuarenta años. Impulsado por su afición al dibujo, llegó hasta el punto de imitar i reproducir algunos modelos. Estos rápidos progresos que evidenciaban su gusto artístico, decidió á sus padres á enviarlo á Europa. En Junio de 1859 se dirigió al viejo mundo en busca de maestros y de escuelas que le permitieran ver realizados sus ideales. Tan pronto como llegó á París, tuvo la fortuna de contraer amistad con el gran pintor clásico de aquella época, Pablo César Gariot, digno émulo de Ingres y de Glaiere. Gariot lo inició en los secretos del arte, cuyas misteriosas revelaciones habia investigado tanto su alma soñadora en la contemplación del mar y la naturaleza de la patria y de la América. Sus adelantos fueron tan sorprendentes, que en 1862 pudo tomar parte en el concurso de la Escuela de Bellas Artes de París. De 300 inscritos para ese concurso, sólo 25 fueron aceptados y al señor Caro correspondió el número 18. En ese año ingresó á la Academia de París, en cuyas aulas se distinguió por los mismos notables progresos. Sus primeros trabajos hechos en Francia

fueron dos excelentes copias de los cuadros que existen en el Museo del Louvre y del Luxemburgo, titulados *La Maldria* y *Los Últimos momentos de San Francisco de Asis*. El primero lo exhibió en el Salón de París en 1862. Ese mismo año pintó un retrato del contra-almirante del Perú don Lizardo Montero, en uniforme. Poco después ejecutó una copia de *El Pajoso de Murillo* y otra del célebre cuadro de Carlos Maratta, *La Sacra Familia*. Regresó á Chile en 1866. La primera obra original que produjo al llegar al país, fué su cuadro denominado *El Mocho pidiendo limosna*, adquirido por el señor Davis, que lo llevó á Londres. La segunda fué *El Cucurucho*, comprado por el señor Vorwerk, y *El Falte*, la tercera, adquirida por el mismo señor Vorwerk, que los llevó á Hamburgo. Cada uno de esos cuadros es una página de las costumbres patrias escrita por hábil é inspirado pincel. Después trabajó *Una vista del Camino de las Zorras* y *Casa Quinta* del señor Ebbinghause, adquirida por este caballero y llevada á Alemania. Penetrado de la importancia de los cuadros de género, nacional, ha producido las magníficas y populares obras de su espiritual ingenio que llevan por nombre *El Velorio* y *La Zamacueca*. Estas producciones artísticas se exhibieron en la Exposición de Artes é Industrias de Santiago, en 1872, obteniendo el primer premio, medalla de oro. Obtuvo estos cuadros don Maximiano Errázuriz. En el mismo concurso alcanzaron primer premio, medalla de plata, sus dos copias *La Maldria* y *San Francisco de Asis*. En 1873 pintó un cuadro de *San Jost*, verdadera obra maestra de pintura religiosa, que adquirió el señor Mariano Fidel Saavedra para una iglesia del Huasco. En la gran Exposición Internacional de Santiago, exhibió su hermoso cuadro histórico *La Abdicación del Supremo Director General O'Higgins*, que alcanzó el primer premio, medalla de oro y 500 pesos. Lo adquirió don José Tomás Urmeneta. La Municipalidad de Valparaíso le obsequió por esa misma patriótica obra, una medalla de oro y 200 pesos. El señor Caro se ha dedicado después á la composición de retratos. Los principales salones de Santiago y Valparaíso ostentan excelentes obras de ese género, ejecutados con una semejanza y colorido que asombran. Por su talento, cultura, obras y amor al arte es el primero de los pintores nacionales.

**CARRASCO (JUAN MANUEL).**—Abogado y catedrático. Inicióse en ambas profesiones en 1826. Desde 1827 hasta 1836, fué profesor de teología y derecho canónico del Instituto Nacional. En 1837 se le nombró juez de letras de Santiago. A mediados de 1853 fué nombrado secretario de la Municipalidad y de la Intendencia de la misma provincia. Fué edil y dipu-

tado en varios períodos consejiles y legislativos. Murió en 1874.

**CARRASCO (JAIME).**—Filántropo y servidor público. Largos años fué administrador del hospital de Coquimbo. Formó parte asimismo de la Municipalidad de ese departamento. Muchas mejoras locales, diversas medidas económicas ó de orden, se deben á su feliz iniciativa. Su nombre ha quedado vinculado á importantes progresos de esa ciudad. Murió en 1887.

**CARRASCO ALBANO (ADOLFO).**—Abogado y escritor, oriundo de Santiago y educado en el Instituto Nacional. Es graduado juriscónsulato en la Universidad de Chile (1873) y en la del Plata (1874). En 1875 viajó por los Estados Unidos y en 1876 fué elegido diputado al Congreso. Acompañó al Ministro Balmaceda, en calidad de secretario, en su misión diplomática á Buenos Aires (1879). Allí defendió á la patria en la prensa de los ataques de que era objeto por parte de los escritores influenciados por el Perú. Regresó en 1880 y entonces el gobierno lo envió á Méjico y Centro América, á gestionar en contra del Congreso de Panamá, cuya misión cumplió con talento. En la legislatura de 1882 fué nuevamente representante del pueblo.

**CARRASCO ALBANO (MANUEL).**—Ilustre juriscónsulato y publicista didascálico. Nació en Santiago el 11 de Noviembre de 1834. Fueron sus padres don Juan Manuel Carrasco, antiguo y probo magistrado de los Tribunales de Justicia, y la respetable señora Nicolasa Albano. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Tuvo por maestro en idioma griego y literatura latina al eminente helenista Mr. Vandel Heyl. Desde su más tierna edad manifestó rara é infatigable contracción al estudio, rasgo característico de su existencia y de su modo de ser. Los juegos habituales de la niñez no sedujeron su viva imaginación, preocupada desde la edad de siete años con las revelaciones de la ciencia y los misterios de la verdad. Era tan grande su aprovechamiento y dedicación al estudio, que su sabio maestro Vandel Heyl lo propuso, cuando sólo contaba 18 años, para que lo reemplazara en la enseñanza de los idiomas que él inculcaba á la juventud. Este hecho ha sido justificado por muy honrosos informes de los rectores del Instituto, don Francisco de Borja Solar y presbítero don José Manuel Orrego, ex-obispo de la Serena. Fué su maestro de derecho constitucional y de gentes, el esclarecido juriscónsulato don José Victorino Lastarria, que tan justa nombradía alcanzó en el desempeño de sus cátedras. Recibióse Manuel Carrasco Albano de bachiller en Filosofía y Humanidades el 23 de Octubre de 1852. Un año después (1853), se graduó en leyes y ciencias políticas. Satisfa-

ciendo las prescripciones del reglamento universitario de esa época, estudió dos años Práctica Forense y á fines de 1854 recibió el título de licenciado en leyes. Presentó al jurado entonces una Memoria sobre la necesidad de un Congreso Sud-Americano, la cual, por acuerdo de la Universidad, mereció el honor de ser impresa en los *Anales*. Esta obra, notable por todos conceptos, fué calorosamente aplaudida por la prensa de aquel tiempo. Ella lo reveló escritor en derecho público cuando apenas contaba 20 años. Más que la producción teórica de un aventajado estudiante, parece la obra de un consumado estadista. En Abril de 1875 obtuvo su título de abogado. Manuel Carrasco Albano tuvo por escenario para lucir su talento, el que ofrecía la sociedad de su época conmovida por las agitaciones revolucionarias. La Francia, que ha influido, desde 1789, con su propaganda civilizadora en la cultura de todos los pueblos de América, produjo en 1848 un efecto considerable en Chile con sus movimientos de opinión, muy semejante al de 1808. Fué así como del seno de las sociedades de obreros y de la juventud, salieron tribunos y escritores que revolucionaron los comicios y la prensa en 1851 y 59. Cupo á Carrasco Albano la suerte de alcanzar junto con la celebridad del genio, la gloria de las persecuciones porque participaba del liberalismo que germinaba en todas las almas contra los poderes y doctrinas dominantes. Por sus íntimas conexiones con algunos prominentes caudillos revolucionarios, fué sometido á prisión y encerrado en la cárcel de Valparaíso. Los sufrimientos que experimentó en ese período luctuoso de su existencia, minaron su salud, hasta comprometerla de tal modo que bien temprano lo arrebató la muerte al cariño de su familia, á la admiración de sus conciudadanos y al respeto y honra de la patria. Sin embargo de que las injusticias lo hicieron víctima expiatoria de faltas no cometidas, la Universidad le dispensó el alto honor de nombrarlo miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades en reemplazo del célebre escritor satírico de Atacama, don José Joaquín Vallejo, ó sea *Jotabeche*. El gobierno no proveyó ese nombramiento; fué su sucesor quien en 1861 vino á proveerlo, cuando ya era tarde. Deseando contribuir al mejoramiento del régimen gubernativo, se dedicó en 1855 á escribir la obra que le ha conquistado celebridad perdurable, denominada *Comentarios á la Constitución de 1833*, con cuyo trabajo optó al premio universitario y el cual fué coronado por el éxito. En 1860 hicieron de esta obra, que honra tanto á Chile como á su autor, brillantes elogios las revistas británicas que se publicaban en Londres, tituladas *Edimburgh Review* y la *Northe British Review*, ó sean *La Revista de Edimburgo* y *La Revista Británica del Norte*. Dicha obra es la crítica más concienzuda que

se ha hecho de la Carta Fundamental que rige á la República desde 1833. En sus ratos de meditación y de reposo se dedicó á escribir los textos de lectura instructiva para las escuelas primarias que llevan los títulos de *El Maestro* y *El Amigo de los Niños*, los cuales son verdaderos evangelios republicanos para la juventud. Después de estas tareas, buscó un refugio para su espíritu anheloso de saber, en las impresiones políticas de la época y en el estudio de la filosofía alemana, en cuyo seductor trascendentalismo penetró con entusiasmo su espíritu investigador. Uno de sus últimos trabajos, que leyó en *El Círculo de Amigos de las Letras*, fué una traducción de la obra *La Libertad* de Juan Stuart Mill. Aquejado por fatal y molesta dolencia, se vió precisado á alejarse del país. Tuvo como la golondrina migratoria que recorrer los espacios del mundo americano en pos de nuevos climas para su vida, pues la salud era su ideal. En 1861 se dirigió á Buenos Aires y de ahí á los Estados Unidos del Norte. Murió el 26 de Junio de 1873 en el hospital de Northampton, en Massachussets. Debemos recordar como un hecho que enaltece su memoria, el afecto que dispensó siempre al esclarecido publicista Benjamín Vicuña Mackenna, á quien defendió con noble civismo y calorosa decisión en un proceso político iniciado en su contra á principios de la revolución de 1859. Carrasco Albano fué uno de los espíritus más luminosos que ha glorificado á la patria.

**CARRASCO ALBANO (ALEJANDRO).**—Abogado, hombre público y escritor. Ha sido diputado al Congreso por el departamento de Iquique. Se ha distinguido como escritor jurídico. Ha colaborado en *La Libertad Electoral*. ▲ fines de 1887 publicó un folleto titulado: *Reforma Municipal*.

**CARRASCO Y JELVES (ROSENDO).**—Poeta y servidor público. Nació en Santiago en 1847. Fueron sus padres don Manuel Carrasco y Oliva y la señora Eulalia de Jelves y Bascuñán. Adquirió su educación en el Colegio de los Padres Jesuitas. Afecto á los estudios literarios, cultivó desde edad temprana la poesía, con singular esmero y afán. Se instruyó en el conocimiento de los clásicos, procurando perfeccionar su estilo. Merced á su constancia en el estudio y en el trabajo, bien pronto hizo rápidos progresos en el arte de la poesía, llegando á colocarse al nivel de los buenos poetas nacionales. Ha colaborado en distintas publicaciones del país, entre otras, en *La Estrella de Chile*, *La Libertad*, *El Nuevo Ferrocarril* y *La Situación*. Fruto de su amor á las bellas letras es la recopilación de sus poesías titulada *Primavera*, que dió á luz en 1887, la cual fué favorablemente juzgada por el eminente publicista don

José Victorino Lastarria. Durante largo tiempo fué secretario de la Gobernación de Antofagasta y servidor fiscal en Magallanes. Algunas de sus poesías han sido premiadas en torneos literarios nacionales. La titulada *Leyenda*, obtuvo el segundo premio en el certamen de *La Estrella de Chile*, en 1874. Y su poema lírico *Cristóbal Colón*, fué coronado por el éxito más brillante en el concurso universitario de 1877. De este inspirado canto prepara una segunda edición. Próximamente dará á la publicidad un nuevo libro de poesías originales y tiernas, con el título de *Otonales*. Con diversos pseudónimos, ha publicado en la prensa literaria y política notables artículos en prosa. Es un poeta fecundo y laborioso.

**CARRERA (IGNACIO DE LA).**—Ilustre general de la independencia. Nació en Lináres en 1747. Había heredado los caudales que su padre estrajo de las entrañas de los cerros de cobre de Tamaya. Fué el progenitor de la gloriosa familia de héroes y mártires que á fuerza de homéricas proezas dió libertad á la patria. Perteneció á la primera Junta Gubernativa (18 de Septiembre de 1810). Murió en 1819.

**CARRERA (JUAN JOSÉ).**—General, hijo del anterior. Nació en Santiago en 1782. Hizo su aprendizaje en las armas en Chile. Cuando arribó á la patria don José Miguel, viniendo de España (25 de Julio de 1811), Juan José tenía el grado de sargento mayor. Todas las campañas del sur las hizo con sus hermanos y corrió después su misma suerte. Fué fusilado en Mendoza con su hermano Luís, el 8 de Abril de 1818.

**CARRERA (LUIS).**—General y hermano del precedente. Asistió á sus victorias y saboreó los mismos infortunios. En Buenos Aires mató en duelo al general Juan Mackenna. Fué fusilado en Mendoza el 8 de Abril de 1818.

**CARRERA (JUAN ANTONIO).**—Patriota y tío de los hermanos Carrera. Contribuyó poderosamente á la revolución de 1810, en el puerto de Valparaiso.

**CARRERA (JOSÉ MIGUEL).**—Primer presidente de la República. Nació en Santiago el 16 de Octubre de 1786. Fueron sus padres don Ignacio de la Carrera y doña Francisca de Paula Verdugo. Desde sus primeros años demostró un espíritu audaz y resuelto. Estaba dotado de un genio emprendedor y de un carácter voluntarioso. Los estudios científicos no cautivaron nunca su espíritu inclinado á los ejercicios militares. La carrera de las armas ejercía poderoso encanto sobre su alma impresionable y llena de nobles ambiciones. Seducido por tan irre-

sistibles impulsos, obtuvo de sus padres que lo enviaran á España. Llevó de su patria los conocimientos que había adquirido en el colegio de San Carlos. Desde la edad de un año (1786, 28 de Noviembre) fué cadete del regimiento de milicias de caballería de Santiago, denominado del Príncipe, del que era gefe su padre. Bajo el régimen colonial esos títulos de honor eran muy codiciados por las familias patricias. El 8 de Noviembre de 1791 fué elevado al rango de teniente, según los documentos que el gobierno militar enviaba á la Península y que se conservan en el archivo de Simancas. Por las turbulencias de su juventud inquieta, su padre tuvo que mandarlo á Lima antes de enviarlo á España. Empezó su viaje á la metrópoli en 1806. Se instaló en la ciudad de Cádiz, donde permaneció hasta 1808. Allí trabó relaciones con don José de San Martín, capitán de infantería entonces y ayudante del general Zolano, marqués del Socorro y gobernador militar de Cádiz. El 15 de Septiembre de 1808 se incorporó como ayudante en el regimiento de milicias de Farnecio, del que pasó en el mismo rango al de caballería de Voluntarios de Madrid. El 13 de Abril de 1809 obtuvo el grado de capitán de ese cuerpo. Poco después se encontró en trece acciones de guerra, que su foja de servicios especifica así: se encontró en la defensa de Madrid, atacada por el emperador Napoleón en persona, en los días 1.º y 2 de Diciembre de 1808; en la momentánea ocupación de la plaza de Mora, el 8 de Febrero de 1809; en la retirada de Consuegra, el 23 del mismo mes; en la jornada de Yeberas, el 24 de Marzo; en la retirada de Santa Cruz de Mudela, el 28 del mismo mes; en la entrada de Talavera de la Reina, el 22 de Julio; en el combate de Alcamán, el 26 del mismo mes; en la gran batalla de Talavera, los días 27 y 28 del mismo mes, en que su regimiento apoyó las operaciones de la caballería inglesa, por cuya jornada obtuvo don José Miguel Carrera una medalla; en el combate del puente del Arzobispo, el 8 de Agosto, en que habiéndole muerto su caballo cayó momentáneamente prisionero; en los ligeros ataques de Camuña, Madrigalejos y Villarrubias, durante el mes de Octubre; en el ataque de Mora, el 12 de Noviembre; en el de Ocaña, en que perdió su regimiento más de las dos terceras partes de su gente y nueve oficiales, el 18 del mismo mes; y en la gran batalla de Ocaña, perdida por los españoles al día siguiente, en que Carrera recibió una herida en una pierna. Durante todo el año de 1809 sirvió en la división que mandaba el valeroso duque de Alburquerque. Los restos del ejército derrotado en Ocaña se retiraron en dispersión á Andalucía, Córdoba y Sevilla, replegándose á Cádiz. Carrera obtuvo licencia para curar su herida, lo que consiguió con los auxilios que le dispensó don Ramón

Errázuriz, chileno vecindado en esa ciudad. En Enero de 1811 fué llamado nuevamente al servicio con el título de sargento mayor del regimiento de Húsares de Galicia. Carrera solicitó entonces se le permitiera trasladarse á Chile en el navío de guerra inglés *Estandarte*. Semejante petición despertó serias sospechas en el Consejo de la Regencia. Se habían recibido ya en España las primeras noticias de los movimientos revolucionarios de las colonias de América. Teníase conocimiento de que en Santiago de Chile se había instalado una Junta de Gobierno el 18 de Septiembre de 1810, y que don Ignacio de la Carrera, padre de don José Miguel Carrera, era uno de sus miembros. Se creyó que Carrera deseaba venir á Chile á ofrecer sus servicios á la revolución. En la mañana del 5 de Abril fué reducido á prisión por orden del gobernador militar de la plaza, el marqués de Caupigny. Carrera pidió desde su prisión, su retiro absoluto (5 de Abril de 1811). El 14 de Abril fué puesto en libertad y el 17 del mismo mes se embarcó en el navío inglés *Estandarte*. Carrera obtuvo pasaje de Sir Carlos Helphistone Fleming, y á fines de Mayo de 1811, arribó á Rio Janeiro. El 25 de Julio de 1811 llegó á Valparaíso. Allí fué atenciosamente recibido por el gobernador don Juan Mackenna. Al día siguiente llegó á Santiago. El mismo día su hermano Juan José le anunció que debía estallar una revolución á las diez de la mañana del día 28, la cual tenía por objeto quitar algunos individuos del Congreso y al comandante de artillería Reyna. Los promotores del movimiento eran Rosas, Larraín y Álvarez Jontes. Carrera pidió á su hermano retardase aquel paso hasta su vuelta de Valparaíso. El 4 de Septiembre de 1811, realizó Carrera su primer acto revolucionario que lo colocó en primera fila entre los hombres superiores de la época y el cual le abrió el camino para dar impulso poderoso é irresistible á la obra de emancipación de la patria. Este primer acto de su patriotismo lo colocó en la historia del país como el fundador del radicalismo chileno. Su revolución tuvo por objeto sobreponer los radicales á los conservadores. Carrera brilló en las calles de Santiago por su valor y arrogancia, y aunque se atrajo los favores populares, los hombres que lo habían acompañado en la revolución prescindieron de él en la organización del gobierno. El 15 de Noviembre promovió un nuevo movimiento que lo elevó al poder. Merced á su energía, actividad y decisión, la causa de la libertad entró en una nueva vía que la condujo hacia la República, pues la revolución flaqueaba ya. Carrera, como gefe revolucionario, echó las bases de las instituciones democráticas y creó el ejército que debía librar las primeras batallas de la independencia. Las preocupaciones de la guerra y los trabajos del



gobierno no le impidieron atender las necesidades del progreso del Estado. Fomentó la instrucción popular, como base de la República. Fundó el Instituto Nacional. Hizo venir de Estados Unidos, la primera imprenta y publicar en ella el célebre periódico *La Aurora de Chile*, que redactó fray Camilo Henríquez. Carrera gobernó al país como su primer presidente, hasta principios de 1813, en que una expedición militar lanzada sobre Chile por el virrey Abascal, le impuso el deber de defender el territorio. Así como no había omitido sacrificios en la administración pública, no esquivó su vida en las batallas por sostener los fueros de la patria. Desde entonces vivió en los campamentos, al frente de sus soldados, custodiando las banderas de la redención nacional. Se inició en los combates alcanzando dos triunfos sucesivos, en Yerbas Buenas y San Carlos, contra las fuerzas españolas comandadas por el brigadier don Antonio Pareja. Estrechados los realistas, se fortificaron en la plaza de Chillán. Carrera con su ejército lo sitió; pero con tan mala fortuna, que obtuvo los más desastrosos resultados. Este rudo golpe ocasionó su caída del poder y tuvo que resignar el mando del ejército en el entonces coronel don Bernardo O'Higgins, cuyos restos salvó este jefe el 17 de Octubre de 1813. La sinistrea pero gloriosa jornada de Rancagua obligó á Carrera, como á todos los valientes adalides de la revolución, á proscribirse de Chile y traspasar los Andes para ir á buscar un refugio al otro lado de la cordillera. El director supremo de Chile fué recibido con desdén y con recelo por San Martín. Allí, en vez de la tierra hospitalaria que buscaba, encontró persecuciones é injusticias. Llegado á Buenos Aires, aunque amigo del director supremo, que lo era á la sazón el general Alvear, no encontró protección. Determinó entonces dirigirse á Estados Unidos, en busca de elementos bélicos para continuar la revolución de la independencia de Chile. A mediados de Noviembre de 1815, se embarcó en Buenos Aires con destino á Norte-América. Llevaba como único caudal la suma de quince mil pesos que por suscripciones particulares le habían reunido sus compatriotas. En Baltimore abrió negociaciones con una casa de comercio que había enviado pertrechos de guerra al gobierno argentino. Consiguó que se le armase en guerra dos buques, la corbeta *Clifton* y el bergantín *Salvage*, con destino á las aguas del Pacífico. Carrera venía á bordo de la *Clifton*, como jefe de la escuadrilla, y desembarcó el 9 de Febrero de 1817 en Buenos Aires. Allí propuso su concurso á Pueyrredón, director supremo, que no fué aceptado. Herido Carrera en su amor propio, se declaró enemigo de Pueyrredón y amenazó aniquilar su poder. Carrera fué entonces despojado de sus buques y sometido á prisión.

San Martín, que acababa de llegar á Buenos Aires, después del paso de los Andes y de la gloriosa victoria de Chacabuco, conferenció con Carrera pidiéndole su concurso para la revolución. Carrera rehusó aceptar todo arreglo y días después se dirigió á Montevideo. Allí, en la capital oriental, publicó la *Gaceta de un pueblo del Rio de la Plata á las provincias de Sud-América*, en unión de los chilenos Diego José Benavente, Pedro Nolasco Vidal y Manuel José Gandarillas, y los argentinos general Carlos Alvear, Santiago Vasquez y Nicolás Herrera. Esta publicación se hacía por la Imprenta Federal, que tenía por directores á los norte-americanos William P. Griswold y John Sharp. Esta empresa tipográfica fué encabezada por Carrera y Benavente. Ellos mismos y sus compañeros eran los obreros del taller. En esa imprenta se publicó el famoso *Manifiesto* que Carrera dirigió á la América y á su patria con motivo de la inmolación de sus hermanos Juan José y Luis, fusilados en Mendoza tres días después de la batalla de Maipú (8 de Abril de 1818). En esa misma ciudad redactó un periódico titulado *El Hurón*, del que aparecieron tres números y el prospecto, en el que atacaba á San Martín, á Pueyrredón y á O'Higgins. Desde Montevideo se puso en contacto con las provincias del interior, por medio de sus publicaciones y agentes secretos. Un año después se trasladó á la Colonia, con el coronel Carlos Mercher, de donde se embarcó en dirección á Entre Ríos. En Agosto de 1819 llegó á Gualeguaychú, donde estaba el campamento del general Francisco Ramírez. Los dos primeros meses de su residencia en Entre Ríos, los consagró á la prosecución de su tarea de escritor público, redactando *La Gaceta Federal*. El 1.º de Febrero de 1820 pasó el Arroyo del Medio, con el ejército Federal, y el mismo día fué derrotada la caballería de Buenos Aires en la Cañada de Cepeda. El 10 de Febrero entró en el Pilar. El 7 de Marzo organizó en Chacarita el Ejército Restaurador, compuesto exclusivamente de chilenos. De ahí se dirigió con Alvear á Santa Fe, acampándose en el paraje denominado Rincón de Grandona. El 14 de Junio se puso en marcha por segunda vez sobre Buenos Aires, y el 28 tuvo lugar la sangrienta batalla de la Cañada de la Cruz, en la que murió el coronel Pagola, quedando prisionero de Carrera el general don Domingo French, Montes Larrea, 11 oficiales subalternos y como 150 individuos de tropa, recogidos por los chilenos. Los santafecinos no hicieron ningún prisionero porque no daban cuartel. Después de algunas peripecias, favorables unas y contrarias otras (10, 17 y 20 de Julio), Carrera llegó (29) con su división á San Nicolás de los Arroyos, en donde estableció sus cuarteles de invierno. El gobernador Dorrego marchó sobre él con 3,000 hombres, sorprendió

la división de los chilenos (1.º de Agosto) y los derrotó completamente, salvándose Carrera con el coronel Benavente y 14 soldados. Los restos de las fuerzas de Carrera, unidos á los santafesinos, al mando de su gobernador López, fueron nuevamente derrotados (12 de Agosto) por Dorrego en el Arroyo de Pavón. Después de la toma de Pergamino (10 de Septiembre), del triunfo del Gamonal (14), en que Dorrego perdió 570 hombres, la provincia de Buenos Aires fué invadida por tercera vez por Carrera y López. El tratado de paz (24 de Noviembre) entre las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, por una de cuyas cláusulas secretas Carrera con su tropa debía ser entregado al gobierno de la primera, no le dejó otro recurso que fugar (26) al desierto, acompañándole 140 hombres y una diputación de indios pampas que habían venido á su campamento á ofrecerle su amistad y cooperación. En la madrugada del 3 de Diciembre, día memorable para la población del Salto, se presentaron los indios, precedidos de treinta soldados chilenos al mando de Carrera y á pesar de la orden de retirada que éste había dado y de haber capitulado la guarnición, á condición de que se le dejase la vida salva, los bárbaros se entregaron á toda clase de exacciones. Con este hecho concluyó Carrera sus proezas contra Buenos Aires y entró á practicar otras en las provincias. Carrera salió del desierto por las fronteras de San Luis (8 de Marzo de 1821), y aunque sorprendida su división, compuesta de 180 hombres, en la hondanada de Chajan, por una fuerza de 600 cordoveses al mando del coronel Bustos, derrotó á éste con grandes pérdidas y le hizo prisioneros 44 dragones y 7 oficiales. El gobernador de San Luis, don José Santos Ortiz, que había salido á campaña (29 de Febrero) con una fuerza como de 700 hombres, tuvo un encuentro con la división de Carrera y fué completamente derrotado, muriendo hasta el último hombre de la infantería puntana. Derrotado Ramírez (26 de Mayo) por las tropas de Santa Fe, al mando del coronel Domingo Soriano Arévalo, reunió aquél (7 de Junio) su división á la de Carrera, viniendo á formar ambos un total de más de mil soldados aguerridos. Carrera ocupó (Julio 17) por segunda vez á San Luis, después de haber derrotado, en la sangrienta acción del Río Cuarto, las divisiones de Mendoza y San Juan, al mando del general Bruno Morán, mendocino que murió al iniciarse la refriega. El mando de las fuerzas argentinas recayó en don Ventura Quiroga, cuya « ineptitud,—dice Sarmiento,—dejó malograr un triunfo dudoso, contra un enemigo hábil, desesperado y emprendedor.» Por fin, después de tantas peripecias, 700 mendocinos, al mando de don José Albino Gutiérrez, derrotaron (31 de Agosto) la división de Carrera en la Punta del Médano, á 15 leguas de San Juan, y al día

siguiente (1.º de Septiembre) por la noche entraba en la ciudad de Mendoza, entregado por sus propios soldados que se le habían sublevado. Así prisionero con varios de sus gefes, á consecuencia de esta derrota, Carrera pronunció ante el gobierno de Mendoza y una multitud de ciudadanos, el notable discurso que sigue: «Me veis reo de una culpa que no es mía, sino de mi destino. Cuan grande y terrible sea la acusación que vais á hacerme, yo la acepto, sin embargo, toda entera sobre mí. Cuan grande y terrible ha sido á la vez la conmoción que ha sacudido á esta República, mía es también la responsabilidad, porque mía es la obra. Tres años ha durado la contienda; pueblos y campamentos han visto pasar el huracán cual ráfagas de sangre, y las pampas, el desierto, las aguas de los ríos orientales, sostienen todavía la huella de mis pasos, porque durante esos tres años yo he dormido sobre mi caballo. Todo lo que se ha desplomado con estrepitoso fracaso ha sido bajo el empuje de mi mano; todo lo que se ha encumbrado á la altura ha sido sostenido por mi brazo. Fuí aclamado dictador en la plaza de la Victoria de la capital del Plata, y después, las tribus de los bárbaros me reconocieron como su *Pichi-Rey*, en las tolderías del Río Colorado. Mi imperio era así, casi tan grande como la mitad de la América. Pero vencido y humillado ahora, no es el momento ni de gloriarme de esos títulos, ni de relegarlos tampoco: yo sólo los apunto para fijar cuál es mi responsabilidad y cuáles mis derechos de defensa. He sido partícipe en mil batallas, cuya fortuna fué casi siempre mía; he tomado partido en muchas causas; he penetrado en muchas intrigas del poder; he tomado un asiento en muchas asambleas populares y mi voluntad no fué jamás doblegada en tales casos, como lo había sido en los campos, ni por reverses ni victorias. Y era esto porque mi ánimo se había remontado con atrevido vuelo á la altura de un gran pensamiento y de una aspiración inmortal como mi ser—ese pensamiento era mi patria: esa aspiración era su libertad! De esta manera, estos países no han tenido ni nombres, ni nacionalidades, ni derechos propios para mí. Mi causa no tenía fronteras. Todo el inmenso terreno que mis legiones han recorrido en sus conquistas era para mí, sin embargo, un angosto sendero por el que yo quería empujar hacia el rumbo de mi tierra natal, la quilla de mi barca desmantelada y rota. Yo solo estaba en el timón, y por todas partes veía desencadenadas las olas en que iba á sumergirse para aparecer de nuevo. Al fin con el último lastre de mi eskuife, cargado de cadáveres, tocaba ya, guiado por el magnífico faro de los Andes, la entrada al puerto, cuando un vavén inesperado volcólo de improviso, dejándolo encallado en inhóspita tierra al pié de los volcanes... Aquí teneis ahora al naufrago de-

lante de vosotros.» Carrera fué sometido á un consejo de guerra, compuesto de oficiales de la guarnición, quien le condenó el día 3 (de Septiembre), á las tres de la tarde, á ser pasado por las armas, junto con los coroneles Álvarez y Benavente. Este luctuoso acto tuvo lugar el día siguiente, á las once y cuarto de la mañana (4 de Septiembre de 1821). En su cartera se encontró un borrador de proclama, cuyo tenor es como sigue: «Morid, morid, infames, morid, fieras, del modo que murieron los Carrera. Bárbaros! aún pensábais continuar impunes vuestro sistema de sangre y exterminio para asegurar sobre las ruinas de todo buen americano el imperio de la más cruel tiranía? ¿Crefais que lisonjeábais á los pueblos con la esperanza de conquista que redoblan sus cadenas? ¿Cómo podfais persuadirlos que estaban ya olvidados vuestros asesinatos, vuestros robos, y lo que es más, la insolencia con que habeis vendido la nación á príncipes extranjeros? Impudentes fratricidas! Los hombres que han trabajado por la dicha general, no permitirán jamás que un grupo de aventureros malvados triunfen de la inocencia y de la virtud, y con pocos recursos y arrojando cualesquiera peligros se opondrán á vuestros temerarios intentos aún cuando tengan que llorar...» El precedente borrador de proclama fué entregado por el gobernador de Mendoza, don Tomás Godoy Cruz, en Octubre de 1821, al hoy finado coronel don Manuel Olazábal, asegurando ser de puño y letra del general Carrera, y Olazábal lo donó, el 5 de Noviembre de 1862, al brigadier general don Bartolomé Mitre, á la sazón presidente de la República Argentina, en cuyo poder se halla el original actualmente y del cual es aquí una copia. El general Carrera desplegó cualidades brillantes y dió vigoroso impulso á la opinión de sus conciudadanos contra el dominio de la España. La noticia de la derrota, prisión y ejecución de Carrera se supo en Chile el 6 de Septiembre, es decir, á los DOS DÍAS, dejando muy atrás la velocidad con que llegó á Córdoba de la del movimiento del 25 de Mayo de 1810, comunicada por Cisneros, como asimismo la de la sorpresa de Cancha Rayada, el 19 de Marzo de 1818, llevada á Mendoza por un soldado de los Andes. Carrera murió con la entereza y la arrogancia que lo habían distinguido en las contiendas de la revolución. La posteridad ha hecho justicia á su memoria y glorificado su nombre y sus hazañas. La ciudad de Santiago erigió una estatua en la Alameda de las Delicias á su recuerdo y conmemoración, el 17 de Septiembre de 1864, por suscripción popular. El centenario de su natalicio fué celebrado con fiestas públicas y conferencias intelectuales por la juventud de Copiapó y Santiago en 1885 (15 de Octubre). Su vida ha sido cantada en el *Romancero* de la patria, diseñada en la historia y enaltecida en el drama. Así ha honrado Chile la memoria y

el nombre del primer revolucionario y del primer presidente de sus instituciones democráticas.

**CARRERA Y FONTECILLA (JOSÉ MIGUEL).**—Revolucionario, hijo del ilustre general de su nombre. Nació en 1821 en el Rosario, bajo la bandera de la patria. Fué intendente de Coquimbo, donde se puso á la cabeza de la revolución en 1851. Se encontró en la batalla de Petorca y en el sitio de la Serena. En 1851 hizo la revolución á don Manuel Montt. Murió en Lima en 1860.

**CARRERA Y PINTO (IGNACIO).**—Heroico militar. Nació en Santiago en 1848. Su padre fué don José Miguel Carrera Fontecilla y su madre la señora Emilia Pinto Benavente. Era nieto del ilustre dictador de Chile que encontró su fin en un patíbulo de Mendoza (4 de Septiembre de 1821). Su vida fué de labor continua en el campo. Al iniciarse la guerra, entre Chile, el Perú y Bolivia, ingresó al Esmeralda de sargento (1879). Un año mas tarde era subteniente. En 1881 era ascendido á teniente del Chacabuco y el 82, á capitán. Hizo la campaña hasta Lima. Murió en la Concepción, heroicamente, en 1882 (interior del Perú).

**CARRERA DE VALDES (JAVIERA).**—Ilustre matrona, hermana de los mártires de Mendoza. Nació en Santiago, el 1.º de Mayo de 1781. Educóse al lado del oidor Verdugo, su abuelo materno, y recibiendo el cariño de su madre. Fué casada en dos nupcias, primero con don Manuel de la Lastra y después con don Pedro Díaz y Valdes. Ligada por los vínculos de la sangre y los del patriotismo á sus hermanos, sufrió todas sus dolorosas alternativas, desde 1810 hasta 1824. Recorrió la República Argentina y la del Uruguay, proscripta y desamparada, en pos del ideal de libertad que perseguían sus hermanos. Su vida es un poema de lágrimas. Al arribar á su patria, después de diez años de destierro, se radicó en su hacienda de San Miguel, en San Francisco del Monte. En su retiro se consagró á la caridad y al ministerio del hogar. Solo en 1828 apareció nuevamente en público, para dar honrosa sepultura en su suelo á las cenizas sagradas de sus hermanos héroes y mártires (15 de Junio). Falleció doña Francisca Javiera Carrera de Valdes, el 20 de Agosto de 1862, á las doce de la noche. En día míseros y á la edad de 81 años, se apagó la luz de esa alma forjada en el dolor y en el cumplimiento del deber.

**CARVALLO (MANUEL).**—Abogado y escritor. Fué secretario de la legación de Chile en Londres. Desde la capital de Inglaterra dirigió una serie de *Cartas Comerciales á El Mercurio*.

rio, en las que dió á conocer el movimiento político, mercantil é industrial de la Gran Bretaña. Llamaron de tal modo la atención pública esos trabajos, que fueron comentados en artículos de fondo de la prensa diaria del país. Reside en Valparaíso ejerciendo su profesión y es estimado como uno de los hábiles abogados del foro chileno.

**CARVALLO (MANUEL).**—Jurisconsulto y diplomático. Nació en Santiago en 1808. Dió principio á su carrera pública en 1827. Hizo la carrera de servidor del Estado desde escribiente del Senado hasta Ministro Plenipotenciario. Fué inspector del Instituto Nacional, donde se educó; Oficial Mayor del Ministerio del Interior y de Relaciones Exteriores; Enviado Extraordinario á Bélgica, Francia y Gran Bretaña; Encargado de Negocios en los Estados Unidos y Ministro de la Corte Suprema de Justicia. Fué Senador de la República en 1854; fundador de la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago; miembro del Círculo de Amigos de las Letras; del Colegio de Abogados y de la Facultad de Leyes. Perteneció á diversas corporaciones científicas y literarias. Su ilustración y talento le conquistaron celebridad europea. Falleció en Copenhague en 1867.

**CARVALLO (VÍCTOR).**—Notable ingeniero. Nació en Santiago en 1844. Fueron sus padres don Manuel Carvallb y doña Mary Causten. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional hasta 1859. En 1860 se trasladó á Europa é ingresó al Ateneo Real de Bruselas, en cuyas aulas estudió hasta 1861. En este año se incorporó á la Universidad de la misma ciudad. Siguió los cursos de la Facultad de Filosofía y Leyes, hasta fines de 1864, obteniendo los diplomas de bachiller de ámbas facultades. Más entusiasta por la profesión de ingeniero que por la del foro, cuando estaba próximo á rendir el exámen del primer doctorado, pasó á trabajar (1865) en la dirección facultativa del ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas (Cataluña), bajo las órdenes del ingeniero inglés Mr. John David Barry, á la sazón empresario también del Canal de Tamarite de Litera (Aragón). Ocupado por algún tiempo en trabajos de oficina, pasó después al campo, á trabajar en la primera, segunda y cuarta sección de aquel ferrocarril, con los ingenieros franceses Rivière, Farfán y Renaut. También hizo con el ingeniero belga Emile Lenel el trazado y estudio de un ferrocarril á Francia, atravesando los Pirineos por Puigcerdá. En 1867 se dirigió á Inglaterra, donde se consagró al comercio, sirviendo simultáneamente como oficial de pluma de don Maximiano Errázuriz, entonces Ministro de Chile en Londres. Visitó en

ese año la Exposición de París, y á principios de 1864 regresó á la patria. Desde su llegada á Chile cooperó á la organización de la Exposición Agrícola de 1869, como miembro de la comisión directiva. En calidad de agente de varias fábricas británicas de maquinaria agrícola, ha contribuido eficazmente á la adopción de los modernos instrumentos y máquinas en nuestros campos, recorriendo todo el país para enseñar su uso y colaborando en la redacción científica de *El Boletín* de la Sociedad Nacional de Agricultura, en el sentido de dar á conocer y á aplicar su mecanismo. En 1873 fué con don Benjamín Vicuña Mackenna á la exploración de la Laguna Negra, y comisionado por él mismo, visitó la Laguna del Diamante y reconoció la posibilidad de construir un ferrocarril por el cajón de Maipo. Ha sido uno de los iniciadores del movimiento proteccionista que se acentúa cada día más, escribiendo al efecto desde 1874 en los principales diarios del país y muy especialmente en *La Industria Chilena*. Profesor suplente, por algún tiempo, del curso de ingeniería rural en el Instituto Agrícola, el señor Carvallo redactó un tratado que abraza varias de las más importantes materias del ramo. En todas las Exposiciones nacionales ha figurado como jurado. Durante este mismo tiempo se ha ocupado en varios negocios industriales y ha dirigido como ingeniero y constructor numerosas obras é instalaciones, edificios, canales, muelles, puentes, calzadas etc., notables algunos por su originalidad y atrevimiento, y que revelan al discípulo de los grandes maestros norte-americanos. De sus meditaciones conserva varios opúsculos inéditos. Erudito distinguido, revela en sus trabajos intelectuales, los vastos conocimientos que posee. Su carácter encierra las peculiaridades más geniales de las dos razas á que pertenece. La educación clásica que atesora, le permite dilucidar con elevación todas las cuestiones científicas que se rozan con las necesidades del progreso económico del país. Está dotado de facultades poderosas de escritor correcto y elocuente. Su estilo es firme, parejo y brillante como una lámina de pulido acero. Su actividad moral se desarrolla en el seno de su gabinete de trabajo que semeja un museo artístico de novedades y maravillas. Por su cultura, patriotismo, honradez y afán por el bien universal, está llamado á ser uno de los scriidores ilustres de la República en su futuro progreso industrial y científico.

**CARVALLO (DELFIN).**—Militar. Nació en Santiago en 1844. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional. En 1862 se incorporó á la artillería junto con Juan de la Cruz Salvo. En 1875 fué destacado á la fortaleza de Chiloé con el grado de alférez y bajo las órdenes del coronel don Emilio Sotomayor,

hoy general de división. Más tarde fué uno de los que trazaron el camino sur de la Araucanía, que conduce á Valdivia y á Villarrica, á las órdenes del coronel don Orosimbo Barbosa. En 1879 concurrió á la guerra del Pacífico, y con el grado de teniente coronel de artillería peleó bizarramente en la batalla de San Francisco. Las gloriosas heridas que recibió del enemigo, lo condujeron á la tumba el 9 de Marzo de 1882.

**CARVALLO ELIZALDE (FRANCISCO).**—Abogado. Nació en Santiago en 1852. Se educó en el Instituto Nacional. En 1871 ingresó como oficial de pluma al Ministerio del Interior y en 1881 era oficial mayor. Ha sido juez de letras de Ovalle y diputado al Congreso en tres períodos constitucionales. Ocupa en la actualidad la secretaría del Senado.

**CARVALLO Y GOYENECHÉ (VICENTE).**—Historiador de la colonia. Nació en Valdivia en 1742. Su padre fué gobernador de esa plaza de guerra. Se educó en el Colegio de los Padres de la Compañía de Jesús. En 1754 fué cadete. Ascendió hasta el grado de teniente en el servicio pasivo de los cuarteles. Por ese tiempo contrajo matrimonio con doña Josefa Valenzuela. En 1766 se trasladó á Nacimiento, á tomar parte en la guerra de Arauco. En la campaña á la Araucanía recorrió con fortuna el escalafón militar, siempre ascendiendo. En 1781 era capitán y fué comisionado por don Ambrosio O'Higgins para extraer maderas destinadas para reparación de buques. Muchas contrariedades lo alejaron de la frontera y del país. En 1796 escribió su obra que le ha dado fama de cronista, titulada *Relación Histórica y Geográfica del Reyno de Chile*, cuya narración termina en 1788, con el gobierno interino del regente don Tomás Álvarez de Acevedo. Esta obra sirvió á don Claudio Gay para escribir su *Historia Física y Política de Chile*. El 28 de Mayo de 1810, estando en Buenos Aires, Carvallo abrazó la causa de la revolución. Allí fué graduado teniente coronel. El 1.º de Marzo de 1816 falleció en el Plata, dejando por única herencia seis hijos, la ropa de su uso, dos cucharas de plata y el manuscrito de su historia, que había adquirido la biblioteca de Buenos Aires en 200 pesos, la que compró mas tarde don Claudio Gay para la Biblioteca Nacional de Chile.

**CASANOVA (MARIANO).**—Arzobispo de Santiago, preconizado por el Papa León XIII en Diciembre de 1886. Nació en Santiago en 1833. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional primero y los terminó en el Seminario. Muy joven recibió las órdenes religiosas y pasó á ser catedrático del Seminario. En 1859 se le eligió miembro de la Facultad de Teología de la

Universidad. Dos años después, en Septiembre de 1861, recibió su diploma de abogado. En 1865 emprendió un viaje á Europa. De regreso, hizo una excursión al Perú (1868). Formó parte de la comisión encargada de repatriar los restos del general B. O'Higgins. A fines de ese año se le nombró vicario de la parroquia del Salvador en Valparaíso. En 1872 se le designó para ocupar el puesto de gobernador eclesiástico de ese puerto. Ha sido fundador del Seminario de aquella ciudad. En dos épocas diversas, ha fundado sociedades especiales para la educación de los niños pobres y de sirvientes, en Santiago y Valparaíso. Por su elocuencia en el púlpito, es considerado uno de los oradores sagrados más notables del país. Se hacen ascender á más de quinientos los sermones que ha pronunciado en la cátedra de la iglesia. Es autor de las siguientes producciones: *Historia del Templo de la Compañía é Historia de Nuestra Señora de Lourdes*. Ha colaborado en *La Revista Católica* y en *El Independiente*. Su ilustración y talento lo colocan á la altura de los prelados ilustres de la iglesia católica de Chile.

**CASTELLÓN (CARLOS).**—Abogado y político, natural de Concepción. Se educó en el Instituto Nacional. Recibido de abogado, ejerció su profesión en su pueblo natal. Tomó una participación directa en las publicaciones políticas y literarias de aquella ciudad. En 1858 figuró en la redacción de *El Amigo del Pueblo*. Fué diputado al Congreso desde 1866 hasta 1881. En 1880 fué Intendente de la provincia de Ñuble, y á fines de ese año, se le nombró para el mismo cargo en Concepción. El 18 de Septiembre de 1881 se le llamó á desempeñar el Ministerio de la Guerra. Murió en 1884.

**CASTELLÓN (JUAN).**—Político, hermano del anterior. Ha sido diputado y vice-presidente de la Cámara. En su juventud escribió algunas poesías. En la prensa, en los comicios y en el parlamento ha sostenido el credo radical.

**CASTELLÓN (JOSÉ ANTONIO).**—Militar. Nació en Concepción en 1861. Pertenece á la ilustre familia de ese apellido de la capital del Bio-Bio. En la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia prestó sus servicios en el rango de capitán del batallón Lontué. Al principio de la contienda (1879), se distinguió como orador popular, recorriendo los pueblos del sur de la República, en el Comité Patriótico. Se batió con energía contra las montoneras del pueblo de Guadalupe. Fué secretario de la Jefatura Política de Ica, donde figuró como uno de los fundadores del diario chileno *La Voz de Ica*. Murió allí, de la fiebre amarilla, en 1883.

**CASTILLO (FRAY NONATO).**—Religioso agustino, que en 1810 cooperó á la revolución de la independencia en Valparaíso. Se distinguió por su celo y amor á la patria y por sus virtudes é ingenio.

**CASTILLO (DOMINGO).**—Militar. Nació en Peñaflor en 1839. Ingresó al ejército, enrolándose en el Buin, en 1854. Se encontró en el asedio de Talca en 1859, donde recibió la primera confirmación del plomo enemigo. Más tarde hizo las campañas de la Araucanía. Asistió á la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia con el grado de capitán. Se encontró en las batallas de los Angeles, Tacna, Chorrillos y Miraflores, en calidad de teniente coronel y 2.º jefe del regimiento Santiago. Después de la rendición de Lima expedicionó al interior del Perú y se encontró en las batallas de Pucará (1882) contra las montoneras de Cáceres, y de Marcaballe, esta última en el mismo día en que la 4.ª compañía del Chacabuco era inmolada hasta el último hombre en la Concepción (9 de Julio de 1882). Un año después (Abril de 1883), las inclemencias geográficas del Perú le arrebataron la vida en el puerto del Callao.

**CASTILLO Y ARANCIBIA (PEDRO)**—Periodista. Nació en la Serena en Junio de 1862. En 1870 se trasladó á Iquique. Se educó en el colegio del institutor chileno don Manuel Barril. En 1874 ingresó á la imprenta de *El Comercio*, del ilustre poeta peruano don Modesto Molina. Publicó en ese diario sus primeras poesías. Un año después (1875) fundó y redactó el periódico literario titulado *La Lira*. Habiéndose trasladado á Antofagasta en 1879, con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia, se incorporó á la imprenta de *El Pueblo Chileno*. Allí insertó sus producciones, suscritas con el pseudónimo de *Miguel de Alumada*. Más tarde (1880-1888) ha cooperado á la publicación y redacción de *El Domingo Ilustrado*, *La Estrella*, *El Hogar*, *La Voz de Pueblo* y *El Industrial* de aquel puerto. Ha escrito para *El Trabajo* de Valparaíso, *La Revista del Sur* de Concepción y *La Industria* de Iquique. Ha sido redactor on jefe de *El Eco del Desierto*, *La Estrella*, *El Hogar* y *La Voz del Pueblo*. Es autor de un libro de poesías titulado *Páginas del Corazón* y del *Almanaque-Guía* de Antofagasta.

**CASTILLO Y MARQUEZ (FRAY MANUEL JESÚS).** Recoleta franciscano. Nació en San Luis Bertrand, departamento de Santiago, en 1820. Ha sido dos veces guardián y ha desempeñado otros empleos importantes. Es un sacerdote venerable y ejemplar.

**CASTRO (SALVADOR).**—Periodista. Nació en Valparaíso en 1844. Se educó en los cole-

gios de ese puerto. Aunque joven instruido y de espíritu recto, se distinguió siempre por su modestia. Sus escritos eran una revelación de su carácter. Su época de mayor actividad intelectual fué la que sostuvo en 1881, en Lima, en la redacción del diario *La Situación*, primer órgano de publicidad chileno que se levantó en la capital del Perú al tomar posesión de ella los soldados de la Patria. Cuando sus esfuerzos empezaban á ser coronados por el éxito, la muerte apagó la luz de la vida en su cerebro.

**CASTRO (LUIS E.)**—Periodista, hermano del anterior. En 1881 fundó en el Callao el diario titulado *El Comercio*, que sostuvo hasta fines de 1883. En 1884 fundó en Valparaíso el periódico político denominado *La Asamblea*, que clausuró en 1886. A principios de 1887 fundó *La Prensa*, periódico liberal, en unión de Julio Chaigneau. Actualmente es director y propietario de la imprenta y litografía *Universal* de la capital marítima del Pacífico. Ha sido miembro del Municipio de esa ciudad.

**CASTRO Y RAMOS (MANUEL)**—Distinguido periodista y mártir del pensamiento libre. Nació en Santiago el 3 de Enero de 1843. Fué su padre don Pedro Pascual Ramos, agricultor. Se educó en la Escuela Normal de Preceptores. En 1859 recibió su título de preceptor examinado y tomó á su cargo una escuela fiscal de su ciudad natal. Poco después regentó un colegio en Quillota. Años más tarde ocupó igual destino en Copiapó. Allí fué miembro del Cuerpo de Bomberos. A mediados de 1872 se trasladó á Caldera, donde desempeñó el puesto de secretario municipal. En los primeros meses de 1873, se dirigió á Antofagasta. Formó parte de la redacción de *El Caracolino* en aquel puerto. Un año después (1874), se trasladó á Iquique, donde fundó el diario *La Voz del Pueblo* (16 de Octubre de 1874). Durante algún tiempo tuvo bajo su responsabilidad, allí también, la redacción de *El Mercurio Peruano*. Un artículo que publicó en el diario de su propiedad, titulado *El Presupuesto de un Comisario*, le atrajo las persecuciones del comisario de policía llamado Ricardo Chocano. Este lo hizo asesinar, de una manera salvaje, haciéndole comer el diario en que se registraba su artículo, por los esbirros José Mariano Valdivia y Pedro A. Castro, el día 24 de Mayo de 1875, á las 2 P. M.; en la plaza que se llamó del Reloj y que hoy lleva el glorioso nombre de Arturo Prat.

**CASTRO Y OSSANDÓN (FABIAN)**—Periodista. Nació en Copiapó en 1863. Fueron sus padres don Estanislao Castro y doña Andrea Ossandón. Se educó en el Liceo de esa ciudad. Precoz por su ingenio y la fuerza de su carácter, se dió á conocer desde la niñez como minero

esforzado é inteligente. En Atacama los caracteres tienen todo el vigor de su clima y de su suelo. De sus fecundos valles y de sus serranías enajadas de riquezas, han salido políticos de elevación de miras como Pedro León Gallo, oradores como Manuel Antonio Matta, críticos como Rómulo Mandiola, exploradores del desierto como Diego de Almeyda, poetas como Guillermo Matta, diaristas como Ambrosio Mandiola, marinos como Luis Uribe Orrego, matronas como Candelaria Goyenechea de Gallo, madres ilustres como Rosario Orrego de Chacón, soldados como los invencibles de la gloriosa legión atacameña del drama del Pacífico, héroes como Rafael Torreblanca Dolarea. Castro Ossandón es de ese temple acerado del atacameño. En concurso público y en oposición á otros competentes aspirantes, obtuvo en 1884 el puesto de sub-director de la Escuela Bruno Zavalá. Desde 1881 hasta 1885, fué redactor de *El Atacameño*, diario radical. En 1886 pasó á la redacción de *El Constituyente*, sirviendo en él las ideas de libertad comunes en su pueblo hasta 1888, en que ha dejado de publicarse ese órgano de propaganda, después de 26 años de activa y diaria lucha. Fué asimismo un frecuente colaborador de *El Tipógrafo*, de la misma capital de Atacama.

**CARVAJAL (JOSÉ ANTONIO).**—Ingeniero. Nació en Santiago el 13 de Junio de 1837. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional. Cursó después ciencias naturales en el Liceo de la Serena. Recibió su diploma de ingeniero en la Universidad en 1860. Por indicación del señor Domeyko, se le nombró, en 1861, director del Colegio de Minería de Copiapó. En 1865, se le designó rector del Liceo de esa ciudad, puesto que ocupa al presente. Á fines de Octubre de 1862 fué elegido miembro corresponsal de la Facultad de Matemáticas de la Universidad y por decreto supremo, del 9 de Enero de 1879, entró á formar parte de la misma facultad como miembro docente. Ha sido uno de los fundadores de la Sociedad de Instrucción Primaria de Copiapó. También cooperó á la planteación del Liceo de Niñas de esa ciudad, en 1876. Ha sido Municipal de ese departamento é Intendente sustituto. Actualmente es secretario del directorio del Liceo de Niñas.

**CÁRTER Y GALLO (GUILLERMO JUAN).**—Presbítero. Nació en la Serena en 1841. Se educó en el Seminario de esa ciudad. Habiendo obtenido muy joven el presbiterado, se consagró á la enseñanza. Recibióse de licenciado en cánones y doctor en leyes. Ha sido catedrático del Seminario de la Serena y del Liceo de Copiapó. Es el fundador y el Rector del Seminario de esa misma ciudad. Fué secretario del

obispo de la Serena, don José Manuel Orrego, en su viaje á Roma, al último concilio. Viajó por toda Europa. Ocupó el puesto vacante de don Federico Errázuriz en la Facultad de Humanidades. Ha publicado dos libros muy notables, uno titulado *El Liberalismo* y otro con motivo de la jurisdicción del Loa en la cuestión de las diócesis de Chile y Bolivia. Es el redactor en jefe del diario *El Amigo del País*, de Copiapó, desde su fundación. En 1870 sostuvo un ruidoso jurado de imprenta en esa ciudad, con el periodista don Ambrosio 2.º Mandiola, sobre doctrinas filosóficas y morales. Ha sido Municipal de ese departamento. Por su saber es uno de los sacerdotes más prestigiosos de Atacama y uno de los miembros ilustres de la iglesia chilena.

**CARADEUC (JOSÉ MARÍA).**—Notable calígrafo y catedrático. Ha sido profesor del Liceo de Tacna, del Instituto Nacional y del Colegio San Pedro Nolasco. Se ha distinguido como artista caligráfico. Muy aplaudidos por el público inteligente han sido sus cuadros á pluma que exhibió en la Exposición que hizo de ellos en Marzo de 1888 en la Merced. Uno de sus trabajos más originales es el que ha denominado *Alegoría de las Artes Nacionales*.

**CARADEUC (MIGUEL ÁNGEL).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1860 y es hijo del notable calígrafo don José María Caradeuc. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1884. Ha brillado siempre en la juventud por su amor á las letras y por su ingenio. Fué uno de los fundadores de la Academia Literaria del Instituto Nacional, donde sobresalió por su elocuencia de tribuno y sus bellos artículos literarios. Ha colaborado en *El Album*, *El Nuevo Ferrocarril*, *El Independiente* y *El Imparcial*. Colaboró en el libro titulado *Recreo de Vacaciones* con un artículo denominado: *In Memoriam*. Uno de sus más bellos y originales romances se apellida *El Amor de los Amores*. En el libro *Bocetos Literarios*, dice de él Ramon Belisario Briceño: «La tribuna le ha valido triunfos verdaderamente envidiables, entre otros, la versión al francés de un discurso que pronunció en el banquete con que la colonia francesa celebró el 14 de Julio en 1887, y que después de correr impreso como folleto, fué insertado en varios periódicos de Paris.»

**CATRILEO.**—Cacique araucano. Se hizo célebre en la revolución de 1851.

**CAUPOLICÁN (I).**—Famoso caudillo de las huestes de Arauco. Nació en Pilmaiquén y fué elevado á la dignidad de *Toqui* en 1553. Tan pronto como hubo empuñado el *hacha*,

distintivo de su gerarquía y autoridad, atacó la plaza de Arauco, artillada y defendida por un considerable número de conquistadores. Poco después del asedio, la rindió en singular batalla. En seguida tomó la plaza fuerte de Tucapel, después de recios ataques, en los cuales experimentaron crecidas pérdidas los peninsulares. Venció y derrotó al ejército de Pedro de Valdivia, el 1.º de Enero de 1554, en esa fortaleza arruinada, aniquilándolo por completo, desde su jefe hasta el último paje. Triunfó en diversos combates contra las fuerzas de Villagra. Una traición lo entregó á los soldados de Alonso de Reynoso en Cañete, donde fué ajusticiado en 1558. Era un valeroso é indomable luchador de la libertad de su territorio.

**CAUPOLICÁN (II).**—Célebre *Toqui*, heredero del poder del anterior, cuyas virtudes poseía. Su padre le trasmitió con su nombre, su heroísmo. Al recibirse del mando supremo de sus tribus se encaminó á Concepción. En Talcahuano venció al ejército de Alonso de Reynoso, en dos combates, vengando el martirio y la memoria de su progenitor. De ahí se dirigió á la Imperial, á cuya plaza puso un estrecho cerco y asaltó muchas veces, y escaló otras tantas sus muros en persona; y llegando á internarse en ella seguido de unos pocos valientes, destruye y alarma, se retira á un baluarte combatiendo siempre, y empapado en sangre enemiga, de un furioso brinco es restituido á los suyos, que temían haberle perdido. La lentitud de aquel sitio le hizo volver hacia Reynoso, impaciente por vengar á su padre. Tuvo diferentes encuentros felices durante dos dilatadas campañas, hasta que reforzados considerablemente los españoles y disminuidos los araucanos, resolvió dilatar la guerra fortificándose en Quiepo. En este punto fué sitiado, tuvo escaramuzas y salidas venturosas, y atacado por el grueso de los enemigos, se echó sobre ellos con tanto ímpetu, que hizo una terrible y espantosa carnicería; pero cercado y cortado por todas partes, aún mantuvo indecisa la batalla por más de seis horas, hasta que viendo muertos á cuantos ilustres jefes y soldados componían su ejército, se abrió paso por entre los vencedores, salvando sus restos. Alcanzado en fin por la caballería enemiga, se quitó él mismo la vida por huir de la horrorosa muerte que siempre dieron los españoles á los grandes varones de su clase (1560).

**CAVADA (SANTOS).**—Abogado y escritor. Nació en la Serena en 1826. Figuró en las revoluciones de 1851 y 1858. Durante la última, fué Intendente de la ciudad de su cuna. Venido el movimiento de opinión, vivió algún tiempo proscrito en el Perú y Bolivia. En 1884 fué nombrado juez de letras. Actualmente es

Ministro de la Corte de Apelaciones de la Serena.

**CAVADA Y OSSANDÓN (PABLO).**—Servidor público. Nació en la Serena 'en 1824. Se educó en el Liceo de esa ciudad. Durante su vida laboriosa, sirvió á su pueblo natal como miembro del Municipio, en varios períodos y catedrático. Falleció en 1886.

**CAVIEDES (ELOY TEMÍSTOOLES).**—Escritor de raro talento para cultivar el género literario narrativo. Nació en un pueblo del departamento de Rancagua, hoy provincia de O'Higgins, en 1849. Desde sus primeros años ha residido en el puerto de Valparaíso. Como Román Vial y Tomás J. Gonzalez, sus compañeros de tareas en *El Mercurio*, no recibió, en su juventud, otra educación que la enseñanza que se dá en las escuelas primarias. Aprendió los ramos más indispensables para ganarse el sustento diario, bajo los auspicios del anciano padre Marciano, de los Sagrados Corazones. Ingresó á la imprenta de *El Mercurio*, como años anteriores Julio Berstein, de empleado subalterno. Bien pronto dió á conocer sus dotes naturales de inteligencia superior, escribiendo poesías y artículos en prosa. Uno de sus trabajos,—su novela *¡Viva San Juan!*—fué premiado en el certamen literario de 1878 en la Universidad. Ha publicado numerosas leyendas araucanas en *El Fénix* de Rancagua. Pero su obra maestra y la que lo ha colocado en primera línea en la literatura contemporánea, ha sido su época de corresponsal de *El Mercurio*, en el desierto y el mar, durante la guerra del Pacífico (1879-1883). Sus correspondencias de las campañas marítimas y terrestres, de los combates navales y las batallas campales, son verdaderas historias de la guerra. No podrá hacerse en el futuro la liquidación completa de los sucesos de ese período de nuestra historia, sin consultar esas producciones. En 1883 hizo un viaje á las islas de Juan Fernandez y redactó un precioso libro titulado *Las Islas de Juan Fernandez*, que recuerda la historia de Robinson Crusoe escrita por Daniel Defoé. Durante la campaña política de 1886, fué corresponsal político de *La Libertad Electoral* desde las provincias australes. En la actualidad escribe para *El Mercurio* artículos diversos con profundo ingenio y en ameno estilo, conquistando fama para su nombre ilustre ya en los anales de la patria y de las letras.

**CAZOTTE (ENRIQUE).**—Agricultor. Es hijo de don Enrique Cazotte, que fué durante largos años cónsul general de Francia en Chile. Cultiva, según los procedimientos de la agronomía moderna, su valiosa hacienda de la Palma, en Quillota, pueblo que le es deudor de la



mayor parte de los adelantos que lo enorgullecen. Ha sido Municipal de ese departamento y en la actualidad desempeña el cargo de administrador del hospital. En este puesto se ha distinguido por su filantropía, prestigiando ese asilo de caridad.

**CERDA (CARLOS EMETERIO).**—Joven escritor. Nació en Copiapó en 1855. Se educó en el Seminario Conciliar de esa ciudad. En 1876 empezó á ensayar su pluma en *El Amigo del País*. Habiéndose trasladado más tarde á Santiago, cursó los primeros ramos de leyes, pero no alcanzó á graduarse en esa profesión científica por haberse consagrado al periodismo. En diversas épocas ha formado parte de la redacción de *El Estandarte Católico*, *El Nuevo Ferrocarril*, *La Nación* y *El Independiente*. En este último diario, del que es segundo redactor, colabora con artículos de diversos géneros, que suscribe con el pseudónimo de *Juan Roma*.

**CERDA (RAMÓN).**—Abogado y hombre público. Nació en opulento é ilustre hogar y tuvo por Mentor en el foro á su respetable padre. Formó parte del Congreso Constituyente en 1870.

**CERDA (JOSÉ NICOLÁS).**—Patriota. Nació en Santiago y tomó una parte activa en la revolución de 1810. Fué vocal de la Junta Gubernativa de 1812 y miembro del Cabildo de Santiago.

**CERDA (MANUEL JOSÉ).**—Jurisconsulto. Fué diputado al Congreso; Senador de la República é Intendente de Atacama (1847). En 1845 fué Encargado de Negocios en el Perú. Perteneció á la Universidad y desempeñó el alto puesto de presidente de la Corte Suprema de Justicia.

**CERVELLÓ (MERCEDES).**—Respetable educacionista. Mas de cuarenta años sirve á la instrucción en el país. Es fundadora de la Escuela Normal de la Serena y Chillán. Ha escrito varios textos para la enseñanza primaria de la juventud. Sus métodos han merecido la aprobación del Consejo de Instrucción Pública. No siéndole bastante la patriótica labor acometida en favor de la enseñanza, ha protegido con filantrópica decisión algunas escuelas gratuitas para la educación del pueblo. El sabio don Andrés Bello hizo grandes elogios de esta ilustre institutriz en un informe que pasó al gobierno cuando fué Rector de la Universidad. La instrucción del país le debe su cooperación inteligente y activa desde 1845. En 1887 publicó un instructivo opúsculo reseñando el movimiento civilizador del país, en el medio siglo de vida laboriosa que lleva recorrido en las

reformas de enseñanza popular. Actualmente ejerce su profesión de educacionista en la capital del Nuble.

**CID (MARCOS).**—Capitán de la independencia. Nació en Concepción en 1793 y murió en Agosto 30 de 1887. Fué un valiente y pundonoroso militar, cuya hoja de servicios abunda en datos que revelan los sacrificios que hizo por la patria, sobre todo en la época de la emancipación.

**CHACÓN (ANTONIA).**—Educacionista insigne. Nació Santiago en 1817. Se educó en el Colegio de la señora Mayo, memorable por su perfección. En 1836 fundó ella misma, con su digna hermana Dolores, el Colegio de las Chacón, en que, hasta hoy, se han formado para las diversas situaciones de su sexo, mas de diez mil niñas. Seguramente no es común alcanzar á cincuenta y dos años en la enseñanza de tres generaciones! Doña Antonia Chacón como institutriz, ha sido premiada por la Municipalidad, por la Intendencia, por la Universidad y por el Supremo Gobierno. Al par que directora de su establecimiento, es profesora de religión, moral, urbanidad, bordado y otras labores de mano. Vive feliz, rodeada del amor y bendiciones de sus innumerables discípulas del presente y del pasado.

**CHACÓN (BERNABÉ).**—Militar retirado, médico y publicista. Nació en Santiago en 1827, se dedicó á las armas y se retiró de capitán de ejército. No obstante, en la última guerra con el Perú y Bolivia, tomó de nuevo la espada é hizo toda la campaña con brío y honrosas distinciones. Como homeópata ha hecho curaciones admirables. Es autor de varias obras literarias, algunas de ellas inéditas todavía.

**CHACÓN (TRISTÁN).**—Valiente capitán que murió peleando por la patria en el ataque de Arica, en las filas del 3.º de línea (7 de Julio de 1880). Nació en Talagante el 17 de Agosto de 1850. Se educó en la Academia Militar (1866). Durante diez años sirvió sin cesar en el ejército (1870-1880), obteniendo sus grados merced á su pericia y á su valor.

**CHACÓN Y BARRIOS (JACINTO).**—Eminente jurisconsulto, poeta y hombre público. Nació en Santiago en 1822. Fueron sus padres don Pedro Chacón y Morales, cabildante y diputado, y doña Concepción Barrios y Bustos. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1846 concurrió al certamen universitario para optar á la cátedra de literatura del Instituto Nacional y tuvo por competidor al ilustrado doctor Barros Pasos. En 1847 se presentó al concurso de la cátedra de histo-

ria de la Edad Media. Le disputó el puesto el ilustre literato don Juan Bello. Con motivo de esos certámenes, en los cuales se exijía dos clases de trabajos, uno oral y otro escrito, publicó los siguientes folletos: *Historia de la Literatura Antigua y Moderna*, *Juicio Histórico sobre Luis XIV y su Siglo* é *Introducción al estudio de la Historia de la Edad Media*. En 1848 fué profesor de elocuencia sagrada en el convento de la Merced. Esa época es célebre en la historia de la educación en Chile, porque en ella se inició la reforma de los estudios. En ese mismo año redactó un texto especial con el título de *Curso de Elocuencia Sagrada* y publicó un discurso de apertura de la cátedra de ese ramo. En los años de 1848 y 49 redactó *El Siglo*, dirigido por don José Victorino Lastarria y editado por don Marcial Gonzalez. Por ese mismo tiempo de 1849 a 1850, escribió la introducción del *Bosquejo Histórico de las primeras Campañas de la Independencia de Chile* del señor don José Victorino Lastarria, la cual originó una larga y erudita polémica por la prensa sobre el mejor modo de tratar la historia. Don Andrés Bello sostenía que el mejor método histórico es el filológico y el señor Chacón el meramente cronológico. El señor Chacón se inició en la literatura, cooperando á la fundación y redacción de *El Semanario de Santiago* en 1842. En 1844 colaboró en el famoso periódico *El Crepúsculo* que inmortalizó Francisco Bilbao con su opúsculo *La Sociabilidad Chilena*, el cual había sido fundado por don José Victorino Lastarria. En 1847 colaboró en *La Revista de Santiago* y en *La Revista de Valparaíso*. En 1851 fué llamado á la redacción de *El Mercurio*, con cuyo motivo se estableció en Valparaíso, donde ejerció algún tiempo su profesión de abogado. En 1858 fué uno de los organizadores y directores de la sociedad de *Amigos de la Instrucción*, como así mismo redactor de *La Revista del Pacífico* y *La Revista de Sud América*, hasta 1860. Desde 1861 hasta 1880 se consagró exclusivamente al estudio del Código Civil, publicando en el curso de esos veinte años los volúmenes de comentarios siguientes: *Exposición Razonada del Código Civil y Estudios Comparativos del Código Civil Chileno*. En 1859 fué uno de los fundadores del *Círculo de Amigos de las Letras* de Santiago. Unido en matrimonio á la insigne poetisa atacameña doña Rosario Orrego, le cupo el deber y el honor, de educar al ilustre marino, hoy contra almirante de la armada don Luis Uribe Orrego, y á las inteligentes é ilustres señoritas escritoras Ángela Uribe Orrego de Alcalde y Regina Uribe Orrego de Bañados. Como pariente inmediato, también vigiló los primeros pasos en las aulas del héroe de Iquique Arturo Prat. En 1884, publicó un interesante opúsculo titulado *La Iglesia y el Estado*. En 1885 dió á la publi-

dad una importante obra denominada *Estudio de la Ley de Elecciones*, promulgada en 1884, comparándola con las de las naciones mas adelantadas de Europa. Este libro está precedido de una reseña histórica del desarrollo político de Chile, que le dá el carácter de un tratado de derecho público nacional. En 1886 reveló al país la existencia de los institutos de ciencias naturales, que se hallaban desconocidos por el abandono, dando razón detallada de cada uno de ellos, en una obra designada con el rubro de *La Quinta Normal*. Ha dado á luz en la prensa periódica numerosas poesías de su número, entre las que sobresale la titulada *El Dieciocho de Septiembre*. Fué elegido diputado al Congreso por el departamento de San Felipe en 1885. En las sesiones extraordinarias del parlamento de 1887, promovió el debate de la ratificación de la reforma del artículo 5.º de la Constitución, en un discurso que pasará á la historia como una obra notable de elocuencia y patriotismo. Por su sabiduría, su probidad y acrisolada reputación, es uno de los mas ilustres hombres públicos del país.

**CHACÓN Y GONZÁLEZ (FEDERICO 2.º).**—Periodista. Nació en Santiago en 1856. Desde 1873 figura en el diarismo patrio. Se inició en las letras escribiendo poesías para *La Democracia* de Talca. En 1875 formó parte de la redacción del diario *La Opinión*, de la misma ciudad. En 1880 fué llamado por don Graciano Silva á la redacción del diario *La Libertad*. A principios de 1882 se estableció en Concepción, en cuya ciudad redactó *El Sur*. En las medianías de 1884 se hizo cargo de la crónica de *La Época* y el 1.º de Enero 1885, de igual sección de *Los Debates*. Ha colaborado en *La Revista Chilena* y en *El Imparcial*, este último fundado y redactado por nosotros en 1885. Es autor de varios romances, entre los que se citan *El Capitán de los Doce*, *Teresa*, *El Jorobado* y *La Mendiga*. Miembro de varias corporaciones literarias, ha obtenido en algunas premios muy honrosos por sus composiciones en los certámenes. Su poesía *La Confesión* ha sido muy celebrada y reproducida por la prensa. En la actualidad redacta el periódico de los lunes *La Situación*.

**CHACÓN Y NAVARRO (FELIPE).**—Periodista. Cuando se inició la revolución moral en el país, defendió valientemente los intereses del pueblo en la prensa. Por la independencia de sus juicios fué arrastrado al jurado en una ocasión en que fustigó las ideas religiosas que nos legó la colonia. Sostuvo con elevación de carácter sus doctrinas alcanzando la absolución de los jueces. Alejado del periodismo, mas tarde se consagró al arte. Falleció en Santiago en 1887.

**CHAIGNEAU (FEDERICO).**—Capitán de fragata. Nació en Valparaíso el 12 de Julio de 1849. Su primera educación la recibió en el Colegio de los Padres Franceses, de donde pasó á la Escuela Naval para dedicarse á la marina. En 1867 terminó sus estudios técnicos y fué embarcado como guardia marina á bordo del vapor *Arauco*. Dedicó sus primeros años en la marina á los estudios hidrográficos y servicios en la frontera araucana, cuyos puertos estaban á la sazón estableciéndose. En 1878 formó parte de la comisión hidrográfica de las aguas de Skyring. En 1879 hizo las campañas del Pacífico contra el Perú y Bolivia, bajo las órdenes del comandante Latorre. Se encontró en todos los combates navales de ese período histórico. Cuando Latorre fué ascendido á jefe de la Escuadra, Chaigneau fué nombrado mayor de órdenes, en cuya época tenía solo el grado de capitán de corbeta. Terminada la campaña, ha seguido sirviendo al país con honor y competencia. Como secretario del Círculo Naval, ha contribuido muy eficazmente á la estabilidad y buen nombre que ha adquirido la publicación que le sirve de intérprete, titulada *Revista de Marina*, de la que ha sido un constante colaborador. En el certamen naval de 1887, obtuvo mención honrosa por su obra titulada *Mejor Organización del Personal de la Armada*. En el curso de la ocupación del Perú fué enviado por el almirante Lynch, en el puesto de comandante del crucero *Amazonas*, con una pequeña división á recuperar los puertos de Pascamayo y Salaverry, que estaban ocupados por el montonero Puga. Cumplió su cometido á satisfacción de su jefe. Posteriormente, en calidad de comandante de la corbeta *Chacabuco*, ha efectuado un viaje de instrucción á la Oceanía. Tocó de paso en Panamá donde hizo estudios importantes de los trabajos del canal interoceánico, los cuales formuló en un estenso y luminoso informe que presentó al Gobierno. Dicho viaje hizo honor á la pericia de tan distinguido marino. Recorrió en su buque, á la vela, sin experimentar ningún accidente, 14,500 millas, sin llevar á su bordo teniente alguno de marina; sólo lo acompañaban jóvenes guardias marinas que por primera vez emprendían viajes de esa naturaleza, por latitudes desconocidas. Chaigneau es uno de los marinos más ilustrados de Chile.

**CHAIGNEAU (JULIO).**—Dramaturgo y escritor satírico. Nació en Valparaíso el 26 de Marzo de 1848. Se educó en el Colegio de los Padres Franceses. Al retirarse de las aulas se dedicó al comercio, en cuyas especulaciones adquirió modesta fortuna. Teniendo gusto por las bellas letras, cultivó desde muy joven el arte dramático. Su primera pieza de ese género se tituló: *Astucia quieren las cosas*. Esta

obra ha sido puesta en escena en el Teatro de Zizinia, Alejandría, en 1879, á beneficio de los damnificados de Murcia. Sucesivamente escribió después las obras denominadas: *Un Dependiente de Aduana*, *Un Viejo Ridículo* y *Un Traje para tres Personas*. Atraído por las luchas de ideas, se consagró á la prensa política y literaria. Colaboró primero en *La Aurora* y más tarde en *La Patria*. En 1875 fundó *El Chicote* y poco después *La Pura Verdad*. En 1877 estableció *La Semana*, que cerró en 1884, único periódico de modas que ha existido en el país. Ha sido redactor también de *El Murciélago* y de *El Cochoa*, este último de Viña del Mar. Ahora edita el periódico político comercial *La Prensa*. Entre otras producciones de su ingenio y de su pluma, se cuentan *El Charquicán*, colección de artículos festivos muy semejantes á los *Cachivaches de Antaño* de Roberto Robert; *Neculda*, leyenda araucana, y *La Muerte del Gobernador don Martín Oñez de Loyola*, estudio histórico. Durante diez años ha publicado el *Almanaque Porteño*, suscrito con el pseudónimo de *Jotacé*, con el que desterró la importación de estos libros extranjeros. En la guerra del Pacífico, sirvió de corresponsal de *La Patria* desde á bordo del transporte nacional *Loa*. Ha sido alcalde Municipal de Viña del Mar y miembro del Municipio de Valparaíso. Se ha caracterizado siempre por su amor al pueblo y por su espíritu emprendedor y patriota. Recientemente ha promovido con éxito una suscripción popular para adquirir la casa quinta de Quilpué, donde exhaló su último suspiro el contra almirante Condell, para los hijos del ilustre marino.

**CHAPARRO (FRAY MANUEL).**—Fraile patriota, de la orden de San Juan de Dios, y doctor en medicina, que se distinguió por su abnegación en el movimiento revolucionario de 1810.

**CHAVARRÍA (FRAY JUAN GERÓNIMO).**—Religioso de la orden franciscana. Nació en Santiago en 1825. Se educó en el Seminario. Profesó la orden de San Francisco en 1841. En 1843 fué nombrado en concurso profesor y lector de filosofía de su convento. Ordenóse sacerdote en 1847 y fué nombrado procurador de la causa general y presidente de capítulo. En 1856 fué enviado á Roma á representar á su orden en el capítulo general. En 1868 se le nombró visitador de la Recoleta y en 1872 se retiró á la vida tranquila de su celda, renunciando el puesto de guardián. Ha producido varios trabajos históricos de importancia para la comunidad.

**CHURI (PEDRO).**—Pintor, nacido en medio

de las selvas de Arauco y educado en la Academia de Pintura de la Universidad. Fué discípulo de Cicarelli.

**CIENTFUEGOS (JOSÉ IGNACIO).**—Prelado de la iglesia metropolitana. Nació en Santiago el 2 de Octubre de 1762. Fueron sus padres don Francisco Cienfuegos y doña Josefa Arteaga y Martínez. Cursó su carrera eclesiástica en la Universidad de San Felipe y recibió la investidura sacerdotal en 1878. Durante algún tiempo fué novicio de la Recolectión de Santo Domingo. En 1790 se le nombró cura de Talca, por el arzobispo don Blas Sobrino y Chinago. Sirvió 23 años aquella parroquia. Desde 1810 prestó sus servicios á la causa de la revolución emancipadora. Reintegró la Junta de Gobierno en 1813, por renuncia del vocal don Francisco Antonio Perez. El gobierno de Lastra, que sucedió á la primera Junta, lo designó para la canongía de Merced. Después de la derrota de Rancagua, Osorio lo confinó á Juan Fernandez, como *reo de alta traición*. Con abnegación indecible, soportó dos años los rigores de ese destierro en aquel páramo aislado en medio del océano. La victoria de Chacabuco lo volyió á sus lares. Al regresar á su diócesis, el ilustrísimo R. Rodríguez Zorrilla lo nombró arcidiacono de la Catedral de Santiago. Cuatro años permaneció en ese puesto, al fin de cuyo tiempo fué enviado á Roma en el rango de Ministro Plenipotenciario. En su viaje de regreso, lo acompañó el delegado apostólico don Juan Muzzi, arzobispo de Filipos. Gobernó la arquidiócesis desde 1824 hasta 1825. Dos años después y á poco de gobernar el cabildo eclesiástico, volyió á Roma á vindicarse de algunos cargos que se le hacían por el enviado del Papa. A su regreso trajo el título de obispo de Rétimo y fué instituido obispo de Concepcion. Seis años ocupó esa dignidad eclesiástica. Cuando se dedicaba de la reconstrucción de la iglesia Matriz de Talca, arruinada por el terremoto de 1835, falleció (8 de Noviembre de 1845.) Fué el fundador del Instituto Literario de esta última ciudad y autor de un *Catecismo de Religión Cristiana*. Poseedor de cuantiosos bienes de fortuna, legó á los establecimientos de beneficencia ingentes donativos.

**CIENTFUEGOS (PABLO).**— Militar. Nació en 1798 en la ciudad de Santiago. Educado en las escuelas de milicias, fué soldado desde sus más cortos años. Asistió á casi todas las batallas de la independencia. El descalabro de Rancagua (1814), lo obligó á emigrar á la República Argentina, de donde volyió (1817) en el ejército de San Martín. Se encontró en las acciones de guerra de Chacabuco, Maipo y Bella-Vista, la última de la revolución (1826). Hizo la campaña libertadora del Perú (1820) y re-

gresó á la patria después de emancipar aquel país. Murió en su hogar.

**CIFUENTES (ABDÓN).**— Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1837. Se educó en el Instituto Nacional (1858). Graduóse de abogado en 1859. Primero fué catedrático y después escritor. Aparoció en la prensa como redactor del diario conservador *El Bien Público* (1863). Un ruidoso jurado de imprenta que lo llevó al banco de los acusados, lo dió á conocer como orador. Poco después pasó á ocupar un puesto en la redacción de *El Independiente* (1864). En 1867 fué nombrado oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ese mismo año fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Rancagua. Recorrió la Europa en 1869. En 1871 el Presidente Errázuriz lo llamó al Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública. Durante ese período, ayanzó su reputación de orador parlamentario. Alejado de las contiendas políticas, ha vivido consagrado al foro y á la cátedra en el Instituto Nacional y en la Universidad. Forma parte de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas, por sus vastos conocimientos jurídicos.

**CLARK (JUAN N.)**—Notable empresario de líneas ferreas y telegráficas sud-americanas. Ha sido el principal iniciador y constructor de los telégrafos y ferrocarriles de los Andes. Ha puesto en comunicación rápida y directa á las Repúblicas de Chile (su patria) y del Plata por medio de esos dos poderosos elementos de progreso y civilización. Merced á su genio emprendedor, la República del Plata está cruzada de vías ferreas, que son como las arterias por donde circula la vida de sus pueblos laboriosos. Á su iniciativa y esfuerzos se deberá también, la línea de hierro que pronto unirá el Atlántico con el Pacífico, á través de las pampas y la cordillera de los Andes. El repetirá con el ferrocarril que civiliza, la hazaña de San Martín, de abatir la montaña para dar á la patria gloria.

**CLARO (LORENZO).**—Servidor público. Largos años fué superintendente de la aduana de Valparaíso (1888.) Ha sido diputado y senador de la República en varias legislaturas, distinguiéndose como financista. En 1868 formó parte del *Club de la Reforma*, y en 1876 fué uno de los propagandistas de la cruzada de libertad electoral de que fué apóstol Benjamín Vicuña Mackenna.

**CLARO Y CRUZ (GUMERCINDO).**—Matemático. Nació en Santiago en 1826. El rango de su estirpe no le impidió dedicarse al estudio y al trabajo. Fué ingeniero y agrimensor distinguido. Empleó tambien con éxito algunos años

en la agricultura. Ejemplar como ciudadano, como padre y esposo, benéfico y generoso siempre en grado heroico y eminente, demostró hasta sus últimos momentos el temple vigoroso y sublime de su espíritu. Falleció en 1879.

**CLARO Y CRUZ (RICARDO).**—Abogado y escritor, hermano del precedente. Nació en Valparaíso en 1827. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde que se graduó de abogado, fijó su residencia en la metrópoli del Bio-Bio, donde ha ejercido su profesión con brillo y honradez. Se inició en la vida pública en 1851, tomando una participación directa en el periodismo. Colaboró en esa época en *El Correo del Sur*, diario que servía de órgano de publicidad á la rejión austral. Desde un principio figuró entre los fundadores del partido radical, partido que ha prestigiado durante toda su vida con su consecuencia política. A nombre de esa agrupación, redactó y presentó al Congreso en 1864, como representante del departamento de Concepción, el proyecto de reforma de la Constitución. Sostuvo con elocuencia en el parlamento sus doctrinas. En esa misma legislatura presentó un proyecto de Garantías de Libertad y Seguridad, que dió más tarde origen á la actual ley de Garantías Individuales. Formó parte del mismo cuerpo legislativo en los períodos de 1867 y 1870. En el primero sostuvo un proyecto de organización de matrimonio civil. Por esto debe llamársele el precursor de la ley que hoy rige esa institución social. En 1882 fué elegido Senador por la provincia de Bio-Bio y territorio de Angol. En ese puesto presentó el proyecto de ley de casación, en lugar del que había propuesto el Ejecutivo, por encargo de la comisión de Constitución y Legislación de que era miembro. Este importante proyecto no se ha publicado hasta hoy y existe en el archivo de la secretaría del Senado. Su conocimiento sería muy útil para los legisladores nacionales. Como un homenaje al patriotismo, cultura, talento y probidad de tan distinguido hombre público, reproducimos los conceptos honrosos y justicieros que le consagraba *El Civilista* de los Ángeles, de fecha 29 de Enero de 1882, al proclamarlo candidato para Senador: «El señor Claro es ventajosamente conocido en todo el país y en el campo de la política. Hombre de talento, de vasta ilustración, de profundas y arraigadas convicciones liberales, ha prestado durante treinta años importantes servicios á la causa de la libertad en la tribuna parlamentaria, en la prensa y en el meeting. Cuando la doctrina liberal principiaba á abrirse paso en el espíritu del país y era el credo político de unos pocos solamente, el señor Claro puso al servicio de sus principios el poderoso contingente de su clara inteligencia, de su actividad vigorosa y

de su ilustración poco comun. Desde entonces, durante más de un cuarto de siglo, el señor Claro no ha dejado de tomar una parte activa en todas las luchas políticas del país, siempre consecuente con sus principios liberales, siempre fiel á su bandera.»

**CLENTAURÚ.**—Caudillo araucano. La primera campaña de este *Toqui* fué marcada con una completa victoria, en la que pereció el gefe español con toda su gente. Tomó las plazas de Arauco, Colcura, San Pedro, Talcamávida y San Rosendo, y al año siguiente, después de haber ganado la batalla de los llanos de Yumbel, destruyó las plazas de San Cristóbal y de la Estancia del Rey. Acabó por quemar la ciudad de Chillán.

**CLIFFTON (JORGE).**—Joven poeta y novelista. Nació en Santiago en 1851. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven cultivó las bellas letras. Escribió muy tiernas poesías y recomendables romances. Sus mejores novelas son las que tituló *El Guerrero de Tarapacá* y *La Tumba de Miraflores*. Colaboró en *La Libertad* de Talca; *La Voz Chilena* y *El Veintinno de Mayo* de Iquique. Murió en la Noria (Iquique) el 16 de Noviembre de 1882.

**COBO (CAMILO).**—Poeta, periodista y abogado. Nació en Santiago en 1831. Se educó en el Instituto Nacional. Inicióse en la prensa en 1851. *El País* fué su primer hogar en el diarismo. Apareció en 1859 en *La Semana* como poeta. Insertó en esa revista una composición original titulada *Los Quijotes del Amor*. En 1865 se estableció en Valparaíso. Fué nombrado catedrático de filosofía del Liceo y redactor principal de *El Mercurio*. En 1870 fué diputado al Congreso y redactor en gefe de *La República*. Falleció en 1884.

**COBO (JUAN MANUEL).**—Jurisconsulto. Perteneció á la Universidad en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Fué diputado en 1844, y en 1849 regente de la Corte de Apelaciones de la Serena. En 1868 fué nombrado Ministro de la Corte Suprema de Santiago. Murió en 1870.

**COLIPI.**—Cacique araucano, que por su valor indomable mereció el dictado de *la primera lanza de Arauco*. Murió envenenado por un indio de su tribu en 1850.

**COLIPI (FELIPE).**—Cacique araucano, hijo del anterior y su sucesor en el mando. Tuvo por tutor al cacique Catrileo. Nació en 1830 y á los 20 años, en 1850, gobernó á su pueblo.

**COLIPI (JUAN).**—Oficial del ejército. Era

hijo del cacique Colipi y se había educado en los cuarteles. Nació en Arauco y en 1838 emprendió la campaña del Perú. Se distinguió por su coraje en la jornada del puente de Buin. Falleció en Santiago en Noviembre de 1839.

**COLOCOLO.**—Gaudillo araucano. Á pesar de su avanzada edad, este *Ulmen* supo comunicar á los araucanos el fuego en que ardía por la patria, concitándolos á la guerra y recorriendo todas las provincias para que eligiesen un general que fuese capaz de reparar las pérdidas que se habían padecido en el gobierno del Toqui Lincoyan; aplacó con su elocuencia los ánimos divididos en esta elección, y propuso un Toqui que fué aceptado con universal aplauso. Este venerable anciano, á la prudencia en los consejos, hermanaba el valor en los combates, en donde siempre se le vió animar á los soldados con su ejemplo hasta que rindió la vida en la desgraciada jornada de Quipco en 1560.

**COLLAO (MIGUEL I.)**—Filántropo. Es oriundo de Santiago, donde se educó. Reside en Concepción desde el año 1873. En la capital del Bio-Bio disfrutaban los pobres y los desamparados de un magnífico hospicio y una casa de huérfanos, de la que es administrador, merced á sus generosos esfuerzos. Es presidente de varias instituciones de beneficencia. La sociedad y el pueblo lo respetan y lo aman por su caridad.

**CONCHA (ANGEL G.)**—Abogado, financista y político. Nació en Santiago en 1843. El Instituto Nacional y otros colegios le cuentan entre sus alumnos más aprovechados. Aunque entró muy joven al foro y trabajó en él con aplauso, sus inclinaciones le llevaron á la ciencia económica. Fué el principal elemento para la fundación del Banco de Caupolicán, de cuyo consejo directivo es todavía presidente. Diputado varias veces al Congreso, en que figuró como bueno, se le nombró en 1885 Intendente de O'Higgins, donde se ha mostrado práctico hombre de gobierno. En la epidemia en 1887 ha sido previsor, abnegado é infatigable. El aprecio público remunera sus esfuerzos.

**CONCHA (MANUEL.)**—Tradicionista y escritor de costumbres. Nació en la Serena en 1834. Se educó en los colegios de esa ciudad. Dedicóse desde muy joven á las letras, con especialidad á los estudios históricos. Es el primer escritor de tradiciones patrias. Ha publicado, en distintas épocas de su vida, las obras siguientes: *Historia de la Serena; Tradiciones Serenenses y Viaje de Vieja*. Es autor de las piezas dramáticas *Esposa y Mártir; Maria de Borjoña y San Pietro*. Son muy notables sus romances titulados *Una Perla Oriental; Predesti-*

*nación; Oros son triunfo y Lo que son las Mujeres*. Su pluma fecunda y traviesa, ha ilustrado con sus artículos *La Semana, El Progreso, La Reforma, La Revista de Valparaíso, El Mozaico, El Correo de Ultramar y La Lectura*. Por su estilo y su ingenio espiritual, pertenece á la escuela de José Antonio Torres, José Joaquín Vallejo y Pedro Ruiz Aldea. Es uno de los escritores ilustres de la patria.

**CONCHA (CLODOMIRO.)**—Distinguido escritor, hijo del precedente. Nació en la Serena en 1854. Se educó en el Liceo de esa ciudad. Desde muy joven se reveló hábil escritor. Se singularizó en el género literario fantástico en que se hizo célebre en Norte-América *Edgardo Poe*. En 1874 colaboró en *El Progreso* y en 1875 en *La Reforma* de la Serena, con los artículos denominados *La Tumba y el Esqueleto, Amor en Sueño, Pensamientos y Ocurrencias, Verdades para unos y mentiras para otros, Ratos de humor y Los Postisos*. Murió en 1878, en la flor de la vida y de la esperanza.

**CONCHA Y CERDA (MELCHOR DE SANTIAGO.)**—Jurisconsulto y servidor público. Nació en Santiago en el último cuarto de siglo de la colonia. Adquirió su educación en la ciudad de Lima. En 1823 fué diputado al Congreso, como suplente de fray Camilo Henríquez. Fué representante del pueblo en la legislatura de 1826; en 1830 fué nombrado fiscal de la Corte Suprema y en 1831 ministro suplente de ese tribunal. En 1867 fué elegido Senador de la República. En distintas otras épocas fué miembro del Municipio de Santiago y de otras corporaciones civiles. Sirvió al país hasta la hora de su muerte, siempre con afán y abnegación.

**CONCHA DE FERNÁNDEZ (ROSA.)**—Notable matrona por su piedad y filantropía. Nació en Santiago y fué hija de don José de Santiago Concha y de doña Josefa de la Cerda. Es madre del sabio presbítero don Rafael Fernández Concha. Murió en la segunda mitad del presente siglo.

**CONCHA Y RAMOS (MANUEL.)**—Abogado y catedrático. Era natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Radicado en Copiapó, ejerció con talento y probidad su profesión. Largos años fué profesor de gramática del Liceo de la capital de Atacama. Fué procurador Municipal en ese mismo departamento. Se distinguió como orador y escritor en las contiendas políticas. Prestó su colaboración á los diarios *El Atacama y El Atacameño*. Murió en Caldera en 1885.

**CONCHA Y ORTIZ (MALAQUÍAS.)**—Abo-

gado y escritor. Nació en San Javier de Loncomilla el 6 de Abril de 1859. A muy pocas varas de su hogar, se libró el 8 de Diciembre de 1851 la batalla de *Barros Negros*. Así que su cuna se meció en tierra feraz, regada con sangre de patriotas. Fueron sus padres don Raimundo Concha y doña Juana María Ortiz; el primero dejó de existir en 1867 y la segunda alienta aún vida vigorosa. Aprendió las primeras letras en la escuela de Villa Alegre, de la que pasó á la superior de San Javier. Estimulada su familia con el éxito brillante de sus primeros estudios, lo envió á Talca en 1870, á cursar humanidades en el colegio de fray N. Concha. En 1871 se incorporó al Liceo de esa misma ciudad. En 1872 se retiró de las aulas y se consagró á la agricultura en propiedades de su familia. En 1877 volvió nuevamente al Liceo y en un año cursó los ramos del bachillerato de humanidades, cuyo diploma recibió en el segundo semestre de 1878. Un año después (1879) se graduó de bachiller en leyes. En 1880 hizo su práctica forense, y se recibió de abogado el 24 de Diciembre de ese mismo año, dando así ejemplo único de escolar laboriosidad. En 1877 se inició en la prensa periódica colaborando en *El Iris* de Talca. En 1881 se trasladó á Santiago á ejercer su profesión de abogado y en 1884 contribuyó á la fundación de la Asamblea Radical. Aplicado á los estudios económicos y sosteniendo siempre las doctrinas proteccionistas, ha escrito una série considerable de artículos para *La Razon*, *La Igualdad* y otros órganos de publicidad. Ha escrito también un *Tratado de Economía Política Experimental*, en dos volúmenes, que muy pronto dará á luz, en el cual sostiene este lema: *Trabajo y Libertad*. Á fines de 1887 contribuyó á la fundación del *Partido Democrático*, del que es secretario, y en el que procura propagar sus principios económicos y republicanos. Desde principios de 1888 ha sido redactor del diario *La Libertad* de Talca y co-laborador de *La Discusión* de Chillán, *El Demócrata* de Concepción, *La Libertad Electoral* y *La Revista Económica* de Santiago. En las elecciones de 1888 ha figurado como candidato para diputado y municipal por el departamento de Santiago.

**CONCHA Y TORO (MELCHOR).**—Estadista y escritor. Nació en Santiago en 1832. Fueron sus padres don Melchor de Santiago Concha y doña Damiana Toro. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de abogado en 1857. En 1864 la Universidad lo nombró miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. En ese mismo año dió á la publicidad su memoria histórica titulada *Chile durante los años de 1824 y 1828*. Esta obra fué rudamente impugnada por el enérgico escritor Guatemalteco don

José Antonio de Irisarri. Por esa misma época fué elegido diputado al Congreso, como representante del departamento de Melipilla. Cuatro años mas tarde, fué llamado á desempeñar el puesto de Ministro de Hacienda, bajo la administración de don José Joaquín Pérez. Los conocimientos económicos que habia adquirido en la administracion del Banco Garantizador de Valores, y en la direccion de grandes caudales puestos en giro en empresas industriales, le sirvieron en las funciones financieras de ese elevado cargo. En las legislaturas de 1873 y 1884, formó parte de la Cámara de Diputados. Siendo representante de Valparaiso en este último período, tomó una participación muy directa en los debates sobre la situación rentística del país. Sus notables discursos sobre la materia le conquistaron los aplausos del alto comercio de la metrópoli mercantil del Pacífico. En las elecciones de 1886 fué elegido Senador por la provincia de Santiago. Actualmente viaja por Europa. En Paris ha organizado una sociedad de capitalistas para la explotación del rico mineral de Huanchaca. Es uno de los altos dignatarios del saber y la política en la República.

**CONCHA Y TORO (ENRIQUE).**—Ingeniero civil. Nació en Santiago en 1840. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Mas tarde recorrió dos veces la Europa, perfeccionándose en sus conocimientos científicos. Ha residido algun tiempo en Bolivia. En esa época fué cónsul general de Chile en Oruro. Ha sido diputado al Congreso Nacional. Ha fomentado la industria minera en *Las Condes* y en *Huanchaca*.

**CONDELL Y HAZA (CARLOS A).**—Ilustre marino. Nació en Valparaiso el 14 de Agosto de 1843. Fueron sus padres don Federico Condell, capitán mercante del Perú, natural de Escosia, avecindado mas tarde en Chile, y doña Manuela de la Haza, natural de Paita, hermana del contra almirante peruano don Antonio de la Haza, hija del baron de la casa Infansona de España don Manuel de la Haza. Adquirió su primera educación en el Colegio de los Padres Franceses, desde 1849 hasta 1854, año en que pasó á cursar ramos superiores en un colegio inglés. Ingresó á la Escuela Naval el 29 de Julio de 1858. En ese plantel de educación, que ha formado los marinos mas ilustres de la América, Condell fortaleció su alma para las luchas que debía sostener en el porvenir, las cuales debían hacer célebre su nombre y el de la patria. Empezó su carrera de gloria y de triunfos en el combate naval del Papudo, el 26 de Noviembre de 1865, con el apresamiento de la corbeta española *Covadonga*, por su buque la *ESMERALDA*. Unido á la suerte de la marina nacional, brilló durante 22 años.

por su valor y su genio guerrero en las contiendas del mar. Demostró un carácter ateniense en el sin igual combate de Iquique, el 21 de Mayo de 1879, venciendo con débil leño, la corbeta de madera *Covadonga*, al poderoso blindado del Perú, fragata de guerra acorazada *Independencia*. Después de una jornada homérica, hizo encallar en Punta Gruesa al temible bajel peruano, revelando profunda experiencia del océano. En comisión del Gobierno recorrió la Europa en 1885. En 1887 fué ascendido á contra almirante de la Escuadra por el Senado. Murió en Quilpué, después de dolorosa enfermedad contraída en el mar, la noche del 24 de Octubre de 1887. El país tributó á su memoria los mas justos homenajes. El Gobierno decretó funerales dignos de su rango. Fué sepultado en la cripta del Monumento de la Marina Nacional en Valparaiso. Carlos A. Condell reunía en su persona la doble gloria del marino y del guerrero: era valiente y era ilustrado. Con la primera cualidad superaba al hombre y con la segunda coronaba á ambos. Durante el año de 1887, colaboró en *La Revista de Marina* y en *La Unión*. Su patriotismo sólo cabía en la grandeza de su espíritu, acostumbrado á amar á su suelo en la austera vida de los mares, existencia que hace al hombre adorar todos los anhelos nobles que enaltecen la especie. Las manifestaciones fascinadoras de su carácter, y de su inteligencia, dejan amplios horizontes al pensamiento para que estudie en su raudo vuelo la sublimidad de su abnegación y de sus conocimientos. Su historia, como la historia de la marina del país, es por mil títulos interesante. La marina nacional, aparte de su influencia en la marcha próspera y gloriosa de la República, desde que rompió eslabón por eslabón las cadenas de la colonia en Talcahuano, Chiloé y el Callao, encierra un mundo de enseñanzas en la vida de cada uno de sus servidores. El marino de guerra es un tipo modelo, digno del mas inspirado pincel. Su vida se dilata en el inmenso y voluble panorama de los mares, donde su alma experimenta las desesperantes ansias del goce social, encerrado entre las tablas de su bajel,—que es una quimera para las borrascas,—lejos del hogar amado, atado al poste de hierro del deber. Allí su espíritu adquiere la grandeza del infinito en la contemplación diaria del cielo y del océano, y la patria es la imájen perpetua de sus ensueños, la única ilusión y la esperanza de su existencia solitaria, mientras desafía los peligros del abismo y fortalece su naturaleza en la batalla con los elementos y los furiosos de su indomable carácter. Los heroísmos que realiza en los combates, son los frutos de su escuela de dolor, del suplicio permanente de su vida de los mares, en la que como la golondrina migratoria no descansan sus infatigables alas cuando recor-

re los horizontes del servicio de disciplina. Debe estudiarse esa magestuosa figura y la pujanza del carácter impenetrable de esos hombres de acero en la contienda y de ternura en la efusión de los amores, para presentarla como un evangelio á la juventud é inculcarle con su ejemplo el sacrosanto amor á la rectitud y á la bandera que cubre sus destinos. La vida de Condell brilla en la historia con la luz de la hoguera que abrazó su genio en campos de fuego, y despide también los perfumes de la virtud que resplandece en la pureza de su alma immaculada. No basta que los poetas eleven al espacio sus salmos de gloria, es preciso que los historiadores graben con letras de diamantes en las láminas de granito de la historia sus homenajes á la marina nacional, para que las generaciones eduquen en su lectura sus sentimientos. Que ese libro eterno sea la tabla de la ley del patriotismo para los marinos que vengan en pos y el código de los deberes de todos los hijos de esta gloriosa República.

**CONTRERA Y LIRA (VÍCTOR).**—Abogado. Nació en Rengo de 1862. Se educó en el colegio de San Ignacio hasta recibirse de bachiller en humanidades. Cursó leyes en la Universidad. Dedicado tambien a las matemáticas, ha prestado, en la Contaduría Mayor, importantes servicios. Ejerce su profesión en Santiago.

**COOD (ENRIQUE.)**—Jurisconsulto y hombre público. Nació en Valparaiso en 1826, en el seno de una honorable familia británica. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el colegio de don Guillermo Watkins, los cuales perfeccionó en Universidades de Inglaterra, donde cursó leyes. Á su regreso se graduó de abogado en 1857. Desde 1855 desempeñó en la Universidad la cátedra de Código Civil, conquistándose reputación de poderoso dialéctico. Su vasta ilustración lo llevó á ocupar distinguidos puestos públicos, como la sub-secretaría de Relaciones Exteriores en reemplazo del ilustre Bello, y semanas después el Ministerio del mismo ramo. Desde 1864 fué varias veces diputado al Congreso y en uno de sus períodos presidente de la Cámara. En 1857 fué elegido miembro de la Facultad de Humanidades y en 1862 de la de Leyes y Ciencias Políticas. Su discurso de incorporación á esta última, titulado *Dificultades del sistema adoptado por el Código Civil para arreglar la sucesión por causa de muerte*, fué elogiado por don Andrés Bello é inserto en los *Anales de la Universidad* de 1862. En ambas facultades el señor Cood siempre desempeñó con celo todas las comisiones que se le daban, como la de examinar textos de enseñanza, formar parte de juntas examinadoras, etc. En 1868 fué comisionado por



el Consejo Universitario para fijar los años que debían abonarse á don José Bernardo Suarez para los efectos de su jubilación, por los textos de enseñanza que había publicado. El señor Cood procedió con toda conciencia al desempeño de su cometido, sosteniendo ante la respectiva facultad, que esos años no debían ser menos de diez, los que en efecto le fueron acordados. Gracias á él y á su espíritu justiciero, ese ex-visitador de escuelas, ese escritor respetable, el maestro de Arturo Prat en el *Colegio Modelo*, goza hoy, en su ancianidad, de una pensión que le permite vivir modestamente. Grato nos es reproducir en homenaje á la memoria de tan ilustre filántropo, los siguientes acápites que el señor Suarez escribió en un artículo inserto en *El Ferrocarril* del 28 de Febrero de 1888: «Durante los períodos legislativos que fué diputado al Congreso Nacional por el departamento de Melipilla, se constituyó en protector y padre oficioso de los ciudadanos que lo habían elegido: defensas gratuitas como abogado, consecución de empleos públicos, cartas de recomendación para los Ministros de Estado, obsequios y préstamos de dinero y servicios de todo género eran dispensados por él á sus queridos electores. El que lo ocupaba, jamás salía desconsolado. Todos ocurrían al gringo Cood, como le llamaban por cariño. Así es que el fuerte quebranto que experimentó el señor Cood en su fortuna y negocios industriales, causó viva pena en todos sus amigos y protegidos melipillanos. Desde entonces no quiso formar más parte del Congreso, en el cual había figurado con una independencia incontrastable. El departamento de Melipilla debe al señor Cood, en su carácter de representante, algunos servicios, como subvenciones fiscales conseguidas por él para ayuda de los gastos públicos, y la fundación de una imprenta y del periódico que existe en aquel departamento con el nombre de *El Progreso*. Este periódico, en los diecisiete años que cuenta de existencia, ha hecho un gran bien á la localidad, y mayor hará si conserva la independencia que le legó su ilustre fundador. En todas las suscripciones que se levantaban en favor de las necesidades del departamento, el señor Cood era el primero en contribuir, y algunas veces lo hacía con mayor cantidad que la erogada por vecinos más acaudalados que él. Recordamos que el primero que facilitó una suma de dinero para construir el edificio de la escuela de hombres de San Antonio, fué dicho señor.» En 1873, 28 de Marzo, concurrió á la fundación de *La Academia de Bellas Letras* de Santiago. En distintas épocas formó parte de la comisión encargada de la redacción y revisión de códigos. Durante algún tiempo fué agente del Gobierno de Chile ante el Tribunal italo-chileno encargado de dirimir las cuestiones que se relacionaban con la guerra

del Pacífico. Don Enrique Cood, que empezó su carrera forense en el bufete de don Manuel Antonio Tocornal y Grez, llegó á ser uno de los jurisperitos más hábiles de la República. Justifica esta opinión, su notable producción jurídica denominada *Antecedentes Legislativos y Trabajo Preparatorio del Código Civil de Chile*. Dedicado un tiempo á los negocios mercantiles, merced á la fortuna de su padre, dispuso en Santiago de elevada posición y reputación de capitalista que gastaba su patrimonio como gran señor dispensando favores y protección á todos los que solicitaban su auxilio. Su generosidad era universalmente reconocida. Refiriéndose á este período de su historia *La Libertad Electoral* de 27 de Febrero de 1888 se expresa así: «Había establecido en Santiago, bajo la razón social de Núñez y Ca., una casa universal de negocios, que recibió vastísimo ensanche y fué honrado con la confianza pública.» Esta negociación fracasó en 1877, año en que volvió nuevamente á refugiarse en el foro. Cerca de 32 años fué catedrático universitario. Falleció en Santiago el 27 de Febrero de 1888. Su fallecimiento fué universalmente sentido. Aparte de su vida forense y de catedrático jurídico, sobresalió en los estudios gramaticales, en los que era muy versado. Colaboró en *La Revista Chilena* con artículos de ese género, entre los que descuella el que tituló: *Un cuarto de hora con los Etimologistas*.

#### COTAPOS DE CARRERA (ANA MARÍA).

—Hermosa beldad que vivió unida por el alma y los lazos eternos del amor, á uno de los ínclitos padres de la patria y la revolución, que encontró temprano suplicio en Mendoza, Juan José de Carrera. Nació en Santiago, de una ilustre familia, en 1797. Adquirió una educación correspondiente á su prosapia. En 1822, cuando estaba en el esplendor de su belleza (25 años), María Graham, ilustre viajera inglesa, que visitó á Chile con Lord Cóchrane, dijo de ella que «era el más hermoso rostro que había visto jamás». Por su parte Vicuña Mackenna la ha ensalzado diciendo que «era un tipo acabado de gentileza, donaire y suave belleza». Falleció esa mujer gloriosa en 1833, fatigada por los martirios que á porfía sufriera por la libertad de la América austral.

COTTON WILLIAMS (JORGE). — Militar Nació en Talcahuano el 18 de Febrero de 1855. Sus padres eran el ciudadano norte americano don Jorge C. Cotton, valiente soldado patriota que se distinguió en Loncomilla en 1851, y doña Matilde Williams Rebolledo, hermana del contra almirante don Juan Williams Rebolledo, el padre de la marina chilena. Recibió su primera educación en el pueblo de su cuna. Muy joven cuando apenas contaba 16 años (1871) se trasla

dó á Caldera, en cuyo puerto fué nombrado patrón de bote. El 21 de Febrero de 1872 era nombrado escribiente de la gobernación, y el mismo mes, oficial 4.º del resguardo. Su dedicación á las funciones de su cargo, lo hizo muy competente en estadística. Esta cualidad le mereció (1878) especiales elogios de don Juan Guillermo Carmona. En 1877 cargó la casaca militar, como subteniente de la brigada cívica de Caldera. A los 19 años contrajo matrimonio con la señorita copiapina Urzula Valenzuela y Goyenechea. De esta unión tuvo tres hermosos retoños. Por su carácter de ayudante de la brigada de ese puerto, fué llamado al servicio activo en los primeros días de la guerra de 1879. Cúpole á él la gloriosa misión de conducir á los campos de Calama la primera legión atacameña (100 soldados), que fué al norte á defender la integridad del territorio y la honra de la patria. Á este abnegado servidor de la República llamó Vicuña Mackenna el fundador del primer batallón Atacama. En la primera jornada (Calama), ganó su grado de teniente. Agregado al 2.º de línea, en ese rango, con su gente atacameña, hizo la campaña de Tarapacá, en cuya hecatombe encontró gloriosa muerte. Cotton Williams fué también periodista. Durante su permanencia en Caldera, fué asiduo corresponsal del diario *El Constituyente* de Copiapó. Suscribía sus artículos con el pseudónimo de *El Araucano*. Fué un modelo de padre, esposo y ciudadano.

**CÓRDOVA Y FIGUEROA (PEDRO DE).**—Historiador de la colonia. Nació en Concepción en 1692. Se educó en las milicias y desde 1725 fué soldado. En 1734 fué ascendido á sargento mayor de ejército por el presidente don Manuel de Salamanca y en premio de sus campañas á la Araucanía. Por encargo del presidente don José Antonio Manso de Velasco, fundó la ciudad de los Ángeles, el 27 de Marzo de 1739. Fué alcalde de su pueblo natal. En 1740 dió comienzo á la redacción de la *Historia de Chile*, la que terminó en 1745. Abarca en esa obra el período histórico de 1492 á 1717. Falleció en la ciudad de su cuna, á una edad avanzada.

**CORDOVEZ (VICTORIA).**—Educacionista y autora de un libro didáctico.

**CORDOVEZ (GREGORIO).**—Patriota. Nació en la Serena en 1783. Figuró en la política desde el año 1810. Ocupó un puesto en el Municipio de su pueblo (1814-1843). Asistió á las campañas de la independencia. Hizo la expedición de Coquimbo al mando de Cabot. Alcanzó el grado de teniente coronel por sus servicios militares. Siendo intendente de la provincia de

Coquimbo, fundó el Liceo y la Casa de Moneda de la Serena (1819). Murió en 1843.†

**CORNEJO (BENJAMÍN).**—Servidor público, fallecido en las faenas del canal de Panamá (14 de Octubre de 1886). Hizo la campaña al Perú (1881). Se encontró en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Fué proveedor de la fragata *Inspector*; formó en las filas del 4.º de línea y en la Artillería. Acompañó al coronel Gorostiaga á Trujillo, Piura y Paita (1882).

**CORNEJO (FRAY JUAN JOSÉ).**—Uno de los franciscanos más notables de Chile, en este siglo. Nació en lo Miranda, cerca de Rancagua, el 6 de Marzo de 1820. Fueron sus padres don Bernardino Cornejo y doña María Miranda, cuya memoria de bendición se conserva con amor en su comarca, donde es imperecedero el recuerdo de sus virtudes. Muy joven aún, este sabio religioso ingresó en la orden seráfica á que pertenece. Distinguido latinista, cursó con brillo la filosofía, la teología, el derecho canónico y el de gentes. Obtuvo en certamen el título de profesor de estos ramos, de que ha sido maestro aventajado en sus claustros; en la Recoleta Francisca; en el Seminario primitivo de la Serena, etc. Recibió el presbiterado el 13 de Mayo de 1843. Después se ha dedicado al estudio de la lengua griega. También ha figurado como predicador sobresaliente. Varias veces ha ejercido con acierto las prelacías de su instituto, ya como guardián, ya como definidor. Ha regido con celo y laboriosidad sus conventos de Serena, Santiago, Curicó, Talca, etc. Actualmente preside el de Rancagua. En esta ciudad la prensa, las autoridades y el pueblo le acogieron con aplausos. Hoy es el único lector jubilado de los suyos en todo el país. En los dos años de la epidemia que ha afligido á la patria, ha sido de los primeros en socorrer en sus hogares á numerosos atacados, hasta caer él mismo, herido por el flagelo, al que su vigorosa naturaleza pudo resistir. Entre sus numerosos discípulos, se cuentan su propio provincial fray Antonio de Jesús Rodríguez, monseñor Belmar y muchos otros que hacen honor al maestro. Tiene inéditas sus *Lecciones de Filosofía y de Teología* y un libro de *Sermones*. Dos veces ha sido propuesto en las ternas oficiales del Estado para la provision de obispados vacantes. Es un sacerdote ilustre por su ciencia y virtudes.

**CORONADO (LORENZO).**—Bravo soldado de la independencia, que cortó la cabeza al gefe español Pico en su mismo campamento y en medio de sus soldados.

**CORREA Y BLANCO DE IRARRÁZVAL (NICOLASA).**—Distinguida matrona. Na-

ció en Santiago. Se educó en el Colegio de los Sagrados Corazones. Es hija de don Rafael Correa y Toro y doña Carmela Blanco y Gana y sobrina de doña Isabel Correa de Irarrázaval. Por su matrimonio con don Carlos Irarrázaval, el mayorazgo Toro de que ella es presunta heredera como primogénita del actual poseedor, pasará á la casa de Irarrázabal, en la persona de su digno hijo Rafael Irarrázaval Blanco, que es un joven de bellísimas prendas. Esta noble dama se ha distinguido siempre por dulzura de carácter, ilustración y caridad.

**CORREA I BRAVO (AGUSTÍN).**—Abogado y escritor. Nació en Putú, pequeña aldea del departamento de Talca, en 1864. Ha formado parte de la redacción del diario *La Época* y de la inspección del Instituto Nacional. Como abogado se distingue por su honorabilidad y competencia.

**CORREA IRARRÁZAVAL (JUAN DE DIOS).**—Escritor. Nació en Santiago en 1869. Fué alumno distinguido del Colegio de San Ignacio. Apesar de sus cortos años, es ya un literato aventajado. Ha dado á la publicidad un interesante libro intitulado: *El Código Penal de Chile*, notable por su erudición y la corrección de estilo que en sus páginas brilla. Es la historia y la crítica del Código Penal chileno. Conserva inédito un *Compendio de la Vida de San Ignacio*. Un periódico de Lisboa, *O Jornal do Commercio*, tributándole justicieros elogios, si bien emitiendo opiniones adversas á las suyas, decía hace poco tiempo: «Felicitamos á toda la familia Correa de Saa, originaria de nuestro Portugal, por tener en el heroico Chile un vástago que la honra. Sabemos, también, que Julio Francisco, hermano menor del joven literato, promete ser clarísimo por su gran talento.»

**CORREA Y LUCO (JOSÉ DOMINGO).**—Abogado y agricultor. Es hijo del patricio don Domingo Correa de Saa y de la respetable señora Mercedes Antonia Luco. Nació en Santiago en 1838. Fué regidor de la Municipalidad de Santiago y diputado al Congreso. Su vida no fué estéril para el bien del país. Murió en 1888.

**CORREA DE SAA (CARLOS).**—Patriota, uno de los impulsores de la revolución de 1810. Desde el primer instante del pensamiento de la independencia, su casa fué el núcleo de reunión y cohesión de los aspirantes á sacudir el yugo de la metrópoli. Todos encontraban en aquel noble hogar hospitalidad franca y cordial, al par de los medios indispensables para promover la titánica empresa que se iniciaba con tan brillantes auspicios. El recuerdo de

tan distinguido chileno, merece, por consiguiente, figurar entre los mas queridos y gloriosos del país.

**CORREA DE SAA (RAFAEL).**—Prócer y soldado de la independencia, hermano del anterior. Se hizo distinguir siempre entre los más conspicuos propulsores de la revolución emancipadora. Fué Contador Mayor del Estado, Senador de la República y Ministro de Hacienda.

**CORREA DE SAA (DOMINGO).**—Filántropo tan modesto como abnegado, hijo del precedente. En 1817 ingresó al ejército á prestar sus servicios en la guerra de la libertad de la patria. Se encontró en el memorable sitio de Talcahuano y en la batalla de Maipú. Retirado á la vida privada, se consagró á la caridad pública. Fué administrador, por espacio de un cuarto de siglo, del hospital de San Juan de Dios. Desde el arribo á Chile de las hermanas de caridad, él las recibió como á hijas suyas. Con cariño paternal las protegió hasta sus últimos dias.

**CORREA DE SAA (JUAN DE DIOS).**—Patricio, hermano del anterior. Muy joven empezó á servir la causa de la independencia del país. En la batalla de Maipú, peleó bizarramente en calidad de alférez. Su matrimonio con la hija del Conde de la Conquista, doña Nicolasa Toro, le hizo dejar las armas, para dedicarse á la agricultura, después de consolidada la República. El sueldo de oficial de la emancipación, lo cedió al hospital de Melipilla. Su carácter ajeno al bullicio social y su amor al trabajo, le inclinaban á la vida tranquila del campo. Más, sus antecedentes y cuantiosa fortuna, le forzaron á permanecer en la vida pública. Fué varias veces Senador de la República. Á él se debió la ley de amnistía, en favor de los revolucionarios de 1851. Socorría con abundancia á los pobres, procurando siempre que su mano izquierda ignorase lo que hacía su mano derecha, según el principio bíblico. Falleció en 1876. En su testamento dejó no pocos legados de beneficencia.

**CORREA DE TAGLE (LUISA).**—Cantatriz. Nació en Santiago en 1820. Hizo sus estudios musicales bajo la dirección del maestro Bajietti, profesor del conservatorio de Milán. Desde 1869 data su celebridad artística. Dió conciertos en Rio Janeiro, en Montevideo, París y Milán, obteniendo homenajes del público y la prensa, como de los artistas más eminentes.

**CORREA Y TORO (RAFAEL).**—Servidor público, oriundo de Santiago, hijo de don Juan de Dios Correa de Saa y heredero por su señora

madre del opulento mayorazgo Toro Zambrano. Interrumpió sus estudios por los viajes, en los cuales empleó los mejores años de su juventud. Ha sido Diputado al Congreso en varias legislaturas. Es acreedor al respeto público por la belleza de su carácter, las virtudes que le adornan y su filantropía.

**CORREA Y TORO (CARLOS).**—Benefactor, hermano del anterior. Ha sido Diputado al Congreso en varias legislaturas y se ha distinguido como agricultor y por su caridad. En el día es Senador de la República.

**CORREA Y TORO (JOSÉ GREGORIO).**—Servidor público, hermano del precedente. Es natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Aficionado á las letras y á las bellas artes, ha viajado con provecho por América y Europa. Ha pertenecido, como regidor, á la Municipalidad de Santiago. Aunque consagrado de preferencia á la agricultura, en sus valiosas propiedades, no niega algunas horas á la beneficencia y á la política. Su corazón hospitalario y benévolo, le conquista las simpatías de todos los que tienen la fortuna de ser favorecidos por sus sentimientos de humanidad y patriotismo.

**CORREA Y TORO (ANÍBAL).**—Agricultor y filántropo, hermano del anterior. Nació en Santiago en 1840. Educado en colegios de esta culta metrópoli, recorrió después el viejo continente, perfeccionando sus conocimientos. De regreso á la patria, fué Diputado al Congreso por el departamento de Melipilla y regidor de la Municipalidad de Santiago. En su hacienda, denominada *Casas viejas de la Compañía*, con generosidad extraordinaria, es mas bien el padre que el patron de sus inquilinos y operarios. Nunca se llama en vano á su puerta para obras de beneficencia. En los años de 1887 y 1888, durante la dolorosa irrupción del cólera en el país, descolló por su caridad y franca largueza con las víctimas y damnificados del flagelo, en su heredad y en las comarcas vecinas. Todos los actos de su vida, son la correlación de las tradiciones de su familia ilustre.

**CORREA Y TORO DE IRARRÁZAVAL (ISABEL).**—Respetable matrona. Nació en Santiago en 1849. Fueron sus padres don Juan de Dios Correa de Saa y doña Nicolasa Toro. Con profesores especiales adquirió en su opulento hogar diversos conocimientos. Ha recorrido dos veces la Europa, perfeccionándose en la emisión de algunos idiomas. Posee, con corrección, aparte del castellano, el francés, el alemán y el inglés. Dotada de un carácter generoso, de cualidades superiores y de un claro talento, ha favorecido con los tesoros de su alma y de sus

bienes, á las personas desvalidas y á las sociedades de beneficencia. Dos mundos son testigos de sus humanitarias obras. La piedad la condujo á la Palestina, donde dió expansión á su fé inspirada por los gloriosos recuerdos de esa sagrada tierra que dignificó el mártir del Gólgota. Unida en matrimonio al distinguido hombre público don Manuel José Irarrázaval, cuyo lazo bendito ha sido premio de sus virtudes y fuente inagotable de consuelos para la humanidad doliente, ha sido la fundadora de una familia ejemplar que honra su noble estirpe. Versada en letras, ha contribuido, en mucho, con su saber, á formar el corazón é ilustrar la inteligencia de sus hijos. Así, en su vida, relativamente corta, cuenta descendientes tan dignos como el joven humanista don Manuel Francisco Irarrázaval y Correa, en quien cifra con justicia grandes esperanzas y sus tres bellas señoras Trinidad, Elisa é Isabel Irarrázaval y Correa, las cuales no obstante sus pocos años, sobresalen por el cultivo de su espíritu y por sus levantados caracteres. Otro de sus tiernos hijos, que lleva el nombre del primero de los héroes de la patria, Arturo Irarrázaval y Correa, aunque es todavía una flor por abrir su corola al rocío, es ya una risueña estrella de su raza, pues piensa y discurre lucidamente, á los ocho años, en su propia lengua, en francés y en alemán, los idiomas menos fáciles de adquirir perfectamente en tan breve edad. La luz del ingenio de sus padres brilla en su frente. Doña Isabel Correa y Toro de Irarrázaval es una de las ilustres matronas que más honran á Chile.

**CORTÉS (HILARIO).**—Generoso labrador que dió humilde tumba al héroe-mártir Manuel Rodríguez, en el cementerio de Tiltil (26 de Mayo de 1818.) Cúpole la gloria de asistir á la inauguración del monumento conmemorativo que se erigió á la memoria del inmortal guerrillero (26 de Mayo de 1863). La historia conserva su nombre como un emblema de caridad y de confraternidad patrióticas, y lo recuerda, junto con el ilustre soldado, en homenaje á sus sentimientos de humanidad.

**CORTÉS (MANUEL).**—Médico y escritor. Nació en Santiago en 1826 y se educó en el Instituto Nacional. Se graduó de doctor en medicina en 1849 y ejerció su profesión en la Serena. Fué rector del Liceo de esa ciudad. Más tarde obtuvo en concurso la clase de patología de la Universidad. En 1852 fué nombrado Intendente de Valdivia. Falleció en esa ciudad, súbitamente, en 1854.

**CORTÉS (JOSÉ DOMINGO).**—Bibliófilo y escritor. Desde muy joven se distinguió por su ingenio vivo y su aplicación al cultivo de las letras. Ensayó su pluma en el periódico titula-

do *El Tren*, que en 1859 redactó en Copiapó don Pedro Díaz y Gana, insertando en él poesías líricas de su joven musa. Más tarde fundó en la Serena una revista literaria con el nombre de *El Pensamiento* (1860). Poco después fué corresponsal de *El Mercurio*. Pero su labor más grandiosa y perdurable ha sido la de compilador de obras literarias americanas. Acometió la empresa de reunir en diversos volúmenes las producciones de los hombres de talento del continente y tuvo la fortuna de ver realizados sus propósitos. Mereció por ello el honor de ser nombrado caballero de la Rosa del Brasil, por S. M. el emperador don Pedro II de Braganza. Como un legado de perpetua memoria, ha dejado á la patria y á la América las siguientes obras, algunas originales y otras recopiladas: *Diccionario Biográfico Americano*; *Flores Chilenas*; *Poetas Americanos*; *Inspiraciones Patrióticas de la América*; *Poetas Chilenos*; *Deberes del Hombre*; *Historia de Bolivia*; *Cantos Patrióticos*; *Estadística Bibliográfica de Bolivia*; *Galería de Hombres Célebres de Bolivia*; *Los Revolucionarios de la Independencia de Chile*; *Parnaso Chileno*; *La América Política*; *Prosistas Americanos*; *Parnaso Argentino*; *Simón Bolívar*; *Obras Políticas y Dramáticas de José Mármol*; *José de San Martín*; *República de Méjico* y *Poetisas Americanas*. Fué adicto á la legación de Chile en Bélgica; Director General de las Bibliotecas de Bolivia y miembro corresponsal de la Exposición Internacional de Chile en Francia en 1875. Murió en Santiago en 1884.

**CORTÉS (PANTALEÓN).**—Valiente corneta de la *Esmeralda*, que murió gloriosamente en la épica jornada de Iquique, el 21 de Mayo de 1879. Era oriundo del pueblo de Quirihüic, cuna del héroe de aquel combate naval, y cayó bajo la bandera de la patria, al lado de su jefe, en ese día de eterna memoria. Cortés vino á la vida en una casa cercana á la de Arturo Prat. El destino los unió desde la cuna, en el pueblo natal y en el heroísmo. Los hijos de ese girón célebre del territorio, no han querido separar los nombres de sus héroes en la inmortalidad y han colocado en el pedestal del monumento de Prat, un bajo relieve en bronce que recuerde á las generaciones el sacrificio del abnegado corneta de la *Esmeralda*. El lábaro sagrado de la nación que le sirvió de guía y de sudario, cubre perpetuamente su nombre, grabado ya en las páginas de la historia. Este hijo del pueblo fué un héroe y un mártir digno de ser glorificado por la pluma homérica de Eugenio Sué en su memorable poema de los ilustres redentores de la humanidad. Pantaleón Cortés cayó herido de muerte sobre la cubierta de su buque que se hundía en las aguas del mar, herido como él, que caía al infinito del no ser, tocando la diana del triunfo con su sonora corneta. En ese

momento histórico y sublime lo ha reproducido en el bronce el inspirado artista. Pantaleón Cortés está representado lijeraente caído de espaldas cerca de la chimenea de la *Esmeralda*, rodeado de una nube de humo, inclinado sobre la mano izquierda, con la vista levantada hacia la bandera de la patria; en la mano derecha mantiene la corneta á la altura de sus labios que le transmiten el último aliento de su alma. Á su lado hay un cañón, el último que disparara Riquelme, al sepultarse la *Esmeralda* en el seno de las olas. Más allá se ve un rollo de cables y otros arrees del buque. La actitud está muy bien dispuesta: el artista ha concebido y dado forma á su pensamiento, de una manera que produce honda impresión en el espíritu del que observa ese cuadro de metal animado por el soplo del ingenio y de la historia. Don José Miguel Blanco, escultor ya afamado por el género de obras de este carácter que ha producido en el país, ha peculiarizado con admirable perfección al hijo de las muchedumbres que las generaciones apellidarán el hijo de la gloria por su hazaña y su cuna, por su heroísmo y su celebridad.

**CORTÉS Y MADARIAGA (FRANCISCO).**—Presbítero notable por sus virtudes. Su padre fué el general don Francisco Cortés. Toda su vida fué humilde capellán de un monasterio. Falleció en 1833.

**CORTÉS Y MADARIAGA (JOSÉ).**—Patriota, llamado el tribuno de Caracas. Nació en Viña del Mar, en el último tercio del siglo pasado (1784). Fueron sus padres don Francisco Cortés y Cartavia y doña Mercedes Madariaga. Ordenado sacerdote tuvo ciertas cuestiones con el fiscal Miguel de Eyzaguirre, que hubo de dirimir en España. Allí le prestó muy importantes servicios el caraqueño Mayo, favorito de la reyna María Luisa. Regresó en 1806 y se estableció en Caracas. Durante cuatro años recorrió la República de Venezuela. Tomó una participación activa en el movimiento revolucionario de 1810. Por ese año era canónigo y su talento é ilustración le daban mucho ascendiente sobre el pueblo. Luchó en el cabildo, en los comicios, en la tribuna y en la prensa por la libertad de Venezuela. Habiendo reconquistado su poder los españoles, fué conducido preso á Ceuta. Se fugó de la prisión y se trasladó á Gibraltar. Allí fué apresado nuevamente y conducido á Cádiz (1813). En 1816 volvió á Venezuela. Se le nombró (1817) miembro suplente de la Junta de Gobierno, á la que pertenecían Bolívar, Mariño y Toro. Más tarde representó á Venezuela en los Estados Unidos. Falleció en Caracas en 1828. El 10 de Agosto de aquel año,

fué inscrito en el registro de los próceres de la independencia de esa República.

**CORVALÁN Y ALVARADO (JUAN EMILIO).**—Abogado y pedagogo. Nació en Talca en 1853. Fueron sus padres don Juan F. Corvalán y doña María Inés Alvarado. Adquirió su primera educación en el Liceo de esa ciudad, donde tuyo como profesor en ciencias naturales al eximio catedrático francés don León Koch. Después se trasladó á Santiago á completar sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional. En 1883 se graduó de bachiller en humanidades é ingresó á la Universidad en el curso de medicina, estudios que interrumpió en 1885 para dedicarse al conocimiento de las leyes. En 1876 fué comisionado por el Supremo Gobierno para traducir la obra de *Zootecnia* de Mr. J. Besnard, de la que vertió al castellano el primer tomo. En 1880 fundó en Talca el Colegio Ignacio Molina, que clausuró dos años después (1882) para dirigirse al Congreso Pedagógico de Buenos Aires. Su labor de educacionista en Talca fué justamente apreciada por el diario conservador *La Verdad*, en un artículo editorial que publicó en 1883. En Buenos Aires tuvo que vencer toda clase de dificultades para estudiar las conclusiones del Congreso Pedagógico. Permaneció en el Plata siete meses investigando todo lo que se refería á tan importante ramo del saber humano. Á fines de Noviembre de 1883, se trasladó á Montevideo donde estudió la organización de las escuelas. Frutos de esos trabajos son los numerosos é instructivos libros que ha publicado mas tarde. Durante su permanencia en Montevideo colaboró en *El Siglo*, y en Buenos Aires en *La Nación*. Á su regreso, en 1884, colaboró, con artículos sobre educación en *La Libertad* de Talca, *El Sur* de Concepción y *El Maule* de Constitución. En 1885 fundó en Santiago el Instituto *Arturo Prat*, que clausuró en 1886 para dedicarse á sus estudios de leyes. Se recibió de abogado en Noviembre de 1886. En las conferencias oficiales dadas en las Escuelas Normales, ha leído sus hermosos libros titulados: *La Felicidad en el Hogar*, del que se han hecho dos ediciones, siendo reproducida en la generalidad de la prensa del país; *La Enseñanza en el Lenguaje*, impreso en un volumen; *Lecciones sobre Objetos y Consideraciones sobre las bases de la Educación y de la Pedagogía Moderna*. Es autor además de las obras denominadas *La Enseñanza Correccional*, *Elementos de Astronomía*, *El Libro de los Deberes*, *Aritmética Razonada*, *Geografía General de Chile* y *Elementos de Aritmética*. Actualmente ejerce su profesión en Valparaíso y desempeña la cátedra de gramática en el Liceo de esa ciudad. Es un escritor erudito, ameno y laborioso.

**CORVALÁN Y JULIO (JOSÉ RAMÓN).**—Servidor público. Nació en Copiapó el 31 de Agosto de 1831. Fueron sus padres don Francisco Corvalán y Dávila y doña María Concepción Julio y Varas. Se educó en el Colegio de los Padres Franceses de la Compañía de Jesús. Desde 1858 ha prestado sus servicios al Estado, primero como administrador de estanco, hasta la abolición de esta ley (1881) y después en distintas comisiones administrativas. En la revolución de 1859 salvó intacta la suma de 36,000 pesos que había en dinero sonante en la oficina de su cargo. El gobierno de don Manuel Montt lo felicitó por tan noble rasgo de probidad y patriotismo. Hizo la entrega de las especies estancadas por inventarios judiciales. Fué el único empleado fiscal de ese orden que en esa época cumplió de este modo su deber. En 1883 fué representante del Gobierno en las covaderas de Tarafe, bajo las órdenes del Inspector General don José Zegers Recasens. Se ha distinguido como fomentador de la industria minera en Atacama y del salitre en Aguas Blancas. En el curso de la guerra con España puso á disposición del Gobierno el vapor *María Luisa* de su propiedad, el cual fué echado á pique en Calderilla por la escuadra Española que se encontraba bloqueando el puerto de Caldera. Desde 1887 se encuentra desempeñando un delicado cargo administrativo en las covaderas de Pabellón de Pica. El señor Corvalán es uno de los más antiguos servidores públicos que honran con su probidad la administración de la República.

**CORVALÁN Y ZOMOSA (EMILIO).**—Matemático y periodista. Nació en Talca el 28 de Mayo de 1840. Ingresó al Instituto Nacional en 1861 y cursó los ramos de la profesión de ingeniero hasta 1869. Ese año pasó á la sección universitaria á estudiar derecho público y natural y economía política. Desde el mes de Agosto de ese año data su reputación de escritor de diarios. Redactó el periódico denominado *La Aurora*, órgano del Círculo Literario de Santiago. Un año después (1870), colaboró en *La Reforma* de la Serena; *El Teléfono* y *La Discusión* de Chillán; *El Provinciano* de San Carlos y *El Censor* de San Felipe. En este último fué acusado por un artículo que insertó con el título de *El Concilio y la Razón*. Fué absuelto por el jurado. En el mismo periódico insertó los romances titulados *Amores de un Desgraciado* y *Todas las Deudas se Pagan*. Á fines de ese mismo año, tomó á su cargo la redacción de *El Artesano*, diario de Talca. Su primer trabajo publicado en él fué su opúsculo denominado *La Democracia Moderna*. Á mediados de 1871 dió á luz, por la imprenta del *Mercurio*, un libro importante, titulado: *El Dogma de los Hombres Libres*. El 24 de Septiem

bre de ese año, se hizo cargo de la redacción de *El Radical* de Talca y el 2 de Mayo de 1872 de *La Democracia*, diario de la misma ciudad. Poco después redactó *La Opinión*. Agobiado por la abrumadora tarea del diarismo salió del país en dirección al Perú, buscando un clima ardiente para su quebrantada salud. Llegó á Lima en Marzo de 1875. Allí fué muy bien recibido por la prensa. Entre otros diarios le dieron la bienvenida *El Nacional* y *El Comercio*. Recorrió las provincias del interior de Jauja, Ayacucho y Huancayo. Desde este último lugar envió una serie de cartas políticas y sociales para *La Reforma* de la Serena. De regreso redactó en Quillota *El Correo* (1876). En ese año se publicó *La Justicia Chilena* y en él insertó su tratado de *Economía Política*. Publicó en el mismo periódico varios artículos económicos que produjeron una polémica con el *Diario Oficial*, *El Independiente* y *La República* y la reforma de la ley de aduanas. En 1877 lo llamó el Ministro de Instrucción Pública, don Miguel Luis Amunátegui, á desempeñar la cátedra de matemáticas del Instituto Nacional. Pocos días después de regentar ese curso, publicó un libro titulado *Problemas de Aritmética*. En 1878 dió á la publicidad otra producción sobre *Teneduría de Libros*; en 1879 el *Sistema Métrico* y en 1883 la *Aritmética Razonada*. En 1880 volvió á la prensa y colaboró en *La Patria* con un estudio sobre Francisco Bilbao; en *La Libertad* de Talca con unos *Retratos á Pluma* y en *Los Tiempos* con artículos diversos. Tiene próximas á publicar las obras designadas con los nombres de *Hojas Sueltas*; *La Descentralización* y *Bocetos Literarios*, sobre nuestros periodistas y editores. Posee un estilo vigoroso y está dotado de altas cualidades de escritor.

**COSTA Y PRUNEDA (ARTURO).**—Médico. Después de iniciarse en Chile en los estudios médicos se dirigió á Europa. Se incorporó á la Universidad de Göttingue, dedicándose al estudio de las enfermedades de la vista. Terminados sus cursos, publicó un estudio completo de su ramo, el cual se insertó en las columnas de honor de *El Archivo de Oculística de Graefe*. Siguió á ese trabajo científico, otro de mayor importancia relativo á la existencia de los conos de la retina en los animales nocturnos (topos) que vino á descubrir y negados hasta entonces. Visitó las Universidades de Berlín, Viena y París, perfeccionándose en las clínicas, en el estudio de las dolencias de la vista, oídos, garganta y cirugía especial. Á su regreso á Chile ha ejercido su profesión con humanidad, en Valparaíso y en Santiago, siguiendo la tradición del inmortal Sazie, prodigando generoso á los pobres los recursos y la ciencia.

**COUSIÑO (JOSÉ FRUCTUOSO).**—Jurisconsulto y magistrado.—Nació en 1822. Después de haber hecho con lucidez sus estudios de derecho en el Instituto Nacional, bajo la dirección de los hábiles profesores señores Lastarria y Güemes, y recibido en la clase de literatura elogios públicos del eminente catedrático de este ramo, señor don Antonio García Reyes, obtuvo su diploma de abogado en 1845. Antes de su recepción, lo comisionó la Academia de Práctica Forense para pronunciar un discurso necrológico á la memoria del benemérito padre de la patria don José Miguel Infante. Ese discurso, que se pronunció en la Academia el 19 de Abril de 1844, fué publicado por *El Siglo*, diario social y literario de Santiago. Recibido á la profesión desempeñó durante un año el curso de filosofía en un colegio particular y entonces se recordaba que el Ilmo. señor Arzobispo Vicuña lo había distinguido ofreciéndole la dirección de la misma clase en el Seminario Conciliar, apenas el había terminado el curso de ese ramo. Al poco tiempo de su recepción de abogado se le nombró tres veces juez letrado suplente de la provincia de Colchagua, cuando esta reunía en un solo juzgado las causas de los departamentos de Curicó, San Fernando y Caupolicán. Habiendo trasladado posteriormente su estudio á la Serena, ejerció allí con brillo y con fortuna la profesión de abogado hasta que en 1869 fué nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones de esa ciudad, puesto que desempeñó como los anteriores, con la probidad, celo é inteligencia que le distinguen. En Abril de 1882 fué promovido á la Corte Suprema de Justicia, en donde ejerce el cargo de Ministro con general aplauso, habiéndole cabido el alto honor de presidir el tribunal durante el año 1886; y el 19 de Septiembre del mismo año el Supremo Gobierno lo nombró Consejero de Estado en el carácter de miembro de las Cortes de Justicia.

**COUSIÑO (RAMÓN)**—Abogado, hijo del anterior. Nació en la Serena, el 13 de Mayo de 1850. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de la Serena. Cursó leyes en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se graduó de abogado el 12 de Mayo de 1871. El 4 de Febrero de 1874, fué nombrado rector del Liceo de Los Angeles, puesto que sirvió hasta el 22 de Abril de 1882. En ese año se le envió á desempeñar el juzgado de letras de Freirina. Actualmente ocupa el puesto de juez de letras de Melipilla.

**COUSIÑO (VENTURA).**—Escritor y catedrático. Se distinguió como poeta. Fué profesor de latín en el Instituto Nacional. Perteneció á la Facultad de Filosofía y Humanidades.

**COUSIÑO (LUIS).**—Industrial y filántropo.

Fué el principal poseedor de los terrenos carboníferos de Lota y parte del territorio de Lautaro. Nació en Santiago en 1835. Su padre fué el acaudalado capitalista don Matías Cousiño. Se educó en el Instituto Nacional. Recorrió la Europa, estudiando los paseos más notables para embellecerla ciudad de Santiago, donde hizo construir el hermoso Parque que lleva su nombre y que obsequió á la Municipalidad. Fomentó las industrias del cobre y la fabricación de la seda; la inmigración del viejo continente; la agricultura y la ornamentación de los paseos públicos de las capitales de Chile. Su fortuna y su actividad jamás estuvieron ociosas; siempre estimulaban el trabajo, el talento y las fuentes de riqueza pública nacional. Con mano pródiga, ayudó á los pobres, á los escritores y á los hombres de labor constante. Una de las maravillas de su buen gusto, es el Parque de Lota que hizo construir entre el mar y los cerros de las hulleras. Murió en Chorrillos (Perú), el 19 de Mayo de 1873. La Municipalidad de Santiago acordó en 1887 erigir una estatua á su memoria en el Parque que ha eternizado su nombre.

**COUSIÑO (MATÍAS).**—Industrial. Nació en Santiago en 1810. Adquirió una cuantiosa fortuna en el trabajo permanente (1848). Fué uno de los industriales más activos de su tiempo. Con sus caudales contribuyó á la construcción del ferrocarril de Santiago á Valparaíso. Estableció molinos para la elaboración de la harina de trigo y la fabricación de ladrillos refractarios. Bajo su dirección se formó un pueblo laborioso en Lota. Allí mismo fundó un establecimiento de hornos de fundición de cobre. Falleció el 21 de Marzo de 1863.

**COUSIÑO (ELÍAS).**—Poeta y escritor. Nació en la Serena el 27 de Diciembre de 1857. Estudió humanidades en el Liceo de la Serena. Ha cursado leyes en la Universidad. Desde joven se dió á conocer como poeta de sentimiento y prosista correcto y ameno. Sus primeras producciones se insertaron en *El Progreso* de la Serena (1874). Un año después colaboró en *La Reforma* (1875), periódico que hasta el presente ilustra con sus artículos. En 1876 prestó su concurso á la redacción de *La Correspondencia* de Ovalle. Por los años de 1877 y 1878, envió sus composiciones á *La Semana*, *La Revista de Valparaíso* y *La Revista de Instrucción Primaria* de Valparaíso. También cooperó á la publicación de *La Brisa de Chile* de San Felipe. En Abril de 1879, fué nombrado catedrático de literatura y filosofía del Liceo de Copiapó. A mediados de 1880, publicó, en *La Voz Chilena* de Iquique, un juicio crítico de la novela, de Ramón Pacheco, *El Subterráneo de los Jesuitas*. En Julio de 1884, se le nombró oficial de número del Ministerio

de Relaciones Exteriores. Son sus más aplaudidos trabajos, un artículo denominado *Una Noche de Luna* y su canto á la muerte de la señora Rosario Gómez Saldívar, ahogada en el naufragio del vapor *Tacna* (1874). Una de sus poesías titulada *Cantos* y sus artículos *Josefina*, *Agustín Moretoy Candór de Angel*, no desmienten su valer.

**COVARRUBIAS (ÁLVARO).**—Estadista y magistrado. Nació en Santiago en 1828. Se educó en el Instituto Nacional. Recibió su diploma de abogado en 1849. Desde 1848 hasta 1851, fué secretario de la Cámara de Diputados. En las elecciones de 1857 fué elegido diputado al Congreso, por el bando de oposición al Gobierno. Por sus doctrinas políticas, el presidente Montt lo hizo perder el puesto de diputado que tenía y el de miembro de la Universidad (1858). En 1863 volvió al Congreso como representante del departamento de Santiago. Fué reelecto miembro de la Facultad de Leyes en 1862. Apoyó la administración de Pérez en 1861, y en 1863, fué nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1864 fué llamado al Ministerio de Relaciones Exteriores. Habiendo el almirante Pinzón, de la escuadra española, tomado posesión de las islas de Chincha del Perú (14 de Abril de 1864), el Ministro Covarrubias tomó una participación directa en el conflicto internacional para defender el territorio amenazado de usurpación. El tratado de tregua que celebró con Tavira, puso término á la guerra que se había suscitado con motivo de aquel atentado cometido en la América republicana por la escuadra de una monarquía. Su labor administrativa en ese período de nuestra historia, lo ha colocado á la altura de uno de los hombres públicos más ilustres del país. Dejó ese cargo en 1867. En ese mismo año fué elevado á la categoría de Consejero de Estado. En 1868 se le nombró Ministro de la Corte Suprema de Justicia, puesto que hasta ahora desempeña con la integridad y competencia que le son características. Fué elegido Senador en 1870 y presidente de ese alto cuerpo legislativo el mismo año. Recorrió la Europa en 1873. Un año después fué Ministro Plenipotenciario ante el imperio de Alemania. La respetabilidad de su carácter, lo coloca en primera línea entre los servidores públicos del país.

**COVARRUBIAS (LUIS).**—Abogado y escritor. Es oriundo de Santiago y se ha educado en el Seminario. Se ha distinguido como escritor crítico ingenioso en literatura. Ha sido segundo redactor de *El Independiente* y es colaborador de la *Revista de Artes y Letras*. Suscribe sus artículos con el pseudónimo de Pedro Atenas.

**COX Y MENDEZ (GUILLERMO).**—Aboga-



do y crítico en letras. Nació en Concepción en 1862. Se educó en el colegio de San Ignacio de Santiago. Ha sido segundo redactor de *El Independiente* y bibliotecario del *Círculo Católico*. Se ha distinguido como hábil y profundo crítico en literatura. Actualmente viaja por Europa. Concurrió al Jubileo Sacerdotal del Papa Leon XIII (23 de Diciembre de 1887), en representación de la Union Católica de Chile. Colabora en *La Revista de Artes i Letras*.

**COYOPAN (VENANCIO).**— Cacique, natural de Pemuco. Sirvió la causa de la revolución de la independencia á las órdenes de Carrera y de Freyre.

**CRISTI (MAURICIO).**— Distinguido periodista. Nació en Santiago en 1847. Se educó en la Escuela Modelo que regentaba don José Bernardo Suárez (1860). En 1864 cursó matemáticas en el Instituto Nacional. Fugóse de la casa paterna en 1867 para ir á París á la Exposición Universal. Llegó sólo hasta Lima. En la bella capital del Rimac se hizo periodista. Ingresó primero á *El Nacional* (1868). Después, en 1870, fué administrador de *El Peruano*. Formó parte de la administración y redacción de *El Heraldó*, *La Nación* y *La Patria*. En 1872 redactó *El Cascabel*, periódico satírico y de caricaturas. Escribió en Lima un texto de enseñanza titulado *Sistema Métrico Decimal*, que fué adoptado por el Gobierno. Regresó á Chile en 1876 é ingresó á *El Ferrocarril* como redactor de sesiones. Un año después fué cronista de ese diario (1877). En ese diario publicó una serie de conversaciones con los reos de la Cárcel Penitenciaria que fueron recopiladas en un folleto. Poco más tarde fué llamado á la crónica de *Los Tiempos*, por don Justo Arteaga Alemparte, y en 1880 pasó á redactar la gacetilla de *El Nuevo Ferrocarril*. Insertó en ese periódico numerosos artículos suscritos con el pseudónimo de *Juan de Rada*, entre los cuales se distingue el que tituló: *Itinerario de Lima*. En 1883 recorrió las provincias australes del país en calidad de corresponsal de *El Estandarte Católico*. De esa excursión escribió una serie de cartas con el nombre de *El Sur de Chile*. Son muy recomendables las que se refieren á la Araucanía, á las minas de carbón de Coronel y al Parque de Lota. Durante diez años fué secretario privado del eminente historiador don Benjamín Vicuña Mackenna. Ha publicado varios opúsculos, sobresaliendo la biografía del sargento mayor de ejército don José Antonio Nolasco. Sus artículos más celebrados han sido los que ha denominado: *Los Primeros Esfuerzos de la Libertad en Sud América*, *Dos Historiadores en la Mesa*, *Sin Patria*, *Elisa Bravo* y *Contemporáneos Vivos*. Prepara los materiales para un

libro de interés histórico nacional, con el título de *Vida Intima de Benjamín Vicuña Mackenna*. En sus capítulos consignará la autobiografía de aquel esclarecido publicista, escrita por él mismo en 1858. Acaba de publicar en un volumen de poco más de 260 páginas en 8.º, *La Crónica de la Última Guerra*, de lectura patriótica amena. Esta obrita no es propiamente una crónica, sino una recopilación de episodios aislados del drama del Pacífico. Á fines de 1886 dió á luz un libro en 4.º, de 281 páginas, con el título de *Catálogo de la Biblioteca y Manuscritos de Benjamín Vicuña Mackenna*. Cristi, después de veinte años de vida de labor continua en el diarismo, sólo tiene la fortuna de su pluma y de su talento, riqueza tanto más gloriosa cuanto que no cuesta una lágrima de dolor á nadie y sí muchas sonrisas de placer á la patria.

**CRUCHAGA (MIGUEL).**—Jurisconsulto y economista. Nació en Santiago en 1842. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde que se recibió de abogado se granjeó la estimación pública por su talento y cultura como legista. Muchos años sirvió la cátedra de Economía Política de la Universidad. Desde 1864 hasta 1887 fué miembro del parlamento, en cuya tribuna conquistó fama de hábil orador. En 1856 fué oficial auxiliar del Ministerio de Hacienda y en 1857 jefe de sección del mismo ministerio. En 1860 se alejó de las funciones públicas y se consagró exclusivamente al foro, y en sus fecundas labores alcanzó con su talento brillante y holgada posición social. En 1862 fué su hogar centro de cultura para muchas inteligencias, hoy gloriosas, que empezaron en él como las águilas en el nido á ensayar sus alas para volar á las cumbres del ideal. Zorobabel Rodríguez, Abdón Cifuentes, Camilo Cobo, Domingo Arce, Carlos E. Casanueva, Vicente García Aguilera, David Campusano, Salvador Castillo y Manuel Bello, tuvieron en el estudio de Miguel Cruchaga la academia científica y literaria donde aprendieron á manejar la pluma del diarista, del poeta, del abogado, del político, del economista en fin, que más tarde con la experiencia de la vida y los negocios públicos debía convertirse en faro luminoso. En 1865 y 1867, dejó honrosos recuerdos de sus conocimientos de financista en los boletines de ambas legislaturas. En 1870 fué elegido representante de los departamentos de Petorca y Curicó. En 1868 formó parte del *Club de la Reforma* y poco después (1870) de la redacción de *El Progreso*. Su *Tratado de Economía Política* lo colocó al nivel de los preceptistas más ilustres del ramo. Tomó una parte muy activa en la campaña política de 1885, año en que las pesadas tareas del foro quebrantaron su salud.

Obligado por los médicos á vivir en Viña del Mar, contribuyó desde allí á la fundación y redacción de *La Revista Económica*, que apareció en Valparaiso en 1886 y que hoy redacta en Santiago don Zorobabel Rodríguez. Murió el 27 de Junio de 1887.

**CRUZ (JOSÉ MARÍA DE LA).**—Ilustre general de la revolución de la independencia. Nació en Concepción el 21 de Abril de 1801. Fueron sus padres el general don Luis de la Cruz y doña Josefa Pinto. En 1811 se enroló en el ejército patriota de cadete. Su primera acción de guerra fué el sitio de Chillán, donde sirvió de artillero á las órdenes de Carrera. Después hizo las campañas del sur. Emigró á Mendoza con motivo del desastre de Rancagua y volvió en el ejército de San Martín y O'Higgins. Peleó en Chacabuco, Maipú y Pangal. Fué secretario de la junta preparatoria del ejército libertador del Perú (1820). En 1830 fué Comandante General de Armas de Concepción y Maule; jefe principal de las milicias; sargento mayor del ejército y jefe de estado mayor general del sur. En 1831 se le llamó á desempeñar la cartera de Guerra y Marina y en 1833, se le dió el grado de general de brigada. En 1838 se le dió el título de jefe de estado mayor del ejército restaurador del Perú. Un año más tarde (1839), se le ascendió á general de división. Por segunda vez fué nombrado Ministro de Guerra y Marina en 1841. En ese mismo año se le nombró gobernador de Valparaiso y comandante general de Marina. En 1842 se le designó Intendente de esa provincia. En 1848 se le envió á Concepción con igual carácter. Su época de mayor notoriedad fué la que siguió á 1851, en que siendo general en jefe del ejército independiente del sur, sostuvo la guerra civil para hacer triunfar su candidatura á la Presidencia de la República. Habiendo sido vencido en Loncomilla por las fuerzas del general Bulnes, se retiró á la vida del campo. En diversos períodos fué diputado y Senador. Murió el 23 de Noviembre de 1875.

**CRUZ (LUIS M. DE LA).**—Coronel de la independencia. Era oriundo de Concepción é hijo del general Cruz y Goyeneche. Sufrió persecuciones infinitas durante la reconquista. Falleció en 1870.

**CRUZ (MARÍA DEL TRÁNSITO DE LA).**—Virtuosa matrona que hizo una obligación de la filantropía. Era natural de Santiago. Al morir (1851), legó más de 150 mil pesos á los establecimientos de beneficencia.

**CRUZ (BALDOMERO DE LA).**—Matemático. Nació en Talca el 23 de Febrero de 1838. Es-

tudió humanidades en el Colegio del señor Rafael Minvielle (1848-1849). Cursó matemáticas en el Instituto Nacional (1850-1855). Empezó su carrera de catedrático, de aritmética y geografía descriptiva en el Colegio de San Luis, fundado en 1855 por el canónigo don José Manuel Orrego, hoy ex-obispo de la Serena. Trasládose á Valparaiso en 1856, á estudiar los trámites y el mecanismo de las operaciones mercantiles. Diez años empleó su actividad en el comercio. En 1865 se dirigió á Concepción. Allí estudió ciencias naturales y escribió varios artículos filosóficos sobre el Génesis, Ética y magnetismo, los que publicó en 1876. Con motivo de la guerra con España, ingresó al ejército en 1866, en calidad de alférez, en el regimiento de infantería 9.º de línea. Hizo la campaña de Chiló en 1867, al mando del ilustre táctico don José M. Silva Chávez. Regresó á Santiago en 1868 y pasó al batallón 2.º de línea. Se retiró del servicio militar á fines de ese año. Vuelto á las especulaciones mercantiles, permaneció en sus labores desde 1869 hasta 1877. En 1878 escribió su *Tratado de Teneduría de Libros*, para la contabilidad comercial, que adoptó la Universidad en 1879 como texto de enseñanza. Publicóse una segunda edición de ese libro en 1881. En 1879 se le nombró profesor de teneduría de libros del Instituto Nacional, en reemplazo de don Rafael Minvielle que había sido promovido á rector del Liceo de la Serena. En 1880 fué llamado á desempeñar el cargo de contador primero de la Contaduría Mayor. En 1885 se le designó profesor de contabilidad de la Escuela Militar. Por esa misma época dió principio á su notable obra titulada *Tratado de Contabilidad Fiscal* que tanto ha aplaudido el país. Dicha producción es la más completa en su género en la República. Abarca la recopilación de la legislación de hacienda vigente; el estudio de la hacienda pública; la situación financiera del Estado; el inventario de los bienes nacionales; un formulario de los libros que la ley prescribe para la contabilidad de hacienda y los balances que se ejecutaron en 1854. También ha colaborado en la obra filosófica denominada *Armonía entre la Ciencia, la Razon y la Revelación* que en 1876 publicaron don Gabino Vieytes y don Francisco Basterrica. Actualmente se ocupa en las funciones de la Oficina de Contabilidad que ha establecido.

**CRUZ (ANACLETO DE LA).**—Periodista. Hízose célebre en la redacción de *El Mercurio*, en 1851. Dió principio á su carrera de diarista, ocultando su nombre. Pero habiendo causado vivo interés sus artículos en el público, tuvo que hacer conocer su persona. Esta circunstancia hacía más estimables sus producciones. Dejó de existir, súbitamente, en 1853.

**CRUZ (ANSELMO DE LA).**—Patriota, revolucionario de 1810. Desempeñó diversos cargos públicos. Era el tipo verdadero del republicano y reunía las virtudes del civismo y la honradez. Falleció en 1833.

**CRUZ (DOMINGO BENIGNO).**—Sacerdote y ex-vicario capitular de Concepción. Nació en Santiago en 1833. Es miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Se ha distinguido como escritor, en defensa de las doctrinas católicas.

**CRUZ (FRANCISCO DE LA).**—Valiente soldado que murió peleando en el sitio de San Carlos (1813). Era hijo de don Anselmo de la Cruz y tenía el grado de teniente.

**CRUZ (LUIS DE LA).**—Teniente coronel de la colonia. Nació en Concepción en 1771. Hizo el aprendizaje de las armas en el ejército español colonial. Durante la presidencia de Muñoz de Guzmán, hizo una excursión á Buenos Aires. Pasó por la frontera de Concepción, entre Antuco y Mamilmapí, y llegó al Plata, cruzando las pampas argentinas. Se demoró desde el 7 de Abril de 1806 hasta el 5 de Julio de 1807 en ese viaje. Se cree que ese paso descubierto por él, sea el de Bariloche que con tanto interés han buscado los gobiernos de Chile y el Plata.

**CRUZ (JOSÉ ANTONIO DE LA).**—Coronel de la Independencia. Nació en Concepción en las postrimerias del siglo pasado. Hizo las campañas del sur, desde 1813 hasta 1814. Después de la batalla de Rancagua emigró á la República Argentina, donde sirvió en el ejército patriota. A su regreso, se encontró en la batalla de Maipú (5 de Abril de 1818). Falleció el 5 de Abril de 1832.

**CRUZ (GONZALO).**—Catedrático y escritor didáctico. Es profesor de historia del Instituto Nacional y autor de una *Geografía de Chile*.

**CRUZ (PEDRO N.).**—Novelista. Es uno de los jóvenes escritores contemporáneos más exímios en la descripción de las costumbres nacionales. Se ha consagrado de preferencia al cultivo de la literatura del romance. Lo han colocado en el rango de los mejores novelistas del país sus producciones tituladas: *Estéban*, *Flor del Campo* y *Fantasías Humorísticas*. Colabora en *El Independiente* y en *La Revista de Artes y Letras*.

**CRUZ Y CAÑAS (ELÍAS).**—Militar. Nació en Talca en 1858. Fueron sus padres don Ignacio Cruz y doña Rosario Cruz y Cañas. Se educó en los colegios de su pueblo natal. Pasó la mayor parte de su infancia en la hacienda monta-

ñosa del *Fuerte*, ubicada al oriente de Talca, donde, según justifica la tradición histórica, Lautaro *se hizo fuerte* y derrotó al castellano en su marcha victoriosa desde el Bio-Bio al Mataquito. Radicado más tarde en Santiago, vivía rodeado de las comodidades de su patrimonio. Al oír la trompa guerrera en 1879 corrió á alistarse como subteniente del batallón Valdivia. A principios de 1880 emprendió la campaña de Tacna. Peleó heroicamente en la cima del morro Solar el día 13 de Enero de 1881. Cuando la guerra había pasado con sus gritos de dolor, de ira y de victoria, sofocó un día de 1881 un conato de sedición en su cuerpo, desvainando su espada en medio del cuartel, é imponiendo con su entereza y su prestigio quietud á los amotinados. El 20 de Julio de 1882, con el grado de capitán del Estado Mayor General, fué inmolado en el puerto de las Chinchas por una gavilla de traidores peruanos, no sin haber sostenido como Prat, Ramírez y Carrera Pinto, heroicamente la bandera por la que todo hijo de Chile sabe morir con honor en el mar, en el valle y en la montaña.

**CRUZ CISTERNA MORAGA (JOSÉ DE LA).**—Jurisconsulto y magistrado. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Fué miembro de la Academia de Leyes de la Universidad, que fué disuelta por el gobierno en 1851, siendo Ministro de Instrucción Pública don Máximo Mujica, a consecuencia de dificultades suscitadas con el profesor del curso, el canónigo Meneses. Así mismo fué largos años empleado del orden judicial. Durante 35 años sirvió al país en los siguientes puestos: en 1851 fué vice-rector de la Escuela Normal de Preceptores; en 1854 fué secretario de la Corte Suprema de Justicia; en 1867 desempeñó el Juzgado de Letras de Talca y en 1870 ocupó el cargo de Juez de Letras de Caupolicán. En ese año se le jubiló por el Congreso. Murió en 1887.

**CRUZ Y GOYENECHÉ (LUIS DE LA).**—General y político. Nació en Concepción el 25 de Agosto de 1768. Se educó en el Seminario de esa ciudad. En 1790 fué procurador de la ciudad y en 1796 alcalde mayor. En 1801 asistió á los parlamentos de los Ángeles y Negrete y en 1806 cruzó los Andes en busca de un paso que conduce directamente á Buenos Aires, anteriormente descubierto por un deudo suyo. Este célebre paso, tan investigado por los exploradores, dió margen en 1835, al escritor napolitano don Pedro de Angelis para escribir un grueso volumen sobre las excursiones por él ejecutadas. Sin embargo, permanece hasta la hora presente desconocido. Contribuyó poderosamente á la revolución de 1810. Fué vocal de la primera junta de gobierno, que

en Concepción presidió Martínez de Rozas. Por su participación en las campañas del sur (1813), sufrió infinitas persecuciones. En 1817, después de la victoria de Chacabuco, fué nombrado comandante general de armas de Talca. Poco después se le elevó á la Suprema Magistratura, interinamente, mientras O'Higgins hacía la campaña austral. Hizo la campaña del Perú (1820) y la de Chiloé, á su regreso. En 1827 fué Ministro de Guerra y Marina. Ocupó puestos diversos y formó parte del Congreso Constituyente de 1826. Murió el 14 de Octubre de 1828.

**CRUZ Y GONZALEZ (ALBERTO DE LA).** Joven militar y distinguido escritor. Nació en Chillán el 28 de Abril de 1858. Fueron sus padres don Clodomiro de la Cruz y Bravo y doña Sabina Gonzalez y Echeverría. Se instruyó en las humanidades, en el Colegio de San Luis de Santiago, el Liceo de Valparaíso y el Instituto Nacional (1871-1877). Recibió su título de bachiller en filosofía en 1879. En este año inició sus estudios de leyes en la Universidad, los cuales interrumpió con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia. Afiliado en el ejército, hizo las campañas de Antofagasta, Tarapacá y Tacna. Se encontró en las batallas de Pisagua, San Francisco, Tacna y Arica, saliendo herido en la última. Por sus servicios ha obtenido el grado de sargento mayor de ejército. Terminada la campaña se ha dedicado á los estudios forenses. Ha sido catedrático de la Escuela Militar y director y fundador de *La Revista Militar de Chile*. Fué premiado en un certamen del Círculo Militar, su estudio titulado *Organización del Estado Mayor General Permanente*; y en la Academia Literaria del Instituto Nacional, su trabajo denominado: *El Primer Español que pisó el Territorio Chileno*. En diversas épocas ha colaborado en *El Pueblo de Quillota*; *La Revista Literaria*, *El Ateneo*, *La Juventud Liberal*, *El Crepúsculo*, *Las Novedades*, *El Diario de la Guerra*, *La Mañana*, *La Época*, *Los Debates*, y *El Ferrocarril de Santiago*; *El Correo* y *El Rahúe* de Osorno; *El Chilote* de Ancud; *El Angol*; *La Semana*, de Valparaíso; *El Pueblo Chileno* de Antofagasta y *La Estrella del Progreso* de Valparaíso. Ha pertenecido á las siguientes corporaciones: *Círculo Militar* (1885), del que ha sido secretario general y fundador; *Sociedad Dramática* de Rengo (1874-1875); *Academia de la Juventud* de Valparaíso (1877); *Escuela Juan Guttenberg* (1878); *Academia Literaria* del Instituto Nacional (1877-1878); *Academia de la Juventud* de Santiago (1878); *Sociedad Científica*, de Santiago (1877-1878); *Sociedad del Estímulo Literario* (1882); *Escuela Franklin* (1884); *Sociedad de Bibliotecas Públicas* (1879-1884); *Academia Militar* (1881-

1887). Ha escrito también varios folletos, entre los que pueden citarse los siguientes: *Antecedentes de la Revolución Hispano-Americana*; *Coordenadas Celestes y Geográficas*; *Apuntes biográficos de D. Benjamin Vicuña Mackenna*; *D. José Miguel Carrera*; *Campaña de Tarapacá y Viaje á las Provincias Australes de Chile*. En las recientes elecciones de Marzo de 1888, le fué propuesta la candidatura para diputado por el departamento de Osorno, honor que declinó por modestia. Hace poco empezó á publicar la *Historia Militar de las Campañas de Tarapacá*. Ha sido nombrado miembro honorario de la *Sociedad Geográfica* de Bolivia y recientemente (1888) gobernador de la Victoria, habiéndolo sido anteriormente de Lautaro. Es uno de los jóvenes ilustres de la presente generación.

**CRUZ Y MARTINEZ (LUIS).**—Militar. Era oriundo de Curicó, donde se formó al amparo del hogar de doña Martina Martínez de Franco. Se educó en el Liceo de esa ciudad. Asistió á la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, primero como subteniente del Curicó y después del Chacabuco. Se encontró en las batallas del Manzano, San Juan y Miraflores y murió heroicamente en la plaza de la Concepción. Esa batalla fué glorificada por el Congreso Nacional. En 1883 su señora madre, recibió del Senado una pensión vitalicia por haber «educado á un héroe».

**CRUZ DE PINTO (DELFINA).**—Distinguida matrona, descendiente de una familia ilustre de Concepción. Fué esposa del venerable magistrado don Aníbal Pinto. Sus virtudes y altas prendas le han conquistado el respeto público.

**CRUZAT Y FERNÁNDEZ (PEDRO SANTOS).**—Educcionista y escritor. Nació en Concepción en 1811. Se educó bajo la dirección de los notables maestros don Pedro Fernández Gárfias, don Ramón del Río, don Juan Antonio Urrejola y don Simón Rodríguez. En 1834 fué director de una escuela práctica. Mas tarde se distinguió como escritor y filósofo en algunos periódicos de esa ciudad. Tomó una participación directa en la revolución de 1851 en favor del general Cruz. En 1836 colaboró en el *Mensajero de la Agricultura*, con trabajos que merecieron después la aprobación de don Benjamín Vicuña Mackenna. En 1863 fué miembro del Municipio de Quirihue y fundador de la sociedad titulada *El Progreso*. En 1855 cooperó á la fundación del Banco del Sur, establecido en Chillán, y en 1868 fué uno de los fundadores de la Sociedad de Instrucción Primaria de San Carlos. Murió en 1879.

**CRUZAT Y FERNÁNDEZ (FRANCISCO).—**Periodista, hermano del anterior. Nació en Concepción en 1819, donde adquirió una educación correspondiente á su rango. Desde joven lució en la prensa periódica un estilo lleno de originalidad y elegancia. En 1838 se dedicó al comercio exterior, llevando productos nacionales al Perú, donde frecuentó la amistad del general don Bernardo O'Higgins. En 1851 fué gobernador revolucionario de San Carlos, nombrado por el general Cruz. En 1861 fundó en San Carlos el periódico titulado *El Provinciano*, en el que propendió al progreso de la región del Ñuble. Murió en 1875.

**CRUZAT Y FERNÁNDEZ (DOMINGO FOCIÓN).—**Escritor. Nació en Concepción en 1847. Fueron sus padres don Pedro Santos Cruzat y Fernández y doña Ramona Fernández del Río. Adquirió su primera educación (1856) en el colegio inglés de Mr. Ernis y en 1864 ingresó al Liceo de esa ciudad. Aficionado á las letras las ha cultivado con primor desde 1863. Desde 1870 hasta 1874 fué secretario de la Sociedad de Instrucción Primaria de San Carlos. En esa ciudad fué catedrático de la Escuela Camilo Henriquez y colaborador del periódico *La Probidad*. En 1877 empezó a escribir *La Historia de los Pincheiras*. Más tarde se ha consagrado á los trabajos agrícolas en la vasta y férz región austral. Desde Angol ha colaborado en *El Sur* de Concepción, en *El Colono* y *El Eco del Sur* y en *La Libertad Electoral* de Santiago. Es autor de un opúsculo denominado *Los Ferrocarriles Portátiles*.

**CRUZAT Y HURTADO (FEDERICO).—**Poeta y escritor. Nació en Santiago en 1846. Fueron sus padres don Pedro Nolasco Cruzat y Carrera y doña Carmen Hurtado y Ugarte. Se educó en el Instituto Nacional. Apareció en la prensa literaria colaborando en *El Alba*, periódico que vió la luz pública en 1864. Después se trasladó á Valparaíso y fué cronista de *La Patria*. Más tarde ha colaborado en la mayor parte de las publicaciones literarias del país. Mientras rigió los destinos del Perú el ilustre general Lynch, fué su secretario privado. En 1884 publicó en Lima un volumen de poesías titulado *Quince Años* (1869-1884). Desde 1885 desempeña en el Callao el cargo de cónsul general de Chile.

**CRUZAT Y HURTADO (CARLOS).—**Vice-rector del Seminario de Valparaíso. Es uno de los presbíteros más ilustrados del país. Se ha distinguido como elocuente orador sagrado. Ha escrito muy notables poesías religiosas. Durante la guerra del Pacífico fué capellán de la Escuadra Nacional.

**CRUZAT Y VERGARA (J. FRANCISCO).—**

Jurisconsulto y magistrado. Desempeñó los juzgados de letras de Curicó y San Javier de Loncomilla y fué rector del Liceo de Curicó. Consagró algun tiempo su actividad y talento á las letras.

**CUADROS (JOSÉ).—**Presbítero que renunció varios obispados en España. Fué comisario general del Perú.

**CUADROS (TEODOSIO).—**Ingeniero de minas. Nació en la Serena en 1830. Se educó en Europa. Ha prestado muy importantes servicios á la industria minera de Coquimbo. En algunos períodos constitucionales, ha sido diputado i Senador de la República. Figura en el partido radical como uno de sus miembros conspicuos y patriotas.

**CUADRA (MARCOS A. DE LA).—**Abogado y poeta. Es oriundo de Santiago y se ha educado en el Instituto Nacional y en la Universidad. Huérfano desde niño, tuvo por protectores á don Eulogio Allendes y Alvarez de Toledo y á don Benjamín Vicuña Mackenna. Ha colaborado en *El Ateneo*. Uno de sus mejores artículos es el que ha titulado *Estudio sobre el desarrollo intelectual y moral del hombre*.

**CUADRA Y BAEZA (PEDRO BELA).—**Jurisconsulto y magistrado. Nació en Rancagua, en hogar ilustre, en 1792. Adquirió una educación esmerada, correspondiente á su rango, en colegios de Santiago. La revolución de la independencia lo contó entre sus impulsores más entusiastas y abnegados. El desastre de O'Higgins en el pueblo de su cuna, lo arrojó al ostracismo. Se refugió en Mendoza y regresó al país después de la victoria de Chacabuco. Alcanzada la autonomía de la patria, se consagró al estudio de la jurisprudencia y fué el segundo abogado que se recibió al advenimiento de la República. Largos años sirvió en la magistratura, hasta que jubiló en 1829. Falleció en 1878, el 27 de Julio, rodeado del afecto de su familia y del respeto de sus conciudadanos.

**CUADRA Y LUQUE (LUIS).—**Ilustre militar. Nació en Santiago en 1848. Fueron sus padres don Pedro de la Cuadra y Baeza y doña Tránsito Luque. Se educó en el Instituto Nacional. Inclinado á la carrera de las armas, se enroló en el 7.º de línea en 1859, bajo las órdenes del entonces teniente coronel don Santiago Amengual, hoy glorioso anciano y general de división de la República. En ese cuerpo de ejército emprendió la campaña del Norte. Se encontró en la batalla de Cerro Grande, como segundo gefe del Chacabuco. De regreso de Coquimbo, hizo varias campañas en la Araucanía. No concurrió á las jornadas del Pacífico en 1879,

á causa de una mortal dolencia que lo aquejaba, y que lo llevó al sepulcro, desde la campaña de 1859. Se distinguió como escritor. Fué autor de la notable obra histórica titulada *Album Militar de Chile*. Escribió también un libro de interés para el ejército, con la denominación de *Administración Militar*. Dejó varios trabajos inéditos relativos á colonización. En el curso de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, publicó numerosas biografías de militares en la prensa. Falleció en Santiago, el 12 de Septiembre de 1883, en la misma noche en que terminó el prólogo de una obra sobre milicias que preparaba para la publicidad. Era á la sazón 2.º jefe del batallón Melipilla. Ha dejado honrosos recuerdos al país que la historia conservará en sus páginas para la posteridad.

**CUADRA Y LUQUE (PEDRO LUCIO).**—Ingeniero y hombre público. Nació en Santiago en 1841. Fueron sus padres don Pedro Cuadra y Baeza, esclarecido jurisconsulto y magistrado, y la señora Tránsito Luque y Rodríguez. Adquirió su primera educación en el colegio de don Rafael Minvielle, que en su época fué uno de los más acreditados. Después pasó al Instituto y á la Universidad. Muy joven obtuvo en concurso la plaza de ayudante de la Comisión Topográfica, cuyo jefe inmediato era don Amado Pissis, encargada de levantar el primer plano de la República. Era á la sazón presidente del Estado don Manuel Montt Ministro del Interior don Gerónimo Urmeneta. Se graduó de ingeniero en la Facultad de Matemáticas en 1864. En 1865 concurrió á la fundación de la Escuela Franklin. Más tarde fué secretario, gerente y director del Banco Garantizador de Valores. De ahí pasó á desempeñar el puesto de Superintendente de las minas descubridoras de Caracoles, cargo que ocupó dos años. A su regreso de aquel mineral, fué llamado á servir la gerencia y dirección del Banco de Valparaíso. En 1868 fué elegido miembro de la Universidad, en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. En dos certámenes del Consejo de Instrucción Pública, obtuvo los premios correspondientes, con su *Tratado de Geografía Física y Política de Chile* y su trabajo titulado *Desecación de Vegas*. Poco después publicó varios opúsculos importantes sobre estadística y asuntos económicos. Se inició en la política militante en 1867, figurando con brillo en el Club de la Reforma. Ha sido diputado al Congreso por el departamento de Lináres en las legislaturas de 1870-76 y 79. En 1882 fué elegido Senador por la provincia del mismo nombre. Poco tiempo después se le nombró Ministro de Hacienda, cargo que desempeñó durante dos años. Al retirarse del gabinete, emprendió un viaje de estudio y de recreo al viejo mundo. En París y en Londres asistió puntualmente á diversos cursos de Economía y Ciencia Política,

perfeccionando sus conocimientos en esos ramos. A su regreso de Europa fué elegido presidente de la Cámara de Senadores. El 28 de Junio de 1887 fué nombrado Ministro de Justicia é Instrucción Pública. El señor Cuadra ha sido también distinguido catedrático de Mecánica i Dibujo á máquina en la Universidad. Así mismo ha ocupado el puesto de presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria y de la Escuela de Artesanos. El rico asiento industrial de Huanchaca le debe gran parte de su valía por un informe que presentó en unión de los ingenieros Bayers y Briebe. El 13 de Abril de 1888 fué nombrado por S. E. el Presidente de la República, don José Manuel Balmaceda, Ministro del Interior. Honran su carácter numerosas acciones de abnegación y filantropía.

**CUEVAS (JORGE).**—Joven guerrero. Nació en Santiago en el seno de un hogar histórico. Fué el fundador de su familia en Chile el caballero extremeño, compañero y compatriota de Pedro de Valdivia, don Juan de Cuevas, que peleó en Guamanga contra Gonzalo Pizarro, á quien cantó Alvarez de Toledo en el *Puren Indómito*. Jorge Cuevas fué abnegado bombero. En 1879 se enroló de teniente en el batallón Chacabuco, y en sus filas y bajo su lábaro sagrado murió gloriosamente en la batalla de Tarapacá.

**CUEVAS (EDUARDO).**—Servidor público. En 1858 fué comandante del batallón cívico número 3 de Santiago; á fines de ese año se le nombró Intendente de la provincia de Santiago y en Agosto de 1859 se le envió á París en el carácter de cónsul general de Chile. Regresó en 1861 y fué nombrado administrador de correos de Valparaíso, donde fué también superintendente del Cuerpo de Bomberos. En 1870 fué nombrado Intendente de la provincia del Maule y en 1878 jefe de la sección del ferrocarril desde Maule y Talcahuano hasta Angol. En 1882 fué nombrado jefe de la aduana del Callao, puesto que desempeñó hasta la desocupación de Lima por las fuerzas chilenas. Ha sido diputado por Rancagua y Chiloé y Senador por la provincia del Maule. Forma parte del Consejo Directivo de la Caja Hipotecaria.

**CUEVAS Y AVÁRIA DE VALDES (ALEJANDRA).**—Distinguida é ilustrada matrona. Viajó algún tiempo por Europa. Se distinguió por su piedad y filantropía para con los desheredados de la fortuna.

**CUEVAS Y ZAMORA (BLAS).**—Filántropo. Nació en Lima, en hogar chileno, el 3 de Febrero de 1817. Fueron sus padres don Juan de las Cuevas, distinguido caballero español, y doña Dolores Zamora, respetable matrona chilena. Cuando apenas contaba dos años se trasladó

á Chile, radicándose en Valparaíso con sus progenitores. En la capital marítima del Pacífico adquirió su educación en los colegios de su época. En 1826 quedó huérfano, al amparo de su abuela materna doña Josefa Marquez de Zamora. Muy niño se consagró á las activas y laboriosas tareas del comercio para adquirir el sustento diario. Merced al trabajo permanente y á su inteligencia vió, en el curso de diez años, coronados sus esfuerzos por la fortuna. Desde entonces se dedicó á prodigar el bien á los necesitados y sus consuelos á las víctimas del infortunio. En 1863 fué nombrado administrador del hospital de Caridad de Valparaíso. En ese puesto fué un verdadero padre de los aflijidos, hasta la hora de su muerte, que acaeció el 18 de Marzo de 1870. Su desaparecimiento de la esfera social fué universalmente sentido. Sobre su tumba, al concluir su oración fúnebre, don Benicio Álamos Gonzalez, dijo: "Si quereis que reviva el hombre que acababamos de perder, aun no es del todo imposible; inoculemos su espíritu en nuestro espíritu i sólo habremos perdido su corteza material. Imitemos su ejemplo; y al fin, se dirá, como decia el Cristo: *los conoceréis por sus obras.*" El 25 de Febrero de 1871 se inauguró en el asilo que sirve de refugio á los desamparados, el Hospital de Caridad de Valparaíso, el busto destinado á perpetuar la memoria de tan ilustre apostol de la caridad. Don Juan de Dios Arlegui dijo en tan solemnes instantes: "El busto que en este momento colocamos trasmitirá á las remotas edades el nombre de don Blas Cuevas y el recuerdo de sus virtudes. Los que visiten este establecimiento, no sólo bendecirán la ardiente caridad de hombre tan honrado, modelo de abnegación y encarnación del deber, sino que tendrán mucho que agradecer á los que le conocieron, y apreciando sus relevantes méritos, tuvieron la feliz idea de hacer imperecedero su nombre." Guillermo Matta declamó en ese acto un canto titulado: *El hombre del deber.* El 25 de Febrero de 1872 se inauguró en Valparaíso la primera escuela que lleva su nombre y la que sirvió de hogar á numerosas inteligencias. Don Ramón Allende Padín dijo en tan memorables instantes: "Su nombre es una enseñanza, un símbolo, y debe recordarnos que la memoria del hombre honrado y virtuoso no muere en el corazón de sus conciudadanos; que la muerte es impotente para borrar el recuerdo del que sin más timbres que su honradez, su virtud y ardiente caridad, se ha alzado una estatua en el seno de un hospital, asilo del que sufre en la materia, y hoy llega á grabar su nombre en el pórtico de una escuela, asilo, santuario majestuoso de la inteligencia." *La Escuela Blas Cuevas*, dirigida por el distinguido institutor don Ángel Custodio Salvo, fué saludada en su aurora por todo un pueblo y ha sido hasta hoy protegida por todos los hombres de buena voluntad,

siendo templo de inmortalidad y de educación.

CUETO (NARCISO).—Abogado. Es natural de Santiago, donde nació en 1818. Adquirió su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recorrió el viejo continente perfeccionando sus conocimientos jurídicos. Su primera profesión fué la del comercio en libros. Largos años sostuvo, con sus hermanos, un gran establecimiento de librería universal. Se graduó de doctor en leyes en 1866. Dedicado al estudio de varios idiomas, ha vertido al castellano importantes obras del frances y del italiano. Es el fundador de la imprenta Guttenberg. En 1875 editó *La Revista Espiritista* que redactaron don José Basterrica, Gabino Vicytes, Baldomero de la Cruz, Ramon Pacheco y doña Rosario Orrego de Chacón. Actualmente desempeña el puesto de bibliotecario de los Tribunales de Justicia. Es un abogado prestigioso.

CUETO (VICTORIA).—Inspirada joven poetisa. Nació en Rancagua y se educó en el acreditado colegio de las Villaroel, hermanas del *general dinamita* de la guerra del Pacífico (1879-81), Arturo Villaroel, ingeniero y valeroso soldado de la patria. Son sus padres don Narciso Cueto, distinguido miembro del foro nacional, y doña Sabina Orihuela, matrona respetable, descendiente de una familia ilustre del país, á la que pertenece el notable bardo don Borja Orihuela Grez. Posee rica i variada instrucción. En la lectura constante de los mas célebres publicistas, ha perfeccionado su cultura. No escribe sus poesías; las concibe en el reposado pensamiento de la meditación, en la soledad de su gabinete, cuando los ángeles de la inspiración baten sus alas sobre su pura frente y después las dicta para la prensa. Ha colaborado en *La Estrella de Chile*, en *La Mujer* y en *La Lectura*. Sus poesías más recomendables son las que ha titulado: *A Graciella, Plegaria, A Cuba, Estrella de la Tarde, A la Poesía y En sueños*. Por su talento, su saber y sus virtudes, es una de las mujeres ilustres que honran á la República.

CUBILLOS (MÁXIMO).—Periodista. Nació en Santiago el 18 de Noviembre de 1843. Se educó en el Instituto Nacional. Cambios de fortuna lo obligaron á salir fuera de la patria. Establecido en Mendoza, en 1867, se dedicó al periodismo. Se inició en *El Constitucional*, que en otra época habia sido ilustrado por la pluma de Isidoro Errázuriz y de Juan Vicente Mira, este último cáustico discípulo de J. J. de Mora: son famosos sus artículos titulados *El Barbero*, en la prensa de Copiapó. Poco después fué nombrado rector del Liceo de esa ciudad, denominado Colegio Nacional. En ese establecimiento

desempeñó las cátedras de filosofía y literatura. Por esa misma época, publicó una novela histórica titulada *La Noche del Terremoto*, y envió correspondencias á diarios de Chile y del Plata. Allí mismo fundó la Biblioteca San Martín. En 1872, fundó y redactó el diario *El Argentino*, para combatir la administración de don Nicolás de Avellaneda. Con este motivo se vió envuelto en la vorágine de la revolución que encabezaron el general Arredondo y el coronel Segovia. De regreso a su país natal, estableció en Santiago un periódico de anuncios con el nombre de *El Mercantil*. Fué su colaborador Artemón Frias, antiguo cronista del *Mercurio* y después fundador de *La Voz Chilena* en Iquique. En 1875 Cubillos organizó en unión de Manuel

Antonio Vallejo, el periódico ilustrado *El Correo de la Exposición*. Durante la contienda eleccionaria de ese año, escribió *El Elector*, en el cual sostuvo la candidatura de don Aníbal Pinto. Terminada la lid política se trasladó á Valparaíso, donde fué nombrado rector del Liceo. En 1879 fué llamado á la redacción del diario *La Patria*. Desde Valparaíso ha sido corresponsal de *La Democracia* y *La Razón* de Montevideo y de la *La Libertad* de Buenos Aires. En 1882 se hizo cargo de la crónica de *La Patria*. En 1887 pasó á formar parte de la redacción de *La Prensa*. Ha sido miembro del Municipio de Valparaíso y secretario del Partido Democrático de esa ciudad. Actualmente pertenece á la redacción de *El Herald*.



# D

DA

**DARDIGNAC (RAMÓN).**—Militar. Nació en Santiago el 31 de Agosto de 1848. Fueron sus padres don Aristides Dardignac y la señora Concepción Sotomayor. Aprendió humanidades en el Colegio de los Amigos. Ingresó á la Academia Militar en 1859. Salió de alférez, al 9.º de infantería, en 1864 y en 1868 pasó á la Artillería. Hizo su aprendizaje de soldado en las guerras de Arauco, que han durado cuatro siglos (1541-1884). Allí venció en singular combate al gefe araucano Calaguala. Se le promovió á teniente de artillería en 1873 i fué trasladado á Valparaiso, donde sirvió á las órdenes del coronel Velasquez. Contrariedades de su vida, lo arrojaron á las playas argentinas. En el Plata fué soldado como en la patria. De regreso se alistó en las huestes que debían marchar al norte. Empezó la campaña de Antofagasta, en el batallón Lautaro. En aquel puerto se le nombró ayudante del Estado Mayor. Peleó con energía y brillo en las batallas de Pisagua, Tacna, Chorrillos y Miraflores. Fué herido en la última batalla, á la cabeza del Caupolicán. Murió en Valparaiso el 1.º de Febrero de 1881, cuando ya lucía los galones de sargento mayor de ejército.

**DÁVILA (MIGUEL).**—Teniente coronel de guardias nacionales. Nació en Santiago el 8 de Mayo de 1800. Fueron sus padres don Vicente Dávila, antiguo molinero del Mapocho, y doña Clara Silva. Se educó en los claustros de un colegio religioso. Empezó su carrera militar en 1818, sirviendo á los heridos de la batalla de

DA

Maipú. Tenía á la sazón el grado de oficial de milicias. Filántropo por naturaleza, perteneció á la Junta de Beneficencia desde 1848. Cooperó á la construcción del hospital para mujeres; á la planteación de la Casa de Orates y á la adquisición de la hacienda la *Providencia* para la Casa de Huérfanos. A sus esfuerzos deben su existencia la Casa de Maternidad y el Hospital de San Vicente de Paul, cuyo director ha sido don Domingo Matte. El día de la inauguración del hospital mencionado (29 de Mayo de 1873), el Presidente de la República, don Federico Errázuriz, le entregó los despachos de teniente coronel de ejército, como galardón por su obra. Largos años administró el Cementerio General, en donde hizo levantar el túmulo del doctor don Lorenzo Sazie. Él dió blanda tumba á las cenizas de las víctimas del incendio de la iglesia de la Compañía (8 de Diciembre de 1863). Suscribió con don Domingo Eyzaguirre, el acta de la deposición del Director O'Higgins (1823). Fué treinta años cabildante de Santiago y veinte diputado al Congreso. Murió el 22 de Julio de 1880, bendecido por el pueblo, en homenaje á sus virtudes cívicas.

**DÁVILA Y BOZA (RICARDO).**—Médico y escritor. Es oriundo de la Serena y se educó en la Universidad de Santiago, hasta obtener su título de doctor en medicina. Se ha distinguido como escritor ameno é ilustrado. Desde la ciudad de Copiapó, donde ejerce con aplauso su profesión, ha colaborado en diversas publicaciones, entre las cuales podemos citar á *La Lectu-*

ra. En este periódico sostuvo una polémica científica sobre la cremación de los cadáveres con el hábil doctor en medicina y publicista don Juan Serapio Lois. La mayor parte de sus estudios en prosa versan sobre ciencias médicas y medicina legal. En 1885 publicó un volumen de tiernas y galanas poesías, con la denominación de *Azahares*, el cual ofreció á su digna consorte y amigos como regalo de bodas. En la *Revista de Artes y Letras* ha insertado una preciosa novela, con el título de *Mercedes*.

**DÁVILA Y LARRAIN (BENJAMIN).**—Filósofo, diarista y orador. Desde 1873 data su notoriedad literaria. En aquel año se dió á conocer como escritor, leyendo algunos estudios filosóficos en la Academia de Bellas Letras. Poco despues, en 1875, se hizo propagandista de ideas levantadas en la Escuela Nocturna de Artesanos. En esa misma época tuvo á su cargo la redacción de la sección bibliográfica de *La Revista Chilena*. Más tarde, en 1882, redactó el diario *La Época*, revelando notables dotes de polemista, y en la tribuna parlamentaria de orador. Ha preconizado las doctrinas de la escuela positivista de que fué apóstol en Francia Augusto Comte. Ultimamente (1886), ha desempeñado el puesto de Agente Colonizador en Europa. Ha contribuido á la fundación del Club del Progreso (18 de Mayo de 1888). Se ha distinguido como escritor erudito y concienzudo.

**DÁVILA Y LARRAIN (VICENTE).**—Distinguido hombre público. Es natural de Santiago y se ha educado en el Instituto Nacional. Se inició en la vida de servidor del país, en 1869, como director de la Exposición Internacional. Durante la guerra del Pacífico, fué Intendente General del Ejército (1879-1882). En 1884 tuvo á su cargo la organización y dirección de la Exposición Nacional. Actualmente es diputado por Antofagasta y Ministro de Industrias y Obras Públicas.

**DÁVILA Y LARRAIN (JUAN DOMINGO).**—Político y acaudalado capitalista. Ha sido diputado al Congreso y es uno de los hombres influyentes de su partido.

**DÉLANO (ENRIQUE S.).**—Jóven militar. Nació en Valparaíso en 1861, en hogar distinguido. Adquirió una educación mercantil en colegios de su ciudad natal. Su existencia fué breve, pero útil á la patria. Era un niño en 1879, cuando el clarín guerrero llamó á los hijos de la República á los campamentos y á las batallas, y fué uno de los primeros en correr á enrolarse en las filas del batallón Naval, que representó brillantemente á la capital marítima del Pacífico en la guerra que durante cinco años

cubrió de luto á la América Meridional. En la gloriosa batalla de Tacna cayó herido de muerte por una bala enemiga, bajo la sombra de su bandera, con el júbilo de los héroes que sellan la victoria con su preciosa sangre derramada en aras de la patria. Terminadas las campañas de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, volvió el jóven soldado á sus lares, á continuar cumpliendo los deberes de su familia y de ciudadano. Allí lo sorprendió la muerte el 19 de Julio de 1887. *El Mercurio* se expresó así al saber la triste noticia: «Su hogar era un nido de flores, y la muerte ha convertido esa juventud en cenizas y ha empapado en llanto esas flores del hogar. Délano ha muerto á la edad en que otros principian su carrera. Sin embargo, la huella de sus pasos queda en el camino de la vida, como testimonio vivo de la nobleza de su alma y de su carácter. Por esto sobre su tumba se colocan las flores del cariño i se pronuncian palabras de estimación i de respeto en homenaje á su memoria.» Las virtudes cívicas que honraron su vida, continúan enalteciendo su nombre en la historia.

**DIAZ (WENCESLAO).**—Doctor en Medicina y Cirujía. Nació en San Fernando en 1843. Hizo su carrera profesional en Santiago. Sucesivamente se graduó en nuestra Universidad, de bachiller en humanidades y bachiller y licenciado en farmacia, medicina y cirujía. Bien pronto fué llamado á ocupar honroso puesto en la Facultad de Medicina, de la que ha sido Decano. La Universidad le cuenta entre sus más distinguidos profesores. Su pericia como facultativo, confirmada por sus repetidos aciertos, descuella de uno á otro extremo del país. De todas partes se solicita con afán el auxilio de su ciencia. Apto tambien para la política, ha sido diputado al Congreso Nacional.

**DIAZ (FRAY SEBASTIAN).**—Religioso de la Orden Dominicana. Figuró en el siglo XVIII. Pasó la mitad de su vida en el convento de su orden, de la que fué el segundo prior. La Universidad de San Felipe lo contó en el número de sus doctores. Fué uno de los más notables escritores católicos de su época. Hé aquí un índice de sus obras: *Vida del padre Manuel Acuña*; *Noticia General de las cosas del Mundo*; *Manual Dogmático*; *Vida de Sor María de la Purificación Valdés* y *Tratado contra la Falsa Piedad*.

**DIAZ Y GANA (PEDRO).**—Escritor é industrial. Nació en Santiago en 1836. Adquirió una educación superficial. Desde muy jóven se dedicó á la industria minera en Atacama. Allí se aficionó á las letras y al periodismo. Poseía un talento natural de poeta festivo. Ha dejado muy bellas poesías en ese género literario. En 1856 redactó en Vallenar *El Hwasquino*, en

union de don Domingo A. Sánderson. A mediados de 1859, fundó y redactó en Copiapó *El Tren*, publicación ilustrada por muy brillantes ingenios nacionales. Después colaboró en *El Copiapino* y en *El Constituyente*. Las composiciones en verso más célebres que ha dejado, son las que tituló *Soné que era Rico* y *El Disioco en Santiago*. Entre sus trabajos en prosa, se distingue el que llamó *Historia de Sebastián Cagalla*. Este último nombre, era el pseudónimo que empleaba en sus producciones. Murió pobre y olvidado, en Copiapó, en 1867.

**DIAZ Y GANA (JOSÉ).**—Explorador del desierto, que descubrió el famoso mineral de Caracoles en 1870 (23 de Marzo). Nació en Valparaíso en 1827, en el seno de familia patricia. En 1852 fué cajero de la Casa de don José Cerveró de Valparaíso y en 1857, administrador del Establecimiento de Potrero Seco en Copiapó. Durante la revolución constituyente de 1859, sufrió prisiones en Copiapó por su entusiasmo por la causa del pueblo. Recorrió el desierto de Atacama desde 1866. En 1869 fomentó la industria del cobre en Sierra Gorda. Ha elaborado faenas en Pochay, en Quillota. En 1871 donó diez mil pesos al Hospital de San Vicente de Paul. Actualmente reside en San Bernardo, perseverando en la minería.

**DIAZ GANA Y MORALES (CÁRLOS).**—Jóven guerrero. Nació en Valparaíso el 27 de Junio de 1861. Era descendiente de patricios de la Independencia y hermano del opulento minero que descubrió á Caracoles. Se educó en el colegio Línacre y en el Liceo de Valparaíso. Marchó á la guerra en Noviembre de 1880, como subteniente del regimiento de Valparaíso. Peleó bizarramente en las batallas de Chorillos y Miraflores, donde fué herido de gravedad y por cuya causa murió en 1884, á los 23 años, en la alborada de la vida. Cual la noble madre de Cundinamarca, puede repetirse en melancólico idioma y amoroso recuerdo: «En la mitad del día se le oscureció el sol.»

**DIAZ (FRAY JUAN BAUTISTA).**—Sacerdote franciscano de observancia. Nació en Curimón en 1860. Se distingue por su talento en las letras. Ha sido secretario provincial. En el día es profesor y maestro en el postulado de su convento.

**DIAZ Y DIAZ (FRAY JUAN BAUTISTA).**—Recoleta franciscano. Nació en Chiloé en 1827. Ha sido dos veces guardian y comisario general, y es presidente del convento del Barón de Valparaíso. Goza de alta y justa reputación.

**DIAZ INZUNZA (ELOÍSA RITA).**—Distinguida doctora en medicina. Nació en Santiago

el 25 de Junio de 1866. Son sus padres don Enlógio Diaz y Varos, respetable comerciante, y la señora Carmela Inzunza. Adquirió su primera educación (1874), en el colegio dirigido por la señora Dolores Cabrera de Martínez, el primer establecimiento de su clase en esa época. No pudo rendir exámenes de humanidades hasta 1877, porque solo entonces se publicó el decreto del gobierno que aseguraba á la mujer el ejercicio de una carrera científica, el cual fué suscripto por el esclarecido estadista don Miguel Luis Amunátegui, en su rango de Ministro de Instrucción Pública. Después cursó ramos superiores en el Instituto Chileno (1879). En 1880 ingresó á las aulas del Instituto Nacional, á perfeccionar su cultura. En 1881 (22 de Abril) rindió su primera prueba en ese establecimiento, para graduarse de bachiller en humanidades, ante la comisión universitaria compuesta de los señores Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui, José Röhener, Abdon Cifuentes, Rodolfo A. Philippi y doctor Isaac Ugarte Gutiérrez. Este fué el primer paso solemne dado en la carrera de la educación científica de la mujer en el país, pues á la señorita doctora Eloísa Rita Diaz Inzunza ha cabido el honor de ser la primera que se ha graduado en Chile en profesiones titulares. En 1881 empezó á cursar en la Universidad el primer año en medicina. Hizo estos estudios con rapidez notable, obteniendo premios en sus ramos. Durante los seis años que frecuentó la Universidad, completó los seis cursos de su profesión. Fueron recompensados con distinciones honrosísimas sus desvelos en anatomía (1.º y 2.º año); en patología general (3.º año); en patología interna (4.º año); en medicina legal (5.º año) y en clínica interna y obstetricia (6.º año). En 1885 (12 de Enero) se graduó de bachiller en medicina. En 1886 (27 de Diciembre) obtuvo su título de licenciado en medicina y farmacia y en 1887 (3 de Enero) se graduó de doctora en medicina. En su exámen de licenciado, presentó una erudita memoria científica, con el título de *Breves Observaciones Fisiológicas sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena*. Este importante trabajo, que fué mandado insertar en *Los Anales de la Universidad*, con fecha 27 de Enero de 1887, consta de dos partes; primera, la que trata de las predisposiciones patológicas propias del sexo y la segunda de un cuadro estadístico que comprende 16,439 casos de afecciones comunes en las mujeres, presentados en el Hospital de San Borgia, desde el 1.º de Julio de 1884, año en que se fundó la estadística de las enfermedades en ese establecimiento de caridad. Describe también en esta última parte el carácter moral de la mujer y hace un bello retrato de su físico. Además, divide, para su estudio, la mujer en tres clases: la de la alta sociedad, la del campo, y por último la clase en que se

encuentran aquellas personas obligadas á trabajar en la oscuridad para sostener un rango que les dió el nacimiento y les negó la fortuna. La prueba final la rindió ante la comisión compuesta de los señores doctores don José Joaquín Aguirre, Francisco R. Martínez, Isaac Ugarte Gutiérrez, Adolfo Murillo y Noguera. Le tocó la cédula 11, que trata de los órganos de secreción, tífus europeo, de América, de Oriente y de la India; fiebre amarilla, tífus exautemático, peste de Oriente, cólera-morbo y esporádico, cuestiones médico-legales referentes al aborto, suicidio etc. La señorita Díaz respondió brillantemente todas las interrogaciones de que fué objeto, alcanzando aprobación unánime. Al recibir su título fué calorosamente felicitada por los señores don Jorje Huneeus y Miguel Luis Amunátegui, rector el primero y secretario el segundo de la Universidad. El señor rector le dirigió algunas palabras de complacencia y se acordó dejar constancia en el acta de que era la primera mujer que obtenía ese grado en la República. La señorita Díaz tuvo que combatir con energía las preocupaciones sociales que desde el primer día de sus estudios dificultaron la realización de su ideal. En el curso de los seis años de sus estudios, fué acompañada diariamente por su señora madre á la Universidad, á los hospitales y á la Escuela de Medicina. Sus abnegados progenitores no omitieron sacrificios por dotar á su idolatrada hija de una completa educación, empleando en ella la fortuna noblemente adquirida en el trabajo permanente de largos años de afanes y desvelos. La señorita Díaz ha colaborado en *La Revista Médica* (1886). Á principios de 1888 publicó en un libro su estudio sobre la mujer y fué muy aplaudido por la prensa americana. Tiene en preparación varios trabajos destinados á servir á la humanidad doliente, los cuales contribuirán á acrecentar su reputación de especialista en ginecología, que trata de las enfermedades de señoras. Por su saber, virtud y elevación de sentimientos, es una providencia para los niños y las gentes desvalidas que buscan en su ternura refugio y consuelos infinitos en su ciencia. Estas mismas bellas prendas, la hacen el ídolo de su hogar y el orgullo de la patria.

**DÍAZ Y RIVERO (FRAY JUAN BAUTISTA).**—Recoleta franciscano. Nació en Petorca en 1825. Ha sido maestro de novicios, padre discreto y dos veces guardián. Es uno de los baluartes de su comunidad.

**DOLARÉA (ISIDRO).**—Industrial. Nació en Copiapó en 1832. Fueron sus padres don Gerónimo Dolorea y doña María del Castillo. Se educó en los colegios de su pueblo natal. Inicióse en la industria minera en 1846, en el puzo de *Veta Negra*, bajo los auspicios del

célebre explorador del desierto don Rafael Torrealba. En 1848, recorriendo las sierras, descubrió una veta de plata en el *Romero*. Junto con su padre encontró la *Gua del Retamo* en Cabeza de Vaca. Por esa misma época elaboró algunas pertenencias en *Garin* i en *Tres Puntas*. En el primero de estos asientos mineros, encontró el reventón *Santa Rosa* y en el segundo la veta *Cerro del Volcán*. Volvió al estudio en 1846 y 1850. En 1851, asociado á don Agapito Vallejo, estableció en Copiapó una casa de comercio y emprendió algunos trabajos en *Ojancos*. En 1860 descubrió el mineral del *Cinchado*. Más tarde estuvo en *Argueros*, *Chamonte* y en la Florida. En 1869 descubrió algunas vetas en *Caballo Muerto* y en 1871, en *Caracoles*. Por los años de 1877 y 1878, ejerció su actividad en *Zapallar* y *Las Animas*; Tocopilla (1880-1881) y *Vaca Muerta* (1882); la Argolla (1883); *Sierra Esmeralda* (1883); Lampa (1884) y Chañaral en 1888. Ha adquirido una fortuna considerable en el trabajo laborioso y lleno de peligros de los centros de actividad industrial del país. Como político es liberal y ha formado parte de numerosas instituciones cívicas. Tomó una participación directa en la campaña eleccionaria de 1886 en Santiago. Fué oficial del glorioso regimiento Atacama en 1879 y asistió á las últimas batallas de ese drama del Pacífico.

**DONOSO (PEDRO NOLASCO).**—Periodista y abogado. Era oriundo de Talca y se había educado en el Instituto Nacional. La prensa absorbió todas sus facultades desde muy joven. En 1870 fué uno de los redactores de *El Progreso* de Santiago y en 1872 de *La Opinión* de Talca. En 1871 fundó en Rancagua el diario *El Porvenir*. Durante la campaña política de 1875, redactó un periódico en Caupolicán, y acompañó á Vicuña Mackenna en su escurión política austral. Falleció en Lima en 1882.

**DONOSO (JOSÉ LUIS).**—Agricultor, propietario de vastas y ricas haciendas en Talca. Su fortuna le permitió introducir mejoras considerables en la labranza, que contribuyeron á su propagación en esa región del país. Fué diputado al Congreso en varios períodos y en 1873 Senador de la República.

**DONOSO (GERMÁN).**—Presbítero. Nació en Santiago en 1843. En el Seminario de la misma capital y en la Universidad Nacional, hizo, hasta completarlos, sus estudios en letras humanas y ciencias sagradas y legales. Muy joven todavía se recibió de licenciado en leyes. Sobrino del inmortal obispo de la Serena don Justo Donoso, fué en aquella diócesis defensor de matrimonios y profesiones religiosas, promotor fiscal, etc., etc. Actualmente reside en

Santiago, consagrado a la enseñanza en varios establecimientos de educación.

**DONOSO (BENJAMÍN).**—Periodista. Es el fundador y el redactor de *El Censor* de San Felipe (1876-1888). Se distingue por su amor á las letras y por el estímulo con que alienta á los jóvenes principiantes en la literatura.

**DONOSO (FRAY FRANCISCO).**—Fraile recoleto, hermano del obispo Donoso. Ha sido considerado un sacerdote muy ilustre por su saber.

**DONOSO (JUSTO).**—Prelado de la iglesia. Nació en Santiago en 1800. En 1826 fué padre recoleto dominico. Compartía en esa época su tiempo, en las obligaciones de su ministerio, de profesor y periodista. Ejerció este último rango como fundador de *La Revista Católica*. Después se ordenó presbítero y se recibió de abogado. Poco más tarde fué rector del Seminario Conciliar y juez eclesiástico de Santiago. En 1844 fué electo obispo de Ancud. En ese año publicó su primera obra titulada *Manual del Párroco Americano*. Cinco años después, en 1849, dió a luz su segunda obra denominada *Instituciones de Derecho Canónico Americano*. En 1855 se trasladó de la diócesis de Ancud á la silla episcopal de la Serena. Á fines de ese año, publicó su notable obra *Diccionario Teológico Canónico Litúrgico*. Seis años después, en Septiembre de 1861, fué nombrado Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública. Diez i seis meses permaneció en ese cargo. En 1866 apareció su última producción, titulada *Gula del Párroco y del Sacerdote*, en sus relaciones con la religión i la sociedad. En sus últimos años se distinguió por su filantropía y caridad. Dejó al morir numerosos legados á los establecimientos de beneficencia y educación. Falleció en la Serena el 22 de Febrero de 1868.

**DONOSO (SALVADOR).**—Presbítero. Nació en Santiago en 1840. Hizo sus estudios en el Seminario de esta ciudad. Recibió sus órdenes sagradas en 1864. En el Seminario fué profesor de humanidades. En 1873 se le nombró cura de la parroquia del Espíritu Santo de Valparaíso. Actualmente es gobernador eclesiástico de esa capital marítima.

**DONOSO Y GRILLE (CARLOS).**—Ingeniero y escritor. Nació en Maipo, departamento de Rancagua, el 20 de Enero de 1857. Se educó en el Instituto Nacional. Recibido de arquitecto ha ejercido con modestia su profesión. Ha sido inspector de edificios públicos (1880-1883); autor de los planos de la Escuela Agrícola de Concepción; agregado á la Oficina de Arquitectura i dibujante del plano del teatro de San

Fernándo. Redactó el diario titulado *El Sur* de Concepción en 1883 y 1884. Colabora en *La Libertad Electoral*. Actualmente desempeña una comisión del Gobierno en una de las provincias centrales.

**DONOSO Y VERGARA (SAMUEL).**—Ingeniero geógrafo, abogado, físico y químico. Nació en Talca en 1831. Se educó en colegios nacionales. Ha dejado muy excelentes trabajos sobre los ramos que profundizó. Murió en Santiago en 1862.

**DONOSO Y VERGARA (FRANCISCO).**—Jurisconsulto y escritor economista notable. Nació en Talca en 1837. Adquirió su primera educación en el Liceo de aquella ciudad. Más tarde se trasladó á Santiago á cursar su carrera de abogado en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1862. Durante veinte años fomentó la industria del cobre en los asientos mineros de Las Condes, Ovalle, Illapel, Combarbalá y la Serena, y establecimientos de fundición de la misma pasta. Fué secretario de la Intendencia de Talca en 1863 y diputado al Congreso, por el departamento de Ovalle, en los períodos legislativos de 1879 y 1885. En las elecciones de 1888 fué electo Senador suplente por la provincia de Tarapacá. Aficionado al diarismo, contribuyó, en diferentes épocas, á la fundación de varios órganos de publicidad, entre otros de *La Opinión* de Talca y *El Tamaya* de Ovalle. Colaboró con artículos políticos y económicos, jurídicos e industriales, en *El Progreso* de la Serena, *El Mercurio* y *La Patria* de Valparaíso; *El Limari* de Ovalle; *La Época*, *La Voz de Chile* y *La Revista Ferense* de Santiago. Se distinguió como financista hábil y profundo en diversos estudios que dió á la publicidad con motivo de la situación rentística y monetaria del país. A este respecto, insertó numerosos artículos en *La Patria*, suscriptos con el pseudónimo de *Franz*. En 1886 publicó dos importantes opúsculos científicos, uno titulado *Viaje al Desierto de Atacama* y el otro *El Cambio y el Papel-Moneda*. Durante largos años ejerció su profesión en Valparaíso, conquistándose en el foro porteño celebridad de probo i sabio jurisconsulto. Jamás percibió honorarios de la prensa por sus valiosas colaboraciones. Ilustró siempre los diarios con sus producciones intelectuales, animado del deseo de servir á la patria. Fué cabildante en Valparaíso. La noche del 26 de Abril de 1888, hacía indicación para que la Municipalidad concurriera á las fiestas cívicas de la repatriación de las reliquias gloriosas de los héroes de la inmortal jornada naval de Iquique, del 21 de mayo de 1879, cuando un ataque violento de angina, que comprometió el corazón y el cerebro, le arrebató la vida en un suspiro, en su

sillón de servidor del pueblo. Su memoria ha sido honrada por el respeto público.

**DUBLÉ Y ALMEIDA (BALDOMERO).**—Teniente coronel efectivo de ejército. Nació en Valparaíso en 1841. Se formó para las letras y para las armas, en Chile y en Europa. En su carrera siempre brillante, llegó rápidamente de grado en grado, impulsado por su mérito, á la elevada categoría que alcanzó. Después de importantes servicios en la paz y en la guerra, herido de gravedad en la batalla de Chorrillos, sucumbió allí gloriosamente.

**DUBLÉ Y ALMEIDA (DIEGO)**—Coronel de ejército, hermano del anterior. Nació en Valparaíso en 1840. Se educó allí mismo, dedicándose particularmente, con éxito notable, á las lenguas vivas y á las matemáticas. Su ilustración y sus cualidades personales le llamaron siempre á puestos elevados. Entre otros empleos tuvo el de gobernador de la colonia de Magallanes, de donde se le trajo al Ministerio de Relaciones Exteriores por la necesidad de utilizar sus servicios en el rango de intérprete y traductor diplomático. Figuró mucho en la guerra contra el Perú y Bolivia como jefe principal del denodado regimiento Atacama. Se distinguió por su arrojo en Chorrillos y Miraflores. Fué jefe militar y político de Puno, sobresaliendo por su tacto y discreción. De regreso á la patria ejerció la comandancia de la Guardia Municipal de Santiago, y el profesorado de ciencias exactas en varios colegios. En su juventud fué catedrático del Liceo de Valparaíso. Entre sus escritos merece mención especial su traducción del inglés del *Tratado de Artillería* de Palley. En 1875 lo condecoró el Emperador de Alemania con la cruz de la orden de la Corona de Prusia. En el día es comandante de la Artillería de Costa en Valparaíso, que prospera de continuo bajo su acertada dirección.

**DUCOING (HERIBERTO).**—Escritor dramático y poeta. Nació en Valparaíso en 1849. En muy tierna edad se consagró á las bellas letras, colaborando en *La Semana* y otras publicaciones de Valparaíso. Fué cronista de *El Deber* (1876-1877). Ha escrito muy buenos artículos en *El Mercurio*, entre otros uno que se titula *El Camino de la Felicidad* y una poesía inspirada y tierna sobre *El Combate del 21 de Mayo*.

Sus piezas dramáticas más aplaudidas son su drama *Por Dinero y sin Dinero* y la comedia *Los Amores de un Litigante*. En la metrópoli comercial del país, ha empleado su actividad moral en algunas instituciones humanitarias, como son el Cuerpo General de Bomberos y la Escuela Horacio Mann. Esta última fué fundada por él, los Edwards, Daniel Lastarria y Valentín Murillo. Desde hace diez años vive dedicado á las labores mercantiles.

**DUEÑAS (PEDRO).**—Militar. Nació en Valparaíso el 2 de Agosto de 1853. Por su progenie paterna Pedro Dueñas era descendiente directo de los Carrera. Su señora madre, doña Amelia Latuz, era hija de un soldado de la Independencia, del comandante de caballería Latuz. Su apellido Dueñas proviene de un capitán de la marina española, su visabuelo don Joaquín Sánchez Dueñas, que se radicó en Chile en las postrimerías del siglo pasado. Fué éste el fundador de las haciendas gemelas que hoy apenas caben en dos departamentos colindantes: Limache y San Pedro de Quillota. En San Francisco de Limache quedan todavía vástagos de aquel tronco de familia: los Cerda y Dueñas. Pedro Dueñas y Latuz se educó en el Seminario de Santiago, donde permaneció hasta 1874. En este año se trasladó á Valparaíso. Allí fué empleado de banco y oficial del batallón Naval. En este cuerpo militar le cupo el deber de marchar al norte, el mismo día en que se promulgó en Valparaíso por bando la declaratoria de guerra del gobierno de Chile al del Perú y Bolivia (6 de Abril de 1879). Asistió á la batalla de Tacna, en su batallón, que formaba parte de la división Amengual, con el grado de teniente. En esta jornada, célebre en los anales de la América, y en los instantes de mayor peligro, cumplió, como ayudante del coronel Urriola, una orden, atravesando el campo cruzado por la balas enemigas, y aunque perdió su caballo, en el fragor del combate, satisfizo su deber y su mensaje. Fué ascendido á capitán en 1880. En este rango se encontró en la batalla de Chorrillos, al frente de la compañía de cazadores del batallón Naval, cubriéndose de gloria. Con igual valor luchó en la batalla de Miraflores, aunque fué herido gravemente. Del Callao fué conducido á Valparaíso, donde murió el 31 de Enero de 1881, rodeado de afectos y bendiciones.

# E

EC

**EATSMAN (ADOLFO).**—Hombre público y filántropo. Poseedor de un cuantioso caudal, prodiga el bién á los pobres en silencio y con modestia. Forma parte del Congreso desde 1864, en que fué elegido diputado por el departamento de Ovalle. En 1867 lo designaron como su representante los departamentos de Vallenar y Quillota. Durante las legislaturas de 1876 y 1881, ocupó un asiento en la Cámara por Limache, y en 1882 lo eligió Valparaiso, Senador, en reemplazo del señor José Victorino Lastarria. En esta rama del poder legislativo ha sido nombrado miembro de la comisión de hacienda. Ha recorrido el viejo continente en diversas ocasiones, estudiando los sistemas modernos de viticultura para aplicarlos á la fabricación de los vinos de sus valiosos viñedos.

**ECHÁURREN Y HUIDOBRO (FRANCISCO).**—Filántropo y hombre público. Descendiente de una familia acaudalada, adquirió una educación vasta que ha sabido emplear en el curso de su vida, en beneficio del progreso y bienestar de la patria. Consagró los primeros años de su juventud á viajar por el viejo continente, aumentando sus conocimientos con la observación de los pueblos más cultos que el que le había servido de cuna. Se inició en la vida pública en 1861. Su vida parlamentaria empezó en 1864, representando á Quillota en el Congreso. Un año después entró de lleno á la lucha política, fundando el diario *La República*, para sostener la fusión liberal-conservadora que elevó al poder á don José Joaquín Pérez. En dos

EC

períodos ha sido intendente de Santiago y Valparaiso. No ha aceptado honorario en esos destinos. Por el contrario ha contribuido con sus escudos al fomento de muchas obras de beneficencia y educación. En Valparaiso estableció las fiestas anuales infantiles, protegiéndolas con su fortuna. Ha sido también Ministro de Guerra y Marina, y en ese puesto como en los anteriores, su patriotismo ha estado á la altura de su desprendimiento. Sin duda alguna que su obra más gloriosa y benéfica es la que ha llevado á cabo últimamente (1884), instituyendo un censo fidei-comisario anual de sesenta mil pesos en Valparaiso y de cien mil en Santiago, para el sostenimiento de las viudas, huérfanos é inválidos de la guerra del Pacífico. Esta acción incomparable lo ha elevado á la altura de los más grandes benefactores de la humanidad. Recientemente ha hecho grabar en Europa una medalla conmemorativa de la guerra que la República sostuvo contra el Perú y Bolivia (1879-1883). Esa obra de arte fué trabajada en París, por el escultor Mr. Luis Bolté y los grabadores Monnohoy y Gogard. Hé aquí el objeto de esa medalla, manifestado por el señor Echáurren en una comunicación pública: «Mientras que la nación agradecida manda elevar un monumento á la memoria de nuestros bravos de mar y tierra que recuerde sus hazañas á las generaciones venideras en la última guerra contra el Perú y Bolivia, he mandado grabar una modesta medalla en recuerdo de los hechos mas notables de esa larga y gloriosa campaña, medalla que he encargado obsequiar por duplicado á cada uno

de los museos numismáticos principales de Europa, para mejor recordación de esos hechos de armas que tanto enaltecen á Chile.» La medalla contiene en el anverso un grupo de figuras alegóricas que simbolizan la guerra sostenida por Chile contra el Perú y Bolivia. En la parte baja del anverso vienen inscritos los siguientes nombres: *Iquique, Angamos, Pisagua, San Francisco, Los Ángeles, Tacna, Arica, Callao, San Juan, Chorrillos, Miraflores, Arequipa, Huamachuco*. La medalla contiene en el reverso un grupo de figuras alegóricas que simbolizan la paz ajustada por Chile y por el Perú y Bolivia. El señor Echáurren no ha omitido esfuerzos siempre que se ha tratado de servir o glorificar á la patria que lo cuenta entre sus más ilustres hijos y benefactores públicos.

**ECHAVARRÍA (JOSÉ RAFAEL).**—Servidor público y agricultor. Fué diputado al Congreso, Senador de la República y Consejero de Estado. Como agricultor invirtió ingentes capitales en introducir mejoras considerables en la agricultura nacional.

**ECHAVARRÍA (TOMÁS).**—Abogado y político. Es oriundo de Quillota y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1872. Forma parte del Congreso, como representante por su departamento natal, desde 1875. Es uno de los miembros prestigiosos del partido nacional y pertenece al directorio del diario *La Época*.

**ECHAVARRÍA Y LARRAIN (JOAQUÍN).**—Prócer de la patria. Figuró entre los más animosos revolucionarios de 1810 y fundadores de la República. En 1820 fué Ministro del Supremo Director don Bernardo O'Higgins.

**ECHEVERRÍA (ALEJANDRO).**—Presbítero. Nació en Santiago el 30 de Enero de 1846. Ha sido profesor de filosofía y matemáticas en el Seminario de Santiago. Se ha distinguido como orador en la cátedra sagrada y polemista en la prensa.

**ECHEVERRÍA (JOSÉ ANTONIO).**—Militar. Concurrió á la guerra del Pacífico, en el grado de capitán y regresó en el de sargento mayor de ejército. En las filas del valiente batallón Quillota, hizo las campañas del norte, distinguiéndose en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Hermano suyo es el denodado capitán don José Ramón Echeverría que tan gloriosos laureles conquistó en la jornada de Miraflores. El señor Echeverría, joven todavía, está destinado a un brillante porvenir en las milicias patrias, por su comportamiento, ilustración i patriotismo.

**ECHEVERRÍA (FRANCISCO).**—Opulento

industrial. Fué uno de los más laboriosos fomentadores de la minería en Atacama. En *Chañarcillo* poseyó las célebres minas apellidadas *Constancia* y *Delirio* y en Totoralillo estableció una máquina de amalgamación para el beneficio de las pastas minerales de sus faenas industriales. Se caracterizó por su espíritu de caridad y su amor al progreso del país. Después de su fallecimiento, su recuerdo ha vivido perenne en el corazón de los hijos de Copiapó, capital histórica y minera de la provincia de Atacama.

**ECHEVERRÍA Y BLANCO (MANUEL).**—Distinguido industrial. Fueron sus padres don Francisco Echeverría y la respetable matrona doña Tercsa Blanco y Gana. Posee una esmerada educación i está dotado de bello talento y de virtudes que enaltecen su elevado carácter. Cual su progenitor, ha impulsado la industria minera en Atacama. Grandes capitales ha invertido en *Chañarcillo* y en *Bordos*, como en Totoralillo, para levantar de su postración algunas valiosas pertenencias. Amante de la educación del pueblo, ha sostenido en Totoralillo una escuela para que se instruyan los hijos de los obreros de su establecimiento industrial. En diversos períodos ha declinado el honor de figurar como diputado por Copiapó. Las nobles cualidades que le honran, le auguran un brillante nombre en la historia de la patria y en los anales de la minería nacional.

**ECHEVERRÍA Y VARAS (LUIS ALBERTO).**—Abogado. Nació en Santiago en 1861 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Huérfano en edad temprana, tuvo que procurarse una carrera científica por sí mismo que le permitiera ser útil á la patria y á la sociedad. Dedicándose á la música, hizo en el cultivo de este arte rápidos progresos durante el tiempo que se consagró á él. Se graduó en su profesión titular en 1885. Ha concurrido á varios certámenes jurídicos. Se distingue por su carácter modesto y su laboriosidad ejemplar. En la actualidad es secretario de la Municipalidad de Viña del Mar.

**ECHEVERRÍA VALDES (FELIX).**—Político y hombre de bien. Es diputado por Quillota desde 1879. Fué vice-presidente de la Sociedad Protectora, institución que fundó Vicuña Mackenna en 1879 para proteger á las viudas, inválidos y huérfanos de la guerra con el Perú y Bolivia.

**ECHEVERZ (SANTIAGO).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1792 y murió en 1852. Se recibió de abogado en 1817. En 1819 entró á servir la secretaría de la Intendencia de Santiago. Fué miembro y presidente de la Convención de 1823. En 1824 fué nombrado juez de



letras de Santiago y en 1826 Ministro de la Corte de Apelaciones. De la Corte Suprema de Justicia en 1843. Largos años formó parte del Congreso y de la Universidad.

**EDWARDS (AGUSTÍN).**—Banquero é industrial. Nació en la Serena en 1816. Fué su padre el distinguido doctor en medicina, de nacionalidad inglesa, don Jorge Edwards. Su educación fué mercantil. Muy joven se consagró al comercio en el Huasco. De ahí se trasladó a Chañarillo. En éste como en aquél lugar su fortuna, se acrecentó en especulaciones modestas y metódicas. De Juan Godoy pasó á Copiapó, donde estableció su primera casa bancaria para la compra de pastas minerales. En 1850 se radicó en Valparaíso y fundó el banco que todavía lleva su nombre. Desde la metrópoli comercial del Pacífico ejerció una especie de despotismo mercantil sobre las Repúblicas vecinas á Chile. Contribuyó con sus millones á la fundación del Banco de Bolivia en La Paz; del Banco de Ossa en Copiapó y del Banco de San Juan en la ciudad de este nombre en la República Argentina. Fué uno de los principales accionistas del ferrocarril de Caldera á Copiapó, el primero que se inauguró en la América del Sur, construído por Guillermo Wheelwright (25 de Diciembre de 1851). Las líneas férreas de Coquimbo, Chañaral y Antofagasta lo han contado como su más decidido contribuyente. Cuando el notable ingeniero argentino, explorador infatigable del desierto de Atacama, don Francisco San Román proyectó unir á Chile con el Plata por medio de un ferrocarril que partiera de Copiapó y concluyera en Buenos Ayres, el señor Edwards le ofreció su poderoso concurso. Por su fortuna y su prestigio llegó á ser uno de los capitalistas más influyentes del Nuevo Mundo en el mercado europeo. Murió en 1879, legando á sus hijos una fortuna de más de veinte millones de pesos.

**EDWARDS (JOAQUÍN).**—Banquero é industrial. Nació en la Serena en 1806 y murió en la misma ciudad en 1869. Era hermano del anterior y se educó en Estados Unidos. Recorrió el África y el oriente de América. De regreso al país fundó en Coquimbo un establecimiento de beneficios de metales. Fué Intendente de esa provincia y diputado de minas.

**EDWARDS (AGUSTÍN R.)**—Banquero, industrial y hombre público. Fueron sus padres don Agustín Edwards y doña Juana Ross. Se educó en el regalo y las buenas prácticas de su hogar. Aparació en la escena pública en 1876, como diputado por el departamento de Quillota. Considerando viciada por el fraude político su elección, rompió sus títulos de representante. Fué elegido diputado al Congreso nuevamente en

1882. El 28 de Abril de 1881 fué elegido vicepresidente de la Convención que se reunió en Valparaíso para designar el candidato para la Suprema Magistratura de la República. En Valparaíso ha sido fundador y presidente de la Escuela Horacio Mann y miembro del Cuerpo de Bomberos. En Quillota ha fundado una escuela y un taller de tipografía en su hacienda de los Nogales. Desde hace cinco años es propietario de *El Mercurio* y *La Época*. El 18 de Septiembre de 1886, fué nombrado Ministro de Hacienda, y por segunda vez, para el mismo cargo, el 28 de Julio de 1887, por renuncia colectiva del Gabinete. Ha llevado á feliz término, en ese cargo, la conversión de la deuda exterior á un tipo muy conveniente con la poderosa casa Rostchild de Lóndres. Distinguese por su levantado espíritu de filantropía. Ha jubilado al ilustre periodista don Manuel Blanco Cuartín, como redactor de *El Mercurio*, con cuatro mil pesos anuales de honorario, porque ha servido veintidos años esa publicación. Varias instituciones y sociedades de la República le son deudoras de muy valiosos donativos. Al estallar la guerra con el Perú y Bolivia, puso sus arcas bancarias á disposición del gobierno del señor Pinto para las necesidades de la contienda. También ha introducido grandes mejoras en la crianza de los animales caballares de su hacienda, para refinar las razas nacionales. Entre los hombres públicos del país, es uno de los que más abierto porvenir encuentra en la carrera de los honores y de los puestos de Estado. Actualmente es Senador de la República por la provincia de Valparaíso.

**EDWARDS (ABTURO).**—Filántropo, hermano del anterior. Con noble desinterés ha prodigado sus beneficios á las instituciones útiles de Santiago y Valparaíso, entre otras á los Cuerpos de Bomberos de ambas ciudades. Una de sus más generosas acciones ha sido la de proteger la obra titulada *Los Combates Navales del Pacífico* del ilustre marino don Luis Uribe. En los concursos de obras de pinturas se ha distinguido por su vivo entusiasmo por fomentar las artes nacionales. Ha instituído un concurso anual para premiar obras de arte del país. Forma parte del Congreso como diputado por el departamento de San Felipe.

**EDWARDS (ALBERTO).**—Abogado y político. Ha sido cabildante de Valparaíso en 1876, y diputado al Congreso, por Limache, desde 1879.

**EDWARDS (ANTONIO).** Hombre de negocios. Nació en la Serena en 1851. En 1866 fué cadete de la Escuela Naval. Abandonó ese establecimiento en 1868 y se dedicó al comercio. En Valparaíso, donde reside, ha sido capi-

tán de un cuerpo de artillería; miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria; profesor de la Escuela Horacio Mann; tesorero de la Sociedad Protectora y secretario del Cuerpo de Bomberos. Durante dos períodos legislativos ha ocupado un asiento en el Congreso, como representante de Freirina.

**EGAÑA (JOAQUÍN).**—Escritor. Nació en Santiago en Noviembre de 1797. Fué el primer profesor de economía política en el Instituto Nacional. Redactó el periódico titulado *La Abeja Chilena*. Desempeñó también la cátedra de elocuencia y de retórica de la que era titular su padre, don Juan Egaña, esclarecido jurisconsulto peruano y padre de la patria. En un corto período administrativo ocupó el puesto de secretario de Estado, en el departamento de Relaciones Exteriores. Falleció en 1821, cuando se preparaba á marchar á Estados Unidos á cumplir una misión diplomática.

**EGAÑA (MARIANO).**—Sabio estadista y jurisconsulto. Nació en Santiago en 1793. Hizo muy brillantes estudios en sus primeros años, graduándose de abogado en 1811. En 1813 se le llamó á servir la secretaría de la Junta Representativa de la soberanía del país. Salió proscripto con motivo del desastre de Rancagua en 1814. Volvió en 1817 después de la victoria de Chacabuco. Tan pronto como pisó el suelo de su hogar patrio, se le llamó á desempeñar la secretaría de la intendencia mayor de alta policía. Sucesivamente se le nombró ese mismo año agente fiscal del Tribunal Superior de Apelaciones y secretario de la Junta de Economía y Arbitrios. En 1820 fué elegido cabildante y en 1822 asesor letrado de la Intendencia de Santiago. Por orden de fechas vamos á mencionar los cargos públicos que ocupó en el curso de su noble existencia: secretario de la Junta de Gobierno (1823); Ministro de Relaciones Exteriores (1824); Ministro Plenipotenciario ante diversas Cortes de Europa (1824); regresó en 1829; Ministro del Interior (1830); Fiscal de la Corte Suprema de Justicia (1830); diputado al Congreso por el departamento de Santiago (1831); presidente de la Convención (1831); Ministro Extraordinario en el Perú (1836; le cupo el honor de declarar la guerra á ese país, que lo gobernaba el general Santa Cruz (1838); Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública (1836); Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno del Perú (1840); Ministro de Justicia (1841); fué oficial de la Legión de Honor de la República. Su talento de estadista lo colocó al nivel de los más grandes hombres de su época. Falleció este ilustre prócer de la patria el 24 de Junio de 1846.

**EGAÑA (JUAN MARÍA).**—Abogado y lite-

rato distinguido, hermano del anterior. Era oriundo de Santiago y se educó en sus principales establecimientos de enseñanza. Fué largos años miembro del Municipio de Valparaíso, donde residió ejerciendo su profesión. Se le respetó siempre por su ciencia y honradez, como á uno de los más notables jurisconsultos del foro porteño. Habiendo tomado una participación directa en el movimiento de oposición de 1851, sufrió persecuciones de los que regían los destinos del Estado. Estos dolores y contrariedades no debilitaron sus patriotismo ni su fé. Murió en la segunda mitad del siglo, rodeado del cariño popular.

**EGAÑA Y UGALDE (MARIANO).**—Notable abogado, literato y orador. Es natural de Santiago, donde se educó. Fueron sus padres don Juan María Egaña y doña Francisca Ugalde. Desde que se graduó de abogado reside en Valparaíso. Ha sido catedrático del Liceo de esa ciudad marítima desde 1865. Es uno de los más prestigiosos directores del partido conservador en Valparaíso. Forma parte del directorio y la redacción del diario *La Unión*, que contribuyó á fundar. Se ha hecho notar como orador elocuente en reuniones patrióticas y comicios populares. Figura entre los abogados distinguidos del foro chileno.

**EGAÑA Y UGALDE (RAFAEL).**—Escritor y poeta, hermano del precedente. Nació en Santiago en 1851. Se educó en el Instituto Nacional. A una edad temprana reveló sus dotes de inspirado bardo y literato distinguido. Se ha singularizado por su estilo ameno y elegante. Ha sido uno de los redactores de *La Patria* (1874); *El Nuevo Ferrocarril* (1879); *El Independiente* (1875); *El Diario Oficial* (1876); *El Diógenes* (1884). Ha sobresalido como autor de revistas semanales en *El Mercurio* (1873) *La Nación* (1883) y *La Lectura* (1884). Escribe para el diario *La Unión* artículos titulados *Semanas de Santiago*, suscriptos con el pseudónimo de *Juan de Santiago*. En el curso de la guerra del Pacífico redactó en *El Nuevo Ferrocarril* (1879-1881), la sección denominada *Ecos de Santiago*, que suscribía con el pseudónimo de *Jacobo Edén*. Ha colaborado con artículos de diversos géneros en *La Revista de Valparaíso*, *Las Veladas Literarias*, *Las Novedades* y *La Revista de Artes y Letras*. En 1883 fué corresponsal de *La Industria* de Iquique. Muy aplaudidos han sido sus romances titulados *El Secreto de la Felicidad*, *Nostalgia* y *Adriana Mora*, y su opúsculo político denominado *Desde mi Balcón*. No menos estimables son sus artículos nombrados *Flor Azúl*, *El Vidrio Social*, *El Veintiuno de Mayo*, *Las Cuerdas Rotas*, *Los Mártires del Rancho*, *Noches de mi Barco*, *Brumas de Mar*, *Olor de Mujer*, *La Encañada* y *La Feria del Co-*

*razón*. Aunque escritor de sentimiento es un crítico espiritual; su pluma es según su buen humor á veces lira que deleita y otras puñal que hiere. En sus estudios biográficos es donde luce con mayor brillo su ingenio y su carácter. Merecen recuerdo especial las biografías que ha escrito de Domingo Arteaga Alemparte, Benito Garofa, Víctor Torres Arce, Leona, Adolfo Valdés y Manuel Montt. A principios de 1887 publicó una recopilación de sus novelas en un libro con el título de *La Vula Ardiente*. En 1876 publicó en Valparaíso un folleto destinado á conmemorar el centenario de Bernardo O'Higgins con el título de *El Héroe*. En 1887 insertó en *La Libertad Electoral* una serie de artículos históricos, en los que dió á luz las *Memorias Íntimas* y el *Diario de Prisión* que dejó en su archivo privado el esclarecido publicista don Benjamín Vicuña Mackenna. Conserva inédito un libro de *Episodios de la Guerra del Pacífico*. Es un escritor ilustrado y original y un poeta de inspiración y arte. La novedad en la expresión y en el pensamiento es la cualidad que resalta en sus artículos, cualquiera que sea el tema que trata. Aunque la cuerda que más vibra en su alma de poeta es el amor, se ha revelado escritor hábil y profundo en la crítica y la observación de las costumbres nacionales, descubriendo siempre la faz menos conocida de las cosas y los hechos que estudia y analiza. Educado en la escuela de los diaristas espirituales de la literatura francesa, ha seguido sus huellas con fortuna en la prensa patria, luciendo sus dotes de estilista y pensador original, melancólico y elevado. Todas sus producciones intelectuales llevan el sello de su espíritu soñador, en notas llenas de ternura, en jiros nuevos en la manifestación de las ideas y en la armonía que las caracteriza. Hai en él un escritor colorista del mejor gusto, señalado por su amor á la belleza que lo deleita con sus mágicos esplendores. Piensa y discurre con donaire y elocuencia, cual corresponde á un literato de ingenio y cultura, de su escuela y saber.

**EGAÑA Y ZUAZAGOITÍA DE MELO** (MARGARITA).—Caritativa é ilustrada señora, que ha brillado en la culta sociedad no sólo por su belleza cuanto que por sus virtudes. Es hija del esclarecido patricio don Mariano Egaña. Se ha caracterizado por la bondad con que ha protegido á los pobres y desvalidos.

**ELIZALDE (DIEGO ANTONIO)**.—Obispo de la diócesis de Concepción. Fué cura de San Fernando, en cuyo pueblo acaudaló grandes tesoros. Desempeñó el puesto de secretario del Congreso Nacional en 1811. También ocupó, en varias ocasiones, la vicaría de la arquidiócesis de Santiago.

**ELIZALDE Y GIMENEZ (MIGUEL)**.—Abogado y hombre público. Nació en Santiago en 1830. Fueron sus padres don Fernando Antonio Elizalde, Senador de la República y uno de los constituyentes de 1833, y doña Juana Gimenez. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibido de abogado, fué nombrado relator de una de las Cortes de Justicia de Santiago. Poco después se le nombró secretario de la Intendencia de Aconcagua. Fué asimismo, por breve tiempo y accidentalmente, intendente y juez de letras de San Felipe. Más tarde ocupó el cargo de jefe de la redacción de sesiones del Senado. En 1870 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Putaendo. Fué reelegido en varios períodos legislativos. Durante doce años fué miembro de la Municipalidad de Santiago. En tres períodos consecutivos ocupó un puesto en el Senado, por la provincia de Aconcagua. Desempeñó en distintas épocas, los puestos de miembro del Consejo Directivo de los Ferrocarriles del Estado, de la comisión redactora del proyecto de Código de Enjuiciamiento Civil y de la Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales. En sus horas de estudio, escribió la obra jurídica denominada *Concordancias del Código Civil Chileno con el Código Francés*. Falleció en Santiago el 26 de Abril de 1888.

**ELIZ Y SOTO (LEONARDO)**.—Poeta y escritor. Nació en Santiago en Noviembre de 1861. Fueron sus padres don Pedro Fernando Eliz, caballero francés radicado en el país, y la respetable matrona doña Ruperta Soto. Recibió de sus progenitores ejemplos y enseñanzas que, desde su más tierna edad, le inspiraron nobles ideas de honor y de cultura. Más esa ventura fué de corta duración. Tuvo la fugacidad del aereolito que brilla un instante al cruzar el espacio y se pierde en el infinito de la eternidad. Esperimentó la desdicha de perder en muy breve edad á su amado padre, y con él se fué al cielo uno de los apoyos más firmes en que descansaban sus tiernos años. Dotado como estaba de un carácter varonil, de una voluntad de acero y de levantadas aspiraciones, buscó en el trabajo un lenitivo á su dolor, cobijándose como el ave herida por el infortunio bajo el ala salvadora de su dulce madre. En Santiago primero y despues en Valparaíso, cultivó con esmero el arte tipográfico que Julio Michelet en Francia y Benjamin Franklin y Horacio Greley han hecho ilustre y ejemplarizador en Estados Unidos. En Santiago, y en la Imprenta Nacional, recibió las lecciones del célebre tipógrafo don José Santos Valenzuela, que editó *Los Historiadores de Chile* en union de Benjamin Vicuña Mackenna. Sosteniendo una batalla constante con el destino, se labró una carrera artística i se dió una educación propia. De día

trabajaba en el taller, adquiriendo el pan de su familia, porque es también honrado padre y amante esposo, y por la noche, en las horas del reposo, pedía á los libros las revelaciones de las verdades que ansiaba conocer. Merced á ese afán constante del estudio y la labor, se asimiló conocimientos múltiples que ha aprovechado en la vida y en los trabajos literarios que há acometido. El infortunio y la escuela en que ha formado su espíritu, lo han hecho filósofo y poeta. Pensador en el sentido de la fé, porque ha aceptado sólo la idea de Dios y del alma como esencias misteriosas y divinas, y poeta por el sufrimiento de sus días de lucha tan fecundos como sus años de existencia. Manuel Blanco Cuartín lo ha dicho en su estudio sobre *La Poesía Lírica Moderna*: «Los primeros acentos de la humanidad han sido los del dolor.» Leonardo Eliz y Soto cantó como el pájaro solitario que en la rama del árbol desgajado por la tempestad exhala al aire sus quejas, modulando ternezas infinitas. Esa amargura que ha rodeado de sombras su alma, como astro que se cubre de nubes de tempestad, le ha dictado cantos tan profundos como el que ha titulado *Misterio*; melodioso y sentimental, como el que ha apellidado *Lágrimas*, tierno poema de tristeza y de anhelo por el ideal; idilios como el denominado *Flores y Libros* y ternezas cual su apóstrofe enérgico y patriótico nombrado *Los Hijos del Pueblo*. Tiene otras poesías no menos elevadas que las anteriores, entre las que se señalan *Melancolias*, *Canto al Poeta*, *A Víctor Hugo*, *A Prat*, *A Olegario Víctor Andrade*, *Ternezas y Siluetas Líricas*. Estas últimas componen un libro en el que consagra una estrofa á cada poeta nacional, procurando sintetizar las peculiaridades de su musa. Como prosista es varonil, de estilo concienzudo y de convicciones incontrastables. Se ha distinguido como biógrafo profundamente pensador y crítico hábil y erudito. Sus trabajos en prosa son bien estimables y podemos indicar los siguientes: *El Fin del Mundo*, *¿Quién Ascendió á Portales?*, *La Juventud Estudiosa y el Periodismo en Chile*, *La Ciencia Homeopática y La Poesía Científica y sus Detractores* y *Una Profesía Histórica*. Ha prestado su cooperación á los diarios y periódicos que se expresan, suscribiendo sus artículos con el pseudónimo de *León Laiz Doré*, anagrama de su nombre y apellido, o el de *Zadig*; *La Razón*, *El Hijo del Pueblo*, *El Imparcial* y *Las Novedades* de Santiago; *El Censor* de San Felipe; *La Revista de Freirina* de Labrar; *La Voz de la Democracia* de Valparaíso; *La Revista* de Taltal; *La Ilustración Argentina* de Buenos Aires y *La República* de Montevideo. En la actualidad se ocupa en una obra poética que pronto dará á la publicidad.

ENCINA (JOSÉ MANUEL).—Rico agricultor. Desciende de una antigua familia del Maule.

Su primer acto público fué de audacia; hizo triunfar en 1852 las candidaturas de don Manuel Eyzaguirre y don Federico Errázuriz en Lontué. Ha sido diputado al Congreso desde 1864 hasta 1882. Actualmente es Senador de la República.

ERRÁZURIZ (FRAY RAIMUNDO).—Religioso de la recolección dominicana. Nació en Santiago el 28 de Noviembre de 1839. Se educó en el Seminario Conciliar. Ordenóse presbítero en 1863. Ese mismo año fué redactor de *La Revista Católica*. Permaneció en esa publicación hasta 1874. A mediados de este año, acometió la fundación de *El Estandarte Católico*, diario que sirve de órgano oficial á la curia. Ilustró esa hoja de publicidad hasta el día del fallecimiento del Arzobispo Valdivieso. En 1873 publicó su notable obra histórica titulada *Los Orígenes de la Iglesia Chilena*. Poco después dió á la prensa las siguientes producciones: *Seis Años de la Historia de Chile*; *Compendio de Derecho Canónico* y *Mes de María del Rosario*. Ha sido fiscal eclesiástico; catedrático de filosofía del Seminario Conciliar y de derecho canónico de la Universidad. Tan pronto como vieron la luz pública sus obras arriba indicadas, fué nombrado miembro de la Facultad de Teología de la Universidad é individuo correspondiente de la Real Academia Española. Se incorporó á la recolección dominicana en 1884 y profesó el 9 de Febrero de 1885. Actualmente es bibliotecario de ese convento. Su nombre de pila es Crecente. Por su vasto saber y talento, es uno de los más ilustres sacerdotes de la iglesia chilena.

ERRÁZURIZ (JOSÉ ANTONIO).—Sacerdote patriota de la revolución de 1810. Fué prebendado de la Catedral de Santiago.

ERRÁZURIZ (ISIDORO).—Prócer del año 1810. Prestó su generoso concurso á la revolución de la Independencia, por cuya causa sufrió muchas persecuciones de los realistas. En 1814 fué confinado á las islas de Juan Fernández. Desempeñó más tarde varios é importantes cargos públicos. Murió en Santiago en 1833.

ERRÁZURIZ (FERNÁNDO).—Ilustre ciudadano que formó parte del célebre cabildo de Santiago del año 1810. Nació en 1777. Tomó una participación activa en la revolución de la Independencia y sufrió crueles persecuciones de los realistas en 1814. Recobrada la libertad, perteneció á la Convención de 1822. Fué Senador de la República. En el rango de presidente de ese alto cuerpo legislativo, desempeñó tres veces la presidencia de la República. Su fallecimiento acaeció en Santiago en 1841.

**ERRÁZURIZ (MAXIMIANO).**—Distinguido hombre público. Nació en Santiago en 1835. Sus primeros años los consagró á la industria del cobre en Coquimbo. Apareció en la escena de la política en 1858. Fué diputado al Congreso en ese año y tomó parte en los debates económicos de esa legislatura. En 1865 desempeñó una misión diplomática en los Estados Unidos y en 1866 fué Ministro Extraordinario en Inglaterra. Ocupó la presidencia de la Cámara de Diputados en 1870, y en 1873 fué elegido Senador de la República. En 1871 representó al país ante el gobierno austro-húngaro. Sus largos é importantes servicios prestados con noble desinterés al país, lo hacen acreedor al respeto y gratitud de sus conciudadanos. Se ha hecho notar como filántropo modelo. Durante la primera invasión del cólera, fundó lazaretos á su costo para estirpar el mal y favorecer al pueblo. Nunca ha escusado sus socorros á la humadidad.

**ERRÁZURIZ (DOGITEO).**—Político. Fué diputado al Congreso y uno de los hombres públicos más queridos de sus correligionarios, por su carácter contemporizador y caballeroso. Á él se debió en 1885 en gran parte la existencia del diario *Los Debates*. Murió súbitamente en la secretaría de la Cámara de Diputados, el Jueves 11 de Junio de 1885. Á la sazón era Consejero de Estado.

**ERRÁZURIZ (FEDERICO).**—Magistrado, político y escritor. Nació en cuna patricia, en Santiago, en 1825. Muchos de sus antepasados figuraron en las primeras administraciones públicas y en los movimientos de opinión que dieron por resultado la Independencia de la patria. Una tradición gloriosa servía de norma á los de su estirpe. Desde que vió la primera luz de la vida, recibió sobre su frente los destellos de la alborada del patriotismo que caracterizó á su hogar y á su familia. Las reminiscencias históricas de la emancipación, fueron las primeras impresiones que recibió su alma al abrirse como una temprana flor al mundo para recibir en su seno la pura lluvia del rocío de la civilización. Con los primeros afectos, ensueños y aspiraciones, surgió en su corazón el sentimiento del deber que los recuerdos memorables de su raza le inspiraban. Por eso que desde sus más juveniles años, se le pudo ver manifestando altas ideas de cultura y libertad que eran la consecuencia lójica de la noble herencia de su familia. Su primera educación, adquirida en el Seminario, robusteció su fé sólida y serena en la democracia que debía servir desde su entrada en la sociedad y en los negocios públicos. Después pasó á las aulas del Instituto Nacional y de la Universidad, donde cursó leyes con aprovechamiento y afán, hasta graduarse de aboga-

do. Aunque jóven todavía, presentóse con lucimiento en el foro, conquistándose reputación de probo y hábil jurisconsulto. Saliendo de la esfera de lo comun, supo colocarse á una altura en que bién pronto fijó la atención de sus conciudadanos, los cuales le dieron sus sufragios para que los representara en el Municipio de Santiago. En este puesto empezó á afianzar su prestigio de servidor público, enalteciendo sus honrosos antecedentes. La opinión que rara vez se engaña con sus determinaciones, lo elevó entónces á la categoría de legislador, dándole sus votos para diputado al Congreso. En esta rama del poder legislativo, el señor Errázuriz tuvo vasto campo donde dar vuelo á su talento y á su saber, evidenciando su amor al país y á sus instituciones republicanas. Por esta época la República sufrió dolorosas perturbaciones en el órden social y en el régimen administrativo. Don Manuel Montt habia iniciado su gobierno bajo el peso de las discordias de los partidos militantes, las cuales no se calmaron hasta que estallaron en los campos de batalla. Una administración que se iniciaba en tan desfavorables condiciones de estabilidad, debía necesariamente que sufrir los vaivenes del tempestuoso mar de la opinión que la combatía. Don Manuel Montt tuvo que sostener ruda prueba en el poder, y merced á su enérjia pudo vencer las reacciones que casi hicieron naufragar su bajel político, aunque no se emancipó del todo del sistema de las privanzas y del exclusivismo. El señor Errázuriz, formando en las filas de la minoría parlamentaria, no juzgó de su deber abandonar en ese período tan difícil el puesto que habia tomado entre los defensores de la libertad. Su palabra ilustrada y convincente hizo sentir á la complaciente mayoría el calor de la franqueza con que le patentizaba su dócil obediencia á un grupo político que predominaba sobre la soberanía nacional. Bien pronto el señor Errázuriz cosechó en su noble tarea, las flores cubiertas de espinas que ofrece al magnánimo defensor del pueblo el absolutismo: tuvo que alejarse del país para ir á tierra estraña á vivir con el pan regado con las lágrimas del proscrito. Lima fué la ciudad de su ostracismo. La nostalgia de la patria y de la familia, lo atrajo luego á su hogar. Al arribar á las playas de su suelo natal, se presentó á sus acusadores, los cuales lo sometieron á un jurado, como á revolucionario, tribunal que pronunció como fallo la más amplia y justiciera absolucion. En el curso del último período de la administración Montt, la vida del señor Errázuriz fué modesta, silenciosa, sin notoriedad, pues se retiró á la soledad de su hogar, á labrar la fortuna de su familia. Entónces fué cuando nutrió su espíritu de verdades adquiridas en el estudio de la filosofía y de las ciencias sociales y políticas. En el retiro de su gabi-

nete investigó los secretos que hacen felices á los pueblos, cuando son gobernados con patriotismo y experiencia, con ilustración y honradez. Con el advenimiento de la administración de don José Joaquín Pérez, volvieron a las funciones públicas las inteligencias que durante diez años habían permanecido alejadas de la política, sin poder servir á la patria. El gobierno del señor Pérez dictó la ley de amnistía para los desterrados de la revolución del de Montt y garantizó la libertad de sufragio. Esta libertad administrativa permitió al pueblo elegir á sus representantes sin sacrificar sus convicciones y sus simpatías, entre los cuales cupo al señor Errázuriz ocupar un puesto como diputado al Congreso por el departamento de Santiago. Aparte de esta demostración del prestigio de que disfrutaba ante el pueblo y la opinión, el gobierno mismo del señor Pérez lo llamó á las funciones del Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública, ofreciéndole horizontes más abiertos á su saber y amor á la República. Los primeros actos del señor Errázuriz en el gabinete tuvieron por objeto abolir las leyes arbitrarias que le había legado su antecesor, reforma legal que puso en transparencia el espíritu liberal que lo animaba. Las disposiciones de carácter absorvente solo se esplican en gobiernos que dudan de su propia estabilidad. Fuera de tan saludables resoluciones, adoptó medidas prudentes y sábias para la codificación de varios ramos de jurisprudencia que en el cúmulo de principios legales que existían, formaban una selva impenetrable que servía de refugio á la algarabía forense. No fué ménos valioso su impulso reformista en la organización económica de las escuelas y de la enseñanza. Poco más tarde, pasó á desempeñar el Ministerio de Guerra y Marina, en el cual supo expedirse con la elevación de miras que en el anterior. El conflicto que se suscitó con España en 1865, probó sus aptitudes de organizador militar, robusteciendo las fuerzas con que el país contaba para afrontar la contienda. Estas mismas cualidades superiores debia comprobar en el porvenir de su vida de magistrado, cuando en su puesto de gobernante tuvo que preveer las futuras complicaciones de la diplomacia sud-americana. En esta época de su esfera de Ministro de Estado arbitró todos los medios posibles para fortalecer el poder naval de la República. Habiéndose retirado del gabinete, fué nombrado Intendente de Santiago, en cuyo cargo propendió al progreso local de la metropoli. Su labor política había sido, por otra parte, ilustrada por su dedicación literaria. En 1881 su reputación de estadista era tan alta como la de publicista de que gozaba en la república de las letras. Con singular talento había colaborado en la prensa política y literaria, dilucidando siempre cuestiones de interés general. A esta labor debió su

puesto en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad, el cual honró con su memoria histórica titulada *La Constitución de 1828*. En ella analiza la carta fundamental que redactó don José Joaquín de Mora, quien poseía una educación esclusivamente europea, señalando su excesiva reglamentación y su carácter centralista. De sus enseñanzas se desprende el origen de la Constitución de 1833 que hoy rige. El señor Errázuriz realizó en el período de 1861 á 1871, una obra más benéfica aún: evitó con medidas generosas que el partido de don Manuel Montt no recuperara su influjo ni en los Tribunales de Justicia ni en la administración pública. Todas estas obras de elevado patriotismo, le abrieron las puertas de la protección popular y por eso se le vió proclamado candidato á la Magistratura Suprema al cumplir su período el señor Pérez. Para triunfar no se vió precisado á sostener una lucha imposible: venció por el solo influjo de su popularidad. El 18 de Septiembre de 1871 inauguró su gobierno, bajo los mas brillantes auspicios, de orden, moralidad y bienestar. Desde el primer momento evidenció su superioridad de carácter, llamando al gabinete y demas destinos públicos a todos los hombres de inteligencia, cualquiera que fuese su filiación política. No se crea por esto que formó una administración heterogénea, nó. Un marcado espíritu de unidad presidió su gobierno. No podía cambiar quien había sido consecuente en todas las situaciones de su vida de funcionario y hombre de ideas y de doctrinas democráticas. Fué franco é hidalgo con correligionarios y adversarios, y tendió mano abierta y agradecida á sus cooperadores. Su acción poderosa se hizo sentir de una manera saludable en ese alto puesto. Llevó á cabo la reforma constitucional y el mejoramiento industrial y moral de las instituciones democráticas. Pero sus dos títulos de honor y gloria son: la disminución en cinco años del período de gobierno de la República y la dotación de la escuadra con dos grandes blindados. Con el primer acto estableció la moralidad administrativa y con el segundo afianzó el poder naval para el porvenir. Á él se debe que el país halla podido ver coronado por el éxito más brillante el esfuerzo patriótico de sus hijos en la guerra del Pacífico. Su recuerdo será eterno en la memoria de los chilenos y en las páginas de la historia nacional. En su período administrativo se promovió el pensamiento de unir el Atlántico al Pacífico por medio del ferrocarril de los Andes que ahora está en via de realización. De sus producciones literarias se conserva archivado en las páginas de *Los Prosisitas Americanos* su trabajo denominado *Los Pincheiras*. El señor Errázuriz vivió poco tiempo despues de haber descendido del poder. No tuvo la fortuna de ver los frutos de sus esfuerzos de gobernante,

los cuales han cubierto de gloria al país y su memoria.

**ERRÁZURIZ (ISIDORO).**—Diarista, orador y poeta. Nació en Santiago en 1835, en hogar ilustre. Sus predecesores fueron gloriosos patricios que contribuyeron con sus esfuerzos á la fundación de la República. Adquirió su primera educación en colegios particulares i en 1851 se trasladó á Estados Unidos á perfeccionar su cultura. En ese mismo año se había iniciado en las letras publicando el primer artículo de su pluma y de su ingenio en el diario *El Progreso*. Estudió ramos superiores de humanidades en el Colegio de Jesuitas de Georgetown, donde fué colocado por su apoderado el presbítero don Joaquín Larrain Gandarillas. Un año después (1852), se dirigió á Alemania. Se incorporó á la Universidad de Göttingue, en la que cursó leyes (1853). En aquellas aulas recibió su diploma de doctor en leyes en 1856. En Junio de ese año regresó á la patria. Al arribar á la metrópoli sostuvo una viva y enérgica polémica con los doctrinarios de la colonia, desde las columnas de *El Ferrocarril*, en las que insertó una serie de artículos titulados *Oscurantismo y Libre Exámen*. En 1857 emprendió nuevamente viaje á Alemania. Esta vez fué en busca del bello ideal de su alma, la deidad de su hogar, una hija de la verde Erin. Regresó en 1858, unido á la suerte de una hermosa heldad. Benjamín Vicuña Mackenna, que había fundado el periódico denominado *La Asamblea Constituyente*, le pidió su concurso, lo llamó á compartir las azarosas labores de la lucha del pensamiento escrito y divulgado en la prensa. Con decisión y talento cooperó á la obra de reconstitución democrática que se iniciaba pidiendo la reforma de la Carta Fundamental. Su noble y enérgica actitud despertó los recelos de la autoridad administrativa, la cual mandó clausurar la publicación y someter á prisión á sus valientes y patriotas redactores. Estos que se encontraban reunidos en comicio popular en el salón de la Filarmonía, fueron reducidos á prisión el 12 de Diciembre de 1858, y conducidos á la cárcel, donde permanecieron hasta que se les proscribió del país. Este acto de absolutismo conmovió á la República y originó movimientos populares de opinión en los puntos más considerables de la nación, en los núcleos de sociabilidad más cultos como San Felipe, Talca, Concepción, Serena y Atacama. Esta última provincia fué la cuna y el centro de la revolución más caballeresca y saludable que ha tenido lugar en Chile. Don Pedro León Gallo, generoso caudillo republicano, encabezó el movimiento, sosteniéndolo con su caudal, su prestigio y su valor, hasta que la traición venció á sus huéspedes en la batalla de Cerro Grande, después de haber triunfado sus armas en la quebrada de Los Loros, donde fueron víc-

timas de su arrojo numerosos jóvenes patricios de Copiapó, Concepción, Santiago y Chillán. De *La Asamblea Constituyente* sólo aparecieron veinte números. El día 23 de Junio de 1859, fué desterrado Errázuriz, conjuntamente con Benjamín Vicuña Mackenna, Manuel A. Matta y Ángel Custodio Gallo. Errázuriz obtuvo, bajo la fianza de veinte mil pesos, que se le permitiera dirigirse á Mendoza. A los restantes se les embarcó en un buque británico. El gobernador de Valparaíso, don Joyino Novoa, contrató con Guillermo Lesley, capitán de la barca inglesa *Luisa Brádginton* (21 de Junio de 1859), la conducción de los proscriptos á las costas de Liverpool. Errázuriz tomó el camino de la cordillera de los Andes, empeñando su palabra de no volver al suelo patrio mientras no fuera amnistiado. En Mendoza se refugió en el foro. A poco de estar en esa ciudad, se le encomendó la redacción del diario *El Constitucional*, órgano de publicidad que debía ser ilustrado sucesivamente por desterrados chilenos. Poco antes lo había escrito el distinguido abogado y escritor satírico don Juan Vicente de Mira. Errázuriz desempeñó allí también, durante un período legal, los juzgados de letras y del crimen. Dictada la ley de amnistia, por el gobierno de don José Joaquín Pérez, Errázuriz volvió al país. En la proscripción había fortalecido su espíritu en el estudio de los grandes publicistas del orbe civilizado. Así que venía preparado para acometer empresas públicas más trascendentales que las que habían sido causa de su alejamiento de la nación. En 1862, es decir un año después de su regreso, reapareció en la prensa, redactando el diario *La Voz de Chile*. En 1863 se hizo cargo de la redacción del diario *El Mercurio*. En ambas publicaciones sostuvo sus doctrinas democráticas. La campaña periodística de *La Voz de Chile*, marca una faz brillante en su historia política y literaria. En esa hoja impresa se reveló polemista hábil y profundo y escritor elegante, fecundo y erudito, á la par que poeta de sentimiento. La novedad de su lenguaje unida á la corrección del estilo, hacían que sus producciones despertaran el entusiasmo en la juventud. Sus compañeros de redacción, Manuel Antonio y Guillermo Matta, Ángel Custodio Gallo, Juan Nepomuceno Espejo y Luis Rodríguez Velasco, secundaron con lucidez sus levantados propósitos. Débese citar como un ejemplo de cultura nacional, de impulso liberal y literario, el período histórico del diario *La Voz de Chile*. En él, hicieron sus primeras armas los jóvenes é inspirados poetas Martín José Lira y José Antonio Sóffia. A su franca hospitalidad, se debió el conocimiento del fabulista, laureado en diversos concursos más tarde, Daniel Barros Grex. Guillermo Matta se conquistó reputación de prosista fogoso y consumado, alcanzando por su labor periodística la gloria de la persecución,

pues por su valentía para decir la verdad fué arrastrado á un jurado de imprenta. Colaboraron en el mismo órgano de publicidad, Manuel Blanco Cuartín, Diego Barros Arana, Benicio Alamos Gonzalez, Francisco R. Martínez, Ricardo Palma y otros. Sirvió de primer escenario para dar á conocer el ingenio festivo del Jotabeche del Sur, Pedro Ruiz Aldea, y del ínclito escritor atacameño Román Fritis, que suscribía sus producciones con el pseudónimo de *Feliciano de Ulloa*. Buscando un hogar propio en el diarismo fundó el 1.º de Agosto de 1863 *La Patria*, en Valparaíso, que sostiene aun con el mismo programa del primer día. Pronto las funciones públicas á que fué llamado a cooperar en bien del país abrieron nuevos horizontes á su talento. Se dió á conocer entonces como orador poderoso, de abundantes ideas, facilidad de concepción, lenguaje seductor y sólida argumentación. En 1867 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Lináres. Desde que penetró en la Cámara afianzó su crédito como orador tribunicio y parlamentario. Su labor legislativa ha sido muy considerable. Hace veintinueve años que concurre con sus luces á la labor permanente de dictar al país leyes que aseguren su estabilidad, su riqueza y su progresivo desarrollo general. Es ahí, en la tribuna del Congreso, donde ha alcanzado la justa celebridad de que goza en la República y en la América de consumado político y orador prominente. Estas árduas tareas no le han impedido cultivar con esmero la literatura histórica, en la que es eximio, como en la de diarista. En 1875 publicó su notable obra titulada *Historia de la Administración Errázuriz*. Dicha producción histórica, muy útil para instruir al investigador en el período político que analiza y narra, ha quedado incompleta á causa de haberse quemado las últimas entregas en el incendio que en 1878 consumió los talleres de la imprenta de *La Patria*. Ese libro inspiró á don José Victorino Lastarria su última obra apellidada *Recuerdos Literarios*. Errázuriz se colocó con ella, al nivel de los más esclarecidos historiadores sudamericanos. En 1883 dió á la publicidad un opúsculo histórico, con el título de *Hombres y Cosas de la Guerra* (1879-1881), en el que establece la verdad sobre la parte que cupo á cada uno de los directores de las campañas del Pacífico. En el curso de este drama internacional, Errázuriz fué un activo servidor público. Como representante del Supremo Gobierno, asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores. Al ocupar el ejército chileno la ciudad de Lima, Errázuriz fundó, con la cooperación de otros hijos ilustres del país, y redactó el diario *La Actualidad*, primer papel chileno impreso que vió la luz pública en el Rimac en ese año (1881). En 1887 fué presidente del Comité Liberal Parlamentario del Congreso. Durante los períodos legisla-

tivos de 1884 y 1885, sirvió con su palabra, su pluma y su prestigio, la causa de la reforma constitucional. Su vida, como hombre político y de letras, puede compendiarse así: propagandista democrático en el diarismo, desde 1851 hasta 1860; tribuno republicano en el Club de la Reforma, en 1868; defensor de la autonomía americana, con motivo de la cuestión de España con el Perú, por la usurpación de la primera de las islas Chinchas, en 1865 y 1866. En 1862 se consagró á la poesía y escribió sus bellas composiciones designadas con los nombres de: *Al Mar*, *Consejos á un Amigo* y *La Hija de la Posadera*. En 1875 luchó, con Vicuña Mackenna, por la libertad del sufragio. En 1878 se batió en la prensa por la integridad del territorio chileno disputado por la República Argentina y de 1879 por Bolivia. Durante los años de 1887 y 1888, ha desempeñado el cargo de Agente de Colonización de Chile en Europa. Habiendo fijado su residencia en París ha dirigido desde la metrópoli del mundo, muy eruditas cartas políticas, noticiosas, artísticas y de costumbres, para el diario *La Patria*, con un pseudónimo característico. Al partir hacia el viejo mundo, fué festejado por sus correligionarios con un banquete, al cual concurrieron muchos de sus adversarios de 1858 y 1859, lo que fué para él una glorificación en vida de sus principios republicanos. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de Valparaíso. Errázuriz es uno de los escritores y tribunos que más alto honor hacen á Chile.

**ERRÁZURIZ (RAFAEL Y GUILLERMO).**— Jóvenes poetas y prosistas gemelos por la sangre y el talento. Ambos están dotados de inteligencia y de rica ilustración. Se han distinguido por la originalidad y la ternura en sus producciones intelectuales. En *La Revista de Artes y Letras* han colaborado los dos, con artículos y poesías que distan mucho de la vulgaridad, sobresaliendo del primero su trabajo titulado *Al través de la Fantasía* y del último los poemitas *En un Alero* y *Los Ideales*.

**ERRÁZURIZ (LADISLAO).** Político. Miembro de una familia ilustre, que ha ejercido notable influencia en los destinos de la República, ha adquirido una educación en relación con su posición social y ha formado parte del parlamento. Ha figurado con brillo en los negocios públicos, participando de las contingencias de la política en las campañas que ha acometido el partido liberal a que pertenece. Ha sido candidato para Ministro de Estado (1888), honor que ha declinado por elevación de miras y altivez de carácter.

**ERRÁZURIZ (FEDERICO 2.º).**— Político y abogado, hermano del precedente. Como el, ha



sido dotado de variada cultura y ha cooperado al desarrollo de las instituciones democráticas que rigen al país. Se graduó en su profesión en 1873. Ha formado parte del Congreso como diputado, desde 1881. Durante la crisis ministerial de 1886 (Noviembre), figuró entre los candidatos para una de las secretarías de Estado. Su inteligencia, patriotismo, y los antecedentes de su ilustre padre, lo llaman á mejores destinos públicos.

**ERRÁZURIZ (José Tomás).**—Artista pintor distinguido. Habiendo manifestado inclinaciones irresistibles desde sus más tiernos años por el cultivo de la pintura, se dirigió á Europa á adquirir conocimientos perfectos en tan difícil arte. Al poco tiempo de haberse iniciado en tan ilustre carrera, se dió á conocer como pintor de talento y sentimiento, en cuadros llenos de poesía. Recorriendo los países más favorecidos con encantos y fulgores por la naturaleza, produjo obras de arte que lo han hecho figurar en el número de los pintores notables del país. Su fecundo pincel ha dado al arte numerosos cuadros que enaltecen su nombre, algunos de los cuales se han exhibido en el *Salón de París* (1886) y en la *Exposición Artística* de Santiago (1887), alcanzando el aplauso público. Los más notables se determinan así: *Lavanderas*, representando la plaza de Etrat, lugarejo vecino á Trouville, uno de los bellos paisajes de la Normandía, y en ella mil laboriosas lavanderas que se ajitan como abejas en una colmena; *Primavera*, mujer recostada en un lecho de mullida alfombra de musgo; *Tarde de Verano*, labradora que regresa después de las labores del día, en la hora del crepúsculo, cuando los tintes pálidos y nebulosos de la tarde se confunden en el horizonte con los postrimeros rayos de luz y colores del sol que se pierde en el infinito; *Prado de Margaritas*, *Sol de Verano*, *Nostalgia*, *La Mendiga*, *El Huerto Vecino* y *La Mañana*. Este último tiene toda la poesía del canto de José Jacinto Milanés titulado *La Madrugada*, en el que se admiran los colores suaves y fugaces de la primera hora del día, de ese despertar soñoliento de la naturaleza, en que se cruzan en el espacio las sombras de la noche con las luces del alba, como despidiéndose entristecidas después de una larga jornada de venturosa unión. También ha trabajado retratos el señor Errázuriz, entre los cuales se señala como muy perfecto el del señor Carlos Morla Vicuña. Su nombre, su arte, su talento y sus obras de pintura, hacen honor á la patria.

**ESCALA (ERASMO).**—General. Dió comienzo á la carrera de las armas. en la guerra de la restauración del Perú (1838-1839). Prestó mui oportunos é importantes servicios al gobierno de Búlnes en el motín del 20 de

Abril de 1851. Más tarde hizo la campaña del sur contra Cruz y tuyo la gloria de perder un brazo en la batalla de Loncomilla. AFrente del batallón Buin, contribuyó, en 1859, al sostenimiento del gobierno de don Manuel Montt. En 1875 fué director de la Escuela Militar. Durante la guerra del Pacífico (1879-1882), fué general en jefe del ejército. Hizo la campaña de Antofagasta y Tarapacá. Murió en Santiago en 1884. Era un militar muy prestigioso y de talento. Como miembro conspícuo del partido conservador, tenía suma influencia en esa colectividad política.

**ESCALA Y NAVARRETE (Moisés).**—Poeta y abogado, tan modesto como estimable por su inteligencia y saber, y bello carácter.

**ESCOBAR Y PALMA (JUAN).**—Ilustre presbítero y filántropo. Nació en Valparaíso en 1841. Era descendiente de una antigua y respetable familia de Limache. Adquirió su primera educación en un colegio eclesiástico de su pueblo natal. Más tarde se trasladó á Santiago á cursar ramos superiores en el Seminario Conciliar. En este establecimiento de educación, reemplazó bien pronto á su maestro don Ignacio Domeyko en la cátedra de física, merced á su aprovechamiento en el estudio, y á su elevado carácter. Sucesivamente fué profesor de diversos ramos de humanidades en el Seminario y en el Instituto Nacional. Llegó á hacerse notable como catedrático de filosofía en ambos centros de cultura. Por su saber y talento, y prestigio, varios colegios nacionales debieron á su enseñanza su crédito. Fué asimismo, largos años, profesor de Derecho Canónico en la Universidad, en reemplazo del presbítero don Crescente Errázuriz, hoy fray Raimundo de la Recoleta Dominica. Así como fué célebre en el magisterio de la enseñanza, se hizo notable en el sacerdocio de que fué miembro ilustre. En este ministerio honró su nombre y su institución religiosa con sus virtudes y su filantropía. Fué candidato del gobierno para llenar la Sede Arzobispal de Santiago. Fué nombrado maestra-escuela de la Iglesia Metropolitana. Por unanimidad lo designó para el primer lugar en la terna que la Facultad de Teología formó para decano. Perteneció á las Facultades de Filosofía y Humanidades, de Leyes y Ciencias Políticas y á la de Teología y Ciencias Sagradas. Falleció en Limache el 8 de Febrero de 1888. Su muerte fué universalmente sentida en todos los círculos políticos y sociales, por la juventud y la prensa de los diversos matices en que está dividida la opinión. La juventud desvalida y estudiantosa, le debió siempre su más franca y decidida protección. Es este uno de los rasgos más brillantes que glorifican su memoria.

**ESCOBILLANA (MANUEL ANTONIO).**—Agrónomo. Nació en Santiago el 29 de Julio de 1841. Fueron sus padres don Antonio Escobillana y doña Carmen Molina. Se educó en el Instituto Agrícola (1854), hasta obtener el título de agrónomo. Ha regentado los valiosos fundos de don Manuel Arana; de don Luis Cousiño en Lota y Coronel; de don Apolinario Soto en Copiapó y otros de Caupolicán. Es colaborador del *Boletín* de la Sociedad Nacional de Agricultura.

**ESCUTI Y ORREGO (SANTIAGO).**—Abogado y poeta. Nació en Rancagua el 25 de Septiembre de 1855. Empezó sus estudios en su pueblo natal y los concluyó en el Instituto Nacional. Obtuvo su título de abogado en la Universidad en 1883. Cuando sólo contaba siete años, escribió una tierna poesía dedicada á celebrar el cumpleaños de su madre. Desde 1866 ha colaborado en casi todas las publicaciones literarias del país. Una de sus más afamadas composiciones es la que con el título de *Dios* insertó en 1870 en *El Constituyente* de Copiapó. Es un poema filosófico notable, muy semejante al que Alfonso de Lamartine escribió en el desierto del Asia cuando se dirigía á Jerusalén. Durante la guerra del Pacífico (1879) formó parte del Comité Patriótico que recorrió los pueblos australes de la República, estimulando el entusiasmo de los ciudadanos que se enrolaban en las filas del ejército. Es catedrático de Filosofía y Literatura desde el año 1871 en diversos establecimientos de educación. Fué redactor del periódico literario titulado *El Pensamiento* (1872-73). Han sido muy celebrados sus poemas denominados *El Héroe*, *Al Través del Infinito*, *El Credo Republicano*, *El Poema de un Padre* y *La Batalla de Sempach*, este último destinado á cantar la independencia de la Suiza. En 1884 publicó en *La Lectura* una biografía del poeta Eusebio Lillo. Con noble desinterés ha prestado su concurso á la *Revista de Artes y Letras*, *El Imparcial*, *Los Debates*, *El Taller Ilustrado* y *La Revista Chilena*. En el certamen Varela, de 1887, fué distinguido con el *accetit* su canto titulado *A las Glorias de Chile*. En ese mismo concurso fueron especialmente atendidas sus poesías líricas designadas con los nombres de *Kayos* y *Sombras*. Sus poesías denominadas con los nombres de la *Nueva Revelación*, *Ricordatti*, *Ser ó no ser*, *Antítesis* y *La Caridad*, han merecido numerosos aplausos. Ha escrito diversos estudios sobre la mujer, ya sobre su enseñanza, ya sobre su glorificación, perseverando cerca de veinte años en ese hermoso ideal. Durante la epidemia del cólera (1887), auxilió á los pobres y desempeñó importantes comisiones oficiales de interés público. También formó parte de la comisión encargada del embellecimiento y transformación de la plaza de Yungay. Actualmente

termina los últimos cantos de un poema lírico titulado *Atacama*, en el que ensalza las glorias cívicas é industriales de esa célebre provincia, una de las más ilustres de la República.

**ESCUTI Y ORREGO (RAMÓN LUIS).**—Poeta y escritor. Nació en Rancagua el 22 de Agosto de 1858. Fueron sus padres don Ramón Escuti y Díaz y doña Amelia Orrego y Ovalle. Adquirió su primera educación en el colegio de don Francisco Villarino (1864-69), la que completó en el Instituto Nacional (1870) y en el Colegio del Salvador (1871-76). Se inició en el cultivo de las letras en 1872 y publicó sus primeros ensayos en *El Pensamiento*, periódico que vió la luz pública en Santiago en 1873. En 1877 se dedicó á la agricultura en Copiapó, en cuya época colaboró en *El Atacama* y en *El Constituyente* de la misma ciudad. En 1873 interrumpió su carrera de leyes por servir á la patria, primero en el Comité Patriótico y después como oficial movilizado en el batallón Lontuú. Este cuerpo militar fué destacado á la frontera araucana, que había quedado desguarnecida desde la partida de las tropas de línea al norte; en seguida marchó á Lima, durante la ocupación del Perú por el ejército de Chile é hizo una expedición al interior de aquel país por el ferrocarril de la Orolla, concurriendo á la campaña de Ica. Merece se tome nota del Comité Patriótico, institución popular que por haber existido al principio de la guerra del Pacífico, sus hechos han quedado casi inéditos. El pensamiento de esta sociedad, surgió en el seno de un grupo de jóvenes de la capital, y tuvo por misión hacer la cruzada del patriotismo en todos los pueblos de la República. Una vez organizada partió en dirección del sur, llevando además la delegación de la Junta Central de Donativos, que presidía don Adolfo Ibañez, la primera corporación que se fundó en el país para arbitrar recursos en favor de la guerra y velar por las viudas y huérfanos de los miembros del ejército. Su actitud generosa contribuyó á despertar en los pueblos australes el patriotismo en todas las esferas sociales. En distintas épocas ha servido el desarrollo del progreso nacional, en la cátedra, en la prensa, y en las funciones públicas. En Santiago fué director del Club Porvenir en 1875; miembro de la sociedad La Juventud; delegado de la sociedad del Perpetuo Socorro, que presidía la señora Mercedes Martínez de Walker; miembro del Comité Patriótico en 1879; subteniente del batallón Lontuú en 1880 y auxiliar de la Comandancia General de Armas en el mismo año. Durante su permanencia en Lima (1882), fué primer oficial del Correo del Rimac; redactor de la sección titulada «Revista de Lima» del diario *El Comercio* del Callao. En Copiapó ha sido profesor de literatura del Liceo (1883); re-

dactor del periódico *El Tipógrafo*; presidente de la sociedad Comte y miembro del cuerpo de bomberos. En 1884 fué sub-director del Colegio Andrés Bello de Chillán y profesor de humanidades en el convento de los dominicos de la capital del Nuble. En 1885 fué minero en Tres Puntas y en Bordos y en 1886 redactor del diario *El Porvenir* de Taltal. En Lima publicó un volumen de poesías con el título de *Siempre-vivas* (1882). Es autor de diversas composiciones poéticas, entre las cuales descuellan las que obtuvieron *acccit* en el certámen Varela (1887), tituladas *Canto Epico á las glorias de Chile en la guerra del Pacífico*; *Al traves del Pensamiento*; *Armonías Silvestres*; *Cantos de la Naturaleza y Cantos del Hogar*. En prosa ha escrito los opúsculos didácticos titulados: *Lecciones de Moral* y *Tratado de Versificación Castellana*; opúsculos literarios: *Costumbres Limeñas*, *Escenas de Viaje*, *La Mujer en la Familia* y *La Realidad de un Sueño*; opúsculos políticos: *Los Oradores del Congreso de 1886* y *La Sociedad y la Humanidad*; opúsculos filosóficos: *Inmortalidad del Alma* ó *Inmortalidad de la Materia*. Tiene numerosísimos otros trabajos, de diversos géneros, que han merecido honrosas distinciones. Sus «Revistas de Lima» fueron trascritas en *El Ferrocarril* de Santiago; sus poesías tituladas *El Genio* y la *Odissea del Alma*, fueron insertas en el 4.º tomo de las obras completas del insigne bardo americano Numa Pompilio Llona, y el canto que dedicó a Sarmiento en 1884, fué impreso en tarjetas doradas que se distribuyeron en el banquete que los más prominentes hombres públicos de Chile ofrecieron á este incansable educacionista en su última visita que hizo á Santiago. Actualmente persevera en la minería del asiento industrial de Las Vegas. Es uno de los jóvenes literatos de la generación presente mas fecundos, ilustrados y laboriosos.

**ESPEJO (JUAN NEPOMUCENO).**—Diarista. Nació en Talca en 1822. Llegó á Santiago el 10 de Diciembre de 1838, enrolado de subteniente en un batallón que venía á alistarse en el ejército que fué al Perú á combatir la confederación Santa Cruz (1838). Disuelto ese cuerpo militar en 1839, con motivo de la victoria de Yungay, ingresó al Instituto Nacional. Su aparición en la escena de las letras tuvo lugar en 1842, como redactor de las sesiones del Congreso en *El Semanario de Santiago*. Un año después (1843) contribuyó á la fundación de la Sociedad Literaria y colaboró en *El Crepúsculo*. En 1844 se colocó al frente de la redacción del diario político *El Siglo*, que había organizado en unión de Santiago Urzúa y Francisco de Paula Matta. Desde 1844 (Octubre) hasta 1846, ilustró con su intelijencia la publicación que en Valparaíso

veía la luz pública con el título de *La Gaceta del Comercio*. Allí fué tribuno y revolucionario en el puente de Jayme. Fundó además dos periódicos populares (1845-46) para combatir al Gobierno. Perseguido por su independencia de carácter, se le redujo á prisión so pretexto de complicidad en la imaginaria conspiración Godoy-Vicuña. Obtenida la libertad, después de cuatro meses de detención en Santiago, volvió á Valparaíso á luchar como orador en las elecciones (1846). Se le volvió á reducir á prisión y se le encerró en el castillo de San Antonio, donde permaneció cerca de un año. En 1847 fué puesto en libertad. En Marzo se trasladó á Santiago y tomó la redacción del diario *El Progreso*, para sostener la política del gabinete Vial que lo había absuelto. Decepcionado por los contrastes de la suerte, se dirigió á California, en compañía de don Vicente Pérez Rosales (1849). Sus desdichas lo obligaron á volver al seno del hogar y de la patria (1854). De regreso se consagró á la industria, sin olvidar sus hábitos de escritor. El movimiento de opinión liberal de 1858 lo encontró dispuesto al combate. La idea radical lo arrastró al diarismo en 1862 y en *La Voz de Chile* sostuvo su credo republicano. Se inició en la vida parlamentaria en 1864, como diputado por Itata. En 1870 lo designó su representante el departamento de Cauquenes. Renovóse este mandato en 1873. Bajó al sepulcro años más tarde, en medio del cariño y de las lágrimas de sus amigos y admiradores. La historia política y la literaria del país consignarán en sus capítulos su vida y sus obras como un homenaje á su talento.

**ESPEJO Y VARAS (JUAN NEPOMUCENO).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago el 20 de Enero de 1860. Fueron sus padres don Juan Nepomuceno Espejo, ilustre escritor y patricio, y la digna matrona doña Luisa Varas. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en Diciembre de 1884. Ha sido catedrático de gramática en el Instituto Nacional. Durante algun tiempo ocupó un puesto distinguido en la Legación de Chile en las Repúblicas del Plata. Asimismo ha servido los cargos de vice-rector y rector del Instituto Nacional. Afecto á las bellas letras ha cultivado con talento la poesía y la prosa. Ha publicado una serie de cantos inspirados y tiernos, con el título de *Recuerdos Íntimos*, pintando la naturaleza de la patria, suscriptos con el pseudónimo *W. Athelstone*. Fué redactor de la publicación semanal *Los Lunes*, prima literaria del diario *La Época*. Durante su permanencia en Montevideo colaboró en el diario *La Razón* y en el periódico *El Ateneo del Uruguay*. Cooperó también á la redacción de la revista de bellas artes titulada *El Salón* que se publicó en Santiago en el curso de la Exposición de Pintura de 1886.

Ha prestado igual concurso á *El Heraldo* y á otras hojas impresas de la capital. Actualmente es Rector del Instituto Nacional. Con este motivo ha propendido en el Consejo Universitario al restablecimiento de los cursos que faciliten á los alumnos estudios ordenados y metódicos. Del mismo modo ha propuesto otras mejoras en la enseñanza, recepción de exámenes, etc., etc. Es uno de los ilustres miembros del Consejo de Instrucción Pública.

ESPECH Y MEDEIROS (ROMÁN).—Filántropo y servidor público. Nació en un fértil valle de Huasco Alto, el 24 de Febrero de 1840, vasta región que ha producido al país riquezas agrícolas e industriales. Sus progenitores fueron distinguidos emigrados argentinos que se proscribieron de su patria durante la dominación del dictador Rosas. El ostracismo de sus padres lo hizo nacer chileno, y aunque una ley posterior á la caída del tirano del Plata le dá derecho á ser considerado hijo de aquella floreciente República, él ha preferido seguir llamándose ciudadano del país donde viera por primera vez la luz de la vida. Siendo Huasco uno de los centros de actividad más fecundos de Atacama, su progenitor se radicó allí, consagrándose á la minería y á la industria de fundición de cobre. La fiebre de plata que se desarrolló en Copiapó en 1847, con motivo de los grandes descubrimientos argentíferos de sus serranías adyacentes, lo arrastró hacia su núcleo de sociabilidad. Poco después, ingresó á las aulas del Colegio de la Merced, que fundaron los Padres Franceses de la Compañía de Jesús, establecimiento de educación que sirvió á más de dos generaciones para su cultura. En él, aprendió los primeros ramos de humanidades, con la perfección que permitía su inteligencia y la enseñanza de sus hábiles maestros. Más, bien pronto tuvo que interrumpir sus estudios, para satisfacer las exigencias en que lo había dejado prematura horfandad. Buscó entonces el pan cotidiano en el trabajo á que sus breves años daban lugar, primero como subalterno en una farmacia y después en calidad de empleado de la oficina de correos, en el tiempo en que era administrador el célebre don José Agustín Mercado. Fué su colega de labor el que más tarde sirvió á su pueblo en el periodismo como eximio escritor, Román Fritis, fundador y sostenedor principal de *El Constituyente* (1862-1864), órgano de publicidad que se ha venido á suspender sólo en Febrero del presente año. No pudiendo satisfacer sus aspiraciones en ese puesto, buscó con afán una profesión industrial que le sirviera de áncora de salvación en medio de aquel océano tempestuoso del infortunio. Ayudado de sus conocimientos de geometría y dibujo lineal, aprendió bien pronto mecánica, con la que se ganó el sustento durante algun tiempo. Esto le permitió ingresar

á la Maestranza del Ferrocarril de Caldera, donde, aparte de su subsistencia, obtuvo medios para adquirir los libros necesarios para continuar sus estudios. Probablemente habría perseverado en ese establecimiento, á no haber sido interrumpido en sus tareas por la memorable revolución constituyente del 5 de Enero de 1859. Este movimiento de opinión lo arrojó al desierto, obligándolo á proseguir su ideal en las faenas industriales de propiedad de don José Antonio Moreno. Durante veinte años (1859-1879), ejerció la minería, recorriendo todas las esferas de la elaboración industrial. Merced á su práctica en los negocios industriales, á su probidad, á su competencia como contador y oficinista, y á su laboriosidad jamás desmentida, fué administrador y gerente de grandes empresas, con crecidas rentas, en cuyas tareas logró reunir un patrimonio que le facilitó la adquisición de valiosas y diversas propiedades. El 14 de Febrero de 1879 se encontraba en Antofagasta, día de la ocupación de esa ciudad marítima por el ejército chileno. Se hallaba ahí gestionando una empresa minera de Caracoles, de la que éra gerente. No bien comprendió la misión de los hijos de Chile en la cuestión internacional que se iniciaba, cuando corrió á ofrecer sus servicios al coronel Sotomayor, quien los aceptó en el acto, nombrándolo subdelegado de Caracoles, sustituto de don Enrique Villegas que lo fué en propiedad. Puso á sus órdenes una compañía de tropa de línea, mandada por el capitán Delfín Carvallo, para que ocupara el interior y pusiera en posesion de sus empleos á las autoridades del tránsito. Cumplió dignamente esta comisión, arribando á Caracoles el día 16. Poco después se organizó el batallón cívico de Caracoles, al mando del comandante Cortéz, y el Supremo Gobierno lo nombró ayudante mayor de ese cuerpo. El 15 de Marzo fué movilizado, por decreto del coronel Sotomayor, dándosele la comisión de ir á Calama á intimar al doctor Ladislao Cabrera, hoy Ministro de Hacienda de Bolivia, la rendición de la Plaza. Dicha misión fué cumplida satisfactoriamente por el señor Espech, según consta del acta que suscribió con el doctor Cabrera, de fecha 16 del mismo mes, la cual corre agregada á los documentos de la guerra. Otro de los importantes servicios prestados al país en ese período histórico, fué el de la mensura que hizo del ancho del río Loa. Mientras lo conducían fuera de la plaza, hasta que perdiera de vista sus obras de defensa, un piquete de fuerzas bolivianas le seguía. Espech midió el puente provisional por los pasos de su caballo, al sonido de sus cascos. Esta mensura original é ingeniosísima, fué ratificada por el mismo procedimiento en el desierto, una vez que estuvo lejos del alcance de los soldados de Bolivia que custodiaban á Calama. De esta medida tan patriótica como inteli-

gente, se aprovechó el ejército chileno, construyendo en Caracoles los puentes que llevó la expedición que tomó esa plaza militar boliviana después de un reñido combate. La división del comandante don Aristides Martínez condujo desarmados esos puentes, los cuales se colocaron sobre el río Loa, en pocos minutos, durante la batalla y bajo los fuegos enemigos. Llenada esta honrosa misión, por la que fué felicitado á nombre del Gobierno, como que éra ese el primer paso ofensivo de la guerra, el coronel Sotomayor lo nombró su ayudante de campo, en cuyo carácter asistió á la batalla y toma de Calama, acción militar que tuvo lugar el 23 de Marzo de 1879. Allí mismo levantó oficiosamente y por curiosidad, el plano del campo de batalla, al día siguiente de ocurrida esta, valiéndose de su brújula de minero. Ese plano, el único verdadero y exacto de ese hecho de guerra, figuró en la Exposición de Trofeos de 1880 y después fué obsequiado por el señor Espech á don Francisco Vidal Gormaz, Director de la Oficina Hidrográfica. Terminada su tarea en Calama, regresó á Santiago. Vino con el propósito de renunciar la gerencia de la empresa industrial de Caracoles, para volver á la campaña. Obtenido lo primero se enroló en el batallón Chacabuco, en el grado de capitán, primer cuerpo cívico que se movilizó de Santiago. Llegó á Antofagasta nuevamente, el 23 de Mayo, cuando todavía se recibían confusas las noticias del inmortal combate naval de Iquique, que ahora, después de nueve años, se celebra con la repatriación de los restos de los héroes de esa jornada homérica (1879-1888). La campaña y el rigor del invierno en las latitudes del norte, recrudecieron en él una antigua afección á los bronquios, la que lo obligó á volver á Santiago. Se encontró en los dos bombardeos de Antofagasta, antes de regresar á la capital. En Santiago regentó durante algun tiempo la Fábrica de Paños, en que se confeccionaba ropa para el ejército. Después se dedicó á la administración de sus propiedades. En el curso de su retiro del ejército en campaña, fué nombrado sargento mayor graduado de la guardia nacional sedentaria actualmente en receso. En la distribución de medallas, obtuvo la correspondiente á la primera campaña. En 1882, al crearse por ley especial cuatro empleos públicos de Inspectores de Oficinas Fiscales, se le propuso para ocupar el puesto de Inspector de Correos, Telégrafos y Ferrocarriles, por el Ministro de Hacienda don Luis Aldunate. En su primera visita que practicó á las oficinas de su asignatura, notó los defectos de que adolece la administración de hacienda, los cuales señaló en un informe que se insertó en la Memoria de Hacienda de 1883. En este mismo año se dictó la ley de reorganización de las Oficinas de Hacienda, que creaba las dos direcciones del Tesoro y de

Contabilidad, y el Supremo Gobierno nombró al señor Espech miembro de la comisión redactora del Reglamento de Tesorerías, de 2 de Julio (1883), de la que fué secretario. Con el propósito de obviar la administración de esas oficinas, escribió entonces un libro útil e instructivo con el título de *Manual de Tesorerías Fiscales*. En esta obra ha reunido la codificación de todas las disposiciones vigentes sobre la administración de la hacienda pública. Siendo este un trabajo de largo aliento y muy costoso, no se ha podido terminar, habiendo publicado sólo dos cuadernos con cerca de 200 páginas. El Gobierno debiera hacer de su cuenta la edición de tan provechosa como necesaria obra. En el mismo año 1883, fué encargado por el Ministerio de Hacienda de estudiar las condiciones de desarrollo de la industria fabril, comisión que cumplió presentando un informe que motivó la creación de la Sociedad de Fomento Fabril. Y cuando esta asociación fundó *El Boletín* que le sirve de intérprete, colaboró en él con una serie de artículos industriales complementarios del estudio anterior. En 1887 coleccionó estos trabajos en un libro con el título de *Propaganda Industrial*, que fué muy aplaudido por la prensa. La Sociedad de Fomento Fabril lo contó durante varios períodos, en el número de sus miembros del Consejo Directivo. Fué asimismo Jurado en la Exposición de 1884, para la adjudicación de premios á diversos grupos de expositores. En 1884 fué nombrado Inspector de Aduanas, por el Ministerio del señor Ramón Barros Luco, durante la administración del señor Domingo Santa María. En las funciones de tan delicado cargo ha cumplido su deber con la elevación de carácter que le es peculiar. Ha escrito con el título de *El Consultor Aduanero*, un repertorio alfabético de todas las materias contenidas en la ordenanza, reglamento, leyes, decretos y demás disposiciones relativas al régimen de las aduanas de la República. No ha dado á la publicidad este trabajo, que sería de positiva utilidad, porque no es bastante rico para costear su impresión á pura pérdida. Desde hace ya dos años, viene trabajando con tesón y admirable filantropía, en la formación de una caja de ahorros basada en la propiedad raiz, por medio de la cual ha colocado pequeños lotes de terrenos en manos de gentes pobres que viven de la labor diaria, las cuales los pagan con reducidas cuotas. Este es el más benéfico medio de proteger á las clases proletarias. Como político el señor Espech ha pertenecido siempre al partido radical. Consecuente con el programa de este partido, anhela completa libertad para todos y absoluta tolerancia política y religiosa. Por sus servicios al país, su ilustración é inteligencia, su patriotismo y elevación de miras, el señor Espech debiera ocupar un puesto en el parlamento, á cuyas deliberaciones llevaría, sin

duda alguna, su experiencia de más de 40 años en los negocios generales de la nación. Los hombres de su temple son los que deben regir los destinos del país desde sus más altos cargos públicos. Los hijos de la democracia que se han formado en la lucha permanente, como el señor Espech, son los llamados á elaborar el futuro esplendor de la República.

**ESPIGA (TELÉFORO).**—Industrial de Atacama. Nació en Petorca en 1837. Establecido desde muy joven en Copiapó, dedicó á la minería su actividad. Los asientos industriales de Lomas Bayas le dieron, después de largos y rudos afanes, una fortuna considerable. Cuando se vió en posesión de caudales ingentes, fomentó los minerales de Caracoles y Famatina, este último de la República Argentina, y también la agricultura en su hacienda de Ramadilla. Para hacer más productivos los terrenos de su preciosa y vasta heredad, hizo construir una serie de pozos artesianos, cuya dirección confió al ingeniero francés M. Gautereau. En empresas de ese género perdió su haber. Fué diputado y senador suplente por Copiapó y Atacama. Perteneció al Municipio, á la Junta de Minería, á la Sociedad de Instrucción Primaria y fué superintendente del Cuerpo de Bomberos de la capital de aquella rica provincia. Murió en la Serena en 1884.

**ESPIÑEIRA (ANTONIO).**—Distinguido poeta y autor dramático. Nació en Valparaíso en 1855. Fueron sus padres don Domingo Espiñeira y Riesco, que sirvió más de cuarenta años al país como empleado público, y doña Manuela Ortúzar y Castillo. En 1865 ingresó al Instituto Nacional. Una enfermedad que lo atacó á principios de 1866 lo obligó á alejarse de las aulas para ir á restablecerse en el campo. En 1868 se incorporó al Liceo de Rancagua, en donde residía su padre en un fundo de su propiedad, de cuyo establecimiento era rector don Miguel Valenzuela García. Graduóse de bachiller en humanidades en 1873 y empezó el curso de leyes en la Universidad. En ese mismo año empezó á colaborar en el periódico literario *La Estrella de Chile*. Su primer ensayo dramático lo consagró, en 1876, para una fiesta del Colegio de los Sagrados Corazones, titulado *Más discurre un Hambriento que cien Letrados*. Esrenóse en el Teatro de Variedades, el 3 de Agosto de 1877, su drama en cinco actos en prosa y verso, *Martirios de Amor*, con brillante éxito. Poco después hizo subir á la escena, en el mismo coliseo, la comedia en tres actos y en prosa, *Como pasarían las Cosas...* Rómulo Mandiola auguró muy feliz porvenir al poeta por sus producciones. Después ha escrito el drama en tres actos y en verso *Amor de Patria*, que se representó en

las festividades del centenario de Bello, formando parte del programa oficial de la Universidad. Los señores don Miguel Luis Amunátegui y don Francisco Vargas Fontecilla, delegados universitarios para la organización de dichas festividades, enviaron al autor una nota de agradecimiento altamente honrosa. Ha escrito también *Cervantes en Argel*, drama histórico en cinco actos y en verso; *Mal por bien*, comedia; *Zapel*, comedia; *Chincol en Sarten*, sainete; *Fuera de su Centro* y *En la puerta del Horno...*, comedias. Ha prestado su cooperación á *La Revista de Artes y Letras*, importante publicación literaria, de la cual es uno de los propietarios actualmente. En 1886 fué nombrado jurado para el certamen de don Federico Varela, por el Consejo de Instrucción Pública. En la actualidad vive consagrado á la agricultura; pero con su pluma siempre dedicada al teatro nacional, que es la suprema aspiración de su carrera literaria, con una constancia que los innumerables obstáculos que tiene entre nosotros la literatura dramática, no han conseguido amenguar. Su drama *Cervantes en Argel*, es sin duda su mejor obra en este género. El que ha denominado *Más discurre un Hambriento que cien Letrados*, ha merecido también muy justicieros conceptos de Enrique Nercasseau y Morán. Últimamente ha escrito un notable drama social, con la denominación de *Lo que no tiene Sanción*. Muy joven todavía, las letras y el teatro del país tienen que esperar otras producciones de su talento é ilustración.

**EYZAGUIRRE (DOMINGO).**—Filántropo. Nació en Santiago el 17 de Julio de 1775. Hizo sus estudios en el Seminario Conciliar. En 1794 se le nombró ensayador de la Casa de Moneda. Poco después se consagró á la labranza en el campo. Allí mejoró la condición del proletario y de los inquilinos. En 1802 se le encomendó por el gobierno español, la dirección del trabajo de un canal destinado á dar agua para el riego del eriazó valle de Santiago, que continuó hasta terminarlo en 1820. Por medio de ese canal se aumentaron las aguas del Mapocho y se facilitó ese precioso líquido al valle de Maipo. Durante le revolución de la independencia, fué el protector de los pobres. En 1823 se le nombró habilitador del Hospicio. Merced á su generosidad, pronto ese asilo tuvo un edificio propio. En 1835 fué designado gobernador del departamento de la Victoria, pueblo que fundó é hizo prosperar. En 1845 concibió y planteó la comunidad de bienes entre sus protegidos. En 1838 fué uno de los organizadores y presidente de la Sociedad Chilena de Agricultura (20 de Mayo). Fué diputado al Congreso y el que primero estableció una fábrica de paños en el país. Murió en 1854 llorado por los desheredados de la riqueza.

za. La Sociedad del Canal de Maipo acordó erigirle una estatua.

**EYZAGUIRRE (JOSÉ ALEJO).**—Ilustre sacerdote. Nació en Santiago en 1783. Se educó en el Seminario Conciliar, denominado el Colegio Azul. Se graduó de bachiller en leyes y en cánones en la Universidad de San Felipe. Tres años después recibió su título de doctor en el foro y también de miembro de la Real Academia Carolina. Recibió su investidura sacerdotal en Lima, á la edad de 24 años (1807). Lo consagró el arzobispo Bartolomé de Las Heras. Volvió á su patria en 1815 y se hizo cargo del puesto de promotor fiscal eclesiástico. Muy luego se le designó cura del Sagrario. Allí se dió á conocer como predicador. En 1822 lo desterró O'Higgins á Mendoza, donde fué recibido en triunfo por el clero. Restituido al país, á la caída de éste, Freyre lo colmó de honores. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas y como tal, suscribió la constitución de 1828. Formó parte del Consejo de Estado en varios períodos de gobierno. Al crearse el obispado de la Serena, se le concedió esa dignidad que él rehusó. En 1843, con motivo del fallecimiento del arzobispo Vicuña, se le nombró vicario capitular y en 1844 arzobispo de Santiago. Renunció ese puesto en 1845. Murió en la metrópoli en 1850.

**EYZAGUIRRE (JOSÉ IGNACIO).**—Patriota de la independencia (1810-1820). Ocupó el puesto de factor general y Ministro de Hacienda en 1823. Fué Consejero de Estado (1824-1832) y Senador de la República en 1834. Fué asimismo padre del ilustre historiador que llevó su glorioso nombre.

**EYZAGUIRRE (MIGUEL).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en el último tercio del siglo pasado. En los primeros años del presente siglo fué nombrado oidor de la Real Audiencia de Lima. Sufrió persecuciones por la causa de la emancipación. Falleció en Lambayeque, al ser conducido á España en partida de registro (1821). Dejó inédito un compendio de la obra

de Lacunza, titulada: *Venida del Mesias en Gloria y Magestad.*

**EYZAGUIRRE (JOSÉ IGNACIO VÍCTOR).**—Ilustre sacerdote que alcanzó notable fama de orador sagrado y como escritor. Fué diputado y vice-presidente de la Cámara (4 de Junio de 1849); miembro de las Facultades de Humanidades y de Teología y de la Junta de Beneficencia. En uno de sus viajes al yiejo continente, fundó en Roma un Seminario Americano. Perteneció á numerosas corporaciones de instrucción y de beneficencia. Es autor de *La Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile; Los Intereses Católicos en América y El Catolicismo en presencia de sus Disidentes*, obras de que hizo una notable edición en Europa en 1874. Su *Historia Eclesiástica, Política y Literaria* la empezó á escribir en 1842 y en 1847 y 1848 fué premiada por la Universidad, en vista de un informe de don Andrés Bello. Al morir fué llorado por todo el país.

**EYZAGUIRRE (AGUSTÍN).**—Prócer de la revolución de 1810. Nació en Santiago en 1766. Sus padres fueron don Domingo Eyzaguirre y doña Rosa Arrechevala. Fué uno de los miembros del Cabildo en 1811. Poco después fué elegido diputado al primer Congreso Nacional. Cuando el general don José Miguel Carrera partió al sur, á repeler la invasión de Pareja, se nombró una Junta de Gobierno de la que formó parte don Agustín (1813). A consecuencia del desastre de Rancagua, fué confinado á las islas de Juan Fernández. Volvió á su hogar después de la victoria de Chacabuco. Ocupóse en especulaciones mercantiles, como empresario de la Compañía de Calcuta, que comerciaba en sederías. Durante el gobierno de O'Higgins no se mezcló en la política. A la caída de éste (28 de Enero de 1823) volvió á los negocios públicos. Fué miembro de la Junta de Gobierno (1823) y vice-presidente de la República en 1826 (10 de Diciembre). Gobernó en este último caracter hasta el 26 de Enero de 1823, día en que abdicó el mando á causa de un motín militar. Falleció en Santiago el 19 de Julio de 1837.





# F

## FA

**FABRES Y FERNÁNDEZ (JOSÉ CLEMENTE).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1826. Recibió su título de abogado en 1847. Dos años después se le nombró relator de la Corte de Apelaciones de la Serena (1849). En 1854 fué nombrado juez de letras de Talca y en 1857 se le promovió á Ministro de la Corte de Apelaciones de la Serena. Ocupó este alto puesto hasta 1866. En ese año se le designó catedrático de Código Civil de la Universidad. Publicó su notable obra titulada *Instituto del Derecho Civil Chileno* en 1863. A la Universidad ha presentado dos memorias, una con el título de *Nulidad y Rescisión* y la otra *Derechos de los Hijos Naturales*. Con la última obtuvo el premio universitario en 1869. Por su vasta ciencia legal pertenece á la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de que ha sido decano. Fué diputado al Congreso en 1873. Durante el año 1884 fué redactor principal de *El Independiente*. Actualmente es Senador de la República, por el departamento de Santiago. Por su probidad es síndico de diversas comunidades religiosas. Goza en el país de fama universal como hábil jurisconsulto.

**FARÍAS (GREGORIO).**—Religioso de la orden franciscana. Nació en Valdivia en 1702. Fué célebre por su saber y su memoria. Poseía el conocimiento exacto de la filosofía, de los cánones, la teología y la jurisprudencia. Sabía á la letra el Antiguo y Nuevo Testamento. Murió al atravesar la cordillera de los Andes en 1740.

## FE

**FARIÑAS (JUAN).**—Religioso de la orden de la Merced. Se distinguió por su patriotismo y como escritor en el curso de la revolución de la independencia. Durante la reconquista se le sometió á prisión, se le condenó á muerte y se le condujo al patíbulo por haberle sorprendido correspondencia con los insurgentes. Un raptó de singular clemencia del gefe realista, impidió la ejecución, conmutándole la pena capital en cárcel. La victoria de Chacabuco le dió la libertad. Radicado en Coquimbo, fué comendador de la Merced en la Serena (1817). Por su saber y patriotismo se le eligió miembro del Congreso Nacional en 1826. Cuatro años mas tarde (1830) redactó en la Serena los periódicos titulados *El Coquimbo* y *El Imparcial*. Falleció en Elqui en 1832.

**FELIÚ (FRAY JOSÉ DE SANTA ROSA).**—Religioso dominico. Nació en San Fernando el 16 de Diciembre de 1844. Estudió humanidades en colegios de su pueblo natal y completó sus cursos en su orden. Cuando recién se instalaba la vida común, pasó el noviciado en San Felipe, bajo los auspicios del reverendo provincial Fray José Benitez. Distinguióse en la carrera literaria desde temprano, llegando á ser bién pronto catedrático de filosofía y del idioma de Cicerón. A una edad corta lo designó vicario prior del convento el provincial Fray Vicente Hernández. Siendo profesor del Liceo de la Serena, tuvo una lamentable cuestión espiritual con el Obispo Orrego, de la que salió bien mereced á sus méritos. Actualmente

es ministro del Colegio Santo Tomás de Aquino. En Santo Domingo se ha singularizado como orador sagrado, improvisando notables sermones.

**FELIÚ (DANIEL).**—Abogado y escritor. Fué redactor de *El Deber* en Valparaiso. Reside en Iquique donde ejerce su profesión. Perteneció al *Ateneo* de aquella ciudad. Ha escrito varios opúsculos, entre los cuales sobresalen la *Vida de Esteban Gérard* y el titulado *Preocupaciones y Supersticiones*.

**FERNÁNDEZ (SANTIAGO).**—Ilustre coronel de la independencia. Nació en Concepción, en el seno de hogar distinguido, en 1768. Adquirió en los colegios de su pueblo natal una educación correspondiente á su rango. Soldado desde la cuna, recibió, como Carrera, en sus mas tiernos años el cordón de cadete concedido por el rey. Durante su laboriosa y accidentada vida, ocupó los mas altos puestos del gobierno del país. Siendo secretario de don Luis de Alava, Intendente de Concepción, desde 1799, abandonó éste por sus consejos el mando de la provincia en 1810, suceso que fué de las más favorables consecuencias para la revolución. Él encabezó en el sur, con los Cruz, los Benavente, los Prieto y demás caudillos de la ilustre Concepción, el movimiento revolucionario de 1809. Fué secretario de la Junta del Gobierno patrio en Concepción; luego pasó á serlo del gobernador Benavente, de don José Miguel Carrera, de O'Higgins y de don Juan Martínez de Rozas, acompañando á éste en calidad de tal cuando marchó contra los Carrera en 1812 i se hicieron los tratados de Talca. Diputado por Concepción en 1822, fué uno de los redactores de esa carta constitucional, y presentó numerosas mociones tendentes á aliviar la tristísima situación de su provincia, que se extendía entonces desde el Maule hasta Valdivia. Ministro de Guerra y Marina bajo la dictadura de O'Higgins, en ese año y en 1823, fué poco después Ministro en todos los ramos en Valparaiso, siendo nombrado para el mismo puesto por Freyre, cuando derrocó á O'Higgins. Acompañó á Freyre en calidad de secretario y consejero mientras fué intendente de Concepción y durante las campañas del sur contra Benavides, Sanchez y demás caudillos realistas. Fué en calidad de Ministro Universal acompañando á Freyre en la expedición á Chiloé, realizada por éste, y poco antes mientras se reunía una junta de gobierno que presidió don Fernando Errázuriz, había dimitido el dictador Freyre el mando supremo en el coronel Fernández. Los primeros desastres de la guerra de la emancipación, le hicieron sufrir prisiones crueles. En 1814 estuvo preso en la catedral de Concepción y después fué deportado á la isla de Juan

Fernández. Tuvo la honra de ser él quien primero autorizara, modificándola antes, el acta de nuestra gloriosa independencia, según lo declaró él mismo el 16 de Abril de 1827, en un folleto de ardiente polémica que publicó contra el ex-ministro de la Guerra y Marina, como él, don José María Novoa. Dice el señor Fernández, á fojas 35 y 36 de su publicación, entre otras cosas, que *aunque sea batallando con su moderación*, hará mención de algunos de los servicios prestados por él al país. Después de enumerar algunos, agrega:—«Estos servicios y otros que omito por evitar la excesiva difusión, puedo enumerar en favor de Chile. Si ellos pudieron granjearme la estimación de los magistrados y de mis conciudadanos, no menos me concitaron el odio de los enemigos de la causa de la independencia. Cárceles, destierro á un presidio, como el de la isla de Juan Fernández, vejaciones y toda clase de insultos, fueron el fruto de mi fidelidad á la patria. Jamás dejé de hacer mi deber por temor, o por la consideración de que podrian dominar. Usurpadores los llamé cuando atacaron esta ciudad, y esta energía nos valió una honrosa capitulación, después de tres días de asedio y cuando era moralmente imposible continuar la defensa (se refiere á la ciudad de Concepción, que defendía como jefe con los tenientes coroneles don Diego José Benavente y don J. de Dios Luna) por carencia de los elementos necesarios. El acta de la Independencia de Chile, publicada en la ciudad de Talca el 12 de Febrero de 1818, yo la autorice como secretario del Director Supremo don Bernardo O'Higgins; y no obstante las críticas circunstancias en que nos hallábamos, ella contenia las valientes espresiones que le faltan en seguida de la frase «porque queremos» y que decian: *y porque tenemos fuerzas bastantes para sostenerla* y otras dos mas que también le faltan y que ahora no recuerdo. Si esta acta no está como debiera, es por una usurpación que se me ha hecho de esta gloria, pero la tuve, dejándola fijada en Talca con mi autorización á la retirada del ejército.» Un escritor penquista, publicó en 1885 (10 de Junio), un artículo sobre este glorioso patricio. Hé aquí sus palabras:—«El coronel de infantería don Santiago Fernández, era, pues, una alta figura política (aunque poco conocida, como algunas otras, de nuestros historiadores) y poseia un caracter conciliador y bondadoso, siendo á la vez, como todos los grandes hombres de aquella época inmortal, puro y honrado en el manejo de la autoridad y de los caudales públicos. En 1826 fué nombrado el primer Intendente de Cauquenes, cuando la creación de las ocho provincias, y después pasó á serlo de Concepción, donde falleció en 1847, á los 79 años de edad, sinceramente sentida de todos y después de haber

servido á su país cincuenta y siete años como militar.» Murió en Concepción en 1847.

**FERNÁNDEZ (MANUEL SALUSTIO).**—Hombre público. En 1861 fué Intendente de Maule y diputado al Congreso en 1867. Poco después perteneció al Club de la Reforma (1868). Largos años ha sido gerente del Banco Valparaiso.

**FERNÁNDEZ (PEDRO JAVIER).**—Político. Ha ocupado un puesto en la Cámara de Diputados desde la legislatura de 1882.

**FERNÁNDEZ Y BARRIGA (JOSÉ ANTONIO).**—Revolucionario de la independencia. Nació en la tierra feraz de Arauco, cuna clásica del indomable valor chileno, en 1778. Fueron sus padres, el teniente coronel español, don Alonso Fernández y la señora Catalina Barriga, oriunda de la Quiriquina. La familia Fernández es una familia histórica. Proviene de la bella Andalucía, donde existe el tronco de tan noble estirpe. Según la etnografía de Benjamín Vicuña Mackenna, existen en Chile diecisiete apellidos de este mismo nombre, que pertenecen á otras tantas familias no relacionadas, sin embargo, entre sí por los vínculos de la sangre. El apellido de Fernández lo han llevado en Chile y en España, desde muy antiguo, eminencias de las letras, de las ciencias y las armas, incluso don Gonzalo Fernández de Córdova, llamado el gran capitán, tipo perfecto de hidalguía y arrogancia caballeresca. Su fundador en Chile fué el oficial peninsular que dejamos indicado, el cual arribó á las playas de Talcahuano en 1768. Vino á Chile en la expedición de la infantería que en 1767 envió el conde de Aranda, primer ministro de Carlos III, durante el gobierno de don Antonio Gil de Gonzaga, con motivo de la sublevación de los indios de la Araucanía y la expulsión de los jesuitas. El historiador americano don Vicente Fidel Lopez dice al respecto:

«Por este tiempo (1768) llegaron á Talcahuano tres buques trasportando al batallón *Infantería de Chile* y algunos oficiales y sargentos de caballería para servir de instructores á las milicias del país.» Uno de esos oficiales era el teniente coronel andaluz don Alonso Fernández. Dichos oficiales fueron recibidos por el opulento propietario de la isla Quiriquina don Miguel Barriga, que en ese entonces se apellidaba Barria, el cual obsequió á la tropa con carne y algunos sacos de peras y manzanas, para su refresco, ofreciendo su casa á los gefes. Los oficiales fueron festejados en su casa por la esposa del señor Barriga, doña Ana Colona. Allí fué donde se enamoró de la bella jóven doña Catalina, el apuesto teniente coronel don Alonso Fernández, á la cual hizo al punto su esposa. El gefe político, civil y militar de Concepción era, á la

sazón, don Francisco Mata Linares, quien destinó al teniente coronel Fernández á la gobernación de la plaza fuerte de Arauco. Después de veinte años de permanencia en ese punto, falleció el señor Fernández de un violento ataque apoplético, dejando dos hijos de corta edad, don José Antonio y don Santiago, y una hija, doña Ignacia, que casó más tarde con don Domingo Cruzat. Estos jóvenes fueron protegidos por el señor Mata Linares, quien los educó y les hizo dar los cordones de cadetes, honor que el rey sólo concedía á los descendientes de familias nobles. Destinados á las milicias, fueron de los primeros soldados que defendieron la revolución. En un folleto de controversia que publicó en 1827 don Santiago, su hermano, dice lo que sigue sobre el particular:—«Tengo la gloria, que no cedo á nadie, de haberse disparado, por mi disposición, los *primeros cañonazos* contra los enemigos de la libertad de Chile, entre 3 y 4 de la mañana del 26 de Marzo de 1813, en la batería llamada de San Vicente, á cargo del sargento Sandoval; cuyo resultado fué hacer que retrocediese á Lenga el sargento mayor Ballesteros, que, con cincuenta hombres, marchaba á posesionarse de ella, sufriendo el grueso de las tropas invasoras no poco descalabro en el desembarco que estaban haciendo por aquel punto. Los segundos (cañonazos) á las mismas horas de la tarde de aquel día, cuando se dirigían á posesionarse de la plaza de Talcahuano, se tiraron, por disposición de mi finado hermano José Antonio, desde las alturas del cerro, cuya pieza, calibre de á veinticuatro, fué conducida á brazos, y en que trabajó con recomendable empeño el español don Pedro Herrera, que después ha sido injustamente perseguido.» Don José Antonio fué en 1820, cuando se hubo consolidado la autonomía de la República, gobernador de Cauquenes. Poco después murió en Talca, donde fundó un hogar venturoso y fecundo en ilustres descendientes.

**FERNÁNDEZ Y CONCHA (RAFAEL).**—Presbítero. Nació en Santiago en 1833. Recibióse de abogado en 1855. Un año después fué profesor de la Universidad (1856). El 1.º de Enero de 1860 se ordenó presbítero. En 1866 se le llamó á desempeñar el puesto de provisor de la arquidiócesis de Santiago. Formó parte del Congreso Constituyente de 1870 y en 1872 publicó su obra, en dos volúmenes, titulada *Derecho Público Eclesiástico*. Ha sido premiado su talento y saber con un puesto en la Facultad de Teología.

**FERNÁNDEZ Y CONCHA (DOMINGO).**—Hombre público. Pertenece al partido conservador, de cuya colectividad es uno de sus directores. Ha formado parte del parlamento,

desde la legislatura de 1870. Es una de las eminencias del capital.

**FERNÁNDEZ Y DIAZ (JOSÉ).**—Sacerdote, orador y bibliófilo. Nació en Concepción en 1796. Recibió su educación en Cuenca, Guayaquil y Lima, viniendo á concluir la en la Universidad de San Felipe. Ordenóse sacerdote en 1822. Siendo estudiante en el Seminario de Lima, componía sermones que sus maestros predicaban. Fué director de la Biblioteca Nacional. Poseía gran facilidad para improvisar con elocuencia notables oraciones en la cátedra sagrada y también versos latinos. Murió en Santiago en 1845.

**FERNÁNDEZ Y FRIAS (RICARDO).**—Ingeniero y escritor. Nació en Santiago el 7 de Febrero de 1843. Fué su padre don Pedro Fernández y Garfías, quien, en unión de don José Victorino Lastarria, fué uno de los primeros impulsores del movimiento literario en 1836 y 1842, y su señora madre, doña Mercedes Frias. Educóse en el Instituto Nacional. Recibió en la Universidad sus diplomas de Ingeniero Geógrafo en 1863 y de Ingeniero Civil en 1869. Es el primero que en Chile ha tenido el último título. En 1873 fué enviado á Europa por el Supremo Gobierno á perfeccionar sus conocimientos. Regresó en 1875 y su memoria se registra en *Los Anales* de la Universidad. Obtuvo la cátedra de Puentes y Caminos en concurso en 1871, y en 1874 se le nombró profesor de resistencia de materiales y ferrocarriles. Durante su permanencia en Europa, fué adicto á la legación de Holanda y Bélgica. Es uno de los miembros más antiguos del Cuerpo de Ingenieros Civiles y de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Ha tomado parte en el trazo de las líneas férreas de Curicó á Angol, de las Vegas á San Felipe y de los Andes; del gran Camino de Cintura de Valparaíso y de los fuertes de ese puerto. Es autor de una obra notable titulada *Resistencia de los Materiales*, que ha sido premiada por la Universidad y adoptada como texto de enseñanza por el Consejo de Instrucción Pública. Actualmente prepara una segunda producción con el título de *Materiales de Construcción*.

**FERNÁNDEZ Y LETELIER (ENEAS).**—Valiente militar. Nació en Talca en 1852 y era hijo de don José María Fernández. Su segundo apellido, Letelier, provenía de un caballero francés, que el cronista Molina llama Lothaelier, náufrago en 1760, del navío *Oriflama*, en la costa de Huenchullami, de la provincia de Río Claro. Adquirió su educación en el Liceo de su ciudad natal. Durante algún tiempo fué empleado público y oficial del batallón cívico de esa misma capital. Al sobrevenir la guerra de Chile con el Perú y Bolivia, se enroló en el batallón que representó

á su provincia. En sus filas, y como capitán, asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores, saliendo gravemente herido en la última. Transportado á Valparaíso, falleció en el hospital de sangre, días después de su hermano Carlos. Al mes cabal de su muerte, 15 de Febrero de 1881, fueron llevados á Talca sus restos.

**FERNÁNDEZ Y LETELIER (MILCIADES Y CARLOS MANUEL).**—Militares, hermanos del anterior. Como él, fueron soldados de la patria y héroes en sus batallas. El primero empezó su carrera en la artillería. Después fué oficial de la intendencia del pueblo de su cuna (Talca), de donde pasó á servir en el 4.º de línea. En este cuerpo militar emprendió una campaña á la frontera araucana. Breve tiempo más tarde, estuvo en el estado civil, del que salió para ir á la campaña del norte en el batallón Buín. Peleó bizarramente en Pisagua, y en Tacna fué herido de muerte por un soldado ébrio de su compañía. El segundo, nacido en 1862, era estudiante del Liceo de su pueblo cuando marchó al norte. Formó parte de la expedición Lynch y peleó en Chorrillos y Miraflores. Habiendo sido herido en esta última acción de guerra, falleció en Valparaíso, en el hospital de sangre, un mes después de la jornada.

**FERNÁNDEZ DE LEIVA (JOAQUÍN).**—Abogado, que en 1810 fué diputado de Chile en las Cortes de España. Distinguióse en el debate de la rehabilitación de los indígenas. Falleció en Lima en 1814, á la edad de 30 años, siendo oidor de la primera cancillería de América.

**FERNÁNDEZ Y MONTALVA (RICARDO).** Joven poeta y escritor. Nació en Santiago el 23 de Febrero de 1866. Son sus padres, el distinguido ingeniero don Ricardo Fernández y Frías y la respetable señora Victoria Montalva. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Inglés de Raddfort, y sigue actualmente su carrera de abogado en la Universidad. Se ha distinguido desde muy niño en el cultivo de la poesía y de las letras, por las que tiene un verdadero culto, en la prensa diaria y periódica del país. Ha colaborado en *La Lectura*, *La Época*, *La Libertad Electoral*, *La Situación* y *El Eco Literario* de Santiago; *El Censor*, de San Felipe; *El Herald*, de Talca; *El Correo*, de Quillota; *El Progresista*, de Tacna, y *La Revista Social*, de Lima. En 1884 publicó su primer libro en prosa, con el título de *El Lujo de las Santiaguinas*, breve cuadro de costumbres. Sucesivamente dió á la publicidad en 1885 y 1886, sus novelas denominadas *El Demonio de la Venganza* y *El Joven Julio*. En 1887 coleccionó en un opúsculo sus poesías líricas, bajo el rubro de *Íntimas*. Y en el presente año (1888) se ha revelado su ingenio en

una faz diversa del arte literario que cultiva, en el drama, con su pieza teatral *La Mendiga*, puesta en escena en el Teatro Santiago por la compañía de don Eugenio Astol (1888). De entre sus numerosos trabajos, debemos citar los que ha denominado *La Gloria, El Hogar, Magdalena, La Historia de María y Mercedes*. En el Certamen Varela de 1887, fueron debidamente atendidas algunas de sus poesías líricas, y en el concurso literario de *El Pan del Espíritu* han sido recompensados varios de sus cantos. Pertenece á la Academia Manuel Carrasco Albano, de Chillán, como miembro honorario y como académico á la Sociedad Literaria Benjamín Vicuña Mackenna. Desde 1885 ha sido redactor y director de *El Ateneo de Santiago*, periódico literario y científico, cuya propiedad ha adquirido últimamente. Es un perseverante luchador de las letras patrias en la presente generación.

**FERNÁNDEZ Y RECIO (PEDRO).**—Jurisconsulto y presbítero. Nació en Santiago en 1796. Ejerció largos años su profesión de abogado, y con motivo de haber perdido á su esposa, se ordenó clérigo (1873).

**FERNÁNDEZ Y RUFAT (JOSÉ ANTONIO).**—Abogado. Es oriundo de Talca é hijo del patricio don José Antonio Fernández y Barriga. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo, como don Antonio Varas y don Ramón Picarte y otros, los títulos de ingeniero y de abogado á la vez. Desde su graduación en el foro, ejerce su profesión en Talca, con probidad y cultura.

**FERNANDEZ DEL RIO (JOSÉ MARÍA).**—Abogado. Nació en Concepción en el primer tercio del siglo. Fueron sus padres, el coronel de la patria don Santiago Fernández y la señora Ninfa del Río, hija de Concepción y hermana de don Pedro del Río, ilustre patricio penquista. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de doctor en leyes. Ejerció con lucimiento su profesión en el pueblo de su cuna. Allí se extinguieron sus días en el cumplimiento de los deberes del foro y de su familia. Fué discípulo de don Ventura Marín. En Concepción desempeñó la secretaría de la Corte de Apelaciones del Bío-Bío. Unido al general Cruz en el movimiento revolucionario de 1851, con quien lo ligaban vínculos de familia, y á don Pedro Félix Vicuña, fué auditor de guerra en aquellas memorables jornadas.

**FERNÁNDEZ DEL RÍO (RAMONA).**—Distinguida matrona, hija del benemérito ciudadano patricio coronel don Santiago Fernández. Fué una de las bellas de su época, en Concepción, esa gloriosa cuna del civismo nacional. En San

Carlos del Nuble, donde residió, fué fundadora y presidenta de una institución de beneficencia. La caridad fué la virtud característica de su alma.

**FERNÁNDEZ DEL RÍO (FRANCISCA, DOLORES, PETRONILA Y CÁRMEN).**—Respetables matronas, herederas del nombre del mismo ilustre prócer de la independencia. Á pesar de la escasa pensión que disfrutaban del Gobierno, han ejercido la caridad más amplia con los desvalidos, llegando hasta educar huérfanos que no tenían más amparo y refugio que la naturaleza.

**FIERRO (ALEJANDRO).**—Notable hombre público. En 1878 fué Ministro de Relaciones Exteriores. En este puesto sostuvo con energía los derechos de Chile conculcados por Bolivia, basado en el tratado de límites del 6 de Agosto de 1874. Le cupo el honor de suscribir el pacto argentino que lleva el nombre de Fierro-Sarratea, que está en vigencia, y el cual zanjó las graves dificultades de la cuestión internacional con la República del Río de la Plata. Del mismo modo, tuvo la entereza de declarar la guerra al Perú y Bolivia el 5 de Abril de 1879. Ha sido Intendente de Santiago, desde 1883 hasta 1886, y actualmente ocupa igual cargo en Tacna. Durante los primeros años de su vida pública, desempeñó los cargos de Promotor Fiscal, Relator de la Corte Suprema de Justicia y Juez Letrado y de Comercio de Santiago. Ha sido diputado al Congreso en representación de los departamentos de Santiago y de Quirihue y alcalde de la Municipalidad de la capital. Ha sido igualmente director de los bancos de Valparaíso, Agrícola y Garantizador de Valores y gerente de la Sociedad Porvenir de la Familias. Es uno de los más prestigiosos servidores públicos.

**FIERRO (MOISÉS DEL).**—Abogado, que ha ejercido su profesión en la provincia de Aconcagua. Fué diputado en la legislatura de 1882.

**FIERRO Y BEITÍA (LUIS).**—Sargento mayor de ejército. Es uno de los militares ilustres del país. Se ha señalado por su dedicación á los estudios mecánicos de la guerra. Comprendiendo el alcance que tienen en los métodos del arte de las armas modernas los adelantos y reformas de los armamentos, ha hecho investigaciones acertadas, llegando á inventar una ametralladora-revólver de indisputable utilidad. Juzgando *El Estandarte Católico* este invento, se expresaba en los siguientes honrosos términos para tan digno militar: «La nueva arma de combate está llamada á prestar á nuestro ejército importantísimos servicios por las ventajas que tiene sobre las ya conocidas y que nos vienen del extranjero. Ella puede ser fabricada entre nosotros con toda clase de facilidades, y hasta para su

fabricación se pueden utilizar cañones y desperdicios de la artillería. Por otra parte, es para nuestro ejército y para nosotros no poca gloria el que uno de sus oficiales, utilizando los conocimientos que tiene, haya podido, á fuerza de fatigas y de constancia, llevar á feliz término lo que hasta ahora no se había hecho en ninguno de los países de la América Meridional. La nueva ametralladora-revólver consta de cinco cañones amarrados por tres planchas de bronce paralelas entre sí y el eje central. Gravitan y giran en un anillo concéntrico, el cual tiene dos muelles que los reciben, dos pilastras de hierro que parten de una base de bronce de forma elíptica horizontal en su parte superior; ésta se une con una segunda de bronce que pertenece al trípode, el cual es de acero, por un eje compresor que facilita y fija el movimiento circular en la puntería. El trípode se amarra con un gancho de tres varillas. Su mecanismo se encuentra convenientemente ajustado á una caja de bronce, el cual es de varios sistemas de revólvers. Tiene un extractor en su eje que facilita la extracción de las vainillas después de los disparos. Tiene la ventaja de ser su munición la misma que usa la infantería, la cual es fabricada en la maestranza. Dispara cuarenta y cinco tiros por minutos, pudiendo ser aumentado este número á noventa, con aumentar á diez los cañones. Es fácil su traslación por su poco peso (50 libras); puede ser además fabricada en Chile por la sencillez de su trabajo, utilizándose los cañones de los fusiles inútiles que pueden existir en la maestranza, adaptable á los cuerpos de infantería con ventajas, en una fortificación, cualquiera que sea su condición ó clase; en los castillos, fuertes y cofas de los buques de la armada.»

**FIERRO Y TALAVERA (FELIPE).**—Notable periodista. Nació en Santiago en 1825. Desde muy jóven se dedicó al comercio, siendo en 1848 empleado en la aduana del puerto de Huasco. En 1852 residió en Valparaiso, desempeñando el destino de gerente de la casa mercantil de los señores Tellez y Ossa. Por esa misma época se hizo estimar por sus producciones literarias. Trasládose á San Francisco de California en 1855, en el carácter de representante de una casa comercial de ese centro industrial. Negociaciones desgraciadas le arrebataron su fortuna; y para recuperarla se dedicó á la agricultura (1860). Dos años vivió consagrado á las labores de la labranza (1862). Habiendo sido poco afortunado en su nueva empresa, permaneció inactivo un año, muy cerca de la miseria. En esa situación se encontraba cuando tuvo lugar la invasión de Méjico por el ejército francés (Vera Cruz); dirigióse á Juárez ofreciéndole su concurso, y aquel noble caudillo le dió la redacción del diario *La Vos de Méjico* (1863). En el curso de los sucesos que se desarrollaron en ese

drama de lágrimas y de sangre, ilustró con su pluma y su ingenio los diarios titulados *La Bandera Mejicana* y *El Nuevo Mundo* (1864). Terminada su misión, se estableció en San Francisco de California. Allí fundó la publicación *La Vos del Nuevo Mundo* (1865), que aún existe, sostenida por su hijo mayor. En ella escribía cuando se suscitó la contienda del Pacífico (1879) entre Chile, Perú y Bolivia. Su pluma cobró nuevos bríos y su ingenio y patriotismo irradiaron entonces excelsas luces en defensa de la patria. Hizo de su órgano de publicidad una tribuna para defender los fueros del pueblo que lo había visto nacer. La muerte vino á interrumpir su gloriosa tarea (1881). Su existencia consagrada al bien, fué un peregrinaje perpetuo por la América, en pos del bello ideal de su espíritu que anhelaba la dicha y el progreso.

**FILOMENO (JOSEFINA).**—Notable concertista. Es oriunda de la Serena e hija del músico y compositor peruano José María Filomeno. Ha viajado varias veces por Europa y América, conquistando aplausos con su talento musical. Con arte sorprendente ejecuta en el piano y el violín, las más escogidas composiciones de los maestros de la música. En Nueva York, Baltimore, Washington, Habana, Caracas, Lima, Buenos Aires y otras grandes capitales, ha alcanzado grandes triunfos con sus sorprendentes dotes artísticas.

**FIGUEROA ARAOS Y CARRERA (FRANCISCO DE PAULA).**—Respetable hombre público. Nació en Santiago en 1828. Fueron sus padres don Manuel María Figueroa y Polo y doña Dolores Araos y Carrera. Era nieto del coronel don Tomás de Figueroa y descendiente cercano de los Carrera. Versado en la historia y en la heráldica, fué siempre consultor y colaborador de don Benjamín Vicuña Mackenna. Formó parte del Congreso Nacional, como diputado, en varias legislaturas. Asimismo fué uno de los fundadores del diario *El Independiente*. En sus fundos de campo y en las esferas sociales donde no abunda la riqueza, se distinguió por su generosa filantropía. Fué síndico y protector del monasterio de Clarisas de la Victoria. Murió en Santiago en 1882, universalmente sentido por sus conciudadanos.

**FIGUEROA Y BRITO (FRAY FRANCISCO).**—Ilustre religioso de la orden de San Francisco. Nació en Quillota á fines del siglo último y se educó en colegios de Santiago. Fué el fundador del primer convento de su orden en Rancagua, donde desempeñó con ciencia y virtud las prelaías gerárquicas de su instituto. Dejó, al morir, fama de sabio y virtuoso apóstol de caridad.

**FIGUEROA Y BRITO (FRANCISCO).**—Distinguido militar. Es natural de Quillota, donde vió la luz de la vida en el hogar ilustre de los de su estirpe en ese pueblo privilegiado. Se hizo notar por su valor y patriotismo en el curso de la guerra del Pacífico (1879-1881) en las filas del heroico batallón Quillota, en el que alcanzó el grado de capitán. A su regreso de la campaña, ha publicado un libro importante, que se denomina: *Miscelánea Patriótica de la campaña del Quillota en la guerra del Pacífico*. El escritor no ha desmentido las glorias del soldado. Su pluma de historiador ha sido como su espada de guerrero, un haz de laureles.

**FIGUEROA Y LARRAIN (AURELIA).**—Ilustrada señorita de nuestra sociedad. Es hija del respetable hombre público don Francisco de Paula Figueroa y de la distinguida matrona doña Rosalía Larrain. Nació en Santiago y se educó en el colegio del Sagrado Corazón. Sobresale por su amor á las bellas artes. Es una notabilidad en el dibujo. Tan honrosos atributos, enaltecen su bello carácter, su juventud, su talento y su nombre.

**FIGUEROA Y LARRAIN (JOAQUÍN).**—Abogado. Nació en Santiago en 1863. Se graduó en su profesión científica en 1886. Se ha distinguido por su elevación de carácter, su inteligencia y filantropía.

**FIGUEROA Y LARRAIN (EMILIANO).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1866. Se educó en el colegio de San Ignacio y en la Universidad. Ha sido uno de los fundadores y redactores de la *Revista de Artes y Letras*.

**FONTECILLA (GUMECINDO).**—Militar. Hizo toda la campaña contra el Perú y Bolivia, en el regimiento de Artillería, y asistió á casi todas las batallas. Alcanzó hasta el grado de teniente coronel de ejército. Falleció el 5 de Febrero de 1887.

**FONTECILLA (FRANCISCO).**—Patriota, que en 1818 fué Intendente de Santiago.

**FONTECILLA (MICAELA).**—Eminente matrona, que sufrió crueles persecuciones de los realistas, durante la reconquista (1814), por su patriotismo.

**FONTECILLA Y SANCHEZ (FLORENCIO).**—Prebendado del coro metropolitano. Nació en Santiago en 1856. Fueron sus padres don Eleodoro Fontecilla y una distinguida señora de la respetable familia Sanchez. Se educó en el Seminario Conciliar. Ha sido vicario general de Antofagasta. En el curso de la primera invasión del cólera en Santiago, reveló su abnega-

ción concurriendo á los lazaretos de atacados. Siendo uno de los sacerdotes ilustrados del clero nacional, está llamado á mayor gloria y á más altos puestos en su apostolado cristiano. Figura entre los candidatos para los obispados vacantes de la República.

**FORMAS (ADOLFO).**—Astrónomo é ingeniero. Es uno de los más notables matemáticos de la República. Fué largo tiempo Director del Observatorio Astronómico de Santiago, después de haber dejado ese cargo Moesta. Actualmente desempeña las cátedras del curso superior de matemáticas en el Liceo de la Serena. En esa ciudad ha publicado un concienzudo libro, de indisputable provecho para la juventud estudiosa, con el título de *Tratado Teórico y Práctico de Astronomía Esférica*. Ha sido Superintendente del Cuerpo de Bomberos de la Serena. Por su saber y talento, forma parte de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de la República.

**FOSTER Y RECABARREN (MANUEL).**—Joven periodista. Se ha señalado como escritor ilustrado en la redacción de *El Estandarte Católico*. En las conferencias del Círculo Católico ha dado lectura á muy notables estudios sobre *La Novela Moderna*.

**FUENTES (FRANCISCO L.).**—Sargento mayor de ejército. Nació en 1845 y falleció en 1887. Se educó en la Escuela Militar, de la que salió para formar en las filas del histórico batallón Buín. En este cuerpo militar asistió al bombardeo de Valparaíso en 1866 y en él hizo todas las campañas de la guerra del Pacífico, desde Antofagasta hasta Lima.

**FUENTES (EUGENIO).**—Ingeniero y catedrático. Nació en Santiago el 6 de Septiembre de 1842. Fueron sus padres don Juan Fuentes y doña Rufina Conti. Recibióse de ingeniero en 1867. Ha sido profesor de matemáticas en varios establecimientos de educación. Ejerce su profesión en Rengo.

**FUENTECILLA (MERCEDES).**—Hidalga y hermosa beldad que unida por el amor y el alma á la vida errante y luminosa del glorioso padre de la revolución y la patria don José Miguel Carrera, compartió con el héroe y el mártir los azares de la existencia, en su suelo y en extranjeras playas. Esa noble matrona fué ilustre por sus infortunios, sus virtudes, su patriotismo y su abnegación sin límites. Los tesoros de sentimientos tiernos y elevados que en su pecho guardó, han perpetuado su recuerdo y su memoria como un ejemplo para las mujeres de su raza.

**FUENTECILLA (FRANCISCO DE BORJA).**—Patriota que desempeñó en 1814 el cargo de alcalde ordinario de Santiago. En 1817 fué Intendente de la provincia. Fué Senador de la República desde 1819 hasta 1822. En 1823 formó parte del Congreso Constituyente. Falleció en 1837.

**FUENZALIDA (FRAY JACINTO).**—Ilustre teólogo franciscano. En 1765 fué elevado á la primacía en su convento. Viajó por España y en Madrid predicó, de improviso, el sermón fúnebre del Rey Fernando VI. Murió en Santiago el 10 de Marzo de 1778.

**FUENZALIDA (JACINTO).**—Jurisconsulto y sacerdote. Nació en Santiago en 1816 y se recibió de abogado en 1838. En 1842 fué nombrado juez de letras de Aconcagua. Cuatro años después (1846) dirimió un juicio ruidoso en Valparaíso, con motivo de un contrabando. En 1849 se le nombró Intendente de Aconcagua, en cuyo puesto sofocó una revolución. Desde 1850 desempeñó el juzgado del crimen en Santiago. En ese año se incorporó á la comunidad religiosa franciscana. Diecinueve años cargó el hábito religioso. Retiróse en 1872 de esa orden, por motivos de salud. Durante su época de recoleto franciscano hizo un viaje á Europa.

**FUENZALIDA (DIEGO JOSÉ).**—Teólogo y escritor. Nació en Santiago el 2 de Noviembre de 1740 y murió en Imola el 1.º de Octubre de 1803. Con motivo de la expulsión de los jesuitas, á cuya orden pertenecía, en 1767, se estableció en Italia, en la ciudad de Imola, donde vivió el ilustre historiador Molina. Allí se consagró al estudio y adquirió vasta fama á pesar de su modestia. De entre las numerosas obras que dió á luz son dignas de mención las siguientes: *Carta de un eclesiástico de Turín á otro de Bolonia*; *Proceso teológico sobre la clausura de los monasterios*; *Los fraudes del jansenismo en Francia y en Italia y Análisis del Concilio Diocesano de Pistoya*.

**FUENZALIDA (JUAN FRANCISCO).**—Jurisconsulto y sacerdote. Nació en Santiago en 1816. Adquirió su educación en esta capital, en sus principales establecimientos de enseñanza. Se recibió de abogado en 1836. En 1840 fué nombrado juez de letras de Aconcagua. Sirvió esa judicatura hasta 1850. En 1846 fué llamado á Valparaíso á dirimir un juicio de un gran contrabando, por recusación del juez que entendía en la causa. En 1857 fué nombrado intendente de la provincia de Aconcagua. Terminado su período constitucional, pasó á servir el puesto de juez del crimen de Santiago. Poco después tomó el hábito en la Recolectión Fran-

ciscana. Siendo sacerdote recorrió la Europa. Diez y nueve años mantuvo ese estado, secularizando en 1872 por motivos de salud.

**FLORES Y TAPIA (RAMÓN SEGUNDO).**—Distinguido artista musical. Nació en Santiago el 24 de Diciembre de 1849. Fueron sus padres don Ramón Flores y doña Candelaria Tapia. Adquirió su primera educación en el colegio de don Vicente García Aguilera. Sus conocimientos musicales los obtuvo en el Conservatorio Nacional de Música. Obtuvo en su curso, durante tres años consecutivos, el primer premio en el ramo de instrumentos de cuerda. Al retirarse de ese plantel musical, desempeñó en el Seminario Conciliar, por algun tiempo, la clase de violín. Abandonó esa cátedra para ir al Perú, con la compañía Curti, á dar conciertos en los teatros de Lima, Arequipa y Tacna. En esas capitales sud-americanas evidenció la perfecta adquisición del arte que le habia enseñado su maestro Luis Ceferino Remy. Ha sido profesor de violín del Colegio Ingles de Mr. Raddfort, de Olano y del Salvador. Es miembro del Orfeon Santiago y de la sociedad Música Clásica; director del Club Musical Literario y miembro honorario de la sociedad Santo Tomas de Aquino. Ha sido presidente, secretario y director de la sociedad musical Santa Cecilia. Es autor de un himno dedicado al santo patrono de la sociedad Santo Tomas de Aquino y de otras piezas musicales.

**FLORES Y ZAMUDIO (JOSÉ JOAQUÍN).**—Denodado militar. Nació en el Cajón de Maipo, de Santiago, el 6 de Julio de 1852. Fueron sus padres don Pedro Antonio Flores, nacido en 1805, y la señora Eulogia Zamudio. Su ilustre familia era proveniente del noble asturiano don Pedro Flores y Cienfuegos. Dicho caballero español llegó á Chile en 1779, de paso para los Andes de Paucartambo, rica encomienda del Cuzco en el Perú. Era oriundo de Graco, puerto de las montañas de Pelayo, en el que desembarcó Carlos V después del naufragio que lo obligó á ir á llorar sus vanaglorias en el claustro de Yuste. Había obtenido ese puesto merced al influjo de un tío suyo, obispo de Popayán, talvez por aquel adagio de que «Todo el mundo es Popayán.» Este ilustre viajero, que camino de Buenos Aires pasaba por Chile para Lima y el Cuzco, mientras salía buque para Arica ó el Callao, se hospedó en la casa del conde de la Conquista, don Mateo de Toro Zambrano, que fué más tarde el primer presidente de Chile, trocado en una mañana de Reino en República. Poco tiempo después el caballero asturiano se unia en matrimonio con la señora Josefa Toro, bendiciendo sus bodas el obispo Alday (26 de Junio de 1779). De este enlace nació un hijo único, don Antonio Flores,



que fué padre de la dignísima señora doña Tránsito Flores, que es esposa de un ex-presidente de la República (don José Joaquín Pérez), por lo que un espiritual cronista dijo que « el itinerario recorrido por los presidentes de Chile, desde 1810 hasta 1871, había sido un *tránsito de flores*. » Pasó en seguida el fundador de la familia Flores á Lima y de ahí á Paucartambo, á ejercer las funciones de su cargo; pero al llegar á su destino, se encontró con la rebelión de José Gabriel Tupac-Amaru, cacique de Tinta, que murió despostado como Mazzepa. Después se distinguió por su coraje en el sitio del Cuzco. Veinte años después fué promovido por el Rey á coronel de ejército, y en 1802 regresó á Chile. En 1807 fué nombrado lugar-teniente general por don Luis Muñoz de Guzmán. Según las prácticas peninsulares en Indias, desempeñó entre innumerables destinos el puesto de miembro del Tribunal de Minería de Santiago. En este rango tuvo un lance notable de familia y de magistratura. Un día se presentó á su tribunal á alegar con elocuencia una hermosa dama viuda, la cual defendió tan bien su causa, que no solo ganó el pleito sino que también conquistó el corazón del severo y anciano juez. Poco después se unia en matrimonio don Pedro Flores y Cienfuegos, que había enviudado en el Cuzco, con doña Maria del Carmen Morales, la cual no era de estirpe menos encumbrada que la de su esposo. Vicuña Mackenna dice: « Los Morales tenían escudo de armas tallado en piedra, hasta hace pocos años, en el frontis de su casa feudal, sita en la calle de Agustinas, entre la del Rey y de los Ahumada; pero los Flores de Asturias ostentaban entre sus gules i las bordas cardenalicias, la fuerte almena á que debían su nombre, el castillo de la « Torre de Bavía de Flores, » cerca de Grado, en Asturias. » De este robusto tronco nació el ilustre mancebo cuya vida historiamos. Como su apellido Flores lo indica, tuvo por cuna un castillo de flores y por campo de martirio y de deber, en el Perú, el de Mira-Flores. Se educó José Joaquín Flores en la Academia Militar, á la que se incorporó el 24 de Febrero de 1866. Muy pronto descolló en las matemáticas y especialmente en el dibujo lineal y de paisaje. Como Giotto en las campañas de Florencia, se reveló Flores eximio dibujante militar desde su más tierna edad. Prueba este rasgo saliente de su ingenio, el plano topográfico que levantó de la batalla de Tacna. Después de cuatro años de aprendizaje, bajo la enseñanza del coronel Fuentes, pasó á la Artillería como alférez. Siendo de endeble cuerpo, por su figura lo designaron los artilleros de una batería en Angol y Collipulli, y él con su espada y el vigor de su brazo les probó que no era de cáscara de flores. Siete años sirvió en la artillería, al cabo de

cuyo tiempo se le consideraba como el mejor instructor científico de su cuerpo. Más un día penetró la política á través de los muros de su cuartel y dispersó como golondrinas migratorias que esparce el invierno por los trópicos á los más distinguidos oficiales de la artillería, desde el que es hoy general Velazquez, hasta Flores, Frias, Salvo, Novoa, Montoya y Wood. Entónces se hizo agricultor en Colchagua, después de haber sido alumno del Instituto Agrícola de Yungay. El grito de guerra fué á interrumpir la quietud que disfrutaba en el campo en 1879 y en Abril marchó á Antofagasta como alférez de la brigada de artillería. En esa ciudad marítima se encontró en las jornadas con el *Hudscar*, del 26 de Mayo y de 28 de Agosto. Fué así que el nieto del vencedor de Tupac-Amaru emprendió la campaña del Perú desde el primer momento, iniciando sus victorias de artillero en la gloriosa batalla de Tacna. Con igual acierto asistió á la rendición de Arica. Promovido á capitán ayudante, le cupo en suerte la misión de preparar la jornada de Lima en Tacna. Llegado el ejército chileno á Chilca, puerta marítima de Lima por el sur, el capitán Flores se convirtió en explorador para el desembarco de la artillería que llevó al campamento de Lurín. El capitán Flores peleó denodadamente en Chorrillos como ayudante de su jefe inmediato y en Miraflores al frente de su batería. En esta última batalla, que fué una traidora sorpresa del enemigo, rindió la vida por la patria. Como explorador y guerrero, se le ha llamado el Stanley del ejército chileno.

FRAGA (JOSÉ AGUSTÍN).—Sargento mayor de ejército. Es oriundo de Copiapó, capital de Atacama, donde nació en 1845, y descende de una antigua familia de comerciantes de ese pueblo. Fueron sus padres don Buenaventura Fraga y la señora Narcisa del Castillo. Se educó en Tierra Amarilla, en el colegio de don Mariano Peña. En su juventud fué comerciante é industrial en Atacama y en el Perú. Figuró allí en el partido liberal en todas las campañas políticas y en la de 1878 fué redactor de *El Copiapino*. Tan pronto como se organizó el primer batallón Atacama, al advenimiento de la guerra del Pacífico (1879), se enroló en sus filas, en el rango de capitán. En ese glorioso cuerpo militar concurrió á las campañas de Bolivia y del Perú. Peleó bizarramente en el asalto y toma de Pisagua, en cuya acción de guerra se hizo notar por su coraje. Salió gravemente herido en tan reñido como audaz combate, donde el batallón Atacama número 1 se cubrió de gloria iniciando la serie de victorias que coronaron sus heroicos esfuerzos en todas las jornadas de los cinco años de la contienda. El batallón Atacama se compuso, hasta que fué regimiento, de soldados ciudadanos. Ninguno de sus miem-

bros, con excepción de su denodado jefe fundador, el valiente coronel don Juan Martínez, era militar. Todos habían sido obreros del progreso nacional, en las diversas esferas de la actividad moral, material é industrial del país. En sus unidas filas, se encontraban ingenieros como Rafael Torreblanca Dolarea; periodistas y revolucionarios como Elías Marconi; poetas como Juan Gonzalo Matta; comerciantes como Ramón Rosa Vallejo, José Agustín Fraga y Vicente Blanco; mineros como sus invencibles soldados; estudiantes como Alejandro Arancibia, Eugenio Martínez Cerda, Ascanio Prado y Lindor Arenas Fraga. La democracia chilena estuvo representada en esa falanxe inmortal, en esa legión memorable, con sus más genuinos hijos y propulsores. Esos soldados de la patria que fueron á las batallas á sostener sus fueros, habían sido soldados del derecho en las lides republicanas. El capitán Fraga era de ese temple y por eso no desmintió su filiación. Restablecido de sus heridas, después de peligrosa curación, volvió á los campamentos y asistió á todas las batallas, hasta llegar á Lima, sobresaliendo siempre por su indomable valor. Concluida la guerra y disuelto el Atacama, permaneció en el ejército sirviendo al país. Ha llevado el grado de sargento mayor de ejército hasta hace poco (Junio de 1888). Retirado del servicio, víctima de una injusticia, se ha dedicado nuevamente á la industria minera en Tarapacá.

**FREYRE (RAMÓN).**—Benemérito padre de la patria. Nació en Santiago el 29 de Noviembre de 1787, en la casa que hoy es propiedad de los señores Barros Luco, calle de Santo Domingo, esquina de la calle de las Claras. Fueron sus padres el capitán español de caballería del ejército de la frontera, don Francisco Antonio Freyre y Paz, que sirvió particularmente á las órdenes de don Ambrosio O'Higgins, de quien recibía muy marcadas muestras de distinción y cariño; y la señora doña Rosario Serrano, hija de una distinguida familia de Concepción. Una parte de su niñez la pasó don Ramón Freyre en el valle de Colina, en una hacienda de propiedad de sus tios los señores Serrano. A la edad de 16 años y después de la muerte de su padre, que no le dejó bienes de fortuna, don Ramón se fué á Concepción y se ocupó como dependiente de una casa de comercio. Después tomó el destino de sobrecargo de un buque mercante que comerciaba entre Talcahuano y los puertos del Perú. En Septiembre de 1810, de vuelta de uno de estos viajes, don Ramón se encontraba en Concepción. La impetuosidad de sus 23 años, su valor temerario y su ardientísimo amor a Chile, habían, naturalmente, de empujarle á tomar parte en los acontecimientos que comenzaron á desarrollarse y á ser uno

de los más activos agitadores. Desde entonces tomó una parte muy activa en las pobladas y demás manifestaciones populares y muy luego se enroló en el ejército en calidad de subteniente de caballería, principio de su brillantísima carrera militar. Su educación no fué otra que la que se podía entonces dar á la generalidad de los jóvenes sin fortuna, que ninguna ó poquísima diferencia tenía con la que recibían los ricos. Ingresó al ejército en calidad de cadete en 1811, enrolándose en el escuadrón Dragones de la Frontera. Ascendió á teniente en 1813. Encontróse en ese año en las batallas de Huilquilemu, Talcahuano, el Quilo y el Roble. Con el grado de capitán asistió á la batalla de Rancagua (1814). Después se halló en las acciones de guerra de Curapalhue, Concepción y vegas de Gavilana. Habiendo emigrado á Buenos Aires, después del desastre de Rancagua, en el Plata formó parte de la escuadra que mandaba el almirante Brown. En 1816 se incorporó al ejército de los Andes, en Mendoza. Á fines de ese año lo envió San Martín á tomar la ciudad de Talca. Trasmontó con fortuna la cordillera y con cien hombres derrotó la guarnición y ocupó la ciudad (11 de Febrero de 1817), en la víspera de la batalla de Chacabuco. Después de la completa destrucción del ejército de Osorio en Maipo, fué nombrado intendente de Concepción (1819). Allí combatió y derrotó á Benavides (en la alameda de esa ciudad), el 21 de noviembre de 1820. En 1823 se declaró contra la dictadura de O'Higgins y al abdicar el mando aquél fué elegido jefe supremo. Púsose á la cabeza de un ejército de tres mil hombres y expedicionó á Chiloé. Venció á Quintanilla y expulsó á los españoles del archipiélago. Al regresar demitió el mando, pero se le reelegió nuevamente. Mas tarde tomó parte en los disturbios civiles que agitaron al país hasta 1830. Como jefe del ejército que apoyaba al gobierno constituido, fué derrotado en Lircay por el ejército revolucionario del sur que comandaba el general Prieto. A causa de ese desastre sufrió persecuciones y destierro. Se alejó del país y estuvo en la isla de Tahití y en el Perú. Su existencia fué en ese período de su vida una odisea dolorosa. Regresó al país en 1842. Desde esa época vivió en el silencio de su hogar. Murió en el retiro el 9 de Diciembre de 1851. Algunos años más tarde el general O'Brien, viejo compañero de armas, promovió una suscripción para erigirle un monumento. Realizóse ese pensamiento en Septiembre de 1856. La gratitud del pueblo inauguró, en ese año, su estatua en el *Paseo de las Delicias*. En 1830 estuvo enjuiciado y condenado á muerte. Salvó su preciosa existencia del martirio el ilustre jurisconsulto don José Domingo Amunátegui, padre de don Miguel Luis Amunátegui. Ese noble patriota experimentó en vida los

amargos sinsabores de la indiferencia y del encono de sus adversarios políticos. Los bardos de la patria han glorificado su genio, sus hazañas, sus virtudes y sus desgracias, en canciones de eterna recordación, como su inmortal memoria. Su centenario fué dignamente celebrado con fiestas públicas, en homenaje á sus esclarecidas dotes de guerrero y de ciudadano. Freyre, como muchos otros valientes, tuvo horas de rara fortuna. De un artículo publicado por Barros Arana el 8 de Enero de 1852 en *La Civilización*, diario que se editaba en aquella época, tomamos los siguientes datos que hemos visto reproducirse últimamente. «En el año de 1815 durante el corso de Brown, el buque que montaba Freyre se separó de los otros y se halló en las inmediaciones del Cabo de Hornos, estrechado entre unas rocas y combatido por las olas en medio de una furiosa tempestad. El capitán desesperado, en un instante de vértigo, viendo que no podía salvar su embarcación, acabó su vida con la ayuda de una pistola disparada en las sienas. Varios marineros ponian término á sus días arrojándose á las aguas. Don Ramón Freyre trató de disuadirlos de sus intentos, pero no siéndole posible conseguirlo, se dispuso á dirigir él mismo la maniobra del buque. De repente una recia sacudida lo precipitó de él, arrojándolo á las aguas. En tal situación y en medio de la tormenta, llegó á creerse perdido, siéndole ya imposible mantenerse á flote. Repentinamente una de las marejadas que cruzaban la embarcación lo arrojó con violencia sobre ella. Freyre pudo incorporarse, aferrado con mano firme de uno de los mástiles hasta la conclusión del temporal. —“Creo, lo dijo á Brown, al contarle después este suceso en tono de risa, que la Providencia me destina para algo.”—“Capitan Freyre, le contestó el almirante golpeándolo el hombro, usted es un valiente y será uno de los hombres más importantes de su país”. Dos años mas tarde, el pronóstico de Brown se había cumplido. Condenado años más tarde á vivir en el destierro, fué dejado en Tahití, donde gobernaba la reina Pomaré. Poco tiempo después de su arribo á aquella isla, fué llamado por la soberana para entregarle unos cañones de cierto buque chileno que allí los había dejado. Freyre se negó á tomarlos, y aún quiso enseñar á los soldados de la reyna el uso de ellos, estrechando con este motivo sus relaciones amistosas con la soberana. Durante su residencia le sirvió también de plenipotenciario contra las pretensiones del almirante Du Petit-Thomas, quien no pudo hacer en 1837, merced á la conducta observada por Freyre, lo que otros súbditos de Francia consiguieron en 1842. Según su táctica, el soldado que se defendía en trincheras dejaba detrás de ellas su valor. Hasta en sus últimos años su rostro conservaba las huellas dejadas por la pólvora de

un cañón de la fragata *Tomás*, al abordarla con un puñado de soldados. Por eso cuando sus amigos lo acusaban de temerario solía decir: «Salvé del cañonazo de la *Tomás* y eso prueba que no debo morir en el campo de batalla.» — Estos pícaros no valen el plomo que se necesita para fusilarlos, le contestó un día á un subalterno que se sorprendía de que no hubiera sido fusilado un espía español tomado en Rere y mandado allí por Benavides. El día de su centenario publicó la prensa justicieros artículos consagrados á su memoria. De uno que insertó *La Libertad Electoral*, reproducimos los siguientes conceptos: «El caracter de don Ramón, que manifestó desde su primera juventud, era afable, leal y caballeresco. Era el tipo del caballero cumplido, uno de aquellos hombres que todo lo resuelven por la dignidad y la generosidad de sentimientos; de aquellos en que el sentimiento del honor y de lo bueno, se superpone á la inteligencia, que en él no era luminosa y predominante. Sin embargo, era débil de carácter y á causa de no haber hecho estudios serios, se dejaba dominar por los consejeros que lo rodeaban, lo que fué causa de los errores de su vida pública que algunos historiadores le han criticado talvez con exageración. Hombre muy desinteresado y por lo tanto nada parecido á los de nuestra época, despreciaba el oro; y así fué que habiendo podido contraer matrimonio con una rica dama, se casó con una señorita muy hermosa pero pobre, doña Manuela Caldera Mascayano, prima hermana de don José Joaquin Perez. Era don Ramón Freyre el verdadero tipo del hombre valeroso. No conocía el miedo. Por eso, cuando se trataba de acometer una hazaña para la que se necesitaba de valor temerario, era él el elegido ó su competidor en bravura el comandante Buenas (el guaso de Aconcagua) que murió atravesado por una bala en la batalla de Maipo. No hubo combate desigual en que ese león chileno no desgarrara al enemigo. Nada le importaba la superioridad del número que para él jamás era ni siquiera significaba un dato que tomar en cuenta. Gustaba de los combates cuerpo á cuerpo, y con su poderoso sable sembraba de cadáveres el suelo y el espanto en el enemigo. Su exactitud en la disciplina militar llegaba á la severidad; y ni el clima, ni las tempestades, ni las inundaciones, ni los mayores ni más insalvables peligros le detenian. Marchaba impertérrito á cumplir su cometido y no volvía sin que su sable hubiera cegado nuevos laureles y conquistado un nuevo triunfo para la independencia de la patria. ¿Cuántas veces no pasó á nado con su gente, en épocas de creces, el caudaloso Bio-Bio? ¿Ni qué valla se opuso jamás ante el ímpetu de su corage y el cumplimiento de su deber militar y de patriota? El capitán general don Ramón Freyre tiene sobra de me-

recimientos para la ovación que á su memoria van á tributarle en su centenario los hijos de Chilo. El bronce en que la patria ha perpetuado su nombre, es, por cierto, harto menos duradero que su justa gloria.

**FREYRE (ZENÓN).**—Servidor público. Es hijo del ilustre general don Ramón Freyre. Se educó en Estados Unidos. Ha sido Intendente de Atacama y en dos períodos constitucionales de Santiago. Así mismo ha formado parte de la Cámara de Diputados, de la que fué nombrado en 1886 presidente, puesto que renunció. Actualmene es Superintendente interino de la Casa de Moneda.

**FREYRE (FRANCISCO).**—Servidor público, hermano del precedente. Ha sido diputado al Congreso; Intendente de Santiago y de Valparaíso y Ministro de Relaciones Exteriores.

**FREYRE (NICOLÁS).**—Ilustre patricio. Nació en Lima el 10 de Septiembre de 1808, en hogar chileno. Fueron sus padres don José Ignacio Freyre y doña Rosa Gonzalez. Habiendo fallecido su progenitor, su señora madre se trasladó con él á Chile cuando era muy pequeño. Radicado en Santiago, adquirió su educación en los colegios de esa época. En 1823, la fiebre revolucionaria que se habia apoderado de la entusiasta juventud americana para sacudir el yugo que la retenia á la metrópoli, teniendo 15 años solamente, lo obligó á sentar plaza de cadete en el ejército chileno, y en 1824, asistió á la campaña de Chiloé contra el ejército realista, hasta el año siguiente en que por disposición de su familia siguió sus estudios en la Escuela Militar de Santiago. Pero de pronto abandonó otra vez las aulas para emprender la nueva campaña que terminó con la batalla de Bellavista, en Enero de 1826, con la que se aseguró la libertad del archipiélago de Chiloé, uno de los últimos baluartes de la dominación peninsular en América. Concluida definitivamente la lucha de la independencia, don Nicolas Freyre siguió al servicio del partido liberal de Chile, á las órdenes de su tío el ilustre general don Ramón Freyre. Con este motivo asistió á la batalla de Lircay, en 1829, en la que triunfó la revolución, á consecuencia de la cual subió al poder don Diego Portales. Vencida la causa á que habia consagrado su juventud, don Nicolas Freyre se embarcó para el Perú, tomando en 1834 servicio activo en el ejército de esa nación. En 1848 abandonó nuevamente la carrera de las armas, y fué nombrado cónsul del Perú en Talcahuano. En 1853 volvió de Chile al Perú. Despues de la revolución del general don Ramón Castilla, en 1855 fué llamado á la oficialía mayor del ministerio de la guerra, empleo que sirvió hasta fines de 56, época en que se marchó al sur como jefe de la

división observadora, destinada á impedir la revolución que al fin estalló el 1.º de Noviembre, encabezada por el general don Manuel I. Vivanco. Por su comportamiento en la célebre toma de Arequipa, el 6 de Marzo de 1858, el entonces coronel Freyre, jefe del Estado Mayor del ejército sitiador de Arequipa, fué promovido á la alta clase de general de brigada. Posteriormente fué Prefecto de Lima; Ministro de Guerra, Prefecto del Callao y Comandante General de Marina. En los últimos tiempos, hasta la administración del malogrado don Manuel Pardo, desempeñó varias veces el Ministerio de Guerra é importantes comisiones, siendo Presidente del Consejo de Ministros en la época citada. Asistió, junto con el espresado Presidente de la República á la campaña que este emprendió sobre el sur contra don Nicolas de Piérola, siendo ascendido despues por el Congreso á la clase de General de Division. Fué asimismo, Senador por el departamento de Cajamarca; durante la administracion Balta, fué Comandante General de Artillería; Prefecto del departamento de Moquegua é Inspector General del Ejército. Falleció en Lima el 1.º de Noviembre de 1887.

**FRESIA.**—Heroína de Arauco. Algunos historiadores la apellidan *Guden* ó *Gueden*, como Suarez de Figueroa y Carvallo Goyeneche. Viuda Mackenna la denomina *Paca*, que quiere decir *señora*. Pero el cantor épico don Alonso de Ercilla dice que este titulo solo se daba á las mujeres indígenas de real linaje, a las señoras de muchos vasallos y de opulenta hacienda. Fresia fué la esposa del ilustre Caupolicán primero, quien acompañaba en todas sus batallas. Cuando tuvo lugar el asalto de Cafiete, lo exhortó á la lucha y al verlo rendirse, lo apostrofó de pusilánime, arrojándole su hijo porque «no queria conservar ningun recuerdo de hombre tan cobarde». Despues se consagró de lleno á la guerra para salvar la libertad de su raza.

**FREDES Y ORTIZ (RAMÓN).**—Periodista y servidor público. Es oriundo de Curicó, en cuyos colegios ha adquirido la cultura que adorna su carácter. Ha procurado siempre impulsar el progreso de esa región agrícola. Pruebas de su celo por la prosperidad nacional, ha exhibido en el acreditado diario *La Prensa*, desde su fundación, y en el que ha revelado altas dotes de escritor. Adornan sus cualidades de periodista, bellas prendas de benefactor público. *El Hijo del Pueblo*, emite sobre su vida los siguientes honrosos conceptos, en su edición del 30 de Abril del presente año: «Le conocimos en Curicó hace 19 años. Dedicado á la instrucción de la juventud durante largo tiempo, honró el puesto de profesor del Liceo de aquella ciudad con su ilustración y su delicadeza. La sociedad

de ese pueblo le debe en gran parte la educación de sus hijos, y muchos de estos las bellas lecciones que el amigo y maestro supo inculcarles con cariño y benevolencia; lecciones que habrán sido, sin duda uno de los peldaños que los habrá levantado para acercarlos á una profesión ó á un puesto honroso y distinguido. Don Ramón Fredes y Ortiz tiene en el foro chileno muchos discípulos aprovechados é inteligentes. Don Ramón Fredes y Ortiz está palpando el fruto de sus trabajos intelectuales, con el digno orgullo del que descansa en la satisfacción del deber cumplido, en numerosa juventud que se ha levantado con su ilustración y sus conocimientos por sobre el nivel de las mediocres inteligencias de los pueblos apartados del centro de la República. Don Ramón Fredes y Ortiz no ha sido únicamente un honrado é inteligente institutor; no solo ha sido un maestro mas útil que otros á la juventud. Es tambien un hombre trabajador, y es ademas un periodista de conciencia. Esto último le honra y enaltece grandemente. Con su dedicación al comercio se ha labrado una posicion holgada. Con su pluma ha levantado el espíritu público, enseñando al pueblo sus deberes, señalando á ese mismo pueblo los males que le amenazan, pidiendo á su nombre justicia á los mandatarios, corrigiendo abusos que hieren al corazón republicano y patriota, castigando, en fin, el crimen con la seriedad de su pluma, guiada siempre por la mano de la justicia. Don Ramón Fredes y Ortiz trabaja por el pueblo en su órgano de publicidad *La Prensa* de Curicó, ciudad donde él reside; es decir, trabaja a la sombra de la mas hermosa bandera y alumbrado por la luminosa antorcha de la democracia.»

**FRIAS (WENCESLAO).**—Marino. Nació en Santa Rosa de los Andes en 1846. Cuando era todavia un niño, en 1858, se incorporó á la Escuela Naval, como cadete. Recien se organizaba ese establecimiento, bajo la hábil direccion del capitán de fragata de la marina francesa Mr. Faillet. En 1861 terminó su educación teórica y pasó á la *Esmeralda* á hacer la práctica. Desde esa fecha hasta la guerra con España, en 1865, sirvió en diversos buques nacionales. Abordo del vapor *Maipú* se encontraba al declararse la guerra (19 de Septiembre de 1865), haciendo una expedición al Callao, en convoy con la *Esmeralda*, al mando del contra almirante don Juan Williams Rebolledo, de la que regresó á Chiló. En el curso de la contienda, sirvió siempre en el mencionado bajel. Terminada la campaña, se consagró á desempeñar comisiones hidrográficas. En 1876 fué nombrado bibliotecario de marina, puesto que desempeñó hasta 1878, año en que se le destinó á la gobernación de Lébú. Empeñada la guerra del Pacífico en 1879, volvió á la armada, en el rango de segundo co-

mandante del *Abtao*. En ese barco emprendió la expedición al Callao, á las órdenes del temerario Thompson. Durante la campaña, se encontró en la sorpresa de Iquique, en los combates de Antofagasta y Pisagua y en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Al finalizar la guerra, fué destinado al *Amazonas* en el carácter de capitán de corbeta, en cuyo buque hizo el servicio de trasportes. Ascendido á capitán de fragata, inspeccionó las reparaciones del *Huáscar*, de la *Chacabuco* y de la *O'Higgins* y en calidad de comandante de la última, realizó un viaje de instruccion á la Oceanía. Despues desempeñó los cargos de comandante de la *Esmeralda* y de director de la oficina de enganches. La muerte le sorprendió, cuando se preparaba á cumplir las importantes comisiones de atender los trabajos de la bahía de Iquique y de fijar la línea anticlinal con Bolivia. Fué uno de los fundadores del Círculo Naval y uno de los ilustrados colaboradores de *La Revista de Marina*. Murió en Valparaiso en 1887.

**FRITIS (ROMÁN).**—Distinguido periodista atacameño. Nació en Copiapó en 1829. Hijo de una familia sin fortuna, tuvo que labrarse una posición social por sí mismo. Su primera carrera profesional fué la de tipógrafo. Cultivando el arte, que hizo ilustres á Benjamín Franklin, á Horacio Greeley y á Julio Michelet, aprendió los deberes de la familia, de la sociedad i de la patria. Luchando día á día con las adversidades de la existencia, se formó, en el curso de su breve juventud, un escritor perfecto en los talleres de la imprenta de *El Copiapino*, bajo los auspicios del viejo diarista don José Nicolás Mujica. Aceleradamente recorrió la escala de la redacción. Preparado de ese modo para los combates propios del escritor público, lo encontró el movimiento revolucionario del 5 de Enero de 1859, que el ilustre patricio don Pedro León Gallo promovió en el pueblo de su cuna, exponiendo su vida y sus caudales para salvar el principio constituyente. Siguió la suerte del ejército improvisado de Atacama, con el cual recorrió la vasta y rica región que se extiende desde el Huasco á la Serena. Poleó denodadamente en la batalla de *Los Loros* y con igual valor en la de *Cerro Grande*. Vencido en esta última luctuosa acción de guerra, que fué la tumba de la emancipación cívica, le cupo la suerte de sus compañeros de armas. Los más opulentos emigraron á Mendoza, San Juan y Buenos Aires. Fritis apenas pudo llegar hasta Tinogasta, al hogar de un deudo suyo, don Pedro Nolasco Aguirre. De ahí se trasladó á Fiambalá, donde travó relaciones con Carlos Cuba y Vicente Villafaña, oficiales de las legiones de San Martín que pelcaron en Chacabuco, y con don Juan de la Cruz Funes. Allí se consagró al estudio y escribió su obra, inédita aún, titulada *Memorias*

*del Destierro*, en cuyas páginas describe con enérgicas frases y animado colorido los valles y panoramas de Fiambalá y Tinogasta. Uno de sus capítulos narra la sangrienta escena del alevoso asesinato del valiente y pundonoroso militar coronel Córdova, ultimado por su asistente. Fué allí en esos sitios donde analizando las costumbres, conociendo las producciones, el clima, el comercio y el ensanche de aquellos pueblos separados de la metrópoli por más de doscientas leguas, donde concibió el proyecto de unir á Chile y la República Argentina por medio de un ferrocarril que atravesara los Andes, el inmenso valle de Fiambalá, Tinogasta, Río Colorado, Copacabana, Famatina y otros pueblos, y fuese á terminar en Santa Fé, en la provincia de Catamarca. Fué así que Román Fritis fué el primero que tuvo la feliz idea de unir estas repúblicas con enormes arterias de hierro para comunicarle nueva vida. Por esto debe llamársele el precursor del Ferrocarril Trasandino, antes que á Luis A. Huergo, á San Román y á Clarck. Al dictar, en 1861, el gobierno de don José Joaquín Pérez la ley de amnistía, regresó Fritis á la patria, trayendo en su maleta de viaje y de proscrito las páginas manuscritas de una novela famosa que había traducido del francés con el título de *Judas Iscariote*. Al llegar á Copiapó, echó las bases del diario *El Constituyente*, que ilustró hasta sus últimos momentos, y cuyo primer número apareció el 1.º de Enero de 1862, en la imprenta de la Unión. En este diario, que ha existido hasta Febrero del presente año, es decir el largo plazo de 26 años, se dió á conocer como escritor de talento. Esta publicación fué así mismo el órgano de publicidad predilecto de la sociedad atacameña, pues ha sido el diario más popular de esas regiones argentíferas. En sus columnas insertaron sus primeros ensayos ingenios que más tarde han glorificado en las letras, en el foro, en el parlamento y en la tribuna á la República. Manuel Antonio y Guillermo Matta, Pedro León Gallo, Ambrosio y Rómulo Mandiola, Jerónimo Ossa, Carlos María Sayago, Ignacio Sanchez, Arnoldo Montt, Telésforo Andrada, Santiago y Ramón Escuti Orrego, Delfina María Hidalgo, Juan José Julio Elizalde, Alejandro Villegas Julio y el que traza estas líneas de reparación histórica, tuvieron en *El Constituyente* un intérprete fiel de sus patrióticas aspiraciones. En él publicó sus chispeantes juegos literarios el ilustre é infortunado escritor centro americano don Rafael Valdés; sus poesías populares el

inolvidable poeta don Ramón Herreros Veliz; los capítulos de la obra de Edgardo Quinet *El Espíritu Nuevo*, Pedro León Gallo; sus cantos líricos Benjamín Carabantes, y sus primeros estudios cronológicos el historiador de Copiapó Carlos María Sayago. Durante 12 años escribió en sus páginas Román Fritis artículos de diversos géneros, suscribiéndolos con el pseudónimo de *Feliciano de Ulloa*, con el cual firmaba en 1864 las correspondencias que dirigía á *La Voz de Chile*. Román Fritis trazó cuadros de costumbres tan naturales y bellos como los mejores de *Jotabeche*. Citaremos los siguientes que justifican nuestra opinión: *El Descubrimiento de Chacabucillo*, *Un Congreso de Clásicos*, *Los Nacimientos*, *Tres Portezuelos*, *Cartas de Feliciano de Ulloa*, *Agua del Cielo*, *Semana Santa*, *El Matrimonio Civil*, *El Púlpito y la Prensa*, *La Emancipación de la Mujer*, *La Moral y el Pueblo*. También escribió diversos romances, entre los cuales descuella el muy célebre de *La Comedia de la Vida*, hoy muy escaso. Tradujo del francés las novelas tituladas *Flor Bretana*, *Entre Cuatro Paredes* y *El Fin del Mundo*. Murió Román Fritis en Copiapó, estenuado por el trabajo intelectual, el 3 de Febrero de 1874. La prensa de Atacama lloró, en sentidos artículos, su irreparable pérdida.

FRONTAURA (JOSÉ MANUEL).—Abogado y escritor. Nació en la hacienda del Olivo de Purutún, en Quillota, el 29 de Enero de 1864. Fueron sus padres don Benjamín Frontaura y doña Matilde Arana. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Liceo de Valparaíso. Se incorporó al curso de leyes en 1884 y recibió su título de abogado en Noviembre de 1887. Junto con su diploma presentó al país un interesante libro titulado *Historias Extraordinarias*. En 1882 fué encargado de organizar la sección preparatoria del Liceo de Valparaíso, de la que fué director hasta 1884. Se ha distinguido como escritor ameno é ingenioso en una novelita denominada *Un Cicerone Improvisado*, algunas poesías y otros artículos de diversos géneros, como el que ha titulado *La Legión de Honor en Chile*. Actualmente es jefe de la sección de manuscritos y del museo bibliográfico de la Biblioteca Nacional. Prepara dos obras, una denominada *Bibliografía de las Lenguas Indígenas de América* y otra con el título de *Bocetos Literarios*.

# G

## GA

**GACITUA (FEDERICO).**—Médico y escritor. Nació en la Villa de San Pedro de Alcántara, del departamento de Curicó, en 1850. Aunque descendiente de una familia de modesta fortuna, adquirió una educación completa, desde su mas tierna edad. Obtuvo sus primeros conocimientos en el Instituto Nacional, establecimiento de educación que estaba en esa época bajo la dirección del eminente publicista y educacionista don Diego Barros Arana, quien lo colocó á la altura de los centros de cultura más acreditados de Sud América. Cuando empezó el curso de medicina, fué nombrado catedrático de humanidades de ese plantel de enseñanza. En 1870 figuró entre los fundadores de la *Sociedad del Porvenir*, que tuvo por fin la educación popular. A sus esfuerzos se debe tambien la existencia del único periódico de ciencias médicas que existe en el país, *La Revista Médica de Chile*. Cuando el Ministro Cifuentes separó al señor Barros Arana del Rectorado del Instituto, el doctor Gacitúa estuvo de parte del eximio literato, aunque con su noble intrepidez comprometia el porvenir de su carrera. Por esta causa fué alejado del establecimiento como profesor y como alumno de la Universidad, por lo que se vió precisado á dirigirse á Paris á perfeccionar sus conocimientos. En Francia hizo sus cursos hasta graduarse, mereciendo siempre el afecto de sus maestros. En Julio de 1877 obtuvo su título profesional ante la Universidad correspondiente, á la que presentó la tesis científica de los *Tumores de la Órbita* que fué impresa en un opúsculo muy celebrado por la

## GA

prensa. Terminados sus estudios, recorrió una parte de la Europa, estudiando los climas. De regreso á Chile, rindió ante la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales su prueba para ejercer su profesión y aquí como en Paris, fué graduado de Médico Cirujano. La guerra del Pacífico lo contó entre sus abnegados servidores. Fué, durante su desarrollo, cirujano del ejército y despues médico de ciudad del Callao. En este puesto combatió con energia y ciencia la epidemia de la fiebre amarilla que dieztaba al ejército vencedor de las campañas que duraron cinco años. En esta misión, recorrió los departamentos de Lambayeque y Libertad, por orden del general Lynch. Concluida la guerra, se estableció en Valparaíso, en cuya ciudad marítima ha sido una Providencia de las gentes desvalidas en las epidemias del cólera (1886.—1887). Allí mismo ha publicado dos folletos de positiva utilidad, uno titulado *Lactancia Artificial* y el otro *Lactancia Materna*. Valparaíso Quillota y la región austral de la República, recibieron en 1887 los beneficios de su ciencia, en todo el rigor de la feroz epidemia indiana que assolaba nuestras poblaciones. Goza en la metrópoli del Pacífico de justa fama de sabio y filántrapo, porque nunca escusa sus favores al pueblo. Un escritor lo ha juzgado en estas breves pero espresivas frases: «su bandera, es la lealtad; su divisa, la gratitud; su Dios, el trabajo, y su religión, la caridad.»

**GAETE (INDALICIO 2.º DIAZ X).**—Joven escritor.—Nació en San Felipe en 1852. Se

educó en el Instituto Nacional. En 1879 escribió un drama titulado *La Esmeralda*. Falleció en Santiago en 1884.

**GAETE (JULIO).**—Funcionario público. Ha sido diputado al Congreso, en la legislatura de 1879 por la Ligua y en 1885 por los Andes. Fué uno de los fundadores de la Sociedad del Porvenir. Se ha caracterizado siempre por su afán para difundir la enseñanza y la ilustración en el pueblo.

**GALLEGUILLOS (JOSÉ SILVESTRE).**—Revolucionario. Nació en la hacienda de Lagunillas, en Ovalle, en 1823. Se educó como los patricios en Roma, en el campo, vigorizando su espíritu en la labranza y dando forma á las imágenes de sus sueños de gloria en presencia de la inmensidad magestuosa de los horizontes infinitos. Tuvo por escuela el infortunio, en cuyas batallas aprendió á rendir culto á la patria para tributar mas tarde en sus aras su vida, ofrenda de héroe y de mártir que realizó en el movimiento de opinion de 1851. Fué uno de los mas valientes é ingeniosos soldados del ejército de la revolución de la Serena que las fuerzas del gobierno de Montt destruyeron en Pectora. Por su acendrado amor al civismo, cargó en esas jornadas memorables los galones de sargento mayor. Reunía en su persona las nobles cualidades del guerrero y del humano servidor del pueblo. Vencido se refugió en las breñas de Quilimarí, donde sufrió un doloroso ostracismo hasta la hora de su muerte. Falleció víctima de las persecuciones del poder. Muchos años durmió allí, en esa apartada aldea, en una fosa oculta á las miradas del vulgo, que señalaba á la curiosidad del viajero una tosca cruz de madera, el sueño eterno, hasta que en Marzo de 1862 repatrió á la Serena sus despojos su compañero de armas y de campañas Pedro Pablo Muñoz. Benjamin Vicuña Mackenna, honró su memoria en 1858, dedicando al recuerdo de su nombre la *Historia de los Diez Años de la Administración de don Manuel Montt* que escribió en los calabozos de la Penitenciaría. Sirva su ejemplo de lección perdurable á las generaciones.

**GALLEGUILLOS Y LORCA (FRANCISCO).**—Heméopata y escritor. Nació en Ovalle en 1846. Sus progenitores pertenecían á la familia Galleguillos de la hacienda de Lagunillas, en cuyo tronco prendió frondosa la rama á que debió su existencia el héroe mártir de la revolución de la Serena, de 1851, José Silvestre Galleguillos. Adquirió Francisco Galleguillos y Lorca su primera educación en una escuela del pueblo de Andacollo, célebre por la tradición, en la vasta y rica provincia de Coquimbo. Mas tarde, en el curso de los años, enriqueció su ins-

trucción en la lectura constante de las obras de los autores mas eminentes y en la observación práctica de las costumbres de la sociedad y del pueblo. Aunque muy niño quedó en la hofranda, por fallecimiento de sus padres, buscó siempre en el trabajo y en el estudio la calma para su espíritu, la moral para sus actos, la firmeza para su carácter, la luz para su conciencia. La minería, esa industria que constituye la principal fuente de riqueza nacional, que templó las almas en sus árduas tareas, fué la escuela del deber donde fortaleció su voluntad y su fé en la ventura humana. Elaboró faenas en los centros de actividad industrial de la Higuera, Carrizal Alto, Chañarcillo, Chañaral, las Ánimas, el Salado, Taltal y Caracoles, nutriendo su espíritu con las revelaciones del trabajo y la perseverancia. Tan ímprobos tareas no fueron suficientemente poderosas para impedir que en las horas del reposo se dedicara á más fecundas labores: al estudio de las ciencias naturales. En 1870 se consagró á las investigaciones de la medicina moderna,—la homeopatía,—que desde su descubrimiento viene operando una revolución trascendental en el mundo y en el campo de los estudios de la naturaleza del hombre. En el ejercicio de esta humanitaria profesión científica, ha dado sorprendentes pruebas de su saber, salvando enfermos desahuciados de los brazos de la muerte. Nuestra Universidad no reconoce esta ciencia empírica, por más evidentes que sean sus maravillosos resultados. El señor Galleguillos y Lorca, apesar de esta indiferencia de la Universidad y de que no rige ley alguna que garantice su desarrollo, prodiga al pueblo de Valparaíso los consuelos de su ciencia y paga patente de primera clase por ejercer la profesión de médico homeópata. Se ha posesionado de tal modo de los secretos de esa ciencia y aplica con tanto acierto sus medicamentos, que en dos casos supremos ha visto sus esfuerzos y afanes coronados por el éxito más lisonjero. Una vez ha devuelto á la vida á un jóven que estaba próximo á ser sepultado, de órden de un famoso facultativo, y otra ha hecho que una infortunada esposa recuperara la razón después de haber sufrido las angustias de largos años de delirios. El señor Galleguillos y Lorca ha demostrado profundos conocimientos médicos en dos obras notables que ha publicado preconizando las doctrinas de su maestro Samuel Hahnemann, la primera titulada *Enfermedades del Corazón* y la última *Tratado de las Enfermedades del Estómago y del Hígado*, las cuales justifican la alta opinión que se ha conquistado con su carácter modelo y investigador. En la prensa periódica ha insertado además numerosos artículos de su ingenio, propagando las verdades y principios de su profesión científica que ejerce con tanto talento como filantropía en las clases menesterosas. En breve tiempo



más publicará una serie de libros del mismo género sobre las afecciones pulmonares, que al presente tiene en preparación. Fuera de la esfera de su saber, ha contribuido al bienestar del pueblo, sosteniendo los fueros de esa colectividad que representa la entidad nacional mas poderosa. Se ha distinguido como periodista i tribuno en los comicios. Durante dos años ha redactado en la metrópoli marítima del Pacífico, la publicación popular que se denomina *La Voz de la Democracia*. Ha sido uno de los fundadores y directores del *Club Social de Obreros* y del *Partido Democrático* de Valparaiso. Figura en el partido radical desde su juventud y cuenta sus victorias políticas por sus días de lucha. Sus virtudes filantrópicas lo honran tanto como sus bellas prendas de escritor y de sacerdote de la humanidad.

**GALLO Y GOYENECHEA (TOMÁS G).**—Industrial y filántropo. Nació en Copiapó el 18 de Septiembre de 1822. Fué su padre don Miguel Gallo y Vergara y su madre la noble matrona copiapina doña Candelaria Goyenechea. Consagrado á la industria minera, ha fomentado los minerales de Chañarillo, Tres Puntas, Garín, Lomas Bayas y Cabeza de Vaca. En Copiapó ha sostenido una máquina de amalgamación para beneficiar metales de plata. En Chañarillo ha invertido gruesas sumas en resolver el problema de la segunda región mineral en la *Constancia* y la *Reventón Colorado*. Posee un conocimiento vasto de la geología de ese asiento minero. Como político y hombre representativo, ha sido cabildante; diputado al Congreso; presidente de la Sociedad de Minería de Copiapó é Intendente interino de Atacama. Siendo representante del pueblo de Copiapó, en la legislatura de 1854 á 1857, tuvo la altivez de reprobear en alta voz el mensaje del Presidente don Manuel Montt, en pleno Congreso. En su carácter de capitalista, ha prodigado el bien á numerosas familias. Un día solicitaron de él las cuentas por cobrar que existían en sus arcas y respondió: «mientras viva, no se molestará á nadie por un crédito mío.» Ese rasgo pinta su carácter ejemplar. Vive en su pueblo, dando impulso á la minería con su protección.

**GALLO Y GOYENECHEA (ÁNGEL CUSTODIO).**—Político, orador y publicista. Nació en Copiapó el 4 de Marzo de 1828. Se educó en el Instituto Nacional. Recorrió la Europa en 1854. Habiendo tomado una participación directa en los pronunciamientos de opinión contra el gobierno de don Manuel Montt, en 1858 y 1859, fué desterrado á Liverpool (23 de Febrero de 1859), en la barca británica *Luisa Braginton*, cuyo capitán era Guillermo Lesley, marino inglés. Fué uno de los redactores del periódico *La Asamblea Constituyente* (1858), y del

diario *La Voz de Chile* (1864.) En varias legislaturas ha sido diputado al Congreso. En 1877 fué candidato para Senador por la provincia de Atacama. Tambien ha ocupado el puesto de comandante de un cuerpo de guardias nacionales. Luchó con noble patriotismo en la contienda electoral de 1881, en favor de la candidatura para Presidente de la República del ilustre general Baquedano. Durante esa lid política afianzó su gloria de tribuno popular en las asambleas de Santiago y Valparaiso. Colaboró, en 1873, en el libro de la Academia de Bellas Letras, dedicado á la memoria de don Andrés Bello, con un estudio de las doctrinas filosóficas del maestro. Ha acometido vastas empresas industriales y agrícolas. En la hora presente vivo consagrado á las labores del campo.

**GALLO Y GOYENECHEA (PEDRO LEÓN).**—Ilustre hombre público, orador y poeta. Nació en Copiapó el 12 de Febrero de 1830. Se educó en el Instituto Nacional. Apareció en la escena pública el 20 de Abril de 1851. A la sazón era oficial de guardias nacionales y en ese cargo contribuyó á sofocar la revolución. Su destino futuro debía revelarlo al país como un genio protector del pueblo. Habiendo conculcado el derecho de reunión y la libertad de pensamiento el gobierno de don Manuel Montt, apresando á los redactores del periódico *La Asamblea Constituyente* (12 de Diciembre de 1858), en el salón de la Filarmónica de Santiago, entre los cuales se contaba su hermano Ángel Custodio y su primo Manuel A. Matta, la República se convulsionó y se levantó en armas. El día 5 de Enero de 1859, izó bandera de emancipación moral y organizó un ejército en Copiapó para combatir el autoritarismo oficial. Su programa era: la creación de una Asamblea Constituyente. Recorrió triunfante la provincia de Atacama al frente de sus tropas. Componíanse éstas de hombres de trabajo, consagrados á las faenas de la industria, y de manebos acaudalados que sacudían el yugo de la tiranía. El jóven caudillo, pues solo contaba 29 años, conquistó la celebridad en la América por su arrojo y al justicia de su causa. Por otra parte, esa revolución fué única por sus fines elevados y el magnánimo proceder del jefe. Pedro León Gallo gastó su patrimonio en ella, que ascendía á dos millones de pesos, protegiendo á sus soldados, á las familias de éstos y á los pueblos por donde pasaba. En la fábrica de J. R. Molina (Calle de Atacama) se fundieron los cañones y se sellaron por barriles los pesos constituyentes (Copiapó—1859). Dicha moneda era un peso fuerte de plata pura, con una estrella en el centro. Bien pronto los laureles de la victoria cayeron su frente, en recompensa de su abnegación y patriotismo. Su brillante ejército derrotó las fuerzas del gobierno en la

erabada de los Loros, cerca de la Serena, el 14 de Marzo. Días más tarde la suerte le fué adversa: el 29 del mismo mes fué vencido en Cerro Grande. Expatriado por este desastre, visitó la República del Plata y la Europa. De regreso, en 1861, se dirigió á Copiapó, donde lo aclamó la muchedumbre su libertador. Desde 1867 hasta 1873 fué diputado al Congreso por aquel departamento. En la legislatura siguiente fué Senador por la provincia de Atacama. A pesar de sus años, pues era el más jóven de los miembros de la cámara de los ancianos, su opinión y su palabra eran recibidas con respeto. En ese puesto lo sorprendió la muerte (16 de Diciembre de 1877). Cultivó la poesía y la prosa con particular esmero. Obras de su número son una *Oda á O'Higgins*, de clásico gusto, y un soneto á Camilo Henríquez, que tiene todo el vigor de un canto bélico de Manzoni, y de su pluma también la biografía de don José Joaquín Vallejo, *Jotabeche*. Tradujo de Víctor Hugo *La Leyenda de los Siglos*, para *La Revista Chilena*, y *El Espíritu Nuevo*, obra de Edgard Quinet, para *El Constituyente* de Copiapó. Su postrer discurso en el Senado versó sobre la reforma constitucional: su ideal político. Su muerte fué lamentada por la prensa de todo el país. El pueblo de su cuna le hizo funerales dignos de un héroe. La juventud ha reunido allí en colecta una suma para erigirle un monumento. Su nombre es el emblema del civismo en la provincia de Atacama. Por su rectitud, saber y patriotismo, fué la encarnación mas pura de la probidad política en Chile.

**GALLO Y VERGARA (MIGUEL)**—Ilustre patriota é industrial. Nació en la Serena, á fines del siglo pasado. Fué su padre don José Antonio Gallo y Bocalandro, notable genovés radicado en el país. A principios del siglo actual se estableció en Copiapó y se consagró á la industria minera. Desde su residencia en la capital de Atacama desempeñó distinguidos puestos públicos, entre otros el de gobernador de Copiapó, en 1817. Fué el primer propietario de minas en el rico mineral de Chañarcillo, pues fué el denunciador de la Descubridora, con Juan Godoy, el 16 de Mayo de 1832. En ese centro de actividad industrial dió pruebas de su pujanza para el trabajo estable de sus faenas. Años ántes de poseer esa fuente de riqueza, sostenía el *Ingenio* del Molle, establecimiento destinado al beneficio de los metales de plata. En 1830 tuvo como leñador del *Ingenio* al que después debia ser el feliz descubridor del Potosí de Chile. Poseyó en Chamonate una preciosa heredad que producía los más exquisitos vinos de Atacama. Dejó de existir repentinamente el 8 de Marzo de 1842. Legó á su honorable familia una fortuna considerable, adquirida en el trabajo permanente de la

industria, y un nombre prestigioso por sus virtudes cívicas y sociales. Su memoria vive unida á la fama de la riqueza de la industria minera de Atacama y á la historia de Copiapó.

**GALVARINO**.—Valeroso guerrero araucano. Fué tomado prisionero por los realistas en una batalla y le mutilaron las manos. Cuando se vió libre de sus opresores, corrió al campamento de los suyos á excitarlos á la venganza. Asistía á los combates á estimular el patriotismo de sus hermanos. Capturado por segunda vez, prefirió morir ántes que rendirse (1557).

**GALVEZ (TRISTÁN)**.—Abogado, novelista y poeta. Nació en Guacarhue, cerca de Caupolicán, el 27 de Diciembre de 1851. Fueron sus padres don Ramón Galvez y doña Dolores Palma. Cursó humanidades en el Colegio de San Luis y en el Instituto Nacional. Más tarde pasó á la Universidad á estudiar leyes y se recibió de abogado el 27 de Agosto de 1874. Ha cultivado la novela y la poesía con natural ingenio, siendo laureado en varios certámenes. En el concurso literario abierto por el Ministro de Instrucción Pública en 1878, obtuvo el primer premio. Durante los torneos de la Academia de Bellas Letras, fueron distinguidas las poesías que dedicó *Al Progreso* y *A don Andrés Bello*. En 1885 obtuvo el primer premio, con su canto *A la Ciencia*, en el certámen literario de Concepción. Publicó su opúsculo jurídico *La Potestad Marítima* en 1874. Ha colaborado en numerosas publicaciones, entre otras en *La Aurora* (1875); *La Semana* (1877) y *La Estrella del Progreso* (1878). Es Alcalde Municipal y secretario de la delegación universitaria en Rengo.

**GALARCE (RAMÓN)**.—Artista musical. Nació en los Andes en 1832. Se educó en el Conservatorio Nacional de Música, del que ha sido después profesor. Es uno de los artistas musicales mas distinguidos de la República.

**GANÁ (ANTONIO)**.—Pintor. Se educó en Europa por encargo del Gobierno, y á su regreso murió en el buque que lo conducía, el 20 de Mayo de 1846. Tenía á la sazón 23 años. Dejó cuarenta bosquejos que revelan su talento.

**GANÁ (DOMINGO)**.—Diplomático. Es uno de los servidores públicos más cultos del país. Natural de Santiago, se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde que se dedicó á las funciones públicas, tuvo preferente dedicación por los asuntos diplomáticos. Largos años fué sub-secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores. En dos períodos legislativos fué miembro del Congreso, como diputado. Ha figurado con brillo en la carrera di-

plomática, desempeñando misiones especiales ante los gobiernos del Ecuador, Brasil, Méjico, Centro América y Estados Unidos. Actualmente es Ministro de Chile en Berlin.

**GANÁ (JOSÉ FRANCISCO).**—General. Nació en Santiago en 1798. En 1808 ingresó al ejército español, con el grado de alférez. Retiróse en 1812 del servicio y volvió á él en 1823. Ilijo la expedición al Perú en 1823. En ese año se le ascendió á teniente coronel. En 1825 guarneció á Talca y persiguió al bandido Pincheira. Desde ese año hasta 1826, hizo la campaña de Chiloé, con el grado de coronel. En 1827 volvió á perseguir á Pincheira. Desde 1827 hasta 1851 fué gobernador de Talca; Intendente de Colchagua; Director de la Academia Militar é Intendente de Atacama. En 1851 fué nombrado Ministro de Guerra y Marina, cargo que ocupó hasta 1853. En este año pasó á ser Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. Fué ascendido á general de brigada en 1854. En cuatro legislaturas fué diputado al Congreso. También le cupo el honor de ser, por su ciencia, Decano de la Facultad de Humanidades. En sus últimos años fué Senador de la República. Murió en 1864.

**GANÁ (JOSÉ FRANCISCO).**—General. Se educó en la Escuela Militar. Muy joven, en 1847, durante la administración del General Bulnes, fué enviado á Francia á estudiar ingeniería militar. Perfeccionó sus conocimientos en la artillería, en la escuela del ramo, en Metz. Un corto tiempo formó en el ejército francés en Estrasburgo. De ahí pasó á Inglaterra y regresó en 1851. Ha levantado los planos topográficos de las plazas militares de Santiago, Valparaíso y Arauco. Este último en 1870. Ha sido Intendente de Arauco. Durante la guerra del Pacífico, ascendió de coronel á general. Peleó en las batallas de Chorrillos y Miraflores, á la cabeza de una de las divisiones del ejército expedicionario de Lima. Fué gobernador del Callao y Jefe de Estado Mayor. Ha sido Senador de la República por la provincia de Talca, pueblo de su cuna. En 1881 y 87 fué comandante General de Armas de Santiago. Actualmente es regidor de la Municipalidad de la metrópoli del país.

**GANÁ (EMILIO).**—Militar y funcionario público. Se educó en la Escuela Naval de Valparaíso y recibió su bautismo de fuego en 1866, en el bombardeo de esa capital marítima por la escuadra española. Desde esa fecha, ha servido como distinguido oficial en el ejército hasta el advenimiento de la guerra del Pacífico (1879). Hizo todas las campañas de la contienda de Chile contra el Perú y Bolivia. Se encontró en los dos combates de Antofagasta; en el asalto

de Pisagua, en las filas del Buin y en la gerarquía de ayudante de estado mayor; en la batalla de San Francisco y en la gloriosa jornada de Tarapacá. Al finalizar ese drama de sangre y duelo, asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores, en las que mandó en jefe una brigada de artillería. Se ha distinguido como ingeniero militar en obras de defensa, trabajos férreos y geográficos y militares. Es coronel de ejército é Intendente de Linares al presente.

**GANÁ DE SWELL (JUANA).**—Benemérita matrona. Nació en Santiago en 1810. Perteneció á la distinguida familia Gana que ha dado tantos ilustres servidores al país. Es hermana de la esposa del General Blanco Encalada; de la del doctor Blest, don Guillermo, padre de los célebres literatos Blest Gana; de la del doctor don Tomás Armstrong y la de don Marcos Walton, antiguo industrial británico que recidió en Talca. Es madre de dos militares del ejército inglés de la India y del conocido industrial don Enrique Swell y Gana. Ha recorrido la Europa en tres ocasiones, en 1844, en 1848 y en 1858. Actualmente reside en Lóndres, donde, apesar de su ancianidad, vigila la educación de una numerosa prole.

**GANDARILLAS (MANUEL JOSÉ).**—Político, jurisconsulto, magistrado y periodista. Nació en Santiago en 1790. Adquirió una esmerada educación. Tomó una participación activa en la revolución de 1810. El 4 de Julio de 1812, con motivo de haberse malogrado los cajistas norte americanos de la imprenta del periódico *La Aurora de Chile*, ofreció sus servicios á Carrera en calidad de tipógrafo. En 1814 fué secretario del Cabildo y á causa del desastre de Rancagua, emigró á Mendoza. Se estableció en esa ciudad con un taller de relojería. Poco después se trasladó á Buenos Aires. En la capital del Plata fundó una fábrica de naipes. Allí fué también obrero de joyería y de la imprenta de *El Censor*. Regresó al país después de la victoria de Chacabuco. Comprometido en una insurrección, volvió á emigrar á la República Argentina y solo vino cuando O'Higgins bajó del poder (1823). Freyre lo nombró Ministro de Hacienda. Renunció ese puesto en 1826. Desde esa fecha se consagró al periodismo (1826-1830). Escribió las siguientes publicaciones: *La Aurora* (1826), 5.ª época; *El Constituyente*; *El Clamor Público*; *El Chileno*; *La Cola del Cometa*; (1829); *El Hambriento*; *El Sufragante*; *La Gaceta de Chile*; *El Hurón*; *El Filopolita* y *El Araucano*. Pasada la Revolución de 1830, fué diputado al Congreso. En 1833 fué secretario del Congreso Constituyente. Cinco años fué auditor de guerra y diez ministro de la Corte Suprema de Justicia. Regen-

tó también cinco años la Academia de Práctica Forense. Falleció á fines de 1842.

**GANDARILLAS (FRANCISCO).**— Servidor público. Nació en Santiago en 1842. Se educó en el Instituto Nacional. Muy joven hizo la vida del diarismo (1865). En este mismo año fué á Colombia, en calidad de secretario de la Legación de Chile. Poco después recorrió una parte de América y Europa. Es miembro del parlamento desde hace ya doce años. Ha representado á Vallenar, Coquimbo, Combarbalá y Tarapacá. Cuando se suscitó la guerra de Cuba, fué secretario de la Union Americana. Ha sido hasta 1888 secretario de la Sociedad Nacional de Minería y redactor del *Boletín* de esa institución. Actualmente desempeña el cargo de agente de emigración en Europa.

**GANDARILLAS (PEDRO NOLASCO).**— Director del Tesoro. Fué diputado en las legislaturas de 1873, de 1876 y 1882. En 1881 fué elegido Senador por la provincia del Maule. Ha sido Ministro de Hacienda durante la administración Santa María. También ha ocupado un puesto en el Consejo de Estado. Es uno de los mas probos y respetables servidores de la República.

**GANDARILLAS (ALBERTO).**— Político. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y actualmente representa al departamento de Freyriña. En la campaña eleccionaria de 1885 recorrió las provincias australes preconizando las doctrinas de la causa liberal y durante su permanencia en Concepción redactó el diario *La Revista del Sur*. En una de sus visitas á la región del norte, ha concebido el pensamiento de unir las vías férreas de Chañarillo y Cerro Blanco con la de Carrizal, para comunicar nuevo vigor á los centros industriales de ese territorio argentífero.

**GANDARILLAS Y GANDARILLAS (JOSÉ TEODOSIO).**— Servidor público. Nació en Santiago el 11 de Enero de 1810. Fueron sus padres don Joaquín Gandarillas y Romero y doña Juana Gandarillas y Aranguéz. Estudió en el Instituto Nacional, bajo el rectorado de don Blas Reyes. En 1835 fué nombrado visitador de las escuelas primarias. En 1858 fué miembro de la Sociedad de Agricultura. En los años de 1842 hasta 1846, fué administrador del Hospicio. A él le cupo en suerte organizar el Musco de Bellas Artes. Ocupó un puesto en el Congreso como diputado por la villa de Rengo en 1846, y en 1849 por Illapel. La Universidad lo eligió miembro de una de sus Facultades en 1842. Murió el 5 de Diciembre de 1852. Fué uno de los más tenaces fomentadores del arte de la pintura en el país.

**GANDARILLAS Y GANDARILLAS (EVARISTO).**— Ilustre patricio y ejemplar filántropo. Nació en Santiago en 1816. Fué más afecto á las prácticas cívicas y religiosas que á las letras. Perteneció, en diversos periodos constitucionales, al Municipio de Santiago y al Congreso Nacional, caracterizándose por su rectitud y actividad en los servicios públicos. Con singular prodigalidad protegió las bellas artes y las instituciones de beneficencia. Largos años desempeñó el puesto de presidente general de las conferencias de San Vicente de Paul y fué uno de los fundadores de la Casa de Talleres de esta noble asociación. Murió en 1876, llorado por el pueblo.

**GANDARILLAS Y LARRAÍN (JOSÉ VÍCTOR).**— Abogado y literato. Nació en Santiago en 1852. Fueron sus padres don Evaristo Gandarillas y doña Dolores Larraín y Gandarillas. Se educó en el Seminario Conciliar y en la Universidad, donde se graduó de abogado. Por consagrarse á las labores de la agricultura, no ha ejercido su profesión. Es muy estimado como fiel cultivador de las virtudes de sus progenitores.

**GARCÍA (MANUEL).**— Sacerdote. Nació en la Serena en 1831. Se educó en el Seminario de esa ciudad. Graduóse de licenciado en teología y ciencias sagradas en la Universidad. Ha sido párroco de Vallenar y cura párroco de Copiapó. Al presente es arcedeano de la Iglesia Metropolitana. Entre diversos de sus trabajos, figura como muy estimable el libro que ha publicado con el título de *El Cura Monarde*.

**GARCÍA (MANUEL).**— General de la independencia. Nació en Santiago en 1805. Se educó en la Escuela Militar en 1817. Fué miembro de los cuerpos denominados *Guardia de Honor*, batallón Maipú, Portales y Buin. Ascendió merced á sus servicios en las campañas de la República, desde 1819 hasta 1854, en que recibió las paletas de general de brigada. En 1851, en el mes de Septiembre, fué nombrado Ministro de Guerra y Marina. En 1862, ascendió á general de división. Se encontró en la gloriosa batalla de Maipo, el 5 de Abril de 1818. En 1823 hizo las campañas de Valdivia y en 1824 las de Chiloé, con el teniente general don Ramón Freyre. Bajo las órdenes del teniente coronel don Manuel Riquelme, se halló en la toma del castillo de Caramapú y de la costa de Maullín. Concurrió á todas las memorables jornadas australes en 1826, con el general Búlnes, contra los Pincheiras y Benavides. En 1828 emprendió otras campañas con el coronel Beauchef. En 1830 con el general don Joaquín Prieto, asistió á la campaña de Concepción. Tomó parte en defen-

sa de la autoridad en todas las revoluciones civiles de la República. Murió en Santiago, en 1872, el 4 de Mayo, rodeado del afecto público.

**GARCÍA (JOSÉ IGNACIO).**—General de la independencia. Nació en Concepción en 1801. Se educó, como cadete, en el batallón número 3 de infantería, en 1817. En 1810 fué nombrado alférez de dragones. En Junio de 1821, se le ascendió á teniente de la Escolta Directorial. Grado por grado, con honor y valentía, alcanzó sus ascensos hasta 1854, en que fué elevado á la gerarquía de general de brigada. En 1817 hizo la campaña del sur, á las órdenes del general don Bernardo O'Higgins, la cual duró hasta 1818. Con Freyre y don Ramón Buedo, asistió á las jornadas de ultra-Bio-Bio. En 1818, militó bajo las órdenes del general San Martín. En ese mismo año asistió á la expedición que don Matías Zapiola llevó á Concepción. Después contribuyó á nuevas empresas, con el general don Andrés Alcázar y sargento mayor Francisco Ibáñez, hasta 1823. Con el general don Francisco Antonio Pinto, hizo las campañas del Perú en 1823 y 1824. A su regreso, formó parte de la expedición del Maule, en 1825, con el coronel don José María Benavente y el teniente coronel don Salvador Puga. En 1827, la de ultra-cordillera, con el coronel don José Beauchef. En 1828, hasta 1830, volvió al sur, con el general Prieto y el coronel don José María de la Cruz. En 1831, acompañó al coronel don Fernando Baquedano á las provincias australes. En 1838 fué en la expedición restauradora al Perú, de la que regresó á la patria en 1839. Se distinguió en las batallas del Cerro del Gavilán, en 1817, al mando del coronel don Gregorio de las Heras; en la rendición de Nacimiento con el capitán don José Cienfuegos; en Carampangue, Calcura y Santa Juana; en Arauco, donde fué repetidas ocasiones herido por los indios; en Talcahuano; en Talca, Cancha Rayada y en Maipú en 1818; en San Carlos, en 1819; en Jalparo en 1820; en Pupil, en las Canteras y en Pangal, con el coronel don Carlos María Ocarrol; en Santa Bárbara en 1822, á las órdenes del coronel don Domingo Urrutia; en Quilopalo en 1822 y en Pile con Bulnes; en Temuco y Puren en 1834; en Callico en 1835 á las órdenes del coronel don José Antonio Vidaurre; en la portada de Guías y en Yungay los años 1838 y en 1839. En 1840 fué Intendente de Valdivia; en 1848 gobernador de Chillán; en 1851 Intendente del Nuble y en 1854, Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1855, formó parte del Congreso como diputado por el departamento de Nacimiento. Falleció en Santiago, el 12 de Mayo de 1856, dejando un nombre ilustre en la historia.

**GARCIA (LEONIDAS).**—Ingeniero. Nació en Valparaíso en 1835. Se educó en Estados Unidos y en Europa. Ejerció su profesión en Buenos Aires, donde falleció en 1873.

**GARCIA (RAMÓN VALENTIN).**—Presbítero. Nació en Santiago en 1815. Fué prebendado de la Iglesia Metropolitana y miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas. Entre otras obras de su ingenio, es muy recomendable la que tituló: *Tratado de la verdadera religión y de la verdadera iglesia*. Murió en 1867.

**GARCIA Y AGUILERA (VICENTE).**—Educacionista y escritor. Nació en Santiago en 1834. Se educó en la Escuela Normal de Preceptores. Dió principio á su carrera de educacionista, desempeñando las funciones de Director de la Escuela Municipal de Santiago que existía en el barrio de la Recoleta. Ese plantel de educación era considerado en esa época como la Escuela Modelo de la capital. Cinco años permaneció en ese puesto sirviendo á la enseñanza popular. Diversos é importantes escritos sobre la educación, que insertó entonces en *El Monitor de las Escuelas Primarias* y en *El Ferrocarril*, como asimismo la publicación de un texto de enseñanza, le valieron el nombramiento de Visitador de las Escuelas de Arauco y poco despues de las de Atacama, puesto que desempeñó hasta 1866. En 1860 fué premiado por la Universidad, por su competencia, celo y dedicación á la enseñanza. En 1867 se dirigió á la República Argentina. Llamado por el eminente educacionista don Domingo F. Sarmiento, en esa época primer Magistrado de la Nación del Plata, fué á San Juan á desempeñar los cargos de Superintendente de Escuelas y Director de la «Escuela Sarmiento.» Este establecimiento era una especie de Liceo, en cuyas aulas se enseñaban idiomas vivos y varios ramos de matemáticas. En 1870 pasó á Catamarca, en calidad de Superintendente de Escuelas. En esa provincia promovió los intereses de la educación popular, durante los años de 1871 y 1872, despertando verdadero entusiasmo por el desarrollo de tan noble tendencia, en todas las poblaciones de la vasta campaña. Una desgracia de familia lo obligó á dirigirse nuevamente á San Juan en 1873, en donde estuvo hasta 1874. Regresó á Catamarca despues de catorce meses de ausencia y se consagró con nuevos bríos á su humanitaria labor. Luchó hasta 1875 en tan generosa empresa y por motivos de salud se dirigió á la Rioja. Allí fué nombrado, por el Poder Ejecutivo, Rector del Colegio Nacional. Ocupó ese puesto, á satisfacción general, hasta en 1881, año en que fué separado de él por un golpe de autoridad inculcable del General Roca, Presidente de la República á la sazón. Este hecho tiene similitud con el

que tuvo lugar en 1825 en Chile. El Gobierno de O'Higgins destituyó, por un decreto del mes de Octubre, al presbítero don Manuel Frutos Rodríguez del Rectorado del Instituto Nacional, sin antecedente alguno, para colocar en su reemplazo al ingeniero francés Mr. Carlos Ambrosio Loizier. Sin embargo, se reconocía al señor Rodríguez sus méritos, alegando que su carácter sacerdotal lo inhabilitaba para el cargo, y se le recomendaba á la autoridad eclesiástica para que lo atendiera debidamente. Con el señor García y Aguilera no procedió del mismo modo el gobierno del General Roca. Se desconocieron sus servicios y sus méritos y se le relegó al olvido, en el mas injusto é indisciplinable astrocismo. No pagan así los pueblos cultos á los maestros de las generaciones que los enaltecen y glorifican. Parece que en este suceso intervino la autoridad local, estraviando con informes poco verídicos el criterio de la administración superior. En 1883, rehabilitado por el mismo gobierno, fué nombrado Rector del Colegio de Santiago del Estero y Director de la Escuela Normal de Maestros anexa. Dejó esos puestos en 1885. En el curso de todo este tiempo los puestos de la enseñanza no eran estables, pues se renovaban anualmente. Ha cabido al actual señor Ministro de Instrucción Pública, don Filémon Posse, el honor de decretar la inamovilidad de los empleados de educación. Los gobiernos de Sarmiento y Avellaneda fueron siempre hostiles á la ingerencia de las administraciones provinciales en el régimen interno de los Colegios Nacionales. Pero la administración Roca permitió esta fiscalización que anulaba la acción de los gefes de tales establecimientos. Desde hace tiempo se encuentra el señor García y Aguilera sirviendo el profesorado de idiomas en la Escuela Normal de Maestros de Córdoba, la cuna de las Universidades hispano-americanas. En esa misma ciudad, dirige el *Colegio Frances*, desde principios del corriente año de 1888. Como escritor no es menos estimable el señor García y Aguilera. Durante su permanencia en Copiapó, colaboró en *El Copiapino* y en *El Constituyente*. En la República Argentina ha escrito para *El Zonda* de San Juan y *La Capital* del Rosario. En Catamarca redactó una revista de educación con el título de *Anales de la Educación de Catamarca*. Entre las obras que ha publicado, destinadas á la enseñanza de la juventud, nos es grato citar las que ha denominado: *El Libro de las Escuelas*, que es una especie de evangelio americano; *Manual del Preceptor Argentino*; *Ejercicios de Lectura Razonada y de Declamación*; *Lecciones de Aritmética Elemental*; *Sistema Métrico Decimal*; *Tratado de Análisis Lógico y Gramatical de la Lengua Castellana* y *El Nuevo Sarmiento*. Es uno de los educacionistas y escritores didácticos que mas honor hacen á Chile y á la América Latina.

**GARCIA Y ALVARADO (JUAN).**—Presbítero. Nació en la Imperial en el siglo XVI y murió á principios del siglo XVII. Distinguióse como orador sagrado. Por su saber y filantropía fué canónigo de la catedral de su pueblo natal.

**GARCIA Y FIERRO (DIEGO).**—Jóven Guerrero. Había nacido en Santiago y era hijo de un respetable ciudadano que fué secretario privado de don Diego Portales. Formó parte del ejército de la República desde 1859 y murió en la pira sangrienta de Tarapacá, el 27 de Noviembre de 1879.

**GARCIA Y HUIDOBRO (FRANCISCO).**—Sabio y filántropo. Fué uno de los hombres mas cultos y mas buenos de su época, que empleó su fortuna y su saber en beneficiar al pueblo. Presidió por muchos años la Biblioteca Nacional, sin percibir remuneración. Fué calificado como el hombre mas ilustrado del pais en su tiempo. Perteneció á la Facultad de Filosofía y Humanidades y á la de Ciencias Físicas y de Matemáticas de la Universidad. Murió en Santiago en 1853.

**GARCIA Y HUIDOBRO (CÁRLOS)**—Ingeniero, astrónomo y escritor. Nació en Santiago en 1837 y recibió su educación en el Instituto Nacional, ese semillero de hombres ilustres del país Tan pronto como obtuvo su título de ingeniero, se consagró al ejercicio de la profesión con talento y brillo. En el curso de su vida laboriosa, se ha dedicado con esmero á los estudios de las ciencias naturales, con especialidad á la astronomía, en la que se ha singularizado por su dedicación y progresos. Ultimamente ha observado un notable cometa que apareció en la región austral, al que bautizó con el nombre de *Emperador Guillermo*, por haber coincidido el fallecimiento de este soberano con la aparición de esta mariposa de luz de los cielos en el horizonte. Publicó al efecto, un curioso é importante estudio de ese viajero errante del espacio, en *El Mercurio*, en el que comunicó al público las observaciones que habia hecho y de las cuales no dió noticias el Observatorio Astronómico Nacional. El señor García y Huidobro ha sido diputado del Congreso y Ministro de Chile en Bélgica. En este último puesto supo captarse con su inteligencia la estimación del rey de los belgas, quién lo distinguió con el título de Comendador de la orden de Leopoldo. Durante la terrible epidemia del cólera, prestó mui estimables servicios en Valparaiso á la humanidad doliente y á las sociedades de beneficencia. El señor García y Huidobro es un hombre de vasto saber, ya sea que se le juzgue como astrónomo, ingeniero ó escritor científico. Son notables sus obras tituladas: *España y sus Hijos*; *Un Viaje á las Provincias Meridionales de*

*Chile; Descripción Mineralógica de algunas Provincias Chilenas; Proyecto de Reforma del Código de Minas y La Astronomía Práctica ó El Cielo en la Mano.* Esta última está todavía inédita. Tampoco ha escusado su impulso á la industria minera. Cuando se pronunció el alza del cobre en Europa, á causa del sindicato francés, en 1887, el señor García y Huidobro había contratado la producción de ese mineral á un precio superior que excedía en mucho al que se pagaba en el mercado. Actualmente desempeña en Valparaíso el alto puesto de presidente de la Cámara de Comercio.

**GARCIA DE LA HUERTA (MANUEL).**—Servidor público y magistrado. Nació en Santiago, en el seno de una familia ilustre de la aristocracia colonial. Poseedor de una educación variada y vasta, ha figurado en la política con honor, sirviendo siempre al país con elevación de miras. Figura en el parlamento desde 1876, año en que fué elegido diputado por el departamento de Santiago. En ese período legislativo fué dos veces primer vice-presidente de la Cámara. En 1877 fué llamado á desempeñar el Ministerio de la Guerra y Marina. En 1879 fué elegido diputado por el departamento de Lébú. En esta ocasión se le eligió presidente de la Cámara. Ocupó este puesto hasta 1880, año en que se le encomendó el Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública. En 1882 fué elegido Senador de la República y Consejero de Estado. En Junio (28) de 1887, fué llamado á ocupar por segunda vez el Ministerio de Guerra y Marina. Es uno de los altos dignatarios de la política.

**GARCIA DE LA HUERTA DESANCHEZ FONTECILLA (TRÁNSITO)**—Respetable matrona. Ha sido una de las beldades más celebradas de la culta sociedad donde figura como un astro de gentileza y caridad. Unida por los lazos del amor y la religión al Senador de la República don Mariano Sanchez Fontecilla, magistrado de la administración civil, ha dado mayor lustro al nombre de su hogar con sus virtudes y esclarecidas prendas de su carácter filantrópico. La etiqueta social, que ha sido una de las más esplendorosas demostraciones de la cultura del país desde la colonia, ha adquirido nuevos fulgores con el aliciente de la elevación de inteligencia de las virtuosas matronas que como la respetable señora Tránsito García de la Huerta de Sanchez Fontecilla, han convertido en centros de reunión y talento los salones en Chile.

**GARCIA Y VIDELA (JULIO).**—Teniente coronel de ejército. Nació en Chillán el 30 de Abril de 1850. Fueron sus padres el ilustre prócer de la patria general don José Ignacio García y la honorable señora Paula Vidola. Adquirió su

educación en la Escuela Militar, á cuyas aulas ingresó como cadete. Se inició en su carrera, concurriendo á las campañas de Arauco. Luego después hizo las jornadas del norte, en 1859. Desde esa época hasta 1879, sirvió en las diversas campañas de la República. Asistió á la guerra del Perú y Bolivia, con el grado de teniente y regresó con el de teniente coronel. Se distinguió por su pericia y valor en las batallas de San Francisco, los Angeles, Chorrillos y Miraflores. Rendida la capital del Perú, emprendió la expedición á las sierras, que tuvo por objeto la persecución del montonero general Cáceres, hasta desbaratar sus fuerzas en Huamachuco. Fué jefe de división en Lurín y en La Oroya. Se ha singularizado como escritor militar, en las siguientes obras: *Instrucción para la conservación y manejo de la carabina Winchester*, aprobada por el Supremo Gobierno, y *Estudio de las Armas Portátiles de Fuego*. Como militar y como escritor, es acreedor á todo género de respetos y distinciones.

**GARCIA Y REYES (ANTONIO).**—Magistrado y publicista. Nació en Santiago el 15 de Abril de 1817. Fué su padre el distinguido militar español don Antonio García Haro, prófugo de su hogar después del desastre de Chacabuco, cuando él venia al mundo. Sufrió desde temprano las privaciones de la pobreza. Huérfano, en cierta manera, y sin más amparo que el de una familia amiga de la suya, por su lealtad á España, tuvo que acometer sólo la lucha por la existencia. Pero el talento con que lo había dotado la naturaleza, le descubrió anchos y felices horizontes. Educado en el Instituto Nacional, su inteligencia se desarrolló bien pronto. Cuando apenas tenía 19 años (1836), escribió un artículo,—el primero de su pluma y de su ingenio,—relativo á la próxima guerra con la Confederación Perú-Boliviana, en una de las celdas del establecimiento donde fortalecía su espíritu en el estudio. Aquel destello de su inteligencia y de su patriotismo, llegó, en manuscrito, á poder del Ministro Portales. Este lo leyó y descubrió el poderoso talento de su autor. Dias después se publicaba en *El Araucano*, á la vez que el Ministro lo llamaba á ocupar un puesto de escala en el Ministerio y poco más tarde lo enviaba al Perú, en el viaje diplomático del doctor Egaña, heraldo de guerra que arribaba á aquellas costas. ¡Rara expresión de la suerte! En 1849 insertaba su primer estudio histórico don Benjamín Vicuña Mackenna en las columnas de *La Tribuna* y García Reyes al tener conocimiento de su importancia, recordando talvez la lección de Portales, felicitó, por medio de una carta, al joven publicista. Ese diario era la tribuna del célebre escritor y de su compañero de tareas don Manuel Antonio Tocornal. Tan pronto como se lo permitieron sus circunstancias, se dedicó con ahinco, á las investigacio-

nes históricas. Redactó un *Diccionario Geográfico de Chile* y dió comienzo á una *Historia Nacional*. Desgraciadamente, para la literatura patria, aquellas obras no se llevaron á feliz término. Su talento prodigioso, lo hizo sobresalir en todas las esferas donde se manifestó. Desde 1841 se distinguió en el foro por su rico caudal de conocimientos científicos. Las leyes le deben la fundación, en ese año, de *La Gaceta de los Tribunales*. Desde 1843 á 1850, su nombre adquirió inmenso prestigio por sus memorables triunfos oratorios en la tribuna parlamentaria. En el período legislativo del Congreso de 1849 á 1850, se le apellidó el *ventarrón* por la fogosidad de su palabra elocuente y poderosa. Su fama literaria data desde 1846, época en que escribió su memoria histórica sobre *La Primera Escuadra Nacional*, que leyó en la sesión solemne de la Universidad el día 11 de Octubre. Ya había contribuido con su cooperación al sostenimiento de *El Agricultor*, órgano de publicidad de la Sociedad Nacional de Agricultura (1838) y á la fundación de *El Semanario* de Lastarria (1842). Pero su memoria histórica, de la que se han hecho cuatro ediciones en distintas épocas, afianzó su nombradía de literato. Al fundarse la Universidad de Chile, en 1843, fué nombrado miembro y secretario de la Facultad de Humanidades, y en 1845, fué nombrado miembro del Consejo Universitario. A principios de 1853, reemplazó á don Francisco Bello en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Rindió su prueba de abogado en 1840. En 1843, le cupo el honor de formar parte de la comisión encargada de redactar el Código Militar, así como en 1837 había redactado, sin ayuda de nadie, la memoria del Ministerio Hacienda. En 1850 desempeñó el cargo de fiscal interino de la Corte Suprema de Justicia; en 1832 redactó el Código Penal y en 1853, cooperó á la revisión del Código Civil. En dos épocas fué secretario del general Bulnes, en la guerra civil del sur. Librada la batalla de Loncomilla, celebró el tratado de Puralpe que puso término á la jornada. En muchas ocasiones se le ofertó la representación del país en las naciones del viejo continente, pero él rehusó ese honor. Deseando efectuar, por motivos de salud, un viaje á Europa, aceptó el cargo de Ministro Diplomático en Estados Unidos; pero la muerte cortó su existencia en el tránsito de su misión. Falleció en Lima el 16 de Octubre de 1855. Sus restos fueron repatriados y han sido colocados en un mausuleo que decretó el país. En 1873 se elevó un monumento en el Paseo de las Delicias, que conmemora su nombre y el de sus compañeros de gloria y génio, Tocornal, Sanfuentes y Benavente. Su biografía figura en la *Galería de Hombres Célebres de Chile*. Su retrato ha sido colocado en la sala de la Universidad.

GARIN (ÁLVARO W.).—Artista. Es natural de Copiapó y se ha educado en sus colegios locales. Posee un ingenio natural de dibujante y grabador. Ha hecho una *Cena* en marfil y la empuñadura de la espada de Luis Uribe. A su iniciativa se erigió en Puquios en 1880, el primer monumento elevado á Arturo Prat.

GARRETÓN (ABEL).—Teniente coronel de ejército. Nació en la ciudad de los Angeles en 1849. Pertenece á una familia ilustre que ha dado heroicos defensores á la patria. Uno de sus bisabuelos, don José Antonio Garretón, coronel, jefe de la Artillería en Lima en tiempo de los virreyes, citado en cierta ocasión por el Santo Oficio, compareció con el cuerpo militar de su mando, el cual dejó formado en línea de batalla en la plaza del Tribunal con la órden expresa de disparar sus cañones si él no volvía en una hora dada. Por esta prudente medida, no fué molestado por la Inquisición. Abel Garretón se educó en la Escuela Militar. En 1869 se incorporó al ejército con el grado de alferoz. En las campañas de Arauco ascendió en 1877 á teniente. Más tarde (1879), llegó al grado que ahora tiene, en la guerra contra el Perú y Bolivia. Por sus servicios, se le han abonado diez años como en activa campaña. Ha sido comandante del regimiento Rancagua; ayudante general y secretario de la Comandancia General de Armas de Tarapacá; Jefe Político y Militar de Iquique, etc. Se distinguió por su valor en la toma de Calama (1879); en la rendición de Pisagua y en las batallas de San Francisco, Tarapacá, Tacna y Arica. Actualmente es subdelegado de Viña del Mar y presidente del Municipio de esa ciudad balnearia. Lleva con honor el glorioso nombre que han ilustrado en la historia numerosos de su antepasados en las guerras de la Independencia y sus hermanos en las del Pacífico.

GARRETÓN (JOSÉ ANTONIO).—Militar. Era oriundo de los Angeles, ciudad de soldados, y desde su juventud sirvió en el regimiento de Cazadores á caballo (1861). Diez años después (1871) pasó como subteniente al 2.º de línea. Emprendió la campaña del Pacífico en 1879 con el grado de capitán. Peleó heroicamente en la batalla de Tarapacá. Allí rindió la vida escudando con su pecho al héroe mártir Eleuterio Ramirez. A su lado cayó también herido el valiente hermano suyo Federico Anibal Garretón, que vivió para vengar su memoria en los combates, hasta llegar vencedor á Lima.

GARRETÓN Y OJEDA (MANUEL ANTONIO).—Industrial. Nació en Valparaíso en 1839. Fueron sus padres don José María Garretón y doña Isidora Ojeda. Adquirió, en los colegios de su pueblo natal, una educación mercantil esme-



rada, con conocimiento de los idiomas vivos más usuales en el comercio. Del mismo modo, obtuvo perfecta cultura en contabilidad, economía política y finanzas. A sus esfuerzos se debió la existencia de la primera fábrica de papel que se fundara en Chile, que estableció en Limache. Los productos de este establecimiento industrial fueron premiados en la Exposición de Filadelfia, y con medalla de oro en la Continental de Buenos Aires.

**GARRIGA (PABLO).**—Poeta y abogado. Nació en la Serena el 22 de Febrero de 1853. Se educó en el Liceo de Valparaíso, en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado el 2 de Junio de 1881. En su niñez no reveló dotes superiores. Su carácter era, en la edad de las flores y de las alegrías infinitas, un enigma, pues jamás demostró predilección por ningún ramo de las ciencias. Con la juventud, las aspiraciones descubrieron un horizonte más vasto á su inteligencia en el estudio de la literatura universal. Por esto se le ha llamado el poeta sonámbulo. Sus cantos parecen evocaciones de los espíritus que vagan en la inmensidad. Elabora sus ideas y concepciones en el silencio de la meditación, cuando el pensamiento reposa en el seno de todas las facultades del alma. Sus poesías llevan el sello característico de su talento. No se asemeja á ninguno de los bardos nacionales por el estilo ni la inspiración. A veces canta con el estro robusto de Guillermo Matta y otras con el sentimiento fugaz de Guillermo Blest Gana. Su *Oda al Siglo XIX*, el *Canto del Poeta*, como las composiciones *Prometeo*, *América*, *El Arte*, *A San Felipe* y la *Poesía*, manifiestan la elevación y fuerza de su ánimo, colocándolo al nivel de los vates más egregios del país y de la América. Su primer volumen de poesías lo publicó en 1875, con el título de *Ensayos Políticos*. En esos primeros vagidos de su musa, ya se descubre al poeta de raza y de escuela. Siguiendo la ruta que marca en las sociedades el progreso moderno, ha hecho de la poesía un poderoso elemento de cultura. Poco tiempo después dió á la publicidad un drama denominado *La Huérfana*, que se insertó en *La Revista Chilena*, acompañado de un juicio crítico de don Guillermo 2.º Limache. En 1882 publicó un nuevo libro de *Poesías*, con un prólogo de don Francisco Vargas Fontecilla, decano entonces de la Facultad de Filosofía y Humanidades, y una introducción de don Benjamin Vicuña Mackenna. En 1878 fueron premiadas las composiciones poéticas que presentó al Certámen Universitario, i en 1879 alcanzó igual recompensa en el concurso literario de las Bibliotecas Públicas. En 1878 fué propuesto para el premio su *Himno á la Industria*, presentado al Certámen de la Exposición Internacional. En 1881 fué catedrático de literatura del

Liceo de Valparaíso. El 16 de Febrero de 1883, se le nombró promotor fiscal suplente de Valparaíso. Actualmente ejerce su profesión forense en Santiago. Ha colaborado en numerosas publicaciones del país, entre otras en *La Revista de Santiago*, *El Ferrocarril*, *La Lectura* y *El Salón*. También se ha distinguido como traductor del inglés y otros idiomas vivos. La prosa la cultiva con el mismo ingenio que la poesía. Por sus obras y su talento es uno de los poetas que enaltecen á Chile.

**GAJARDO (TELÉSFORO).**—Joven militar. Nació en Santiago en 1860 y era hijo del respetable comerciante de Rengo, de su mismo nombre, y de la señora Cármen Silva; y era hermano de Froilán Gajardo, marino de la *Covadonga* en el naufragio de Chancay. Se educó en la Escuela Militar y en 1874 se enroló en el ejército. Hizo la campaña del Pacífico y murió en la batalla de Tarapacá, en las filas del 2.º de línea (27 de Noviembre de 1879).

**GATICA (ROSAURO).**—Coronel de ejército. Nació en Santiago el año 1815. Se educó en la Escuela Militar. Se inició en la carrera de las armas en 1830, combatiendo en el sitio de Chillán, á las órdenes del general don José María de la Cruz, y en la batalla de Lircay al mando del general don Joaquín Prieto. Con el grado de teniente emprendió la campaña de la Restauración del Perú, desde el 6 de Julio de 1838 hasta el 29 de Noviembre del año 1839. Asistió á las acciones de guerra siguientes: batalla de la Portaca de Guía y Puente de Buin (21 de Agosto de 1838), á las órdenes del general don Manuel Bulnes; en el sitio del Callao, del mismo año, al mando del general don José María de la Cruz, y á la batalla de Yungay (20 de Enero de 1839). Formó parte de la división del coronel Placencia, compuesta de los batallones Valdivia y Legión Peruana (2 de Noviembre de 1838), que atacó á un cuerpo de ejército del general Santa Cruz en Chacacelaya, donde venció con 25 lanceros, en el monte de Guscata, á 100, enemigos mandados por los coroneles Pozo y Remolinos. A su regreso del Perú, continuó sirviendo en el ejército hasta 1850, en que se retiró con el grado de sargento mayor. Volvió al servicio en 1879 y en 1880 emprendió la campaña del Perú y Bolivia. Se encontró en la batalla de Tacna (27 de Mayo de 1880), bajo las órdenes del general don Manuel Baquedano; en el asalto y toma de Arica (7 de Junio), al mando del coronel don Pedro Lagos; en la batalla de Chorrillos (13 de Enero de 1881) y en la de Miraflores (15 de Enero de 1881). Fué comandante de los batallones Freyre y Maypú. Poseyó las condecoraciones de Chile y el Perú, por la batalla de Yungay y las de la República por las acciones de guerra de Tacna y Arica, de

Chorrillos y Miraflores. Fue edecán de los presidentes Bulnes, Santa María y Balmaceda. Falleció en el fundo de La Laguna, á orillas del río Teno, el 26 de Febrero de 1887.

**GIVOVICH Y CONCHA (ARTURO).**—Novelista y escritor de costumbres. Nació en Valparaíso el 29 de Junio de 1855. Fueron sus padres don Juan Givovich y la señora Alejandrina Concha. Adquirió su educación en el Liceo de su pueblo natal y en otros colegios. Los conocimientos que obtuvo en las aulas fueron en su mayor parte mercantiles. Su cultura literaria la obtuvo en la lectura de los maestros del habla castellana y de otros idiomas. Desde jóven se dedicó al cultivo de las bellas letras, colaborando en diferentes publicaciones con artículos de diversos géneros. Varios de sus trabajos han merecido ser premiados en concursos literarios. El que denominó *El Valdiviano*, obtuvo premio de honor en el certámen Varela de 1887. Dicho estudio de costumbres fué publicado en la prensa nacional y reproducido con elogios en varios diarios del Perú y de América. La página mas brillante en su historia, es la que escribió con su espada en los campos de batalla en el curso de la guerra del Pacífico. Concurrió á las jornadas de Chorrillos y Miraflores, con el grado de capitán del Regimiento Valparaíso. Despues, pasó al batallón Miraflores en el rango de sargento mayor. Rendida Lima, hizo la expedición militar de Huaráz y tambien la de Ayacucho. Cinco años prestó sus servicios á la patria en el ejército. A su regreso, ha continuado sus labores en el comercio y sus aficciones literarias. En Mayo del presente año (1888), ha publicado una notable novela, con el título de *Al Rigor de la Corneta*, de costumbres militares. En ella describe con admirable realidad y belleza, la vida de los campamentos y las costumbres del Perú. Es un libro que no tiene que envidiar nada en la pintura de las costumbres al *Martín Rivas* de Alberto Blest Gana. Posee algunos trabajos inéditos que se propone publicar en breve. Colabora en *El Mercurio*. Fué corresponsal de *La Union* y de *El Mercurio*, desde Iquique, en las festividades patrióticas de la repatriación de los restos de los héroes de la *Esmeralda* (Mayo de 1888). Es un escritor ameno, colorista, natural y lógico. Su talento se amolda con admirable galanura á los estudios de las costumbres patrias.

**GILLMAN (JUAN).**—Militar. Nació en Valparaíso el año 1861. Adquirió una educación mercantil. Practicaba las labores del comercio, cuando el grito de guerra lo llevó á los combates, como subteniente del batallón Naval. Murió en el campo de la Alianza, en la guerra del Pacífico.

**GUIDO (JOSÉ TOMÁS).**—Eminente publicista. Nació en Santiago el 1.º de Octubre de 1818. Se educó en la Universidad de Buenos Aires. Con ahinco se dedicó al estudio de la filosofía. Esta inclinación lo movió á publicar, traducidas al castellano, algunas de las obras de Victor Cousin. En 1839 fué el único amigo del doctor Maza, presidente de la representación nacional, que no tuvo temor en penetrar á la pieza en que fué asesinado aquel ilustre ciudadano por los sicarios de la tiranía. En 1840 sufrió las persecuciones de la Sociedad Popular Restauradora, por el amparo generoso que prestó á los proscritos de la dictadura. En 1841 fué secretario de la misión extraordinario de la Confederación Argentina en la corte de Rio Janeiro, puesto que desempeñó hasta 1850. En 1852 fué nombrado oficial mayor del Ministerio de Guerra del Plata. En 1851 rehusó el consulado general de esa República en Chile y el de Ministro diplomático en Montevideo. Contribuyó á la defensa de Buenos Aires, como coronel de artillería, durante el sitio de la revolución de Lagos y Urquiza. Mas tarde fué secretario de la Municipalidad de Buenos Aires y uno de los jefes de la Inspección General de armas de esa República. En 1851 fué redactor del diario de *Avisos*. En 1854 de la *Tribuna* y en 1855 de el *Orden*, teniendo en este último órgano de publicidad como compañeros de labor á José Mármol y Francisco Bilbao, y en 1858 redactó *El Comercio del Plata* con Miguel Cané. Mas tarde ilustró con su pluma las publicaciones siguientes: *El Pensamiento Argentino*, *El Estandarte Católico*, *La Revista del Plata*, *El Correo del Domingo*, *La Revista Literaria*, *La Revista del Paraná*, *La Revista de Buenos Aires*, *El Diario de la Tarde* y *El Plata Científico y Literario*. Fué corresponsal desde Buenos Aires, de *El Heraldo* de Madrid y del *Semanario* de la Asunción del Paraguay. En 1840 salvó la vida al poeta José Mármol, trasportándolo de noche desde Buenos Aires á Montevideo, mientras los sicarios del dictador Rosas los perseguían para ultimarlos. Colaboró en *La Galería de Celebridades Argentinas*, con *La Biografía del Almirante Brown*. Por sus obras ha merecido ser nombrado miembro de la *Sociedad Imperial de Amantes de la Ilustración del Brasil* y de la *Sociedad de Ciencias Naturales y Sociedad Entomológica* de Bélgica.

**GODOY (JUAN).**—Leñador y descubridor del rico mineral de Chañarcillo (16 de Mayo de 1832). Era oriundo del pueblo de San Fernando, villa de Copiapó. Su madre fué Flora Normilla, pastora de las sierras de Petacas y de Pajonales. Por herencia de su progenitora obtuvo el derrotero del famoso asiento minero que por su riqueza ha sido denominado el Potosí de

Chile. Su primer oficio fué el de leñador del *Ingenio del Molle*, de propiedad del señor Miguel Gallo y Vergara. Cuando hizo el hallazgo, participó de él á dicho industrial. El señor Gallo le obsequió dos veces la fortuna. Godoy disipó en esas dos ocasiones su haber. Vivió los últimos días de su vida en una heredad que le compró don Miguel Gallo en la Pampa, cerca de la Serena. Allí exhaló su último aliento. El pueblo de Copiapó ha erigido una estatua á su memoria (1854), en señal de reconocimiento por la riqueza del mineral con que lo dotó.

**GODOY (PEDRO).**— Ilustre general de la Independencia. Nació en Santiago en 1801. Incorporóse al ejército en 1817, en calidad de teniente. Como descendiente de una familia aristocrática de la colonia, había sido educado con esmero. Hizo las campañas del sur y centro de la República. Asistió á las campañas de Cancha Rayada y de Maipo; en esta última salió herido en un brazo. En 1820 fué promovido á capitán. Acompañó a San Martín en la primera expedición libertadora del Perú (20 de Agosto de 1820). Por sus proezas se le ascendió á sargento mayor. En 1822 volvió al Perú con el general Prieto. Tuvo el honor entonces de ser acreditado por su gobierno ante el general Bolívar, para arreglar las operaciones de la división auxiliar chilena. En 1824 expedición á Chiloé con Freire. Se encontró en las batallas de las fronteras y en las de los Pincheiras. Le cupo en suerte atacar el castillo de Agüi para que la escuadra penetrara á la bahía de San Carlos. En 1827 fué galardonado con el rango de coronel y nombrado comandante general del cantón del Maule al Cachapoal. Sostuvo la autoridad gubernativa en la revolución de 1829. Hecho prisionero (1830), fué dado de baja por negarse á reconocer al gobierno de la insurrección. Al verse perseguido emigró á Mendoza. Regresó (1838), cuando se suscitó la guerra con la confederación Perú-Boliviana. Hizo la campaña restauradora con Bálmes. Años despues fué ascendido á general. Esta es su fase de militar. Comienza ahora la de escritor. Inicióse en las tareas del periodismo en 1830. Su primera publicación fué *El Republicano*. Poco después escribió *El Trompeta* y *El Defensor de los Militares*. En 1840 participó de la redacción del periódico titulado *La Guerra á la Tiranía*; en 1844 águró en el diario *El Siglo*; en 1845 en *El Diario de Santiago*; en 1850 en *La República* y *La Carta Monstruo*; en 1851 en *La Época* y *El diario de Avisos*; en 1858 en *La Actualidad*; en 1860 en *La Discusión* y en 1862 en *La Vos de Chile*. En 1847 publicó dos volúmenes de artículos políticos y filosóficos de la revolución moral, con el título del *Espíritu de la Prensa*. Su pluma y su ingenio se adaptaban á todos los géneros literarios. Distinguíase,

sin embargo, como escritor humorista. Escribió numerosos folletines festivos y opúsculos de polémica. En 1873 formó parte de la Academia de Bellas Letras. En 1881 tomó una parte mui directa en la contienda eleccionaria en favor de la candidatura para Gefe Supremo de la República del general Baquedano. Falleció en 1883.

**GODOY (SANTIAGO F.)**—Notable periodista. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Instituto Nacional. Muy jóven se reveló escritor de talento y cultura en la prensa militante. En Copiapó, capital de Atacama, donde pasó una parte de los primeros años de su juventud, redactó las publicaciones tituladas *La Prensa*, *El Ferrocarril* y *La Revista del Norte*. En 1852 se trasladó á Valparaíso, donde ilustró con las producciones de su pluma el diario *El Mercurio*. Dos años después recorrió los Estados Unidos de Norte América (1854) y Europa. Desde Bélgica envió correspondencias á *El Mercurio*. En esa ciudad prestó su cooperación inteligente á un diario francés. Regresó á Chile en 1860 y estableciéndose en Santiago redactó *La Discusión*, diario que sostuvo hasta 1861, combatiendo la agitada administración de don Manuel Montt. En 1867 se hizo cargo de la redacción de *El Ferrocarril*. En este diario emprendió cruel cruzada contra la labor literaria del ilustre y benemérito historiador don Benjamin Vicuña Mackenna, con motivo de la obra de este publicista apellidada *El Ostracismo de O'Higgins*. Reunió esos artículos en un opúsculo que denominó *Defensa del doctor Rodríguez Aldea*. En 1866, redactó el periódico satírico titulado *El San Martín*, en el cual atacaba á los españoles con motivo de la injusticia con que promovieron el conflicto del Pacífico. Poseía raras cualidades de improvisador. Nunca trepidaba ante el tema, confiado siempre en sus facultades poderosas. En 1867, estando á bordo de la *Esmeralda*, surta en la bahía de Valparaíso, dió una prueba elocuente de esta notable dote de concepcion admirable y extraordinaria. Tenia lugar una comida, á la que había concurrido un sacerdote de apellido Varela. Este debía predicar al día siguiente en la Catedral, en la festividad de la Concepción de María (Diciembre) y deseaba retirarse. Más, como su conversación era mui grata á los concurrentes, Godoy le rogó se quedara con la expresa condición de que él le escribiría el sermón. El sacerdote aceptó, por complacerlo, pero dudando del éxito de la promesa que le hacía el periodista. Godoy cumplió fielmente su palabra. En un momento le escribió un sermón admirable, con el cual doce horas despues arrancaba lágrimas á los feligreses que lo escuchaban con unción bajo las bóvedas del templo y á la luz de los altares. Tan ilustre escritor falleció en Lima en 1868.

**GODOY (JOAQUIN).**—Abogado, diplomático y escritor. Nació en Santiago en 1840. Fué su padre el ilustre general y publicista don Pedro Godoy, prócer de la República. Pertenece á la notable familia de los Godoy, que han honrado con su ingenio á las letras patrias. Adquirió su educación en el Seminario, el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título profesional en 1862. Habiéndose trasladado á Valparaíso á ejercer su carrera forense, desempeñó en esa capital marítima los puestos de secretario de la Intendencia, abogado de la beneficencia, procurador y regidor municipal. En 1865 se le encomendó la redacción del diario *El Mercurio*. Desde Valparaíso fué también corresponsal de *El Independiente*. Abandonó el diarismo para consagrarse á servir el cargo de auditor de guerra de las escuadras aliadas de Chile y el Perú en 1866, con motivo del conflicto internacional suscitado por la España con la ocupación de las islas Chinchas del Pacífico. Poco después ocupó el puesto de juez letrado de comercio de Valparaíso. En 1868 se le nombró Encargado de Negocios en el Perú, y en 1870 Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Washington. En esta última misión diplomática celebró en los Estados Unidos el tratado de tregua entre Chile y España. En 1872 volvió al Perú, en el mismo rango diplomático. Permaneció en ese puesto hasta 1879, año de la declaratoria de guerra (5 de Abril). En su carácter de representante de Chile, notificó la ruptura de las relaciones al gobierno del general Prado en una nota admirable por su energía y redacción. Acto continuo, se le envió de Ministro Plenipotenciario al Ecuador, en cuya misión obtuvo la neutralidad y amistad de esa República. En pos de esta misión se constituyó Ministro Plenipotenciario en campaña, en cuya gerarquía hizo toda la campaña del Perú en el cuartel general. Terminada la campaña de Lima quedó en el Rimac en misión especial. Allí se encontraba, cuando se le ordenó por el cable que se trasladara á Estados Unidos, como Plenipotenciario. En Washington conjuró la confabulación política que contra Chile fraguaba la cancillería que presidía Mr. James G. Blaine. Concluida su misión en la América Sajona, volvió al país. En 1880 se le nombró fiscal de la Corte de Apelaciones de Santiago. Al iniciarse la administración Balmaceda se le llamó á desempeñar las funciones del Ministerio de Relaciones Exteriores. En este elevado cargo restableció la armonía entre el Gobierno y la Santa Sede, alterada con motivo de las reformas constitucionales. El señor Godoy es tan hábil diplomático como profundo escritor. En su época de estudiante, figuró entre sus discípulos como el latinista más aventajado de su curso. Por sus notables cualidades de servidor público, disfruta del respeto patrio.

**GODOY (ROSARIO CRUZ DE).**—Noble matrona, viuda del ilustre general y publicista don Pedro Godoy. Es oriunda de Talca, en cuyos colegios recibió una educación correspondiente á su estirpe. Es madre de una numerosa generación de la que es patrimonio el talento. Vive honrosamente en Santiago, rodeada del amor de sus hijos, todos beneméritos servidores públicos y del ascendiente de su caridad y demás virtudes ejemplares que adornan su venerable carácter.

**GODOY (JOSÉ FRANCISCO).**—Periodista hijo de la anterior. Nació en Santiago en, 1843. Redactó *El Progreso* y *La Libertad*, en los años de 1861 hasta 1871. En 1868 tuvo un ruidoso jurado de imprenta con Vicuña Mackenna, á causa de falsas apreciaciones hechas por él sobre la misión del último en Norte América (1865-1866).

**GODOY (FRANCISCO JAVIER).**—Escritor. Nació en Santiago en 1845. Distinguióse en el periodismo y en la tribuna popular. Fué redactor de sesiones del Congreso y colaborador del *Diccionario Biográfico Americano* (1875).

**GODOY Y CRUZ (DOMINGO).**—Publicista, diplomático y magistrado. Nació en Santiago en 1847 y se educó en el Instituto Nacional. Colaboró en *La Libertad* y en *La Aurora* y fué redactor principal de *La República* (1869-1876) á la vez que desempeñaba el cargo de jefe de la sección diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores (1871-1882). En las legislaturas de 1875 y 1879 formó parte de la Cámara de Diputados, en representación de los departamentos de Freyrina y San Carlos. Al estallar la última guerra con el Perú y Bolivia, fué nombrado Ministro en Colombia y Venezuela; pero al pasar por el Callao fué sacado de á bordo por fuerzas peruanas y conducido á Tarma donde sufrió ocho meses de dura y peligrosa prisión. En 1882 fué nombrado representante de Chile en el Ecuador y allí permaneció hasta fines de 1886. Actualmente desempeña uno de los juzgados del crimen de la capital.

**GOMEZ (JOSÉ AGUSTIN).**—Ilustre sacerdote. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Seminario Conciliar. Ordenado presbítero, fué catedrático del mismo establecimiento. Desde 1855, ha ejercido hasta el presente (1888) diversos cargos pastorales en San Felipe. En esa culta capital de Aconcagua ha sido párroco que se ha distinguido por su filantropía, como administrador del hospital de San Camilo, establecimiento modelo en su clase. Ha hecho construir en esa ciudad una suntuosa iglesia parroquial. En 1863 fundó la benéfica congregación de los Hermanos de San José y en 1873 el Colegio del Apóstol

San Felipe. Ha fundado varias otras sociedades de beneficencia popular y religiosas. En el curso de la primera invasión del cólera, fué el primero en acudir al primer punto atacado, la villa de Santa María, donde logró estirpar la feroz epidemia con peligro de su existencia. Últimamente ha recorrido la Europa. Es uno de los ancianos sacerdotes de Chile que más honran su ministerio con sus virtudes.

**GOMEZ Y HERREROS (EDUARDO.)**—Jurisconsulto. Nació en la Serena en 1848. Son sus padres el distinguido abogado don Vicente Gomez y Solar y la señora Rosario Herberos. Fué alumno del Seminario Conciliar de su pueblo natal. Cursó leyes en la Universidad. Ingresó al foro en 1867. Ha sido por largos años procurador de la Municipalidad de Coquimbo y relator de la Corte de Apelaciones de la Serena. También ha sido juez de letras y defensor de menores, de ausentes y de obras pías. Su consagración á las ciencias legales no le ha impedido desempeñar las funciones de catedrático en diversos ramos, en colegios de la Serena. Disfruta en esa hermosa capital histórica de justa reputación por su saber y loables prendas.

**GOMEZ Y MARTINEZ (VÍCTOR.)**—Médico. Nació en Santiago en 1863. Son sus padres el distinguido teniente coronel de ejército don Ejidio Gomez y Solar y la señora Corina Martínez, que pertenece á una de las familias mas notables del Perú. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de licenciado en medicina y farmacia en 1888. Durante la guerra del Pacifico, fué secretario de la 4.<sup>a</sup> ambulancia en campaña. Está próximo á publicar un *Tratado sobre la lactancia, crianza, desarrollo físico y enfermedades de los niños.*

**GOMEZ Y SOLAR (PACÓMIO.)**—Catedrático y servidor público. Nació en Santiago el 17 de Mayo de 1834. Fueron sus padres don Francisco Gomez y Villar y la señora Josefa Solar y Ozono. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional, en la época en que era Ministro de Instrucción don Salvador Sanfuentes. Tuvo por profesores á los señores Domingo Tagle, Ignacio Valdivia, Carlos Riso Patron, Manuel Blanco Cuartin, Francisco Vargas Fontecilla, Ramón Briceño, José Salas y presbítero Joaquín Larrain Gandarillas. Fueron sus condiscípulos don Vicente Reyes, Carlos A. Roger, Domingo y Justo Arteaga Alemparte, Manuel José Irrarázaval, Mariano Casanova, Melchor Concha y Toro, Macario Vial y Luis Pereira. Cursó leyes en la sección universitaria, alcanzando á estudiar derecho canónico, derecho romano, derecho público y economía política, bajo la dirección de los profesores de esos ramos don José Eugenio Vergara, don José Victorino Lastarria y

don Santiago Prado. Quebrantos de salud lo alejaron de aquel establecimiento de educación que ha sido el centro de la cultura nacional. Corrian los años en que el cobre hacia de la provincia de Coquimbo el emporio de la riqueza del país. Los asientos industriales poblaban el estenso territorio de esa region argentifera de la República. Sin salir del departamento de la Serena, que entonces comprendia á Coquimbo, habia establecimientos de fundición de esa pasta mineral en Tambillos, Andacollo, Pan de Azúcar, Herradura, Guayacan, Coquimbo, Higuera, Choros y la Compañía. Fué ese período memorable é histórico la edad de cobre de Coquimbo, como el año 1832 y 1843 fué la de plata de Atacama y hoy (1887 y 1888), la de oro del desierto de todo Chile. Con este motivo el señor Gomez y Solar se dirigió á ese centro de actividad industrial en busca de labor fructífera. En 1857 fué á hacerse minero en el mineral de Tambillos ya que no le habia sido posible labrarse una carrera científica y profesional. La fortuna no protegió sus aspiraciones y bien pronto se vió precisado á trasladarse á Combarbalá, donde se dedicó al comercio. Allí, en aquel pueblo de apacible existencia, en cuya tranquilidad patriarcal habria hallado la realidad de sus sueños de poeta y cenobita fray Luis de León, estudió la historia patria y la sud-americana y la política positiva y el parlamentarismo universal. Se afilió entónces en el partido nacional, donde creyó encontrar la fuerza impulsora de los progresos que el país reclamaba, permaneciendo fiel hasta hoy á sus tradiciones políticas. Pintorescamente nos escribia en 1886 que «antes que durmiera el sueño sin sueños,» veria refundirse el partido nacional en el liberal y este pensamiento fué un vaticinio porque en 1887 lo declaraba así el señor Ministro del Interior don José Ignacio Vergara en el seno del Congreso, desde lo alto de la tribuna parlamentaria. En política no ha aceptado ni ídolos ni hombres necesarios, sino principios constitutivos de instituciones libres y derechos inviolables. Aparte de sus labores mercantiles y de sus estudios, se ensayó por ese mismo tiempo en el periodismo escribiendo artículos para *El Cosmopolita* de la Serena. En esos trabajos literarios se anticipó á su época pidiendo la construcción de vias que hoy dan movimiento y esplendor á Illapel y Ovalle. En 1858 fué nombrado empleado de la Intendencia de la Serena por el distinguido funcionario y educacionista don Máximo Angel Argüelles. Hasta 1864 fué servidor público en la secretaría de esa administración provincial y en 1873 se hizo cargo de la Oficina de Estadística de esa ciudad. En 1877 fué designado gobernador del departamento de Coquimbo. Volvió á dirigir la Oficina de Estadística en 1880. En 1886 fué nombrado tesorero de la Municipalidad de la Sere-

na. En su carácter de empleado de la secretaría de la Intendencia, ordenó el archivo y el índice que las continuas revoluciones civiles habían desbaratado y en su rol de estadístico, dirigió las operaciones del censo de 1875 á 1885. Como gobernador introdujo notables mejoras en la ciudad marítima de Coquimbo. Desde 1860 ha sido catedrático del Liceo de la Serena, ya en ramos de humanidades ya en los ramos de matemáticas. Más de veinticinco años ha ejercido las funciones del profesorado, inculcando máximas y conocimientos útiles á la juventud. En su ancianidad venerable, goza del respeto y del cariño del pueblo que ha contribuido á hacer progresar con sus luces y esfuerzos ejemplares.

**GOMEZ Y SOLAR (VICENTE.)**—Abogado. Nació en Illapel en 1819. Se educó en el Instituto Nacional de Santiago. Ejerce su profesión en la Serena, donde se le respeta por su carácter y por su ciencia.

**GOMÉZ Y SOLAR (EGIDIO.)**—Teniente coronel de ejército. Hermano del anterior. Ha sido ayudante general; secretario; jefe del estado mayor del ejército del centro; comandante del batallón de línea *Santiago* y de otros cuerpos; ayudante de campo del general en jefe del ejército del sur, etc.; y es primer ayudante de la Inspección General del Ejército. En las alteraciones del orden público en Chile, peleó siempre por el gobierno constituido. En 1865 defendió de la escuadra española á Coquimbo. En 1878 y 79 hizo la campaña de Arauco. En 1883 expedicionó sobre Ayacucho, y luego perteneció á la división de operaciones de Arequipa, donde fué presidente del Tribunal Militar, con el acierto con que antes había sido Jefe Político y Militar de Moquegua. En muchas ocasiones ha desempeñado comisiones honrosas é importantes. Su educación, conducta y servicios lo llaman á superior categoría.

**GONZALEZ (TOMAS JULIO)**—Escritor. Nació en Valparaíso el 24 de Diciembre de 1843. Hizo sus estudios en el colegio que regentaba don José Domingo Cruz. En 1858 ingresó á la imprenta de *El Mercurio*, como empleado subalterno y corrector de pruebas. Desde 1863 hasta 1864 fué corrector; cronista y administrador del diario *La Patria* de Valparaíso. Actualmente forma parte de la planta de empleados de *El Mercurio*. En el período constitucional de 1885 á 1887 fué miembro del Municipio de ese departamento. Teniendo particular afición á la literatura ha colaborado en varias publicaciones, desempeñando las funciones de corresponsal de algunas del país y del extranjero. Ha sido uno de los organizadores de la Sociedad Unión Tipográfica de Valparaíso, á cuya institución

sirve ya mas de quince años. En esa corporación ha ocupado los cargos de secretario, tesorero, director i presidente. Sus afanos han sido recompensados con una medalla de oro—(1882). En 1887 fundó la Caja de Ahorros de los Tipógrafos, única en su género en el país. Pertenece al cuerpo de bomberos de ese puerto desde el año 1869. Tiene el grado de capitán en la compañía de guardias de la propiedad. Por sus servicios en ella se le concedió una medalla de oro en 1876. Durante los años 1873 y 1874 dió una serie de conferencias morales en la escuela Blas Cuevas. Sus opúsculos de ese tiempo llevan los títulos: de *Las Sociedades Cooperativas de Consumos* y *El Papel y La Imprenta*. Obtuvo una medalla de plata en el certámen científico y literario abierto por el gobierno en 1877 (14 de Diciembre), con su magnífico trabajo sobre *El alza de los artículos de primera necesidad y medios de evitarla*. En las elecciones de 1885 fué electo Municipal por el pueblo de Valparaíso.

**GONZALEZ (JOSÉ MARIA)**—Revolucionario. Nació en el Sauzal, á orillas del Perquilauquén, en 1826. Fueron sus padres don Anselmo González y doña Serafina Moya. Su primera educación fué agrícola. Más tarde sus padres lo colocaron en el convento de San Francisco de Cauquenes. De ahí pasó á Nirivilo. En 1844 se trasladó á Santiago y en 1846 á Valparaíso. Tomó una participación activa en la revolución del 20 de Abril de 1851, por la que se le deportó á Magallanes. Habiéndose sublevado en alta mar, se refugió en Talcahuano. Pronto se afilió en el ejército del general Cruz. En el rango de capitán del batallón *Guías* peleó como bravo en la sangrienta batalla de Barros Negros, en las márgenes del Loncomilla. Celebrado el tratado de Santa Rosa de Purapel, se retiró á Concepción. Mezclado en 1859 en la insurrección del sur, se encontró en el ataque de Chillán, donde cayó prisionero y gravemente herido. Conducido á Concepción, fue condenado á la pena capital. Fué su abogado don Ruperto Chacon. Intendente era á la sazón don Adolfo Larenas.

**GONZALEZ (PERCEVAL.)**—Político y servidor público. Era oriundo de Santiago y se educó en la Escuela Militar. Tomó una parte activa en los movimientos de opinión que conmovieron al país en 1859, por lo que fué desterrado al Perú. Más tarde recorrió la Europa, adquiriendo perfección en su cultura. Fué diputado al Congreso en la legislatura de 1885, por el departamento de Osorno. Murió en Santiago el 19 de Febrero de 1887.

**GONZALEZ (JUAN ANTONIO.)**—Político y servidor público. Ha sido miembro de la Mu-

nicipalidad de Santiago y diputado al Congreso, en 1876 por Concepción y en 1885 por Itata. Ha recorrido varias veces los Estados Unidos y Europa, nutriendo su espíritu con conocimientos útiles que ha puesto al servicio del país.

**GONZALEZ (OLIVERIO).**—Médico. Nació en Ancud el 2 de Octubre de 1857. Adquirió su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de médico en 1881. Durante la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia fué cirujano 1.º del ejército. Háse señalado por diversos actos de filantropía en épocas de epidemias nacionales.

**GONZALEZ (JOSÉ TIMOTEO).**—General. Nació en Santiago en 1821. Se educó en la Escuela Militar. Se distinguió en la campaña austral de 1851, como jefe de artillería y de estado mayor, por su serenidad, pericia y valor. Señalóse más tarde como oficinista en la Inspección General y como organizador de varios cuerpos de guardia nacional. En el curso de la guerra con España (1865-1866), se caracterizó en la habilitación de fuerzas y fortalezas muchos años desmanteladas. Desde 1867 hasta 1875 desempeñó los siguientes puestos: Comandante General de Armas de la provincia de Valdivia; Jefe de Estado Mayor del ejército de la frontera araucana i General en Jefe en las mismas campañas; Gobernador de Curicó ó Intendente de Aconcagua y Comandante General de Artillería.

**GONZALEZ (JUAN.)** Patriota jesuita. Fué expulsado de Chile en 1767 con su orden. A su regreso se estableció en Valparaíso, donde contribuyó en 1810 de una manera eficaz á la revolución de la Independencia.

**GONZALEZ (CRISTÓBAL).**—Mártir de la patria que rindió su vida en sus aras, envuelto en la bandera de su regimiento, en las filas del heroico 2.º de Línea, en la hecatombe de Tarapacá, el 27 de Noviembre de 1879.

**GONZALEZ DE CANDAMO (PEDRO.)** Opulento capitalista ó industrial. Se radicó en Lima en 1829 y en 1830 se singularizó como uno de los propulsores mas activos y generosos del Perú. Fué en su época, hasta la hora de su muerte, uno de los más grandes industriales que hayan contribuido al desarrollo de la riqueza y las fuentes de actividad de la República del Rimac. Como banquero tuvo sus puntos de afinidad con el célebre millonario don José de Salamanca, como protector de artistas y literatos. Con su fortuna cooperó no solamente al auge del comercio de su segunda patria, sino que también en varias ocasiones salvó el cré-

dito del gobierno peruano. En su esfera de industrial fué empresario del ferrocarril del Callao á Lima y del de Chorrillos, tomando una participación muy directa en el de Arica á Tacca. Poseía vasta ilustración en economía política y un talento profundo de financista. Estas cualidades superiores lo hacian el consultor permanente de los presidentes peruanos, siendo el ilustre general Castilla uno de los gobernantes que más lo honró con su confianza. Murió este benemérito impulsador del progreso industrial del Pacífico, en Lima, en 1860, dejando un hogar venturoso que más tarde han honrado con su civismo los herederos de su nombre, de sus caudales y de su gloriosa memoria. La historia de los progresos positivos de Chile y de la América debe recordar en sus páginas los esfuerzos de este ilustre hijo de la República que en el trabajo supo honrar la cultura del siglo y los ideales del genio.

**GONZALEZ Y GALLARDO (MARTIN JOSÉ).**—Sacerdote. Nació en Santiago en 1818. Se educó en el convento de San Francisco. En las aulas de ese Colegio tuvo por condiscípulos al ilustre obispo Salas; al ex-prelado de la Serena don Manuel José Orrego y al eminente juriconsulto, perdido en hora aciaga para el país, don José Eugenio Vergara. Recibió las órdenes religiosas en Talca, de manos del obispo Cienfuegos. Fué párroco de Puchuncaví y de San Saturnino de Yungay. Nombrado mas tarde cura de Quillota, propendió al bien de su feligresía con amor evangélico. En 1857 echó las bases del Hospital de Caridad de ese pueblo, que se inauguró el 11 de Marzo de 1860. Ejemplar en todas las virtudes que adornaban su bello caracter, fué llorado con dolor, por el pueblo que le sirvió de campo de acción en sus obras de beneficencia, en la hora de su muerte, acacida en 1887.

**GONZALEZ Y GONZALEZ (RICARDO).**—Escritor y diarista. Ha viajado por Bolivia, Perú y República Argentina. Fué redactor de *La Patria* y de *El Tacora* de Tacna. Es autor de varios opúsculos y de una novela titulada *Los Proscritos*. Asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores como corresponsal de *La Patria*.

**GONZALEZ YBIETA (MARCIAL).**—Abogado, escritor y servidor público. Nació en Melipilla en 1819. Fueron sus padres don Juan Antonio Gonzalez, respetable comerciante de esa plaza, y una notable matrona de Concepcion, de apellido Ybieta. Los Ybieta han sido ilustres en los anales patrios. Juan de Dios Ybieta fué uno de los héroes de la inmortol jornada del sitio de Rancagua, el 2 Octubre de 1814. Se educó Marcial Gonzalez Ybieta en el

Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1850. Con el movimiento literario de 1842, se inició en la vida pública. Fué uno de los fundadores y redactores del primer periódico literario que apareció en la República, *El Semanario de Santiago*. En 1849 formó parte de la redacción del diario *El Siglo* y en ese mismo año se le eligió diputado al Congreso. Figuró entonces en la mayoría parlamentaria que sostuvo al gabinete que presidía don Manuel Camilo Vial. Combatió en 1850 la candidatura presidencial de don Manuel Montt. Habiendo triunfado este político, se alejó del país y fué á residir en Lima. A su regreso, hizo de su hogar un centro de reunión social. De tiempo en tiempo prestó su concurso á la prensa. Al fundar los *Arteaga Alemparte* el periódico *La Semana* (1859), él fué uno de sus mas constantes colaboradores. En 1864 volvió á la política militante formando parte de la Cámara de Diputados. Sus poderes fueron ratificados en los períodos constitucionales de 1867 y 1870. En 1875 colaboró en el periódico de bellas artes denominado *El Correo de la Exposición*. En 1862 publicó un notable libro sobre economía política, con el título de *Historia de la Hacienda Pública de Chile*, en el que abarca el período del gobierno de Manuel Montt (1851 y 1861). En 1879 fué elegido Senador por la provincia de Concepción, la cual lo reeligió en 1882 y en 1885. Fué presidente del Senado; Consejero de Estado y vice-presidente de la Cámara de Diputados. Prestó su concurso en el parlamento, á las administraciones de Perez, Errázuriz, Pinto y Santa María. Murió el 23 de Diciembre de 1887, en Viña del Mar.

**GONZALEZ Y JULIO (NICOLÁS).**—Hombre público. Se ha caracterizado como industrial en los asientos mineros de Huasco y Carrizal. Figura entre los opulentos dispensadores de la fortuna del país. Ha formado parte del Congreso como diputado por Freyrina en las legislaturas de 1876 y 1882.

**GONZALEZ Y MARTINEZ (JOSÉ RAMÓN).**—Abogado y político. Oriundo de Santiago, se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, recibéndose de abogado en esta última. Se ha caracterizado como propagandista en la educación popular. Fué empleado superior del Ministerio de Hacienda y diputado al Congreso en la legislatura de 1882.

**GONZALEZ Y MONTERO (DIEGO).**—Magistrado de la colonia. En 1652 se hizo cargo del gobierno del reino de Chile, á la muerte del capitán general don Pedro Paster Casanate. Algunos años después reemplazó á don Diego de Avila hasta que vino á recibirse del mando (1670) el marqués de Nayamorgende. Cupo á Gonza-

lez y Montero el honor de ser el primer chileno que desempeñó tan elevado cargo, circunstancia que en toda la época colonial no volvió á repetirse hasta el presente siglo con la elevación del conde de la Conquista don Mateo de Toro y Zambrano.

**GONZALEZ Y REYES (ISIDRO).**—Educcionista. Nació en Copiapó el 15 de Mayo de 1851, Se educó en la Escuela Normal de Preceptores. Fué director de la escuela fiscal de Juan Godoy y del Colegio de Artesanos de Copiapó. En su pueblo natal perteneció á los directorios de las sociedades mas distinguidas. Durante la guerra del Pacifico ocupó un puesto en la Intendencia General del Ejército en la campaña. Por los años de 1876 y 78, residió en Antofagasta. Allí redactó *El Caracolino* y dirigió la primera escuela organizada por chilenos. También formó parte de la Sociedad la Patria y de la primera municipalidad chilena. Actualmente ocupa el puesto de director de la Escuela Francklin de Tacna.

**GOMEZ Y TORRES (NICANOR).**—Soldado atacameño. Nació en Copiapó en 1850. Adquirió su primera educación en el Liceo de su pueblo natal. Se encontraba en Santiago cursando medicina en la Universidad, cuando sobrevino la guerra del Pacifico. Corrió entónces á ofrecer el concurso de sus esfuerzos á la legión de Atacama. En este denodado batallón hizo la campaña de Bolivia y el Perú. Habiendo sido herido en la batalla del Morro Solar (13 de Enero de 1881), murió en Lima con el grado de teniente. Lloró en la prensa de Santiago su pérdida el malogrado escritor copiapino Rómulo Mandiola.

**GOÑY (JOSÉ ANACLETO).**—Vice-almirante de la escuadra nacional. Nació en Valparaíso el 13 de Junio de 1817. Se educó en la Escuela Militar (1832) y en 1836 formó parte del cuerpo de ingenieros. En 1837 ingresó á la marina, año en que emprendió la campaña marítima del Perú. A su regreso continuó sirviendo en la escuadra. En 1866 hizo la campaña de Chiloé, bajo las órdenes del entónces capitán de navío don Juan Williams Rebolledo, hoy contra-almirante de la escuadra. Desde 1867 hasta 1872 prestó su concurso á la armada. En este último año se le nombró miembro de la comisión calificadora de servicios. En 1879 fué nombrado director de la Escuela Militar. Falleció en Santiago el 12 de Septiembre de 1886.

**GORMAZ (DIEGO).**—Sacerdote. Nació en Santiago en 1768. Se educó en los colegios católicos de su época. Ordenóse presbítero en 1791. Desde esa época fué un servidor constante de la religión y de la caridad pública, en



la catedral de Santiago. Fué canónigo del coro metropolitano. Murió en Santiago súbitamente en 1831.

**GORMAZ (ELEODORO).**—Hombre público. Formó parte del Congreso en el curso de la administración Montt y en la legislatura de 1882, primero como diputado y después como Senador de la República.

**GOROSTIAGA (LUIS).**—Agrimensor. Nació en la Serena en 1835. Adquirió su primera educación en el Liceo de esa ciudad. Completó su cultura en el Instituto Nacional y en la Universidad. Graduóse de ensayador general en 1852. En 1853 fué nombrado catedrático de matemáticas de la Escuela Militar. En ese mismo año obtuvo su título de agrimensor general y fué nombrado ensayador de la casa de Moneda. Introdujo el sistema de ensayos de pasta de plata por la vía húmeda, enseñado en Francia y en sus libros por el famoso químico Gay Lussac. Por ese mismo tiempo publicó un tratado de *Aritmética Científica*, basado sobre un plan muy original, el cual fué adoptado como texto de enseñanza por la Universidad. En 1857 fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad. En 1858 publicó un opúsculo denominado *Sistema Decimal*, que aprobó la Universidad, primer ensayo que tendió á vulgarizar el sistema métrico decimal de pesos y medidas que actualmente rige. Retiróse á la vida privada en 1861. Murió en 1867, dejando inéditos varios trabajos científicos.

**GOROSTIAGA (ALEJANDRO).**—General de ejército. Nació en la Serena en 1841. Adquirió su educación en la Escuela Militar, á la que ingresó, como cadete, el 2 de Enero de 1857. Dos años permaneció en sus aulas perfeccionando su cultura. En 1859, el 3 de Febrero, fué ascendido á subteniente. En Septiembre de ese año se le agregó al batallón 4.º de línea. En Junio de 1867, se le ascendió á teniente en ese cuerpo militar. En Abril de 1867, fué nombrado ayudante mayor y capitán en Octubre de 1868. Pasó á la Inspección General del Ejército en 1870 y en Septiembre de 1871 se le designó ayudante. En Abril de 1872 fué ascendido á sargento mayor y en Septiembre de 1876 á teniente coronel. En 1878 se le destinó á la asamblea, calificando servicios en el mismo año para obtener su cédula de retiro absoluto. Más, al sobrevenir la guerra de Chilo contra el Perú y Bolivia, volvió al ejército, en 1879. En 1880 se le ascendió á teniente coronel efectivo. En 1883 se le ascendió á coronel. En 1884 fué nombrado comandante en jefe del ejército del sur y en 1887, ascendido á general de brigada. Ha concurrido á las siguientes campañas: á la

del norte, en 1859, encontrándose en la batalla de *Los Loros*, el 14 de Marzo, bajo las órdenes del teniente coronel don José María Silva Chavez; formó parte de las fuerzas que expedicionaron al Malleco al mando del coronel don Vicente Villalón en 1860; en 1865, 27 de Diciembre, asistió al combate de Caldera, puerto atacado por la escuadra española, á las órdenes del capitán de corbeta don Martín Aguayo; hizo las jornadas de la Araucanía, desde 1868 hasta 1870, peleando contra los indios; emprendió las acciones de guerra contra el Perú y Bolivia en 1879, peleando en Pisagua, San Francisco, Tacna y en Huamachuco, en 1883, 10 de Junio, batalla que mandó en jefe y en la que se cubrió de gloria. Ha desempeñado numerosas é importantes comisiones, entre otras las de jefe de Estado Mayor de la división que rindió á Arequipa en 1883; encargado de la distribución de las medallas de Huamachuco en las provincias de Talca y Concepción. Así mismo ha desempeñado los puestos administrativos de gobernador militar de la plaza de Angol é Intendente de la provincia del Cautín. Ha sido premiado con las condecoraciones acordadas por el Congreso Nacional en 1879, 1880 y 1883, por las batallas en que se encontró en la guerra del Pacífico. Actualmente es miembro del Congreso Nacional.

**GOROSTIAGA (JOSÉ EUSTAQUIO).**—Coronel de ejército. Es oriundo de la Serena, donde nació en 1842. Se educó en la Escuela Militar, á la que se incorporó en 1856, en calidad de cadete. En 1859 fué enviado al Regimiento de Artillería con el grado de alférez. Permaneció en ese cuerpo militar hasta 1866, año en que fué destinado, como capitán ayudante, á la Inspección General del Ejército. En Abril de ese mismo año, fué nombrado capitán del Cuerpo de Ingenieros Militares. Habiéndose retirado del servicio en 1869, volvió á él en 1879, con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia. En 1880 fué ascendido á teniente coronel y en 1884 á coronel. En 1887 fué designado Sud-Inspector de guardias nacionales. Se ha encontrado en las acciones de guerra siguientes: En 1859, en las del norte; en 1861, en las de la Araucanía; en 1866 en el bombardeo de Valparaíso por la Escuadra Española; en 1881, en las batallas de Chorrillos y Miraflores; en la campaña de Arequipa en 1883, y en 1884 fué jefe del Estado Mayor de la división que ocupó á Puno. Ha desempeñado muy importantes comisiones. En 1863 se graduó agrimensor general de la República y en 1864, presentó al Supremo Gobierno un proyecto para cambiar en rayada la artillería, siendo ese trabajo el primero en su género conocido en el país. Es un militar ilustrado y pundonoroso.

**GOICOLÉA (EULOGIO).**—Marino. Nació en Ancud el año 1862 y se educó en el Liceo de Concepción (1878) En la capital del Bio-Bio se ensayó en la poesía, escribiendo una serie de cantos con los títulos de *La Soledad*, *Mis Lágrimas*, *Al Estudio*, *Mis Pesares*, *A mi Madre*. Allí mismo produjo un drama denominado *Un Corazon Generoso*, y el romance *Mi Destino*. Sirvió en la Marina Nacional en el curso de la guerra del Pacífico y murió abordo del Huáscar en el combate de Arica.

**GOYENECHEA DE COUSIÑO (ISIDORA).**—Millonaria y filantrópica matrona. Nació en Santiago en el seno de un hogar ilustre. Sus padres la educaron en medio de los esplendores de la riqueza. Unida por los lazos del amor y de la religión al benemérito capitalista don Luis Cousiño, disfrutó de mayores bienes y de las regalías de una considerable fortuna, tan cuantiosa como la que poseían sus aristocráticos antecesores de la colonia. Habiendo envidado en 1873, ha revelado notables cualidades de juicio y elevación de miras en la administración de sus opulentos haberes. Las minas de carbón de Lota, sus fundos de Macul y las diferentes y valiosas propiedades que posee en todos los centros de actividad nacional, han sido hábilmente conservados, con las cuales ha acrecentado sus ingentes caudales. Ha viajado por los continentes del Viejo y del Nuevo Mundo, perfeccionando su cultura. Se ha singularizado por su desprendimiento para proteger las obras y las instituciones de beneficencia. La riqueza ha sido en sus manos un talisman de benéficos tesoros para la humanidad y la patria, porque ha fomentado las industrias nacionales y la caridad pública. El carbon, ese *oro negro* del siglo que producen sus asientos minerales de Lota, lo ha empleado en enriquecer al país. En América y Europa han sido elogiados por la prensa ilustrada sus méritos y sus dotes de benefactora universal. En el curso de la guerra del Pacífico, puso á disposición del Gobierno su buque á vapor *Matias Cousiño* para que sirviera de transporte. Estos rasgos son lógicos y espontáneos en su carácter, dispuesto á la beneficencia pública y al fomento del progreso universal.

**GOYENECHEA DE GALLO (CANDELA-RIA).**—Ilustre matrona. Nació en Copiapó, de padres nobles y ricos, á fines del siglo pasado. Muy joven se unió en matrimonio con el célebre patriota é industrial don Miguel Gallo y Vergara. Dió á su patria una familia que ha conquistado glorias infinitas en las letras, la política y las industrias para la República. Honró su preciosa existencia con ejemplares virtudes. Anualmente destinaba la suma de cinco mil pesos para obras pías. En el curso de cuarenta años, fomentaron sus arcas los minerales

de Atacama. Recogía huérfanas para educarlas. Cuando su hijo Pedro León hizo la revolución (1859), puso á sus órdenes todos sus millones para que las familias de sus guerreros tuvieran elementos de subsistencia. El día en que se supo en Copiapó la entrada triunfal del ilustre caudillo á la Serena, despues de la gloriosa jornada de Loros, las autoridades militares, repuestas ya por el gobierno de Montt, intentaron registrar la casa de su señora madre. Ella que era enérgica y valiente como la madre de los Gracos, se presentó, envuelta en un schal de Cachemira, á las autoridades, en la puerta de su casa y les dijo: «si quereis dinero y viveres pedídmelos y os los haré dar; pero ninguno de vosotros pisará los umbrales de mi casa!» Poseía en su más avanzada edad, una memoria prodigiosa. Recordaba los más mínimos detalles de los sucesos de su vida. Durante la guerra del Pacífico, auxilió á los soldados de su pueblo. En homenaje á sus virtudes cívicas, se dió su nombre al venero más poderoso del mineral de Chañarcillo. Tan digna matrona falleció en Copiapó en el mes de Mayo de 1884.

**GRANIFO (RAFAEL).**—Militar. Nació en Guacarhúe (Caupolicán), el 14 de Octubre de 1854. Fueron sus padres don José Agustín Granifo y doña Rosario Ramirez. Se educó en la Academia Militar. En 1871 se incorporó en el ejército. Al iniciarse la guerra del Pacífico, era teniente de Zapadores. Hizo las campañas de Tacna y Chorrillos, saliendo herido en ambas. En la última acción de guerra una bala le destrozó un brazo. Por estas acciones de guerra fué ascendido á sarjento mayor de ejército. Actualmente es oficial del registro civil en Guacarhúe.

**GREZ (VICENTE).**—Literato y servidor público. Es natural de Santiago, donde nació en 1843. Se educó en el Instituto Nacional. Desde mui jóven se dedicó al cultivo de las letras, descollando por su galanura de estilo y la pulcritud en el lenguaje. Se inició en la prensa escribiendo en el diario *La República* (1867). En este órgano de publicidad se caracterizó como escritor espiritual de arte y gusto. La sección denominada *El Día* que redactaba, le conquistó reputación de festivo é ingenioso escritor político. Con ella obligó al caustico crítico conservador Rómulo Maudiola, á fundar el periódico denominado *La Noche*, que se suspendió al aparecer *El Jote*, publicación de chiste picante que escribió el malogrado poeta nacional José Antonio Soffia. Despues fué redactor de las publicaciones de caricaturas denominadas *El Charivari* (1868) y *La Campana*, en las cuales confirmó su celebridad de periodista jocoso. Con igual talento y perseverancia ha prestado más tarde el consurso de su pluma á

*La Revista de Santiago, La Revista Chilena, El Sud-América, Las Veladas Literarias, Las Novedades, El Heraldo, El Nuevo Ferrocarril, La Epoca, Los Lunes, Los Debates, El Salon y La Revista de Artes y Letras.* En medio de sus labores de periodista, se ha dado tiempo para desempeñar funciones públicas y escribir libros de amena é instructiva lectura. Pertenecen á este órden los libros históricos que ha designado con los nombres de *Las Mujeres de la Independencia; Antonio Smith*, historia del paisaje en Chile, y *El Combate Homérico*, apoteosis del combate naval de Iquique. Continuando las tradiciones gloriosas del maestro en la literatura de las costumbres patrias, del exímio literato y diplomático Alberto Blet Gana, ha producido una série de romances sociales, de los cuales es el mas estimable el que ha denominado *El Ideal de una Esposa*. Los demas se titulan *Emilia Reinald, Marianita y La Dote de una Joven*. La Sociedad del Estímulo Literario publicó su libro de poesías, *Rifagas* (1882), el cual descubrió una faz nueva de su inteligencia. Desde 1875 desempeñó el cargo de jefe de la sección extranjera de la Dirección General de Correos. A principios del presente año, de 1888, fué nombrado jefe de la Oficina Central de Estadística. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y en la actualidad representa al departamento de Taltal. En 1873 fué secretario de la Academia de Bellas Letras, institución literaria que presidió el eminente publicista don José Victorino Lastarria y que fomentó el Mecenas de la literatura nacional don Federico Varela. Grez es uno de los literatos que hacen honor al pais. Los numerosos artículos que han salido de su pluma, le han conquistado como sus libros reputación nacional y americana. Entre otros, son notables los que ha titulado *Los Hombres Galantes de Chile, La Estiqueta Colonial, El Arte en 1840 y Camilo Henriquez Poeta*. Los *Tiempos* de Buenos Aires, dedicaron en 1884 un brillante estudio á su vida y á sus producciones intelectuales, haciendo justicia á sus méritos. Forma parte del directorio de la *Exposición Nacional de Bellas Artes* y es secretario de la Comisión de Bellas Artes é Instrucción Pública, encargada de organizar los trabajos para la Exposición Universal de Paris de 1889. Por encargo de esta comisión ha escrito una *Memoria sobre las Bellas Artes en Chile*. Tambien se ha distinguido como escritor crítico en bellas artes. *El Ferrocarril, La Epoca y El Salon* han publicado diversos y numerosos artículos sobre obras artísticas del pais y extranjeras. Sus múltiples facultades enaltecen su carácter y su laboriosidad. Por sus obras y cultura, forma parte del número de los literatos ilustres de la República.

**GREZ Y TORRES (CARLOS).**—Periodista. Nació en Talca en 1852. Fueron sus padres don Ventura Grez y doña Rosario Torres. Se educó en el Liceo de la ciudad de su cuna. En mui tierna edad se reveló poeta y escritor festivo, colaborando en *El Alba y El Pensamiento*. Formó parte de la redacción de *El Estandarte Católico*, de *El Deber y La República*. Escribió tambien dos piezas teatrales, un drama titulado *Marieta* y una comedia *La Crítica de Marieta*. Murió en Valparaiso en 1878.

**GUERRA (MANUEL ANTONIO).**—Jóven poeta y periodista. Nació en Ovalle el 12 de Junio de 1855. Se educó en el Seminario Conciliar de la Serena. En los años de 1882 y 1883, fué catedrático del Colegio Superior de su pueblo natal. Se inició en la carrera de las letras, redactando el periódico titulado *El Liberal* de Ovalle (1884-1885). En este último año se trasladó á la Serena, donde es profesor del Colegio Católico y cronista del diario radical *El Coquimbo*. En la capital de la provincia de Coquimbo ha publicado los tres poemas líricos que le han conquistado reputación de inspirado bardo nacional, denominados *Una Lagrima, El Regreso del Soldado y Del Calaboso al Banco*. Es autor de diversas piezas dramáticas y de algunos opúsculos en prosa. A fines del año 1887, publicó un libro de poesías líricas con el nombre de *Crepúsculos*. Esta obra consta de tres partes: la primera, se designa con el apellido de *Hojas Sueltas*; la segunda, de *Rimas* y la tercera de *Poemas*. Se han señalado como muy tiernas y delicadas las poesías á que ha dado el epígrafe de *En la Selva, Mas Allá, El Huérfano* y el poema *Berta*. Repasa la edición de un volúmen de artículos en prosa, de diversos géneros, bajo el rubro de *Cuadros sin Luz*. Ha colaborado en *El Progreso y El Tamaya* de Ovalle, con producciones suscriptas con el pseudónimo de M. DEL VALLE. Es un poeta de sentimientos elevados y de inspiración llena de ternura. Hai en él un vate lírico de brillante porvenir para la literatura patria.

**GUERRA Y BESA (EMIGDIO).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1837. Fueron sus padres el acaudalado comerciante don Antonio Guerra y Bernaldes y la respetable señora Gabriela Besa é Infante. Adquirió su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se graduó de abogado en 1860. Desde 1856, fué catedrático del Instituto Nacional. En el mismo año de su título fué nombrado relator de la Corte de Apelaciones de Concepción. En 1861, fué destinado á servir el juzgado de letras de esa misma capital del sur. Poco después se le nombró juez de letras de Vallenar y Freyrina, cargo que desempeñó hasta 1863, año en que se le promovió al juzgado

de Illapel. En todos estos cargos judiciales desplegó raras dotes de magistrado recto y versado en la ciencia legal. En 1867 abandonó esos puestos jurídicos, para consagrarse con independencia al ejercicio de su profesión forense. En 1869 se trasladó á Chillán. En la capital del Ñuble llegó á colocarse á la cabeza del movimiento político en 1871, merced á su probidad y á sus influencias. Como jefe del partido radical hizo mucho por la candidatura para Presidente de la República del eminente ciudadano don José Tomás Urmeneta, contra la del señor Federico Errázuriz. En 1875 fué llamado á servir el juzgado de letras de Copiapó, por el primer magistrado de la nación don Federico Errázuriz, quien tuvo la admirable virtud de llamar á los servicios públicos, en su gobierno, á todos los hombres de saber, de inteligencia y de patriotismo. En 1877, se le nombró juez del crimen de Valparaíso y en 1878 juez de letras de San Felipe. Allí, en la capital de Aconcagua, lo sorprendió la muerte en el puesto del deber, en 1880. Durante su permanencia en Chillán, escribió y publicó un notable opúsculo sobre el sufragio libre, que fué muy encomiado. En Copiapó, redactó por encargo del Gobierno, en 1876, un *Manual para los Jueces* que fué de suma utilidad á los encargados de administrar justicia en los tribunales de subdelegación y distrito. Dejó preparado un proyecto de *Código de Enjuiciamiento Criminal*, que estaba llevando á cabo por encargo del poder superior del Estado. En su carrera judicial prestó señalados servicios á la magistratura, y en diversas ocasiones las Cortes de Justicia ajustaron sus disposiciones y providencias á las opiniones y fallos del hábil juez señor Guerra. Ha dejado un nombre ilustre que escribir en la historia de la magistratura judicial del país.

**GUERRA Y BESA (FRANCISCO).**—Periodista. Es oriundo de Santiago, y se educó en el Instituto Nacional. Se ha distinguido como hábil y profundo crítico musical. Todos sus trabajos de este género, llevan el sello de su saber y experiencia. Es una autoridad irrecusable en tan difícil arte literario. Ha formado parte de la redacción de los diarios *Las Novedades*, *El Heraldo*, *La Época* y *El Nuevo Ferrocarril*. En este último órgano de publicidad, suscribía sus producciones con el pseudónimo de *Mauricio Joly*. Su estilo es ameno, correcto y claro, cualidades que no son peculiares á todos los escritores chilenos. Trata con desenvoltura los temas que somete al análisis de su inteligencia. Es un escritor de talento, originalidad é ilustración.

**GUERRA Y OSSANDÓN (ÁNGEL ESTEBAN).**—Abogado y escritor. Es oriundo de

Copiapó, donde nació en 1860. Se ha educado en el Liceo de aquella ciudad y en la Universidad. Se ha ensayado en la literatura como muy buen escritor. Ha colaborado en *El Constituyente*, *El Atacama*, *La Revista Literaria*, *El Heraldo*, *La Época*, *El Atacameño*, *El Comercio*, *Los Lunes y Los Tiempos*. Para los folletines de *El Heraldo* tradujo la novela *Negros y Rojos* de Cherbulierz, y para los de *El Atacameño*, *El Secreto de Natalia* de Rosalía Piasti. Sus artículos más aplaudidos son los denominados *Recuerdos Literarios de Lastarria*; *La Historia de Schlegel* y *La vida del poeta Guillermo Bryant*. En la actualidad es profesor del Liceo de Copiapó y uno de los redactores de *El Atacameño*.

**GUERRA Y SAA (ESTEBAN).** Industrial.—Nació en Copiapó el 26 de Diciembre de 1826. Desde jóven se dedicó á la minería, y en esa noble industria ha prestado muy importantes servicios á la provincia de Atacama y al país. Desde 1866 tomó á su cargo el delicado y laborioso puesto de Inspector General de las minas de la casa de Escobar y Ossa, más tarde de Escobar y Brown. En ese carácter ha visitado casi todas las faenas de Chañarillo, Carrizal, Caracoles, Tres Puntas, Chimbero, Lomas Bayas, Papos, Taltal, Cachinal, Garín, Cabeza de Vaca, Chañaral y Ojancos. Intervino en la gran negociación de transferencia de las minas de cobre de las Animas, y en la información de las de Carrizalillo, Labral y Carrizal Bajo. Fué representante de los exponents industriales de Chile en la Exposición de Filadelfia (1876) y de la provincia de Atacama en la Internacional de Santiago (1875). Viajó al Perú con la comisión especial de estudiar los minerales de Plata de aquel país por encargo de varios capitalistas de Valparaíso y Copiapó. Su ciencia y experiencia de industrial lo colocan á la altura de los primeros peritos de minas del país y de América.

**GUERRA Y VERSINI (JORGE).**—Periodista. Nació en Concepción el 22 de Julio de 1861. Fué su padre el ilustre jurisperito don Emigdio Guerra y Besa, que ocupó alto puesto en la magistratura judicial. Adquirió su educación en el Instituto Nacional, en cuyo plantel de enseñanza fué uno de los fundadores de la revista literaria titulada *El Ateneo*. En muy temprana edad se dedicó al cultivo de las bellas letras, conquistándose un distinguido nombre. Fué cronista de los diarios *El Heraldo* y *La Época* de Santiago. De regreso á su pueblo natal, ha formado parte de la redacción del diario *El Sur*, órgano de publicidad radical de la Metrópoli del Bio-Bio. En sus páginas ha acentuado sus convicciones y su estilo, escribiendo diariamente la historia del movimiento general de esa célebre ciudad. En Concepción ha sido presidente de la Academia Literaria "Francisco

Bilbao" y director de la Sociedad de Instrucción Primaria. Es uno de los jóvenes escritores más perseverantes de la actual generación.

**GUERRERO (RAMÓN).**—Magistrado y político. Figuró en los mejores años de su juventud como hábil é integérrimo magistrado judicial. Ha sido miembro del Congreso en diversas legislaturas. En 1876, 1882 y 1885 fué Senador de la República.

**GUERRERO (ADOLFO).**—Abogado y político. Nació en Santiago en 1850 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma en 1873. Apareció en la vida pública como director del diario *La Época*. En 1875 fué secretario de la Caja Hipotecaria y en 1876, pro-secretario del Senado. Durante la contienda del Pacífico (1879-80-81) fué auditor de guerra y secretario del general en jefe. En el curso de la ocupación de Lima, permaneció en ella. Regresó en 1882, á ejercer sus funciones de diputado por Ancud y Quinchao. En la legislatura de 1885 y 87 representó á Quillota. Ha sido profesor de filosofía en el Instituto y de Código Civil en la Universidad. Al presente es redactor del diario *La Libertad Electoral*.

**GUERRERO (ANÍBAL).**—Jóven soldado. Había nacido en Santiago, en el seno de un hogar ilustre, formado por la virtud y el talento. Fueron sus padres don Ramón Guerrero, magistrado y Senador de la República, y la respetable matrona doña Rafaela Vergara, hermana del benemérito ciudadano don José Francisco Vergara. Empezó, en 1879, la campaña contra el Perú y Bolivia en las filas del regimiento Esmeralda, que había organizado, en 23 días, el anciano venerable general don Santiago Amengual y Balbontín. Murió peleando heroicamente en el campo de la Alianza, el 26 de Mayo de 1880.

**GUERRERO (MANUEL ANTONIO).**—Militar. Nació en Guacarge, lugareño agrícola del departamento de Caupolicán, en 1860. Fueron sus padres don Mariano Antonio Guerrero y la señora doña María Aravena, honorables agricultores colchaguinos. Se educó en el Liceo de San Fernando. En 1880 abandonó las rústicas faenas del campo para ir á sembrar la semilla del heroísmo en el Perú y Bolivia. Empezó la campaña de Tacna con el grado de subteniente del batallón *Naval*. Peleó denodadamente en el Campo de la Alianza, donde una bala enemiga lo derribó en tierra. Murió en Miraflores el 15 de Enero de 1881.

**GUERRERO (FROILAN).**—Soldado. Nació en Santiago en 1843 y se educó en el Liceo de San Fernando. Al sobrevenir la guerra del Paci-

fico (1879), abandonó las tareas de profesor y bibliotecario de ese establecimiento para ir á las batallas á defender los derechos de la patria. Rindió generosamente la vida en la batalla de Tarapacá.

**GUERRERO (CALIXTO).**—Artista. Es oriundo de Santiago, en cuyos establecimientos de cultura se ha educado. Inclinado á las bellas artes, ha cultivado con verdadero amor la música i el dibujo, produciendo obras de mérito sobresaliente. Uno de sus trabajos más celebrados es el cuadro á pluma denominado *Prometeo Encadenado*, copia del de Salvador Rosa. Esta obra de arte tán difícil, se encuentra en Buenos Aires, en poder del señor Leopoldo Basabilvaso, á quien la obsequió el autor. Hé aquí un juicio sobre el artista y la obra, escrito por don Juan Agustín Barriga (1887): «El *Prometeo Encadenado* es un trabajo verdaderamente extraordinario que honraria al mas eximio dibujante y engañaria á cualquier grabador. No sé que admirar más en él, si lo atrevido del intento ó la paciencia benedictina que ha necesitado su autor para guardar la armonía de las tintas y obtener de la pluma efectos que parecían reservados al buril. Si hubiera de condensar mi pensamiento en una sola frase, diría que el *Proteo* es un desafío al grabado. Ahora, con la misma franqueza, debo observar que el cuadro elegido no me parece el más adecuado para manifestar las facultades y los conocimientos que posee el autor en el dibujo. Salvador Rosa, cuyo es el modelo que le ha inspirado, no fué un gran dibujante ni un gran compositor. Su originalidad é importancia en la historia del arte consiste en otras cualidades personalísimas y extrañas al género que cultiva Guerrero. El agua fuerte de Rembrant, el dibujo clásico de Raimondi, la indicación expresiva de Flaxman, y si se quiere aún la caricatura de Goya o de Gavarni, hé ahí los géneros que juzgo más apropiados á la índole variada y flexible del talento artístico de Guerrero.» El señor Calixto Guerrero es actualmente profesor de dibujo de paisaje en la Escuela Militar.

**GUALEVA.**—Compañera del formible *ulmen* Tucapel, á quien cantó Pedro de Oña. Tucapel era el Tancredo y el Ricardo Corazón de León de la Araucanía.

**GUACOLDA.**—Bella esposa de Lautaro. Á su lado lidió en las márgenes del Mataquito, en la campaña contra Santiago.

**GUEMES (MIGUEL MARIA).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1815. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1841, obteniendo ese mismo año la cátedra de Derecho Romano del

Instituto Nacional. En 1856 fué profesor de Derecho Canónico del mismo establecimiento. Fué profesor de Práctica Forense en la Universidad, desde la creación de esta cátedra en 1851 hasta 1862. Fundada la Universidad de Chile en 1843, fué nombrado miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Fué secretario de esta corporación desde 1843 hasta 1862. En ese mismo año fué nombrado Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, puesto que desempeñó hasta 1864. En este cargo propendió á la difusión de las luces en el pueblo y á la codificación de las leyes. En el Consejo de Instrucción Pública contribuyó con sus conocimientos á la formación de los códigos de Comercio, de Minería y Militar. Se distinguió en el Congreso como orador parlamentario, pues siendo profundamente ortodoxo sufrió ataques rudos de los radicales y liberales en el Senado y en la Cámara de Diputados. En 1864 fué elegido Senador de la República y miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas. En ese mismo año fué nombrado ministro de la Corte Suprema de Justicia, de cuyo tribunal fué presidente interino durante la ausencia de don Manuel Montt, cuando éste recibió el nombramiento de representante de Chile en el Congreso Americano de Lima, en 1865. Murió en 1868, legando su fortuna á la beneficencia pública.

**GUAJARDO (BERNARDINO).**—Poeta popular. Nació en 1801 en el departamento de Caupolicán. Sus cantos han circulado á millares por los hogares del pueblo. El distinguido periodista don Zorobabel Rodríguez dedicó muy brillantes artículos á sus romances en *La Estrella de Chile*. Murió en Santiago en Diciembre de 1886.

**GUNDIAN (SÓTERO).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1836. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Graduóse de abogado en 1860. Ha sido secretario de la Intendencia del Maule y juez de letras de Rancagua. Al presente es Ministro de la Corte de Apelaciones de la Serena. El Consejo de Estado lo ha designado en primer lugar en la terna propuesta para formar la Corte de Apelaciones de Talca.

**GUNDIAN (ANTONIO FELIPE).**—Abogado y magistrado. Nació en Santiago en 1833. Se educó en el Colegio del presbítero don Juan de Dios Romo, tan célebre en la historia literaria del país, y en el Instituto Nacional. Se graduó en leyes en la Universidad. Fué juez de letras de Puerto Montt y de Rancagua, hasta que obtuvo su jubilación. Ha sido catedrático en humanidades en colegios de Concepción y otras ciudades. Se ha caracterizado como financista,

publicando diversos trabajos de economía política. Sin su firma ha dado á luz varios folletos relativos á agricultura. También ha colaborado en algunos periódicos con estudios sobre las mismas materias.

**GUNDIAN Y DONOSO (EDGARDO).**—Escritor y letrado. Nació en Santiago en 1857. Se educó en los colegios de Harbin, Ballacey é Instituto Nacional. Se recibió de abogado en la Universidad en 1883. Dió principio á su carrera de servidor público, como secretario de la Intendencia del Maule. Más tarde fué secretario del juzgado del crimen de Santiago. En Cauquenes, fué uno de los redactores del periódico titulado *El Polo*. Ha colaborado en diversas publicaciones. Prepara para la publicidad un *Tratado de Procedimiento Judicial*.

**GUMUCIO (RAFAEL).**—Periodista. Es natural de Santiago y se educó en el Colegio de San Ignacio. Afecto á las bellas letras, las cultivó desde sus más juveniles años. Ha colaborado largo tiempo en *La Estrella de Chile* y ha sido uno de los colaboradores del diario *El Independiente*. Es autor de una obra de materias filosóficas y de fé católica, denominada *Un libro más*. Actualmente es regidor de la Municipalidad de la Victoria.

**GUTIERREZ (AGUSTINA).**—Artista pintora. Nació en San Fernando en 1851. Era hija de don José Antonio Gutierrez. Fué la primera mujer que ingresó á la Academia de Pintura de la Universidad de Chile, bajo los auspicios de Ciccarelli (1866). En 1869 fué nombrada profesora de dibujo por el Supremo Gobierno, del colegio que dirigía una señora Palacios, con 25 pesos de sueldo. Más tarde se perfeccionó en el arte de la pintura, recibiendo lecciones de Jakson, Mesa y Silva. Concurrió, con cuadros de verdadero mérito, á las Exposiciones de 1875 y 1884. En el último de estos concursos alcanzó un honroso premio. Desde el fallecimiento de su padre (1879) subvenía á los gastos de su familia únicamente con el fruto de su lapiz y de su pincel. Se calcula que hizo más de 2,000 retratos á lápiz. Una de las telas más celebradas de su pincel es la que tituló *Reinaldo y Armida*. Murió en Santiago en Septiembre de 1886.

**GUTIERREZ (DOMINGO).**—Facultativo notable. Nació en Talca. Allí mismo se educó en el Liceo, donde fué inspector y profesor. Terminó su carrera en Santiago. Aquí es antiguo médico de los establecimientos penales y de la Escuela Normal de Artes, y profesor de higiene, vacuna y de cirugía operatoria y clínica externa. Hizo la última campaña contra el Perú y Bolivia, en calidad de cirujano en jefe de los hospitales y cirujano mayor del ejército. Su filan-

tropía es tanta que, no obstante ser numerosa su clientela, prefiere siempre el llamado del pobre que solo ha de pagarle con las manifestaciones de su reconocimiento.

**GUTIERREZ (JOSÉ RAMÓN).**—Abogado y periodista. Nació en Santiago en 1855 y se educó en el Colegio de San Ignacio. Se recibió de abogado en 1887. Ha sido redactor de *El Independiente*. Es director del diario *La Unión* de Valparaíso, desde su fundación. Colabora en *La Revista de Artes y Letras*. Del francés ha vertido al castellano varias novelas que se han registrado en los folletines de *El Independiente* y de *La Unión*. Se ha distinguido como escritor galano y correcto. Sus artículos literarios llevan el sello de su buen gusto artístico y de su bien cultivada inteligencia.

**GUTIERREZ Y GALLEGUILLOS (ANTONIO).**—Sacerdote. Nació en el pueblo de Samo Bajo, de la provincia de Coquimbo. Se educó en el convento de San Francisco de Santiago. Ordenado sacerdote en esta orden seráfica, fué en ella catedrático de ciencias sagradas. Desempeñó los cargos eclesiásticos de ministro provincial y examinador sinodal de los obispos de Santiago y Concepción, y visitador general de la provincia franciscana de Chile. Su talento, su patriotismo y sus virtudes cívicas, le merecieron la confianza de sus conciudadanos, los cuales le dieron sus sufragios en 1819, 1822, 1824 y 1825 para diputado al Congreso y en 1823 para Senador de la República. Murió en Valparaíso en 1842. En 1850 fueron trasladadas sus cenizas al convento máximo de Santiago, celebrando sus funerales con gran pompa. La sociedad honró debidamente su memoria.

**GUTIERREZ DE HUIDOBRO (MARÍA).**—Distinguida matrona. Es hija de Santiago. Nació en el hogar ilustre de don Ramón Gutiérrez y de doña Domitila Araos, sus respetables progenitores. Su educación corresponde á sus virtudes.

**GUTIERREZ Y VASQUEZ (CARLOS A.).**—Médico y poeta. Es oriundo de Rancagua, donde nació en 1863. Se ha educado en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de médico en el primer semestre del presente año. Se ha distinguido por su talento para el cultivo de la poesía. Ha producido numerosos trabajos poéticos, de inspiración y arte, que revelan su dedicación al estudio y las facultades que adornan su inteligencia. Hay en su carácter la virilidad del pueblo de su cuna y el temple que ha singularizado á los hombres ilustres de esa ciudad histórica. Rancagua ha sido, desde la revolución de la independencia, un pueblo glorioso. El sitio que

O'Higgins sostuvo dentro de sus muros, lo inmortalizó ante el orbe culto. Más tarde la han enaltecido espíritus superiores en las ciencias y en las letras. Uno de ellos, el gran Lastarria, abarca en su vida el progreso nacional. Gutiérrez no ha desmentido las tradiciones de su pueblo. Ha colaborado en diversas publicaciones, entre otras en *El Fenix* de Rancagua. Una de sus poesías más celebradas es la que ha titulado: *A la muerte de don José Victorino Lastarria*.

**GUZMÁN (NICOLÁS).**—Artista pintor. Nació en Santiago en 1850. Obtuvo su educación en la Academia de Bellas Artes de la Universidad. Primero se dedicó á la escultura bajo la dirección de Mr. Francois. En 1864 obtuvo, en concurso, una mención honrosa, en ornamentación. En 1867, pasó á las aulas de pintura, á recibir lecciones de Ciccarelli. Bien pronto hizo rápidos progresos en el dibujo. Cuando Mr. Kirbach sucedió á Ciccarelli en la Academia de Pintura, Guzmán ya era un pintor. En 1872 exhibió en la Exposición Nacional una copia de Tintoretto que mereció mejor juicio que otra de un pintor francés. En 1878, alcanzó el segundo premio en la Exposición Internacional de Chile, con su gran cuadro histórico *Los Últimos Momentos de Pedro de Valdivia*. Esta obra ha sido adquirida (1887), por el Gobierno, en la suma de tres mil pesos. Después de perfeccionados sus estudios, ha rivalizado con los demás artistas nacionales por sus obras.

**GUZMÁN (SOFÍA).**—Joven artista. Nació y se educó en Ancud. Dedicada con ahínco á la pintura, ha revelado altas cualidades en tan difícil como hermoso arte.

**GUZMÁN (JOSÉ ROMÁN).**—Abogado y magistrado judicial. Nació en Ancud en 1855. Comenzó sus estudios en el Seminario de su ciudad natal, los cuales continuó en el Instituto Nacional y terminó en la Universidad. Se recibió de abogado en 1880. Inició su carrera pública como jefe de Sección del Ministerio de Justicia. Sucesivamente ha desempeñado los juzgados de letras de Valparaíso, Quillota, Talca y San Javier de Loncomilla. Actualmente sirve igual cargo en Copiapó.

**GUZMÁN (ALONSO DE).**—Abogado. Fué el primer hombre público de Chile que en el período de la colonia propendió á la educación intelectual del pueblo. Nació en Concepción en 1707. Se educó en Santiago en la Universidad de San Felipe, de la cual fué profesor en cánones. Fué protector de naturales; auditor general de guerra; asesor de varios presidentes y oidor jubilado de la *Real Audiencia*

de Santa Fé de Bogotá. Este último título y la renta correspondiente, le fueron concedidos por el Rey de España en premio de sus grandes servicios prestados á la causa de la salud pública.

**GUZMÁN (FRAY MARIAMO).** — Sacerdote franciscano de la observancia. Nació en Rengo en 1822. Ha sido por muchos años calendarista de la orden; secretario de provincia; regente de estudios y definidor. Electo guardián del convento de San Fernando renunció este empleo en 1886, para dedicarse al retiro. Es hombre de letras.

**GUZMÁN (FEDERICO).** — Célebre pianista. Nació en Santiago el 17 de Agosto de 1836. A la edad de ocho años empezó sus estudios musicales y á los doce era ya distinguido por su aprovechamiento. En 1866 recibió las lecciones de Luis Moreau Gottchalk y con él actuó en algunos conciertos. Recorrió la Europa en 1867. Desde ese año hasta 1869 recibió lecciones de Alejandro Bilfet y de Adolfo De Groot. En París y en Londres fué muy aplaudido. De regreso visitó Estados Unidos, Jamaica, Panamá y Lima donde alcanzó muy notables triunfos. Actualmente compone una ópera en París, cuyo argumento es Americano.

**GUZMÁN (FRANCISCO C.).** — Médico. Nació en Santiago en 1857. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional. Recibió su título de médico en 1879. Durante el curso de la guerra del Pacífico sirvió de médico en la gloriosa corbeta *Esmeralda*. En ese rango asistió al combate naval de Iquique del 21 de Mayo de ese año. Viajó después por Europa estudiando la medicina militar. Ha sido profesor en la Universidad. En 1886, al invadir el cólera la provincia de Aconcagua (21 de Diciembre), fué nombrado médico del lazareto de San Felipe. Idénticos servicios prestó en Valparaiso en el curso de la epidemia de 1887. Actualmente recorre el Viejo Mundo perfeccionando sus conocimientos en cirugía.

**GUZMÁN DE BERGANZA (MERCEDES).** — Matrona. Nació en Santiago en 1823. Desde su juventud descolló por su talento y por sus virtudes. Fué una madre de los pobres en las provincias centrales de la República, donde protegió los hospicios y los hospitales con su fortuna.

**GUZMÁN Y CAMPOS (BELISARIO).** — Abogado y poeta. Nació en Santiago en 1847. Adquirió su primera educación en el afamado Colegio de don Hilarión Moreno, emigrado argentino y actor dramático notable, obteniendo, en 1855, á los ocho años, el primer premio en

lectura y declamación. Completó su cultura en el Instituto Nacional y en la Universidad. So recibió de abogado en 1876. Desde esa fecha desempeña su profesión con probidad y acierto en Santiago. Ha sido propuesto por las Cortes de Justicia para cargos judiciales de la magistratura. Desde muy tierna edad ha cultivado con esmero y afán la poesía. Sus numerosas composiciones, que podían formar un libro de abundantes páginas, permanecen en su mayor parte inéditas. Mencionaremos algunas de las publicadas para dar una idea somera de su inspiración, ingenio y fecundidad. Ha insertado las siguientes en *EL FERROCARRIL: Oda á la Batalla de Maipo* (1876); *La Esmeralda* (1879); *Canto á Iquique* (1886); *En la Muerte de B. Vicuña Mackenna* (1886); *En la Muerte de Carlos Condell* (1887); en *LA REVISTA CHILENA: ¡Madre Mia!* (1877); *Una Lágrima* (1879); *En la declaración de Guerra al Perú y Bolivia* (1879). Está dotado de extraordinaria facultad de concepción. Luce en sus cantos profundo sentimentalismo. Las *Fábulas* que presentó al Certamen Varela en 1887, propuestas para el premio, merecieron de la honorable comisión, formada por los señores José Victorino Lastarria, Diego Barros Arana y Manuel Blanco Cuartín, el dictado de «magistrales» con acompañamiento de ser «honra de un escritor de genio». Prepara un libro de poesías y de dramas, que sin duda alguna, contribuirá á aquilatar su reputación.

**GUZMAN DE IBÁÑEZ (DIEGO).** — Coronel de ejército. Desde 1810 figuró como uno de los más decididos y valientes defensores de la independencia de la República. Alcanzada la autonomía nacional formó parte de los congresos constituyentes hasta 1823.

**GUZMAN IRARRÁZAVAL (DIEGO R.).** — Servidor público. Nació en Santiago en 1832. Fueron sus padres don José Manuel Guzmán y doña Tránsito Irarrázaval. Ha sido diputado al Congreso y es actualmente miembro de la Municipalidad de Santiago. En estos puestos ha propendido al mejoramiento de las instituciones civiles que sirven de fundamento á la estabilidad y progreso social.

**GUZMAN DE LARRAIN (ANA JOSEFA).** — Matrona. Nació en Santiago en la segunda mitad del siglo pasado y fué una de las ilustres matronas que ofrecieron su concurso á la revolución de la Independencia en 1810.

**GUZMAN Y LECAROS (JOSÉ IGNACIO DE).** — Servidor público. Nació en Santiago en 1773. Ejerció las funciones de Alcalde de la ciudad de Santiago i Rector de la Universidad de San Felipe en varios periodos consecutivos.



Habiendo pasado más tarde á España, fué nombrado Oidor de la Cancillería de Granada i Consejero Honorario de Estado. Murió en España en 1812.

**GUZMAN Y LECAROS (JUAN JAVIER DE).**—Religioso é historiador. Nació en Santiago en 1759. En 1782 tomó el hábito de la orden religiosa franciscana. Quince años (1797), fué catedrático de gramática castellana y filosofía. Durante ese tiempo se distinguió como orador sagrado. Á él se debe el paseo de la Alameda de las Delicias, la introducción del álamo en el país y la creación de la escuela de San Francisco. Hízose notar en la revolución de 1810 por su entusiasmo patriótico y por sus escritos en favor de la independencia. Sufrió implacables persecuciones en la reconquista (1814-17). En 1818 el Gobierno lo declaró benemérito de la patria. Fué cuatro veces provincial de su orden; examinador sinodal y doctor en teología de la Universidad de San Felipe. Le cupo el honor de haber sido el primer escritor del país que

historió la época de la emancipación en su obra titulada *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su país*. Esta obra la adoptó el Gobierno como texto de enseñanza. Desde entonces se estableció el estudio de la historia en las escuelas. Dejó las siguientes obras: *Discurso sobre los medios de hacer la felicidad y prosperidad del Estado de Chile* y *Dictámen sobre la introducción de los extranjeros en Chile*. Bajó al sepulcro en 1840, cargado de años y de merecimientos.

**GUZMAN Y VELASQUEZ (MANUEL).**—Hombre público. Es oriundo de Chiloé, en cuyos colegios se educó. Desde su juventud siguió las huellas del filántropo y servidor público don José Andrade, á cuya memoria ha erigido Chiloé un monumento como á *Padre del Pueblo*. Ha sido diputado en varias legislaturas, por los departamentos de Carelmapu (1879), Añud y Quinchao (1882). Se ha caracterizado como patriota servidor público en el pueblo de su cuna.



# H

## HA

**HARRIET (RAMÓN 2.º).**—Poeta, escritor y tribuno. Nació en Concepción en 1851. Fué su padre el distinguido caballero español don Ramón Harriet. Adquirió su educación en el Liceo de su ciudad natal. Distinguióse desde muy joven por su amor á las letras y la ternura y delicadeza de sus poesías. En 1868 se inició en la carrera del periodismo, escribiendo notables artículos para *La Revista del Sur*. Dos años más tarde (1870), fundó *El Alba*, en el que insertó numerosas é inspiradas poesías de su elevado númen. En 1875 redactó el diario político *La Democracia*, en el cual lució su talento como polemista hábil y erudito. En la campaña política que emprendió el esclarecido publicista don Benjamín Vicuña Mackenna en 1875 á las provincias australes, Harriet fué su secretario particular. En 1877 ilustró con sus tiernos y meliosos cantos la publicación literaria de Valparaíso *La Semana y Estrella del Progreso*, que dirigían y redactaban Julio Chaigneau y Eduardo Poirier. En 1878 fué celebrada por la prensa penquista la poesía que leyó en la fiesta consagrada al centenario de Voltaire. En medio de los azares de su vida de poeta y periodista y de sus labores mercantiles, se dió tiempo para escribir dos bellos dramas de costumbres nacionales y dos novelas socialistas. El primero de los trabajos dramáticos se puso en escena en Concepción, conquistándole una ovación popular. Su título es: *Elisa Bravo*. La protagonista de esta obra teatral es Elisa Bravo, la infortunada niña que en 1849 naufragó en el bergantín *Joven Daniel* en las costas de

## HA

Puancho. Según la tradición misteriosa de odisea de su vida, esta hermosa mujer fué la favorita del cacique de la tribu indígena á donde la condujo el implacable destino, llevándola del seno de la cultura al teatro de la barbarie. Harriet supo caracterizar con ingenio y sentimiento el martirio de esta desventurada hija de Chile, que fué á encontrar su tumba en los páramos inermes del austro nacional. La otra pieza dramática que produjo, se denomina *Amor y Amistad*. Sus novelas se apellidan *Arturo el Jugador* y *El Provinciano en Santiago*. Falleció en Valparaíso en 1881, cuando se ocupaba en corregir las pruebas de sus *Poesías Liricas*.

**HARBIN (ANSELMO).**—Educacionista. Desde hace ya cerca de medio siglo es un institutor que emplea sus desvelos en la enseñanza de la juventud. Se inició en la noble carrera del profesorado en 1847, introduciendo reformas sustanciales en los métodos de educación. Ha sido el primer maestro que aplicó á los estudios los ramos de la geografía, gramática castellana y dibujo lineal en las escuelas. Es el fundador de la primera escuela nocturna de artesanos que se organizó en Santiago, como asimismo le cupo el honor de haber inaugurado la cátedra de Pedagogía Moderna en la Escuela Normal de Preceptores. Los registros y tableros contadores que se usan en las escuelas primarias, son de su invención. Por su consagración á la enseñanza popular ha sido en diversos períodos presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria

de la Liga de Colegios Libres y de la Sociedad de Proceptores, hoy Academia de Educacionistas. Estos mismos títulos le han abonado para formar parte de la Sociedad Católica de educación y de la comisión de escuelas. La Universidad lo ha designado en varias ocasiones miembro de las comisiones revisoras de textos, en cargo que el Supremo Gobierno le hizo para dictaminar sobre los textos más apropiados para la enseñanza nacional. En 1852 fué premiado con una medalla de oro por el Consejo de Instrucción Pública, por su útil obra de educacionista. En 1875 figuró como jurado de Instrucción Pública en la Exposición Internacional de Santiago. Su competencia le ha permitido integrar las comisiones universitarias examinadoras de la Escuela Normal de Proceptores y otras análogas. La Ilustre Municipalidad de Santiago ha recompensado con honrosas distinciones su constancia en la difusión de la cultura popular. No obstante esta ardua labor en pró del progreso de la educación, no ha omitido sacrificios para impulsar al desarrollo general de la sociabilidad nacional. Actualmente es director del Colegio *Pedro de Valdivia*.

**HARBIN DE YAVAR (MARIA LUISA).**—Distinguida matrona de nuestra sociedad. Nació en Santiago en 1859. Educada con esmero por su ilustrado padre, que es director del colegio *Pedro de Valdivia*, ella es hoy dechado de esposas y madres. Su nombre simboliza talento ó instrucción, virtud y gracia. Sobresale por su piedad y caridad.

**HEMPEL Y GONZALEZ (EDUARDO L.)**—Periodista. Nació en Santiago en 1854. Fueron sus padres el distinguido compositor musical don Julio Hempel, director del Conservatorio Nacional de Música, y la señora Eloisa Gonzalez, fallecida el 22 de Diciembre de 1887. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy jóven se consagró á las tareas del diarismo por afición especial á las letras y á las ardientes luchas de la prensa. Con una tenacidad que pinta su carácter, milita en el periodismo desde 1869. Formó parte, cerca de tres años, de la redacción del diario *La Libertad*, que redactaron José Francisco Godoy, los Arteaga Alemarte, José Manuel Balmaceda y Nicolás Peña Vicuña. En 1865 contribuyó á la fundación de la 2.<sup>a</sup> compañía del cuerpo de Bomberos de Santiago. Por su constancia en el servicio filantrópico de esta humanitaria y patriótica institución, fué premiado por el Directorio General del Cuerpo de Bomberos de Santiago con una medalla de oro en 1885. Esta distinción y los veinte y tres años de servicio que cuenta en esa corporación, le dan derecho á figurar como miembro honorario del directorio general. En 1879 emprendió la campaña del norte, con mo-

tivo de la guerra del Pacífico, en calidad de corresponsal en viaje del diario *El Ferrocarril*. Se encontró en la batalla de Dolores, como agregado al batallón Esmeralda. El periodista trocó la pluma de acero en espada del mismo metal para pelear por los fueros de la patria. Fué soldado ciudadano hasta la rendición de la metrópoli del Perú. Concurrió á la expedición exploradora de Lima, á las órdenes de don Federico Stüven, que hizo de jefe. Sirvo la sección noticiosa de *El Ferrocarril* desde 1872, es decir, más de diez y seis años. Estas labores permanentes no le han impedido desempeñar las funciones de redactor de sesiones del Senado. Hizo el viaje á Iquique (Mayo de 1888) para la repatriación de los restos de los héroes de la *Esmeralda*. A bordo del bajel que condujo á la comitiva oficial, obtuvo un premio por una composición dedicada á un *Album Patriótico* para el hijo de Prat, en un certámen literario promovido entre los miembros de la comisión. Hempel es un escritor modesto y laborioso. Sus trabajos llevan el sello característico de su temperamento reposado y estudioso. Hay en él, la naturaleza de un pensador preparado para obras intelectuales de trascendencia. En su condición de cronista de los diarios *La Libertad* y *El Ferrocarril*, ha evidenciado su espíritu predispuesto á la labor larga y paciente del escritor de raza. Sin duda alguna que de la carrera literaria es la más opaca la faz del cronista de diarios; pero tambien es verdad que no es menos considerable que la de redactor principal. El cronista escribe el desarrollo continuo de la sociedad donde vive y es el archivero perpetuo del pueblo cuyos sucesos y manifestaciones de cultura anota en los apuntes de su cartera inacabable. La historia de los cronistas de diarios del país es tan interesante como los anales de la prensa misma. Hai nombres de cronistas nacionales que encierran en sus cifras el prestigio de las publicaciones que han ilustrado. Román Vial en *El Mercurio*; Nicolás Peña y Vicuña en *La Libertad*; Rómulo Mandiola en *El Estandarte Católico*; Enrique Nescasseau y Morán en *El Independiente*; Jacinto Peña y Vicuña en *Las Novedades*; Rafael Egaña en *El Nuevo Ferrocarril*; Heriberto Ducoing en *El Deber*; Francisco Jorquera del Canto en *El Progreso* de la Serena; Manuel Jesus Lara en *La Revista del Sur* de Concepción; Pedro Ruiz Aldea en *La Tarántula*; Román Fritis en *El Constituyente* de Copiapó; Ricardo Passi García en *El Atacama*; Pedro Antonio Pérez en *La Patria*; Juan Rafael Allende en *Los Tiempos*; Moises Vargas en *La República* y Hempel en *El Ferrocarril*, han marcado una época en el diarismo patrio, haciendo de la crónica una sección de amena lectura, en la que han lucido las genialidades de su carácter y las bellezas de su estilo, peculiar en cada uno de ellos hasta en

los más sencillos razgos. Hempel es acreedor al afecto público, por sus servicios prestados al progreso del país en la prensa, en el ejército y en la legión benemérita de los salvadores de la propiedad. Periodista, soldado-ciudadano y bombero, es digno de los homenajes de la historia.

**HENRIQUEZ (CAMILO).**—Primer periodista nacional. Nació en Valdivia el 20 de Julio de 1769. Fueron sus padres don Félix Henriquez y doña Rosa González. A fines de 1782 fué enviado á Lima. En la capital del Rimac ingresó al convento de San Camilo de Lelis, llamado de la Buena Muerte, el 17 de Enero de 1783. Profesó en esa orden religiosa el 28 de Enero de 1790 Cursó las ciencias sagradas, filosofía y medicina bajo la dirección de fray Ignacio Pinuer, natural también de Valdivia. Sufrió persecuciones del Santo Oficio por leer obras de los publicistas franceses del siglo XVIII. Salvó de su situación el padre Bustamante de la Paz. En 1810 fué enviado á Quito á arreglar cuestiones de intereses de esa comunidad, mereciendo aplausos y estimación del obispo Cuero y Caicedo. Derogreso á Lima, tuvo conocimiento en Piura de la revolución de Chile. Inmediatamente resolvió dirigirse á la patria, lo que efectuó en 1811. Su primera obra fué una proclama que hizo circular, suscripta con el pseudónimo de *Quirino Lemachez*, en la que estimulaba al pueblo á la revolucion. El 1.º de Abril de ese año (1811), recorrió las calles de la ciudad, á la cabeza de una patrulla, aconsejando al pueblo no hiciera revolucion á los patriotas, con motivo del motín del coronel español don Tomás de Figueroa. El 4 de Julio (1811), al pasar los diputados del primer Congreso á la Catedral, á implorar la inspiración de Dios, desde el púlpito predicó la independencia de la patria. Un año después (1812), fundó el primer periódico nacional, titulado *La Aurora de Chile*, cuyo primer número apareció el 13 de Febrero. Suspendió esa publicación el 1.º de Abril de 1813. En el curso de esos dos años publicó un drama titulado *La Procesión de los Tontos*. El 6 de Abril de 1813, dió á luz *El Monitor Araucano*. Insertó en él *El Catecismo de los Patriotas*. A causa del desastre de Rancagua tuvo que emigrar á Buenos Aires. En la capital del Plata, publicó un opúsculo denominado *Ensayo acerca de las causas de los sucesos desastrosos de Chile* y dos dramas, uno titulado *Camila* y el otro *Inocencia en el asilo de las virtudes*. También tradujo de Bisset, un folleto con el título de *Bosquejo de la Democracia*. Allí redactó *La Gaceta Ministerial*, *Las Observaciones* y *El Censor* (1816-17-18). Regresó al país en 1822. Al llegar á Santiago fundó y redactó *El Mercurio de Chile*. Después colaboró en *El Curioso*. Asistió al Congreso de ese año como diputado secretario. Murió el 17

de Mayo de 1824. No bajó á la tumba con los honores que merecía como fundador del periodismo, sino aislado y pobre como un pária. Solo el cañón del Santa Lucía hizo una salva de duelo en esa hora de suprema angustia para la patria. El que tantas veces hizo vibrar el cañón de su pluma con los rayos de luz de su genio, recibió sobre su ataúd, en sus funerales, por libertar á su país, el destello de fuego del cañón de la lucha sangrienta como último adios de su pueblo. Más tarde, cuando había pasado la ola furiosa del olvido por los corazones, se le erigió un modesto monumento en el cementerio, el único que recuerda su memoria, su vida, su talento y su gloria.

**HERMIDA (ANTONIO DE).**—Coronel de la Independencia. Su casa fué durante la revolución de 1810 el punto de cita de los libertadores.

**HERMIDA (MERCEDES CONTADOR DE).**—Distinguida matrona, esposa del coronel don Antonio de Hermida. Era natural de la Serena, en cuyos establecimientos de enseñanza adquirió una perfecta educación cristiana, que cultivó en la práctica de las virtudes evangélicas y sociales. Radicada en Santiago, difundió las luces de la caridad en el pueblo. Al morir, legó su fortuna á los pobres, en 1866.

**HERNANDEZ (JULIO).**—Soldado-ciudadano. Nació en la Serena el 4 de Enero de 1863. Fueron sus padres el apreciable abogado don Juan José Hernández y la venerable señora doña Petronila Torres. Adquirió su educación en el colegio inglés de Mr. Singleton de Valparaíso. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, se enroló de voluntario en el viejo y glorioso Buín. En las filas de este legendario cuerpo militar, peleó por la patria en las batallas de Pisagua, San Francisco, Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores, hasta llegar al grado de teniente. Antes de la rendición de Lima, hizo la expedición de Lynch y después de haber tomado posesión de la capital del Perú el ejército de Chile, formó parte de la expedición Letelier. Después concurrió á la expedición Gana. El día Domingo 23 de Julio de 1882, murió heroicamente en el combate de San Bartolomé, donde luchó contra un inmenso número de guerrilleros del caudillo Cáceres. El *Diario Oficial* de Lima dijo en su honor: "La vida de este heróico jóven es una revelación del carácter chileno." La juventud tegió las más hermosas coronas de gloria para la patria en la cruenta guerra del Pacífico, que durante cinco años conmovió á la América.

**HERAS (FRAY ANTONIO DE LAS).**—Patriota y religioso. Era oriundo de Santiago y pertenecía á la orden de la Merced. Residió algún

tiempo en el Perú. Al pronunciarse la guerra de Chile con la España en 1865, donó todos sus bienes de fortuna al Gobierno para sostener los fueros de la patria. En 1866 celebró, en un pueblo del norte de la República, solemnes horas en memoria de los héroes y mártires del 2 de Mayo en el Callao. Fué largo tiempo capellán de la cárcel penitenciaria de Santiago. Murió en 1871.

**HEREDIA (ANTONIO).**—Coronel de la Independencia. Hizo las primeras campañas de la revolución emancipadora hasta el desastre de Rancagua. Por esta causa emigró á Mendoza de donde regresó en el ejército de los Andes. Alcanzada la autonomía nacional se retiró del ejército. Murió en Santiago en 1834.

**HERQUÍNIGO (FRANCISCO LEÓN).**—Militar. Nació en San Fernando en 1821 y se educó en sus colejos locales. Consagrado más tarde á la industria, se trasladó al Perú en donde se dedicó á las milicias. Allí fué sargento mayor de caballería, hasta que sobreviniendo la guerra del Pacífico regresó á la patria. Llegado á Santiago ofertó al gobierno organizar una legión guerrera con el nombre de Zuavos de Pinto. Más tarde fué embarcado en Arica en calidad de guía del ejército en campaña, con el grado de alférez y tributó noblemente su vida en aras de la patria en la sangrienta batalla de Chorrillos.

**HERRERA (JOSÉ EUSEBIO).**—Industrial. Nació en Santiago en 1835. Sus padres fueron don Juan Francisco Herrera y doña Mercedes Espinosa. Fué fundador de la *Fábrica Sud-América*, cuyos artefactos se premiaron con medalla de oro en la Exposición Nacional de 1884. Habiendo descubierto un sistema de globos dirigibles, presentó su memoria á la Sociedad Científica Alemana de Santiago. Es autor de un plano de la ciudad de Santiago, hecho á lapiz, con toda exactitud, sin poseer conocimientos de dibujo ni de topografía, solo por inclinación natural al arte.

**HERRERA Y ROJAS (FELIPE).**—Abogado. Nació en Elqui en 1818. Recibió su diploma de abogado en 1841. En 1843 fué nombrado oficial mayor del Ministerio de Justicia. En esa misma época redactó el periódico titulado *El Tiempo*. En 1845 lo envió á Roma el Gobierno en la legación encargada de celebrar un concordato con la Santa Sede, en calidad de secretario. Murió en la capital del orbe cristiano, el 14 de Enero de 1848. El Sumo Pontífice le concedió sepultura en la Iglesia de Santa María la Menor, en homenaje á su rango de diplomático.

**HERRERA Y ROJAS (JUAN).**—Jurisconsulto, hermano del anterior. Nació en Elqui en 1832. Fué diputado al Congreso y se distinguió como orador parlamentario. En 1861 fué enviado al Perú en el rango de Encargado de Negocios. El general Castilla intentó hacerlo retirar de su misión, por el carácter enérgico y altivo que lo distinguía, pero el gobierno chileno no lo consintió. Murió en Cauquenes el 14 de Enero de 1866.

**HERRERA Y PORTALES (CARLOS 2.º)**—Escritor. Nació en Valparaíso el 3 de Julio de 1854. Fueron sus padres don Carlos Herrera y Astorga y doña Jesús Portales. Se educó en el Seminario de ese puerto (1861-1862). Dedicado al comercio, al principio, recorrió todo el país, de sur á norte. En la Serena, fué uno de los fundadores del Cuerpo de Bomberos. Durante la guerra del Pacífico (1879), prestó sus servicios como guardia de propiedad. Se encontró en la rendición de Antofagasta por Quintín Quevedo, durante la dominación boliviana. Reside actualmente en Concepción, consagrado á la agricultura. Allí ha colaborado en *La Revista del Sur* y fundado *La Logia Federico Errázuriz* y *La Escuela Republicana*.

**HERRERA Y SOTOMAYOR (MANUEL JESUS).**—Sargento mayor de ejército. Nació en Santiago el 21 de Mayo de 1845. Fueron sus padres don Francisco Herrera y Astorga y doña Carmen Sotomayor y Taforó. Se educó en la Escuela Militar (1861), bajo los auspicios del coronel don Manuel Antonio de la Fuente. Ha vivido consagrado á la enseñanza, en la Escuela de Artillería y Marina (1875-1876) y la de Granaderos (1883). También ha sido Inspector de las Escuelas Militares de la provincia de Santiago é Inspector General de las escuelas de los cuerpos del ejército (26 de Noviembre de 1883.) En 1879 prestó muy especiales servicios á la Sociedad Protectora. Mucho ha trabajado por fundar una Escuela Taller que lleve el nombre de Benjamin Vicuña Mackenna.

**HIDALGO Y GONZALEZ (DELFINA MARIA).**—Joven é ilustre poetisa y educacionista. Nació en la ciudad marítima de Caldera, puerto comercial de Copiapó, el 25 de Diciembre de 1862. Fueron sus padres don Cayetano Hidalgo y Arratia y la señora Mercedes Gonzalez. Adquirió su educación en colegios de la capital de Atacama, la invicta Copiapó, cuna de tantos ingenios nacionales, que desde hace medio siglo han venido ilustrando nuestra historia y el nombre de la patria con esclarecidas obras. Desde muy tierna edad reveló sus facultades poderosas en cánticos melodiosos, llenos de ternura é inspiración. En 1876 dió á la prensa sus poesías, suscribiéndolas con sus iniciales, las

que desde el primer momento la congregar con el público ilustrado. Estimulada por los inteligentes, continuó favoreciendo el diario *El Constituyente* con sus bellas concepciones. Haciendo rápidos progresos en el difícil arte de la poesía, que desde Safo ha sido un atributo peculiar de las mujeres de genio, siguiendo las huellas de Delfina Gay, de Victoria Coronado, Jertrudis Avellaneda y de Mercedes Marin de Solar, perseveró en el cultivo de la ciencia del alma que llamamos poesía, con cuyas producciones ilustró las publicaciones denominadas *La Voz del Estudiante*, *El Atacama*, *La Revista Literaria*, *El Liberal*, *El Faro* de Copiapó, (1877-1878); *El Herald*, *La Revista Literaria*, *El Nuevo Ferrocarril* de Santiago (1878-1879); *El Pensamiento* y *El Trabajo* de Valparaíso (1879-1880). En 1878 fué nombrada miembro honorario del *Círculo Literario* de Copiapó en homenaje á su hermoso y privilegiado ingenio. En ese mismo año se declamaba en el Teatro Municipal, en un espectáculo de beneficencia pública, su delicado canto *A la Caridad*. Fundado en ese año el *Liceo de Niñas*, fué designada profesora de sus aulas, al mismo tiempo que se le encomendaba idéntica misión en la *Escuela Rafael Valdés*. En este establecimiento de educación dió varias conferencias sobre enseñanza, entre las que recordamos las que tituló *Ciencia é Inteligencia* y *La Instrucción de la Mujer*. Á la festividad intelectual del centenario de Voltaire, contribuyó con un canto al patriarca de Ferney, que despertó las emulaciones de los doctrinarios de las edades caducas. En 1879 obtuvo el primer premio en el certámen literario de la *Academia de Ensayos Literarios* del Liceo, con su novela en prosa denominada *La Felicidad Suprema*. Trasladada á Antofagasta con sus progenitores, se consagró á la enseñanza de la juventud en aquella ciudad marítima. Fundó un colegio que dirigió varios años, todos los del curso de la guerra del Pacífico. Durante este tiempo redactó en el *Pueblo Chileno* la sección titulada *Revista de la Semana*, con el donaire y la agudeza de estilo que caracterizaba los artículos que en *La Revista de Valparaíso* lucía la eminente Musa de Atacama doña Rosario Orrego de Chacón, madre de una raza de ingenios donde el heroísmo es una virtud. Allí mismo colaboró en los periódicos literarios denominados *El Hogar* y *El Correo del Domingo*. En 1880 dió á la publicidad un libro de *Poesías* en el que recopiló sus cantos juveniles. Este ramillete de perfumadas flores embriagó las inteligencias que aspiraron sus aromas orientales. Todas esas poesías habian sido concebidas en la recreación de su espíritu en las márgenes del océano donde se mecía su cuna ó en las peñas del desierto que cruzara en su vuelo, es decir en la contemplación de las dos mas grandes inmensidades de los horizon-

tes sin término donde vaga el pensamiento en pos de lo ideal. Delfina Maria Hidalgo ha manifestado siempre en sus melodiosas canciones la elevación de sus sentimientos que es propia en el espíritu viril de su pueblo y en las tendencias de su sociabilidad. A la vez que cultivaba la poesía, escribía artículos y leyendas en prosa que no desmerecían de sus romances en verso. Entre los trabajos de este género se singularizan sus proverbios titulados *Dime con quien andas* y *Quien mucho abarca*. No es ménos interesante su estudio designado con el nombre de *Dos clases de poesía*. Aunque sus horas de reposo no eran muy considerables y tranquilas, en medio de sus labores diarias, tuvo tiempo suficiente para escribir un drama que apellidó *La Instrucción de la Mujer*. Radicada más tarde en San Fernando, pueblo natal de su padre (1883-1884), fundó en esa ciudad un colegio superior de niñas y colaboró en las publicaciones siguientes: *La Juventud* de San Fernando, *La Libertad* de Talca y *El Ferrocarril* de Santiago. Por no prodigar su nombre, el cual corresponde á su hidalguía genial, ha suscripto muchos de sus trabajos con el pseudónimo de Juan Paraiso, tan original como su pensamiento y tan poético como su númer egejio. En 1885 se dirigió á Valparaíso á buscar un lenitivo á su dolor por la pérdida de su padre y un campo más vasto para su cultura. En la capital marítima del Pacífico se consagró á las tareas de la educación de la juventud, encontrando en las labores paz para su horfandad y medios de subsistencia para los suyos. Dirigiendo un colegio de niñas adquiriéndose desde entónces hasta el presente el pan de cada día. No obstante el trabajo penoso de su puesto, se dedica en las veladas á la traducción de obras útiles del inglés y del francés, las cuales publica una institución de propaganda y beneficencia pública. En Valparaíso ha publicado varios trabajos en los periódicos *La Aurora* y *The Record* (El Recuerdo). Por su ingenio é ilustración es una de las entidades femeninas más ilustres de la presente generación en la República.

HINOJOSA (José).—Coronel de la Independencia. Se inició en la gloriosa carrera de las armas, peleando por la libertad de la patria en la batalla de Maipú (5 de Abril de 1818), á las órdenes del capitán general don José de San Martín, por cuya acción de guerra fué condecorado con un escudo de honor. En Enero de 1823 hizo una expedición al norte de la capital de la República, á las órdenes del comandante don José Maria Boil, con el objeto de pacificar aquellos pueblos que se habian insurreccionado contra el Gobierno. Sublevada la tropa por los sargentos Madriaga y Villalobos, el gefe y oficiales fueron presos; en estas circunstancias el primer caudillo de los sublevados ofreció al in-

teresado el mando de la fuerza, el que rehusó prefiriendo correr la suerte de su jefe y demás oficiales del escuadrón, siendo todos entregados al comandante de la fuerza enemiga en el departamento de Illapel; en seguida fueron remitidos en calidad de presos á la Serena, donde permanecieron hasta Marzo del mismo año en que de orden superior fueron puestos en libertad para regresar á la capital á incorporarse á su regimiento. Hizo la compañía de 1823 al Perú (1823), bajo las órdenes del general don Francisco Antonio Pinto y en 1825, hasta 1834, emprendió las campañas australes del país. Durante los nueve años de permanencia en la campaña de la frontera hizo tres expediciones á ultra-cordillera de los Andes: la primera desde el 28 de Diciembre de 1826 hasta el 26 de Marzo de 1827, á las órdenes del señor coronel don Jorge Beaucheff, pasando en seguida de guarnición á la plaza de los Angeles, que con igual fecha se mandaba reedificar á consecuencia de haber sido incendiada por los enemigos el año de 1820, donde permaneció hasta el mes de Agosto del mismo año en que fueron relevados; pasó en seguida al cuartel general en Chillan. Al mes siguiente (Septiembre) fué destinado su cuerpo al departamento del Parral, quedando de guarnición en el departamento de San Carlos con 40 hombres de su regimiento, siendo en seguida destinado á la ceja de montaña con el objeto de observar los movimientos del enemigo para batirlos llegado el caso. Acometió la segunda expedición al mismo lugar que la primera desde el 21 de Diciembre de 1827 hasta el 30 de Marzo de 1828, á las órdenes del comandante don Manuel Búlnes, habiendo concurrido á las dos sorpresas que se dieron á los montoneros de Pincheira el 1.º y 26 del referido Marzo, rescatando en esta expedición mas de 400 cautivos de todas edades i sexos, á más una cantidad credida de animales. En Diciembre de 1829 se encontró en la jornada de Ochagavía, á las órdenes del señor general don Joaquin Prieto. El 11 de Marzo de 1831, encontrándose el escuadrón á que pertenecía de destacamento en Retamal, subdelegación de Pemuco, en observación del enemigo, fué sublevado el cuerpo por el soldado Manuel Gonzalez, con el objeto de incorporarse á la montonera de Pincheira, llevándose presos á los oficiales del escuadrón; en la marcha desde el punto de la sublevación á la ceja de montaña, pudo el interesado ponerse de acuerdo con el cabo de su compañía Gervasio Rivera para hacer la contra-revolución, la que tuvo efecto una hora mas tarde trayendo el escuadrón al orden. El 4 de Abril del mismo año encontrándose su cuerpo en Pemuco, se le mandó bajar á Concepción y de ahí pasar sin pérdida de tiempo á Colcura, con el objeto de tomar un cargamento que debía desembarcar

en aquel punto la goleta peruana *Flor del Mar*. Efectivamente, se consiguió lo ordenado y fueron tambien presos los caudillos que la conducian; en seguida pasó el escuadrón á Santa Juana donde permaneció interin se reponian los caballos para pasar en seguida á la plaza de Nacimiento, hasta el 8 de Enero de 1832, en que se emprendió la campaña á ultra-cordillera, á las órdenes del señor general don Manuel Búlnes, quedando en seguida de esta campaña, donde terminó la montonera de Pincheira, de destacamento en la Candelaria, departamento de los Angeles. Hizo la campaña á la provincia de Chiloé desde el 13 de Agosto de 1836 hasta el 13 de Septiembre del mismo año, en que regresó á Valparaiso despues de dejar pacificada aquella provincia que se encontraba sublevada contra el Gobierno, habiendo concurrido á la toma de los buques de guerra bergantín *Orbegoso* y goleta *Elisa*, permaneciendo despues en Valparaiso al mando del bergantín *Arequipeño*, hasta fines de Noviembre del mismo año en que regresó á Santiago. En 1837 volvió al Perú, en la expedición que terminó en Paucarpata al mando del teniente general don Manuel Blanco Encalada. Tan luego como regreso á Chile, emprendió otra nueva campaña al Perú, contra la confederación de Santa Cruz, en 1838. Se encontró en la batalla de la Portada de Guías, el 21 de Agosto de 1838 donde cargó con su escuadrón á dos de Húsares de Junin que fueron derrotados, á las órdenes del señor general don Manuel Búlnes; y en la toma de la plaza de Lima, en la noche del mismo dia á las órdenes del señor jefe de estado mayor coronel don Pedro Godoy. Al siguiente dia de esta jornada marchó con el escuadrón de su mando al norte de Lima, á las órdenes del señor general peruano don Ramon Castilla, con el objeto de pacificar aquellos pueblos que se encontraban en movimiento, regresando al mes siguiente (Septiembre) al Rimac, de donde fué destinado al oriente de la capital en observación del enemigo; al poco tiempo trascurrido, se le mandó bajar á la hacienda de Zavala y de ahí marchó á Chiclayo, á las órdenes del señor jefe de estado mayor coronel don Pedro Godoy, con el objeto de hacer un reconocimiento sobre los enemigos y retirarles al mismo tiempo todos los recursos que en aquel valle habia. Se encontró en la retirada del ejército á la sierra del Perú, cubriendo la retaguardia y permaneciendo siempre á la cabeza de su cuerpo hasta la batalla de Yungay. Sus años lo han mantenido despues en su hogar, el cual ha ilustrado con sus hazañas. Aun alienta vida este benemérito servidor de la República, viendo en él el pueblo una reliquia de su civismo histórico.

**HOLLEY (GUSTAVO ADOLFO).**—Abogado y escritor. Nació en Constitución el 9 de Fe-



brero de 1861. Son sus padres don Adolfo Holley, coronel de ejército, y la señora Erasma Ovalle. Adquirió sus primeros conocimientos en el Liceo Nacional, establecimiento de enseñanza dirigido por el ingeniero don José Olano, quién después de haberse señalado como hábil educacionista se distinguió como guerrero en la contienda del Pacífico, rindiendo la vida en el encuentro del Manzano, un día después del desembarco del ejército en Lurin, en el rango de 2.º jefe del batallón Curicó. El señor Holley se incorporó al Instituto Nacional en 1876 y en sus aulas estudió hasta 1878, año en que obtuvo el grado de bachiller en humanidades. En esa misma fecha ingresó á la Universidad, á cursar la carrera del foro. En 1883 rindió sus pruebas finales alcanzando el diploma de abogado. En 1878 fundó, en unión de Juan Benites, Anselmo Blanlot, Juan Nepomuceno Espejo, Pascual Sosa, Eduardo Lamas, Juan Antonio Ibañez, Rolando Solar, Manuel Videla y Manuel Pincheira, una asociación literaria que se denominó *El Siglo*, que tuvo por campo de acción las salas de la Escuela Nocturna de Artesanos apellidada Alejandro Humboldt. En 1879 redactó con Daniel Gacte y Anselmo Blanlot el periódico ilustrado que llevó el nombre de *La Esmeralda*. Desde 1883 forma parte del cuerpo de profesores de la Escuela Franklin, de la que ha sido director. A su iniciativa debe este establecimiento la posesión de los métodos mas modernos de enseñanza, la creación de una caja de ahorros, la inauguración de conferencias orales, el planteamiento de una biblioteca pública y la organización de un gabinete para el estudio de objetos. Hasta 1887 dió lectura en esas conferencias á mas de veinte estudios históricos y científicos. Para servir los intereses de la institución fundó un órgano de publicidad con el título de *Revista de Instrucción Primaria*. En 1885 desempeñó las funciones de juez de subdelegación y en 1886 formó parte del cuerpo de redactores oficiales de la *Revista de Instrucción Primaria* que creó el ministro de Instrucción don Emilio Crisólogo Varas. En el curso de la primera invasión del cólera fué presidente del sub-comité de la quinta sección de la cruz Roja y vice-presidente de la comisión oficial de servicios sanitarios de la misma sección que funcionó en la Escuela Normal de Preceptores. En 1877 (4 de Mayo), fué nombrado presidente de la comisión encargada de constituir la propiedad indígena en la antigua frontera. Con este motivo recidió en Temuco, donde desempeñó las funciones de promotor fiscal. Cultiva las letras con esmero desde 1878. Durante todo este tiempo ha publicado los trabajos siguientes: *La Escuela Sarmiento; Causas de la Revolución Francesa en 1789; Michelet; La Escuela Agustín Edwards; Luisa; La Escuela Franklin; El Sacerdote, la Mujer y la Familia;*

*Quiénes son Indígenas; El 21 de Mayo en el Extranjero; Descubrimiento prodigioso de los restos del viajero ingles Enrique Peters y Vela del Vice-Almirante don Patricio Lynch.* Este último estudio fué premiado en el certámen Varela de 1886.

**HUECHUNTUREU.**—Esforzado y prudente caudillo araucano, sucesor en el mando de su tribu del valiente Guechuntureu, audaz defensor de Nahuelbuta en 1587. Este jefe de Puren dificultó con su arrojo y sus denodados guerreros, la conquista de la región austral de Angol, á don Alonso de Sotomayor, el victimario de Hueputaun, esposo de la heroína Yanequeu, la gloriosa amazonas que puso sitio á Guadaba y venció, causándole la muerte, al capitán español Cristóbal de Arana. Se desarrolló la odisea de la vida y proezas de Huechuntureu en la época en que arribó del Perú á Talcahuano don Fernando de Torres y Portugal, conde de Villardonpardo. Este hábil caudillo murió en un duelo que tuvo con el cacique Cadecupurique, á quien acusaba de estar en relaciones secretas con García Ramón.

**HUENECURA.**—Toqui araucano. Fué uno de los caudillos que más se distinguió por su habilidad como estratégico. Después de haber sitiado la fortaleza de Borda, la rindió venciendo al ejército español dividido en dos cuerpos numerosos. En 1610 derrotó á un disciplinado y vigoroso ejército de conquistadores en los pantanos de Lumaco. Esta victoria coronó sus gloriosos esfuerzos de guerrero.

**HUERTA (CESÁREO).**—Denodado guerrero de Atacama. Era oriundo de Copiapó, de ese pueblo varonil que cuenta sus glorias por sus días de lucha y de laboriosidad. Pertenecía á esa raza invencible que tuvo por cuna las rocas de los Andes, que en el siglo XIV venció á los legionarios de Yupanqui: que en el siglo XV resistió con denuedo á los conquistadores de la España; que en el siglo XVII inauguró la era de la prosperidad industrial que aun sigue desarrollándose en el país; que en el siglo XVIII y en el actual confirmara la virilidad de su espíritu en las manifestaciones gloriosas de su civismo, por eso fué un héroe del indomable batallón Atacama, en todo el curso de la guerra del Pacífico, desde Pisagua hasta Lima, después de haber sido un héroe de la industria en Chañarillo, el centro de la actividad industrial más célebre de la América Latina. Una bala enemiga atravesó su pecho en la traidora jornada de Miraflores y sus compañeros juzgando necesario los fulgores de la patria para su salud, lo embarcaron en el *Amazonas* en dirección á su pueblo. Más, la veleidosa suerte no quiso permitirle que alcanzara á disfrutar las delicias y

los consuelos del cariño y los homenajes de su familia y de sus comprovincianos. En la mitad de su viaje exhaló el último suspiro de su vida en medio de las dos únicas inmensidades, el oceano y el espacio, que rivalizan con el infinito de la eternidad. Su tumba fueron los anchos mares, cuyas brisas y cuyas auras entonaron en su gloria un canto melodioso al recibir sus despojos las ondinas. Lucía entonces los galones de capitán, noblemente ganados en las batallas con un heroísmo que ilustrará su nombre en las páginas perdurables de la historia.

**HUERTA (JOAQUIN).**—Guerrero de la Independencia. Abrazó la causa de la emancipación desde los primeros pronunciamientos populares. Fué un soldado valiente en todas las batallas de ese período histórico, hasta llegar al grado de sargento mayor en el ejército. Fué diputado al Congreso Constituyente de 1826, en cuyo año murió.

**HUENTEMAGU.**—Noble y generoso guerrero araucano. En el asalto que sus legionarios dieron á la ciudad de Osorno, la noche del 21 de Mayo de 1601, contra las fuerzas del maestro de campo don Fernando de Figueroa, que pereció en ese combate, tomaron prisionera á la religiosa del convento de Santa Isabel doña Gregoria Ramirez, virtuosa y bella monja cristiana. Huentemagu, prendado de sus encantos, la tomó como su parte de botín de guerra. El valiente caudillo indígena poseía un tierno corazón, sensible á las más gratas emociones, y se enamoró de la hermosa hija de la iglesia con una pasión digna de la epopeya. Comprendiendo que sus caricias herían el pudor de la cautiva, se circunscribió á las manifestaciones de afecto más respetuoso que le permitía su inculta naturaleza. La virtud de la monja impuso respeto al salvaje seducido por su hermosura. Aquel hombre bárbaro que podía haber sido el tirano de tan codiciada prenda, fué un esclavo sumiso dispuesto á todos los sacrificios por el ídolo de su alma. Un día que vió rodar dos lágrimas por las mejillas de aquella desventurada mujer, le ofreció restituirla á la libertad y á su ministerio, por más que él sentía arrancarse de ese modo la vida. La acción de Huentemagu fué tanto más laudable y ejemplar, cuanto que para alcanzar la restitución de doña Gregoria Ramirez tuvo que poner en peligro su existencia porque Paillamacu y los hijos todos de la Araucanía ardían en odio y anhelo de venganza contra los peninsulares. Más él, contra todos los peligros, obtuvo la realización de las esperanzas de su amada. A cierta hora convenida con el bizarro capitán Peraza, le entregó á la monja, para explicar después su desaparecimiento como un rapto de los españoles. Envió con doña Gregoria Ramirez á una de sus mujeres indígenas,

bautizada, para que viviera al lado de la mujer que tanto había amado, a fin de que tuviese á quien recordar su nombre. Huentemagu es en la historia de la época de la cruzada de la conquista, el Escipión de la Araucanía, por su abnegación y su elevación de sentimientos, porque rindió homenaje á la virtud de una adorada mujer.

**HUIDOBRO (BORJA 2.º).**—Distinguido hombre público. Se educó en la Academia Militar. En 1851 terminaba sus estudios cuando se pronunciaba la revolución. Abandonó las aulas para correr á los campos de Loncomilla, á las ordenes del general Bulnes. Cayó acribillado de balas en esa sangrienta acción de guerra. Retirado de la vida de las armas, se consagró á la agricultura y á la minería en la rica provincia de Aconcagua. En 1865 y en 1885 fué diputado al Congreso.

**HUIDOBRO Y LUCO (RAMÓN H.).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1843. Fueron sus padres don Manuel María Huidobro y la señora Mercedes Luco. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional, en la época en que era rector del establecimiento don Santiago Prado. Más tarde ingresó á la Universidad á cursar la carrera de leyes. Obtuvo su título de licenciado en leyes y ciencias políticas en 1867. En 1868 fué nombrado secretario de la Intendencia de Valparaíso, siendo intendente de aquella provincia don Francisco Echaurren Huidobro. En 1874 fué nombrado juez de letras de Valparaíso y en 1875 juez del crimen de Santiago, puesto que desempeña aún después de trece años de labor judicial.

**HUNEEUS (JORGE 2.º).**—Jurisconsulto y hombre representativo. Nació en Santiago en 1835. Fueron sus padres don Jorge Huneeus, respetable caballero oriundo de Brémen, y la ilustre matrona doña Isidora Zegers. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1855 fué nombrado catedrático de latín del Instituto y en 1856 oficial de número del Ministerio de Relaciones Exteriores. Dos años después recibió su diploma de abogado. En seguida desempeñó el juzgado de letras de Santiago y la relatoría de la Corte Suprema de Justicia. En 1861 fué elegido diputado al Congreso por el departamento del Parral y el 26 de Febrero de ese mismo año, se le nombró profesor de derecho constitucional de la Universidad. En el curso de las legislaturas de 1864, 67 y 70 representó á Ancud, Serena y Elqui. La Cámara lo eligió miembro de la comisión revisora del proyecto de ley de Organización de los Tribunales y del Código de Enjuiciamiento Civil en 1867. En 1869 le nombró la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas reemplazante de don Ber-

**ardino Opazo.** Al incorporarse á ella pronunció el elogio de su antecesor y un crudito discurso sobre la retractación de las sentencias ejecutivas. En 1870 lo designó el Gobierno Ministro Plenipotenciario *ad hoc* para celebrar en Santiago un tratado de amistad y comercio con el diplomático de Austria y Hungría señor A. Depetz. Por el desempeño de esa comisión, el emperador de Austria le concedió las condecoraciones de Francisco José y la Corona de Hierro. En 1879 se le nombró miembro del Consejo Superior de Instrucción. El 17 de Abril de 1875 formó parte del gabinete que presidió don Antonio Varas, en el departamento de Justicia. En 1883 se le nombró Rector de la Universidad, puesto que ha desempeñado hasta Junio del presente año (1888.) En 1885 se le nombró presidente de la comisión revisora del Código de Procedimientos. Por su ilustración y talento ha ocupado un puesto en la Cámara de Diputados, donde su palabra elegante ha sido escuchada con respeto. Ha publicado una obra notable con el título de *La Constitución ante el Congreso*, que lo ha colocado al nivel de los más ilustres preceptistas en derecho público americano. Su ingenio brilla en la cátedra, en la tribuna y en los salones con prez y honra. Actualmente es Senador de la República por la provincia de Atacama.

**HUNEEUS Y GANA (JORGE).**—Abogado y literato. Nació en Santiago en 1866. Son sus padres don Jorge Huneeus y Zegers y la señora Domitila Gana. Hizo sus estudios en el Colegio de los Sagrados Corazones y en la Universidad. Afecto á los estudios intelectuales, ha cultivado los géneros de la crítica literaria y del romance de costumbres. Diversos de estos trabajos ha seleccionado en un libro á que ha dado el nombre de *Piumadas*. En los folletines del diario *La Epoca* ha insertado sus novelas y demás producciones. Prepara la edición de un volumen con la designación de *Estudios sobre España*. En *La Revista Económica* ha colaborado con un artículo relativo á los privilegios exclusivos. La crítica literaria nacional tan falta de maestros no cuenta en él muy poderoso concurso porque no la adopta como escuela ni doctrina, sino como incidental medio de propaganda de principios que sustenta. Da preferencia á los clásicos en su manera de pensar y en su método de escribir. Los estudios experimentales modernos no preocupan su espíritu, aplicado como es á las obras de imaginación que han enriquecido el arsenal de las letras españolas y americanas. Sigue las huellas del estilista Rómulo Mandiola, que procuró trasportar á Chile la era clásica de la España de Cervantes, en el presente siglo, en el que se esparcen como flores tropicales por el mundo las bellezas del lenguaje del orientalista Emilio Castelar. Su cultura é ingenio le

dictarán en el porvenir nuevas y útiles obras. Ha sido uno de los fundadores del Ateneo de Santiago.

**HUNEEUS Y GANA (ROBERTO)**—Abogado y poeta. Nació en Santiago en 1867. Es hermano del anterior. Adquirió su educación en los mismos colegios que el precedente. En 1885 publicó un libro de poesías líricas con el título de *Estrofas*. En 1887 presentó á los certámenes universitarios dos dramas titulados: *Lo que sirve una creencia* y *Consecuencias*, los cuales fueron publicados como un estímulo á su autor. Ha contribuido á la fundación del *Ateneo de Santiago*, en cuya sesión inaugural leyó una poesía *A la Juventud* llena de inspiración y de bellezas.

**HURTADO (MIGUEL JOSÉ).**—Revolucionario. Nació en Santiago en 1828. Adquirió su educación en los colegios de su tiempo. En 1856 se radicó en Concepción. En la capital del Bío-Bío tomó una parte activa en la revolución de 1859, por cuya causa fué desterrado al Perú. Dictada la ley de amnistía en 1862 por el Gobierno de don José Joaquín Pérez, regresó al país y se estableció en Paposo donde ocupó un puesto en la administración de los intereses de la casa Gallo de Atacama. Después ha residido en Antofagasta, en cuya ciudad marítima ha sido gefe de la sucursal del Banco Valparaiso.

**HURTADO (JOSÉ MARÍA).**—Funcionario público y benefactor. Era hijo de don Pablo Hurtado, comerciante de Concepción, originario del Perú. Se distinguió en Melipilla, de cuyo departamento fué gobernador (1854), como agricultor, aplicando todos los sistemas modernos en la labranza. Tuyo vínculos de familia con el conde de Quinta Alegre, don Juan Agustín Alcalde, padre de la patria, por haberse enlazado con su hija doña Mercedes Alcalde. Después se relacionó con don Marcelino Latorre, por unión, en segundas nupcias, con la señorita Rosaura Latorre. Figuró en Santiago, donde murió en la segunda mitad del siglo, por su afán por el progreso liberal del país.

**HURTADO Y GUERRERO (MIGUEL).**—Marino. Se educó en la Escuela Militar de Santiago, á la que ingresó el 1.º de Febrero del año 1835. En este establecimiento hizo sus primeros estudios teóricos para abrazar la carrera de la marina. Al obtener su título de guardia marina, fué embarcado en la corbeta *Libertad*, bajo las órdenes del comandante Bygnon, García del Postigo y Simpson, que se sucedieron en el mando de este buque. En esa corbeta hizo la expedición al Perú, convoyando al primer ejército libertador, bajo las ordenes del vice-almirante don Manuel Blanco Encalada,

cuya insignia enarbolaba ese bajel, misión que terminó con el tratado de Paucarpata. De regreso á Valparaíso y después de la desaprobación de ese pacto, Hurtado se trasbordó al bergantín *Aguiles*, el cual fué encargado para llevar al Perú esta noticia y de entregar en Arica los pliegos cerrados del Gobierno, que contenían la reprobación de ese tratado que se consideró deshonroso para Chile. Desde 1838 hasta 1839 hizo la campaña marítima del Perú contra la confederación de Santa Cruz. En 1840 se recibió de guardia-marina examinado y pasó á la fragata *Chile*, en la cual cumplió la misión Garrido al Callao. A su regreso emprendió un viaje á Valdivia en el bergantín *Janequeo*, por cuyos servicios se le ascendió, en 1847, á teniente segundo. Desde esa época hasta 1851, desempeñó varias comisiones al sur y norte de la República, haciendo entre otras diversos estudios hidrográficos. Desde 1851 hasta 1852, hizo toda la campaña de la Pacificación del país, con el rango de capitán de corbeta graduado, recorriendo el litoral y prestando señalados servicios que merecieron elogios de la prensa y del Presidente de la República en su mensaje de 1852. En Julio de este mismo año fué nombrado gobernador marítimo de Chiloé y director de la Escuela Náutica de Ancud. En el desempeño de este último cargo, escribió varios folletos para la educación de los alumnos y diversos informes que por orden del Gobierno se insertaron en *El Araucano*, diario oficial de su tiempo. Le cupo el honor de ser el primer comandante de buque á vapor en el país, en *El Cazador*, en el cual probó los buenos resultados del carbón de piedra de la región austral, industria que recién nacía en esa época y sobre la cual publicó un luminoso estudio. En 1859 se le encomendó la comisión de suministrar noticias sobre los límites con Bolivia, de la que presentó una notable memoria que le valió el grado de capitán de fragata. En los años de 1865 y 66, durante la guerra con España, prestó importantes servicios en la campaña de Chiloé y Llanquihue. En 1869 se le confirió el grado de capitán de navío. En 1875 desempeñó el cargo de intendente interino de Chiloé y en 1878 fué nombrado miembro de la Junta de Asistencia de la Comandancia General de Marina. Con motivo de la guerra del Pacífico fué nombrado, en 1879, primer ayudante de la Comandancia de Marina y después administrador de la oficina de enganche. En 1881 ocupó un puesto como vocal de los consejos de guerra y en la fiscalía de los procesos de marina. En esos puestos lo encontró la muerte el 7 de Septiembre de 1886.

**HURTADO Y JARA QUEMADA (JOSÉ NICOLÁS).**—Jurisconsulto y hábil diplomático. Nació en Melipilla, pueblo que ha sido la cuna de muchos ilustres servidores públicos, en 1837.

Fueron sus padres don Nicolás Hurtado de Mendoza y la respetable matrona señora Mercedes Jara Quemada. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional y principales colegios de su época, y perfeccionó su cultura en la Universidad, en cuyas aulas estuvo hasta graduarse de doctor en leyes. Fué uno de los más aventajados alumnos de sus cursos. Desde temprana edad se hizo estimar por sus preclaras prendas de carácter, su bello talento y sus conocimientos en ciencias legales y políticas. Muy joven se le nombró oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. En el desempeño de las funciones de su cargo reveló altas dotes de diplomático, para cuya carrera parecía tener especial vocación. De este puesto se le promovió al de Encargado de Negocios de Chile en el Perú en 1864. Las difíciles y complicadas cuestiones internacionales que se desarrollaron por ese tiempo en el Pacífico, con motivo de la ocupación de las islas Chinchas ejecutada por la España, evidenciaron sus poderosas facultades de hábil y profundo diplomático. En tan graves circunstancias descubrió gran penetración, firmeza de carácter y serenidad de espíritu, cualidades superiores que le permitieron conservarse dentro de la órbita prescrita por el deber y por el patriotismo. Su noble conducta correspondió á los sentimientos de elevado americanismo que animaban á Chile. A principios de 1865 se trasladó al Ecuador, en el rango de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la patria. En aquella metrópoli del trópico, gestionó y llevó á feliz término la alianza de las cuatro naciones meridionales agredidas por la península Iberica, de Chile, Perú, Bolivia y Ecuador, cuyo pacto de solidaridad se firmó en 1866. Tan importante misión aquilató su esclarecido valer como probo y sagaz agente diplomático de Chile, conquistando honra y prezo para su nombre y para la República. De regreso á Chile, fué elegido, en 1870, miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad. Su discurso de incorporación, opúsculo de más de 60 páginas, versó sobre *La Reforma de la Constitución*, trabajo notable por su corrección de estilo y las doctrinas que sustenta. Dos años después, en 1872, publicó un libro titulado *La Legación de Chile en el Perú en el conflicto peruano-español*. Á la vez que justifica en él su labor diplomática confirma su prestigio como publicista. En 1881, fué nombrado jefe político de Tarapacá, puesto que desempeñó con general aplauso. Supo conquistarse las simpatías de todos los habitantes de ese territorio todavía no anexo al país, pues recién se habían iniciado los preliminares de la paz que debía celebrarse con el tratado de Ancón (1884). Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas, en una de las cuales propuso el proyecto de incompatibilidades judiciales y administrativas que hoy son leyes de la Repú-

blica. En el parlamento manifestó dotes de elocuente orador. Por su vasto saber y su experiencia en los negocios públicos, fué nombrado miembro del Consejo de Instrucción Pública en 1887 (19 de Junio). Disfruta de universal y merecida reputación de jurisconsulto y servidor público, sabio y probo. Al presente se ocupa en las labores propias del foro. Pertenece al número de los hombres públicos más distinguidos de la República.

**HURTADO Y JARA QUEMADA (MANUEL, ANTONIO).**—Esclarecido poeta, publicista y servidor público. Nació en Melipilla en 1845, en el hogar ilustre de su aristocrática familia, una de las más nobles y antiguas de la patria. Por sus progenitores, don Nicolás Hurtado y la señora Mercedes Jara Quemada, descendiendo de las razas históricas de los Hurtado de Mendoza de la colonia y los Jara Quemada de la independencia. Siguiendo las gloriosas tradiciones de su estirpe, adquirió, desde su más tierna edad, una perfecta educación en el Colegio de San Luis, bajo los auspicios del entonces presbítero y hoy obispo absuelto de la Serena don José Manuel Orrego. Poco después ingresó al Instituto Nacional, á cursar en la sección universitaria, la carrera científica de ingeniero civil. En 1862 fué nombrado catedrático de matemáticas y de historias del Liceo de Valparaíso, cargos que renunció en 1867 para consagrarse á la agricultura en una valiosa heredad en Casablanca. En este departamento desempeñó las funciones de Juez de Letras, como primer Alcalde de la Municipalidad. Durante su permanencia en la capital marítima y mercantil del Pacífico, colaboró en el diario *El Mercurio*. Escribió, en 1865, una serie de artículos patrióticos en defensa de la causa de Chile, en el conflicto internacional con España, personificada en su respetable hermano don José Nicolás Hurtado y Jara Quemada, Ministro Plenipotenciario de Chile en el Perú, atacado por *La Patria*. La conducta diplomática de este distinguido ciudadano fué patentizada, con sobradas pruebas, por el señor Hurtado, estableciendo la verdad de los irreprochables proceder del generoso servidor de la República en el extranjero. La hidalguía del benemérito poeta llegó hasta esponder su preciosa vida en los azares de un duelo, para lavar con sangre la ofensa que se había inferido á su familia en la persona del eminente representante de Chile en las Repúblicas del setemptrión. En ese lance de honor brilló el valor del señor Hurtado, como brillaron la justicia en la prensa y como debía brillar la rectitud del preclaro diplomático en la historia. No es esta la única página, el sólo rasgo de abnegación que honra al señor Hurtado en aquel período de

nuestros anales políticos. Su pluma cooperó á la empresa republicana que acometió el distinguido periodista Santiago Francisco Godoy en el periódico *El San Martín*, en el que sostuvo con vigor y con ingenio la bandera de la patria, la causa de la América y el honor del Perú. En 1870 fué elegido diputado al Congreso, y en la tribuna parlamentaria defendió con energía los fueros del pueblo. Durante cuatro períodos legislativos fué reeligido representante de los departamentos de Casablanca, Lináres, Llanquihue y Cauquenes. Su labor legislativa fué considerable. A su iniciativa se debe la creación de la provincia de Lináres. Tuvo asimismo, el honor de suscribir la reforma constitucional en 1875. En 1871 fué elegido elector de presidente y formó parte del colegio electoral de Valparaíso que designó candidato á la suprema magistratura al señor don Federico Errázuriz. Afecto al arte literario, ha cultivado desde muy niño la galla ciencia de la poesía, produciendo siempre trabajos de indisputable mérito. Por su fecundidad y perseverancia, ha sido juzgado, por literatos americanos y españoles, en la prensa de París, Madrid y Buenos Aires, como uno de los bardos más notables del país y del hemisferio. Ha publicado dos volúmenes de sus poesías líricas y de sus trabajos en prosa, mereciendo elogios de literatos y publicistas como Gaspar Nuñez de Arce, Manuel Tamayo y Baus, José María Torres Caicedo y Bartolomé Mitre. Su última colección de producciones intelectuales se denomina *Poesías y Opúsculos*. Son dignas de especial mención las poesías que ha titulado *A don Andrés Bello*; *San Juan, Chorrillos y Miraflores*; *La Razón Perdida*; *Con mi hija en el Campo*; *Arturo Prat*; *Adios á mi lira* (1877); y *A un amigo en la muerte de su esposa*, esta última ha sido estimada por algunos críticos como una preciosa joya del parnaso hispano-americano. Ha colaborado en *El Correo de Ultramar de París*; *La Ilustración Argentina de Buenos Aires*; *El Plata Ilustrado de Montevideo*; *La Semana*, *La Lectura*, *La Revista Chilena*, *El Ateneo*, *La Voz de Chile*, *El Imparcial*, *La República*, *La Revista de Artes y Letras*, *El Sud-América*, *Los Tiempos*, *La Epoca*, *La Libertad Electoral* de Santiago; *El Trabajo*, *El Mercurio*, *La Revista del Pacífico* y *La Voz de la Democracia* de Valparaíso. *El Correo de Ultramar* y *La Ilustración Argentina* han engalanado sus páginas con su retrato, en homenaje á su talento y á su cultura. A principios de 1888 (Abril), experimentó el señor Hurtado una pérdida bien dolorosa, irreparable: en el incendio que devoró su hogar, en las primeras horas de la mañana, y en el cual estuvo á punto de peligrar su cara existencia, fueron consumidos por las llamas todos sus preciosos manuscritos. Se convirtie-

ron en cenizas las valiosas obras inéditas que pasamos á especificar: *La América*, poema épico; *Memorias de un Loco* y *No hay peor astilla que la del mismo palo*, novelas; *Venganza de Hermano* y *El Deslenguado*, comedias; un libro de *Romances*; un volumen de *Cantares* y dos tomos de *Poesías Liricas*, del género subjetivo, todas inéditas. El poema *La América* lo venia escribiendo desde hacia mas de veinte años y se encontraba próximo á imprimirse. El eminente literato don Miguel Luis Amunátegui habia confrontado los pasajes históricos, encontrándolos ceñidos con estrictés á la cronología del continente. *La América* era el primer poema épico que se habia escrito en el hemisferio. Su autor habia abarcado en sus cantos, las épocas del descubrimiento, de la conquista, del coloniage, de la revolución emancipadora y del advenimiento y organización política y social de la República. En su composición poetica se habia penetrado del espíritu de cada uno de los tiempos que cantaba, desde los primitivos hasta los presentes. El bardo habia recurrido á la diversa versificación castellana que tanto lustre diera á don José de Espronceda en su *Diablo Mundo*. Tanto mas sensible es esta pérdida literaria, cuanto que el Nuevo Mundo no cuenta con un poema épico que cante su historia, sus progresos y sus glorias, apesar de haber producido ingenios poderosos y fecundos que honran su nombre en sus preciosas joyas artísticas. Ilustres poetas han pulsado las cuerdas delicadas de sus liras para dedicar sus armoniosas vibraciones á Colón, al descubrimiento de América y á las gloria de esta región del planeta que copia las bellezas inmortales del Paraiso de la leyenda sagrada; pero ninguno ha tenido la feliz inspiración de cantar la epopeya del mundo que el génio del intrépido navegante jenovés arrancara como una perla del fondo de las mares y del infinito. Bello cantó á la *Zona Tórrida*; Heredia al *Niágara*; Olmedo á *Junín*; Andrade á *Colón* y Matta á los héroes de América, pero ninguno ha refundido en un canto los anales de esta hermosísima región que completó el planeta en la geografía y el espíritu en la historia. Hurtado habia realizado esta obra, en la que glorificaba al suelo que lo ha visto nacer, más el infortunio destruyó su trabajo ocasionando una pérdida inmensa á las letras nacionales y americanas. Estos siniestros, tan frecuentes en el mundo moderno, han causado la ruina de los literatos mas eminentes del país y de la América. Un incendio devoró la obra *Memorias de mi Tiempo* del esclarecido periodista don Manuel Blanco Cuartin (1884); igual catástrofe consumió numerosos documentos históricos de la biblioteca del señor Diego Barros Arana en Buenos Aires, en la época en que era Ministro de Chile en el Plata; don Pedro Moncayo, ilustre proscrito del Ecuador,

perdió en Valparaíso en otro desastre, quemados por el fuego, los manuscritos de su obra inédita *Historia General del Ecuador*; Ricardo Palma, en el epílogo sangriento de Miraflores, tuvo la desgracia de sufrir la destrucción, por las llamas, de su archivo, de una novela de costumbres americanas, un volumen de poesías, una colección de tradiciones peruanas y un opúsculo de polémica histórica sobre Bolívar, y el señor Hurtado las valiosas producciones que hemos apuntado. No obstante los sufrimientos morales que tan penosos contrastes han acumulado en su espíritu, su ingenio ha continuado produciendo bellísimas poesías con el esplendor que dá flores la naturaleza. Las letras pueden esperar todavía nuevas poesías de su número excelso. Por sus obras, su inteligencia, su saber y su patriotismo, es uno de los hombres ilustres de la patria.

**HURTADO DE MENDOZA (GERÓNIMO).**—Poeta y dean de la Catedral de Santiago. Nació por los años de 1649. Fueron sus padres don Gerónimo Hurtado de Mendoza, tesorero real de Chile y doña Isabel Brayo de Saravia. En el curso de una série de años fué gobernador y provisor del obispado de la capital. Recorrió el Viejo Mundo perfeccionando su cultura. Fué muy estimado por su ilustración y talento. Vivió ligado por vínculos de mútuo afecto al célebre jesuita Diego de Rosales, autor de la *Historia General del Reyno de Chile*. Hizo de este ilustre cronista un brillante elogio en inspirados tercetos que se recuerdan por algunos analistas. Figuró en su época como uno de los personajes más conspicuos por su saber. Falleció á principios del siglo XVIII.

**HURTADO DE MENDOZA (JUAN JOSÉ).**—Ilustre sacerdote. Nació en Santiago á fines del siglo pasado. Fué su padre el juriscultor y canciller de Chile don Gerónimo Hurtado de Mendoza y Salinas. Fué un apostol de virtud y caridad para su grey. En 1824 desempeñó la vicaría de la parroquia de Maipo y en 1832 ocupó igual rango en Putaendo. En 1828 fundó la casa de reclusión religiosa de Santa Rosa, destinada al culto y á los ejercicios espirituales. Murió en 1840, bendecido y amado por el pueblo católico.

**HURTADO DE MENDOZA (CRISTÓBAL).**—General de la colonia. Nació en Santiago en 1660. Fueron sus padres don Alvaro Hurtado de Mendoza, sobrino nieto de don García Hurtado de Mendoza, que fué virrey del Perú, y doña Margarita Pizarro y Cajal. Sostuvo la defensa de Valparaíso y sus costas en tiempo del corsario flamenco Davis. Fué nueve años alcalde de Santiago. Por su enlace con la discreta señora doña Rosa Hurtado de Mendoza,

hija del segundo tesorero real de Chile don Gerónimo Hurtado de Mendoza, biznieto de don Diego Hurtado de Mendoza, virrey de Navarra, y de doña Isabel Bravo de Saravia, hermana del señor marqués de la Pica, se vinculó á su familia con las dos ramas que se refundieron en un solo tronco de la noble estirpe de los virreyes Hurtado de Mendoza de Navarra y Aragón. Del entroncamiento de esas dos razas ilustres proviene la familia de este apellido que existe en Chile y de la que

son representantes en la sociabilidad de la metrópoli el distinguido juriconsulto y servidor público don José Nicolás Hurtado y Jara Quemada, el poeta don Manuel A. Hurtado y Jara Quemada, el Senador de la República don Rodolfo Hurtado y Ugarte y don José Manuel Hurtado y Ugarte. Así que el general de la colonia don Cristobal Hurtado fué el generador de una raza ilustre que se ha perpetuado con honor y gloria en el país, para prez de su estirpe y de su nombre esclarecido en la historia.





# I

IB

**IBÁÑEZ (ADOLFO).**—Magistrado, juriscónsulto y diplomático. Nació en Santiago en 1829. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Descendiente de una antigua y distinguida familia del país, pudo desde su infancia adquirir con facilidad una cultura perfecta que correspondía á su rango. Muy joven obtuvo su título de abogado. En el mismo año de su graduación forense, fué nombrado relator de la Corte de Apelaciones de la Serena. Después se le llamó á servir el juzgado de letras de Ancud y de ahí fué trasladado á Valparaíso á desempeñar las funciones del juzgado del crimen. Supo captarse la voluntad pública en ese cargo judicial, apesar del borrascoso período político en que le cupo el deber de prestarle la cooperación de su cultura y de su experiencia de joven magistrado. Disfrutaba de popular consideración cuando se le encomendó la comisión de representar á la República en el Perú, en 1871, en el curso de la administración de don Federico Errázuriz, en el puesto de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario. Tuvo en esa ardua misión la suficiente prudencia para evitar las dificultades que pudieron originarse del pacto de alianza que existía desde 1865, celebrado con motivo de la guerra con España. El Perú que no ha sido jamás firme en sus convicciones americanas y de confraternidad internacional, había suscitado inconvenientes á nuestro gobierno fundándose en el tratado de amistad existente entre ambos países desde el malhadado asunto de las islas Chinchas del Pacífico. El clima tropical de Li-

IB

ma lo obligó á interrumpir sus funciones diplomáticas en 1872, donde gozaba del aprecio social y gubernativo, y al regresar al país. Á su arribo á Santiago, fué nombrado Ministro de Relaciones Exteriores y Colonización, puesto creado por una ley dictada á fines de 1871. En este elevado cargo administrativo tuvo el señor Ibáñez el acierto de emplear sus facultades en asegurar el prestigio del país en el exterior. Prescindiendo en absoluto de la política interna del país, se consagró de preferencia á las graves cuestiones internacionales pendientes para solucionarlas con honor para Chile. Acometió la empresa de terminar la cuestión de límites pendiente con Bolivia y la de reivindicar la Patagonia, región continental que ha sido la causa de las constantes provocaciones hostiles de la República Argentina. Todos los trabajos que llevó á feliz término en esta tarea patriótica, revelan un profundo saber y una vasta erudición en derecho público, aparte de su anhelo por evitar conflictos futuros. Su enérgica y perseverante labor fué aplaudida en el país y en el extranjero. Fuera de su participación directa en estos asuntos, llevó á cabo otros arreglos definitivos sobre convenciones internacionales, trabajos de colonización y tratados diversos. Después recorrió los Estados Unidos en servicio de la República, en cuyo país estudió las Constituciones civiles democráticas para adoptarlas en Chile. El parlamento lo ha contado entre sus más prestigiosos y abnegados servidores. Figuró en la campaña política de 1885 en el Congreso como

Senador de la República por la provincia de Santiago, y en la región austral preconizando el principio del sufragio libre. Los debates de esa época en la tribuna del Senado, en los comicios populares y en la prensa, debieron vigoroso impulso á su palabra ilustrada y convencida. En el curso de la guerra del Pacífico, el señor Ibañez prestó muy importantes y oportunos servicios. Fué presidente, en 1879, de la Junta Central de Donatarios, la primera sociedad que se organizó en el país para arbitrar recursos para la campaña y velar por la suerte de las viudas y los huérfanos de ese periodo de lágrimas, de sangre y de duelo para la patria. Asimismo, fue presidente del *Comité Patriótico* que la juventud fundó para recorrer los pueblos del territorio austral estimulando el patriotismo con su palabra y su civismo. En 1887 fué nombrado presidente de la *Sociedad del Progreso*, que más tarde ha tomado otro nombre. Actualmente vive dedicado á las tareas del foro. Su último trabajo ha sido el alegato que hizo ante la Corte Suprema, el 20 de Agosto (1888), en resguardo de los fueros de la prensa, con motivo de la prisión del redactor de *La Industria* de Iquique, don Justiniano de Zubiría. El señor Ibañez se ha singularizado como hábil y correcto escritor, habiendo merecido que sus producciones sean reproducidas con elogios en revistas ilustradas de América y de Europa.

**IBAÑEZ Y GARRETON (ARSACIO).**—Jesuita ilustre. Nació en Valparaíso en 1843. Era descendiente de una antigua y distinguida familia de Concepción. Muy joven ingresó en la Compañía de Jesús. Hizo sus estudios en Santiago y en Buenos Aires, donde se ordenó. En el Plata y en Chile, fué un humanista exímio, que poseyó la física, la química, la literatura y la filosofía con perfección. Desempeñó esas cátedras en ambas capitales sud-americanas, es decir en Santiago y en Buenos Aires. Murió en la metrópoli de Chile en 1884. Ha dejado numerosos y aventajados discípulos y varias obras clásicas de literatura y filosofía. Estas últimas se encuentran en Roma, en revisión para darlas á luz. Los jesuitas no pueden publicar sus obras sin que las lea su general y su consejo, en manuscritos. Sin duda que una vez editadas, ellas contribuirán á confirmar el buen concepto que le conquistó su talento y su virtud.

**IBAÑEZ Y URETA (CASIMIRO).**—Militar. Nació en el Parral en 1857 y se educó en sus escuelas locales. Descendía de un antiguo guerrero celta. Fué su bisabuelo el teniente coronel irlandés Evans que naufragó con lord Byron en las costas australes de Chile en 1740 y tomó servicio bajo el rey. Durante el gobierno de don Ambrosio O'Higgins, fundó el pueblo del

Parral, en donde su apellido Evans se convirtió en Ibañez en el lenguaje y el romance del vulgo. Fueron sus padres don Casimiro Ibañez y la señora Juana Ureta. En 1874 se incorporó al Buin, siguiendo sus tradiciones militares de familia. Por intermedio de don Benjamin Videla, otro soldado de raza, de linaje argentino, á la sazón intendente del Nuble, se hizo compañero de fila de los «famosos buines» que han ilustrado al ejército y las armas de la patria con su valor y heroísmo históricos. En 1876 hizo la campaña de Angol y 1879, emprendió las jornadas del norte en el 4.º de Línea Bizarramente luchó en San Francisco, en el Alto de la Alianza y en Arica, en las primeras dos campañas, habiéndole cabido la gloria de izar el pabellón victorioso en el Morro el 15 de Junio de 1880. Con igual valor, cayó peleando en la cruenta batalla de Chorrillos, donde exhaló el alma en aras de su bandera y de la patria. Como el poeta, dijo al ir al combate: «*Quiero figurar entre los héroes.*» La gloria,—como Dante en su *Divina Comedia* en la distribución de sus galardones á los genios, á los héroes y á los mártires,—en las páginas de la historia inscribió su nombre para ejemplo de los hombres.

**IBIETA (JOSÉ IGNACIO).**—Patricio y héroe. Era hijo de Rancagua y se educó en los colegios de Santiago. Habiendo tomado parte en la revolución emancipadora, se encontró en el memorable sitio de Rancagua, el 2 de Octubre de 1814, en cuya acción de guerra se condujo como héroe de la Leyenda Homérica ó Araucana. Una bala de cañón lanzada por el enemigo, le cortó las dos piernas, cerca de las rodillas; pero hincado y sosteniéndose con la mano izquierda, continuó luchando con denuedo sin igual en el boquete de una trinchera que defendió hasta su último instante, cuando la vida se le escapó en el postrer suspiro de su heroísmo épico. Rehusó el perdón que se le ofrecía por el adversario y se inmoló en aras de la patria, dando un ejemplo de civismo que no tiene modelo en la historia del orbe culto.

**INFANTE (JOSÉ DE LA CRUZ).**—Ilustre sacerdote. Era hermano del progenitor del benemérito padre de la revolución don José Miguel Infante. Nació en Santiago en 1762. Adquirió una educación conforme al lustre de su familia y á su ministerio religioso. Ordenado sacerdote, en la comunidad dominica, fué definidor, visitador general de su provincia, examinador sinodal del obispado y finalmente nombrado por la Silla Apostólica restaurador de la Recolección de San Francisco de Santiago, de la cual fué primer guardian. Durante toda su vida se caracterizó por su celo apostólico. La austeridad de sus costumbres imponía respeto á todo el mundo, pues en sus prácticas se demostra-

ba la santidad de su virtud. Murió en Santiago en 1843, bendecido por el pueblo.

**INFANTE (JOSÉ MIGUEL).**— Esclarecido patriota, tribuno y escritor de la revolución de la independencia. Nació en Santiago en 1778. Fueron sus padres don Agustín Infante y doña Rosa Rojas. Se educó en el Colegio de San Carlos y recibió su título de abogado en la Real Audiencia. Merced á la introducción furtiva de los libros de los enciclopedistas franceses hecha por don José Antonio Rojas, logró adquirir conocimientos generales sobre filosofía y política, que lo pusieron en situación de tratar con claridad las más altas cuestiones de controversia doctrinaria. En 1810 desempeñaba el puesto de asesor del Cabildo cuando fué nombrado procurador de ciudad (18 de Julio). El 18 de Septiembre fué miembro de la primera Junta Gubernativa y se dió á conocer como tribuno popular. El 4 de Julio de 1811 perteneció al primer Congreso Nacional. Al desembarcar Pareja en Talcahuano, se le eligió miembro de una nueva Junta de Gobierno que reemplazara á don José Miguel Carrera que debía marchar al sur á batir las fuerzas realistas. En 1813 fué enviado á Buenos Aires con una misión especial. Se encontraba en el Plata cuando tuvo lugar el desastre de Rancagua. Regresó después de la victoria de Chacabuco. O'Higgins lo nombró Ministro de Hacienda. Habiendo O'Higgins tratado de imponer su voluntad al pueblo, se le depuso del mando. Infante tuvo una participación directa en ese rudo golpe político y formó parte de la Junta que le sucedió en el gobierno de la República. Elegido Freyre, fué nombrado Senador. A él se debe la ley memorable que abolió la esclavitud en Chile (24 de Julio de 1823). Con motivo de quedar el archipiélago de Chiloé sometido al dominio español, Freyre fué á libertarlo. Infante lo subrogó en el poder. Por las manifestaciones que en favor del coloniage y el poder perninsular hacia el obispo de Santiago, don José Antonio Rodríguez Zorrilla, lo desterró del territorio (22 de Diciembre de 1824). Las divergencias de opiniones que se suscitaban con motivo de la verdadera organización del gobierno republicano, lo hicieron escritor. Se hizo periodista para sostener el sistema federal contra el unitario que otros defendían. El 1.º de Diciembre de 1821 fundó *El Valdiviano Federal*, que sostuvo hasta su muerte. En 1830 el partido conservador, apoderado del gobierno, rebajó á los soldados liberales. Infante fastigó esa bárbara medida política en el Congreso de Plenipotenciarios. Por ese acto de arrojo, fué expulsado de su seno á pretexto de que era mala su elección. En 1843 fué nombrado Ministro de la Corte Suprema y miembro de la Facultad de Leyes de la Universidad, cuyos puestos renunció. Murió el 9 de Abril

de 1854. Sobre su tumba se reveló poeta Eusebio Lillo. En la Alameda de las Delicias se ha erigido un monumento á su memoria. Don Domingo Santa María ha escrito una biografía completa de su gloriosa vida.

**IÑIGUEZ (JOSÉ SANTIAGO).**— Filántropo y maestro. Nació en Santiago en 1782. Fué un notable catedrático en derecho natural y de gentes, teología y humanidades del Seminario y de economía política en el Instituto Nacional. Ejerció la caridad con elevado espíritu evangélico. Falleció en 1847.

**IÑIGUEZ Y VICUÑA (ANTONIO).**— Poeta y escritor. Nació en Santiago el 30 de Diciembre 1848. Fué su padre don Pedro Felipe Iñiguez y Landa, opulento caballero que provenía del respetable español don José Santiago Iñiguez y González, hijo de una antigua y noble familia del reyno de Castilla la Vieja. Vino á América don José Santiago Iñiguez y González, á una edad muy corta y en especulaciones mercantiles formó una crecida fortuna. Su primogénito, don Pedro Felipe Iñiguez y Landa, aumentó ese patrimonio en grandes empresas comerciales que realizó en el Perú, Centro América y el Brasil. Más tarde fomentó la agricultura en extensas propiedades territoriales de Coquimbo, Valparaíso, Rancagua, Santiago y Colchagua. Fué asimismo cabildante de Santiago en varios periodos; miembro de la Beneficencia y Senador de la República. La señora madre de este distinguido servidor público, fué la señora Cármen Landa y Ruiz de Vivar, de noble estirpe. Y la progenitora de don Antonio Iñiguez y Vicuña, fué la respetable matrona, que se distinguió por su virtud, doña Ignacia Vicuña y Aguirre Larrain y Boza. El ilustre padre de esta señora, don Francisco Ramón Vicuña y Larrain, ocupó los elevados cargos de Presidente del Senado y Presidente de la República. Tan benemérito funcionario, era hermano del ilustrísimo primer arzobispo de Santiago don Manuel Vicuña. La madre de ambos, fué hija del marqués de Montepío don José Joaquín Aguirre. El vástago de esta raza esclarecida, don Antonio Iñiguez y Vicuña, debía ilustrar su linaje con los dones de la poesía. Se educó en los Colegios de San Luis y San Ignacio. Más tarde perfeccionó su cultura en la Universidad. Desde muy tierna edad manifestó afición por el cultivo de la historia y la poesía. Sus primeros trabajos los insertó en *El Mercurio*, en la época en que empezó á colaborar en ese diario su primo don Benjamín Vicuña Mackenna. En 1867 (Julio) publicó su notable libro histórico titulado *La Vida de don Bernardo Montecagudo*, en el cual relata con brillantes de lenguaje la historia del ilustre tribuno y publicista y mártir de la revolución sud-americana

(1808-1825). Poco después coleccionó en un volúmen sus diversas producciones intelectuales, bajo el nombre de *Páginas Literarias*. En 1881 dió á la publicidad un nuevo libro, con la denominación de *Repertorio Literario é Histórico*, en el cual se encuentran trabajos de todos géneros. En 1871 fué elegido diputado al Congreso, por el departamento de Angol. En el curso de esa legislatura figuró en el partido conservador. Aunque dentro de la órbita de estas doctrinas piensa y escribe, abriga el concepto de que la solución de todos los problemas políticos debe hacerse con aplicación del principio de libertad. En 1884 fundó del periódico literario *El Ateneo de Santiago*, el que ha redactado hasta fines de 1887. Al establecer esa revista de bellas letras, tuvo el pensamiento de organizar un centro literario que llevara el mismo nombre. Recorrió la Europa en 1872. En Bélgica lo honró el autor de la obra titulada *Historia General de los Hombres Ilustres del Siglo XIX*, con una brillante página como literato.

**IRARRÁZAVAL (RAMÓN LUIS).**—Político y diplomático. Nació en Santiago el 16 de Septiembre de 1809. Inicióse en la vida pública como cabildante de Santiago (1835). Poco después fué procurador de ciudad y secretario de la Intendencia. En 1837 se le nombró Oficial Mayor del Ministerio del Interior y poco más tarde del de Justicia. Un año después (1838) se le nombró Ministro de Instrucción y en seguida del Interior, y por corto tiempo de Hacienda. En seguida se le designó fiscal de la Corte Suprema. En dos períodos diversos fué nuevamente Ministro del Interior (1841-1844). En ese mismo período sirvió la Presidencia de la República, en reemplazo del general Búlnes. En 1845 fué nombrado Ministro de la Corte Suprema. Desde ese año hasta 1851, desempeñó la legación de Chile en Roma. Por su ciencia forense fué miembro de la Facultad de Leyes. Distinguióse como orador parlamentario. Falleció en Lima en 1856, ejerciendo las funciones de Ministro Plenipotenciario de Chile.

**IRARRÁZAVAL (MIGUEL ANTONIO BRAVO DE SARAVIA ANDIA DE)**—Ilustre patricio. Nació en Illapel en 1770. Fué el fundador de una noble familia de beneméritos servidores de la patria que han enaltecido su gloriosa estirpe con sus actos de patriotismo, sus virtudes cívicas y sus esclarecidas prendas. Su egregio hijo don José Miguel Irarrázaval y Alcalde, continuó sus tradiciones en servicio de la República y legó con su nombre su carácter abnegado, humanitario y progresista á su preclaro descendiente don Manuel José Irarrázaval, quien ha colmado de honra y prez á su raza con su elevado talento, su ejemplar generosidad y sus esfuerzos por

el bienestar del país. Don Miguel Antonio Bravo de Saravia Andia de Irarrázaval, figuró en la era de la independencia entre los más desinterados y activos propulsores de la revolución. Ofrendó, en esa época de homéricas luchas por la autonomía nacional, en los altares del civismo, el poderoso concurso de su brazo de guerrero invencible y los esfuerzos de su voluntad y amor al suelo patrio. Siempre laborioso, el solar de sus mayores fué un teatro perpetuo de sus costumbres modelos y de sus prácticas cristianas, en el que fortaleció su espíritu en la constante severidad del cumplimiento de sus deberes. De temple antiguo, su alma era una ánfora de puros sentimientos de magnanimidad, abierta á todas las impresiones delicadas y dispuesta á los más grandes sacrificios por sus semejantes. Su ternura era un consuelo perenne para las lágrimas y dolores de los que sufrían los rigores de la vida, así como su hogar servía de refugio salvador á los desamparados y á los afligidos. En él se hermanaban la sencillez del filántropo con la virilidad del patriota, formando con la virtud de su desprendimiento la aureola de gloria de su carácter lleno de bondad y dulzura. Podía ser el primer soldado de la nación cuando la libertad lo exigiese y el más excelso benefactor público cuando la sociedad lo reclamase. Don Miguel Luis Amunátegui retrata así su gran figura en las páginas de *La Dictadura de O'Higgins*, su mejor producción histórica: "Aunque abstraído de la vida pública, había heredado de sus antepasados el valor personal y la prodigalidad de gran señor para proteger á cuantos le rodeaban. Su bolsillo estaba siempre abierto para todo el mundo. Esto había hecho que él se hubiera ligado por beneficios á todos los moradores de Illapel, los cuales veneraban en aquel bondadoso al par que altivo caballero, al representante de la familia más opulenta de la comarca, y amaban en él al protector jeneroso de todas sus necesidades. A estos títulos añadía Irarrázaval el prestigio de una hazaña reciente que le había merecido la gratitud del vecindario. A principios de 1818, por un acto de valor, había salvado la villa de una ruina completa. Vivía entonces, por aquellos alrededores, un mestizo turbulento llamado Carvajal, que, por ciertas relaciones de servidumbre, profesaba opiniones realistas. Este se aprovechó del descontento que un cambio de cacique había producido entre los indios de Chalinga, reducción inmediata á Illapel, y logró sublevarlos á nombre del rey, dándose por agente autorizado para ello por el general don Mariano Osorio. Era precisamente ese 19 de Marzo de 1818 que presencié el desastre de Cancha Rayada, y la mayor parte de la población se encontraba en la Iglesia parroquial celebrando los oficios del Jueves Santo, cuando el mestizo se precipitó

sobre ella, á la cabeza de doscientos indígenas, seguidos de sus mujeres y niños. La santidad del lugar no los contuvo: dentro del templo mismo, acuchillaron á varios de los asistentes. La resistencia fué imposible. Carvajal aseguró á todos los notables y los encerró en la cárcel. El señor Irarrázaval estaba en su hacienda al tiempo de la invasión. No obstante, había sabido lo que ocurría, porque Carvajal que lo respetaba como todos los demás, le había enviado á ofrecer, que, si consentía en ello, le proclamaría gobernador. Irarrázaval no había respondido nada, y se había venido de incógnito á Illapel. Allí había reunido catorce ó quince hombres y los había armado del mejor modo posible.....Cargó sobre la guarnición que Carvajal había dejado en la villa, y la obligó á rendirse. En seguida corrió al encuentro del cuerpo principal. Hallólo que regresaba vencedor de don Gabriel Larraín y don José María Caballero, que marchaban contra los insurrectos al frente de algunos milicianos..... Y la sola vista del marqués, como ellos lo llamaban, impuso á todos ellos menos á Carvajal, que venía á la cabeza, y que no desmintió un sólo instante su osadía ni su coraje. Irarrázaval llevaba en la mano una escopeta, cuya certera puntería era famosa en la comarca. Apuntóla sobre el pecho del mestizo, y le intimó que se entregara. Carvajal abandonó su caballo,..... colocóse frente á su adversario, con la mirada fija y la espada desnuda y no le dió más respuesta que: *"el toro bravo no se rinde."* La gente de uno y otro caudillo estaba entre tanto, silenciosa y atenta al resultado de aquel combate singular." El mestizo se lanzó sobre su adversario como un relámpago, redoblando de momento en momento la impetuosidad de su ataque, hasta herir, en una de sus acometidas, al caballo de su contendiente. La victoria, no obstante, se decidió por el señor Irarrázaval, al tercer disparo de su fiel arma de defensa y de batalla. La muerte del gefe insurrecto produjo la dispersión completa de sus huestes. "De esta manera puede decirse que un sólo hombre derrotó á doscientos." Con tal proeza, el señor Irarrázaval salvó á Illapel, y el pueblo añadió este beneficio especial á los de que le era deudor. Contar con un servidor así, era contar con el vecindario de la villa. El pueblo destituyó al gobernador, y lo reemplazó por una Junta, cuyo presidente fué el señor Irarrázaval, teniendo por vocales á don Gabriel Larraín y don Francisco Solano Lastarria. El norte de la República se había pronunciado, á la sazón, contra el Supremo Director don Bernardo O'Higgins. El señor Irarrázaval se preparó á resistirle, acuartelando los milicianos, ordenando un reclutamiento y pidiendo auxilios á la Serena. También envió agentes secretos con cartas y proclamas á Petorca, á la Ligua, Quillota y San

Felipe, para conmovier estas poblaciones. La asamblea de la Serena le nombró General en Jefe de las tropas de la provincia. El señor Irarrázaval determinó tomar la ofensiva y avanzar. Con sagacidad suma atrajo á sus filas la división que iba á combatirlo. Otro tanto consiguió de los milicianos de San Felipe y de los Andes. En todas partes recibía ovaciones. Así es que animado por tantas y por tan espontáneas manifestaciones, el ejército improvisado de Irarrázaval marchó derecho sobre la capital sin que le causara temor el que talvez iba á tener que habérselas con veteranos, y resuelto á coadyuvar con su presencia al alzamiento de los santiaguinos contra la usurpación del Director. Pero antes de llegar al fin de su viaje, supo que O'Higgins había caído, y que el drama estaba terminado. Regresó pues á sus lares donde llegó á una venerable ancianidad. Don Claudio Gay, narra en los siguientes términos el glorioso episodio de su vida que acabamos de reproducir (HISTORIA FÍSICA Y POLÍTICA DE CHILE, tomo sexto, páginas 532 y 533): "Las tropas con que contaba O'Higgins empezaban á sublevarse contra él, incluso algunas de las que estaban en las orillas del Maule. Lo mismo sucedió con las enviadas contra don Miguel de Irarrázaval, quien marchaba á la cabeza de sus milicianos y de los que le envió la Asamblea de Coquimbo. Antes de llegar al cerro de las Vacas se le pasaron, en momentos en que lo temía todo de la inesperienza de sus soldados y de la poca fijeza de sus opiniones. Reforzada la pequeña división con estos cazadores, menos los oficiales que se les detuvo como prisioneros, continuó la marcha atravesando las subdelegaciones que muchas veces salieron á su encuentro y aumentaron con algunos nuevos reclutas. Al llegar Irarrázaval á San Felipe, se hallaba en disposición de ir á tomar parte en el movimiento que fermentaba en Santiago y realizar sus esperanzas por medio de un golpe de mano, de que era muy capaz; sin embargo prefirió detenerse en aquella ciudad, y esperar la decisión del cabildo de Santiago para seguir una marcha que, con los sucesos del 28 de Enero de 1823, llegó á ser completamente inútil. "En la hora de su muerte, Illapel y sus comarcas circunvecinas deploraron tan ruda desgracia como una calamidad general. El señor Irarrázaval era un patricio amado de todo el país, el cual vistió luto por su pérdida, con el mismo sentimiento que todo el norte de la República. El pueblo de la región de Illapel y de sus lugares adyacentes, experimentó con su fallecimiento el dolor de la horfandad más lamentable porque él era más que un benefactor para ellos, era un padre bondadoso, abnegado y venerable.

IRARRÁZAVAL Y ALCALDE (José Mi-

GUEL ANDIA DE).—Eminente juriconsulto y patricio é insigne estadista. Nació en Illapel el 6 de Agosto de 1801. Fueron sus padres el esclarecido fundador de la República don Miguel Antonio Bravo de Saravia Andia de Irarrázaval y la ilustre matrona doña María del Carmen Alcalde. Fué el señor don José Miguel Andia de Irarrázaval y Alcalde vástago de una de las familias más nobles é ilustres de la colonia, la cual provenia de una estirpe antigua y gloriosa de la madre patria España, y que ascendia á los tiempos heroicos en que sus antepasados se singularizaron por la alteza de su linage y sus preclaras virtudes cívicas. En el siglo XV fué titulado señor de la villa de Deva el preboste don Juan Ruiz de Irarrázaval, por haberla tomado valientemente á los franceses (1405). El 20 de Agosto de 1461, concedia el rey Eduardo de Inglaterra la honrosa gracia que explica el precioso documento que copiamos de una traducción oficial hecha por un ministro de fe pública: «Eduardo por la gracia de Dios rey de Inglaterra y de Francia y Señor de Islanda.—A todos los que la presente carta vieren, salud y perfecta dilección.—Como entre las obras de los príncipes no es la menor considerar los méritos y virtuosas disposiciones de los gallardos y valerosos hombres para premiarlos del galardón de su virtud, hacemos saber que poniendo nuestros ojos á la nobleza, valor y prudencia de nuestro muy caro Menxón de Andia, natural de España, de adonde nos ha sido muchas veces encomendado, le hemos enviado y dado la librea de nuestro collar para que él y sus sucesores, de modo que se entienda el hijo mayor lejítimo de su descendencia, pueda en adelante y perpetuamente llevar en la misma forma y manera que los caballeros de nuestra casa llevan. En testimonio de lo cual hemos puesto aquí nuestro privado sello. Dado en nuestro castillo de Vindesere (Windsor), á 20 del mes de Agosto del año de N. S. de 1461 y de nuestro reinado XI.—Eduardo.” Don Francisco Andia de Irarrázaval fué investido en 1627, por su soberano, del título de Señor de la villa de Santa Clara de Mudillo. La hidalguía y prez de su raza enaltecia las bellas prendas características de sus ilustres miembros, que disfrutaban siempre por sus méritos del afecto y las distinciones de su monarca. El 19 de Octubre de 1632 se premiaban las peculiares dotes y altísimas virtudes de don Francisco Gonzalez de Andia é Irarrázaval con el título de Marqués de Valparaiso. De siglo en siglo la prosapia de tan egregia estirpe se ilustró con nuevos y elevados hechos y con honrosos títulos. A principios de 1700 fué designado Marqués de la Pica el caballero don Francisco Gonzalez de Saravia, quien debía ser el precursor de la noble é ilustre familia de cuyas gloriosas tradiciones fué heredero don José Mi-

guel Andia de Irarrázaval y Alcalde. Los abuelos de tan benérito patricio, no fueron menos ilustres que sus antepasados. Sus nombres célebres en la historia patria lo testifican, los cuales merecen especial mención, siendo ellos don José Santiago Bravo de Saravia Andia de Irarrázaval, Marqués de la Pica y doña Mercedes Solar Cagigal; don Miguel Bravo de Saravia Andia de Irarrázaval, Marqués de la Pica, y doña Francisca Portales; don Antonio Andia de Irarrázaval y doña Marcela Bravo de Saravia, Marquesa de la Pica. Entre los ilustres apellidos de esta distinguida familia, figuran los esclarecidos de Ruiz, Yañez, Sotomayor, Osorio, Cáceres, Ovalle, Lantadillas y Meneses. Los primeros apellidos de la familia Irarrázaval fueron Bravo de Saravia y Andia de Irarrázaval, los cuales se enlazaron con el del Marqués de la Pica por los vínculos del amor y la sangre de sus progenitores, como también sus títulos fundadores fueron los de Señores De Deva, de Santa Clara y Marqueses de Valparaiso. Es la única familia en la América de origen no real, aunque de la mas alta aristocracia, que ha disfrutado del título de la órden de la Jarretiera. Don José Miguel Andia de Irarrázaval y Alcalde, obtuvo, en los principales colegios de Santiago, la más perfecta educación, correspondiente á la cultura de su familia, hasta graduarse de doctor en leyes en 1822. Desde su iniciación en el foro, su claro talento, los antecedentes de su familia, su patriotismo y su vasta ilustración lo llamaron á contribuir á la organización de la República. En 1823 fué elegido diputado al Congreso General por la villa de San Rafael de Rozas (Illapel), período histórico en que el patriotismo de nuestros legisladores realizó prodigios de prudencia y de cordura para salvar el principio de la autonomía nacional. Don Miguel Luis Amunátegui cita en su obra histórica denominada *La Dictadura de O'Higgins*, un episodio de la actitud parlamentaria del señor Irarrázaval y Alcalde, del modo siguiente: «El 23 de Julio de 1822, el Director O' Higgins instaló en Santiago con gran pompa y solemnidad la convención preparatoria. . . En la sesión del 10 de Octubre don José Miguel Irarrázaval, joven diputado por Illapel que participaba de las opiniones de Errázuriz (don Fernando, diputado por Rancagua), se hizo el órgano de su partido y no dejó réplica á los amigos del gobierno. En su discurso, lleno de moderación y de lógica, demostró que la convención no podia ser de ningún modo constituyente. Su misión no alcanzaba á dictar una Carta Fundamental, pues estaba reducida a objeto mucho menos arduo: la organización de un congreso que tendria por mandato el formularla. Las palabras de la convocatoria eran claras, terminantes; no daban asi-

dero a la mas leve duda. El corto término que se habia fijado á la asamblea, tres meses, el calificativo mismo de *preparatoria* que se le habia asignado, estaban probando hasta la evidencia la humildad de sus funciones ¿No seria absurdo que un cuerpo que á juicio de todo el mundo, al decir mismo de O'Higgins, que no investia todo el carácter de representación nacional, viniese á tener más facultades que los futuros congresos, elegidos con todas las formalidades y solemnidades de estilo? Votada la convención, hubo dos sufragios en contra: los de don Fernando Errázuriz y del señor Andía de Irarrázaval y Alcalde.» Fué esa una época de árdua labor política, desconocida en su totalidad aún, en la que se afianzó definitivamente la organización de la República. El estudio de la vida y los trabajos de los legisladores y estadistas como el señor don José Miguel Andía de Irarrázaval y Alcalde, en esa éra de preparación democrática, en que se consolidaron las bases de las instituciones que rigen nuestra sociedad y nuestra cultura, dá una idea exacta de la fisonomía civil y política de tan memorables tiempos y acciones de abnegación y patriotismo. Sin duda alguna, no hay en nuestra historia una fecha mas digna de recuerdo que esta, por haberse en ella establecido sobre cimientos incommovibles la ley fundamental que aseguró la soberanía de la nación. Ya sea por olvido ó por incuria de nuestros pensadores y publicistas, ese período histórico y trascendental, permanece todavía envuelto en la penumbra de lo desconocido y de las falsas apreciaciones. La obra redentora de los hombres de acción que consumaron el movimiento revolucionario que emancipó al país de la colonia, habria quedado incompleta sin la hábil organización que los legisladores dieron á sus primeras instituciones civiles. De ese modo ampliaron las facultades generales del pueblo y abrieron anchos horizontes al desarrollo del progreso social, asegurando la estabilidad del gobierno republicano. Cupo al señor don José Miguel Andía de Irarrázaval y Alcalde, la ardua labor de cooperar al cumplimiento de tan benéficos deberes en el seno del parlamento más azaroso que ha tenido el país, pues las reacciones intentaron minar por su base la estabilidad del Estado y los gobiernos provisorios se sucedian, con tal motivo, con las intermitencias de la opinión. Confirma este concepto cabal y franco, un oficio que los electores de su departamento le dirigieron por esa época manifestándole que estaban complacidos con su conducta observada en el Congreso. La elevación de miras y de carácter que era peculiar en todos los órdenes privados y públicos del señor Andía de Irarrázaval y Alcalde, inspirarán á la Junta Gubernativa de 1823 (Febrero 1.º), compuesta de los señores don Agustín de Eyzaguirre, don Fernando Errázuriz, don José Mi-

guel Infante y don Mariano de Egaña, la resolución de encomendarle los poderes plenos y absolutos de representarla ante la Asamblea, Gobernación, Ejército y pueblos de las provincias del norte, con radicación en Coquimbo, para que adoptase medidas conducentes al mejor acuerdo posible con esas secciones del territorio y sus autoridades civiles, políticas y militares, en favor de la conservación de la paz y del Estado. Uno de los deberes primordiales de la misión plenipotenciaria del señor Andía de Irarrázaval y Alcalde en las provincias del norte, era la de propender y activar la elección de representantes al Congreso que debía procurar corregir el estado de cosas en que habia colocado al país la abdicación del Director Supremo don Bernardo O'Higgins (28 de Enero de 1823). Llenado dignamente su cometido, pocos dias después fué revestido de igual carácter, como delegado del gobierno, para estimular el patriotismo de los pueblos de la región septentrional, con el fin de reunir elementos con que reforzar las huestes que habian ido á luchar por la libertad del Perú (20 de Agosto de 1820) y las cuales fueron desorganizadas por los realistas en la costa del país invadido. Con fecha 4 de Marzo de ese año, decia al respecto don Mariano de Egaña, desde Santiago, al señor Irarrázaval y Alcalde lo que sigue, dándole cuenta del desastre: «El Ejército Libertador compuesto de los vencedores de Chacabuco y de Maipo, y cuyo trasporte á dar la libertad al Perú costó tan enormes sacrificios á Chile que constituía en él la esperanza de la independenciam de América, ha sido completamente batido el 21 de Enero último en Moquegta por el general español Canterac. Este funesto acontecimiento, que amenaza la libertad de Chile, obliga á reunir nuestros esfuerzos y dirigir nuestro espíritu público á centralizar el gobierno de la nación y librar á aquellos desgraciados hermanos nuestros. No pueden escaparse á la juiciosa penetración de vuestra señoría, las innumerables reflexiones á que dá lugar ese suceso, y que todas terminan á hacernos entender, que sin la unión, y sin un generoso desprendimiento, el infortunio del Perú será el precursor del nuestro.» El eminente estadista concluía recomendándole adoptara todas las providencias que exigía el socorro de Lima y la pronta apertura del Congreso de Santiago. Elegido representante el señor Irarrázaval y Alcalde ante el Congreso general, declinó ese honor por decoro pues alegaba no tener la edad civil para aceptar tan honrosa distinción, más el Congreso rechazó su presentación declarándolo legalmente electo. En esta virtud el señor Irarrázaval y Alcalde participó de las contingencias y las tareas del Congreso de 1823 que hemos considerado más arriba, conforme á las ideas que nos sugieren los documentos que nos sirven de guía

en el presente trabajo biográfico, el cual por sus condiciones sumarias no nos permite estendernos más sobre los sucesos de aquellos tiempos. Debemos seguir, para cumplir fielmente nuestro cometido, en su vida, obras y labor histórica, al señor Irarrázaval y Alcalde hasta la hora suprema de su muerte, en la única en que descansara, pues que hizo de su existencia una constante tarca en provecho de la patria y su prosperidad futura. El 7 de Febrero de 1825 fué electo regidor del Cabildo de Santiago y el 16 de Marzo del mismo año, diputado suplente por la capital. El 15 de Mayo de 1826, lo eligió su representante en el Congreso el departamento de Combarbalá, teniendo por suplente al señor don Melchor de Santiago Concha. Con igual poder fué investido en esa misma fecha, por la delegación de Santiago. Los pueblos mas activos se disputaban el honor de contarle como su diputado, por la firmeza de convicciones y por el celo con que el señor Irarrázaval servia sus delegaciones. Sus funciones de diputado no eran obstáculos mayores para que consagrara su tiempo y su saber en el servicio de otros ramos importantes de la administración pública. Con fecha 22 de Diciembre de 1828, era designado, y aceptaba el cargo, para desempeñar el puesto de miembro de la Junta de Educación Superior. Así como la confianza popular lo distinguía con sus repetidas pruebas públicas, el gobierno de la República le dispensaba idénticos honores. El 26 de Julio de 1828, fué nombrado secretario privado del Intendente de Colchagua. Don Carlos Rodríguez al comunicarle esta determinación del Ejecutivo le decia en un oficio que tenemos a la vista: «Por hallarse plenamente satisfecho (el gobierno) de sus aptitudes, probidad y activo celo, cualidades todas que garantizan el lleno del objeto que se propone al hacer este nombramiento.» Sirvió el cargo de vocal de la Junta de Educación, hasta el 5 de Marzo de 1829. En 1830 formó parte del Congreso Nacional de Plenipotenciarios, en el cual demostró el mismo celo manifestado en sus representaciones anteriores, según lo testifican abundantes documentos oficiales. Como en otras ocasiones, esta vez, representando á la provincia de Coquimbo, recibió poderes de otros pueblos, siendo en estas circunstancias el departamento de Freyrina su segundo delegatario. En ese mismo año (Abril 24), por conducto del coronel don Enrique Campino, el gobierno le encomendaba la misión de informar sobre el estado en que se encontraba el Liceo de Chile, pues el interés con que atendia los servicios públicos era una prenda de seguridad de que recibiría con agrado toda solicitud patriótica que se le hiciera en bien de la comunidad. En Octubre de 1831, se le nombró miembro de una comisión encargada de examinar los profesores que debian regentar las cátedras del Colegio

Científico que iba á implantar don Juan Francisco Zegers. En ese año se le eligió Senador por la provincia de Santiago (Mayo 24), puesto que el señor Irarrázaval renunció por consideraciones de edad. Formó parte entonces de la Convención encargada de examinar la Constitución Política (Octubre 15). En 1832 (Marzo 26), fué nombrado miembro de la Junta Directora de Estudios del Instituto Nacional. En 1833 figuró en la Convención que reformó la Constitución de 1828, acordada en 20 de Diciembre de 1827. Por la participación que le cupo en este acto, recibió una medalla y la nota oficial que trascribimos a continuación, suscrita por don Joaquin Tocornal: «Al remitir á vuestra señoría, de órden del Presidente de la República, la adjunta medalla, monumento de la reforma de nuestra Constitución, felizmente llevada á cabo por la gran Convención, á cuyos trabajos ha contribuido vuestra señoría, me es grato hacerme órgano del reconocimiento que anima al gobierno, como á la Nación toda, por el cumplimiento de sus votos en la realización de esta grande obra destinada á consolidar la regeneración de la patria y á ocupar un lugar distinguido en sus fastos (Mayo 25).» Fuera de las mociones, informes y demas trabajos exigidos por sus tareas de representante, tuvo la honrosa misión de redactar la Constitución que se firmó y se promulgó el 25 de Mayo de 1833. Contó en esa empresa como colaborador, al señor Mariano de Egaña, quien puso en ella todas esas restricciones que todavía entran el libre ejercicio de los poderes públicos. Es, sin disputa, este el rasgo mas saliente de su vida de magistrado político y el que mas enaltece su memoria, porque concibió y escribió el Código más sabio que existe en la América Latina. En 1834 (31 de Mayo), fué elegido nuevamente Senador de la República, y en esta vez, como en las ya señaladas, renunció por no contar los 36 años requeridos por la ley, rectitud democrática, austeridad política que respetó siempre el país y el Congreso, pero que no lo escusó de que prestara el valioso concurso de sus luces y de su patriotismo al gobierno y al pueblo. El 30 de Junio de 1836, se le designó elector de Presidente de la República por la provincia de Santiago. A principios de ese año habia sido honrado por el Ministro don Diego Portales, con una distinción que él declinó. Con fecha 23 de Febrero de 1836, lo nombró Ministro suplente de la Corte Suprema de Justicia, con acuerdo del Consejo de Estado. El gobierno no aceptó su renuncia, fundada en no haber actuado en los Tribunales, declarando que vería con satisfacción su aprobación. Un año después, el 30 de Junio de 1837, honró con su presencia, y como representante del Senado, los funerales del ministro que lo habia nombrado miembro del primer tribunal de la República. El 26 de



Abril de 1837, fué nombrado juez del Tribunal que debía juzgar á la Corte Marcial acusada. El 15 de Mayo de 1836, fué elegido Senador por Santiago y el 19 de Junio de 1838, cooperó á la fundación de la Sociedad Chilena de Agricultura. Por esa época escribió un interesante libro sobre la conservación de los bosques, emitiendo conceptos que aun hoy son materias muy poco generalizadas por su trascendencia, no obstante ser de palpitante actualidad al presente en el país. En 1840 formó parte de la Comisión Calificadora de Elecciones del Senado. Con fecha 27 de Marzo de 1841, fué nombrado Ministro de Estado, en los departamentos del Interior y de Relaciones Exteriores. He aquí el decreto, el cual copiamos por estar dentro de la órbita de las consideraciones que merecía el señor Irarrázaval: «Estando plenamente satisfecho del patriotismo, mérito y distinguidas aptitudes del Senador don José Miguel Irarrázaval, vengo en nombrarlo Ministro de Estado en los departamentos del Interior y Relaciones Exteriores.» Suscribía el oficio del nombramiento, don Manuel Montt. Su permanencia en el Gabinete fué de corta duración, pero en ella, á pesar de su brevedad, contribuyó al acuerdo de algunas leyes saludables y de evidente conveniencia pública. Renunció el 2 de Mayo del mismo año ese elevado cargo, por no participar de la ingerencia que el gobierno quería ejercer en las elecciones. En víspera de la renovación de los poderes públicos, se retiró del ministerio para no autorizar con su presencia en él la conculcación de los derechos legislativos y sagrados de los ciudadanos. El señor Andía de Irarrázaval abrigó un amor y respeto ilimitados por la libertad del pueblo, principio que fué en su constante vida de servidor patrio el lábaro que hiciera flamear altivo en la tribuna de todas las Asambleas Legislativas, en la prensa, en el libro y en los comicios populares. El respeto á la ley era para su alma pura y su probidad política, una creencia sacrosanta que jamás traicionó. En su carácter de abogado, fué largos años miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Este ilustre patrio dejó de existir en 1848, en medio del cariño de los suyos y las lágrimas del pueblo. Su pérdida fué llorada y sentida en el país como una desgracia nacional irreparable. Las palabras que con conmovedora elocuencia profirió en su loor el dean don Pascual Solís de Ovando, en el seno de la Facultad de Leyes al sucederle en el puesto, con fecha 24 de Mayo de 1853, pintan con gráfica viveza la importancia moral, política y social de tan egregio patriota: «Debo hacer un ligero recuerdo de un nombre ilustre que Chile jamás olvidará. La memoria de don José Miguel Irarrázaval excitara sentimientos de dolor y tristeza, de respeto y aprecio. Grandes fueron sus virtudes, ta-

lentos y servicios prestados á la patria. Nació el 5 de Agosto de 1801, siendo primogénito del mayorazgo de la Pica. La esmerada educación de sus nobles y virtuosos padres, unida á las óptimas inclinaciones de su corazón, le hicieron preluar desde temprano el puesto distinguido que debía ocupar en la sociedad . . . . . Muy luego el voto nacional lo llamó á tomar parte en las cámaras legislativas y en las asambleas generales. En varias legislaturas, representó siempre los intereses de los pueblos, con dignidad, celo y acendrado patriotismo. Como miembro de las constituyentes de 1823 y 33, contribuyó á la formación de la carta que nos rige, desde los 36 años de su vida, hasta su muerte. A los esfuerzos y constancia de este benemérito ciudadano, á sus talentos y prudencia, se deben las mejoras de las leyes y deliberaciones del Congreso. Tan elevado era el concepto que de él se tenía en el Senado y tan seguros se hallaban sus colegas de la justicia y rectitud de sus operaciones, que casi siempre obtenía mayoría de sufragios para la presidencia de la cámara. El Supremo Gobierno lo llamó también, en 1851, á dirigir la marcha de los negocios del Estado. Vióse, pues, apesar de de su obstinada resistencia, obligado á ocupar el Ministerio del Interior y Relaciones Exteriores. Aunque fué corto el período que permaneció en aquel elevado puesto, no por eso dejó de promover proyectos de alta conveniencia para el país y manifestar deseos de mejorar la suerte de los desgraciados confinados políticos de aquella época. Al rendir debido homenaje á las virtudes y méritos de tan ilustre personaje, no debo prescindir de su carácter bondadoso y filántrópico, que le hacía estar siempre dispuesto al socorro del necesitado y al alivio de la humanidad doliente. Toda obra benéfica encontró en él, un apoyo continuo, pues le prestaba protección, ora como persona pública, ora como persona privada. Mientras fué Ministro de Estado, cedió su sueldo al *Instituto de Caridad Evangélica*. En su historia íntima, son muchos los rasgos culminantes de su caridad. Hijo amante y obediente, esposo modelo, padre de familia solícito, hermano afectuoso, amigo sincero, abnegado hasta el sacrificio de su reposo y de su salud por el bienestar de la nación, cerró su día supremo el 23 de Enero de 1848. . . . . La Universidad no le negará un tributo permanente de gratitud y de respeto.' No fué por cierto el menor de sus títulos á la gratitud pública, el de su filantropía, virtud que ha sido característica en su ilustre estirpe y á la cual debe tanto la patria. Legó el señor Irarrázaval á su familia con el recuerdo glorioso de sus virtudes y acciones patrióticas, muy gratas memorias de su cultura y de su ingenio. Diversos discursos políticos y trabajos intelectuales científicos, quedan de su saber y de su

inteligencia, los cuales se conservan como reliquias de preciado valor histórico nacional. Entre otros, de diversos géneros, es muy notable el que consagró al estudio de los bosques del país. Durante la época que fué Ministro de Estado, cedió sus emolumentos al Instituto de Caridad. Estaban en su eminente personalidad todas las cualidades superiores reunidas, las del saber, del patriotismo, de la fé y las del ingenio, las que se refundian en las del civismo. Carácter tan completo debía ser, necesariamente, modelo de abnegación y de hidalguía. Su ejemplo será una enseñanza perdurable para las generaciones venideras.

**IRARRÁZAVAL Y CORREA (MANUEL FRANCISCO).**—Abogado distinguido. Nació en Santiago en 1867. Fueron sus padres don Manuel José Irarrázaval y la distinguida señora doña Isabel Correa. Hizo sus estudios en el colegio de San Ignacio y los completó en varias Universidades de Europa. En el Jurado Central de Bruselas, compuesto de un profesor de cada Universidad del país, obtuvo, en certámen público los grados de bachiller y licenciado en humanidades y en derecho. De regreso á la patria, siguió cursando leyes hasta obtener el título de bachiller y licenciado en nuestra Universidad. Es filólogo y muy instruido en diversas ciencias y lenguas. Sus buenas prendas corresponden á su nacimiento y á los ejemplos de su hogar. Amante de las letras y del estudio, es una esperanza del foro que acaba de recibirlo en su seno, y de la Universidad Católica próxima á instalarse en Santiago, de cuyas aulas será catedrático. Ha tenido el desprendimiento de ofrecer sin emolumentos el concurso de su saber y de su inteligencia en ese nuevo templo de educación de la patria.

**IRARRÁZAVAL DE CORREA (CARMELA).**—Noble matrona. Nació en Santiago en el hogar ilustre de la familia Irarrázaval y Larráin, y se educó en el colegio del Sagrado Corazón, conforme al rango de su patriado. Unida por los lazos de la fe y del alma al distinguido caballero don Aníbal Correa y Toro, ha fundado á su vez un hogar, que es un centro de virtudes ejemplares, en las que se perpetúan las tradiciones de su glorioso linaje. Se distingue en la sociedad por su cultura y caridad, por su bello talento y sus preclaras prendas de carácter, en el que se reproducen los sentimientos de humanidad propios de su estirpe.

**IRARRÁZAVAL Y LARRAIN (MANUEL JOSÉ).**—Notable hombre público y filántropo. Nació en Santiago en 1835. Fueron sus padres el eminente estadista y patricio don José Miguel Andía de Irarrázaval y Alcalde y la santa é ilustre matrona doña Trinidad Larráin. Adquirió

su primera educación, hasta terminar el curso de humanidades, en el colegio de los Padres Franceses. Poco después completó su cultura en las aulas del Instituto Nacional. Anheloso de perfeccionarse en el conocimiento de las ciencias de su inclinación, que han sido las políticas y de legislación, se trasladó á los Estados Unidos y de ahí á Bélgica, á estudiar leyes y ciencias sociales y de gobierno en las Universidades más autorizadas de esos países. En el curso de su viaje por Europa y la América del Norte, se caracterizó por su confraternidad con sus compatriotas, á los cuales auxilió con generosa filantropía. Juzgando un acreditado publicista esta época de su vida, la estima en los siguientes elevados y justicieros conceptos: «Herederó de una de las fortunas más considerables del país, no creyó que ella lo eximía de los nobles trabajos del espíritu, y deseoso de estudiar la civilización europea en el teatro mismo de sus más brillantes manifestaciones, se dirigió al viejo mundo acompañado del benemérito sacerdote que actualmente rejenta el Seminario de Santiago (ahora Obispo de Martirópolis), visitando primero los Estados Unidos de Norte América. Ese viaje, á diferencia de los que hacen comunmente nuestros compatriotas, no fué ni un viaje de desipación ni siquiera un viaje de curiosidad; fué un viaje de instrucción. Visitó despues sucesivamente la España, la Francia, la Inglaterra, la Bélgica, la Alemania y la Italia, haciendo en todos esos países abundante cosecha de conocimientos variados, de libros útiles, de manuscritos raros y de cuadros preciosos. De los archivos españoles hizo transcribir algunos volúmenes de manuscritos referentes á la Historia de América y de Chile y sacar copia de algunas de las obras maestras de los más afamados pintores peninsulares. En Bélgica se inscribió como alumno de la Universidad de Lovaina, donde se perfeccionó en el francés, estudió el latín, la jurisprudencia y la política. Más tarde, conducido siempre por su ahelo de adquirir una sólida y vasta instrucción, se incorporó como alumno de la Universidad de Altona, perteneciente á la Dinamarca y anexada despues con el Hólsteid al reino de Prusia. Allí se dió á los estudios filosóficos y al de la lengua alemana que antes de mucho llegó á serle tan familiar como le era ya la inglesa y la francesa. Se dirigió á Italia, patria del sentimiento, y á Roma, metrópoli del catolicismo, emprendiendo despues una excursión hacia el Oriente donde recorrió la Grecia, la Turquía y el Egipto y La Tierra Santa. Tal fué, secamente trazado el itinerario del viajero chileno, y tales fueron las fuentes en que bebió luz su inteligencia, su corazón gustos elevados y artísticos, y su alma todos los sentimientos, las esperanzas y la creencias del catolicismo." Visitan-

do las bibliotecas de las naciones mas adelantadas del viejo hemisferio, se complacía en solicitar la *Historia de Chile* escrita por don Claudio Gay. Por lo general se le respondía que no se encontraba en las colecciones de los libros americanos. Entonces remediaba esa ausencia de obra tan importante en esos establecimientos bibliográficos, obsequiando un ejemplar. De ese modo dotaba las bibliotecas europeas de la *Historia de Chile*; hacía con ella, conocer á su patria, y, protegía, de una manera indirecta, al autor comprándole ejemplares, el cual no se encontraba en situación muy holgada en París. Regresó al país en 1861, con un caudal considerable de cultura, el cual debía ofender á las instituciones del régimen existente en servicio patriótico de la representación nacional. Poco después de su arribo á la capital, fué elegido miembro del Municipio y diputado al Congreso. Diez años consecutivos (1861-1871), prestó el concurso de su saber en el parlamento, participando de todas las tareas de ese período político de organización pacífica y laboriosa de la República. Las azarosas agitaciones sociales que se desarrollaron en el período del gobierno anterior (1851-1861), habían desequilibrado la armonía de los poderes públicos y populares, imponiendo á los legisladores de la administración que heredara tan peligroso legado, una labor ardua y trascendental que por fortuna se realizó con acierto y elevación de miras. Cupo al señor Irarrázaval el honor de ser, en la Cámara de Diputados, uno de los cooperadores inteligentes y abnegados del nuevo régimen que tendió á salvar la patria de la anarquía, encaminándola por la senda recta de la paz exterior y del orden interno para que cumpliera con felicidad sus grandes destinos. Un cronista de ese tiempo relata en la forma que sigue su actitud pública en 1863: «Era si mal no recordamos, á mediados de 1863, y se trataba de fundar un periódico que sostuviese á un mismo tiempo la causa conservadora y la causa católica, periódico que apareció efectivamente en Septiembre de ese año con el título de *El Bien Público*. A sus esfuerzos y á sus recursos debió principalmente su existencia *El Bien Público*. Siempre él era el primero en el Consejo oportuno, en la acción eficaz, en la elección acertada y en el sacrificio sin medida. Su certera mirada

política, la afabilidad de su trato, la energía de su carácter, lo vasto de su instrucción, y más que todo, cierto espíritu nuevo que habia recogido en sus viajes y que venía á ser como una savia vivificante que necesitaba para reverdecer y rejuvenecerse el viejo partido conservador, le señalaban y en cierta manera le imponían al señor Irarrázaval como á su legítimo caudillo.» Un año después (1864), el señor Irarrázaval prestaba igual poderoso concurso á la fundación de *El Independiente*, diario conservador que venía á suceder en la labor y en la lucha al *Bien Público*. Aspiraba, como dice con elocuencia su historiador don Zorobabel Rodriguez, á «poner la corona de la libertad sobre la frente de esa patria á quien colocó un día con mano poderosa sobre el pedestal del orden.» Inscribiéndose el señor Irarrázaval desde el primer momento en los registros de suscriptores de *El Independiente*, como el más fuerte de sus accionistas, hizo con su prestigio y con su actividad ascender á la suma de 80,000 pesos el monto total del capital que requería la empresa de la publicación, en cuyas columnas debía ilustrar su nombre el notable diarista que más tarde (1875), fué su biógrafo más ilustre. Este brillante escritor narra en sus *Perfiles y Reminiscencias*, los rasgos que pasamos á reproducir en homenaje de la cultura y generosidad proverbial del señor Irarrázaval: «Cuando en 1864 comenzó á publicarse *El Independiente*, sus redactores echaron de menos la falta de periódicos extranjeros que pudiesen servirles de fuente de informaciones sobre el movimiento político, religioso y literario de Europa. El señor Irarrázaval, para remediar aquella falta, dió orden en el correo de que algunos de sus periódicos se entregasen en la oficina del diario. Así se hizo y desde entónces comenzaron á llegar á la redacción, con otros, que talvez olvidamos, *El Times* de Londres, *La Edimburg Review*, *L'Indépendance Belge*, *El Journal des Débats*, *La Revue des deux Mondes*, *Le Correspondant*, *Les Comtes rendues de l'Académie*, *El Journal d'Agriculture Pratique*, *La Perseveranza* de Milán, *La Época* y *La España* de Madrid, y varios periódicos alemanes. En ese tiempo había en Chile, no diremos algún otro político, algún hombre de letras, que hubiese cuidado de procurarse tantos elementos para estudiar la civilización euro-

pea en sus más variadas manifestaciones?» A este propósito y recordando la composición del parlamento de 1875, agregaba el señor Rodríguez: «entre sus más encumbradas lumbreras, ¿habría muchos, habría uno sólo capaz de leer en el idioma de sus autores *La Eneida*, *La Divina Comedia*, *El Paraíso Perdido*, *La Henriada* y *El Fausto*?» Por cierto que no habrían muchos hombres en el Congreso de Chile que acumularan por esa época tantos conocimientos en idiomas como el señor Irarrázaval que los había estudiado con verdadero amor en las Universidades de la América del Norte, la de Georgetown College, cerca de Washington, y de Europa, centros de desenvolvimiento intelectual universal. Los acontecimientos que se sucedieron en 1865 y 1866, con motivo del conflicto internacional del Pacífico, provocados por la España, á causa de la usurpación de las islas Chinchas del Perú, encontraron al señor Irarrázaval en su puesto de deber y de patriotismo dispuesto á todos los sacrificios por la tranquilidad y ventura de la República. Al período eleccionario siguiente, fué designado Senador de la República, en cuyo carácter se le nombró Consejero de Estado. Esta vez como la anterior, sostuvo en la Cámara de los ancianos altas cuestiones legislativas que contribuyeron á la reforma de la Constitución Política del Estado. Fué en ese período (1872-1875) parlamentario glorioso, pues que en él se llevaron á la práctica las doctrinas políticas y administrativas teóricas que se venían invocando como ideales desde hacía algunos años, que á su afán, debió el país la ley de incompatibilidades parlamentarias que ha dado lugar á las propuestas posteriormente, como asimismo su poderosa iniciativa produjo las modificaciones que se introdujeron en el proyecto de Código Penal. En el curso de esos debates demostró una abnegación patriótica que la historia deberá tomar en cuenta, porque su olvido sería una injusticia para tan ilustre servidor público. Apesar de ser uno de los miembros más conspicuos del partido conservador, cuyos principios sustentó en esa campaña parlamentaria que enaltece su carácter, su talento y su palabra de orador, sufrió, en silencio, ataques rudos é injustos de la parte clerical de su partido por la elevación de conceptos que manifestó en sus discursos. Su alteza de miras po-

líticas, que salían, por cierto, de la órbita limitada de su credo, á impulsos del ideal patriótico de su alma y de su inteligencia, fué censurada con evidente severidad en los últimos números de *La Revista Católica* y en una serie de editoriales de *El Estandarte Católico*. Su ideal en política son las libertades públicas, aspiración noble que se basa en la libertad de sufragio, principio de todo buen gobierno republicano. Los debates de ese memorable período de su vida parlamentaria, lo hicieron conocer del país como uno de sus más esclarecidos oradores políticos. Fiel á su bandera y entusiasta por la causa de su partido, ha sido uno de los más constantes fomentadores de las corporaciones de propaganda cristiana. Con igual benevolencia, modestia y desprendimiento, ha protegido las letras y los escritores sin fortuna y de talento y patriotismo. Su crouista, pues lo ha tenido por su influencia en el desarrollo de los negocios públicos del país, cita estos singulares hechos de esa faz hermosa de su noble existencia: «Clubs, periódicos literarios, políticos ó religiosos, obras cívicas, obras de beneficencia, de piedad, de ornato, etc., todas podían contar de antemano con algunas indicaciones útiles, y con una buena partida en su libro de gastos. ¿Cómo extrañar que un hombre adornado de semejantes premias llegase á ser por la fuerza misma de las cosas, sin necesidad de convenio ni de proclamación, el jefe natural y reconocido del partido conservador? Y cómo no explicarse después de eso que cuántos han tenido la fortuna de conocerlo de cerca le hayan quedado definitivamente adheridos por los lazos de la estimación, de la amistad y de la gratitud? Los jóvenes, sobre todo, que deseosos de formarse un nombre, en la oscuridad de la pobreza ó del aislamiento han sentido el apoyo de su mano y el estímulo de sus aplausos, les son deudores de eterno reconocimiento; y por cierto que hasta ahora no podría encontrarse uno sólo bastante olvidadizo ó ingrato para no confesar como un timbre de honor la magnitud inmensa de esa deuda.» Este mismo escritor, recordando las memorables campañas políticas que el señor Irarrázaval emprendió en el parlamento para salvar el principio de libertad y justicia, trae á la memoria los ataques de que fué víctima, y los cuales hemos anotado más arriba, en todas sus manifes-

taciones, dice: «La enemistad, ignorando ó no queriendo confesar la preparación y no pudiendo explicarse la improvisación, hablaba de colaboradores tapados y de ocul-tos mentores. Entre tanto, la verdad era que si el señor Irarrázaval mostraba cabal conocimiento del asunto en debate, era porque lo había estudiado desde mucho tiempo atrás con aquel interés vivísimo con que siempre se estudia lo que se ama.» Por desgracia para Chile y sus progresos generales la crítica política, como la histórica y la literaria, son en nuestra sociabilidad y en nuestro desarrollo intelectual nó los frutos sazonados de las ciencias morales sino inspiraciones funestas de la maledicencia. Los ingenios y las virtudes más dignas de homenaje, se sacrifican en aras de la pasión de partido ó por vengar las imaginarias consecuencias de inventada malquerencia. El señor Irarrázaval, sin oír el vocerío de la ingratitud y de la injusticia, cumplió su deber con levantado patriotismo. Rememorando su biógrafo su participación en los debates parlamentarios de la reforma del Código Penal, se explica de la manera que pasamos á copiar: «Ese proyecto, que, (diremos de paso, con perdón de sus autores y del acatamiento debido á una ley de la República), es la prueba más irrefragable de la ignorancia jurídica de nuestros pretensos y patentados juriconsultos merecía, ya que el derecho de la fuerza iba á ponerlo sobre el paves, que la fuerza de la razón lo expusiese ántes por algunos días á la vergüenza pública. Fué lo que hizo el señor Irarrázaval. Tomando como muestra unos cuantos artículos de aquel indigesto farrago de contradicciones, de errores, de absurdos, y de injusticias, mostró que creaba delitos imaginarios por darse el placer de castigarlos, que las penas no guardaban proporción alguna con los delitos, que se habían copiado sin discernimiento y á toutas y locas las disposiciones de otros códigos, y que en su prurito de copiar y de reglamentar, los codificadores se habían llevado de calles la libertad del trabajo, la libertad de la palabra, la libertad de la prensa, la libertad de conciencia, la libertad de la iglesia, la libertad de los contratos, y hasta la libertad de los mendigos para tender la mano en solicitud de una limosna. Sin embargo de que en esta segunda campaña no se mostró ni menos inteligente, ni menos laborioso, ni menos constante defen-

sor de la libertad que en la primera, fueron menos los que le hicieron justicia.» En 1875 volvió el señor Irarrázaval á Europa. Llevaba dos arduas misiones que cumplir. La primera, consistía en dotar á sus hijos de una carrera científica y la última, la de penetrarse del espíritu moderno de la civilización de aquellas sociedades que se modifican con la renovación continua de los sistemas y de los descubrimientos. Con respecto al primero de sus pensamientos, encontramos este bellísimo episodio de su permanencia en Europa, en un artículo de prensa, de un viajero, el cual reproducimos con satisfacción: «Hallábame un día, en Noviembre de 1886, en la sala de cursos de la Universidad de Lovaina, en Bélgica. Se discutía una cuestión de filosofía del derecho; creo era *El límite de la libertad en los actos humanos*. La audiencia era solemne, y la sala estaba repleta. Al frente de los profesores una tribuna, y en ella un joven, rubio, de animado semblante, de palabra fácil y eco sonoro, que disertaba con brillo sobre el tema propuesto. Escuché largo rato. La disertación terminó por fin, y el polemista, felicitado por sus profesores, fué sacado casi en triunfo de la sala por sus compañeros. Pero antes lo había precedido y aguardaba en la puerta un hombre joven aún, correctamente vestido, de aspecto frío y hasta cierto punto altanero en aperiencia, de jesto soberbio, nariz borbónica, azules ojos, y cabellos semi-blondos que comenzaban á mezclarse con blancas y delgadas hebras. Ese caballero tomó al laureado alumno entre sus brazos, como una nodriza, y depositó en su frente un tierno beso. No cabía duda; eran padre e hijo.—¿Quiénes son? Cuál es su apellido? pregunté al inspector.—Son chilenos, me respondió—Chilenos?...—Sí.—Y se llaman?—El padre Manuel José Irarrázaval Larraín; el hijo, Fernando Irarrázaval y Mackenna.» Fué así como el último de sus propósitos lo satisfizo adquiriendo nuevas experiencias, en las ciencias y los idiomas que posee y dejando por doquier las huellas de su ilustración y altas prendas. Las virtudes características de su estirpe gloriosa é ilustre, se han manifestado con elocuencia en su noble carácter, en su vida consagrada al bien y al servicio de la patria. De regreso al país, ha continuado en el cumplimiento de su misión, en el ejercicio de

la caridad y del patriotismo. Elegido Senador de la República, por la provincia de Talca (1888), ha combatido con energía en la tribuna parlamentaria, el absolutismo gubernativo y las viciadas prácticas electorales, en discursos que son modelos de rectitud política y de corrección de lenguaje. En sus valiosas haciendas dedica á sus inquilinos y operarios una atención y prodigalidad ejemplares. En la denominada de *Pullally*, donde ejercita sus conocimientos en la agricultura, costea médico y botica permanentes para sus pobladores, y paga en el curato los derechos parroquiales por todos sus habitantes. Las letras y los literatos han merecido su estímulo y protección. El distinguido diarista don Zorobabal Rodríguez, le dedicó, por sus virtudes filantrópicas, su notable libro filológico, el *Diccionario de Chilenismos*, tan apreciado por los que se consagran á los estudios de los modismos usuales en los pueblos. Es muy afecto á las bellas artes. Posée escogidas obras de artes que ha adquirido en sus viajes por el Viejo Mundo, de los más célebres cultivadores de la belleza estética, en todas las manifestaciones del ingenio. En esa mismas escursiones de recreo y de estudio, ha adquirido dos valiosas bibliotecas; una consta de 22 mil volúmenes y la otra de 8 mil: la primera es de su gabinete de estudio de la capital y la última para sus vacaciones de campo. Resumiendo su historia, diremos con don Zorobabal Rodríguez: «Creemos que ningún hombre público ha ejercido en el país durante los últimos diez años, (1865-1875), una influencia política, ni más considerable, ni más legítima, ni más benéfica que el señor don Manuel José Irarrázaval. No más considerable, porque efectivamente ningún otro hombre en ese tiempo, apoyándose en su propio valer, ha sostenido, dirigido y reorganizado un gran partido, dándole un nuevo rumbo, dotándolo de medios de defensa adecuados á sus necesidades, y suscitándole entusiastas y leales defensores; porque ninguno contribuyó con la eficacia que él al desenlace de la campaña electoral de 1871, que ha sido la más decisiva del último decenio; y porque á nadie como á él deben todos los chilenos la aprobación de la reforma electoral que quitando á las Municipalidades sus atribuciones políticas, encomendando á los mayores contribuyentes la formación de las juntas calificadoras y recepto-

ras, estendiendo á cuantos saben leer y escribir el derecho de sufragio y estableciendo, al ménos para la elección de diputados, el voto acumulativo, es sin disputa la más hermosa conquista hecha por el pueblo contra los falsificadores de su voluntad soberana desde 1833 acá. No más legítima tampoco, porque ella no ha sido consecuencia de intrigas, ni de propósitos de predominio, ni de ambición mezquina; sino consecuencia de méritos propios, y de raras dotes de carácter, de inteligencia y de corazón, vistas y reconocidas por todos ántes que por él mismo, que en ellas encontraba, sin notarlo, el secreto de su prestigio».—Sin duda alguna, que ningún servidor público ha sido más sabio ni más prudente para emplear en beneficio de la patria los dones y los elementos que la Providencia ha colocado en su alma y en sus manos. El señor Irarrázaval es uno de esos hombres excepcionales que ejercitan sus facultades y sus virtudes en hacer la ventura y la gloria de su país, sin buscar en su labor y en sus sacrificios otro bien que la realización de su ideal republicano, símbolo de todas las síntesis de su espíritu, de su inteligencia, de su fé y de su candal. Por eso que es uno de los hijos preclaros que más honran á Chile y en quien cifra el pueblo sus más altas esperanzas democráticas. Si sus antepasados ilustraron su nombre y su linaje en las luchas que cambiaron por completo la faz del régimen en que habian nacido, al señor Irarrázaval cabrá algún día la noble tarea de enaltecer su gloriosa estirpe y su celebridad justamente aclamada, en la regeneración de la República por el predominio de la ley, de la justicia y del civismo.

**IRARRAZAVAL DE LARRAIN (ELISA).**—Distinguida y filantrópica matrona de la sociedad de la metrópoli. Vino al mundo en el hogar esclarecido de la familia Irarrázaval Larrain. Fué educada en el Colegio de los Sagrados Corazones. Ligada por los vínculos del amor y la religión al señor Ladislao Larrain, hizo de su hogar un templo de virtud y caridad. Su belleza fué proverbial en su tiempo. Voló al cielo su alma en edad temprana, dejando en la tierra un reguero de luz que recuerda sus generosos actos de filantropía.

**IRARRÁZAVAL Y LARRAIN (LIGORIO).**—Agricultor, hermano de los precedentes. Nació en Santiago en 1847. Se educó en el Semipario. Sus labores del campo, en las que ha aplicado los sistemas científicos modernos, no le han impedido llenar cumplidamente sus deberes cívicos de buen ciudadano.

**IRARRÁZAVAL Y LARRAIN (EUFRACIA).**—Mártir cristiana, hermana del anterior. Había nacido en Santiago y se educó en el Colegio del Sagrado Corazón. Se encontraba en todo el vigor de la lozanía de su juventud y belleza, coronada por el talento y la virtud, en esa edad florida en que la vida es una primavera eterna, cuando se consumió en las llamas de la hoguera que devoró dos mil almas en el templo de la Compañía (8 de Diciembre de 1863). Resplandecieron en ella las virtudes más insignes de las vírgenes de los siglos heroicos del cristianismo.

**IRARRÁZAVAL Y LARRAIN (CARLOS).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1844. Fueron sus padres don José Miguel Irrarával y Alcalde y la señora doña Trinidad Larrain y Gandarillas. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Seminario Conciliar y completó sus conocimientos en la Universidad. Obtuvo su grado de licenciado en leyes en 1865. Ha formado parte del Congreso, como diputado por los departamentos de Linares y la Ligua, en las legislaturas de 1882 y 1884. Su consagración á los negocios agrícolas y mercantiles lo han alejado del foro, en donde sin duda habría dado lustre á su familia con su claro talento. Unido por los vínculos del matrimonio á la señora Nicolasa Correa Toro y Blanco, es coheredero del mayorazgo Toro y Zambrano. Se recomienda por sus virtudes filantrópicas y su perseverancia en el trabajo.

**IRARRÁZAVAL Y LARRAIN (JOSÉ MIGUEL).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1848. Fueron sus progenitores don José Miguel Irrarával y Alcalde y la señora doña Trinidad Larrain y Gandarillas. Adquirió sus primeros conocimientos en el Seminario y perfeccionó su educación en la Universidad. Después de una brillante prueba, recibió su diploma de abogado en 1869.

En el curso del primer período legislativo de la administración Errázuriz, figuró en el Congreso como representante del pueblo de Melipilla. En 1881 fué nombrado juez de letras de la Ligua y en 1882 juez de crimen de Valparaíso. También desempeñó el juzgado civil en la capital marítima. Las árduas labores de la magistratura judicial le debieron hábil y probo impulso. Actualmente ejerce su profesión en Santiago. Dimitió el juzgado que servía honrosamente, para volver á las funciones del foro á solicitud de testamentarias muy cuantiosas que le pidieron el valioso concurso de su inteligencia y de su acrisolada integridad. Su reputación de ilustrado, inteligente y honrado, le ha conseguido una distinguida clientela. No há mucho decía de él oficialmente, nuestro honorable legista y defensor de menores don Jacinto Chacón, dictaminando sobre unas particiones hechas por él, que «éran modelos en su clase y obras dignas de alto y elocente encomio».

**IRARRÁZAVAL Y LARRAÍN (JOSÉ LUIS).**—Agricultor. Nació en Santiago en 1842. Fueron sus padres don José Miguel Irrarával y Alcalde y la señora doña Trinidad Larrain y Gandarillas. Se educó en el Colegio de los Sagrados Corazones y en el Seminario Conciliar. Ha continuado las tradiciones de su raza en el civismo, en el hogar, en el trabajo y en la beneficencia pública.

**IRARRÁZAVAL Y LARRAÍN (JUAN NEPOMUCENO).**—Financista, hermano del anterior. Nació en Santiago en 1847. Terminada su carrera literaria en el Seminario, donde cursó las letras profanas y las sagradas, se dedicó á la agricultura en una valiosa heredad. Habiéndose trasladado más tarde á París, se ha consagrado en la capital del Sena á especulaciones mercantiles en las que ha profundizado la economía política.

**IRARRÁZAVAL Y MACKENNA (FERNANDO JULIO).**—Letrado distinguido. Nació en Santiago en 1862. Fueron sus padres don Manuel José Irrarával y la respetable señora doña Julia Mackenna. Así como ha sido ilustre su progenitor en el parlamento, en la política y en la filantropía, su señora madre fué una de las bellas más peregrinas y una de las ma-

trouas esclarecidas por sus virtudes en la sociabilidad de su época. El señor Fernando Julio Irrarrázaval y Mackenna, obtuvo su primera educación en el Seminario Conciliar, hasta terminar las humanidades. Después se trasladó á Europa, á perfeccionar sus conocimientos. Concluyó su carrera en la Universidad de Lovaina, Bélgica (1886), donde recibió el título de doctor en derecho, con aplauso unánime del jurado, habiendo versado la tesis que dilucidó sobre *El Límite de la Libertad en los actos humanos*. Es el primogénito de su ilustre casa y está llamado á heredar un cuantioso mayorazgo. Su ilustración es muy superior á sus años y sus cualidades exceden á sus dotes de saber. Se graduó de abogado en Chile en 1887. Vive dedicado, con ejemplar perseverancia, al estudio de las ciencias legales y políticas, habiendo sido de los primeros en ofrecer sus servicios como catedrático sin honorarios á la Universidad Católica.

**IRARRÁZAVAL Y SOLAR** (José MANUEL). — Apóstol ilustre. Nació en Illapel el 27 de Julio de 1778. Hizo con provecho sus estudios en el Colegio Carolino. Fué su maestro en filosofía el doctor don José Francisco Echaurren. Cursó teología y se graduó de bachiller en esta ciencia en la Universidad de San Felipe. Desde su más tierna edad manifestó su devoción por el culto religioso, demostrando elevadas dotes para el apostolado de la fe cristiana. Iniciado en los misterios de la doctrina salvadora, ganó con su preconización numerosas almas para la virtud. Se ordenó sacerdote el 24 de Septiembre de 1803, perseverando en sus santas inclinaciones. Para celebrar su primera misa, edificó en Valparaíso, á expensas de su padre, una Casa de Ejercicios espirituales, con su respectivo templo. En Santiago fué el más poderoso medio, con su brazo y su dinero, para la construcción de la Casa de Ejercicios de San José. Muchas otras obras de beneficencia le debieron su existencia. La palabra de Dios estuvo siempre en sus labios. Sólo dejó de enunciarla cuando sus labios fueron entumecidos por el frío de la muerte. No se contentaba con predicar, porque tomaba sobre sí el penoso afán de poner en salvo á todos aquellos cuya posición hacía peligrar los frutos de su conversión. Proporcionaba subsistencia á los matrimonios desvalidos; trans-

portaba al hogar paterno al hijo descarriado, y aseguraba la honestidad de la casta doncella. En estos lances, después de haber aprado sus propias rentas, movía mil resortes caritativos y se valía de todo el influjo de sus extensas relaciones. Si fuese necesario presentar las pruebas de una caridad tan activa é ingeniosa, resonaría un grito de bendición á la memoria de su libertador, en los monasterios y bajo millares de techumbres de Santiago, de Valparaíso y demás pueblos que visitó. Cerca de treinta años sirvió de capellán gratuito en el Cármen de San Rafael, sin limitar su atención á los trabajos puramente espirituales, y las Clarisas de la Victoria le han mirado siempre como un padre anheloso que anticipaba sus cuidados á las necesidades. Obrero incesante, había distribuído el año para sus santas tareas. En los primeros meses daba ejercicios espirituales en las casas de corrección, cárceles ú otros establecimientos de pobres de Santiago. Desde que se acercaba la cuaresma, recorría todos los barrios de los suburbios de esta ciudad, con misiones que él mismo preparaba y ejecutaba con tesón infatigable. Durante el invierno daba ejercicios á los pobres, sin proporcionarse sino tres ó cuatro días de descanso después de cada corrida. Y como si nada hubiese hecho, reservaba la primavera para las expediciones lejanas, sin perjuicio de aquellas que extraordinariamente emprendía. En sus viajes, sólo cuidaba de la existencia de sus compañeros; y tan léjos de aceptar algún género de comodidad, parece que estudiaba el modo de sufrir más privaciones. Siempre viajaba á caballo, y todo el trén de su persona consistía en lo que cargaba su propia cabalgadura. Elegía para alojarse las chozas más despreciables, y, cuando era necesario, dormía á la intemperie, y se preparaba por sus propias manos el alimento. Lo que no puede alabarse dignamente es aquella libertad evangélica con que proclamaba la verdad por más que pudiese sér amarga al rico desdoso, al escritor mordaz, al soberbio armado del poder, manifestándose inflexible contra el vicio y el error, aún en tiempos en que la seguridad individual no podía contar con apoyos sérios. Cuantos conocieron de cerca su talento é ilustración, se persuadieron de que sus apariencias campestres, sus maneras poco finas y desaliñados vestidos



de que hacía alarde, no eran más que un arbitrio estudiado, con el intento de oscurecer el rango elevado en que le colocaba el lustre de su familia, que es una de las más distinguidas de la antigua aristocracia del país. Era enemigo de las distinciones, y á pesar de que, tanto en el antiguo régimen como en las diversas administraciones republicanas, se le invitó con las dignidades de la Iglesia, jamás consintió en admitirlas. Poco ántes de dejar á Chile en la horfandad el inmortal pastor, el santo y admirable don Manuel Vicuña, en una nota que es monumento de honor para el apostólico Irarrázaval, lo propuso al gobierno para obispo auxiliar y coadjutor, á fin de que fuese arzobispo; y en los últimos momentos de su vida, al legarle sus vestidos episcopales en prueba de antiguo cariño, olvidó sus dolores para manifestar, con agradable sonrisa, la satisfacción que tenía de haber abierto el camino para la elevación de un prelado tan digno de gobernar su amada grey. Este apóstol se ofreció á la muerte con la envidiable tranquilidad del justo. Recibió los auxilios de la religión con edificante piedad, y aprovechó los instantes que le quedaban en distribuir cuantiosas sumas en obras de beneficencia, entregando dulcemente su espíritu al Creador, el 22 de Marzo de 1844, á la una y media de la tarde, bendecido por todos. Durante su gloriosa vida, así como en su llorada muerte, fué siempre á la verdad, un espectáculo que conmovía, ver al hijo de los antiguos marqueses de la Pica, al sacerdote abnegado, á uno de los candidatos para el arzobispado, recostado sobre pieles roidas y sin más ajuar que sus libros y algunos pocos muebles toscos y groseros. Tal fué el apóstol de Chile, que ahora desde el cielo bendice á la patria que jamás le olvidará.

**IRARRÁZAVAL Y VERA (RAMÓN LUIS).**—Funcionario público. Nació en Santiago en 1853. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1875. Un año despues, en 1876, fué nombrado secretario de la Legación de Chile en el Perú. En 1878, se le designó Jefe de Sección del Ministerio del Interior. En 1879 se le nombró Administrador de la Oficina de Correos de Santiago. Su celo é inteligencia en el cumplimiento de los deberes de ese cargo, le merecieron la elevación al car-

go de Director General de Correos de la República en 1875. Desde 1872 forma parte del Congreso. Las legislaturas de todos estos periodos históricos, lo han contado entre sus mas activos servidores.

**IRARRÁZAVAL Y VERA (MIGUEL).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1840. Adquirió su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se graduó de abogado en 1863. Habiéndose trasladado á la República Argentina, se graduó de doctor en leyes en Buenos Aires en 1866. En el Plata figuró en el foro y en la prensa, ese otro foro del siglo. A su regreso á la patria, fué nombrado gobernador de Vichuquen (1867) Mas tarde fué secretario de la Intendencia de Curicó. En 1872 se le nombró Intendente de Valdivia, puesto que sirvió hasta 1874. En 1876 se le designó juez del crimen suplente de Santiago y poco despues, para igual cargo en Illapel. En 1882 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de la Union y en 1884 se le nombró Director de la Casa de Orates. Ha sido jubilado como juez de letras. Ejerce actualmente las funciones de Inspector General de las Oficinas del Registro Civil de la República. Durante su permanencia en Buenos Aires, fué redactor del diario titulado *La Verdad*. Continuando sus labores en la prensa nacional, ha redactado *La Verdad* de Curicó y *La Verdad* de Valdivia. Es autor de un *Manual del Registro Civil*. Actualmente forma parte del Congreso.

**IRARRÁZAVAL Y VERA (BERNARDO).**—Financista y matemático. Nació en Santiago en 1838. Se educó en las Universidades de Europa. De regreso á la patria, ha desempeñado diversas funciones públicas. Ha sido administrador del cementerio de Valparaiso. En el curso de la ocupación de Lima por el ejército de Chile, fué Director de la Caja Fiscal (1882), cuyos servicios recomendó especialmente el contra-almirante don Patricio Lynch en sus *Memorias*, pasadas al Supremo Gobierno, de 1882 y de 1884. Desde su regreso de la campaña del Perú, sirve en Valparaiso el puesto de jefe de los Ferrocarriles del Estado.

**IRARRÁZAVAL Y ZAÑARTU (ALFREDO).**—Poeta jocoso. Nació en Santia-

go en 1864. Por sus ascendientes, pertenece á dos familias respetables de la colonia y de la República. Educado en el Instituto Nacional, recibió el diploma del bachillerato de humanidades en 1887. Desde muy joven se ha consagrado al cultivo de la poesía. Al iniciarse en las letras, en 1885, publicó un *Canto á los Héroes de Iquique*. Siendo novicio en el arte de la poesía lírica, su primera obra literaria adolecía de numerosos defectos que señaló la crítica con espíritu donaire desde las columnas del periódico *El Imparcial*, que redactamos en Santiago en ese año. La juventud y el desconocimiento de los fueros que se deben al magisterio del periodismo, le dictó un acto irreflexivo que tuvo por desenlace una sentencia de un tribunal de justicia. El joven poeta fue reo de violación de los derechos del escritor que ejercía con justicia la crítica razonada y moralizadora dentro de los límites indicados por el decoro y las fórmulas retóricas. Este rasgo prueba cuán desconocida es en el país la misión de la crítica literaria. A haber estado estatuido el análisis de las obras del pensamiento, de la labor intelectual, no habría acontecido ese suceso que pasará á los anales del país, como una curiosidad de la época y la cual podrá apellidarse mas tarde: *Una crítica literaria que sancionó la justicia*. Convencido de su falta de preparación y de cualidades superiores ingénitas para el género de la poesía lírica, se dedicó al conocimiento de los clásicos de la literatura festiva castellana. En las producciones admirables del príncipe de la poesía jocosa española Manuel Breton de los Herreros, no tardó en encontrar fecundas enseñanzas que le permitieron penetrarse del espíritu de ese género literario tan poco cultivado en el país y aun en la América, por mas que para sobresalir en él no se requieran facultades geniales ni cultura sobrehumana. En 1887 empezó á dar á la publicidad las primeras producciones poéticas jocosas de su númen, obteniendo el aplauso general por la originalidad del concepto y la gracia de la forma. Pronto se hizo estimar por el chiste espiritual y pulcro que lució en sus poesías bretonianas. Se han mostrado como muy dignas de especial mención, las que ha denominado *El Sombrero* y *Mi Entierro*, las cuales ha coleccionado despues en un libro denominado *Reoglones Cortos*.

Don José Victorino Lastarria juzgó con benevolencia esta obra en su estudio posterior, que tituló *Alojo sobre Arte Política, Poética y Plástica* en *La Revista de Artes y Letras*, que reprodujo *La Revista Latino-Americana* de Méjico. Irarrázaval ha insertado en el curso de los años de 1887 y 1888, numerosas composiciones poéticas jocosas en *La Epoca*, diario que le ha creado la reputación de que goza. Las piezas que ha compuesto despues de la aparición de sus *Reoglones Cortos*, no son superiores á sus primeros trabajos festivos, por las exigencias que impone la redacción permanente de un órgano de publicidad diario, como el en que colabora. A fines de 1887, fundó y redactó un periódico satírico y de caricaturas, titulado *El Gil Blas*. En las inspiraciones festivas que insertó en sus páginas, se descubre el modelo que imitó en *El Mundo Riendo*, no obstante las bellezas de las estrofas que destinó á retratar los caracteres de la sociabilidad civil y política de la metrópoli. Hai en él un poeta de escuela que perseverando en el estudio de los maestros, podrá perfeccionarse en el arte de la literatura jocosa que tan gloriosa celebridad diera á Quevedo, á Moratin y á Breton de los Herreros en España. En Chile ese género no ha sido cultivado todavía con dedicación, á pesar de haber disfrutado nuestro floreciente desarrollo intelectual de los dones de ingenios tan notables como José Antonio Torres, Hermógenes de Irisarri y Daniel Barros Grez. La poesía jocosa es un género literario que siempre encontrará temas inagotables en la sociedad, porque la crítica es patrimonio de los espíritus selectos que observan con serenidad y sin preocupación ejemplarizando la cultura para motejar sus defectos mas comunes, con el propósito levantado de corregirla y señalarle el camino de la regeneración y del progreso que siempre conduce á la ventura y á la gloria.

IRISARRI (HERMÓGENES).— Ilustre poeta y literato. Nació en Santiago el 19 de Abril de 1819. Fue su padre el célebre escritor guatemalteco y revolucionario de la independencia sud-americana don Antonio José de Irisarri. Adquirió su cultura en las aulas del Instituto Nacional. Se inició en las letras en 1842, colaborando en *El Semanario de Santiago*, que fundó don José Victorino Lastarria para res-

ponder al reto de esterilidad literaria que dirigen á la juventud chilena los prospectos del Plata. En 1848 escribió un juguete crítico titulado *La Charla*, en el cual fustigaba á los poetas y á los periodistas de esa época. El género festivo fué uno de los más peculiares de su inclinación é ingenio. Heredó de su progenitor el chiste pulcro y la elegancia de estilo que lució en sus producciones intelectuales. En 1834 formó parte del *Círculo de Amigos de las Letras* y presidió su concurso literario al periódico *La Semana* de los Arteaga Alemparte. Bajo su dirección publicó Narciso Desmadril la *Galería de Hombres Célebres de Chile*. Colaboró en *El Correo de Ultramar* en 1865, año en que ese periódico ilustrado de París publicó su retrato y biografía, escrita esta última por don José María Torres Caicedo. En 1859, escribió, para *La Semana*, una serie de cartas literarias sobre el *Teatro Moderno* é hizo una traducción de los *Cuentos de la Reyna de Navarra*. En 1872 redactó en Lima el diario *El Heraldo*. Fué, poco después, Ministro Diplomático de Chile en Centro América. A su regreso á la patria, figuró en el Congreso como representante del pueblo. En 1881 escribió un juguete cómico, que firmó con el pseudónimo de *Ramon de la Cruz*. En 1884 colaboró y dirigió la revista literaria *La Lectura*, que editaba el impresor español don Rafael Jover en Santiago. En ella insertó diversos artículos de crítica, entre otros, unas cartas relativas á los dramas de don José de Echegaray, dirigidas á don Adolfo Valderrama. *El Gran Galeoto* del dramaturgo peninsular moderno, le mereció muy duros conceptos. Por ese tiempo ilustró el diario *La Época* con sus artículos políticos, en calidad de redactor principal. En 1885 y en 1886, tradujo novelas del francés y del inglés para los folletines de *El Ferrocarril*. Uno de sus más ingeniosos trabajos de este género, es su versión, del inglés, del romance tiernísimo de los amores que un poeta inspira á una sencilla joven del campo que se forma ideales no soñados en la naturaleza. Falleció este distinguido publicista y poeta el 22 de Julio de 1886. Sus poesías más aplaudidas son las tituladas: *A la España del siglo XV*; *La Silvia del Calvario*; *Lágrimas*; *Himno á María*; *A San Martín*; *La Mujer Adúltera* y *Al Sol de Sep-*

*tiembre*. Irisarri fué uno de los poetas más ilustres de Chile.

IZQUIERDO (GABRIEL).—Matemático. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional, de cuyas aulas fué más tarde catedrático. Por su saber y competencia en los ramos de las ciencias exactas, perteneció á la Facultad de Ciencias Físicas y de Matemáticas de la Universidad. En 1857 publicó un excelente tratado de aritmética que fué adoptado en la enseñanza de los colegios del Estado. Una gran parte de la juventud, que se ha distinguido en la ciencia de los números y del cálculo, debe al señor Izquierdo sus conocimientos bebidos en su magnífico libro de aritmética. El estudio de las ciencias naturales y exactas, ha sido para los profesores de los establecimientos de educación del país el que más ha preocupado sus inclinaciones y facultades. A este saludable afán de saber debe Chile la honra y la fortuna de contar en cada uno de los catedráticos de sus colegios, un autor acreditado de los textos en que se difunde la ciencia y la verdad. No todos los pueblos de América disfrutaban de estos beneficios en la enseñanza general. Por lo común, se carece en la mayor parte de las naciones del hemisferio de textos de educación para adaptar al carácter nacional por haber sido compuestos por extranjeros. Chile tiene esta ventaja en su cultura popular. Los libros en que la juventud adquiere su educación, han sido escritos por los hijos del país que más se han consagrado á la pedagogía y al conocimiento de todos los ramos del saber humano. Su universalidad, les ha permitido ser enciclopédicos y de ahí ha provenido su idoneidad para la preconización de métodos y conclusiones útiles en el profesorado y en sus libros destinados á la enseñanza. Don Gabriel Izquierdo fué de este linaje de catedráticos y de autores, por eso que su labor y su obra han producido los resultados benéficos que la historia recoge en sus páginas para salvarlos del olvido patrio.

IZQUIERDO (VICENTE).—Jurisconsulto y político. Nació en 1782. Fué miembro de la Convención de 1833. Durante diecisiete años fué vocal de la Junta de Crédito Público. Perteneció al Congreso y fué Consejero de Estado. Murió en 1851.

**IZQUIERDO (DOMINGO ANTONIO).**—Poeta y dramaturgo. Nació en Santiago en 1860. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy tierna edad se reveló poeta de sentimiento é inspiración. Amante de las letras por gusto y naturaleza, fué un cooperador perseverante é inteligente de la prensa nacional. En 1880 descubrió una faz nueva de su ingenio, conocido hasta entónces sólo en la poesía lírica. Publicó un drama titulado *El Veintiuno de Mayo*. Dos años después dió á la publicidad una nueva pieza de este género, la que denominó *Un mal sin remedio*. En 1885 obtuvo un premio en el certámen literario abierto por don Augusto Matte, con su obra designada *La Quintrala*. En 1883 dió á la estampa sus poesías líricas en un libro titulado *Confidencias*. En 1885, publicó su poema apellidado *Rogar con Fé*, en cuyas estrofas su númen elevado desplegó toda su inspiración y ternura. En el curso de los años de 1884 y 1885, fué un constante colaborador de *La Lectura* y de *La Época*. Murió en 1886, después de breve enfermedad. Parece que su alma sufrió en sus postreros días las nostalgias del ideal. Dejó inéditos dos bellos trabajos que revelan el estado de su pensamiento en sus horas finales, un poema lírico con el nombre de *Tristexas* y una novela bajo el rubro de *Amores en el Cielo*.

**IZQUIERDO Y SANFUENTES (VICENTE).**—Doctor en medicina. Nació en Santiago en 1855. Hizo sus estudios preparatorios en el Instituto Nacional. Después de recibir su título de bachiller en leyes y ciencias políticas, siendo sus inclinaciones las de penetrar los secretos de las ciencias naturales se consagró de preferencia al estudio de la medicina, en la que logró realizar su ideal merced á perseverantes esfuerzos. Habiéndose trasladado, con este motivo á Europa, cursó medicina en las Universidades de Alemania. Se recibió de médico en Berlin, de donde regre-

só á Chile en 1879. Al arribar á la patria, se le nombró profesor de Histología de la Universidad Nacional. En esta cátedra se ha hecho conocer y estimar por su profunda ciencia. Hasta su ingreso en el profesorado, ninguno de sus antecesores se había dedicado como él á los estudios del microscopio. Sus relevantes prendas, le valieron el voto de sus connacionales para formar parte del Congreso, como diputado por el departamento de Santiago, en la legislatura de 1885 á 1888. Afecto á los estudios de las ciencias experimentales, ha cultivado con esmero la filosofía positiva, colaborando en *La Revista Chilena*, con artículos sobre *El Espíritu y el Método Positivo*.

**IZASA Y FLORES (MIGUEL).**—Guerrero. Nació en Copiapó en 1841. Fueron sus padres don Miguel Izasa y la señora Elvira Flores. Se educaba para ingeniero civil en la Universidad, cuando obedeciendo á inclinaciones guerreras de su estirpe se hizo soldado en 1879. Descendía de una antigua estirpe de héroes americanos. Por el linaje de su progenitor, era nieto del ilustre general Córdova, de Colombia, que en la batalla de Ayacucho gritó á sus soldados: *armas á discreción, paso de vencedores!* En la línea consanguinea de su madre, había tenido por abuelo al valeroso general don Juan José Flores, de Bolivia, que llegó merced á sus servicios á la causa de la redención de América, á ser presidente del Ecuador y caudillo de la República del Guayas. Miguel Izasa y Flores fué por eso un guerrero denodado. Empezó las campañas navales australes de 1879 primero y después las del norte del Pacífico. Inmoló su juventud en los altares del civismo, en la rendición de Pisagua, desde abordo de un buque de guerra, el 2 de Noviembre de 1879. Fué un héroe y un mártir, a la vez que un niño sublime, de ese drama de lágrimas y de gloria del Pacífico.

# J

## JA

**JANEQUEO.**—Heroína araucana. Es la más célebre mujer de la gloriosa epopeya de Arauco y de la conquista española. Las virtudes de su raza están representadas noblemente en su vida y en su historia. A su heroísmo singular, debió el poeta peninsular don Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor de *La Araucana*, las más inspiradas y tiernas estrofas de su poema épico. El cronista colonial Alonso de Ovalle, la apellida *Yenequeu*, según el uso vulgar en su raza, y Benjamin Vicuña Mackenna la llama *Amoqueupo*. El bibliógrafo contemporáneo don Ramón Briceño, la titula, con justiciera admiración, la Juana de Arco de la Araucanía. Janequeo era de origen pehuenche y esposa del caudillo puelche Güepotan, á quien el historiador Olivares denomina Potaen. Estando al frente de las fuerzas españolas en la frontera araucana don Luis de Sotomayor y siendo gefe de Villarrica el capitán don Manuel de Castañeda, en 1688, fué destruido en un ataque, con sus indios, el cacique Güepotan, compañero inseparable de Janequeo. Esta, no pudiendo consolar-se de su horfandad y herida en sus más caros sentimientos de mujer y de patriota, se puso al frente de sus huestes y declaró guerra implacable á los conquistadores. Organizó un ejército de serranos de Puren, Nahuelbuta, Arauco y Tucapel y atacó las fortalezas de Puchunqui, derrotando y

## JA

venciendo á los españoles y matándoles sus gefes. Las montañas de Villarrica fueron el teatro constante de sus proezas, las cuales fueron tan famosas que ilustraron el generalato del toqui Guanalco. Janequeo revalorizó en valor y habilidad con los más temibles caudillos araucanos. Se supone que murió víctima de la terrible epidemia del sarampión que arrasó á la Imperial y sus comarcas circunvecinas en ese período memorable de la historia araucana. Su nombre se ha transmitido á la posteridad y á las generaciones en la poesía y en la historia.

**JARA (JUAN NEPOMUCENO).**—Jurisconsulto, filántropo y funcionario público. Nació en Santiago el 24 de Diciembre de 1818. Fueron sus padres don Buenaventura Jara y la respetable matrona doña Tadea Armaza. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional y en las aulas del Colegio de Santo Domingo. Más tarde se incorporó á la Universidad, donde cursó leyes, hasta graduarse de abogado en 1844. Educado conforme á la índole de su carácter modelo y á la cultura de su familia y de su época, estuvo, en una edad muy corta, en disposición de servir al país en las funciones administrativas que en su tiempo no estaban del todo establecidas. Se consagró de preferencia al estudio de la economía política y de las

leyes, para ofrecer á la República el concurso de su saber en las finanzas, en las que estaba cifrado el progreso y el porvenir de sus instituciones democráticas. La tarea opaca y activa á que se dedicó de preparar la legislación aduanera, absorbió todas sus facultades en el curso de mas de cuarenta años, sin que jamas el cansancio detuviera su pluma laboriosa. Su labor continua no fué conocida en su tiempo porque fué tan silenciosa como fecunda. Sin ella el país no habria contado con ordenanzas fiscales que hoy son la base de nuestro mecanismo rentístico y de nuestro futuro económico. Tres cualidades dominantes habia en su carácter: su experimentación en las finanzas; su acendrado amor á la humanidad y su fé religiosa. En estas poderosas y ejemplares virtudes, descansaron todos sus actos públicos y privados. En las administraciones de Búlness, Montt, Pérez, Errázuriz y Pinto desempeñó con probidad los delicados y honrosos cargos de Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda; Secretario del Consejo de Estado; Superintendente de los Ferrocarriles del Estado; Diputado al Congreso; Ministro de la Corte Suprema de Justicia, en la Sala de Hacienda; Visitador de Oficinas Fiscales; Superintendente de la Casa de Moneda. A su afán creciente por el progreso económico nacional, se debió la organización de la Oficina de Contabilidad Fiscal, para el servicio general de la República y la fundación de la primera Caja de Ahorros establecida en Chile para los empleados públicos, con una sección particular. Recien salido de las aulas universitarias, pasó á servir al Estado en el Departamento de Hacienda, en 1840, en calidad de oficial auxiliar (Abril 8). Desde esa fecha data su historia de funcionario público, la cual interrumpió la muerte en 1885, á los 44 años de trabajo permanente, con sólo una breve interrupción que su cédula de jubilación le concedió como reposo de su árdua y prolongada tarea de financista. Sucesivamente y por orden cronológico, fué ascendiendo, merced á su probidad y celo por el cumplimiento de su deber, en la escala de los honores y de los puestos de responsabilidad. El 19 de Julio de 1841, fué nombrado oficial de partes del mismo ministerio de hacienda. El 7 de Agosto de 1846, se le designó oficial tercero; el 18 de Marzo de 1847, segundo y el 17 de Ju-

nio de 1849, primero. El 10 de Julio de 1849, se le nombró Oficial Mayor interino y en propiedad el 15 de Septiembre del mismo año. El 1.º de Mayo de 1858, se le encomendó la misión de visitar las oficinas fiscales de la República, con el carácter de temporal, y permanente el 5 de Septiembre de 1859. El 25 de Noviembre de 1860, fué nombrado Director de la Oficina de Contabilidad General, cargo anexo al de Inspector de Oficinas Fiscales, que se le dió como fundador de esa sección del ramo de hacienda. Dentro del tiempo que sirvió en los puestos señalados, prestó su concurso gratuito á los siguientes cargos públicos: oficial de la guardia nacional, desde el 19 de Mayo de 1840, primero como teniente y despues como Sarjento Mayor; en este grado renunció el 12 de Agosto de 1845; Secretario del Consejo de Estado, en diversas épocas, ántes de 1853 y desde este año como cargo anexo al de Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda. En esos tiempos no se estilaba como al presente acumular servicios y rentas en un solo favorecido de los gobiernos. Los servicios públicos eran mejor atendidos, con mayor celo y honradez y con una renta equitativa. Dentro de la órbita de las funciones del Estado, estaba el severo cumplimiento del deber como inherente al patriotismo y á la moralidad social. Desde 1854 hasta 1857, fué Superintendente, en comisión, de la Casa de Moneda. En el curso de su cometido, se introdujeron serias y trascendentales reformas en el sistema de maquinarias y acuñación de monedas y se formuló un proyecto de nueva ordenanza. Desde el 6 de Octubre de 1865 hasta Febrero de 1866, fué Superintendente interino de la Casa de Moneda, en reemplazo de don Rafael Sotomayor que habia sido enviado al Perú en servicio especial diplomático. El 8 de Junio de 1855, fué encargado en visitar la Quinta Normal. Formó parte del Congreso como representante del departamento de Linares, en el período legislativo de 1855 hasta 1857. En Septiembre de 1858, fundó y administró la Caja de Ahorros. Fué Superintendente de los Ferrocarriles en construcción entre Quillota y Santiago, desde el 16 de Junio de 1859 hasta el 9 de Septiembre de 1863, año en que se terminó la obra. Desde esa fecha hasta el 4 de Julio de 1864, fué Superintendente del

tráfico del ferrocarril de Santiago y Valparaíso, tiempo que duró este cargo. Asimismo fué representante de las acciones del Fisco en el Ferrocarril del Sur, desde el 25 de Septiembre de 1863 hasta 1864. En 1875 se le encargó la redacción de un proyecto de reforma de la ley de contribuciones. En 1866, el 31 de Marzo, se le nombró Presidente de la Comisión encargada de levantar un empréstito nacional. Desde el 28 de Julio de 1866, desempeñó el cargo de ministro especial en la Corte Suprema, en la Sala de Hacienda, hasta que caducó ese puesto por una ley del Congreso. Sirvió el puesto de examinador de las cuentas de la Iglesia Metropolitana sin finiquitar, desde 1844 hasta 1867. Del mismo modo estuvo investido del carácter de conyuez con el arzobispo de Santiago, para fallar dichas cuentas conforme al decreto del Ejecutivo de fecha 15 de Mayo de 1866. El 24 de Febrero de 1865, fué nombrado presidente de la comisión que debía formular un proyecto de ordenanza y reforma de la Contaduría Mayor y de tesorarías fiscales. Con igual celo y competencia, sirvió diversos otros cargos administrativos, en oficinas de contabilidad, correos, aduanas, como asimismo en cargos de redacciones de ordenanzas, tarifas, reglamentos, leyes de patentes, organización de oficinas de ferrocarriles, de colonización austral, cultivo del tabaco en el país, de jiros postales, de establecimientos manufactureros de Santiago, del ejército, comercio y casas de crédito. En el curso del primer periodo de la guerra del Pacífico (1879), desempeñó el cargo de Director de la Caja Hipotecaria, en lugar del señor Antonio Varas que había pasado á servir el Ministerio del Interior (28 de Abril). En 1885, se le concedió su jubilación como director de la contabilidad general del país. El 11 de Agosto de ese mismo año, sucumbió víctima de una afección contraída en el trabajo asiduo de la administración. No obstante su dedicación á los cargos que desempeñó, tuvo tiempo suficiente para hacer el bien al pueblo y para practicar las virtudes cristianas. Sobre su tumba, el doctor don Tomas R. Torres, dijo en honor de su memoria: «Consagrada su vida entera al más honrado y constante servicio del país, el señor don Juan Nepomuceno Jara hizo del severo y estricto cumplimiento del deber, su culto más precioso.

En el largo espacio de tiempo de 44 años, que equivale al término medio de la vida de un hombre, sirvió sucesivamente en los diversos periodos de las administraciones de Bülnes, Montt, Pérez, Errázuriz y Pinto, y tuvo el raro talento de merecer la confianza de estos diversos hombres de Estado, sin que para ello le fuera necesario sacrificar jamás el lema invariable de sus principios políticos ni la convicción profundamente austera de sus sentimientos religiosos. Casi no hubo puesto de confianza de los ramos de la hacienda pública, en los que poseía una versación realmente excepcional, á los cuales no suministrara el poderoso contingente de sus luces y á donde no hiciera llegar sus prudentes y provechosos consejos». El diario *El Independiente*, le dedicaba estas elocuentes frases en su necrología: «Como hombre público fué siempre constante y leal á sus convicciones y á pesar de los diversos gobiernos á quienes sirvió, supo siempre armonizar y deslindar perfectamente sus ideas nacionales con sus convicciones de verdadero católico.» A su vez, *El Estandarte Católico*, manifestó los conceptos honrosos que reproducimos de su sección editorial: «La religión, que supo inspirarle en vida una probidad intachable, reconocida por todos los hombres públicos de nuestro país, y una abnegación sin límites para los trabajos públicos y en suma todas las virtudes cívicas del ciudadano, le consolaron en sus últimos momentos y podemos esperar que ellas también le hayan acordado el premio á que se hizo acreedor por sus méritos.» El señor don Juan Nepomuceno Jara fué, como se deja constatado, un eminente servidor público que no escusó jamás su concurso inteligente y poderoso al mejoramiento de las instituciones que sirven de fundamento á la estabilidad nacional.

JARA (RAMÓN ÁNGEL).—Ilustre sacerdote y orador sagrado, Nació en Santiago el 2 de Agosto de 1852. Fueron sus padres don Juan Nepomuceno Jara, respetable funcionario público, y la digna matrona señora Carmen Rus. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los Sagrados Corazones de Valparaíso. El 12 de Marzo de 1862, ingresó al curso de humanidades del Seminario Conciliar de Santiago. Permaneció en ese establecimiento de enseñanza hasta que estuvo preparado para graduarse de

bachiller. En este período de sus estudios, se incorporó á las aulas de la Universidad para hacer completa su cultura en derecho. El 15 de Marzo de 1879 abandonó sus estudios de leyes y se incorporó al clero, volviendo al Seminario á continuar su educación eclesiástica. Muy joven se reveló orador sagrado notable. Su primer trabajo de este orden fué compuesto en 1873 (17 de Septiembre), por encargo del Municipio de Santiago y con motivo de la solemne ceremonia con que se celebró la transformación del Santa Lucía. En su juventud, fué miembro de varias corporaciones literarias y religiosas que le debieron la cooperación de su entusiasmo y de su saber. Ha sido fundador del Colegio de San Miguel. En su carrera sacerdotal, ha hecho de su ministerio un apostolado de educación popular. Obedeciendo á estas levantadas inclinaciones de su carácter, fundó, en Septiembre de 1880, el Templo de la Gratitude Nacional, para perpetuar las memorias de los héroes y mártires de la guerra del Pacífico, de Chile contra el Perú y Bolivia (1879). En el templo hay una cripta destinada á servir de Panteón á los guerreros ilustres de esa epopeya gloriosa. En la Casa de Purísima, estableció una sección que sirviera de Asilo de la Patria para los huérfanos de la mencionada contienda, la cual recibió una pensión de cuatro mil pesos del Gobierno. Concluida la educación de los huérfanos de la guerra, transformó, en 1885, el Asilo de la Patria, en un Pensionado Universitario. Este establecimiento es una hospedería para los estudiantes de provincias que se dirigen á la capital á cursar carreras científicas. Recientemente (1887-88), ha recorrido la Europa, estudiando los diversos sistemas de las Universidades católicas para plantearlos en la que se ha fundado en Santiago. Visitó Roma y Jerusalem, en cuyos templos predicó su doctrina cristiana, confirmando su celebridad de orador católico. De regreso á la patria, ha continuado sus tareas del sacerdocio con el fervor que ha manifestado siempre en sus empresas religiosas. De sus sermones podría formarse un libro de no escasas páginas. La mayor parte de sus oraciones de la cátedra de la iglesia, versan sobre temas sociales y patrióticos. Su lenguaje es generalmente correcto y elegante. Poseedor de una ilustración variada, se distingue en sus escritos y en sus discursos por una erudición

admirable. Es sin duda, uno de los sacerdotes ilustres del país.

JARA (EGIDIO).—Financista y servidor del Estado. Era natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven prestó sus servicios á la administración pública. Largos años fué Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda. En sus funciones de oficinista, se consagró á la recopilación de algunas leyes importantes de la era colonial que han servido para la formación de ordenanzas de contribuciones. Sus conocimientos económicos le hicieron figurar en su tiempo como un financista notable. En el período legislativo de 1875, fué Diputado al Congreso.

JARA QUEMADA (PAULA).—Eminente matrona de la independencia. Nació en Santiago en 1768. Fué su padre el patricio don Domingo Jara Quemada y su madre una señora Verdugo, hermana de la ilustre progenitora de los Carrera. Educada conforme á la cultura de su familia, se distinguió desde su más tierna edad por su amor á la caridad y su fervor patriótico. Estas ejemplares virtudes le inspiraron las nobles acciones de humanidad y abnegación que han hecho célebre su nombre y su memoria en los anales del país. Sus memorables virtudes cívicas han sido recordadas por los poetas y los historiadores, presentándolas como enseñanzas perdurables á las generaciones. Se ha comparado por su heroísmo, á la sublime Policarpa Salavarrieta de la revolución sud-americana, que en Nueva Granada se sacrificó en aras de la libertad de su patria. Ambas han tenido su émula en Antonia Santos, compatriota de Policarpa Salavarrieta, en el afecto al pueblo y á la soberanía de la razón. Paula Jara Quemada, como hija de una familia ilustre del coloniage, tuvo desde niña al alcance de su deseo, las delicias de la vida y jamás sufrió las desazones del infortunio. Unida despues á la suerte de un distinguido caballero de apellido Martínez, supo inculcar en el tierno corazón de sus hijos las virtudes que habian caracterizado su persona. Habia en ella rennidas todas las grandes cualidades de la mujer pura y de la madre modelo. Cuando la revolución de la independencia conmovió al país, ella estaba preparada al mar-



tirio por el austero cumplimiento del deber. El 19 de Marzo de 1818, fué el día en que se reveló en todo su esplendor su patriotismo. Sabedora del desastre que habia experimentado en Cancha Rayada el ejército libertador de San Martín y comprendiendo que ese suceso ponía en peligro la autonomía de la patria, se dispuso á fortalecer el espíritu guerrero de los soldados del benemérito capitán de los Andes con un ejemplo de valor y de civismo á fin de que no se malograra la obra de la revolución emancipadora. Reunió á todos sus inquilinos, operarios y capataces; los armó convenientemente y colocando á su hijo al frente de ellos, aguardó á San Martín, que debia pasar por su hacienda de Paine, para ofrecerle tan inesperado concurso de soldados. Al arribar San Martín á su valiosa heredad, la señora Paula Jara Quemada le ofrendó ese grupo de servidores fieles y cuantos recursos necesitase para sus soldados. La hacienda de Paine se trasformó de improvisito en cuartel general del ejército patriótico. Doña Paula Jara Quemada dió á San Martín y sus guerreros, alimentos, caballos, refrescos, en fin, y cuanto era preciso para prepararse á sostener la última batalla que debia tener lugar en los llanos de Maipo. Aquel refugio salvador, ofrecido por un corazón de mujer, fué el centro de las primeras operaciones de la nueva campaña. Desde él, que fué cuartel, hospital de sangre para los heridos, almacén de víveres y salvador asilo para los vencidos, San Martín, impartió las primeras órdenes que debian reorganizar al ejército que vengaría la derrota de Cancha Rayada y vencería para siempre al español. Cumplida su misión tan patriótica con San Martín, se disponía á replegarse sobre Santiago cuando una mañana fué sorprendida con la visita de una partida de soldados españoles. Se encontraba sentada en uno de los corredores de su casa solariega, en la célebre heredad de Paine, tomando el clásico mate de nuestros abuelos, costumbre antigua que con la libertad vino á hacerse mas característica del país. La señora Paula Jara Quemada, reconocida en los alrededores por su opulencia, caridad y la belleza de sus hijas, fué visitada por la avanzada enemiga en atención á su notorio patriotismo. Los españoles acostumbraban esas visitas siempre, para hacer requisiciones de víveres, forrajes,

animales para la tropa, sin considerar el hogar que talaban y sin estimar el título de la familia que sometían á tan inhumana contribución de guerra. Al llegar el oficial de la partida militar española á los umbrales de la puerta de calle, saludó á la señora con estas pocas corteses palabras que desmienten la antigua hidalguía castellana:—«Las llaves de la bodega». A lo que ella replicó:—«¿Necesita Ud víveres? Los tendrá en abundancia.» El soldado contestó:—«Las llaves pido». Doña Paula Jara Quemada dijo, por única respuesta:—«Las llaves no se las entregaré jamas. Nadie sinó yo manda en mi casa». Ofuscado por la cólera el oficial ordenó á sus soldados que hicieran fuego sobre esa noble mujer que no permitía la violación de su domicilio, ejercitando un derecho que cualquiera autoridad civilizada respeta. Ella habia avanzado hacia los soldados españoles y tocando con su pecho los fusiles que le iban á dar la muerte, los desafiaba á proceder con su actitud enérgica y magestuosa.—El oficial enemigo y sus subalternos se sintieron dominados por la mirada y la actitud incontrastable de tan valerosa mujer. Loco de furor, mandó entonces que pusieran fuego á la casa para castigar la rebeldía de la propietaria. Doña Paula Jara Quemada se volvió al corredor y con el pié hizo rodar el brásero tradicional, lleno de carbones encendidos, exclamando:—«¡Ahí tienen fuego!» Humillado el oficial por tan levantado espíritu, dió vueltas las bridas de su caballo y partió arrojando por único desquite un torrente de juramentos, impropios de su situación. La heroína habia vencido en su entereza al invasor de su hogar. Concluida gloriosamente la guerra de la independencia, esta noble matrona se consagró al ejercicio de la caridad. Abandonó la sociedad donde habia vivido y recorrió las humildes viviendas del desvalido y del desgraciado llevándoles sus recursos. Las cárceles, los hospitales y los asilos del pobre, fueron los recintos que frecuentó consolando los dolores humanos, todas las desventuras que consumen la especie. Hasta poco tiempo antes de su muerte, rigió una prescripción oficial que le permitía el libre acceso á las prisiones, donde iba á dulcificar los sufrimientos de los seres que estaban bajo el peso de la ley por sus culpas. Mas de una vez salvó condenados de la pena capital, como

aconteció con la infeliz Caroca que debía ser pasada por las armas por sus delitos. La Casa de Corrección de mujeres de Santiago, le debió la introducción de considerables mejoras que beneficiaban á las detenidas. Los condenados á muerte, tenían en ella, en su inagotable filantropía, un consuelo en sus postreros momentos. La caridad y la moralización de las clases indigentes, fué su apostolado cristiano. Más que una filantrópica matrona, fué una hija de la religión preconizando todas las virtudes en el seno de las masas populares. Á su afán filantrópico, se debió la existencia de una corporación de caridad que tenía por fines el socorro á los pobres, á los aflijidos y á los encarcelados. Anciana ya, los años no eran un impedimento para su labor diaria de hacer el bién á los necesitados. Su ejemplarizadora existencia, tuvo su fin, en medio de las lágrimas del pueblo, el 9 de Septiembre de 1851, después de una penosa y prolongada dolencia. Su memoria ha sido cualtecida por nuestros poetas y publicistas con entusiasmo creciente. Su deudo el poeta don Manuel Antonio Hurtado y Jara Quemada, le ha dedicado una estimable biografía. Igual homenaje le ha rendido don José Bernardo Suarez en su libro titulado *Plutarco de las Jóvenes*, donde la presenta como un modelo de cualidades superiores. A medida que los años y los siglos se sucedan, en su peregrinaje á la eternidad, su nombre crecerá en gloria en la epopeya y en los anales de las virtudes que ejemplarizan á la humanidad.

JARA QUEMADA (ANTONIO).—General de la colonia. Era sobrino del gobernador del reino de Chile don Juan Jara Quemada, hijo de las Canarias, donde nació en 1559. Este ilustre funcionario del período colonial, fué un militar benemérito que por sus proezas mereció el título de Caballero de la orden de Santiago. Llegó á Valparaiso el 1.º de Enero de 1611, con destino á administrar el país y á regir los destinos de la Real Audiencia. Lo designó para esos honrosos cargos su amigo el marques de Montes Claros, virrey del Perú. Después de dos años y dos meses de gobierno, dejó sus puestos, en los cuales ganó reputación de sabio y de valiente. Murió á mediados del siglo XVII. De tan caracterizado personaje era deudo inmediato don Antonio Jara

Quemada. Como él, fué uno de los generales mas conspicuos de su tiempo. Dejó de existir á principios del siglo XVIII.

JARA QUEMADA (DOMINGO).—Patrício. Fué hijo del progenitor y fundador de la distinguida familia que glorificó con sus virtudes cívicas doña Paula Jara Quemada y Verdugo de Martínez en la éra de la independencia. Se singularizó por su severidad de costumbres, entre cuyos hábitos el culto de la patria fué el primero.

JARA QUEMADA Y CISTERNAS (MELCHOR).—Funcionario público en el período colonial. Perteneció á la respetable familia anterior. Fué largos años regidor de la provincia de Santiago. En el curso de su administración se construyeron los más notables edificios públicos de la capital. Supo atraerse el afecto popular con su prudencia y su rectitud de proceder. Recuérdase como uno de los magistrados más íntegros y prestigiosos de su época.

JARA QUEMADA Y VARGAS DE FERNÁNDEZ MATTA (ENRIQUETA).—Distinguida matrona. Fueron sus padres don Agustín Jara Quemada y la señora Juana Vargas. Educada en las prácticas cristianas, ha sido una providencia para los pobres. Su honorable familia ha heredado las tradicionales cualidades de sus antecesores, que fueron preclaros por su civismo y su filantropía.

JARAMILLO (GERÓNIMO).—Periodista. Es oriundo de la Serena y se ha educado en sus colegios locales. Afecto á la prensa, ha cultivado el diarismo con afán y talento en su pueblo natal. En 1870 fundó el diario *La Reforma* que aun sostiene y redacta. Su labor constante del periodismo, no le ha impedido prestar sus servicios á su pueblo. Ha sido regidor municipal en varios períodos constitucionales, propendiendo en ese puesto al progreso y bienestar del departamento. Figura desde su juventud, en las filas del liberalismo, cuyos principios han servido de programa á su órgano de publicidad y en el cual ha fundado sus áctos de servidor público. La prensa es para él una institución tan noble y elevada como su credo republicano. La Serena, como la provincia de Coquim-

bo, debe á su propaganda, de más de doce años, la mayor parte de su progreso positivo, pues *La Reforma* ha sido un heraldo permanente de sus esfuerzos patrióticos. A su benévola acogida y protección debe la Serena la reputación de que disfrutan en el país y en el extranjero varios jóvenes inteligentes que han consagrado sus desvelos á las letras porque su publicación ha sido el hogar que les ha servido de salvador refugio.

**JARAMILLO (JOSÉ ANTONIO).**—Guerrero. Nació en Rancagua en 1853. Fueron sus padres don Silvestre Jaramillo y doña Juana Cuevas. Se incorporó en el ejército en 1874 en las filas del batallón Buin y en 1877 pasó al 4.º de Línea. Con el grado de subteniente del regimiento Santiago, concurrió á la campaña del Pacífico (1879). Peleó valientemente en la batalla de Tacna (26 de Mayo de 1880) y en la de Miraflores el (15 de Enero de 1881). Habiendo quedado gravemente herido en esta batalla, murió en el hospital militar del Callao el 2 de Febrero del mismo año.

**JARPA (JOSÉ MANUEL).**—Militar. Concurrió á la guerra del Pacífico como oficial del regimiento Chillán (1879-1880) y murió en la batalla de Tacna. Pertenece á una antigua familia de soldados del país y al rendir su vida en los altares del patriotismo sólo contaba 30 años.

**JARPA (ONOFRE).**—Distinguido pintor, alumno de la Academia de Pintura de la Universidad. Se inició en el arte de la pintura, cultivando el paisaje, con dos bellísimas obras de su pincel que exhibió en la Exposición Internacional de Chile en 1875. Una de sus más hermosas producciones, es la denominada *Las Vistas de Lebu*. Desde esa época hasta el presente ha continuado perfeccionándose en tan difícil arte, uno de los más apreciados en Europa y en el mundo civilizado. Sus paisajes son obras maestras en su género en el país. Haciendo un espejo de su pincel, reproduce en la tela las maravillas portentosas de la naturaleza, con la realidad del arte y la belleza inteligente de la fantasía. Desciella por la originalidad.

**JARPA (JUAN MANUEL).**—General de la independencia. Nació en Santiago en

1804 y se educó en los colegios militares de su tiempo. Se enroló en el ejército patriota á una edad temprana. Ascendió desde los primeros grados en la milicia y tuvo una participación directa y activa en todas las acciones de guerra que aseguraron la emancipación del país. Terminadas las campañas de la revolución fundadora de la República, continuó sirviendo en el ejército en las diversas esferas del deber y de la ordenanza. Falleció en 1876.

**JERIA Y CHACON (MÁXIMO).**—Ingeniero agrícola y escritor economista. Nació en Colchagua en 1850. Fueron sus padres don Gregorio Jeria y la señora Justa Chacon. Radicado con su familia en Valparaíso en 1859, adquirió su primera educación en esa ciudad marítima. En 1864 se vió precisado á interrumpir sus estudios para consagrarse al trabajo, pues por fallecimiento de su padre quedó desde entonces como jefe de su familia. Desde esa tierna edad el niño se transformó en hombre, acometiendo la lucha de la vida con los bríos propios del carácter levantado con que lo había dotado la naturaleza. Las nobles manifestaciones de su inteligencia, que más tarde han probado su enérgica voluntad, demostraron desde un principio que no han sido ideales los tipos modelos que Samuel Smiles ha retratado en sus obras moralizadoras, porque en Jeria se han cumplido exactamente sus opiniones. A la edad en que los niños yankees entran á la vida práctica, Jeria se transformó de hijo ejemplar, en padre laborioso de su familia que el infortunio había dejado en la horfandad. Siendo levantadas sus aspiraciones y estando dotado de una fuerza moral poderosa su anhelo de cultura y de llenar más cumplidamente su misión en la familia, en la sociedad y en la patria, su espíritu, su carácter y su orguismo obtenían nuevo vigor en la dominación de las dificultades, en la batalla constante de su pensamiento y en la labor diaria de sus deberes. Los obstáculos que se oponían á la realización de sus legítimos deseos de bienestar y de ventura, no pudieron lograr jamás vencer en su alma los gérmenes con que lo había favorecido la naturaleza y merced á los cuales ha triunfado de la desgracia, de la falta de fortuna y hasta del egoísmo social. Por eso decía con evidente verdad y filosofía uno de sus biógrafos, el distinguido ingeniero

agrícola y escritor don Víctor Riveros: «Tratad de estinguir la proyección del rayo luminoso y vereis la luz por encima del objeto con que tratabais de apagarla.» Amando ardientemente el estudio y no contando con los elementos suficientes para poder formarse una carrera científica, optó por una profesión mecánica más práctica y más breve en su terminación. En 1869 ingresó como alumno de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago. Al comenzar su enclaustramiento de cinco años (1869-1874), era uno de los estudiantes más débilmente preparados para cursar ramos científicos, tan abstractos y complejos como los que componen el programa de estudios de la Escuela de Artes y Oficios. No obstante su falta de preparación, logró, á fuerza de voluntad y de trabajo, llegar á sér el primer alumno de su curso, habiendo obtenido año por año todos los primeros premios de sus ramos de estudio. Dotado de grande aplicación para el estudio, de claridad de exposición y de un talento especial para transmitir conocimientos, se captó pronto y sin dificultades el afecto de sus maestros y condiscípulos los cuales gozaron siempre de su confraternidad, pues era espontáneamente el repetidor ó pasante obligado de todos sus ramos de estudio. Este excelente ejercicio intelectual acentuó sus conocimientos y sus cualidades naturales, de tan brillante manera que se perfeccionó por completo en su ciencia evidenciando sus raras aptitudes como profesor. Así es que Jeria, ya sea que hable ó escriba, enseña siempre lo que sabe y lo que su penetración descubre. Estas sobresalientes facultades, lo hicieron figurar en los anales de la Escuela de Artes y Oficios como el más inteligente y aventajado de sus alumnos. Á su constancia en el estudio, á su celo en el cumplimiento de sus deberes y á su aprovechamiento en los ramos de su profesión, debió la rápida y lucida adquisición de su título. Al terminar el curso en 1874 y en vista de un brillante exámen, recibió su diploma de Ingeniero Mecánico. Su maestro, director de la Escuela de Artes y Oficios, el afamado ingeniero don José Zegers Recasen, al darle su diploma titular, le ofertó un puesto distinguido en la marina nacional. Aunque Jeria comprendió cuán abierto porvenir le ofrecía el servicio en la armada, prefirió seguir empujando sólo la bar-

quilla en que vogaba su familia en el proceloso mar de la vida social. Consagróse al ejercicio de su profesión con éxito sorprendente desde el primer momento. En 1870 estableció la Sociedad Nacional de Agricultura en la Quinta Normal, la Escuela Práctica de Agricultura y Jeria fué nombrado profesor de matemáticas aplicadas de ese establecimiento. Era presidente de esa sociedad á la sazón, el recordado filántropo y agrónomo don Domingo Bezanilla. Un año despues (1872) fué nombrado sub-director de dicha escuela y en ese puesto manifestó, aparte de sus aptitudes como catedrático en ciencias exactas, sus cualidades de organizador. Bajo su dirección la Escuela Práctica de Agricultura, adquirió una marcha próspera y segura, que le valió el aplauso de sus gefes y de sus antiguos maestros que lo observaban de cerca. De improviso y sin causas justificadas, se suprimió la Escuela Práctica de Agricultura, ocasionando la pérdida de grandes esfuerzos y la ruina de los estudiantes que se habiau consagrado al conocimiento de la naturaleza en todas sus manifestaciones. La prueba de lo inconsulto de esta medida, está en el procedimiento de la reorganización de ese plantel de enseñanza diez años mas tarde. Con la supresión de la Escuela Práctica de Agricultura, Jeria pasó á desempeñar el puesto de bibliotecario del Instituto Agrícola. Aceptó este cargo modesto, y ajeno á su profesión, porque le permitia dedicarse á los estudios agronómicos, hacia los cuales sentia especial predilección. Aquí comiezu la nueva faz de la vida de este distinguido servidor del pais. El profesor René F. L. Feuvre estaba recién llegado á la Quinta Normal; no conocia la lengua nativa del pais ni los hombres y sus costumbres é ignoraba por completo los accidentes y asperezas del medio en que se hallaba. Para organizar el Instituto Agrícola y dar comienzo á su enseñanza, necesitaba la cooperación activa é inteligente de un auxiliar conocedor del terreno, disciplinado y dispuesto al servicio de la vida de las escuelas de ese género. Le Feuvre encontró ese cooperador utilísimo en Máximo Jeria, por lo que le tuvo afecto y le pidió su concurso durante algunos años. Guiado siempre Jeria por su amor al estudio y su espíritu progresista, al mismo tiempo que desempeñaba sus funciones de bibliotecario, se convirtió en discípulo,

inspector, secretario y consejero de su jefe, á la vez que estimulaba y favorecía con sus conocimientos á sus colegas de estudio. Convencido de la utilidad de los estudios agronómicos, y viendo en ellos una poderosa palanca de progreso industrial y social, determinó, para hacerlos llegar con mas rapidez al conocimiento del país, difundirlos por la prensa, popularizándolos con entusiasmo, estilo clarísimo y atrayente lenguaje en artículos que los principales diarios de Santiago publicaban con verdadero interes. Tanto en su puesto de bibliotecario del Instituto Agrícola, como en su carácter de estudiante en agronomía, Jeria estaba siempre dispuesto á dar noticias y datos á los agricultores y demas personas que á él se dirigian. Como en la Escuela de Artes y Oficios, en el Instituto Agrícola sus estudios fueron brillantes. La preparación especial que poseía, al principiarse sus estudios agronómicos; su espíritu observador y su constante aplicación al trabajo; la circunstancia de residir en la Quinta Normal, que le permitia ensanchar, y perfeccionar sus conocimientos prácticos, así como su puesto de bibliotecario del Instituto Agrícola, y hasta su carácter reconcentrado y afable, lo colocaron en situación excepcional como alumno de agricultura. Este conjunto de circunstancias favorables, contribuyeron al éxito brillante que Jeria obtuvo como estudiante en agricultura. Su reputación de estudiante aprovechado y su acción popularizadora de conocimientos útiles, traspasaron pronto los límites de la escuela. Siendo aun estudiante, Jeria desempeñó comisiones especiales. Secundó al profesor Le Feuvre, en los experimentos relativos al cultivo y preparación del tabaco, que determinaron la abolición del estanco. En 1879, entre otras comisiones, recibió la de recorrer el país enseñando la práctica del asuframiento de las viñas atacadas por el *Oidium Tuckeri*, lo que salvo á la viticultura de una ruina completa. En 1880 recibió de la Sociedad Nacional de Agricultura el encargo de estudiar la *antracnosa* o peste negra de la vid, y practicar ensayos de curación de esta enfermedad, que hacia grandes estragos en los viñedos del sur de la República. Además de su actividad reconocida, Jeria dió pruebas esta vez de notable sagacidad de observación para inquirir la causa de

la enfermedad y de excelente criterio práctico para combatirla. En el corto espacio de dos meses practicó experimentos curativos en diversos puntos de la región atacada, y á su vuelta á Santiago elaboró un luminoso informe, que fué aplaudido y recomendado por sus mismos profesores. El ingeniero don Víctor Riveros decía en 1882, en *El Progreso* de Melipilla, á este propósito, lo siguiente: «Siendo todavía alumno, el gobierno le confió la honrosa misión de visitar tres provincias para que corrigiese ciertos defectos en los sistemas culturales establecidos é indicara un plan curativo para la *antracnosa* que se manifestaba con caracteres alarmantes en aquellas viñas. Los diarios del sur daban cuenta poco despnes de que los medios aconsejados habian surtido un efecto admirable y dedicaban á continuación largas líneas de honrosas y merecidas felicitaciones al señor Máximo Jeria». Con este informe, que la Sociedad Nacional de Agricultura hizo imprimir en un folleto, y que llamó hácia él la atención del gobierno, Jeria colocó los estudios sobre la *antracnosa* en Chile, á la misma altura en que han llegado en Europa. Al concluir sus estudios, era ya ventajosamente conocido en Chile y fuera de Chile por sus importantes trabajos científicos. El exámen general que rindió en 1882 para optar al grado de ingeniero agrícola, que en buen castellano debería titularse ingeniero agrónomo, fué verdaderamente notable: notable por la duración de la prueba, las materias sobre que versó y el brillo con que se expidió. Como una comprobación de nuestro juicio, vamos á reproducir el honroso informe de la comisión que fué compuesta de los señores Uldaricio Prado, Manuel J. Dominguez, René F. Le Feuvre, Julio Besnard y Manuel H. Concha. Hélo aquí: «El exámen teórico y oral á que se sometió el candidato versó sobre diversos asuntos de ingeniería rural, agricultura, zootecnia en general, tomando por base la monografía del fundo la Requinoa, presentada como memoria de prueba. Este trabajo, que sirvió de base para el exámen, consistió en una memoria, acompañada de un plano topográfico de la mencionada hacienda y de un proyecto de bodega para vinos con sus respectivos planos, presupuestos y cálculos de construcción. Atendidas las dificultades vencidas para llegar á confeccionar

el plano topográfico presentado y los conocimientos manifestados por el examinando en esta clase de operaciones, quedé sorprendido de la suficiencia que, como agrimensor, poseía el aspirante, estando habilitado á mi juicio para levantar el plano topográfico de cualquiera heredad en Chile. De la misma manera, manifestó conocimientos fijos y exactos en mecánica aplicada á construcciones en general y en particular á edificios, como bodegas, que como proyecto presentaba. En agricultura se le hizo recorrer varios puntos que influyen en la producción agrícola en general, tratando con alguna detención el cultivo de la viña y su racional explotación. En este terreno manifestó el aspirante igual seguridad y competencia en la posesión de conocimientos sólidos. Otro tanto puedo decir al ver la expedición que manifestó el aspirante al tratar cuestiones de zootecnia, especialmente en lo referente á crianzas y medios de mejorar la ganadería en el país, como también utilizar del mejor modo posible las industrias de corral, abejas y gusanos de seda. En la prueba oral y práctica se expidió el candidato con brillo y lucidez, pues manifestó á la vista de las máquinas y útiles de labranza un conocimiento técnico en la construcción, manejo y objeto de las herramientas en conjunto y en sus detalles, altamente satisfactorios. Igualmente dió pruebas de penetración y sagacidad al clasificar y fijar los diversos tipos de animales existentes en la Quinta, y algunos de los cuales veía por primera vez por estar recién llegados de Europa. En vista de lo expuesto, la comisión examinadora acordó dar un voto de distinción unánime en sus pruebas finales al aspirante don Máximo Jéria.» Este informe que honra tanto al favorecido como á la comisión que lo expidió, es título suficiente, para que Jéria sea acreedor á todo género de consideraciones dentro y fuera del país, las cuales no le han excusado, por cierto, los hombres de saber, patriotismo y buena voluntad. De los sesenta estudiantes que componían el primer curso con que se inició el Instituto Agrícola el año 1876, muchos habían cambiado el libro del estudio por la espada de los combates, haciéndose guerreros en las campañas del Perú (1879), y los demás, cansados de esperar la sanción de sus cursos interrumpidos por la guerra del Pacífico, se habían exparcidos por los

campos como golondrinas migratorias, á poner en práctica sus conocimientos. Esto permitió que Jéria se encontrara sólo el día de la prueba final, sosteniendo con robusto brazo la enseña del honor del establecimiento y de sus compañeros de estudio, del primer curso, desde 1876 hasta 1882. A esta misma circunstancia, debió Jéria ser el primer ingeniero agrónomo de Chile. Como funcionario, como estudiante y como escritor y catedrático, como así mismo colaborador de sus maestros, Jéria ilustró el nombre del Instituto Agrícola, y ha contribuido poderosamente á rodearlo de una atmósfera de simpatías en el país y en el extranjero, y en este sentido le corresponde el alto honor de ser uno de sus fundadores. A fines de 1882, poco después de haber recibido su título de Ingeniero Agrícola, Jéria entró á ejercer su actividad en un campo más vasto que le ofrecían amplio y halagüeño porvenir. Apreciando el presidente de la República don Domingo Santa María sus méritos, y queriendo por otra parte fomentar los estudios agronómicos en este rico país, le confió la honrosa comisión de trasladarse á Europa para que se dedicara á perfeccionar y ensanchar sus estudios en el Instituto Nacional Agronómico de París, una de las grandes escuelas de agricultura moderna. Tenía además la comisión de recorrer los principales países europeos y estudiar en el campo mismo de la acción y la labranza, los mejores métodos de cultivos establecidos en aquellos centros de trabajo, con el fin de tomarlos como modelos ó como términos de comparación para perfeccionar los nuestros. Jéria empleó tres años y medio en los más variados é interesantes estudios agrícolas é industriales. Antes que terminara su comisión en Europa, el gobierno le encomendó una nueva empresa en Estados Unidos de Norte América. Llevó á ese maravilloso país, cuyas instituciones sirven de modelo al mundo, la misión de estudiar el cultivo del *Sorgo Sacarino* y la elaboración del azúcar de esta planta. Empleó en esta comisión el breve tiempo de seis meses. Para dar una idea más ó menos cabal de la magnitud é importancia de los estudios que Jéria practicó en Europa y Estados Unidos, y de la notable actividad que desplegó en el cumplimiento de su laboriosa y difícil comisión basta citar la estensa y luminosa memoria que

á su arribo al país elevó al Ministerio de Hacienda, á fines de 1886, y la cual, por desgracia, permanece inédita hasta el presente, causando así un perjuicio al país y al desarrollo científico de la agricultura, pues que su publicación y conocimiento general serían de suma utilidad para todos los habitantes del territorio. En vano nos parece decir aquí que el señor Jéria fué dignamente recibido en todos los países de Inglaterra, Francia, Bélgica Suiza, España y Portugal, en cuyos centros de sociabilidad y cultura se relacionó con los hombres más competentes y notables en su difícil ciencia. En su misión á Estados Unidos para estudiar el cultivo del *sorgo sacarino*, fué igualmente tratado con exquisita cortesía por los peritos en agricultura; miembros de la prensa diaria y funcionarios públicos en el desempeño de su cometido. Los órganos más respetables de la prensa yankee como *The Daily Herald*, *Weekly Monitor*, *The Morning Tribune* y otros le rindieron sus más respetuosos y galantes homenajes. *The Daily Herald* narra el siguiente episodio que honra altamente al señor Jéria y á Chile al contar en él un hijo ilustre. Hé aquí las palabras del diario norte americano: «Un día de la presente semana el señor Máximo Jéria, comisionado del gobierno chileno para hacer el exámen de los métodos adoptados por los cultivadores de frutas y fabricantes de vinos de California y emitir su informe acerca de los mismos, visitó algunos de los huertos y viñedos de la parte occidental del valle. Le acompañaban el honorable E. W. Mc COMAS, de Fort Scott (Kansas), y un representante del *Herald*. Ambos caballeros se mostraron muy complacidos de lo que vieron y oyeron, y el señor Jéria, por su parte, hizo numerosas apuntaciones y notas para futura referencia. Hay un punto relacionado con esta visita que es muy alentador para los viticultores de este distrito. El señor Jéria es perito de su propio país en materias vitícolas y ha pasado varios meses de este año en los distritos vitícolas de Francia, prestando atención especial á las variedades de viñas cultivadas y á los métodos de fabricación de los vinos y de la preparación de éstos para su expendio. Para probar sus profundos conocimientos en este ramo, haremos mención del hecho de haber habido una larga y tenaz disputa entre J. B. J. Portal y

C. A. Wetmore, jefe de la oficina de viticultura del estado, acerca del nombre y propiedades de cierta variedad que se cultiva en un viñedo de plantas de Borgoña. Portal sostenía que esa variedad era el verdadero Cabernet y Wetmore le negaba enérgicamente ese honor. Al ser conducido al referido viñedo del señor Portal, el señor Jéria exclamó tan pronto como hubo divisado á la distancia ciertas plantas de viña:—¡Hombre! ahí teneis el Cabernet! Nadie le había dicho una sola palabra sobre el particular. Ni había visto aún á M. Portal y mucho dudamos que se hubiera hecho ni siquiera mención del Cabernet durante todo el tiempo que á la sazón se había invertido en aquella visita. Este incidente no sólo viene á confirmar la opinión de M. Portal, sino también á probar que el señor Jéria es un crítico muy competente en materias de viticultura. Por consiguiente, hállase en aptitud de hablar con autoridad respecto á las cualidades de nuestro suelo y de nuestro clima y á lo adaptables que son á ambos las variedades que para ellos hemos elegido; y cuando le oímos declarar que hemos sido favorecidos con el mejor suelo y el clima mejor del mundo para la fabricación del vino y que las variedades elegidas por nuestros hábiles viticultores son las mejores que pudieran encontrarse para nuestro objeto, nos asisten por cierto buenas razones para felicitarnos de ello. Los visitantes hicieron un minucioso exámen del viñedo de plantas de Borgoña y vastos de los alrededores, como asimismo de todos los accesorios y utensilios de cultivo, todo lo cual fué declarado por el señor Jéria como de lo mejor que hubiera visto en el curso de sus viajes.» El señor Jéria se consagró á popularizar en la prensa la ciencia agronómica con la misma firmeza de carácter, consecuencia de convicción y amenidad de estilo que los vulgarizadores científicos Miguel Chevalier, Bastiat, Julio Verne, Luis Figuier, Camilo Flammarion y Benjamin Vicuña Mackenna, en 1876, insertado sus estudios en *El Progreso* de Melipilla. En 1878 colaboró en *El Ferrocarril*; en 1879, en *Los Tiempos*, de los nunca bien llorados Arteaga Alemparte; en 1881 en *El Herald* y en 1883 en *La Libertad* de Talca. En 1879 publicó un folleto sobre la *Antracnosis*, enfermedad de la vid, por encargo de la Sociedad Nacional de Agricul-

tura. Pero su labor más aplaudida en la prensa y la más considerable por las diversas é importantes materias que ha tratado, es la que sostuvo en *El Mercurio*, durante tres años, desde 1883 hasta 1886. en una série de cartas científicas y tecnológicas que dirigió desde las ciudades europeas que visitó. En 1878 y 1879 hizo varios estudios sobre meteorología agrícola, que se insertaron en *El Diario Oficial*. En 1882 escribió su memoria de prueba para optar al grado de ingeniero agrícola, con el título de *El Fundo La Requinoa*. Este trabajo, que consta de cuatrocientas páginas, es un estudio completo de la explotación y mejora de esa hacienda, y acompañado de un plano topográfico de ella y de varios proyectos de construcciones rurales. A fin de que el lector curioso y el investigador paciente se informen con exactitud de la labor intelectual de Jéria en el Viejo Mundo, vamos á citar á continuación los títulos o epígrafes de los estndios con que favoreció á *El Mercurio*: *Exposición de Horticultura, Instituto Nacional Agronómico. Excursión Agrícola por el norte de Francia y la frontera Belga, La Colonia Agrícola de Mettray, El 18 de Septiembre en Paris, El Mildiu, El Ensilage*, este estudio produjo el establecimiento de esa industria agrícola en el país; *Algunas Industrias para la Mujer*, este trabajo dio oríjen á la fundación del Instituto Industrial de Mujeres organizado bajo los auspicios de la Sociedad de Fomento Fabril; *Exposición Agrícola de Paris, Jircursiones Agrícolas en Francia, Las Provincias Vascongadas, La Asociación del Trabajo y del Capital, El Cultivo de la Huerta, Consideraciones sobre la Ganadería, Los Sombreros Florentinos, La Exposición Agrícola de Prestán, Acuario en Valparaiso, La Cestería de Mimbre, Una Exposición de Lechería en Londres, Exposición de Animales Gordos y Los Alcoholes Comerciales*. Todos estos trabajos científicos en que el autor manifiesta grandes dotes de vulgarizador universal, fueron reproducidos á porfía por la prensa del país y sudamericana, al mismo tiempo que sirvieron de lecciones prácticas para nuestros hacendados y agricultores. A su regreso á Chile, ha escrito y publicado, por encargo del supremo gobierno dos estudios denominados *El Sorgo Sacarino y Las Escuelas Agrícolas*. El primero es un infor-

me elevado al señor Ministro de Industria y Obras Públicas, sobre el cultivo y utilización del Sorgo en Estados Unidos y su adopción en Chile y el último trata del estado actual y fija un plan sobre organización definitiva de las escuelas agrícolas de la República (1887). Durante el corriente año de 1888, ha colaborado en *La Revista Económica* con estudios que versan sobre materias industriales y agrícolas del país. Como resúmen de sus trabajos y de sus viajes, copiamos en seguida las opiniones y detalles que el señor Jéria dió á uno de los redactores de *La Tribuna de California del Sur*, á principios de 1886: «Salí de mi país hace cuatro años, encargado por mi gobierno de la comisión de visitar todos los países civilizados de la Europa y estudiar los diversos hábitos y sistemas agrícolas, la fabricación de los utensilios de agricultura, los mejores métodos de irrigación, cultivo de las frutas, especialmente la uva, ingeniería civil y mecánica; en una palabra, todos los usos y costumbres de las naciones más civilizadas del mundo. Invertí tres años estudiando en el Instituto Nacional de Agricultura de París, y durante el período de vacaciones veraniegas visité á España, Italia y Portugal á fin de investigar sus métodos de irrigación y el cultivo de la vid. Después de completar mis estudios en París, permanecí durante algún tiempo en Austria y Alemania estudiando mecánica é ingeniería civil y en seguida me dirigí á Holanda á fin de aprender algo acerca de la fabricación de utensilios agrícolas. Estuve en Inglaterra poco tiempo, en la apertura de la Exposición de la Sociedad Real de Agricultura, á la cual asistí; también visité algunas de sus más grandes fábricas durante mi permanencia allí. La comisión que se me había confiado expiró en Mayo último, y me hallaba ya á punto de partir para Sud-América cuando recibí del gobierno chileno la nueva comisión de visitar los Estados Unidos á fin de entrar en investigaciones con respecto al procedimiento empleado en la fabricación de azúcar de sorgo, conocido con el nombre de procedimiento de difusión. El último congreso de Washington destinó del presupuesto la suma de 100,000 pesos para el ensayo de este procedimiento; de esa cantidad 50,000 pesos debían invertirse en la fábrica de Parkerson Fort-Scott, Kansas, y los otros 50,000 pesos en el Sur. A mi



llegada á Bostón en Mayo último, encontré que era un desconocido en un país extranjero, pues no conocía á una sola persona en todos los Estados Unidos y á la sazón el gobierno chileno carecía de representante en este país. Me dirigí entonces al señor J. E. Russell, secretario de la Sociedad de Agricultura de Bostón, y le expuse quién era y que objeto tenía mi visita al país. Este caballero se mostró conmigo sumamente bondadoso mientras permanecí en su ciudad y merced á las cartas de introducción que me dió, trabé conocimiento con el señor Normán Colman, comisario de agricultura en Washington y con el doctor Willys, químico, que al presente dirige los experimentos que se hacen en la fábrica de azúcar de Parkerson Fort-Scott. Después de haber hecho una nueva visita á Nueva York, Filadelfia, Washington y Chicago y examinar los diferentes utensilios de labranza fabricados en esas ciudades, me dirigí á Fort-Scott, en donde me ocupé por espacio de dos meses haciendo experimentos de la fábrica de Parkerson. Llegué aquí esta mañana por la vía del Atlántico y del Pacífico, partiré mañana á San Francisco y en ese puerto tomaré el vapor que zarpa el 15 con destino á Sud-América. —Por lo poco que habeis visto de California ¿qué opinais á su respecto?—Por supuesto me agrada en extremo tanto el clima como el país, que es muy semejante al mio y es natural que yo crea no hay país como Chile.—¿Qué opinais acerca de nuestras naranjas de California, comparadas con las que crecen en Chile y en la Europa meridional?—Las naranjas que aquí se producen son muy hermosas por su apariencia, siendo además muy jugosas, pero les falta el sabor y la dulzura que son peculiares de una naranja. El defecto que se nota en el cultivo de la naranja en California es que los árboles reciben demasiado riego.—¿Y qué os parece el vino fabricado aquí comparado con el que se hace en Europa?—Al vino fabricado en California le falta edad, pero si el clarete fuera guardado por espacio de dos años más, podría compararse muy favorablemente con cualquiera de los que yo he visto en Francia, por lo que respecta á cuerpo, aroma y gusto; más el vino que en la actualidad se expende en la plaza es demasiado nuevo para poderlo usar. En cuanto al vino blanco de California, no me gusta,

pues sus propiedades astringentes son demasiado ácidas. La imitación del jerez es bastante buena, pero yo he probado vinos que imitan al jerez fabricado en el viejo continente mucho mejor que el que aquí se fabrica. Sin disputa el señor Jeria es uno de los pensadores y publicistas científicos nacionales, que más honor hacen al prestigio y á la cultura de la República.

**JIMENEZ (JOSÉ SANTOS).**—Prócer de la independencia. Nació en Santiago en 1752 y se educó en los colegios militares de su época. Desde muy joven militó en los ejércitos del rey, pero al sobrevenir la revolución emancipadora en 1810 se decidió por la libertad de la patria. Asistió á las campañas de 1813 á 1814 en toda la region austral del país, desde San Carlos hasta Rancagua. Con motivo del desastre de Rancagua, emigró á Mendoza donde se alistó en el ejército libertador de San Martín. Trasmontó los Andes y concurreó á la victoria de Chacabuco. Se retiró del ejército en 1817 y falleció en 1848.

**JIMENEZ (FILOMENO).**—Soldado ciudadano. Hizo la campaña del Pacífico (1879—1881), como subteniente del regimiento Chacabuco. Murió heroicamente en los baluartes de Chorrillos, el 13 de Enero de 1881. La historia ha recordado sus hazañas haciendo justicia á su patriotismo.

**JIMENEZ Y VARGAS (NICOLAS).**—Soldado. Era oriundo de Chillan y pertenecía á la familia del comandante Vargas—Carampague y del capitán Manuel Antonio Jimenez Vargas. Se educó desde cadete en la Escuela Militar y militó durante 20 años en las filas del Buin. Tomó parte activa en las intermitentes guerras civiles del centro del territorio (1859), como así mismo en las campañas de la Araucanía, esa guerra civil que duró en Chile mas de tres siglos (1541—1883). En el curso de estas últimas jornadas australes, figuró entre los fundadores de Mulchen, en cuyas vegas célebres, desde la inmolación del último defensor del rey de España (1834), permaneció de guarnición desde 1861 hasta 1862. Con el grado de capitán del Buin, se batió en el asalto de Pisagna y en las batallas de Tacna y Arica, de la guerra del Pacífico.

Hizo la campaña de Lurin con el coronel Lynch. Muerto su tío el comandante del Chillan, Jimenez y Vargas fué nombrado segundo gefe de ese regimiento. En ese puesto se sacrificó por la patria, en las primeras horas del ataque de San Juan, el memorable 13 de Enero de 1881.

**JIMENEZ Y VARGAS (MANUEL ANTONIO).**—Periodista y militar. Nació en Chillan en Noviembre de 1834. Se educó en la Escuela Militar de Santiago en 1844, establecida en 1843, bajo la dirección del benemérito general don José Francisco Gana, siendo á la sazón Ministro de Guerra el general don José Santiago Aldunate. Desde sus primeros años se distinguió por su entereza de carácter. Por uno de esos rasgos propios de su energía, que estaban dentro de sus hábitos, fué en aquellos tiempos de rigorismo autoritario sometido á consejo de guerra y condenado á muerte. El general Aldunate atendiendo á que la falta castigada no comprometía el honor militar de Jimenez Vargas, hizo conmutar la pena en tres meses de reclusión en la Escuela Militar. Terminados sus estudios, el 3 de Abril de 1848 fué nombrado guardia-marina de la armada, en unión del hoi contra-almirante don Galvarino Riveros. En el curso de su permanencia en la marina, expedicionó á la provincia de Chiloé y al estrecho de Magallanes, haciendo estudios hidrográficos. Un dia que se encontraba en la bahía de Valparaiso, fué comisionado para salvar un buque que era juguete de furiosa tempestad. Su embarcación fué como el bajel que iba á salvar, víctima de las olas y merced á su arrojo salvó á todos sus tripulantes. Este acto heroico fué aplaudido por el pueblo y la prensa de esa ciudad marítima, él cual fué presentado por el general Blanco Encalada, como ejemplo á los demas cadetes y guardias-marinas de la Escuela Naval. La revolución de 1851 lo arrojó en el tempestuoso mar de la guerra civil, que lo separó de la marina en la que tan brillante porvenir le esperaba. Vencido el movimiento revolucionario, fué tomado prisionero y condenado á muerte. Merced á sus servicios prestados al pais, se le conmutó la pena en destierro. Su ostracismo fué una constante batalla con el destino. Se dirigió al norte y fué á engrosar las filas del ejército constitucional que el general colombiano don Juan José

Flores comandaba para recuperar el poder en el Ecuador, arrebatado por un motin de cuartel. Ingresó al ejército del general Flores con el grado de alférez (1853), y en esa campaña histórica del Ecuador ascendió grado por grado al rango de teniente coronel de la legión denominada *Leones de Chile*, nombre que el general colombiano habia dado á los proscritos chilenos que militaban bajo sus banderas. En 1854 regresó á la patria y despues de una breve estadía en Constitución en el hogar de sus padres, volvió al Perú y de ahí á Guayaquil, siempre en servicio del general Flores. Allí fué reducido á prisión y juzgado por el gobierno revolucionario. Desterrado al Perú, tomó parte en la revolución del general Vivanco que estalló en Arequipa. Vencido en la campaña fué reducido á prisión y encerrado en las Casas Matas del Callao. De regreso á Chile en 1859, en unión de don Roberto Souper, el cual pasó á Caldera, para trasladarse á Copiapó á unirse con el ejército de don Pedro Leon Gallo, se dirigió á Valparaiso, llegando á ese puerto en circunstancias de haber tenido lugar en ese puerto la muerte del general Vidaurre. Aprehendido, fué juzgado, sentenciado á muerte y condenado á destierro, merced á la protección, que le prestó el general Saavedra. Relegado á Valdivia se dirigió á los departamentos de Unión y Osorno, donde se consagró á la industria del oro en antiguos lavaderos explotados por los españoles. Estos placeres de oro dieron lugar á la fundación de la primera casa de Moneda que hubo en Chile. Llamado en 1862 por el general Aldunate á Valparaiso, se consagró á la prensa en 1863 en el diario *La Patria* que acababa de fundar Isidoro Errázuriz. Jimenez Vargas se habia distinguido ya en el periodismo, colaborando en *El Mercurio*, *El Comercio* y *La Voz de Chile*. Se alejó de la prensa para desempeñar las funciones de eupleado fiscal en la aduana de Valparaiso primero y despues en la de Llanquihue. Mas tarde fué secretario del coronel don José Timoteo Gonzalez, en la misión de organizar la defenza de los fuertes de Corral. De regreso del sur se le destinó á la comisión que en Valparaiso tuvo la tarea de aplicar torpedos á la escuadra española en 1865, bajo las órdenes de don Patricio Lynch y don Roberto Souper. Se encontró en el bombardeo de

**Valparaiso con el grado de capitán de guardias nacionales.** Terminada la guerra con España emprendió la campaña de Tolten, al centro de la Araucanía, á las órdenes del general don Cornelio Saavedra. Enviado en comisión á Puerto Montt, se le nombró gobernador de Calbuco y departamento de Union por un período constitucional. En Agosto de 1879 fué llamado á formar parte de la guarnición del crucero *Amazonas*, á las órdenes del infortunado comandante Thompson. En ese buque de guerra se encontró en la rendición de Pisagua y fué el primer gobernador marítimo de ese puerto. Restituido nuevamente á su destino de Puerto Montt, jubiló en el carácter de empleado fiscal. Radicado después en la ciudad de Osorno, y no queriendo olvidar sus antiguas afecciones al diarismo, fundó una publicación denominada *El Rahue*, nombre tomado de uno de los ríos que riegan ese hermoso lugar y que sirve al departamento de espedita vía para su comercio. Durante dos años (1887-1888) ha sostenido su credo en ese órgano de publicidad, con el celo y patriotismo que ha revelado en todo el curso de su vida consagrada al servicio de la República.

**JHONSON (Luis 2.º).**—Bombero mártir. Se sacrificó en defensa de la propiedad en el incendio del 17 de Marzo de 1888, que tuvo lugar en Santiago.

**JORDAN (Luis).**—Servidor público. Formó parte del Congreso como diputado por el departamento de Lináres en 1882. Tomó parte en todos los debates de ese período legislativo, distinguiéndose como orador parlamentario. Es uno de los más opulentos agricultores de la provincia de Lináres. Se ha caracterizado en la sociabilidad de su pueblo como filántropo. Es igualmente uno de los políticos más influyentes del país en la región que comprenden los ríos Maule y Ñuble.

**JORQUERA DEL CANTO (Francisco).**—Periodista. Es natural de la Serena y se educó en sus colegios locales. Se inició en la carrera literaria en Lima, en 1857, redactando *El Mercurio Peruano*. Se caracterizó en la capital del Rimac, como escritor espiritual en la prosa y en la poesía. Fueron sus colaboradores de prensa, el ilustre tradicionista Ricardo Palma y los inspirados poetas del Perú

Carlos Augusto, Julio y Felipe Salaverry. Habiendo regresado al país en 1870, se puso al frente de la redacción del diario *La Reforma* de la Serena. Durante cuatro años ilustró con sus producciones selectas, en ambos géneros, las páginas de esta publicación. En 1874 fundó el diario *El Progreso* que hasta hoy sostiene. En este órgano de publicidad, se ha revelado ampliamente su talento como escritor concienzudo, ilustrado y universal en las cuestiones científicas y de política y sociabilidad general y como periodista festivo en juguetes satíricos y de costumbres populares. Ha suscripto sus artículos jocosos con el pseudónimo de *Juan Chunga*, nombre de un indígena célebre de su comarca. En 1870 fueron muy celebradas sus sátiras políticas que intituló *Las Chilindrinas*, las cuales reprodujo *El Ferrocarril* de Santiago y otras publicaciones del país. Han sido muy aplaudidos sus trabajos denominados *El Radicalismo*, *La Sacra Familia*, *La Plática Célebre*, *La Muerte de Rosas* (21 de Marzo de 1877), *El Programa de un Caudillo*, *La Reforma Constitucional* y *La Minería en Coquimbo*. En el género literario festivo, Jorquera del Canto puede competir con los más renombrados escritores jocosos nacionales. En un estudio publicado por Rómulo Mandiola en 1878, relativo á los gacetilleros de la prensa de Chile, juzga á este brillante diarista entre los literatos de más espiritual originalidad del país.

**JULIO Y ELIZALDE (Juan José).**—Poeta y escritor. Nació en Copiapó el 27 de Junio de 1863. Fueron sus padres el distinguido industrial y explorador del desierto de Atacama don Bartolomé Julio y Araos y la señora Dominga Elizalde, descendiente de una de las más antiguas familias de Copiapó. Adquirió sus primeros conocimientos en la Escuela Modelo de Copiapó, regentada por el respetable educacionista don Andrés Aguirre, en cuyas aulas se reveló poeta en certámenes literarios cuando era muy niño. En 1877 fué alumno del Seminario Conciliar, dirigido por el hábil sacerdote don Guillermo Juan Carter y Gallo, en donde cursó humanidades. Un año después se trasladó á la Serena, protegido por el virtuoso canónigo don José Antonio Julio, vicario foráneo de Atacama, á perfeccionar su educación. En la capital de la provincia

de Coquimbo, fué distinguido con el título de familiar del obispo don José Manuel Orrego. Dos años permaneció en el Seminario de la Serena y en 1880 regresó á su pueblo natal. En Copiapó se consagró al cultivo de las bellas letras, colaborando en el diario *El Constituyente*. El 4 de Junio de 1882, fué nombrado sub-director de la escuela *Bruno Zúvala*, por la sociedad de Instrucción Primaria. En Marzo de 1883 se trasladó á Iquique, capital de Tarapacá, á desempeñar el cargo de director de la Escuela Superior de la Noria. En las horas de reposo que le dejaban sus labores escolares, colaboraba en *El Veintiuno de Mayo* de Iquique y en *El Norte* de Pisagua. En ese mismo año publicó por la imprenta de *La Industria*, una colección de sus poesías con el título de *Kuinas*. A mediados de 1885 fué nombrado oficial de la gobernación de Antofagasta. En 1884 concurrió al certámen literario de la *Exposición Nacional*, con un *Himno á la Paz* que mereció el primer premio. En ese mismo año colaboró en *La Libertad* de Talca con un poema lírico titulado *Las Faces de la Vida*. Este poema, que ha sido estudiado en todos sus cantos por el poeta Ramon Escuti Orrego, fué reproducido con aplausos por *El Correo de Ultramar de Paris*, en Diciembre de 1885. Consecuente con sus doctrinas morales y sus inclinaciones religiosas, permaneció algun tiempo (1887) en el convento de la Merced, en donde escribió un texto elemental de filosofía espiritualista. A principios de 1888 ingresó al presbiterado, siendo al presente secretario de la vicaria de Antofagasta. Su poema titulado *Influencia de los Papas en la Civilización del Mundo*, fué premiado con medalla de oro en el certámen abierto por el Arzobispado de Santiago para celebrar el jubileo sacerdotal de Leon XIII. Ha escrito innumerables composiciones poéticas y en prosa, que ha insertado en las publicaciones siguientes: *El Atacameño* de Copiapó; *El Progreso* de la Serena; *El Trabajo* y *El Pensamiento* de Valparaíso; *La Lectura* *El Ateneo*, *La Epoca*, *Los Línces* y *La Revista de Artes y Letras* de Santiago; *El Industrial* de Antofagasta; *La Voz Chilena* y *El Tarapacá* de Iquique y *La Ilustración Argentina* de Buenos Aires. Entre sus trabajos poéticos, sobresale su canto titulado *Ciencia y Fé* y de los en prosa, su estu-

dio sobre *La Fundación de Lima*. Uno de sus últimos triunfos literarios, es el que obtuvo en el certámen abierto por la Sociedad de Artesanos de Antofagasta, con su canto denominado *Las Instituciones Obreras de Chile*. Por su talento é ilustración, es uno de los literatos y poetas más distinguidos de la presente generaci6n en la República.

**JULIO Y MARTINEZ (JOSÉ ANTONIO).**—Ilustre sacerdote. Nació en Copiapó el 13 de Junio de 1818. Fueron sus padres don Juan José Julio, antiguo corregidor de la villa de San Francisco de la Selva, y una señora Martínez de antigua prosapia atacameña. Adquirió su educación en los colegios de su pueblo natal, hasta que en 1840 se consagró al comercio en los centros industriales del valle de la provincia. Por esa misma época fué comandante del batallón cívico de Copiapó. Siendo ese el período de mayor bonanza para la capital de Atacama, por el auge de sus mas poderosos minerales, los salones de Copiapó eran centros de reunión aristocrática tan notables como los de la metrópoli del país. El señor Julio brilló ent6nces en los salones por su cultura y su posición social. En 1843 llegó á Copiapó el presbítero don Francisco de Paula Tavoró, á hacerse cargo de la parroquia como vicario foráneo de ese pueblo. Habiéndose relacionado con él el señor Julio, resolvieron fundar un colegio. Fué ent6nces cuando el señor Julio se decidió con jeneroso anhelo á abandonar el mundo para abrazar la carrera eclesiástica. Hizo al efecto los estudios respectivos, teniendo por maestro al señor Tavoró, y poco después marchaba á la Serena á recibir las sagradas órdenes sacerdotales de mano del ilustrísimo señor Sierra. De ahí se trasladó á Santiago, donde vivió consagrado á la enseñanza. En el curso de ese tiempo se relacionó con el Presidente de República don Manuel Montt, quien lo distinguió siempre con su confianza. Este magistrado le dió una prueba evidente de su estimación, haciéndolo figurar en la terna para llenar la sede vacante de Aneud que dejaba el obispo Donoso al pasar á la diócesis de la Serena. En la capital se reveló orador sagrado notable, enalidades que lo honraron hasta en sus últimos años en la cátedra sagrada. En 1860 fué nombrado vicario foráneo de Copiapó, con al-

gunas facultades episcopales en los asuntos relativos á dispensas de proclamas y otras. Veinte y dos años desempeñó el señor Julio el cargo de vicario foráneo de Atacama. Ese largo período de su historia y de su vida, es el mas brillante de su carrera sacerdotal, por cuanto vivió consagrado á su misión y á la propaganda cristiana. En 1882 fué elegido cura-rector de la catedral de la Serena, con el título de canónigo honorario. Al mismo tiempo fué favorecido con la honrosa distinción que le confirió el Papa Leon XIII con el título de Monseñor, Prelado doméstico de Su Santidad y Asistente al Sacro Sólido Pontificio, honores que la Santa Sede otorga solo á sacerdotes muy distinguidos. El señor Julio fué miembro del Consejo Metropolitano del Arzobispo Valdivieso, como así mismo ministro y profesor del colegio de San Luis. El señor Julio fué un hábil educacionista formado por sí solo, en el trabajo y en el estudio permanente. Fué un astro peregrino del talento que brilló con esplendor propio. En 1872 redactó una *Memoria Histórica*, sobre la parroquia de Copiapó, que empieza en 1561 y termina en ese año. Falleció el señor Julio en Copiapó, en Marzo de 1884.

**JULLIAN (JUAN).**—Guerrero. Nació en Valparaiso el 30 de Enero de 1864 y falleció en su pueblo natal en el aniversa-

rio de su natalicio en 1881. Fueron sus padres el antiguo y opulento armador de Valparaiso don Carlos Jullian, decano del comercio frances en las costas de Chile, y la señora doña Lucrecia Chessy, una de las beldades mas peregrinas de la capital marítima del Pacífico. Se enroló en las filas del regimiento Valparaiso en los primeros dias de la guerra de Chile con el Perú y Bolivia. Cayó herido de muerte en la batalla de Chorrillos. Desde el campo de batalla se le trasladó á sus patrios lares, donde, con el grado de subteniente, exhaló el último suspiro de la vida en el regazo y en el hogar de sus padres.

**JULLIAN Y CHESSY (GUSTAVO).**—Ingeniero de minas. Nació en Valparaiso en 1858. Fueron sus padres don Carlos Jullian y la señora Lucrecia Chessy. Adquirió su primera educación en un colegio ingles de su pueblo natal y la perfeccionó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1880 se graduó de ingeniero de minas y en 1881 fué nombrado ingeniero civil del departamento de la Ligua, en donde se ha consagrado al fomento de la industria minera y á la fundición de pastas minerales. En 1885 fué elegido diputado al congreso por ese departamento. Figura en el número de los mas perseverantes fomentadores de la minería en el país.



# K

KO

**KÖNIG (ABRAHAM).**—Abogado y escritor. Es natural de la provincia de Chiloé, donde nació en 1846. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. Aficionado á las letras, ha cultivado desde joven la prosa y la poesía, con trabajos y composiciones de importancia. Uno de sus cantos figura en el texto de estudio de las escenas denominado *Poemas de la Infancia*. Consagrado de preferencia á sus labores del foro, ha cultivado la literatura por amor al arte y al progreso nacional, en sus horas de reposo y meditación. Ha publicado una interesante novela de costumbres nacionales, que revela en él dotes especiales de observador. En 1874 colaboró en el libro con que la Academia de Bellas Letras colectó fondos para la estatua de don Andres Bello, insertando en él la biografía del eminente magistrado y publicista don Federico Errázuriz. Sucesivamente publicó por los años de 1877 y 1878, estudios completos sobre la vida histórica y la labor literaria de Jotabeche y de Voltaire, con un análisis de la época en que figuraron esos dos brillantes ingenios en sus respectivos países. En servicio de sus doctrinas radicales, ha redactado los diarios de Santiago *El Herald*, *La Epoca* y *La Libertad Electoral*, colaborando en *El Ferrocarril*. En 1874 fué relator de la Corte Suprema de Justicia. Coloca-

KO

do por su cultura en una esfera de acción espectable en el mundo de la política nacional, ha figurado en las evoluciones á que ha dado lugar el desenvolvimiento del país en el curso de estos últimos veinte años. Como miembro distinguido del grupo radical, ha formado parte del Congreso, desde 1870 hasta el presente, primero como diputado por el departamento de Ancud y ahora por el de Copiapó. En todos estos períodos legislativos, ha participado de las tareas de la Cámara de Diputados formando parte de sus comisiones y actuando en su debates. A fines de 1887, fué nombrado Auditor de Guerra de la República.

**KÖRNER Y ANWANDTER (Victor).**—Médico y cirujano. Nació en Valdivia en 1850. Sus padres, de nacionalidad alemana, han tenido una participación directa en el incremento industrial de aquella rica provincia. Adquirió su primera educación en el Liceo de su ciudad natal. Mas tarde se trasladó á Santiago á cursar su profesión científica en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1879 se graduó de bachiller en medicina. En ese año emprendió las campañas de la guerra del Pacífico, encontrándose en sus primeras batallas. Hizo las expediciones de Calama, Pisagna, Paochoa, Mollendo, Locumba, Sama y Tacna. A su regreso á la

patria en 1881, recibió su título de médico y cirujano, después de una prueba en que evidenció amplios conocimientos. En posesión de su título, viajó por Europa y perfeccionó su saber en las Universidades de Austria y Alemania. Tornó á su hogar pátrio en 1884, año en que obtuvo en concurso la cátedra de ginecología de la Universidad. Por su ciencia y sus obras, forma parte de la Facultad de Medicina. Desde 1885 pertenece al Congreso Nacional,

como representante del departamento donde se nació su cuna. Ha colaborado con estudios científicos relativos á su profesión, en *Los Anales de la Universidad* y en *La Revista Médica*. Es uno de los fundadores de *El Club del Progreso*, en cuyos salones dió, en su inauguración, una conferencia sobre el desarrollo y la influencia de *El Alcohólico*, en el país y en las naciones donde existe este vicio social.

---



# L

## LA

**LACUNZA (MANUEL).**—Jesuita y escritor sagrado muy ilustre. Nació en Santiago el 19 de Julio de 1731. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1747 y profesó en 1766. Expatriado en 1767, se dirigió al pueblo de Imola, en Italia. Su vida fué muy austera y consagrada por completo al estudio de las ciencias naturales y exactas. Desde 1772 hasta 1801, se ocupó en la redacción de la obra que lo ha hecho célebre, titulada *La Venida del Mesías en Gloria y Magestad*. Murió solitario en la calle pública, cerca de una cisterna, en el pueblo de Italia que hemos mencionado (Imola), el 17 de Junio 1801. Su obra ha sido reimpresa varias veces; primero se publicó en Cádiz (1813), en dos volúmenes; después en Méjico (1824), en cinco tomos. En Lóndres se han hecho dos ediciones, una en 1816, á expensas del general argentino Belgrano, y otra en 1826 por Ackermann. Esa famosa obra fué inscrita en el *Índice Romano*, como inmoral y sediciosa, el 6 de Septiembre de 1824.

**LAGARRIGUE (CARLOS).**—Escultor. Nació en Santiago en 1858 y pertenece á la distinguida familia que han ilustrado en las letras y en la filosofía los brillantes publicistas, sus hermanos, Juan Enrique y Jorge, apóstoles de las doctrinas humanistas de Augusto Comte, en Chile. Afecto

## LA

to al arte, se ha consagrado á la escultura en París, en cuyas Academias ha perfeccionado sus conocimientos. Una de sus obras más celebradas, es la estatua en yeso de Giotto que presentó al *Salón*, en la capital del Sena, y que mereció los honores del premio en el certámen anual del corriente año. En *El Taller Ilustrado* de Santiago, al reproducir el dibujo litográfico de esa producción artística premiada en la metrópoli de Francia, dice lo que copiamos á continuación del joven é inspirado escultor patrio, en su edición del 30 de Julio último, el ilustre periodista y benemérito escultor nacional don José Miguel Blanco: «El arte nacional está de plácemes. Un escultor más; pero un escultor inspirado como Arias, como Plaza, ha hecho su aparición en el mundo artístico, en ese París dónde la mediocridad recibe desdeños, el talento aplausos y el génio su consagración. El jurado en *El Salón* de París es tan infalible para la república del arte, como el Papa lo es para el orbe católico. El dictámen de ambas autoridades es acatado con reverente respeto, por eso mientras unos se prosternan sumisos ante la voz que parte del Vaticano, á orillas del Tiber, otros aplaudimos con frenesí la que nos llega del Palacio de la Industria á orillas del Sena. Si hay artistas que han perdido la fé, ó simples aficionados que ponen en duda la rectitud de

aquel jurado, en vista de la copia litográfica (por desgracia poco feliz) del Glotto que hoy les presentamos, se convencerán de que éste al discernir al joven Lagarrigue una *mención honrosa* por tan bella estatua, ha obrado con el conocimiento en la materia que requiere su elevado cuánto difícil cometido. Si nosotros hubiéramos de dar nuestro voto imparcial acerca del mérito de esa obra, no lo haríamos. Renunciaríamos. Cegados por el cariño que profesamos á su autor, á quién consideramos como hermano menor en la familia condenada á trabajar sin ganar pan ni gloria en esta bella porción del nuevo continente, daríamos un juicio apasionado. ¿Por qué el señor Lagarrigue se ha lanzado de lleno á la escultura, y sobre todo á la escultura clásica que ve en el desnudo la obra maestra del Creador? ¿Acaso ignora el ilustrado colega que en Chile, su patria natal, el desnudo, á más de sér un pecado de lesa arte, es una herejía que lo conduciría á la hoguera si volvieran los tiempos aquellos del Santo Oficio? Está visto que el nuevo colega nació *dóblemente* predestinado á trabajar para el porvenir. Si tal es su destino, continúe. Y tenga presente que, trabajando por el arte divino de Fidias, cada uno de sus futuros triunfos serán para sus verdaderos hermanos de trabajo un grito de aliento que nos envía para morir con la sonrisa en los labios, como los gladiadores del Circo, en vez de hacerlo con las contorsiones del dolor que nos causa la esterilidad de nuestros esfuerzos para propagar en la patria un arte que tanto hemos amado».

LAGARRIGUE (JORGE).—Doctor en medicina, publicista y filósofo positivista. Nació en Valparaíso en Septiembre de 1854. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional. Concluidos sus cursos de humanidades, ingresó á la Universidad para seguir la carrera de leyes. Próximo á recibir su grado, cambió ese aprendizaje por el de la medicina, que atraía su espíritu investigador y analítico. Adquirió en la Universidad los conocimientos iniciales de la ciencia médica y se trasladó á París, á coronarla en las Academias del Sena. Se recibió de doctor en medicina y cirugía en la metrópoli de Francia. En 1875, cuando era todavía estudiante universitario, se consagró á la labor apostó-

lica de la predicación de la filosofía positiva, de que ha sido fundador Augusto Comte en Francia y que han propagado Littré, Draper, Stuart Mill y Lastarria en el universo literario y moral de la humanidad. Su primera obra de este género, fué la traducción de *Los Principios de Filosofía Positiva* de Augusto Comte, que nadie conocía aún en castellano. Ese mismo año hizo una brillante defensa de su doctrina, en una conferencia dada en la Academia de Bellas Letras, la cual fué publicada en *La Revista Chilena*. En 1876 emprendió el viaje de estudio que lo llevó á Europa. Un año después, en 1877, se convirtió en París á la religión de la humanidad que es el positivismo en toda su excelcitud. Su primer trabajo filosófico que siguió á su conversión, fué un estudio, publicado en francés, destinado á explicar esa manifestación de su espíritu. Dicho trabajo se insertó traducido al español en *La Revista Chilena*. En seguida escribió su notable obra denominada *La España y Calderón de la Barca*, también en francés, en la que ensalza á ese gran poeta y evidencia á la vez cuan preparada está la sociabilidad en la madre patria, por su índole generosa, para recibir y desarrollar en su seno la doctrina altruista. Dió además en Francia, dos conferencias positivistas, una en París y otra en el Havre, la última de las cuales fué publicada en Santiago, vertida al español, con el título de *Función de la Francia en la Historia de la Humanidad*. A su regreso á Chile en 1883, ejerció en un principio la profesión de médico, pero arrastrado por su vocación se entregó por completo á su apostolado. Con este motivo, dió una série de conferencias religiosas en 1884 y publicó dos trabajos relativos á su credo, una con el nombre de *Positivismo y Catolicismo* y el otro con la designación de *La Asamblea Católica ante la verdadera Religión*. En 1885 escribió en francés, desde la capital de Chile, *Le Positivisme et Vierge-Mère*. Ese mismo año partió de nuevo á Europa, para servir en París la religión universal. Allí publicó en 1886, su más importante obra, intitulada *Cartas sobre el Positivismo y sobre la misión religiosa de la Francia*, en la cual explica el verdadero espíritu de la doctrina altruista y hace un ardoroso llamamiento á la gran nación francesa. Actualmente reside en París, desempeñando en ese centro

espiritual del mundo su función religiosa de apóstol de la humanidad.

**LAGARRIGUE (JUAN ENRIQUE).—** Abogado, publicista y filósofo positivista. Nació en Valparaíso en Enero de 1852. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta graduarse de abogado en 1876. Aunque colocado por su distinguido talento, ilustración y posición social en un centro de actividad superior, no ha ejercido su carrera. En 1875 publicó en *La Revista Chilena* una serie de estudios, preconizando sus doctrinas filosóficas positivas, que reunió en un volumen en 1878, bajo el rubro de *Bozetas Filosóficas*. En el curso de ese tiempo colaboró en la misma publicación, con tres estudios denominados *Las Leyes de la Historia*, que, á su vez, recopiló en un opúsculo. En 1880 emprendió viaje á Europa y visitó la Francia. En 1881 se convirtió en París á la religión de la humanidad. A su regreso á Chile en 1882, se consagró en Santiago á la propaganda del verdadero credo positivista. En 1884, dió á la publicidad su notable obra filosófica intitulada *La Religión de la Humanidad*. En esta producción reunió y completó lo que habia escrito, desde su regreso á la patria, para dar á conocer la doctrina universal. Esta obra ha merecido la consagración de varios estudios del ilustre escritor español Juan Valera, insertos en *El Imparcial* de Madrid. En el mismo año de 1884, dió á la circulación los libros apellidados *El Centenario de Diderot*, *El Tránsito á la Religión de la Humanidad* y *La Separación de la Iglesia y el Estado*. En 1885, dirigió desde Santiago de Chile, dos cartas, en frances, á sus correligionarios de Paris, sosteniendo la fé altruista y demostrable. Durante los años de 1886 y 1887, ha publicado tres importantes trabajos de trascendencia general, con las denominaciones de *La Verdadera Política*, *Circular Religiosa* y *Los Desafíos ante la moral Política*. Su apostolado es tan perseverante como luminoso.

**LAGOS (PEDRO).—** General. Nació en Caillán Viejo, el año 1832. A la edad de tres años (20 de Febrero de 1835), el terremoto que asoló á Caillán y Concepción, lo dejó sin hogar. Su padre, don Manuel Lagos, tuvo que trasladarse al campo con

sus hijos, á recobrar en el trabajo la casa arruinada por el cataclismo. De este modo recibió don Pedro Lagos una educación agrícola en sus primeros años. Fundada por el gobierno la primera escuela en Chillán Nuevo, cuyo institutor era don Eugenio Morales, Lagos fué colocado en ella. Poco despues estableció el español don José Martinez otro colegio y se le incorporaba á él. En 1846 ingresó á la Escuela Militar de Cabos, cuando solo tenia 14 años. La Escuela Militar que habia sido fundada por el general don Manuel Búlnes, en su presidencia, el 4 de Octubre de 1842, estaba, por reducción de local, convertida á la sazón en Escuela de Cabos, despues de haber sido Academia de Cadetes. En Febrero de 1847, era ya cabo primero. A principios de Marzo del año siguiente, salió á enrolarse en el ejército en calidad de sargento segundo. Habia completado sus estudios bajo la dirección del general don José Santiago Aldunate. Ingresó al Chacabuco, batallón que se sublevó el 20 de Abril de 1851 al mando del coronel don Pedro Urriola; pero cuando aconteció este suceso, Lagos estaba con tres de sus compañías de guarnición en Valparaíso. Tomó una participación honrosa en defensa del gobierno en los movimientos militares de esa época, llegando por sus acciones de valor y disciplina á obtener el grado de teniente. Hizo un viaje al norte en el *Cazador*. Estuvo en Caldera y Copiapó. De regreso, el 26 de Marzo de 1852 fué ascendido á ayudante mayor. En 1854 (9 de Febrero), se le ascendió á capitán, estando en Valparaíso. Hasta 1857 permaneció de guarnición en Chillán y Concepción. En la revolución de este año asistió al sitio de Talca. Poco despues marchó á Constitución y de ahí á Coquimbo. Peleó en los Loros. En Septiembre se le hizo sargento mayor por su comportamiento en esas acciones de guerra. Terminada esa campaña, marchó á la Araucanía. En 1863 lo ascendieron á teniente coronel por sus grandes servicios prestados en la frontera. En 1865 llevó á cabo la pacificación de los indios que molestaban las poblaciones del sur del Bio-Bio, como jefe de la división. Siendo jefe del 4.º de Línea, se le ascendió á teniente coronel efectivo en Octubre de 1866. A fines de Septiembre de 1867, se le nombró jefe de la fuerza acantonada en Malleco. El año de 1868

fué nombrado comandante de la plaza de Angol. Hizo la sangrienta campaña de 1868 y 1869 contra los indomables hijos de Arauco. El coronel don Ambrosio Letelier, que es uno de nuestros más distinguidos escritores, eleva á la altura de un héroe, durante esas jornadas, á Lagos, en una relación histórica que publicó en 1877, titulada *Apuntes de un Viaje á la Araucanía*. Retirado del servicio se consagró á las faenas del campo, en un fundo denominado San Antonio, del pueblo de su cuna. Don Federico Errázuriz lo llamó nuevamente al ejército en 1875. Ese año fué nombrado Intendente del Ñuble (14 de Noviembre). En 1878 se le nombró comandante en comisión en Mulchén. A principios de Marzo de 1879, pasó á desempeñar la Intendencia de Bio-Bio. En Mayo de ese año marchó al norte en el regimiento Santiago. Hizo la campaña de Antofagasta, Tocopilla, Pisagua y Jaspampa. En Enero de 1880 se le nombró Jefe de Estado Mayor General del Ejército. Habiendo renunciado ese puesto regresó al sur. A mediados de ese año se le nombró ayudante de campo del general Baquedano. Hizo la campaña de Tacna y se distinguió en esa gran batalla. Pero su página de mayor gloria fué la batalla de Arica, plaza fuerte muy bien artillada y defendida por un numeroso ejército que se rindió en 44 minutos. Después hizo la campaña de Lima, peleando como bravo en las batallas de Chorrillos y Miraflores. Al tomar posesión de la bella ciudad del Rimac, Lagos era ya coronel. En 1881 (18 de Junio), se le ascendió á general de brigada, por votación unánime en el Senado. El 21 de Junio de ese año se le agregó á la comisión calificadora de servicios y el 23 de Noviembre fué nombrado Comandante General de Armas de Santiago. Este ilustre militar falleció en Concepción el 18 de Enero de 1884, justamente el mismo día en que tres años antes (18 de Enero de 1881), entrara vencedor á Lima. No dejó á su familia más herencia que su nombre glorioso; pero la patria dió á su prole la recompensa legítima á que se había hecho acreedor en las batallas libradas por defender sus fueros y su honra.

**LAGOS Y FERNÁNDEZ (COSME DAMIÁN).**—Escritor y poeta. Nació en Santiago en 1855. Quedó huérfano muy niño,

antes de cumplir siete años, habiendo apenas conocido á su madre, la señora María de las Nieves Fernández. Recibió alguna educación en San Vicente de Paul y en la Escuela Franklin. Casi toda su instrucción se la debe á sí mismo, á su sola contracción al estudio. Aplicado al estudio de la filosofía y de la literatura, ha adquirido variados conocimientos en abundantes y bien elegidas lecturas de obras maestras. Ha cultivado la poesía y la prosa con dedicación especial, colaborando con sus producciones intelectuales en *El Proletario*, *La Industria Chilena*, *Los Tiempos*, *La Razón* y otros periódicos. Habiendo fundado un establecimiento bibliográfico en Santiago, ha dado á luz un periódico literario con el título de *El Pan del Espíritu* que ha alcanzado notable circulación (1887-88). En esa revista ha insertado numerosos y bien concebidos trabajos de su ingenio que han merecido ser reproducidos en la prensa sud-americana. A mediados de 1888, abrió un certamen literario que dió á conocer muy distinguidas inteligencias. El jurado, compuesto de los ilustres literatos Jacinto Chacón, José Arnaldo Marquéz y Daniel Barros Grez, felicitó al señor Lagos por el éxito brillante que tuvo el concurso por él inaugurado bajo tan halagadores auspicios. Cuenta en él la juventud estudiosa, un fraternal y justiciero apreciator de sus esfuerzos en pró del desarrollo de las letras patrias.

**LA GUARDA (VICENTE DE).**—Patriota. Nació en Valdivia á fines del siglo pasado y se educó en sus colegios locales. Con motivo de los sucesos políticos de 1822, ocurridos en Osorno y en Valdivia, fué investido por el cabildo de esta última ciudad con el honroso cargo de delegado ante el Supremo Director de la República, para remediar las desgracias que afligian á aquellos pueblos. En cumplimiento de esos deberes se dirigió al punto de su misión, en una malaventurada nave que fué destrutada por las olas en la rada de Constitución, encontrando de La Guarda su tumba en el seno de los mares. Pereció con él su comitiva, en la cual figuraba el patriota don Manuel Antonio Moreno.

**LA GUARDA (JAYME DE).**—Servidor público. Nacido en las postrimerias del siglo último, le cupo en suerte figurar en

servicio de la patria en la época de la revolución emancipadora. En 1821, desempeñando las funciones de tesorero de la provincia de Valdivia, fué nombrado Gobernador—intendente por el cabildo de esa ciudad, en circunstancias que ocurrían graves conflictos en ese litoral. A fin de salvar imprescindibles necesidades del momento, al iniciarse su administración, hizo sellar en la plaza de su mando una moneda provisional que se llamó *Chuminpa*. De este raro y original nombre de la moneda circulante, se produjo el singular apodo de *chuminpanes* con que se designó á los revolucionarios de ese período histórico en la región austral.

LAMAS (VÍCTOR).—Político. Nació en Quillota en 1826. Su primera educación, que fué mercantil, la adquirió en Valparaíso. Más tarde se trasladó á Concepción. En 1859 figuró en la redacción de *El Amigo del Pueblo*, con Ricardo Claro, Carlos Castellón y Manuel Jesús Lara. Fué electo diputado suplente por ese departamento en 1867. En 1871 lo nombró don Anibal Pinto Intendente de Concepción. En 1881 presidió la Convención Liberal que eligió candidato á la Presidencia de la República al señor Santa María, en Valparaíso. En 1882 fué elegido Senador de la República. Es uno de los políticos más influyentes de Concepción.

LAMAS Y GARCIA (EDUARDO).—Ingeniero y literato. Nació en Santiago en 1860. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad. Hechos sus cursos de humanidades en el primer establecimiento de enseñanza, pasó á seguir la carrera de leyes en la sección universitaria, la cual trocó mas tarde en la profesión científica de la ingeniería que hoy practica. Perfeccionó su cultura en las Universidades de Bélgica, donde obtuvo su grado titular. A su regreso al país, ha consagrado sus horas tranquilas al cultivo de las letras, sobresaliendo en la crítica literaria, por la que tiene especial vocación. Sus producciones indican su ilustración y revelan las cualidades con que está favorecido su ingenio.

LARA (MANUEL JESÚS).—Periodista ilustre. Nació en Concepción en 1829. Recien salida la República de las reacciones que amenazaron desquiciarla desde 1823,

Lara pudo obtener una educación escogida en el Liceo de su ciudad natal, pues la enseñanza fué la primordial aspiración de los fundadores de nuestra nacionalidad. Se deslizaron sus primeros años en las aulas del colegio y en el hogar, preparando su espíritu para las luchas futuras en que debía ejercitar la potencia de su cultura y de su inteligencia. Manifestó desde sus mas tiernos años afección especial á los libros de autores revolucionarios. Las inclinaciones de su carácter, más parecían las manifestaciones de un hombre experimentado y de profundo saber, que los arrebatos propios de un niño. Cuando aun no contaba veinte años, principió á sufrir las amarguras de la vida. Los que nacen predestinados á cumplir una misión diversa de las comunes en la vida y en la sociedad, muy temprano prueban el acibar de los dolores y del infortunio. Tuvo la desgracia de perder en edad temprana á sus progenitores. La horfandad mas deplorable llenó de luto y de duelo su pobre hogar. Las tinieblas del infortunio llenaron de sombras y de nubes el horizonte de su juventud. Tan rudo como adverso contraste de la suerte, lo obligó á dejar por el trabajo el estudio que iluminaba los senderos de su traveía por el mundo. Sus maestros lamentaron la pérdida de tan distinguido como perseverante discípulo que se habia caracterizado siempre por su aprovechamiento. En bien corta edad, habia logrado poseionarse de los idiomas vivos más en boga en el desarrollo de la sociabilidad. Este rasgo prueba que por su naturaleza y por sus hábitos, estaba llamado á desempeñar roles muy importantes en su patria. Sus ideales lo arrastraban hácia el periodismo. Habia estudiado la historia de nuestros primeros publicistas de la prensa diaria y sus peripecias gloriosas habian seducido su alma con sus fulgores. El futuro luchador del diarismo encontraba agradable los dramáticos episodios de la vida de los iniciadores del desenvolvimiento literario nacional, de los apóstoles de la verdad y de la razón en la prensa, de los precursores del progreso intelectual. La política con sus escenas azarosas y sus movimientos de opinión ardientes, atraían sus facultades. Los destellos de la luz del diarismo, fascinaban ya á la mariposa que debia abrasarse en ellos. El destino pone al hombre en su camino, pendientes irresistibles, con las atracciones funestas del

abismo, que lo conducen al cumplimiento indubitable de su misión terrenal. En la carrera de las letras, son mayores las penas que los goces que alcanzan. Manuel Jesús Lara no alcanzó á comprender las desventuras que le esperaban en la profesión que tanto amaba. Su ideal lo impulsaba hacia la pira donde debía ofrendar el martirio de su pensamiento. El pronunciamiento revolucionario de 1851, que proclamó la candidatura del general Cruz á la magistratura suprema de la República, vino á sacarlo de su inacción. Lara fué uno de los primeros ciudadanos que suscribió el acta de la revolución. Ese fué el paso inicial de su vida pública y el que marcó el rumbo á sus actos futuros. Envuelto en la vorágine revolucionaria el joven demócrata, entró con entusiasmo á la lucha, probando ser patriota y digno hijo de la ilustre Penco, como tantos otros descendientes de la varonil Concepción que hasta el presente conservan el espíritu levantado de aquella época. La revolución que tuvo por cuna á Concepción, y que encontró su tumba en la sangrienta hecatombe de Loncomilla, lo contó en el número de sus heroicos lidiadores. Pero más afortunado que los sublimes mártires que allí rindieron la vida en defensa del derecho y la libertad, pudo salvar del naufragio en que perecieron tantos jóvenes soldados, los unos en las cárceles, los otros en el patíbulo y en las proscripciones, para volver á su pueblo á cumplir su misión. Ese doloroso fracaso de su primera empresa patriótica, no desalentó su corazón generoso. El joven guerrero que había desafiado los peligros de las batallas por los fueros del pueblo, se preparó entonces á empuñar una arma mucho más poderosa que el fusil para realizar el bello ideal de su alma penquista y loncomillana. En los albores de 1852, Lara comenzó sus trabajos en el periodismo. Siguiendo sus naturales predisposiciones, se consagró á la colaboración de *El Correo del Sur*, dirigido á la sazón por don Adolfo Larenas, actual Inspector de Instrucción Pública, publicación que servía de órgano en esa época á los pueblos del sur. Muy luego tuvo que abandonar las letras, para dedicarse al comercio en busca de elementos de subsistencia. Establecióse en Santa Juana y como su comprovinciano Domingo Arteaga Alemparte en Arequipa, mientras realizaba una especulación mercantil, concebía un ar-

tículo de diario, lleno de ingenio y de *bonaire*, para *El Correo del Sur*. Sus gustos no le abandonaron en esa esfera de acción, porque los libros y la lectura eran los consuelos de sus negras y amargas melancolías. Sus autores favoritos eran el gran novelista inglés Samuel Smiles, que con sus *Caracteres* ha emancipado millares de inteligencias del dolor y del infortunio y el ilustre Mariano José de Larra que se le presentaba como el más ingenioso de los escritores españoles después de Cervantes. Larra y Cervantes, fueron los regeneradores del buen sentido en España. Lara ha sido el escritor más filosófico que ha tenido la península Ibérica y Cervantes reunió en el *Quijote* todos los conocimientos imaginables. Tres obras monumentales hay en la literatura universal que superan á las más afamadas: la *Biblia*, el *Quijote* y *Fausto*. En esos libros formó Lara su carácter y su ingenio. En 1858, penetró Lara en la ardiente vida del diarismo. Se enroló en la falange de los redactores de *El Amigo del Pueblo*, que en Concepción fundara el ilustre republicano don Ricardo Claro. Sus colegas de labor, fueron Carlos Castellón, más tarde ministro de Estado, Manuel Novoa y el cáustico crítico de costumbres nacionales Pedro Ruiz Aldea, el Jotabeche del Sur. Cooperaba también á la empresa, la famosa Ursula Binimelis, la cual poseía un estilo de fuego, semejante al de Juan Nicolás Alvarez, el redactor de *El Diablo Político*. Otra heroína del civismo penquista, la célebre *Mochi*, Rosario Ortiz, secundaba la noble actitud de Ursula Binimelis. Lara escribió en ese diario, hoy muy escaso, sus más sabrosas charlas literarias. Un año después, en 1859, esa publicación promovió el movimiento de opinión que envolvió en una ola de fuego á toda la región austral. *El Amigo del Pueblo* (cuya colección adquirió en 1887 la Biblioteca Nacional), repitió en Concepción las enseñanzas democráticas de *La Aurora* de Camilo Henríquez en Santiago en los comienzos de la revolución emancipadora. Lara sufrió entonces las persecuciones del poder por la independencia de sus escritos. *El Amigo del Pueblo* fué cerrado por la autoridad. Ese intérprete del pueblo desdora sus audacias y sus arbitrarias trasgresiones á las leyes. Radicado después en Nacimiento, continuó colaborando en la prensa con artículos que suscribía con el

pseudónimo de *El Chonchon*. En 1862 arribaba á Concepción su compañero de labor Pedro Ruiz Aldea, que había permanecido proscripto en los Estados Unidos desde 1859, y fundaban el diario *La Tarántula* que dió origen con su propaganda democrática á ruidosos procesos políticos. Guillermo Matta, por haberse hecho coo de *La Tarántula* en *La Voz de Chile*, sobre los procederés del intendente Concha de Talca, fué arrastrado á un jurado de imprenta, en el cual lo defendió el eminente juriconsulto don Joaquín Blest Gana. Lara y Ruiz Aldea ampliaron los horizontes del pensamiento escrito y vulgarizado en la prensa, en la memorable *Tarántula*, que cual el insecto de que tomó su nombre hacia bailar con sus picaduras á los fanáticos y á los autoritarios del poder y de la sociabilidad. En 1863, Lara quedó sólo en *La Tarántula*, porque Ruiz Aldea se dirigió á los Angeles á fundar *El Guía de Arauco*. En 1864, Lara cambió el título de su diario por el de *La Revista del Sur* que llevó noblemente hasta el 1.º de Enero de 1886, día en que se suspendió. En ese diario Lara se reveló escritor en toda la plenitud de su talento. Luchó por sus convicciones en él, hasta 1881, año en que la muerte cortó el hilo de su existencia.

LARA (HORACIO).—Periodista é historiador. Nació en Concepción el 24 de Enero de 1860. Conforme á las ideas liberales de su ilustre padre, el benemérito publicista Manuel Jesús Lara, se educó en el Liceo de su pueblo natal. En 1875, se reveló escritor, publicando diversos estudios en el diario de su progenitor, *La Revista del Sur*. Un año despues, en 1876, contribuyó á la fundación de la *Academia Literaria* llamada *El Porvenir*, de que fué presidente. Por su ilustración, sucedió á su padre en la redacción y dirección de *La Revista del Sur* en 1881. En 1882, el voto de sus comprovincianos lo llevó al seno del Municipio, donde trabajó con celo y talento por el bienestar de su pueblo. En 1886, fué miembro de la Sociedad Francisco Bilbao, de la Lógin Federico Errázuriz y director de la Sociedad de Instrucción Primaria. En todas estas corporaciones trabajó por la cultura popular. Pero su gran tribuna de propaganda fué *La Revista del Sur*. En ese diario, que se colocó á la altura de los

primeros de la República, evidenció las dotes con que está favorecido, en estudios dignos de la pluma del mas experimentado diarista. En las campañas políticas de 1875, de 1881 y de 1886, Horacio Lara se hizo estimar en Concepción por su talento de escritor y de tribuno. En la metrópoli del Bio-Bio, publicó diversos libros históricos que le han valido reputación de cronista hábil y perseverante, algunos de los cuales fueron premiados en certámenes literarios especiales. Entre los mas afamados, podemos citar los que se titulan: *Voltaire*, *La Revolución Moral*, *El Hijo del Pueblo*, *El Maestro Ciruela*, *Las Termas de Panimávida* y *La Ciudad Mírtir*. Su trabajo histórico intitulado *Concepción en 1810 y 1812*, obtuvo el premio de honor en el concurso literario de la Exposición Provincial de la capital del Bio-Bio en 1887. Llevado al banco de los acusados en 1886, por haber pedido el condigno castigo de un criminal en su diario *La Revista del Sur*, hizo su defensa, alcanzando la absolución, con su trabajo que ha publicado en un libro con el nombre de *La Prensa en el Banco de los Acusados*. Habiéndose trasladado á la Araucanía en ese año, á desempeñar un puesto en la Intendencia del Ejército de la frontera, se estableció en Angol, en cuya ciudad ha redactado *El Colono*, desde 1887 hasta el presente. Allí ha publicado entre otros trabajos, los estudios históricos denominados: *Lastarria á la luz de la Filosofía Positiva*, *Relación Cronológica de los Historiadores Generales de Chile*, *Los Terremotos en Chile* y *El Origen del Idioma Araucano*. En sus horas de reposo, ha escrito en aquel centro de actividad moderna, una obra llamada á darle gloria completa y universal en la historia del país y de la América española. Ha llevado á feliz término su obra denominada *Crónica de la Araucanía*. A fin de dejar constancia de la magnitud de esta obra, que cerrará la era de la Araucanía, hoy transformada por la civilización, vamos á reproducir el juicio que sobre esta ha manifestado el distinguido escritor don Carlos Herrera y Portales: «Ha subdividido su libro, que constará de dos tomos,—800 páginas más ó menos,—en las partes siguientes: Se abre con una bellísima descripción geográfica del territorio araucano; su topografía, su flora, su fauna, sus minerales, sus corrientes ríos, sus hermosos

lagos, etc. Continúa con un estudio, del todo acabado, de la raza araucana; y concluye esta primera parte con la invasión incásica en 1471; época remota en que, según las versiones más ó menos autorizadas, alcanzaron hasta las orillas del Bio-Bio, en su conquista, los indígenas del Perú; pero de donde fueron rechazados, hasta el Maule, por las tribus de Aranco y otras cercanas. Prosiguen sucesivamente las demás partes en este orden: *Descubrimiento y conquista de la Araucanía*, (años de 1546-1561).—*Guerra á Muerte*. (años 1561-1612).—*Victoria de Arauco* (años 1612-1624).—*Las Jornadas Heroicas* (años de 1624-1861).—*La Tregua* (años 1661-1861).—*Conquista Definitiva* (años 1861-1882).—Estado actual de la Araucanía; sus poblaciones y colonias; industria, comercio, agricultura, ejército, etc., etc. Según se vé, termina este extenso y prolijo estudio, con las sangrientas campañas de pacificación definitiva que se iniciaron con la fundación de la línea del Malleco, para concluir con la posesión de las ruinas de Villa Rica en 1883. Al rededor de tan numerosos acontecimientos, el autor ha agrupado una infinidad de datos curiosos, entreteuidas anécdotas, de las costumbres de nuestra antigua región que harán de la historia de la Araucanía una crónica de las más agradables y amenas. Nada se ha escapado á la penetración y viveza de la pluma del escritor. Vése también en ella un cuadro general de los hombres ya militares o paisanos que más han contribuido al progreso de los pueblos fronterizos é igualmente la biografía y retratos de sus hombres célebres. También una descripción de las florecientes poblaciones de ese mismo territorio. Acompañará á la obra un mapa de la vasta zona de la Araucanía y además numerosos grabados. Desde el año 1882 viene preparando este bello libro Horacio Lara, por lo que se juzgará el maduro estudio que se ha impuesto en seis años de ruda fatiga intelectual, por servir con una producción de tanta importancia como de utilidad á los habitantes de la frontera. La literatura nacional se enriquecerá también con esta pieza literaria que revela tanto estudio como perseverancia y fuerza de carácter. Horacio Lara, jóven todavía, continuará produciendo otras obras que enaltezcan su nombre, su pueblo y su gloriosa profesión intelectual.

LARA (MANUEL ANTONIO).—Periodista. Nació en Concepción el 16 de Abril de 1861. Fué su padre el esclarecido periodista del Bio-Bio Manuel Jesús Lara, uno de los fundadores del diarismo en aquella vasta, rica y hermosa región. Su señora madre, doña Apolinaria Marchu, pertenece á una familia de la antigua Penco, en la que las virtudes cívicas son prendas hereditarias. Manuel Antonio Lara hizo sus estudios en el Liceo de su ciudad natal. Al fallecer su padre, se hizo cargo de la dirección del diario *La Revista del Sur*, en el que sirvió los intereses de la provincia con patriotismo hasta 1886, en que suspendió esa publicación. Dentro de las convicciones que han sido el timbre de honor de su familia, sostuvo con vigor en 1885 el credo democrático, por lo que sufrió persecuciones y hostilidades de sus adversarios que produjeron la supresión de su órgano de publicidad. En su rol de periodista, ha dado pruebas de integridad y de firmeza de opiniones que no son muy comunes en el mundo de las evoluciones políticas y periodísticas. En 1886 fué editor de *El Murciélago* y en 1887, de *El Boletín de la Exposición Provincial* de Concepción. En el curso de los años de 1887 y 1888, ha colaborado en *El Hijo del Pueblo* de Santiago, con artículos sobre la provincia de su cuna. Es un escritor de naturaleza tranquila y laboriosa, anhelante del progreso nacional.

LARENAS (ADOLFO).—Inspector general de instrucción pública. Nació en Concepción en el primer cuarto del siglo y se educó en los principales colegios del país. Siendo muy joven figuró en la prensa de su pueblo natal. En 1851 fué redactor de *El Correo del Sur*. Más tarde cooperó á la redacción de otras importantes publicaciones. En el curso de la administración de don Manuel Montt, fué Intendente de Concepción y de Aconcagua. Después se le nombró Inspector General de Instrucción Pública. En este puesto que sirve con rara sagacidad, celo y perseverancia, ha escrito varias memorias sobre educación, que lo colocan al nivel de los más notables educacionistas nacionales. En su esfera de activo funcionario público en la enseñanza, se ha hecho acreedor al respeto y á la gratitud de la República.



**LARENAS (EDMUNDO).**—Abogado y escritor. Nació en Melipilla el 27 de Enero de 1851. Cursó humanidades en el Instituto Nacional. Establecido después en Concepción, hizo en el Liceo de esa ciudad sus primeros estudios de leyes, los cuales terminó más tarde en la Universidad. De regreso á Concepción, ha sido catedrático de geografía física y de historia natural del Liceo. En la capital del Bío-Bío ha publicado un libro notable sobre los movimientos terrestres, con el título de *Los Temblores de Tierra*. Ha cultivado con esmero la poesía lírica y la dramática, produciendo diversos trabajos de mérito. Ha sido presidente de la sociedad literaria *El Porvenir* y director de la Sociedad de Instrucción Primaria. En varios períodos, ha servido á ese departamento como cabildante. Se ha distinguido siempre en la sociedad donde ha luchado por el progreso nacional, por su patriotismo y amor á la humanidad.

**LARRABURU (JUAN DE DIOS).**—Sacerdote. Nació en Santiago á fines del siglo pasado y se educó en los claustros de su órden. Siendo sacerdote mercedario, abandonó su celda en 1818, inspirado por su ardor patrio corrió y á los campos de Maipo á exhortar á los soldados que peleaban por la libertad. Hizo la expedición libertador del Perú en 1824, en el rol de capellán del ejército. A su regreso al país en 1825, secularizó. Desde ese año hasta 1834, fué capellán del Hospital de San Juan de Dios. Falleció en ese año bendecido por el pueblo que vió siempre en él al patriota y al sacerdote ejemplar, celoso de la felicidad de todos.

**LARRACHEDA (AMBROSIO).**—Escritor y tribuno popular. Nació en Santiago en las postrimerias de la revolución de la independencia y se educó en el Instituto Nacional. Fué uno de los primeros iniciadores del movimiento de opinión que en 1844 emancipó al país de la tutela aristocrática, civil y religiosa. En 1850 cooperó, con Santiago Arcos, Rafael Vial, Francisco Bilbao, Paulino del Barrio y Benjamín Vicuña Mackenna, á la fundación de la Sociedad de la Igualdad. En ese período de nuestro desenvolvimiento social y político, figuró entre los apóstoles de la propaganda liberal que produjo la revolución del 20 de Abril de 1851. La ola del

autoritarismo oficial lo arrojó fuera de las fronteras de la patria y tuvo por destierro las diversas nacionalidades de la América Meridional. Como los proscritos de Cuba que iban á Méjico y á la América del Norte á mendigar una patria y un hogar cuando nó la libertad, así mismo Larracheda peregrinó por el Perú, Bolivia y la República Argentina en pos de la imagen adorada del ideal de su alma republicana. Fué como Bilbao, Francisco de Paula Matta y Juan Nicolás Álvarez uno de los mártires gloriosos de aquel período que puede calificarse con justicia ante la posteridad y el criterio de la historia, de la Edad Media de Chile por sus nebulosos contrastes civiles y sociales. De regreso á la patria, cuando no imperaban ya los poderes que oprimieron su época, se consagró á la preconización de sus principios democráticos en el libro y en la prensa, en el seno de las sociedades obreras y en la tribuna de los comicios populares. Fué así como contribuyó á la fundación de tantas corporaciones, entre otras de la denominada *Sociedad Unión Republicana del Pueblo*. Todos los años, el día 18 de Septiembre, aniversario de nuestra emancipación, acostumbraba publicar bien un libro ó un artículo de diario en recordación de Manuel Rodríguez, José Miguel Infante, Camilo Henríquez, José Miguel Carrera ó Francisco Bilbao, que juntos con la patria fundaron el radicalismo chileno, que en el desarrollo de nuestra nacionalidad establecieron sobre bases inconstrastables Manuel Antonio Matta en el parlamentarismo, Pedro León Gallo en las batallas, Guillermo Matta en la poesía y los Arteaga Alemparte en el diarismo. Numerosas son las producciones que ha legado de su pluma á la democracia nacional y es notable por más de un concepto, su libro denominado *Carta sobre el programa del Pueblo*, escrita en 1865 y publicada en 1868 por el periodista Graciano Silva en el diario *El Provinciano* de San Javier de Loncomilla, tierra, feraz regada con sangre de patriotas y de valientes. Murió este ilustre y abnegado servidor del pueblo, en Santiago en 1879, cuando empezaba á conmover al país la guerra del Pacífico.

**LARRAIBEL (PAULINO).**—Valiente soldado. Era oriundo de la Serena y se había educado en sus colegios locales. Des-

de niño demostró amor ardiente por el civismo. En 1851, se enroló en las huestes revolucionarias de don José Miguel Carrera Fontecilla y fué uno de sus héroes por su valor y uno de sus mártires por su sacrificio. Su memoria se ha perpetuado en el mármol de su tumba y en las páginas de la historia. Sus proezas cívicas, son una tradición patriótica en su pueblo.

**LARRAÍN (WENCESLAO).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1853. Fueron sus padres don Joaquín Larrain y la señora Juana Montes. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1872. En ese mismo año, se le nombró oficial auxiliar de la Legación de Chile en los Estados Unidos de Norte América. Permaneció en Washington hasta 1874, desempeñando las funciones de su cargo. Después de ese período, recorrió la Europa, en viaje de estudio y de recreo. Visitó de preferencia España, buscando en la madre patria la perfectibilidad de sus conocimientos forenses. En Madrid se relacionó con personajes eminentes del foro peninsular. A su regreso á la patria, fué nombrado juez de letras de Llanquihue. En ese centro de cultura se ha conquistado honrosa reputación de magistrado íntegro é ilustrado.

**LARRAÍN (AGUSTÍN).**—Distinguido industrial. Nació en Santiago en 1838 y se educó en el Instituto Nacional. Desde una edad temprana se consagró al fomento de la industria minera. Radicado en Bolivia, elaboró faenas industriales en Oruro, Aullagas y Corocoro. Fué el primer introductor del piano en la ciudad de la Paz. A su regreso á Chile, se dedicó á la minería en la provincia de Aconcagua. Ha invertido ingentes caudales en el fomento de la minería del país y de los asientos industriales del Pacífico.

**LARRAÍN (BRUNO).**—Notable servidor público y publicista. Nació en Santiago en Octubre de 1804. Adquirió su educación en los colegios de su época. En 1828 fué secretario de la Convención Constituyente. Después fué diputado al Congreso en diversos períodos legislativos. Sirvió la Intendencia de Atacama y otros puestos públicos gerárquicos. Siendo

Intendente de la provincia de Coquimbo en 1868, le sorprendió la muerte, en el puesto del deber. Legó á su familia muy valiosos manuscritos, de discursos, mociones y otros escritos políticos de su tiempo.

**LARRAÍN (ALEJANDRO).**—Sacerdote y catedrático. Nació en Santiago en 1834 y se educó en el Seminario. Afecto al cultivo literario, ha escrito un *Compendio de Historia de la Iglesia*, que se usa como texto de enseñanza en los colegios católicos. Esta otra fué premiada en un certámen literario de la Facultad de Humanidades y de Filosofía de la Universidad. Colaborando en la prensa religiosa, se ha distinguido como escritor castizo y elegante. También se ha señalado como orador en la cátedra sagrada. Ha servido diversas cátedras en el Seminario Conciliar y otros establecimientos de educación.

**LARRAÍN Y ALCALDE DE ÍÑIGUEZ (MERCEDES).**—Noble y bella matrona. Es oriunda de Santiago. Fueron sus padres don Patricio Larrain y la señora Carolina Alcalde. Se ha singularizado por su caridad con las clases menesterosas. Esta virtud característica de las ilustres madres de nuestra sociedad, es la salvación de un considerable número de seres desdichados que nacen á la vida con el infortunio por único patrimonio. La filantropía social es el refugio de los que sufren los dolores de la desgracia.

**LARRAÍN Y ALCALDE (PATRICIO).**—Servidor público. Ha sido secretario de la Legación de Chile en Bolivia, en el curso de la misión diplomática que desempeñó en 1873 don Carlos Walker Martínez. Actualmente forma parte del Congreso, como diputado por el departamento de la Victoria.

**LARRAÍN Y ALCALDE (LUIS).**—Abogado y soldado valeroso. Nació en Santiago en 1856. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1879. Al iniciarse la guerra del Pacífico, se distinguió como tribuno popular. Deseoso de contribuir con sus esfuerzos al servicio de la República, se enroló en las filas del batallón Carampague. Disuelto este cuerpo militar, sin haber ido á la campaña, se tras-

ladó á la Serena á afiliarse en el Coquimbo. En esta denodada falange de héroes, peleó noblemente en San Francisco y en el Alto de la Alianza, rivalizando en coraje y bizarría con los más apuestos y generosos gefes del ejército vencedor en esas dos cruentas acciones de guerra. Con el grado de Sargento Mayor concurrió á la batalla de Chorrillos. Habiendo caído en la arena del combate sus gefes Soto y Pinto Agüero, tomó el mando del glorioso regimiento y al frente de sus legionarios indomables rindió la vida por la patria.

**LARRAIN Y BARRA (BRUNO).**—Abogado y literato. Nació en Santiago en 1860. Fueron sus padres don Bruno Larrain y la señora Carmen de la Barra y Tagle. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. Los estudios literarios fueron en edad temprana de su especial predilección. Ha cultivado con interés y buen gusto la novela. Se deben á su ingenio las instituladas *Angela* y *Los Angeles de la Floresta*. Dando amplio curso á sus ideas y conocimientos, ha colaborado, con artículos de diversos géneros, en la *Revista Chilena* y en *Los Debates*. En 1885 fué diputado al Congreso y figuró en la campaña política del liberalismo en ese período histórico. En 1886 se le nombró Secretario General de la Dirección de los Ferrocarriles del Estado. Dejó este puesto en 1887 para consagrarse á su profesión. En el presente año ha contribuido á la fundación del *Ateneo de Santiago*. En la tribuna de esa institución, ha hecho varias lecturas de capítulos de una novela próxima a dar á la publicidad, titulada *Magdalena Wilson*. Es un escritor elegante, original é ilustrado.

**LARRAIN Y BARRA (ALBERTO).**—Abogado y literato. Nació en Santiago en 1864. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibido en su profesión titular, se consagró á la literatura, colaborando en algunos diarios y revistas. Desde 1886 desempeña el cargo de secretario de la dirección de la Biblioteca Nacional.

**LARRAIN Y ECHEVERRÍA DE FIGUEROA (ROSALÍA).**—Distinguida matrona. Es hija de Santiago. Fueron sus padres don Joaquín Larrain de Rojas y la señora Mónica Echeverría. Es nieta del magistrado don Joaquín Echeverría, que fué ministro del capitán general don Bernardo O'Higgins. Se educó en el colegio de los Sagrados Corazones. Ligada á la suerte del respetable filántropo don Francisco de Paula Figueroa, ha sido la fundadora de una familia donde el ingenio y el civismo son prendas legendarias. Es una cooperadora permanente de las sociedades de beneficencia pública.

**LARRAIN Y GANDARILLAS (JOAQUÍN).**

—Obispo de Martirópolis. Nació en Santiago en 1822. Fueron sus padres don Juan Francisco Larrain y Rojas y la señora Mercedes Gandarillas. Miembro de una familia ilustre, que se ha señalado en la historia patria por su civismo, adquirió desde temprano una cultura correspondiente á su rango y á su estirpe. Estudió en el Instituto Nacional y en el Seminario. Se recibió de abogado en 1846 y se ordenó presbítero en 1847. Después fué catedrático y rector del Seminario de Santiago. En 1852 recorrió los Estados Unidos y la Europa, perfeccionando su cultura. En su viage de recreo y de estudio, llevó á su cargo varios jóvenes distinguidos para que se educasen en las Universidades de Norte América y del Viejo Mundo. Entre éstos, figuraban los notables repúblicos don Manuel José Irarrázaval y don Isidoro Errázuriz, que más tarde han hecho célebre su nombre en los anales políticos del país. En 1851 fué elegido miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad, por su saber y sus escritos científicos. En 1862 se le honró con igual título en la Facultad de Filosofía y Humanidades. En 1870 formó parte del Congreso como diputado por el departamento de Santiago. En ese período legislativo se caracterizó como orador parlamentario en los debates de la reforma constitucional y de la libertad de enseñanza, sosteniendo su credo político y católico. También se singularizó como polemista en la redacción de la *Revista Católica*, órgano de publicidad de la curia metropolitana. Desde el fallecimiento del arzobispo Valdivieso hasta la preconización del señor Casanova, rigió los destinos de la Iglesia en Chile como Vicario Capítular (1878-1886), período histórico de cerca de nueve años. Esa época de su vida ha sido la más agitada, porque en su elevado puesto sostuvo árduas empresas religiosas que si no merecen la glorificación de la historia no son dignas tampoco de vituperio, porque fué en todas consecuentes con su ministerio sacerdotal, gefe de una secta religiosa, no obstante los resultados adversos que produjo al desenvolvimiento del espíritu de nuestra sociabilidad. En su tiempo se reprodujo en el país esa lucha de siglos que se viene sucediendo en el mundo civilizado entre la tendencia dominadora del pasado feudal y supersticioso y del espíritu moderno que busca la solución de las verdades por las ciencias y dentro de los límites de la razón y de la ciencia, sujetas sólo á las leyes del libre examen. Sin duda que cumplió ámpliamente la misión de su magisterio, más batallador que laborioso, dentro de la órbita de sus rituales y de sus deberes religiosos convergentes al predominio absoluto del poder espiritual de Roma. Perseverando en sus ideas espiritualistas, ha cooperado á la organización de la Asamblea y de la Universidad Católicas que ha inaugurado con gran fama de su ingenio. En su orden, es un

apóstol de propaganda religiosa, tan activo como ilustrado y sin disputa uno de los sacerdotes más eminentes de Chile y de América.

**LARRAIN Y GANDARILLAS (FRANCISCO DE BORJA).**—Hombre público. Nació en Santiago en 1824. Se educó en el Seminario y en el Instituto Nacional. Ha sido diputado al Congreso y Senador de la República en varios períodos legislativos. En sus valiosas heredades de Aculeo y del Mostazal, ha puesto en práctica los principios de la agronomía moderna. Se ha distinguido como benefactor. Es presidente de la Casa de Talleres de San Vicente de Paul.

**LARRAIN Y GANDARILLAS (PATRICIO).**—Servidor público. Es el primogénito de la ilustre familia de su apellido, que ha dado tantos servidores beneméritos al país. La revolución de la Independencia contó, entre sus propulsores, á don Diego Larrain, alférez patriota; á don Martín Larrain, patricio; á fray Tomás y fray Vicente Larrain. El señor Patricio Larrain y Gandarillas, ha sido por espacio de veinte años Senador de la República. Ha recorrido la Europa estudiando las instituciones y los sistemas agronómicos modernos para implantarlos en el país.

**LARRAÍN Y LANDA (JOSÉ IGNACIO).**—Filántropo y servidor público. Nació en Santiago en 1817. So educó en el Instituto Nacional. Fué diputado al Congreso en el curso de siete legislaturas consecutivas. Más tarde desempeñó el puesto de Ministro de la Corte Suprema de Justicia, en la sala de comercio. Perteneció á la Junta de Beneficencia, en cuya corporación contribuyó á numerosas obras de utilidad pública. Á fin de proteger á algunos escritores sin fortuna, fundó la imprenta de *La Sociedad*, sin cuyo apoyo no se habrían publicado varias obras de importancia para nuestro desenvolvimiento intelectual.

**LARRAÍN Y MOXÓ (RAFAEL).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1813. Se educó en Europa (1827). Dedicóse á la agricultura desde muy joven. En uno de sus viajes á Europa, ha representado al país ante la Corte de Roma. En 1830 fué diputado al Congreso. Ha sido Senador y presidente del Senado, durante largos años, cerca de 28. Fué el primer presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura y vice-presidente de la Exposición Internacional de 1875. Figura entre los benefactores públicos.

**LARRAÍN Y PRIETO DE IRARRÁZAVAL (ANA).**—Celebrada beldad. Nació en Santiago y tuvo por padres á don Rafael Larrain y á la señora Victoria Prieto. Ha sido una de las deidades esplendorosas de la hermosura en la culta sociedad de la metrópoli. Sus virtudes

ejemplares han dado lustre á su nombre. Los pobres ven en ella una hada benéfica que Dios ha creado para consuelo de sus horas de dolor y desventuras. Si dentro de la órbita de nuestros códigos civiles hubieran leyes humanitarias para premiar las virtudes modelos que brillan con fulgores de gloria en la sociedad, las matronas que hacen de la filantropía un deber de su existencia obtendrían sus honores y sus títulos que las distinguirían ante el pueblo por sus esclarecidas prendas cívicas.

**LARRAÍN DE IRARRÁZAVAL (TRINIDAD).**—Venerable é ilustre matrona. Nació en Santiago en los primeros albores del siglo actual. Fueron sus padres don Juan Francisco Larrain y Rojas y la señora Mercedes Gandarillas. Perteneció á la ilustre familia de que es miembro el obispo de Martirópolis. Destinada á ser la madre de una estirpe gloriosa, fué educada conforme á los principios fundamentales de su hogar. Unida por los vínculos sagrados del amor y de la religión al benemérito patricio don José Miguel Andía de Irarrázaval y Alcalde, fué la fundadora venerable de la familia Irarrázaval, de que es noble yástago el eminente orador parlamentario don Manuel José Irarrázaval y Larrain. Brilló en la sociabilidad de la metrópoli por su raro y vivaz ingenio y las virtudes que caracterizaron su vida ejemplar. La gracia nativa en el decir fué uno de los dones con que la favoreció la naturaleza. Hubo una época en Chile, que podría apellidarse la era de la galantería social, en la cual fué una cualidad favorita el donaire y la gracia original en el lenguaje de las damas de nuestros más aristocráticos salones. Recuérdanse como modelos de espiritualidad numerosas matronas, de las que la señora Trinidad Larrain Gandarilla de Irarrázaval fué un astro de cultura. Murió, esta venerable mujer, mártir, el 8 de Diciembre de 1863, en la pira sangrienta que devoró dos mil almas en el templo de la Compañía. El aniversario de tan horrenda catástrofe, ha pasado á los anales patrios como el más lúgubre y ejemplarizador de su existencia de nación soberana. La iglesia de la Compañía era no un lugar de consuelos religiosos para las personas que iban á buscar la paz de su espíritu en sus aras, sino un centro católico aristocrático del que estaba excluido el pueblo y en el que las supersticiones imperaban con superior autoridad que el nombre del Creador del Universo. En sus altares sólo se ofrendaban las plegarias de la opulencia. Bajo sus naves, no podían implorar el perdón los desgraciados que sólo tenían lágrimas que llevar al culto. El oro de los millonarios era el incienso que se quemaba al Dios de su credo, credo de sus ministros pero nó de la humanidad. La ley divina no reconoce desigualdades, más la Compañía dividió á los seres creados por el Artífice del mundo á su imágen

y semejanza, en categorías, por lo que el día del siniestro sólo perecieron los deudos de los más ricos hogares de Santiago. Este suceso será recordado eternamente, porque encierra enseñanzas fecundas y moralizadoras. La señora Trinidad Larraín de Irrazábal rindió allí su preciosa vida, en holocausto á su fé. Sus virtudes filántropicas han perpetuado su memoria.

**LARRAÍN Y ZAÑARTU (IGNACIO).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1855. Fueron sus padres don José Ignacio Larraín y Landa y la señora Carolina Zañartu. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Durante algún tiempo ha ejercido su profesión en Valparaíso. Con celo, probidad é inteligencia, ha servido la magistratura judicial de Santiago.

**LARRAÍN Y ZAÑARTU (JOSÉ JOAQUÍN).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en Santiago en 1840, en el seno de un hogar ilustre. Su familia proviene de una noble estirpe colonial, que ha continuado sus tradiciones cívicas en la éra republicana. Á su esclarecida raza perteneció el arzobispo de Santiago don Rafael Valentín Valdivieso y Zañartu y el obispo de Martirópolis don Joaquín Larraín y Gandarillas. Adquirió su educación en el Seminario, de cuyas aulas se retiró por una aventura de precocidad revolucionaria. Julio Chaigneau recuerda esta época de su vida, en los siguientes términos, en un artículo biográfico inserto en *La Semana*, (con fecha 18 de Septiembre de 1884), suscripto en el pseudónimo de *Notus*: «Un nombre ilustre y una fortuna considerable recibieron en la cuna al escritor cuyo nombre encabeza las presentes líneas. Y como si esto no fuera bastante, lo esperaba también la primogenitura, ese privilegio de las familias reales, que nuestros códigos han borrado porque era el fruto de injusta y añeja tradición. Pequeño todavía, se distinguió en sus estudios teológicos y filosóficos en el Seminario de Santiago, bajo la dirección de su tío el arzobispo Valdivieso y Zañartu y su primo el obispo de Martirópolis, don Joaquín Larraín y Gandarillas. Por aquellos días se suscitó en el Seminario una cuestión religiosa y el joven Larraín terció en ella con los bríos y el ardimiento propios de su edad, anatematizando la memoria de Felipe II. Un defensor de la libertad no cabía dentro de aquel establecimiento y tuvo que salir de él para entrar en el mundo de la vida social. El señor don Manuel Montt le llamó entonces á su lado dándole, niño aún, el puesto de jefe de sección del ministerio de relaciones exteriores, que abandonó al cabo de un año para entregarse á faenas agrícolas. La revolución de 1859 lo llevó de nuevo al lado del señor Montt como secretario privado y sin renta, de ese ilustre estadista, al que voluntariamente abandonó en 1861, retirándose otra vez á la vida privada.

“En 1866, después de lucidas pruebas, obtuvo el título de abogado y poco más tarde el de relator de la Suprema Corte de Justicia, en cuyo puesto le encontró la agitación de 1866 á 1868. Alistado en las filas nacionales y llamado á reemplazar al brillante diarista don Justo Arteaga Alemparte en la redacción de *El Ferrocarril* durante la campaña presidencial, Larraín y Zañartu combatió con marcado vigor la elección del señor Pérez y abrió su propia casa á los que, protestando contra esa elección, proclamaban la candidatura del general Bulnes. La campaña política contra la Corte Suprema lo contó entre los más fervientes agitadores y puso á disposición de la buena causa todo el contingente de su palabra y de su pluma. Con ese motivo dió á luz, en colaboración con don Fanor Velasco, *Los Demóstenes de la Mayoría*, obra humorística y chispeante de ingenio, y *Los Políticos de 1870*, siluetas parlamentarias que precedieron á la inmortal obra de los hermanos Arteaga Alemparte. El Club de la Reforma, eco sonoro de las grandes reformas en cuya realización el país está empeñado, contó entre sus filas. Adoptando con vehemencia sus principios, que propagaba á la vez en discursos, en conferencias y desde las columnas editoriales de *La Patria*, prestó á esa causa sin recompensa alguna, todo el calor de su corazón y el esfuerzo de su inteligencia. La crisis política de 1871 lo contó entre los vencidos. Fué entonces cuando, en colaboración con don Ignacio Larraín y Zañartu emprendió la compilación de leyes que lleva su nombre y que es universalmente apreciada por su claridad y método. El señor Federico Errázuriz, tío suyo, y á la sazón Presidente de la República, lo llamó generosamente á su lado, confiándole sin interrupción las judicaturas de Copiapó, de Curicó y el Maule. Larraín y Zañartu desempeñó todas esas funciones con desinterés, laboriosidad y tino, pero sin entusiasmo, renunciando en breve á esos puestos y al de relator de la segunda sala para dedicarse al cultivo de las letras y al ejercicio libre de su profesión. Durante ese tiempo, y á pesar de su ruda labor judicial, dió á luz, además de numerosos artículos de diarios, el *Comentario de las Leyes de Minas*, que ha tenido tres ediciones, varios trabajos económicos y un interesante estudio sobre la teoría del Código Penal.»

Á fin de conservar la unidad en la relación y de no alterar la belleza del estilo del biógrafo del señor Larraín y Zañartu, vamos á seguir copiando el artículo precedente. Aún no se dibujaban en el horizonte los primeros fulgores de la guerra del Pacífico, que conmovió á la América, cuando se radicó en Valparaíso, después de una brillante campaña periodística en *El Mercurio*, con *Las Semanas de Santiago*. «Fué á él á quien cupo en suerte, en nombre de la Compañía de Salitres y Ferroca

rriles de Antofagasta, descubrir los planes de Bolivia en artículos publicados en *La Patria* y en *El Mercurio*, de que había sido ya redactor en varias ocasiones y en los que había publicado, bajo los pseudónimos de *Ignotus* y de *Junius*, interesantes artículos políticos. Era á la vez el *Athos* de ese último diario, en el cual escribía aquellas agudísimas revistas semanales que aparecieron precedidas de un prólogo de don Justo Arteaga Alemparte. La guerra lo encontró, pues, en su puesto y no solo redactó la proclama y las conclusiones del primer meeting contra la misión Lavalle, sino que también tomó parte activa en esa reunión, lo que le valió una orden de prisión el día seis de Marzo. El cinco de Abril siguiente el país declaraba la guerra al Perú y Bolivia. Tan luego como el señor Isidoro Errázuriz hubo partido al norte en comisión del servicio, tomó á su cargo la redacción en jefe de *La Patria*, que desempeñó hasta la vuelta á Chile del distinguido tribuno. Omitamos decir que fué redactor en jefe del diario *Las Novedades*, que tanta voga alcanzó en la capital. También tomó una parte resuelta en el meeting que tuvo lugar en esta ciudad para pedir la expedición á Lima. Desde entonces su voz no ha vuelto á sonar en el recinto de las asambleas. La campaña política no lo contó entre sus adeptos. Bajo el título de *Por qué soi nihilista*, explicó en un diario los motivos de su abstención y poco después en una carta al partido nacional, las causas de su separación transitoria de él. Aquí nos permitimos hacer un ligero paréntesis para decirle al señor Larraín y Zañartu que nosotros hubiéramos deseado que su separación del que llaman partido nacional hubiera sido para siempre. Los hombres políticos deben servir á las ideas y no á los individuos. De ahí que no acertemos á comprender cómo un hombre de talento como él ha podido entregar su corazón y su cabeza á una simple agrupación de personas sin principios ni bandera. Algunos meses más tarde, con el pseudónimo del *Ingénuo* hacía, en un folleto de mil y tantas páginas, los retratos á la pluma de todas las notabilidades chilenas. Hay en ese libro abundancia de erudición, de espiritualidad y de observación; en una palabra, páginas dignas del incomparable Mr. de Cormenin. Circulaba todavía de mano en mano el libro de que hablamos cuando dió á luz, con la firma de *Ursus* un folleto que lleva por título *Los candidatos de por ver*, una traducción de Daniel Roohal, de Sardou y últimamente la del folleto del padre Spila sobre la guerra del Pacífico. Su última producción, aparte de algunos retratos que han aparecido en esta sección, es un estudio legal sobre la ley del matrimonio civil. La viveza y colorido con que el escritor porteño ha pintado las faces de la vida luminosa del señor Larraín y Zañartu, corresponde al ingenio y al estilo del publicista cuyos actos, obras y servicios

historiamos en estas páginas. El señor Larraín y Zañartu ha perseverado en las letras ya colaborando con artículos diversos en *La Unión*, *La Revista Chilena*, *La Semana*, *La Revista de Santiago*, *La Lectura*, *La Tribuna* y *La Revista Forense*, en fin, ó ya escribiendo libros notables sobre la historia ó legislación patrias. Á ese afán constante de su dedicación á la labor intelectual, se deben numerosas obras de derecho público, de literatura biográfica y de jurisprudencia filosófica. De su pluma, la más fecunda del país en legislación, se conocen entre otras las obras siguientes: *Figuras Contemporáneas*, *El Escudo del Ciudadano*, *La Ciencia Política en Chile*, *La Prensa Chilena*, *La Ley de Municipalidades*, *El Club de la Reforma*, *La Prensa* y *La Legislación* y una série superior de trabajos científicos. El señor Larraín y Zañartu es uno de los publicistas más eruditos y galanos del país. Su estilo es lleno de originalidad. Sus bellezas son propias de su ingenio fecundo y cultivado. Al presente se ocupa en la redacción del *Código de Marina* que le ha encomendado el Supremo Gobierno. Por sus obras y su inteligencia, ilustración y amor al arte de las letras, es uno de los primeros literatos de la República.

**LATHAM (MARCOS).**—Militar. Nació en Valparaíso el 24 de Abril de 1858. Su padre era oriundo del Potomac y fué uno de los nobles americanos del norte que vino al sur en 1817 á pelear por la libertad; llevaba su nombre. Era su madre doña Carmen Squella y Lopetegui. Fué sucesivamente industrial y comerciante. Hizo toda la campaña del Pacífico, empezando de alférez y concluyendo su carrera, después del triunfo de Lima, de teniente coronel, en Trujillo.

**LASTARRIA (CAUPOLICÁN).**—Servidor público. Era oriundo de Santiago. Fueron sus padres don Francisco Solano Lastarria y la distinguida señora Manuela Quiroga. Su progenitor, que provenía del eminente juriscónsulto de la colonia don Miguel de Lastarria, que desempeñó los puestos de secretario general y asesor del virreynato de Buenos Aires, se distinguió como militar valeroso durante la invasión de los ingleses al Plata. Fué uno de los héroes de la batalla del Cerrito, donde ganó el grado de teniente coronel de ejército, y en cuyo rango concurrió á la primera campaña de Belgrano como ayudante del estado mayor general. Caupolicán Lastarria se educó en el Instituto Nacional, en cuyas aulas obtuvo una cultura mercantil perfecta. Poseía varios idiomas, los cuales hablaba con corrección. En 1882 fué secretario de la Legación de Chile en el Brasil y en el Uruguay. A su regreso fué funcionario en aduanas. Antes de la guerra del Pacífico recorrió el Perú. Radicado en Iquique, fundó allí un diario para sostener los fueros y los intereses de sus compa-

triotas residentes en Tarapacá. Un día su órgano de publicidad y su establecimiento tipográfico fueron destruidos por una turba peruana, á causa de un artículo en que defendía á su patria. Fué salvado á bordo de la *Esmeralda* por el heroico capitán Prat, que debía nacionalizar ese territorio más tarde con su legendario sacrificio. Fué muy estimado por su ilustración y bello talento en las sociedades de Río Janeiro y de ambas riberas del Plata. Falleció en Santiago el 9 de Enero de 1888.

**LASTARRIA (JOSÉ VICTORINO).**—Eminente juriscónsul, publicista, magistrado y estadista. Nació en Rancagua en 1817. Fueron sus padres don Francisco Lastarria, patricio de la independencia, y la respetable matrona señora Ana Josefa Romero. Su ilustre abuelo, don Miguel de Lastarria, fué juriscónsul esclarecido en la época colonial. Al mismo tiempo que desempeñó en ese período histórico los cargos de administrador, secretario y asesor general del marqués de Avilez en el gobierno de Chile y en el virreynato de Buenos Aires, se caracterizó como hábil escritor en estadística en una obra que recuerda su labor intelectual. En el Plata fué fiscal y más tarde oidor de la Real Audiencia de Sevilla. Este benemérito antecesor del señor Lastarria era oriundo de Arequipa, y se educó en las Universidades de Lima. Aunque don Francisco Lastarria no poseía bienes de fortuna, por haber perdido su patrimonio en la revolución de la independencia, consecuente con sus tradiciones de raza, dió á su hijo don José Victorino una educación perfecta, correspondiente á su estirpe y á su posición social. En 1826 adquirió su primera educación en el Instituto Nacional, cuando este establecimiento era regentado por Mr. Ambrosio Loizier, quien inició la reforma de los estudios en el país. Allí Lastarria recibió las lecciones del matemático don Andrés Gorbea. En 1830 se incorporó á las aulas del *Liceo de Chile*, que había fundado y dirigía el cáustico poeta español don José Joaquín de Mora, que había redactado la Constitución de 1828. Aquí tuvo por maestro al hábil humanista don Pablo Puente. Por esa misma época, recibió lecciones privadas de jurisprudencia de don Andrés Bello. Venido á la existencia el señor Lastarria en el período embrionario de la organización civil de la República, entre las batallas finales de la emancipación, desde niño se vió precisado á cooperar á la reconstitución de la patria en todas las esferas de la actividad humana. Fué así como su destino lo colocó en medio del concierto de voluntades que debían hacer progresar al pueblo que lo había visto nacer desde sus más tiernos años. En 1838 publicó la primera obra de su pluma y de su ingenio. Ejercitad en el profesorado desde 1836, en las cátedras de los colegios de Romo y de Zapata, Lastarria se dedicó entonces á la composición de

textos que sirvieran con más provecho á la juventud educanda. En ese año dió á la publicidad su libro denominado *Lecciones de Geografía Moderna*. Este libro fué adoptado poco después como texto de estudio en España. Allí mismo, en Madrid, se publicó más tarde, como traducido del francés, por don Mariano Torrente. En 1836, al mismo tiempo que desempeñaba las funciones de profesor en diversos colegios, se inició en las tareas de la prensa, debatiendo las cuestiones de más vital importancia para el progreso general de la República.

Á partir de esa fecha, inició la noble tarea de redimir de la esclavitud de la ignorancia el espíritu popular, misión que no interrumpió en el curso de medio siglo de labor intelectual, lucha que sostuvo con abnegación y denuedo armado de la pluma y la palabra, de la verdad y del derecho, en la prensa, en el libro, en la tribuna y en la cátedra. En 1836 inició la empresa de propagar los principios más indispensables al progreso del país, desde la tribuna de la prensa, asumiendo la responsabilidad de su credo democrático. *El Araucano* fué el primer órgano de publicidad que le sirvió de intérprete. En él sostuvo una polémica sobre jurisprudencia con su maestro el señor don Andrés Bello. Sus trabajos periodísticos versaron desde el primer momento sobre enseñanza, reforma de los estudios vigentes, legislación y composición de textos de educación. Sintetizando las tendencias progresistas del siglo en sus estudios, procuró marcar el rumbo del desarrollo del país. Encarnó, por decirlo así, en su levantado pensamiento, el verbo de la redención moral de la patria, presa todavía de las preocupaciones de la colonia. Por eso cupo á Lastarria la gloria indisputable de haber sido el primer impulsador de la sociedad al campo de la cultura moderna con su genio y sus producciones. Secundaba de este modo las ideas y los propósitos que pensadores bien preparados habían venido desde el Viejo Mundo y del seno del continente, á esparcir la semilla del bien y de la libertad en nuestro pueblo. No obstante esta labor ejemplarizadora, había tomado una participación directa en la prensa política, diseñando su fisonomía de apóstol republicano. En 1839 cooperó á la fundación y redacción de *El Diablo Político*, que hizo célebre en los anales periodísticos el espiritual escritor Juan Nicolás Alvarez. Hé aquí como pinta esas faces de su vida de propagandista uno de sus biógrafos: «Así en 1836, bajo la recelosa dictadura de Portales, lo vemos principiar su carrera de escritor, defendiendo con sesuda prudencia, pero con firmeza y convicción profunda, la libertad de imprenta, amenazada y combatida entonces por el órgano que representaba las opiniones de gobierno. En 1839 contribuyó durante algún tiempo á sostener el interés del *Diablo Político*, periódico que en tono festivo y ligero, se propuso estimular el espíritu público y despertar las

aspiraciones de libertad adormecidas á la sombra de la reacción conservadora. Sin embargo, luego abandonó sus columnas, porque el carácter agresivo que le dieron sus redactores no correspondía á las miras elevadas del señor Lastarria que trataba, no de fomentar viejas pasiones, sino de constituir un partido sério, que sin provocar las alarmas de una sociedad que ante todo deseaba asegurar el orden, fuese capaz de difundir las nuevas ideas entre los tímidos descendientes de la colonia. Él mismo, refiriéndose á la situación de aquella época y caracterizando las tendencias políticas del gobierno y de la oposición, termina con estas enérgicas palabras que revelan el criterio que lo dominaba: «Pero el porvenir de la república democrática, dice, estaba lejos de ambos campos, pues no podían ser elementos de su triunfo los rencores envejecidos, ni los odios de una lucha estéril, que, mantenida por sórdidas ambiciones y por mezquinos intereses, no podía conducir sino á perpetuar una dictadura estrafalaria en beneficio de la conservación de un pasado añejo y podrido, ó encender una guerra civil que, siendo desfavorable á esa dictadura, podría entronizar otra que no tenía visos de ser mejor.»

*El Diablo Político* se editó por la imprenta Colocolo, por el presbítero don Domingo Frias. Impulsador infatigable del progreso intelectual del país, fundó en 1840, el primer periódico literario que ha tenido la República, denominado *El Semanario de Santiago*. A esta publicación siguió *El Crepúsculo*, primera revista literaria chilena. Fueron sus colaboradores los ingenios más ilustres de la literatura nacional. Data desde esa fecha, el movimiento inicial del desarrollo de las letras patrias. Habiendo arrojado la alta responsabilidad de dotar á su país de literatura propia, fundó, en 1842, *La Sociedad Literaria de Santiago*, de la que se le nombró presidente, cuyo discurso inaugural se imprimió con notable lujo de tipografía. Los emigrados argentinos residentes entre nosotros, habían fundado varias publicaciones, entre las que se distinguía *El Progreso*, redactado por Sarmiento. Estos pretendían sostener la preeminencia del ingenio y del saber de sus connacionales. Lastarria se apresuró á recoger el guante y en compañía de Juan Bello, Francisco de Paula Matta, Juan Nepomuceno Espejo y otros fundó *El Siglo*, que sostuvo brillantemente los fueros del talento de los hijos de Chile. Hasta esa fecha se distinguió como profesor, como abogado, literato y orador. A partir de esa época, se desarrolló su genio en esferas de acción más altas y delicadas: se dió á conocer como publicista y hombre de Estado. En 1843 se le ve ya ocupando el puesto de Oficial Mayor del Ministerio del Interior. Las funciones de este cargo no le impedían hacer oír su palabra ilustrada en el parlamento, su elocuencia forense en los tribunales, sus lecciones en las aulas

de los colegios y otros establecimientos, y sus consejos y otros preceptos literarios en el diarismo político y en las revistas periódicas de bellas letras. Sus múltiples facultades, como conocimientos, se manifestaron entonces en todo su esplendor. En 1844 presentó á la Universidad su notable obra titulada *Investigaciones sobre la influencia de la Conquista y Sistema Colonial de los Españoles*. Esa memoria filosófica vino á fortalecer el desenvolvimiento social que había iniciado desde sus primeros días de luchador y propagandista. Al mismo tiempo que Bukle publicaba en el seno de la cultura europea su *Historia de la Civilización de Inglaterra* y Augusto Comte sus primeros ensayos de *Filosofía Positiva*, Lastarria daba vida en Chile á la revolución moral que emancipó nuestra sociabilidad del pasado. Fué él desde entonces, el precursor de los pensadores que en el curso del desarrollo geneneral del país propendieron al progreso nacional en todas sus manifestaciones. En 1849 el señor Lastarria entraba á formar parte del parlamento, y se daba á conocer como notable político y profundo orador. La legislatura de 1849, que ha sido una de las más trascendentales de la República, reveló en toda su excelitud al estadista que durante cuarenta años peleó con vigor las batallas de nuestro constitucionalismo. El 13 de Abril de 1849, el señor Lastarria escribía confidencialmente á sus electores de Rancagua la historia de ese período agitado y glorioso á la vez de su existencia. Puede calificarse de sus memorias íntimas este resumen histórico de su primera edad y de sus pasos iniciales en el progreso del país. Hé aquí como pinta con la elocuencia sencilla pero conmovedora de la verdad, los hechos culminantes de esa etapa de su existencia: «Mi afición á los negocios públicos data de los primeros años de mi vida. Con todo el ardor de la niñez en mi corazón y con todas las teorías republicanas en mi cabeza, lo primero que ví en mi país, cuando comencé á fijarme en los hechos que entonces sucedían, fué un gobierno fuerte, esclusivo, un poder absoluto, que castigaba con el destierro ó con el cadalso á un partido arruinado el cual invocaba en su defensa una constitución liberal. Las simpatías que la desgracia despierta en un corazón tierno y la ciega fé con que yo profesaba mis principios, no me dejaron ver cual era la misión de aquel gobierno, ni la causa ni los resultados de aquellos acontecimientos.

«Como no tenía relación de ningún género con los partidos contendientes, ni aún conocía de vista á los actores del drama, no pude formar afecciones personales, ni compromisos. Pasaba aislado en política, sin sistema, sin interés positivo ninguno, cuando ví un día del mes de Mayo del año 36 un artículo publicado en *El Araucano* contra la institución del jurado, y en mi concepto contra la libertad de imprenta; me afecté profundamente, y, sin la pretensión de



valer, tracé y publiqué mi primer escrito político, refutando las pretensiones del periódico oficial. No por esto tomé una parte más directa en la política: reducido al círculo de mis amigos de colegio, solo ante ellos emitía mis opiniones contra la conducta de ese gobierno que á mi juicio hollaba los principios de mi predilección: entregado ardentemente al estudio de la literatura, de la legislación y muy particularmente al del derecho público, y consagrado ya á la enseñanza de la juventud, no tenia ni ocasión, ni tiempo de comprometerme en la política, ni de cultivar relaciones con hombres de partido.

«Era un joven sin afeciones ni compromisos políticos que hablaba con independencia y que comenzaba á divisar con ojo más sereno las deformidades y las bellezas de ambos partidos, sus errores y sus aciertos, cuando se trató de la guerra al Perú. Mi pluma hasta entónces ocupada en la bella literatura y en el derecho se hizo la pluma de un periodista: me entregué con ardor á escribir sobre el propósito de la guerra y aun llegué á fundar un papel que tuvo muy corta vida, porque el gobierno prohibió tratar sobre el asunto. Me callé, pues, pero con la satisfacción de haber proclamado mis convicciones.

«Ya entonces juzgaba yo, como ahora, que la Constitución de 33 era la más adecuada á nuestras circunstancias, porque sólo ella podía regularizar el poder, fortificarlo y mantener la tranquilidad de la República. En mis conversaciones atacaba sus defectos, como he continuado atacándolos, pero sin dejar nunca de considerarla como la Constitución más sabiamente calculada, como el código hispano-americano más perfecto en política, es decir, en la aplicación de los principios á los hechos y antecedentes del país. Sin embargo, juzgaba también que el gobierno se hallaba bastante fuerte y con sobrado prestigio para comenzar y reaccionar en favor de la forma Republicana, y me fastidiaba su conducta restrictiva, su empeño por adular las formas democráticas. Yo que nunca había tenido partido ni la menor relación con los pelucones ni con los pipiolo, no podía concebir el alcance de esos odios profundos que dividen á los prosélitos de dos bandos opuestos; pero tampoco hallaba justificable que el gobierno se empeñase tanto en centralizar el poder, en acumular toda la autoridad en el Ejecutivo, en excluir y rechazar á los que no eran sus adeptos, en perseguir á sus enemigos, en arrogarse una perfecta tutela sobre la sociedad, sin cuidar de educarla, ni de prepararla para la vida pública, ni de ejercitarla poco á poco en el uso de sus derechos. Por otra parte, miraba al partido vencido y lo hallaba enteramente privado de hombres de estado: los que habían sido sus corifeos estaban en la oscuridad, nada representaban, no tenían un centro de acción; y los pocos que todavía se apellidaban pipiolo, no hacían valer

contra el gobierno otra cosa que una especie de *legitimidad*, que consistía en recuerdos de lo pasado.

«Este modo de ver las cosas me hizo esperar y aun presentir la aparición de un partido progresista, partido nuevo, extraño á los resentimientos y odios antiguos, y sin más interés que el nacional, ni más principios que los de la verdadera filosofía. Para contribuir á su creación y á regenerar el orden de cosas que á la sazón dominaba, me hice opositor á todo lo que hallaba de contrario á mis principios en el ministerio Tocornal, y escribí varios artículos en algunos papeles de oposición que de tiempo en tiempo vieron la luz pública en 1839; y en mis escritos, que nunca negué y de los cuales no me avergüenzo, me dí siempre por liberal, jamás por pipiolo ni por representante de partido alguno. Si otros descontentos ú opositores se formaron esperanzas sobre mí, se alucinaron; yo no las dí á nadie jamás. Mi papel de opositor respecto del gobierno y mi conducta reservada para con sus enemigos, me hacían aparecer como un hombre sospechoso á los dos partidos: el pipiolo, que me oía alabar un acto del gobierno y no comprendía mi naturalidad, me llamaba *tejedor*; mientras que el ministerial, que me suponía abanderizado en la oposición, me llamaba *cobarde* cuando me oía criticar la conducta de los opositores. Mi independencia, mi apego á mis convicciones propias y mi desprecio por el proselitismo, no podían apreciarse por los hombres empeñados en la lucha, y desde entonces se comenzó á juzgarme mal. No obstante, siempre estuve contento así, y nunca sacrifiqué mis principios ni mi independencia de juicio á ningún interés de partido. Quería que se me llamase mil veces cobardo, antes que se me tuviese por criminal ó por un prosélito ciego.

«No teniendo, pues, mancomunidad de intereses ni de principios con ningún partido, y viéndome expuesto á perderme para siempre por las persecuciones del gobierno, que entonces no perdonaba á sus adversarios, creí que era inútil mantener un combate desigual: preferí como más conveniente dedicarme al estudio y á la educación de la juventud, porque sólo en este campo me era lícito saciar mi ambición de ser útil á mi país: renegué de la política y me encerré en los colegios. En el año 41 comenzó la agitación de las elecciones de presidente: hubo sociedades patrióticas, hubo periódicos políticos y continuaba en mi propósito, rechazando las empeñosas invitaciones que se me hacían para tomar parte en el movimiento. Veía cerca la aparición del partido progresista que me imaginaba: un hombre nuevo, joven, cuyas inclinaciones me parecían buenas, acababa de ser incorporado en el gabinete: este hombre era don Manuel Montt, quien me parecía destinado para dar al gobierno otro tono, para inaugurar otra nueva era política. Tres ó cuatro veces escribí

entonces en los diarios, y sólo con el objeto de animarlo, de darle á conocer y de presentarle como el elemento más apropiado para renovar la táctica envejecida y funesta de la administración pasada.

«Al fin me sacó de mis expectativas sosegadas un amigo, presentándome al general Pinto como el candidato de la Sociedad Patriótica, que encabezaba una poderosa oposición al gobierno, é instándome para que escribiésemos en apoyo de su candidatura. Yo no conocía personalmente al señor Pinto, pero tenía de él la alta idea que me había sido sujerida por la opinión de que gozaba: en el concepto de todos era un verdadero representante del sistema liberal, de los buenos principios, del interés del país; y por eso le juzgué yo como uno de los hombres capaces de realizar la República en Chile. Me decidí á escribir en su apoyo y comenzamos á publicar un diario con el título de *El Miliciano*; mas nunca asistí á las reuniones de la Sociedad Patriótica, cuyos miembros no conocía sino de nombre, ni me entendí para mis operaciones con otro que con el amigo que me empeñó en el combate. Cesaron mis trabajos cuando hicieron su  *fusión*  los amigos del general Búlnes y los del general Pinto. Yo que no tuve la menor parte en aquellos sucesos, ni relaciones con sus fautores, volví á ocultarme y continuar en mis tareas literarias. Permanecí absolutamente ajeno de la política hasta el invierno de 43, en que fuí llamado á desempeñar la oficialía mayor del Ministerio del Interior. En esa época conocía yo muy bien que no tenía otra reputación que la de hombre doble en política, reputación que no me incomodaba, porque no era justa, porque era el puro efecto de la incapacidad del vulgo político, que no piensa bien del que se mantiene independiente.

«Los peluconos no podían apreciarme ni tener confianza en mí, porque me habían visto siempre combatiendo sin hipocresía su sistema restrictivo y retrógrado; los liberales tampoco podían confiar en mi marcha, porque si bien les había agradado verme atacar los errores de sus enemigos, no podían contar con un hombre que era bastante independiente para atacar los que ellos cometían, y elogiar lo bueno en donde quiera que apareciese; el vulgo político no podía aplaudirme, porque sólo aplaude al que está de oposición. Bajo estos auspicios fuí á servir en la administración del general Búlnes, al lado del señor Irarrázaval, quien sin dejar de ser pelucón y sin dejar de participar de la desconfianza que de mí abrigaba su partido, profesaba la doctrina de que el gobierno tenía necesidad de ser más liberal, más franco, más conciliador y que debía rodearse de todos los hombres inteligentes y virtuosos, cualquiera que fuese su color político. Como este era el pensamiento de toda mi vida, aplaudía yo con todo mi corazón tan bello propósito, y tuve mil ocasiones de

persuadirme de que el señor Irarrázaval lo profesaba de veras. Tomé con tanto entusiasmo mi nueva ocupación, que abandoné mi bufete de abogado, abandoné el cultivo de las ciencias y dí de manos á varios trabajos serios por dedicarme á redactar oficios y decretos en una oficina ministerial. Presumía que en esta ocupación y en el cargo de diputado suplente, que en aquel año se me confirió, podía ser útil al país; y esta consagración al servicio público era á mis propios ojos tanto más meritoria cuanto que por ella dejaba los trabajos de toda mi predilección.

Sin embargo no pude permanecer en el ministerio más de 16 meses, porque veía contrariado cada día con más empeño el pensamiento político á cuyo servicio me había dedicado. Se ha dicho que dejé mi puesto porque mi ambición fué desairada; pero no se advierte que si yo hubiera abrigado tal ambición, nadie podía impedirme seguir el camino más corto que se me presentaba para satisfacerla, es á saber, el de sofocar mis convicciones y servir al sistema restrictivo, cuyo triunfo me obligaba á separarme de mi empleo. Hacía tiempo que me había desengañado de que el señor Montt no era el hombre que en otro tiempo me imaginé, porque en todos sus actos públicos había mostrado ser más restrictivo, más absolutista que lo que convenía al partido mismo á que pertenecía. El señor Montt, en cuyas manos iba á caer la dirección de la política por la separación del señor Irarrázaval, tendía á formarse un círculo de adeptos, á excluir á los que no merecían su afección, á hacer prevalecer en fin la misma táctica que el partido pelucón había desplegado cuando le fué necesario defender el poder contra los asaltos de sus enemigos. Con el predominio de este sistema se desvanecía, pues, mi esperanza de ver un gobierno liberal, conciliador, sin más objeto que el bien de la República y adecuado á las circunstancias de la época.»

Una serie de obras notables y sucesivas que escribí después acabaron de afianzar su reputación y su patriotismo ante la opinión nacional y el mundo civilizado. Publicó con ruidosa notoriedad y éxito brillante, las producciones siguientes: *Teoría del Derecho Penal*; *Elementos de Derecho Público Constitucional*; *Historia Constitucional de Medio Siglo*; *Instituta del Derecho Civil*; *La América*; *Bosquejo Histórico de la Constitución del Gobierno de Chile*; *Juicio Histórico sobre don Diego Portales*; *Estudio sobre los Primeros Poetas Españoles*; *El Libro de Oro de las Escuelas y Manual de Textos*, las cuales colmarían la justa celebridad de los más conspicuos publicistas del mundo. En 1862 fué llamado á desempeñar la cartera del Ministerio de Hacienda. Poco después se le enviaba de Ministro Diplomático al Perú y en seguida al Plata y al Brasil. Los pronunciamientos de

opinión de 1857 y 1858, llevaron muchas horas de angustia á su hogar formado á costa de perseverancia y de inteligencia. Calmadas esas tempestades sociales y políticas, volvió á sus queridas tareas del foro, de la literatura y de la enseñanza. En 1855 ocupaba un asiento en la Cámara de Diputados como representante de los departamentos de Copiapó y Caldera. Más tarde (1858) lo fué de Valparaíso y otros pueblos de la República. En un libro de interés histórico y político, se encuentran recopilados sus discursos parlamentarios de ese período legislativo (*Discursos Parlamentarios*). De regreso de su misión diplomática, publicó una obra, por muchos títulos curiosa y útil, *Miscelánea*, en tres volúmenes, en cuyas páginas recopiló un *Estudio sobre Lima* y sus observaciones de viajero por las *Pampas Argentinas*. Desde 1843 fué miembro de la Universidad de Chile, y en varios períodos desempeñó el decanato de la Facultad de Humanidades. Por sus grandes méritos de publicista, fué nombrado miembro corresponsal de la Real Academia Española y del Instituto Histórico del Brasil. En 1848 y 1849, Lastarria fundó *La Revista de Santiago*, publicación literaria que dió mayor impulso á la revolución moral que había iniciado en 1836. Esta revista tuvo diez años de existencia. Después, en épocas distintas, continuaron su publicación otros escritores: Guillermo Matta en 1855 y Fañor Velasco en 1872. Pero estos no son sus únicos méritos; queda todavía por recordar otro más hermoso y de mayor trascendencia. En 1859, apenas pasada la borrasca revolucionaria, Lastarria fundó *El Círculo de los Amigos de las Letras*, asociación literaria que marcó el rumbo á la literatura patria y á los ingenios que desde entonces adoptaron la profesión de la pluma y de la prensa. Años más tarde, el incansable propagandista de la verdad y de las artes, recordando sus primeras batallas por la civilización de la patria y sus más gloriosos triunfos literarios, fundó (1873), la *Academia de Bellas Letras*, en cuyo seno cobraron bríos muchas jóvenes inteligencias para emprender la lucha de las ideas. A su regreso de la misión diplomática que le condujo al Plata y á Río Janeiro, fué elegido, en 1867 representante del departamento de la Serena. Este período legislativo, fué el más brillante de la vida parlamentaria del señor Lastarria. Uno de sus biógrafos juzga de la siguiente manera esa época de su vida política:

«Aquí vemos al campeón de la libertad, al político experimentado, volver con mayores bríos y con nuevas y más poderosas armas, á defender los fueros de la libertad, conculcada por los mismos que escribían su nombre en sus estandartes políticos y que la atropellaban á pretexto de tributarle culto.

«Ayudado aquí por un núcleo de hombres, reducidos por el número, pero poderosos por

la inteligencia y la educación política que poseían, el señor Lastarria encontró vasto y fértil campo para esparcir con profusión la cimiento de sus principios, dándoles forma en varios proyectos de ley que presentó á la Cámara, los más importantes de los cuales fueron el relativo á la reforma de la ley de elecciones y el que reformaba la ley de imprenta. Habría deseado transcribir aquí algunos párrafos de los discursos pronunciados por Lastarria en esta época, pues jamás su inteligencia se mostró más poderosa ni desarrolló con más vigor, acierto y atractivos el plan de su doctrina política; pero desgraciadamente las proporciones de este ligero bosquejo no me permiten hacerlo.

»Tomaba como base de reforma electoral la constitución de este poder en los comicios populares organizados por subdelegaciones, y daba como fundamento á su ley de imprenta la organización del jurado con completa independencia de la justicia ordinaria. Ni los partidos políticos ni la opinión pública estaban preparados para comprender ni aceptar estas reformas, y su base fué desnaturalizada ó rechazada abiertamente. En el año 1868, año de efervescencia política, en que vivió el Club de la Reforma, en que se agitaba la acusación á la Corte Suprema, que tanto conmovió los ánimos, y en que los partidos políticos hablaban de principios y programas, el señor Lastarria publicó un trabajo en que, con el título de «La Reforma Política, única salvación de la República, único medio de plantear la semecracia ó gobierno de sí mismo», esplanaba su credo político y desarrollaba completamente un plan de reforma que cambiaba sustancialmente las bases de nuestras formas de gobierno.»

En 1870 fué elegido diputado al Congreso por los departamentos de Rere, San Carlos y Quillota. En 1872 recorrió el desierto de Atacama, entrando por Antofagasta y Caracoles, en busca de la fortuna que le prometía la industria minera floreciente en aquella región. Al volver al país, el Presidente de la República, don Federico Errázuriz le encomendó la redacción de un *Código Rural* que concluyó en nueve meses. Poco después fué nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago y en 1876 fué elegido Senador por la provincia de Coquimbo. El 18 de Septiembre de ese año lo nombró Ministro del Interior el Presidente de la República don Aníbal Pinto, puesto que dejó el 27 de Octubre de 1878. Durante ese tiempo presentó al Congreso diversos proyectos de importancia, entre los cuales había uno sobre *Reforma de la Ley Electoral* y otro de *Organización de las Municipalidades y del Régimen Interior*. Así mismo fundó *El Diario Oficial* y una *Sección de Geografía* en la Oficina de Estadística. Alejado de la política al bajar del poder, se consagró á las funciones de magistrado judicial, las que interrumpió para ir nuevamente

al Plata y á Rio Janeiro á servir al país en una importante misión diplomática. Al volver reasumió su puesto de juez. Posteriormente pasó á la Corte Suprema y en el carácter de Ministro de ese tribunal, jubiló en 1887 por una ley especial del Congreso. El 18 de Septiembre de 1881, lo nombró Consejero de Estado el Presidente de la República don Domingo Santa María, puesto que declinó. En el curso de todo este tiempo, el señor Lastarria publicó las obras intituladas *Cartas del Desierto*; *Lecciones de Política Positiva* y *Recuerdos Literarios*. Esta última obra es la historia del desarrollo literario del país, en el cual le cupo el honor de ser su principal actor. El señor Lastarria ha dejado escrita por sí mismo su historia, en sus libros *Recuerdos Literarios*, *Mercedes* y *El Mendigo*. En las que tituló *Don Guillermo*, *El Manuscrito del Diablo* y *Peregrinaciones de una Vinchuca*, retrató algunas facces políticas de la República. En 1884 echó las bases de la *Academia Chilena*, de que fué presidente hasta sus últimos días. En 1885 publicó una recopilación de sus novelas, en un libro denominado *Antaño* y *Ogaño*. En los años de 1887 y 1888, no descansó en su labor intelectual. Colaboró siempre con afán en *El Ferrocarril* y en *La Revist. de Artes y Letras*, como había cooperado á la redacción de la *Revista Chilena* en 1875. Sus últimos trabajos fueron el informe del *Certámen Varela*; *Un Estudio de Costumbres*; *Algo de Arte Política, Literaria y Plástica* y *Proyectos y Discursos Parlamentarios*. Falleció este eminente ciudadano el 14 de Junio de 1888, de un ataque pulmonar. Presintiendo su próximo fin, había dicho días antes en la tumba de Marcial González: «No vengo á decirle adios; nos vamos á juntar pronto en el seno del infinito.» El Club del Progreso celebró al mes siguiente (15 de Julio), una sesión solemne destinada á recordar sus esfuerzos por el progreso nacional. El señor Lastarria mereció por sus obras y su inteligencia, homenajes de admiración y justicia de la Real Academia Española, La Academia de Jurisprudencia de Madrid, La Sociedad de Anticuarios de Copenagte, El Instituto Histórico del Brasil y El Club Literario de Lima. Las Municipalidades de Pisagua y Copiapó, han iniciado una suscripción patriótica entre los demás municipios de la República, para originar á su memoria un monumento que perpetúe su recuerdo. El señor Lastarria ha sido el más eminente pensador de Chile.

**LASTARRIA (AURELIO VICTORINO).**—Ingeniero. Nació en Santiago en 1845. Fué el primogénito hijo del ilustre publicista don José Victorino Lastarria. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1862 se trasladó á Europa á perfeccionar su cultura en la Universidad de Gante, donde recibió su diploma de ingeniero. Regresó

á Chile en 1868 con un conocimiento profundo de la construcción de vías férreas, elemento imprescindible en el desenvolvimiento de los pueblos modernos. Á su arribo á la patria, fué llamado por el hábil empresario norte-americano Mr. Enrique Meiggs, quien solicitó su concurso en la obra del Ferrocarril de la Oroya, una de las construcciones industriales más poderosas del Perú y de la América Latina. Terminada esta misión, se le encomendó la construcción de las represas del Rimac. De ahí pasó á *Palo Seco*, valioso ingenio azucarero del millonario don Dionisio Derteano, donde ejerció sus conocimientos en ingeniatura rural y mecánica, en construcciones y arreglo de maquinarias. De regreso al país nuevamente, se consagró á la agronomía en Rancagua. Lo sacó de sus labores de labranza la guerra del Pacífico, en la que fué un consultor permanente del Ministro de la Guerra en campaña don Rafael Sotomayor. Habiendo tomado posesión de Iquique el ejército chileno, se le encomendó la dirección de los ferrocarriles de Tarapacá. Fué, asimismo, Jefe Político de Iquique. Volvió á Santiago en 1882. Se dedicó entonces al estudio y formación de planos y presupuestos de un ferrocarril de Santiago á Melipilla, así como en Iquique había concebido el proyecto de unir á Tarapacá con Bolivia por medio de un camino de hierro. Poco tiempo después, fué nombrado ingeniero en jefe de los ferrocarriles en construcción de Angol á Traiguén y de Renaico á Victoria. Á sus esfuerzos y conocimientos se debe el gran viaducto del Malleco. En todas estas obras demostró saber profundo y consagración admirable al trabajo, como también perseverancia y probidad. Su ilustración le había merecido el título de miembro del Cuerpo de Ingenieros Civiles de Londres. La muerte le sorprendió el 27 de Julio de 1888, en los momentos en que se ocupaba en formar los cálculos que una empresa de Inglaterra le había pedido para la construcción de las nueve vías férreas que actualmente proyecta construir el Supremo Gobierno. Fué uno de los ingenieros más ilustres del país.

**LASTARRIA (WASHINGTON).**—Matemático. Es oriundo de Santiago y hermano del anterior. Como hijo del mismo ilustre padre, fué educado conforme á las tradiciones de su familia. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de ingeniero. Se ha distinguido en este ramo en diversas obras de importancia. Al presente desempeña la cátedra de matemáticas de la Universidad.

**LASTARRIA (DEMETRIO).**—Magistrado y publicista. Nació en Santiago en 1845, en el mismo ilustre hogar de los precedentes, por lo que heredó las preclaras cualidades de su estirpe. Se educó en el Instituto Nacional y en la

Universidad, graduándose de abogado en 1866. Desde 1863 ha servido al país, primero como oficial de la Legación de Chile en el Perú, y en 1864, en igual cargo de la del Plata. Terminada esta última misión, se trasladó á Europa y recorrió todas las capitales del Viejo Continente, perfeccionando sus conocimientos forenses. Amante del progreso, cooperó en 1862 á la fundación de la *Sociedad Unión de Artesanos de Santiago*, que aún alienta vida vigorosa. En 1876 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Rancagua. Ha sido después representante del pueblo en varias legislaturas. En el curso de estas funciones, ha sido miembro de las diversas comisiones de esa rama del poder público y presidente de la Cámara de Diputados. En 1880 fué enviado al Brasil en el carácter de Ministro Plenipotenciario. Á su regreso, en 1882, fué nombrado Consejero de Estado, y en 1883 procurador de la Municipalidad de Santiago. Formó parte de la Cámara de Diputados y fué su presidente en la legislatura de 1885. En sus horas tranquilas ha colaborado en *La Revista Chilena* y en *La Revista de Santiago* con estudios sobre legislación y derecho público. Uno de sus trabajos de ese género se denomina *Los Mensajes de los Presidentes de la República*. Actualmente desempeña el alto puesto de Ministro de Relaciones Exteriores. Su inteligencia é ilustración lo colocan en primera fila en el mundo de la política militante del país. Igual rango ocupa en el foro nacional.

**LASTRA (FRANCISCO DE LA).**—Patricio. Nació en Santiago el 4 de Octubre de 1777. En 1793 fué enviado á España á estudiar en la marina militar. Cursó sus estudios hasta 1803, año en que tenia el grado de alférez de navío. Separóse de su jefe, don Juan Mazarredo, en 1804 y regresó á su patria. Sirvió en la marina real hasta 1807. Afiliado en la revolución (1810), fué primero capitán de ejército y después gobernador de Valparaíso. En 1813 se le nombró Supremo Director. Asumió el mando en 1814. Con motivo de la jornada de Rancagua, cayó en poder de Osorio y fué confinado á Juan Fernández. Después de la batalla de Chacabuco se le ascendió á coronel. En 1818 se le nombró nuevamente gobernador de Valparaíso, y en 1823 Consejero de Estado. En 1825 volvió al gobierno de Valparaíso. En ese año se le nombró capitán de navío y ascendió á general de brigada. En 1829 fué Ministro de Marina. En 1841 fué miembro de la Corte Marcial, y en 1843 se le eligió diputado al Congreso. Murió en Santiago el 13 de Mayo de 1852.

**LATORRE (JUAN JOSÉ).**—Ilustre marino y contra-almirante. Nació en Valparaíso en 1846 y se educó en la Escuela Naval. Desde joven demostró las altas cualidades que lo han distinguido en el curso de su noble existencia, con-

sagrada al servicio de la patria y al cumplimiento de sus deberes en la armada nacional. Se inició en los combates navales del Pacífico, en la gloriosa acción del Papudo, que dió por resultado la toma de la *Covadonga* á los españoles, en la guerra de 1865 á 1866. Mas tarde se caracterizó por sus profundos conocimientos náuticos en las exploraciones hidrográficas de la región austral del país. Al declararse la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia en 1879, tuvo la honra de ser el iniciador de los combates navales de ese drama del Pacífico, con la brillante proeza de Chipana. Allí sostuvo un singular y glorioso combate con los buques de la escuadra del Perú *Pilcomayo* y *Unión* y su cañonera *Magallanes*. Poco después derrotó al *Hudscar* en la rada de Iquique, después de una lucha en que puso á prueba su serenidad y pericia, valor y energía de carácter, siempre con su buque la *Magallanes*, que hizo célebre en ese período histórico con sus hazañas marítimas. Coronó sus acciones de guerra con el combate memorable de Punta Angamos, donde venció en noble lid y capturó al monitor peruano *Hudscar*, el 8 de Octubre de 1879. Luciendo su valentía y su talento en las difíciles pruebas á que lo han sometido el deber y el patriotismo, ha ganado sus ascensos, hasta llegar al grado de contra-almirante de la escuadra. Concluida la guerra del Pacífico, ha sido enviado por el gobierno dos veces á Europa, primero á vigilar las modificaciones del blindado *Blanco Encalada* y la última la construcción del poderoso buque denominado *Arturo Prat*. En el desempeño de ambas comisiones, el contra-almirante Latorre ha confirmado la alta opinión que merece por su ilustración. En su reciente viage á Europa, la prensa le ha tributado todo género de homenajes por sus glorias navales. *El Diario Ilustrado* de Paris, de 20 de Noviembre de 1887, le consagró una edición especial, insertando su retrato y el siguiente honroso juicio:

«Acaba de llegar á Paris un héroe de la prolongada y sangrienta guerra, en que tomaron parte tres repúblicas americanas, Bolivia, Perú y Chile.

El contra almirante chileno Juan José Latorre se ha formado una sólida reputación de hábil marino y de táctico consumado, iniciando su carrera en el combate de Chipana y obteniendo, como comandante de la corbeta *Magallanes* una victoria decisiva sobre las fragatas peruanas *Unión* y *Pilcomayo*. Pero sus hazañas más notables fueron la fuga que obligó á emprender al formidable acorazado *Hudscar*, y después su captura. Merced á este monitor, la fortuna pareció por un momento sonreír al Perú: con una marcha rápida, provisto de una poderosa artillería, montado por experimentados marinos, dirigido por un intrépido capitán, el almirante Grau, por sí solo valía por toda una flota. Sin embargo, el almirante Latorre tuvo el honor de

vencerlo el 8 de Octubre de 1879: acosado por el fuego y habiendo perdido á su heroico comandante, el *Huáscar* se vió obligado á arriar su bandera. Desde aquel día fué nula la resistencia del Perú en el mar: nada se oponía ya á las operaciones de los ejércitos en tierra, y el anadamiento final se hizo inevitable. En esta lucha memorable, Chile desplegó raras cualidades de iniciativa, audacia y energía. Al revelar estas cualidades nacionales, se colocó á la cabeza de la América del Sur: su población aguerrida, trabajadora y progresista lo asegura esta superioridad: lo que fué en la guerra lo es en la industria, en la agricultura y en el movimiento civilizador. El almirante Latorre, que honra á su patria y su profesión, encontrará de seguro entre nosotros la acogida á que es acreedor por su carácter, su pasado y sus talentos.»

El contra-almirante Latorre es uno de los marinos más ilustre de Chile.

**LATORRE (ENRIQUE CAMILO).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en Santiago el 17 de Junio de 1860. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de abogado el 8 de Agosto de 1884. En 1885 fundó la *Revista Forense Chilena*, única publicación jurídica que existe en el país y á la cual debe el foro nacional notable impulso. Dedicado exclusivamente á los estudios jurídicos, ha publicado una série de importantes obras que acusan su saber y su consagración á la jurisprudencia. Entre otras obras de su laboriosidad, podemos citar las que ha denominado *Reseña histórica de la formación del Código Civil* (1882); *Estudio sobre la Ley del Régimen Interior* (1884); *Antecedentes legislativos y trabajos preparatorios del Código Civil* (1884). En 1886, favoreció con su cooperacion inteligente á la redacción de *La Lectura, El Imparcial* y *La Libertad*, con artículos legales é históricos ó bibliográficos. En 1887 fué nombrado miembro correspondiente de la Academia de Jurisprudencia de Madrid y del Instituto Geográfico Argentino de Buenos Aires. A principios de 1888, ha publicado dos valiosas obras, una denominada *Estudio sobre la Ley de Matrimonio Civil* y otra con el título de *Memorias Forenses*. La primera es un comentario de esa ley y la segunda una recopilación de memorias y discursos forenses universitarios. Es uno de los fundadores del *Ateneo de Santiago* y en cuya tribuna ha propuesto la idea de fundar en su seno un *Centro Hispano-americano* que secunde la acción fraternal y unificadora de los círculos iberos y latinos de España, Méjico y Colombia. Su cultura y actividad moral lo señalan como uno de los propulsores del progreso intelectual del país.

**LATHROP (Carlos 2.º)**—Poeta y escritor. Nació en Valparaíso el 19 de Mayo de 1853.

Fueron sus padres don Carlos T. Lathrop, ingeniero norte-americano y constructor de las principales líneas férreas del país, y la señora Loreto Cabrera, hija de uno de los próceres de la independencia. Se educó en el Liceo de Valparaíso. En la capital marítima y mercantil del Pacífico, se dedicó muy niño al cultivo de las bellas letras, al mismo tiempo que emprendía su carrera comercial. Colaboró en 1868, en las publicaciones tituladas *La Ilustración, La Patria, La República, El Correo, El Alba* y *El West Coast Mail*, del que fué cronista, escribiendo en el idioma británico que poseo con perfección. La poesía lírica fué desde un principio de su predilección. No obstante de estar dotado de una facultad admirable de concepción, sólo ha cultivado la poesía lírica, ya sea en el drama y otros géneros, sin acometer grandes poemas épicos. Sin cesar ha escrito dramas, cantos, himnos, zarzuelas, sátiras y estudios en prosa que revelan una inspiración y fecundidad admirables. Su abundante producción intelectual se ha resentido de la precipitación con que las ha elaborado en medio de los azares de los negocios á que vive consagrado. Como escritor y poeta, ha propendido al fomento de la prensa literaria, fundando, sosteniendo y redactando los periódicos denominados *El Curioso Ilustrado, Las Veladas Literarias, La Aurora, El Ferrocarril Ilustrado* y *El Americano*. Este último lo estableció en 1884 y lo sostiene aún, perseverando en él en la crítica literaria y artística. Es un semanario bibliográfico. Como poeta y periodista, ha escrito y publicado las siguientes obras: *Ócios Políticos*, colección de poesías, precedida de un hermoso prólogo del mologrado bardo don José Antonio Sofía; *El Matrimonio*, poema social; *Arturo Prat*, poema lírico; *Arturo Prat*, oda; *Canto á Vicuña Mackenna*; *Canto á José Antonio Sofía*; *Canto á Guillermo Matta*; *Mazéppa*, poema de Byron, vertido del inglés al castellano, en verso; *Lamentaciones de Tasso*, obra del mismo poeta inglés traducida al español; *Oda al Arte Dramático*; *Cantos á Aníbal Pinto, á Ramón Allende Padín* y á las victorias de Chorrillos y Miraflores; *Poesías Humorísticas*; *La Toma de Calama*, comedia; *La Batalla de Tarapacá*, drama; *Estudio Social de las Santiaguinas*; *Geografía de la República*, premiada en el Certamen Universitario de 1878 y otras cuyos nombres no es fácil reunir por completo. Tiene inéditas, próximas á publicar, las obras que se intitulan *El Divorcio*, drama; *El Celibato*, poema social; *Poesías Líricas* y *Odas y Elegías*. Su *Himno al Estudio*, fué premiado con medalla de oro en el certamen universitario de 1878. Ha colaborado bajo diferentes pseudónimos con poesías y artículos de crítica literaria, en *La Revista Chilena*, en *El Imparcial* y en *La Lectura*. En el curso del año 1888, ha redactado el periódico de los lunes *Las Novedades*. Es uno

de los jóvenes poetas y periodistas más fecundos y laboriosos de la República.

**LAUTARO.**—Caudillo araucano. Desde edad muy tierna lo tuvo á su lado en calidad de paje, el conquistador Pedro de Valdivia, quien lo educó en el arte de la guerra. Habiéndose pasado al bando de sus compatriotas en la batalla de Tucapel, donde murió mártir su jefe, se convirtió en el más activo é implacable adversario de los españoles, colocándose á la cabeza de las huestes de Arauco. Elevado á la categoría de *Toqui*, gobernó á su tribu á la edad de 16 años. En las guerras araucanas se hizo admirar por su coraje y su talento de táctico. Venció en noble lid á Francisco de Villagra en Concepción. Por sus proezas fué llamado el héroe de Arauco. Sus hazañas lo han colocado á la altura de los tipos más perfectos del heroísmo araucano. El historiador Benjamin Vicuña Mackenna consagró un extenso libro á narrar su vida y sus acciones de guerra, con el título de *Lautaro*. Murió este ilustre caudillo araucano en 1556, en una batalla en que fué atacado de sorpresa.

**LAVALLE (VENTURA.)**—Diplomático y funcionario público. Era hijo de Santiago y se educó en sus principales colegios. Desde joven prestó sus servicios al país. Fué intendente de Atacama en 1844 y 1845, en la época en que *Jotabeche* fundó *El Copiapino*, primer periódico de Copiapó. El señor Lavalle narra la historia de esa publicación en los siguientes conceptos, en una nota dirigida al Ministro del Interior, el 13 de Mayo de 1845: «Un particular, don Matías Morales, trajo (á Copiapó) una imprenta de su propiedad á ésta, y cumplió con lo dispuesto en el artículo 1.º de la ley de 11 de Diciembre de 1828. Inmediatamente procedió la Ilustre Municipalidad al nombramiento de los jueces de hecho que previene la ley, y se publicó dicho nombramiento por la prensa y de cuenta del impresor, en un papel que se tituló *El Copiapino*. Después bajo este título ha seguido publicándose un periódico semanal, cumpliéndose por el impresor con el artículo 3.º de la citada ley, en mandar un ejemplar del periódico al procurador de ciudad. Hasta hoy no ha habido juicio alguno de imprenta.» El señor Lavalle fué Ministro de Chile en el Perú en 1837, cuando don Mariano Egaña fué á declarar la guerra á la Confederación Santa Cruz. En esa misión diplomática se tomó conocimiento del estado del gobierno del Perú, por medio del poeta don Salvador Sanfuentes y la señora esposa de don Ventura Lavalle, que residía en Lima. En 1838 fué Ministro Plenipotenciario en el Ecuador y en 1840 en el Perú. Murió anciano ya, cuando descansaba en su hogar las fatigas de sus largos servicios á la patria.

**LA VIN (FRAY JOSÉ ANACLETO.)**—Sacerdote.

Nació en Santiago el 13 de Julio de 1820. Fué cadete de la Escuela Militar. El 6 de Julio de 1837 cambió las armas por el hábito franciscano. Ordenado sacerdote, ha sido vicario del convento máximo, maestro de novicios, secretario del provincial Fray Bernardo Plaza, y guardián de Alcántara y Limache. En los años de 1845 y 1846, fué cura de Freyrina en el obispado de la Serena. En la casa grande de Santiago fué largo tiempo procurador para los negocios judiciales de su instituto. Artista notable, con voz de tenor y contralto, fué por muchos años maestro de capilla y vicario de coro en Santiago. En las iglesias que rigió como prelado ó como párroco, dejó muchos adelantos.

**LAZCANO (FERNANDO.)**—Jurisconsulto y servidor público. Nació en Santiago en 1810 y fué hijo de un célebre abogado argentino que desempeñó importantes cargos en la judicatura en las postrimerías del régimen colonial y el cual fué asesinado en 1819. Don Fernando Lazcano se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Graduado de abogado, se lo nombró secretario de la Corte de Apelaciones de Santiago. El 18 de Septiembre de 1851, fué llamado por el Presidente de la República don Manuel Montt á ocupar el puesto de Ministro de Justicia. Las revoluciones de ese período administrativo lo hicieron volver á sus labores del foro. Fué Senador de la República desde 1852 hasta 1860 y Ministro de la Corte Suprema de Justicia. Como miembro de la Beneficencia, el pueblo le debe muy particulares y oportunos servicios. Falleció este distinguido ciudadano, repentinamente, en Santiago, el 11 de Mayo de 1886.

**LAZO (EXEQUIEL.)**—Teniente coronel de ejército. Nació en Santiago el 10 de Abril de 1834. Pertenece á una familia ilustre que ha dado páginas memorables á la historia civil por sus servicios al país. Se educó en la Escuela Militar. En 1852 ingresó al ejército en calidad de alférez de la *Guardia Municipal* de Santiago, recorriendo gradualmente todos los puestos hasta llegar á ser el primer jefe de dicho cuerpo. El 13 de Mayo de 1882, se le nombró comandante del batallón Búlnes y al mismo tiempo comandante de la policía de seguridad de Lima. Conservó ese cargo hasta la desocupación de la ciudad de los virreyes. El 19 de Agosto de 1884 se disolvió el batallón Búlnes y Lazo pasó al estado mayor de plaza; y el 17 de Marzo de 1886, se le nombró primer jefe de la Guardia Municipal de Valparaiso. Bajo su inteligente dirección, ese cuerpo ha llegado á ser la primera policía de seguridad de la República. Los servicios prestados al ejército desde 1869 y al país en la dirección de sus cuerpos de seguridad, le han conquistado el respeto público. El 6 de Septiembre de 1880, la Municipalidad de San-

tiago tomó el acuerdo de concederle un parche de honor con el siguiente lema: *Constancia y Lealtad*, al concederle un premio por sus méritos, merced á los cuales ha obtenido el grado con que figura en el escalafón militar de la República.

**LAZO (JOAQUÍN).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1800. Fué su padre el ilustre prócer de la independencia don José Silvestre Lazo de la Vega. Se educó en el Instituto Nacional. Ha tomado una parte activa en todos los movimientos políticos liberales del país desde 1828. Figuró entre los más activos revolucionarios de 1851. Ha sido diputado al Congreso en la legislatura de 1870 y Senador de la República en el período histórico de 1882.

**LAZO DE LA VEGA (JOSÉ SILVESTRE).**—Prócer de la Independencia. Nació en Santiago en 1779. Educado en los colegios de su época, obtuvo su título de abogado en la Real Audiencia en 1805. En 1811 se graduó de doctor en cánones y leyes de la Universidad de San Felipe. Al emprender viage á España en 1809, para ir á reclamar en Madrid el ducado de Alba, que le pertenecía como descendiente de don Francisco Alvarez de Toledo, se enroló entre los promotores de la revolución emancipadora. Figuró como uno de los más activos cooperadores del movimiento de 18 de Septiembre de 1810 y que creó la primera Junta de Gobierno Nacional. Fué coronel del ejército patriota y diputado del Congreso Constituyente de 1811, como representante de Cauquenes. Le cupo el honor de haber organizado un cuerpo militar para sofocar el motín español de Aconcagua. Emigró á Mendoza después del desastre de Rancagua. Habiendo pasado al Uruguay, se relacionó con el general Artigas y fué su secretario. Allí cooperó á la expedición de los Andes. De regreso á la patria en 1818, fué Ministro de Justicia en la Cámara de la judicatura, y en 1820 fué representante de Chile en el Plata. Mas tarde formó parte de los Congresos de 1824, 1825 y 1826. En 1827 fué nombrado Ministro de la Corte Suprema. Falleció en 1844.

**LEZANA Y DROGUETT (DESIDERIO).**—Abogado. Nació en el Olivar, en Caupolicán, el 27 de Abril de 1859. Adquirió su primera educación en el liceo de San Fernando, la que completó en el Seminario, en el Instituto y en la Universidad. Recibió su título de abogado el 22 de Junio de 1882. Radicado en Rancagua, ha desempeñado diversos y honrosas funciones públicas. También se ha distinguido como escritor jocoso, en artículos llenos de originalidad y donaire. Ha cultivado con ingenio y elocuencia la poesía lírica y la oratoria tribunicia.

**LE BRUN DE PINOCHET (ISABEL).**—

Ilustre educacionista. Nació en San Felipe en 1845. Fueron sus padres el distinguido militar francés don Estanislao Le Brun y la legendaria institutriz señora Francisca Reyes. Su progenitor fué oficial de Napoleón y edecán del príncipe Eugenio Beauharnais. Acompañó á su gefe en el ejército de Italia, en la campaña de Moscow. Su madre fué la más antigua y benemérita educacionista de San Felipe. La señora Isabel Le Brun de Pinochet adquirió, desde temprana edad, una educación completa, bajo la hábil dirección de su ilustre madre. A los catorce años era ya una consumada profesora en humanidades. Estas cualidades de precocidad juvenil, han sido dotes naturales de sus distinguidas é ilustradas hijas, las señoritas Semíramis, Eurídice y Noemi Pinochet y Le Brun, profesoras y bachilleras en humanidades y leyes. A pesar de haber ingresado muy joven al matrimonio, no abandonó la profesión intelectual. En 1875 fundó el afamado *Liceo Isabel Le Brun de Pinochet*, para señoritas, que ha llegado á colocarse al nivel de los más prestigiosos planteles de educación para las jóvenes en la República. Por su crédito, el Supremo Gobierno le ha asignado una subvención anual de cuatro mil pesos. En ese colegio desempeñan sus diversas cátedras ella, como directora, su esposo y sus hijos. A la señora Isabel Le Brun de Pinochet cabe el honor de haber sido una de las institutrices iniciadoras de la instrucción secundaria de la mujer en el país. En las aulas de su establecimiento emprendieron sus cursos científicos varias jóvenes que han coronado sus esfuerzos en la Universidad, obteniendo títulos profesionales. Es una de las educacionistas que más honran á Chile.

**LECORNEC DE MILLER ALMEYDA (EVANGELINA).**—Filantrópica matrona. Nació en Concepción y fueron sus padres don Luis Lecornec, doctor en medicina y cirugía, y la señora Virginia Ruiz y Riquelme, nieta del general de la independencia don Manuel Riquelme y deudera cereana del prócer de la patria don Bernardo O'Higgins. Se educó en la capital del Bio-Bio en el colegio del Sagrado Corazón. Establecida en Santiago, donde ha formado un hogar venturoso, se ha dedicado á la práctica de la virtud de la filantropía.

**LECORNEC Y RUIZ (CARLOS).**—Militar. Nació en Concepción en 1864. Se educó en la Escuela Militar. Descendiente de soldados, su inclinación fué hacia las armas. Ingresó al ejército con el grado de teniente. Hizo la campaña del Perú en el curso de la guerra del Pacífico, y peleó heroicamente en la batalla de Huamachuco. Estando de guarnición en la frontera de Arauco en 1886, se ahogó en el río Negro, cerca de Temuco, cumpliendo una orden del servicio. Fué por esto mártir del deber.



**LEON (CARLOS EMILIO).**—Sacerdote. Nació en Santiago en 1830. Fueron sus padres don Benedito León, militar de la Independencia, que se batió en Cancha Rayada y Chacabuco, y la señora Josefa Bazan, hija del coronel español don Bruno Bazan. Se educó en el colegio de los dominicos, hasta recibirse de bachiller en leyes. Se ordenó presbítero en 1851. En 1857 fué elegido miembro de la Facultad de Teología de la Universidad. Su discurso de incorporación versó sobre *La enseñanza religiosa de la juventud*. Fué secretario de la Academia de Ciencias Sagradas, fundada por monseñor Eyzaguirre y don Federico Errázuriz. Se ha distinguido como polemista. En 1865 sostuvo una discusión con don M. A. Matta en *El Ferrocarril* sobre la libertad de cultos, i después otra jurídica con don Belisario Prats. Ha colaborado en diversas publicaciones sobre materias doctrinarias, entre otras en *El Estandarte Católico*, con el pseudónimo de *Ignotus*. Sus obras se titulan: *Sermones; Historia de la Viñita; La Conversión del Diezmo en Contribución Territorial; Las Prisiones de Casas Matas é Historia del Santuario de Monserrate*.

**LEON (ESTANISLAO).**—Coronel de ejército. Nació en Santiago en 1842. Se educó en la Escuela Militar. Sirve al país en las armas desde 1854. Ha hecho las campañas de la Serena y la Araucanía y las del Pacífico. Fué comandante del regimiento Santiago. Ha sido edecan de varios presidentes de la República.

**LEON Y GARCÍA (JUAN).**—Militar. Comenzó su carrera desde soldado y ha ido ascendiendo hasta llegar á coronel. Actualmente vive retirado en Osorno, donde una enfermedad de parálisis lo ha dejado postrado. En la guerra con el Perú desempeñó importante papel; sobre todo en la batalla de Chorrillos, donde el cuerpo que mandaba, el famoso Buin 1.º de línea, dió pruebas de una disciplina y valor que llamaron la atención de los oficiales extranjeros que presenciaron aquella batalla, una de las más sangrientas y gloriosas de Sud-América.

**LETELIER (AMBROSIO).**—Militar y escritor. Nació en Curepto, Talca, en 1837. Se educó en la Escuela Militar. En el servicio activo de Arauco ha adquirido el grado de teniente coronel. Hizo la campaña al Perú (1879-1882). En 1871 publicó un libro notable titulado *Apuntes de viaje á la Araucanía*. Durante la Exposición Internacional de 1875, dió á luz un opúsculo denominado *Reseña descriptiva de la Exposición*. En 1860 redactó en Talca el periódico titulado *La Esperanza*; en 1864 en Vallenar *El Nacional* y en 1870 en Talca *La Opinión*. En el ramo de artillería ha alcanzado hasta el grado de sargento mayor. Es un militar pundonoroso y distinguido.

**LETELIER (CAYETANO).**—Valeroso militar de la Independencia. Nació en Talca á fines del siglo pasado. Su padre lo envió á hacer estudios militares en las escuelas y en los ejércitos franceses, en cuyas filas, militando en España, alcanzó el puesto distinguido de capitán de ingenieros. En esta categoría pasó á Chile, después de Maipo, y se encontró, bajo las órdenes del general Freyre, en las campañas del sur en 1819. Su calidad de ingeniero hizo que le nombraran en 1820 gobernador de Valdivia; pues casi todos los gobernadores anteriores tenían aquel título. Murió trágicamente en el motín del batallón *Valdivia*, verificado en Osorno el 3 de Noviembre de 1821, no sin haberse defendido valerosamente con su espada, tratando de contener la insurrección. Era Letelier un militar de mérito, ilustrado y valiente. En la Unión y Osorno, dos calles llevan su nombre, rememorando sus servicios y su desdicha.

**LETELIER (VALENTÍN).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en Linares en 1852, donde su familia fué una de las primeras que fundaron las valiosas haciendas de los Llanos de Arquén. Hizo sus primeros estudios en humanidades en el Liceo de Talca. A principios de 1867 se trasladó á Santiago á incorporarse al Instituto Nacional. Habiendo ingresado á la sección universitaria de leyes, hizo su curso en tres años, obteniendo premios y menciones honrosas por su aprovechamiento. En 1872 fué nombrado inspector del Instituto Nacional y el mismo año se retiró á consecuencia de la reacción conservadora. Fué entonces nombrado profesor de historia del Instituto Americano. En 1875, al recibir su título de abogado, fué nombrado catedrático de literatura y filosofía del Liceo de Copiapó. En la capital de Atacama se consagró al cultivo de la filosofía positiva, colaborando en 1878 en *El Constituyente*, donde insertó *La Vida de Emilio Littré*. En 1876 escribió un opúsculo histórico con el título de *Centenario de O'Higgins*, y en 1877 tomó á su cargo la redacción de *El Atacama*. Dió varias conferencias públicas en la *Sociedad de Artesanos* y en la escuela *Rafael Valdés*, en las cuales dió lectura á los trabajos denominados *El Hombre antes de la Historia* y varios opúsculos de filosofía positiva. En Octubre de 1878 se trasladó á Santiago. Poco tiempo después de su arribo á la capital, se le nombró juez de comercio suplente. Renunció ese cargo en Marzo de 1879, para aceptar el mandato popular de diputado suplente por Copiapó. En 1867 fué uno de los fundadores de la *Sociedad del Porvenir* de Santiago; en 1871 cooperó á la organización de la sociedad literaria que publicó *El Alba*, periódico del que fué uno de los redactores el mártir de Iquique Ernesto Riquelme; en 1872 figuró entre los que plantearon *La Liga Protectora*, de estudiantes pobres, y *La Sociedad de los Ami-*

gos del Progreso. Sucesivamente ha sido redactor de *El Sud-América*, *El Heraldo* y *La Libertad Electoral*. En 1880 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Alemania. En Berlín se consagró al estudio de la organización de las escuelas, con cuyas experiencias escribió una memoria para el Ministerio de Instrucción Pública. A su regreso al país, en 1885, fué encargado por el Supremo Gobierno de formar una recopilación completa de las sesiones de los cuerpos legislativos desde 1811 hasta 1845. Esta notable obra constará de treinta volúmenes, y para su composición ha habido que registrar todos los archivos públicos. El señor Letelier se ha dedicado siempre con ahinco á los estudios que versan sobre materias de sociología, política y filosofía de la enseñanza. Con este motivo ha publicado las siguientes obras: *Descentralización Administrativa*; *El Hombre antes de la Historia*; *Opúsculos de Filosofía Positiva*; *Vida de Emilio Littré*; *Chile en 1883*, esta obra fué vertida al alemán y publicada en la metrópoli del Rhin en una edición de diez mil ejemplares, para promover la inmigración; *Las Escuelas de Berlín*; *La Instrucción Secundaria y La Instrucción Universitaria en Berlín y La Ciencia Política en Chile*. Esta última obra fué premiada en el Certamen Varela en 1886, conjuntamente con otro trabajo denominado *Por qué se rehace la Historia*, el cual se ha publicado en *La Revista del Progreso*. Es catedrático universitario y miembro del Consejo de Instrucción Pública. En el presente año ha contribuido á la fundación de la Academia Forense del Club del Progreso. En *La Libertad Electoral* ha publicado muy importantes estudios sobre la educación de la mujer y sobre la enseñanza popular. Es uno de los publicistas más distinguidos del país.

LETELIER (SANDALIO).—Médico, catedrático y escritor. Nació en la villa de Libun, del departamento de Talca, en 1835. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de Talca. Más tarde se trasladó á Santiago á cursar humanidades en el Instituto Nacional. Terminados sus cursos, se incorporó á la sección universitaria á estudiar los ramos correspondientes á la carrera de medicina. Graduado de doctor en medicina y cirugía, se consagró al ejercicio de su profesión y al profesorado. Habiéndose dedicado desde sus primeros años al conocimiento de la gramática castellana, ha llegado á colocarse al nivel de los más notables filólogos del país. Es una eminencia en el ramo. Largos años hace á que sirve en el Instituto Nacional el puesto de catedrático en gramática. Para facilitar el aprendizaje á sus discípulos, ha compuesto un tratado de *Ortología Castellana* que se usa como texto en la enseñanza. También ha cultivado la poesía y las ciencias naturales. Sobre ambos ramos del saber ha escrito diversos estudios, de los

cuales señalaremos sus análisis filosóficos denominados *El Perro* y *El León Chileno* y las *Fábulas Literarias*. Ha colaborado en varias publicaciones, sobre todo en *Las Novedades* y en *La Revista Chilena*. En la primera insertó un estudio sobre el clima de Chile y en la última sus trabajos intitulados *Estudios Gramaticales*; *Inflexiones y Derivaciones Castellanas*; *El Código Penal* y *La Profesión de Médico Cirujano*; *El Gato Doméstico* y *Una Partida de Caja al León Chileno*. Es uno de los maestros ilustres de la juventud.

LETELIER (PATRICIO).—Abogado. Nació en Talca en 1855 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido miembro del Congreso, como diputado por el departamento de Talca, en varias legislaturas. Se ha distinguido como orador parlamentario. Ha sido uno de los radicales más activos del Congreso, promoviendo reformas trascendentales en nuestro régimen administrativo. Actualmente es diputado por el departamento de Curepto.

LETELIER (CAMILO).—Escritor. Largos años fué editor de *El Mercurio* de Valparaíso, en el que se singularizó como periodista laborioso, ilustrado y tranquilo. Era un escritor mesurado, prudente y respetuoso de las opiniones ajenas. Tuvo el talento de hacerse estimar de todo el mundo por su templanza de ideas y de carácter.

LETELIER (FERNANDO CAÑAS).—Abogado. Nació en Talca en 1856. Fueron sus padres don Teodoro Cañas de la Cruz y doña Trinidad Letelier. Hizo sus estudios en el Liceo de Talca y en el Colegio de San Luis de Santiago, de donde pasó á la Universidad á cursar leyes, recibiendo su título en 1877. Establecido en Osorno desde 1878, ha ejercido su profesión ahí con buen éxito, conquistando la estimación del departamento, que lo envió de diputado al Congreso de 1881. Actualmente es defensor de menores de Osorno y uno de sus municipales más activos é inteligentes. Liberal en ideas, es allí uno de los jefes más prestigiosos del partido, al cual defiende desde las columnas de su periódico *El Damas*, de que es dueño. Como escritor, ha publicado una interesante historia llena de erudición, del departamento de Osorno y ha colaborado en *Los Tiempos* de Santiago.

LETELIER Y SILVA (RICARDO).—Abogado, orador y político. Nació en Talca en 1850. Apenas recibido de abogado y no contando aún 25 años, Talca lo eligió diputado, y desde entonces hasta ahora, excepto un período, ha representado á aquel departamento, donde un partido prestigioso, llamado «ricardista», le apoya. En el Congreso ha militado por su cuenta y riesgo, como liberal independiente, dándose

á conocer como orador de vigorosa argumentación y de palabra fácil, si bien no le acompaña su voz un tanto débil. En el foro, es reputado como uno de los más acreditados abogados. Ha ejercido siempre su profesión en Santiago.

**LILLO (EUSEBIO).**—Poeta y servidor público. Nació en Santiago el 14 de Agosto de 1826. Habiendo quedado huérfano á una edad temprana, se educó en el Instituto Nacional con los escasos recursos de su pobre madre. En 1841 recibió la protección que le prestó el caballero francés Mr. Poters y poco más tarde, la que le ofreció el librero don Augusto Raymond. Sus días de colegio fueron los más lúgubres de su vida. Para satisfacer sus anhelos de lectura, hacía rifas con sus libros á fin de adquirir otros. Ejercieron profunda influencia en su espíritu y en su ingenio, las novelas de Ana Radclif y los bardos peninsulares Espronceda y Zorrilla, á quienes procuró imitar desde sus primeros trabajos poéticos. Así como el último se reveló poeta sobre la tumba de Larra, Lillo se dió á conocer en la sepultación de los restos del tribuno de la revolución emancipadora José Miguel Infante. En 1842 cooperó á la fundación de la Sociedad Literaria, que fué el primer centro de reunión intelectual de la juventud chilena. En 1844, apareció en la prensa colaborando un *El Siglo*, primer diario nacional. En ese mismo año, obtuvo el premio en el certamen abierto por la Sociedad Literaria, con su *Canto al Dieciocho de Septiembre*. En 1846 abandonó las aulas del colegio para servir las funciones de escribiente del Ministerio del Interior. Desempeñaba á la vez el cargo de corresponsal de *El Mercurio* y *El Comercio* de Valparaíso. En el último de estos órganos de publicidad, sostuvo, por ese tiempo, una polémica de doctrina con *La Revista Católica*. En 1848 fué nombrado oficial de pluma de la Oficina de Estadística que se creó ese año. Colaboró también en ese mismo año en *La Revista de Santiago*, que fundó don José Victorino Lastarria. En 1879 publicó su leyenda poética denominada *Loco de Amor*. En esta ocasión tomó una participación muy activa en la campaña periodística contra el gobierno estatuido. Formó parte de la redacción de los periódicos intitulados *La Barra* y *El Amigo del Pueblo*, que sirvieron de intérpretes á la *Sociedad de la Igualdad*. Dió al teatro en ese período de su existencia, un drama con el nombre de *San Bruno*, y fué uno de los impulsores del movimiento revolucionario que estalló en 1851, desde las columnas de *El Timón*. En el pronunciamiento de opinión del 20 de Abril de 1851, se batió con el arma al brazo en el combate de la Alameda de las Delicias, en donde le salvó la vida el hoy general Baquedano. Vencido en la revolución tuvo que proscribirse del país. Su ostracismo fué la metrópoli del Rimac, donde se dedicó al periodismo. En Li-

ma escribió sus poesías *La Mujer Limeña* y *El Fragmento del Canto de un Proscrito*. Apenas olvidado el desastre del general Cruz en Loncomilla, regresó al país en 1852. Hasta 1857, vivió oscuro é ignorado, luchando en la prensa por sus ideales de poeta y publicista. Su poesía apellidada *Dos Almas*, descubre el doloroso estado de su vida en esa época de tristes recuerdos para él. En 1857 emprendió viaje al Perú nuevamente. El cantor de *Las Flores* y de *El Junco*, iba á peregrinar en pos de la ventura y la fortuna que le negaba su patria. No habiendo encontrado en el antiguo país de los incas el bellocino de oro, se trasladó á La Paz, capital entonces de Bolivia. Allí se consagró á las empresas industriales. Fundó el Banco de La Paz y cooperó al progreso de la minería en Corocoro y otros centros de actividad. Al terminar la administración de don José Joaquín Perez, regresó al país, en posesión de un haber que le aseguraba su independencia. En 1878 fué elegido alcalde de la Municipalidad de Santiago y poco después Intendente de Curicó. Retirado á la vida privada reapareció en la escena pública en 1879, con motivo de la guerra del Pacifico. En el curso del conflicto de Chile con el Perú y Bolivia, desempeñó primero el puesto de Secretario de la Escuadra y después el de Ministro y representante diplomático en campaña. Terminada la contienda, ha sido representante de Chile en el arreglo de la cuestión de los intereses chilenos de Corocoro en Bolivia. El 18 de Septiembre de 1886 fué nombrado Ministro del Interior por el Presidente de la República don Manuel José Balmaceda. Permaneció sólo 75 días en ese puesto, en el cual presidió la renovación del Congreso en elecciones excepcionalmente correctas. En 1882 fué elegido Senador de la República por la provincia de Talca. Sus poesías más celebradas son las que ha titulado *Canción Nacional*, *El Angel* y *el Poeta*, *Es Picaflor* y *La Libertad*. Durante algún tiempo fué redactor del diario *La Patria* de Valparaíso, después de su regreso de Bolivia. Al presente recorre la Europa. Visitará Grecia, Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, España, haciendo estudios. En Leipzig publicará una edición completa de sus *Poesías Liricas*.

**LINDSAY (SANTIAGO).**—Publicista y servidor público. Nació en Santiago á principios del siglo, en 1825, y se educó en el Instituto Nacional. Fué uno de los primeros impulsores del desarrollo literario nacional. En 1842 figuró entre los fundadores de la Sociedad Literaria. Colaboró con perseverancia y entusiasmo en *El Crepúsculo* y otras publicaciones de su época, con trabajos de notable interés. Sucesivamente fué diarista, diputado al Congreso y Ministro de Chile en Bolivia. A su regreso de La Paz, en 1873, fué nombrado jefe de la Oficina Central de Estadística. Radicado más tarde en Consti

tución, murió allí en servicio de la República. Por su participación en el movimiento inicial de la literatura del país, se le debe apellidar prócer de nuestra revolución intelectual.

**LIRA (PEDRO FRANCISCO).**—Ilustre pintor y literato. Nació en Santiago en 1845, en el seno de un hogar que ha sido foco de cultura y de ingenio. Fueron sus padres don Santos Lira y Calvo y la señora Tomasa Rencoret. Siguiendo las tradiciones de su familia, cursó la carrera de leyes hasta graduarse de abogado en la Universidad. Fué uno de los más aventajados alumnos del Instituto Nacional. Cultivó desde muy joven la carrera literaria, produciendo poesías y trabajos en prosa que justifican las dotes que han caracterizado siempre á su ilustre stirpe. Inclinado al estudio y á las prácticas del arte de la pintura, por temperamento y vocación especial, luego abandonó la profesión titular del foro para consagrarse á los pinceles que, á parte de su amor, lo arrastraba hacia ella su fortuna que no le imponía sacrificios. Al mismo tiempo que se iniciaba en los secretos de ese arte, organizaba certámenes para reunir obras de su género donde estimular el talento y el gusto por sus bellezas y la difusión de sus encantos. Estas exposiciones artísticas, que fueron simples promesas para el futuro del arte, dieron lugar á la formación de una biblioteca de artes en la Escuela de Pintura. No encontrando bastante amplios los horizontes de la patria para el conocimiento perfecto de su arte, se dirigió á Paris á estudiar bajo la dirección de hábiles maestros. En la metrópoli del Sena no sólo dió libre vuelo á sus poderosas facultades, sino que empleó sus escudos en adquirir producciones de los más afamados pintores de su época para enviar á Chile. En la capital de Francia, se distinguió con sus obras en el salón de Bellas Artes, siendo premiada la que se denomina *Cath*, y la cual reprodujo en sus páginas *El Arte*, revista de ese tiempo. Esta hermosa agua-fuerte fué muy celebrada aunque no era obra original del artista sud-americano, pues la había copiado de Mossard. Cuando se encontraba en su apogeo artístico en la capital del mundo civilizado, fué llamado á Santiago para dirigir la Academia de Pintura de la Universidad. Mas, habiéndose formalizado el contrato con el señor Mochi para ese puesto, en el curso de su viage, al arribo á sus playas tuvo que dedicarse al trabajo en su taller. Tan pronto como llegó á Chile, organizó una exposición á beneficio del Museo de Bellas Artes, recién fundado merced á los esfuerzos del distinguido escultor nacional don José Miguel Blanco. En la Exposición de 1884, Lira exhibió numerosas y bellas producciones de su pincel, obteniendo la mayor parte de los premios ofrecidos por el jurado. En 1885 le cupo el honor de fundar *La Unión Artística*, que se inauguró en la Quinta Normal con una escogi-

da Exposición. Como intérprete de ese torneo artístico fundó una publicación ilustrada con el título de *El Salón*, que redactaba el literato don Vicente Grez. El hermoso edificio de *La Unión Artística* fué adquirido más tarde (1887) por el Gobierno, para que sirva de centro de reunión artística. El filántropo chileno don Arturo M. Edwards, ha instituido un premio anual para los que se distinguan en las exhibiciones de sus obras de artes en ese Salón que hace las veces de palenque para los inteligentes y los inspirados. En el curso de su vida artística ha producido innumerables obras que han merecido recompensas y homenajes de admiración y justicia. Señálanse como las más notables de su pincel, entre otras, las que ha denominado *La Muerte de Colón* y *La Fundación de Santiago*. Lira no es menos ilustre en las letras que en la pintura. Ha dedicado sus horas de meditación á la literatura, con el mismo ingenio é ilustración que demuestra en el arte. Le debió su concurso *La Revista de Santiago*, en la cual insertó en 1873 y 1875, una serie de estudios relativos á los pintores del país. Señalaremos los que ha intitulado *Las Bellas Artes en Chile*, *Los Precursores* y *Artistas Nacionales*, que singularizan su ingenio crítico en bellas artes. Lira es uno de los más ilustres pintores de Chile.

**LIRA (JOSÉ ANTONIO).**—Jurisconsulto y hombre público. Nació en Santiago en 1838. Se educó en el Instituto Nacional. Fué profesor de ese establecimiento y es actualmente catedrático en derecho de la Universidad. Es uno de los abogados más distinguidos del foro de Chile, por su probidad y por su ciencia. Ha servido á la República en varios órdenes del progreso general y goza del aprecio público por sus preclaras cualidades y sus virtudes cívicas.

**LIRA (JOSÉ SANTOS).**—Magistrado. Nació en San Fernando en 1807. Fueron sus padres don José Santos Lira y doña Carmen Calvo Argomedo. Se educó en el Instituto Nacional. Fué diputado al Congreso en 1848 y Senador de la República en 1873. También fué Ministro de la Corte Suprema. Falleció en 1886.

**LIRA (MARTÍN JOSÉ).**—Distinguido poeta. Nació en Santiago en 1843. Se educó en el Instituto Nacional. Después de recibir su diploma de abogado, recorrió la Europa adquiriendo conocimientos generales. De regreso fué juez de letras en Valparaíso é Illapel. En 1864 insertó las poesías de su número en el diario *La Voz de Chile*. Coleccionáronse en un libro sus inspiraciones en 1868. Murió en Valdivia en 1867.

**LIRA (JOSÉ BERNARDO).**—Eminente jurisconsulto y publicista. Nació en Santiago el 13 de Junio de 1835. Fueron sus padres don José Toribio Lira y la señora Margarita Argomedo,

hija del más ilustre prócer de la independencia don José Gregorio Argomedo. En 1847 se incorporó al Instituto Nacional. En ese establecimiento hizo sus cursos de instrucción secundaria hasta graduarse de bachiller en humanidades en 1854. En ese mismo año se inició en el profesorado, desempeñando, como suplente, las clases de literatura, latín, historia y gramática castellana. El 29 de Abril de 1856 rindió sus pruebas, oral y escrita, para obtener el título de licenciado en leyes. Su memoria se titula: *Codificación de nuestras Leyes y Trabajos del Código Civil*, la cual se insertó en *Los Anales de la Universidad*. En Mayo del mismo año se graduó de abogado y se dedicó al ejercicio de su profesión. Habiendo quedado vacante en 1864 la cátedra de práctica forense en la Universidad, por renuncia de don Miguel María Güemes, el señor Lira la obtuvo en concurso, con fecha 13 de Enero de 1865, teniendo como contendores á don Vicente Lopez y á don Bernardino A. Vila. Regentó esa clase hasta la víspera de su fallecimiento. Fué un modelo de maestros. En el curso de los años de 1867, 1868 y 1869 trabajó y publicó su interesante obra jurídica intitulada: *Prontuario de los Juicios*. Es un tratado de procedimientos judiciales y administrativos, con arreglo á la legislación nacional. Dicha producción es como la cartilla forense para los abogados, los jueces y los estudiantes en derecho. Por ella mereció ese ilustre autor que en 1870 se le abonasen diez años de servicios para los efectos de su jubilación y en 1884 una gratificación de cien pesos anuales sobre su honorario de profesor. Desempeñó algunos años la clase de código de minería de la Universidad. Sucesivamente publicó diversas obras que enaltecen su celebridad de hábil y profundo publicista y jurisconsulto: en 1865 dió á la publicidad la que denominó *Exposición de las leyes de minas de la República de Chile*; en 1870, *Exposición de las Leyes de Minas de Chile*, segunda parte; en 1879 y 1884, *La Legislación Chilena no Codificada* ó sea una colección de leyes y decretos vigentes y de interés general. En 1868 ocupó el lugar de don Miguel María Güemes en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Al incorporarse á esa facultad leyó un trabajo denominado *Breves Consideraciones sobre la necesidad de la revisión del Código Civil*. En 1874 redactó el proyecto definitivo de la Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales. Por ese tiempo redactó también el Código de Minería y el Código de Enjuiciamiento Civil, cuyos proyectos han sido materias de luminosos debates parlamentarios y periodísticos. Fué diputado al Congreso en la legislación de 1873 á 1876. Por su ciencia y obras, fué miembro correspondiente de la Real Academia Española y de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid. Murió en Santiago el 7 de Enero de 1886.

**LIRA (JOSÉ RAMÓN).**—Jurisconsulto y servidor público. Es hijo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta graduarse de abogado. Ha sido Intendente de Chiloé, de Santiago, de Coquimbo y de Valparaíso. En 1870 fué Ministro de Guerra y Marina. Poco después, fué electo Senador de la República. En 1875 fué nombrado fiscal de la Corte Suprema de Justicia. Ha sido uno de los más respetables magistrados del país.

**LIRA (JOSÉ ANTONIO).**—Abogado y catedrático. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Graduado de abogado ha ejercido su profesión con probidad y lucimiento. Ha sido catedrático de la Universidad y se ha distinguido en el foro por su ilustración y talento. Ha editado, por cuarta vez, la obra *Prontuario de los Juicios* que compuso su hermano don José Bernardo. Actualmente es profesor de Código de Minería de la Universidad y redacta la conclusión de la obra que dejó trunca don José Bernardo, con el título de *La Legislación Chilena no Codificada*.

**LIRA (PEDRO FRANCISCO).**—Jurisconsulto. Era natural de Santiago y se educó en el Instituto y en la Universidad. Recibido de abogado, se le nombró fiscal de la Corte Suprema de Justicia. Sirvió este puesto largos años, hasta la hora de su muerte. Á su amor por las bellas artes, se debe en parte el progreso que estas han alcanzado en el país. Merced á sus esfuerzos, contó la agronomía nacional con un jardín de aclimatación y de cultivo cuando las ciencias naturales no se desarrollaban con la amplitud que al presente. Este digno magistrado y fomentador del desenvolvimiento moral, falleció en 1870, llorado por la República.

**LIRA (MÁXIMO RAMÓN).**—Periodista y servidor público. Nació en Santiago en 1845 y se educó en el Colegio de San Ignacio y en el Seminario. Desde muy jóven se dió á conocer, por su talento y sus producciones literarias, como hábil, ilustrado y brillante escritor, en la prensa. Sus primeros triunfos intelectuales en el diarismo, lo inclinaron á seguir la profesión periodística que ha cultivado toda su vida con singular dedicación y lucimiento. Favorecido con un ingenio dúctil, se ha asimilado con facilidad abundantes conocimientos que le han permitido figurar con sobresalientes trabajos en los órganos de publicidad que ha ilustrado con su pluma. Sin duda alguna que merece ser colocado en el rol de los más caracterizados diaristas nacionales. Educado en los principios de la enseñanza religiosa, su aparición en la prensa fué en defensa del partido conservador, cuyo credo sostuvo largos años en *El Independiente*, diario de que fué redactor, y los libros que lle-

van su nombre, con las designaciones de *Los Jesuitas y sus Doctrinas* (1870); *La Comuna y sus Enseñanzas* (1870); *La Religión y la Política*. Una de sus primeras obras, fué la novela intitulada *Magdalena*, que le conquistó reputación general de galano romancista. Después dió á luz la que denominó *Espuma del Mar* (1868). Ha traducido del frances, *Pobre y Plebea* de Luis Veillot (1873); *La Vuelta al Mundo* de Julio Verne y *El Araucano* de Gustavo Aymard. En 1873 fué electo diputado al Congreso y en 1879 se le nombró secretario del general Baquedano. En ese puesto hizo la campaña del Pacífico, concurriendo con sus consejos al mejor éxito de la guerra. Ha sido secretario de la Legación de Chile en el Plata y despues representante diplomático en Buenos Aires. Á su regreso publicó muy bellos estudios sobre *Los Teatros Argentidos*, en *Las Veladas Literarias*. Á su vuelta del Perú en 1884, figuró en el parlamento como uno de los oradores más notables del país. Por ese tiempo sostuvo una polémica con don Isidoro Errázuriz, sobre la participación de algunos servidores públicos en el conflicto del Pacífico, defendiendo al general Baquedano. Al iniciarse la contienda se hizo notar en Valparaíso como tribuno popular. Son las cualidades más reconocidas de su talento, las de tribuno y periodista. En *El Independiente* insertó en el período final de su redacción, una série de estudios políticos con la denominación de *Lo que queda por hacer*, en los cuales fijaba el rumbo á las reformas constitucionales conforme al criterio conservador y al programa de su partido y de ese diario. En 1884, fué nombrado oficial mayor del Ministerio del Interior. Desde ese año se inició en la política del partido liberal de gobierno que hasta el presente sostiene con su pluma en la prensa. Sin dejar de ser diputado ha redactado los diarios *Los Debates* (1885-86), *La Epoca* (1887) y *La Tribuna* (1888.) Al presente es secretario de la Cámara de Diputados y forma parte del Ateneo de Santiago. Actualmente escribe una *Historia de la Guerra del Pacífico*, de la que ha publicado un capítulo.

**LOBO (FRAY FRANCISCO).**—Sacerdote franciscano, venerable por su ancianidad y virtudes. Nació en Concepción en 1816. Ha sido guardian de su convento en Cauquenes, Quillota y Rancagua. Fué rector de la 3.<sup>a</sup> orden en Concepción. Ocho años desempeñó el curato del Peralillo, de la vuelta del Mataquito. Últimamente fué cura de Donihue por más de 25 años continuos. Reside en el convento de su orden de Rancagua, amado y venerado de todos. Se ha distinguido siempre por su caridad y desprendimientos. Los emolumentos que le pertenecian como párroco, los empleaba en edificar iglesias y en obras de beneficencia y del culto religioso.

**LOIS (JUAN SERAPIO).**—Médico y filósofo. Nació en Santiago el 3 de Julio de 1844. Se educó en el Instituto Nacional (1859-64), en la Universidad y en la Escuela de Medicina (1865-76). Recibió su diploma de médico y cirujano en 1871. Ese año se le nombró catedrático del Liceo de Copiapó, de latín, gramática, filosofía, etc. En esa ciudad ha sido Municipal desde 1879; periodista desde (1875-77), en *El Atacama* y *El Atacameño*, y propagandista de la filosofía positiva (1875-87). Ha escrito en *La Revista Literaria* y en *La Lectura* (1884). Es autor de un tratado de Higiene Práctica (1876) y de unos *Elementos de Filosofía Positiva* (1880). Allí forma parte de todas las corporaciones de beneficencia y de progreso. Ha sido fundador de la sociedad *Escuela Augusto Comte*.

**LOPEZ (CLOTILDE ADELINA).**—Inteligente é ilustrada joven poetisa. Es oriunda de Copiapó, en cuyos colegios se educó. Desde muy tierna edad, cultivó la poesía, con talento, con amor. Ha producido innumerables é inspirados énticos, con los cuales ha favorecido las publicaciones siguientes: *El Constituyente* de Copiapó; *La Libertad* de Talca; *El Nuevo Ferrocarril*, *La Razon* y *El Imparcial* de Santiago y *El Eco* de Taltal. Una de sus más bellas y armoniosas poestas, es la que ha titulado *Alboradas*. Á veces ha suscripto sus composiciones con el pseudónimo de *Enrique Estrella*, sobre todo aquellos cantos que simbolizan sus ideales. Habiendo pasado la mayor parte de su tiempo en las ciudades marítimas de Caldera y Taltal, sus inspiraciones han tenido por tema las vastas inmensidades del mar, de los horizontes sin término y del infinito pensamiento. Hay en sus poestas mucho de las ondulaciones y de las brisas aromáticas del acéano. Es por su ingenio poético una de las Musas de Atacama.

**LOPEZ (JUAN).**—Explorador del desierto de Atacama. Era oriundo de Copiapó y se había educado en el trabajo de la industria minera, en medio de las serranías cuajadas de riquezas. Su escuela fué la vida azarosa del peregrinaje continuo por los desiertos de su provincia histórica. En 1845 emprendió sus exploraciones por las sierras del litoral de Bolivia, internándose en sus páramos inermes y solitarios sin más guia que su alma, impulsado por el anhelo invencible de dotar á la minería del Pacífico de nuevos centros de actividad y de fortuna. Después de esfuerzos y sufrimientos infinitos, descubrió las huancras de Mejillones de Bolivia que elaboró un breve tiempo, merced á la protección que en 1862 le prestó el capitalista é industrial don Matias Torres. En sus constantes excursiones para la costa y el interior del litoral boliviano, tuvo que elegir un punto que le sirviera de estación y para ello designó un lugar que denominó *Peña Blanca*, en 1866. Este sitio ó

caleta, fué despues la *Chimba* y hoy *Antofagasta*. En este refugio se acojó don José Santos Ossa en 1867, cuando acometió las expeculaciones del desierto de Atacama. Por aquella región del norte un año despues, en 1868, don José Santos Ossa descubrió las salitreras del Salar del Carmen que al presente son una de las fuentes de producción de Antofagasta. Juan Lopez decía en 1872 (20 de Septiembre), en un *Memorial* dirigido al Cónsul de Chile en Antofagasta, para que lo hiciera llegar á conocimiento del Presidente de la República de Bolivia: «Mejillones me debe el descubrimiento de sus huaneras, la reputación de que goza y la gran explotación que hoy produce á dos repúblicas hermanas y amigas. Del puerto de Antofagasta, como queda manifestado, yo he sido su piedra fundamental, yo labré sus cimientos y fui el primer habitante que fundó su edificio. Aun hay más todavía: estas dos poblaciones que hoy tienen abiertas sus puertas para la emigración industriosa y el comercio extranjero, han sido en su oríjen la base principal ó instrumento material del descubrimiento del rico y famoso mineral de Caracoles; y lo serán todavía de los infinitos que en adelante se hagan.»

«Por último: si el erario de esta República hoy aumenta su riqueza y con ella su esplendor y gradeza en esta parte del litoral, tampoco debe olvidarse de la persona que contribuyó en su oríjen con una buena parte de su material industrial; á esa persona que desafió siempre á la muerte por el largo espacio de veinte y un años hasta triunfar con su obra.» Don Matías Rojas Delgado, distinguido ingeniero, periodista é industrial de Antofagasta, ha publicado una relación que confirma estos hechos, en sus estudios titulados *Apuntes para la Historia de Antofagasta*, suscriptos con el pseudónimo de *Ramiro Martos*. Juan Lopez fué el creador de aquel activo centro industrial que en 1879 (12 de Febrero), dió lugar á la célebre guerra del Pacífico y cuyas riquezas han sido tan abundantes que han levantado el crédito de la República. A Juan Lopez cupo la gloria de fundar ese pueblo laborioso que ha servido de campo de acción al ingenio y al capital de los industriales del país, desde don José Díaz Gana al eminente publicista don José Victorino Lastarria. Cuando solitario sobre las peñas de la ribera clavaba su mirada escrutadora en el horizonte, pidiendo al destino la revelación de su porvenir, Juan Lopez, como Alejandro Selkirk en Juan Fernández, no pensó jamás talvez que ese asilo de su soledad sería algún día una ciudad marítima laboriosa que arrancara por medio de la actividad del hombre los tesoros ocultos al desierto que él tantas veces recorrió anhelante de riqueza y de ventura. Sus lágrimas fecundaron ese suelo que ha producido ingentes caudales á la patria por quien él se sa-

crificara. Su obra no ha permanecido ignorada, su labor no fué infecunda y su memoria queda archivada en la historia para ejemplo de futuros exploradores del desierto y mártires de la industria.

**LOPEZ (AGUSTÍN).**—Prócer de la independencia. Nació en Santiago, en el siglo, pasado en un hogar ilustre, y se educó en las milicias. Figuró como uno de los más valientes, abnegados y patriotas revolucionarios de la independencia. Con el grado de capitán peleó heroicamente en la batalla de Maipú, á la cabeza de una de las compañías de los *Infantes de la Patria*. Despues de servir nóblemente á la República, murió en 1850, con el grado de coronel. Francisco Bilbao consagró un artículo de su pluma á su memoria en *El Progreso*.

**LOPEZ (TRISTÁN DANIEL).**—Escritor y servidor público. Nació en Santiago el 10 de Febrero de 1838. Fueron sus padres el Sargento Mayor de ejército don José María Lopez y la señora Jesús Bravo. Se educó en el Seminario, la Academia Militar y el Instituto Nacional. Largos años fué servidor público. Se distinguió como catedrático en algunos colegios. Mas tarde desempeñó en Copiapó los puestos de Director del Colegio Modelo y de Secretario de la Intendencia (1870). En 1871 fué secretario de la Municipalidad de Caldera. Muy jóven y estando radicado en la Serena, escribió para *El Mercurio* de Valparaíso. En la capital marítima del Pacífico fué cronista de *El Comercio*. Durante su permanencia en la capital de Atacama, cooperó á la fundación de la *Sociedad de Amigos de la Instrucción*. En 1874 viajó por Bolivia y en 1875 se estableció en Lima. En la metrópoli del Rimac fué jefe de la *Faternal*, asociación de beneficencia, hasta que sobrevino la guerra del Pacífico. En el Perú figuró entre los chilenos mas ilustrados y populares por su talento. Al arribar á la patria, se enroló de capitán en el batallón Curicó. En sus filas, luchó con admirable valor en Lurin, donde salvó al ejército expedicionario de Lima de un rudo ataque del enemigo. Terminada la campaña, continuó sirviendo al país en la Aduana de Iquique, hasta la hora de su muerte. Desde Lima colaboró en *El Ferrocarril* de Santiago y en Iquique, escribió para *La Industria*. Murió en Santiago en 1886. Se caracterizó como benefactor y como poeta. En el Perú, publicó algunas de sus inspiradas poesías en *El Correo del Pacífico* y otros órganos de publicidad. Cuando era muy jóven, puso la pluma en las manos y le dió las primeras lecciones literarias al que fué mas tarde distinguido bibliófilo José Domingo Cortes, en la Serena. Fué un hombre de bien y un incansable servidor de la humanidad.

**LOPEZ (FRAY FRANCISCO DE BORJA).**—

Ilustre poeta festivo de la colonia. Nació en Santiago por los años de 1770 á 1775. Era miembro de una familia que tenia como títulos nobiliarios las mas sobresalientes cualidades del ingenio. Fué su padre el ilustre doctor don Francisco Lopez y Villaseñor, uno de los caracteres prominentes de su época, que fué asesor del gobernador Jáuregui. Exaltado al virreynato del Perú, Jáuregui lo llevó consigo á Lima. En 1780, tuvo lugar la insurrección de Tupac-Amarú y el doctor Lopez fué su defensor, levantado proceder que le valió su ruina completa. El doctor Lopez fué amigo y colega del ilustre jurisculto arequipeño don Miguel de Lastarria, abuelo del eminente publicista don José Victorino Lastarria. Fué la madre del poeta jocoso Fray Francisco de Borja Lopez, la señora Francisca Guerra. Tuvo este ilustre procer de la poesía colonial, tres hermanos,—Don Manuel, doña Rosario y doña Juana Regis, que heredaron las selectas cualidades del espíritu superior de su raza. Doña Juana Lopez fué poetisa como su hermano y la historia ha conservado una composición titulada *Acto de Contrición*, que tiene todo el misticismo poético de los cantos religiosos de Teresa de Jesús. El poeta adquirió desde temprano una educación completa en los claustros del convento de Santo Domingo. Abrazó más tarde esta órden religiosa, cuando el mundo no ofreció á su corazón y á su inteligencia alicientes poderosos que cautivarán sus aspiraciones. Desde muy temprana edad reveló las dotes singulares de talento que poseía. Hacía constantemente las delicias de sus compañeros de aulas con los chistes que le dictaba la viveza de su ingenio y su vena humorística. Su reputación del colegio traspasó pronto los lindes de la sociedad, hasta el punto de que sus agudezas y coplas epigramáticas circulaban en todos los centros de reunión conquistándole amplia popularidad. Fué por esto celebrado como el Quevedo de la era de la colonia. Por su esquisita cultura y sus amables dotes caballerescas, fué en los salones y en la sociedad de su tiempo uno de los hombres galantes, de esos que la cortesanía femenina eleva rápidamente en el concepto general con los atributos con que los reviste su fantasía. Un drama de amor que amargó su existencia, destruyendo sus ilusiones de poeta, lo arrojó en la celda del claustro dominico. Desde que se consagró á la vida monástica, vivió solitario y melancólico, acompañado de la tristeza que rodeaba de nostálgias y penumbras su ingenio. Después de algun tiempo de reclusión, volvió á hacer conocer las primicias de su espíritu cultivado, en sermones y en poesías llenas de originalidad. Episodios novelescos de su existencia religiosa, en los cuales tuvieron parte los jesuitas, originados por picantes sátiras, lo condenaron á un ostracismo obligatorio en Coquimbo. Allí sostuvo una polémica, en versos iróni-

nicos, con un fraile de apellido Morán, que ha sido trasmitida hasta nosotros por los curiosos testimonios que se han conservado en el seno de las familias que provienen de la suya. Don Eduardo de la Barra, que junto con el ingenio ha heredado por su familia las tradiciones del célebre padro Lopez, ha contribuido á salvar del olvido su memoria. Han consagrado homenajes justicieros á su preclaro talento de poeta festivo, don Adolfo Valderrama en su *Bosquejo Histórico de la Poesía Chilena* (1866); don José Domingo Cortés en su *Diccionario Biográfico Americano* (1875); don Augusto Orrego Luco en su *Estudio sobre la Poesía Colonial* (1878) y don José Toribio Medina en su *Historia de la Literatura Colonial de Chile* (1878). Falleció en la Serena, este ilustre poeta, en 1847.

LOYOLA (TORIBIO).—Escritor y funcionario público. Ha servido al país, en el desempeño de funciones públicas de entidad moral, en Antofagasta, desde hace algunos años. Goza en aquel centro de cultura y actividad general, del respeto social por su ilustración y su amor al progreso y sus cualidades de patriota y filántropo. La educación popular lo cuenta en esa capital marítima entre sus más decididos propulsores. Allí mismo ha formado parte del Municipio y de las comisiones escolares. A fines de 1887 publicó un libro por mil títulos interesante, bajo el rubro de *El Progreso de una Nación*, en el cual extablece como fundamento de la prosperidad universal de los pueblos la difusión del saber en las colectividades. He aquí como aprecia esa obra de su ingenio cultivado el eximio literato venezolano Nicanor Bolet Pezaza en *La Revista Ilustrada* de Nueva York, de Mayo de 1888, en los siguientes hermosos conceptos que determina su importancia: *El Progreso de una Nación*: Así se titula un libro interesante que el ilustrado escritor chileno Sr Don Toribio Loyola, cuyas distinguidas facultades como orador habíamos tenido ya ocasión de encomiar, ha dado recientemente á la estampa y del cual nos ha enviado un ejemplar.

El libro del Sr Loyola tiene como mérito principal el de la originalidad. Su objeto es poner de manifiesto la influencia radical que por la grandeza, libertad y prosperidad de una República ejerce la educación popular, y al efecto el autor se vale de un recurso de pura fantasía; se supone arrebatado por misterioso guía á una nación en que por la virtud de aquel maravilloso medio de transformación de las sociedades se convierte en modelo de pueblo libre, ordenado, moral, austero, sencillo y á la vez glorioso y grande. En su fantástica recorrida el escritor estudia todos los portentos que mira realizados, y en todos ellos va notando la huella de la enseñanza, por manera que en sus páginas vemos, como en panorámica exposición, el proceso ci-



vilizador de la instrucción del pueblo, desde la escuela, que es el almáximo de la humana planta, hasta la magistratura, que es huerto en que cada árbol da su fruto, según el cultivo que haya recibido.

«Aunque el medio elegido por el Sr Loyola pertenezca al género de la ficción, su método es lógico, sus observaciones son prácticas, sus deducciones racionales. No pinta una República platoniana, sino una democracia verosímil; como quiera que no es ya un problema sin solución aquello de modificar un pueblo, cambiar sus costumbres, trocar sus aspiraciones, dar curso distinto á sus ímpetus, hermanar la libertad con el orden, estas dos abstracciones que parecían antagónicas, y hacer en fin, que la dinámica política realice en las Repúblicas un milagro idéntico al que la dinámica celeste nos muestra en la inmensa y complicada democracia del Universo. El Sr Loyola es joven, pero piensa como un veterano de la noble causa de la instrucción. Á ella pertenece por su entusiasmo y por su consagración. Es uno de los paladines de la sublime idea del siglo, que no quiere humanidad ciega, porque es humanidad esclava. Instruir es libertar. Un rayo de luz en la mente es más poderoso que el hierro de su cadena en la mano de Espartaco. Todo los problemas, todos los imposibles que se atraviesan en el camino de las sociedades, se resuelven y se salvan con la escuela.

«El libro del Sr Loyola interesa desde su página primera. Va uno con él sin poderlo evitar, como se va siempre el ánimo detras del que lo mueve por el entusiasmo en nobles causas, y cuando termina la lectura queda el corazón agradecido y el espíritu saboreando esperanzas. El peligro del recurso que eligió el Sr Loyola estaba, á nuestro modo de ver, en dejarse llevar por la fantasía, cayendo en lo inverosímil, ó en dejarse aplanar, si así puede decirse, por la necesidad opuesta de materializar las descripciones, de profundizar las premisas y las consecuencias con proligidad cansada. La prueba ha sido felizmente superada, y el libro es bello y sabio». Loyola es un escritor de escuela que manifiesta talento y saber suficiente para figurar en primer rol en la República de las letras.

**LUCERO (FRAY JUAN AGUSTIN).**—Obispo de Ancud. Nació en Putaendo el 28 de Agosto de 1830. Fueron sus padres don Juan Manuel Lucero y doña Agustina Lescano. Se educó en la Recolectión Dominicana (1847). Ingresó al Instituto Dominicano el 5 de Agosto de 1848. Ordenóse sacerdote en 1853. En 1867 fué elegido provincial de su convento. Desde 1854 hasta 1882, ha sido profesor de su orden. Se ha distinguido como orador sagrado y como escritor y poeta. Es autor de las siguientes producciones: *Oración fúnebre sobre las víctimas de la*

*Compañía* (1863); *Oración fúnebre sobre las víctimas de la Guerra* (1881); *Progreso y Retroceso* (1880); *Poesía á los marinos de la Covadonga* (1879); *La Oratoria Sagrada en el Perú* (1880); *Un Loco Tolerado*, refutación de la novela de Martín Palma *Los Misterios del Confesonario*. Ha colaborado en *El Estandarte Católico* y en *El Nuevo Ferrocarril*. Fué preconizado por el Papa Leon XIII, en Diciembre de 1886, y consagrado en su convento por el Arzobispo de Santiago (6 de Febrero de 1887). Actualmente viaga por Europa.

**LUCO (JOSÉ SANTIAGO).**—Procer de la Independencia. Nació en Santiago á fines del siglo pasado y se educó en las milicias de España. De regreso á Chile figuró entre los promotores de la revolución emancipadora. En el ejército y en las batallas de la independencia, conquistó el grado de coronel. Durante la reconquista española sufrió persecuciones infinitas. Contribuyó tambien á la independencia del Perú en 1820. A su regreso á Chile fué gobernador de Quillota en 1853 é intendente de Santiago en 1858. Murió en Santiago en 1860, cargado de años y de merecimientos.

**LUCO Y AVARIA (FRAY JOSÉ MIGUEL).**—Sacerdote. Nació en Colchagua, el 26 de Julio de 1845. Se educó en el Convento de Santo Domingo. Profesó en 1864. Fué elegido prior del convento de Chillán en 1871. En 1885 asistió al capítulo general de Roma. Colaboró entónces, en francés, en *La Revista Dominicana* de Lovaina. Actualmente es provincial de la órden. Tiene fama de orador sagrado.

**LUNA Y BUERAS (MARCIAL).**—Militar. Nació en Santiago en 1838. Fueron sus padres el coronel argentino de la independencia don Lorenzo Luna y Campo y la señora Teresa Bueras, hija única del coronel de la revolución emancipadora don Santiago Bueras. Se educó en el colegio de Gillou y Fajalde y en el Instituto Nacional. Cursó ingeniatara en la Universidad. Mas tarde se ha consagrado al fomento de la industria minera nacional. Ha sido uno de los impulsores de la minería en Calama y fundador de la sociedad minera Rio Blanco. En el curso de la guerra del Pacifico, fué capitán de los Cazadores del Desierto.

**LYNCH (PATRICIO).**—Vice-almirante. Nació en Santiago el 1.º de Diciembre de 1824. Fueron sus padres don Estanislao Lynch y Roo y la señora Carmen Solo y Sádiva. Adquirió su primera educación en la Academia Militar. En 1838 se incorporó á la escuadra y concurrió en ella á la guerra de la confederación Perú-Boliviana. En 1840 se trasladó á Europa, á incorporarse en la marina británica. Como oficial de la armada inglesa hizo en 1841 la cam-

paña de la China, señalándose por su valor en el asalto de Changay, en los encuentros de Boca-Tigris y en la toma de Cantón. Regresó al país en 1847, con el grado de teniente de marina. Dieziocho años permaneció en servicio activo en la armada. Su época de mayor lustre fué el período histórico de 1879 á 1881, en que prestó muy considerables servicios en la marina, en el ejército y en la política. Durante la guerra con el Perú y Bolivia, demostró dotes de administrador público y de militar hábil muy poco comunes. Vencedor primero en Chorrillos y Miraflores, gobernó al Perú, desde Lima, con tino admirable. A su vuelta, fué enviado en calidad de Ministro Plenipotenciario á España (1884). Murió en el mar, en Mayo de 1886, al volver á la patria.

**LYNOH (LUIS ÁNGEL).**—Contra almirante. Era oriundo de Santiago y se educó en la Es-

cuola Militar. Miembro de una familia ilustre en los anales de la patria, siguió en la marina las tradiciones de su estirpe, haciendo honor á su gloriosa institución. Sirviendo al país con abnegación y cumpliendo religiosamente sus deberes conquistó los grados que lo condujeron noblemente hasta el título de contra-almirante. Murió en Europa en servicio de la armada, después de haber empleado sus esfuerzos en favor de la República en el curso de la guerra del Pacífico.

**LYNCH (LUIS A.)**→Marino. Como los anteriores se ha caracterizado por su pericia, valor y patriotismo en la armada nacional. Así mismo se ha señalado en la enseñanza de la juventud que sigue la carrera en la marina de la República. Actualmente es Director de la Escuela Naval.

# LL

## LLA

**LLAUSÁS (CARLOS).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago y se educó en España. Se ha distinguido en la judicatura y como catedrático de Código Penal en la Universidad. Es miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas y colabora en *La Revista Forense Chilena*.

**LLONA (FERNANDO A.)**—Agrimensor. Nació en Santiago en 1838. Se educó en el Instituto Nacional. Se distinguió siempre por su celo en el mejoramiento de la condición de las clases trabajadoras.

**LLONA (EMILIANO).**—Abogado. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Su campo de ac-

## LLO

ción ha sido la beneficencia pública. Formó parte del Congreso en la legislatura de 1882. Figura entre los más entusiastas miembros del Cuerpo de Bomberos, de cuya benéfica institución ha sido comandante.

**LLONA (CARLOS).**—Servidor público. Es natural de Santiago y se ha educado en sus principales establecimientos de enseñanza. Es su padre el respetable filántropo español don Agustín Llona, presidente del Círculo Español y de la Sociedad de Beneficencia Española. Don Carlos Llona ha sido miembro del Municipio de Santiago y se ha caracterizado como político en el partido conservador y como benefactor público.



# M

MA

**MAC-IVER (ENRIQUE).**—Jurisconsulto y político. Nació en Constitución en 1845. Fueron sus padres don Enrique Mac-Iver, comerciante inglés radicado en el país, y la señora Leonor Rodríguez. Hizo sus primeros estudios en Valparaíso y después los terminó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1869. Se inició en la política en 1868, figurando en el Club de la Reforma, del que fué secretario. Dotado de una perseverancia verdaderamente británica, logró en algunos años, á fuerza de estudio, colocarse en lugar preferente en la juventud que luchaba por las libertades públicas y por la difusión de la ciencia política en la República. Instruido en las prácticas sociales y en los principios y teorías de gobierno de Inglaterra, procuró introducir, con sus discursos y trabajos de prensa, saludables doctrinas en nuestro régimen administrativo. Elegido diputado al Congreso en 1875, llevó al parlamento sus doctrinas. Desde aquella época sostiene con vigor y elocuencia en la tribuna del Congreso su credo radical y preconiza sus ideales sobre parlamentarismo con una fé y una entereza que honran su nombre y sus convicciones. En el curso de todo este tiempo se ha caracterizado como hábil y profundo orador parlamentario. Todas las altas cuestiones de Estado que se han debatido en la Cámara de Diputados han tenido en él un constante y diestro cooperador. Preparado, por su educación y su interés por el mejoramiento de las instituciones nacionales, para servir al país en la política de principios, ha contribuido con su talento, su palabra y su pluma á la introducción de reformas benéficas en nuestro sistema de gobierno y en las prácticas políticas del parlamento. Su labor parlamentaria ha sido muy considerable. Ha participado de todos los de-

MA

bates de las cuestiones de importancia que han servido de fundamento á nuestra constitucionalidad en estos últimos diez años. Su consagración á los negocios públicos y su probidad política, como su credo democrático, lo han colocado como jefe del partido radical en Santiago. Es, desde hace largos años, presidente de la Asamblea Radical permanente de la metrópoli. En 1875 colaboró en *La Revista de Santiago* con muy notables estudios sobre *La Cuestión Argentina*, de límites con Chile. En 1878 fué un colaborador permanente de *El Heraldo*. Últimamente ha colaborado en *La Libertad Electoral*. Terminada la guerra del Pacífico, fué uno de los abogados de la República en los Tribunales Arbitrales. Á su influjo en el radicalismo del país, se deben las convenciones políticas que esta colectividad ha celebrado para organizar definitivamente este partido. Á mediados del corriente año (1888), ha fundado la *Sociedad Literaria y Sociológica* que funciona en la Asamblea Radical. Esta asociación obedece á los fines de estudiar los problemas científicos que se relacionan con la sociedad y el gobierno. Es su presidente fundador. En las conferencias que esta institución ha celebrado, ha leído dos notables estudios, uno con el título de *Los Partidos Políticos* y *El Parlamentarismo* y el otro con la denominación de *Los Partidos Políticos en Chile*. El primero de estos trabajos se ha publicado en *La Revista del Progreso*. Al presente es representante del departamento de Santiago en el Congreso. Sostiene en la Cámara de Diputados el programa político radical que invocó en 1875 al ingresar por primera vez en el parlamento. Después de doce años de labor, permanece en su puesto luchando con patriotismo y elevación de miras por el triunfo de la pureza administrativa y los fueros populares.

**MAC-IVER (DAVID).**—Industrial. Nació en Constitución en 1844. Es hermano del anterior. Se educó en el Instituto Nacional, cursando la carrera de ingeniero. Afecto al estudio de la geología y á las empresas industriales, se radicó en Iquique, capital de Tarapacá, en 1872. En esa ciudad marítima, se consagró á la minería, en Huantajaya. Este célebre mineral, hoy digno competidor en riqueza de Huanchaca, asiento de actividad industrial de Bolivia, fué muy famoso en tiempo de los indígenas y de la dominación española. En 1812, cuando se hicieron los primeros hallazgos de yacimientos de nitrato en Tarapacá, los minerales de Santa Rosa y Huantajaya producían grandes beneficios á sus explotadores. Mas tarde, en 1820, Santa Rosa superó en auge y riquezas á Huantajaya. Una vez elaborada la primera región cálida, y brocados sus veneros, fueron abandonados. Cupo al señor Mac-Iver ser uno de los primeros industriales chilenos que se propuso descubrir la región fría fecunda, que había sido pedregosa en beneficios en Chañarcillo, de cuyas vetas son correspondencias Santa Rosa y Huantajaya. Desde 1873, el señor Mac-Iver trabajó con fé y tezon en Huantajaya, hasta lograr la realización de su ideal de perseverante luchador en la minería y confirmar sus opiniones de geólogo, hasta que en el año de 1884, vió coronados por el éxito mas lisonjero sus esfuerzos. En 1874 fué nombrado Cónsul de Chile en Iquique. En ese carácter hizo la defensa de las fueros de sus connacionales en 1875, cuando se cometió en ese puerto el crimen atroz del asesinato del periodista chileno Manuel Castro Ramos, victimado por las autoridades peruanas. Durante la guerra del Pacífico, se trasladó á Antofagasta y continuó sus empresas mineras. Al tomar posesión de Iquique el ejército de Chile, fué nombrado por el gobierno Administrador de la Aduana. Desempeñó este puesto, con probidad y acierto, hasta 1885. Establecido en Santiago en este año, fué elegido diputado del Congreso por el departamento de Constitución, pueblo de su cuna. Sus labores legislativas no le han impedido seguir fomentando la minería en Tarapacá. Durante su permanencia en Iquique, en 1884, el señor Mac-Iver, envió carabanas exploradoras á la famosa sierra de Pahuanta en busca del derrotero del Cenizal tan célebre por la tradición.

**MACKENNA (JUAN EDUARDO).**—Abogado y servidor público. Mació en Santiago en 1846. Fueron sus padres don Felix Mackenna y la señora Carmen Astorga. Adquirió su primera educación en el colegio de Zegers. Completó su cultura en el Colegio de San Luis, en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1866. Su memoria de prueba, para optar al grado de licenciado, versó sobre el *Estado del Poder Judicial en Chile*. De este estudio

forense se han publicado dos ediciones (1866-1886). En 1867 fué nombrado Secretario de la Legación de Chile en Estados Unidos é Inglaterra, siendo Ministro de ella don Alberto Blest-Gana. Regresó al país en 1869. Dos años después, se inició en la vida política. En 1871 fué elegido miembro del Municipio de Santiago y en 1874 diputado al Congreso, por el departamento de Lautaro. En 1882 fué elegido representante por el pueblo de Valparaíso. Su labor legislativa fué, en ambos períodos, muy considerable. Propuso, en 1882, y fué aprobado entre doce proyectos de diversas épocas, el que versa sobre justicia rural. Empezó é hizo triunfar, la campaña de separación de la Iglesia y del Estado, que preocupó gravemente á la prensa y al parlamento. A su iniciativa se debe la ley de recompensa á la familia del héroe capitán Prat; la de montepíos militares y de reorganización del poder judicial. Este ha sido su ideal en política y sociología. No ha cesado jamás de propender al mejoramiento del régimen judicial del país. En la prensa, en los libros, en los comicios y en el Congreso, ha luchado con tenacidad atendible por la reforma del sistema de la judicatura. También ha trabajado con afán por la colonización y el alivio de las clases productoras. En 1879 fué Secretario General de la Intendencia del Ejército y de la Armada. En 1880, hasta 1881, acometió la empresa política de hacer triunfar en las urnas electorales la candidatura á la Presidencia de la República del ilustre y glorioso vencedor del Perú, el general don Manuel Baquedano, que declinó ese honor por ahorrar al país una revolución sangrienta. En sus épocas de reposo, ha fomentado la agricultura en el centro del territorio y la minería en la provincia de Tarapacá. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de Valparaíso (1887--1890). Se ha señalado por su filantropía protejiendo á las instituciones de beneficencia. Por estas cualidades cívicas, ha sido elegido miembro honorario de la *Sociedad Federico Stüven* de Valparaíso. En medio de sus labores de servidor público no ha escatimado su cooperación á la prensa ni su amparo á escritores sin fortuna. Ha ilustrado el nombre egregio que lleva, enaltecido por sus mayores en las batallas de la independencia y en la sociabilidad y sus instituciones, con desinterés y talento. Diversas obras se han dedicado á su nombre, en homenaje á sus elevadas prendas de benefactor y de patriota. Se deben á su pluma y á su ingenio, varios opúsculos forenses que se relacionan con el Poder Judicial de la República. En el curso de la legislatura de 1888, ha sostenido una campaña parlamentaria árdua y enérgica contra los procedimientos incorrectos de la Corte de Justicia de Tarapacá y Tacna. En sus debates ha probado sus conocimientos jurídicos y la alta concepción que se ha formado de los deberes primordiales de los Tribunales de Justicia. Ha

confirmado en ellos, su ideal de hacer que la justicia sea la sacerdotiza de los pueblos modernos en el país, a semejanza de las naciones cultas del orbe civilizado.

**MACKENNA DE VICUÑA (CÁRMEN).**—Ilustre matrona. Es hija del patricio de la independencia general don Juan Mackenna. Tan benemérito fundador de la República, perdió la vida en un lance de honoren Buenos Aires, donde se batió con Luis Carrera. Fué la señora Cármén Mackenna esposa del esclarecido escritor y patriota don Pedro Félix Vicuña y es madre venerable del eminente publicista don Benjamin Vicuña Mackenna. Dotada de una energía á prueba de heroísmos sobrehumanos, ha resistido con firmeza ejemplar las dolorosas vicisitudes de la vida. Sus vínculos de familia la han hecho figurar como una matrona modelo en los trances mas difíciles porque ha atravesado la República. Vive feliz y onaltecida en su ancianidad, por sus virtudes y las glorias de su estirpe y de su prole.

**MADARIAGA (FRAY JOSÉ MARÍA).**—Sacerdote. Nació en Illapel el 1.º de Diciembre de 1842. Fueron sus padres don José Madariaga y la señora Jesús Reyes. Su nombre de pila era el de Pedro Crisólogo, el cual cambió por el de José María al ingresar en la órden franciscana. Se educó en los claustros del convento de San Francisco. Ordenóse sacerdote el 3 Mayo de 1860. En servicio de su órden residió en Lima, Copiapó, Serena, Talca y Santiago. Durante su estadía en la capital de Atacama fué catedrático del Liceo. En la Matriz de esa ciudad estableció conferencias dominicales para niños. Amaba á los niños como Jesús y San Vicente de Paul. En 1877 emprendió la campaña del Pacífico, en calidad de capellan del regimiento Coquimbo. Se distinguió por su serenidad y feryor patriótico en la batalla de San Francisco, donde animó el valor de los soldados con su palabra y su adnegación en todo el fragor del combate, armado de un crucifijo. A su regreso, las penalidades de la guerra y de los compamantos lo condujeron al sepulcro. Murió en la Serena el 3 de Enero de 1880, glorificado y bendecido por su pueblo, la prensa y el país.

**MAGALLANES (VALENTÍN).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago el 14 de Febrero de 1831. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1850 y siendo todavía alumno del Instituto, se inició en las letras, cultivando la poesía lírica. Colaboró en esa época en el periódico literario titulado *La Sifide*, que habian fundado y redactaban Manuel Blanco Cuartin, Eusebio Lillo, José Antonio Torres y Guillermo Matta. Durante algunos años fué servidor público, primero en calidad de jefe de sección del Ministerio de Guerra y despues co-

mo Secretario de la Intendencia de Atacama. Mas tarde fué redactor de sesiones del Senado. En 1871 dió á la publicidad una biografía del obispo de la Serena don Justo Donoso. Son dignas de especial mención las poesías que denominó *Canto á Freyre*, inserta en *La Civilización; Recuerdos*, dedicada á Pedro León Gallo; *Dejadme en Paz; A mi querida; Serenata y A mi Corazón*. Todas estas composiciones fueron recopiladas por Ricardo Palma en 1865, en la obra que publicó en París con el rubro de *Lira Americana*. Tambien se distinguió como traductor. A su ingenio se debe la mejor versión que existe en castellano de las *Cartas* de Hugo Fóscolo, que publicó en Roma con el pseudónimo de *Jacobo Ortiz*. Su musa fecunda é inspirada le dictó numerosos trabajos que recomiendan su memoria. Murió este ilustre poeta en la Serena, en 1882. Con motivo del centenario de Freyre, se han recordado en *El Mercurio* sus cantos patrióticos tan varoniles como justicieros, por uno de los bardos que en la presente generación continúa las tradiciones de los fundadores del desenvolvimiento intelectual de la República.

**MAGALLANES Y OTERO (MANUEL).**—Patricio. Nació en Santiago en 1793. Fueron sus padros don Juan José Magallanes y la señora Isabel de Otero. Por inclinación, estudió las matemáticas, hasta graduarse de agrimensor. Durante aquel tiempo fué catedrático de la Real Academia de San Luis y de la Real Academia de San Felipe, de Santiago. Mas tarde se incorporó en la Escuela de Milicias, y siguió la carrera de las armas. Fué ayudante de este establecimiento de educación. Al sobrevenir la revolución de la independencia, se afilió entre los promotores del pronunciamiento de opinión que debia emancipar á su patria. Peleó con denuedo en la batalla de Rancagua y emigró al otro lado de los Andes. Fué edecán del general don José Miguel Carrera. A su regreso asistió á la batalla de Cancha Rayada. Fundada la República, fué nombrado oficial mayor del Senado. En 1828 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de los Angeles. Contribuyó con sus luces á la elaboración de la Carta Fundamental de ese período histórico. Figuró en el movimiento de 1830. En el curso de esos sucesos experimentó amargas dezasones políticas, pues se vió perseguido por sus émulos que le hicieron sufrir los dolores de la calumnia. En los pueblos nuevos, donde la sociabilidad no está del todo organizada, la virtud de los buenos servidores está siempre expuesta á ser el blanco de la envidia y de la detractación. Hay numerosos ejemplos en Chile de estos casos. Retirado á la vida privada se consagró al fomento de la minería en Atacama. Vuelto á Santiago, recorrió los asientos industriales de las Condes. Murió en Colina, en 1862. Su nombre

ha sido recordado en la historia con respeto. Recuérdase su vida como ejemplo de civismo.

**MAIRA (OCTAVIO).**—Médico y escritor científico. Nació en Quirihúe, provincia de Concepción, en 1859. Fueron sus padres don Blas Maira y la señora Evarista González. Adquirió su primera educación en el colegio de San Luis, bajo la dirección del señor don José Antonio Pérez. Después pasó á la Universidad á cursar medicina. Obtuvo su título profesional en 1887. Fué uno de los más aventajados alumnos de sus cursos científicos. Obtuvo los premios de higiene, clínica interna y oftalmología, y menciones honrosas en medicina legal, botánica, obstetricia y patología general. Es fundador y presidente de la *Sociedad Médica Pedro Regalado Videla*; secretario de la *Sociedad de Medicina*; redactor en jefe del *Boletín de Medicina* y ayudante de la clase de clínica médica. El señor Maira es, sin disputa, el doctor que ha hecho entre nosotros más vastos estudios sobre el hipnotismo en sus relaciones con la medicina; y ha dado á luz, después de sus numerosos experimentos, una obra notable, titulada *Hipnotismo y Sugestión*, trabajo científico que ha merecido los elogios del célebre profesor Charcot, de París. También ha publicado un interesante estudio con el título de *Reglamentación de la prostitución pública*. Esta memoria, por acuerdo del Consejo de Instrucción Pública, se insertó en *Los Anales de la Universidad*. Al ser elevado el señor doctor don Federico Puga Borne al rango de Ministro de Instrucción Pública, fué su reemplazante el doctor Octavio Maira en la clase de higiene en la Universidad. El doctor Maira ha recorrido en el último año la vecina República Argentina. En Buenos Aires dió algunas conferencias sobre hipnotismo y sugestión, mereciendo aplausos de la prensa del Plata. Ha colaborado con numerosos estudios científicos en *La Revista Médica*. Ha sido uno de los fundadores del Congreso Médico que deberá reunirse en Santiago al inaugurarse la nueva Escuela de Medicina. Es uno de los médicos más ilustrados del país.

**MANCHEÑO (JOSÉ TADEO).**—Jurisconsulto, magistrado y político. Nació en Santiago en 1784. Se educó en el Colegio Carolino y se graduó de abogado en 1811, en la Universidad de San Felipe de Santiago. Desde que se inició en el foro, participó de los sucesos políticos de la revolución de la independencia. Durante la reconquista española (1814-1817), ejerció el cargo de asesor-secretario del cabildo de Santiago. Después de la restauración, continuó desempeñando las funciones del mismo puesto. En 1824 fué elegido diputado al Congreso. En el curso de ese tiempo, sirvió el destino de administrador del Hospital de San Juan de Dios, el mas antiguo de la capital y del país. Mas tarde fué Ministro de la Corte de Apelaciones

de Santiago y de la Corte Suprema de Justicia. En la administración de don Manuel Montt, fué elegido Senador de la República y nombrado Consejero de Estado. Murió á una edad avanzada.

**MANDIOLA (FRANCISCO JAVIER).**—Artista pintor. Nació en Copiapó en 1820, en el seno de una familia que ha ilustrado su nombre en las letras y en el fomento de las industrias más prósperas del país. Inclinado por sus gustos y sus sentimientos al cultivo del arte de la pintura, se consagró, desde la infancia á los estudios de tan difícil profesión, revelando ingenio y elevación de ideas en sus primeras producciones del género. En 1845 y 1846, cuando todavía no se habia fundado la Academia de Pintura de la Universidad (1848), ya Mandiola se distinguía por la originalidad en la concepción y en la ejecución de sus cuadros llenos de ternura y poesía. Cupo á Mandiola el honor de ser uno de los alumnos fundadores de la Academia de Pintura y uno de sus más aventajados discípulos. Por sus trabajos de aquel tiempo, remoto en la historia de las bellas artes nacionales, debe señalársele en el rol de los fundadores del desarrollo del arte de la pintura en la República. Hizo sus estudios con el célebre artista francés Monvoisin. Una vez iniciado con perfección en los secretos de tan delicado como difícil arte, se consagró al cultivo de los géneros llamados religiosos, de costumbres y de los retratos. Hasta 1867 fué uno de los más notables pintores chilenos. Su cuadro *Los Mendigos* fué premiado en la Exposición de ese año. Se indica como una de sus mejores obras, la copia que hizo de la Venus de Gutiérrez, en la cual rivaliza con el artista español. En el convento de las monjas Claras se conservan cuatro obras maestras de este artista, del género religioso. El ilustre pintor don Pedro Francisco Lira y Rencoret, ha juzgado á Mandiola del siguiente honroso modo en sus estudios denominados *Los Precursores*:

«Mandiola se ha alejado un tanto de la lucha y esta circunstancia es la que nos permite el grato derecho de ocuparnos de sus asombrosas producciones.

Y no os admireis vosotros de tal calificativo. Asombrosas son, lo repetimos, muchas de las obras que han salido del solitario estudio de nuestro artista, si se atiende á las circunstancias desventajosas, al *medio (milieu)* árido y oscuro de donde han brotado.

Para hacer lo que el señor Mandiola ha hecho, para alcanzar las bellezas que su pincel ha algunas veces realizado, es preciso que su temperamento artístico haya sido verdaderamente de primer orden.

Como procedencia, su talento deja en ocasiones sentir la huella de Monvoisin, como es fácil notarlo en el retrato de caballero que figura en



la exposición. Pero la sangre española, el colorista de raza, se hace ver más á menudo en muchas de las cabezas y manos de sus cuadros. Hay en ello como una intuición de Velásquez y de Murillo, se sobrepone á todo. La pintura de la epidermis humana, la circulación de la sangre, esta cualidad eminentemente goda, ha sido, á no dudarlo, la más acendrada preocupación del señor Mandiola, y á veces su mayor triunfo.

¿Quién de nosotros podrá gloriarse, como él tiene perfecto derecho para hacerlo, de haber precedido con más de treinta años de anticipación á la civilización artística de su tiempo?

Montero, cuyo gran cuadro admirais en nuestro Museo y no lejos del señor Mandiola, no tiene un sólo trozo de ejecución comparable á la cabeza de *San Francisco de Paula* que éste ha pintado, sin haber tenido la ventaja incomparable de una larga permanencia en el viejo mundo.

Por nuestra parte, no dudamos un punto de que el nombre de Mandiola vivirá en nuestra historia del arte nacional.»

Descepcionado, sin duda, Mandiola, por el poco estímulo que se concede en el país á las bellas artes, se ha refugiado en la soledad de su taller para olvidar las nostalgias del ideal. Anciano ya, ha dedicado las horas del reposo que le deja su pincel, á describir alguna de las facces de la historia del arte en el país. En *El Taller Ilustrado*, que sostiene el distinguido escultor don José Miguel Blanco, con el amor y la fe que abriga en su alma por el arte, ha insertado Mandiola una série de importantes y curiosos estudios sobre la vida y las obras del primer escultor calígrafo nacional Ignacio Andía y Varela. Mandiola es, al presente, el patriarca de las bellas artes del país.

**MANDIOLA (AMBROSIO 2.º).**—Periodista. Nació en Copiapó en 1833. Se educó en el Colegio Mercantil de esa ciudad, dirigido por el afamado educacionista don Marcelino González Bustamante, que fué después el primer rector del Liceo de la capital de Atacama (1870-1872). Lector asiduo de los maestros del idioma y de las letras, la filosofía y la historia española y americanas, se encontró bien pronto en posesión de una vasta y variada instrucción que le permitía discurrir con facilidad sobre las más arduas materias de controversia general. Niño aun, se dedicó á las labores del periodismo, á que una irresistible vocación lo arrastraba, en el antiguo diario *El Copiapino*, bajo la inmediata vigilancia del notable escritor don José Nicolás Mujica. En 1865 era ya un diarista consumado por su estilo vigoroso y la firmeza de sus doctrinas radicales. Su cualidad resaltante en el diarismo, era su natural inclinación á la polémica filosófica y política, tomando ámbas ciencias en su más alto significado social y moral. Fué así como en 1868 llegó á ser redactor principal del diario

denominado *El Constituyente*. Por este tiempo escribió un drama histórico, en verso, con el título de *José Miguel Carrera*, que es, en su género, una de las mejores obras del teatro nacional. Perseverando en su profesión periodística, redactó, en 1870, las publicaciones instituidas *La Igualdad*, *El Radical* y *El Rojo*. La primera era una revista literaria, órgano de publicidad de la sociedad del mismo nombre. Esta institución tenía por patrono á Francisco Bilbao y contó entre sus más fogosos y ardientes tribunos á los hermanos Mandiola, Ambrosio y Rómulo. Recuérdanse en Copiapó con placer todavía, las conferencias que ámbos oradores dieron en esa sociedad sobre el progreso humano en la historia y en los pueblos, en las razas y en las instituciones universales. *El Radical* fué un diario político. Sostuvo en él su credo radical. En esa publicación escribió una série de *Revistas de la Semana*, llenas de chistes y de donaire, que suscribía con el pseudónimo de *Primitivo Callejas*. Bajo este nombre imaginario, publicó diversos artículos críticos, de costumbres locales, como *La Beata*. Pero sus producciones más originales y festivas, son las que designó con el título de *El Correo de Atacama*, en el que hacía la historia de los sucesos más culminantes de su época en la provincia. En *El Radical* insertó tambien un estudio completo de la vida y las poesías de Gabriel de la Concepción Valdés, el infortunado y glorioso poeta de Cuba, el mártir de la libertad en las Antillas. Sin darse reposo en la labor intelectual, y á la vez que redactaba *El Radical*, publicó los opúsculos históricos titulados *El Gobierno de don José Joaquín Pérez* (1871) y *La Mensura de la Florida*. En el primero hay páginas dignas de la pluma incomparable de Emilio Castelar, y en el último, capítulos tan notables como los que ha producido el talento de Ambrosio Montt, este poeta de la prosa en Chile, digno émulo del clásico Armando Carrel y de Pablo Luis Courier, los fundadores del periodismo en Francia y en Europa. *El Rojo* fué un periódico tambien doctrinario, como su nombre lo indica. En él Mandiola se señaló periodista eminente. Sostuvo sus principios con elevación de ideas, de pensamiento y de estilo. Con el pseudónimo de *Aquiles* escribió en él una série considerable de artículos políticos y filosóficos, sobre historia parlamentaria y administrativa de Chile y de América, en controversia con su hermano Rómulo, que ya en 1870 sostenía las doctrinas reaccionarias después de haber sido uno de los corifeos del racionalismo. Este suscribía sus artículos con el falso nombre de *Roque Roco*, que usó en sus producciones hasta el fin de sus días de escritor y polemista. En *El Rojo* publicó Ambrosio Mandiola su chistosa y originalísima comedia titulada *Ganar Perdiendo*, sátira política sembrada de bellezas, rasgos de ingenio y de estilo. Sostuvo en él una polémica con el redac-

tor de *El Independiente*, á la sazón don Zorobabel Rodríguez, sobre partidatismo. También redactó por ese mismo tiempo un periódico satírico, denominado *La Tarasca* que fué combatido por *La Mordaza*. Ambos sostenían un programa político diverso. Fué en el período histórico de 1870, período político el más efervescente del país. Atacama luchó entonces contra la influencia oficial con el vigor y el patriotismo de sus mejores días de civismo. Pedro León Gallo y Manuel Antonio Matta figuraban al frente de la oposición popular. Mandiola los secundaba en la prensa. Sin duda que esa fué la época de mayor actividad intelectual de tan esclarecido periodista. Su elocuencia se hizo oír en la tribuna de los comicios populares con la energía con que se hacía leer en el diarismo. Vuelto á la redacción de *El Constituyente* en 1871, tuvo un jurado de imprenta. Lo llevó al banco de los acusados el presbítero don Guillermo Juan Carter, redactor de *El Amigo del País*, quien lo acusó de inmoral y de blasfemo por haber publicado diversos artículos relativos á dogmas religiosos en uso. Mandiola hizo una brillante defensa de sus convicciones, alcanzando la absolución del jurado. El discurso de defensa de Mandiola es una pieza filosófica digna de Francisco Bilbao. A semejanza del ilustre reformador chileno, Mandiola sufrió las iras de las preocupaciones sociales de su época. El tiempo y el teatro donde lució su ingenio, perjudicaron á Mandiola. Si hubiera vivido en el presente período histórico, en que las ideas no están expuestas á ser maldecidas por las supersticiones, y su ingenio hubiera tenido por escenario á la metrópoli, más notoria habría sido su fama, más fructífera su labor intelectual y más gloriosa su memoria. Pero tuvo la desdicha de nacer y de vivir sin fortuna en el seno de un pueblo lejano del centro activo del progreso nacional: de ahí su olvido. Con abnegación, entereza y perseverancia luchó Ambrosio Mandiola en la prensa hasta sus últimos momentos. En 1874, el 4 de Junio, exhaló el postrer suspiro de su vida, en Copiapó, este preclaro pensador que ilustró á Atacama con los esplendores de su inteligencia y de su saber, de su pluma y de su amor á la patria y á la humanidad.

**MANDIOLA Y MUÑOZ (RÓMULO).**—Periodista y crítico en letras. Nació en Copiapó en 1848. Fueron sus padres don Ambrosio Mandiola, industrial de Atacama, y la señora Rosario Muñoz, descendiente de una antigua familia del pueblo de Tierra Amarilla, vecino á Copiapó. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de la Merced, regentado por los padres de la Compañía de Jesús. Después se incorporó á las aulas del Colegio de Minería, que en 1860 hacía las veces de escuela superior. En 1865 ingresó al Liceo, á perfeccionar su cultura. En este plantel de educación se distinguió como

uno de los más aventajados discípulos en literatura y filosofía. Su examen final en gramática, literatura y filosofía ha sido uno de los más notables que se ha rendido en Copiapó. Siempre se recuerda con interés esa prueba que reveló el talento claro y la asombrosa memoria de este jóven que debía ser más tarde uno de los literatos más distinguidos del país. Habiéndose trasladado á Santiago, continuó sus estudios en el Instituto Nacional. En este establecimiento comenzó á descubrir sus inclinaciones literarias, escribiendo periódicos que manuscritos hacía circular entre sus compañeros de clases. Dotado de un carácter impetuoso é impresionable, se mezcló en un pronunciamiento de estudiantes que dió por resultado su separación absoluta del colegio. Durante su permanencia en Santiago, redactó un periódico político y literario, titulado *El Farol*, en compañía de Gerónimo Ossa. En esta publicación ensayó su pluma en la poesía y en el romance y en la crítica. Fuera del Instituto, por los disturbios escolares provocados por las primeras manifestaciones traviesas de su pluma, tuvo que regresar á su pueblo natal. En Copiapó empezó á adiestrar su pluma en la prensa y su ingenio en la tribuna. *El Rojo* fué el primer órgano de publicidad de su pueblo que apareció con su colaboración. Sostuvo entonces (1870) una polémica de doctrina con su hermano Ambrosio en ese periódico. Firmaba sus artículos con el pseudónimo de *Roque Roco*, nombre imaginario que usó hasta su postrer momento en el periodismo. Servían de epígrafes á sus estudios los temas denominados *El Pintor Orbaveja*, *La Túnica de Hércules*, *El Puente sobre el Abismo* y *El Radicalismo y su Historia*. Ya se descubría en sus trabajos su vena satírica y su profunda argumentación, sujeta á una lógica irresistible, que lo hizo con el tiempo y la práctica un polemista temible en el país. Pronto se incorporó á la *Sociedad de la Igualdad*, que organizaba por los alumnos más adelantados del Liceo promovió un movimiento intelectual fecundo en Atacama. Elegido presidente de la institución, se dió á conocer en ella como poderoso improvisador. Sus triunfos tribunicios datan desde esa época. Sus discursos más célebres, en Copiapó, de sus primeras campañas de orador, fueron los que pronunció en la tribuna de la *Sociedad de la Igualdad* sobre el progreso. En ellos evidenció su erudición é ingenio y la facilidad portentosa de su palabra. También leyó en esa asociación un opúsculo que mereció los más entusiastas aplausos con el título de *El Reformador del Gólgota*. Este trabajo, si no se hubiera extraviado, bastaría para su gloria de pensador. Los secretarios de la *Sociedad de la Igualdad*, Arnaldo Montt é Ignacio Sanchez, lo archivaron y lo perdieron en el torbellino de su azarosa vida que terminó en la noche lúgubre de su muerte. En 1871 se trasladó á Valparaíso. La campaña electoral estaba

en su período álgido. Los candidatos á la presidencia de la República, Errázuriz y Urmeneta, se disputaban el triunfo en los comicios para ir en seguida á luchar en las urnas del sufragio popular. Mandiola se afilió en el partido de la fusión liberal-conservadora que sostenía al señor Federico Errázuriz. Se presentó á la Asamblea Radical el día de la proclamación de Urmeneta y defendió con valor y talento á su candidato, en medio de un pueblo numeroso y agitado por la opinión. Al principio se le impuso silencio, pero á medida que iba hablando se le aplaudía y extimulaba á que continuase su improvisación. Rómulo Mandiola afianzó su reputación de hábil tribuno en esa memorable ocasión. Invitado por Guillermo Matta á subir á la tribuna, respondióle en un rasgo de enérgica protesta: «Para subir á la tribuna como las águilas me faltan las alas y para arrastrarme hacia ella como la serpiente me falta el carácter. La verdad y la justicia se hacen oír siempre del pueblo con igual acento desde el abismo ó la alta montaña». Combatido por un orador que le pedía su filiación política le replicó: «¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿qué causa defiendo? Nada de esto os importa. Lo que os conviene saber es que soy chileno y que amando á mi patria como vosotros, vengo á este recinto no á sostener una bandera política ni los intereses de un partido, sino que vengo á sostener la bandera del derecho y los altos intereses de la patria vinculados á sus instituciones democráticas y al pueblo que le dá su sudor y su sangre. Mi programa es la elección de un candidato que asegure la ventura y la prosperidad de este país tan amado y tan sufrido». La victoria fué tan unánime, tan simpática y tan popular, que la asamblea lo aclamó como su intérprete.

Era que el joven tribuno había herido el alma de ese pueblo varonil con su palabra elocuente, conmovedora y convencida. Hablándole de sus deberes y sus fueros en un lenguaje nuevo y altivo, había hecho vibrar las cuerdas más tiernas de su pecho, exhaltando sus nobles sentimientos de civismo. Al día siguiente el viejo *Mercurio*, el decano de la prensa nacional, declaraba que Rómulo Mandiola había conquistado en una hora la gloria y la nombradía de orador popular, calificándolo de «el tribuno del norte». Fué ese, sin duda, su más honroso triunfo. De Valparaíso se trasportó á Santiago. Establecido en la capital, se consagró al periodismo. Formó parte primero de la redacción de *El Estandarte Católico*. En este diario se distinguió en la crítica literaria. Publicó numerosos estudios sobre obras nacionales y españolas. Entre otros, son muy estimables los que dedicó á las *Cosas que Fueron* de Pedro Antonio de Alarcón. En ese mismo diario insertó un folleto denominado *Papudo*, relativo á la toma de la *Covadonga*, en la guerra con España. Des-

pués pasó á la redacción de *El Independiente*. Secundó en él hábilmente á su jefe el señor Zorobabel Rodríguez. Por esa misma época (1876), publicó su obra filosófica y de crítica doctrinaria intitulada *Francisco Bilbao y sus Panegiristas*. En una de sus horas de melancolía, muy frecuentes en su vida, escribió la novela denominada *El Destino*, que dejó trunca. Ese libro es la historia íntima de sus dolores ocultos. Mandiola fué infortunado. Llevó en su corazón clavada la espina de la desgracia. Por eso su existencia fué tan triste y sombría y buscó en los deleites de una loca pasión el consuelo que su espíritu anhelaba. Ni la fé ni los ideales pudieron dominar las ansias de goces que sufría con implacable ardor su alma. Produciendo constantemente estudios admirables de crítica literaria, llegó á empuñar el cetro de tan augusto como arduo magisterio. Su talento lo erigió en autoridad. Alejado de la prensa conservadora, se refugió en *Los Tiempos* (1878), diario que redactaba don Justo Arteaga Alemparte. En esta publicación colaboró con una serie de artículos referentes á nuestros publicistas y políticos, sobresaliendo los dedicados á *Las Creaciones Exponéneas*, á don *Diego Barros Arana*, *Adolfo Ibañez*, *Manuel Blanco Cuartín*, *José Antonio Soffia* y *Benjamín Vicuña Mackenna*. Suscribía esos trabajos con el pseudónimo de *M. Ricard*. En la campaña política de 1874, fundó el periódico-folleto titulado *La Noche*. Hizo de él, su tribuna de propaganda literaria, filosófica y política. Este periódico fué combatido por *El Jote*, que redactaron José Antonio Soffia y Fanor Velasco. En esta misma época, colaboró en *El Curioso Ilustrado* con la biografía de Fanor Velasco y en *Las Veladas Literarias*, escribiendo *La Semana Bibliográfica*. En 1879, formó parte de la redacción de *El Nuevo Ferrocarril*. En este célebre periódico fué el heraldo de la gloria y de la guerra del Pacífico, redactado por don Benjamín Vicuña Mackenna, insertó una serie de artículos suscriptos con el pseudónimo de *Juan de la Cueva*. Podemos citar los que tituló: *Don José Agustín Fraga*; *El Batallón Atacama*; *El León del Norte*; *La Instrucción Primaria*; don *Juan Tenorio*, su leyenda y su historia; *El Periodismo*. *De la Crítica Literaria y Otros Excesos*; *Post-data*, con motivo de un boceto á pluma; *Rafael Egaña*, *La Risa* y *Fray Pedro Armengol Valenzuela*.

En los artículos intitulados *El Periodismo* y *Rafael Egaña*, Mandiola revela todo su ingenio de escritor erudito y de ternura. Clausurado este periódico, se dirigió á Valparaíso, donde se hizo cargo de la redacción del diario *La Nación*. Su último trabajo en este diario fué el denominado *Augusto Ramírez Sosa*, á la muerte de este diarista. Suspendida la publicación de *La Nación* y abatido ya por la desventura, se hizo cargo de la redacción de un periódico

dico satírico, que con el nombre de *El Figaro* había fundado el poeta y dramaturgo don Carlos A. Rodríguez. Ese fué el último hogar de su inteligencia y el poeta, su amigo y colega, su postrimer protector. Allí rindió su vida, aniquilado por el trabajo y por las decepciones. Su último artículo, fué una imprecación. Protestó almorir de las ingratitudes de sus correligionarios que lo dejaban morir lejos de su hogar después de haber usufructuado su talento y su pluma. El espíritu de Rabelais y de De Maistre palpita en sus páginas postreras, pues la amargura de la desesperación le hacía prorrumpir en carcajadas de dolor. En 1881, exhaló su último suspiro. La prensa lloró su prematura muerte y elogió su memoria. La juventud proyectó editar sus obras, pero hasta hoy éstas corren esparcidas á los cuatro vientos en las hojas que él ilustró con su ingenio y su pluma. Manuel Blanco Cuartín consagró un bello artículo á su memoria y Rafael Egaña un estudio en *El Nuevo Ferrocarril*, de Jacinto Núñez, al publicar su retrato, obra del hábil y elegante lápiz del artista Lemoine. Rómulo Mandiola es en la historia de las letras de Chile lo que Menendez Pelayo en España, el primer crítico y hablista de su tiempo y de su patria.

**MANZANO Y OVALLE (ANTONIO MIGUEL).**—Religioso. Nació en Santiago en 1670. Se educó en el convento de San Francisco, en cuya orden ingresó. Fué prior y definidor de su convento. La polémica que se suscitó entre los dominicos y el obispo Romero sobre derecho de jurisdicción del beaterio de Santa Rosa, lo reveló hábil controversista, pues escribió varios folletos en defensa de los fueros de su orden. Enviado á España para que hiciera valer sus razones en Madrid, fué asesinado en el barco holandés que lo conducía, por presunciones de fabulosas riquezas que llevaba al rey.

**MARCHANT (JOSÉ MARÍA).**—Militar. Nació en Chillán en 1833. Fueron sus padres el antiguo agricultor del Ñuble don Basilio Marchant y la señora Josefa Hermosilla. Por su pueblo, era vigoroso montañés y por la ascendencia de su familia heredero de gloriosas tradiciones guerreras. De Chillán, que fué fundada para que sirviera de barrera á los indómitos araucanos, salieron bravos adalides que ilustraron con su heroísmo la historia militar de la República. Y todos los Hermosilla, fueron soldados valerosos en tiempo de la colonia, en la era de la independencia y en las campañas del Pacífico, hasta Sofanor Parra que fué vencedor en Calama (1879). Marchant ingreso al ejército en 1848, enrolándose en el batallón Valdivia. En 1849 fué colocado en la Escuela de Cabos de Santiago por el coronel Mauricio Barboza. En 1851 volvió á las filas de Valdivia y en él peleó en la sangrienta batalla de Loncomilla. Trasladado al

heroico Buín, en él hizo su brillante carrera militar. En el Buín asistió á la batalla de Cerro Grande (29 de Abril de 1859). Rivalizando en valor y en celo en el cumplimiento del deber, llegó en 1876, al grado de teniente coronel. En ese año y encontrándose en la frontera, fué nombrado primer alcalde de la Municipalidad de Angol. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, se le encomendó la organización del batallón Aconcagua N.º 2 (26 de Diciembre). En Marzo de 1880, emprendió el viage del norte, al frente de su batallón, compuesto éste de la gente más denodada de la noble provincia de Aconcagua y del pueblo de San Felipe. Al arribar á Iquique se le designó (16 de Noviembre), jefe del regimiento Valparaíso. De la capital marítima de Tarapacá, marchó á la cabeza de sus soldados, en dirección á Lima, por la ruta penosa de Pisco, Curayaco y Lurín. En Chorrillos y Miraflores luchó con denuedo, hasta rendir la vida en la última jornada, en las postrimerías del combate, cuando la victoria cubría con sus alas á los soldados de la patria.

**MARCHANT Y PEREIRA (RUPERTO).**—Sacerdote. Se educó en el Colegio de los Padres Franceses, del que fué catedrático en historia más tarde. Asimismo fué profesor de literatura en el Seminario Conciliar. Se ha distinguido como orador sagrado y escritor ameno é instruido. Ha publicado las obras siguientes: *Los Scanderberg*, *El Último Día de Polonia*, dramas representados en el Teatro Municipal de Santiago; *El Reverso de la Medalla*, comedia, y las novelas *Alfredo*, *El Cerro de la Campana* y *Dos Meses de Vacaciones*. De sus obras religiosas podemos citar las que ha denominado *La Medalla Milagrosa*, *Vida de la Virgen*, *Vida de Santa Margarita de Cortona*, (traducción), *La Virginitad é Historia de Santa Mónica*. Fué uno de los fundadores de la revista literaria titulada *La Estrella de Chile*, en la que colaboró con perseverancia. En sus páginas insertó los artículos que fuesignó con el rubro de *Á la luz de mi lamparilla*, en los cuales hacía los retratos morales de algunos hombres públicos. Consagrado á la enseñanza, ha desempeñado, por largo tiempo, el rectorado del Seminario de Valparaíso. Es uno de los sacerdotes instruidos del país.

**MARCHANT Y PEREIRA (LUIS).**—Abogado y servidor público. Se educó en el Colegio de los Padres Franceses y en la Universidad. Recibido de abogado, ejerció su profesión durante algún tiempo. Actualmente es adicto á la legación de la República en Alemania.

**MARCHANT Y PEREIRA (TOMÁS).**—Servidor público. Es oriundo de Curicó. Durante algún tiempo fué marino. Retirado después á la vida de los negocios privados, ha servido al

país en funciones civiles. Recorrió la Europa, perfeccionando su cultura. Á su regreso, ha desempeñado la presidencia del Banco de Curfécó. Es un ciudadano desprendido y entusiasta fomentador de toda obra benéfica.

**MARCOLETA (PEDRO NOLASCO).**—Senador de la República. Sucesivamente, en tres legislaturas, ha servido al país en el Senado. Ha sido Director de la Casa de Orates y Miembro del Consejo Administrativo de la Caja Hipotecaria. Es un hombre de bien.

**MARCONI Y DOLAREA (HILARIÓN).**—Catedrático. Nació en Copiapó en 1833. Fueron sus padres don José María Marconi y la señora Nicolasa Dolarea y Vallejo. Su primera educación fué rudimentaria, pues no asistió á ningún colegio. Instruíase por sí sólo, en la lectura de libros provechosos. En 1850 se incorporó á una escuela primaria, donde obtuvo conocimientos elementales de humanidades, y en 1851, fué colocado en calidad de interno en el Colegio de la Merced, regentado por los Padres Francescos. En este establecimiento de cultura estudió francés y literatura. En 1855 se consagró al profesorado, enseñando teneduría de libros, gramática y francés. Poco más tarde fué nombrado catedrático de francés del Liceo de su ciudad natal y después de italiano. La revolución constituyente de 1859, lo llevó á los campos de batalla. Se encontró en la toma del Cuartel de Policía el 5 de Enero, al lado del inolvidable caudillo don Pedro León Gallo y en el combate de Piedra Colgada en el rango de oficial del batallón *Zuados de Chañarcillo*. Salió herido en el bombardeo de Caldera por la *Esmeralda*, el 18 de Enero de 1859. Imposibilitado para seguir la marcha del ejército revolucionario, por esta herida, sufrió persecuciones infinitas, en su pueblo, de las autoridades del gobierno imperante. Amnistiados los proscritos en 1862, cooperó á la fundación del diario *El Constituyente*, órgano de publicidad que fué el heraldo de la revolución en el campo de las ideas. Después continuó desempeñando sus cátedras en el Liceo. También ha sido profesor de la *Escuela Rafael Valdés*. En 1877 colaboró en el diario *El Atacama*, en *La Revista Literaria* y fundó *El Faro*, periódico bibliográfico que servía de intérprete á su establecimiento de librería. En 1880 acometió la publicación de una obra de interés histórico, con el título de *El Contingente de la provincia de Atacama en la guerra del Pacífico*. Esta obra es la recopilación de cuanto documento público se relaciona con la participación de la provincia de Atacama en el conflicto de Chile con el Perú y Bolivia. Al presente sirve á la difusión de la enseñanza en Copiapó, animado de los nobles

propósitos del patriotismo y con la fé en el ideal de su juventud.

**MARCONI Y DOLAREA. (Elías).**—Periodista. Nació en Copiapó el 20 de Julio de 1835. Adquirió su educación en los principales colegios de su pueblo natal, desde 1848 hasta 1852. En este año mereció el premio único del período escolar, consistente en una medalla de oro. En 1853, se dedicó á las labores de la minería. Fué largo tiempo administrador de las minas *Rovetón Colorado*, *Dolores Tercera* y *Santa Rosa* de Chañarcillo, de propiedad de los señores Gallo. En 1858, fué administrador de la famosa y productiva hacienda de Ramadilla, que está colocada entre el mar y la cordillera. El movimiento revolucionario de 1859 lo condujo á los combates. Luchó en esa guerra cívica con valor heroico, en calidad de teniente de los *Zuaros de Chañarcillo* en la batalla de la Quebrada de los Loros, y como capitán de la 4.ª compañía del Copiapó en Cerro Grande, en cuya gloriosa acción militar pudo repetir gallo como Francisco I en Pavia: *todo se perdió, menos el honor de Atacama*. La derrota no lo arrojó al ostracismo. Vivió consagrado á la minería en la rica provincia de Coquimbo, hasta la promulgación de la ley de amnistía dictada por el gobierno de don José Joaquín Pérez (1862). Recorrió los minerales de Arqueros, Elqui, Condoriaco, y algunas cerranías de Atacama, en pos del bellocino de plata de aquellos prodigiosos centros de riquezas. De regreso á Copiapó cooperó á la fundación del célebre diario radical *El Constituyente*, del que fué uno de sus redactores. En 1874 se le nombró secretario de la municipalidad de Copiapó, y en 1875 fundó el diario *El Atacama*. Luchó en esta publicación por el progreso de su pueblo con noble desinterés hasta fines de 1879, año en que se enroló en las filas del segundo batallón Atacama. Con el grado de capitán de este cuerpo militar, emprendió la campaña de Lima. Peleó heroicamente, al frente de sus soldados, en las batallas de Chorrillos y Miraflores, saliendo herido de gravedad en esta gloriosa acción de la guerra del Pacífico, que fué el epílogo sangriento del drama de cinco años que conmovió á la América. Al presente reside en Elqui, retirado del ejército é inválido por las heridas que recibió en Miraflores. Periodista y guerrero ha servido con inteligencia el desarrollo de nuestra democracia y la prosperidad de la República. Soldado del periodismo y del ejército, ha luchado con abnegación y perseverancia por el triunfo del ideal de su alma: la libertad y el progreso nacional. Uno de los libros que ha traducido del francés, en el que su ingenio ha puesto todos los recursos que posee, la famosa obra denominada *Salinas*, pinta su carácter y sus anhelos porque esa producción es la síntesis del desenvolvimiento industrial y científico de la

sociedad moderna. Su pluma y su espada han sido las armas poderosas con que ha sostenido la lucha de la verdad y del civismo, para gloria y ventura de la patria.

**MARDONEZ (JOSÉ SANTOS).**—Militar. Se educó en la Escuela Militar, en 1808. De ahí salió al ejército patriota, en cuyas acciones de armas se encontró en defensa de la libertad. Hizo las campañas del Alto y Bajo Perú, en sostenimiento de la causa de la emancipación. Su heroísmo y su pericia lo elevaron al grado de coronel. Murió en Santiago en 1864.

**MARIA (FRAY JUAN DE JESÚS).**—Religioso é historiador de la colonia. Floreció en el siglo XVII, en la orden franciscana. Se ignora su pueblo natal, su familia y su verdadero nombre. En su obra histórica denominada *Memorias del Reyno de Chile y de don Francisco de Meneses*, sólo constata que era chileno. Don Luis Montt dice al respecto en la *Introducción* del tomo XI de los *Historiadores de Chile*: «Las diligencias que para adquirir otras noticias hemos hecho en las dos casas de su orden existentes en Santiago, han salido ineficaces; quizás nuevas investigaciones ó una feliz casualidad revelen después, siquiera en parte, la vida del humilde religioso á quien debemos la mejor obra histórica de la colonia.» Han existido dos sacerdotes ilustres con el mismo nombre religioso. El otro padre fray Juan de Jesús María que en 1719 publicó en Pamplona un libro titulado *Diálogos Místicos*, era de la orden de los Descalzos. De la obra histórica *Memorias del Reyno de Chile*, se han publicado dos ediciones: en Lima dió á luz la primera don José Toribio Medina y en Santiago la última don Luis Montt, en la colección de historiadores chilenos, en 1878. Fray Juan de Jesús María era recoleto franciscano. Su obra la dedicó al señor don Pedro Fernández de Castro y Andrade, conde de Lemos y virrey del Perú. Fué amigo del gobernador de Chile don Angel de Peredo, hombre religiosísimo. La obra de este benemérito sacerdote fué escrita con la noble intención de marcar un rumbo patriótico y austero á los funcionarios públicos, extableciendo la verdad de los sucesos de la administración de don Francisco de Meneses. Á imitación de los antiguos sabios, ocultó su nombre á la posteridad y á la justicia de la historia para mayor gloria de su celebridad, este esclarecido sacerdote y cronista colonial.

**MARÍN (FRANCISCO).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1807. Fueron sus padres el patricio de la independencia don José Gaspar Marín, primer secretario y asesor del gobierno de la revolución emancipadora, y la ilustre heroína y matrona del mismo glorioso período histórico doña Luisa Recabárren. Se

educó en el Instituto Nacional y se recibió de abogado en 1830 en la Universidad de San Felipe. En 1833 fué llamado á la magistratura judicial y en 1858 al Congreso. El foro y el parlamento, la judicatura y la beneficencia pública han sido los escenarios donde ha lucido su brillante ingenio, su patriotismo y sus virtudes cívicas y filantrópicas. En 1875 fué Senador de la República. Alejado despues á la vida tranquila del hogar, ha continuado siendo un benefactor de la humanidad. Según la frase popular, es uno de esos hombres que la sociedad apellida *corazón de oro*. Uno de sus biógrafos lo ha retratado en estos gráficos conceptos, que son tan honrosos como tiernos: «Hay en Marín cuanto puede desarmar la enemistad, el rencor y la envidia. Es una naturaleza benévola, un corazón sin hiel, un alma en la que jamás hará nido ninguna pasión innoble». Benjamín Vicuña Mackenna lo juzgaba en sus *Memorias*, en 1858, del siguiente modo: «Francisco Marín no ha sido ni el apóstol ni el tribuno del partido liberal, en cuyas filas alistó su pura juventud hace más de treinta años; no ha sido tampoco el poeta ni el publicista, y sin embargo tiene la popularidad, el amor, el prestigio de uno de esos triunviros que han dominado por largo tiempo en el pueblo.» El señor Marín se ha caracterizado en el parlamento y en la tribuna popular, como uno de los oradores más elocuentes, convencidos y probos del liberalismo nacional. Nunca ha buscado en la política la satisfacción de mezquinas ambiciones: su ideal ha sido la felicidad y la gloria de la patria.

**MARÍN (VENTURA).**—Filósofo y publicista. Nació en Santiago en 1806. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Aplicado al estudio de los sistemas filosóficos más contrayertidos, llegó á poseer un caudal de conocimientos en esa ciencia que lo colocó á la altura de los más notables filósofos americanos. Largos años fué catedrático de filosofía del Instituto Nacional. En 1836 le cupo el honor de pronunciar el elogio fúnebre, en la capilla del Instituto, del eminente padre de la patria don Juan Egaña. En 1842 figuró en la falanje de los primeros impulsores del movimiento inicial del desarrollo de las letras nacionales. Fué uno de los fundadores de *La Sociedad Literaria* y colaborador de *El Semanario de Santiago*, que echaron las bases del edificio de nuestra literatura. Poco después publicó su notable libro intitulado *Elementos de Filosofía Moderna*, en el que propuso principios filosóficos nuevos, fruto de sus meditaciones científicas. Marín fué uno de los pensadores superiores de su tiempo. Poseyó una vasta cultura. Era filósofo profundo, teólogo, jurisconsulto, literato y poeta místico. Había logrado acopiar un caudal considerable de ilustración en la lec-

tura de los más afamados publicistas universales. Era un sabio enciclopédico. Fue siempre estimado como uno de los sabios más ilustres de su época. En 1873 publicó un volumen de *Poesías Religiosas*, concebidas y escritas en una celda de San Francisco. Se había retirado á ese convento á pensar en la santidad del bién y á servir á la fé en las prácticas religiosas. Zapiola dice en sus *Recuerdos de Treinta Años* que el señor Marín «fué venerado desde sus más tiernos años por su caridad sin límites y por su admirable santidad.» Murió en Santiago, el 12 de Abril de 1877. La víspera de su fallecimiento se ordenó sacerdote, y el hábito de San Francisco le sirvió de sudario. Su nombre ha pasado á la historia, rodeado de una aureola de luz y de gloria.

**MARIN (JOSÉ GASPAS).**—Patricio. Nació en la Serena en 1772. Se educó en el Colegio Carolino, y recibió los títulos de licenciado y doctor en teología y de bachiller en sagrados cánones y leyes, en la Real Audiencia y en la Universidad de San Felipe, de Santiago. Más tarde obtuvo la cátedra universitaria en derecho y se graduó de doctor en las Facultades de sagrados cánones y leyes. Por esa época fué nombrado presidente de la Academia de Abogados. En 1808, fué nombrado asesor del Consulado. La deposición del presidente Carrasco del poder supremo, lo llevó al puesto de asesor del nuevo primer magistrado, señor Toro Zambrano. Elegida la primera Junta de Gobierno el 18 de Septiembre de 1810, el señor Marín fué nombrado secretario de ella, con voto informativo en toda clase de cuestiones administrativas. Fué así cómo la revolución lo colocó en el rango de intérprete de la emancipación. La nueva Junta Gubernativa de 1811, lo eligió su presidente. En este elevado rango, le cupo el deber y el honor de convocar el primer Congreso Nacional. Fué el señor Marín el principal director del movimiento legislativo que fundó los congresos constituyentes de la República. El desastre de Rancagua en 1814, lo obligó á emigrar del territorio y á dirigirse al otro lado de los Andes. Se dirigió á Buenos Aires. Definitivamente afianzada la independencia en 1818, regresó al país y se retiró á la vida privada, sin escusar sus consejos y servicios al país y á sus gobernantes. En 1823, el supremo director O'Higgins le propuso la fiscalía de la Corte Suprema de Justicia, puesto y honor que declinó por conservar la independencia en el ejercicio de su profesión de juriconsulto. El Congreso de 1823 lo designó Ministro de la Corte Suprema de Justicia. En 1825, fué elegido diputado al Congreso, por el departamento de San Fernando. También formó parte del Congreso que sancionó la Constitución de 1828, la Constitución más liberal que ha tenido la República, suplantada en 1833 por la que hoy rige al país lle-

na de remiendos y modificaciones radicales. Falleció en Santiago en 1839, el 24 de Febrero. Su memoria ha sido honrada en la historia y sus servicios recordados con respeto y gratitud por el país en los anales cívicos. En la *Galería de Hombres Célebres de Chile* se insertó su biografía, escrita por su ilustre hija, la eminente poetisa doña Mercedes Marín de Solar. El señor don José Gaspar Marín fué uno de los próceres más ilustres de la revolución de la independencia, y por consiguiente, de los fundadores de la República.

**MARIN (PEDRO).**—Sacerdote. Nació en la provincia de Coquimbo y se educó en los colegios de Santiago. Se graduó en la antigua Universidad llamada de San Felipe. Disfrutó de reputación de hábil é ilustrado juriconsulto y teólogo. En 1810 fué promovido al sacerdocio. En 1818 fué catedrático en derecho civil y canónico en el Instituto Nacional. Desempeñó varios y honrosos puestos y fué miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Falleció en 1855, cargado de años y merecimientos. Sus virtudes y preclaras prendas, correspondían al lustre de su gloriosa estirpe.

**MARÍN DE SOLAR (MERCEDES)**—Eminente poetisa. Nació en Santiago en Septiembre de 1804. Fueron sus padres el fundador de la República don José Gaspar Marín y la ilustre matrona señora Luisa Recabarren, ambos oriundos de la Serena. Se educó al lado de la respetable señora Mercedes Guerra, quien le inculcó elevados sentimientos de virtud. Llevada del hogar de sus progenitores al de la señora Guerra, permaneció en él hasta que estuvo formado su carácter en las prácticas de una existencia sencilla, consagrada al cumplimiento de los deberes íntimos de la familia. Una terrible epidemia que por ese tiempo azotó los hogares de la capital y luego después los trastornos de la revolución emancipadora, impidieron que la señora Marín volviera en su niñez al lado de sus padres. Pero estas causas no impedían verla con frecuencia. En una de esas visitas cotidianas observó la señora Mercedes Guerra, (1811) que el niño Ventura Marín, hermanito menor de Mercedes, leía con perfección un volumen del *Año Cristiano*, prometió conseguir igual ó superior adelanto en su pupila, para lograr lo cual la colocó en una escuela de su confianza. Muy pronto la joven hizo rápidos progresos. A medida que avanzaba en su aprendizaje, se despertaba en ella el anhelo de la lectura. Todo libro de su agrado que obtenía, lo repasaba con vivo interés, hasta darse cuenta cabal de su contenido. En aquella época los libros útiles eran escasísimos, pues el comercio de obras de lectura estaba casi prohibido. La señora Mercedes Marín tenía que buscar obras de su gusto en las bibliotecas de los amigos de sus padres y de su tutora para satisfacer su an-

helo de saber. Tan pronto como concluía de leer un libro, procuraba darse cabal idea de su lectura emitiendo conceptos sobre su importancia, lo que hacía con tan elevado criterio que seducía á los que le escuchaban. En sus *Memoorias Íntimas* que escribió más tarde, cita algunas de las obras que sirvieron de base á su primera instrucción, entre las cuales figuran las siguientes: *Catecismo* de Fleury; *Compendio Histórico de la Religión* de Pintou; *Historia Romana*, de Lorenzo Echard; las obras del padre Nuremberg; el *Almacén de los Niños*; *Historia de la Misión de San Francisco* y un *Compendio de Historia Natural*. Esta última obra suscitó en su espíritu al anhelo de estudiar la naturaleza, el gusto y la observación de las flores y los insectos. La ciencia de la naturaleza produjo en ella la adoración de Dios y el culto de la virtud, así como las *Vidas Paralelas* de Plutarco habían sido el decálogo del bien en que fundieron como en acerado molde su carácter Juan Jacobo Rousseau y Benjamín Franklin. Los *Caracteres* de Samuel Smiles, el ilustre moralista y fisiólogo británico, han redimido de la ignorancia, como las obras anteriores, millares de inteligencias. Doña Mercedes Marín iluminó su conciencia con la luz de las verdades que le revelaban sus libros predilectos. Un buen libro es un astro de consuelos infinitos y de ignoradas venturanzas. Los mismos prodijiosos adelantos que hizo en la lectura, manifestó en la escritura. Dotada de una sensibilidad esquisita, de ternura delicada y de sentimientos artísticos superiores, la música fué la primera de sus inclinaciones geniales. Sin principios y de afición, había aprendido á ejecutar difíciles trozos musicales en la vihuela y el clave, instrumentos los mas artísticos de su tiempo. En 1816, se dedicó al estudio y conocimiento del francés, bajo la inmediata dirección de su padre y de don Agustín Vial. Este idioma le permitió leer las obras denominadas *Delicias de la Religión* por el abate Lamourette; la *Historia Antigua* de Ledrou Rollin; *Las Veladas de la Quinta* y las *Cartas de la Educación* de madama de Genlis. Estos y otros libros que tradujo para solaz y cultura, le dieron la facilidad de espresión que singularizaba su lenguaje. Su correspondencia epistolar con su ilustre padre, residente á la sazón en Coquimbo, es tan amena y notable, que no habrá dos en el país que se le comparen. Hai en esas cartas toda la ingenuidad de una alma pura y las revelaciones originales y luminosas de un ingenio femenino que se despertaba á la vida de las ideas y del ideal. La Musa que ungió la casta frente de la poetisa, batió sus alas sobre aquellas cartas llenas de ternura y de pensamientos elevados y sinceros.

Las lecturas morales que con tanta frecuencia hacía, la inclinaron al misticismo. Por esa época (1822), se consagró, de preferencia, al

conocimiento de la vida y obras de San Francisco de Sales. Habiendo fallecido entonces su tutora, volvió al hogar donde se había medido su cuna. Desde esta época data su iniciación en la poesía y literatura española, fuente que le permitió beber saludables doctrinas que debían dar vigor á su talento aun no descubierto. Visitando la familia Blanco, se puso en directo contacto con don Ventura Blanco Encalada, recién llegado de España, literato crudito y de esquisito tacto, quien le dió á conocer á los bardos peninsulares Arriaza y Marchena. Bajo la hábil dirección de este maestro, formó su criterio literario la señora Marín. En ese mismo año (1822), estudió y aprendió con gusto y perfección el canto y el piano, reuniendo en sí las artes más delicadas, la poesía y la música. Poco después recibió las lecciones musicales del artista italiano Mansoni, distinguido violinista. En 1830 empezó para ella una nueva vida. Unida en matrimonio al señor José María del Solar, se consagró á su hogar. Más, los deberes de la familia, que siempre supo cumplir con ejemplar virtud y religiosidad, no la alejaron del cultivo de sus bellas artes predilectas. Las horas de reposo las dedicaba á sus amadas poesías y á la música, esas encantadoras hijas del cielo que son los ángeles tutelares del genio. Ligada por estrecha amistad á las señoras Isidora Zegers, Mercedes Recasens y Rosario Garfías, propendió á la difusión del gusto y del arte de la música en la sociedad. La señora Marín de Solar comprendía que una sociabilidad nueva debe ser educada con delicadeza y para ello empleaba la música que suavisa con la ternura los caracteres. Una de las primeras producciones literarias de su ingenio, fué un *Plan de Estudios para una Niña*, en el que establecía la norma de conducta de una joven conforme al sistema moralizador por ella seguido por inspiración propia. Como base de los estudios, sienta el principio filosófico del conocimiento y adoración del Creador del Universo. Señala los libros de lectura más adaptables al temperamento impresionable de los niños, indicando á Fleury, el *Nuevo Robinson*, el Evangelio, la Geografía, la Cosmografía, la Historia, la Gramática, las labores de mano, el servicio del hogar y las fábulas de Real de Azua (1834), pues de las poesías que de su ingenio aparecieron, fueron de esa época ó poco después. Los primeros rasgos de su pluma que se insertaron en la prensa, fueron dos sonetos publicados en *El Mercurio* (1835). El segundo de sus trabajos poéticos, se inscribió al final del *Elogio de don Juan Egaña*, pronunciado por don Ventura Marín en el Instituto en 1836. Pero la obra suya que consolidó su fama de inspirada poetiza, fué su *Canto Fúnebre á la Muerte de don Diego Portales*. Esta notable pieza, digna de Bello, se insertó anónima en *El Araucano*, el 28 de julio de 1837 (Número 361). Dicho poe-



ma se publicó después de la victoria del Barón en un opúsculo, por el general don Manuel Blanco Encalada. En 1846, al incluirse ese canto en la *América Política*, que dió á la publicidad el literato argentino don Juan María Gutiérrez, exhibió su pensamiento al escribirlo, en una página que es una joya de elevación de carácter y de verdad histórica. Reconocía en Portales facultades extraordinarias y un martir del civismo patrio, sacrificado en aras de un falso bien á la América. *El Mercurio*, del 4 de Agosto de 1837 (número 2,596), reveló, al reproducir el canto, editado por los talleres tipográficos de *La Opinión*, el nombre de la señora Mercedes Marín de Solar. Ese diario hizo una brillante y honrosa apología de la autora y del canto, llevando la admiración á todos los espíritus. A pesar de los justos y alentadores elogios que se hicieron á su Musa, la señora Marín dejó la lira, desalentada talvez por la ninguna afición que en el país había por las letras.

En 1841 (15 de Julio) decía Sarmiento, al anunciar el canto elejico de Bello al incendio de la Compañía, que fué como el de Portales un acontecimiento poético nacional, que era sensible que la señora Marín, que on tan buena armonía vivía con las hijas de Apolo, no continuase cultivando la poesía. El movimiento intelectual de 1841, originado por la reforma de los estudios del Instituto Nacional, promovida por Mr. Ambrosio Loizier, vino á dar á conocer nuevas primicias del ingenio de la ilustre poetisa. He aquí un índice de las poesías que produjo su ingenio desde 1841 hasta 1866.—SONETOS.—«La Existencia de Dios».—«A don Hipólito Belmont», en contestación á unos versos en que llamaba *Safo* á la autora.—«A don José Manuel Arlegui en la muerte de su esposa».—«Remitido á la viuda del coronel Devic Tupper en el día que se colocaron en el cementerio de Santiago las cenizas de éste».—«A la distinguida cantatriz doña Teresa Rossi».—«Al señor don Ventura Blanco» algún tiempo después de la muerte de su hija Luisa.—«A la muerte de un caballero que tomó una dosis de veneno creyendo que era cremor».—«Al Retrato de mi Marido».—«Al doctor don Lorenzo Sazié» con motivo de haberse felizmente restablecido de una caída de caballo en que peligró mucho su vida.—«A mi Hermana en la sensible muerte de su esposo».—«A don Pablo Ferretti» después de haber cantado un trozo de la ópera *Torcuato Tasso*.—«A la Hermosura».—«El Consuelo del Poeta».—«A la señorita Emilia Eléspuru en su regreso á Lima».—«A doña Mercedes Ignacia Tocornal de Tocornal».—«A la señorita Angela Caamaño», joven poetisa guayaquileña.—(No me ha sido fácil descubrir la fecha en que fueron compuestos los sonetos precedentes).—«A la muerte del ilustrísimo y reverendísimo se-

ñor don Manuel Vicuña, primer arzobispo de la iglesia chilena»; Mayo de 1843.—«A la muerte del Dean de la Catedral de Santiago don José Alejo Eyzaguirre»; Agosto de 1850.—«En la muerte de la joven y virtuosa señora doña Adela Solar de Aldunate»; Octubre 11 de 1853.—«A la señora doña Enriqueta Elespurú», Agosto 15 de 1855.—«A la memoria de Pedro de Valdivia», el día de la bendición de la capilla que lleva su nombre, dedicado á don Eduardo Asquerino; Setiembre 15 de 1855.—«En el día de la dedicación de la capilla de Pedro de Valdivia».—«A don Salvador de Tavira»; Septiem-22 de 1855.—«A la memoria de Mr. Brunet des Baines, arquitecto que construyó la capilla de Pedro de Valdivia en el día de la dedicación de dicho templo; Septiembre de 1855.—«A la distinguida poetisa doña Jertrudis Gómez de Avellaneda»; Enero de 1858.—«A la memoria de doña Mercedes Correa de Ovalle»; 20 de Mayo de 1857.—«A San Luis Gonzaga»; Junio de 1857.—«A una Rosa»; Noviembre 7 de 1857.—«A la señora doña Rosario Reyes de Bello»; 1857.—«A don Gaston Du-Bord»; Marzo 31 de 1858.—«A don Manuel Urrejola en su partida para España»; Junio 30 de 1858.—«A mi Hija Elena en su partida á Norte América»; Agosto 8 de 1858.—«La Patria» en Febrero de 1859; 18 del referido mes y año.—«Defensa» del soneto precedente; 1859.—«Al Indulto concedido el 14 de Octubre de 1850 á cuatro reos convencidos de conspiración» Octubre 20 de 1860.—«A una Poetisa anónima que dirigió á la autora un bello soneto en Valparaiso»; Noviembre 4 de 1860.—«Al señor don Andrés Bello en la muerte de su hijo don Juan» Noviembre 30 de 1860.—«A Valparaiso»; Noviembre de 1860.—«A mi amiga Mercedes Recasens de Zegers»; Diciembre 12 de 1860.—«Al Mar»; Diciembre 30 de 1860.—«A la Unión Americana» Septiembre 27 de 1862.—«Al 12 de Febrero de 1865».—«Al distinguido pianista don Luis Gotschalk»; Junio 17 de 1866.»

A la muerte de su ilustre padre, en 1839, insertó en *El Araucano* una biografía de tan esclarecido patricio, la cual fué reproducida en 1856, en la *Galería de Hombres Célebres de Chile*. En 1850 publicó un *Soneto á la Patria* que es una de las joyas del Parnaso Chileno y Americano. En 1848, pronunció un discurso en la distribución de premios de un colegio, el cual es un programa de enseñanza y de estudios escolares.

En 1857 compuso su *Canto á la Patria*, con el mismo fervor patriótico con que veinte años antes (1837), había escrito su *Canto Fúnebre á Portales*. Siendo muy niña, hizo una sátira en verso á una alfombra vieja, juquetillo literario que reveló la agudeza de su ingenio. Su primer soneto (1818), fué una composición íntima, dedicada á una amiga que partía y de la que le

impedia despedirse una dolencia que la mantenía en su lecho. Según testimonio en sus *Memorias* íntimas, la primera poesía que leyó fué el poema intitulado *Eustaquio*, escrito por un benedictino de Granada. Su padre solía recitarle en las veladas del hogar, algunos cantos de la *Araucana* de Ercilla. Su ilustre madre, le hacía aprender de comprensión escenas de la comedia española el *Desdén con el Desdén*. Desde su mas tierna edad fué aplicada á la beneficencia. En 1844 fué secretaria de la *Sociedad de Beneficencia* de señoras que fundó don Pedro Pablo Palazuelos. Al inaugurarse esa institución, leyó un discurso alusivo al acto, que se distribuyó impreso. En 1865 (25 de Junio), publicó en *La República Literaria*, un artículo suscripto con las letras *P L*, relativo á la carencia de tertulias de señoras en la sociedad, es decir de centros de reunión para las familias. Lamentaba que no se celebraran veladas literarias donde se leyeran las obras de Fenelón, Cervantes, Chateaubriand y Madame Staël. En 1864 perteneció á la Sociedad de Instrucción de señoras y acompañó á doña Antonia Salas en todas sus empresas humanitarias. Su caridad no tuvo límites. En 1865, se preocupó de la organización de una sociedad que tuviera por fines la protección de las mujeres pobres y desamparadas del pueblo. Favorecida con una alma delicada, todo acontecimiento triste la hacía prorrumpir en armonías melodiosas para consolar al affigido. Siempre tenía en sus labios ó en su pluma, una palabra, una frase de grata fortaleza para el que era víctima de la desgracia. Sus poesías de este género son numerosísimas. Se ha formado un volúmen de abundantes páginas con la colección de sus poesías. Es plausible que su hijo haya reunido en un libro sus obras completas, en homenaje á su genio. Doña Mercedes Marin de Solar fué la primera poetisa chilena y sin discusión es la más egregia Musa del Parnaso de Chile. Murió esta ilustre poetisa el 21 de Diciembre de 1866. Como madre, formó una familia ilustre, de la cual algunos de sus vástagos han heredado su ingenio. Enrique Solar Marin y Amelia Solar de Claro, son tan inspirados en la poesía como tiernos y delicados en la prosa culta. La señora Mercedes Marin de Solar fué inspirada poetisa y madre santa. Don Miguel Luis Amunátegui consagró á su memoria un opúsculo, en recuerdo de sus virtudes, en 1867. Su nombre y sus poesías han sido recordadas en *La Lira Americana*, *Las Flores Chilenas*, *Las Mujeres Célebres de Chile*, *Las Poetisas Americanas* y otras obras ejemplarizadoras para la juventud y la patria.

**MARTINEZ (JUAN).**—Valiente militar. Nació en Chillán en 1827. De soldado del Yungay empezó la carrera de las armas (1842). Fué cabo en 1844 y sargento en 1849. Formado des-

de la niñez en los cuarteles y campamentos, fué siempre un soldado pundonoroso y valiente. Su carrera militar fué una continuada sucesión de hazañas memorables. En 1851 se le ascendió á subteniente del Chillán, batallón que se entregó á Búlnes en el Maule, antes de Loncomilla. Pasó al 4.º de línea en 1852 y al Buín en 1853. A principios de 1858 fué graduado capitán. Un año después ascendió á sargento mayor. En 1867 tuvo un lance de honor con el coronel Jorge Wood. En 1868 estuvo en Valdivia, como instructor de milicias; en 1876 en Atacama. Organizado el primer batallón de aquella inclita provincia, durante la intendencia de Guillermo Matta, fué su gefe. Á su cabeza hizo la campaña de Antofagasta y dió su primera batalla de gloria en Pisagua. En el curso de la guerra, todos los combates fueron de triunfo para él y su cuerpo militar. Las campañas del Pacífico, al frente de las filas del Atacama, probaran su temple y su grandeza de alma. Su corage y su patriotismo se aquilataran en el dolor, en la lucha y en el severo cumplimiento del deber. No hay heroismo comparable al suyo cuando en Tacna pasó sobre los cadáveres palpitantes aún de su hijos guiando sus huestes á la victoria. Después Tacna, Angeles, Chorrillos y Miraflores le abrieron las puertas de la celebridad eterna. Ascendido á coronel murió en la última batalla, en el rango de gefe de la primera división. Las arenas de Miraflores le sirvieron de lecho fúnebre, al rendir su vida por la patria, en la postrera jornada de la guerra que hizo con su valor tan gloriosa. Su patriotismo le dió fuerzas para prolongar un instante la vida, en medio del extertor de la muerte, y suscribir con su nombre,— ya glorioso!—el postrer boletín de la victoria.

**MARTÍNEZ (MARCIAL).**—Jurisconsulto, político, escritor y diplomático. Nació en la Serena en 1831. Se educó en el Instituto Nacional. Debió su aprendizaje al trabajo constante á que se dedicó desde jóven. Desde que se graduó de abogado, se conquistó una brillante reputación en el foro. Representó al gobierno de don José J. Pérez en el Perú, durante la guerra con España. Alcanzó en el Congreso fama de orador parlamentario en las legislaturas de 1864, 68 y 70, como diputado por dos departamentos. En 1866 fué nombrado miembro de la Sociedad Patriótica y del Colegio de Abogados de Lima. También lo ha sido de la Facultad de Leyes, y del Colegio de Abogados de Santiago. Así mismo se le ha distinguido con honrosos títulos en corporaciones de Estados Unidos é Inglaterra. Es miembro de la Universidad de Yale, en New Haven, estado de Connecticut, en norte américa. En 1869, se le nombró miembro de la comision revisora del *Código de Enjuiciamiento*. En 1873 formó parte de la Academia de Bellas Letras. Dió á la

publicidad en ese año los libros siguientes: *Unión Americana y Chile y Bolivia*. Colaboró también en la *Galería de Hombres Célebres de Chile*. En 1879 se le envió á Washington en el rango de Ministro Plenipotenciario y sostuvo una ardiente cruzada diplomática en favor del país, con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia. Poco después desempeñó igual puesto en Inglaterra. De regreso ha colaborado en *El Mercurio* y publicado un folleto sobre *La Cuestión Económica*. En el presente año ha cooperado á la fundación de la Academia de Leyes.

**MARTINEZ (FRANCISCO R.)**.—Médico y cirujano. Nació en la Serena en 1847. Hizo sus primeros estudios en la Universidad. Fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias en 1871 y en 1873 de la Academia de Bellas Letras. Hízose conocer como poeta en 1864, insertando algunas poesías en *La Voz de Chile*. Fué diputado al Congreso desde 1878 hasta 1884. Ha viajado por Europa. Desde el viejo continente colaboró en *La Revista Chilena* con estudios científicos diversos. En París estudió también ramos especiales de la ciencia médica, los que ha enseñado después en la Universidad Nacional. Desde 1881 es secretario perpetuo de la Facultad de Medicina y del Protomedicato desde 1882. Por los años 1879 y 1880, colaboró en *La Revista Médica*. Es uno de los doctores en medicina más notables é ilustrados de la época en el país.

**MARTINEZ (ARISTIDES)**.—Coronel é ingeniero. Nació en la Serena en 1843. Se educó en la Escuela Militar. Ha prestado sus servicios al ejército desde 1864. Recibióse de ingeniero geógrafo en 1866. Por esa misma época formó parte del cuerpo de Ingenieros Militares y de las cátedras de la Escuela Militar. Desde 1868 hasta 1870 estuvo de guarnición en la frontera araucana. En 1872 desempeñó una comisión en Europa. Fué elegido diputado al Congreso en 1876, por el departamento de Coquimbo. Ese mismo año lo nombró el Supremo Gobierno Intendente de la provincia del Nuble. En 1879 hizo la campaña al Perú, prestando muy especiales y oportunos servicios. Se le ascendió á coronel en 1881. De regreso se le confió la administración de la provincia de Atacama. En la actualidad es Senador de la República por aquella provincia.

**MARTINEZ (PEDRO ANTONIO)**.—Periodista y militar. Nació en Vallenar el 22 de Febrero de 1854. Fueron sus padres don Pedro A. Martínez y la señora Elvira Carmona. Su educación fué mercantil. Habiendo nacido en un pueblo industrial, se consagró al trabajo desde sus más juveniles años. La minería fué su primera profesión. Peregrinó algún tiempo en las sierras de su pueblo, en pos de la riqueza

que es el ideal del explorador del desierto y los cerros cuajados de veneros de pastas preciosas. Cuando sobrevino la guerra del Pacífico, se encontraba en Copiapó, y al llamarse á los hijos de la provincia á organizar un cuerpo militar para la campaña del Perú y Bolivia, él fué el primer ciudadano que se enroló en las filas del batallón Atacama, núm. 1, el 18 de Abril de 1879, como soldado voluntario. Al tener conocimiento su noble madre de esta patriótica resolución, le dirigió una hermosa carta que es modelo de ternura y de civismo, la cual citamos aquí para ejemplo de futuras madres: «Has creído, le decía, que te negaría mi permiso? ¡Ah, no! El hombre tiene sagrados deberes que cumplir para con la familia, la sociedad y la patria, y soi de opinión que más bien se faltaría á la familia y á la sociedad, antes que á la patria cuando se encuentra en peligro. Nuestro Chile se encuentra hoy amenazado por dos poderosos enemigos, y es deber de todo chileno acudir en su defensa y sacrificarse en sus aras para salvar la honra de patria tan amada. Vé á pelear y conquista los laureles de la victoria que con ellos honrarás mi vejez, y recibe mis bendiciones de madre. No olvides que yo y tu anciano padre te hemos inculcado el amor á la patria con solícito cariño. Confío en el Altísimo que te ha de conservar la vida; pero si por desgracia sucumbieras y la patria necesitara del concurso de las mujeres, ten seguridad que tu madre y tu hermana soltera correrian presurosas á tomar las armas y en los combates sabrian vengar tu sacrificio. Nunca como ahora he sentido que Dios no me haya dado diez hijos hombres para mandarlos á la guerra; pero ya que no te tengo más que á tí, te ruego te portes digno, á la altura del patriotismo de tu familia, y hago votos á la Virgen porque luego te estreche sano y salvo en mis brazos.» Esta sublime carta fortaleció el corazón del joven guerrero, que partió hacia las batallas con el amuleto sagrado de la bendición y de la fe de su abnegada madre. Bien pronto tuvo ocasión de probar el temple de su alma. La batalla de Pisagua le permitió rivalizar en valor y energía con sus compañeros de armas. En la acción militar de San Francisco, que es una de las batallas más brillantemente ganadas por el ejército chileno, el Atacama decidió de la jornada, y Martínez cayó herido por enemiga bala, al lado de su jefe moribundo. Conducido al hospital militar de Copiapó, se restableció rápidamente estimulado por el anhelo de volver á los combates á servir al país. Antes de regresar á la campaña se dió á conocer como tribuno elocuente en la tumba de sus jefes sacrificados en la Encañada. Por su coraje se le ascendió á subteniente. En este rango luchó con denuedo en el Alto de la Alianza. Antes de emprender la ruta de Lima, le cupo el honor de llevar á Paocha el estandarte del segundo batallón Ata-

cama. Se batió en Chorrillos y Miraflores, con el mismo heroísmo con que había luchado en las batallas anteriores, al frente de sus legionarios tan indomables como él. Las gloriosas cicatrices que cubren su cuerpo y que prueban como cumplió su deber en la campaña, lo han colocado en situación de permanecer en el cuerpo de inválidos con el grado de teniente de ejército. No obstante su estado, ha perseverado en la industria minera, recorriendo los asientos laboriosos de Antofagasta, Taltal y Atacama. En sus horas de reposo ha cultivado las letras, escribiendo ya sobre la minería, la guerra ó ya rasgos de la historia nacional. En 1885 fué redactor del diario *El Orden* de Antofagasta y en 1888 ha ilustrado con sus artículos *La Opinión* de Vallenar. Ha colaborado durante tres años en las siguientes publicaciones: *El Industrial* y *El Pueblo* de Antofagasta; *El Atacama* y *El Atacameño* de Copiapó; *La Época*, *El Imparcial* y *La Libertad Electoral* de Santiago; *El Huasco Altino*, *El Comercio* y *La Situación* de Vallenar. Sus más aplaudidas producciones intelectuales se intitulaban: *Un Bautismo Cívico* y *Periodismo y Periodista*. Es, sin duda, uno de los jóvenes escritores más ilustrados y entusiastas de Atacama.

**MARTINEZ (ISIDORA).** — Artista. Nació en Valparaíso en 1865. Desde su más tierna edad manifestó particular inclinación al cultivo de la música y del canto, revelando cualidades superiores que debían colocarla más tarde en rango sobresaliente como artista. En 1870 fué conducida por sus progenitores á Francia, con el propósito de dotarla de una educación perfecta. Hizo primero estudios en el piano, violín, armonium y ejercicios de composición musical y después se incorporó en el Conservatorio de París. En este célebre establecimiento recibió lecciones de los más notables maestros de la época, entre los cuales figuraba Rivarde, hasta colocarse en situación de espedirse con primor en su delicado arte. Un cronista de su vida, emite los honrosos conceptos que reproducimos sobre aquella faz de su juventud:

"Sus maestros sólo tuvieron elogios para ella, pues sus dotes naturales, su aplicación y entusiasmo eran ejemplares, y así, después de terminada por completo su dirección artística y de haberse dado á conocer en varios conciertos, el famoso empresario Mac Strakosch la contrató para una compañía lírica que iba á funcionar á los Estados Unidos."

En 1882 se estrenó en uno de los principales teatros de la gran ciudad de Chicago, desempeñando el papel de Margarita en el *Fausto*, obteniendo un éxito asombroso. Á partir de esa época, su vida artística se desarrolla en medio de los más gloriosos triunfos, en Estados Unidos, Europa y la América Latina. Re-

corriendo todas las capitales del Viejo y del Nuevo Mundo, ha ilustrado su nombre en el arte que ha hecho famosas á Cristina Nilson, á Malibrán García y Adelina Patti. En 1887 regresó al país cubierta de laureles su hermosa é inspirada frente, á ofrendar en los altares del arte las primicias de su ingenio. La capital marítima y la metrópoli civil y de la cultura nacional, le tributaron sus homenajes de admiración por sus sorprendentes dotes artísticas. Una revista de Nueva York, denominada *El Drama Musical*, ha juzgado el talento artístico de Isidora Martínez con la siguiente elevación de pensamientos:

"La señora Martínez es no sólo una artista distinguida sino, una dama notablemente educada que habla, además de su propio idioma, francés, italiano, alemán é inglés. En Europa, tanto como en América, los críticos han elogiado sus raras dotes de cantatriz, y mencionan su nombre como el de una de las pocas artistas notables del día. Su voz es de grande extensión y poder y dulzura, y su vocalización pura y brillante manifiesta que su garganta ha sido perfectamente educada. Como concertista, si puede tener iguales no tiene superiores. En la ópera despliega facultades líricas y dramáticas de aquellas que sólo poseen las grandes artistas. Elegante, hermosa y picante, dotada de hermosos ojos y de aquella gracia de movimientos que parece hereditaria en la raza española tiene la señora Martínez especiales condiciones para desempeñar los roles en que la Patti se ha hecho famosa." Isidora Martínez es una de las primeras artistas sud-americanas.

**MARTINEZ DE ALDUNATE (José Antonio).** — Obispo. Nació en Santiago en 1730. Se educó en la Universidad llamada de San Felipe, recibiendo sus títulos de doctor en teología y leyes en 1754. En 1755 fué nombrado promotor fiscal eclesiástico. En 1757 se le designó canónigo doctoral. Por su saber y virtudes, ocupó sucesivamente los puestos de asesor de la Audiencia episcopal; provisor y vicario; gobernador del obispado, en dos períodos, por ausencia de los obispos Aldai y Sobrino; comisario general del Santo Oficio; canónigo tesoro, chantre y arcediano. En 1797 se le nombró dean. En el espacio de cuarenta años recorrió los más gerárquicos roles eclesiásticos del país. En 1755 formó parte de la comisión examinadora en cánones sagrados de la Universidad de San Felipe y en 1757 fué elegido rector del cuerpo universitario. En 1771 tomó á su cargo el obispado, por encontrarse el obispo Aldai en el Concilio Provincial de Lima. Por vacancia del obispado de Concepción en 1778, á causa del fallecimiento de fray Pedro Angel Espiñeira, fué propuesto, por el presidente Jáuregui, para ocupar ese cargo. Hasta entonces se distinguió por sus esolorecidas dotes de orador

sagrado y sus bellas prondas de carácter. En 1806 fué promovido al obispado de Guamanga. Al partir hacía el cumplimiento de sus deberes religiosos, donó todos los bienes que poseía en Chile á las corporaciones de beneficencia, á su familia y los desheredados de la fortuna. Con motivo de la muerte del obispo Marán, de Santiago, en 1807, se le propuso para ocupar esta silla episcopal, y en 1810, regresó á la diócesis. Sus ideas avanzadas y el prestigio que gozaba en el pueblo, le dieron amplia influencia en el movimiento patriótico que precedió á la independencia. El 18 de Septiembre de 1810, fué nombrado Vice-presidente de la primera Junta de Gobierno. Anciano ya, los azares de la lucha de la emancipación acortaron sus días, y el 8 de Abril de 1811, exhalaba su postrer suspiro, llorado y bendecido por la patria y el orbe cristiano.

**MARTINEZ Y GARFIAS (FRANCISCO)**—Sacerdote. Natural de Santiago, se educó en el Seminario Conciliar y se le promovió al presbiterado en 1848. Hasido prebendado de la Iglesia Metropolitana. Se ha caracterizado como orador sagrado. Sus sermones le merecieron el título de miembro de la Facultad de Teología de la Universidad.

**MARTINEZ Y LAVIN (MANUEL)**—Ingeniero y abogado. Nació en Concepción en 1846. Fueron sus padres don Manuel Martínez y la señora Pilar Lavín, poseedores ambos de cuantiosa fortuna. Adquirió su primera educación en el Liceo de su pueblo natal. Más tarde se trasladó á Santiago, á cursar la carrera de ingeniero geógrafo en el Instituto Nacional y en la Universidad. Después de brillantes estudios científicos, obtuvo su grado en 1870. Habiendo regresado á la ciudad de su cuna en 1878, fué nombrado profesor del Liceo, en varias cátedras. Abandonó esos puestos por motivo de dignidad, á causa de hostilidades injustas del rector del establecimiento, que lo era á la sazón don Juan Castellón. La noble actitud que asumió en este incidente, probó el concepto honroso que se había formado de la misión del educacionista y la entereza de que estaba revestido su carácter para hacer triunfar la justicia, la verdad y el derecho. En ese mismo año fundó el *Instituto Concepción*, plantel de enseñanza de primer orden que sostuvo hasta 1882. En este año se estableció en Santiago, donde fundó el *Instituto Central*, colegio que tuvo gran aceptación entre las familias caracterizadas. Este establecimiento contó con un cuerpo de profesores distinguidos, entre los que podemos citar á los señores Sordalio Letelier, Eulalio Vargas, German Donoso, Santiago Monreal y Angel Custodio Vicuña. En el curso de ese período de su historia, se consagró, en sus horas de reposo, á estudiar la carrera de leyes, á principios de 1884, co-

ronando sus esfuerzos en 1887 con el éxito más completo. De regreso á la capital del Bio-Bio, se ha consagrado al ejercicio de sus dos profesiones, con brillo. Es un hábil matemático y un jurisconsulto digno de toda estimación.

**MARTINEZ Y TORO (ZENÓN)**.—Educcionista y escritor. Nació en Copiapó 1840.—Se educó en la Escuela Normal de Preceptores. Terminados sus estudios, se radicó en la capital de Atacama, donde rogeutó un colegio fiscal. Desde su regreso á su pueblo natal, dedicó sus horas tranquilas á las letras, produciendo muy elegantes y eruditos artículos. Colaboró en *El Constituyente* y en *El Mercurio*. En este último diario insertó dos estudios, denominados *La Esclavitud*, en los cuales refutaba las doctrinas políticas de Emilio Castelar, cuando alegando sus deberes de español se negó este á cumplir sus dogmas republicanos al tratarse de la independencia de Cuba, en su época de presidente de la República en España. Estas producciones merecieron la más amplia notoriedad en el país, en América y en España. La muerte lo sorprendió en 1873, en medio de triste drama de su vida, cuando ponía remate á una obra filosófica que habrá de recordar con gloria su nombre el día que se publique. Se intitula ese trabajo, en dos volúmenes, *República y Socialismo*, y está, en manuscrito, en poder de uno de los más ilustres miembros del foro porteño. Zenón Martínez y Toro era un escritor de positivas esperanzas para nuestra literatura. De un talento claro y de un carácter perseverante, logró asimilarse un caudal considerable de ilustración en sus constantes y bien elegidas lecturas. Hijo de un pueblo vigoroso y emprendedor, había heredado la energía de su raza y los ideales de su época se albergaban en su alma y en su fe democrática.

**MARTINEZ DE WALKER (MERCEDES)**—Respetable matrona. Nació en Vallenar en 1818, en el seno de una familia distinguida de Atacama. Se educó en su pueblo natal, en los principios de la más pura enseñanza cristiana. Unida en matrimonio al caballero inglés don Juan Walkor, se trasladó á Valparaíso, donde fundó un hogar que ha sido la cuna de una ilustre familia de servidores públicos. Habiendo envidado cuando todavía era joven, se consagró al ejercicio de las virtudes de la caridad, derramando el bien en el camino de los desheredados de la vida. La Sociedad de San Juan Francisco Regis, una de las más benéficas para el progreso moral del país, debe á sus abnegados esfuerzos su existencia; y así como esa, numerosas instituciones humanitarias le son deudoras de su protección é impulso patriótico. Dotada de un ingenio claro y cultivado, ha escrito tiernas páginas de lectura moralizadora para la juventud, las cuales su natural modestia ha ocultado á la admiración pública. Su ilustre hi-

jo, el poeta don Carlos Walker Martínez, se propone sacar á luz esos hermosos frutos del ingenio de su madre, que es también madre de los pobres. Esta noble mujer es el tipo fiel de la célebre madre de los Gracos, la sublime Cornelia, á quien se le preguntaba una vez por sus alhajas y respondía que eran sus hijos, esos pedazos de su corazón que en su sangre llevaban su energía y en su alma su abnegación y la imagen del ideal. Sus virtudes, como sus hijos, son el mejor legado que puede dejar á la patria y á la historia. Aquella matrona antigua exclamaba: «No hay nombre más hermoso que el de la virtud, y la historia se encarga de recoger sus laureles para ceñir con ellos á las almas nobles.» Al presente disfruta de una ancianidad augusta y respetada por sus méritos y por sus obras de humanidad, al par que por la gloria de los herederos de su nombre y de sus preclaras pruebas de carácter y de ingenio.

**MARURI (NICOLÁS).**—Coronel de la independencia. Nació en Concepción en 1788. Se educó en la Escuela Militar y empezó sus servicios en el ejército en 1810. Con la revolución emancipadora dió comienzo á la carrera de las armas. Se encontró en la batalla de Rancagua, donde fue ascendido á alforez, de cadete, por la heroica hazaña de tomar una pieza de artillería enemiga para proteger la retirada del ilustre general O'Higgins. Fué en esa gloriosa acción de guerra donde se hizo célebre por su valor y serenidad admirables. Siguiendo la suerte vária del ejército patriota, luchando con denuedo ejemplar en todas sus batallas, ascendió, grado por grado, al rango de coronel, en 1839. Falleció en Santiago este valeroso soldado de la República en 1866.

**MASCAREÑO (JUAN DANIEL).**—Militar. Nació en Mendoza, en hogar chileno, el 27 de Julio de 1855. Fueron sus padres don Juan Daniel Mascareño y la señora Arismenia Rojas, ámbos hijos de la pintoresca y viril Serena. Se educó en los colegios de la capital de Coquimbo, distinguiéndose desde niño como hábil é ingenioso calígrafo. Se encontraba ejerciendo la profesión de maestro en caligrafía, cuando la guerra del Pacífico lo vino á llevar á los campamentos y los combates. En Agosto de 1879, el 14, se enroló en el Coquimbo, que tan brillante papel debía desempeñar en la campaña del Perú y Bolivia. Luchó con abnegación y coraje en todas las batallas, desde Pisagua á Lima. En Chorrillos y Miraflores desplegó un valor imponderable. Exhaló su último aliento peleando por su bandera, al frente de la fortaleza de la Merced. Su postrer acto de valor asombró á sus compañeros de armas, pues no dejó de luchar hasta su final suspiro, con denuedo ejemplar.

**MATTA (FRANCISCO DE PAULA).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago en 1821. Fueron sus padres don Eugenio Matta y la señora Luz Goyenechea. Recibió su primera educación en el Liceo de Santiago, fundado en 1828 y dirigido por el cáustico poeta español don José Joaquín de Mora, autor de la Constitución Política de ese año. Después pasó al Instituto Nacional á cursar ramos superiores de humanidades. En 1840 ingresó al curso de leyes de la Universidad y se graduó de abogado en 1844. Su memoria de prueba confirmó la reputación de escritor que se había conquistado en nuestra naciente literatura. Inicióse en las letras en 1842, colaborando en *El Semanario de Santiago*. Continuó su labor intelectual en *El Crepúsculo*, revista literaria que se hizo célebre con la publicación del artículo *La Sociabilidad Chilena* de Francisco Bilbao, el 10 de Junio de 1844. Llevó á esa publicación un copioso contingente de prosa y verso. Discipulo del incomparable don Andrés Bello, sus producciones estaban caracterizadas por una pleritud de estilo propia de su cultura. Sus obras no eran perfectas, pues era un joven amante del arte de las letras y la literatura nacional recién empezaba á salir del período de la primera edad para entrar en el de la experiencia que dan el hábito y la educación completa. Se hace preciso recordar que aquel período inicial de nuestro desarrollo literario, era todavía de oscurantismo y que en él imperaban las doctrinas y preocupaciones coloniales. Los literatos debían luchar contra el atraso en que vivía la sociedad y contra el régimen existente en las instituciones. Toda clase de obstáculos necesitaban vencer para alcanzar el logro de sus aspiraciones. Matta, como Lastarria, Bilbao, Lillo y otros, sostuvo entonces esa doble batalla del que combate contra el error y contra el poder encarnados ambos en el pueblo y en la autoridad. Aunque no bien preparado, pero dispuesto al sacrificio, acometió la jornada gloriosa, con tanta fortuna como talento hasta merecer los homenajes de la historia. Al recibir su diploma de abogado é iniciar su carrera forense, se dedicó al diarismo, fundando *El Siglo*, en unión de Lastarria y Urzúa. Fué así como participó del impulso primero que se imprimió á la literatura patria en el primer periódico literario—*El Semanario*—y en el primer diario que aparecieron en el país,—*El Siglo*. Esta publicación fué eminentemente política y de oposición al gobierno de la época. Fué intérprete de la juventud radical que reclamaba las elecciones libres. «En sus columnas, dice don Domingo Arteaga Alcamparte, se propagaron algunas de las ideas y verdades que hoy son el patrimonio de todos los hombres de libertad.»

*El Siglo* fué una tribuna de preconización democrática, desde cuya cima se proclamaron los derechos incontrovertibles del pueblo. Francisco de Paula Matta, sostuvo con vigor de es-

pírita y de estilo, su credo filosófico racionalista y sus principios políticos republicanos, sin reticencias y con talento. Al ser conducido Francisco Bilbao al jurado por el fiscal don Máximo Mujica, á causa de la publicación en *El Crepúsculo* de LA SOCIABILIDAD CHILENA, Matta como su correligionario, su amigo y condiscípulo se puso de su parte y lo defendió con abnegación y entereza de carácter en *El Siglo* y en la tribuna. Fué su abogado en el juri y en el diario. La confraternidad de la creencia y de las letras le dió tan noble rasgo de compañerismo. Este ejemplo solo ha sido imitado en la República por Joaquín Blest Gana, cuando en 1864 hizo la defensa de Guillermo Matta al ser acusado como redactor del diario *La Voz de Chile*. Más aun, no bastando á Francisco de Paula Matta la noble actitud que había asumido como escritor público y como defensor legal en favor del ilustre filósofo perseguido, contribuyó á rescatarlo de la prisión y á preparar la oración popular que glorificó al mártir del pensamiento libre. En aquellos tiempos esas grandes acciones significaban arrostrar las iras de la aristocracia, de las castas privilegiadas y del poder, porque imperaban en todo en predomino las preocupaciones del pasado abatido por la revolución. Matta no solo hacía profesión de fé de las sabias doctrinas del filósofo reformador Bilbao, sino que hacía causa común con el perseguido, con la víctima, con el heterodojo á quien se había condenado en nombre de las leyes y la sociedad. La verdad era entonces un escándalo! Matta lo arrostró todo por sus convicciones. Razgos tan varoniles de consecuencia política son excepcionales aún en el presente, en que ya no dominan las preocupaciones de aquel período histórico.

En 1842, cooperó á la fundación de *La Sociedad Literaria* y fué un asiduo colaborador de *El Progreso*. En esta publicación insertó una série de poesías líricas de escaso mérito. Citaremos una de las más aplaudidas que se denomina *El Sereno*. En 1845 se dirigió á Europa en busca de nuevos climas para su inteligencia anhelosa de luz y de saber. Recorrió largo tiempo (1845-1849), el Viejo Mundo, visitando de preferencia la Francia, Italia, Suiza, Alemania y España. En 1848 se encontró en París al estallar el movimiento revolucionario de Julio. Esas conmociones colosales de la sociabilidad francesa, le dieron caudal abundante de experiencia política y filosófica, el cual supo emplear más tarde en servicio de su patria, cuando las pasiones amenazaron, con una tremenda catástrofe la estabilidad y el orden de su pueblo é instituciones. Regresó al país en 1849, en los momentos en que tenía lugar un cambio de ministerio. El gobierno, presidido por don Manuel Camilo Vial había dejado su puesto al que se inauguraba con los señores Perez, Tocornal y García Reyes.

El partido que apoyaba al ministerio caído y que contaba con la mayoría parlamentaria en el Congreso, declaró franca y tenaz oposición al nuevo gabinete, de cuya lucha resultó la revolución de 1851. Matta tomó entonces una actitud enérgica, como correspondía á su carácter. En 1850 tomaba á su cargo *La Revista de Santiago*, y en ella levanta la bandera de la candidatura de don Diego J. Benavente. Sostuvo con vigor la causa de su caudillo, como la única solución posible del conflicto suscitado por la candidatura de don Manuel Montt, defendida por los conservadores. Hicieron época las revistas políticas que insertó en su periódico. Al mismo tiempo que redactaba las ardientes páginas políticas mencionadas, escribía delicadas poesías y otros artículos de diversos géneros. Como escritor Matta era incorrecto, á veces oscuro y atrevido, pero en general sus producciones son estimables por la espontaneidad de sus conceptos y la nobleza de sus ideas. Su hermano Manuel Antonio ha heredado muchas de sus cualidades de escritor difuso, incoherente, pero sincero é impetuoso en ocasiones. En esa época brilló con más intensos fulgores su ingenio y su actividad intelectual. Al sobrevenir la revolución armada, Matta que era luchador de ideas, que era soldado de pluma simplemente, abandonó la prensa y se constituyó en espectador de la sangrienta contienda. Continuó escribiendo para la prensa literaria sus tiernas y melancólicas canciones, desahogando su alma de las tristezas de una fatal dolencia que lentamente lo empujaba hácia el sepulcro. En la campaña electoral de 1852, tomó una parte activa en la renovación de los poderes públicos, presentándose como candidato para diputado. Tuvo la mala suerte de salir vencido en la lid popular. Descepcionado y abatido por la afeción orgánica que lo consumía, se dirigió al Perú en busca de un temperamento ardiente para su estenuada naturaleza. Se encontraba en Lima, en 1854, cuando la epidemia de la fiebre amarilla lo devoró con sus ardorosos besos. Sus últimos instantes fueron como su vida: una lucha. No obstante la intensidad de sus dolores, resistió el amargo trance con la misma fortaleza de espíritu que demostrara en todas las facetas de su vida laboriosa. Francisco de Paula Matta fué uno de los escritores más originales de su tiempo. Poseía un bello carácter y un ingenio espiritual que lo hacían estimar de sus admiradores y amigos. Su memoria ha sido recordada con vivo entusiasmo veinte años después de su muerte, con el mismo amor de su juventud. En 1884 consagró á su recuerdo unas hermosas páginas del eminente literato don Domingo Arteaga Alemparte, hoy como él espíritu poblador de la eternidad.

MATTA (FELIPE SANTIAGO).—Industrial y filántropo. Nació en Copiapó en 1824. Hizo

sus primeros estudios en colegios de su pueblo natal y los completó en Santiago. Inclinado al fomento de las industrias de su pueblo natal, se consagró, desde muy joven, á la minería en Atacama, llegando á colocarse en el rol de los más activos y generosos propulsores del desarrollo económico nacional. Dotado de un carácter impetuoso y de una naturaleza abnegada, no pudo permanecer impasible en 1859 en presencia del autoritarismo del poder centralizador de la República, y á fin de salvar al país de la oposición civil, acometió, con sus primos hermanos los señores Gallo de Copiapó, la revolución constituyente que tuvo su desenlace glorioso en los campos de batalla de Loros y Cerro Grande. Llevó al movimiento de opinión, sin duda el más cívico de la patria, el vigor de su juventud y el caudal de su patriotismo y de su fortuna. Luchó denodadamente por la causa del pueblo, arriesgando su vida en los combates. Pasada la ola tempestuosa de la contienda, volvió á sus labores de la industria minera. Durante un período histórico de más de treinta años, cooperó con sus capitales, sus esfuerzos y su ingenio al progreso de la minería en Atacama. Chañarcillo, Lomas Bayas, Tres Puntas, Garin, Cabeza de Vaca y otros centros de laboriosidad industrial, recibieron el impulso de su voluntad inquebrantable y de su poderoso caudal. Á su perseverancia en el trabajo y á su amor al progreso general, debe Copiapó el ferrocarril de *Puquios*, vía de comunicación rápida, hija de sus solos esfuerzos y de su propia iniciativa. Esta línea férrea puso en contacto á la capital de Atacama con las más célebres regiones argentíferas de la provincia, internadas en el desierto cuajado de riquezas maravillosas. Todas las vías férreas de Copiapó lo contaron entre sus decididos y entusiastas cooperadores, así como los minerales del territorio en el número de los constantes fomentadores de su opulencia y esplendor. La filantropía fué una de sus virtudes características. Jamás escusó su óbolo abundante y generoso á las obras de beneficencia, ni á las de caridad privada. Merced á su desprendimiento existen familias en Copiapó que hoy gozan de un abundoso y duradero patrimonio. Así mismo cuando la desgracia visitó el hogar de sus padres, él fué el amparo de sus hermanos menores y talvez á su fraternidad debe la historia nacional los dos poderosos talentos que hoy son honra y proz de las letras patrias y sud-americanas, Manuel Antonio y Guillermo Matta, á quienes amaba con la ternura del alma y de la admiración por la superioridad de inteligencia. Naturaleza sencilla y eminentemente delicada, no rindió parias nunca al orgullo ni á la vanidad y por eso formó un hogar en que lució siempre el verdadero sentimiento del arte y de la virtud. Falleció en Copiapó, este ilustre hijo de Atacama, en 1876. Su memoria ha sido recordada en

Copiapó con los homenajes del culto del patriotismo.

MATTA (MANUEL ANTONIO).—Político y orador parlamentario. Nació en Copiapó el 17 de Enero de 1826. Adquirió su primera educación en el Seminario Conciliar de Santiago y en el Instituto Nacional. En 1844 se trasladó á Europa, á perfeccionar su cultura en las Universidades de Alemania. Cursó filosofía y ciencias políticas en esos acreditados establecimientos de educación. Terminados sus estudios, recorrió las demás naciones del Viejo Mundo. Observó las costumbres y la organización civil de las instituciones que regian esos pueblos y se formó un concepto cabal de los diversos sistemas administrativos vigentes para aplicarlos en su país. El caudal de cultura que adquirió en esa época de su vida, le permitió, á su regreso al país, figurar entre los jóvenes más ilustrados de su tiempo. Regresó á la patria en 1849, año en que el país se agitaba conmovido por la lucha electoral que debía tener por desenlace la batalla de Loncomilla en 1851. Á la sazón su ilustre hermano Francisco de Paula Matta redactaba *La Revista de Santiago* y en esa publicación ensayó su pluma de escritor político y reveló sus cualidades de hábil y profundo reformador. En 1855 apareció en la escena política, como representante del pueblo de Copiapó. En el pueblo de su cuna se había hecho estimar por su talento de orador y su entusiasmo por las libertades públicas. Desde que se incorporó á la Cámara se caracterizó por su independencia, virilidad de carácter y elevación de criterio. Matta fué uno de los más notables y populares oradores parlamentarios de su época. Comprendiendo que la República necesitaba del esfuerzo y sacrificio de los hombres patriotas para alcanzar su completa autonomía, se decidió á luchar por las libertades públicas sin debilidades y con perseverancia, á fin de no hacer ilusorio al testamento político de la revolución de la soberanía nacional de 1810. El señor Matta sostuvo con energía sus convicciones é ideales en el parlamento en esa época memorable en que los criterios más vigorosos sufrían trastornos penosos. Fué en ese período histórico cuando, el hoy venerable anciano y decano de la Facultad de Humanidades, don Francisco Solano Asta-Buruaga, censuraba al ilustre republicano don José Victorino Lastarria porque pedía, conforme al derecho de fiscalización acordado por la ley, cuenta de las inversiones de los caudales públicos al Ministro de Hacienda don Matías Ovalle. Después de las reacciones de 1823, no ha habido en Chile un parlamento más agitado por las doctrinas y las pasiones políticas que el de 1858, en el cual se debatían cuestiones de mayor trascendencia que las del Congreso, también célebre, de 1849. Matta vió que el horizonte se cubría de negras sombras



por las oscuras y espesas nieblas que procuraba acumular en él el autoritarismo y para salvar el principio de soberanía nacional, se propuso emprender la campaña de la reforma constitucional. Unido á otros jóvenes y abnegados caudillos liberales, convocaron al pueblo de Santiago á un comicio público en los salones de la *Filarmonica*, para iniciar la jornada de la reforma política que anhelaba y la cual había sido sostenida ya por los escritores del partido en las columnas de *La Asamblea Constituyente*. El día 12 de Diciembre de 1858 tuvo lugar la reunión popular mencionada, ante una numerosa concurrencia de los jóvenes ilustrados más entusiastas que en el curso de nuestro desarrollo debían desempeñar los más altos puestos de la administración y del progreso general. El gobierno que vió una amenaza á su estabilidad y á su poder absorbente en esa reunión de hombres libres lanzó sobre ellos sus agentes y los sometió á prisión, precipitando los acontecimientos é imprimiendo á los sucesos el carácter violento de la revolución que al fin estalló en Atacama, Aconcagua, Talca, Curicó, Coquimbo y Concepción, cubriendo de sangre y luto la bandera y la sociabilidad de la patria. Después de protestas enérgicas y de resistencias honrosas, fueron reducidos á prisión y conducidos á la cárcel como reos del delito de rebelión.

Al llegar á la prisión, Matta arengó á sus compañeros de martirio en un discurso que le conquistó la celebridad más gloriosa de tribuno popular. José Antonio Torres, en los *Oradores Chilenos*, emite el juicio siguiente sobre esa oración patriótica:

«El autor de *La Marsellesa* (Rougnet de L'Isle), no compuso más que esta sola sublime canción, é inmortalizó su nombre como poeta. Aunque Manuel Antonio Matta no hubiera pronunciado ni pronunciara más discurso que el que improvisó en la cárcel de la policía el 12 de Diciembre de 1858, ante ciento sesenta ciudadanos que por defender sus derechos habían sido violentamente arrastrados á prisión, ya tendría asegurada su fama como orador popular, y su elocuencia viviría palpitante en la memoria de los que tuvimos el placer de escucharlo. Ese sólo discurso lo ha dado á conocer. Matta es orador.»

En homenaje á ese recuerdo y á ese hecho de su vida de servidor público, reproducimos ese hermoso discurso, copiándolo del *Diario de Prisión* que escribió el esclarecido publicista Benjamín Vicuña Mackenna, desde ese día, en los calabozos de su prisión, juzgándolo como sigue:

«La noble figura del joven orador, el acento palpitante de su voz, la animación radiosa de su rostro, la elocuencia de sus palabras, y, más que todo, el prestigio de su nombre, arrebatado de entusiasmo el corazón de todos aquellos

jóvenes. Muchos lloraban, otros se abrazaban, y otros aplaudían con frenesí.»

He aquí esa página llena de ternura y de amor á la humanidad:

«No os intimide el lugar á que habeis sido conducidos. ¡Vosotros que sois hijos de madres católicas, vosotros que habeis sido educados en los principios del cristianismo, vosotros sabeis que las grandes ideas regeneradoras de la humanidad han brotado del fondo de las cárceles, de la sangre de los mártires! Hace diez y ocho siglos que en las catacumbas de Roma gemía un puñado de creyentes, pero una voz les dijo: ¡*Esperad!* y con este signo venceréis. ¿I cuál es ese signo? La libertad, ciudadanos, la libertad, que durante diez y ocho siglos ha germinado en el corazón del mundo, ofreciendo su sombra de bendición para los buenos y de maldición ¡qué digo! de desprecio para los malos! ... No hagais tampoco alarde de vuestro entusiasmo al llenar vuestro deber por servir esa augusta deidad de nuestro corazón: la patria. La patria no es el clima, no son las montañas, no son las casas de nuestras ciudades puestas en hileras. La patria es el honor, es la libertad, es la justicia, es el amor. La patria son vuestras madres, vuestras hermanas, y al defenderla salvais el honor de vuestras madres y de vuestras hermanas, su pureza, su virtud, su castidad. Confíad entonces, ciudadanos, en los frutos de este gran día y esperad que de este recinto brote grande y generosa la regeneración de la República por la libertad, por la justicia, por la *Constituyente*, en fin, en cuyo nombre nos hemos reunido y por cuya casta enseña vamos á padecer.»

Mirabeau, Gambeta, Castelar y Bilbao pudieron tener en su palabra, en las horas de angustias y de pruebas para su patria, acentos varoniles para condenar la tiranía, más no profirieron sus labios jamás palabras tan tiernas como esas vertidas por Manuel Antonio Matta en la tribuna de la prisión, el primer día de su odisea de mártir de la democracia que tuvo por oatracismo y las sentencias de pena capital.

Después de una acusación que se hizo á los redactores de *La Asamblea Constituyente*, estando detenidos en la prisión y de la que se defendieron Angel Custodio Gallo y Benjamín Vicuña Mackenna, fueron sentenciados á ser pasados por las armas por revolucionarios, nada más que por haber convocado á un comicio popular pidiendo la reforma de la Constitución y por publicar un periódico que les servía de intérprete de sus nobles aspiraciones republicanas. Más, habiendo comprendido el gobierno de don Manuel Montt que cumplir esa condena sería provocar la justicia popular, resolvió proscribirlos secretamente del país.

En efecto, se les desterró á las costas de Liverpool, en la barca inglesa *Luisa Braginton*, cuyo capitán era el marino británico Guillermo

Lesly. Al arribar á las costas de Lóndres, Matta y sus compañeros de ostracismo entablaron acusación criminal contra el capitán del buque ingles que tan vilmente había comprometido la neutralidad de su patria y en un asunto político de una nación soberana del hemisferio sudamericano, Los tribunales ingleses hicieron completa justicia á los desterrados chilenos, castigando al capitán del bagel británico que había aceptado, bajo contrato, un convenio que desdora á su nación. Allí mismo, hicieron su defensa los proscritos, en un lenguaje que no era el suyo y en un libro destinado á hacer conocer al gobierno en el antiguo continente.

Durante dos años recorrió la Europa, estudiando los progresos de sus pueblos cultos. Al regresar al país, en 1862, estuvo algunos meses en Lima, donde colaboró en *El Comercio* del Rimac, con estudios políticos relativos al gobierno de Chile.

En 1862 arribó á su patria, amnistiado por el gobierno de don José Joaquín Pérez, y fundó, con sus compañeros de proscripción, el diario *La Voz de Chile* (1863-1864), de que fué redactor principal. En ese diario el señor Matta descubrió una nueva faz de su talento, se manifestó escritor ilustrado y profundo fiscalista. Escribió en sus pájinas numerosos artículos sobre la hacienda pública, las casas bancarias del país, la producción en general y el crédito económico de la República en el extranjero, aparte de otros estudios administrativos de interés. De tiempo en tiempo y en sus horas de reposo, publicó, en esa época, algunas poesías originales y traducciones de Víctor Hugo.

Matta, como escritor, es incorrecto, difuso y á veces incoherente, pero demuestra vasto saber y profunda experiencia en los negocios políticos de que trata. Por lo general sus escritos versan sobre cuestiones políticas y administrativas de orden interno, en las que tiene gran versación por su consagración á los negocios públicos.

Elegido diputado al Congreso en 1864, por el departamento de Copiapó, puesto que ha ocupado por espacio de mas de veinte años, continuó su política elevada y patriótica, sirviendo con interés creciente y probidad política admirable los altos destinos del país. Su figura parlamentaria es en nuestra historia una de las más brillantes por la noble independencia que ha presidido todos sus actos. Solo en 1875 juzgó llegado el momento en que el partido radical, de que es gefo en el país, debía unir sus esfuerzos al liberalismo del gobierno del señor Errázuriz, para emprender juntos las grandes reformas políticas que se llevaron á cabo en esa época. La alianza liberal fué su obra y con ella gobernaron los presidentes don Federico Errázuriz y don Anibal Pinto. En ese año y los subsiguientes, el señor Matta colaboró en *La Re-*

*vista Chilena*, con estudios científicos de política, filosofía, historia y crítica literaria. He aquí un índice de tan importantes trabajos intelectuales; (*Revista Chilena*, 1875-1876): *Estudio sobre la vida de Stuart Mill*; *Rasgos Biográficos de Julio Michelet*; *El Interés y el Deber de los Partidos*; *Alianza y Convención de los Partidos de Libertad*; *Viages en América y la Guerra Sud-Americana por Mox von Versen* (Breslau, 1872). De sus poesías podemos citar el poema intitulado *El Asceta Cristiano*, que publicó dedicado al publicista americano Eugenio María Hostos, escrito en 1873. También colaboró en 1875 en *La Revista de Santiago*, con un estudio político bajo el rubro de *La Situación de los Partidos y del País*.

En 1865 se le encomendó una misión diplomática especial por el gobierno del señor Perez ante el de la República de Colombia, la cual duró corto tiempo. Este ha sido el único cargo oficial desempeñado por el señor Matta. De regreso, publicó un libro denominado *Un Capítulo para la Historia Diplomática de Chile*. En 1878 colaboró en *El Voltaire* de Santiago y presidió la festividad con que se celebró en la capital el centenario del patriarca de Ferney. En 1875 publicó un opúsculo político con el título de *La Alianza Liberal* y poco después otro con motivo de la controversia de límites de Chile con el Plata, con el nombre de *La Cuestión Argentina*. En 1874 cooperó á la fundación de *El Atacama*, diario radical de Copiapó, en el cual sostuvo su política. Ha publicado una magnífica traducción, en castellano, de la obra dramática *Guillermo Tell* de Schiller y versiones de Víctor Hugo. En 1879 fué elegido Senador por la provincia de Atacama. Concurrió muy poco á las sesiones del Congreso, dedicado como ha vivido á negocios industriales después de la muerte de su hermano Felipe Santiago Matta, cuyos intereses guarda y administra como tutor de los hijos de aquel filántropo.

Como americanista, pues contribuyó á la organización de la Union Americana en 1865, cuando se desarrolló en el Pacífico la guerra contra España, el señor Matta no participó de la opinión de las hostilidades contra el Perú y Bolivia en 1879 y prefirió su alejamiento de la política en el parlamento, no obstante de haber fortalecido el patriotismo de los hijos de su pueblo desde la tribuna de los comicios populares. En 1880 fundó el diario *El Atacameño*, que ha sido el intérprete de las doctrinas radicales en Copiapó. El señor Matta escribe un *Diario* de su vida que sin duda será una historia contemporánea. Tiene también inédito un libro de poesías, con el título de *el Diván de los Amigos*. Su labor política ha sido tan vasta, que desde hace treinta años ha venido luchando por la amplitud de los fueros populares, siendo leyes de la República muchas de las reformas sostenidas por él en el Congreso. La idea radical se ha difundido

en el país merced á su proconización constante en la tribuna y en la prensa. Esa tenacidad admirable en la prosecución de sus principios, le ha conquistado el respeto de todos en el país. Sus cualidades íntimas, sometidas á la más estricta austeridad, lo han hecho más estimado aun porque en su vida privada es un modelo de probidad y pureza. Es un apóstol por la doctrina, la palabra y el ejemplo. Político sin ambiciones, jamás ha aspirado á figurar en otra esfera de acción que la del parlamento. Ha preferido la gloria del legislador á la del gobernante, sin duda superior á todas por su alcance humanitario y popular en la carrera administrativa de los pueblos. Modesto sin afectación, ha atesorado un caudal inmenso de saber estudiando la ciencia universal en los libros más notables en el silencio de su gabinete. Carácter antiguo, el señor Matta es en el país lo que fué Mazzini en Italia, un ilustre pensador y un modesto servidor de las instituciones democráticas. Mañana, cuando se escriba la historia política nacional, figurará en sus capítulos entre los más abnegados y laboriosos fundadores de nuestro régimen democrático. En otro país, que no fuera Chile, Matta habría sido uno de los ídolos del pueblo, por su ciencia, su sencillez, su patriotismo y sus virtudes cívicas.

**MATTA (GUILLERMO).**—Poeta, publicista y diplomático. Nació en Copiapó en 1829. Fueron sus padres don Eugenio Matta y la señora Luz Goyenechea. Hizo sus primeros estudios de literatura, filosofía, derecho constitucional, economía política y derecho internacional en el Instituto Nacional. Completó más tarde su cultura en las Universidades de Alemania. Al par que perfeccionaba sus conocimientos en la vasta y fecunda literatura teutónica, se adiestraba en el cultivo de la poesía inspirándose en los grandes maestros del arte del sentimiento y de la belleza intelectual. En 1847 se dió á conocer como poeta, publicando sus primeros cantos en los periódicos de la época. El movimiento literario de 1850, que fué correspondencia lógica del pronunciamiento moral de 1842, lo contó en el número de sus más decididos impulsores. Desde las columnas de *La Revista de Santiago*, que redactaba su hermano Francisco de Paula Matta, publicación establecida en 1848 por don José Victorino Lastarria, cooperó al éxito de la revolución social que se venia operando desde los comienzos del año de 1810. Aunque los momentos en que se presentaba á la lisa literaria no eran los más apropiados para hacerse notorio, por la lucha política que absorbía entonces todos los espíritus, Guillermo Matta logró llamar la atención pública con sus cantos. La revolución armada, que sirvió de epílogo, en 1851, al combate electoral que *La Revista de Santiago* estimulaba con sus artículos, interrumpió al poeta en sus labores, circunscribiéndolo

á su gabinete de estudio y á sus estudios interinos. Entre las poesías que dió á luz en ese período histórico, debemos recordar las versiones en verso que hizo al castellano del francés del *Ruy Blas* de Víctor Hugo y de la oda al *Cinco de Mayo* de Manzoni, del italiano. Esta última suscitó una polémica sud-americana. El poeta ecuatoriano Numa Pompilio Llona, radicado en el Perú á la sazón, lo acusó, en *El Comercio* de Lima, de haberle plagiado esa composición. Matta le replicó probándole cuanto distaba su traducción de la propia. A la verdad que no tenía razón el bardo ecuatoriano, pues difería notablemente la poesía de Matta de la su núnena. La oda al *Cinco de Mayo* de Manzoni, ha sido traducida al español por numerosos poetas, tanto de la península ibérica como del continente americano. Fuera de Matta y Llona, podemos citar á Rubi, Cañete, García de Quevedo y Hartzenebusch, entre los más populares y conocidos traductores del ilustre poeta de Italia, cantor de Napoleón, el genio de las batallas. Hasta 1853, Matta permaneció en Copiapó, consagrado á la vigilancia de los intereses industriales de su progenitor. En este año regresó á Santiago y colaboró en *El Museo*, periódico literario fundado por don Diego Barros Arana. Contó esta revista de letras entre sus cooperadores á Eusebio Lillo, quien insertó en sus páginas una serie de estudios críticos sobre la mejor manera de desempeñar la misión del poeta en el siglo. En 1853 publicó un libro de poesías conteniendo dos leyendas, bajo los títulos de *Un Cuento Endemoniado* y *La Mujer Misteriosa*. Por más que se descubre en ambas composiciones la influencia ejercida en el alma del poeta por la lectura frecuente de los poemas *Don Juan* de Lord Byron y *El Estudiante de Salamanca* de José de Espronceda, se nota la tendencia reformista del pensador y la originalidad del tema que ha inspirado á su autor. Allí el poeta se revelaba fino y caustico satírico, fustigando á la sociabilidad de su tiempo. Siendo el poeta un reformador que venia á demoler los ídolos del culto de la época, provocó ardientes y apasionadas controversias en el campo de la opinión y de la prensa. La crítica intransigente, aquella que no divisa el ingenio más que dentro de la órbita de su círculo, lo escomulgó por infiel á todos los preceptos del arte condenándolo al olvido. Esa es siempre, en todos los tiempos y países, la expresión de la crítica que no procede con la convicción del apostolado de la verdad. Cuántos dolores no sufrieron los maestros del pensamiento y del arte, al acometer la empresa de las letras en que tanto sirvieron á la humanidad. Matta siguió la ruta que le marcaba su ideal y triunfó de la maldiciente adversidad de los falsos magistrados de la crítica. Continuó amando el arte de la palabra escrita y dedicando sus desvelos á la poesía.

Poco después publicó sus poesías intituladas

*Ultimos Cantos de Safo, El Alma Errante, Armonías, Canto Fúnebre* y otras que le conquistaron simpatías y admiración en el público. En 1856, se hizo cargo de la redacción de *La Revista de Santiago*, en la cual insertó amplia producción en prosa y verso. Dió á la publicidad por esa época un canto al *Amor* que dió lugar á una controversia en verso que sostuvo con Luis Rodríguez Velasco.

Este vate sostenía que el *Dinero* era la única ley y aspiración de los séres y que la mujer no tenía otro anhelo en su espíritu. Matta defendió con elevadas ideas su convicción, cantando que el amor era el alma de la creación. Ya en sus primeros cantos se descubría al poeta filósofo, que debía introducir una fórmula nueva en nuestra naciente literatura. Este credo literario, era el panteísmo en filosofía y la reforma en literatura. Así como Víctor Hugo fué en Francia el fundador del romanticismo, ó sea la libertad en las letras, como si dijéramos el racionalismo en poesía, Matta empezó por establecer la poesía filosófica, ó científica como se ha denominado después, que tiene por ideal un principio humano y por fundamento una doctrina experimental. Su canto *En las Montañas*, revela en todo su alcance moral su fé filosófica y su credo poético. No pudo ser mejor elegido el momento para fundar una escuela literaria como la de Matta. Nuestro desarrollo intelectual recién empezaba á adquirir expansión en la sociedad y era preciso que se sometiera á un dogma que le sirviera de base y de programa en las jornadas civilizadoras que iba á emprender. Por eso que desde los comienzos, produjo tempestades en el campo de los reaccionarios con sus trascendentales producciones. Ya en 1856 lo calificaba de Byron Americano el eminente literato colombiano José María Torres Caicedo, en su libro *Ensayos Biográficos*. En 1858 tomó una participación activa en la redacción del periódico *La Asamblea Constituyente*, que tenía por programa la convocación de un Congreso Constituyente elegido por el pueblo, que aboliese el autoritarismo del poder y el centralismo político de la capital y reivindicase los fueros de los ciudadanos y las libertades de las provincias. Con igual entereza concurrió al comicio popular que se celebró en los salones de la Filarmonica el 12 de Diciembre de 1858, con el propósito de llevar á la práctica la idea de la asamblea constituyente. El gobierno de don Manuel Montt redujo á prisión á Matta, en unión de todos sus correligionarios. Después de experimentar los rigores de una acusación hiriente, en la que fué condenado á muerte porque defendía los derechos del pueblo y las inmunidades inalaneables del hombre, se le desterró á Liverpool, á bordo de la barca británica *Luisa Braginton*, cuyo capitán era Guillermo Lesley, el 21 de Junio de 1859. En 1858 se publicó por un establecimiento ti-

pográfico de Madrid, la colección de sus inspiraciones líricas, con el sencillo título de *Poesías*. Esas producciones confirmaron su celebridad de bardo americano inspirado y progresista. Recorrió Alemania y España, estudiando las conquistas de los genios y del arte. En 1859, durante su paso por Madrid, colaboró en *La América*, publicación literaria, precursora de la *Ilustración Americana y Española*, muy favorecida por los ingenios peninsulares y americanos, con poesías y estudios en prosa de notable importancia. *La América* era una publicación literaria, científica y política, redactada por el poeta y publicista don Eduardo Asquerino, que había sido cónsul de España en Chile, en la que escribían todas las notabilidades de la época, como Luis Mariano de Larra, Pedro Antonio de Alarcón, Julio Nombela, Emilio Castelar, Nicolás Salmeron, Manuel Cañete, Carolina Coronado y otros ilustres ingenios. Entre los americanos, colaboraron en *La América* Justo Arteaga Alemparte, Guillermo Matta, Ricardo de Francisco y Guillermo Blest Gana.

De los estudios en prosa que Matta insertó en *La América*, podemos citar los que se titulan *El Jubileo de Schiller, Recuerdos de Goethe y Páginas Literarias*. Regresó al país en 1862, cuando el gobierno del señor José Joaquín Pérez dictó la ley de amnistía. Al arribar al país, volvió á la prensa, á continuar su labor de escritor público y demócrata. Formó parte de la redacción del diario *La Voz de Chile*. En este órgano de publicidad dió á luz numerosos artículos políticos, relativos á la historia y á los gobiernos de Chile y de América. Los que designó con los rubros de *La Escuela del Progreso de las Artes, Libre Manifestación del Pensamiento y su Libre Discusión, Unión Americana, Educación del Pueblo, Democracia Americana, Absolutismo Europeo, La República y la Democracia en Sud-América*, son estudios filosóficos é históricos completos de las instituciones públicas de los pueblos cultos de ambos hemisferios. Siendo redactor principal del diario, fué acusado por el intendente, don Agustín Concha, de Talca, quien se consideraba ofendido por las declaraciones francas y honradas que el periodista formulaba de los actos de su vida de funcionario administrativo.

Matta había sido informado directamente de la capital de Río Claro de los actos de absolutismo perpetrados por el intendente á quien sindicaba de autoritario y además tenía en su apoyo un artículo publicado por *La Tarántula* de Concepción y que había sido reproducido en *La Voz de Chile*. Matta se presentó al jurado á hacer su defensa como periodista y después de su brillante y convincente discurso, alegó en su favor el abogado don Joaquín Blest Gana, quien adujo en pró de su patrocinado hechos abrumadores contra el funcionario de Talca. No obstante la justicia que asistía al acusado, fué conde-

nado á prisión por el jurado que obedecía en todo al Gobierno. Su defensor legal hizo esfuerzos superiores de ingenio para convencer á los jueces del derecho que asistía al periodista y de las causas que habían producido la censura contra el intendente de Talca, pero su elocuencia se estrelló contra las órdenes terminantes que existían del ministerio y que imponían al jurado la obligación de no tener piedad con el acusado. Este acto de generosa confraternidad intelectual de parte del abogado don Joaquín Blest Gana solo tenía un precedente honroso. Cuando fué conducido al jurado en 1844 el ilustre filósofo Francisco Bilbao por el fiscal don Máximo Mujica, su defensor legal fué el abogado don Francisco de Paula Matta, quien no sólo hizo la defensa del acusado sino que arrojó las iras sociales y gubernativas por su causa. Joaquín Blest Gana se condujo con Guillermo Matta con la misma hidalguía y abnegación. Él como Francisco de Paula Matta tuvo que sufrir las consecuencias dolorosas de su noble proceder. Son muy pocos los hombres que en épocas difíciles, en las cuales el talento es un peligro, se atreven á desafiar al poder y á las preocupaciones sociales por manifestar fidelidad á sus convicciones y sostener los fueros de la confraternidad en las letras y en las creencias. El esclarecido tribuno y periodista don Isidoro Errázuriz, escribía al día siguiente del jurado, las siguientes valientes opiniones, en *La Voz de Chile*, en honor de Guillermo Matta victimado por el Gobierno y el jurado:

«Guillermo Matta desde su calabozo y sus colegas y amigos en toda la República, harán oír mientras haya un aliento de libertad que respirar, la misma voz de siempre contra la injusticia, contra el atentado que insulta al pueblo y la violación hipócrita que insulta á la legalidad (*La Voz de Chile condenada por el Jurado*).» A su vez el brillante diarista y tribuno don Juan Nepomuceno Espejo decía, en su artículo denominado *El Jurado de ayer*: «Sobre el bufete del magistrado quedaron esparcidas en abundante copia las pruebas que no pudieron aducirse: allí quedaron para formar la conciencia de los unos y para roer la conciencia de los otros. Matta, el elegido para el primer sacrificio, ha recibido las ovaciones del pueblo y el aplauso unísono de todos los que aman la justicia y buscan su afianzamiento en la libertad.» En efecto, Matta recibió la absolución pública, porque no tenía delito, porque había levantado en la punta de su pluma el pendón de la verdad, porque había hecho la justicia que la prensa como tribunal de la opinión discierne á las víctimas del absolutismo. Por ese mismo tiempo publicó Matta un precioso opúsculo con el título de *El Libro del Pueblo*, en el que señalaba las reformas que necesariamente debían introducirse en nuestro régimen social y civil, para que las colectividades productoras disfru-

garan de su autonomía. Tradujo asimismo y publicó *El Napoleón Pequeño* de Victor Hugo, para educar á las muchedumbres en los principios de la libertad y de la historia de la democracia universal, proclamada sobre las ruinas de un imperio.

En 1864 fué nombrado miembro de la *Facultad de Filosofía y Humanidades*. Al incorporarse en tan docta corporación, leyó un discurso sobre los destinos de la literatura en las naciones democráticas, en el cual preconizaba abiertamente sus doctrinas filosóficas racionalistas, puestas en boga en el país por Francisco Bilbao en *La Sociabilidad Chilena*. Esta oración académica suscitó las mismas controversias que sus dos leyendas poéticas de 1853. Matta había cooperado en 1857 al éxito de *La Revista del Nuevo Mundo*, que Francisco Bilbao fundó y escribió en Buenos Aires, porque siempre participó de las ideas del ilustre pensador y proscrito. Su *Canto del Poeta*, que es un evangelio de libertad, figuró en *La Revista del Nuevo Mundo* al lado del canto *Libertad y Religión* del poeta del Perú Manuel Nicolás Carpancho, mártir más tarde en un naufragio. *La Voz del Nuevo Mundo* de Francisco Bilbao, fué la bandera del racionalismo levantada en el Plata para que sirviera de enseña de gloria y de lucha á la América. En sus páginas se encuentran los mejores estudios filosóficos del filósofo americano, como los intitulados *La Educación, El Racionalismo, La Novela en América, La América, La República, Federación Americana Los Gobiernos Fuertes, El Oriente y la Inglaterra, La Organización Argentina, Sociedad de Educación Americana, Los Funerales de Rivadavia, Los Nuevos Sistemas de Castigos y Corrección* y otros muchos tan afamados como notables, al lado de escritos de Mariano Fragueiro, Manuel Nicolás Carpancho, Francisco de Paula Vigil y Guillermo Matta. En 1865 Matta conquistó la celebridad amplia y perdurable, como universal, de que goza, con sus cantos patrióticos. El poeta dió á su egregia Musa todo el vuelo que inspiraba su amor al civismo á su ingenio, al ver agredida á su patria y á la América Meridional por la escuadra de España. Los cantos *A la Democracia, Himno de Guerra á la América, La Vuelta á la Patria* y el *Canto á la América*, llevaron su nombre á todos los horizontes del continente, y entonces las publicaciones ilustradas de Nueva York, centro de laboriosidad intelectual del país de la democracia y de la libertad, como *El Ateneo*, publicaron su biografía y su retrato en homenaje á su inspiración y á su patriotismo. En 1867 se presentó como candidato para diputado por el departamento de Lináres, pero la intervención oficial anuló su triunfo. En 1870 fué elegido representante al Congreso por el departamento de Ancud. Su actitud en la Cámara de Diputados fué enérgica como la que asumiera en el periodismo en 1864. En 1875 fué elegido nueva-

mente diputado y vice presidente de la cámara. Aunque poderoso tribuno popular, no sobresa- lió como orador parlamentario. En Guillermo Matta es siempre superior el poeta al prosista y al orador. En 1875 se le nombró Intendente de Atacama. Al partir fué festejado en Santiago y Valparaíso, y al llegar á Copiapó recibido con festividades populares. Durante su administración se hizo atacar ruidosamente por la prensa independiente á causa de su absorbente autoritarismo, pues desmintió como gobernante y político su pasado de luchador liberal. Aquí podemos añadir con justicia que el político es inferior al poeta y al periodista. En su calidad de Intendente de la provincia de Atacama, le cupo el deber y el honor de presidir la organización del regimiento que aquella varonil provincia envió á las batallas en la guerra del Pacífico, y que se cubrió de gloria por su heroísmo colocándose en primer lugar en el ejército. En 1881, dejó aquel puesto. Habiéndose trasladado á la capital fué nombrado en 1882, ministro de Chile en Alemania y después en Italia. Durante su permanencia en Alemania, hizo publicar en Leipzig dos volúmenes de sus inspiraciones con el título de *Nuevas Poesías*. En ellos reunió Matta sus poesías diseminadas en la prensa nacional, pues ha colaborado en todas las publicaciones importantes del país, á saber, en *La Revista Chilena*, *El Mercurio*, *El Sud América*, *La Revista del Pacífico* y *La Revista de Santiago*. Sus poesías más aplaudidas después de sus cantos patrióticos, han sido *La Apoteosis del Sabio*, *Salmo de la Escuela*, *Himno á la Industria*, *La Madre*, *Himno á la Democracia*, *La América*, *En las Montañas*, *La Nueva Primavera* y el *Himno de las Escuelas*. Don Augusto Orrego Luco ha juzgado á Matta en los siguientes términos, en *El Mercurio* del 25 de Mayo de 1887, cuando regresaba el poeta del Viejo Mundo á la patria: «La personalidad del señor Matta es una de las más atrayentes, poderosas y acentuadas de nuestro naciente mundo literario. Y lo que de esa personalidad resalta con la viveza más hiriente, es la elevación que ha dado su manera de concebir la poesía, la acción que debe ejercer en los espíritus y el papel social que desempeña. Entre nuestros poetas nacionales, Matta ha sido el primero que de una manera deliberada y reflexiva ha dado á sus composiciones un rumbo filosófico, un fin social, haciendo servir las bellezas del ritmo y la armonía al desarrollo intelectual de su país en un sentido más noble y levantado. La obra poética de Guillermo Matta no puede ser apreciada del conjunto de nuestra literatura nacional, como no se podrá comprender el papel que ha desempeñado en nuestra historia literaria si no se recuerda el momento en que ha principiado á figurar y en que su influencia ha sido más poderosa y perceptible.» Una de las opiniones más autorizadas ha sido, seguramente, la

del crítico italiano G. A. Cesáreo, que lo ha juzgado el poeta más eminente del Nuevo Mundo, superior á Núñez de Arce é igual á Victor Hugo. Hé aquí sus conceptos: «Más alto, más variado, más magnífico poeta es el señor Guillermo Matta, cuyas *Nuevas Poesías* acaban de salir de las oficinas de Brockhaus, de Leipzig, en dos gruesos volúmenes de 500 páginas cada uno. El señor Matta, que es ministro de Chile en Roma, es además uno de los más notables poetas de su país. Para él, viejo patriota, la flamígera espada de la libertad es más grata inspiradora que el ramo de mirto del amor; la ola inmensa y un tanto turbulenta de Victor Hugo, le cuadra mejor que la estrofa cincelada y pulida de algun otro poeta más perfecto y menos poderoso. No por eso dejan sentirse aquí y allí algunas infiltraciones heinianas; y no me parecen muy fuera de propósito, señaladamente en aquella parte de sus volúmenes, *Cartera Íntima*, en que se habla de amor. Matta, á semejanza de Victor Hugo, tiene el gusto de lo grande, en los pensamientos, en los sentimientos, y hasta en las formas de la representación poética. Los ideales de patria, de ciencia, de civilización, baten sus alas soberbias sobre sus estrofas, como impetuosas olas en la soledad de un mar tempestuoso: los versos amplios y sonoros se desenvuelven en soberbios giros, como olas espumosas que corren hacia la playa. Ciertamente que no es indigno de la respetuosa admiración de sus conciudadanos el poeta que ha escrito los versos titulados: *Por el Bosque*. *La Nueva Primavera* de Matta está impregnada de una plácida serenidad de sentimientos de la naturaleza, que recuerda por su viva y luminosa frescura la magia de Goethe, donde la representación de la naturaleza tiene no solamente un valor pintoresco, sino de afecto, ideal, casi diría religioso. Por lo demás, el espíritu de las cosas vibra siempre en los versos de Matta, con una especie de personificación natural, que da un singular relieve á sus representaciones del mundo exterior. El señor Matta, enamorado de Italia, se ha inspirado á menudo en asuntos italianos. Tiene, respecto del mayor de nuestros poetas, unos tercetos que, á mi juicio, superan con mucho á los que con diverso modo de concebir, le dedicó uno de los más grandes poetas de la España contemporánea, Núñez de Arce, en la *Selva Oscura*; tiene cuartetos dedicados á Leopardi que, si ceden á los sestetos de Musset, *Después de una lectura*, por la fúnebre elegancia de la fantasía, no me parecen menos elocuentes ni menos nobles; tiene una poesía entera sobre *Andrea del Sarto*, que es una pequeña obra maestra de gracia, de delicadeza y de gusto. Por último, á una amplitud poco común de fantasía, á una elevación casi heroica de sentimiento, á una singular fecundidad de inspiración, Matta reúne la riqueza de formas, de metro, de soui-

dos, que fascinan y sorprenden á un mismo tiempo. En verdad que de una vegetación tan exuberante, ha debido podarse, pero no se puede reducir á rosal la encina; y á pesar de sus ramas retorcidas, de su follage desigual y de sus ásperos nidos, queda siempre augusta y religiosa la encina.»

En su estudio sobre *La Poesía Chilena*, don José María Torres Arce opinaba como sigue del número poético, de las poesías y de las tendencias literarias de Guillermo Matta:

«Guillermo Matta concibió la idea de imprimir un nuevo giro á nuestra poesía en el sentido de hacerla servir á sus verdaderos fines. Hombre de talento, poeta de elevada inspiración y poseedor de una ilustración extensa y variada, era sin duda alguna el más apropiado de nuestros literatos para llevar á cabo la revolución que emprendió con valor y con fortuna. Es el primero que entre nosotros ha comprendido la verdadera misión del poeta. Desde entonces Guillermo Matta dedicó su Musa á cantar asuntos nobles y elevados, dignos de la civilización de nuestro siglo. Estudiando en la historia, en las ciencias, en las artes, las leyes inmutables que rigen el progreso humano, penetró resueltamente en el mundo de las ideas, y su figura simpática y magestuosa adquirió proporciones desconocidas entre nuestros vates. Yendo á buscar sus inspiraciones en la necesidad del progreso, que no puede ser detenido ni por las ideas ni por los caprichos de los hombres; en el espíritu de libertad, triunfante hoy día del espíritu conservador y despótico; y en fin, en la necesidad de combatir la ignorancia, las preocupaciones irracionales y la superstición, para entrar en la vía de un perfeccionamiento progresivo, Matta dió á su canto un tono profético, y los acordes de su lira encontraron eco en el corazón de todos los hombres de libertad y de progreso. Apartándose de los intereses materiales que tienden á empujar y á esclavizar el espíritu, Matta nos da á conocer la importancia de la verdad y nos enseña á buscarla con amor y con entusiasmo. Nos hace saber que fuera de lo verdadero es imposible que el hombre pueda encontrar el ideal que necesita su corazón y su espíritu. Concretándose algunas veces, procura explicar sus ideas y decir en qué consiste ese ideal que ha descubierto su fantasía. Como poeta, tiene la gloria de ser el único fundador de una escuela entre nosotros: la escuela filosófica ó científica que busca sus inspiraciones en la necesidad del progreso y del bienestar humano. Entre sus numerosos trabajos tiene obras maestras que no perecerán en Chile, porque no dejarán de inspirar interés y admiración mientras haya chilenos en el mundo. La belleza de sus concepciones y el profundo arte que revela su ejecución, le han conquistado una superioridad indisputable sobre todos los demás ingenios americanos, le

han hecho el primer poeta de Sud América.»

Guillermo Matta ha sido el fundador de una escuela literaria que ha tonido en el país ilustres continuadores. Amante del arte y del progreso, ha cooperado al éxito de las empresas é instituciones bienhechoras. Ha formado parte, y sido su capitán, de la tercera compañía de bomberos de Santiago. Al volver al país, de su misión á Alemania é Italia, en 1887, se le ofreció en Santiago un banquete nacional por los más reputados literatos de la República. El día 27 de Abril tuvo lugar esa manifestación de confraternidad intelectual, en la Quinta Normal de Agricultura, presidida por el eminente publicista don José Victorino Lastarria. Concurrieron á ese homenaje de admiración y justicia patrióticas, no sólo los altos dignatarios de las letras, sino que también los diplomáticos sud americanos, los ministros de Estado, los gefes distinguidos de la marina y del ejército, los pintores más ilustres y demás ciudadanos que aman el talento como la primera virtud de un pueblo y de un hombre. El 23 de Marzo de 1887 fué nombrado Ministro Plenipotenciario de la República ante las naciones del Plata, el Uruguay y la Argentina. Al presente representa á Chile en el Congreso Internacional de Montevideo. En Buenos Aires disfruta del respeto público que le ha conquistado su celebridad de poeta. Allí ha figurado en los funerales del educacionista Sarmiento como orador y publicista. Hoy es el poeta más eminente de Chile.

MATTA (JUAN GONZALO).—Poeta, escritor y militar. Nació en Santiago en 1856. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Alemán que dirigía la notable educacionista doña María Vinde-muthi. Descando su ilustro padre, don Guillermo Matta, que se perfeccionara en el conocimiento de los idiomas europeos en uso, lo incorporó despues en un acreditado colegio inglés de Valparaiso. De la capital marítima del país se trasladó á la metrópoli á hacer sus cursos de humanidades en el Instituto Nacional. Con motivo de haber sido nombrado intendente de Atacama su progenitor, se trasladó á Copiapó en 1875. Allí ingresó á las aulas del Liceo á continuar sus estudios. Amando las bellas letras, por inclinación y talento, se consagró al cultivo de la poesía lírica en 1870, colaborando en *El Crepúsculo*, revista literaria de ese tiempo. En Copiapó dió libre vuelo á su inspiración y perseveró en su ideal en publicaciones y academias. En 1876 cooperó á la fundación de la *Academia de Ensayos Literarios* de que fué vicepresidente, y de *La Revista Literaria* del Liceo, de la que fué uno de sus más brillantes colaboradores. En este órgano de publicidad insertó un bello estudio en prosa, intitulado *Un Poeta Martir*, análisis crítico y biográfico de la vida y obras del infortunado poeta de Cuba Juan Clemente Zenea. Con igual ingenio y ternura de sentimien-

tos escribió para ese periódico las poesías denominadas *Aurora* y *Ocaso*, *Notas* y *Páginas*. De tiempo en tiempo favoreció con sus cantos al diario *El Atacama*, en el que sostuvo una polémica en verso en el bardo sentimental don Ramon Escuti Orrego sobre el tema *Déjate Amar*, con motivo de una melodiosa poesía dedicada á una solitaria y hermosa mujer. El 20 de Agosto de 1876 se dió á conocer como tribuno en la inauguración del monumento á don Bernardo O'Higgins, en celebración de su centenario. Pronunció un elocuente discurso en esa festividad cívica á nombre de la *Academia de Ensayos Literarios*. En 1878 colaboró en el periódico *El Elector*, del que fué redactor Manuel Antonio Romo, uno de los redactores de *El Atacama*, orador atacameño notabilísimo. En ese mismo año colaboró en *La Revista Chilena* de Santiago, con su poesía titulada *Á Un Amigo*, enviándole unos versos. La guerra que se suscitó entre Chile, Bolivia y el Perú, lo llevó á los combates. Poeta, se dejó arrebatar por el primer impulso del patriotismo y se hizo soldado. Desde el primer momento formó en las filas del primer batallón Atacama, en el grado de subteniente. En ese glorioso cuerpo militar hizo todas las campañas de la contienda del Pacífico, desde Antofagasta á Lima. Se distinguió en las batallas de Pisagua, San Francisco y Tacna, saliendo herido en esta última jornada, en la que se le ascendió á teniente. En el curso de su permanencia en el ejército, desempeñó las funciones de secretario del coronel don Juan Martínez, comandante del Atacama. En el campamento de Tacna, escribió un periodiquito que se denominó *El Hucco*, en union de los espirituales jóvenes guerreros y escritores Daniel Caldera y Antonio Garrido. Ascendido á capitán, luchó con denuedo en Chorrillos y Miraflores. Al tomar posesión de Lima el ejército chileno, fué ascendido á sargento mayor. Concluida la guerra y de regreso al país, en 1882 fué nombrado oficial de la Legación de Chile en Alemania. En Berlin se dedicó á estudiar la organización de la Escuela Militar de Lichersfeldt, la mas importante del Rhin, y la del Estado Mayor General. Sobre ambas instituciones escribió dos extensas y luminosas *Memorias* que envió al Ministro del ramo de la República. Tan importantes trabajos se publicaron en *La Revista Militar*. Desde Berlin dirigió amenas é interesantes cartas noticiosas al diario *La Libertad Electoral*, suscriptas con un anagrama de su nombre. En 1887 fué nombrado secretario de la Legación Chile en el Plata. En Buenos Aires, y Montevideo, ha colaborado en la prensa militante con artículos sobre Alemania y la literatura de la patria y de América. *La Razón* ha insertado sus estudios relativos al Emperador Guillermo de Alemania y *El Globo* de Buenos Aires, los que consagró al señor José Victorino Lastarria. También ha insertado

poesías en *El Sud Americano*. El jóven poeta Juan Gonzalo Matta, hijo de la presente generación, formado en la escuela del siglo, y dotado del mismo ingenio de su progenitor, continúa la obra del bardo reformador de la *Poesía Moderna* y del *Panteón de la Historia*. La poesía es para él un elemento de propaganda, con el cual puede iluminar el tortuoso camino que sigue la humanidad ciega por la ignorancia. Ha meditado en los altos é inescrutables destios del hombre y sentido sobre la frente el mismo soplo de fuego que hizo arder en la cabeza de Dante la viva llamarada del génio profético. Posee naturales dotes de tribuno, las cuales hacen rasaltar su varonil apostura y la sonora entonación de su palabra elocuente. Su versificación es flúida, lógica, sin amaneramientos y de un elevado lirismo. Su tendencia más sobresaliente, es la de dar al verso la melodía musical del sentimiento. Hay en su poesía profundidad filosófica y sonoridad en las voces, lo que singulariza su método literario. Aunque procura imitar á su padre, sus versos llevan el sello de su originalidad. Distínguese en ellas al pensador, al mismo tiempo que al poeta de elevación de miras y de ternura. Por su juventud y su escuela, representa á la Nueva Musa de la literatura Nacional.

MATTE (CLAUDIO).—Publicista didascálico. Nació en Santiago en 1853. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional. Afecto á los estudios pedagógicos, que tienen por fundamento la emancipación humana por la educación, se dirigió á Europa á estudiar en las Universidades más célebres los principios y doctrinas de los sistemas de enseñanza perfeccionados. El señor Matte recorrió todos los pueblos cultos de Estados Unidos y de Europa, haciendo estudios especiales en los establecimientos de educación moderna, obteniendo provechosas experiencias que ha consignado en libros y artículos publicados en la prensa nacional.

Las obras que ha producido, son frutos de sus observaciones científicas efectuadas en las escuelas de Alemania, Suiza, Suecia, Bélgica y Norte América, donde la enseñanza ha adquirido vasto desarrollo y en cuyos pueblos se aplica conforme á las necesidades del progreso de la época. En el curso de sus viajes, el señor Matte ha sido objeto de homenajes honrosos de parte de las personas competentes en materias de enseñanza. Durante su permanencia en la República de San Salvador, *El Diario Oficial* y el Inspector General de Instrucción Primaria don Víctor Dubaroy, le tributaron muy especiales testimonios de justiciera consideración por su talento, su cultura y sus publicaciones. Ha publicado las siguientes interesantes obras, que han merecido universales simpatías: *Silabario Sintético ó Nuevo Método para*



la *Enseñanza Simultánea de la Lectura y Escritura la Enseñanza Manual; en las Escuelas Primarias; La Enseñanza de la Lectura Considerada Históricamente y La Enseñanza Práctica*, aparte de otros estudios insertos en *La Revista de Instrucción Primaria* y en *La Libertad Electoral*. Al iniciarse los trabajos de la Exposición Nacional (1888), el Supremo Gobierno lo nombró presidente de la Comisión de Bellas Artes. Merced á su actividad y á su patriotismo, las letras, la prensa, la instrucción, las artes y demas ramos correspondientes á la sección de su cargo, figurarán con honra y brillo en el gran torneo de la civilización universal de París que tendrá lugar en 1889, en conmemoración de la revolución moral que proclamó á la faz de las naciones la soberanía de la razón y del genio. El señor Matte tiene un glorioso porvenir que recorrer en el país, en las letras y en la instrucción popular, en servicio de las instituciones que rigen la sociabilidad y de la juventud en que se cifra el futuro esplendor de la democracia.

**MATTE (AUGUSTO).**—Abogado y político. Nació en Santiago en 1843. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de abogado en 1871. Desde muy joven se dedicó con perseverancia al estudio de la economía política, ciencia que ha logrado adquirir con perfección. Terminados sus cursos de leyes en el país, se dirigió á Europa y recorrió los países más adelantados estudiando sus instituciones vigentes. Bebió en sus propias fuentes ideas generales sobre la organización económica de las naciones que en el antiguo hemisferio marcan el rumbo en la ciencia de las finanzas y de los negocios á los demas pueblos del orbe culto. A su regreso al país, se colocó al frente de la Casa de Crédito que fundara su ilustre progenitor, uno de los más venerables filántropos nacionales. Desde 1873 dirigió esa casa bancaria, aplicando el abundoso caudal de conocimientos prácticos y científicos que posee, adquiridos en las aulas y los libros y en los viages. En 1877 abandonó esas árduas labores para consagrarse á trabajos de otro orden superior. La crisis financiera se hacía sentir en todas las esferas sociales de una manera dolorosa. El gobierno del señor Aníbal Pinto hacía esfuerzos supremos por combatirla con energía. En estas circunstancias difíciles fué llamado el señor Matte, por don Vicente Reyes, jefe del gabinete segundo de la administración Pinto, á desempeñar el Ministerio de Hacienda, á cuyas funciones lo adaptaban su elevado carácter y su saber. Con laboriosidad incansable, trabajó sin cesar en el mejoramiento de la situación económica hasta conjurar los peligros que amenazaban la tranquilidad pública. *La Lectura*, publicación literaria que editaba en 1884 el impresor español

don Rafael Jover, en Santiago, emitía los siguientes conceptos sobre esa época de su vida de magistrado civil, en un estudio que acompañaba á su retrato:

«Propuso impuestos sobre capitales dados en mutuo, y sobre pensiones dadas por el Estado; reformó el sistema aduanero, y llevó á cabo empresas económicas de consideración. Salió del Ministerio porque la Cámara no creyó conveniente aprobar medidas que después hizo con enorme mayoría. En Abril de 1879 se declaró la guerra al Perú y se abre para Chile una era de labor, de sacrificios, de alarmas y de heroísmo. Caído el Ministerio Prats, se llamó á Varas, ese viejo adalid, para formar otro. Varas no dudó en llamar de nuevo á Augusto Matte. En Mayo del mismo año, rompió el fuego de las reformas económicas, con el proyecto de contribución sobre haberes mobiliarios que aprobó la Cámara. En seguida, tomando en sus manos las riendas de la administración económica del país, entró de lleno en el camino de reformas y de reorganización. En ese período de generoso y levantado trabajo, fué el porta-estandarte del partido que consiguió la abolición del estanco del tabaco y el establecimiento del impuesto al salitre y al huano. Caído Varas, siguió siendo Ministro en el Ministerio cuyo jefe fué el actual Presidente de la República. En esa época fué también el autor de la ley de inconvertibilidad.»

En el curso angustioso de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, el señor Matte no escusó ni sus sacrificios personales en las arduas labores del servicio público ni el de su fortuna en la beneficencia. Fundó un hospital de sangre á su costo para los heridos de las batallas. Después de haber sido Ministro, continuó en servicio del país en la Cámara de Diputados, participando de los debates sobre finanzas y política interna, reglamentación de impuestos y supresión de gravámenes. La instrucción pública le ha merecido igual consagración. Desde 1884 es presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria. En 1884 donó al Consejo de Instrucción Pública una suma considerable para que se destinara á premiar, en certamen, la mejor pieza dramática nacional. Concurrieron al certamen varios jóvenes poetas con obras dignas de todo elogio, de las cuales se distinguieron las que se denominan *La Conspiración* y *Don Alonso de Ercilla*. El señor Matte tomó una parte principal en el movimiento político de 1885. Siendo diputado al Congreso, por Valparaíso, abogó en la tribuna parlamentaria por la libertad de sufragio. En ese año cooperó á la fundación del diario *La Libertad Electoral*. Cuando visitó á la capital la famosa artista francesa Sara Bernhardt, el señor Matte publicó en aquel diario varios y muy galanos artículos críticos sobre la trájica parisiense, revelándose escritor de mérito. Ha cultivado las letras

por amor al arte y al progreso, analizando en sus estudios los problemas sociales y políticos que más se relacionan con el desarrollo general del país. Los artículos de su pluma que más enaltecen su talento, son los que ha dedicado á *La Educación de la Mujer*. De sus discursos, es el más notable el que pronunció en la tumba de don Benjamín Vicuña Mackenna, al sepultar los restos venerandos de tan preclaro ciudadano y historiador en la cripta del cerro Hue-len ó Santa Lucía en Santiago. En las elecciones de 1888, fué elegido Senador de la República por la provincia de Valparaíso. En el mismo año, desempeñó el Ministerio de Relaciones Exteriores. Al presente contribuye al fomento de nuestra sociabilidad, como Director provisorio del Centro Ibero Americano que se ha organizado en las salas del Club del Progreso. El señor Matte es uno de los servidores públicos más abnegados y honorables.

**MATTE (REGINA).**—Artista pintora. Dotada de un ingenio superior y de una elevación de sentimientos que la inclinan al arte, ha cultivado con amor y talento la pintura. Uno de sus más celebrados trabajos artísticos es el que ha denominado *Un Duo*, el cual fué reproducido en *El Taller Ilustrado* con justicieros elogios.

**MATTE (EDUARDO).**—Abogado y servidor público. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1868 y desde esa época ha sido un constante servidor del país. En 1879 fué Administrador del Hospicio. Ha sido director de la Caja de Ahorros Nacional y diputado al Congreso desde la legislatura de 1879. El Congreso lo ha contado en el número de sus miembros laboriosos en los períodos de 1882, 1883 y 1888. No escusa sus beneficios á los pobres ni sus esfuerzos al país.

**MATTE (DOMINGO).**—Benefactor. Fué uno de los más decididos protectores de la beneficencia pública, que hizo de la caridad un deber y de su fortuna un elemento de consuelo universal. Los asilos de refugio para los desheredados de la sociedad, fueron los centros donde ejerció su actividad y las bondades de su carácter, hasta la hora de su desaparecimiento de la vida. Ejemplar en el trabajo y en el hogar, fué un modelo de ciudadano por la respetabilidad de su nombre y la nobleza de sus bellas prendas cívicas.

**MATURANA (MÁRCOS).**—General de ejército. Nació en San Fernando en 1802. Se educó en los colegios de milicias de su tiempo. Hicóse en la carrera de las armas, formando como soldado distinguido en el regimiento *Húsares de la Muerte* que organizó Manuel Rodrí-

guez en Santiago al día siguiente del desastre de Cancha Rayada, al grito de «AUN TENEMOS PATRIA.» Asistió á la batalla de Maipú que afirmó la soberanía de la República y la independencia de la América del Sur. Terminadas las campañas de la revolución emancipadora se incorporó á las aulas de la Academia Militar á perfeccionar sus conocimientos técnicos. En 1820 volvió al ejército en calidad de alférez de artillería. Concurrió á la guerra libertadora del Perú, en 1820, en la que sufrió prisiones á causa de la traición de un subalterno. En las campañas de ese período histórico memorable, dejó fama en el Perú de valiente é ingenioso militar y guerrero. Los episodios que se recuerdan de esa época de su existencia, enaltecen su nombre y su memoria, pues revelan su elevado carácter, su amor á la patria y su grandeza de espíritu. Algun día se recogerán en los anales las escenas de su vida de soldado para educar á la juventud con el ejemplo de su nobleza, las cuales no corresponden á nuestra obra ni á nuestro deber de biógrafos por ser recuerdos de cuartel y de campamento. A su regreso emprendió la expedición de Chiloé, en la que sus proezas correspondieron á su fama. En 1838 volvió al Perú, en la guerra de la restauración. En el curso del régimen civil, democrático, presto al país muy especiales servicios que la historia no ha olvidado. En 1851 salvó el orden de la revolución, luchando y defendiendo al gobierno constituido en el cuartel de Artillería. Sucesivamente fué diputado al Congreso, Senador de la República, Consejero de Estado y Ministro de Guerra y Marina. Gozó siempre del respeto público por sus bellas prendas personales y sus virtudes militares. Falleció en Santiago en 1871, lamentado por el ejército, la prensa y el país.

**MATURANA (MÁRCOS 2.º).**—General de ejército. Nació en Santiago en 1830. Fueron sus padres el ilustre general de la independencia don Marcos Maturana y Palazuelos y la distinguida señora doña Francisca Molina. Hizo sus primeros estudios en los Colegios de Mesías é Hidalgo y del señor José María Nuñez. En 1848 ingresó á la Escuela Militar. Obedeciendo á las levantadas predisposiciones de su carácter, se incorporó á las aulas de ese establecimiento á recibir una educación militar científica. Bien pronto hizo rápidos progresos en la noble carrera que había elegido para servir al país. En 1848 fué ascendido á alférez, al iniciar sus servicios en el ejército. En ese cargo asistió á la revolución del 20 de Abril de 1851. Defendió en ese memorable día, el cuartel de Artillería del motín que el batallón Valdivia llevó á cabo, á las ordenes del general don Manuel García, saliendo herido en el hombro izquierdo, por una bala que lo atravesó de parte á parte.

Su enérgica actitud en esa jornada, le mereció el grado de capitán y una medalla de oro. El 11 de Septiembre de 1852, se encontró en la sublevación que estalló en el mismo cuartel de Artillería. Sobreponiéndose á la tropa sublevada, cargó contra ella, espada en mano, ordenándole rendición y sofocando la revuelta. Más tarde, hizo las campañas de la Araucanía bajo las ordenes del teniente coronel don Cornelio Saavedra. Durante sus expediciones en el territorio austral, contribuyó á la fundación de varios pueblos que hoy son centros activos de progreso y riqueza nacional. En 1865 sirvió al país en la guerra contra España. En 1867, fué adecan del Presidente de la República don José Joaquín Pérez. Ha formado en las filas de los siguientes cuerpos: Academia Militar; Regimiento de Artillería; Inspección General de la Guardia Nacional; Batallón 11.º de Línea; Estado Mayor de Plaza y Plana Mayor General. En 1880 (20 de Septiembre), fué nombrado Gefe de Estado Mayor del Ejército expedicionario en el Perú y Bolivia. Concurrió en ese grado á la campaña de Lima y se distinguió por su valor y pericia en las batallas de Chorrillos y Miraflores. A su regreso al país, fué nombrado Director General del Parque, Maestranza y Fábrica de Cartuchos de Santiago. En 1880, fundó la Galería Nacional de Pinturas. En honor del afecto con que mira y protege las bellas artes nacionales, se ha instituído, por el Consejo de Instrucción Pública (1880), en la Universidad, un concurso artístico anual que se denomina *Certámen General Maturana*, cuyo premio, de quinientos pesos, es costeadado por él, como Mecenas del arte del país. Sus virtudes cívicas son tan admirables como las filantrópicas que adornan su bello y levantado carácter. Ha recibido las siguientes condecoraciones por sus méritos personales de guerrero y servidor público: una medalla de oro por las campañas de la guerra del Pacífico; una medalla de oro por sus servicios en la explosión que tuvo lugar en el cuartel de Artillería en 1880, y dos barras de oro, por las batallas de Chorrillos y Miraflores.

El Rey de Bélgica le concedió la condecoración de la *Orden de Leopoldo*, por los servicios que prestó á la Comisión científica belga que vino á Chile en 1882, á observar el paso de Venus. El General Maturana es uno de los militares más queridos y populares de la República.

**MATURANA (FRAY MAXIMILIANO).**—Cenobita agustino. Nació en San Fernando en 1856. Desciende de la ilustre familia de los generales Maturana que tan gloriosas páginas tienen en la historia militar y cívica de la República. Educado y ordenado sacerdote en la provincia religiosa de San Agustín, ha sido subprior, maestro de novicios, procurador, defini-

dor y presidente de capítulo nombrado por el general de su orden. Al presente es provincial del convento grande de Santiago.

**MATURANA (FRAY VICTOR).**—Religioso agustino. Nació en Rengo en 1862. Es hermano del anterior y como él distinguido canonista. Es secretario de provincia y catedrático en letras sagradas y humanas de la comunidad. Posee vasto saber y profundo y claro ingenio.

**MATUS (JOSÉ TOMÁS 2.º)**—Abogado y poeta — Es natural de Talca. Se ha educado en el Liceo de su ciudad natal, en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. En el Certamen Varela, en 1887, obtuvo un premio por su *Tratado de Métrica Castellana* y accésit por sus *Poesías* subjetivas becquerianas. En el mismo año, fué recompensado con el accésit por su memoria forense titulada *Del Nombramiento de los Funcionarios Judiciales*, en el concurso anual de la Facultad de Leyes de la Universidad Nacional.

**MEDINA (JOSÉ PILAR).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago, en la primera mitad del siglo, y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibido de abogado, se consagró á la judicatura. Más de veinticinco años fué magistrado judicial del país, en los tribunales de Talca. Falleció, anciano ya, despues de haber cumplido noblemente su misión en el foro de la ley.

**MEDINA (JOSÉ TORIBIO).**—Abogado y publicista. Nació en Santiago en 1852. Fueron sus padres el distinguido magistrado don José Pilar Medina y la respetable señora atacameña doña Mariana Zavala. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta terminar la jurisprudencia. En 1871 se graduó de abogado. Durante los años de 1872 y 1873, ejerció su profesión forense con honor y lucimiento en Santiago. Al finalizar el año de 1874, se le nombró, por el Supremo Gobierno, secretario de la legación de Chile en Lima. En la metrópoli del Rimac se dedicó, á la par que al desempeño austero de sus deberes diplomáticos, á las investigaciones históricas en los archivos de la colonia de que eran tan fecundas las bibliotecas del Perú. Antes de su viage á Lima, el señor Medina había publicado una traducción, en versos castellanos, del poema *Evangelina* del bardo del Potomac, Longfellow. En la Pafos sud-americana publicó dos importantes obras históricas, que manifiestan su inclinación á las crónicas antiguas, con las denominaciones de *Memorias del Reyno de Chile* y *Los Morenos y los Briceños*. Ambos estudios, el primero escrito por fray Juan de Jesús María y el último original de su pluma é ingenio, fueron reproducidos por la prensa del país y americana. La

*Revista Chilena*, de los señores Amunátegui y Barros Arana, insertó el de *Los Morenos y los Briceños*.

Concluida su misión en el Perú, se dirigió á Estados Unidos y Europa. Visitó las bibliotecas más afamadas de Norte América y del viejo hemisferio, extractando noticias históricas relativas á Chile y á la América Latina, de los archivos de la éra colonial. Con especialidad concurrió á las bibliotecas de Viena, Londres, París, Holanda, Bélgica y España. En el curso de ese viage, acopió datos para su notable obra titulada *Historia de la Literatura Colonial de Chile*, única en su género en el país. Publicó esta obra á su regreso, en 1878, la cual fué premiada por la Universidad. Dos años excursionó por el Viejo Mundo (1876-1878), perfeccionando su cultura. Con motivo de haberse pronunciado la guerra entre Chile, el Perú y Bolivia en 1879, fué nombrado en 1880 Auditor de Guerra en campaña. Habiendo tomado posesión de Iquique el ejército chileno, despues de las victorias de Pisagua y San Francisco, que le daban el dominio absoluto del territorio de Tarapacá, el señor Medina fué nombrado juez de letras de esa ciudad marítima, en 1882, siendo Gefe Político el vice-almirante don Patricio Lynch.

Dos años despues, en 1884, cuando el drama del Pacífico había tenido su desenlace en Lima, el señor Medina dió á la publicidad su hermosa obra *Los Aborígenes de Chile*, en que estudia y presenta en sus verdaderas faces á los pobladores primitivos del territorio. En 1886, se le nombró, por el Egecutivo, Secretario de la Legación de Chile en España, que llevaba como gefe al benemérito vice-almirante don Patricio Lynch, recién llegado del Perú, donde se había conquistado reputación de hábil gobernante, despues de haber sido en la campaña un bravo y experimentado guerrero.

Su nuevo viage á España fué de considerable utilidad para sus investigaciones y para la historia nacional.

Obtuvo valiosos y numerosísimos documentos, de la época de la colonia en Chile, en los archivos de las bibliotecas de Madrid, de Simancas, Sevilla y Alcalá de Henáres.

La significación histórica de esos apuntes está evidenciada en los libros que ha publicado al volver al país con los cuales ha hecho luz sobre períodos desconocidos, enriqueciendo la literatura patria. El primer trabajo que dió á la estampa con los papeles traídos de España, fué su obra, en dos volúmenes, designada con el nombre de *Historia de la Inquisición de Lima*, con sus ramificaciones en Chile.

Esta obra es muy estimable no sólo por la abundancia de procesos que contiene, sino por las revelaciones que hace de aquel tribunal que tuvo un día en sus manos los destinos de la humanidad.

La opinión del eminente historiador y publicista del Perú, de cuya patria trata la obra, Ricardo Palma, es la mejor apreciación que podemos citar aquí sobre este libro tan original como ejemplarizador:

«El señor Medina es sóbrio en apreciaciones, y aún puede decirse que la forma literaria de su libro no se deduce por las galas del estilo ni por la amenidad de la narración. Pero en cambio la abundancia de documentación es verdaderamente prodigiosa, y ello se explica teniendo en cuenta que los inquisidores de Lima enviaban á la general de Madrid no sólo copia de los procesos, sino informes muy circunstanciados sobre nuestra manera de ser en los días de la colonia. Política, administración, individualidades, todo caía bajo la jurisdicción de los personeros del Santo Oficio. Así el señor Medina ha podido exhibir la correspondencia en que los inquisidores de Lima acusaban á los vireyes, á la vez que aquella en que estos ponían como ropa de pascua á los señores de la calesita verde, junto con las denuncias que el tribunal elevava contra Santo Toribio, el obispo del Cuzco, Lartaún y otros mitrados de América, que anduvieron un si es no es rehacios en acatar la omnipotencia del Santo Oficio.

«El primer proceso notable de que con extensión se ocupa el señor Medina, es el de la *iluminada*, endemoniada ó-histérica María Pizarro, proceso del cual salieron mal trechos el prior de los dominicos de Quito, fray Alonso Gasco, el jesuita Luis Lopez, fray Pedro de Toro, fray Francisco de la Cruz (que andaba en vías de ser propuesto para coadjutor del arzobispado) y otros sacerdotes de campanillas, como el fundador de la Compañía de Jesús en Lima, padre Ruiz del Portillo. El padre Cruz fué quemado vivo y el padre Toro en estatua por haber fallecido en la prisión. En cuanto al jesuita Lopez, la Inquisición estuvo misericordiosa para con él, no obstante hallarse comprobado que fué un peine de cardar lana.

Sobre el primer inquisidor Servan de Cerezueta y sucesor de Gutierrez de Ulloa, abundan los comprobantes relativos á la ruindad de su conducta. El segundo, sobre todo, era un sátiro forrado en una hopalanda y que cambiaba de manceba sin el menor respeto al carácter que investía. Y á tal extremo llegaría el escándalo, que el virey conde del Villar se vió forzado á embarcar, con rumbo á España, á una de las queridas que era dama de calidad y de caridad, con el ítem más de casada en Guamanga y prófuga de su marido....

«El virey pasó al monarca varias exposiciones que íntegras reproduce Medina poniendo en transparencia al réprobo inquisidor, y aunque vino de España un visitador á averiguar lo cierto, resultando del juicio comprobadas las acusaciones, la causa duró los años precisos para que Ulloa muriera de viejo y sin ejemplar castigo.

También los inquisidores Calderón y Unda, que ejercieron el cargo desde 1730 hasta 1748, fueron dos verdaderos racimos de horca. Públicamente amancebados con dos hermanas, Magdalena y Bartolina Romo, las hijas del primero que eran tres, fueron bautizadas por el pueblo con el apodo de *las inquisidoras*. Al cabo la general de Madrid no pudo seguir desatendiendo las acusaciones que contra sus tenientes le llegaban y envió un fiscal que los pesquizase, resultando que los acusados eran dueños de valiosas propiedades de Lima y que tenían depositados en España caudal que excedió de cien mil duros. Habían robado con cinismo.

De los procesos y demás documentos que Medina exhibe, resulta que el confesonario no fué sino un antro de vicio y corrupción.

En casi dos siglos y medio que subsistió el Santo Oficio en el Perú, de sacerdotes encarcelados ó vigilados por el delito de solicitantes, ó sea confesores que anduvieron en trato galante con sus hijas de espíritu, la lista es crecidísima. Húbolos y no pocos, que sin escrúpulo por la santidad del templo, practicaron en el confesonario las más deshonestas necciones. Y sin embargo, la Inquisición jamás fué rigurosa en el castigo: pués se limitaba á prohibirles que siguiesen confesando, les imponía algunos meses de reclusión, ó los desterraba lejos del lugar donde habían producido el escándalo.

En cambio, la Inquisición era extremada en la pena, tratándose de faltas cometidas por gente ignorante.

Así la vemos hacer aplicar en el Callao cien azotes á un muchacho de diecisiete años, llamado Pedro Bocanegra, por el crimen de haber escrito palabras sucias sobre una pared en que estaba pintada una cruz y penar á un Villadiego, hombre de genio bufón, por haber contado que estando San Pedro en una taberna, rodeado de mujerzuelas, pasó Cristo y le preguntó: «¿Qué haces, Pedro?—Aquí, Señor multiplicando, contestó el apostol.—Pués, acaba de multiplicar y vende.»

Muy extenso nos resultaría este artículo bibliográfico, si fuéramos á hacer mención de proceder por motivos tan fútiles como los pocos que acabamos de apuntar.

El señor Medina los presenta en extracto, emite sobre ellos opinión, y deja todo comentario al buen criterio del lector ilustrado en lo cual procede con sobra de acierto.

De los mil cuatrocientos setenta y cuatro nombres que aparecen procesados en la obra del señor Medina, ciento ochenta corresponden á mujeres; ciento uno á clérigos; cuarenta y nueve á franciscanos; treinta y cuatro á dominicos; treinta y seis á mercedarios; veinte y seis á agustinos y doce á jesuitas.

Por proposiciones, fueron procesados ciento cuarenta; por judíos, doscientos cuarenta y tres; por mahometanos, sesenta y cinco; por luteranos

y por blasfemos, noventa y siete; por doctrina sobre el sexto mandamiento, cuarenta; por bigamos, doscientos noventa y siete; por hechiceros y brujos, ciento sesenta y dos; por solicitantes en confesonario, ciento nueve; y por varios hechos, doscientos sesenta y seis.

Treinta fueron quemados en persona y, do entre ellos, once vivos; es decir, sin haber sido estrangulados ántes de arrojarse sus cuerpos á la hoguera. En estatua y huesos fueron quemados dieziocho.

Corriendo los siglos, podría llegar á creerse que ha sido imposible la existencia de la Inquisición, que ella fué un mito creado por fantasías calenturientas; tal es el cúmulo de maldades, torpezas, aberraciones y crímenes encarnados en ese fanático y nefasto tribunal. La dignidad humana se revela contra tanta abyección é ignorancia en pueblos que, durante siglos, pudieron soportar con resignación tan infamante poder. Quizás para honra de la especie humana habría sido mejor que hubiesen desaparecido sin dejar vestigio de su existencia, los auténticos documentos que copiados en volúmenes que á la vista tenemos, ha dado á la estampa el tan laborioso como entretenido escritor chileno, cuya obra recomendamos á todos los que se consagran al estudio de nuestra historia nacional.

Palma estima que esta producción es la más superior en su género en el continente.

Perseverando el señor Medina en su labor histórica, publicó después, en 1887, su nueva obra intitulada *Biblioteca Americana*. Esta obra contiene una enumeración prolija y circuntanciada de los libros y autores que ha producido el ingenio en América durante el coloniage. Registra un estudio sobre la literatura nacional durante esa misma época y nna lista completa, por orden alfabético, de títulos de obras inéditas ó publicadas en ese tiempo.

A mediados de 1888 ha publicado el primer volumen de una colección de documentos inéditos, con el título de *Magallanes*. Don Alcibiades Roldan, redactor del *Diario Oficial*, juzga de este modo tan importante obra:

«Una agrable sorpesa experimentarán las personas que se dedican al estudio de la historia patria, y aún de la americana, con la lectura del tomo I de la *Colección de documentos inéditos* que acaba de aparecer por la imprenta Er-cilla.

Esta colección ha sido formada por don J. T. Medina, quién, durante un viage á Europa, se consagró casi esclusivamente á buscar en las bibliotecas y archivos principales, todos aquellos documentos que tuvieran alguna atingencia en Chile, y ve ahora la luz pública bajo su inmediata dirección.

Pocas personas más á propósito que tan ilustrado escritor y bibliófilo para llevar á término la tarea en que comprometió todo su tiempo y hasta, según parece, una buena parte de su for-

tuna, por los estudios que tiene hechos sobre historia nacional, y la decidida afición que viene demostrando, desde años atrás, por la reconstrucción de nuestro pasado.

Así, para los que le reconocen tales prendas, no puede ser sinó un motivo de satisfacción el ver su nombre en la portada del libro que tratamos.

Nadie ignora las dificultades que hay que vencer para realizar con éxito una empresa como la que lleva á cabo el señor Medina; y más de alguno de nuestros historiadores podría escribir largos capítulos sobre todas aquellas con que ha tropezado para proporcionarse los antecedentes que debían servir de base á sus obras.

Debemos, por esto, considerar una fortuna que la *Colección* que empieza á circular venga revestida de tales títulos, que puede considerarse á *prima facie* como una fuente abundantísima y segura de informaciones. Ahorrará muchos y fastidiosos trabajos de investigación y permitirá á los autores nacionales basar sus estudios sobre nuevos y luminosos datos.

El primer tomo de la serie, que comprenderá un período de tres siglos cabales, 1518 á 1818, contiene cuarenta piezas distintas referentes á la expedición de Hernando Magallanes. Según lo da á entender el coleccionista no ha alcanzado á insertar en él otras piezas de importancia, de tal manera es de presumir que el segundo tomo se destine al mismo célebre navegante.

No puede considerarse extraña á la historia de Chile la figura de tan insigne viagero que había visitado nuestra costa, mucho ántes que Almagro pensara ejecutar su atrevida expedición. Su nombre, que está ligado á uno de los más grandos descubrimientos realizados en las ciencias jeográficas y á una de las empresas más audaces que haya acometido jamás el hombre, es el primero que se encuentra en la lista de los exploradores que dieron á conocer el país en Europa. Indudablemente, ni Magallanes venía con la intención de descubrir tierra alguna en esta parte de América ni su expedición tuvo por resultado el que los habitantes de Chile pasaran á convertirse en súbditos de los monarcas españoles, como hubo de acontecer más tarde. Bajo este aspecto de vista, tiene una gloria mucho más imperecedera. Se funda en el inmenso camino que hizo andar á las ciencias, y, consiguiénte, al progreso universal, con la demostración práctica de la esfericidad de la tierra. Pero, dentro de este ancho marco en que se estiende la obra inmortal de Magallanes, hay reservado un lugar para Chile cuyos mares fué el primer europeo que surcó, título que, si de menores consecuencias, debemos avalorar en un mismo precio que el de haberlo conquistado, aun cuando no sea sinó para honra nuestra.

Si exceptuamos, en efecto, á Colón, acaso ningún viagero, antiguo ó moderno, merece un

lugar más prominente en la historia general de la humanidad que el marino portugués. La indomable entereza de ánimo con que afrontó todos los obstáculos que le fueron suscitados desde su llegada á España, la energía de que dió pruebas en el curso de una expedición peligrosísima cual ninguna, la fé invencible que tenía en su descubrimiento, resaltan aún en aquella época de acontecimientos extraordinarios y de hombres también extraordinarios.

Feliz período aquel que comienza con la mitad del siglo quince y que se prolonga hasta mediados del dieziseis, no tan sólo para las letras y las artes, que atinaron de nuevo con el rumbo perdido en la Edad Media, sinó también para las ciencias que se sintieron repentinamente asentadas sobre bases indestructibles. Al mismo tiempo que resucitaron de sus sepulturas las viejas obras maestras del clacisismo griego y romano, emergieron nuevos mundos del seno de los mares ántes inexplorados. Las formas de la estética antigua que se habían perdido en los siglos de oscurantismo anteriores al Renacimiento, fueron restauradas entre el universal aplauso, y produjeron en todos los espíritus, con el asombro consiguiente, una emulación tan noble y fecunda que no descansó hasta que no se hubieron tocado las cimas más encumbradas del arte. Gracias á la invención de la imprenta, encontró la inteligencia humana las alas que le faltaban, y pudo arrojar hasta en los más apartados lugares la semilla de una nueva y vigorosa civilización. El mundo literario y artístico se sintió rejuvenecido. Mientras que las nacionalidades europeas se reconstituían políticamente, los pintores y los escultores, los literatos y los sabios empujaban la sociedad por horizontes desconocidos. Siguieron un camino paralelo las ciencias, porque es sabido que el espíritu humano adelanta armoniosamente en todos los órdenes de su actividad, y con Copérnico y Colón, para no citar otros, que con sus exploraciones en el cielo y en la tierra, hicieron adelantar considerablemente la astronomía y la geografía, entraron ellas en una faz de gigantescos y sucesivos progresos.

Correspondió á Magallanes completar la obra del segundo, como á Galileo perfeccionar la del primero.

A la fecha en que el marino portugués llegaba á España, 1518, parecía abandonada la idea de que pudiera existir un paso en las tierras últimamente descubiertas que permitiera á las naves llegar á las Indias Orientales. Los viageros lo habían buscado infructuosamente y uno de ellos, Díaz de Solís, había caído víctima en manos de los indígenas. La costa se prolongaba indefinidamente, ante las miradas atónitas de los españoles, haciéndoles creer que terminaba en los polos y que les estaba cerrada de este modo toda comunicación con las famosas y codiciadas regiones en que se producía la

esperaría. Pero Magallanes, con la intuición del genio y ayudado por un criterio científico mucho más sólido que el de sus contemporáneos, llegó á convencerse de que este estrecho existía en el sur del Nuevo Mundo, y de que la tierra era navegable de oriente á poniente ó vice versa. Su fé fué contagiosa. Carlos V se apresuró á poner cinco naves á sus órdenes. El viage duró tres años, desde el 20 de Septiembre de 1519 al 6 de Septiembre de 1522 y sólo una de las embarcaciones, con unos cuantos tripulantes, volvió á España con la noticia de que las predicciones de Magallanes se habían cumplido, de que la tierra era redonda y susceptible de ser navegada en cualquiera dirección.

Pero el gefe de la expedición no venía con sus compañeros. Había sido arrebatado á su gloria, en una de las numerosas islas por él descubiertas, después de haber realizado su intento, sinó de un modo completo, á lo menos en su mayor parte, y sin duda con la satisfacción de que legaba á la humanidad, con uno de los descubrimientos científicos mas trascendentales, uno de los nombres más puros.

¡Cuántos actos heroicos en aquél viage efectuado en regiones absolutamente desconocidas! ¡Cuántas circunstancias que la historia recuerda y que serían dignas de la epopeya!

Con justicia todos los detalles concernientes á esta célebre expedición, han sido objeto de prolijas investigaciones. En Europa y América, sabios y escritores distinguidos hánse ocupado en referir y comentar una á una sus peripecias no menos que á poner de relieve, las consecuencias que tuvo para el desenvolvimiento general del espíritu humano. Recordaremos sólo aquí que los mejores documentos se hallan reunidos en la *Colección de los Viages y Descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*. Madrid, 1837, publicada por don Martín Fernandez de Navarrete, obra interesantísima bajo muchos aspectos y desgraciadamente poco vulgarizada entre nosotros.

Nuestro eminente historiador, don Diego Barros Arana, ha escrito sobre el famoso descubrimiento un libro titulado *Vida y Viages de Hernando de Magallanes*, Santiago, 1864, que ha sido traducida al portugués por don Fernando de Magallanes Villas Boas y publicado por la Real Academia de Ciencias de Lisboa.

Como se vé, por obra de tan distinguido escritor y erudito, habíamos contribuido nosotros al estudio y á la gloria del primer europeo que visitó nuestro suelo y exploró nuestras costas, y que vale naturalmente mucho menos á este título que á los ya indicados.

El primer tomo de la colección del señor Medina no puede, según esto, pretender decir mucho más de lo que sabíamos. Sobre hechos y personajes de un renombre universal, es difí-

cil que existan documentos desconocidos.

Sin embargo, contiene este tomo siete nuevos documentos que el compilador encontró en el archivo de Indias de Sevilla y que, mas por referirse á quien se refieren, que por suministrar nos nuevas é importantes noticias, merecerán circular entre todos los hombres aficionados al estudio de la historia americana, de dentro y fuera del país.

Estos documentos son los marcados en la colección con los números VII, VIII, XI, XIII, XXIII, XXIV y XXXIII.

El primero es muy interesante para conocer los detalles de las negociaciones emprendidas por Magallanes y su socio Falciro para granjearse el apoyo del emperador Carlos V, en las cuales tuvo participación el factor de la casa de contratación de Sevilla, Juan de Aranda. Se leerá con gusto y hasta con emoción, el espediente formado con este objeto. Aranda había pedido á Magallanes y obtenido de él una gruesa participación en los beneficios futuros de la empresa y, por tal motivo, mandó el rey, celoso de sus privilegios, que se siguiera una información de todo lo ocurrido. No aparece en el expediente la resolución final, que es sin duda para nosotros lo que ménos podría interesarnos.

El segundo se refiere al mismo asunto. Son preguntas que hicieron á Magallanes sobre sus arreglos con Aranda.

De los otros no es el menos curioso el marcado con el número XIII, en el que se refieren muchos de los inconvenientes con que hubo de tropezar Magallanes para armar su expedición.

Se sabe que la nacionalidad de Magallanes fué motivo de profundos celos entre los españoles. No veían éstos bien que se pusiera á la cabeza de una expedición tan importante á un extranjero, y suscitaronle todo género de dificultades. Luego, el fin eventual y misterioso del viage, cuando ya se habían recogido amargas experiencias, influyeron para que los hombres de mar se retrajeran de acompañarlo. Hubo de alistar una tripulación colecticia, que aún cuando se uniformó un tanto antes de la salida de San Lúcas, quedó compuesta de elementos que entraron en profundas rivalidades durante la navegación y habrían concluido con ella, á no ser por la energía incontrastable del gefe. El documento á que nos referimos contiene la explicación de aquel hecho y fué entendido á petición del mismo Magallanes.

Son de menor importancia las otras piezas, pero cada cual contribuye á iluminar por su parte el cuadro de aquella atrevida expedición.

Las personas que pretendan encontrar en el libro I de la colección, editada por el señor Medina, datos que arrojen luz sobre los primeros años de la vida de Magallanes, y, en general, sobre aquella época de su existencia hasta ahora ignorada, sufrirán un desencanto como lo han sufrido todos sus biógrafos. Suce-

de con el célebre navegante portugués, lo que con Colón, Almagro y tantos otros descubridores y conquistadores de la América, para no hablar sino de ellos, cuya juventud permanece envuelta en una oscuridad mas ó menos impenetrable. Por más que se haya hecho, no ha sido posible recojer noticias exactas sobre su vida, sinó desde el momento en que dieron cima á las empresas á que vincularon su nombre.

Según lo expuesto, se encontrarán numerosos documentos sobre los detalles de su viage, desde la capitulación acordada con el monarca español en Marzo de 1518; y, bajo este aspecto de vista, viene á reemplazar con ventaja el tomo respectivo de la colección de Navarrete.

Puede presumirse, desde luego, cuánto será el interés que tendrán para la historia nacional los volúmenes de la obra del señor Medina que vendrán en seguida. Indudablemente se ha hecho bastante por reconstruir nuestro pasado desde sus mas remotos orígenes y el país puede enorgullecerse de poseer muchos y sabios trabajos históricos emprendidos con tal fin. Sobre todo, la *Historia General*, que escribe el señor Barros Arana, es un monumento de investigación y de estudio que nunca será bastante alabado y que bastaría por sí sola para dar nombre á toda una literatura. Queda sin embargo mucho por hacer, y las personas que á estos estudios se dedican, saben que la colonia ofrecerá por largo tiempo tema á nuevas é interesantes obras. Si no hay muchas lecciones que recojer en ella, será para los aficionados una fuente inagotable de curiosas investigaciones.

En este sentido, atribuimos nosotros una importancia considerable á la publicación del señor Medina. Para escribir la verdadera historia nacional, en la forma que hoy se entienden y practican estos estudios, es indispensable tomar como base todos los documentos existentes en los archivos y bibliotecas. Es facil disertar sobre una época cualquiera; no se necesitan para ello sino conocimientos generales. Pero penetrar en su espíritu, dar vida á los elementos que contribuyeron á imprimirle tal ó cual carácter y eslabonar unos á otros todos esos hechos que forman la parte visible de la vida social y colectiva y que no son sino el producto del movimiento de las ideas, es una empresa mucho más difícil. Junto con el conocimiento detallado y prolijo de todos los antecedentes que á ella se refieren, requiérese un ingenio bastante agudo para sorprender aquellos móviles secretos que no aparecen en los papeles, aquellas causales ocultas de que los libros no pueden tomar cuenta y que van constituyendo, en gran parte, la marcha de la humanidad ó de una fracción de ella. Y todavía exíjese un talento de conjunto para no perderse en los detalles, antes bién para dominarlos y fundar en ellos las consideraciones filosóficas que constituyen

el principal atractivo de los estudios históricos que tan abundante luz han arrojado sobre el pasado de todos los pueblos y de todas las razas.

Pero, como decimos, tal empresa no puede acometerse sinó se la funda en hechos bien investigados y esclarecidos, esto es, si no se tienen á la mano compilaciones históricas tan interesantes y nutridas como las que el señor Medina empieza á dar á luz. Urje estímular trabajos semejantes, en interes de la cultura nacional, que vive del desarrollo de las ciencias y de las letras, como la flora tropical del agua que se derrama en corrientes de vida por debajo de la tierra y del sol que da su verdor á las plantas y sus matices brillantes á las flores.»

El señor Roldán hace un compendio del libro del señor Medina que simplifica el trabajo del lector. Por eso hemos preferido insertar en esta página su análisis á nuestro concepto, deseosos como estamos de presentar en el libro un cuadro de breves dimensiones de cada una de las facetas de la vida, de las obras y de la historia de todo servidor del país, entre los cuales ocupa lugar preferente el señor Medina como historiador y publicista.

Animado del más vivo anhelo por cooperar al éxito de la historia nacional, el señor Medina obtuvo en su último viage á España una colección de documentos que suben de cinco mil y una biblioteca americana de cerca de diez y ocho mil volúmenes, todos de inestimable valor. Además reunió una valiosa colección de medallas, mapas y monedas antiguas, que como sus manuscritos, son joyas de inapreciable mérito, con las cuales escribirá un libro sobre *Nismática Americana*, tan amplio como completo y provechoso. En papeles y libros históricos como en monedas, medallas y mapas de la era colonial, es sumamente rica la biblioteca del señor Medina, adquisiciones que reportan positivas ventajas á la literatura histórica de la República, con los libros á que sirven de fundamento. Entre los manuscritos preciosos que el señor Medina posee en su archivo, se encuentra un curioso *Diccionario Biográfico de Hombres Célebres de la Colonia*, obra de paciente investigación histórica y bibliográfica. Al fundarse el *Ateneo de Santiago*, el señor Medina dió lectura á un trabajo literario denominado *En busca de datos para la Historia de Chile*, en el cual da una idea de la ruta seguida por él en sus viages por el antiguo hemisferio para encontrar y adquirir las noticias históricas necesarias para continuar los anales nacionales. El señor Medina es uno de los má laboriosos y modestos historiadores del país. Consagra su inteligencia, su fortuna y su tiempo á la composición de las obras que sirven de complemento á la historia nacional. Al finalizar el año de 1888, ha sido nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.



**MELGAREJO (JUAN).**—Magistrado. Nació en Santiago el 14 de Junio de 1793. Fueron sus padres don Juan de Dios Melgarejo y la señora Manuela Teresa Villalón. Adquirió su educación en los colegios de su época. Empezó á servir al país desde su juventud y en los días de la revolución emancipadora. En 1831 fué nombrado gobernador de Copiapó. Dos años después, en 1833, la capital de Atacama se encontraba en el primer período de bonanza industrial que le produjera el célebre y portentoso descubrimiento de Chañarillo. El señor Melgarejo tuvo que llevar á cabo una labor administrativa considerable para hacer progresar ese pueblo, estagnado hasta entonces por la rutina y el espíritu del pasado. Estaba tan en embrión la sociabilidad copiapina en ese período histórico, que los ciudadanos ni siquiera cumplían con sus deberes civiles. En 1834, segun consta de los libros locales, solo se inscribieron 14 electores en los registros formados para hacer la designación de diputados y municipales. El señor Melgarejo debió comunicar nueva vida, nuevo vigor á ese pueblo que parecía tener aptitudes para todo, pero que solo se dedicaba con predilección á la minería. Hijueló el pueblo de San Fernando, que era un bosque impenetrable y que al presente es uno de los centros agrícolas más productores de Copiapó. El ingeniero distribuidor de esos prédios, fué el señor don Pedro Delgare de Echeverry. Fundó la policía de seguridad; suprimió el *rollo*, suplicio horrendo é infamante que se aplicaba á los culpables. Delineó las calles de la ciudad, reconstruyendo á ese pueblo, conquistándolo á la selva para darle un carácter moderno, de ciudad civilizada. Organizó la guardia de propiedad, acostumbrando al pueblo á velar por la comunidad. Su primera y más primordial enseñanza, fué la de educarlo en el ejercicio de sus deberes políticos. En ese carácter se puede apellidar al señor Melgarejo de el fundador del civismo político en ese pueblo que ha llegado á ser el más libre y progresista de Chile por su acendrado radicalismo. En los ramos administrativos y de gobierno, hizo reformas importantes ordenando la contabilidad de las rentas municipales y creando ingresos permanentes. Bajo su gobierno se construyó el edificio de la municipalidad y el de la cárcel, en cuya fachada se inscribió su nombre que aún se conserva como recuerdo de su actividad. Como un triste legado de los tiempos coloniales, existía en la plaza principal y frente al cuartel de policía, un madero destinado al suplicio de los que contravenían las leyes, el cual se llamaba *rollo*, porque en él se flajelaba á los culpables, arrollándolos con el látigo del mayoral ó del verdugo. El señor Melgarejo mandó borrar esa afrentosa huella de la barbarie, cubierta de sangre y de vergüenza, y elevar sobre el mismo lugar una asta de bandera en la que flameaba todos los

días la enseña de la patria. Cupo al señor Melgarejo la noble tarea de enrielar al pueblo de Copiapó por el camino del progreso. El 3 de Marzo de 1838 dejó á la capital de Atacama. Llamado por el Supremo Gobierno, se trasladó á Valparaiso, en el rango de gobernador. En esta esfera oficial, le cupo la honra y el deber de preparar y dirigir la expedición restauradora del Perú que comandó el general don Manuel Búlnes. En Valparaiso como en Copiapó, se conquistó por su celo por el bien público, las simpatías de la opinión. Mas tarde, al abandonar esa ciudad marítima, para dirigirse á otro punto del territorio en servicio del Estado, el alto comercio mandó hacer su retrato y se colocó en el salón de la Bolsa, al lado de los conspicuos hombres de la nación. Promovido á la Intendencia de la Serena, en 1840, desempeñó aquel cargo con aplausos unánimes hasta 1851, en que estalló la revolución. En estas circunstancias se elevó á la altura del deber y de la situación. Vicuña Mackenna le hace cumplida justicia, por su caballeresco proceder de magistrado, en su *Historia de la Administración Montt*, elogiando las cualidades geniales de tan digno funcionario civil. Después desempeñó la Intendencia de Valdivia. La Municipalidad de la Serena ha colocado su retrato en el salón de sus sesiones en homenaje á sus servicios prestados á la provincia de Coquimbo. En el frontispicio del Cementerio de la Serena, se lee esta inscripción: «erigido bajo la dirección del Intendente don Juan Melgarejo, el 21 de Mayo de 1842»

Retirado á la vida privada, el Gobierno le ofreció la Superintendencia de la Casa de Moneda en 1860, cargo que rehusó por sus años.

Falleció este ilustre magistrado, en Santiago, el 23 de Marzo de 1861, después de haber servido al país más de treinta años en la más espinosa de las carreras civiles, la de jefe político.

Sus cenizas reposan en un mausoleo que la Municipalidad de la Serena hizo construir á sus expensas en esa ciudad.

Las calles principales de la Serena y Valparaiso perpetúan su memoria.

Uno de sus biógrafos, creemos que el ilustre Zenteno, decía, el 24 de Marzo de 1861, en *El Ferrocarril*, lo que sigue: «En el señor Melgarejo estaba personificada la energía, la rectitud, la generosidad del valiente, la lealdad de la amistad, la amabilidad del hombre ilustrado por la experiencia de la vida pública y privada, la serenidad de la honradez, la equidad del caballero y sobre todo, los sentimientos de un patriotismo entusiasta, tan noble y puro que puede citarse como un modelo.»

El periodista y abogado boliviano, que fué uno de los redactores de *El Copiapino* y de *El Caracolino*, don Abdon S. Ondarza, le consagró una biografía en un opúsculo que dió á la pu-

blicidad en Copiapó, en 1862, con el título de: *Apuntes Biográficos*. El señor Melgarejo fué uno de los más preclaros funcionarios públicos de ese tiempo.

MENA (FILIBERTO DE).—Publicista de la colonia. Era natural de Santiago, donde nació en la primera mitad del siglo XVIII, y conforme á las costumbres de su tiempo y á los bienes de fortuna de su familia, se educó en Lima. Graduado de doctor en leyes, permaneció en la capital del Perú desempeñando puestos públicos de consideración, donde, por su ciencia é inteligencia, llegó á ocupar los cargos más distinguidos en la sociabilidad y la cultura. Formó parte, como uno de sus más doctos miembros, de la *Sociedad Académica de Amantes del País*, que tenía por objeto estudiar los arcanos prehistóricos de la patria de los Incas. Dicha institución estaba bajo el patrocinio del representante del monarca español, que por la ley de los contrastes de la conquista había heredado la autoridad en el dominio de la antigua dinastía de los opulentos y poderosos reyes naturales del Perú. Los españoles conjuntamente con el anhelo de riquezas, traían al nuevo mundo la ambición de adquirir las verdades más completas sobre los pueblos primitivos, sus costumbres y monumentos. Así fué que la idea de investigar el origen de las razas aborígenes, se propagó con entusiasmo en sus herederos del hemisferio. Filiberto de Mena, participando del noble propósito de enriquecer las ciencias naturales y experimentales con las revelaciones del pasado, se consagró, en la *Asociación Académica de Amantes del País*, á los estudios de la civilización del vasto imperio de los hijos del sol.

Las noticias que había dejado el cronista real Garcilaso de la Vega sobre el período de su mayor progreso del Perú, en la época anterior á la conquista, no satisfacían las aspiraciones de tan perseverantes y estudiosos buscadores de la verdad. No fué por cierto más ingenioso que Filiberto de Mena, el artista que un día cinceló en marmol la estatua de Cuvier penetrando con el dedo inicial la corteza del globo terráqueo, pues que él, en una época embrionaria, perseguía los secretos de la civilización antigua de pueblos recién descubiertos y rescatados á lo desconocido por el intrépido navegante genovés Cristobal Colón. Fruto de su paciente labor, fué la notable obra que escribió con el título de *Monumentos que subsisten del tiempo del Gentilismo*. Habiéndose trasladado á la ciudad de Salta en 1755, Filiberto de Mena fechó su libro en su nueva residencia, el 22 de Noviembre de 1761. Uno de los principales móviles de su viaje, fué el de estudiar en Tucumán, según él mismo lo dice en su obra, «los vestigios del ingenio, industria y fortificación de los primeros pobladores de región tan

fértil.»

El publicista del Plata, don Angel Justiniano Carranza que ha analizado la obra de Filiberto de Mena, decía sobre su importancia lo siguiente en carta que dirigía al señor Manuel Solá en Mayo de 1887, por medio de *La Revista Nacional* de Buenos Aires:

«Estudia asimismo, las minas de la provincia desde su origen, cuando eran elaboradas por los naturales, como el de otras cateadas despues por los conquistadores españoles, terminando con una noticia tradicional de varias poblaciones y ciudades fundadas por aquéllos y que arruinaron más tarde los terremotos ó las invasiones de los bárbaros. Parécenos excusado encarecer el mérito de este trabajo, pues se recomienda por el tema y los datos preciosos que suministra á los que se interesan en el lustre de las letras americanas.»

Radicado definitivamente Filiberto de Mena en Salta, desempeñó allí varios y elevados puestos en la magistratura, sobre todo en el período agitado del sexto decenio del siglo pasado. Fué promotor fiscal en los diferentes procesos instruidos al gobernador de la extensa provincia de Tucumán, el teniente coronel don Juan Manuel Fernandez y Campero. Este funcionario fué más tarde el ejecutor de la orden de extrañamiento de los Jesuitas dictada en el virreynato por Bucareli.

En 1763 recorrió el Plata, Chile y el Perú, buscando nuevos datos para sus estudios científicos. En 1764 expedición al Chaco, impulsado por el vivo deseo de adquirir noticias sobre los tiempos prehistóricos para sus libros.

Dicha excursión se realizó por disposición del gobernador Fernandez y Campero, que en obediencia á una cédula real de 1759 (6 de Octubre), tenía por objeto establecer una corriente de comunicación con el Paraguay por el río Pilcomayo. Esta resolución arrancaba su origen de otra orden superior dictada en 1721 (18 de Mayo).

Cefe de la expedición, en que iba como explorador científico Filiberto de Mena, tan animoso como perseverante en sus estudios, era el maestre de campo don Miguel de Arrascoeta, quien era protegido por el famoso cacique Colomputoj, fundador de la reducción de Mocogriño en el Chaco.

El ilustre escritor chileno recorrió más de cien leguas por caminos inclemente, en busca de las arterias fluviales del Bermejo y de Corrientes, nada más que para obtener nuevas confirmaciones de sus especulaciones científicas.

A su regreso á la ciudad de Salta, escribió, en el breve lapso de tiempo de veintiocho días, un *Resumen de los Trágicos Sucesos de la Expedición al Chaco* en 1765.

También escribió la obra denominada *Descripción Histórica de la Provincia de Tucumán*

En este trabajo especifica la fundación de Salta y da noticias sobre el Chaco y Hualamba. Compuso este libro en 1773, en vista de una circular del virrey Amat que disponía «se formase la historia general de esos reynos».

Su labor tuvo por término final, la confluencia de la postrera con la presente centuria, en la ciudad de Salta, después de una existencia ejemplar.

Hasta hoy no ha sido mencionado en los anales patrios, pues que no encontramos en nuestros historiadores recuerdos de su honrosa é ímproba carrera literaria.

Otros escritores, como Arenales, Carranza, don Angel Justiniano, y Bompland, se han ocupado con detonimiento de sus obras, elogiando su ingenio y su saber.

Arcnales extracta sus noticias sobre botánica, en especial las que se refieren á plantas medicinales, textiles ó tintóreas, que vegetan en las pampas, bosques y florestas argentinas, en su obra *Noticias Históricas y Descriptivas sobre el gran país del Chaco y Rio Bermejo*.

Filiberto de Mena es uno de los sabios publicistas nacionales de la colonia que más justamente merece los homenajes de la patria y de la historia de su pueblo y americana.

**MENA (PEDRO NOLASCO).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1491 y se educó en los colegios de su tiempo. Poseedor de bienes de fortuna, se consagró en su juventud al comercio, propendiendo al ensanche de las relaciones mercantiles del país. A los esfuerzos de los primeros y más distinguidos comerciantes del país, debe la República el prestigio de su crédito económico que se ha venido aumentando desde la independencia hasta figurar en el día entre los más brillantes de América. Más tarde se dedicó á la agricultura, impulsando con sus caudales y conocimientos el desarrollo agronómico nacional. Figuró, en su época, en el número de los políticos probos que hacen de la ciencia de gobernar á los pueblos la ciencia del bien popular. En diversos períodos fué diputado al Congreso, Senador de la República y Ministro de Estado en el departamento de Hacienda. Fué, asimismo, uno de los más entusiastas benefactores de la piadosa *Sociedad de San Vicente de Paul*. La publicidad como fundamento de la beneficencia pública, lo contó entre sus fomentadores en un periódico que sostuvo con su dinero y su inteligencia. Murió este generoso y perseverante servidor patrio en Santiago, en 1861.

**MENA (MANUEL).**—Artista pintor. Fué alumno de la Academia de Pintura de la Universidad y discípulo de Ciccarelli. Sobresalió en el género retratos.

**MENARES (DOMINGO).**— Militar. Era

oriundo de Santiago y ascendió hasta el grado de subteniente desde la clase de soldado. Hizo la campaña del Perú y Bolivia en 1879, en las filas del renombrado Buin, y murió en la batalla de Arica, que se dió en 45 minutos.

**MENESES (JOSÉ GREGORIO).**—Ilustre sacerdote y patricio. Era natural de Santiago y miembro de una ilustre familia que dió venerables servidores á la República. Se educó en el Colegio Carolino y se graduó doctor en cánones en la Universidad de San Felipe. Ordenado sacerdote obedeciendo á nobles inclinaciones, se consagró el culto con fervor y á servir á su fé. Mas, al sobrevenir la revolución de la independencia, corrió presuroso de su celda al núcleo del movimiento emancipador á ofrecer su concurso inteligente y poderoso. El desastre de Ranagua lo condujo al ostracismo. Establecido en Mendoza, regresó al país en el ejército de los Andes en 1817, y asistió á la batalla de Chacabuco como capellan. Alcanzada la libertad formó parte del Congreso Constituyente que fundó la autonomía nacional. Retirado á la vida espiritual, falleció, en 1843, siendo canónigo penitenciario de la Iglesia Metropolitana.

**MENESES (JOSÉ FRANCISCO).**—Hábil sacerdote y político. Nació en Santiago el 24 de Junio de 1785. Hizo sus estudios de humanidades y filosofía, de cánones y leyes, en el Convictorio de San Carlos, obteniendo distinciones por su aprovechamiento. Desde su más tierna edad dió pruebas de una prodigiosa memoria y de una aplicación constante al estudio. Después de brillantes pruebas, la Universidad de San Felipe le confirió primero el título de bachiller en cánones y leyes, y por último el grado de doctor en ambas facultades y ciencias. Merced á su talento y saber, pudo recibir sus grados mayores cuando sólo contaba quince años. Al mismo tiempo que hacía sus cursos literarios, servía la cátedra de derecho en las aulas de su colegio. También desempeñó el cargo de conciliario mayor en el Convictorio. En 1810, siendo escribano de Gobierno, se vinculó por el matrimonio con la distinguida matrona doña Carmen Bilbao. Adicto á la causa del rey, fué nombrado asesor de Concepción. Más tarde, Marcó del Pont lo llamó á Santiago á servir el mismo puesto. Con motivo del desastre que los realistas experimentaron en Chacabuco en 1817, emigró á Lima. En la capital del Rimac perdió á su esposa, víctima de fatal é incurable dolencia. En el ostracismo comprendió los inconvenientes del sistema monárquico y amando á su patria, vió que el único régimen que requería su desarrollo era el democrático republicano.

Dispuesto á servir á su patria, regresó á Santiago. En 1822 se ordenó sacerdote y fué nombrado párroco de Santa Rosa de los An-

des. En 1827 fué llamado á regir el Instituto Nacional, puesto que desempeñó hasta 1829, año en que se le nombró Ministro de Estado, universal, incluso de la guerra. Largos años ocupó el cargo de provisor metropolitano y fué sucesivamente diputado al Congreso, Senador de la República y decano de la Facultad de Leyes. Recorrió asimismo, todas las dignidades del Cabildo eclesiástico y por fin, fué dean de la Iglesia Metropolitana. Era uno de los eminentes sacerdotes y jurisconsultos del país. Murió en Santiago, el 25 de Diciembre de 1860.

**MENESES (JOSÉ DOMINGO).**—Sacerdote. Nació en la Villa de Renca, pequeño distrito agrícola de la provincia de Santiago, en 1831. Se educó en el Colegio Carolino, hasta obtener las órdenes del presbiterado. Fué catedrático del Instituto Nacional y autor de varias é importantes obras literarias. Distinguióse por su abnegación en la terrible epidemia de viruela que azotó la ciudad de Santiago en 1863. Nombrado capellán de uno de los lazaretos, cayó víctima del flajelo el día 29 de Noviembre de ese año, en el puesto del deber y de la caridad.

**MENDEZ (MANUEL ANTONIO).**—Periodista. Nació en Curicó en 1838. Se educó en sus colegios locales y muy joven se dedicó al cultivo de las letras. Descendiente de una familia acaudalada, figuró siempre en los partidos políticos de oposición.

En 1859 se enroló en las filas del ejército revolucionario que levantó don José Miguel Carrera Fontecilla en Curicó, comandado después por don José Dolores Fernandois. Mas tarde se consagró á la prensa.

Concepción, Curicó, Santiago y Valparaiso, le debieron el concurso de su inteligencia en el periodismo.

Terminada su tarea de revolucionario y una vez promulgada la ley de amnistía, en 1862, don Antonio Mendez se dedicó al periodismo, no abandonando su tarea sinó cuando la muerte lo sorprendió en el puesto del deber.

Fué redactor de *El Sufragio* y de *El Curicano*; más tarde fué segundo redactor de *El Sur* de Concepción, en donde escribió no pocos bellísimos artículos, con el pseudónimo de *Anizando Monte*; después fué corresponsal del mismo diario en Santiago hasta la fundación de *La Libertad Electoral*, en donde estuvo ocupado hasta que se trasladó á Valparaiso á formar parte de la redacción noticiosa de *El Heraldo*. Allí, en la capital marítima, lo sorprendió la muerte, á mediados de 1888. Los diarios *La Tribuna* y *La Libertad Electoral*, promovieron una suscripción popular para hacer la publicación de sus trabajos intelectuales, en homeje á su talento y á su patriotismo.

**MENDOZA (JUAN DE).**—Poeta de la colo-

nia. Era oriundo de Santiago, donde nació en el último tercio del siglo XVI. Fueron sus padres el capitán español Juan de Cuevas, uno de los primeros conquistadores y pobladores de Chile, y una señora de apellido Montecagudo. Su abuelo era Andrés Gimenez Mendoza, guerrero de la conquista del Perú. Se educó en Lima y pasó los primeros años de su juventud en Charcas. Fué en esta época de su vida teniente corregidor y asesor del gobernador Pedro de Lucideña. Siendo corregidor de Coquimbo, en 1594, despachó aviso al virrey del Perú del arribo á sus playas del filibustero británico Hamkins, recibiendo oportuno auxilio, con el cual derrotó al pirata. Después fué nombrado fiscal de la Real Audiencia de Santiago y en seguida corregidor de la capital. A causa de la ruidosa pendencia de los Lisperguier, en la que se vió comprometido, fué proscrito á la región austral. Entonces se le nombró auditor de guerra del ejército del Sur. Mas de quince años sirvió en ese puesto. Aficionado á la guerra y á las Musas, durante su permanencia en Arauco, escribió un poema sobre *Las Guerras de Chile*, en once cantos, que permanece inédito. En él rememora las contiendas de los araucanos y los españoles en la época del gobernador don Francisco Quiñones, uno de los funcionarios de la colonia tan celebrado por los poetas como don García Hurtado de Mendoza. Juan de Mendoza mantuvo relaciones de amistad y correspondencia con el jesuita Diego de Rosales, autor de la *Historia General del Reyno de Chile*. El manuscrito de su poema estuvo en poder de la reina doña Mariana de Austria y en 1782, pasó á la librería de Barcia, concluyendo por ser depositado en la Biblioteca Nacional de Madrid. De ahí lo rescató don Diego Barros Arana. Este poema ha permanecido olvidado largos años, hasta que el señor José Toribio Medina ha hecho mención de su existencia en la *Historia de la Literatura Colonial de Chile*. Este poema, como la *Historia de Chile* de Molina, ha sido atribuido á otros dos poetas: á Luis Merlo de la Fuente y á don Gerónimo Hurtado de Mendoza. Murió en la región meridional del país, don Juan de Mendoza, ántes de 1560. Vicuña Mackenna sostiene en su *Historia de Santiago* que falleció en 1631 y Medina dice que debe haber acaecido su muerte ántes de 1666, por cuanto ántes de esa fecha escribía al jesuita Rosales. La gloria de haber cantado las proezas de los hijos de su patria, está confirmada por Hernando Alvarez de Toledo en su poema intitulado *Páren Indómito*. Así que con justicia debe considerársele en el catálogo de los poetas nacionales ilustres de la colonia.

**MERINO (GENOVEVA).**—Artista pintora. Es hija de Valparaiso y en la capital marítima de la República ha brillado su talento en el ar-

te de la pintura. Uno de sus más celebrados cuadros, es el que ha trazado representando á *Don Quijote velando sus armas*. Otras obras de su inspirado y delicado pincel, han sido premiadas en concursos de bellas artes nacionales. Perteneció á la hermosa generación de artistas femeninos que honran á la patria con sus producciones y su ingenio.

**MERY (SATURNINO).** Poeta y novelista. Nació en la Serena en 1856 y se educó en el Liceo de esa ciudad. Muy jóven se consagró al diarismo y á las letras, manifestando raras dotes de ingenio. En 1874 dió á la publicidad una novela de costumbres nacionales con el título de *Un Mártir del Amor*. Largos años fué colaborador de *La Reforma*, *El Progreso* y *El Coquimbo*, gastando su salud, su ingenio y su ideal en esa lucha ardiente de la palabra escrita en la que la vida es tan fugáz como la ilusión y la gloria. Murió en 1886, cuando se aguardaban más positivas obras de su talento y de su laboriosidad intelectual.

**MIDDLETON (FLORENCIO).**—Médico. Es uno de los doctores en medicina mas distinguidos del país. Formado en la Escuela de Medicina nacional, ha ilustrado su nombre en las investigaciones de su ciencia humana. Sus obras son tan notables como numerosas. He aquí un índice de sus producciones científicas é intelectuales:

*Memoria sobre el tifus en Santiago del año 66*, obra premiada por la Facultad de Medicina, é informada muy favorablemente por el señor Valderrama, miembro de la facultad. Era aún estudiante de medicina el señor Middleton, cuando obtuvo tan honrosa como rara distinción.

*Memoria sobre la meningitis (ataque al cerebro) de los niños.*

*Diversos trabajos sobre enfermedades venéreas y sífilíticas.*

*Una notable traducción del alemán de un folleto sobre la fiebre.*

*Estudios especiales sobre las enfermedades del pulmón*, contenidos éstos en una serie de artículos que últimamente el autor dió á luz en *La Libertad Electoral* y *La Epoca* y que en breve serán reproducidos en un libro popular.

**MILLAN (ANTONIO).**—Militar de la independencia. Desde sus más juveniles años figuró entre los guerreros de la revolución emancipadora. Se caracterizó por su valor en el sitio de Rancagua. En 1827 fué ascendido al grado de teniente coronel de ejército por sus servicios. Falleció en 1856.

**MILLAN (DONATO).**— Popular ciudadano. Se ha distinguido por su amor á las sociedades de obreros, cooperando á su éxito y sosteni-

miento. Ha pertenecido á la *Sociedad Filarmónica de Obreros*, á la *Unión de Artesanos* y al *Partido Democrático*. Fué el fundador de la *Sociedad de Talleres* en 1879. Esta corporación fué manufacturera y prestó muy especiales y oportunos servicios al país en el curso de la guerra del Pacífico, (1879-1881) elaborando materiales para la caballería, artillería é infantería del ejército en campaña. Por su prestigio popular, ha merecido altas consideraciones de los partidos políticos militantes y de los gobiernos. Ha cooperado en el partido liberal al triunfo de las doctrinas de las administraciones de Errázuriz, Pinto y Santa María. En la campaña electoral de 1888, figuró como candidato para diputado por el departamento de Santiago, por el *Partido Democrático*. A fines de 1888, fué elegido director del *Partido Democrático*. Es un hombre de bien que no escusa su socorro al desheredado, en la esfera de acción en que ejercita su inteligencia y su patriotismo.

**MIRA (JUAN VICENTE DE).**—Jurisconsulto y escritor. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta obtener su título de abogado. Llamado á la magistratura, se distinguió por su carácter enérgico y su elevación de sentimientos. Habiendo sido proscripto del país en una época de pronunciamientos de opinión internos, se radicó en Mendoza. En esta ciudad argentina fué redactor del diario *El Constitucional*. Desempeñó la intendencia de Atacama en un período histórico en que la prensa trastornaba el orden en la ciudad de Copiapó. En cumplimiento de sus deberes de magistrado, se condujo con una severidad propia de su carácter altivo y enérgico. Se caracterizó como escritor hábil, galano é ingenioso. Circula, de su pluma, suscrita con un pseudónimo, una colección de artículos satíricos de costumbres, en los cuales luce toda la sal ática de Fray Gerundio. Aunque mas cáustico que Jotabeche, sus escritos pueden competir en donaire, chiste y corrección de estilo con los del Fígaro chileno.

Fuó largos años defensor de menores en Santiago y diputado al Congreso en varios períodos legislativos. Falleció súbitamente, en el aniversario del natalicio de una hija suya, en el salón de la fiesta de su familia.

**MIRA DE COUSIÑO (MAGDALENA).**— Distinguida artista pintora y escultora. Es originaria de Santiago y posee una esmerada educación. Dotada de un delicado ingenio de artista y teniendo natural vocación para la pintura y la escultura, se dedicó, desde tierna edad, al cultivo de tan difíciles como gloriosas manifestaciones de la belleza y del sentimiento. Haciendo de su gabinete de estudio un taller artístico, obtuvo, merced á perseverante trabajo, las

revelaciones del arte que anhelaba su alma soñadora.

Cuando exhibió sus primeras obras, produjeron profunda admiración en la sociedad. Se había visto á la mujer consagrada á las labores propias de su sexo, pero no luchando con las artes en el palenque del progreso, y la señorita Mira reaccionaba contra el pasado y la inercia que imperaba en la juventud ilustrada é inteligente. La mujer no había rendido tributo público á las bellas artes, porque las preocupaciones sociales que nos legó la colonia no concedían honores á las Musas de la inspiración. Mas, la señorita Mira apareció en una época en que se iniciaba en el país un movimiento regenerador para la mujer. Se había empezado á reconocer sus derechos á la educación universal, pues que sus altos destinos se relacionaban con la felicidad humana. Victor Hugo había sostenido como un dogma de la civilización moderna, en *Los Genios*, que el «arte es la religión de los iguales» y la mujer reivindicaba sus fueros en su cultivo, puesto que se consideraba con títulos tan superiores como los del hombre: su ternura infinita y su consagración al deber.

Pensando en esta misma faz del desarrollo de la inteligencia en el país, decía la ilustrada señora Angela Uribe Orrego de Alcalde, estudiando las Exposiciones Nacionales de 1872, 1875, 1874 y 1884, en su artículo intitulado *El Arte y las Artistas Chilenas*:

«Antes de 1872, no había en Chile apreciadores de lo bello y del ideal, y la generalidad habría tachado de prodigios á los que hubiesen desembolsado cien pesos por un cuadro al óleo y habrían juzgado locos de atar á los que hubiesen mantenido ociosos grandes valores en Muscos de pinturas y esculturas entre nosotros. Consolámonos, sin embargo, pues en todos los países, hoy los más adelantados, como la Gran Bretaña, por ejemplo, el sentimiento del arte ha nacido tarde, y el juicio y gusto por las obras de pintura se han ido formando con mucha lentitud. Empero, en Chile, en estos últimos tiempos, vemos con frecuencia grupos de artistas que exponen en remate sus cuadros y esculturas, y grupos de aficionados que los pagan mediocrementemente, pero, en fin, que los pagan fomentando así el arte nacional, haciendo vivir á los artistas. La Exposición de 1872, ideada y muy principalmente organizada por el inolvidable y malogrado Vicuña Mackenna en la época de su memorable administración de la capital, dió el primer impulso á este movimiento en favor de las Bellas Artes. En la Exposición de 1884 se ha presentado una constelación numerosa de artistas mas ó menos notables, pero que todos revelan cualidades y dotes que sólo aguardan cultivo y estímulo para producir obras de porvenir.»

En efecto, el arte nacional se abre paso en

el país á medida que se desarrolla el buen gusto y la inteligencia en la sociedad. *El Taller Ilustrado* al juzgar la *Exposición de Bellas Artes* que tuvo lugar en el Orfeon Francés en 1886, y reproduciendo en litografía el cuadro al óleo de la señorita Magdalena Mira, autora del inspirado lienzo, clásico en el arte de las costumbres patrias, *Esperando al apir*,—denominado *Agrippina Metello*,—decía el 8 de Noviembre de ese año:

«El arte se abre paso entre nosotros; ya no tenemos necesidad de salir fuera de casa en busca de extraños, para que pinten ó modelen el retrato de nuestros padres y las estatuas de nuestros héroes.

En efecto, los retratos al óleo que antes se encargaban á Europa no resisten parangón con los que en esta Exposición exhiben los colegas pintores y hasta los simples aficionados. Los medallones en alto relieve de la señorita Magdalena Mira, que tan resueltamente se ha lanzado en el escabroso terreno de la escultura, aunque están sin concluir, revelan á las claras que en unas cuantas horas más de trabajo, puede llegar á hacer obras irreprochables como modelado y como semejanza. Esta señorita parece que tuviera por divisa el *Quand même* de esa estrella vagabunda del cielo del arte europeo, que hoy podemos admirar sin auxilio del telescopio.

La inspirada artista, después de terminar su *Agrippina Metello en la prisión*, que hoy reproducimos en este periódico, suelta la paleta y empuña las gradinas del escultor para modelar en la blanda arcilla el retrato de su señor padre y el de su hermana, la señorita Rosa, como tomará mañana los cinceles y el martillo para desbastar el duro marmol, imprimiéndole las formas que modeló en la arcilla.

A la bien merecida corona que adorna sus sienes como artista pintora, seguirá pronto la de la estatuaria, que completará su triunfo dando expléndida confirmación á nuestros deseos de ver prosperar el arte nacional».

Nosotros al ocuparnos de los triunfos artísticos alcanzados con sus obras y su ingenio, por medio del buril y del pincel, por la señorita Magdalena Mira, podemos repetir las expresivas frases que Ernesto Legouvé profería al estudiar la vida de Eugenio Scribe: «Singular ventura es encontrar y conocer en el camino de la vida alguno de esos espíritus superiores que son la honra y la gloria de su época.»

Ella se ha hecho acreedora al respeto público por su talento y por su dedicación á las artes que más enaltecen y conquistan glorias para su patria. A su ejemplar consagración á las artes, se debe, en gran parte, el rápido y soberbio despertar de la mujer chilena á la vida del arte, olvidando las preocupaciones sociales y haciendo cumplida justicia al ingenio que es en la edad moderna la razón absoluta de la gloria humana. Ahora se puede ver en el mundo

al ingenio ocupando el primer lugar en la sociabilidad. En el Viejo Mundo hay reynas que prefieren su nombradía literaria á la celebridad del trono, como la soberana de Rumania que figura en la novela contemporánea con el sencillo y poético nombre de *Carmen Sylva*. La prueba más fehaciente de la ninguna participación artística que la mujer ha tenido en nuestra sociedad antigua, está en las investigaciones críticas ó históricas que se han hecho en el país, en las cuales no aparece un sólo ejemplo que contradiga nuestra opinión. Don Miguel Luis Amunátegui en sus *Apuntes sobre lo que han sido las bellas artes en Chile*; Manuel Blanco Cuartín en sus *Estudios sobre la pintura chilena* y Vicente Grez en su artículo *Lo que era el arte en Santiago en 1840*, no insertan una noticia que sostenga que la mujer manifestara en el pasado entusiasmo por esas nobles expresiones del ingenio de la señorita Magdalena Mira, tan ilustre ya en nuestros anales, cuyas obras han merecido los cantos del poeta, los homenajes de la prensa y los laureles de los jurados.

Entre sus diversos trabajos, ha sido debidamente apreciado también el que representa á la *Hermana de Caridad*, en el que refleja su ternura. Unida por los vínculos del amor y de la fe al estimado jurisconsulto y magistrado don Ramón Cousiño, la señorita Mira es hoy una de las más respetadas matronas de nuestra sociedad. Su hogar está velado por los ángeles de la felicidad y de la gloria.

**MIRA Y MENA (AURORA).**—Artista pintora. Con la cualidad ingénita del carácter, ha heredado de su familia su inclinación al arte de la pintura, produciendo obras dignas de su talento. *El Taller Ilustrado* decía al aplaudir los primeros ensayos de la señorita Mira en 1886, apreciando la labor artística de la mujer:

«Desbistar un trozo de marmol desde la salida hasta la puesta del sol, soportando las fatigas naturales de tan dura tarea, nos parece propio y muy propio del sexo masculino, nacido para las más pesadas faenas, para soportar, cual nuevo Atlas, sobre sus robustos hombros el peso de un mundo; pero preparar una tela, bosquejar en ella una ó muchas figuras, de contornos delicados y de armoniosos colores que halaguen la vista ó hagan palpar el corazón de gozo, trayéndonos á la memoria el recuerdo de un pasado feliz, francamente (y con perdón de nuestros amigos pintores) creemos que es más propio aún del bello sexo.»

No obstante lo impropio de la tarea para la delicada naturaleza de la mujer, la señorita Mira ha sabido demostrar en sus trabajos que la voluntad es más poderosa que todos los imposibles y las labores, por arduas que sean para la generalidad.

**MIRANDA (CATALINA).**—Educacionista. Se distinguió en la noble empresa de propagar la educación en la Araucanía. Era un modelo de piedad y filantropía, que procuraba esparcir á su alrededor los consuelos y las enseñanzas de la religión cristiana. Más tarde, cuando había cumplido en parte su noble misión de socorrer á la humanidad afligida con sus luces y sus ejemplos, se trasladó al Perú, donde terminó sus días en el ejercicio de la beneficencia pública.

**MIRANDA Y REBOLLEDO (NICANOR).**—Abogado y diplomático. Nació en Valparaíso el 15 de Noviembre de 1852. Hizo sus primeros estudios en los colegios de su pueblo natal. Muy niño, en 1859, tuvo que salir proscrito de su patria, por la participación que su padre tomara en la revolución constituyente. Establecido en Lima, en 1861, continuó sus estudios en la Universidad de San Marcos, la más antigua del Perú y de la América del Sur, en la que se graduó de abogado el 10 de Enero de 1873.

Sus estudios fueron dignos de elogios; rápidamente terminó, obteniendo el título de bachiller y licenciado, los cursos de filosofía, matemáticas, letras, jurisprudencia y medicina. En 1875 fué nombrado promotor fiscal y en 1878, relator de la Corte Suprema de Justicia de Lima. En 1878 se le designó juez del crimen de la capital del Rimac. La guerra que se suscitó en 1879, lo devolvió á la patria. Residió en la ciudad de su cuna, ejerciendo su profesión forense, hasta 1884, año en que fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Bolivia. Un año después, en 1885, se le investió con el cargo de Encargado de Negocios de la República. En 1886, antes de regresar á Chile, se graduó de abogado ante la Universidad de la Paz.

En Valparaíso ha sido catedrático de historia, economía política y código de comercio, del Liceo. Es uno de los abogados prestigiosos del foro porteño. Actualmente recorre la República de Bolivia, en viage de estudio y de recreo.

**MIQUEL (MANUEL).**—Ilustre escritor. Nació en Santiago en 1829. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad, habiéndose dedicado muy especialmente á los de física y química. Más tarde, cuando el hábil profesor Courcelle Seneuil abrió su curso de economía política en aquel Instituto, el señor Miquel fué uno de sus alumnos más distinguidos, por lo que llegó á sucederle en la cátedra. En 1857 redactó, con una competencia innegable, *El Porvenir de las Familias*, periódico destinado á popularizar la institución de ahorros del mismo nombre, y en 1858, siendo jefe de la sección de comercio, industria, agricultura y minería del Ministerio de Hacienda, tuvo

también á su cargo la redacción de *El Comercio* de Valparaíso. En este diario escribió hasta el año de 1860. También escribió en *El Ferrocarril* y en otros periódicos sobre diversas cuestiones económicas y sobre costumbres, ramo literario á que tenía una verdadera afición. Elegido diputado en 1861, tomó parte varias veces en las discusiones del Congreso, y posteriormente en la redacción del periódico oficial *El Araucano*. Los artículos en que se expuso el programa de la administración Pérez, fueron obra del señor Miquel. Murió en Santiago, en 1864.

**MIRALLES (FRANCISCO).**—Ingeniero, artista y literato. Nació en Santa Cruz de Colchagua, el 4 de Octubre de 1837. Cursó matemáticas y ciencias naturales en la Universidad y fué nombrado ingeniero de la Comisión Jeodésica en 1856. Poco después ocupó igual puesto en el ferrocarril del sur. Aficionado á las artes, se dedicó más tarde á la pintura y á la fotografía, siendo inventor de un sistema de retratos al óleo. En el género retrato ha sobresalido como pintor. En 1874 hizo publicar su descubrimiento de extraer agua potable del mar, á un precio más bajo que la que producían las máquinas destiladoras. En 1877 hizo conocer como escritor distinguido, insertando en *La República* una serie de artículos críticos en forma de romances, suscriptos con el pseudónimo de Saint Paul. En 1879 dió á la publicidad en *El Nuevo Ferrocarril* diversos artículos literarios, entre los cuales sobresalían los que destinó á hacer las semblanzas morales de los políticos de la época. Miralles es tan hábil retratista á pluma como á pincel. También publicó en *La Revista Chilena* un estudio relativo á la *Teoría de los Colores*, y su novela denominada *Abelina*, que mereció, más tarde, un galante juicio de Pedro Antonio Pérez (*Kefas*). Ha prestado su concurso inteligente á *Los Tiempos*, *Las Novedades* y *El Ferrocarril*, con artículos tan acertadamente escritos como los intitulados *La Pintura en Chile*, *José Joaquín Pérez*, *Miguel Luis Amundtegui* y *Eulogio Altamirano*.

También se ha caracterizado como polemista, en una controversia literaria que sostuvo con Eduardo de la Barra. A fines de 1887 ha publicado un libro ingenioso, de amena é instructiva lectura, bajo el rubro de *Desde Júpiter*. Ingeniero, pintor y literato, reúne cualidades peculiares que le dan un carácter original y lleno de atractivos. Es un espíritu recto y cultivado, acreedor á los respetos populares.

**MOLINA (JUAN IGNACIO).**—Ilustre historiador y naturalista. Nació en las márgenes del caudaloso Maule, en una valiosa heredad de la provincia de Talca, el 23 de Junio de 1737. Fueron sus padres don Agustín Molina y la

señora Francisca María Opazo. Sin duda esta ilustre matrona fué una de las ascendientes del señor don José Francisco Opazo, que ha sido Senador de la República en representación de la provincia de Talca, unido por los vínculos de la fe y del amor á la distinguida señora Elena Vicuña Mackenna, hermana predilecta del eminente historiador don Benjamín Vicuña Mackenna. Colocado por el destino en medio de la naturaleza virgen y solitaria, se inclinó al estudio de la creación y á la vida contemplativa. No siéndole posible realizar su ideal en el seno del hogar doméstico, buscó la tranquilidad del claustro religioso para consagrarse á sus amados estudios de la naturaleza. Se incorporó y educó en la Compañía de Jesús, en el pueblo agrícola de Bucalemu, posesión importante y productiva de esa orden religiosa. Allí justificó sus anhelos de adquirir las verdades de las ciencias y la naturaleza. No obstante su predilección por las investigaciones científicas, se dedicó también al conocimiento perfecto de los clásicos antiguos, haciendo rápidos y asombrosos progresos. Fueron tan extraordinarias las facultades que reunía y tan desarrolladas sus predisposiciones al estudio, que en 1757, cuando recién cumplía 20 años, fué conducido á la Casa grande de Santiago en calidad de catedrático y de bibliotecario. En ese año y á esa edad, poseía ya cuatro idiomas con perfección, á saber: el latín, el griego, el francés y el español. Poco después añadió á estas lenguas la italiana, en la que debía escribir, con tan admirables bellezas de estilo, sus magistrales obras de ciencias históricas y naturales. Cuando se ocupaba con mayor tesón en el análisis de las cosas del mundo, que lo atraía con sus seducciones naturales, lo sorprendió el decreto de proscripción de su orden en 1767.

En este año aún no profesaba. Destinado á la ciudad de Imola, en Italia, donde fueron radicados todos los jesuitas chilenos, permaneció en ella cuatro años, hasta que se ordenó sacerdote. En 1774 se trasladó á Bolonia. Residió cincuenta y cinco años en esta ciudad, con sólo dos breves interrupciones de tiempo que estuvo en Roma. Á los dos años de su permanencia en Bolonia, se publicó, anónimo, su libro denominado *Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil de Chile*, el cual fué atribuido á diversos escritores (1776). Unos lo señalaron como producción del padre Miguel de Olivares y otros (1782), del abate Felipe de Vidaurre, autor este último de una *Historia de Chile* todavía inédita. No obstante estas suposiciones sin fundamento, se ha justificado que la obra fué escrita por el padre Juan Ignacio de Molina. Esta obra ha sido publicada por don Luis Montt en su *Colección de Historiadores de Chile* (1878), traducida del italiano por el abogado don Narciso Cueto. Molina rehizo su trabajo en 1782, ampliándolo, bajo el



rubro de *Ensayo sobre la Historia de Chile*, el cual aparecía al mismo tiempo en su primitiva forma en Hamburgo, vertido al alemán, suscripto por el abate Felipe de Vidaurre. La paternidad de esta obra se hizo más disputada entonces. Molina dió á la publicidad su *Ensayo sobre la Historia Civil de Chile* en 1787, que fué traducido al francés por Guevel en 1789 y al alemán en 1792 por Jagemán, quien lo atribuyó siempre á Vidaurre no obstante de decir Molina en su prólogo que él había corregido su libro en manuscrito propio. Don Ramón Briceño dice en su *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena* (volumen 1.<sup>o</sup>), que Vidaurre sostiene en la introducción á su historia manuscrita «qué él sabe el nombre del autor, pero que por modestia lo oculta» Esta aseveración es maliciosa y se presta á doble interpretación. Don Luis Montt ha sido el único de los bibliófilos contemporáneos que ha comprobado este error que perjudica el prestigio de la historia de Chile. Es, á la verdad, raro que nuestros historiadores, que han visitado las bibliotecas del Viejo Mundo, estudiando los archivos, no hayan procurado establecer la verdad definitiva sobre este asunto. Pero esto no debe extrañarse, pues que graves sucesos de la era republicana han sido tratados por ellos con la más imperdonable lijereza. Se ha oscurecido la gloria de ilustres servidores públicos, en fuerza de consideraciones que no deben existir en presencia del tribunal de la historia, calificando de atrevidos á los que nos hemos avanzado á corregir sus discutibles defectos con documentos en la mano.

Molina ha sufrido esta injusticia, indisculpable en sus compatriotas. Él no reclamó en su tiempo la propiedad de su trabajo porque sin duda no le atribuyó gran importancia, y tranquilo como era su modo de ser, por no trabar polémica con los feroces críticos que desencadenaron la obra circulada en toda Europa con la firma del abate Vidaurre, de cuya discusión trae su notoriedad este cronista inédito. Las dos célebres publicaciones de Molina despertaron vivo interés en Europa por el estudio y conocimiento de un país como Chile, y es probable que estas obras dieran lugar á los viajes de los sabios naturalistas y geólogos Humboldt y Carlos Darwin. Hasta entonces había sido erróneamente juzgado este país, tan digno de ser estimado y conocido por su maravillosa naturaleza. De los países sud-americanos, Chile es el que ofrece á los sabios mayor suma de verdades científicas por su clima benigno, su flora y fauna y la riqueza de sus valles y sierras que ocultan variedad de pastas minerales. En 1810 apareció la edición de lujo de la *Historia Natural* de Molina, con mapas y atlas, dedicada al príncipe Eugenio de Beauharnais, entonces virey de Italia. En 1821 se publicó, costeada por los discípulos de Molina, una co-

lección de las principales *Memorias* que el sabio naturalista escribió sobre diversos temas científicos. Molina se colocó al nivel de los más ilustres sabios del orbe culto con su *Historia Natural* y sus *Memorias* científicas, porque reveló un nuevo mundo á la Europa. Descubrió en sus libros un universo desconocido y remoto en medio de la inmensa y portentosa naturaleza americana.

Amante de su patria, no solo por su valer, sus glorias y sus maravillas, sino porque la había penetrado hasta en sus misterios mas profundos, le consagró en el ostracismo, todos sus desvelos para ilustrar su nombre y sus anales. Por su ciencia y labor histórica, alcanzó los honores de merecer la estimación del ilustre barón de Humboldt, quién lo visitó admirado de su sabiduría, y el título de miembro honorario del Instituto Italiano y de la Universidad de Bolonia. Molina descolló en su esfera de profesor, sufriendo persecuciones por sus avanzadas doctrinas. En la cátedra de su instituto manifestó las ideas de que la materia inerte teufa principios de vitalidad y que eran sensibles algunos minerales, teorías que sublevaron al supersticioso cónclave de sus superiores por considerarlas heréticas. Acusado por su discípulo el ilustre Ronzoni, censor de la Universidad de Bolonia, á la Curia de Roma, Molina fué suspendido de su cátedra y de las funciones sacerdotales, pero breve tiempo después se le absolvió en homenaje á su saber y á sus virtudes. Las materias científicas que abordó Molina, lo colocaron á la altura de los génios. En las ciencias históricas, naturales, filosóficas y matemáticas, resolvió problemas que asombraron á su época. En 1815 heredó una cuantiosa fortuna de su familia y la legó á su pueblo, para que se fundara el Instituto de Talca. En sus costumbres era tan ejemplar como en sus obras y en su saber: siempre fué humilde y modesto. Murió este eminente sabio el 12 de Septiembre de 1829, rodeado del respeto público. La ciudad de Bolonia erigió una estatua á su memoria, en homenaje á sus esclarecidas cualidades de sacerdote, maestro y sabio. Santiago, la capital de la República de Chile, elevó una estatua á su memoria al frente de la Universidad, en la Alameda de las Delicias, el 16 de Septiembre de 1861.

El nombre del abate Molina es emblema de gloria y de ciencia en la historia de Chile. El egregio publicista don Benjamin Vicuña Mackenna consagró un libro á su vida y á sus obras, al proponer la erección de su monumento conmemorativo. Otros escritores nacionales han dedicado páginas muy honrosas á su memoria. Sus libros han servido de fundamento para la redacción de la *Historia Natural, Civil y Política de Chile*, escrita por el publicista francés Mr. Claudio Gay, y las obras de otros literatos del Viejo Mundo y de la República.

**MOLINA (ERNESTO).**—Artista pintor. Se ha educado en la Academia de Pinturas de la Universidad, descollando por su clara inteligencia y su aplicación al arte. Ha producido algunas estimables obras que se han aplaudido en las Exposiciones Artísticas Nacionales.

**MOLINA Y GREZ (EUSTAQUIO).**—Cate-drático. Nació en Santiago en 1844. Educado en el Instituto Nacional, fué más tarde profesor y pro-rector de la Universidad durante largos años. Asimismo desempeñó el puesto de vicepresidente de la *Liga Protectora*. Falleció en Santiago el 14 de Octubre de 1886.

**MOLINARE (SIMÓN).**—Militar. Nació en Santiago en 1808. Se educó en la Academia Militar y comenzó su carrera en 1817 como subteniente del cuerpo de ingenieros. En 1838 hizo la campaña del Perú, en el ejército del general Búlnes que fué á combatir la Confederación, Santa Cruz, Perú-boliviana. Figuró como primer ayudante del Estado Mayor y entre los vencedores de Yungay (1839). A su regreso, en 1840, fué nombrado primer ayudante del Estado Mayor del ejército del Sur que operaba en la Araucanía. En 1843 se le nombró vice-director de la Escuela Militar. Caracterizóse en la enseñanza de las matemáticas en ese establecimiento de educación. Mas de un lustro sirvió al país en ese puesto. Por su ciencia, fué designado miembro de la Facultad de Matemáticas y Ciencias Naturales. Fué asimismo miembro fundador de la Universidad Nacional. Murió en Santiago en 1849.

**MOLINET (JUAN PABLO).**—Militar. Fué uno de los legendarios soldados de la República, en todo el período de la reorganización civil que siguió á la era revolucionaria de la independencia. Llegó hasta el grado de teniente coronel en el escalafón del ejército por sus servicios y honorabilidad. Fué gobernador de la Florida y Casablanca.

**MONASTERIO (FELIPE).**—Patricio. Fué uno de los promotores é impulsadores de la independencia. Después de la reconquista española, fué reducido á prisión por Osorio y proscrito á la Isla de Juan Fernández. Miembro de una familia que no escusó sacrificios por la libertad, sirvió con amor y entusiasmo á la patria en los albores de su emancipación.

**MONASTERIO DE LATAPIAT (AGUEDA.)**—Ilustre matrona de la independencia. Nació en Santiago en 1772, en el seno de un hogar que sirvió de cuna á varios sustentadores de la revolución emancipadora. Fueron sus padres don Ignacio Monasterio y la señora Antonia Silva. Vivió unida por el vínculo del matrimonio y señor don Juan Latapiat, patricio del

movimiento independiente. Dió á la patria varios hijos que ilustraron su nombre en la revolución con sus proezas por la libertad. Sufrió persecuciones dolorosas del gobierno de Maró del Pont, porque mantenía correspondencia patriótica con San Martín, el vencedor de los Andes Chile debe en gran parte su soberanía á las abnegadas madres que expusieron su vida y la ventura de sus hijos por su libertad. Murió en 1817, cuando ya se veían brillar las luces del alba de la República en el horizonte de la patria.

**MONTES (JORGE).**—Sacerdote. Nació en Illapel en 1829. Se educó primero en el Seminario de la Serena y después completó su cultura en el de Santiago. Ingresó al presbiterado en 1852. Ha sido profesor de filosofía del Seminario y prebendado de la Iglesia Metropolitana. Pertenece á la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas. Desde 1877 desempeña el cargo de vicario general del Arzobispado de Santiago.

**MONTES (JOSÉ).**—Presbítero, hermano del anterior. Fué un sacerdote modelo por sus virtudes cristianas. Murió víctima de su abnegación en Putaendo, á principios de 1888, de resultas del contagio del cólera. Un diario decía al dar cuenta de su fallecimiento:

«El señor Montes, como soldado de Cristo y como fuerte, ha muerto luchando en el puesto de la abnegación y del deber. La epidemia reinante hacía crueles estragos en la grey y el pastor ha expuesto y rendido la vida por salvarla de sus ovejas.

Muere, víctima del cólera, á una edad avanzada, tenía más de setenta años;—aunque más bien dicho, víctima del celo con que atendía espiritual y médicamente á los atacados del flagelo.»

**MONTES Y SOLAR (JOSÉ ANTONIO).**—Matemático. Es oriundo de Santiago y se ha educado en el Instituto y en la Universidad, hasta titularse de ingeniero civil. Ha sido diputado al Congreso y es catedrático de matemáticas del Instituto Nacional.

**MONTANER Y BELLO (RICARDO).**—Poeta. Nació en Santiago en 1867. Desciende de la ilustre familia Bello que ha sido en Chile la generadora de una estirpe gloriosa en los anales del desenvolvimiento intelectual. El fundador de la familia Bello fué el sabio filósofo de Caracas don Andrés Bello, que fuera de su participación en la revolución de la independencia americana, desempeñó en la era republicana el sublime rol de redentor del pueblo chileno por medio de la educación. Bello fué el filósofo más eminente en la preconización de la lengua castellana. Sus hijos Juan, Francisco, Car-

los y Rebeca Bello, heredaron la superioridad de su inteligencia y su amor ejemplar al estudio y al arte de la palabra escrita.

La historia recuerda en sus capítulos las obras que esos brillantes ingenios produjeron en el período del impulso inicial de nuestro desarrollo literario. Ricardo Montaner y Bello, ha continuado las tradiciones de su raza. Adquirió su primera educación en el Colegio de los Padres Franceses. Después ha perfeccionado su cultura en la Universidad. Obedeciendo á innatas predisposiciones de su espíritu cultivado, se ha dedicado á la poesía lírica desde que la aurora de la juventud iluminó su alma, al salir de la crupuscular niñez. Ha colaborado con un pseudónimo característico en la prensa nacional.

Siendo uno de los fundadores del Ateneo de Santiago, ha servido en esa institución el puesto de pró-secretario. En la tribuna de esa sociedad ha dado lectura á muy inspiradas y originales poesías. Uno de sus más recientes y hermosos triunfos, es el que ha obtenido en el certamen de *El Taller Ilustrado*. Su *Canto á los Meceñas de Chile* ha merecido el premio, que consistió en una reproducción del MOISÉS de Miguel Angel. Suscribió su armoniosa poesía con el pseudónimo de *Teseo*. Con su actividad y su ingenio, ha secundado la acción bienhechora del Ateneo de Santiago, que como creación del Club del Progreso ha fomentado al desarrollo literario de 1888 y 89, tan enérgico y entusiasta como los movimientos intelectuales que se manifestaron en otras épocas de memorable recordación. Actualmente es cronista del diario *La Tribuna* de Santiago.

**MONTERO (BALVINO B. ARRIETA).**—Catedrático. Nació en Santa Rosa de los Andes el 31 de Mayo de 1838. Fueron sus padres don José Santos Arrieta y Martínez y la señora Tránsito Montero y Leiva. Recibió su primera enseñanza de un educacionista argentino de apellido Vasconcelos. Trasladado más tarde á San Felipe, continuó sus estudios en el Liceo que regentaba el sacerdote don Rolando E. Durán. Después se incorporó al Liceo oficial, á la sazón regido por don Gerónimo Arce. Tuvo también como maestros en filosofía, latinidad y otros ramos útiles, á los señores Ramón Zuazagoitia y reverendo padre dominico Ramón Aracena. En 1857 empezó á prestar sus servicios á la enseñanza en el Liceo de San Felipe. Ha sido catedrático de filosofía, geometría, literatura é historia. Al presente sirve estas dos últimas clases. Afecto al diarismo y á las letras, ha colaborado en todas las publicaciones que han existido en San Felipe desde 1855. Fué redactor de *El Chacabuco* en esa ciudad. Es autor de las siguientes producciones: *El Mendigo*, romance; *Tratado de Literatura*, en forma de catecismo; *La Estética de Veron*, traducida del francés;

*La Instrucción Primaria en San Felipe*, memoria literaria. Ha sido el fundador y director del internado del Liceo de San Felipe. Sus méritos lo han hecho acreedor á la distinción de miembro honorario de la *Sociedad Literaria José Antonio Soffia* de la capital de Aconcagua.

**MONTT (JOSÉ ANTONIO).**—Militar. Nació en Santa Bárbara, en Arauco, en 1843. Habiendo venido á la vida en un pueblo guerrero y en una época en que las armas de la República pacificaban aquel territorio, debía, necesariamente, ser soldado. La Araucanía era entonces un vasto campamento. Obedeciendo á las inclinaciones propias de su carácter, se hizo militar en 1862. Durante ocho años expedicionó en la Araucanía. En 1862 fué uno de los fundadores de Mulchén y repobladores de Angol, hoy la ciudad más floreciente de aquel célebre territorio. En 1868 emprendió la campaña de Traiguen, al mando del comandante don Pedro Lagos. En esa expedición se encontró en el parlamento de Coillín y contribuyó á la formación de la línea del Malleco. También hizo en ese año la campaña de Choquechacuc. El 15 de Enero de 1869 se encontró en el ataque de Bolihuico, á las órdenes del general don José Manuel Pinto. Fué asimismo uno de los vencedores de Cule. En 1870 acometió la dominación de Perzumeo. La campaña de 1879 lo condujo á los páranos del norte. De las selvas araucanas fué á los desiertos inclementes del Perú y Bolivia, á defender siempre la bandera bajo cuya sombra había nacido. Asistió á los bombardeos de Antofagasta (26 de Mayo y 28 de Agosto de 1879); al desembarco de Pisagua (2 de Noviembre de 1879); á la batalla de San Francisco (19) y el 27 del mismo mes hizo la marcha de Dibujo en protección de los vencidos de Tarapacá. En 1880, el 26 de Mayo, peleó como bravo en el Alto de la Alianza y el 7 de Junio figuró entre los denodados é indomables vencedores de Arica, plaza artillada que rindió el ejército chileno en 45 minutos. En 1881, el 13 de Enero, luchó valientemente en Chorrillos y el 15 en Miraflores, en donde rindió la vida en aras de la patria, sellando con su muerte su heroísmo y su carrera cívica. Ese héroe fué durante diez años subteniente! No obstante de llevar un apellido ilustre y de haber sido un soldado modelo, fué siempre humilde guerrero y glorioso servidor de la patria sin ascenso en el escalafón militar, porque era altivo y soberbio como los hombres que tienen por cuna el pueblo indomable que lo vió nacer en sus bosques seculares. El batallón 5.º de Línea fué su hogar y en sus filas se sacrificó en cumplimiento del deber y del honor militar.

**MONTT (ONOFRE).**—Militar. En las filas del Chacabuco hizo la campaña del Perú en 1879, en el rol de alferéz y murió en Lima,

de resulta de las heridas de Miraflores, el 8 de Febrero de 1881. Repatriados sus restos, se le rindieron los homenajes que la ley, el patriotismo y la gratitud ofrendan á los héroes y á los mártires.

**MONTT (JULIO).**—Militar. Nació en Valparaíso el 26 de Septiembre de 1861. Fueron sus padres don Manuel Montt Goyenechea y la señora Leonarda Salamanca. Al sobrevenir la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, se enroló en las filas del regimiento Curicó, el mismo día que se incorporaba á los Carabineros de Yungay su hermano, gemelo, César. Peleó valientemente en el Manzano y en Chorrillos y encontró gloriosa muerte en la heroica defensa de la Concepción.

**MONTT (Pedro).**—Abogado y hombre público. Nació en Santiago en 1846. Fueron sus padres el célebre estadista don Manuel Montt y la señora Rosario Montt. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1870. Muy joven fué elegido presidente de la Sociedad Católica de Educación. Ha sido diputado al Congreso por diversos departamentos en varios periodos legislativos.

Su labor parlamentaria ha sido considerable. Siempre ha participado de los debates relativos á las finanzas públicas, á la judicatura y los sistemas de cárceles vigentes en el país. En 1885 y 1886, fué presidente de la Cámara de Diputados. Durante algún tiempo recorrió, por los años de 1885 y 1886, el viejo continente, estudiando las instituciones civiles y el desarrollo de la cultura social. El 18 de Septiembre de 1886, fué nombrado Ministro de Justicia é Instrucción Pública. ~~Sólo setenta y cinco días desempeñó ese puesto á causa de una crisis de Gabinete que se pronunció con motivo de las elecciones.~~ A principios de 1887 fué nombrado miembro del Comité de Salubridad. El 28 de Junio de 1887, fué llamado á desempeñar el Ministerio de Industrias y Obras Públicas, en el cual propendió al adelanto de las fuentes de producción nacional. Alejado del Ministerio por diferencias políticas suscitadas en el partido liberal de Gobierno y el nacional á que pertenece, ha continuado sirviendo al país en el parlamento, con patriotismo y elevación de carácter.

**MONTT (AMBROSIO).**—Jurisconsulto, publicista y diplomático. Nació en Santiago en 1830. Miembro de una familia donde el talento es prenda hereditaria, adquirió desde temprana edad una educación esmerada. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad. Después de brillantes cursos obtuvo su diploma de abogado en 1851, cuando recién iluminaban su frente los fulgores de la juventud. En ese

año empezó á escribir para la prensa, demostrando la faz artística de un talento. Colaboró entonces en *La Gazette des Mers du Sud* que redactaba en francés Mr. Luis A. Vandel Heyl. A la sazón escribía en francés con la misma corrección y galanura que en su propio idioma. Desde sus primeros trabajos intelectuales, el señor Montt manifestó una sutileza de ingenio y elegancia de estilo que le valieron el concepto de artista de la palabra con que lo juzgaron los Arteaga Alemparte en su precioso libro *Los Constituyentes Chilenos*. Un crítico notable lo juzga en sus distintas facetas de diarista, político, orador, abogado y hombre de letras apreciando como cualidad superior su talento de escritor, pues su actividad intelectual en el arte de la palabra, escrita ó hablada, predomina sobre todas sus facultades geniales é inteligentes.

En 1851 se hizo cargo de la redacción del diario de Valparaíso *El Mercurio*, en reemplazo del eminente literato uruguayo don Juan Carlos Gomez que se trasladaba á su patria después de largos años de proscripción. En la redacción del *Mercurio* el señor Montt se caracterizó como habil y profundo escritor, á las veces también de cáustico político. En 1853 se dirigió al antiguo hemisferio, en busca de un mundo más amplio para su cultura. Visitó las naciones más adelantadas del viejo continente, formulando opiniones sobre el régimen de los pueblos que recorría, las cuales sintetizó en un libro que se denomina *Ensayo sobre el Gobierno en Europa*. Esta obra fué impugnada en *El Correo de Ultramar* de París, por el ilustre literato colombiano don José María Torres Caicedo, en un estudio que intituló *Raza Latina*. Desde Europa envió amenas y universales correspondencias al *Mercurio*. Dos años después, en 1855, transmitió sus impresiones de la Exposición Universal de Francia al señor don José Victorino Lastarria, en una serie de cartas llenas de donaire y de reflexiones. A su regreso al país en 1857, el señor Montt publicó un opúsculo con el rubro de *El Gobierno y la Revolución*, en el cual estudia el movimiento de opinión que suscitó la administración de don Manuel Montt en 1859.

En 1860 fué nombrado redactor del diario oficial *El Araucano*, en cuyo puesto permaneció breve tiempo cooperando con sus conocimientos á la labor administrativa. Ha sido diputado al Congreso desde 1861. En el parlamento se ha colocado en primera línea por su palabra ilustrada y convencida y su elevado criterio de orador. Sin duda alguna es uno de los primeros oradores del país. En sus horas de reposo, cuando preescindiendo del foro y del parlamento se ha dedicado al cultivo de las letras, ha producido bellezas literarias del más artístico buen gusto, en las que luce las agudezas del ingenio y la galanura de su estilo siempre correcto y elegante.

Pertenece á este orden los *Artículos y Discursos Políticos* que en 1877 recopiló en un interesante y voluminoso libro que vió la luz pública en Santiago. Del mismo género son sus hermosas páginas sobre *Política Sul-Americana y Derechos Políticos de la Mujer*, en los que su pluma se ha deslizado sobre el papel como un pincel que va sembrando flores en el lienzo: son perlas brillantes y deslumbradoras. En 1881 fué designado fiscal de la Corte Suprema de Justicia. En ese elevado cargo judicial supo armonizar el arte con la ciencia y las leyes. Como escritor ha sobresalido siempre en sus vistas fiscales y en sus alegatos forenses, como una aterciopelada flor que descuella entre zarzas y malezas sin aromas. En 1883 se le nombró Ministro Plenipotenciario de Chile en el Plata y en ese puesto contribuyó al buen éxito de las relaciones diplomáticas de las Repúblicas del Uruguay y Argentina con Chile. De ahí se trasladó á Roma á desempeñar una misión diplomática especial ante el Papa. Esta vez como la anterior, triunfó su ingenio y su cultura en el cumplimiento del deber. Llenada su tarea en Roma, se trasladó á Londres, á representar al país cerca del gobierno de Inglaterra. En la Corte del Támesis se condujo con el talento y la discreción que son atributos de su delicada naturaleza de pensador. Al mediar en la conversión de la deuda nacional á principios de 1887, la prensa del Plata y la del país rindieron justicieros y entusiastas homenajes á su probidad en cuestión de tan trascendental entidad. De regreso á la patria, en el segundo semestre de 1888, á reasumir su puesto de Fiscal de la Corte Superior de Justicia, la prensa le ha dado la bienvenida, saludando su espíritu eternamente joven y su palabra é ingenio siempre lozanos y originales.

El señor Ambrosio Montt es uno de los más ilustres servidores públicos del país por sus obras y su inteligencia. La Academia de Jurisprudencia de Madrid lo ha honrado con el título de socio corresponsal en mérito de su ilustración. Ama las bellas artes y el diarismo, con la fé del ideal.

**MONTT (MANUEL).** — Estadista y magistrado. Nació en Petorca el 5 de Septiembre de 1809. Su niñez se desarrolló en medio de los azares de la independencia. En ese período agitado de nuestra historia, los fomentadores del movimiento de emancipación vivían errantes y proscritos en su propia patria, perseguidos por los realistas. En 1815, cuando recién tenía seis años, Manuel Montt llegó con su padre, en una tarde melancólica, á la hacienda de Paiue, de doña Paula Jara Quemada de Martínez, á pedir refugio, pues iba huyendo del furor del cuernigo. Él, que debía ser más tarde uno de los primeros magistrados del país, empezaba su vida

experimentando las vicisitudes del destierro de su hogar.

El amor á la patria se fortifica en el sufrimiento por la libertad. La hermosa heredad de Paine, perdida entre las fragosidades de la floresta, rodeada de bosques y montañas, que tres años más tarde debía servir de campamento á San Martín y á los vencidos de Cancha Rayada, fué el recinto salvador del patriota que en la infancia padecía los rigores de la revolución. Allí, donde se preparó la victoria de Maipú, que afianzó por completo la soberanía de la nación, Manuel Montt tuvo talvez la primera revelación de su destino en los azares del infortunio. Afianzado el orden y asegurada la independencia en 1818, el joven Montt fué colocado en el Instituto Nacional, en cuyas aulas fortaleció su alma para las futuras luchas de su existencia. Careciendo de bienes de fortuna, comprendió desde el primer momento de su incorporación en ese plantel de educación, que todas sus esperanzas en un porvenir mejor, se cifraban en los progresos que alcanzara en el estudio. En esta convicción, se consagró con admirable constancia al estudio. Merced á esa dedicación constante á los libros, se formó pronto una reputación honrosa é hizo rápidos progresos. Sus adelantos fueron la escala de sus ascensos.

Colocado por su juiciosidad y competencia en el puesto de inspector, supo conducirse con tanta discreción y talento que luego se le promovió á profesor. Así fué como logró ocupar sucesivamente todos los cargos gerárquicos del establecimiento, hasta llegar al de rector, el más alto en la escala de los ascensos en el Instituto Nacional. La gravedad de su carácter, — formado en el retiro del colegio, lejos de las afecciones de la familia, — y la profundidad de su saber, le bastaron para continuar subiendo siempre en la consideración pública y oficial. En su puesto de rector del Instituto, manifestó los propósitos que lo animaban en el fomento de la educación popular, los cuales debía llevar á la práctica más tarde en el poder y en la dirección de tan importante ramo del progreso y la cultura nacionales. En las funciones de este cargo tuvo ocasión el ministro don Diego Portales de penetrar su inteligencia y su carácter, muy en armonía con el suyo, y descubriendo en él cualidades escepcionales, lo nombró Oficial Mayor del Ministerio del Interior. Montt al lado de Portales fortaleció su espíritu en el ejemplo y el estudio de la vida y del genio de aquel político modelo que imprimía á sus actos el sello de su inteligencia vigorosa.

Servía ese puesto cuando aconteció el motín de Quillota y el asesinato del ministro Portales, el 6 de Junio de 1837. Montt abarcando de una sola mirada la situación y pidiendo inspiraciones al espíritu de su jefe, se hizo el alma de las primeras resoluciones gubernativas

que se adoptaron para evitar mayores desastres á la República. A su actividad y energía se debió la debelación del pronunciamiento. Conquistando día á día mayores consideraciones en el gobierno y en la opinión popular, ascendió en los puestos públicos y en el concepto social, hasta lograr subir á la gerarquía suprema de la nación. Bien pronto fué nombrado fiscal de la Corte Suprema de Justicia y los méritos adquiridos en el desempeño de las funciones de este puesto, lo hicieron acreedor al cargo de Ministro del mismo tribunal superior. Al finalizar la administración del general don Joaquín Prieto, fué elegido diputado al Congreso. Tan luego como se incorporó á la Cámara, se le designó presidente de ese cuerpo legislativo. Breve tiempo después, fué llamado á servir el puesto de Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores.

En Marzo de 1840, fué nombrado Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, puesto en que reveló todo su anhelo por el desarrollo de la instrucción en el país. A sus esfuerzos, se debió la fundación de la *Escuela Normal de Preceptores*, que rigió el honorable educacionista argentino don Domingo Faustino Sarmiento (1842). Todo su afán consistió en ese cargo en ensanchar los horizontes de la educación del pueblo, estableciendo escuelas en el territorio, reformando el plan de estudios, publicando textos de enseñanza y formando maestros para la juventud. Esta es una de las faces más culminantes y honrosas de la vida del señor Montt y sin discusión la más fructífera de su época de gobernante. En 1845, después de cinco años de labor permanente en beneficio de la cultura nacional, se hizo cargo del Ministerio del Interior. Permaneció en este puesto hasta la conclusión del período constitucional del general don Manuel Bulnes. Retirado á la vida del hogar, en 1848, fué elegido nuevamente diputado al Congreso. En el curso de esa legislatura tomó una parte activa en los debates y trabajos parlamentarios de la Cámara. Elevado á la Magistratura Suprema de la República en 1851, gobernó con el partido conservador hasta 1856, en que fué reeligido para el mismo puesto. Habiendo puesto en práctica medidas de gobierno coercitivas de la libertad y fueros del pueblo, tuvo que experimentar los trastornos generales de dos revoluciones civiles en 1851 y en 1859.

No obstante estas circunstancias, llevó á cabo la construcción de los ferrocarriles; estableció líneas telegráficas; protegió la inmigración y fundó una colonia; abolió el diezmo; introdujo en el país las hermanas de caridad y de la providencia; inició la navegación par vapor en los puertos del sur; promulgó el *Código Civil*, en cuya revisión tuvo una parte muy importante; fomentó la educación del pueblo, cuyas bases había echado él mismo en 1842 siendo ministro del ramo; y llevó á cabo muchas otras mejoras.

Es innegable que la administración Montt fué fecunda en mejoras de todo género; pero también lo es que costó al país muchas lágrimas y mucha sangre. Para probar este aserto, bastará recordar el motín de 20 de Abril y las batallas de Loncomilla, Cerro Grande y San Felipe. Estos desastres fueron la consecuencia forzosa del exclusivismo político y del sistema de opresión empleado en aquella época. La presidencia de Montt ha señalado en Chile el término de las revoluciones. Desde 1859 no ha vuelto á estallar en el país el menor movimiento revolucionario.

Ilustrado el pueblo, y lo que es más contraído á los labores industriales, no ha tenido tiempo suficiente para dedicarse á esa política que trastorna el órden y llena de azares la sociabilidad. Al bajar del poder civil, fué nombrado miembro y presidente perpétuo de la Corte Suprema de Justicia, cargo que sirvió hasta la hora de su muerte, el 20 de Septiembre de 1880.

En 1865 fué encargado de representar al país en el Congreso Americano que se celebró en Lima y del cual fué elegido presidente. A su regreso continuó sirviendo al país en la magistratura judicial. En el curso de la administración Pérez fué acusado por el diputado Sanfuentes, á causa de la muerte y del proceso de Ayala y del expediente del juicio sustraído en Melipilla, pero esta acusación no logró hacerlo bajar de su alto puesto ni hacer recaer sobre él fallo alguno judicial condenatorio fuera del de la opinión. Ha sido el político más combatido de Chile y circulan numerosos libros que hacen su historia administrativa y judicial. Las obras nacionales que mejor pintan su vida, son las denominadas *Los Proscritos* y *las Letras*, por Marcial Gonzalez; *Historia de los Diez Años de la Administración de don Manuel Montt* y *El Veinte de Abril* por Benjamín Vicuña Mackenna; *El Gobierno y la Revolución*, por Ambrosio Montt, y diversos opúsculos anónimos de menor entidad. Formó parte de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad, institución que fundara él en 1842 siendo Ministro de Justicia é Instrucción Pública. Juzgado como orador parlamentario por José Antonio Torres y Martín Palma, ha sido colocado entre los más notables del país. Su discurso más famoso, como elocuencia y argumentación, es el que trata de la *pena de muerte*, en el cual combate las doctrinas que él mismo sustentó en el poder, cuando las pasiones políticas y de partido lo separaron de la recta senda de la justicia. Ha dejado un partido político que lleva su nombre y el cual representa en el país la idea intermedia entre el absolutismo y la libertad. La historia no ha dicho aún su última palabra sobre su vida y sus acciones. Apreciados más tarde sus hechos se juzgarán con equidad, para ejemplo de futuros servidores de la República.

**MONTT (JOSÉ SANTIAGO).**—Jurisconsulto. Nació en Melipilla en 1797 y se educó en los colegios de su tiempo, obteniendo su título de abogado en la Universidad de San Felipe. Graduado doctor en leyes, desempeñó diversos y elevados puestos en la magistratura judicial. Fué sucesivamente procurador de la ciudad de Santiago; juez de letras; Ministro y regente de la Corte de Apelaciones de Santiago. Asimismo, fué diputado al Congreso en varias legislaturas. Al reorganizarse la Universidad Nacional, fué designado miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas en 1842. Murió en Valparaíso en 1843.

**MONTT (LUIS).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1843. Fueron sus padres el estadista don Manuel Montt y la señora Rosario Montt. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta graduarse de abogado. Ha sido catedrático de literatura é historia en el Instituto Nacional. En 1879 reemplazó en la clase de literatura é historia literaria, al ilustre literato don Miguel Luis Amunátegui. Aplicado al cultivo de las bellas letras y las investigaciones históricas, ha publicado un libro de *Poesías Líricas* y varios trabajos de interés nacional.

Es autor de un estudio biográfico y crítico de *Camilo Henríquez*, el padre del periodismo patrio. En 1877 redactó el periódico titulado *La Revista Literaria*, que sirvió de órgano de publicidad á la juventud inteligente é ilustrada del Instituto y del país. Siguiendo los impulsos de su inclinación á los estudios históricos, publicó en 1878 un volumen de trabajos coloniales, con el título de *Colección de Historiadores de Chile*, tomo XI. En él inserta la *Restauración de Arauco*, de Santiago Tesillo; las *Memorias del Reyno de Chile*, por fray Juan de Jesús Marín; el *Compendio Histórico* de Gerónimo de Quiroga; los *Apuntes hasta el año de 1672*, de José Basilio Rojas; el *Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil de Chile*, del abate Juan Ignacio de Molina y el *Compendio de Historia Natural* del mismo eminente sabio nacional. Precede la colección una erudita *Introducción* del señor Montt que completa tan útil obra. Consecuente con sus gustos por las antigüedades, ha logrado reunir una valiosa y variada colección de obras y objetos raros del pasado, nacionales y americanos. Actualmente prepara una edición del poema titulado *El Vasauo de Pedro de Oña*, el cual publicará con un estudio preliminar sobre la literatura de la colonia. A la muerte del eminente publicista argentino don Domingo Faustino Sarmiento, publicó un opúsculo sobre la vida y las obras de ese ilustre pensador, cuyas *Obras Completas* se han editado en Chile bajo su dirección por encargo del Gobierno Argentino. Desde 1886, el señor Montt desempeña el puesto de director de la

Biblioteca Nacional. Este establecimiento ha sido colocado en muy buena situación de adelanto y orden, merced á los afanes de su activo director.

En su constante dedicación á los estudios de la época del coloniage, ha encontrado noticias históricas que le han permitido escribir trabajos tan interesantes como los titulados: *Primeros Cronistas de Chile y Relaciones de Méritos y Servicios presentadas al Consejo de India*. En 1878 colaboró en *La Revista Chilena* con diversos trabajos históricos, entre otros con un estudio biográfico completo de don *Juan María Gutiérrez*, el ilustre literato argentino que fundó nuestra Escuela Naval y publicó la *América Poética* y el poema *Arauco Domado* de Pedro de Oña.

En 1884 dió á la publicidad la obra denominada *Recuerdos del Pasado* de don Vicente Pérez y Rosales, con un estudio biográfico del malogrado escritor. Don Luis Montt es uno de los literatos laboriosos del país y de nuestra joven democracia.

**MONTT (ENRIQUE).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1856. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad, recibiendo de abogado en 1882. En 1878 fundó, en compañía de don Domingo Amunátegui y Solar, el periódico *La Revista Literaria*, que sostuvo durante corto tiempo y en la cual insertó algunos interesantes artículos históricos. Ha colaborado con trabajos de no escaso mérito en *La Revista Chilena*, *El Día*, *El Heraldo* y *La Lectura*. En este último semanario, insertó un estudio sobre *El Descubrimiento de Potosí*, que tiene todo el sabor de un artículo de Amunátegui; de aquellos que él llamó *narraciones* y que en propiedad debían titularse *traiciones*. Es autor de dos novelas de costumbres que han alcanzado no insignificante notoriedad, *Mujer y Angel* y *Laura Duverne* (1879-1884). Alejado del campo ardiente de las luchas literarias, se ha consagrado al ejercicio de su profesión en Valparaíso, donde desempeña el puesto de secretario de la Superintendencia de Aduanas.

**MONTT Y MONTT (AMBROSIO).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago en 1860. Fueron sus padres el ilustre publicista don Ambrosio Montt y la distinguida matrona señora Luz Montt. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1881. Teniendo particular afición á las bellas letras, ha cultivado la poesía con ingenio y perseverancia. Su primer libro de poesías lo tituló *Amor y Patria*, el cual dió á la publicidad en 1882, en los días en que ya expiraba la guerra del Pacífico. En 1883 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en el Plata. En Montevideo, publicó dos volúmenes de poe-

sías con el rubro de *Veladas Líricas y Chispas de la Hoguera*. En la capital del Uruguay colaboró en *El Ateneo*, órgano de la asociación del mismo nombre. Durante su permanencia en Buenos Aires, colaboró en *Los Tiempos*, diario en que insertó un estudio sobre Vicente Grez.

Desde Montevideo colaboró en *El Imparcial* de Santiago, con artículos críticos sobre poetas nacionales, entre los cuales descuella el que consagró á *Las Armonías* de Blest Gana. Habiéndose trasladado á Europa ha desempeñado la Secretaría de la Legación de la República en Roma y en Londres. Al presente viaga por el antiguo hemisferio, perfeccionando su cultura. Ambrosio Montt y Montt, es uno de los jóvenes poetas del país más laboriosos, inspirados, originales y estudiosos de la actual generación intelectual. El país y las letras deben aguardar más abundantes y superiores producciones de su ingenio y de su inspiración, y de su dedicación al trabajo y al estudio.

**MORALES (JOSÉ TOBIAS).** — Militar y maestro de escuela. Nació en Talca en 1854. Se educó en la Escuela Normal de Preceptores. Fué en su juventud cadete y soldado del Buñ. Regentaba una escuela de instrucción primaria en su pueblo, cuando la guerra del Pacífico lo hizo abandonar las aulas por los cuarteles y campamentos. Hizo la campaña de Antofagasta y Tarapacá, sacrificándose en esta sangrienta jornada, el 27 de Noviembre de 1879, envuelta aun en la penumbra de lo desconocido y lo misterioso.

**MORAN (PEDRO).** — Patricio y doctor en medicina. Nació en Santiago en 1771. Aplicado al estudio de las ciencias naturales, se educó sólo, en la lectura de los libros de los maestros y en la constante práctica de las enfermedades humanas en el hospital de San Juan de Dios. Merced á este sistema, logró adquirir vastos conocimientos y formarse un médico notable. Al sobrevenir la revolución de la independencia, abrazó la causa de la patria. Hizo las campañas de 1810 á 1814 como cirujano mayor del ejército patriota, en toda la región austral del territorio. Sufrió prisiones y hostilidades de los enemigos durante el período de la reconquista. En 1823 se dedicó al ejercicio de su profesión en Santiago, alcanzando amplia celebridad por su ciencia y experiencia. Le cupo la honra de fundar y dirigir la primera Escuela de Medicina de la República. Murió en 1840, después de haber servido al país más de un cuarto de siglo con abnegación y talento, ya en su libertad como en su cultura. Fué un apóstol de la emancipación y de la ciencia, nacido y formado en el pueblo. A ningún otro hijo ilustre de Chile se puede aplicar mejor que á él, el principio de la perseverancia y la fuerza de

carácter que Samuel Smiles imprime á los héroes de su evangelio democrático intitulado *El Propio Esfuerzo*, epopeya del génio y del trabajo, de la virtud y del amor á la patria.

**MORAGA (CARLOS E.)**—Marino. Ocupa en la marina de guerra de la República el grado de capitán de corbeta. Se distinguió en la guerra del Pacífico como uno de los más diestros artilleros de la escuadra. Comandó en ese período histórico (1879-1883), los buques siguientes: el *Santa Lucía*, la *Chacabuco*, la *Pilcomayo* y el *Angamos*. Retirado en 1885 á la vida de los negocios, se ha dedicado en la Araucanía á los trabajos agrícolas.

**MORAGA (ANSELMO).**—Ingeniero. Nació en Santiago en 1842. Obtuvo su primera educación en la Escuela de Artes y Oficios, donde se distinguió por su aplicación y aprovechamiento sobresalientes. Aspirando á perfeccionarse en sus estudios, se dirigió á Norte América en 1867. En Nueva York continuó adquiriendo nuevos y mayores conocimientos profesionales, que bien pronto lo colocaron en situación de competir con los más hábiles ingenieros yankees. Durante un período de diez y siete años fué ingeniero de la respetable casa de Roge y Porterson, una de las más acreditadas de los Estados Unidos. A su regreso á Chile, en 1884, fué nombrado ingeniero de la Maestranza de los Ferrocarriles del Estado de Santiago y en 1886, le cupo el honor de trazar los planos de las locomotoras que construyó la fábrica de Lever Murphi de Valparaíso. Ha sido ingeniero de la Empresa Industrial de Huanchaca, el primer establecimiento minero de la América Latina. Al presente desempeña una comisión oficial en Europa. El señor Moraga es hijo de sí mismo; lo que es y lo que sabe, se lo debe á su propia perseverancia. Hay en él uno de los héroes del trabajo que Samuel Smiles pinta en su libro intitulado *El Propio Esfuerzo*.

**MOREYRA (FLORENCIO)**—Escritor y cate-drático. Nació en Curicó el 2 de Julio de 1849. Fueron sus padres don Ramón Moreyra y la señora Margarita Valenzuela. Sus progenitores fueron benefactores de su pueblo. Su señora madre figuró como presidenta de varias sociedades de caridad y su padre en el rango de protector de asilos de beneficencia. Su ilustre abuelo, fué uno de los promotores de la revolución de la independencia en 1810 en la región del sur. En 1860 se incorporó al Seminario Conciliar de Santiago y permaneció en sus aulas hasta 1865, año en que ingresó al Instituto Nacional, donde concluyó el curso de humanidades. Aunque concurrió á las cátedras Universitarias, no se preocupó de formarse una carrera científica.



En 1874 se consagró al profesorado y al diarismo. Fué primero rector de un colegio en Curicó y después catedrático en establecimientos de educación de la capital. La guerra que en 1879 se suscitó entre Chile, el Perú y Bolivia, lo alejó de sus queridas tareas escolares para conducirlo á los centros de reunión donde el patriotismo se esforzaba por salvar á la República. El 20 de Marzo de 1879, fué nombrado presidente del Comité Patriótico que tuvo por fines estimular el civismo de la juventud en toda la nación. Esta asociación cooperó con éxito brillante á la labor de la Junta Central de Donativos. Los servicios prestados por tan recomendable institución, están consignados en un proyecto que el Ejecutivo presentó al Congreso en 1881 pidiendo una medalla para sus más entusiastas y decididos fomentadores. Habiéndose trasladado al norte en servicio del país, formó parte de la redacción de *El Veintiuno de Mayo* de Iquique, en la época de su fundación por el esclarecido nevelista nacional Ramón Pacheco. El 26 de Junio de 1880, fundó en Tacna el diario titulado *El Eco de Tacna*, que redactó todo el tiempo que el ejército chileno demoró en preparar la campaña de Lima. Al marchar los soldados de la patria hacia la metrópoli del Perú, se trasladó á Montevideo á agitar la opinión de la prensa en favor de la patria.

El 20 de Marzo de 1881, defendió á Chile victoriosamente en un comicio popular en la capital del Uruguay. De ahí se dirigió á Norte América y á Europa y África. Recorrió los países más adelantados en escursión de estudio y de recreo. En Alemania, Inglaterra y Francia estudió con asiduidad los métodos tipográficos y la organización de la prensa. En 1884 pasó por España, donde gozó del favor de literatos y de funcionarios ilustres de la monarquía peninsular. Empeñado en el propósito de publicar un periódico que sirviera los intereses de la América del Sur, se radicó en Buenos Aires, más su proyecto no llegó á realizarse por pérdida de sus capitales en el establecimiento de la imprenta. En 1884 fué nombrado profesor del Colegio Nacional del Plata y después del de Mendoza. En esta ciudad andina se le designó redactor y director del diario oficial *La Palabra*, en el que siempre sostuvo los fueros de Chile. Una circunstancia dolorosa, en la que sufrió su patriotismo, lo obligó á volver á la patria. A su regreso, se ha consagrado en la capital al profesorado.

En la primera invasión del cólera, figuró con honor en las asociaciones de beneficencia pública. Ha colaborado en *La Libertad Electoral*. Es miembro del Ateneo de Santiago, en cuya tribuna ha hecho varias lecturas, siendo muy aplaudida su original poesía denominada *El Agua*. Se ha distinguido como orador popular, despertando interés sus discursos sobre

Arturo Prat y Víctor Hugo. Su vida ha sido una odisea, cosechando en vez de flores, las espinas de la gloria en su noble carrera de escritor y maestro de la juventud.

**MORENO (JOSÉ ANTONIO).**—Célebre industrial. Nació en Copiapó en 1812. A causa de los movimientos revolucionarios que aseguraron la independencia del país, no pudo adquirir en sus primeros años una educación completa. Cuando quedó instituida la soberanía de la patria, se consagró á la minería y al comercio. Su campo de acción fué el desierto de Atacama. Las empresas industriales que llevó á cabo en aquel vasto territorio, le dieron la reputación de que goza en el país y en la historia de la minería nacional. Recorriendo las ardientes y solitarias sábanas del desierto; escalando sus enhiestas serranías; rastreando sus veneros poderosos, llegó á fundar centros de laboriosidad, de riqueza y de vida en las apartadas regiones del norte de la República. A sus esfuerzos y perseverancia se debe la fundación de las poblaciones mineras de Garín Nuevo, Paposo, Taltal y el Cobre, en donde se agita un mundo de hombres de actividad y de las cuales brota la riqueza como el agua cristalina y fecundante que se desprende de los manantiales de la cordillera y que en su curso fertiliza los valles y las soledades del desierto y la llanura.

En una época embrionaria para la industria minera, dotó á los asentos de laboriosidad mencionados de los elementos de elaboración más conformes con la ciencia y los adelantos del siglo. Introdujo maquinarias de Europa y América en el país, para la explotación de sus faenas y para alivio de sus operarios. Vinculó el vapor, de ferrocarriles y buques, á la minería y estableció una corriente de exportación mineral hacia Inglaterra que le dió el título de el *hombre del cobre* en Chile. Para comunicar á la minería su verdadera importancia, planteó establecimientos de fundición; hizo construir caminos y muelles y dotó á sus minerales de todos los medios de vitalidad y desarrollo que le sujirió su amor al trabajo y su ingenio emprendedor. La minería fué el ideal de toda su vida. A su afán incesante por su incremento, se deben los vastos y ricos centros de explotación mineral del norte. Sus empresas le han conquistado el renombre de uno de los primeros industriales de Chile y de América. Murió en Valparaiso en 1869.

**MORENO (JUAN EDUARDO).**—Joven poeta y periodista. Nació en Copiapó en 1864. Se educó en el Liceo de su ciudad natal. Favorecido por la naturaleza de un claro entendimiento, hizo rápidos progresos en sus cursos literarios á una edad en que aun no se emancipa el niño de las genialidades de la infancia. La juventud empezó muy temprano para su inteligen-

cia. El estudio le descubrió horizontes nuevos bien pronto y entonces se dedicó al cultivo de las letras para calmar los anhelos del ideal. En 1880 se hizo conocer como poeta de sentimiento é inspiración en *El Constituyente* del pueblo de su cuna y breve tiempo despues fué uno de los redactores del diario radical *El Atacameño*. En 1882 fué uno de los más asiduos colaboradores del periódico literario *El Tipógrafo*, que redactó en Copiapó el distinguido poeta y literato don Ramón Escuti y Orrego. En 1883 se trasladó á la ciudad marítima de Antofagasta y allí cooperó con sus artículos y poesías al éxito del *Industrial* y del *Pueblo*. De regreso á Copiapó en 1886, ha vuelto á redactar *El Atacameño*. En 1887 fueron distinguidas sus poesías tituladas *Rimas* y *Confidencias* en el Certámen Varela. Tiene, próximo á publicar, un volumen de poesías con el rubro de *Crepúsculos*, cantos compuestos desde 1880 á 1888. Es una bella esperanza de la literatura patria.

**MORENO (MANUEL A.)**.—Patriota. Era hijo de Valdivia y se educó en sus colegios locales. Tuvo una participación activa en los movimientos políticos de 1823, provocados por la revolución que se hizo contra la dictadura del Director Supremo don Bernardo O'Higgins. Murió en el naufragio de un barco que lo conducía á Constitución, en servicio del cabildo de Valdivia que lo enviaba como delegado ante el gobierno de la capital.

**MORENO Y TEJADA (JOSÉ MARÍA)**.—Industrial y filántropo. Nació en Rere en 1845. Se educó en Concepción. Muy joven se consagró á las empresas industriales, fomentando fuentes de producción y de riqueza nacional en la región del sur del país. En el curso de la guerra del Pacífico, prestó importantes y oportunos servicios á la República. En 1879 fué sargento mayor de guardias nacionales. Su patriotismo lo ha conducido á la prensa en cuya noble institución ha cooperado al progreso de nuestra joven democracia. Ha sostenido diversas publicaciones, entre otras *El Progreso* de Rere, de su propio peculio, para fomentar el desarrollo intelectual del territorio austral y de la provincia de su cuna. Se ha caracterizado por su amor y protección á la beneficencia pública y el desinterés con que ha protegido las letras y toda obra patriótica de progreso nacional.

**MORLA Y VICUÑA (CARLOS)**.—Poeta y publicista. Nació en Santiago en 1846. Adquirió su primera educación en el Colegio de San Ignacio, dirigido por los padres de la Compañía de Jesús. Desde muy niño reveló notable claridad de inteligencia, cualidad que le permitió hacer rápidos progresos en sus estudios literarios. Dotado de poderosas facultades de orador

y de escritor, se inició en edad temprana en las lides políticas del país, figurando con honor en la tribuna y en el diarismo. En 1869 tuvo á su cargo la redacción política del diario *La República* y en cuyo órgano de publicidad, intérprete de la fusión liberal conservadora que sostuvo el gobierno de don José Joaquín Pérez, se caracterizó como hábil, erudito y galano escritor. En 1870 hizo un viaje á la provincia de Atacama, en servicio de su causa, y en Copiapó recibió ardorosos homenajes por sus brillantes discursos en los comicios populares. Favorecido por la naturaleza de una admirable facilidad de concepción y de un lenguaje lleno de imágenes y jiros elocuentes, improvisa, sobre cualquier tema, con abundancia de ideas, vigor de pensamiento y elegancia de dicción. Es uno de los más distinguidos tribunos del país. En 1871 fué nombrado Secretario de la Legación de Chile en Washigton, misión diplomática que tuvo por objeto pactar el tratado de tregua entre España y las cinco Repúblicas aliadas del Pacífico en 1865.

En el curso de su permanencia en Estados Unidos (1871-1873), dió á la publicidad una excelente traducción, en verso castellano, del poema de Longfellow, trabajo que le valió una carta de felicitación del bardo del Potomac, autor de tan tierno como inspirado canto. En 1873 fué nombrado Secretario de la Legación de Chile en Francia é Inglaterra, puesto que desempeñó con general aplauso hasta 1887. Durante su estadía en París y Londres, el señor Morla y Vicuña ha servido al país con verdadero celo, en todas las situaciones difíciles porque ha atravesado la patria. Cuando sobrevino la guerra con el Perú y Bolivia, centuplicó su actividad para obtener elementos bélicos y escribió en la prensa del Sena y del Támesis formando la opinión en favor de Chile. Siempre que se promovía una cuestión que interesara el prestigio, el crédito y el buen nombre de las instituciones de su patria, estaba pronto á presentarse en el periodismo defendiendo á su país y descartando los móviles de sus adversarios. En la cuestión de límites con la República Argentina, investigó documentos en los archivos españoles que robustecieron los derechos de su suelo natal. No obstante sus desvelos como diplomático, se ha dado tiempo para consagrar algunas horas á las letras. Ha escrito una *Historia de la Isla de Juan Fernandez* y un libro sobre O'Higgins (1868), á la repatriación de sus restos, con el título de *La Corona del Héroe*. En 1886 publicó en París un poema sobre el combate naval de Iquique (21 de Mayo de 1879) y el heroísmo de Arturo Prat, que fué muy celebrado por la prensa nacional. Es autor de varias poesías, entre las cuales es muy popular la que se denomina *Alsad los Corazones*. Prepara un estudio completo de la *Vida del Vice-Almirante don Patricio*

*Lynch*. Actualmente reside en París dedicado á estudios históricos que se relacionan con las glorias de la patria. En Europa ha publicado un importante libro con el título de *Códigos Chilenos*, en el cual ha coleccionado las leyes que sirven de fundamento á nuestro régimen civil y judicial, político y administrativo. En 1875 colaboró desde París en *La Revista Chilena* de Santiago, con trabajos de importancia literaria: entre otros estudios de su pluma de esa época, podemos citar los denominados *El Último Poema de Longfellow* y *Literatura Americana*. Morla y Vicuña es uno de los publicistas que más enaltecen á Chile.

**MOYA (JOSÉ MANUEL).**—Funcionario público. Nació en Santiago en 1825. Se educó en el Instituto Nacional. Muy joven figuró en la política y en las letras. Con un conocimiento vasto de los clásicos latinos, se distinguió en sus escritos por su erudición. Colaboró en diversas publicaciones literarias de su época juvenil. En 1851 conspiró en el movimiento político que tuvo por desenlace la revolución. En 1852 fué nombrado rector del Liceo de Cauquenes. Este establecimiento que estaba recién fundado se colocó en un magnífico pié de adelanto bajo su dirección. A fines de ese año fué nombrado gobernador de Constitución, puesto que desempeñó con celo y competencia. Desde esa época lo ligó una estrecha amistad al ilustre estadista don Rafael Sotomayor. Más tarde sirvió los cargos de administrador de correos de Valparaíso y secretario de la Municipalidad de esa capital marítima. En 1861 tomó el primer puesto y lo desempeñó diez años, hasta 1871, en que el Ministro de Hacienda don Jovino Novoa lo colocó de vista de aduana, en calidad de interino. En 1872, por fallecimiento del jefe, don Antonio Jacobo Vial, se le promovió al cargo en propiedad. Designado para servir el departamento más delicado de la aduana, el de avalúo, supo espedirse con tal tino y energía, que bien pronto sobresalió en el desempeño de sus funciones, mereciendo las consideraciones de sus superiores. El complicado mecanismo de la administración y dirección de su puesto marchó con tanta regularidad que jamás hubo una queja en su contra. La probidad y el estricto cumplimiento del deber fueron sus perpetuos guías en sus funciones. Adquirió con la constante consagración de su trabajo una experiencia tan profunda en el ramo aduanero, que se hizo el consultor obligado de los ministros de Hacienda. La labor administrativa de las aduanas de la República es el servicio más opaco que existe en el país y el más delicado y fundamental por cuanto en el buen régimen que se observe en su regularidad consiste la estabilidad de las rentas fiscales más crecidas y accesorias para la conservación del órden económico del país. El señor Moya ha sido un severo cumpli-

dor de su deber en el puesto que se le encomendara con tanto acierto. En 1879 fué llamado por el señor Matte al puesto de Superintendente de Aduanas y sin resistencias aceptó en vista de la situación porque atravesaba la República con motivo de la guerra del Pacífico. Hombre sin ambiciones, nunca ha pretendido ascender en la escala de los honores y de los cargos públicos, pues sólo aspira á servir al país en la esfera que le ha señalado su competencia y su patriotismo. Terminada la contienda contra el Perú y Bolivia, volvió á su puesto de jefe de vistas de aduana. Allí lo fué á buscar en 1887 el gobierno para concederle su cédula de jubilación, premio con que se ha recompensado su larga y penosa labor. En su juventud recorrió California, en persegimiento de la fortuna esquiva, que siempre se aleja del hombre honrado como si pretendiera hacer un sarcasmo de la virtud. Fuera de sus servicios prestados al país en la administración, tiene el título de escritor con que brilló en su juventud para merecer los homenajes de la historia y de la patria, porque en la literatura ha contribuido con las producciones de su ingenio á la gloria de ambas. Al presente es uno de los venerables servidores del país, por sus años de servicios y por sus méritos de ejemplar ciudadano.

**MOYA (GABRIEL).**—Educacionista. Fué el primer maestro de escuela de Chile. En 1580 fundó en Santiago la primera escuela de que hacen mención los anales de la patria.

**MOYANO (NICANOR).**—Presbítero. Se ha distinguido como hábil y profundo matemático. Es catedrático de teología y derecho canónico del Seminario Conciliar. Ha sido miembro de diversas comisiones universitarias. Figura como profesor de matemáticas y ciencias físicas de otros colegios particulares. Es autor de una *Aritmética Elemental* y de un *Tratado de Cosmografía* y de otro de *Geografía Práctica*.

**MOYANO Y VILLA REAL (ISMAEL).**—Escritor. Nació en el pueblo de Yerbas Buenas, de la provincia de Linares, el 28 de Octubre de 1858. Fueron sus padres don Manuel José Moyano y la señora Magdalena Villa Real. Hizo sus primeros estudios en el colegio de Villa Alegre, que regentaba don Juan Rebolledo. Allí, en ese establecimiento de educación, obtuvieron sus conocimientos elementales el médico don Santiago Cármos, que ha perfeccionado su cultura en Europa, y los abogados Juan C. Benítez y Malaquías Concha. En 1876 se trasladó Moyano á Santiago y se dedicó al comercio y á formarse una educación mercantil. Merced á su laboriosidad, competencia y probidad, llegó á ser jefe de la casa de comercio de don Juan B. Echeverría, honorable industrial guipuzcoano, largos años establecido en Chile. En 1882

lo condujeron sus inclinaciones literarias á un campo de acción opuesto al de los negocios; fué colocado de escribiente en el escritorio del ilustre publicista nacional don Benjamín Vicuña Mackenna. Un año después, en 1883, el eminente escritor le encargó la administración de la hacienda de Colmo, en donde fué juez del 5.º distrito de la subdelegación 18.ª del departamento de Quillota. Durante su permanencia en la preciosa heredad del señor Vicuña Mackenna, Moyano prestó muy particulares servicios. Por encargo de la Sociedad de Beneficencia de señoras, colectó fondos para el Hospital de Quillota. El gobernador del departamento, don Marcelino Vergara, le encomendó la revisión de la estadística agrícola, y la Oficina Hidrográfica de Santiago le pidió un estudio de la cuenca hidrográfica del río Aconcagua, comisión que desempeñó satisfactoriamente, informando con certeza. Pero, sin duda, su más honrosa labor en la hacienda de Santa Rosa de Colmo, cuya historia ha escrito después en un hermoso libro, fué la de secretario particular del señor Vicuña Mackenna. Fué allí lo que Alberto Wolf para Alejandro Dumas, padre, en Francia, intérprete ante el mundo del egregio pensador. Cumplió su deber hasta la hora de la muerte del señor Vicuña Mackenna, el lunes 25 de Enero de 1886, á las 9 horas 15 minutos de la noche. La vida del esclarecido historiador había sido una prolongada aurora; su muerte fué un breve crepúsculo. La luz de su genio se apagó en medio de los celajes de la tarde y las ténues brisas crepusculares, cuando la noche estendía sus melancólicas sombras por el universo, cubriendo con gasas tristes los colores del día en su último sueño. En ese año, de dolorosos recuerdos para la patria, el señor Moyano pasó á desempeñar el puesto de segundo oficial de la Inspección de la primera Sección de los Ferrocarriles del Estado. En sus ratos de expansión, ha dejado correr la pluma per el papel, á impulsos de su ingenio y de su pensamiento, trazando cuadros admirables de la naturaleza y de la historia nacional. Entre sus producciones podemos recordar las intituladas: *Historia de Santa Rosa de Colmo*; *Manual del Cultivador de Tabaco*, publicado en la Habana en 1881; *El General chino Quintín Quintana*; *Los Avarias Vasquez de Osorio y Morales*, relación histórica; *El Río Aconcagua*, estudio científico. Ha colaborado, con amenas relaciones, en las cuales se notan las reminiscencias del estilo deslumbrador de su maestro, en las publicaciones siguientes: *La Opinión*, de Talca; *El Cóndor*, de Linares; *El Atalaya*, de San Javier; *Los Tiempos*, *El Ferrocarril* y *La Epoca*, de Santiago; *El Mercurio* y *La Unión*, de Valparaíso; *El Correo* de Quillota. Al presente prepara un trabajo estadístico, geográfico é histórico sobre el ferrocarril de Santiago á Valparaíso. Se denomina este útil y ameno libro *Reseña Histórica del Ferrocarril*

*entre Santiago y Valparaíso*. En 1887 fundó el señor Moyano en Quillota un *Círculo Filarmónico de la Juventud*, del que fué su primer presidente. El señor Moyano es un jóven de talento, cuya inteligencia ha sido siempre muy despejada. Para confirmar esta opinión bastará citar un dato: en 1870, cuando apenas era un niño, fué profesor de varios ramos de humanidades del colegio de doña María Cisternas, en Villa Alegre, pequeña población de San Javier de Loncomilla. La señora María Cisternas es apellidada en Talca, donde vive aun, por su caridad inagotable, la *Hermana María*, afectuoso título popular que encierra sus virtudes y el amor que inspira á las muchedumbres por sus obras de beneficencia. El capitán Moyano del ejército argentino, que tan brillantes exploraciones ha efectuado en la Patagonia Austral y la Tierra del Fuego, como por la cordillera Andina, por encargo del Instituto Geográfico de Buenos Aires, es miembro de la familia á que pertenece el señor Ismael Moyano Villa Real, cuya historia escribimos en estas páginas sumarias y sinceras como las tendencias de este libro. Actualmente el señor Moyano desempeña el puesto de guarda-almacenes de artículos telegráficos en la empresa de los Ferrocarriles del Estado. Es un escritor galano é ilustrado, que deberá figurar con honra en nuestro desenvolvimiento intelectual.

**MUJICA (José Nicolás).** — Periodista. Nació en Santiago en 1820 y se educó en el Instituto Nacional. La fama de los descubrimientos industriales de Atacama lo llevó á Copiapó, centro de la riqueza de aquella rica provincia en la época de los célebres hallazgos mineros de aquel vasto territorio. Radicado allí, sirvió á la localidad en funciones civiles en el período administrativo del intendente don Ventura Lavalle. En 1845 fué subdelegado de Ramadilla y en 1848 tomó á su cargo el diario *El Copiapino*, que fundó don José Joaquín Vallejo el 1.º de Abril de 1845. *El Copiapino* fué el primer órgano de publicidad que apareció en Copiapó, en una imprenta introducida por don Matías Morales. *Jotabeche* le dió notoriedad con sus artículos de costumbres y de crítica general, política y social. Mas tarde el señor Mujica le imprimió un carácter más popular, dedicándolo al servicio de la industria minera y del progreso de Copiapó. Era el señor Mujica un escritor ilustrado, elegante y pensador, que tuvo siempre en mira el bien del pueblo á que servía con su publicación. Cooperó al éxito de *El Copiapino*, en la época de su destierro, el ilustre escritor argentino don Carlos Tejedor, que debía ser más tarde candidato á la Presidencia de la República en su patria y gobernador de Buenos Aires, la cosmopolita capital del Plata. En *El Copiapino* y bajo la dirección del viejo periodista don José Nicolás Mujica, se for-

maron los que fueron después brillantes literatos Román Fritis, Juan Nicolás Mujica, Ambrosio y Rómulo Mandiola, Alejandro González Pérez y Braulio Gahona. Contribuyó á la prosperidad de la provincia el señor Mujica en *El Copiapino* más de treinta años, hasta la hora de su muerte, en que fatigado por el trabajo descendió al sepulcro, en 1884. No fué venturoso en su ingrata profesión de diarista, pues los dolores del infortunio amargaron su ancianidad; pero sus servicios no podrán olvidarse en la historia de Atacama porque fueron oportunos, bien encaminados y fecundos para su desarrollo industrial, social é intelectual. A la precognición diaria de los dogmas de libertad de *El Copiapino*, en una época de muy escaso desenvolvimiento popular, se debió el creciente esparcimiento que en aquel centro de actividad alcanzaron ideas y doctrinas que todavía no se propagan en toda la República. Fué el señor Mujica un apóstol del periodismo en Atacama. En 1876 se estableció temporalmente en Valparaíso, y fundó en la capital marítima y mercantil el diario *El Obrero* que sostuvo hasta 1878. Este intérprete de la opinión en Valparaíso fué uno de los ilustrados diarios de su tiempo. El señor Mujica, acompañado de su hijo Juan Nicolás, hizo en ese diario una memorable campaña en favor de la causa liberal. *El Obrero*, como *El Copiapino*, era una publicación abierta á todas las ideas de humanidad y patriotismo, una especie de hogar moral que servía de refugio á los desheredados del pueblo, á los proscriptos de la sociedad que no encuentran jamás amparo en la prensa aristocrática y exclusivista que no comprende los deberes que le impone su misión universal.

**MUJICA (JUÁN NICOLÁS).** — Periodista. Nació en Copiapó en 1845. Se educó en el Colegio de Minería de su pueblo natal. En 1870 fué profesor de historia, literatura y filosofía del Liceo. Desde muy joven se dedicó al cultivo de las letras, bajo la inmediata dirección de su padre el viejo diarista don José Nicolás Mujica. Joven, en la edad de los ensueños, cultivó con amor la poesía y produjo cantos tiernos y melodiosos dignos de su lira. La prosa fué la segunda y artística manifestación de su ingenio. Colaboró con artículos y canciones en *La Igualdad* en 1869 y en *El Estudiante* en 1871. En 1875 se hizo cargo de la redacción de *El Copiapino* y en él se dió á conocer como brillante diarista, revelando notables cualidades de polemista. También se caracterizó en los comicios populares como elocuente tribuno, en las campañas electorales. En 1876 estableció en Valparaíso y redactó, con su padre, el diario *El Obrero*, en el cual hizo laudables jornadas en favor de la causa liberal. Mujica es un escritor galano, erudito y de correcto estilo. Hay en sus artículos llancaza

de forma y profundidad de concepto, á la par que un vigor de pensamiento que hace presumir un carácter levantado en su autor. La guerra del Pacífico lo llevó al norte. Al tomar posesión de Antofagasta el ejército chileno, en 1879, fundó el diario *El Pueblo Chileno*, que sirvió de heraldo á la patria en el desierto y en las riberas del mar, escenarios vastísimos en que debía desarrollarse el drama sangriento de la guerra. *El Pueblo Chileno* fué el diario que más oportunos servicios prestó al país en la campaña, porque desde los primeros momentos de la lucha fortaleció el patriotismo del pueblo con su enérgica y perseverante propaganda. Mujica cumplió su deber de soldado del periodismo hasta que se emprendió la campaña de Lima, cuyas jornadas hizo como guerrero en las filas del ejército de la patria. Tuvo como compañeros en sus tareas de *El Pueblo Chileno*, al periodista Antonio Urizar Garfías y á la joven y delicada poetisa de Atacama Delfina María Hidalgo.

De regreso de la campaña se estableció en Santiago y se ocupó en traducir estudios científicos para *El Boletín de Minería*, de la sociedad nacional de esta industria. En 1885 colaboró en *El Imparcial*, periódico político y literario que redactamos en la capital, con una serie de *Cartas Políticas* suscritas con el pseudónimo de *Crispin*. También insertó en *El Imparcial* varios artículos relativos á la organización de una *Escuela de Laboro de Minas* que fueron reproducidos en la prensa de Atacama. En 1886 se trasladó á Copiapó y tomó á su cargo la redacción del diario *El Constituyente*. En 1887 fué nombrado subdelegado de Caldera, puesto que desempeña aún. Mujica es uno de los escritores inteligentes y laboriosos de Atacama, que la honra con su ingenio y su cultura.

**MUJICA (JOSÉ MARÍA).** — Periodista. Nació en Valdivia en 1828 y se educó en sus colegios locales. En 1872 fundó en Ancud *El Chilote*, órgano de publicidad liberal que sostuvo hasta 1884, año de su fallecimiento. Se distinguió como escritor correcto, mesurado y erudito, amante del progreso y bienestar de la patria.

**MUJICA (AMADOR).** — Militar y escritor didáctico. Es autor de un texto de *Aritmética para las Escuelas del Ejército*, libro para la enseñanza del soldado y en armonía con las cuestiones más elementales del arte militar.

**MUJICA (LORENZO)** — Escritor y poeta. Fué capitán de artillería del ejército español de la colonia. Durante las campañas de la independencia fué soldado del ejército del general don José Miguel Carrera. Acompañó á este jefe en sus jornadas guerreras de la República

Argentina. Se singularizó como poeta festivo. Era un famoso y espiritual improvisador en verso. Por la gracia y facilidad para versificar, se le comparaba al célebre poeta satírico Fray Francisco de Borja Lopez, á quien se apellidó el Quevedo de Chile.

**MUJICA (MÁXIMO).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1812. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad de San Felipe, hasta graduarse de abogado. Desde que ingresó en el foro ocupó un puesto distinguido en la magistratura. Fué juez del crimen de Santiago. Mas tarde desempeñó los cargos de intendente de la provincia de Santiago; Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública; Consejero de Estado; miembro de la Comisión Revisora del Código Civil; diputado al Congreso; Senador de la República y Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. En el parlamento se caracterizó como orador en debates políticos de notoriedad. Lució su ciencia en la judicatura, donde figuró entre los más hábiles jurisconsultos.

Gozó de fama de hombre bueno y de probo ciudadano. Solo era extremado en su fé católica. En 1849 figuró en la organización de la Academia de Leyes y en 1844 fué el fiscal acusador de Francisco Bilbao. Educado en los principios y formado su carácter en medio de una sociedad que conservaba como timbre de gloria los resabios del coloniaje, el señor Mujica fué un severo adorador del pasado y un enemigo implacable de las reformas del progreso. Murió en Santiago en 1872. La historia lo ha hecho responsable del ostracismo del ilustre filósofo patrio Francisco Bilbao, á quien como fiscal arrastró al jurado y señaló como la víctima del furor religioso. La fé era para él más que el génio que es el primer atributo que Dios ha dado al hombre para establecer su origen divino en medio del linaje humano.

**MUJICA (WALERIOIO).**—Abogado. Nació en Rancagua, en el departamento de Rengo, de la provincia de Colchagua, el 1.º de Abril de 1849. Fueron su padres don José Tadeo Mujica y la señora Beatriz Fuentes. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1876. Ha sido el fundador y es el gerente del Banco de Caupolicán de Rengo.

**MUJICA (JOSÉ TADEO).**—Coronel de la restauración del Perú. Se distinguió en las campañas de 1838 y 1839, como uno de los valientes y pundorosos soldados de la patria.

**MUJICA (TORIBIO)**—Abogado. Nació en Santiago el 23 de Enero de 1830. Se educó en el Colegio de don José María Nuñez, en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su

título de abogado en 1862. En 1873 fué nombrado sub-director de la Escuela Normal de Agricultura. Radicado en Caupolicán, ha desempeñado allí los puestos de defensor de menores, juez de letras, promotor fiscal y procurador municipal. Es un magistrado íntegro y probo, tan inteligente como laborioso.

**MUÑOZ (ANFIÓN).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Chillán en 1850. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de esa ciudad y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1875 obtuvo su título de abogado y fué nombrado secretario de la Intendencia de Bío-Bío. Durante este tiempo colaboró con artículos de diversos géneros literarios en *La Revista del Sur* de Concepción. En 1881 fué nombrado Intendente de la provincia de Valdivia por el gobierno del señor Domingo Santa María. No obstante su juventud, supo conducirse en el desempeño de sus funciones conforme á sus deberes de magistrado. Impulsó el desarrollo general de esa rica y laboriosa provincia y propendió á la pacificación de la región no dominada en Arauco por las armas y las leyes de la República. Le cupo el honor de llevar á cabo la primera expedición á Villa Rica, marcando el paso á la civilización actual y la ruta que debía seguir después el ejército de la patria que sometió definitivamente ese territorio en 1883.

En 1884 fué nombrado Intendente de Talca, cargo que sirvió con elevación de miras hasta 1886, año en que se le encomendó la administración de la rica provincia de Tarapacá. A principios de 1888 fué encargado de la Intendencia de Coquimbo. En esta provincia, como en las anteriores, ha trabajado con celo, entusiasmo y patriotismo para la prosperidad de sus fuentes de riqueza y producción. Se caracteriza como magistrado civil, por su espíritu progresista y su carácter popular y conciliador. Es un funcionario público activo y probo, que cifra su gloria en el severo cumplimiento del deber.

**MUÑOZ (PEDRO PABLO).**—Patriota y filántropo. Nació en la Serena en 1828 y se educó en el Liceo de esa ciudad. Perfeccionó sus estudios en el Instituto Nacional. Muy joven se consagró á la política, dándose á conocer como periodista y tribuno en su pueblo natal. En 1851 tomó una participación muy activa en el movimiento revolucionario que promovió don José Miguel Carrera y Fontecilla. Apaciguado el país, se dedicó á la minería en la provincia de Coquimbo y en el trabajo permanente de la industria llegó á poseer una fortuna considerable. Cuando la riqueza le prodigó sus dones, él benefició con sus caudales á los pobres y á los afligidos, protegiendo las sociedades de caridad y las instituciones filantrópicas. En 1859 volvió al campo de la lucha, defendiendo siempre

los fueros del pueblo. En 1879 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de la Serena. En su puesto de legislador se caracterizó como orador parlamentario. Era un espíritu generoso é independiente. Falleció en la ciudad de su cuna en 1884, llorado y bendecido por su pueblo. En la Serena una escuela popular ha perpetuado su nombre, en homenaje á sus virtudes cívicas que fueron el patrimonio de su patria.

**MUÑOZ Y BEZANILLA (FRANCISCO).**—Militar. Nació en Santiago el 2 de Abril de 1841. Fueron sus padres don Francisco Muñoz y Bezanilla, hermano del magistrado del mismo apellido que en 1828 fué Ministro de Guerra de la administración Pinto, y la señora María de la Puente. Su bisabuelo materno, don Manuel de la Puente, natural de Valmaseda, en Viscaya, vino á Chile en 1854 y fué corregidor de Quillota y San Felipe. Este servidor de la colonia tuvo como subalterno al que más tarde debía ser virrey del Perú, don Ambrosio O'Higgins. Hizo Muñoz sus primeros estudios en el Colegio de don Anselmo Harbin. En 1852, huérfano ya, ingresó á la Academia Militar. Allí se educó bajo las ordenes del general Aldunate, ese ilustre militar que formó en la escuela el carácter de una generación de gloriosos guerreros. Al salir de las aulas ingresó en el 7.º de Línea, de alférez, y en 1859 pasó á formar en las filas del 2.º de Línea, llamado en la guerra del Pacífico «el regimiento mártir.» En 1865 hizo la campaña de Copiapó y despues la de Arauco. En la frontera araucana y en las filas de los granaderos, contribuyó á la fundación de Mulchén y de Angol, y en 1869 á la pacificación de la región comprendida entre el Bío-Bío y el Malleco. En 1879, tenía el grado de teniente coronel. En este grado emprendió la campaña del norte. Hizo las dos expediciones de Lynch, de Arica á Paíta y de Lurín á Lima. Acompañó á Amunátegui á Ica y peleó en Tacna y San Juan. En Miraflores mandó en jefe su cuerpo militar, por muerte de su superior en el fragor de la batalla. Rendida Lima expedicionó á Trujillo. A su regreso, fué nombrado jefe de Estado Mayor del ejército de Lima (1.º de Agosto al 30 de Noviembre), en reemplazo del coronel don José Francisco Gana. El 31 de Mayo de 1881, se le promovió al cargo de coronel graduado. Designado para hacer la expedición de Canta, contrajo en las mortíferas sierras del Perú una afección que lo condujo al sepulcro, el 22 de Febrero de 1882, en la capital del Rimac. Sus funerales tuvieron la solemnidad de un dolor patrio.

**MUÑOZ Y BEZANILLA (JOSÉ SANTIA-GO).**—Patriota. Fué el primer ciudadano que sacrificó su sangre en aras de la libertad de la patria, el 1.º de Abril de 1811, en el

simulacro de revolución que tuvo lugar en la Plaza Mayor de Santiago. Hizo las campañas australes de 1813 y 1814. Se encontró en el sitio de Rancagua. Este desastre de las armas patriotas, lo condujo al destierro. Fué proscrito por el gobierno español de la reconquista, á la isla de Juan Fernandez. Afianzada la independencia en 1818, fué miembro del Congreso Constituyente en tres períodos legislativos. En el curso de la administración de don Francisco Antonio Pinto, desempeñó las funciones del Ministerio de Guerra y Marina. Dotado por la naturaleza de un ingenio claro, y aun que poseía limitado saber, se distinguió como periodista en la redacción de diversas publicaciones diarias y de opúsculos políticos. Habiendo participado de los pronunciamientos de opinión de 1833, fué confinado á las provincias del norte por el Gobierno.

Falleció en el norte de la República en 1836, dejando un nombre preclaro que inscribir en las páginas de la historia de la patria.

**MUÑOZ Y DONOSO (ESTEBAN).**—Ilustre sacerdote. Nació en Curicó el 8 de Abril de 1844. Fueron sus padres don Juan Esteban Muñoz y la señora Rosario Donoso. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de su pueblo natal. En 1856 se trasladó á Santiago á perfeccionar su educación en el Seminario Conciliar, hasta ordenarse presbítero, en cuyo colegio tuvo por profesor de literatura y filosofía al actual Arzobispo de Santiago, Monseñor Mariano Casanova. En el Seminario fué inspector y catedrático de varios ramos de humanidades. En 1874 fué encargado de la redacción del diario que sirve de órgano á la Curia, *El Estandarte Católico*. Desde las aulas había sido colaborador en períodos anteriores del *Mensajero del Pueblo*, *La Revista Católica*, *La Estrella de Chile* y de *El Independiente*. Fué asimismo, en 1874, profesor de *Historia Eclesiástica* del Seminario. Renunció la redacción de *El Estandarte Católico* en 1886, año en que se hizo cargo de la dirección de *El Chileno*, diario popular y guerrillero que fundó en 1884. Aparte de sus labores de periodista católico, ha cultivado la poesía y la oratoria sagrada. Por encargo de Monseñor Moncenni se ha encargado de la dirección de diversos círculos de obreros católicos. Sus artículos literarios, políticos y religiosos, están esparcidos en las publicaciones diarias y periódicas que ha ilustrado con su pluma y sus producciones. Se ha singularizado como polemista de un carácter violento, cualidad que es característica de todos los escritores de la iglesia romana. Hado á la publicidad un libro de *Poesías Liricas*, en las cuales su musa es la fe; varios *Sermones* y *Panegíricos*, de los cuales son dignos de mención las oraciones fúnebres á los héroes de Iquique, de don Andres Bello, del Obispo Salas y del Arzobispo Valdivieso. También ha publicado

un folleto con el título de *Discursos y Poesías*, y un texto de *Historia de América y de Chile*, que sirve en el aprendizaje de la juventud de los colegios católicos. Su obra de más importancia es su poema denominado *La Colombia*. Canta en él á la América, á quien llama Colombia, en homenaje á su descubridor, Colón. El poema descansa en la fábula religiosa. Se propone publicar dos obras, en las que recopilará sus *Prédicas* y sus *Artículos*. No obstante sus naturales cualidades de carácter benévolo, en la prensa se ha hecho distinguir como ardoroso batallador, por lo que se ha discutido su personalidad sacerdotal en pugna con su modo de ser de publicista. Sin duda alguna que el señor Muñoz y Donoso ha creído encontrar en la prensa una institución tan libre que con su pluma ha precipitado de ella al abismo del desprestigio á algunos miembros ilustres de su misma comunidad religiosa, que han ocupado las gerarquías más encumbradas de la Iglesia Metropolitana. El ministerio sacerdotal y el apostolado de la prensa son dos sacerdocios tan augustos, que de su poder é influencia depende en gran parte la felicidad del linaje humano.

**MUÑOZ Y GAMERO (BENJAMÍN).**—Marino y escritor. Se educó en la Escuela Naval en 1836 é ingresó muy joven á la marina militar en calidad de guarda-marino. En 1838 hizo la campaña naval contra la confederación Perú-Boliviana. En 1839 fué ascendido á teniente de marina. El 1.º de Septiembre de 1838 fué nombrado comandante interino de la fragata *Janequeo*. En 1842 se le concedió un nuevo grado y se le destinó á la marina de guerra inglesa para que perfeccionara sus conocimientos náuticos. Navegó primero en la corbeta británica *Carysfort* y despues se le dió el mando de la goleta *Victoria*, en la cual cumplió una comisión del gobierno ingles. Reincorporóse á la escuadra nacional en 1844 y se le encargó el mando de la *Magallanes*. En Julio de 1845 fué ascendido á capitán de corbeta y se le dió el gobierno de la *Janequeo*. En 1849 se le encomendó el estudio hidrográfico del lago de Llanquihue, el de Todos Santos y el pequeño de Coyutué, como asimismo de los ríos Petrohúe, Coyutué y Péulla. Le cupo el honor de ser el primer explorador de esas regiones australes, con notable provecho para la geografía del país y las ciencias naturales. De esta escursión científica escribió un *Diario* que contiene interesantes noticias físicas y geográficas de una importancia positiva para los navegantes.

En Marzo de 1850 fué ascendido á capitán de fragata. Nombrado gobernador de la colonia de Magallanes, en 1851, se consagró al estudio de las lenguas aborígenes y escribió un *Diccionario Náutico* que aun hoy es de evidente utilidad para los hombres de la profesión. Tam-

bién empezó un *Diccionario Patagónico* que desgraciadamente no alcanzó á concluir. El 20 de Noviembre de 1851 estalló un motin militar en la colonia de Punta Arenas, encabezada por el teniente de artillería Manuel José Cambiazo, quien se declaró perseguidor de Muñoz Gamero. Este huyó en compañía del capellán de la colonia fray Gregorio Acuña, en una débil embarcación que un temporal hizo naufragar en las costas de la Tierra del Fuego. Acosados por los indios fueguinos, hubieron de regresar á Agua Fresca, caleta de Magallanes, donde se refugiaron en los bosques. Un explorador de Cambiazo que iba de Punta Arenas á San Felipe ó Puerto Búlnes, descubrió su paradero y los denunció. Reducidos á prisión por Cambiazo, este los hizo fusilar. El cadaver de Benjamín Muñoz y Gamero fué reducido á cenizas después en una hoguera. Su victimario, el célebre Cambiazo, fué fusilado en Valparaíso al año siguiente, en 1852, en castigo de sus delitos. Muñoz y Gamero era uno de los marinos ilustres de aquella época, en que la armada nacional todavía no alcanzaba el esplendor y la gloria que ahora disfruta.

**MURIEL Y REVECO (FERNANDO).**—Poeta y dramaturgo. Nació en Santiago en 1853 y se educó en los colegios de su tiempo. Afecto al arte de Guttonberg, fué tipógrafo en su primera juventud. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, se hizo soldado y en las filas del 2.º de Línea peleó en Calama y en Tarapacá. Herido en esta última y luctuosa jornada, donde sucumbió su heroico gefe, el comandante Eleuterio Ramirez, se retiró del ejército. Radicado en Iquique en 1880, se consagró al cultivo del periodismo y de la poesía lírica y dramática. Colaboró con muy tiernas é inspiradas poesías en *La Voz Chilena*, que redactaban á la sazón Ramón Pacheco y Artemon Frias. En esa capital marítima se enroló en una compañía dramática nacional y escribió para la escena la pieza denominada *La Jornada de Tarapacá*. Este drama en verso, fué puesto en escena en Copiapó el 21 de Noviembre de 1880. Habiéndose trasladado á Santiago, hizo subir á la escena, en el Teatro de Variedades, las obras siguientes: *Los Últimos Momentos de Eleuterio Ramirez*; *La Toma de Tacna*; *Abnegación y Heroísmo*; *La Rendición de Lima*; *Una Traición y Heroísmo de un Soldado*.

**MURILLO (GERMÁN).**—Poeta y escritor. Nació en Valparaíso en 1854 y se educó en esa metrópoli mercantil y marítima del Pacífico. Desde su más tierna edad se distinguió por su ingenio y la viveza de su pensamiento, escribiendo poesías y artículos llenos de originalidad y donaire. Su vida fué un rayo de luz. Así como el día se disipa con la claridad sonrosada de la aurora y la ténue del crepúsculo



en los trópicos, la vida de ese espíritu excepcional se eclipsó en el instante solemne en que la mañana se confunde en un beso con la tarde. En Valparaíso, donde residió y exhaló su último suspiro, fué profesor de la Escuela Horacio Mann. Ocupó también un puesto en el Cuerpo de Bomberos y entre los fundadores de la Escuela Nocturna para adultos. Su pluma fugitiva dejó perdurable huella en las páginas de *La Semana* y *El Bombero*. Como dorada mariposa su genio posó sus alas en la viva llama del fuego del estudio y se consumió en sus luminosos destellos.

**MURILLO (RAMÓN).**—Abogado y servidor público. En 1855 fué auxiliar de la Contaduría Mayor y en 1860 segundo contador. En ese mismo año se le nombró secretario de la Legación de Chile en el Perú. Es fundador de la Sociedad de Instrucción Primaria. También ha sido diputado al Congreso.

**MURILLO (RUPERTO).**—Abogado y poeta. Ha sido diputado al Congreso. Se ha distinguido como poeta, colaborando en *La Revista Chilena* y otras publicaciones.

**MURILLO (ADOLFO).**—Médico y publicista. Nació en Santiago en 1840. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de doctor en medicina en 1862. En 1863 se le nombró cirujano del ejército. En 1865 fué elegido director de la Sociedad de Instrucción Primaria. En 1870 se le designó miembro de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales. En 1873 formó parte de la redacción política del diario *La República*. Afecto á los estudios literarios, colaboró en 1875 en *La Revista Chilena*. Ha sido diputado al Congreso en dos legislaturas. En el parlamento trabajó por la organización de la hacienda pública y en favor de las leyes civiles que rijan al país. En dos períodos consecutivos ha sido presidente de la Sociedad Médica. Introdujo en el país la práctica de recetar en castellano. Es autor de las siguientes memorias científicas: *Introducción al estudio de la Historia Natural* (1863); *Memorias y Trabajos Científicos* (1865); *De la Lactancia Maternal* (1870); *Informes de la Comisión de Beneficencia* (1871); *Miscelánea Médico-Quirúrgica* (1876); *La Va-*

*vacación Obligatoria* (1882) y *La Profilaxis del Cólera*. Actualmente se ocupa en la redacción de *La Farmacopea Nacional*.

**MURILLO (VALENTÍN).**—Novelista. Ha cultivado con gusto y arte este género literario. En 1887 fué premiada en el certámen de *La Unión* de Valparaíso, su novela denominada *El Sombrero de Paja*. El más aplaudido de sus romances es el titulado *Una víctima del honor*. También se ha distinguido como poeta, colaborando con sus producciones en *La Revista de Artes y Letras*.

**MURÚA Y PEREZ (DEMETRIO).**—Médico. Nació en San Felipe en Diciembre de 1849. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, bajo los auspicios del doctor don Miguel Guzmán, que le sirvió de padre. Recibió su título de médico el 4 de Junio de 1877. En ese mismo año se le nombró médico de ciudad de la Ligua. Radicado después en Quillota, ejerció su profesión con brillo en esa ciudad. En 1880 se estableció en Valparaíso. Durante el curso de la guerra del Pacífico sirvió gratuitamente el puesto de médico del Hospital de la Providencia de la capital marítima y mercantil de la República. En 1883 se le nombró médico de ciudad de Valparaíso. En tan delicado puesto ha servido con afán al pueblo porteoño, procurando mejorar su higiene. En el curso de la epidemia del cólera, que asoló esa población en 1887, luchó con abnegación contra esa fatal epidemia, estirpando el mal á costa de celo científico y sacrificios universales.

**MUTILLA (VICENTE).**—Marino é ingeniero. Es oriundo de Santiago. Hizo sus primeros estudios en la Escuela Superior que regentaba don José Bernardo Suarez en 1860. Después ingresó á la Escuela de Artes y Oficios, donde cursó los diversos ramos de la mecánica. En 1864 se incorporó á la marina de guerra nacional. En 1878 fué nombrado ingeniero de la *Esmeralda*, y en este carácter se encontró en el combate naval de Iquique, del 21 de Mayo de 1879. Fué uno de los héroes de esa inmortal jornada que ha sido glorificada y enaltecida en la historia, en la epopeya nacional, americana y universal.

129

130

131

132

# N

## NA

**NAGUEL (CARLOS S.)**—Artista y grabador en madera. Nació en la villa de Panulcillo, asiento industrial del departamento de Ovalle, en la provincia de Coquimbo, en 1864. Careciendo de bienes de fortuna y estando dotado por la naturaleza de claro ingenio y de inclinaciones artísticas, se consagró al estudio sin otros maestros que sus libros y sus anhelos de cultura. Después de un aprendizaje penoso, logró adquirir facilidad en el dibujo y en el grabado en madera, en una época en que no existía en el país este arte ni su enseñanza. Radicado en Valparaíso, cultivó con amor y esmero su delicado arte y en breve tiempo produjo una serie de más de doscientas obras, copiadas unas y originales otras. En la capital marítima y mercantil del Pacífico ilustró con sus grabados *La Biblioteca Madrileña*, publicación de lectura amena destinada al pueblo. Ha ejecutado retratos y láminas de episodios históricos del Perú y de Méjico, con un primor digno del más esmerado artista. Las fuentes de estudio en que se ha inspirado para sus obras, han sido la naturaleza, la historia, la leyenda, la poesía, la vida real y las ilustraciones europeas y americanas. En *El Taller Ilustrado*, ha publicado un grabado que representa una escena de la conquista de Méjico, en la cual se representa á Hernán Cortés pactando con Moteczuma. Actualmente es ayudante de la *Escuela de Grabado en Madera* que el Supremo Gobierno estableció en Santiago en 1888. Naguel es el primer artista grabador en madera educado en el país. Hijo de su propio esfuerzo, su ingenio está rodeado de la aureola de la gloria que da el trabajo y la perseverancia. Aunque no es un artista tan ilustre como Gustavo Doré y Eusebio Planas, pesea el mérito de haberse iniciado en los secretos del grabado sin otro atributo que el de su dedicación al estudio y al trabajo, cualidades que enaltecen su nombre y sus obras.

## NA

**NARANJO (NICOLAS)**—Ingeniero, industrial y filántropo. Nació en la Serena en 1826. Hizo sus estudios en el Colegio de Coquimbo, fundado y dirigido por el sabio y distinguido profesor don Ignacio Domeyko. El señor Naranjo, ingeniero de minas, es uno de esos hombres de naturaleza privilegiada, de carácter indomable, á quien los reveces de la fortuna jamás logran doblegar, y que sintiéndose con fuerzas é inteligencia bastantes para desafiar la adversidad, luchan y perseveran con intrépida energía hasta que al fin logran el premio de sus afanes.

Después de largos años de rudos y continuos trabajos en diversos minerales; después de agotar en las minas una fortuna honrosamente ganada en su profesión, comprometiendo su crédito, fatigado pero no vencido por el trabajo, vino al fin á visitarlo esa voluble diosa que llaman fortuna, haciéndole dar por la mina que su entusiasmo de buen discípulo ha bautizado con el nombre de *Domeyko*, más de un millón de pesos. Los que conocen al señor Naranjo, Providencia de la abundante pero abandonada minería del departamento de Vallenar, los que aprecian su carácter franco y decidido, su honradez intachable y su inquebrantable constancia en el trabajo, no podrán dejar de aplaudir que la suerte le sea siempre propicia, pues la fortuna del señor Naranjo es la fortuna del departamento entero, en el que se ha radicado y al cual ha prestado siempre un generoso apoyo. El hospital que tiene la ciudad de Vallenar, es obsequio del señor Naranjo. El señor Naranjo posee en ese departamento dos valiosos establecimientos de hornos de fundición; uno para minerales de plata, ubicado en su mina «Domeyko», en el asiento mineral de «Tunas», y el otro para fundir minerales de oro en la mina «Zapallo», sierra del mismo nombre. Además es dueño de la valiosa hacienda denominada

«*Armidita*, cita en el río del Tránsito en Huasco Alto, en la cual se fabrica el famoso vino *Armidita*, especie de *Tokay*, pero superior al vino de Hungría. El señor Naranjo ha visitado la Europa. Ha sido diputado al Congreso por el departamento de Vallenar, en las legislaturas de 1879, 80 y 81 y es uno de los primeros fomentadores de la minería y la viticultura en el país. En la Exposición Nacional de 1888 su vino *Armidita*, ha sido premiado con una medalla de oro. Además, es un filántropo ilustre.

**NAVARRETE (MAXIMILIANO).**—Funcionario Público. Nació en Santiago en 1829 y se educó en el Instituto Nacional. Se distinguió desde su juventud como matemático. En 1846 se dedicó á la enseñanza en colegios particulares, siendo uno de los catedráticos enciclopédicos del Colegio de don Rafael Minvielle, de cuyo establecimiento fué vice-rector. En 1850 pasó á ser empleado general en la Contaduría Mayor. En 1872 fué nombrado Ministro de la Tesorería General de la República.

**NAVARRETE (MARIANO C.).**—Poeta. Nació en Ovalle el 22 de Septiembre de 1866. Fueron sus padres don Ladislao Navarrete y la señora Josefa Ciris. Se educó en el Liceo de la Serena. Dedicado á la posesía, ha publicado diversas composiciones en *El Progreso*, *La Reforma* y *El Coquimbo* de la Serena y en *El Tamaya* de Ovalle. Es autor de un poema lírico titulado *El Pasado*. Prepara para la publicidad sus romances denominados *Amor de Madre*, *Lo que es la Vida y Sueño y Realidad*. Termina un drama con el título de *Cual de los Dos* y una recopilación de sus poesías con el nombre de *Cantos de Primavera*.

**NAVARRETE (LUIS ANGEL).**—Periodista y poeta. Nació en Santiago en 1868 y fué su padre don Maximiliano Navarrete, benemérito servidor del país. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Colegio de los Padres Franceses y después cursó leyes en la Universidad. Ha cultivado las bellas letras con entusiasmo é ingenio. La prosa y la poesía le han permitido manifestar en la prensa su talento y su cultura. *La Época* (1887) y *La Tribuna* (1888) de Santiago, han registrado sus artículos y sus poesías. En el certámen universitario de 1887, fué premiada su poesía titulada *El Genio*. En las horas de reposo que le deja el cumplimiento de su deber, en el cargo que sirve en el Ministerio de Industrias y Obras Públicas, se consagra al estudio y á la consecución de sus ideales literarios. Miembro del Ateneo de Santiago, ha leído en la tribuna de ese instituto dos estudios críticos muy estimables, de las *Siluetas de la Historia* de don Pedro Nolasco Prendez, probando que esas poesías son tomadas de la *Profesión de Fè* de Eugenio Pelletan. En

esos trabajos, denominados *Plagio*, ha revelado erudición y profunda observación intelectual. Reunidos en un opúsculo sus artículos de crítica literaria, han circulado con profusión en la sociedad y se han leído con interes y aplausos. Si persevera está llamado á ser uno de los mejores críticos en letras del país.

**NAVARRETE (TOLINDO).**—Abogado y catedrático. Nació en Concepción en 1848. Se educó en el Liceo de su ciudad natal. Más tarde se trasladó á Santiago á cusar leyes en la Universidad hasta recibirse de abogado. Es catedrático de literatura y de filosofía y de leyes del Liceo de Concepción. Forma parte de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad.

**NAVARRO (MANUEL).**—Patricio. Era hijo de la provincia de Aconcagua. Militó en las filas del ejército de la revolución de la independencia desde 1810 hasta 1828. Participó de las contingencias de las batallas y sirvió al país con abnegación y heroísmo. Murió en 1828, ahogado en el río Achigüeno, persiguiendo á los Pincheiras.

**NAVARRO Y ROJAS (ZENÓN).**—Militar. Murió gloriosamente en la batalla de Chorillos, en las filas del Lautaro, el 13 de Enero de 1881, en el grado de alférez.

**NAVARRO Y ROJAS (PEDRO).**—Guerrero. Había nacido en Santiago y era hijo de un valiente revolucionario del 20 de Abril de 1851. Desde su niñez se distingió como un hábil calígrafo. Fué ayudante del célebre doctor homeópata don Benito García y en 1877 y 1878, secretario escribiente del ilustre general don Juan José Cañas, Ministro de la República de San Salvador. Después ingresó á las milicias como alférez de Cazadores. Empezó la campaña del Pacífico en 1879, como teniente del regimiento Santiago y murió *de sed*, en la expedición á Lima, en el valle de Pacocha á Moquegua.

**NECOCHEA (BERNARDO).**—Sargento Mayor de ejército. Nació en Melipilla en 1835. Se educó en la Escuela Militar. En 1852 ingresó al batallón 5.º de Línea. En 1859 se encontró en la batalla de Cerro Grande, donde un zuavo de Pedro León Gallo lo hirió con una piedra en la frente, tan de cerca se peleaba en esa acción de guerra. En 1879 hizo la campaña del Pacífico. Desde Calama concurrió á la guerra contra Bolivia y el Perú, con el grado de capitán. Se encontró en la cruenta batalla de Tarapacá, en la que fué herido catorce veces á bayonetazos. Fué ascendido á sargento mayor de ejército por su heroico comportamiento en esa sangrienta batalla.

**NECOCHEA (MANUEL).**—Soldado. Fué un valiente militar, que peleó con heroísmo en la batalla de Tarapacá, el 27 de Noviembre de 1879, en las filas del 2.º de Línea, en el grado de sargento. Ascendido á teniente murió con ese grado. Era un soldado de la estirpe de Crispín Reyes, el valoroso corneta de la *Esmeralda* que al ver caer herido de muerto á su compañero, Pantaleón 2.º Cortés, por bala enemiga, tomó el clarín guerrero y continuó tocando á degüello en su puesto de batalla. La espada con que Necochea peleó por la patria, había sido presente del esclarecido historiador Benjamín Vicuña Mackenna.

**NERCASSEAU Y MORÁN (ENRIQUE).**—Literato y profesor. Nació en Santiago el 9 de Diciembre de 1855. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Colegio de los Sagrados Corazones y en 1873 cursó leyes en la Universidad. Siendo muy joven, se dedicó al cultivo de las letras con un esmero que enaltece su talento. Instruido en la literatura clásica española, se dió á conocer en el país y en nuestro mundo intelectual, como aventajado discípulo de Cervantes y sus continuadores en la península, conservando la pureza del idioma en sus escritos y estableciendo la corrección en la manera de expresar el pensamiento divulgado en la prensa. Á la vez que colaboraba con sus trabajos literarios en *La Estrella de Chile*, *El Independiente* y *El Estandarte Católico*, servía las funciones del profesorado en diversas cátedras de colegios particulares. Desde 1872 ha desempeñado las clases de latín, gramática, literatura y filosofía en varios establecimientos de educación. En 1874 dió á la publicidad un texto de enseñanza con el título de *Tratado de Ortografía Castellana* y en 1876, publicó un *Tratado de Métrica Castellana*. También ha dado á la estampa y circulación, en colaboración con otros literatos, un libro denominado *El Centenario de Cervantes*. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, en 1879, fué elegido secretario de la *Sociedad Protectora*, de que fueron presidentes don Benjamín Vicuña Mackenna y don Carlos Walker Martínez. Esta sociedad tuvo por objeto socorrer á las viudas, huérfanos ó inválidos de la guerra, y cumplió noblemente su humanitario cometido. El señor Nercasseau y Morán desempeñó el cargo de intérprete de esa institución hasta 1882. Formó parte también el señor Nercasseau y Morán, en calidad de secretario, de las comisiones patrióticas que llevaron á feliz término la erección del Templo de la Gratitud Nacional y de la Sociedad Nacional de Publicaciones. Más tarde el señor Nercasseau y Morán ha colaborado con sus producciones críticas en *La Unión*, *El Ferrocarril*, *Los Debates*, *La Revista de Artes y Letras* y *La Tribuna*. En 1885 fué nombrado miembro honorario de la *Asociación de Es-*

*critores y Artistas Españoles* de Madrid, de que es presidente el ilustre poeta don Gaspar Núñez de Arce, en mérito de sus escritos y de su cultura. En 1886 fué secretario privado del Ministro del Interior don Eusebio Lillo y miembro de la redacción de *Los Debates*. En Julio de 1888 fué nombrado catedrático extraordinario de literatura general y española de la Universidad. Obtuvo el puesto en concurso y después de una prueba oral y escrita que satisfizo ámpliamente al jurado universitario, formado de los más distinguidos maestros. Esta cátedra ha sido la primera que se ha fundado en la República y aún en la América del Sur. Durante el primer curso, el señor Nercasseau y Morán ha dado bellísimas lecciones en su ramo, que han sido publicadas en la prensa. El 11 de Julio inauguró su cátedra con una lección notable, que insertó *La Tribuna* en sus páginas. El 6 de Agosto de 1888, fué nombrado Director-Secretario del Ateneo de Santiago y le cupo el honor de dar á conocer el programa de ese Instituto el día 15 del mismo mes, en que se hizo su inauguración, en un bello y erudito discurso. El señor Nercasseau y Morán obtuvo un premio en el Certámen Varela, de 1887, con su *Tratado de Métrica Castellana*. El señor Nercasseau y Morán es, sin discusión, uno de los literatos ilustrados del país.

**NIÑO (EMILIO FERNÁNDEZ).**—Educacionista. Era oriundo de Valparaíso y se había educado en el Liceo de su ciudad natal y en el Instituto Nacional. Desempeñó diversos puestos en la enseñanza y obtuvo recompensas especiales del Supremo Gobierno por sus servicios en la educación de la juventud. Fué rector del Liceo de Valdivia. Murió en San Fernando en 1886.

**NOVOA (JOVINO).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1822 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1846. Su principal cultura fué forense, carrera profesional por la cual manifestó natural inclinación desde jóven. En 1850 fué nombrado juez de letras de San Fernando, primer puesto que desempeñó en la judicatura. En 1854 fué promovido al juzgado del crimen de Valparaíso. Muy pronto abandonó ese cargo por servir al comercio como abogado. En 1858 fué nombrado Intendente de Valparaíso, y en ese puesto le tocó dominar el movimiento revolucionario que se pronunció en esa ciudad como en las capitales más adelantadas de la República. En 1859 fué llamado por el gobierno del señor Montt á servir el Ministerio de Hacienda. En este cargo le cupo en suerte suscribir el primer empréstito nacional para la conclusión del ferrocarril de Santiago á Valparaíso que se inauguró el 14 de Septiembre de 1863, durante la administración del señor don José Joaquín Pérez. La crisis financiera de

1861, puso en grave peligro la estabilidad del señor Novoa en el Ministerio de Hacienda, á causa de la acusación que se le hizo en la Cámara de Diputados de haber empleado mas de un millón de pesos del empréstito de los ferrocarriles en la revolución. Este suceso de su historia política está relacionado con dos hechos de su vida de magistrado civil y judicial. La prensa de ese tiempo lo acusó también de haberse servido de su influencia de juez y de intendente de Valparaiso, para llevar al patíbulo ó al destierro á los reos políticos de la revolución de 1858 y 1859, en servicio de sus principios políticos y del gobierno imperante. Como estas aseveraciones no fueron evidenciadas ni en el parlamento ni en la prensa, continuó imperturbable en su puesto hasta la conclusión del período administrativo del señor Montt. En ese año, de 1861, al bajar del poder, fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Vaparaíso, y en la Cámara continuó sincerándose de sus acusaciones ministeriales. Reveló en esos debates un profundo talento de economista y versación parlamentaria. Las elecciones de diputados de 1869, lo designaron representante del departamento del Parral. En 1867 una dualidad en la elección de Linares en que figuraba como candidato, lo dejó fuera del Congreso. El 3 de Abril de 1870, fué elegido miembro del Congreso Constituyente. Después el señor Novoa ha continuado sirviendo al país en el foro, en el parlamento y en la magistratura, colocándose á la altura de los abogados más conspicuos del país. Se lució en la acusación á la Corte Suprema en 1868, cuando este tribunal fué llamado á la barra del Senado, en defensa más que de la Corte, de su presidente, don Manuel Montt. En el curso de la ocupación del Perú por el ejército de Chile (1881-1884), después de la guerra del Pacífico (1879), el señor Novoa desempeñó el puesto de Ministro de Gobierno en Lima, como representante de la República, al lado del vice-almirante Lynch. Efectuada la evacuación de la capital, en virtud del tratado de Ancón, que fué á firmar el señor Luis Aldunate como Ministro de Relaciones Exteriores, el señor Novoa continuó desempeñando las funciones de Ministro de Chile ante los gobiernos de Iglesias y de Cáceres (1885-1886). De regreso á la patria, fué nombrado juez, por parte de Chile, de los Tribunales Arbitrales. Actualmente es miembro del Congreso, en la Cámara de Diputados.

**NOVOA (MANUEL VASQUEZ DE).**—Magistrado y jurisperito. Nació en Concepción en 1783. Se educó en Santiago y se recibió de abogado ante la Real Audiencia en 1806. Al estallar la revolución de 1810, abrazó con decisión la causa de la independencia. Fué nombrado miembro de la Junta de Gobierno de Concepción y luego, por unanimidad, asesor

general de la provincia, en sesión del Cabildo. Como presidente del Cabildo, tuvo la entereza y el honor de rechazar las condiciones de arreglo que le propuso el general Pareja al desembarcar en San Vicente, el 26 de Marzo de 1812. Habiendo encontrado, al venir de Concepción á Santiago á noticiar al Supremo Director Carrera el hecho del desembarco de las fuerzas españolas, en la Angostura al ejército patriota, se unió á él y fué nombrado en el acto auditor de guerra, en cuyo carácter hizo la campaña del sur. El desastre de Rancagua lo arrojó al ostracismo, al otro lado de los Andes. Al ser tomados presos los hermanos Luis y Juan José Carrera en Mendoza, para ser ajusticiados, Novoa fué su abogado defensor é hizo todo humano esfuerzo para salvarlos del sacrificio. Este noble rasgo de confraternidad, de abnegación y de patriotismo, le valió el destierro. Fué proscrito por las autoridades de Mendoza á Buenos Aires. La desgracia lo persiguió en el Plata. Reducido á la última expresión del infortunio, se vió precisado á servir en calidad de maestro de escuela para ganar el pan, para él y su anciano padre. Habiéndose trasladado á Montevideo, fué asesor general de la provincia.

En 1819 regresó á la patria. Al arribar á las playas de Valparaiso, fué reducido á prisión por orden de O'Higgins, Supremo Director, como partidario de Carrera. Un año permaneció en los calabozos de un castillo, hasta que puesto en libertad se dirigió al Perú. Llegado que hubo á Lima, se le nombró asesor general de Trujillo.

Al descender del poder supremo O'Higgins en 1823, volvió al país, en busca de su clima y de su hogar. Su pueblo natal, Concepción, lo nombró en el acto su representante en el conflicto y le cupo el honor y el deber de redactar el *Reglamento Orgánico y Acta de Unión de las provincias*, que se disputaban el predominio. En el curso de la administración del general Freyre, fué Senador de la República y fué uno de los representantes del pueblo que suscribió la abolición de la esclavitud. Al crearse los primeros juzgados de letras, fué nombrado juez de Concepción. En 1825 fué nombrado Ministro de la Corte Suprema de Justicia. Figuró como diputado por Concepción en el Congreso Constituyente de 1828. Después fué nombrado Consejero de Estado. Asimismo, fué miembro de la Academia de Práctica Forense. Era uno de los jurisperitos más eminentes de su época. Hombre de sanos principios democráticos, la probidad y la rectitud fueron sus virtudes características. Murió en Santiago en 1853. La historia ha hecho justicia á su patriotismo.

**NOVOA (MANUEL).** — Servidor público. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas. En el Parlamento ha luchado por las li-

bertades públicas y por la pureza política en la administración del Estado. En Concepción, por cuyo progreso ha sostenido ardientes batallas políticas, ha figurado en la prensa, escribiendo en *La Revista del Sur*, en favor de las reformas constitucionales.

**NOGUERA Y OPAZO (FRANCISCO).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1852. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de abogado. Ha sido profesor y vice-rector del Instituto; jefe de sección del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto; juez de letras de Santiago y catedrático de economía política de la Universidad. Actualmente es Secretario de la Legación de Chile en el Congreso Internacional de Montevideo.

**NUÑEZ (JOSÉ MARÍA).**—Educacionista y filólogo. Nació en Santiago en 1814 y se educó en el Instituto Nacional. Fué uno de los mas aventajados discípulos de don Andrés Bello, contemporáneo de Lastarria, Sanfuentes, Tocornal, Varas y García Reyes. Se distinguió desde las aulas como un eximio gramático y pedagogo. En 1839 sucedió á su ilustre maestro en las cátedras de literatura y gramática del Instituto Nacional. En 1844 dejó esos puestos para ir á regentar el *Colegio de Santiago*, en el cual se educaron Benjamín Vicuña Mackenna, los Arteaga Alemparte, Adolfo Ibañez y otros distinguidos hombres públicos. Partidario entusiasta de la difusión de los conocimientos útiles, cooperó en 1842 á la fundación de *El Semanario de Santiago*, acompañado de Lastarria y Sanfuentes. El maestro de la juventud se hizo propagandista, cambiando la cátedra de la escuela por la tribuna del periodista. En 1850, después de una campaña fecunda en la educación de la juventud en la capital, se trasladó á Valparaíso á establecer el *Liceo de Valparaíso*, centro de cultura que dirigió hasta 1855. En este plantel de enseñanza se educaron los Dublé Almeyda, los Clark (Juan E. y Mateo) y el notable y malogrado gramático Pedro Belmar Garretón. Durante su residencia en Valparaíso, colaboró en los diarios *El Mercurio* y *El Diario*, órganos de publicidad popular de su tiempo. Después el señor Núñez se retiró á la vida privada, á educar á sus hijos que han ilustrado su nombre en las letras y en la enseñanza. Maestro de varias generaciones, dejó en su hogar ejemplos perdurables que la historia recogerá en sus páginas imborrables para enseñanza de futuros educadores de la juventud y gloria de la patria.

**NUÑEZ (JOSÉ ABELARDO).**—Abogado y educacionista. Nació en Santiago en 1840. Fueron sus padres el ilustre filólogo é institutor don José María Núñez y la señora Dominga

Murúa. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1864 é hizo su práctica forense en el estudio del jurisconsulto don José Tomás Argomedo, el primer profesor de gramática que tuvo el Instituto Nacional en 1819. Inicióse en la vida pública en 1862, sirviendo como secretario privado al eminente estadista don Manuel Antonio Tocornal. En 1864 fué nombrado pro-secretario de la Cámara de Diputados, siendo jefe de la secretaría don Benjamín Vicuña Mackenna. Siguiendo las huellas de su progenitor y obedeciendo á sus naturales inclinaciones, desde muy jóven manifestó predilección por la educación de la juventud. En 1860 fué nombrado director y tesorero de la Sociedad de Instrucción Primaria, puesto que desempeñó hasta 1868. En este año se le nombró vice-presidente de la Comisión Visitadora de las escuelas de Santiago y director de *El Boletín* de dicha corporación.

En 1869 fué designado para regir los destinos de la provincia del Ñuble, como Intendente. En 1870, fué encargado de la secretaría de la Sociedad Nacional de Agricultura. En 1875 se le encomendó la secretaría general de la Exposición Internacional de la República que se inauguró en Santiago. En 1879 lo comisionó el Supremo Gobierno para estudiar la organización escolar y los sistemas de enseñanza en Europa y Norte América. En desempeño de su cometido, recorrió los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Suecia, Dinamarca y Suiza. A su regreso en 1882, presentó al Gobierno un luminoso informe en un libro de abundantes páginas, intitulado *Organización de las Escuelas Normales*, que mereció la más amplia aprobación del Ministerio de Instrucción Pública y de la prensa de todos los círculos políticos del país.

Desde los Estados Unidos escribió una serie de cartas interesantísimas sobre sus visitas á las escuelas, á los establecimientos industriales, á las sociedades científicas en fin, al periódico *El Nuevo Ferrocarril* (1879-80) y á los diarios *El Mercurio* y *El Ferrocarril*.

En su juventud fué colaborador del periódico titulado *La República Literaria*, que redactó don Carlos Walker Martínez. Ha publicado en otros órganos de la opinión intelectual, diversos trabajos sobre viajes y educación. También ha sido colaborador del esclarecido historiador don Benjamín Vicuña Mackenna, en varios trabajos de importancia. En 1887 fué nombrado director de *La Revista de Instrucción Primaria*, de la que fué fundador. Para servir á la educación popular ha publicado un curso gradual de lectura, desde el *Silabario*, con el título de *Lector Americano*, en cuatro libros. Además, ha dado á la publicidad, con el mismo laudable propósito, *La Biblioteca del Maestro* y la *Biblioteca de la Escuela y de la Familia*. Del mismo modo ha editado, en unión

de don Luis Montt, la *Biblioteca Chilena*, en Leipzig, en la que han reunido producciones literarias é históricas de Lastarria, Sanfuentes, Amunátegui y Jotabeche. En 1888 fué director del diario *La Tribuna*. A la muerte del señor Adolfo Larenas, fué nombrado Inspector General de Instrucción Primaria (1888). Desde 1882 ha desempeñado el cargo de Inspector General de las Escuelas Normales de la República.

El señor Nuñez, que ha hecho un apostolado de la educación popular, impulsará, desde el nuevo puesto que desempeña, este ramo de la cultura del país, propendiendo á la mejor organización de las escuelas y al afianzamiento de las seguridades de mayor orden en la condición de los maestros. Del desarrollo que alcance la educación, depende la prosperidad y la cultura de la República.

NUÑEZ (ROSA LIA).—Distinguida é ilustrada señorita. Pertenece á la familia de los educacionistas don José María y don José Abelardo Nuñez, de quien es hija y hermana respectivamente. Después de adquirir una educación amplia y perfecta en su patria, obtuvo mayores conocimientos en Europa y Norte-América, en el viaje de estudio que efectuó en 1879 á 1882. Conoce varios idiomas y los habla y escribe con corrección. Ha escrito diversos trabajos que la prensa ha publicado sin su firma y que han merecido la más unánime aprobación. Es, sin duda, una de las jóvenes más inteligentes y eruditas del país.

NUÑEZ (JACINTO).—Impresor y tipógrafo. Nació en Santiago en 1824. Obtuvo su primera educación en las escuelas del Estado, la que amplió más tarde en el trabajo y en el roce de la vida diaria. Desde muy niño se consagró al arte de la tipografía, haciendo rápidos progresos en los talleres que le sirvieron de escuela. Formado su carácter en la lucha continua del deber, llegó á colocarse en situación de dirigir una empresa periodística con elevación de miras y competencia. En 1858 apareció en la escena de la vida pública editando *El Correo Literario*, primer periódico ilustrado que se publicó en Chile, el cual era redactado por José Antonio Torres é ilustrado por el lápiz soñador de Antonio Smith y el espíritu de Benito Basterrica. Habiendo combatido con ardor la política ministerial en esa publicación, sufrió prisiones y hostilidades que lo obligaron á suspenderla, no sin haber perdido en ella el patrimonio de su labor.

En 1859 volvió á la prensa como editor del periódico *La Semana*, de los Arteaga Alemparte. Fué así como Jacinto Nuñez editó los periódicos de nuestros primeros y más ilustres diaristas.

En 1875 adquirió la propiedad del estableci-

miento tipográfico y del diario *La República* en cuya dirección dió pruebas de estar posesionado de la misión del editor de una publicación de la entidad de la que dirigía y que en esa época servía de intérprete al partido liberal.

En ese diario figuraron como redactores una pléyade de escritores jóvenes y distinguidos que más tarde han influido en los destinos de la República. Por su oficina de redacción pasaron los brillantes ingenios de las letras nacionales Ramón Sotomayor Valdés, Carlos Morla Vicuña, Domingo Godoy, Moisés Vargas, Pedro Pablo Ortiz, Camilo E. Cobo, Miguel Luis Amunátegui, Carlos Gonzalez Ugalde, Nicolás Peña Vicuña, Robustiano Vera, Vicente Santa Cruz, Maximiliano Vargas, Fanor Velasco y Vicente Grez.

En *La República* fué donde se reveló escritor satírico Vicente Grez, redactando la sección política y literaria *El Día*, que motivó la publicación de la revista titulada *La Noche*, que redactó Rómulo Mandiola, y la cual á su vez dió origen á la publicación de *El Jote*, periódico festivo que sólo apareció una ocasión escrito por José Antonio Soffia y Fanor Velasco.

Jacinto Nuñez en *La República* fué el padre de una generación de escritores, hoy ilustres, y que en su tiempo eran bohemios de las letras. El rasgo distintivo del carácter de Nuñez era la generosidad. Por salvar de una situación aflictiva á un hombre laborioso é inteligente, era capaz de sacrificar su pan y su vida. Si se escribiera la historia de sus nobles acciones de filantropía, se sabría cuánto debe la literatura patria á su abnegación y patriotismo.

A la par que publicaba el diario *La República*, Nuñez editó una série de importantes obras para la enseñanza y de historia, legislación y literatura, como los *Recuerdos Literarios* de Lastarria, varios opúsculos de Amunátegui, ley orgánica de los tribunales y códigos diversos. En medio de sus activas tareas de impresor y periodista, se dió tiempo para servir á la Sociedad de Tipógrafos, á la que hizo prosperar con su impulso y su prestigio, y al Municipio de Santiago, del que fué regidor.

Desde 1875 editó hasta la víspera de su muerte, el *Almanaque Divertido*, que alcanzó vasta circulación, llegando á ser considerado el mejor en su género en el país. Nuñez falleció en Santiago en Febrero de 1884. Ha dejado un nombre que recordar en los anales de la prensa, por su consagración al trabajo y por la protección que siempre dispensó á los escritores nacionales.

NUÑEZ (BELISARIO LOPEZ.) — Militar y maestro de escuela. Era natural de Santiago y se había educado en la *Escuela Andrés Bello* de su pueblo natal. Fué director de la *Escuela*



*Blas Cuevas* y la *Escuela Sarmiento* de Valparaíso. Al estallar la guerra contra Bolivia y el Perú, en 1879, regentaba una escuela en Mostazal, de Rancagua, y abandonó las aulas por el campamento. Alistado de alférez en el regimiento 2.º de Línea, sacrificó su juventud y su vida en aras de la patria en la cruenta batalla de Tarapacá, el 27 de Noviembre de 1879. Murió enseñando á amar á la patria.

**NUÑEZ Y OLACHEA (ILDEFONSO).**—Médico y cirujano. Nació en Talca el 23 de Marzo de 1853. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título profesional y científico en Octubre de 1879. En el mismo año, fué comisionado por el Supremo Gobierno, para establecer lazaretos y atender profesionalmente á las víctimas de la viruela en el pueblo de Puerto Viejo de San Antonio de Melipilla. En cumplimiento de esta misión, tan humanitaria como patriótica, tuvo la suerte de combatir con éxito el flagelo. Durante el desarrollo de los sucesos del conflicto internacional del Pacífico, le cupo el honor de servir como cirujano en la armada (1879-1881). Fué el primer doctor en medicina que emprendió la campaña de la guerra contra el Perú y Bolivia (Febrero de 1879 á Julio de 1881). Se encontró en el bombardeo de Pisagua y estrajo á un marino chileno la primera bala de la guerra. Asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores. A su regreso del norte, ejerció su profesión en Valparaíso y en Santiago. Actualmente es médico de ciudad de Valparaiso.

**NUÑEZ DE PINEDA Y BASCUÑÁN (FRANCISCO).**—Poeta é historiador de la colonia. Nació en Chillán en 1607. Fueron sus padres el capitán español don Alvaro Nuñez de Pineda y Bascuñán, servidor del rey por espacio de más de cuarenta años, y una señora principal de apellido Jofré de Loaiza, descen-

diente de los más distinguidos conquistadores del territorio. Su progenitor figura en la epopeya araucana, como uno de los más valientes guerreros.

Francisco Nuñez de Pineda y Bascuñán se educó en Lima y de regreso á Chile escribió su poema denominado *El Cautiverio Feliz*. Este poema es una historia poética de las guerras de Arauco. Pinta en sus cantos las costumbres, los hábitos y las preocupaciones de los araucanos. Allí está descrita su vida íntima, sus juegos y fiestas públicas, su organización política, social y doméstica y su carácter en la naturaleza. No ménos valiosas son las noticias que consigna sobre el predominio español en la éra de la conquista. Sobre todo, el poema revela los sufrimientos de los indios esclavos de los sojuzgadores del territorio y de los explotadores de sus industrias.

*El Cautiverio Feliz*, es una de las obras de la literatura colonial que más aprecio debe merecer de la historia y de la patria. El argumento de su poema, es la prisión que sufrió en Arauco. Produjo otras poesías originales y traducciones de cantos religiosos, de cuyo espíritu estaba impregnada la época en que vivió. Entre sus poesías sueltas, esceptuando algunas versiones y paráfrasis de los salmos bíblicos, se distinguen el romance intitulado *Maulican* y la denominada con el rubro de *Oración*. El señor Adolfo Valderrama hace cumplida justicia á Nuñez de Pineda en su libro sobre la *Poesía Chilena* y don José Toribio Medina censura su misticismo en la *Historia de la Literatura Colonial*. Don Diego Barros Arana ha hecho también justicia al poeta en el estudio que escribió de su vida para que sirviera de prólogo á la edición del poema *Cautiverio Feliz*. Habiéndose trasladado á Lima el poeta, y cuando se preparaba á escribir una *Historia de las Guerras de Arauco*, murió, en la ciudad de los virreyes, en 1682.



**OCHAGAVÍA (SILVESTRE).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1820. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1847 le encomendó el gobierno la misión de acompañar á Europa á trece de los más aventajados alumnos de la Escuela Militar que iban á perfeccionar sus estudios. Permaneció en Europa hasta 1850, estudiando los cultivos y procedimientos agrícolas para introducirlos en el país.

En 1846, un año antes de su viaje al antiguo hemisferio, desempeñó el puesto de oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. Dos años después, en Julio de 1852 fué nombrado Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública. En ese puesto fomentó con empeño la educación popular, secundando hábilmente la acción administrativa del gobierno de don Manuel Montt hasta 1855. Al bajar del poder, fué elegido diputado al Congreso. En 1858 fué elegido Senador de la República. En este mismo año se le nombró por el Ministerio de Hacienda, desempeñado á la sazón por don Jovino Novoa, representante del Gobierno en Europa para que suscribiera el empréstito de siete millones de pesos que el Poder Legislativo acababa de acordar para la conclusión del ferrocarril de Santiago á Valparaíso. Cumplió satisfactoria y honrosamente esta comisión en Londres, sin presentar á S. M. B. las credenciales de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de que iba investido. En 1860 se le llamó á servir el puesto de Ministro del Interior, cargo y honor que declinó, continuando en su puesto de Senador. En 1861 fué proclamado candidato á la Presidencia de la República. Ha sido uno de los servidores públicos más respetables por su honradez, su patriotismo y su ilustración.

**O'HIGGINS (BERNARDO).**—Eminente patriota. Durante medio siglo la fecha de su na-

cimiento señalada por los historiadores nacionales fué la del 20 de Agosto de 1776; mas al celebrarse su centenario en el pueblo de su cuna, Chillán, se encontró su fe de bautismo que señala como su natalicio el 20 de Agosto de 1778. Fueron sus padres el teniente coronel don Ambrosio O'Higgins, ilustrado irlandés que al servicio de España en el Pacífico fué capitán general de Chile y más tarde virrey del Perú, y la señora Isabel Riquelme que pertenecía á una de las familias más honorables de la capital del Nuble.

O'Higgins pasó su niñez en el pueblo de su cuna, donde hizo sus primeros estudios en el convento de los misioneros franciscanos que aún existe. Después fué trasladado á Santiago, donde continuó su educación. En 1796, al ser nombrado su padre virrey del Perú, fué enviado á Inglaterra á continuar sus estudios en un colegio católico. Permaneció en Europa hasta 1805, es decir, nueve años, en cuyo tiempo adquirió variados conocimientos en humanidades y la posesión de algunos idiomas, llegando á hablar y escribir con corrección el inglés y el francés. Pero el mayor provecho que obtuvo de su permanencia en el Viejo Mundo, fué una educación moral completa, pues recibió lecciones de maestros severos que formaron su carácter lejos de su hogar y de su patria. Al regresar á América se dirigió de Inglaterra á España, residiendo algún tiempo en Cádiz, donde se relacionó íntimamente con algunos ilustres revolucionarios americanos que estudiaban los medios de emancipar las colonias españolas, y entre ellos con el venerable general Miranda que le inculcó nobles sentimientos de libertad; pronto el espíritu generoso y recto de O'Higgins lo impulsó hacia el círculo de aquellos hombres que elaboraban en silencio la redención americana.

Al regresar á Chile traía en su alma la con-

viación y el anhelo de la libertad de su patria. Colocado por el destino en situación de convertir en realidad ese bello ideal de su fe republicana, se aprestó al sacrificio y se propuso ofrendar su vida en aras de tan cara aspiración, para cumplir su deber de hombre y glorificar á su raza.

Establecido en una valiosa heredad de su familia en el sur, fué nombrado coronel de milicias de la Laja. En 1811 fué elegido diputado al Congreso Constituyente y Vocal de la Junta Gubernativa de Santiago. Al arribar el general Pareja á San Vicente, con el ejército español de la reconquista, O'Higgins ofreció sus servicios al general don José Miguel Carrera que desde el 26 de Marzo de 1813 organizaba en Talca un ejército para rechazar la invasión peñinsular. Se halló en varios encuentros con los realistas, distinguiéndose en el famoso asalto del Roble, en el cual ganó reputación de jefe militar perito y valiente y en cuya acción de guerra fué herido por una bala enemiga en una pierna. En el mismo año de 1813 la Junta Gubernativa lo nombró jefe del ejército del sur en reemplazo de don José Miguel Carrera. Herido este general en su amor propio se reveló contra la Junta de Gobierno, derrocándola por medio de un movimiento revolucionario que acaudilló declarándose Director Supremo. O'Higgins se negó á reconocer su autoridad y marchó con su ejército sobre Santiago á restituir en su autoridad á la Junta que lo había elevado al rango de jefe del Ejército Libertador. Carrera organizó tropas en Santiago y salió al encuentro de O'Higgins, á quien derrotó á orillas del río Maipo.

Al mismo tiempo que se desarrollaban estos sucesos, se dirigía hácia Santiago el general español don Mariano Osorio, al frente de un fuerte ejército. O'Higgins y Carrera al comprender el peligro en que se hallaba la patria, se reconciliaron en el campo de batalla y resolvieron rechazar de mancomún al enemigo. O'Higgins se situó en Rancagua con una división de dos mil hombres, y en la plaza de ese pueblo sostuvo durante treinta y seis horas el glorioso asedio que tan célebre hizo su nombre en la historia militar de Chile.

El 1.º de Octubre de 1814 fueron los patriotas atacados por todos sus flancos por el ejército español, fuerte de cinco mil hombres. El combate se trabó con igual ardor por uno y otro bando, los soldados chilenos acometieron la lucha con resolución imponderable, envolviendo sus banderas en girones de crispón negro para dar á entender á los españoles que no querían capitular. Con la noche cesó el combate y los realistas rendidos por el cansancio y angustiados por la resistencia se retiraron á sus tiendas de campaña. Al día siguiente con los primeros albores de la mañana, se renovó la batalla en iguales condiciones que las descritas.

Los españoles, desesperados por la pertinacia de los chilenos, desviaron de su curso las aguas que iban á la ciudad y prendieron fuego á los edificios de los alrededores para abrirse paso. O'Higgins resistió, con la esperanza de recibir auxilio de Carrera. En efecto, divisó hacia el norte los soldados de Carrera que iban en su socorro, pero bien pronto pudo ver con amargo desconsuelo que este general y su gente se retiraban del campo de la lucha. El valeroso sitiado de Rancagua acalló en su pecho los latidos de su corazón y redoblando su ímpetu sostuvo el combate con mayor energía, desdeñando la muerte que lo acosaba por todas partes. Con la sombra de la tarde llegó para los patriotas la hora decisiva de las resoluciones supremas.

El humo del incendio oscurecía la luz de su mirada, el agua les faltaba para refrescar los cañones caldeados por el fuego de la pólvora y las municiones se habían agotado en su parque. De los dos mil guerreros que habían empezado sosteniendo el sitio, sólo quedaban en pié trescientos! Eran los trescientos de las Termópilas, de Leonidas, que peleaban á la sombra, no de las flechas de los soldados de Jerges, pero sí á la del humo de los cañones y de los fusiles de los de Osorio!—que los asfixiaba y oprimía en un círculo de calor y de martirio! Cuando toda resistencia era ya completamente estéril, y cuando se creía por los españoles que no quedaba á los chilenos otro arbitrio que la rendición, O'Higgins reunió á sus bravos y acometió al enemigo abriéndose paso con el filo de sus sables, mientras Maruri se abrazaba á la boca de un cañón para favorecer la retirada de sus compañeros y José Ignacio Ibieta rechazaba con el tronco de su cuerpo destrozado el ataque á la bayoneta de los sitiadores. Aquel acto de arrojo heroico asombró á los mismos españoles y dió á O'Higgins la página más palpitante de gloria en los anales de la República.

El desastre de Rancagua lo obligó á salir del país, y trasmontando los Andes se dirigió á Mendoza y allí cooperó activamente á los trabajos de la Expedición Libertadora organizada por San Martín. Terminada la empresa de formar un ejército para venir á combatir á los españoles, se emprendió la marcha hacia Chile, desde Mendoza, el 17 de Enero de 1817. Componíase el Ejército Libertador de los Andes de la vanguardia compuesta de cuatro mil hombres; tres divisiones despachadas, al mando del teniente coronel don Manuel Rodríguez la primera; á las órdenes del coronel Freyre la segunda, y la última á cargo del comandante Cabot, y de mil doscientos milicianos encargados de la reserva y del transporte del parque. Este ejército fué hasta entonces el mejor disciplinado de la revolución sud-americana, el cual mandaba en jefe el general don José

de San Martín, figurando en su estado mayor los generales Soler y O'Higgins y los coroneles Conde, Necochea, Cramer, Las Heras, Alvarado, Zapiola, Melian y Plaza. El día 9 de Febrero de 1817 cruzaba este noble ejército el río Aconcagua y Melian á la cabeza de sus granaderos tomaba el camino de la cuesta de Chacabuco. El día 12, las divisiones de O'Higgins y de Soler se separaron al fin de la famosa cuesta. Soler tomó hacia la derecha y O'Higgins escaló la cumbre.

En Chacabuco estaba Maroto con sus fuerzas realistas. Al llegar á la cima, O'Higgins avanzó sobre los Talaveras cargando á la bayoneta, recorriendo una larga distancia hasta quedar á dos cuadras del ejército de Maroto. San Martín al ver este acto de audacia inaudito, envió fuerzas en su auxilio. El ejército español bien disciplinado y con sus alas desplegadas en batalla, resistió varias veces el empuje del patriota. En estas circunstancias, Soler apareció con sus cazadores por el ala izquierda, y Zapiola, Melian y Necochea llegaron por la derecha. La jornada se aseguró entonces y la acción fué ganada. El poder de España quedaba allí hecho pedazos.

Después de esa gloriosa jornada, y posesionados los patriotas de la capital de Chile, un Cabildo abierto proclamó al general San Martín Director Supremo del país que acababa de libertar del yugo español; pero este grande hombre no quiso aceptar el honor que se le ofrecía, y entonces fué elegido don Bernardo O'Higgins. Durante el tiempo que este ilustre patriota gobernó el país, se organizó la Expedición Libertadora del Perú y la primera escuadra chilena que bajo las órdenes de lord Cochrane aseguró á la causa de la independencia el dominio del océano Pacífico. Venciendo las numerosas é insuperables dificultades que se presentaban, organizó esa empresa y al verla partir, desde lo alto de las colinas de Valparaíso, el 20 de Agosto de 1820, aniversario de su natalicio, exclamó como el profeta del porvenir: «Si tres bajeles dieron á España el dominio de la América, estos tres buques le arrancarán por último su presa.» Y así fué la verdad. Esa fué la primera expedición libertadora que de Chile iba al Perú á atacar en el corazón al dominio español en América.

En su puesto de Director Supremo fundó varias instituciones de beneficencia; estableció escuelas y colegios; hizo abrir nuevas vías de comunicación y organizó la hacienda pública del país. El período trascurrido desde 1818 hasta su salida al ostracismo, fué la época de constantes sinsabores para esa alma formada para el bien; las amarguras y dolorosas desazones sufridas en silencio, las terribles torturas de ese corazón bondadoso al tener que tomar severas medidas para constituir nuestra organización política que yacía en el caos. Tenía-

mos patria, pero no leyes adecuadas á nuestro modo de ser social. Teníamos patria, pero no recursos para mantenernos en nuestra dignidad de nación independiente. Teníamos patria, pero había un poderoso enemigo á nuestras puertas siempre asechando, como el hambriento chacal, el momento oportuno para arrebatarlos nuestro bien. Y por último, teníamos patria, pero la tea inflamada de la discordia intestina amenazaba á cada minuto incendiar nuestro hogar construido á costa de tantas víctimas y sufrimientos.

El ínclito O'Higgins, entretanto, hacía frente á las múltiples exigencias de la situación, rodeado de un número relativamente escaso de nobles corazones. Las noches eran días para él; el trabajo incesante absorbía todas sus facultades; su espíritu como su cuerpo no tenían un instante de reposo. Hasta el último céntimo de su fortuna y las de varios de sus amigos sacrificadas en servicio de la nación, no bastaban á cubrir medianamente los ingentes gastos indispensables de hacer.

En el interior, la hiedra de la amargura fue aplastada, empero, no sin el sacrificio de nobles y desventuradas víctimas. Para los grandes hombres generalmente, hay dos clases de recompensas: una que les dan sus contemporáneos y consiste en la comodidad y el bienestar de que suelen gozar en el último tercio de su vida. Estos pasan á la mansión eterna rodeados de las consideraciones de sus conciudadanos, sin haber apurado el amargo cáliz de la ingratitud humana; y la otra que concede la posteridad imparcial y justiciera.

Tal es el acto que hoy ejecutamos con el corazón lleno de agradecimiento y de un noble recuerdo por el mártir sacrificado en aras de nuestra soberanía y libertad y que hace más de un siglo que vió por primera vez la luz. Pero el acto más notable del gobierno del general O'Higgins fué el de su patriótica y generosa abdicación del mando supremo, cuando el pueblo le manifestó su voluntad de constituir la Junta Gubernativa de 1823, único en Chile, en el que estando en la cúspide del poder y siendo el ídolo de su ejército, bajó tranquilamente de él respetando y rindiendo homenajes á los fueros de la opinión.

Sus palabras en aquel momento solemne merecen ser recordadas. «Siento, dijo, no depositar esta insignia (señalando la banda) ante la Asamblea Nacional de quien últimamente la había recibido; siento retirarme sin haber consolidado las instituciones que ella había creído propias para el país y que yo había jurado defender; pero llevo al menos el consuelo de dejar á Chile independiente de toda dominación extranjera, respetado en el exterior y cubierto de gloria por sus hechos de armas.» (28 de Enero de 1823).

Fuera de sus actos como gobernante, lo ha-

oían acreedor á la gratitud pública sus hechos de armas de Cancha Rayada y Maipo, que fueron los últimos en que esgrimió su espada en favor de la libertad de su patria. Efectuada la abdicación del poder se dirigió al Perú el día 5 de Febrero, expatriándose voluntariamente, para que no se creyera que su estadía en el país fuese con la intención de perturbar el orden. Al llegar al Perú adquirió una propiedad agrícola en el valle de Cafete, con el nombre de Montalván, en la que pasó su ostracismo, hasta 1842. En Octubre de ese año, anciano ya y deseoso de volver á sus lares, para morir dichoso bajo el sol que había alumbrado su cuna, se preparaba á dirigirse á las costas de Chile, cuando un ataque repentino y violento al corazón lo postró en el lecho del dolor. Breves días después, el 24 de Octubre de 1842, entregaba su alma á la eternidad, en un suspiro y una lágrima que vertía de adios eterno á su patria.

En Enero de 1869 decretó el Gobierno de Chile la repatriación de sus cenizas, las cuales fueron trasportadas desde Lima á Valparaíso por un buque de la Armada Nacional, al mando del general don Manuel Blanco Encalada, antiguo compañero de armas de O'Higgins. En 1872 decretó el Congreso la erección de una estatua ecuestre que se elevó en la Alameda de las Delicias en medio de regocijos públicos. El 20 de Agosto de 1876 se erigió en Copiapó un monumento á su memoria y se fundó una escuela bajo el patrocinio de su nombre. El 20 de Agosto de 1888 se conmemoró en Chillán, con fiestas públicas y la erección de un monumento, el centenario de su natalicio. Concurrieron á estas fiestas cívicas el Presidente de la República y sus Ministros de Estado, miembros del Congreso, autoridades del Ñuble y funcionarios de otras provincias de la República. En el acto de la erección del monumento, el primer magistrado de la nación, concedió el grado de alférez de ejército al soldado Lucas Baldevenito, corneta de órdenes del general O'Higgins en la batalla de Rancagua.

La memoria del ilustre guerrero y gobernante ha sido enaltecida en la historia, habiendo consagrado á su recuerdo un libro con el título de *Ostracismo de O'Higgins* el ilustre historiador don Benjamín Vicuña Mackenna; otro denominado *La Caída de don Bernardo O'Higgins* por don Domingo Santa María y por fin *La Dictadura de O'Higgins* por don Miguel Luis Amunátegui.

Así ha correspondido el pueblo chileno los sacrificios que el ilustre patriota hizo por su libertad y su cultura.

**O'HIGGINS (DEMETRIO).**—Patriota y filántropo. Era hijo del ilustre general don Bernardo O'Higgins y se educó en los colegios más notables de Lima. Expatriado con su progenitor

en 1823, se consagró á la agricultura en la hacienda de Montalván, en el valle de Cafete. Se caracterizó como filántropo. En la guerra con España (1865-1866), se suscribió con 25 mil pesos para los gastos de la campaña. Habiendo ido á Europa en viaje de estudio y de recreo en 1867, obsequió al Gobierno de Chile el magnífico mausoleo que en 1869 se colocó en el cementerio general para que sirviera de lecho de eterno reposo á las cenizas de su ilustre padre. De regreso al Perú en 1868 falleció en su hacienda de Montalván.

**OJEDA Y OJEDA (POLIDORO).**—Magistrado y catedrático. Nació en Chillán en 1844. Fueron sus padres don José Santos Ojeda y la señora Juana de Dios Ojeda. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional, desde 1857, y cursó leyes en la Universidad hasta recibirse de abogado en Noviembre 17 de 1859. En 1867 fué inspector del Instituto Nacional y en 1868 catedrático de historia en el Liceo de Chillán. Fué miembro del Municipio de Chillán desde 1870 hasta 1877 y Secretario de la Intendencia de la provincia del Ñuble desde 1874 hasta 1875. En 1875 (14 de Junio), fué nombrado juez de letras de Rancagua, en calidad de suplente, quedando en propiedad el 8 de Marzo de 1878. Es un juriconsulto y magistrado digno de estimación y respeto por su probidad y competencia.

**OLANO (José).**—Militar. Nació en Santiago en 1843. Fueron sus padres don José Manuel Olano y la señora María Arismendi. Siendo muy niño, en 1847, se trasladó á Méjico con su familia, la cual fué casi extinguida por el cólera asiático en 1849. En 1850 fué conducido á California Alta por su padre. En 1855, niño aún, se hizo marino, embarcándose en Sacramento con dirección á Valparaíso. Llegado que hubo á la patria, ingresó á la Escuela Superior que regentaba don José Bernardo Suarez, en cuyas aulas fué condiscípulo de Arturo Prat. En 1859 obtuvo del Presidente Montt una beca en la Escuela Militar y siguió la carrera de las armas. En 1862, después de haber hecho un lucido aprendizaje salió para el ejército con el grado de alférez, destinado al regimiento Cazadores á Caballo. Hizo las campañas del sur y centro de la República hasta 1866, en que ascendió á capitán. Desterrado á Chillán por asuntos políticos, se retiró del ejército. Radicado en Santiago, fundó un establecimiento de educación con el nombre de *Liceo Nacional*. En 1875 contribuyó á levantar los planos del *Camino de Cintura*. En 1880 se incorporó en el batallón Curicó. Elevado á regimiento ese cuerpo militar, fué ascendido á teniente coronel y nombrado su segundo comandante. Murió en el combate del Manzano á fines de 1880, al expedicionar de Lurín á Lima, donde su cuer-

po militar se batió con los *Húsares del Rimac*. Un historiador al recordar su vida, pedía para su tumba el siguiente epitafio: HUÉRFANO, SOLDADO Y HÉROE.

**OLANETA (DOLORES).**—Distinguida matrona. Era oriunda de Valparaíso y se educó en sus colegios principales. Cultivó con esmero y talento la amena literatura. En 1861 colaboró en *La Revista del Pacífico*, en cuya publicación insertó la novela titulada *La Condesa de Glaswood*, que tradujo del inglés.

**OLAVARRIETA (MANUEL JOSÉ).**—Matemático y poeta. Nació en Santiago en 1828 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta recibirse de ingeniero. Desde muy joven se dedicó con ahínco y con provecho al estudio de las matemáticas y de las bellas letras. Su claro talento le permitió hermanar la ciencia de los números con la del sentimiento singularizándose en ambas como maestro. Merced á su ilustración fué catedrático y rector del Instituto Nacional. Posteriormente fué intendente de la provincia de Llanquihue. Era un poeta eximio, de arte y de inspiración. Perteneció en 1859 al *Círculo de Amigos de las Letras*.

Habiendo esta asociación promovido un certámen literario en 1860, en honor de la memoria de don Salvador Sanfuentes, para consagrar una corona fúnebre á su memoria, Olavarriceta obtuvo el primer premio con su canto *Al Poeta*, mereciendo el segundo don Adolfo Valderrama y el accésit don Eduardo de la Barra. El mismo *Círculo de Amigos de las Letras*, abrió un certámen poético en honor del abate Molina. Este concurso intelectual exitó vivamente á los amantes de las Musas. De las diversas composiciones que se presentaron, el jurado dió la preferencia á cuatro de ellas para examinarlas, las cuales estaban escritas por los señores Eduardo de la Barra, Manuel José Olavarriceta, Arcesio Escobar y Adolfo Valderrama. Obtuvo el segundo premio el canto del señor Olavarriceta. Murió este ilustre poeta en Santiago el año 1882. Su pluma fácil y obediente á su inteligencia, ha dejado luminosa huella en las publicaciones en que colaboró, siendo una de ellas *La Revista del Pacífico*, de Valparaíso. Su nombre no será olvidado, porque su recuerdo vivirá unido al de la historia de la poesía nacional.

**OLAVARRIETA (Pío AGUSTÍN).**—Matemático. Era oriundo de Santiago y se educó en la Escuela Militar. Habiendo dado pruebas de estar dotado de un talento particular para las matemáticas, fué enviado por el gobierno á Europa en 1843, con el grado de teniente de ingenieros, para que ampliara sus estudios y conocimientos en las Universidades del Viejo

Mundo. Terminados sus cursos científicos, regresó al país en 1847 y fué ascendido al grado de sargento mayor de ingenieros militares. Publicó sucesivamente varias obras científicas y la que tituló *Memoria sobre la Artillería de Campaña y de Montaña*, le mereció la distinción universitaria de miembro de *La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas*. Fué oficial mayor del Ministerio de Guerra y Marina y entre otras comisiones gubernativas, tuvo la de mensurar los campos baldíos de la provincia de Valdivia.

En el desempeño de esta comisión comprometió su salud y murió el 26 de Noviembre de 1849. Dejó dos obras inéditas, una denominada *Topografía* y la otra *Ciertas materias de Astronomía*.

**OLEA (PEDRO PABLO).**—Servidor público. Fué diputado al Congreso desde 1864 hasta 1873. Sostuvo en el parlamento los principios conservadores, caracterizándose berboso orador. En 1868 fué uno de los más ardientes acusadores de la Corte Suprema. Fué ésta una de las campañas políticas en que más luchó con la palabra por sus doctrinas y sus creencias.

**OLEA Y MORENO (LORENZO).**—Doctor en medicina. Se ha caracterizado como uno de los médicos más ilustrados del país, produciendo estudios científicos notables y descubriendo, en su anhelo de aliviar á la humanidad, específicos y medicamentos saludables dignos de la mayor recomendación. Ha dado pruebas de ser un verdadero filántropo, y ha tratado en sus diversos trabajos de ser ante todo práctico, procurando hallar el tratamiento más rápido y eficaz. En efecto, es autor de unas píldoras para la disenteria que por su maravillosos resultados ha obtenido privilegio exclusivo en los Estados Unidos y una especial concesión del Imperio del Brasil.

Tiene además otro específico para la fiebre amarilla, que lo ha usado con notable éxito en varias epidemias en Chile y en el Perú. En el curso de la guerra del Pacífico (1879-1883), prestó sus servicios profesionales en el ejército y en la armada, como cirujano primero. Habiendo tomado posesión del Perú el ejército chileno, expedicionó con él hacia las sierras y en Trujillo salvó numerosos atacados de la fiebre amarilla y el vómito negro con específicos de su preparación. En Trujillo y en la parte norte del Perú, fué la Providencia de nuestros soldados porque sin los recursos de su ciencia habrían perecido víctimas de los flajelos de aquellos climas mortíferos los valientes guerreros de la patria que libraron victoriosos las batallas de la cruenta campaña de cinco años que llevaron á cabo con tanta abnegación como heroísmo. *El Diario Oficial* de Lima, de los años 1881-82 y 83, registra honrosísimos informes oficiales sobre la conducta patriótica que el se-

ñor Olea y Moreno puso en práctica en beneficio de nuestros adalides.

El señor Olea y Moreno es autor de varios tratados científicos relativos á la Fiebre Tifoidea, al Cólera Morbus y á otras terribles dolencias que afijien á la humanidad. Es un médico sabio y humanitario.

**OLID (J. ARTURO).**—Patriota y escritor. Nació en Valparaiso en 1863. Fueron sus padres el distinguido marino don Manuel Olid, caballero español que sirvió en la Escuadra de guerra de la República como piloto durante 45 años, y la señora Margarita Acaya. Hizo sus primeros estudios en el colegio de los Padres Franceses de Valparaiso. Aplicado á la marina y á la mecánica, se incorporó á la Escuadra Nacional el 2 de Mayo de 1879, embarcándose en la *Covadonga*, bajo las órdenes de Arturo Prat, en calidad de aprendiz de mecánico. El 21 de Mayo peleó á bordo de *La Covadonga*, en el combate naval de Punta Gruesa en el blindado colosal de la armada peruana, la *Independencia*. Por este hecho de armas fué ascendido á alférez de Artillería de Marina, con cuyo grado asistió á la toma de Pisagua, y á las batallas de San Francisco, Tarapacá y Tacna. En esta última batalla tomó en la ciudad el estandarte de los *Hisares de Junin* del año 1828, que existe en el Museo Nacional. En 1881 fué ascendido á teniente. Después fué sucesivamente comandante de la guarnición del *Angamos* y de la *Magallanes*, encontrándose en el bloqueo de Mollendo, Ilo é Islay. Cuando reventó el famoso cañón del crucero *Angamos*, Olid era el jefe de la guarnición de ese buque.

Se retiró del ejército en 1883 y se consagró á la industria minera en Chañaral. En ese pueblo fué capitán instructor de la Brigada de Artillería. De ahí se trasladó á Sierra Esmeralda, mineral recién descubierto, y elaboró en él facnas industriales. Habiéndose trasladado á Taltal se dedicó al periodismo y fundó en 1885 el diario radical titulado *El Porvenir*, que reedactó hasta 1886. En esa ciudad marítima fué capitán ayudante del Batallón Cívico. Con motivo de haber sostenido en su diario la candidatura presidencial de oposición, tuvo que sufrir persecuciones de la autoridad local y otras hostilidades oficiales que solo consiguieron aumentar su buen nombre. De Taltal se trasladó al famoso mineral del *Guanaco* pequeño californiano chileno, en donde continuó dando curso á sus inclinaciones industriales. Radicado en Santiago en 1888, ha colaborado en *La Libertad Electoral*, con artículos históricos sobre las campañas de la Araucanía y del Pacífico. Actualmente se ocupa en la redacción de dos trabajos importantes, uno con el título de *Tarapacá* y otro con el de *Historia Militar de Chile*.

**OLIVA (FRANCISCO).**—Artista musical.—Era oriundo de Santiago y se educó bajo la dirección del hábil maestro y compositor don José Zapiola. En 1836 fué nombrado músico mayor de la banda del buque almirante de la Armada Nacional, comandado por el ilustre marino don Manuel Blanco Encalada. Se encontró en el bloqueo del Callao é hizo la campaña de Arquipa en 1837. Desde 1838 hasta 1839 hizo la segunda campaña de restauración al Perú, á cargo de la banda de música del batallón Colchagua y con el grado de subteniente. Se encontró en todas las batallas de esa campaña histórica, incluso la de Yungay (20 de Enero de 1839). De regreso á Chile en 1839 con el Ejército Restaurador, continuó su carrera como maestro de las bandas de música de los cuerpos de línea y de la Guardia Nacional. En 1853 fué nombrado profesor del Conservatorio Nacional de Música y en 1860 fué promovido á director del mismo establecimiento, cargo que desempeñó hasta 1873. Fué largos años colaborador de *El Semanario Musical*, que fundó en Abril de 1852 el maestro y compositor don José Zapiola, propendiendo con los trabajos de su pluma á los progresos del arte de la música. Murió en Santiago en 1875.

**OLIVA Y FIGUEROA (DANIEL F.)**—Industrial y filántropo. Nació en San Felipe en 1841, en el seno de un hogar modesto pero virtuoso. Fueron sus padres don Justo Oliva y la señora Catalina Figueroa y Ramirez. Su progenitor pertenecía á una de las más antiguas familias de ese pueblo heroico y glorioso que ha ennoblecido el nombre de la patria desde los primeros días de la conquista española, y su respetable madre la señora Catalina Figueroa y Ramirez descendía de una de las familias más distinguidas de San Felipe y del país. Los Figueroa, han sido en todos los tiempos, en este culto pueblo, como en el territorio de la nación, ilustres servidores públicos. Desde el maestre de campo don Fernando de Figueroa que murió defendiendo heroicamente á la ciudad de Osorno, en 1601, atacada por las huestes del caudillo de Arauco Huentemagu, hasta el presente, los Figueroa han enaltecido su nombre y su linaje con acciones de abnegación y patriotismo dignas de la epopeya. En el curso de la era colonial sobresalieron en la noble carrera de las armas y en la historia, don Cristóbal Suarez de Figueroa (1600), que escribió la crónica del gobierno de don García Hurtado de Mendoza, y el capitán Pedro Córdova de Figueroa, oriundo de Concepción (1692), fundador de la ciudad de los Angeles (27 de Marzo de 1739-1745). En San Felipe se caracterizó por su humanidad, en la primera invasión del cólera (1886), el joven médico Rómulo Figueroa, que se sacrificó en aras de la ciencia. A principios del siglo se distinguió por su cien-



cia y virtudes en Quillota, fray Francisco Figueroa y Brito, fundador del primer convento franciscano de Rancagua. Más tarde (1828-1882), fué célebre por su filantropía y su saber en heráldica, en Santiago, don Francisco de Paula Figueroa Araos y Carrera, consultor de Vicuña Mackenna. La guerra del Pacífico (1879-1881) tuvo varios adalides gloriosos de ese apellido.—Figueroa,—que proviene de Andalucía, patria de la belleza, la gracia y la nobleza en España.

Adquirió su educación el señor Daniel F. Oliva y Figueroa en el Liceo de su ciudad natal, regentado á la sazón por el distinguido educacionista don Gerónimo Arce. En 1859, niño aún y obedeciendo á las inclinaciones propias de su carácter emprendedor, se trasladó á la vasta y rica provincia de Tarapacá en el Perú, dedicándose en Iquique al fomento de la industria salitrera.

En 1876 era propietario de las salitreras denominadas *China* y *Salar*, valiosas fuentes de riqueza que le arrebató para el Perú el célebre Presidente don Manuel Pardo, cuando fraguaba su traición á Chile en connivencia con Bolivia.

Don Daniel F. Oliva y Figueroa fué uno de los primeros chilenos laboriosos que contribuyó con sus esfuerzos y sus capitales al esplendor de esa nación que tan cruelmente ha castigado la cultura moderna.

Descepcionado, pero no abatido, regresó al país, con el propósito firme de buscar en el desierto de Atacama el salitre que tanto codiciaba el Perú, para vengar así el despojo de que había sido víctima, dotando á la patria de nuevos tesoros para su progreso y bienestar.

Empezó por enviar carabanas exploradoras al desierto y después se dirigió personalmente á ese océano de arena que oculta las riquezas portentosas que la naturaleza ha guardado desde el día de la creación del mundo para felicidad del hombre, al pié de sus montañas, cerca de sus costas, en medio de sus floridos valles.

Fué así como exponiendo su vida y su fortuna, descubrió las pampas de salitre que constituyen una de las producciones más valiosas del país.

Fomentó en el desierto de Atacama, en la región que comprende el departamento de Taltal, las salitreras de *Santa Catalina*, *Lautaro* y *Bella Vista*, invirtiendo en sus faenas y en la elaboración del nitrato un capital de 700 mil pesos, semilla de oro que ha fructificado y producido trabajo para toda una generación.

Creó pueblos laboriosos en el desierto austro y solitario, dando vida á esos parajes inertes donde no habitaban más que el silencio y el olvido rodeados de la inmensidad.

En Taltal, ciudad marítima de su residencia, ha fundado otras industrias tan benéficas como la citada.

La minería, por ejemplo, le debe igual protección, y en el asiento industrial de oro del Guanaco ha invertido ingentes capitales.

Merced al trabajo permanente, ha formado la fortuna que posee y con la que ha contribuido á aumentar la riqueza de la nación.

Sus obras de filantropía no son ménos ilustres que las industriales.

El señor Daniel F. Oliva y Figueroa fué uno de los primeros en socorrer á la provincia de Atacama cuando imploraba protección para atender á sus heróicos hijos en las campañas del Pacífico en 1880.

Todas estas acciones generosas y patrióticas constan de documentos históricos oficiales que atestiguan de una manera elocuente su caridad y filantropía. En las elecciones de 1886 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Taltal y miembro del Municipio de esa misma localidad. En la ciudad marítima de Taltal desempeña los puestos de primer alcalde municipal, de administrador del Hospital de Caridad y tesorero del Club Comercial.

Por el impulso que con sus capitales y diversas empresas industriales ha dado á todas las fuentes de riquezas de la región del desierto de Atacama, comprendida en los grados geográficos del departamento de Taltal, el señor Oliva ha llegado á colocarse al nivel de los más conspicuos y entusiastas productores de pastas minerales contemporáneos. Con las carabanas de exploradores del desierto que ha sostenido recorriendo las pampas solitarias, los agrestes cerros y las rocallosas cordilleras, ha creado centros de actividad donde germinan poblaciones laboriosas que cual colmenas humanas dan vida, esplendor y fortuna á la nación. El señor Daniel F. Oliva es un hijo amante del pueblo, respetuoso del deber, probo y entusiasta ciudadano, dispuesto á todos los sacrificios por la ventura de la patria.

**OLIVARES (MARÍA CORNELIA).**—Ilustre patricia. Era oriunda de Chillán, en cuyas aulas se había educado conforme á los principios cristianos más divulgados en su época. Desde los primeros días de la revolución de la independencia, manifestó con entereza y entusiasmo su decisión por la causa de la libertad y de la patria, atrayéndose la odiosidad y las persecuciones de las autoridades del rey de España.

Cuando se supo en Chillán en 1817 el paso de los Andes por el ejército libertador, ella predijo públicamente el resultado glorioso de la expedición de San Martín y abogó por su triunfo sin reticencias ni temor. La profecía de la noble y abnegada hija del Nuble se debía cumplir en la cuesta de Chacabuco. Los funcionarios españoles irritados por la valentía de la esforzada mujer, la oprimaron, le hicieron raspar el cabello y las cejas á navaja y la expusieron en un sitio público al escarbio del populacho,

desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, sufriendo ella los más corbantes ultrajes con imperturbable serenidad de ánimo. Obtenida la libertad, el gobierno de O'Higgins recompensó su patriotismo el 2 de Diciembre de 1818, declarándola *una de las ciudadanas más beneméritas del Estado*, en homenaje á sus virtudes cívicas.

**OLIVARES (MIGUEL DE)**—Historiador de la colonia. Nació en Chillán, en hogar español, en 1674. Se educó en Madrid, donde ingresó á la Compañía de Jesús. En 1700 era sacerdote y misionero, y en 1701 volvió á Chile á catequizar prosélitos para la religión romana. Recorrió las misiones nacionales de Quillota, Polpaico, Tiltil, Limache, Purutún, la Ligua, Catapilco, Longotoma, Puchuncaví y Valparaiso. Desde 1712 á 1720, visitó la misión de Nahuelhuapi y Calbuco. Á su regreso, y después de haber recorrido Boroa, Toltén y Villa Rica en la Araucanía, se trasladó á Mendoza y San Juan, provincias que pertenecían al virreynato de Chile. Volvió al país por Concepción, en cuya ciudad se encontró en el día del terremoto de 1730, el cual arruinó por completo á la capital del Bío-Bío en Julio de ese año.

Los frecuentes viajes que el padre Olivares efectuaba, le ofrecieron la oportunidad de conocer y estudiar los archivos de la Compañía en sus diversas casas de residencia. En Santiago, y por el año 1736, emprendió la redacción de su historia. Terminada esta tarea, y después de una permanencia más ó menos prolongada en las provincias de Cuyo, sirvió, desde 1740 hasta 1758, en las misiones de la Araucanía, en donde aprendió con perfección el idioma de los indígenas. Conocidos sus manuscritos por algunos de sus compañeros, y alentado por ellos á emprender un trabajo mas vasto, el padre Olivares se ocupaba en escribir una historia completa del reyno de Chile, cuando le sorprendió en Concepción la pragmática de Carlos III, que extrañaba de todos sus dominios á los miembros de la Compañía de Jesus. Tenia entonces Olivares noventa y tres años de edad, lo que no le salvó de ser embarcado como el resto de los jesuitas. Durante la estación que tuvieron que hacer éstos en Lima, Olivares fué despojado de sus manuscritos por órden del virrey Manuel de Amat y Juniet, y el acesor de éste, José Perfecto Salas, recojió la segunda parte de la *Historia militar, civil y sagrada de lo acaecido en la conquista y pacificación del reyno de Chile*. De allí zarpó Olivares para Cádiz. Se estableció por fin en Imola, en los Estados Pontificios. La estimación en que por muchos se tenían los cuadernos de que el virrey del Perú se había apoderado, decidieron á Olivares á practicar algunas diligencias para recobrarlos. El rey ordenó al presidente de Chile que los buscara y escrupulosamente los remitiera á España, órden que

fué cumplida por don Ambrosio O'Higgins, después de hacerlos metodizar y completar por otro historiador, don José Pérez y García; pero parece que el padre Olivares había muerto cuando los mencionados papeles llegaron á Madrid. En Santiago de Chile se ha hecho una edición completa de las obras de Olivares, compuesta de las que acabamos de mencionar y otra *Historia de la Compañía de Jesus en Chile (1593-1736)*, con una introducción biográfica y notas del historiador chileno don Diego Barros Arana.

**OLIVARES (OLEGABIO)**.—Distinguido filántrofo. Reside largos años en Copiapó, donde ha sido Administrador General de la casa de los señores Gallo. Ha sido presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria, municipal y protector de la Escuela O'Higgins. Se ha distinguido por su filantropía y amor al pueblo.

**OLIVOS (FRANCISCO)**.—Militar. Nació en la Serena el 29 de Enero de 1859. Fueron sus padres don Ambrosio Olivos, antiguo magistrado y fiscal de la Corte de la Serena, y la señora Manuela Bustamante, hija de un prócer chileno que alcanzó el título de general y el puesto de Ministro en Méjico. Se educó en los colegios monásticos de Santiago. En 1874, obedeciendo á innatas inclinaciones de su carácter, se enroló en el batallón 7.º de Línea y en el cual emprendió en 1876 la campaña de la Araucanía. Fué uno de los fundadores del pueblo de Traiguén. En 1879 fué ascendido á teniente de Zapadores. En los campamentos se dedicó á las matemáticas, llegando á ser por afición al estudio, un distinguido ingeniero militar. En 1879 emprendió la campaña del Perú y Bolivia y luchó vigorosamente en Tarapacá. Por este hecho de armas se le ascendió á capitán, en cuyo grado peleó en los Angeles y murió en la batalla del Alto de la Alianza por la patria.

**OÑA (PEDRO DE)**.—Poeta de la colonia. Nació en la ciudad de los Confines (Angol) en el descenso de 1570. Fué su padre el capitán español don Gregorio de Oña, que murió en 1570 en las filas de don García Hurtado de Mendoza. Estudió en Lima, en el Colegio Mayor de San Felipe y en la Universidad de San Marcos, la más antigua de América. En 1596 publicó su poema intitulado *Arauco Domado*, que le ha conquistado celebridad universal, con la siguiente dedicatoria al primogénito de don García Hurtado de Mendoza, don Juan Andrés Hurtado de Mendoza, hijo de don García y natural de América: «A don Hurtado de Mendoza, primogénito de don García Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, señor de las villas de Argueta y su partido; Virrey de los reynos del Perú, Tierra Firme y Chile; y de la Marquesa doña Teresa de Castro y de la Cueva, hijo, nie-

to y biznieto de virreyes. Beso á V. S. las manos, su menor servidor y criado, el licenciado *Pedro de Oña*, á cinco de Marzo de mil quinientos noventa y seis.»

Gozó de fama en Europa y América. Lopez de Vega lo elogia en su *Laurel de Apolo*. El poeta argentino don Juan María Gutierrez publicó una edición de esa obra en Valparaiso en 1840. En 1609 dió á luz Pedro de Oña en Sevilla un canto con el título de *Temblo de Lima* y en 1639, un nuevo poema con la denominación de *Ignacio de Cantabria*, en el que hace el elogio de Ignacio de Loyola. Dejó inédito un poema titulado *El Vasauro*, que ha sido adquirido original por la Biblioteca Nacional en 1888 y del cual se propone hacer una edición, acompañada de un estudio de la poesía colonial, don Luis Montt. Murió en Lima desempeñando el cargo de Fiscal de la Real Audiencia.

**ONAT (JOSÉ MERCEDES).**—Matemático. Es profesor de matemáticas del Instituto Nacional y autor de un excelente tratado de Algebra, adoptado para la enseñanza en los colegios.

**OPAZO (BERNARDINO).**—Jurisconsulto. Se recibió de abogado en 1861. Fué miembro del Municipio de la capital, diputado á varias legislaturas y vice-presidente de la Cámara de Diputados en 1878, año en que murió. Ocupó un puesto en la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile.

**OPAZO (JOSÉ FRANCISCO).**—Servidor público. Es oriundo de Talca y desciende de la ilustre familia á que perteneció el célebre historiador de la colonia Juan Ignacio de Molina. Ha sido Intendente y Senador de la provincia de Talca. En esa culta capital del sur, ha fomentado el periodismo y las fuentes de producción, colocándose en el rango del primer agricultor de Río Claro. Por los vínculos del amor y de la fe que lo ligan á la bellísima é inteligente señora Elena Vicuña, está unido á la familia del esclarecido historiador nacional Benjamín Vicuña Mackenna. Es uno de los miembros más prestigiosos del radicalismo de la República.

**OPORTUS (ENRIQUE).**—Orador y escritor. Nació en Santiago en 1856 y se educó en el Instituto Nacional. Ha sido catedrático de ese establecimiento de educación. Después de haber hecho con lucidez sus estudios de humanidades, cursó leyes en la Universidad. En 1879, al sobrevenir la guerra del Pacífico, emprendió las campañas del Perú y Bolivia en el ejército de la patria, conduciéndose valerosamente en los combates. En la época de la guerra, se hizo notar como tribuno popular, por sus varoniles arengas á los ciudadanos y á los soldados en los comicios públicos. Ha revelado poderosas cua-

lidades de orador, como asimismo de escritor galano y crudito. De regreso al país fué nombrado catedrático de declamación del Instituto Nacional. Las constantes veladas del estudio y la penosa realidad de nobles ambiciones nunca satisfechas, le produjeron una peligrosa afeción que dió lugar á que se temiera por su vida. Ha colaborado en diversas publicaciones y campea entre los apóstoles de la escuela filosófica de Augusto Comte y Emilio Littré. Es uno de los jóvenes literatos y oradores de la presente generación, más caracterizados por la variedad de sus conocimientos, la cultura de su palabra y la galanura de su pluma.

**ORELLA (MANUEL JOSÉ).**—Ilustre marino. Nació en Caldera en 1852. Fueron sus padres el capitán de fragata don Hipólito Orella, uno de los raros sobrevivientes de la captura de la primera *Esmeralda* en el Callao, y la señora Avelina Echanes, bellísima mujer. Su progenitor fué uno de los favoritos del general Blanco Encalada, cuando en 1826 presidió brevemente la República. Manuel J. Orella se educó en la Escuela Naval é ingresó á la marina el 31 de Marzo de 1862. Como guardia marina, hizo su aprendizaje en diez buques diferentes de la armada y en 1879 era teniente y segundo comandante de la *Covadonga*. Brilló por su serenidad, heroísmo y competencia como artillero, en el célebre combate naval de Punta Gruesa, en que su buque habilmente manejado hizo encallar la fragata de guerra *Independencia*, acorazado y baluarte del Perú. Valióle aquel memorable hecho de armas, por su fortuna y su audacia, el ascenso efectivo de capitán de corbeta. En el *Album de la Gloria de Chile* dice el historiador Benjamín Vicuña Mackenna, que en el curso de la guerra el capitán Orella prestó notorios servicios, algunos de éstos insignes, como la subida de los cañones de campaña que con aparejos de mar verificó en la ladera arenosa de Ite en la víspera de la batalla de Tacna. Viósele trabajar allí personalmente, asido á las rudas cuerdas como un titán, y es fama que en cierta noche el Ministro de la Guerra Sotomayor, al verlo caer al suelo, postradas sus últimas fuerzas, colocó por sus propios brazos en su improvisado lecho y allí veló su sueño. Nombrado más tarde (1880) comandante de la corbeta *O'Higgins*, acompañó en esta condición la expedición Lynch al norte del Perú, y trajo después, en el *Amazonas*, los heridos de Chorrillos y Miraflores. Una semana antes, el *Itata* había conducido simplemente á los mártires.... Nombrado comandante en propiedad de aquél transporte, dispuso el Gobierno que condujese á su bordo á Panamá, por evitar imaginarios peligros de captura, al ministro recientemente acreditado ante el Gobierno de Estados Unidos don Marcial Martínez (Febrero 9 de 1881); y á su re-

greso de aquella comisión fatal, el gérmen horrible de una fiebre tropical apoderóse de su fuerte estructura y en pocas horas extranguló su garganta, falleciendo en la rada de Guayaquil el 15 de Marzo de 1881, cuando aún no había cumplido 30 años. La causa de su muerte fué el vómito negro, fiebre de Panamá y de Guayaquil en el Pacífico, como lo es de la Habana y Vera Cruz en el Atlántico.

**ORESTES (BENJAMÍN).**—Poeta y periodista. Nació en Ovalle en 1858. Se educó en el Liceo de Coquimbo y en 1874 abandonó las aulas por el trabajo. Obedeciendo á la ley universal que rije lo creado, buscó el pan en el ejercicio de sus facultades. En Coquimbo fué lo que Rufino Cuervo en Bogotá, fabricante de cerveza. Vencido por su amor á las letras, se dedicó en 1883 al periodismo. Redactó desde ese año hasta 1886, *El Tamaya* de Ovalle y colaboró en otras publicaciones de la Serena. En sus horas tristes, en esas en que el alma llora poseída por el dolor y el infortunio, ha escrito tiernas y melancólicas poesías, que ha acopiado en las páginas de su libro intitulado *Risas y Lágrimas*. Hijo de las florestas de sus valles frondosos y de los bosques seculares, recorrer el desierto en pos del ideal de su mente soñadora, acompañado sólo por su esperanza. Actualmente redacta en Ovalle el periódico intitulado *El Fenix*.

**ORIHUELA Y GREZ (BORJA).**—Poeta y periodista. Nació en San Fernando en 1854. Miembro de una familia distinguida de la provincia de Colchagua, adquirió una esmerada educación desde sus más breves años. Hizo sus estudios de humanidades en el Liceo de su ciudad natal y perfeccionó su cultura en el Instituto Nacional. Muy joven se consagró á la enseñanza y al cultivo de las bellas letras, obedeciendo á innatas inclinaciones de su carácter estudioso y emprendedor. Fué uno de los primeros visitantes de escuelas que dió lecturas en la Academia de Bellas Letras, que fundó en Santiago don José Victorino Lastarria en 1873. Se extrenó en la tribuna de esa institución que tan ópimos frutos produjo, con la lectura de un juguete cómico, intitulado *Un Rector de Colegio*, en el cual satirizaba con agudeza de ingenio y pulcritud de estilo la famosa libertad de enseñanza del Ministerio Cifuentes. Después leyó su aplaudida poesía denominada *Decálogo Filosófico Moderno*, que reprodujo la prensa nacional, siendo uno de los más entusiastas en elogiarla *El Pantón Universal* de San Felipe. Durante los años de 1874 hasta 1876, formó parte de diversas asociaciones literarias, colaboró en varias publicaciones y desempeñó cátedras de enseñanza en colegios particulares de la capital. En 1877 fué nombrado inspector y catedrático de historia del

Liceo de Valparaiso. A principios de 1878, fundó, en compañía de Eduardo de la Barra y de Eduardo Poirier, la *Academia de Bellas Letras* de Valparaiso, en la que fué secretario, siendo uno de sus miembros más caracterizados el ilustre marino Arturo Prat. Durante su permanencia en la capital marítima del país, colaboró en todas las publicaciones intelectuales que allí vieron la luz, sobre todo en *La Semana* y *Estrella del Progreso* de Julio Chaigneau y Eduardo Poirier.

Muchas de sus poesías fueron suscriptas con pseudónimos de mujer, las cuales por sus sentimientos femeninos merecieron aplausos de periódicos del país y de América. En el Liceo de Valparaiso se singularizó como uno de los profesores más ilustrados, contraidos y laboriosos. En 1884 se trasladó á San Bernardo con el cargo de oficial del registro civil, puesto que sirve con honorabilidad y competencia. En la capital de la Victoria, ha redactado *El Maipo*, con ilustración y elevación de ideas. Ha publicado dos volúmenes conteniendo algunas de sus poesías, un poema lírico y una colección de *Cuentos sin Color*. Entre sus manuscritos se encuentra un drama en prosa, una novela, con el rubro de *El Cura Civil*, y una traducción, en verso castellano, de la célebre oda *Al Cinco de Mayo* de Manzoni. Orihueela y Grez, es uno de los jóvenes ilustrados y perseverantes de la presente generación, mejor preparados para las batallas de las letras en el país.

**ORREGO (JOSÉ MANUEL).**—Ilustre prelado y canonista. Es oriundo de Santiago y se educó en la Universidad de San Felipe y en la Universidad de Nacional, recibiendo en ámbas los grados de bachiller y licenciado en teología y ciencias sagradas. Fué promovido al presbiterado en 1841. Por su ciencia y sus obras, fué nombrado miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas en 1847, en reemplazo del Obispo Cienfuegos. Durante quince años fué decano de esa Facultad. Ha sido rector, vicedirector y catedrático del Seminario Conciliar de Santiago, en el curso de más de catorce años, enseñando en sus aulas teología dogmática, derecho canónico, historia eclesiástica y retórica. En 1852 fué nombrado rector del Instituto Nacional. Poco después fundó el Colegio de San Luis, el cual regentó seis años. Durante algún tiempo fué redactor de *La Revista Católica* y de *El Bien Público*. Cooperó á la fundación de la Sociedad de Santo Tomás de Cantorberi y desempeñó los puestos de tesorero y canónigo de merced en la Iglesia Metropolitana. Es autor de una obra titulada *Fundamentos de la Fé*, que sirve de texto de enseñanza religiosa en los colegios del país. Con motivo de haber quedado vacante la Sede de la Serena, fué nombrado vicario Capitulár de la diócesis. El Supremo Gobierno lo presentó á Su Santidad para Obispo

de la Serena y fué preconizado el 22 de Diciembre de 1868. El 6 de Junio de 1869, fué consagrado en Concepción por el Obispo Salas. En ese mismo año concurrió al concilio de Roma, en cuyos trabajos tomó una parte activa durante los ocho meses que funcionó esa asamblea religiosa. Al hacerse cargo del obispado de la Serena en 1870, introdujo en su diócesis reformas que redundaron en beneficio de su ministerio y de la religión católica. Allí sostuvo los fueros de la Iglesia Romana conforme á las prescripciones de su doctrina en varias épocas en que se suscitaban conflictos con el Gobierno. Fomentó los establecimientos de educación religiosa, y las publicaciones del mismo género, en bién de su feligresía. Dictada la ley de matrimonio y registro civil, que se puso en práctica el 1.º de Enero de 1884, el señor Obispo Orrego de la Serena fué el único prelado católico del país que recomendó en una pastoral la observancia y el ejercicio de esa prescripción nacional vigente. Anciano ya, renunció el obispado en 1887, y en Noviembre de ese año le fué concedida su absolución por el Papa León XIII. En mérito de sus servicios á la patria y de sus virtudes cívicas, el Congreso Nacional le asignó en 1888 una pensión anual de cinco mil pesos. El señor Orrego es uno de los sacerdotes más ilustres y beneméritos de la República.

**ORREGO (ANTONIO).**—Industrial. Vivió consagrado al comercio, distinguiéndose por su laboriosidad y honradez. Sus productos y trabajos en la purificación de la cera, fueron premiados con medalla de oro en la Exposición Universal de París en 1867, en la Exposición del Habre en 1869 y las exposiciones nacionales en 1869 y 1872. Murió en Valparaiso rodeado de la estimación pública.

**ORREGO (VICENTE).**—Sacerdote. Fué largos años vicario de Valparaiso. Sirvió de capellán al ejército chileno que hizo la Expedición Restauradora del Perú en 1838 y 1839. A su regreso á Chile fué diputado al Congreso. Formó parte del Coro Metropolitano de la Catedral de Santiago, en calidad de canónigo. Murió en Santiago en 1844.

**ORREGO (MANUEL ANTONIO).**—Servidor público. Ha sido diputado al Congreso y secretario de la Cámara de Diputados. Actualmente desempeña el puesto de Oficial Mayor del Ministerio de Guerra y Marina.

**ORREGO Y CORTES (AUGUSTO).**—Ingeniero y escritor. Nació en Copiapó en 1850. Hizo sus estudios en la Escuela de Minería de su pueblo natal. Habiéndose trasladado más tarde á Santiago, cursó humanidades en el Instituto Nacional y los ramos de ingeniería en la Universidad. Muy joven se hizo conocer

como escritor, colaborando en *El Copiapino* de Copiapó. Establecido después en el Perú, fué jefe de las faenas del mineral de «Morococha», al interior de Chicla. En el curso de la guerra del Pacífico, fué capitán ayudante del cuartel general y durante la ocupación chilena de Lima, bajo las ordenes del vice-almirante Lynch, desempeñó varias importantes comisiones al interior del Perú, llegando hasta Huancayo. Terminada la campaña fué nombrado inspector de guaneras por el Gobierno de Chile. En 1883 fué nombrado cónsul general de Chile en Buenos Aires. Desde el Plata envió al Ministerio de Relaciones Exteriores un estudio sobre *La Colonización Argentina*. En Buenos Aires publicó mui estimables artículos en la prensa diaria, defendiendo á su patria de injustos ataques inferidos gratuitamente. A su regreso al país se radicó en Iquique, como jefe de una empresa industrial de Tarapacá. En Iquique colaboró en *El Veintiuno de Mayo*; fué vicepresidente de *El Ateneo* y dió á la publicidad un estudio científico titulado *La Geología de Tarapacá*.

En la *Revista Chilena* de Santiago, colaboró con diversos estudios científicos. Actualmente reside en Santiago, ejerciendo su profesión, donde ha colaborado en *El Ferrocarril* y en *La Libertad Electoral*, con trabajos relativos á las fuentes de producción y de riqueza del territorio.

**ORREGO DE CHACÓN (ROSARIO).**—Ilustre poetisa y novelista. Nació en Copiapó en 1834. Fueron sus padres el respetable caballero don Manuel Andrés Orrego y la digna matrona señora Rosario de Castañeda. Desde sus primeros años reveló las bellas cualidades que poseía en alto grado: el talento y la dulzura del carácter. Hasta la edad, bien tierna por cierto, en que recibió la enseñanza de sus padres, adquiriendo hábitos que más tarde supo inculcar con ahinco y con éxito glorioso en su ilustre progenie, la niña fué siempre superada por la mujer de inteligencia superior y de inclinaciones ejemplarizadoras. Tenía apenas doce años cuando un hombre de corazón unió su suerte á la de la bellísima é ilustrada joven, y no fué la brevedad de su niñez, que aún no terminaba, un motivo poderoso para que en su nuevo estado desmintiese las excelsas dotes que la distinguían.

Se unió en matrimonio con don Juan José Uribe en 1846. De esa unión tuvo varios hijos, entre los cuales se han singularizado Luis Uribe, el marino, por su heroísmo y su modestia, y las señoritas Angela Uribe de Alcalde y Regina Uribe de Bañados, por su ingenio. Habiendo enviudado de su primer matrimonio, casó, en segundas nupcias, con el señor Jacinto Chacón, distinguido literato, jurisconsulto y hombre público. Al lado de su esposo, conti-

nuó perfeccionando su educación, que llegó despues á constituir su título más honroso, y dando lustre á sus virtudes, formó un hogar tan feliz como el de sus mayores, el cual sirvió de cuna á una familia que ha dado esplendor á Chile. Las alternativas, á veces dolorosas de su existencia, no fueron nunca un obstáculo para el desarrollo de su genio. Así fué que en la dicha como en el infortunio, su alma se abrió siempre, como la temprana flor al rocío de la mañana, á las mas sublimes inspiraciones. Apareció en la escena literaria en 1859, publicando muy delicadas poesías en *La Semana* y *La Revista del Pacífico*, suscriptas con el pseudónimo de: *Una Madre*. Como sus inspiradas composiciones le conquistaran envidiable reputación, empezó á firmarlas con su propio nombre: *Rosario Orrego de Uribe*. Colaboró entonces en diversas publicaciones literarias con tiernas poesías que la prensa americana reprodujo con aplausos.

En 1873, fundó en Valparaiso *La Revista* del mismo nombre, en la que desplegó con libertad las alas de su espíritu. En esa publicación dió á luz las poesías que más justa fama alcanzaron para su nombre. En sus páginas insertó las tres novelas que escribiera: *Alberto el Jugador*, *Teresa* y *Los Busca-Vida*. La primera, es la vida de un personaje real; la segunda, una tradición de la revolución de la independencia, y la última, la narración verídica de los percances de catorce santiaguinos que fueron á Copiapó, en 1848, en busca de fortuna y herederas acaudaladas que atrapar. De esos caballeros de industria conocimos dos en 1875, uno gran capitalista y otro diputado. Desgraciadamente, la novela no se publicó completa y su parte más interesante permanece inédita.

Así mismo publicó en *La Revista de Valparaiso*, las poesías: *A Luis*, *A la señora doña Manuela Cabezón*, *La Inspiración*, *A una Joven que desea consagrarse á la Poesía*, *La Mujer*, *A la señorita Rosario Gómez Saldtvar*, *Plegaria*, *Quién pudiera morir*, *Esconde tu Dolor*, *A la Academia de Bellas Letras*, *A la Libertad* y otras no menos escogidas. La poesía *A Luis*, fué un feliz augurio: en ella pronosticó el futuro heroísmo de su hijo, Luis Uribe, que debía inmortalizarse en el combate de Iquique, el 21 de Mayo de 1879. El contra almirante don Luis Uribe, era el segundo comandante de la *Esmeralda* el día del combate naval con el *Hutscar*. Cuando Arturo Prat cayó herido de muerte á bordo del monitor peruano, Uribe se hundió en el mar con la bandera de la patria en el palo mayor de su buque, despues de haber sostenido un combate homérico antes que rendirse al enemigo por la carencia absoluta de medios de defensa. Pudo hacerlo con honor, pues la ordenanza se lo aconsejaba, pero en su alma espartana no cabía otro ideal

que el de la muerte ó la victoria. Él mismo ha descrito esa jornada inmortal en su precioso libro titulado: *Los Combates Navales del Pacífico*. Todos los años, en el aniversario glorioso de ese combate—*Iquique, 21 de Mayo de 1879*—el pueblo de Chile tributa al héroe sus homenajes en señal de gratitud y patriotismo *La Revista de Valparaiso* contiene también numerosos artículos de su galana pluma. Hé aquí sus designaciones: *El Lujo y la Moda*, *A Regina*, *El Artista y el Reloj*, *Miguel de Cerdrates* y *Revista de la Quincena*. Acompañábanla en sus tareas periodísticas sus ilustres hijos. Regina Uribe Orrego publicó en ese periódico los artículos titulados *Goethe* y *Un Día de Primavera*; Luis Uribe Orrego uno denominado *El Té*, y Angela Uribe Orrego el titulado *El Genio de Walter Scott*. Rosario Orrego escribió en otras épocas muy celebradas composiciones poéticas que la hicieron de universal reputación en el continente. En *La Revista Chilena* y en *El Sud América*, insertó las tituladas *La Madre*, *Así quiero Morir*, *A la Tempestad*, (escrita una noche de borrasca en el Santa Lucía), *Al señor don Andrés Bello*, *En el Cementerio* (delante de la tumba de su hijo Héctor, en Valparaiso), *A las Jóvenes del Colegio del Salvador* y otras.

En 1866, escribió un patriótico é inspirado canto *A la República Peruana*, con motivo de la victoria obtenida en el Callao, contra la escuadra española el 2 de Mayo. La mayor parte de sus poesías han sido reproducidas en *La Guirnalda Literaria* (1870) del Ecuador y en la obra *Poetisas Americanas*, publicada por Cortés. Ilustres bardos americanos han entonado cantos á su genio, entre los cuales recordamos á Ricardo Palma, E. de la Barra, P. N. Prendez, Mercedes Marín de Solar y José A. Sofía.

Subió su alma á la eternidad el 21 de Mayo de 1879, por la mañana, en las mismas horas en que su hijo Luis Uribe consumaba en las aguas de Iquique el más sublime de los actos de heroísmo que la historia patria recuerda en sus páginas eternas! Su nombre quedará perpetuamente grabado en todos los corazones chilenos, porque ella fué una de las Musas de la patria. Don José B. Suárez dice en su obra titulada *Mujeres Célebres*: «Esta es la señora chilena que por su talento y consagración á las bellas letras podemos poner en parangón con la célebre Mujía de Bolivia, ó con la Caamaño de Vivero del Ecuador, ó con la Espinosa de Rendon de Nueva Granada». Cortés dice en su *Diccionario Biográfico Americano*: «Su gloria es no sólo de poetisa, sino de madre de una familia ilustre y gloriosa».

Su vida y sus obras serán ejemplos constantes para la juventud que sigue la huella luminosa de su genio.

**ORREGO Y FUENTES (MANUEL ANTONIO).**—Artista musical y servidor público. Ha compuesto varias piezas de diversa índole, entre las que se estiman las tituladas: *Marcha en honor de Pío IX*; *Mi Delirio*; *El Voto Libre*; *¿Me Quieres?* Se recomienda particularmente su *Himno á Prat*, obra de inspiración y sentimiento. Ha sido uno de los primeros de nuestros compositores que ha sabido trasladar á la música las baladas, canciones y romances nacionales que canta el pueblo, imitando las cadencias de los acompañadores con los sonidos característicos de la guitarra y del harpa, formando un repertorio completo de aires patrios. Como artista, el señor Orrego y Fuentes está dotado por la naturaleza de cualidades admirables de escritor. En más de una ocasión ha dado públicos testimonios de su ingenio en la prensa periódica, tanto en la prosa delicada como en la poesía tierna impregnada de aromas y melodías, y en los géneros serios como jocosos, múltiples facultades propias de un talento bien organizado y dirigido. En los comicios populares de la guerra del Pacífico, se distinguió como tribuno, estimulando con su palabra el patriotismo de los ciudadanos. Desde 1870 hasta 1873, fué gobernador del departamento de Coquimbo. En la esfera de industrial se ha manifestado laborioso y emprendedor, mejorando los procedimientos para la conservación de las frutas y legumbres y sustancias alimenticias, obteniendo premios en las Exposiciones Nacionales de 1878 y de 1884 y en la Exposición Internacional de Buenos Aires. Del mismo modo ha servido á la humanidad y á la ciencia con un descubrimiento que ha hecho para la curación de los sordos y de los mudos, que ha sido recomendado por hábiles facultativos. En un palabra, es un servidor público universal.

**ORREGO Y GONZALEZ (RAFAEL).**—Poeta y escritor. Nació en Santiago en 1859 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde muy jóven se distinguió como poeta y escritor, colaborando en la prensa periódica. En 1875 insertó sus poesías en *La Revista Chilena*. Ha publicado un volumen de poesías líricas con el título de *Hojas de un Album* y una novela de costumbres nacionales con el nombre de *Genaro Mencibar*. Ha sido oficial de pluma de la Legación de Chile en el Plata y actualmente desempeña igual puesto en la de París.

**ORREGO Y LUCO (AUGUSTO)**—Doctor en medicina, servidor público y escritor, Nació en Santiago en 1848 y fueron sus padres el distinguido comerciante don Antonio Orrego y la respetable y hermosa señora Rosalía Luco. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, obteniendo su título de doctor en medicina y cirugía en 1869. Desde que ingresó en

el cuerpo médico del país, se dedicó con perseverancia y aprovechamiento á los estudios é investigaciones de su humanitaria ciencia, colocándose en primera fila entre los más notables alienistas. Condolido del doloroso infortunio de los seres que por las contrariedades sociales y de la existencia íntima sufren trastornos cerebrales, ha buscado en las secretas revelaciones de la medicina los medios de aliviarlos y volverlos al uso de la razón, abriéndoles horizontes para que disfruten de los goces y los derechos á que con justicia están llamados á poseer. Consecuente con este laudable y benéfico anhelo, ha propendido al mejoramiento de la condición de esas desventuradas víctimas de la desgracia, en los hogares, asilos y hospitales que le han pedido el concurso de su saber y de su experiencia.

Largos años ha sido médico de la Casa de Orates, en ejercicio de cuyas funciones ha podido ver satisfechas sus levantadas y nobles aspiraciones. Con este motivo ha escrito las siguientes obras, que tratan de este ramo de la ciencia y de las enfermedades humanas: *Los Asilos de Enajenados* (1875); *Los Enterrados Vivos* (1876); *Una Teoría nueva sobre las funciones cerebrales* (1877); *Un Experimento en el cerebro humano* (1878); *Las Circunvalaciones cerebrales* (1879); *Observaciones Clínicas; Notas sobre el diagnóstico de la sífilis hereditaria; Las Alteraciones Osias*. Desde 1874 es profesor de Anatomía de la Universidad y Fiscal del protomedicato.

En 1879 fué nombrado miembro de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales. En 1872 fueron premiados con medalla de oro y un diploma, por la Junta Central de Lazaretos, los importantes y activos servicios que prestó á la ciudad de Santiago con motivo de la epidemia de la viruela que se desarrolló en ese año. En 1886 fué nombrado miembro del Consejo de Instrucción Pública y en 1888 médico de ciudad de Santiago. Habiendo consagrado algunas horas de su laboriosa vida á la política que tiende al mejoramiento de nuestras instituciones vigentes, ha pertenecido al partido liberal, á la prensa que le sirve de intérprete y al Congreso. Desde 1879 forma parte del parlamento. Ha sido representante en el Cuerpo Legislativo de los departamentos de Constitución, Santiago, Lontué y otros, ocupando la presidencia de la Cámara de Diputados en el período de 1887 á 88. En ese puesto ha trabajado por las libertades públicas, la reforma constitucional y por el establecimiento de las leyes civiles que hoy son patrimonio del país.

La campaña parlamentaria que con motivo del debate suscitado sobre la separación de la Iglesia y el Estado en 1884 preocupó la opinión pública, tuvo en el señor Orrego y Luco uno de los más valientes é ilustrados sostenedores del credo liberal en la Cámara de Diputados.

Sus discursos de esa época memorable dejaron establecida la justicia y conveniencia de su causa, su patriotismo, su claro criterio y dogmas políticos, dogmas y principios generales del pueblo chileno.

Esos discursos parlamentarios fueron reunidos en un grueso volúmen que publicó la imprenta de *La República* (Octubre de 1884), conjuntamente con los pronunciados por el Ministro del Interior don José Manuel Balmaceda y por el diputado don Isidoro Errázuriz. Tuvo una participación muy directa en la campaña eleccionaria de 1885 y 86, en la que luchó por la candidatura presidencial de don José Manuel Balmaceda; cuya política defendió en el curso del año 1887 y la cual ha impugnado en 1888 y 89, por no haber encontrado en el gobierno la consecuencia del programa que el había inscrito en su bandera.

Movido por el desarrollo de estos sucesos, ha combatido la actual administración con ardor juvenil, en la redacción principal de *El Mercurio* y en la actualidad política de *La Época*. Afecto á los estudios literarios, ha figurado desde muy jóven en los círculos intelectuales que han impulsado nuestro desarrollo moral. En 1867 y 1868 cooperó á la redacción del diario *La Libertad*, con una série de artículos suscritos con el pseudónimo de *Artstides*, que fueron muy aplaudidos por el público en general. En 1872, el 1.º de Mayo, fundó *La Revista de Santiago*, en unión de don Fanor Velasco, periódico que sostuvo hasta 1873. En esta publicación insertó, aparte de otros estudios de diverso género las novelas *Venecia* y *La Juventua de Lord Byron*, de Discael ó sea lord Beasconfield traducidas del inglés. En 1875, 78 y 79, colaboró en *La Revista Chilena*, con los artículos denominados: *Un periodista de la Colonia* (La Gaceta-Jocosa), este estudio fué escrito tomando por base la colección (15 de Octubre de 1808--21 de Enero de 1815) de *La Gaceta Jocosa* que en su archivo poseía don Benjamín Vicuña Mackenna; *Cambiazó*, estudio bibliográfico de la obra de ese nombre de don Benjamín Vicuña Mackenna; *La Literatura Médica en Chile*; *El Padre López*, estudio crítico y anecdótico de la vida y poesías de Fray Francisco de Borja López, bardo festivo de la colonia; *Don Simón Rodríguez*, biografía del maestro de Bolívar; *El 20 de Abril*, estudio crítico del libro histórico de este nombre de Benjamín Vicuña Mackenna, *Francisco Bilbao*, estudio filosófico escrito para refutar el folleto de don Zorobabel Rodríguez contra el ilustre proscrito y pensador chileno.

En 1881 colaboró en *El Nuevo Ferrocarril*, en el cual insertó, entre otros, los artículos denominados: *Un Periodista Militar* y *La Centinela Invisible*. Este último trabajo establece como principio de orden en los pueblos bien organizados, el respeto que la prensa debe á los

hombres públicos. Fustiga los desbordes de la libertad de imprenta y maldice á los escritores que no moderan su lenguaje ante las personalidades que identifican á su tiempo y á su patria.

No obstante las censuras que emite contra los escritores que usando del derecho que le concede la ley y la propia conciencia, juzgan con severidad á los hombres públicos, dentro del deber y de la lógica, el señor Orrego y Luco ha seguido el mismo camino en *La Época* que Víctor Hugo frecuentó en *Los Castigos* contra el hombre de Sedán y que los proscritos del Plata anduvieron contra Rosas. No son los pueblos, las civilizaciones, los hombres ni las épocas las que influyen en el carácter y espíritu de los periodistas, que son los únicos jueces de su tiempo, para que empleen en bien de su patria la amarga verdad de Tácito, sinó que son los gobiernos absolutistas que con sus actos inconsultos precipitan á los escritores que trazan los anales de la administración, á las agresiones severas y á las represalias hirientes de la verdad y de la pluma.

De ahí porque en nuestra historia se consignan páginas que testimonian las ardientes campañas de la prensa diaria y periódica, contra personajes que han ocupado un puesto respetable en el universal desenvolvimiento de la República. Conforme á su ideal literario ha redactado las siguientes publicaciones: *La Revista de Santiago* (1872-73); *La Patria* (1885-86) *El Mercurio* (1887-88-89); y *La Época* (1884-88-89); y ha colaborado en *La Libertad*, *La Revista Chilena* y *El Nuevo Ferrocarril*. En 1888 publicó un opúsculo con motivo del fallecimiento de don Miguel Luis Amunátegui, en el que estudia las diversas facetas de la vida del ilustre literato, y otro trabajo del mismo género sobre Sarmiento, en homenaje á los servicios prestados por el eminente educacionista sud-americano.

De sus estudios biográficos, pueden citarse como los más notables los de Zenteno y de Irizarri. Como escritor el señor Orrego y Luco es uno de los mejores colaristas del país. Su estilo revela gusto artístico y amplia y elegante erudición, siendo su lenguaje correcto y lleno de rasgos de ingenio. Es en concepto de hábiles críticos, uno de los escritores que más honran nuestra jóven y progresista literatura.

El señor Orrego y Luco ha rehusado en varias épocas, ir á Bolivia y á Alemania en el rango de Ministro Diplomático. Aunque posee títulos suficientes, su natural modestia le ha impedido figurar en la diplomacia, donde luciría, sin duda, como en la política, su talento.

Por su consagración á la ciencia y sus obras, ha merecido el honor de ser nombrado miembro honorario de la Universidad de San Marcos de Lima y de la del Plata.



**ORREGO Y LUCO (EMILIO).**—Servidor público y escritor. Nació en Santiago en 1847. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha servido al país en diversos destinos públicos. En sus horas tranquilas, ha escrito para la prensa algunos artículos literarios llenos de originalidad y donaire. Actualmente es secretario de la Legación de Chile en Inglaterra.

**ORREGO Y LUCO (LUIS).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1863. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1887. Ha colaborado en *Los Lunes*, en *La Época* y en *La Revista de Artes y Letras*, con artículos de diversos géneros. Entre sus trabajos literarios se distingue el que ha titulado *Épica*. En 1885 obtuvo una honrosa recompensa, por uno de sus trabajos intelectuales, en un certámen universitario. Ha sido archivero del Ministerio del Interior; profesor de la Escuela Franklin y pertenece al Ateneo de Santiago. En sus artículos literarios se caracteriza por la originalidad y delicadeza de estilo. Posee singulares disposiciones para el cuento breve, tan peculiar en la escuela francesa. Este género es poco cultivado en nuestra literatura.

**ORREGO Y LUCO (ALBERTO).** Artista pintor. Nació en Santiago en 1849. Hizo sus primeros estudios en la Academia de Pintura de la Universidad y perfeccionó sus conocimientos artísticos en Europa. Ha recorrido la Italia, la Francia y otros países del Viejo Mundo estudiando las obras de los Museos y las Academias y recibiendo lecciones de los maestros de la pintura contemporánea. Es autor de un número considerable de cuadros, en los cuales ha revelado su ternura y la delicadeza de sus facultades. Se caracteriza en el género paisaje. Actualmente es cónsul general de Chile en Venecia.

**ORREGO Y LUCO (CLEMENCIA).**—Artista pintora. Está dotada por la naturaleza de un delicado sentimiento artístico y cultiva la pintura por vocación y amor al arte. Su talento se ha revelado espontáneamente, obedeciendo á las inclinaciones propias de su ternura y de su carácter. Su pincel produce cuadros que sorprenden á cuantos los contemplan, habiendo trazado algunos verdaderamente admirables.

**ORTEGA (PEDRO).**—Sacerdote. Abrazó la carrera religiosa en la orden franciscana, afligido por la desgracia que le ocasionó el terremoto que convirtió en ruinas la ciudad de Santiago, la noche del 12 de Mayo de 1647. Se distinguió por su virtud.

**ORTEGA (PASQUAL).**—Artista pintor. Na-

ció en Santiago en 1839. Hizo sus primeros estudios en la Academia de Pintura de la Universidad y más tarde se trasladó á Europa á terminar su carrera artística (1865-1875). En el Viejo Mundo (Francia), tuvo por maestros á Cabaneti y en perspectiva á Forestier. Durante su permanencia en el antiguo hemisferio ejerció el profesorado en dibujo, en los ratos que le dejaban libres sus estudios. En París trabajó su celebrado cuadro *Laura*, que es uno de los más estimables de su pincel. A su regreso al país, ha continuado dando lecciones y produciendo obras de mérito como la *Santa Rosa* que existe en la Catedral de Santiago y el *San José* que hay en la Escuela Taller de Concepción. Ortega es uno de los artistas que más se distingue en el género retrato y como profesor de dibujo en el país.

**ORTIZ (DOMINGO).**—Sacerdote. Nació en la Serena en 1837. Se educó en el Seminario Conciliar de su ciudad natal. Terminados sus estudios, fué nombrado catedrático de filosofía dogmática del mismo establecimiento. En 1859 se le designó profesor de teología moral. Ingresó al presbiterado en 1855. En 1860 fué nombrado rector del Seminario de la Serena. En 1865 se recibió de abogado y en 1867 obtuvo su título de licenciado en la Facultad de Teología de la Universidad. En 1870 fué nombrado promotor fiscal de la Curia de la Serena. Se ha distinguido como uno de los teólogos más profundos de la Serena.

**ORTIZ (PEDRO PABLO).**—Educacionista, escritor didascálico y periodista. Nació en San Fernando en 1830. Se educó en el Instituto Nacional. Muy joven se inició en la carrera de las letras, colaborando en *El Mercurio* de Valparaíso con notables artículos sobre educación común. Inteligencia rica en conocimientos didácticos, desde que apareció en la escena de la prensa fué llamado por el gobierno á desempeñar un puesto de consideración en la instrucción primaria. En 1851 fué nombrado visitador de las escuelas fiscales de San Fernando. En 1853 la empresa de *El Mercurio* lo envió á Estados Unidos como corresponsal viajero. Desde la Metrópoli de la gran República, envió á ese diario correspondencias que hicieron época en la historia del diarismo. El escritor allí no dejó descansar su pluma. En 1866 dió á luz en Nueva York un libro muy útil y escaso hoy, bajo el rubro de *Principios Fundamentales de la Educación Popular*. Cumplida fiel y brillantemente su misión en la República del Norte, volvió á Chile en 1867. Tan pronto como arribó á sus playas, se hizo cargo de la redacción de *La República*. Un año más tarde, en 1868, fué nombrado profesor de la Escuela Normal de Preceptores y en 1870 fué electo diputado al Congreso.

En 1878, cuando dominaba al país la crisis que precedió á la guerra, Pedro Pablo Ortiz redactó con cordura y habilidad admirables *El Ferrocarril*, dilucidando concienzudamente las cuestiones económicas que tanto preocupaban la opinión. Escritor mesurado é investigador, sus artículos son claros y convincentes. Periodista distinguido, conoció temprano la suerte que le esperaba en la prensa, si seguía, y se retiró con tiempo. Hoy es empleado en la Contaduría Mayor, después de haber servido como traductor en el Ministerio de Relaciones Exteriores. El señor Ortiz es uno de los mas activos é inteligentes fomentadores con que cuenta la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago.

ORTIZ (SAMUEL).—Periodista. Ha redactado en San Carlos *El Provinciano* (1859); *La Probidad* (1871); *El Ferrocarril del Maule*, en Cauquenes (1879); *El Imparcial* en San Carlos (1884); *La Epoca* (1876), diario que sostiene aún, en San Carlos, progresista departamento del Ñuble.

ORTIZ Y FERNANDEZ (LUIS).—Coronel de ejército. Nació en la ciudad de Cauquenes en 1832 y desde 1853 siguió la carrera militar incorporándose en calidad de subteniente en la Brigada de Gendarmes, cuerpo que residía en Santiago y que prestaba servicios como todo batallón de línea, no obstante su dependencia del Ministerio del Interior.

En 1859, hizo las campañas del norte y sur de la República, habiendo recibido una recomendación especial por la acción de Pichihua. En 1865, perteneciendo al batallón 8.º de Línea, sostuvo el bloqueo de la escuadra española en Coquimbo. Desde el año 1866 hasta 1879, en que se declaró la guerra al Perú y Bolivia, estuvo prestando importantes servicios en el territorio araucano. Al comenzar la guerra con las naciones aliadas, Perú y Bolivia, el coronel Ortiz era comandante del batallón Buin 1.º de Línea, que constaba de 300 hombres, y sobre esa base organizó el espléndido regimiento Buin de 1,200 soldados, uno de los más brillantes y mejor disciplinados cuerpos de nuestro ejército. Durante siete años, y contando siempre con el respeto y cariño de la oficialidad y de la tropa, mandó el Buin como primer jefe. Se encontró en los dos bombardeos que soportó el puerto de Antofagasta; en el asalto y toma de Pisagua, donde mandaba la segunda división encargada del desembarco; en las batallas de San Francisco y Tacna y en el asalto de Arica. Después de este último glorioso hecho de armas, fué ascendido á coronel, y luego, por asuntos del servicio, regresó á la capital. Antes de separarse de sus compañeros de sacrificios, tuvo el coronel Ortiz la satisfacción de recibir del general en jefe del ejército de operaciones, señor Manuel Ba-

quedano, honrosas manifestaciones de distinción y respeto, como igualmente testimonios no menos justicieros del jefe del Estado Mayor, coronel entonces y hoy general, don José Velasquez.

El señor Ortiz al poco tiempo de encontrarse en Santiago, recibió orden de marchar á Concepción con el objeto de organizar en dicha ciudad el regimiento Carampangue, al mando del cual regresó nuevamente al norte, formando parte en esta ocasión del ejército de reserva acantonado en Tacna, bajo las órdenes del general don Luis Arteaga. Ha desempeñado también varias comisiones importantes, tanto militares como administrativas, y en todas ellas ha dado pruebas de ser un militar íntegro, leal, honrado y pundonoroso.

ORTIZ Y OLAVARRIETA (LUIS).—Militar y escritor. Nació en Santiago el 28 de Noviembre de 1855. Es hijo del coronel don Luis J. Ortiz y Fernandez. Como descendiente de soldado se educó en la Escuela Militar y adoptó la carrera de las armas. Ingresó al ejército en 1871 como subteniente del 8.º de Línea. Disuelto ese cuerpo pasó al batallón 2.º de Línea, en cuyas filas sirvió cinco años. Incorporado al Buin 1.º de Línea, concurrió á las campañas de alta y baja fronteras de Arauco. La Araucanía ha sido la verdadera escuela práctica de nuestros militares. Al sobrevenir la guerra del Pacífico emprendió en el Buin la campaña del Perú y Bolivia. Se encontró en los dos bombardeos de Antofagasta, en el asalto de Pisagua, en la batalla de San Francisco y Tacna y en la toma de Arica. En Arica fué nombrado ayudante del Estado Mayor del ejército de reserva. Terminada la guerra se le designó ayudante de la Comandancia General de Armas de Antofagasta, puesto que desempeñó dignamente durante algún tiempo. En 1876 principió á publicar una serie de artículos en *La República* de Santiago, bajo la designación de *Estudios Militares*, de los cuales podemos recordar los siguientes: *Algo sobre Leyes Militares y del Fuero Militar de Chile*; *El señor Echaturren y la Enseñanza Infantil Militar*; *El Rifle Comblain adoptado en Chile*; *Comparación de la Táctica para Infantería Argentina de Mansilla con la Chilena*; *Organización de la Guardia Nacional y la Colonización de Arauco*. Colaboró también por esa época con trabajos de diversos géneros en *La Araucanía Civilizada* de Mulchén, *El Bio-Bio* de los Angeles y *El Malleco* de Angol. En 1879 colaboró en *El Mercurio*, publicando los estudios intitulados *Algunas necesidades de un Ejército en Campaña* y *La Ciudad de Tacna*, este último fué reproducido en *El Diario Oficial* de Lima. Desde la campaña fué corresponsal de *Los Tiempos*.

En 1884 ilustró con sus artículos los diarios

*El Orden de Antofagasta y El Siglo XX* de Iquique, suscribiendo sus trabajos con el pseudónimo de *Orola*. En 1888 ha colaborado en *La Revista Militar*, con los artículos siguientes: *Proyecto de Estado Mayor Permanente; Periódicos Militares que se han publicado en Chile y Los Animales en la Guerra*. Actualmente escribe la crónica extranjera y la nacional de la *Revista Militar* y desempeña el puesto de primer ayudante del Ministerio de Marina.

**ORTIZ DE ZÁRATE (BUENAVENTURA).**—Sacerdote. Fué miembro de la Orden Franciscana, de la que fué provincial en 1696. Desempeñó el cargo de examinador sinodal del obispado de Santiago.

**ORTIZ DE ZÁRATE (ELEODORO).**—Violinista y compositor musical. Nació en Santiago en 1859. Hizo sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música. El maestro Contrucci, apreciador de sus cualidades musicales, le dió las primeras lecciones de contrapunto. En Santiago fué empleado de la Contaduría Mayor de la Moneda. En sus horas de descanso se dedicó al cultivo de la música, en la composición, el violín y el piano, revelando cualidades especiales para el arte. En 1887 lo envió de pensionista el Gobierno á Europa. Desde esa época sigue sus estudios en el Conservatorio de Milan. Fruto de su dedicación á la música y de sus progresos en tan delicado arte, son sus diversas composiciones que ha publicado y que han sido juzgadas favorablemente en Italia. Entre otras podemos citar varios valsos y un himno nacional.

**ORTÚZAR (JOSÉ MANUEL).**—Hombre público. Vivió dedicado al país y á la beneficencia pública. Murió en 1841 siendo Senador de la República.

**ORTÚZAR (MANUEL).**—Patricio y benefactor. Lució sus bellas prendas de carácter en servicio de la humanidad doliente, en el seno de los hospitales, de los asilos de caridad y en medio de los desamparados de la vida. En 1821 fué nombrado Intendente de los hospitales de Santiago, cargo que desempeñó con abnegación durante largos años. Colocó en un buen pié de administración y servicio, el hospital de hombres, el de mujeres y el militar. Para llevar á cabo estas obras, no sólo se valió de los recursos oficiales de los mencionados asilos de caridad, sino que también comprometió sus bienes y contrajo deudas en favor de los desgraciados. Recordando la época en que figuró este ilustre filántropo y teniendo presente el estado de pobreza del país en ese entonces, se puede apreciar debidamente la consagración al bien de tan generoso benefactor.

Falleció en Santiago en 1832 llorado y bendecido por el pueblo.

**ORTÚZAR (CAMILO).**—Sacerdote. Nació en Santiago y se educó en el Seminario Conciliar hasta ingresar en el presbiterado. En el curso de la guerra del Pacífico, fué capellán de la armada. Desde 1885 hasta 1887, fué vicario de Iquique. En la capital marítima de Tarapacá publicó un *Catecismo de Religión*. El 23 de Julio de 1887 emprendió viaje de Valparaiso á Buenos Aires para seguir de ahí hacia Europa, con el propósito de tomar el hábito de novicio en la Compañía de Jesús en Veruela.

**ORTUZAR Y CUEVAS DE RUIZ TAGLE (IRENE).**—Distinguida matrona. Es hija del respetable caballero don Vicente Ortúzar y de la señora Irene Cuevas. Ha sido admirada en la culta ciudad de Santiago por su belleza y filantropía. Unida por los lazos del amor y de la región al mayorazgo don Francisco Ruiz Tagle y Larrain, ha formado un venturoso hogar en el que la virtud y la caridad son sus ángeles de gloria.

**OSSORIO Y CÁCERES DE BRAVO DE SARAVIA (ISABEL).**—Matrona ilustre por sus virtudes y su linaje. Nació en Santiago en 1553. Fué su padre don Diego Ossorio de Cáceres, uno de los más esforzados compañeros de Pedro de Valdivia. En 1667 se estableció en Chile don Melchor Bravo de Saravia, primer presidente de la Real Audiencia de Concepción y gobernador del Reyno. La respetable señora Ossorio y Cáceres, se unió entonces con el primogénito de aquel funcionario, don Ramiranes Bravo de Saravia, y fundó una de las mas ilustres familias de Chile. Fruto de este enlace fué don Gerónimo Bravo de Saravia y Cáceres, quién, á su vez, casó más tarde con la hija del gobernador don Alonso de Sotomayor, militar venido de Flandes con la más brillante reputación de valor y pericia. Así se formó el entroncamiento de donde proceden las familias más nobles de Chile, estando enlazadas entre sí por vínculos de consanguinidad los Bravos de Saravia y los Ossorios y Cáceres con los Irrarrázabal, los Alcaldes, los Solar, los Meneses y los Portales. La señora Isabel Ossorio y Cáceres de Bravo de Saravia, se caracterizó por sus virtudes sociales y domésticas, por las cuales se mandó á España un expediente que se formó para obtener en Roma del Papa su beatificación.

**OSSA (FRANCISCO IGNACIO).** Servidor público. Nació en Santiago en Junio de 1793. Era miembro de una de las más antiguas familias de la República. Terminada su educación, se estableció en Copiapó, donde empleó sus caudales en el fomento de la minería de Atacama. Desempeñó diversos cargos en

Aduana y en la Municipalidad de ese departamento. En la minería aumentó considerablemente su fortuna, la cual empleó en empresas industriales y en la beneficencia pública. Fué uno de los políticos más honrados y patriotas de su tiempo. Como miembro del partido conservador, apoyó á Portales y siguió su causa con entusiasmo y sin reparar en sacrificios. Bajo la administración del general Búlnes, ocupó un puesto en el Congreso como Senador de la República.

En 1851 cooperó á la elección presidencial de don Manuel Montt y fué elegido Senador en el primer período eleccionario del nuevo gobierno. Habiendo don Manuel Montt fundado el partido político que denominó nacional para alejar á los conservadores del poder, el señor Ossa fué uno de los opositores de 1857, cuyo primer acto de hostilidad á la administración, fué la ley de amnistía en favor de los acusados y reos políticos de 1851. Formó parte de los promotores del movimiento revolucionario de 1859.

Sufrió persecuciones del Gobierno en Valparaíso en 1860, con motivo del pronunciamiento de opinión que dió por resultado la muerte del general Vidaurre, intendente de la provincia. Bajo la presidencia de don José Joaquín Pérez, fué nuevamente Senador de la República. Durante largos años fué administrador y protector del Hospicio de Santiago. Bajo su égida se organizaron y se sostuvieron diversas instituciones de beneficencia. Murió en Santiago en 1865.

**OSSA (NICOMEDES C.)**.—Banquero y servidor público. Figura en la política desde 1851, época en que trabajó en favor de la candidatura de don Manuel Montt. En 1857 formó parte de la oposición al gobierno del mismo magistrado y en 1858 fué elegido diputado al Congreso por el partido conservador. En 1859 experimentó las persecuciones del poder. En 1861 cooperó al triunfo de la candidatura de don José Joaquín Pérez, y en 1864 fué electo diputado por el departamento de Rancagua, mandato popular que se repitió en 1867 y 1870. Después ha desempeñado varios puestos de consideración.

**OSSA (JOSÉ SANTOS)**.—Explorador del desierto de Atacama. Nació en Freyrina en 1827, en el seno de una familia de mineros, en cuya escuela se educó. Hizo su aprendizaje industrial en la villa nativa, llegando á ser por su labor en las comarcas mineras el más rico banquero de la América Española. En 1867 se estableció en Antofagasta, pueblo marítimo fundado en 1866 por el explorador atacameño Juan López. Desde ese lugar exploró todas las sinuosidades del desierto hasta el Loa y San Pedro de Atacama y por el mar todas las fronteras del litoral de Chile, Bolivia y el Perú, desde Flamenco hasta Chipana. A su infatigable actividad se debió

el descubrimiento de oro de Gordillo, de plata de Peinc y Toconao, de cobre del Morado y de Salitre de Aguas Blancas. En 1873 propuso al presidente de la República la construcción de un ferrocarril que uniera á Caracoles con Tres Puntas. Este proyecto fué explicado en un opúsculo que en 1874 dió á la publicidad don José María Pérez Arce, con el título de *El Desierto de Atacama*. La idea del señor Ossa, se ha realizado en parte con el ferrocarril de Taltal. El señor Ossa fomentó con sus caudales los centros argentíferos del desierto y del litoral de Atacama, hasta la hora de su muerte, que acaeció en el mar en 1877.

**OSSA (MANUEL)**.—Industrial y explorador del desierto de Atacama. Nació en Santiago en 1842 y es hijo del opulento capitalista don José Santos Ossa. Educado en la escuela del trabajo, ha seguido las huellas de su ilustre padre, colocándose por sus empresas industriales al nivel de los más notables fomentadores de la minería en Chile. Las exploraciones que ha llevado á cabo en el desierto de Atacama, lo igualan al célebre don Diego de Almeyda, á don José Antonio Moreno, á don José Díaz Gana, á su progenitor y al nunca bien sentido don Rafael Barazarte, superando á los que como Soto, Pérez, Garín, Zavala, Varas, Codecido, Pinto Osandón, Naranjo y Canelo han propendido al desarrollo de la minería en el país. Ha recorrido el desierto de Atacama en todas direcciones, desde Antofagasta hasta Iquique y desde Taltal á Tres Puntas y el Huasco, invirtiendo en sus excursiones ingentes sumas y descubriendo asientos industriales fecundos y ricos, adyacentes á Taltal y Chañaral. Es de una fuerza de voluntad invencible como asimismo de una tendencia progresista y eminentemente democrática.

El señor Ossa es infatigable: ya está en Copiapó como en Amolanas, San Antonio, Cerro Blanco, Taltal, Cachinal, Valparaíso, Antofagasta, Pisagua é Iquique, esto es, sin bajarse de su mula, ó dejar ésta para ocupar el camarote de un vapor. Un hecho singularísimo respecto á su gran carácter y temple de alma revelará su energía más que cuantos elogios pudiéramos hacer en favor suyo. Hace diez años, en una expedición á la cordillera, á mediados del 78, al bajarse de su cabalgadura, por un accidente casual se le disparó el revólver que llevaba al cinto y una bala le penetró á unas cuantas líneas más abajo del corazón. Esa bala no ha podido ser extraída por los doctores sin comprometer al paciente con una muerte segura. En los inviernos rigurosos ó en difíciles exploraciones, sufre serios padecimientos por esta causa; su solución tarde ó temprano, como se vé, tiene que ser de fatales consecuencias. El señor Ossa se dedica hoy á grandes exploraciones del desierto entre Atacama é Iquique, luga-

res casi inexplorado. Actualmente se encuentra al frente de la gran negociación industrial que explota el poderoso cerro de cobre de Amolanas, en Copiapó, uno de los centros de actividad más célebres de Atacama.

**OSSANDON (BERNARDO).**—Periodista y catedrático. Nació en la Serena el 20 de Mayo de 1851. En 1862 empezó sus estudios en el Liceo de la Serena, haciendo con lucimiento sus cursos completos de humanidades y ciencias naturales. En Mayo de 1868 se graduó de bachiller en filosofía y humanidades y en Abril de 1872 de bachiller en Leyes.

No ha optado por el título de abogado á pesar de haber completado sus estudios. En 1869 fué nombrado inspector del Liceo de la Serena. En 1873 se le designó profesor propietario de gramática castellana y en 1875 catedrático de Historia Natural, Geografía Física, Química y Física Elemental del mismo establecimiento. Desempeña hasta el presente todas estas cátedras, con aceptación general y con la competencia de un profesor enciclopédico. Ha sido también profesor interino de ciencias naturales del Seminario de la Serena; catedrático del Liceo nocturno de Artesanos, para adultos; del colegio San Pablo, de varones, y del de Santa Rosa, de señoritas. Ha sido presidente y secretario de la Sociedad de Artesanos de la Serena, en dos períodos consecutivos. Durante ocho años ha sido miembro del Cuerpo de Bomberos de la Serena y en dos períodos ha servido el cargo de secretario de la Sociedad Protectora de viudas y huérfanos de la guerra y de la Liga Protectora de estudiantes pobres. Ha sido uno de los fundadores del *Club Literario* y del *Círculo de Septiembre* de la Serena, sociedades destinadas al fomento de las letras, habiéndole cabido el honor de presidir el primero en dos períodos reglamentarios. Desde 1872 forma parte del directorio del partido radical de la Serena.

El voto de los miembros de su partido, lo ha llevado al seno de la Municipalidad en las elecciones de 1875 á 1884 ó sea en tres períodos constitucionales sucesivos.

Dedicado á las letras, ha producido numerosos trabajos de diversos géneros, inspirado siempre en su credo radical. Ha sido redactor de *La Reforma* de la Serena y ha colaborado en *El Comercio* de Coquimbo y en *La Esmeralda* de la Serena. En 1879 fundó en la Serena el diario radical *El Coquimbo*, que sostiene y redacta hasta el presente. Sus producciones intelectuales más distinguidas, entre sus artículos literarios, conferencias populares y memorias de sociedades locales, versan sobre temas científicos. Ha publicado una obra de doscientas páginas titulada *Breves nociones de Anatomía y Fisiología*, destinada al estudio de la historia natural y un tratado gramatical denominado *Verbos Irregulares y significado de los Tiempos*.

En el curso de la guerra del Pacífico, fué ayudante mayor de la brigada de artillería que se organizó en la Serena. Actualmente forma parte del directorio del *Club de Septiembre*, en cuya institución ha dado lectura á diferentes trabajos científicos

**OSSANDÓN (JOSÉ ANÍBAL).**— Militar y escritor. Hizo la Campaña del Pacífico (1879-1881). En Lima, en el curso de la ocupación chilena, colaboró en los diarios nacionales y escribió el prólogo del libro de poesías *Siempre-Vivas* de Ramón Escuti y Orrego. A su regreso al país, se ha radicado en Concepción, en cuya ciudad ha sido cronista del diario *El Sur*. La natural modestia de su carácter, le ha impedido firmar sus artículos de aliento que ha publicado en la prensa diaria y periódica.

**OVALLE (ALONSO DE).**—Historiador de la colonia. Nació en Santiago, 1601, y se educó en los colegios de su tiempo. Fué padre de la Compañía de Jesús. Fué uno de los iniciadores de la historia patria y el escritor más correcto de su época. En 1646 publicó en Roma su obra denominada *Relación Histórica del Reyno de Chile*. Describe en ella toda la región del país que él conoció, estudiando todas las manifestaciones de la actividad de la colonia. Murió en 1651.

**OVALLE (JOSÉ TOMÁS).**—Letrado y estadista. Nació en Santiago en 1791. Perteneció, como jurista, á la antigua Universidad de San Felipe. Figuró mucho en la alborada de la independencia nacional y en los primeros congresos, uno de los cuales, que fué llamado *de plenipotenciarios*, lo nombró vice-presidente de la República, el 17 de Febrero de 1830. En seguida, por renuncia del presidente don Francisco Ruiz y Tagle, tomó el mando supremo el 31 de Marzo del mismo año. Falleció en ejercicio del poder ejecutivo, el 22 de Marzo de 1831, dejando gratisima memoria como gobernante y como ciudadano. Se le hicieron pomposísimas exéquias. Fue el primer Magistrado que ha muerto en Chile en tan elevado rango.

Este benemérito ciudadano fué víctima de una sátira, en verso, intitulada *El Uno y el Otro*, escrita por el cáustico poeta español don José Joaquín de Mora.

**OVALLE (JOSÉ LUIS).**—Patriota. Al terminar el combate heroico de Rancagua, se consagró á mantener enarbolada en medio de la plaza la bandera nacional. Colocado al pié del símbolo de la libertad, lo defendió de la manera más denonada. Nada le atemorizaba. Allí permaneció hasta que la gravedad de las heridas que había recibido, le obligó á caer exánime sobre aquel suelo, regado ya con tanta sangre generosa, el 2 de Octubre de 1814.

**OVALLE (JUAN ANTONIO).**—Patriota de la época de la independencia. Fué uno de los próceres de la revolución de 1810 y presidente del primer Congreso Nacional, reunido el siguiente año. Al principiar la segunda dominación española, en 1814, fué confinado, con otros muchos patriotas, á la isla de Juan Fernandez.

**OVALLE (MANUEL).**—Religioso dominico. Fué una de las notabilidades de su tiempo, no sólo por el esplendor de su familia y por su edificante religiosidad, sino que también por el caudal de conocimientos poco comunes que poseía, y por su carácter emprendedor, activo, fecundo en pensamientos elevados. Cúpole la gloria, siendo provincial, de acordar y resolver, en 1761, la obra del magnífico templo de piedra de sillería que actualmente posee el convento principal de dominicos de Santiago.

**OVALLE (MIGUEL DE).**—Religioso de la orden de Mercedes. Nació en 1773 y murió en 1858, de edad de ochenta y cinco años. Fué, durante mucho tiempo, en su convento, profesor de latín, filosofía y teología. Se distinguió por su patriotismo en la época de la emancipación política de Chile, y en 1817, después de la batalla de Chacabuco, hallándose á la sazón en el convento de San Felipe, auxilió en cuanto pudo al general vencedor, don José de San Martín. Nombrado el padre Ovalle en 1821 párroco de Osorno y después misionero apostólico, pasó más de dos lustros consagrado á esas funciones con noble celo. En 1832 fué elegido provincial de su orden, cargo para el cual fué reelecto en 1850 y 1852. Fué miembro de la Universidad Nacional.

**OVALLE (PEDRO).**—Sacerdote y escritor. Nació en Quillota en 1824 y murió en Santiago en 1857. Recibió su educación en el Seminario de Santiago, establecimiento en el cual desempeñó más tarde honoríficos empleos. Fué colaborador de *La Revista Católica* y miembro de la Facultad de Teología de la Universidad Nacional, ante la cual pronunció el día de su incorporación un discurso que ha sido calificado de interesante y sabio.

**OVALLE (FRANCISCO J.).**—Hombre público. Nació en Santiago en 1817. En su juventud fué empleado subalterno del Ministerio del Interior. En 1838 fué al Perú en calidad de oficial de la legación que, á cargo de don Mariano Egaña, pasó á ese país para arreglar las diferencias que entonces existían entre Chile y el gobierno del general Santa Cruz. En 1849 fué elegido diputado al Congreso Nacional. En 1855 fué llamado para tomar á su cargo la cartera de Justicia, y dos años despues pasó á ocupar el Ministerio del Interior. Al concluir la administración Montt, fué elegido Senador.

Tomó parte desde sus primeros años en las luchas políticas que agitaron al país. Pelucón por tradición y familia, sirvió á este partido hasta que se pronunció en él la escisión que hizo nacer al que después se llamó nacional, en cuyas filas tuvo siempre un alto puesto. Cúpole, en el desempeño de uno de los ministerios, la delicada tarea de sostener las providencias de la Corte Suprema contra el arzobispo de Santiago en el negocio de los *sacristanes*. Ovalle fué hombre de talento reconocido. No podría negársele una vasta inteligencia y un conocimiento profundo de los hombres y las cosas de su país. Muy dado á la lectura, supo sacar gran partido de su saber. Su carácter estaba á la altura de su inteligencia. Sus ideas políticas y sociales, eran las más adelantadas. Fué un amigo sincero del progreso y la libertad, sobre todo en sus últimos años.

**OVALLE (MATÍAS).**—Político. Nació en Santiago y se educó en los colegios de su tiempo. Fueron sus padres don Ramón Ovalle Vizar Azúa Pastene Gallardo y Lisperguer, y la señora Mercedes Errázuriz y Aldunate. Ha sido intendente de Santiago, diputado al Congreso en varias legislaturas y Ministro de la Guerra y Hacienda durante el gobierno de don Manuel Montt. Siendo Ministro de Hacienda fué interpelado por don José Victorino Lastarria por la inversión de los caudales públicos, que en aquella época de absolutismo era discrecional para el Gobierno. En 1875 fué director general de la Exposición Internacional de Santiago. Ha sido administrador del hospital de San Juan de Dios y miembro del Municipio de Santiago.

**OVALLE (RAFAEL).**—Abogado. Nació en Santiago en 1825. Era hijo del vice-presidente de la República don José Tomás Ovalle. Fué oficial mayor del Ministerio de Justicia, diputado al Congreso y miembro de la Municipalidad de Santiago. Fomentó con ahinco la agricultura. Murió en Santiago en 1885.

**OVALLE (DANIEL).**—Agricultor. Se ha distinguido por su aplicación científica en la agronomía, en la administración de la hacienda de la Peña de Quillota. Se debe al señor Ovalle la magnífica crianza de animales vacunos con que cuenta esa rica propiedad agrícola. Uno de los principales anhelos de tan distinguido agricultor, es el mejoramiento de las razas como elemento indispensable de prosperidad para el país en la producción.

**OVALLE Y CORREA (EDUARDO).**—Literato. Nació en Santiago en 1862. Fueron sus padres don Rafael Ovalle y la señora Adelaida Correa. Se educó en el Seminario Conciliar. Desde que se recibió de bachiller en huma-

nidades, viaja por Europa, instruyéndose y acopiando datos para varios trabajos intelectuales que tiene en preparación. Ha colaborado en revistas científicas y en periódicos políticos con artículos que recomiendan su talento y su ilustración.

**OVALLE Y VALDES (ROBERTO).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1857. Fueron sus padres don Matías Ovalle y la señora Ruperta Valdes. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde 1872 forma parte del Cuerpo de Bomberos de Santiago, habiendo recibido tres premios de constancia. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, emprendió la campaña del Perú y Bolivia como capitán del batallón Chacabuco. En el curso de la guerra sirvió como ayudante de la Comandancia General de Artillería, con cuyo grado entró victorioso á Lima. Prepara para la publicación una *Historia de la Guerra del Pacífico*. Actualmente ocupa el puesto de secretario de la Sociedad Nacional de Agricultura.

**OVALLE Y VICUÑA (JANUARIO).**—Hombre de bien. Nació en Santiago el 19 de Septiembre de 1826. Fueron sus padres don Francisco Javier Ovalle y Errázuriz y la señora Isabel Vicuña. Se educó en el Instituto Nacional, donde tuvo por maestro de latín á don Estanislao Marín. Tuvo por compañeros de aula á los más distinguidos hombres de su época. Se distinguió por su ingenio espiritual. Viajó por Australia y estuvo durante algún tiempo en Sidney. Escribió algunos artículos de polémica llenos de chiste y originalidad. Como hombre bueno, era una especie de San Vicente de Paula. Fué uno de los hombres

de conversacion más jocosa, y en cambio de un chiste sacrificó más de una vez hasta sus propias devociones. Murió en Santiago, el 8 de Octubre de 1884.

**OVALLE DE ÍÑIGUEZ (ISABEL).**—Filantrópica matrona. Es una de las más respetables señoras de la sociedad chilena. Consagrada al alivio y cuidado de los pobres, su vida es la no interrumpida y constante práctica del bien y de la virtud.

**OYARZÚN (ÁNGEL CUSTODIO).**—Periodista. Nació en Valparaíso el 2 de Octubre de 1855. Se educó en el Liceo de Concepción y en el Instituto Nacional. Radicado en Chillán, se ha dedicado á la prensa. Ha redactado *El Telégrafo*, *El Nuble* y *La Discusión*, desde 1879 hasta 1886. En 1887 fué redactor de *La Libertad* de Talca. Desde 1888 redacta nuevamente el diario *La Discusión*, luciendo en él su ingenio agudo en artículos chispeantes, oportunos y llenos de novedad. Oyarzún es uno de los periodistas más espirituales y perseverantes del país. Su vida ha sido azarosa. En diversas ocasiones ha sido llevado al banco de los jurados de la prensa por la valentía de sus artículos para decir la verdad. De temperamento nervioso y de espíritu investigador, ha suscitado siempre controversias y discusiones en la prensa con sus artículos políticos. Su página más gloriosa es la de haberse formado sólo, sin el apoyo de nadie. El esfuerzo poderoso de su inteligencia, lo ha elevado. Soldado esclarecido de la causa liberal, lucha por sus principios y su bandera sin miedo y con tenacidad.





# P

## PA

**PACHECO (RAMÓN).**— Novelista.— Nació en Santiago el 14 de Diciembre de 1845, en hogar entristecido por la horfandad. Desde la cuna se encontró sólo en el mundo, aunque era descendiente de la opulenta é ilustre familia de los Pacheco, que tantos tesoros legaron á las comunidades religiosas. Hé ahí porque fué siempre el apóstol del oprimido y del necesitado, porque había sufrido las angustias de la pobreza y las persecuciones de los que no aman á la humanidad por la fe sinó por el oro que puede ofrecerles para el culto! Guiaron sus vacilantes pasos dos mujeres,—sus hermanas!—bendecidas por la gratitud, que llevaban su nombre, y sentían correr por sus venas su sangre, las que lo educaron conforme á sus medios de existencia. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los Canónigos. Su falta de fortuna y su mal estado de salud, no le permitieron cursar una carrera profesional científica. Pacheco vino á formar su razón más tarde, en la lucha por la vida, cuando ya era esposo y padre, en los libros de los maestros ejemplares de las naciones, los filósofos que en el siglo XVIII proclamaron la soberanía de la conciencia humana desde lo alto de la tribuna de la Revolución de la Francia. El hogar fué su escuela. Cumpliendo los sacrosantos deberes de la familia, aprendió á escribir libros ejemplarizadores para su pueblo y la humanidad agobiada por los amargos dolores de la vida. Por eso, todas sus obras son evangelios de enseñanza para la familia y la sociedad. La que apellidó *Cartas á mi Esposa*, es un poema en prosa, cuyos cantos son sus capítulos inspirados por el amor. Esa obra de su pluma, esa luminosa hija de su alma, ha sido la menos leída y es la más excelsa de sus producciones. Cuántos ejemplos saludables encierra en sus páginas! Es un decálogo de moral eterna.

Cuando ya era hombre de más edad, á principios de 1867, fué un día á casa de un periodis-

## PA

ta que debía llorar en la prensa su fallecimiento, á pedirle lecciones de matemáticas elementales, para enseñarlas á su vez á los alumnos del Colegio de San Benito, que una sociedad de ese nombre sostenía en San Francisco. Mauricio Cristi fué su maestro en aritmética en el año que dejamos recordado. Es menester tomar nota del hecho siguiente que evidencia su recto proceder. No habiendo podido satisfacer el honorario del primer mes, que era de cinco pesos, le dió en prenda un reloj de plata que rescató al finalizar el trimestre, tiempo en que su profesor partió en dirección de París, á la Exposición Universal, vía de Panamá, quedándose de paso en Lima, la Pafos de América Austral, enredado entre seductoras hijas del Rimac, plumas de redacción y hojas de diarios. Poco después se radicó en Talca, donde se consagró al comercio. Un fracaso sufrido en sus labores lo obligó á volver al pueblo de su cuna. A mediados de 1869 fundó un colegio en la Alameda de las Delicias. Tuvo que cerrar su establecimiento, siempre por el quebranto de su constitución física. Años más tarde fué nombrado oficial de pluma de la Escuela Militar y tenedor de libros en dos casas de comercio. En estas circunstancias concibió el argumento de su primera obra. Lo estimuló en su trabajo el catedrático de literatura y jurisconsulto don Ramón González y Martínez. Fué su primera producción *El Puñal y la Sotana* (1874), que suscribió con el pseudónimo de *P. Marco Nochea*, anagrama de su nombre. El éxito obtenido en ella le dió bríos para seguir luchando en la senda de las letras. Publicó en seguida otra con la denominación de *Una Beata y un Bandido*, con el mismo pseudónimo y con igual fortuna.

Desde 1874 hasta 1878 continuó dando á luz novelas de género social, obteniendo protección y aplausos del público. Sucesivamente

dió á la publicidad las siguientes: *Revelaciones de Ultratumba*; *Las Víctimas de una Venganza*; *La Monja Endemoniada*; *Triunfos y Percances de una Coqueta*; *La Novia de un Viejo*; *Cartas á mi Esposa* y *El Subterráneo de los Jesuitas*. Se ha juzgado esta última su obra maestra por su estilo, su argumento y su erudición. Ramón Pacheco hizo su aprendizaje de novelista observando la sociedad. Sus costumbres, todos sus hábitos peculiares fueron los que pintó en sus romances *La Novia de un Viejo*, *La Monja Endemoniada* y las *Revelaciones de Ultratumba*. Periódicamente escribió otras obras después, pero ciñéndose á la historia.

Las novelas que produjo desde 1884 hasta la hora de su muerte, tuvieron por fundamento el drama del Pacífico. Así que *Los Episodios de la Guerra*, *La Generala Buendía* y *Los Héroe del Pacífico*, son crónicas romancescas de la epopeya que conmovió al continente desde 1879 hasta 1881. En la postrera, que terminó con el último esfuerzo de su alma, ha dejado trazada la memorable Iliada de la contienda de Chile contra el Perú y Bolivia.

Su faz de diarista no es menos admirable. Fué el primer escritor chileno que redactó diarios en Iquique, al tomar posesión de ese puerto nacionalizado por el heroísmo el ejército de Chile. *La Voz Chilena* y *El Veintiuno de Mayo*, recibieron sus inspiraciones durante cinco años. Desde allí envió también muy notables cartas sobre la campaña a *El Ferrocarril*. Antes de ir á Iquique estuvo en Antofagasta, como delegado de la Sociedad Protectora de Santiago, de que fué secretario. Sus notas se insertaron en *El Nuevo Ferrocarril*. Años antes había colaborado en *El Gota del Pueblo*, en *Las Novedades* y en *La Revista Espiritista* y en *El Imparcial*, con los folletines titulados *El Primer Viaje del Mendoza*; *La Felicidad de un Artesano* y *Amor y Deber*. También cooperó con algunas páginas á las publicaciones que se hicieron describiendo la Exposición Internacional de 1875. Hay capítulos de la novela histórica *Los Talaveras*, que trazó su pluma en circunstancias de imposibilidad física de su ilustre autor. A él le cupo la gloria de haber iniciado la creación de la sociedad del *Perpetuo Socorro*, de que fué presidenta la respetable hermana del eminente historiador Vicuña Mackenna, doña Dolores Vicuña de Morandé, en una hoja suelta que publicó en las más acerbas horas de angustias para la patria.

Después de haber penetrado su alma en las primeras indecisas páginas de su primera novela, tuvimos el placer de estrechar su mano laboriosa en la ciudad marítima de Iquique, en 1884. Hacia diez años á que ya era conocido como escritor de costumbres nacionales y entonces lo conocimos en la esfera del diarista. Redactaba á la sazón *El Veintiuno de Mayo* y escribía su novela *Las Hijas de la Noche*, en la

que fustiga la corrupción social. Nos pareció desde el primer instante un hombre sencillo, de carácter benévolo, tan suave en sus maneras como llano en su estilo de escritor. Su afabilidad seducía, comunicaba confianza. Fué así que bien pronto se comprendieron nuestros corazones y nos amamos como verdaderos hermanos en el arte y en el infortunio. Esa noble amistad no fué jamás alterada por la más leve nube y sólo la muerte, la implacable muerte, vino á interrumpirla! La odisea de su existencia nos es por esto familiar. Nosotros fuimos en numerosas ocasiones los confidentes de sus ocultos y silenciosos dolores y los depositarios de sus justas y levantadas aspiraciones, cuyo secreto sería, en estas páginas, sobre su vida, un mal para su nombre. No pretendió nunca ni los honores del poder ni los halagos de la fortuna para sí y su nombre. Sólo apetecía un modesto bienestar para su familia que quería con entrañable afecto. Por eso se le vió sostener incansable esa lucha permanente, en el curso de quince años! del escritor de costumbres patrias, en libros que traducían la vida social en sus capítulos, y los cuales, si bien es cierto que se leían por el pueblo, nada más que por el pueblo, pagando su edición, no dejaban un patrimonio á su abnegado autor.

*El Subterráneo de los Jesuitas*, que fué su libro predilecto y el favorito del pueblo, cuya edición se agotó, y el que también mereció el honor de ser vertido al idioma de Disraeli y Carlos Dickens, fué el único que le produjo un halagüeño resultado, de ahí porque no ha legado una fortuna á sus hijas ni fueron más dorados los cordones de su ataud. Fué trabajador perseverante hasta la suprema hora de la agonía (22 de Mayo de 1888), pero no encontró un público tan culto que correspondiese á sus sacrificios. Chile no ha progresado aún lo bastante para que el escritor independiente viva exclusivamente de su labor intelectual, á no ser dando á la prensa americana la vida en artículos que se tornan en mísera moneda de oro. Ramón Pacheco luchó con la afección pulmonar que lo condujo al sepulcro, con la misma energía con que sostuvo la batalla de la vida y de las letras. Siempre que íbamos á solitar original para el folletín del periódico que sostuvimos en Santiago con el título de *El Imparcial*, en 1885, que escribió con el nombre de *El Amor y el Deber*, haciendo esfuerzos generosos trazaba líneas en el papel con una rapidez asombrosa á pesar de que su salud imponía reposo á su naturaleza.

Con esa energía invencible resistió á la muerte hasta su último suspiro, escribiendo su postrera obra *Los Héroe del Pacífico*. Siempre que nos hablaba de sus proyectos literarios, al borde de la tumba ya, á dos pasos de la eternidad, nos decía: «Luego comenzaré mi nueva no

vela histórica *La Revancha de Tarapacá*. » ¡Y nosotros veíamos escapársele el alma en efluvios en cada palabra! Su facilidad de concepción y de redacción, era asombrosa. Le vimos en muchas ocasiones, escribir capítulos de sus novelas *Las Hijas de la Moche* y de *Los Héros del Pacífico*, sobre las cajas de la imprenta en el instante que le pedían original.

Pacheco pertenecía á la escuela literaria de Sué, de Walter Scott y de Dumas, en cuyas obras había formado su criterio de novelista. Últimamente seguía las huellas del eminente novelista peninsular Benito Pérez y Galdóz, escribiendo romances históricos. Sin imitar á tan preclaros maestros, formó una biblioteca con sus libros en los cuales dió pruebas de ser un aprovechado discípulo de esos ingenios superiores.

Un grupo de admiradores de tan ilustre novelista, ha promovido una colecta popular para erigir un monolito á su memoria sobre su tumba. Este será el premio del pueblo. Por su labor intelectual en beneficio del pobre, *El Hijo del Pueblo* rindió homenajes á su memoria publicando su retrato y su biografía (Mayo 28 de 1888). Ramón Pacheco figurará en la historia literaria del país, como uno de los novelistas que más propendió á la regeneración social. Su ideal era la modificación de las costumbres para mejorar las condiciones del pueblo, de los que sufren por las desigualdades de la vida. La felicidad humana era para su alma sedienta de ventura, la santa aspiración en que se abrasaba su ingenio.

**PACHECO (FRAY JUAN CAPISTRANO).**—Sacerdote franciscano de la observancia. Nació en Santiago en 1852. Ha sido profesor de humanidades y guardián de los conventos de la Serena y Quillota. Hizo como capellán de ejército la campaña contra el Perú y Bolivia, en la que prestó muy buenos servicios. Actualmente es rector de la orden Tercera.

**PACHECO Y SILVA (FRAY FRANCISCO).**—Religioso franciscano de estricta observancia. Nació en Santiago en 1820. Entró al claustro en 1835. Ocho veces, desde 1846, ha sido prelado de su comunidad y lo es actualmente. Tan pronto como fué electo guardián en 1846, fundó la *Congregación de Jesús*, para artesanos, comerciantes y otros industriales, con el objeto de ayudarse recíprocamente en apartarse del camino del vicio y la disipación, practicar la caridad y la moral cristiana y socorrerse con amor fraternal en las diversas circunstancias de la vida. Esta benéfica institución llegó á contar con 5,000 asociados en Santiago y 30,000 en provincias. Su crecido número de miembros, su abstención en política y su fondo común que subió á 50,000 pesos, atraieron sobre ella las hostilidades de la curia antigua. Su ilustre be-

nefactor sufrió las persecuciones consiguientes. Al fin de una guerra sorda y tenáz, el padre Pacheco fué separado del régimen de su *Congregación* (1867). Pero no pudieron arrebatárle el prestigio y el cariño de los que le llamaban *padre*. Sin embargo no le dieron cuartel hasta que consiguieron desterrarlo de la capital (1879). De ese modo se estinguió aquella útil corporación. En el seno de su convento tuvo un adversario peligroso, que no están excentas las comunidades de las pasiones mundanas. Así como San Francisco de Asis tuvo un fray Juan Capella; Cisneros un fray Bernardino Gimenez, el padre Pacheco tuvo también su fray Gregorio Vargas.

**PADÍN (VICENTE A.)**.—Médico y catedrático. Fué profesor y miembro de la Universidad. En varios periodos desempeñó el cargo de Decano de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales. Escribió un trado de *Fisiología*, notable por la claridad y método de su exposición.

**PAEZ (JUAN MARCIAL)**.—Militar. Nació en Santiago en 1851 é ingresó al ejército en 1865 con motivo de la guerra con España. En 1868 emigró á la República Argentina, y regresó al país en 1879 al sobrevenir la guerra del Pacífico. Empezó la campaña del Perú y Bolivia como capitán del regimiento Coquimbo y murió por la patria en el asalto del Morro Solar, el 13 de Enero de 1881.

**PAEZ (MANUEL A.)**.—Jóven industrial y escritor. Nació en Copiapó en 1859. Se educó en los colegios de su pueblo natal. Su primera profesión fué el comercio. Después se consagró á la industria minera. Desde 1875 data su notoriedad literaria. Ha colaborado en *El Constituyente* y *El Atacameño* de Copiapó; *El Veintuno de Mayo* de Iquique; *La Semana* de Valparaíso; *El Porvenir* de Taltal; *El Imparcial*, *El Taller Ilustrado* y *El Boletín de Minería* de Santiago. Su actividad se ha dejado sentir en los minerales de *Lomas Bayas*, *Ojancos*, *Cachinal*, *Argolla* y *Sierra Esmeralda*. Actualmente es gerente de la Sociedad de *Sierra Esmeralda*.

**PAEZ DE CASTILLEJO (MAYOR)**.—Ilustre matrona. Nació en 1594. Heredera de un opulento caudal, se consagró á la práctica de las virtudes cristianas. Murió en Concepción en 1641. Los pobres regaron con abundantes lágrimas su sepulcro. El presidente don Francisco de Zúñiga honró sus funerales.

**PAILLAMACU**.—Uno de los más célebres caudillos de Arauco. Distinguióse por su ódio á los españoles y la cruda y activa guerra que les hizo. Gobernó hasta 1604.

**PAINENANCU.**—Héroe de Arauco. Era mestizo y llevó el nombre de Alonso Díaz, pero habiéndose unido á los araucanos tomó el de Painenancu, que fué su nombre de batalla en la Araucanía. En 1574 fué elegido *toqui*. Hecho prisionero por los realistas en un combate, fué ajusticiado.

**PALAZUELOS Y ASTABURUAGA (PEDRO).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1800. Se educó en las aulas del convento de San Agustín. Se graduó de doctor en teología en la Universidad de San Felipe, después de haber optado en concurso la misma cátedra, en 1818, niño aún. En 1816 obtuvo su título de abogado. Se distinguió como uno de los más brillantes oradores de los primeros congresos de la República.

Sucesivamente desempeñó los siguientes honorables puestos: Auditor general de Guerra; Secretario del ilustre obispo Cienfuegos en su misión cerca de la Santa Sede; Encargado de Negocios en los Países Bajos y Cónsul General en Francia en 1829. No obstante estas brillantes facetas de su vida, tuvo aún otras más esclarecidas.

Se caracterizó como tribuno popular y como benefactor de las clases proletarias. En comicios y en instituciones populares, predicó las prácticas cristianas y democráticas, y los principios de buen gobierno como base de la prosperidad general. Sirvió á la instrucción primaria y á la moralización del pueblo, en el ejercicio de la caridad y de las doctrinas del verdadero republicanism.

A su afán por la difusión de las luces, se debe la existencia de la Academia de Pintura de la Universidad; la Escuela de Artes y Oficios; la Academia de Música y la Guardia del Orden. Fué el primer ciudadano que propuso la celebración del aniversario de la independencia, con diversiones morales é instructivas. Por sus méritos y por su cultura perteneció á la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Murió este venerable filántropo y servidor público, en Santiago en 1851.

**PALMA (JOSÉ GABRIEL).**—Jurisconsulto y magistrado. Fué ministro de la Corte Suprema de Justicia y miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad. Fué fundador y redactor de *La Gaceta de Los Tribunales*.

**PALMA (MARTÍN).**—Diarista, filósofo y novelista. Nació en Santiago en 1821. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional, y desde una edad temprana reveló las raras cualidades de ingenio que poseía. Sus condiciones de familia y de fortuna, contrariando sus naturales tendencias, lo obligaron á buscar en la contabilidad y en estudios mercantiles un medio

de dar útil aplicación á su talento. Sus labores de hombre de negocios, no le impidieron ensanchar la esfera de sus conocimientos filosóficos y literarios y cultivar con esmero los problemas económicos y sociales en que se cifran la prosperidad y la independencia.

Al sobrevenir, en 1848, el famoso descubrimiento aurífero de California, Palma abandonó una ventajosa posición que ocupaba en el comercio de Valparaíso, por ir en busca de la esquivada é incierta fortuna á lejanas playas, en cuya expedición perdió el fruto de sus economías de algunos años de prosperidad. Descepcionado pero no abatido regresó á la patria, radicándose nuevamente en Valparaíso, animado del propósito de seguir la corriente de sus inclinaciones de hombre pensador, amante de grandes ideales. En 1856 se inició en el diarismo redactando *El Mercurio*, en cuya labor consiguió alcanzar indisputable notoriedad. Ocupó ese mismo puesto en tres épocas distintas de su vida.

Poco después fué redactor de *El Doce de Febrero*, de Valparaíso, y colaborador perseverante de diversos órganos de la prensa diaria durante muchos años. En 1859 publicó su obra denominada *Los Oradores Chilenos de 1858* y una serie de folletos políticos, entre los cuales descuella el intitulado *El Cristianismo Político, Reflexiones sobre el Hombre y las Sociedades*. En 1864 escribió y dió á la publicidad su galano opúsculo literario denominado *Un Paseo á Lota*, en el cual describe con admirable belleza de estilo el hermoso parque de Lota que ha sido considerado como una de las maravillas del mundo. En 1869 publicó su popular novela *Los Secretos del Pueblo*, que forma el mayor éxito obrenido entre nosotros por obra de largo aliento y de ese género literario. Bajo la forma amena de la novela, el señor Palma trataba de vulgarizar cierto orden de ideas sociales y económicas que impulsaran el progreso de la libertad, atacando de frente las preocupaciones tradicionales del oscurantismo colonial que han librado tan tenaz combate en el último cuarto de siglo para conservar su predominio en el país; no contribuyeron poco al éxito y circulación de sus novelas, las tempestades que levantaban á su paso y las hostilidades del campo reaccionario.

Mezclado el señor Palma de este modo á las luchas ardientes de la política y á las agitaciones sociales, manifestó las aventajadas dotes de un fuerte polemista, dando sucesivamente á luz más de veinte folletos de actualidad y sobre las cuestiones palpitantes del día. Su reputación de libre pensador, acentuada y confirmada en cada una de sus novelas y folletos, adquirió una popularidad notable y fué el sello más culminante impreso á su carrera de escritor.

Agitando en el fondo de su alma las aspira-

ciones de una transformación social por el cristianismo puesto al servicio de las ideas democráticas, escribió libros que son las síntesis de su pensamiento de reforma y el ideal de sus aspiraciones religiosas y económicas. Sea cual fuere el juicio que se forme del pensador y del filósofo, la verdad es que en esos libros revelan una alma abierta á las nobles aspiraciones de progreso y de reforma y un virtuoso idealismo que se pierde á veces en las nebulosas regiones de la filosofía espiritualista.

Desde los bellos tiempos de Francisco Bilbao no se había escrito en el país con más franca expresión, más sanos principios y noble valentía, atacando las preocupaciones sociales, que cuando Martín Palma publicó la primera parte de su ejemplar novela *Los Secretos del Pueblo*, libro lleno de encantos en su forma, de dulzuras en su estilo y de verdad, ciencia y experiencia en su argumentación. Aquel libro fué el blanco de la crítica intransigente; la sátira más inhumana sació en el autor sus apetitos indignos; y la pura Musa de las castalias inspiraciones, huyó avergonzada por tanta insolencia y egoísmo. Hubo crítico que, apasionado servidor de un partido místico entónces y hoy convencido escritor liberal y libre pensador; —¡qué castigo para su orgullo!— que alegó que la novela filosófica y social que Palma daba á luz, era contemporánea y hasta atrasada, pues en estos tiempos ya no se leían los libros de Sué y Voltaire, ni la Enciclopedia de Diderot, ni mucho menos los de Reusseau y Volney. I sin embargo, Martín Palma se hizo leer, y su novela ha sido el único libro en Chile que haya dejado como producto líquido una suma respetable.

Estimulado por el buen éxito de su primera novela dió á luz en 1870 la continuación en un romance titulado *La Felicidad en el Matrimonio*; y en 1872 su novela denominada *Los Misterios del Confesionario*, obra que mereció los honores de ser vertida al inglés. En 1882 publicó su folleto político *Los tres Presidentes sin serlo*. En 1883 dió á luz en un folleto el prospecto de su obra inédita *La Independencia Humana*. Ha dejado también en manuscrito una novela de costumbres nacionales con el título de *Memorias de un Sepulturero*. Entre sus libros políticos podemos citar *Los Candidatos y Cartas Políticas á don José Joaquín Pérez*.

Martín Palma bajó al sepulcro en Santiago, á una edad avanzada (22 de Febrero de 1884), después de una existencia consagrada al cultivo de las letras, en las que no encontró jamás ni la fortuna que da comodidades, ni el aplauso que lleva consigo el respeto y la admiración, el estímulo y el consuelo. Largos años de perseverante y activo trabajo, no produjeron al insigne publicista los medios indispensables para llevar en paz una ancianidad siempre achacosa. Hay escritores que vienen á la vida perseguidos por una suerte bien extraña; la de

soportar una condición difícil y morir en la indigencia. Martín Palma, desde que empezó á figurar en la escena de la prensa, encontró el ridículo de la burla y de la sátira, siempre asediando sus agudos y emponzoñados dardos á su corazón. Escritor distinguido, prosista ameno é ilustrado, de un talento positivo, de ideas liberales, jamás puso su pluma al servicio de otra causa que no fuera la del progreso. Periodista, autor de folletos, novelista, en fin, no dejó de perseguir con su pluma y su inteligencia el hermoso ideal de su vida: la civilización del pueblo! Los dolorosos desengaños sufridos, las vicisitudes desconsoladoras que tuvo que experimentar, acabaron por debilitar la fe que, como una lámpara siempre encendida, ardía en el fondo de su alma. Los pesares, más que el estado miserable de su fortuna, concluyeron por extinguir en su corazón el sentimiento y las ideas en su cerebro.

Mientras vivió don Luis Cousiño, que fué la Providencia de muchos, Palma no tuvo que mendigar un pan á sus amigos. El señor Cousiño, cuya memoria se bendice por almas agradecidas que profesan el culto de los recuerdos, era para Palma algo como un Mecenas, más aún, un padre pródigo y complaciente. Hemos leído cartas de Palma escritas á otro novelista, en las que decía que desde la muerte de su amigo y protector, no había podido conseguir un empleo en el cual ganase cuarenta pesos al año!

En suma, Martín Palma fué un escritor digno de mejor suerte, una ilustración capaz de muchas y mejores obras, una inteligencia que, estimulada y favorecida, habría sido más tarde una gloria nacional. Hay dos instantes supremos en la vida del escritor: el de la publicación de la primera obra de su pluma y el de la lectura de la crítica de ella. Si es favorable la censura, el autor avanza; si es adversa, el escritor se abruma. El publicista es delicada flor, vive si se riega, muere si se le quita el rocío y el agua. Dante decía á su Beatriz, en la *Divina Comedia*: dos cosas maravillosas hay en el mundo:—el color de las aguas y la sonrisa de una mujer. En la vida del escritor hai dos hechos maravillosos:—el de la audacia y el del talento.

Tres escritores en Chile han perecido en la indigencia. Sus amigos los abandonaron en la hora más difícil, en esa en que falta el pan y el albergue.... Uno tuvo por protector á otro escritor, adversario suyo, en los momentos supremos en que la vida se escapa en cada suspiro que exhala el alma. Otro se sostenía en sus últimos momentos con las dádivas cariñosas de un joven aficionado á las letras, que por admiración le obsequiaba el fruto de su trabajo. ¡Corazón magnánimo, tu obra de caridad ejecutada con un misionero del pensamiento, te será recompensada algún día por la patria y sus

conciudadanos! Palma fué el tercero. Faltó la luz en su espíritu tan pronto como su cuerpo careció de nutrición. Su martirio debió ser insoportable, cuando su estructura se quebró al sentir sus dolores! ¿Quién podría decirnos que la justicia histórica, es bastante tributo para una inteligencia que se ha consumido en la desesperación del hambre y del abandono? Si es cierto que hay una recompensa en ultra-tumba para el alma inmortal, ella debe ser el único galardón suficiente para el que ha sufrido las privaciones de la vida, de la amistad, del mundo y de la gloria.

**PALMA Y MAGNA (AURORA).**—Pianista. Nació en Santiago en 1849. Fueron sus padres don Pedro Pablo Palma y la señora Petronila Magna. Hizo sus primeros estudios musicales bajo la dirección del notable profesor don Bernardo Alcedo. Perfeccionó sus conocimientos artísticos en el Conservatorio Nacional de Música. Un año bastó para que sus profesoras de piano, señoras Dominga Guzmán y Rosario Guzmán, convencidas de su inteligencia y dotes musicales la recomendaran al director, que era el señor don Francisco Oliya, el que elevó á la señora Palma al honroso puesto de ayudante, cargo que desempeñó durante once años. Tomó parte en varios conciertos en el Teatro Municipal que le merecieron elogios en todos los diarios de la capital y alcanzando también un diploma de honor firmado por el intendente señor Francisco Bascuñán Guerrero. Dedicada al profesorado, tuvo buenas alumnas y ahora se ha entregado únicamente al cuidado de su esposo y gozando de lo único que ha anhelado como premio: la tranquilidad de su hogar.

**PANTANELLI DE GAITÁN (ALAIDE).**—Célebre artista dramática. Es hija de Corradi Pantanelli, la primera cantatriz que vino á Chile del viejo continente. Se ha distinguido como traductora de obras literarias del francés y del italiano. Muchos años ha vertido al español novelas escogidas para los folletines de *El Mercurio*. Circula impresa una traducción suya del drama *Sara Multon*, de Emilio de Girardin, y otra versión de *Sor Teresa*. Es una actriz dramática de talento y sentimiento y la más antigua del teatro nacional.

**PARADA (JUAN FRANCISCO).**—Abogado. Nació en San Carlos del Nuble en 1842, en el seno de una antigua familia de ese pueblo. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de Chillán, los cuales continuó en el Liceo de Concepción, concluyéndolos más tarde en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibido de abogado, ejerció su profesión en su pueblo natal, donde fué procurador municipal y gobernador suplente. Fué diarista y candidato para diputado por su departamento en dos períodos. Murió en San Carlos en 1886.

**PARGA (JUAN NEPOMUCENO).**—Abogado y político. Es hijo de San Fernando y ha representado á ese pueblo en el Congreso en varios períodos legislativos. Ha figurado siempre en la oposición parlamentaria. Se ha caracterizado por sus conocimientos y la elevación de su carácter en los debates del Congreso.

**PARRA (SOFANOR).**—Teniente coronel de ejército. Nació en San Carlos en 1851. Se distinguió siempre como militar, dentro y fuera del país. Hizo toda la campaña del norte. Fué el héroe de Agua Santa, donde, con unos pocos hombres, arrolló la caballería enemiga, cinco veces superior en número.

**PARRASIA (JOSÉ MANUEL DE).**—Distinguido patriota. Nació en Valparaíso en 1740. Fueron sus padres el caballero español don José A. de Parrasia y la respetable señora María Dolores Gonzalez y Carvajal. Fué uno de los primeros miembros del Cabildo de Valparaíso en el período de la revolución de la independencia. En Valparaíso prodigó toda clase de atenciones á los patriotas prisioneros que los realistas llevaban allí para conducirlos al Perú en 1814, despues de la reconquista. Por este rasgo de confraternidad, fué reducido á prisión, juntamente con su tío el padre jesuita Juan Gonzalez y Carvajal, uno de los pocos que volvieron á Chile despues de su expulsión (1767), y embarcado en un buque para conducirlo á Casas Matas en el Callao. Sus amigos y compatriotas resolvieron rescatarlo del buque que le servía de prisión, y disfrazándose de pescadores, compraron á peso de oro la guarnición para obtener su objeto. Libertado, se le ocultó durante algún tiempo en la quebrada del Lúcumo (hoy Playa Ancha), hasta que pudo trasladarse á su hogar. En 1818, al tener lugar la batalla de Chacabuco, el señor de Parrasia se apoderó del castillo de San Antonio y desde él hizo un fuego nutrido y vivísimo á los españoles que, vencidos y derrotados, buscaban el camino de Lima en los buques de su armada. Amedrentados los realistas por el señor de Parrasia, le entregaron los buques *El Aguila* y *El Carmelo*, en los cuales habían 700 derrotados de Chacabuco y se encontraba el equipaje de Marcó del Pont. Despues fué nombrado gobernador de Valparaíso y comandante del resguardo. En los primeros meses pagó de su propio haber los sueldos de los empleados del resguardo, servicio que no se recompensó jamás á tan benemérito como abnegado servidor. Murió anciano este ilustre patricio, legando un nombre querido y glorioso que inscribir en la historia.

**PARRASIA (BENJAMÍN DE).**—Filántropo y servidor público. Nació en San Felipe en 1835. Fué su padre el ilustre patricio don Manuel de Parrasia, que descendía por sus antec-

sores de los duques del Infantado y de San Carlos y de don Alfonso V. de León. Se educó en los colegios de su pueblo natal. En 1858 fué elegido miembro de la Municipalidad de San Felipe y durante diecisiete años ha servido á ese departamento en tan laborioso puesto. Ha ocupado, en varios períodos constitucionales, el cargo de Intendente de la provincia de Aconcagua, con aplauso general. Desde 1886 desempeña el puesto de administrador del Hospital de San Camilo, de San Felipe, en cuyo asilo ejercita sus virtudes filantrópicas. También ocupa la vice-presidencia de la Sociedad de Beneficencia de la misma ciudad. La *Sociedad Literaria José Antonio Sofía*, lo ha elegido miembro honorario en homenaje á sus méritos como ciudadano y como benefactor público. Su opulento patrimonio lo emplea en socorrer á los necesitados y contribuir á los adornos de los templos y mejoramiento de los asilos de caridad. Fué su noble amigo del bardo nacional don José Antonio Sofía, quien le dedicó su *Canto á Aconcagua*. El señor de Parrasia es deudo inmediato del arzobispo Ibarra de Bogotá. Por sus esclarecidas prendas es amado de la juventud y del pueblo en la ciudad de su cuna.

**PARREÑO (MANUEL).**—Sacerdote. Nació en San Felipe el 27 de Diciembre de 1823. Se educó en Santiago en el Seminario Conciliar. Ingresó al presbiterado en 1847. Se distinguió como habil controversista en derecho canónico y ciencias sagradas. Por su saber é inteligencia, formó parte de la Facultad de Teología de la Universidad. En 1875 fué nombrado prebendado de la Iglesia Metropolitana.

**PASSI (JOSÉ DOLORES).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1824 y falleció en Copiapó en 1869. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. Fué juez letrado de Chiloé y de Copiapó. Dejó fama de magistrado íntegro.

**PASSI (ENRIQUE ONOFRE).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1860 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha colaborado en diversas publicaciones, entre otras en *El Nuevo Ferrocarril* y *La Revista Forense Chilena*. Es autor de dos estudios jurídicos titulados *La Justicia Criminal* y *Una Cuestión Importante sobre la Ley de Garantías Individuales*.

**PASSI Y GARCÍA (RICARDO).**—Abogado y escritor. Nació en Copiapó en 1854 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1884. Ha sido catedrático del Liceo de Copiapó y de Ancud; jefe de sección del Ministerio de Relaciones Exteriores y secretario de la Intendencia de Ancud. Ha redactado *La Revista*

*Literaria* de Copiapó (1877-78); *El Imparcial* de Ancud (1885) y *El Sur* de Concepción (1885-86). Es autor de una biografía de don Diego Barros Arana y ha colaborado en *El Atacama*, *La Revista Chilena* y en *Los Tiempos*. En 1884 publicó una *Recopilación de Leyes y Decretos Vigentes*. Actualmente redacta *El Imparcial* de Coronel.

**PAULSEN (FERNANDO).**—Naturalista, filólogo y agricultor. Nació en Valparaíso en 1842. Se educó en los principales colegios de su ciudad natal. Su primera educación fué mercantil y vivió muchos años dedicado al comercio. Radicado despues en Quillota, fué propietario de la valiosa y rica hacienda de San Isidro, una de las más importantes de ese departamento. En sus horas de reposo y de estudio, se ha dedicado á las investigaciones de las ciencias naturales. Por sus conocimientos científicos es uno de los naturalistas más notables del país. Su colección de insectos es tan rica y variada que haría honor á cualquiera de los Museos de Europa. Amante de las ciencias por fervor progresista, está en relación directa con los primeros sabios del Viejo Mundo, á los cuales remite constantemente aves, insectos, plantas y otras especies de nuestra fauna y nuestra flora, como asimismo pastas de nuestro mundo mineral. Impulsado por su entusiasmo hacia las colecciones naturalistas, ha recorrido los valles centrales, las cordilleras y las selvas seculares de la Araucanía en pos de insectos, muestras de maderas, y de minerales, aves y animales para sus colecciones científicas, clasificándolas conforme á los principios de las ciencias naturales. El señor Paulsen es tambien un filólogo consumado, que ha dedicado sus desvelos á las investigaciones de las ciencias lingüísticas. El *Diccionario de Chilenismos* publicado por don Zorobabel Rodríguez, debe á los conocimientos del señor Paulsen un buen acopio de datos. El señor Paulsen es un sabio modesto que desdeña la notoriedad y la gloria y sólo cultiva las ciencias filológicas y naturales por amor al estudio, á la verdad y á la civilización.

**PAULSEN (ADOLFO).**—Agricultor, hermano del precedente. Ha vivido consagrado á las labores del campo en la hacienda de San Isidro en Quillota. Á sus profundos conocimientos agrícolas se debe que esta valiosa heredad sea una de las más productivas del país. Ha importado á Chile los más hermosos y mejores reproductores de la raza Durham.

**PEÑA Y LILLO (CESARIO).**—Militar. Nació en Santiago en 1820. Se educó en la Escuela Militar, de cuyo establecimiento fué ayudante y profesor. Hizo la campaña restauradora del Perú en 1838 y 39, distinguiéndose en todos los combates. En 1847 se recibió de

agrimensor general. En 1848 hizo un viaje á California, en busca de fortuna. De regreso á Chile en 1850, tomó una participación activa en favor del gobierno de la revolución de 1851 y murió heroicamente en la batalla de Loncomilla.

**PEÑA Y LILLO (DOLORES).**—Monja. Perteneció al monasterio de las Rosas. Nació en Santiago en 1749. Fué célebre por sus virtudes y su consagración al culto católico. Falleció en su convento en 1823.

**PEÑA Y VICUÑA (NICOLÁS).**—Periodista y servidor público. Nació en Santiago en 1854. Fueron sus padres don Jacinto Peña, distinguido emigrado argentino, y la respetable señora Eugenia Vicuña, una de las matronas de más delicado ingenio del país. Se educó en el Instituto Nacional. Hízose conocer como escritor galano y festivo en la crónica del diario *La Libertad* (1867-1869), donde se reveló periodista de pura raza. Despues perseveró en la literatura en diversas publicaciones entre otras en *La República* y en *Los Tiempos*, siempre con espiritual donaire. Ha servido al país con competencia y elevación de carácter, como diputado al Congreso en varias legislaturas; oficial mayor del Ministerio de Guerra y Marina, en el curso de las administraciones de don Federico Errázuriz, Anibal Pinto y Domingo Santa María. En 1887 fué nombrado Ministro de Guerra y Marina, por el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda. En el mencionado ministerio, como oficial mayor primero, se consagró exclusivamente al ejército que regresaba en 1881, á su patria, cubierto de gloria y que necesitaba de un campo más vasto donde poder ilustrarse, ya que el servicio de la campaña no le había dejado tiempo para hacerlo. Contribuyó eficazmente á la fundación en los cuerpos de las escuelas, centro de educación y moralización del soldado. De la misma manera, á la formación del Círculo Militar, de la Biblioteca, de la Academia de Guerra y á la publicación de la *Revista Militar*, que son otras tantas reformas que prueban el verdadero interes que se ha tomado el señor Peña y Vicuña por el ejército, y que han servido de estímulos poderosos para que los oficiales pudieran seguir con gusto y entusiasmo en la milicia. Y como Ministro implantó otras reformas tan necesarias como útiles; como por ejemplo, el arranchamiento en común, que es un medio de procurar á la tropa la comida sana, buena y en abundancia. La creación de la Escuela de Cabos, donde podrán las clases instruirse y perfeccionarse mucho más en el arte militar, para que sean despues buenos maestros en sus cuerpos. La ley de ascensos, construcciones de cuarteles, etc., etc., medidas con las cuales colocó al ejército nacio-

nal al nivel de los mejores cuerpos europeos. En Octubre de 1887 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Francia. Reside al presente en París, sirviendo sus funciones diplomáticas, con el mismo talento é ilustración con que ha desempeñado las tareas del diarismo y las árduas labores del representante del pueblo y del magistrado.

**PEÑA Y VICUÑA (JACINTO).**—Periodista y escritor festivo. Era hermano del anterior, cuyo talento poseía singulares afinidades con el del precedente. Ambos ingenios han alcanzado celebridad en la literatura del diarismo nacional, escribiendo crónicas noticiosas, originalísimas, llenas de chistes, conceptuosas y elegantes. Jacinto Peña y Vicuña lució su ingenio agudo y vivaz, en *Las Novedades*. Allí brilló, como un astro de espléndida luz en el cielo, su ingenio travieso. Hijo de una familia donde el talento parece hereditario, estaba dotado de cualidades sobresalientes de escritor satírico. Por desgracia para las letras, no cultivó el género literario que mas se avenía con su talento, el de costumbres, y su nombre ha quedado, al morir, confundido en la multitud. Habiendo lucido su talento en una época en que no era bien apreciado el trabajo intelectual en el país, Jacinto Peña y Vicuña fué un bohemio que pasó olvidado y desconocido en nuestro mundo social.

Murió en Santiago en 1886, rodeado del silencio de la escasez de fortuna y de la indiferencia. Sólo una voz amiga se hizo oír en esa hora suprema para lamentar su pérdida. En la sección necrológica de *El Ferrocarril*, se publicó un artículo firmado por don Carlos Toribio Robinet, en el cual se recordaban sus agudezas y se lloraba su labor truncada por la muerte.

**PERALTA Y FLORES (GERÓNIMO).**—Poeta y periodista. Nació en Copiapó el 25 de Septiembre de 1850. Se educó en el Colegio de la Merced, regentado por los padres de la Compañía de Jesús en 1864. En 1865 ingresó al Colegio de Minería, que sirvió de base al Liceo actual de Copiapó. Dedicado á la industria minera más tarde, recorrió los asientos industriales de Huasco, Chañarillo y Freyriana en 1867. En ese año se inició en las letras colaborando en *El Minero* de Vallenar y *El Copiapino* de Copiapó. En 1868 formó parte de la redacción de *El Radical* de Copiapó. En 1872 se trasladó á Chañaral y allí compuso su drama titulado *Misterios del Corazón*. En 1874 ingresó á la redacción de *El Constituyente*, en el cual insertó numerosos estudios políticos é inspiradas composiciones poéticas. En 1878 dió á la publicidad un estudio de la administración Matta en Atacama, que reprodujo *El Obrero* de Valparaiso. En ese año fundó en Copiapó *El Liberal*, que trasladó en 1879 á Chaña-



ral. En 1880 fundó en Taltal *El Salitrero*, primer diario que apareció en esa ciudad marítima é industrial. En 1882 fundó en Quillota *El Mayaca* y en 1886 *El Derecho*. En 1888 ha formado parte de la redacción de *El Heraldo* de Valparaíso. En todas estas publicaciones ha sostenido su credo radical. Como discípulo y admirador del ilustre repúblico don Pedro León Gallo, es uno de los pocos periodistas que hasta hoy sostenemos la bandera constituyente que aquel ilustre caudillo cubrió de gloria en la batalla de *Los Loros* en 1859. Dos jóvenes é inspiradas Musas de Atacama, las señoritas Delfina María Hidalgo y Clotilde Adelina Lopez, fueron guiadas por él en sus primeros ensayos en la prensa y reveladas al mundo literario por su pluma, en *El Constituyente* de Copiapó. Conserva inéditos los trabajos siguientes: *El Camino del Martirio*, novela (1871); *Las Pretensiones de España* (1866), drama y una colección de poesías líricas y de artículos en prosa de diversos géneros.

**PEREIRA (Luis).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1835. Es hijo del ilustre coronel argentino don José Luis Pereira y Arguibel, prócer de la independencia de tres repúblicas, República Argentina, Uruguay y Chile. Obtuvo su primera educación en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado en 1853, y la completó en Europa, en un viaje de estudio que hizo en 1854, siendo adicto á la Legación de Chile en Francia, de la cual era gefe el general don Manuel Blanco Encalada. De regreso al país ejerció su profesión durante ocho años, siendo abogado del Banco Nacional y de varias casas comerciales. Poco después fué juez de letras de Santiago. En 1861 fué diputado al Congreso por el departamento de los Andes, puesto para el cual fué reelegido en cuatro períodos consecutivos, en los cuales representó á los pueblos de Vichuquén (1867-1870), Copiapó (1870-1874) y Caupolicán (1874-1877). En 1866 fué Ministro integrante de la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1867 fué miembro del Comité Parlamentario que dirigió la coalición liberal-conservadora.

En el Congreso se ha caracterizado como hábil y elocuente orador parlamentario. Como diputado obtuvo numerosos triunfos oratorios que acentuaron su reputación política. En 1874 se distinguió en la discusión de la reforma del Código Penal y en 1875 en la interpelación al Ministro Alfonso. En 1874 salvó al Ministerio Cifuentes de una inminente crisis. En 1879 fué elogiado Senador por la provincia de Talca, elección ratificada en 1886. En su puesto de Senador ha sido uno de los defensores de las incompatibilidades parlamentarias, que hizo triunfar en 1880, y el adalid de la Iglesia católica en la cuestión cementerios, matrimonio

y registro civil y separación constitucional de la Iglesia y el Estado. Esta última campaña parlamentaria le mereció del Papa León XIII el obsequio de un camafeo de oro y plata. Ha sido miembro de la comisión de Constitución, Legislación y Justicia y de la de Gobierno y Relaciones Exteriores. En 1886 fué presidente de la comisión de Representantes del Congreso. En 1887 fué vice-presidente de la comisión de Higiene Pública, nombrada por el Supremo Gobierno para extirpar la epidemia del cólera.

Al regresar el ejército vencedor del Perú, después de la campaña del Pacífico en 1881, el ilustre general Baquedano obsequió al señor Pereira, como recuerdo y homenaje de amistad, la espada que le había servido para guiar el ejército de la patria á la victoria. En 1870 y 1871, fué nombrado por el Consejo de Instrucción Pública, Delegado de la Universidad ante las comisiones examinadoras de Leyes. Ha sido presidente general de todas las comisiones de la República para traer los restos de Prat y representó al Senado y á la Facultad de Leyes en las fiestas cívicas de Iquique, el 21 de Mayo de 1888. Por su talento y su ilustración, sucedió á don Diego José Benavente en la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. De las instituciones privadas, es vice-presidente del Banco Garantizador de Valores y consejero del Banco Nacional de Chile. Una de las facetas más brillantes de la historia política del señor Pereira, es la de tribuno y orador parlamentario, que empieza en las asambleas populares de 1861 y que continúa en el Senado. Forma parte del Directorio del partido conservador y es uno de los gefes más caracterizados de esa colectividad política. Ha sido presidente de la Compañía de Gas de Santiago; gefe del movimiento político de 1881, en favor de la candidatura á la presidencia de la República del general Baquedano; promotor de la manifestación patriótica que hicieron los políticos, los militares y los marinos en Santiago al general Baquedano el 30 de Marzo de 1881; director de la Convención del partido conservador del 11 de Junio de 1875 y delegado del departamento de Curicó en la Convención conservadora de 1878. Por su pureza de patriotismo, su fina diplomacia y su consagración al servicio del país, ha merecido los respetos de los partidos y los gobiernos. En 1869 le ofreció el Gobierno de don José Joaquín Pérez la legación de Chile en Estados Unidos. El Gobierno del señor Aníbal Pinto le propuso también la representación del país en Inglaterra y Alemania.

Cuando en el curso de la administración Santa María se suscitó la cuestión de límites con la República Argentina, se señaló en los consejos de Gobierno al señor Pereira como el llamado á solucionar el conflicto, por sus altas cualidades y su gran influencia que posee en el Plata.

En 1886 fué delegado del partido conservador ante el candidato de los partidos independientes don José Francisco Vergara para decidir la adhesión ó la neutralidad en la campaña política.

En su honrosa y brillante carrera de juriconsulto, sólo perdió una causa. Litigaban el general Blanco Encalada por una parte y por la otra los RR. PP. de la Merced, sobre los campos de Chimbarongo. El señor Pereira defendía á estos últimos y del primero eran defensores los señores José Eugenio Vergara y Antonio Varas. Los alegatos duraron cuatro días, en los cuales el señor Pereira lució sus conocimientos forenses con gran aplauso de las galerías del Tribunal. La causa se perdió para Pereira por un voto en contra ante el Tribunal; pero no sin haber conquistado en su corta edad las aclamaciones de los bachilleres en leyes y abogados presentes que festejaban al joven abogado que se batía con denuedo con dos ilustres contendientes que acababan de ser sus profesores. Esta causa ha sido una de las más célebres que han agitado los Tribunales de Chile.

**PEREIRA (BENJAMÍN).**—Abogado, hermano del anterior. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Ha ejercido con éxito su profesión ante los Tribunales. Ha sido redactor de *El Imparcial* de Caupolicán y presidente del directorio del partido conservador en aquel departamento. Se ha distinguido como orador en las asambleas católicas de la Unión Central, en cuya tribuna pronunció su discurso sobre *Libertad de Asociación* en 1886, estenso y concienzudo trabajo jurídico.

**PEREIRA (CEFERINO).**—Ingeniero. Nació en Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de ingeniero civil. Fué uno de los más distinguidos matemáticos del país. Dirigió las construcciones de varios puentes de ferrocarriles. Murió muy joven en Santiago en 1879.

**PEREIRA Y ALBANO (CASIMIRO).**—Sacerdote, político y escritor. Nació en Talca en el último cuarto del siglo pasado. Se educó en el Colegio Carolino de Santiago y abrazó la carrera sacerdotal. En 1810 tuvo una participación directa en la revolución emancipadora. Hizo las campañas del sur en 1813 y 14 en calidad de capellán y vicario del ejército. Con motivo del desastre de Rancagua emigró á la República Argentina. Regresó al país con el ejército de los Andes y se encontró en la batalla de Chacabuco. Continuó sirviendo siempre en el ejército de la revolución. Fué miembro de la Representación Nacional en varias legislaturas, como así mismo del Coro Metropolitano de la Catedral de Santiago. Fué autor de una *Memo-*

*ria Histórica* sobre el bigradier general don Bernardo O'Higgins. Murió en Santiago en 1813.

**PEREIRA Y INIGUEZ (CARLOS).**—Letrado. Nació en Santiago en 1868. Fueron sus padres el distinguido estadista don Luis Pereira y la respetable señora Carolina Íñiguez. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de San Ignacio y actualmente cursa leyes en la Universidad. Es presidente de la Academia Histórica de Santo Tomás de Aquino. En la tribuna de esa institución ha dado lectura á los siguientes estudios: *Matrimonio Civil; La Educación ante el derecho Natural; La Propiedad Literaria y La Libertad de la prensa ante la ley chilena*. Cultiva el estudio y el arte de la palabra escrita, por amor al progreso y á la cultura universal.

**PEREZ (ALEJANDRO GONZALEZ).** Escritor. Nació en Copiapó en 1845. Se educó en el Colegio de la Merced, dirigido por los padres de la Compañía de Jesús, y en el Colegio de Minería. Muy joven se dió á conocer como poeta y escritor, colaborando en *El Copiapino*, con poesías y artículos de diversos géneros. En 1875 publicó en Chillán, por la imprenta de *La Discusión*, una interesante obra denominada *Miscelánea*, en prosa y en verso, en la cual coleccionó la mayor parte de las producciones de su juventud. En 1877 colaboró en la *La Revista Chilena* de Santiago, con los estudios intitulados *Las Causas Finales, Historia de un Crimen que queda impune y Reflecciones sobre la edad del Género Humano*. En 1878 fué secretario de la gobernación de Antofagasta. En ese año murió en esa misma ciudad marítima.

**PEREZ (JOSÉ JOAQUÍN).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1800. Miembro de una opulenta familia de la colonia que se caracterizó por su civismo durante la revolución de la independencia, adquirió una educación perfecta en el Colegio Carolino y en la Universidad de San Felipe. Desde temprana edad se inició en los servicios públicos, desempeñando elevados puestos. Se inició en las labores diplomáticas, sirviendo el puesto de secretario de la Legación de Chile en Estados Unidos. En 1829 fué nombrado Encargado de Negocios en Francia, permaneciendo algun tiempo en París.

Durante su estadía en Europa fué encargado por el Gobierno para levantar un empréstito en Lóndres. En 1836 fué encargado de representar á Chile en la República Argentina. De regreso al país, prestó su poderoso concurso á la administración pública. En 1845, bajo la administración del señor Manuel Búlnes, fué llamado á desempeñar el Ministerio de Hacienda, en el cual permaneció hasta 1849, año en que se le nombró Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores.

En el curso del gobierno de don Manuel Montt, ocupó los puestos de Senador de la República y Consejero de Estado. Los oportunos servicios prestados al país en los diferentes y delicados cargos que le cupo en suerte desempeñar, la elevación y modestia de su carácter, como asimismo su alta inteligencia práctica en los negocios públicos, lo hicieron, al finalizar el período de la administración Montt, estimar del país como el estadista más á propósito para regir los destinos de la nación, desde la magistratura suprema.

Su predisposición tranquila y conciliadora para los negocios de Estado y de política interna, lo señalaba como el hombre más apto para suceder al señor Montt en el poder, pues el país necesitaba de reposo para vigorizar sus fuerzas productoras después de la turbulenta y azarosa administración que espiraba. En 1861 fué elegido Presidente de la República, por medio del sufragio libre, en una campaña política sin pronunciamientos de opinión y sin iras populares. Durante diez años consecutivos sirvió al país en la magistratura suprema, conciliando los partidos é imprimiendo al Estado una marcha progresiva y tranquila. En 1862 su primera providencia administrativa, fué la de dictar la ley de amnistía que permitía regresar á sus larces patrios á los proscriptos de la revolución de 1859.

La democracia franca que puso en ejercicio, permitió á los partidos, á los hombres y á la prensa, como al Cuerpo Legislativo, deliberar con amplia libertad, aboliendo las facultades extraordinarias, los estados de sitio, los destierros, las sentencias de muerte y la paz armada que habían sido el cortejo habitual del gobierno pasado. Fué el iris después de la tempestad.

Su administración fue fecunda en bienes materiales para el país, pues durante su curso se concluyeron los ferrocarriles de Santiago á Valparaíso, y de la capital á Curicó; se iniciaron los de Talcahuano á Chillán, de Llai-Llai á San Felipe y á Santa Rosa de los Andes y el de la Palmilla; se cruzó el país de un extremo á otro, por medio del telégrafo. El territorio de Arauco, ocupado completamente por los bárbaros en 1861, con escarnio del artículo de la Constitución que asegura la integridad territorial de la República, fué ocupado en una grande extensión, y en sus límites se fundaron los pueblos de Mulchén, Angol, Purén, Cañete, Lebu, Quidico, Toltén y la Imperial. En 1865 se suscitó la guerra con España con motivo de la ocupación de las Islas Chinchas del Perú.

El señor Pérez provocó por medio de hábil diplomacia, la unión de las Repúblicas del Pacífico, Perú, Ecuador y Bolivia, amenazadas en su soberanía por la audaz agresión de España, y declaró la guerra á la Península Ibérica. Su elevada conducta en ese conflicto que comprometía los dos hemisferios, estuvo á la altura del deber y del patriotismo. Las rentas públicas no

sufrieron trastorno alguno á pesar de la guerra y el desarrollo industrial del país continuó desenvolviéndose sin obstáculos.

Su administración se caracterizó por la tranquilidad social, por el desarrollo de los intereses materiales del territorio y por la equitativa y honrosa distribución de los puestos públicos entre hombres de probidad, de competencia y de verdadero mérito, cualidades superiores de que han carecido otros gobiernos menos progresistas y más fastuosos. Un historiador de esa época, ha juzgado de la siguiente conceptuosa manera su hábil y gloriosa administración:

«Ni un suspiro, ni una lágrima, ni un sólo día de luto y duelo costó á la nación, y en la historia de los pueblos, raras veces se habrá visto un programa más sabio y patriótico que el suyo, ni más hermosamente realizado. Ese programa ha sido resumido en estas hermosas palabras con que Pérez mismo calificó su política: *gobierno de todos y para todos.*»

En 1871, cumplido su período constitucional, descendió del poder respetado y bendecido por el pueblo. En las elecciones de 1872 fué elegido Senador de la República y poco después Consejero de Estado. En 1875 ocupó el puesto de Presidente del Senado. El señor Pérez ha sido uno de los magistrados más íntegros y populares del país. Retirado á la vida privada, lo han acompañado á su retiro las gratas y honrosas afecciones de sus conciudadanos. Hombre antiguo, de temple clásico, ha sido en su ancianidad un modelo en nuestra democracia. Al presente es el único magistrado que resiste el empuje del tiempo, conservándose lozano y vigoroso cual la enhiesta palmera del desierto que desafía y vence la impetuosidad de los huracanes y de la tempestad. Es sin duda una gloria viviente de la patria.

PEREZ (CANDELARIA).—Heroína. Nació en Santiago en 1810. Hija de un obrero, no recibió educación alguna, pero trajo á la vida el vigor de su pueblo y en su carácter los ímpetus de su época revolucionaria. Es conocida en nuestra historia, en la leyenda y en la epopeya, con los nombres de *Candelaria Contreras* y de *Sargento Candelaria*. En 1832 se trasladó al Perú, en compañía de una familia que iba á establecerse en aquel país. Llevada de su temperamento independiente, se emancipó pronto de su condición y en 1837 se radicó en el Callao, al frente de un pequeño café que por servir de refugio á los marineros chilenos, se le llamaba *Fonda Chilena*. En 1838, al arribar á las playas del Perú la Expedición Restauradora, Candelaria Pérez ingresó al ejército de Chile como soldado. Bloqueado el Callao por la escuadra chilena, á las órdenes del contra-almirante Simpson, las autoridades de esa ciudad marítima prohibieron á Candelaria Pérez toda comunicación con sus compatriotas, más, ella, burlaba esa

prohibición disfrazándose de marinero y comunicando por medio de un bote extranjero á los marinos de la patria todas las maniobras de tierra.

Delatada á las autoridades peruanas, por una criada criolla que ella tenía en su fonda, fué reducida á prisión y encerrada en Casas-Matas, donde sufrió con heroica resignación su martirio.

El triunfo de la batalla de Guías, tan noblemente ganada por Bulnes, la libertó abriéndole las puertas de la cárcel. Sitiado el Callao por el ejército chileno, Candelaria Pérez, que conocía á perfección esa localidad, prestó á sus compatriotas oportunos é importantes servicios. Ella no sólo indicaba los puntos vulnerables del enemigo, sino que también dirigía los asaltos como un experimentado guerrillero y se batía en las trincheras como un indomable veterano. Tuyo la fortuna de encontrarse en todos los asaltos y demás encuentros de armas. Por la noche cuando cesaba el combate, al rededor de las fogatas del campamento, los soldados narraban sus hazañas del día para comunicarse valor, cuyas proezas se repetían en las batallas del día siguiente. En el campo de la pelea era soldado y hermana de caridad, combatía con denuedo y curaba con amor á los heridos de sus filas.

En el campamento era fiel custodia del parque y de los enfermos, no abandonando jamás el puesto de su deber. Había en esa valerosa mujer la energía, la constancia y la firmeza que han sido peculiares en su raza. Terminada la campaña en 1839, el ejército restaurador regresó á la patria, con sus banderas cubiertas de laureles de gloria y de martirio. Su entrada á Santiago fué solemne y triunfal. Candelaria Pérez con su casaca de soldado, su ginetá de sargento y su fusil al brazo marchaba majestuosa al frente de su mitad, atrayéndose las miradas y las simpatías del pueblo que la victoriaba con orgullo. El Supremo Gobierno interpretando los sentimientos de la opinión y correspondiendo los servicios recibidos de la Sargenta Candelaria, la ascendió al grado de alférez, concediéndole además una pensión de diez y siete pesos mensuales. Retirada á la vida de su hogar, recibió en él los homenajes de los hombres de talento que sabían hacer justicia á sus sentimientos de elevado patriotismo.

Allí fué el eminente historiador don Benjamín Vicuña Mackenna á rendirle su tributo de admiración y respeto y á consultar su memoria y su pasado para escribir la historia de su vida. Cuando la anciana heroína rindió su inapreciable tributo á la naturaleza, entregando su alma al Creador del Universo, el 28 de Marzo de 1870, Vicuña Mackenna trazó con su pluma pintoresca y luminosa el poema de la vida azarosa de esa noble mujer. Él que fué el Plutarco de todos los héroes y mártires del pueblo,

hizo de su pluma una lira de la que arrancaba vibraciones no oídas en glorificación de los personajes que le merecieron admiración y justicia. Su pluma trinaba como el ave en la enramada, tierna y melodiosa cuando bendecía ó lloraba de admiración por un genio, por un poeta, por un sabio, por un tribuno, por un héroe ó por un mártir; y hacía verter sangre y lágrimas cuando fustigaba y maldecía el crimen, la traición, el vicio y el error.

Ella era la intérprete de su alma y de su ideal y de ella se servía, como de una confidente fiel y adorada, para trasmitir á su patria en libros y en periódicos las elevadas inspiraciones que le dictaban el deber, la justicia y el patriotismo. Hacía de su pluma un telescopio para descubrir los misterios del infinito luminoso en que vagan como mariposas de fuego los mundos y un microscopio para penetrar los secretos de los seres y las cosas infinitamente pequeñas, buscando en lo profundo la revelación de la verdad. Sin en el esfuerzo y el afán de de este mágico pensador, que hacía de la pluma la razón absoluta del progreso, la vida de muchos servidores patrios estaría trunca en la historia, como astros deshechos en girones de luz.

**PÉREZ (PEDRO ANTONIO).**—Periodista é institutor. Nació en Santiago en 1850. Se educó en el Instituto Nacional. Dedicado á la literatura, ha sido cronista de *La Patria* de Valparaíso y de *El Independiente* de Santiago. En el curso de la guerra del Pacífico (1879-81), redactó la sección denominada *Ecós de Santiago*, del periódico literario ilustrado *El Nuevo Ferrocarril*, suscripta con el pseudónimo de *Kefas*. En esa publicación colaboró además con poesías y artículos de diversos géneros. Después fué redactor de *El Hijo de la Patria* (1881).

Durante largo tiempo ha sido redactor de sesiones del Congreso, de *El Estandarte Católico* y de *La Unión*. Se ha caracterizado como crítico musical, siendo uno de los más estimados del país. Pertenece á la escuela social de Pedro Antonio Alarcón, y en sus diversas producciones intelectuales se distinguen las que ha denominado *Un Club de Paradojas*, *La Mano de Dios* y *La Vida del Genio*.

Es autor de una serie de romances y episodios de la guerra del Pacífico y de ingeniosas y elegantes leyendas de costumbres nacionales. En 1882 fundó en Santiago el *Instituto Andrés Bello*. En el diario *Independiente* de Santiago, ha escrito durante algun tiempo la sección denominada *Los Jueves*, de amena y variada lectura.

**PÉREZ (FRAY FRANCISCO DE BORJA).**—Anciano venerable de la órden de San Agustín. Nació en Santiago en 1797. Alcanzó, en su comunidad, el grado literario más alto, que es el de Maestro en Sagrada Teología. Sesenta años

continuos ha sido prior y definidor. Hoy es tercer prelado de la Casa Grande y el más antiguo en la Consulta.

**PÉREZ (FRANCISCO ANTONIO).**—Patricio. Nació en Santiago en 1764. Fueron sus padres el historiador español don José Pérez García, abuelo de don José Joaquín Pérez, y doña María del Rosario Salas y Ramírez. Al iniciarse la revolución de 1810, se lanzó al campo de la lucha en favor de la libertad de su patria. En 1814, durante la reconquista fué perseguido. Permaneció oculto algunos días en Colina, en una heredad de los Larraín y Salas, de donde fué sustraído para ser confinado á las Islas de Juan Fernández. Después de Chacabuco continuó sirviendo á la República. Falleció en una edad avanzada.

**PÉREZ (José A.)**—Escritor y catedrático. Ha sido director del Colegio de San Luis y profesor de la Academia Militar y del Instituto Nacional. Es autor de varios opúsculos, entre los cuales se distinguen los titulados: *Vida del General Pedro Lagos*; *El Tránsito de Venus* (1882) y *Los Microzoarios* (1883). Ha colaborado en *La Lectura* de Santiago.

**PEREZ DE ARCE Y LOPETEGUI (HERMÓJENES).**—Servidor público. Nació en Valdivia en 1845 y se educó en el Liceo de esa ciudad. Empezó su carrera de servidor patrio, como preceptor de la escuela primaria del Crucero, pueblo del departamento de Valdivia. Poco después fué catedrático del Liceo de esa ciudad. Más tarde fué gobernador de Lebu (1873). En el establecimiento industrial, de don Máximo Errázuriz, de ese centro laborioso, fué el señor Pérez de Arce uno de sus más activos empleados. Cuando se creó la provincia de los Angeles, fué nombrado Intendente de Arauco. Muy joven se dió á conocer como poeta y periodista, publicando algunas poesías y artículos literarios en la prensa periódica. Por algun tiempo fué redactor de *El Eco del Sur* y *El Semanario* de Valdivia. También ha colaborado, con estudios de diversos géneros, en *El Ferrocarril*, *La Época* y otros diarios. Durante la guerra del Pacífico (1879-81), desempeñó los siguientes puestos: delegado de la Intendencia del ejército y armada (1880); en Tacna corrió con el embarque del ejército que marchó de Arica á Lurín; en el Callao fué administrador de Aduana; en Lima jefe político. Á su regreso fué nombrado Inspector General de Aduanas; en 1884 director de explotación y en 1885 superintendente de los Ferrocarriles del Estado.

En las postrimerías del gobierno de Santa María, desempeñó el Ministerio de Hacienda (1886). Publicó en 1884 una obra muy importante, titulada *El Administrador Público*. Ac-

tualmente ocupa el puesto de Superintendente de los Ferrocarriles del Estado, y es miembro del Congreso como diputado de una de las nuevas provincias de la Araucanía. El señor Pérez de Arce cuenta entre sus ascendientes al ilustre padre de la Buena Muerte Camilo Henríquez, fundador del periodismo patrio con *La Aurora de Chile*.

**PEREZ Y BARAHONA (ERNESTINA).**—Doctora en medicina. Es especialista en ginecología. Nació en Valparaíso en 1866. Hizo sus primeros estudios en el colegio de la señora Isabel Le-Brun de Pinochet (1880). Se recibió de bachiller en 1882. Graduóse en la Universidad, el 24 de Diciembre de 1886. Actualmente perfecciona sus conocimientos en las Universidades de París.

**PEREZ Y CANTO (ARTURO).**—Guerrero. Nació en Santiago el 26 de Noviembre de 1864 y se educó en Valparaíso. Contaba entre sus antepasados al prócer de la independencia y de Maipú don José Antonio del Canto. Entusiasmado por la guerra del Pacífico, emprendió la campaña del Perú y Bolivia en 1880. Murió mártir en la batalla de la Concepción, en las filas del Chacabuco.

**PEREZ Y HERRERA (José).**—Educcionista. Nació en Santiago el 23 de Diciembre de 1839. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional, perfeccionándolos en seguida en la Escuela Normal de Preceptores, en la época en que era regentada por el hábil institutor don Guillermo Antonio Moreno. En 1861, fué destinado á dirigir la Escuela Superior de Rengo. En 1872 fué nombrado director del Colegio de Santiago, fundado y sostenido por la Liga de la Enseñanza. En 1875 fué encargado de la Escuela Superior de Limache. En 1879 se le nombró visitador de las escuelas fiscales de Atacama. Desde 1886 se encuentra en Santiago desempeñando el puesto de visitador de escuelas primarias.

**PEREZ Y MONTT (ISMAEL).**—Abogado. Se educó en el Instituto Nacional y se ha consagrado á la enseñanza gratuita en los colegios particulares del pueblo. Ha sido profesor de la sociedad del Porvenir, que presidió monseñor Eyzaguirre, destinada á la educación de los pobres. En 1868 fué miembro del *Club de la Reforma*. Fué secretario de la Comisión Revisora del Código de Minería. Actualmente es diputado al Congreso.

**PEREZ Y ROSALES (VICENTE).**—Escritor y servidor público. Nació en Santiago el 5 de Abril de 1807. Fueron sus padres don José Joaquín Pérez y doña Mercedes Rosales. Miembro de una familia de patricios, asistió á tod

las peripecias de la revolución de la independencia y experimentó sus reveses. Conoció y tuvo relaciones con todos los hombres de la emancipación. Viajó largo tiempo por Europa, primero estudiando y despues en servicio del país. Estudió en París en el colegio de don Manuel Silvela, ilustre literato español. En 1848 visitó á California y sufrió dolorosas vicisitudes. Fué agente colonizador en Europa (1855) y en Llanquihue; fundador de Puerto Montt; Intendente de Concepción y Senador de la República. Escribió varias obras, entre otras las tituladas: *Ensayo sobre Chile* (Hamburgo, 1853); *Recuerdos del Pasado* y *Diccionario del Entrometido*. Colaboró en *La Revista Chilena*. Murió en Santiago, el 6 de Septiembre de 1886. El señor Perez y Rosales gozó de gran prestigio en el país como escritor festivo y hombre de nobles sentimientos de humanidad.

El grave estadista y escritor adusto, solía tener también sus genialidades de niño. Se le vió una vez salvar de una situación crítica por medio de una broma pueril. En uno de sus establecimientos agrícolas de los campos del sur, se habían sublevado los operarios. Querían aumento de jornal. Don Vicente los llamó, les hizo reflexiones bondadosas, sin lograr apaciguarlos. —Pues, si no ceden al bien, les dijo, apelaré á las medidas represivas y les haré sentir el peso de mi rigor. Por última vez! ¿Acceden á lo que les propongo? —No, señor; contestaron cien voces. —Pues bien, desgraciados, aun les doi un cuarto de hora para pensarlos; sino acceden, juro por Dios y por la salvación de mi alma que les haré un soneto! Y se retiró, dejándolos cabizbajos. —Un soneto! dice el rico. ¿Qué será eso? —¿Será que nos va á poner en el cepo? —¿O que quiere fusilarnos? —Y mis hijitos... —¡Y mi madre, mis hermanos...!

Llega luego don Vicente, simulando terrible indignación ante los pobres huasos atribulados. ¿En qué quedamos? les pregunta. —Señor, por Dios, no nos haga eso que dice, y perdónenos. —Pues bien, hijos, no les haré el soneto, y ademas tendrán algo del aumento del pago que piden. Vayan con Dios, y cuidado con mis sonetos! —No lo haremos más, señor. ¡Viva don Vicente!

El victoriado entonces con toda el alma, por buen patrón, es hoy llorado por muchos como gran patriota y excelente ciudadano.

PEREZ DE VARELA (ROSA).—Filantrópica matrona. Nació en la Serena en 1826. Fué esposa del distinguido capitalista de la provincia de Coquimbo don Ruperto Varela. Se distinguió por su generosidad para con los pobres y por su filantropía con los asilos de caridad y establecimientos de beneficencia. Al morir en la Serena en 1888 legó á los pobres, á la Escuela Taller, á los colegios católicos, á

la Casa de Huérfanos, al Buen Pastor, al Hospital San Juan de Dios y á otros asilos de caridad la suma de 70 mil pesos Su nombre ha sido bendecido por el pueblo y su memoria enaltecida por la prensa.

PIANO (ALEJANDRO DEL).—Periodista. Es oriundo de Santiago y se educó en el Colegio de San Ignacio. Ha sido redactor de *El Chileno* y cronista de *La Unión* de Valparaiso.

PICARTE (RAMÓN).—Patricio. Fué guerrero de la independencia y se encontró en todas las batallas de las campañas de la emancipación. Hizo su carrera militar desde sargento hasta ascender á coronel. Desempeñó, entre otros cargos importantes, el puesto de intendente de la provincia de Valdivia. Murió en 1835.

PICARTE (RAMÓN).—Abogado y matemático. Nació en Santiago en 1820. Fueron sus padres el valiente coronel de la independencia don Ramón Picarte y una distinguida señora de la honorable familia Mujica. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad, teniendo por condiscípulos á los Amunátegui, los Matta, Benjamín Vicuña Mackenna, Diego Barros Arana y otros pensadores de su tiempo. En 1858 manifestó al Ministro don Antonio Varas que había descubierto un método más sencillo y rápido para calcular que los enseñados por don Amado Pissis, para la estadística nacional y que era ademas inventor de un sistema de lotgarismos.

El señor Varas, no obstante su penetración de hombre de Estado, dudó de la palabra y de la ciencia del jóven matemático, condenándolo á su propia suerte. Picarte no desmayó en su propósito y resolvió dirigirse á Europa. Merced á algunos cortos recursos que pudieron proporcionarle algunos de sus amigos, emprendió viaje al Perú y desde Lima solicitó de un caballero de apellido Prado, de Santiapo, la suma de mil pesos para continuar su viaje á París, con el fin de presentar á la Academia de Ciencias de Francia sus descubrimientos científicos. Obtenido que hubo este generoso y oportuno apoyo, marchó hacia la capital del Sena, y allí tuvo la satisfacción de alcanzar de los hombres inteligentes la justicia á que era acreedor por su talento. En París publicó una obra de matemáticas denominada *La División reducida á una Adición*, que mereció el alto honor de ser aprobado por la *Academia de Ciencias* de Francia. Sus tablas logarítmicas, superiores á todas las conocidas en el mundo, las imprimió en París en 1860, honrando con ellas á Chile y á la América. A su regreso á la patria, obtuvo los títulos de ingeniero y abogado y miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad. Para obter al grado de abo-

gado, escribió un estudio notable sobre los bancos de emisión en sus relaciones con las industrias y demás fuentes é instituciones productoras del país.

Durante su permanencia en Santiago trabajó por implantar sociedades benéficas por el estilo de las que conoció en Europa y logró fundar varias, mediante sus talentos especiales para este objeto, su constancia, decisión y ardiente deseo de mejorar la condición de nuestro pueblo. A principios de 1865 se radicó en San Carlos del Nuble.

En esa ciudad se relacionó estrechamente con el distinguido filántropo don Pedro Santos Cruzat, y en su unión realizó varios proyectos de interés general. En 1873 se unió en matrimonio con la bella y respetable señorita Clorinda Pardo, hija del coronel del mismo nombre. Establecido después en Chillán y preocupado siempre del mejoramiento social, procuró fundar, al poniente de la capital del Nuble, un Falansterio semejante al de Fourier en Francia. Publicó un folleto explicando su pensamiento y tuvo la desgracia de no poder realizar su proyecto. En 1882 dió cima á nuevos descubrimientos en matemáticas, tendentes á facilitar admirablemente los cálculos y mediante los cuales se podían publicar con facilidad en París las grandes *Tablas del Cadastro*, calculadas bajo la dirección de D. Alembert, por setenta matemáticos, á fines del siglo pasado y que están aún inéditas en el Instituto de Francia.

Los señores Daniel Barros Grez y Francisco Vidal Gormaz, informaron muy favorable y oficialmente sobre este particular y el gobierno prestó al señor Picarte el dinero y los recursos necesarios para que fuese á Francia á realizar sus pensamientos.

Actualmente se encuentra en París, en la consecución de sus problemas científicos. El señor Picarte es uno de los matemáticos que más honran á Chile por sus obras, por su inteligencia y su amor y consagración á las ciencias.

**PINTO (FRANCISCO ANTONIO).**—Ilustre militar. Nació en Santiago en 1785. Hijo de opulento hogar, obtuvo una educación correspondiente á su rango. Se educó en el Colegio Carolino en 1804 y recibió su título de abogado en la Universidad de San Felipe en 1806. Sirvió en las milicias reales hasta 1808 y aunque formado en la época colonial, abrazó la causa de la independencia en 1810, sacrificando en ella su fortuna y haciéndose tribuno y escritor popular. En 1811 marchó de agente diplomático á Buenos Aires, para estrechar las relaciones con el gobierno de ese país hermano y transmitir al nuestro informes y noticias de la Europa y del Brasil, y durante dos años desempeñó en ese puesto todas las comisiones que se le confiaron, cooperando de todas maneras al afianzamiento del nuevo orden de cosas y en 1813 marchó á Lón-

dres con un encargo análogo. Allí empezó por ponerse de acuerdo con los americanos de las otras colonias españolas sublevadas, y en esto, así como en los planes hábilmente concebidos para la defensa nacional, en las noticias políticas que trasmitía de la metrópoli, la compra y envío de armamentos, vestuarios, libros, etc., volvió á rendir á su país servicios importantes. Absorbido se hallaba por estas ocupaciones y por el estudio continuo que hacía para aumentar sus conocimientos en materias de gobierno, cuando llegó á la capital de Inglaterra la noticia de la derrota que los patriotas chilenos sufrieron en Rancagua y que trajo la pérdida total de este país.

Suspendida su misión por esta causa, siguió cultivando su espíritu y prestando á su familia y á su patria los servicios que le eran posibles, hasta que vuelto á América en 1817 hizo con los generales Belgrano, San Martín y Alvarado las campañas del sur y Alto Perú. En esa vida de luchas y agitaciones continuas pasó por Tucumán y atendido allí por una familia respetable, contrajo matrimonio con la joven señora doña Luisa Garmendia y Aldurralde que fué siempre un modelo de virtudes, la madre idolatrada de sus seis hijos y la compañera fiel é inseparable de su vida. En 1821 volvió á Chile. Luego pasó al Perú, donde figuró entre los jefes del ejército chileno que allí militaba. Un día, de 1821,—día memorable para Chile, zarpaba de Valparaíso con destino al Callao, la goleta de guerra nacional llamada *Moteczuma*, al mando del capitán Winter y llevando á su bordo al ilustre general don Francisco Antonio Pinto acompañado de su Estado Mayor, legión de valientes que debía dar tantos días de gloria á la patria y otros tantos de libertad al ingrato Perú que tanta sangre y tantas lágrimas nos cuesta. Ese buque, aunque de buenas condiciones marincras, no tenía, sin embargo, una artillería respetable y sobre todo como la que se necesitaba y requería en aquellas circunstancias; solamente cargaba una mala y vieja coliza de á 24 y de muy corto alcance.

A pesar de todo, ella emprendió su viaje serena, gallarda, ufana y ligera hacia su expedición, llevando al tope de su palo mayor la bandera de la patria. Seguía su derrotero cuando á la altura de Mejillones del Norte, le salió al encuentro uno de los buques de guerra de la escuadrilla española. Era un bergantín llamado *Quintanilla*, dotado de mejor artillería que la *Moteczuma* y por todas consideraciones superior á la goleta.

Aquí se trabó por ámbas partes un reñido combate naval, donde rivalizaban el valor y el empuje de las tripulaciones que hacían esfuerzos por vencerse.

Hacían algunos minutos que se batían con denuedo, cuando se obstruyó el oído de la coliza de la *Moteczuma*, única arma con que hasta

ese momento se había defendido y la única también que poseía. La goleta *Moteczuma* en esa situación desesperante no hacía más que gobernar en distintas direcciones esquivando el bulto á las balas enemigas, mientras se salvaba el inconveniente que le prohibía hacer fuego con su único cañón. Los tripulantes del *Quintanilla* al principio no se apercibieron de lo que pasaba á bordo de la *Moteczuma*; pero tan luego como lo notaron se fueron al abordaje á todo trapo y con la confianza íntima del que va á rendir una fortaleza por asalto y con la certeza de que sus defensores no resistirán mucho tiempo. El capitán Winter, al comprender la intención del enemigo que le cortaba la retirada y el peligro en que se hallaba su buque, convencido de lo imposible de la defensa, dirigióse hacia el general que se encontraba sobre cubierta, de pié y observando sereno lo que sucedía. —General ¿qué hacemos? le dijo el capitán Winter. —Defenderse, triunfar ó morir en su puesto, respondió el general y agregó:— Ud. tiene que responder ante Chile de lo que ha hecho de esa bandera inmaculada que le entregó cubierta de gloria. Ud. es marino y yo soldado. El general concluía de pronunciar sus últimas palabras, cuando sale repentinamente corriendo de la cocina un artillero llevando en una de sus manos un largo y delgado trozo de hierro encendido, convertido en ascua; llega al pié del cañón, introduce el hierro candente en el oído y la coliza estalla como un volcán, vomitando balas, metrallas, fuego y esparciendo la muerte en derredor.

El buque enemigo retrocede desarbolado y con su cubierta sembrada de cadáveres. El abnegado artillero también murió y su alma se elevó en nubes de humo al seno de la gloria eterna.

La gloriosa, la inmaculada bandera de la patria, servía nuevamente de sudario á un héroe, y la bendita sangre de un mártir lavaba las manchas que la pólvora había estampado en sus pliegues inmortales.

Un momento después la goleta *Moteczuma* continuaba su derrotero ufana y victoriosa hacia el Callao, donde el tricolor nacional ha conquistado un sitio eterno que ningún pendón del mundo se atreverá á disputar. Regresado á Chile en 1824, con el grado de brigadier y gozando de toda la consideración pública por sus talentos y sus luces, fué nombrado Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores. Poco después marchó de Independiente á Coquimbo y luego fué honrado con la vice-presidencia de la República, durante la corta administración del general Freyre, y luego que este general renunció la presidencia, Pinto entró á subrogarle. Muchos de los actos administrativos del nuevo Presidente fueron dignos de su inteligencia é ilustración. Así, ordenó la compostura de puentes y caminos, trabajó por el fomento de la

instrucción pública, enriqueció la biblioteca nacional, propagó la vacuna, etc. En 1828 tuvo lugar la sanción de la cuarta constitución de la República. Pero las críticas circunstancias por que atravesaba entonces el país, obligaron á Pinto á hacer renuncia de su cargo, el 14 de Julio del año 1829. Habiéndose efectuado en este mismo año las elecciones de nuevos magistrados, en conformidad con lo que disponía la Constitución, resultaron electos el mismo don Francisco Antonio Pinto para Presidente, y don Joaquín Vicuña para vice-presidente. Pero luego hicieron ámbos renuncia de sus empleos. Después de haber abandonado el general Pinto la presidencia de la República, permaneció separado de los asuntos políticos, y sólo algunos años más tarde sirvió los cargos de Senador y Consejero de Estado. Murió en Santiago en 1858.

**PINTO (ANÍBAL).** Magistrado y servidor público. Nació en Santiago en 1825. Fueron sus padres el ilustre general y estadista don Francisco Antonio Pinto y la respetable matrona tucumana doña Luisa Garmendía y Aldurralde. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, siendo uno de los alumnos más distinguidos de don Andrés Bello. Siendo contemporáneo de Francisco Bilbao y de Lastarria, fué uno de los primeros impulsores del movimiento intelectual que empezó en 1842.

Desde muy jóven se dió á conocer como hábil, profundo y erudito legista, pués en una polémica forense que sostuvo en favor de su maestro en 1844 probó la vastedad de sus conocimientos en jurisprudencia. En 1845, fué enviado por el presidente Búlnes, á Roma, en calidad de oficial de la Legación de la República. En 1848 fué propuesto por su jefe, el distinguido diplomático don Ramón Luis Irrarrázabal, para el puesto de secretario en reemplazo del malogrado Felipe Herrera. A su regreso al país se consagró al cultivo de la literatura, sobresaliendo por la importancia y seriedad de las materias que sometía á su estudio. Siendo miembro de una familia acaudalada, se consagró á las letras nada más que por amor al arte de la palabra escrita. Dió á la publicidad numerosos artículos de diversos géneros en varios periódicos nacionales, que le conquistaron amplia reputación dentro de los límites del territorio, en todos los círculos sociales. Por esa época de su historia y de su vida, fué nombrado miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad, en mérito de sus producciones intelectuales. En 1862 fué nombrado intendente de la provincia de Concepción por el Gobierno de don José Joaquín Pérez.

En el desempeño de las funciones de su cargo administrativo de la provincia del Bío-Bío, llevó á cabo la transformación completa de Concepción con obras de embellecimiento, or-



nato y utilidad pública. Estableció hospitales y cárceles, escuelas y telégrafos, mejorando sus vías de comunicación y el servicio del matadero, cuarteles, correo y demás oficinas de su dependencia. Las memorias pasadas al Ministerio del Interior desde 1862 á 1871, año en que resignó el mandato de esa provincia, dan testimonio de su laboriosidad en el cumplimiento de su deber de mandatario.

Formó parte del parlamento, como miembro de la Cámara de Diputados, en diversas legislaturas, caracterizándose siempre en los debates del Congreso por su claridad de criterio, elevación de miras y sencillez de lenguaje. En 1869 se le ofreció la cartera del Ministerio de Hacienda. Hombre sin ambiciones, que no gustaba de las notoriedades ruidosas, declinó ese honor por no participar de la lucha que debía suscitarse con la próxima renovación de los poderes públicos. En 1870 fué elegido Senador de la República. Le cupo el honor de ser el más poderoso, activo y entusiasta propulsor del ferrocarril que une la provincia del Ñuble con el puerto marítimo de Talcahuano.

Su natural modestia y los servicios prestados al país con tanto desinterés como talento, le conquistaron las simpatías y las adhesiones de muchos pueblos de la República. En 1871 fué llamado por el Presidente de la República don Federico Errázuriz al Ministerio del Interior, con encargo de organizar el Gabinete. Cumplida su misión política, aceptó sólo el Ministerio de Guerra y Marina. En ese elevado puesto llevó á cabo algunas reformas de trascendencia y dictó importantes decretos en provecho del progreso y moralidad del ejército y armada. Puso término al negocio de la gratificación acordada por el Perú al Ejército Restaurador, demorado largos años; suprimió los cuerpos de caballería de la Guardia Nacional, servicio que imponía onerosos sacrificios á los ciudadanos, y dotó al ejército de armamento de sistemas modernos.

Elevado á la magistratura suprema en 1875, salvó al país de dos grandes crisis: de la económica y de la guerra. En sus deberes de magistrado supo armonizar las voluntades de los hombres y de los partidos, para imprimir al país una marcha tranquila, próspera y gloriosa. En 1879 fué alterada la paz de la República por la violación que el Gobierno de Bolivia llevó á cabo en los tratados de 1874, sobre la cesión de los territorios industriales de Antofagasta, efectuada en 1866, y el impuesto de los salitres de Aguas Blancas. El señor Pinto envió la Escuadra Nacional á las aguas de Antofagasta el 12 de Febrero de 1879 á tomar posesión de aquel territorio, para exigir de Bolivia la reparación necesaria del ultraje inferido á Chile.

Habiéndose mezclado el Perú en esta grave cuestión á causa de un pacto secreto que existía con Bolivia desde 1873, el señor Pinto declaró la guerra á ambas naciones el 5 de Abril de 1879.

No obstante la precaria situación de las finanzas patrias, de la escasez de elementos bélicos y de lo reducido del ejército y la armada, el señor Pinto llevó á cabo la guerra contra las naciones aliadas, las cuales fueron vencidas en tierra y en mar, en una serie de batallas gloriosas, por las armas de la República. El señor Pinto sufriendo toda clase de hostilidades, soportando amargas decepciones, supo proveer todas las necesidades y exigencias de tan difícil situación, merced á su firmeza de carácter y la abnegación de su patriotismo. A su afán constante se debió el éxito feliz de la campaña, dotando al país en breve tiempo con la más poderosa escuadra del Pacífico y el ejército más brillante y valeroso de la América del Sur.

Cuando la carencia de elementos de defensa y de lucha se hacía sentir en los primeros momentos del conflicto, hubieron voces audaces que se atrevieron hasta negarle el amor de la nacionalidad, por lo que puede creerse que atravesaran vacilaciones por su alma; pero su espíritu penetrado de la grandeza de su misión, tuvo la suficiente energía para acallar en silencio sus lágrimas y para vencer todos los imposibles, salvando así, á costa de abnegación y sacrificios, el honor, la independencia, la integridad y el porvenir de la patria.

En los momentos de angustias y cuando los dolores más acerbos afligían al pueblo chileno, el señor Pinto comunicó valor y fé al país y á sus heroicos defensores con el estoicismo indomable de su amor á la patria. Secundado hábilmente por estadistas de elevado temple, jamás escolló la nave del Estado en el proceloso mar de la contienda, pues que una estrella de gloria la guiaba en su derrotero al traves de las brumas y de los horizontes. Cuando al bajar del poder en 1881, dejando á la patria en su paz reconquistada, pudo ambicionar honores y recompensas que el pueblo agradecido le habría acordado, sólo quiso llevar al retiro de su hogar su inmaculada pobreza y el grato recuerdo de su deber cumplido. Los azares del poder comprometieron gravemente su salud, hasta que en 1884 rindió la vida en Valparaíso en el reposo del justo y en la austeridad del apóstol del bien.

Hasta sus últimos momentos tributó homenajes á los fueros de la conciencia libre, creyendo sólo en el dogma de la virtud que es la razón absoluta del deber humano.

**PINTO (JOSÉ MANUEL).**— Ilustre general. Nació en Santiago en Abril de 1818, siendo sus padres don Francisco Pinto, distinguido oficial de la época de la independencia, y la señora doña Nieves Arias. Hizo sus primeros estudios en el acreditado *Colegio de Santiago*, fundado en 1830, establecimiento que dirigía en cierto modo con su influencia el célebre publicista don Andrés Bello, y que rivalizaba

con el *Liceo de Chile* que regentaba el erudito poeta español don José Joaquín de Mora. En aquel establecimiento Pinto cultivó afectuosas relaciones con don Manuel Antonio y don Manuel Tomás Tocornal y con varios otros jóvenes que más tarde fueron eminentes hombres públicos y cuya amistad conservó durante toda su vida.

Desde muy niño tenía una marcada inclinación á la carrera de las armas. En efecto, en Mayo de 1832 fué nombrado cadete de la Escuela Militar, establecimiento que dirigía entonces el coronel don José Luis Pereira y que se encontraba en brillante pié. Pinto hizo cuatro años de estudios en la Escuela Militar y después de haber terminado su curso completo, y con señalado aprovechamiento, en Marzo de 1836 fué nombrado subteniente de ejército, firmando sus despachos el Presidente don José Joaquín Prieto y el Ministro de la Guerra don Diego Portales. En el mes de Abril del mismo año, pasó á prestar sus servicios en el regimiento de Granaderos á Caballo y en este cuerpo obtuvo sucesivamente los empleos de teniente, en 1837, de ayudante mayor, en Octubre de 1843 y de capitán en Diciembre de este último año. En 1846 pasó á servir el mismo empleo en el batallón de infantería Chacabuco; en Junio de 1848 se le confirió el grado de sargento mayor y en Septiembre de 1850 se le otorgó la efectividad del empleo y se le nombró segundo jefe del batallón, que comandaba entonces el señor coronel don Pedro Urriola.

Dos compañías del Chacabuco (la 1.<sup>a</sup> y los granaderos) se mandaron de guarnición á Valparaíso al mando de Pinto. Se creyó entonces que aquella medida fué adoptada con un propósito político, cual era debilitar la influencia del coronel Urriola que se mostraba un tanto desafecto al gobierno y con ciertas ideas revolucionarias. Así sucedió que cuando se verificó la jornada del 20 de Abril de 1851, Pinto se escusó caballerosamente de tomar parte en la revolución á la que se le invitó por respetables hombres públicos de Santiago y por su amigo de la infancia don Manuel Guerrero. En el sumario que se instruyó en Valparaíso por el juez del crimen, señor Julián Riesco, para investigar los movimientos revolucionarios, Pinto se negó dignamente á declarar los nombres de los caballeros que lo habían invitado á la revuelta, observando igual é hidalga conducta el ayudante mayor del batallón don José Antonio Bustamante.

El vice-almirante don Manuel Blanco Encalada, Intendente del Valparaíso entonces, profesaba á Pinto una distinguida estimación. Sobre la base de las dos compañías del Chacabuco existentes en Valparaíso se organizó el batallón núm. 5 de Línea, dándose á Pinto el mando de ese cuerpo y confiriéndosele el grado de teniente coronel. Hizo la campaña al norte en

1851 sosteniendo al gobierno constituido y se encontró en las acciones de Petorca, Linderos de Ramadillas, en Copiapó, y sitio de la Serena, llamando la atención por su discreción y valor. En Abril de 1852 se le confirió el grado de teniente coronel y poco tiempo después se le nombró comandante del batallón 4.º de Línea de reciente creación, cuerpo que estuvo bajo sus órdenes hasta el año de 1865. El 4.º de Línea era un cuerpo modelo y prestigioso por su disciplina y su instrucción. Cuidó siempre que su oficialidad fuera de jóvenes distinguidos y allí hicieron su carrera los generales don Pedro Lagos y don José Domingo Amunátegui y los coroneles don José Antonio Bustamante, Demófilo Fuenzalida, José María Soto, don Luis Solo Saldívar y muchos otros jefes de renombre.

En 1857 don José Manuel Pinto fué nombrado Gobernador y Comandante de Armas del departamento de la Victoria y en Diciembre del mismo año, Intendente y Comandante General de Armas de la provincia del Ñuble. Cuando acaeció la revolución de 1859, Pinto se encontraba de Intendente del Ñuble y fué nombrado comandante en jefe de la división pacificadora del sur, pudiendo disponer de todas las fuerzas existentes en las provincias inmediatas. Su acción fué tan acertada y activa que concentró en Chillán las fuerzas necesarias para volver á la tranquilidad las provincias de Concepción, Arauco y Ñuble, en completa revuelta. Las fuerzas revolucionarias fueron derrotadas y dispersadas en las acciones de *Las Cruces* y de *Maipón*, á las inmediaciones de Chillán. Su conducta fué tan levantada y caballerosa con los revolucionarios, que despertó profundas simpatías en la opinión y le llevó gran prestigio al Gobierno. En recompensa de aquella conducta, el Gobierno, de acuerdo con el voto unánime del Senado, le confirió el grado de coronel en Junio de 1859. Y por otra parte por una suscripción popular del pueblo de Santiago, se le obsequió una valiosísima espada de oro que se encargó á Europa y que en la hoja lleva el siguiente mote: *Al benemérito coronel Pinto, sus conciudadanos*. En Septiembre de 1864 fue nombrado Intendente y Comandante General de Armas de la estensa provincia de Arauco, de la que se formaron después cuatro provincias.

En Marzo de 1864 se le nombró Ministro de Estado en los departamentos de Guerra y Marina, siendo sus colegas de Gabinete don Alvaro Covarrúbias, don Federico Errázuriz y don Alejandro Reyes. La guerra con España impidió que el coronel Pinto llevase á cabo en el ejército importantes proyectos; pero apesar de todo, dictó algunos decretos de gran interés. En Septiembre de 1866 renunció el Ministerio y en Octubre del mismo año era ascendido á general de brigada, siendo el primer general de la pa-

ría nueva ó sea de los militares que no figuraron en la guerra de la independencia. En 1868 se le confió el mando en jefe del ejército del sur, nombramiento que no se hacia desde 1857. El objeto de ese nombramiento fué organizar de una manera seria los trabajos de la conquista definitiva de la Arica. En este sentido emprendió diversos trabajos y en 1869 hizo una campaña de reconocimiento más allá del Cautín, levantándose un plano general del territorio araucano. Desde entonces data la iniciación de los trabajos que más tarde trajeron la conquista total de Arauco. Encontrándose en esa campaña el general Pinto, sufrió un intenso pesar. Se le llevó la noticia de haber fallecido en Santiago su dignísima y virtuosa esposa la señora doña Flora Agüero, noticia que hirió profundamente el corazón del general y desde ese entonces su salud se quebrantó de una manera sensible. En Agosto de 1871, renunció el mando del ejército del sur y fué promovido á general de división. Fué electo diputado sucesivamente por los departamentos de Valdivia, Unión y San Carlos y en 1873 fué elegido Senador. Ya en 1871 había sido nombrado Consejero de Estado.

En política, don José Manuel Pinto era un liberal convencido, de ilustración y de vastos conocimientos militares. En el Senado y estando ya muy enfermo, sostuvo no obstante con calor el proyecto de ley para dar sueldo á los militares que prestaron servicios en la guerra de la Independencia. Para su época, indudablemente, don José Manuel Pinto era un militar muy aventajado por su ilustración, valor y buen criterio. Uno de sus últimos trabajos fué *El Reglamento para el Estado Mayor de Operaciones*, aprobado por decreto supremo de 1.º de Septiembre de 1869 y que tanto sirvió durante la campaña contra el Perú y Bolivia. Don José Manuel Pinto era hombre de carácter, de sentimientos muy levantados y ageno á toda intriga. Poseía una educación esmerada y era un artista. Dejó algunos cuadros de cierta estimación y uno de sus discípulos fué don Carlos Díaz, artista conocido que principió á pintar siendo oficial del 4.º de Línea. Don José Manuel Pinto falleció en la noche del 12 de Noviembre de 1873, siendo general de división, Consejero de Estado y Senador de la República. Su muerte fué universalmente sentida y un selecto acompañamiento de hombres públicos, civiles y militares escoltaron su carro mortuario. El distinguido escritor don Justo Arteaga Alemparte, en el editorial de *El Ferrocarril*, del 14 de Noviembre de 1873, dando cuenta de aquel suceso terminaba: «El general Pinto se contó con justicia entre nuestros jefes más notables y como intendente entre nuestros funcionarios más laboriosos y que más se preocuparon del adelanto de las provincias confiadas á su mando.»

**PINTO Y AGÜERO (MARCIAL).**—Distinguido militar. Educóse (1866) en la Escuela Militar. En 1871 se incorporó al ejército. Hizo la campaña de Arauco (1874). Se le nombró jefe instructor de la frontera en 1877. En 1879 emprendió la campaña del norte con el grado de capitán. En Antofagasta se le agregó al Estado Mayor General. Asistió á la rendición de Iquique (20 de Mayo de 1880). Peleó en Tacna, Chorrillos y Miraflores, en el rango de sargento mayor y como segundo comandante del batallón Coquimbo.

**PINTO Y BOTARRO (ROBERTO).**—Abogado y catedrático. Nació en la Serena en 1860. Fueron sus padres don Lorenzo Pinto y la señora Nieves Botarro. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de abogado. Se ha dedicado al profesorado y al ejercicio de su profesión. Es actualmente profesor del Instituto Nacional y del Colegio de los Padres Franceses. Ha desempeñado, como suplente, la clase de Código de Comercio de la Universidad y ha figurado en ternas para proveer algunas asignaturas de derecho. Desempeña también el puesto de pro-secretario del Consejo de Instrucción Pública, cargo que le ha dado ocasión para demostrar sus excelentes dotes de oficinista y de cumplido servidor público.

Prepara la publicación de una *Historia de la Universidad de San Felipe* y de la Universidad actual. Es uno de nuestros más ilustrados y competentes catedráticos.

**PINTO Y CRUZ (FRANCISCO ANTONIO).**—Abogado y hombre público. Nació en Concepción el 15 de Agosto de 1858. Fueron sus padres el estadista don Anibal Pinto y doña Delina Cruz. Se educó en el Liceo de su ciudad natal, el Instituto Nacional y la Universidad. Al recibir su título de abogado, presentó una memoria sobre la *Colonización de Arauco*. Ha sido fundador de la Academia Literaria y de la Escuela Juan Guttenberg. Dos años fué profesor y presidente de la última

Durante la guerra con el Perú, prestó sus servicios en el Cuerpo de Bomberos de Santiago, primero y después en la campaña y en Lima. Ha sido catedrático del Liceo de Valparaíso (1882-84) y de la Escuela Naval (1882-85). Ha sido diputado al Congreso por Concepción y Talcahuano; secretario de la Cámara de Comercio; miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria y de la delegación universitaria de Valparaíso. Actualmente ejerce su profesión forense en aquel puerto.

**PINOCHET (GREGORIO A.)**—Abogado y escritor. Nació en Cauquenes en 1849. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y recibió su título en 1873. En 1867 colaboró desde

su pueblo natal en *El Ferrocarril y La Libertad*. En 1849 se radicó en Concepción y cooperó á la fundación y redacción de *El Alba*, periódico literario. En 1871 redactó *La Democracia* y en 1875 *La Actualidad*. En 1878 se le designó profesor de derecho público del Liceo de esa ciudad. Ha sido elegido diputado por Santiago en las elecciones complementarias del Congreso de 1886 y 1888.

**PINOCHET (M. FIDEL).**—Historiador. Es autor de un *Compendio de Historia de la Edad Média*, que sirve de texto de enseñanza en los colegios de instrucción secundaria. El libro está dedicado al señor don Federico Varela. Ha sido elaborado, según expresa el autor en el prólogo, recopilando los apuntes que ha tomado de varios tratados de historia, especialmente de la *Historia Universal* de Cantú, Lamartine, Lavallée, Froissar y varios otros. El texto se divide en cuatro partes: la primera comienza desde la caída del imperio romano de Occidente, hasta la egira de Mahoma; la segunda se extiende hasta la primera cruzada; la tercera hasta la conclusión del gran interregno de Alemania; y la cuarta termina con el fin de la guerra de cien años, y el principio del Renacimiento. En la segunda parte ha agregado un capítulo acerca de la China, el Japón y el Tibet, por creerse necesario, aunque propiamente no pertenece á esa época.

**PINOCHET Y LE-BRUN (SEMÍFRAMIS).**—Humanista. Es hija de la notable educacionista nacional doña Isabel Le-Brun de Pinochet. Se ha educado en el Liceo que regenta su señora madre, en cuyas aulas es profesora en humanidades. Recibió el título de bachiller en humanidades en 1883 y de bachiller en leyes en 1888. Es la primera legista graduada en el país.

**PINOCHET Y LE-BRUN (EURÍDICES).**—Humanista, hermana de la anterior. Se graduó de bachiller en humanidades en 1883. Es profesora de música y de humanidades.

**PINOCHET Y LE-BRUN (NOEMÍ).**—Humanista, hermana de las precedentes. Obtuvo su título de bachiller en humanidades en 1887.

**PINEIRA (EULOGIO).**—Jurisconsulto. Ha escrito una obra notable con el título de *Jurisprudencia Civil* (1879). Recidió algún tiempo en Iquique, donde fué miembro del Consejo Municipal y desempeñó otros puestos públicos. Actualmente ejerce su profesión en la Serena, donde escribe un nuevo libro de derecho.

**PIZARRO (BALDOMERO).**—Abogado, filósofo, catedrático y escritor. Nació en San Felipe en 1825. Se educó en el Instituto Nacional y

en la Universidad. Por la firmeza de sus convicciones filosóficas, demoró largos años en recibirse de abogado. En el primer exámen que rindió para obtener el grado, el hábil sacerdote don Jaun Francisco Meneses lo interrogó sobre un principio filosófico de fé que el señor Pizarro explicó según su criterio y su creencia, dando lugar á una votación en su contra. Durante las pruebas que dió con el mismo fin, le tocó en suerte el mismo examinador y se repitió igual escena. El señor Pizarro, no obstante los perjuicios que recibía con el retardo de su carrera, fué consecuente con su modo de pensar y su manera de proceder. Por este motivo sólo pudo graduarse cuando una comisión de doctos peritos sin prevención hicieron justicia á su saber, á su constancia y á su rectitud. Este rasgo tan honroso como elocuente, prueba la unidad y elevación de miras de tan benemérito pensador.

Como abogado, escritor y catedrático es uno de los hombres más íntegros de Chile. Su ilustración es universal, es decir enciclopédica, lo que le permite ser uno de los profesores más ilustres del país. Su modestia no le ha concedido darse á conocer lo bastante, pero los que lo tratan de cerca saben apreciar su saber que le coloca al lado de nuestros hombres más eminentes.

Es miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades y, aunque le ha sido ofrecido el puesto de decano de esta Facultad, su modestia le ha impedido aceptarlo.

Al trabajo de don Andrés Bello sobre el *Poema del Cid* puso el señor Pizarro un prólogo tan extenso y discreto, que á escritores peninsulares como Tamayo y Baus y otros les llamó la atención el caudal de constancia y estudio en él empleado. Es de notar que este prólogo no lleva su firma, sino que dice al pié: *el corrector de pruebas*, á tanto llega su voluntad de permanecer desconocido. El señor Pizarro ha figurado siempre en las ternas para ministro de las Cortes de Justicia y para el rectorado del Instituto y de la Universidad, lo que indica que ha merecido esas distinciones no por su influencia sino por su propio valer. Es catedrático de diversos ramos del Instituto y de la Universidad. Ha sido miembro de la comisión encargada de redactar *El Código de Enjuiciamiento Civil*. Actualmente es Juez de alzada de Santiago.

**PLAZA (NICANOR).**—Estatuuario. Nació en Santiago en 1844. Hizo sus primeros estudios artísticos en la Academia de Escultura de la Universidad en 1858. Su aplicación y constancia, le valieron los primeros premios de su clase en todo el curso de su aprendizaje de escultor. Siendo en 1863, uno de los alumnos más distinguidos de la Academia Nacional, el Supremo Gobierno le concedió una pensión para que perfeccionara sus conocimientos en Europa. Establecido en París, estudió hasta

1866 en el taller y bajo la dirección del escultor francés Jouffray. En ese año abrió su taller en la metrópoli del Sena, en el cual trabajó hasta 1868, época de su regreso al país, un buen número de bustos y estatuas que exhibió en el Palacio de las Industrias. En 1867 presentó al *Salón* de la capital de Francia las producciones escultóricas siguientes: *Cápolican*, *Susana* y *Hércules*. Al volver á la patria, en 1868, trabajó su celebrada estatua la *Aurora de Chile*, que figura en el Museo Nacional y la cual ha sido copiada por la litografía en el *El Taller Ilustrado* en 1885. En 1871 fué nombrado director de la Escuela de Escultura de la Universidad. En 1872 fueron premiadas con medalla de oro algunas de sus obras artísticas, las cuales representan personajes y episodios de la historia patria. Ha figurado con honor en todos los certámenes que han tenido lugar en el país y en la Exposición Nacional de 1888 obtuvo dos premios por sus producciones, uno en el concurso oficial y otro en el Certámen Edwards. En 1865 hizo un viaje á Europa, en desempeño de una comisión artística. Trabajó entonces en París la estatua del sábio Andrés Bello que por espacio de largos años estuvo en la plazuela del Congreso y que ahora se encuentra al frente de la Biblioteca Nacional.

Ha trabajado la estatua del patriota y filántrofo don Domingo Eyzaguirre; la del estadista don Antonio Varas; la del héroe Arturo Prat y una *Bacante* y diversas obras, ya bustos, medallones ó episodios y estatuas de caudillos, militares, servidores públicos ó simples particulares. Actualmente prepara su grupo *El soldado chileno no se rinde*, para la Exposición Universal de París de 1889.

**POBLETE (JOSÉ MIGUEL).**—Militar. Se inició en la carrera de las armas el 2 de Noviembre de 1865, en las filas del 9.º de Línea, con motiyo de la guerra con España. Hizo la campaña de Chiloé á las órdenes del comandante don Emilio Sotomayor. En 1867 expedicionó en el territorio araucano, bajo las banderas del teniente coronel don Cornelio Saavedra. En 1869 hizo una campaña al interior de la araucanía, bajo las ordenes del general don José Manuel Pinto y atravesó el Cautín con el coronel don Timoteo Gonzalez. En la campaña contra el Perú y Bolivia (1879), tomó parte en las siguientes acciones: en el bombardeo de Antofagasta, el 28 de Agosto de 1879; en el desembarco de Pisagua, el 2 de Noviembre de 1879 y el 19 del mismo mes y año en la batalla de San Francisco.

Después de las expediciones á Islay y Mollendo se encontró en la batalla de Arica, á las órdenes del señor coronel don Pedro Lagos, el 7 de Junio de aquel año, en la cual fué muerto. Alcanzó á servir con constancia y abnegación 14 años 7 meses 5 días. Era este valiente

al tiempo de sucumbir en la falda del tético llano de Arica, subteniente de su cuerpo y había sido ascendido poco hacia, en el campo de batalla, por el general Baquedano, después del combate de los Ángeles, y ántes del de Tacna, el 21 de Abril de 1880. Soldado oscuro, el resplandor de la pólvora que tantas veces quemó contra los enemigos de la patria iluminó un instante su tostado rostro, y así ha dejado modesto pero imperecero nombre en los fastos militares de la patria.

**POBLETE (BENJAMIN).**—Guerrero. Como el anterior, había entrado este oficial al ejército, en el grado de sargento segundo del 3.º de Línea, el 4 de Mayo de 1879, y al marchar de los campamentos del sueño en los páramos de Tarapacá á la conquista de los parajes de Mollendo fué ascendido á subteniente, en cuyo grado murió en la batalla de Tacna el 26 de Mayo de 1880. «Se ignora su edad y el lugar de su nacimiento»—dice su hoja de servicios, ni sábese tampoco si era deudo del bravo Poblete de Arica.

**POBLETE Y GARIN (ALBERTO).**—Abogado y escritor. Nació en Curicó el 23 de Enero de 1863. Fueron sus padres don José Benito Poblete y la señora Leonor Garín. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional. En 1879 cursaba el segundo año de leyes, cuando sobrevino la guerra del Pacífico y abandonó sus estudios para embarcarse en el *Amazonas*, bajo las órdenes de Thompson, como aspirante á guardia marina. En este buque y en el *Angamos* hizo toda la campaña. Se encontró en el desembarco de Pisagua y en el bombardeo del Callao y recorrió en varias ocasiones toda la costa de la América del Sur, desde Panamá á Magallanes. En 1881 se retiró de la armada. En Marzo de ese mismo año ingresó á la redacción de *El Heraldo* y pasó á la administración de *La Época*. Después de haber sido marino, se hizo periodista navegando en el tumultuoso mar de la opinión.

Desde 1884 hasta 1886 fué Gerente de este diario. Durante este último año fué secretario de la dirección de *La Libertad Electoral*. En 1887 fué Gerente del diario *Los Debates*. Obtuvo su título de abogado el 12 de Enero de 1885. En 1888 fué abogado consultor de la Oficina de Contabilidad de don Baldomero de la Cruz y administrador del diario *La Tribuna*. En sus horas tranquilas ha escrito algunos artículos literarios que ha publicado en la prensa, sin su nombre. En 1887 concurrió al certámen Varela, con una colección de estudios de costumbres nacionales titulada, *Siluetas de Santiago*, que obtuvieron el accésit. He aquí el índice de ellos: *El Mercado, La Trilla, El Artículo de Costumbres, Mi Amigo Antonio, Tiempo de la Guerra, El Cólera y La Carrera del Niño. Es-*

tas amenas producciones intelectuales han sido profusamente reproducidas en la prensa del país. El señor Poblete y Garín es un escritor modesto, que no hace ostentación ni de su talento ni de su saber, poseyendo ambas facultades con brillo y perfección.

**POIRIER (EDUARDO).**—Distinguido escritor y hombre público. Nació en Valparaíso en 1860. Fueron sus padres el caballero francés don Eduardo Poirier y Mezière, ilustre descendiente del barón de Mezière, y la respetable señora Rosa Toledo y Bermúdez, eximia cultivadora de la novela de costumbres patrias que ilustró con las primicias de su ingenio en 1876 *La Estrella del Progreso* y *La Semana* de Valparaíso. Se educó en el Liceo de su ciudad natal y obtuvo el diploma de bachiller en humanidades. Con motivo del prematuro fallecimiento de su digno progenitor, interrumpió sus estudios y se consagró al comercio en la capital marítima del Pacífico. Ocupó por espacio de ocho años el puesto de tenedor de libros en la Compañía de Vapores y después pasó á ser Gerente de la Compañía de Teléfonos. Más tarde renunció este último puesto por dignidad y por no comprometer su buen nombre en especulaciones pocas escrupulosas. En 1876 se inició en la literatura nacional fundando y escribiendo en Valparaíso, el periódico literario titulado *La Estrella del Progreso*. Un año después, en 1877, fusionó su revista intelectual con la publicación literaria *La Semana* de propiedad de don Julio Chaigneau. Durante algún tiempo continuó ilustrando con sus artículos, poesías, romances y crónicas semanales ambas publicaciones, hasta la época de su clausura. Vertió al castellano, del francés y del inglés, diversas é interesantes novelas, entre las cuales se distinguen las denominadas *Máximo*, leyenda de costumbres criollas, y *Todo por el Orgullo*. Durante algún tiempo fué traductor de folletines para *El Mercurio*, vertiendo al español las producciones siguientes: *Días Oscuros*, *Recobrada* y *El Secreto de Lady Damer*. En 1886 fué nombrado Gerente de la empresa del Teléfono Nacional, puesto que ha desempeñado hasta fines de 1888, con probidad, perseverancia y competencia, colocándose esa institución en un magnífico pié de crédito y prosperidad. En 1887 fué honrado con el cargo de Cónsul General de la República de Nicaragua en Chile. En este elevado puesto ha tenido oportunidad de servir noblemente á la patria y á aquella nación centro americana. En ese mismo año dió á la publicidad en una edición especial, elegante y bien impresa, la novela inglesa *Recobrada*, que es una de las mejores traducciones hechas en castellano. Esta novela británica ha merecido los honores de ser vertida al español por muy distinguidos literatos peninsulares y americanos y reproducida en los folletines de acreditados

diarios del continente. La traducción de Poirier es una de las más perfectas del hemisferio. Así mismo publicó un opúsculo con el nombre de *Manual de Telegrafía Práctica*, que se emplea en el aprendizaje de la juventud que se dedica á la telegrafía. En 1888 publicó la novela denominada *Emelina*, escrita en colaboración del poeta nicaragüense Ruben Darío, á quien tuvo la noble idea de presentar á nuestro mundo literario al arribar á nuestras playas. Desde ese año ha sido corresponsal del diario *La Época* de Santiago. Ha colaborado con diversos estudios literarios, de crítica y sociabilidad en *La Época* y en *La Unión*. Poirier es uno de los jóvenes literatos más ilustrados, perseverantes y fraternales de la presente generación intelectual de la República. Está favorecido por la naturaleza de nobles cualidades de ingenio y de elevados sentimientos de hombre y ciudadano. Son muy pocos en el país los pensadores que reúnen como él á las cualidades del talento las virtudes del corazón. Actualmente es Encargado de Negocios de la República de Nicaragua en Chile.

**POLANCO (CARLOS EDUARDO).**—Escritor. Ha cultivado con algún ingenio la poesía, la música y la prosa. En 1887 fué cronista del diario *Los Debates*. En el Certámen Varela, en 1887, obtuvo el accésit con el estudio de costumbres santiaguinas intitulado *Ototo é Invierno*.

**POLANCO (FRAY ANGEL CUSTODIO.)**—Religioso franciscano de sólida virtud y vastos conocimientos filosóficos y teológicos. Nació en Curicó el 24 de Diciembre de 1852. Ha sido guardián del convento de Rancagua y maestro de novicios. Actualmente es Lector (Maestro), de filosofía y teología, definidor y maestro de novicios en el convento de Santiago.

**PONCE (MANUEL ANTONIO).**—Educativista y escritor didáctico. Nació en Illapel, departamento de la provincia de Coquimbo, en 1852. Recibió su primera educación en Santiago, en la *Escuela Andrés Bello*, sostenida por la Sociedad de Instrucción Primaria y regentada á la sazón por el antiguo y hábil institutor don José Mercedes Mesías. En ese mismo establecimiento de educación, niño todavía, se dedicó á la enseñanza en 1867, haciendo desde entonces de su carrera profesional de maestro un apostolado que hasta el presente ejerce en beneficio de la juventud. Durante ese tiempo formó parte del cuerpo de profesores de la *Escuela Nocturna de Artesanos* (1868-1872), presidida en aquella época por el ex-ministro de Instrucción y actual Senador de la República don Pedro Lucio Cuadra. En el curso del año de 1872, fué director de la *Escuela Camilo Henríquez*. En 1875 se radicó en Valparaíso, en cuya capital marítima regenta la *Escuela Sar-*

simiento desde ese año, el segundo colegio laico fundado en el país y uno de los más adelantados actualmente.

La *Escuela Sarmiento* posee edificio propio, y en su fundación empleó la suma de cincuenta mil pesos la Sociedad de Instrucción Primaria, dotándola de elementos norte-americanos introducidos por primera vez en la República. Esta escuela educa doscientos niños anualmente, conforme á los métodos de la pedagogía moderna. En su dirección el señor Ponce se ha colocado al nivel de los primeros institutores nacionales.

En la metrópoli mercantil ha desempeñado diversas cátedras en varios colegios populares. Habiendo dedicado algunas de sus horas de estudio al cultivo de la literatura didascálica, ha colaborado en distintas publicaciones pedagógicas, como *El Institutor Chileno*, editado en Santiago en 1875 y 1876, y en *La Revista de Instrucción Primaria* que apareció en 1876 en Valparaíso. También ha escrito y dado á la publicidad las interesantes y originales obras siguientes, que han merecido la más amplia aprobación de los peritos en materias de educación común: *Arte de Enseñar á Leer* (1881), libro único en su género en el país, superior á otros escritos posteriormente; *Régimen de la Escuela Sarmiento* (1884), obra premiada con una medalla de oro en la Exposición Nacional de ese año; *Lecciones de Gimnasia Elemental* (1885), primer texto publicado en Chile sobre esa materia; *Historia de la Pedagogía* (1886), el primer trabajo de esta clase publicado en lengua castellana, en América y Europa, en el cual establece el principio fundamental de los sistemas de educación más convenientes.

En esta obra evidencia que los educadores liberales poseen y practican los modernos métodos de enseñanza que se dirigen al cultivo de la inteligencia según las leyes psicológicas que sigue el desenvolvimiento del espíritu, y prescriben las vanas y estériles fórmulas de la educación enciclopédica, exclusivo sistema de los pedagogos místicos. En el certámen de la Exposición Nacional de 1888, presentó una memoria histórica con el título de *Crónica de las Escuelas de Chile*, en la que estudia y analiza el desarrollo de las escuelas primarias del país desde su organización, la cual ha merecido el segundo premio.

Es la obra más vasta que se ha escrito en el país en su género. Hé aquí su composición: *Primeras Escuelas Elementales* (1810-1841); *Escuela Normal de Preceptores* (1842-1867); *Diversos Ensayos Escolares* (1842-1860); *Ley Orgánica de la Instrucción Primaria y Progresos de la Instrucción Primaria* (1861-1884); *Estado actual de la Instrucción Primaria* (1884-1887).

Este libro comprende el más vasto plan de historia escolar de la República. Perseverando

en la noble labor intelectual que se ha impuesto con patriótico entusiasmo en favor del ideal democrático de la educación popular, prepara con fé en el porvenir las siguientes producciones pedagógicas: *Prontuario de Leyes y Decretos Escolares*, compilación, con anotaciones y concordancias, de las disposiciones vigentes sobre la materia; *Prolegómenos de Pedagogía*, con el objeto de fijar la estensión y tecnicismo exacto del ramo, conforme á las doctrinas de los mejores tratadistas y *Educadores Americanos*, estudios completos relativos á la vida y obras de los institutores del hemisferio, incluso los del país.

El señor Ponce es un radical avanzado y de una educación vastísima; muy recto en sus actos y de una penetración y juiciosidad poco común. Finalmente es hombre que se ha educado en fuerza de su contracción y entusiasmo por la enseñanza y el estudio y su amor á la patria.

PONCE DE LEON (RAMÓN).—Abogado y escritor. Nació en Quillota en 1860. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de Valparaíso y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de abogado. Más tarde se trasladó á Europa y ha recorrido la Francia, la Italia, Suiza y España. Desde 1886 escribe correspondencias literarias y políticas desde el Viejo Mundo para el diario *La Patria* de Valparaíso, suscriptas con el pseudónimo de *Cayo Graco*. Sus cartas literarias como sus revistas artísticas, industriales, científicas y económicas, revelan en él un ilustrado y diestro escritor.

PORTALES (DIEGO JOSÉ VÍCTOR).—Eminente estadista. Nació en Santiago el 26 de Junio de 1793. Fueron sus padres don José Santiago Portales y Larraín y la señora María Palazuelos. Se educó en el Colegio de San Carlos. Al abandonar las aulas fué nombrado ensayador de la Casa de Moneda. Por los años de 1823 y 1824, se consagró á las especulaciones mercantiles, en el Perú y en Chile. En 1825 se le nombro miembro de la Comisión Consultiva del gobierno, creada ese año. En 1830 se le llamó á servir los Ministerios del Interior y de Guerra.

Renunció el 17 de Agosto de 1832 esos puestos. Tres años después (1835), se le volvió á llamar al gabinete. Se hizo cargo de los mismos ministerios. A consecuencia de agravios recibidos de la Confederación Perú-Boliviana, resolvió declarar la guerra. Mandó organizar un ejército y lo acantonó en Quillota. Al revisar las tropas fué tomado preso y cargado de grillos (3 de Junio de 1837). El día 6 de ese mes fué fusilado por la compañía del capitán don Santiago Florín, del regimiento Maipo, la 4.ª compañía del 2.º batallón.

Los soldados que le tiraron fueron Andrés Espinosa, Pedro Cabezas y Antonio Cornejo y los cabos Juan González y *Justo Verdugo*. El lugar del suplicio fué la *Cabritería*, caleta de pescadores, cerca de los límites urbanos de Valparaíso. El 17 de Septiembre de 1861, al Congreso hizo erigir una estatua á su memoria frente al palacio de la Moneda.

**PORTALES (JOSÉ SANTIAGO).**—Patricio. Fué uno de los propulsores de la Independencia. Figuró como diputado en el primer Congreso nacional en 1811. En 1812 formó parte del triumvirato que gobernó al país.

Sirvió como Superintendente de la Casa de Moneda de Santiago en 1814. Al efectuar los realistas la reconquista del país, fué confinado á la Isla de Juan Fernández. Unido por los vínculos del cariño y de la religión á la señora María Fernández de Palazuelos, fundó un hogar venturoso y una familia de veintitrés vástagos, de los cuales se distinguieron el eminente estadista don Diego Portales y el filántropo don Manuel Portales y Palazuelos. Falleció en Santiago en 1835, anciano venerable y cargado de merecimientos.

**PORTALES Y LARRAÍN (ESTANISLAO).**—Patricio. Fué uno de los más caracterizados y decididos revolucionarios de la independencia y contribuyó á la instalación del primer gobierno nacional.

**PORTALES Y PALAZUELOS (MANUEL).**—Filántropo. Nació en Santiago el 9 de Agosto de 1808. Fueron sus padres don José Santiago Portales y Larraín, primer superintendente de la Casa de Moneda, y la virtuosa señora María Palazuelos. Se educó, desde las primeras letras, bajo la dirección del ilustre hombre de Estado don Diego Portales, su hermano y su maestro. Durante largos años fué secretario privado de ese hábil político. El desastroso fin del mártir de Quillota, decidió al señor Portales á retirarse á la vida privada, radicándose en Rancagua. En ese pueblo se consagró al ejercicio de la caridad, dando su pan á los pobres é ilustrando á las masas con su saber. Fué un apóstol de la humanidad, humilde pero valeroso, al que jamás arredraron ni las preocupaciones sociales, ni las leyes opresoras del derecho y la libertad. El señor Portales amó al ilustre reformador Francisco Bilbao, más que á un discípulo, pues que lo quería como hijo. Su cariño, su haber y sus esfuerzos eran siempre en favor del joven y abnegado demócrata, cuya causa simbolizaba la emancipación del pueblo de la tiranía del poder y del fanatismo. En las horas difíciles y en las situaciones peligrosas porque atravesó el generoso repúblico, el señor Portales hacía viaje de Rancagua á Santiago á consolarlo y á proteger-

lo, y siempre regresaba con él á su heredad de campo para fortalecerlo en su fé y en sus patrióticos fines. Tomó una participación activa en los movimientos revolucionarios de 1851 y 1859, en defensa de su credo liberal. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas, por los departamentos de Rancagua y Rengo. Así mismo desempeñó en la administración Montt, las gobernaciones de Rancagua y Caupolicán. Se distinguió en el hecho de armas de Pichiguán, en defensa del gobierno constituido, por cuya acción obtuvo el grado de teniente coronel de milicias. En Rancagua y en Rengo, los hospitales y asilos de beneficencia fueron objeto de su fervoroso culto á la caridad. Murió en Santiago, el 8 de Agosto de 1887.

**POZO (EUSEBIO).**—Religioso agustino y patriota de la independencia. Nació en Concepción y en esa ciudad propagó las ideas de libertad durante el primer período de la emancipación. Reducido á prisión por los españoles en la época de la reconquista, fué trasportado al Perú y encerrado en las *Casas Matas* del Callao. Libertado en 1817, asumió el cargo de prior de su convento en Concepción, en cuya ciudad murió en 1844.

**POZO Y SILVA (ALONSO DEL).**—Obispo. Nació en Concepción y fué cura del sagrario, canónigo y dean en su pueblo natal. Elevado al episcopado, se le nombró primero para la diócesis de Tucumán en 1711 y en 1724 se le designó para ocupar la sede de Santiago. Más tarde fué promovido al arzobispado de Charcas. Murió en la ciudad de su cuna en 1745.

**POZZI (CARLOS 2.º).**—Teniente coronel de ejército. Nació en Valparaíso el 1.º de Marzo de 1842. Fueron sus padres don Carlos Pozzi y la señora Jesús Álvarez y Cantuaria. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Instituto de Concepción. Trasladado á Santiago cursó leyes en la Universidad. Interrumpió sus estudios forenses en 1865 con motivo de la guerra con España, ingresando de subteniente al ejército. Hizo en esa época la campaña del litoral. Despues pasó al regimiento de artillería é hizo en sus filas dos campañas en Arauco para la fundación de los fuertes que constituyeron la alta y baja frontera, sometiéndose así las tribus indíjenas rebeldes. Más tarde desempeñó los trabajos de la secretaría de la Comandancia General de Santiago, siendo autor del proyecto de reforma que dió lugar á la ley de 3 de Diciembre de 1873. En la época de la guerra con el Perú y Bolivia, hizo la campaña á Lima y despues de las batallas de San Juan, Chorrillos y Miraflores, fué nombrado juez fiscal general, en cuyo puesto permaneció durante toda la ocupación del Perú. Despues de retirado el ejército el 3 de Agosto



de 1884, quedó siempre en Lima con una comisión de carácter diplomático sobre bonos salitreros, habiéndose encontrado en la batalla civil habida en aquella ciudad el 27 del mismo mes y año.

De regreso á Chile se ocupó en escribir un estudio sobre organización de un Estado Mayor General, que se publicó en *La Revista Militar* y también sobre un proyecto de reforma de la administración de justicia militar que presentó al Supremo Gobierno con doce informes de generales, coroneles, auditor, inspector y autoridades militares que formaban otras tantas felicitaciones. El Gobierno despues de darle la correspondiente autorización, lo mandó publicar en el *Diario Oficial*. En Julio de 1887, fué nombrado para desempeñar el cargo de ayudante general y secretario de la Inspección General de la Guardia Nacional.

**PRADEL (BERNARDINO).**—Patriota. Tomó una participación activa en la revolución de la independencia y un 1814 sufrió persecuciones de los realistas. Murió en Concepción en 1838.

**PRADEL (BERNARDINO).**—Político. Nació en Concepción en 1808 y era hijo del anterior. En 1835 fué miembro del municipio de su pueblo natal, y más tarde se dedicó á la agricultura. En 1851 fué uno de los promotores de la revolución del sur. Trabajó por el mejoramiento de la condición de los indios araucanos.

**PRADO (ASCANIO).**—Soldado y escritor. Nació en Copiapó en 1862 y era hijo del brillante periodista atacameño Román Fritis. Se educó en el Liceo de su pueblo natal. Establecido en el famoso mineral de Chañarcillo en 1876, colaboró en *El Constituyente* de Copiapó, que habia fundado su ilustre padre en 1862, suscribiendo sus artículos con un pseudónimo característico de su ingenio y de su pluma. En 1879 se enroló en las filas del glorioso regimiento Atacama y emprendió la campaña del Perú y Bolivia. Fué redactor del periódico manuscrito *El Atacameño*, que los sargentos y cabos del Atacama publicaron en el campamento de Pocollai en 1880. Insertó en esa publicación las poesías denominadas *¿Te Acuerdas?*, *Acuérdate de mí* y *A Manuel Julio Prado* y el artículo *Viaje al rededor del Campamento*. Peleó hericamente en Chorrillos y Miraflores y murió en Iquique, de resultas de las gloriosas heridas de la última batalla.

**PRADO (BENJAMÍN DONOSO).**—Periodista. Nació en San Felipe en 1850. Fueron sus padres don Gaspar Donoso y la señora Juana Prado. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal, en 1861, siendo rector ep ese establecimiento don Gerónimo

Arce. En 1865 se consagró en Valparaiso al arte tipográfico, en los talleres del *Doce de Febrero*. Clausurada esta publicación, se trasladó á los Andes, donde ingresó á la imprenta de *El Condor de los Andes*. De regreso más tarde á San Felipe, perseveró en su arte en *El Verdadero Liberal*. El 5 de Mayo de 1872, estableció en el pueblo de su cuna la Imprenta Democrática y publicó en ella *El Artesano* que sostuvo hasta 1886.

En ese año fundó *El Chacabuco*, suspendiéndolo para dar á luz *El Censor*, que sostiene hasta el presente. Fué el primer socio honorario de la Sociedad Literaria José Antonio Sofía de San Felipe (16 de Junio de 1882). Se distingue por su amor á las letras y por el estímulo con que alienta á los jóvenes principiantes en la literatura.

**PRADO (ULDARICIO).**—Ingeniero y matemático. Es natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Más tarde perfeccionó su cultura en Europa, en viaje ex-profeso que efectuó á las Universidades del Viejo Mundo. Se ha hecho notar por sus estudios geológicos de varios asientos industriales del territorio, entre otros de Caracoles y Batuco. Ha sido perito informante en muy ruidosas y trascendentales empresas mineras del país. Es catedrático de matemáticas de la Universidad y por sus conocimientos científicos, pertenece á la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas. Desde 1872 hasta 1875, fué rector del Instituto Nacional. Es uno de los ingenieros de minas y matemáticas mas hábiles de Chile y decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Físicas de la Universidad.

**PRADO (MIGUEL RAFAEL).**—Presbítero. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Seminario Conciliar é ingresó al presbiterado en 1853. Durante algún tiempo fué cura y vicario foráneo de Talca, donde fundó el Seminario que ahí existe. En 1875 fué miembro del Coro Metropolitano de la Catedral de Santiago. Actualmente es cura de la parroquia del llano de Subercasseaux.

**PRADO (SANTIAGO).**—Jurisconsulto é industrial. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Fué catedrático de derecho internacional y de Código de Comercio de la Universidad. Durante ocho años desempeñó el rectorado del Instituto Nacional. Perteneció al Consejo de Instrucción y á la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Entre diversos trabajos literarios y científicos de su pluma, sobresale la obra denominada *Principios de Derecho Público*. En seis períodos legislativos fué diputado al Con-

greso, y Fiscal de la Corte de Apelaciones de Santiago. Fomentó la agricultura y emprendió importantes empresas industriales. Murió en Santiago en 1887.

**PRADO Y ALDUNATE (FRANCISCO).**—Industrial. Nació en Santiago en 1817. Tomó una parte activa en diversos acontecimientos políticos, habiendo sido diputado y municipal en varios periodos constitucionales. Ha recorrido la mayor parte de las repúblicas de América, en viaje de estudio y de recreo. Figuró en el número de los más intrépidos industriales del país. Fué uno de los primeros y más decididos fomentadores del mineral de Caracoles. Su muerte fué muy sentida en el país.

**PRADO Y JARA-QUEMADA (PEDRO).**—Patriota. Comandó en el período de la independencia, un regimiento de milicias llamado *De la Princesa*. Formó parte de una de las primeras Juntas de Gobierno de la revolución emancipadora.

**PRADO Y MONTANER (PEDRO).**—Patriota, hijo del anterior. En el curso de la independencia fué capitán y despues comandante del regimiento de milicias *De la Princesa*. Despues fué guerrero del ejército del general Carrera, en las campañas del sur. Sucesivamente fué miembro del Cabildo de Santiago, diputado al Congreso, Senador de la República é Intendente de la provincia de Santiago y Ministro de Hacienda. Estos dos últimos puestos públicos los desempeñó sin percibir la renta constitucional, que daba á los establecimientos de beneficencia.

**PRADO SEWEL Y GANA (JUAN).**—Industrial. Nació en Vallenar en 1831 y se educó en Inglaterra. Fué jefe de la casa de Sewel y Patrickson de Vallenar en 1857. Habiendo vuelto nuevamente á Londres, formó parte de la casa de A. Gibbs. Despues pasó á España y estuvo al frente de una gran empresa industrial de minas de azufre cerca de Teruel en Aragón. De ahí se trasladó á Méjico como empleado del Banco de Londres, en la época de la invasión francesa y de Maximiliano. Poco despues fué Tesorero General de la Compañía Real de Minas del Monte en Méjico. De regreso á Inglaterra fué enviado á Chile en 1875 por un gran sindicato londonense á estudiar el mineral de las Condes en Santiago. En 1880 recorrió la costa del norte, el litoral de Antofagasta y el de Tarapacá. En 1884 fué nombrado secretario del Tribunal Arbitral Anglo-Chileno. Actualmente representa á la compañía inglesa que elabora las más ricas minas de las Condes.

**PRAT Y CHACON (AGUSTÍN ARTURO).**—Héroe. Nació en la hacienda de Puñual, en la

falda del cerro de Coiguen, departamento de Itata, en la noche del 3 de Abril de 1848. Fueron sus padres don Agustín Prat y la señora doña María del Rosario Chacón. Se bautizó en la parroquia de Ningué, en Quirihue, con los nombres de Agustín Arturo, á la edad de once meses, el día 2 de Marzo de 1849. Cuatro meses despues, se le condujo á Santiago, por Talcahuano. En la capital se le colocó en la Escuela Superior que regentaba don José Bernardo Suarez (13 de Octubre de 1855). Se retiró del colegio el 25 de Agosto de 1858. Tres días más tarde, el 28 ingresaba, junto con Luis Uribe, á la Escuela Naval en Valparaiso, recientemente fundada. Dieziseis meses despues, en Enero de 1860, se le embarcó á bordo de la *Esmeralda*, á las órdenes del capitán de fragata don José Anacleto Goñi.

Graduóse de guardia marina el 15 de Junio de 1868. Reembarcóse en la *Esmeralda* el 22 de Agosto de ese año, á las órdenes del capitán de fragata don Manuel 2.º Escala. El 10 de Enero de 1863, se le trasladó al pontón Chile que mandaba don Martín Aguayo. Volvió al poco tiempo á la *Esmeralda*, que comandaba entónces don Galvarino Riveros, capitán de corbeta á la sazón. Se le concedió el título de guardia marina examinado el 20 de Agosto de 1864. Hizo el viaje al Callao en ese puesto, en su buque, en 1864, cuando don Manuel Montt fué enviado al Congreso Americano. Así mismo emprendió esa misma expedición en 1869, en el mismo bajel siempre,—la *Esmeralda*—al ir el almirante Blanco Encalada á reparar las cenizas del capitán general don Bernardo O'Higgins, en obediencia á una ley del Congreso Nacional. Tenía en esa fecha el grado de teniente. Le cupo en suerte ser uno de los capitanes de la *Covadonga* en Papudo, en la mañana del 26 de Noviembre de 1865. Peleó en Abtao al lado de Thomson. Recibió sus despachos de capitán de corbeta graduado, el 2 de Febrero de 1873. Se unió en matrimonio con doña Carmela Carvajal el 5 de Mayo de 1873. De esa unión ha dejado dos hijos: Arturo y Blanca Estela. En 1877 perteneció en Valparaiso á la Sociedad de Bellas Letras y fué profesor de astronomía y botánica de la Escuela Benjamín Franklin de Santiago.

Se trasbordó á la corbeta *O'Higgins* el 22 de Agosto de 1868 y estuvo de estación en Mejillones. En Febrero de 1877 se trasladó al *Ancud* y en Junio al *Thalaba*. Vuelto al *Ancud* hizo excursiones hidrográficas en Valdivia, Chiloé y Magallanes. En Enero de 1870 fué á las islas de Pascuas, á bordo de la *O'Higgins*. Salvó de un inminente naufragio á la *Esmeralda* en el temporal del 24 de Mayo de 1877. Afecto á los estudios forenses, se graduó de abogado en la Corte Suprema en 1878. Su memoria de prueba versó sobre La Ley de Elecciones. En 1878 fué en-

viado á la República Argentina por el Gobierno, en misión especial privada.

Dióle el Gobierno 1796 pesos para los gastos de su misión y á su regreso (Noviembre 19 de 1878.—Enero 18 de 1879), devolvió en arcas fiscales 970 pesos de esa suma. Tres meses había vivido en el Plata y Montevideo, desempeñando delicada comisión, con 826 pesos. Al estallar la guerra del Pacífico embarcóse para Chile. Marchó al norte en el *Abtao* el 3 de Mayo. Poco después pasaba á la *Covadonga*. Era capitán de corbeta á la sazón. En aquel barco sostuvo los primeros días del bloqueo de Iquique. Pero al partir la escuadra al Callao (17 de Mayo de 1879), pasó á la *Esmeralda* en calidad de gefe de la división naval que debía guardar el bloqueo. Allí lo encontró el día 21 (Mayo—1879). Con sus débiles barcos de madera, resistió un combate naval, de heroísmo homérico, que duró seis horas, contra los poderosos blindados *Huáscar* é *Independencia*, en medio del cual abordó, con el sargento Aldea, al monitor enemigo y sobre su cubierta exhaló el último suspiro, peleando por la patria y la honra de la marina nacional. El puente del *Huáscar* fué el pedestal de gloria del héroe.

Elevóse el primer monumento conmemorativo á su memoria en Púquios, asiento industrial de Atacama, el 26 de Octubre de 1879. (Una pirámide de granito, con la efigie del héroe.) Su pueblo, Quirihue, inmortalizó también su hazaña en el bronce (1880.) El país inauguró, el 21 de Mayo de 1886, el monumento de la gratitud nacional, en Valparaíso, que simboliza la gloria perdurable de su nombre y de su proeza. El 21 de Mayo de 1888 se repatriaron en la escuadra nacional sus restos de Iquique, y se colocaron en la cripta del monumento de la marina en Valparaíso, en medio de fiestas cívicas que celebró el país.

**PRATS (BELISARIO).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Instituto y en la Universidad, siendo uno de los más aventajados discípulos de don Andrés Bello. Se inició en la magistratura en 1861, como juez del crimen de Santiago. En este puesto se caracterizó por su energía, su viveza de talento y su consagración al cumplimiento del deber. En esa época no era todavía muy vasta su ilustración en jurisprudencia. En 1864 fué elegido municipal por el departamento de Santiago y desempeñó el puesto de alcalde de esa corporación. En 1868 se le nombró Regente de la Corte de Apelaciones de la Serena. En 1869 se le llamó á ocupar el puesto de Ministro de la Corte Apelaciones de Santiago. Poco después fué elegido diputado por los departamentos de Coelemu y Santiago.

Durante este tiempo, fué Presidente de la Cámara de Diputados, en el curso de cuatro años, en los cuales supo dirigir con prudencia y entereza

los debates. Está dotado de un buen sentido práctico que le permite demostrar elevado criterio político. Fué Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores en la administración de don José Joaquín Pérez y en 1871 fué nombrado Consejero de Estado. Poco después fué elegido Senador de la República y vico-presidente de ese alto cuerpo legislativo. En 1879 fué nombrado Ministro de la Guerra y poco después Ministro del Interior, en cuyo carácter firmó la declaración de guerra al Perú y Bolivia.

Terminada la guerra del Pacífico, fué nombrado Arbitro por parte de Chile en los Tribunales Internacionales. Concluida su misión de arbitraje, volvió nuevamente á la Corte Suprema, como ministro. En 1888 fué nombrado Ministro de la República en el Congreso Internacional de Montevideo. Actualmente se encuentra desempeñando las funciones de esa elevada representación.

**PRENAFETA (ENRIQUE).**—Valeroso militar. Nació en Santiago en 1860. Fué su padre el animoso minero y ensayador de metales don Aniceto Prenafeta. Su abuelo paterno fué un valiente soldado catalán que en Maipo se batió bajo el pendón del rey y era oriundo de Reus, patria del general Prim. El apellido ilustre de Prenafeta proviene de un pueblo de España, que está en la capitania general de Cataluña, en la provincia de Tarragona, de donde proceden los Prat y los Prats.

Enrique Prenafeta se educó en la Academia Militar en 1874. Salió de ese establecimiento en 1877, envuelto en los disturbios infantiles que ocasionaron su clausura. En 1879 cursaba leyes en la Universidad y era profesor del Instituto Chileno, cuando la guerra del Pacífico lo llamó á los campamentos. En 1880 emprendió la campaña al Perú y Bolivia en las filas del regimiento Chacabuco. Hizo la campaña desde Calama á Miraflores, en cuya batalla rindió la vida por la patria á la sombra de su bandera, el 15 de Enero de 1881.

**PRENDEZ (PEDRO NOLASCO).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1853. En su niñez fué novicio del Convento de la Merced. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1874. En 1876 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en el Perú. En 1875 obtuvo el primer premio en la Exposición Internacional con un himno que presentó á la Academia de Bellas Letras.

A su regreso de Lima (1878), se le nombró rector del Liceo de la Serena. En 1879 fué designado juez del crimen interino de Santiago. Sucesivamente ocupó después los juzgados de letras de San Felipe, Ligua y Valparaíso. En 1880 volvió al juzgado del crimen de Santiago. En 1882 tomó á su cargo la redacción de *La Patria*. En

1883 expedicionó á Villa Rica, como secretario del general en jefe. A su vuelta publicó un libro titulado *Campaña á la Araucanía*. Es autor de las siguientes obras: *Ratos de Ocios*, poesías; *Album de la Esmeralda*, poesías; *Los Candidatos Liberales*, folleto político; *Siluetas de la Historia*, poesías; *Siluetas y Nuevas Siluetas*. Estas tres últimas producciones poéticas, que pertenecen al género de la poesía filosófica moderna, han sido impugnadas en el Ateneo de Santiago y en *La Tribuna* por don Luis Angel Navarrete, como plagias del libro en prosa titulado *Profesión de Fe del Siglo XIX*, por Eugenio Pelletán. En efecto, las *Siluetas de la Historia* son pequeños poemas en verso de la obra mencionada del publicista francés.

Prendez ha traducido en verso castellano el libro del ilustre contendor de Alfonso de Lamartine. En 1887, fué nombrado cónsul general de Chile en Buenos Aires, cargo que desempeñó breve tiempo. Desde 1887 colabora en *El Mercurio* redactando las *Cartas de Santiago* que suscribe con el pseudónimo de *Nelusco*. También colabora en *La Época*. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de Constitución.

**PRETOT Y FREIRE (VÍCTOR).**—Ingeniero. Nació en Valparaíso en 1848. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad y en 1869 perfeccionó su educación en Europa. En 1870 se trasladó al Perú, donde formó parte del cuerpo de ingenieros del ferrocarril de la Oroya, bajo las órdenes de don Enrique Meiggs. En 1872 fué contratado para dirigir la empresa del ferrocarril de Mejillones á Caracoles, que fracasó en 1874. Desde 1875 hasta 1876, se ocupó en hacer estudios sobre el ferrocarril trasandino por Uspallata.

En este año se hizo cargo de la administración del ferrocarril salitrero de Antofagasta, puesto que desempeñó hasta el 14 de Febrero de 1879. El 18 de Febrero de ese año, fué nombrado teniente coronel de guardias nacionales.

Como agregado al Estado Mayor del ejército, hizo la campaña de Tarapacá y se encontró en el desembarco de Pisagua. En esa campaña prestó oportunos servicios en los ferrocarriles, como asimismo en la expedición de Ilo y Moquegua. Más tarde fué nombrado Comandante General de Armas del departamento de Pisagua, destino que sirvió hasta 1882, época en que se dirigió al Plata contratado como ingeniero de la empresa Clark y Ca. Como ingeniero del ferrocarril Trasandino que ha de unir el Atlántico al Pacífico, permaneció hasta 1888 dirijiendo la construcción de las vías férreas de Buenos Aires á Villa Mercedes, á San Luis y Santa Rosa de los Andes. Actualmente desempeña una comisión oficial del gobierno de Chile en Europa

**PRIETO (JOAQUÍN).**—General. Nació en Concepción el 20 de Agosto de 1786. Se inició en la carrera de las armas en 1805. Cruzó los Andes en 1807. En 1811 marchó á Buenos Aires como auxiliar. Hizo todas las campañas australes (1812-13-14). En 1814 era gobernador de Talca y emigró á Mendoza con motivo del desastre de Rancagua. Volvió en 1817 y peleó en Chacabuco. En ese año fué Comandante General de Armas de Santiago y jefe de la Maestranza.

En ese carácter le cupo en suerte equipar el ejército de Maipo. En 1821 hizo las expediciones de Benavides. Desde 1823 hasta 1828, fué diputado al Congreso y Senador de la República.

Tuvo una participación directa en los movimientos revolucionarios de 1829 y 30. En 1831 se le investió con el cargo de Jefe Supremo. Promulgó la Constitución que rige en el país, el 25 de Mayo de 1833. En 1836 se le reeligió Presidente del Estado. En 1841 fué nombrado Consejero de Estado y Comandante General de Armas de Valparaíso. Murió el 22 de Noviembre de 1854.

**PRIETO (CARLOS MANUEL).**—Ingeniero. Es hijo de Concepción, donde nació en 1853, é hizo sus primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal. Se perfeccionó en su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta graduarse de ingeniero geógrafo. Es profesor de matemáticas del Instituto y de la Universidad é ingeniero de la Oficina Hidrográfica. Es autor de varios mapas, croquis y planos del país. En 1888 fué candidato para diputado por el departamento de Lautaro. Es uno de los jóvenes progresistas é ilustrados de la presente generación

**PRIETO (MARÍA DEL TRÁNSITO).**—Artista pintora. Por inclinación al arte de la pintura y obedeciendo á innatos impulsos de sus sentimientos, ha cultivado con entusiasmo y verdadero ingenio el paisaje. Fué su maestro el malogrado é ilustre fundador del paisaje en Chile, Antonio Smith. En 1875 exhibió en la Exposición Nacional varias hermosas páginas de su pincel, entre las cuales se distinguieron las denominadas *Efecto de luna en un bosque* y *Perspectiva de sol en las cordilleras*. Se ha caracterizado como una de las artistas más inspiradas del país, que ha interpretado con más intenso sentimiento la naturaleza.

**PRIETO (JOSÉ ANTONIO).**—Abogado. Nació en Concepción y su hogar fué el club revolucionario de los patriotas que en 1808 conspiraron contra España. Murió en Piura, en el Perú, en 1810.

**PRIETO (VÍCTOR MANUEL).**—Novelista. Es autor de un romance titulado *Flora*. Ha si-

do empleado en la Moneda y es actualmente adicto de una de las legaciones de Chile en Europa.

**PRIETO (RODOLFO).**—Soldado atacameño. Hizo la campaña del Perú y Bolivia en las filas del glorioso regimiento Atacama. Peleó bizarramente en todas sus batallas. En el campamento de Pocollay fué presidente de la sociedad de sargentos y cabos que publicó el periódico manuscrito *El Atacameño en Campaña*.

**PRIETO DE LA CRUZ (LUIS)**—Químico. Nació en Valparaíso en 1823. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde 1844 fué empleado de la Casa de Moneda de Santiago y desde 1853 ensayador mayor de ese establecimiento. Durante algún tiempo fué profesor de dibujo lineal y de paisaje en el Instituto Nacional. Ha sido uno de los químicos más notables del país.

**PRIETO Y LUNA (JOSÉ IGNACIO).**—General. Nació en Concepción en 1806. Ingresó al ejército en 1826, principiando sus servicios como subteniente de un cuerpo cívico para sofocar una revolución que ocurrió en ese tiempo. En seguida pasó al regimiento de Cazadores. Hizo toda la campaña contra los Pinoheiras, alcanzando á pasar los Andes en su persecución. Después fué al Perú, á las órdenes del almirante Blanco Encalada, encontrándose en Paucarpata. En 1839 volvió nuevamente al Perú, formando parte de la división restauradora que mandaba el general Búlnes, con el grado de capitán. En 1839 fué ascendido á sargento mayor del ejército de Chile y á teniente coronel del ejército del Perú. En 1851 se encontró en la revolución de la Serena y en 1859 peleó en la batalla de *Los Loros*, á las órdenes del general Vidaurre y Leal. Desde esa época hasta la hora de su muerte, que acaeció en Santiago en 1887, vivió en Concepción, desempeñando de tiempo en tiempo servicios en la frontera y diversas comisiones militares.

**PRIETO DE LARRAÍN (VICTORIA).**—Filantrópica matrona. Nació en Santiago y era hija del ilustre general y magistrado don Joaquín Prieto y la señora Manuela Uvarne. Ligada por los lazos del matrimonio á don Rafael Larraín, fundó un hogar ilustre. Se distinguió por sus virtudes sociales en asilos de caridad y en asilos de beneficencia. Murió en Santiago en 1882.

**PRIETO Y VIAL (ÁNGEL).**—Patriota. Nació en Concepción en 1779. En 1805 ingresó al escuadrón de milicias de su pueblo natal y en 1806 emprendió un viaje á Buenos Aires al traves de los Andes con el general don Luis de la Cruz, en busca del célebre paso de Bari-

loche. Contribuyó al movimiento revolucionario de 1810 y en 1811 se enroló en el ejército patriota en calidad de capitán de dragones. Hecho prisionero en una de las primeras acciones de armas sufrió rudas penalidades, hasta que quedó libre por los tratados de Lircay en 1814.

No habiendo alcanzado á emigrar después de la batalla de Rancagua, fué aprisionado nuevamente y encerrado en la catedral de Concepción y después trasladado á la isla de la Quiquina, donde permaneció hasta 1817. Llegada la era de la restauración patriota, fué nombrado alcalde de primer voto en Concepción y después Intendente de esa provincia. Las numerosas vicisitudes que tuvo que sufrir durante la guerra por su ardiente patriotismo, le hicieron perder cuantos bienes poseía. Consagrado á la carrera de empleado civil, desde 1820 hasta 1833, fué dependiente de Aduana y después tesorero y contador de la Casa de Moneda. En cuatro legislaturas fué diputado al Congreso Nacional. Falleció en Santiago el 9 de Enero de 1854.

**PUELMA (FRANCISCO).**—Abogado, industrial y servidor público. Nació en Santiago en 1825. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido catedrático del Instituto Nacional; Intendente del Ñuble y diputado al Congreso por el departamento de San Carlos, en los períodos legislativos de 1858, 61, 64, 69 y 70. En 1865 desempeñó una comisión diplomática en el Perú, destinada á frustrar los planes de dominio en el Pacífico de España. Ha impulsado las industrias mineras y del salitre en el país y en Bolivia y fué uno de los opulentos capitalistas chilenos perjudicados por esta última República en el conflicto internacional de 1879 en el Pacífico. En 1885 fué elegido Senador de la República, por la provincia del Ñuble. Tomó una participación activa en los debates diversos de ese período parlamentario, sobre todo en los que se relacionaron con la colonización de la Araucanía. Actualmente es miembro del Club del Progreso.

**PUELMA Y TUPPER (GILBERMO).**—Político y escritor. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Instituto Nacional y de medicina en la Universidad. Después se trasladó á Europa á perfeccionar sus conocimientos científicos. En el Viejo Mundo se dedicó al estudio de la literatura alemana y española y cultivó la poesía, enviando sus producciones á *La Revista Chilena* de Santiago, suscriptas con el pseudónimo de *Pedro León*. Á su regreso al país coleccionó en un libro sus poesías, las cuales han sido justamente censuradas por su escaso mérito literario. En 1881 y 1884, fué redactor del diario *La Época*. En 1885 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de

San Carlos y se caracterizó por su intransigencia política en los debates de ese período parlamentario.

Varios años ha sido secretario de la sociedad Nacional de Fomento Fabril. En 1888 se trasladó á Buenos Aires, á proponer al gobierno del Plata la construcción de un ferrocarril trandino por Atacama. Á fines de ese año ha fundado en Buenos Aires una revista científica con el título de *El Economista Argentino*, en compañía de don Tomás Mendoza. En la metrópoli del Plata ha publicado una colección de poesías líricas, originales, semejantes al *Intermezzo* de Heine, simulando que son traduccidas del alemán. Se ha valido de este subterfugio literario para atenuar la acción de la crítica. Estas poesías son superiores á las anteriormente citadas. En 1873 formó parte de la Academia de Bellas Letras y fué profesor de la Escuela Franklin. En 1883 colaboró en *Los Lunes* y en 1885 en *La Libertad Electoral*. En Buenos Aires ha escrito artículos sobre Chile en *El Nacional*.

**PUELMA Y TUPPER (FRANCISCO).**— Médico y político. Es natural de Santiago. Fueron sus padres don Francisco Puelma y doña Elisa Tupper. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y en la Universidad. Perfeccionó su educación en las Universidades de Alemania, pensionado por el gobierno de Chile. A su regreso al país fué nombrado catedrático de la Universidad. Ha colaborado en diversas revistas científicas y es miembro de la Sociedad Médica. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas, por los departamentos de Coquimbo y Talca. Se ha hecho notar en los debates parlamentarios por la intransigencia de sus ideas radicales.

**PUGA (SALVADOR).**— Coronel. Nació en 1800. Niño aún hizo las primeras campañas de la independencia. Dos veces fué hecho prisionero por los realistas, y otras tantas recuperada su libertad á fuerza de valor, volvió á tomar su puesto en las filas de los bravos defensores de la libertad. Murió en 1860.

**PUGA Y BORNE (FEDERICO).**— Doctor en medicina, escritor y servidor público. Nació en Chillán en 1856. Fueron sus padres don Federico Puga y la señora Vitalia Borne. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1877 fué nombrado, en concurso, ayudante del Museo Nacional. Recibió su título de médico en 1878. En ese mismo año se le nombró director del Museo de Historia Natural de Valparaíso y profesor de geografía física é historia natural del Liceo de la misma ciudad marítima y mercantil. En 1878 obtuvo el premio de honor en el certámen de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales, con

su memoria científica sobre *Farmacopea Chilena*. En el rango de cirujano consultante del ejército en campaña, asistió en 1881 á los heridos de las batallas de Chorrillos y Miraflores. A su regreso al país, se le nombró rector del Liceo de Valparaíso (1881) y desempeñó varias comisiones en servicio público, como ser la de Secretario de la Junta de Higiene de Valparaíso; Director y Secretario de la Sociedad de Instrucción Primaria; miembro de la comisión encargada de preparar la representación de Chile en la Exposición Internacional de Pesca en Lóndres y Presidente de la comisión visitadora de boticas. Poco después fué médico de las termas minerales de Chillán.

En 1883 fué honrado con los puestos de médico de sanidad de Valparaíso y cirujano del Hospital Militar del mismo puerto. En 1884 hizo la campaña de Arequipa en calidad de cirujano en jefe del ejército. En el mismo año obtuvo, después de un reñido concurso, las cátedras de Higiene y Medicina Legal de la Universidad. En 1885 fué elegido diputado al Congreso y en su calidad de representante del pueblo ha prestado servicios positivos á la instrucción pública, á la salubridad y á la beneficencia, y ha sostenido con su palabra y su voto la causa liberal. A sus esfuerzos se debe especialmente la supresión de los derechos universitarios sobre títulos profesionales y el aumento en ciento veinte mil pesos al año de la renta de los preceptores de escuelas.

Con motivo de la aparición del cólera en el país en 1886, desempeñó importantes comisiones gratuitas en Santiago y Aconcagua: fué miembro de la Junta Central de Salubridad que presidía el Ministro del Interior y practicó varias visitas de inspección á los servicios sanitarios de las localidades atacadas por el flajelo.

En desempeño de una comisión encomendada por la Junta Central de Salubridad, y en compañía del señor Demetrio Lastarria, miembro de esa institución, visitó en el verano de 1886 á 1887 la mayor parte de las ciudades de la República estudiando sus condiciones hijiénicas, la que dió por resultado luminosas informaciones y proyectos de ley que redundaron en provecho de la nación. Se ha hecho acreedor á diversas distinciones de sociedades científicas extranjeras, por sus útiles y numerosos trabajos, entre los cuales podemos citar á la Sociedad Zoológica de Francia, Sociedad de Ciencias de Aljer y Sociedad Fernandina de Lima. A fines de 1887 (23 de Diciembre), fué nombrado por el Supremo Gobierno delegado de Chile ante el Congreso Sanitario Americano de Lima. Cumplida acertadamente su misión, regresó al país el 3 de Abril de 1888 y dió cuenta al señor Ministro de Relaciones Exteriores, en una memoria que trata de las declaraciones técnicas sobre la profilaxia de las enfermedades pesti

lenciales exóticas, un proyecto de convención sanitaria internacional y otro de reglamento del mismo carácter que completan los trabajos de aquel Congreso. El 12 de Abril de 1888 fué nombrado Ministro de Justicia é Instrucción Pública. En este puesto propendió al fomento y desarrollo de la instrucción general y planteó las instituciones siguientes: Instituto Pedagógico ó sea Escuela Normal de Profesores para la instrucción media; Pensionado para externos en todos los Liceos de la República; establecimiento de Bibliotecas Populares en los departamentos y de un Museo Artístico en Chillán. Obtuvo del Congreso los elementos necesarios para traer de Europa gabinetes para la enseñanza de las ciencias naturales en el Instituto Nacional. Elaboró proyectos y trabajos parlamentarios sobre reorganización del servicio judicial y transformación en el personal universitario, tendente á poner la dirección de la enseñanza bajo la vigilancia de hombres de libertad. Cooperó también al proyecto de incompatibilidades parlamentarias que hoy es ley de la República. Se retiró del Ministerio á fines de 1888, con motivo de la discrepancia de opiniones que existían en el gabinete respecto de su proyecto sobre procedimientos de exámenes finales de los colegios particulares aprobado por el Consejo de Instrucción Pública y con el cual realizaba su pensamiento de emancipar la educación del predominio religioso.

Su laboriosidad intelectual le ha hecho producir una série considerable de obras científicas que han colocado su nombre al nivel de los más conspicuos pensadores nacionales. Hé aquí un índice de ellas:

I. Guía del Museo Nacional de Chile destinado á los visitantes (en colaboración con don Luis Sanfuro); II. Estudio de la *Calystegia rosea*, purgante indígena de la familia de las convolvuláceas; III. Estudios hechos en la Patagonia Austral y el Estrecho de Magallanes por el naturalista de la comisión exploradora de la corbeta *Magallanes* don Enrique Ibar Sierra; IV. Recopilación de las leyes chilenas que se relacionan con la medicina legal, hecha para servir al estudio del ramo; V. Preliminares de Historia Natural destinados á servir de introducción al estudio de este ramo; VI. Proyecto de reglamento de boticas presentado por la comisión visitadora de Valparaíso; VII. Reflexiones sobre la expedición y ocupación de la Araucanía; VIII. Memoria sobre la marcha del Liceo de Valparaíso, presentada al Ministro del ramo; IX. Memoria sobre la marcha de la Sociedad de Instrucción Primaria de Valparaíso, como secretario de dicha sociedad, y leída en una sesión general; X. Noticias sobre las termas minerales de Yura, situadas cerca de Arequipa, y su comparación con las de Chillán; XI. Informe médico-legal sobre dos exhumaciones en dos juicios en supervivencia (con los

doctores Cannon, Schroeders y Thiele); XII. Informe médico-legal sobre los movimientos que pueden observarse en los cadáveres (con el doctor Cannon); XIII. Instrucciones para coleccionar objetos para la Historia Natural; XIV. Informe sobre las reglas de higiene que deben observarse en la construcción de un nuevo hospital en Valparaíso (con los doctores Casteigneau y Talavera); XV. Informe sobre el lazareto de Playa Ancha (con los doctores Carvallo y Middleton).

Posee dos textos inéditos, uno intitulado *Higiene* y el otro *Medicina Legal*. Todas las revistas médicas científicas de Chile y entre ellas *La Revista Médica*, registran trabajos científicos del mismo doctor; de entre ellos han llamado la atención los que se titulan *Ensayo de Demografía Chilena* y *Los Alimentos Nervinos*. El diario *La Época* le cuenta entre sus colaboradores ordinarios y registra frecuentemente notables estudios de higiene popular debidos á su pluma.

El doctor Puga y Borne es uno de los publicistas científicos y servidores públicos nacionales, más distinguidos por su ilustración y su patriotismo.

**PUMARINO (José S).**—Militar y hombre de letras. Nació en Rengo el 16 de Febrero de 1856. Se educó en el Instituto Nacional, y en la Universidad. Recibió su título de abogado el 9 de Enero de 1878. Al siguiente año, en 1879, fué nombrado capitán del Colchagua, en cuyo rango hizo la campaña al Perú. En la batalla de Chorrillos una bala enemiga le atravesó el pecho. Reside en su pueblo natal ejerciendo su profesión.

**PURÁN.**—Cacique de la Araucanía. Fué gefe de todas las tribus pehuenches que dominaban hacia el oriente de los Andes, desde la altura de Chillán hasta Traiguén. Nació en Arauco en 1825 y se ha formado en sus selvas seculares valiente y vigoroso guerrero. Ha sido un aliado constante del Gobierno de Chile. Hizo una gran parte de las campañas de Arauco á las órdenes del coronel Búlnes. Sufrió persecuciones de la expedición dirigida por el general don Julio A. Roca, ex-presidente de la República Argentina, y que tuvo por objeto ocupar la pampa y los valles orientales de la cordillera, en 1881. Purán logró refugiarse en Lonquimay, á orillas del Bío-Bío; pero las tropas argentinas que lo perseguían no pudiendo pasar el río, le hicieron mil promesas hasta lograr que se acercara á ellas, consiguiendo de esta manera llevarlo preso á la isla Martín García, donde estuvo cinco años. Habiendo muerto casi todos los indios que apresaron en esa época los argentinos, se dió libertad únicamente á los que quedaban con Purán; porque, como algunos gefes de aquel ejército necesitaban en

un guía que les señalase algunas minas que se imaginaban existiesen en sus antiguas posesiones, lo detuvieron con ese objeto; más cuando él se encontró cerca de Chile, pasó á vuelo de caballo la cordillera y se puso en camino hacia Santiago, donde llegó en 1885. Actualmente reside con su familia en una reducción del norte del río Cautín.

---





## QUE

**QUEPUANTU.**—Toqui araucano. Se distinguió como caudillo en las guerras de Arauco, en el siglo XVII. Murió en duelo con el cacique Loncomilla, de su misma tribu.

**QUEZADA (VIOENTE).**—Abogado. Se educó en el Instituto Nacional y recibió su título en 1834. Residió muchos años en Copiapó, donde fué abogado de la casa de la señora Candelaria Goyenechea de Gallo. En 1865 publicó un *Proyecto de Código de Minería*, redactado por encargo del gobierno. Murió en esa ciudad en 1877.

**QUEVEDO Y URRUTIA (J. IGNACIO).**—Doctor en medicina. Nació en Copiapó el 8 de Junio de 1861. Fueron sus padres don José Quevedo y la señora Loreto Urrutia. Hizo sus estudios de humanidades en el Liceo de su ciudad natal y los terminó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de médico el 23 de Junio de 1888. En el curso de la epidemia del cólera, combatió el flajelo en la hacienda de don Vicente Izquierdo, denominada *El Principal*. Para optar al grado de licenciado, presentó una memoria titulada *Apuntes sobre la Queratitis Instersticial*, la cual fué mandada insertar en los *Anales de la Universidad* por el jurado y reproducida por la *Revista Médica* de Santiago. Actualmente es médico de ciudad de Rancagua.

**QUEVEDO Y VIVANCO (FRANCISCO JAVIER).**—Institutor. Nació en Santiago en 1857. Fueron sus padres don Juan Quevedo y la señora Carlota Vasquez. Hizo sus primeros estudios en una escuela pública que regentaba don Apolinardo Vicuña y de la que fué director más tarde don Rogelio Navarro. Completó su educación en la Escuela Normal de Preceptores en 1874. En Febrero de 1875, fué nom-

## QUE

brado preceptor de la escuela núm. 7 de Quillota. Poco despues se le nombró sub-director de la Escuela Superior y más tarde director de ese establecimiento, puesto que desempeña hasta el presente con general aplauso. En 1877 mereció el primer premio provincial de los preceptores de escuelas públicas y fué el iniciador y fundador de la Sociedad de Instrucción Primaria de Quillota. Ha sido organizador y fundador de la Escuela Nocturna para adultos de ese pueblo. Ha colaborado desde hace tiempo en *El Correo* de Quillota, y desde 1888 es editor y redactor de esta publicación, la más antigua y prestigiosa de esa ciudad.

**QUIJADA Y VIVANCO (JOSÉ BERNARDINO).**—Educacionista. Nació en Lontué, departamento de la provincia de Talca, el 20 de Mayo de 1848. Fueron sus padres don Pedro Pablo Quijada y la señora Carmen Vivanco. Obtuvo su primera educación en el Liceo de Curicó y en el Liceo de Talca y la completó en la Escuela Normal de Preceptores. En 1865 fué nombrado catedrático del Liceo de Talca y bibliotecario del mismo establecimiento. En 1869 se le designó profesor del Colegio de San Vicente de Paula. Ya en el año de 1864 había dirigido una escuela fiscal en esa misma ciudad. En 1872 fué nombrado rector del Liceo de Ancud y en 1873 tesorero municipal. En 1877 volvió al rectorado del mismo establecimiento. En Mayo de 1885 fué nombrado rector del Liceo de Rancagua, puesto que desempeña aun con laudable laboriosidad y estimación popular. Es uno de los más antiguos y experimentados educacionistas del país.

**QUINTANILLA (FRANCISCO JAVIER).**—Sacerdote. Nació en Rancagua en 1833. Se educó en el Seminario Conciliar de Santiago del que fué más tarde catedrático en derecho

canónico y en ciencias sagradas. Escribió dos notables obras, denominadas *Tradicionalismo é Historia de la Teología*. Por su ciencia é inteligencia, perteneció á la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Fué uno de los sacerdotes más sabios y modestos de la iglesia chilena.

**QUINTUNGUENU.**—Caudillo de Arauco. Se caracterizó por su valor y destreza en el asalto del fuerte Marihuenu en 1591. Rindió la vida pelecando por su pueblo en las montañas de Marihuenu.

**QUÍNELEF.**—Cacique de Villa Rica. Fué el fundador de la dinastía en Arauco. La familia de los *Lef*, representa la nobleza indígena araucana. Según la etimología de la lengua araucana, *Quíne* quiere decir *una*, y *lef* significa *carrera*. Provienden de esta raza los caudillos llamados Catalef, Pallalef, Huenchulef y Epulef. Epulef fué el último cacique de Villa Rica, que en 1883 sostuvo los fueros de su raza. Á él le cupo el honor de manifestar su amor á la soberanía de su pueblo. Al notificarle el general Urrutia la toma de posesión que hacía de Villa Rica, á nombre del Gobierno de Chile, Epulef, en pleno parlamento, declaró que podía establecer su predominio en las tierras que fueran de los españoles, pero que él, como representante de la raza araucana, no le reconocía derecho para que imperase en sus dominios. Confirmó así la soberbia de su carácter y la cualidad ingénita de su estirpe.

**QUIROGA Y APAOLAZA (JUAN).**—Mariscal de Campo de los ejércitos de España. Nació en Santiago en 1774. Sus padres eran americanos, pero su familia provenía de Galicia por su fundador y de Guispuscoa por su progenitora. Se educó en la Academia Militar de Cadetes y Oficiales establecida en Zamora. Empezó á servir de cadete del regimiento de infantería *Granada*, en 1795. En 1809 se incorporó en el Real Cuerpo de Ingenieros. Fué comandante general de ingenieros de Aragón y en campaña de varios ejércitos de operaciones; capitán general interino de Aragón, declarado benemérito de la patria en grado heroico y eminente por la guerra de la independencia; condecorado con la cruz de la fuga de los ingenieros de Alcalá de Henares en 1808; con las cruces de la primera y segunda defensa de Zaragoza en 1808 y 1809; con los escudos particulares de defensor distinguido en ambos sitios; con la cruz de la orden de Lis de Francia; caallero de la orden de Cruz-praça; de la real y militar orden de San Fernando del mérito militar; gran cruz de la real orden de Isabel la

Católica de la lealtad acrisolada; académico de honor de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza; general, por los méritos contraídos en el sitio de Aliaga durante la campaña de 1840, siendo comandante general de ingenieros del ejército de operaciones en el centro, y mariscal de campo de los ejércitos de España.

Le fué pedido su retrato en 1843 para la galería de ingenieros célebres establecida en el salón de exámenes en la Academia de Guadalajara. Murió en Zaragoza en 1845, despues de sesenta años de servicios, contados los abonos del tiempo de campaña. Hechos los funerales y los honores militares de ordenanza, fué sepultado, prévio el acuerdo de la Academia en el lugar privilegiado que esta tiene en el cementerio de la ciudad.

Fué leída su biografía á los alumnos de la Academia de Ingenieros de Guadalajara, en el acto solemne celebrado en Diciembre de 1845, en la ya citada galería de retratos. Restablecido el gobierno nacional en Chile, don Juan de Quiroga y Apaolaza, se trasladó de España á Santiago, y pidió al gobierno se le reconocieran sus grados militares de la Península para ingresar en el ejército patriota. Habiéndosele rehusado esta petición, regresó á España. Este ilustre hijo de Chile fué padre del actual brigadier de ingenieros del ejército de España don Juan de Quiroga, distinguido literato y poeta. De este brillante ingenio contemporáneo, se registran muy bellos cantos en *El Romancero de la Guerra de África*.

**QUIROGA DE URMENETA (CÁRMEN).** Filantrópica matrona. Es una de las señoras más populares del país por sus virtudes. Poseedora de opulento caudal, prodiga sin tasa ni medida sus beneficios á los pobres y á las instituciones de caridad. Unida por los lazos de la religión y del cariño al ilustre filántropo don José Tomás Urmeneta, ha sido la fundadora y la progenitora de una familia en la que el civismo es prenda lejendaria.

**QUIRÓS (ADOLFO).**—Poeta y servidor público. Nació en Santiago en 1855. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde sus más juveniles años, ha cultivado con afán y esmero la poesía lírica. Ha colaborado en *La Revista Chilena*, en *Las Veladas Literarias* y en *El Nuevo Ferrocarril*. Entre sus numerosas poesías se cuentan las intituladas: *Ciclopes*, *Confidencias* y *Los Muertos*. Despues de haber desempeñado un puesto oficial en la Moneda, fué nombrado intendente de Arauco. Actualmente es empleado en la Aduana en Valparaíso.

# R

RA

**RAMOS (FRANCISCO).**—Soldado. Nació en Talca en 1839. Afecto á la carrera de las armas, se hizo soldado del glorioso y disciplinado Buin, 1.º de Línea, en 1856. Sirvió en la frontera de Arauco hasta 1877, año en que fué licenciado. Volvió al ejército en 1879, con motivo de la guerra del Pacífico. En el curso de la guerra con España, se encontró en el bloqueo de Valparaiso (31 de Marzo de 1866) y en el bombardeo de esa plaza por la escuadra peninsular. Desde 1871 hasta 1877, recorrió el territorio araucano, bajo las órdenes de los generales don José Manuel Pinto y don Basilio Urrutia.

Emprendió en 1879 la campaña del Perú y Bolivia y asistió al bombardeo de Antofagasta el 28 de Agosto de 1879; al desembarco y toma de Pisagua, el 2 de Noviembre de 1879; á la batalla de San Francisco, el 19 de Noviembre de 1878; á la batalla del Alto de la Alianza, el 26 de Mayo de 1880; al asalto y rendición de Arica, el 7 de Junio de 1880; á la batalla de Chorrillos, el 13 de Enero de 1881, donde tributó la vida en los altares de la patria. Fué un valiente soldado que sirvió más de veinte años en el ejército con generoso civismo.

**RAMIREZ (ELEUTERIO).**—Héroe. Nació en la ciudad de Osorno el 18 de Abril de 1837. Fueron sus padres el sargento mayor don José Ramirez, capitán de la independencia, y doña Marcelina Molina. Esta señora era hija del comandante del Valdivia, don Lúcas Molina, que rindió la vida por su rey en Chillán (6 de Agosto de 1813). Casi niño ingresó, en 1855, á hacer el aprendizaje de las armas en el cuerpo de jendarmes de línea. En 1848 era ayudante mayor. La guerra civil de 1859 lo llevó, en el sur, á la batalla de Talca, y en el norte, á la de Cerro Grande, que se libró á las puertas de la Serena, contra las huestes de mineros copiapinos de Pedro León Gallo (29 de

RA

Abril de 1859). Ascendido á capitán pasó al 2.º de Línea, que comandaba el coronel, hoy general, don José Antonio Villagrán. Desde 1860 á 1865, asistió á las campañas de la frontera araucana; y en 1866, marchó á Caldera con motivo de la guerra con España. En 1870 publicó *El Faro Militar*, con su hermano Antonio que falleció ese año. En 1879 emprendió la campaña del norte, en calidad de jefe de su regimiento. Hizo la campaña de Antofagasta y de Tarapacá, en la cual recibió el martirio por la patria (27 de Noviembre de 1879). Murió en esa sangrienta jornada, acribillado de balas y quemado vivo por sus bárbaros enemigos. El holocausto de su preciosa existencia fué, como el heroísmo de Prat en Iquique, la regla de conducta que á los soldados de Chile guió á las victorias en la guerra del Pacífico.

**RAMIREZ (FRANCISCO ANGEL).**—Ilustre coronel. Nació en Rancagua en 1807. Se educó en la Escuela Militar. Mui joven ingresó al ejército. Poco despues fué gobernador de Copiapó. En 1848 fué enviado por el gobierno á Lima á recabar de la cancillería del Perú la suma de 500,000 pesos que le fueron acordados como gratificación el 5 de Noviembre de 1839, como igualmente una medalla de honor decretada en 20 de Enero del mismo año. Terminó satisfactoriamente su comisión el 20 de Abril de 1850, mereciendo una nota de agradecimiento de su gobierno. El 7 de Noviembre de 1850, fué nombrado Intendente de Santiago, puesto que desempeñó hasta el 25 de Septiembre de 1855, habiendo sido elegido diputado al Congreso en los periodos legislativos de 1852 y 55. Durante su administración se fundó la Casa de Orates, se construyó la capilla de Pedro de Valdivia y el gran Teatro Municipal que se incendió en 1870. El ilustre coronel Ramirez ha sido recordado en la historia

como uno de los más laboriosos mandatarios de la capital de la República.

**RAMIREZ (FRANCISCO ÁNGEL).**—Escritor. Nació en Santiago en 1841. Era hijo del ilustre coronel del mismo nombre. Se educó en el Instituto Nacional. Muy joven fué profesor del Liceo de la Serena. Durante algún tiempo fué redactor del diario *La Patria* de Valparaíso y contribuyó con su ingenio y sus producciones intelectuales al prestigio de *El Ferrocarril* de Santiago. Sus artículos eran notables por el colorido y á la animación de su estilo. Fuera de su labor de diarista, en la que brilló con gloria y lampos de luz su talento, publicó una série de folletos políticos de singular importancia, siendo el más notable de ellos el que versa sobre la acusación de la Corte Suprema de Justicia, hábilmente escrito y dado á la publicidad en 1868. Murió en Santiago en 1869. Era un escritor fecundo y perseverante. Su nombre no quedará desconocido en los anales de la literatura y del periodismo nacional.

**RAMIREZ (JUAN ENRIQUE).**—Industrial y agricultor. En una época en que todavía ejercían notable influencia en el país los diversos sistemas rutinarios de la colonia, planteó la fabricación de tegidos de cáñamo, la empresa de la Compañía de Gas y la del Ferrocarril Urbano de Valparaíso. Falleció súbitamente en Iquique en 1872. Ha dejado un grato recuerdo en la historia y en el país, por su consagración á las industrias y á la agricultura de la República.

**RAMIREZ (PEDRO ANTONIO).**—Presbítero y poeta místico. Nació en San Fernando en 1845. Se educó en el Seminario de Santiago, donde fué también, ocho años, profesor de gramática y latín, de historia y de literatura é historia literaria. En otros establecimientos ha enseñado humanidades incluso la filosofía, y además teología dogmática y moral. Se ordenó sacerdote el 28 de Marzo de 1868. Ha sido capellán y pro-secretario arzobispal.

Ha colaborado en *El Estandarte Católico*, *El Independiente* y *La Estrella de Chile*, con muy notables composiciones poéticas religiosas. Actualmente es fiscal de la curia contenciosa de Santiago. Prepara para la publicidad las obras siguientes: *Principios de Literatura*, *Manual de Composición Literaria* y una *Historia Literaria*.

**RAMIREZ (JUAN RAMÓN).**—Sacerdote. Nació en Guacargue (Caupolicán), el 30 de Enero de 1844. Fueron sus padres don Juan Ramirez y la señora Josefa Maria Galvez. Se educó en el Seminario de Santiago. Ordenóse presbítero en 1868 y en 1869 se le designó para ocupar el cargo de vice-rector del Seminario de la

Serena. También ha sido catedrático en filosofía y literatura en aquel establecimiento. Durante nueve años ilustró con su talento *El Correo de la Serena* (1870-79). Ha dejado fama de orador sagrado y de escritor brillante en esa ciudad. Es autor de la *Historia de la Virgen de Andacollo*. En la actualidad es párroco de Guacarhue.

**RAMIREZ (JUAN RAFAEL).**—Bombero marítim. Se sacrificó en defensa de la propiedad en el incendio del 17 de Marzo de 1888 que tuvo lugar en Santiago.

**RAMIREZ Y CORTES (EUGENIO).**—Abogado. Desciende de la ilustre familia de los Marqueses de Cañada Hermosa. Ha sido largos años procurador de la Municipalidad de Quillota y promotor fiscal de esa ciudad.

**RANDOLPH (MARÍA ISABEL).**—Distinguida matrona atacameña, educacionista y escritora. Nació en Copiapó en 1855. Fueron sus padres el respetable doctor inglés don Guillermo Randolph y la señora Margarita Martínez. Se educó bajo la dirección de sus padres y de hábiles profesores. Poseía una ilustración vastísima que la hacía un juez competente en toda materia científica. Escribió diversos artículos sobre la educación de la mujer, concretándose en ellos á los deberes de ésta en el hogar doméstico.

Colaboró con sus producciones intelectuales en *El Atacama* de Copiapó y en *La Mujer* de Santiago. Huérfana de padre, se consagró en Copiapó á la educación de la juventud. Unida por los lazos de la fé y del amor al joven poeta don Santiago Escuti y Orrego, vivió dedicada á las prácticas de las virtudes del hogar y de la caridad social. Murió en Santiago en 1883. Dejó inédito un elevado é interesante estudio sobre *Los Deberes de la Esposa*.

**RAVEST (FRAY JOAQUÍN).**—Ilustre sacerdote de la orden de la Merced. Nació en Quillota en 1804. Adquirió una vasta educación en su convento y fué doctor en teología de la Universidad. Se distinguió por su amor á la instrucción popular, por cuya virtud y patriotismo gozó de amplio prestigio en el país. En 1848 mereció el honor de ser premiado por el Presidente de la República don Manuel Búlnes, por su entusiasmo y dedicación al progreso de la enseñanza en la nación. La carta autógrafa que se acompañó á tan honrosa distinción, iba encerrada en una caja de oro con el escudo de armas de la patria. Fué comendador y provincial de su orden y capellán de la Artillería, distinguiéndose en este último puesto como un verdadero amigo del soldado. Disfrutó de gran prestigio é influencia en el Gobierno y en la sociedad. Falleció en Santia-

go en 1873, bendecido por sus obras apostólicas y llorado por el pueblo.

**RAVEST (RAMÓN).**—Ilustre militar de la emancipación. Hizo todas las campañas de la independencia desde 1810 hasta la reconquista española en 1814, en calidad de oficial de artillería, llegando hasta el grado de capitán. Se encontró en los combates de Quilo, Tres Montes, Quechereguas, Chillán y Cancha Rayada. Después del desastre de Rancagua, emigró á Mendoza y allí se incorporó al ejército de San Martín, encontrándose en la batalla de Chacabuco, por la que obtuvo la medalla de plata adjudicada á los oficiales de aquel valiente ejército de libertadores. Desde 1820 hasta 1828 estuvo de guarnición en la Serena, en calidad de jefe de una brigada de artillería y en el rango de Comandante General de Armas de aquella plaza, con los grados sucesivos de sargento mayor y teniente coronel. Murió en la Serena el 26 de Julio de 1835 y su digna viuda, la señora Tadea Bonilla, á quien el Congreso concedió por gracia un goce de montepío en los últimos años de su vida, en atención á los servicios de su ilustre esposo, falleció en la misma ciudad en Abril de 1886, á los 84 años de edad. Fué el coronel Ravest el fundador de la distinguida familia á que pertenece el prestigioso abogado y publicista don José Ravest y Bonilla.

**RAVEST Y BONILLA (José).**—Ilustre juriconsulto y publicista. Nació en la Serena el 15 de Agosto de 1823. Fueron sus padres el teniente coronel de la independencia don Ramón Ravest y la señora Tadea Bonilla. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de la Serena y fué alumno del curso de ciencias naturales del sabio y malogrado maestro don Ignacio Domeyko, cuando éste llegó á Chile como catedrático contratado para difundir sus conocimientos en la capital de la provincia de Coquimbo. Después se trasladó á Santiago á completar su cultura en jurisprudencia en la Universidad. Al mismo tiempo que era alumno en la Serena y en Santiago fué profesor, ora auxiliar, ora propietario, desde 1838 hasta 1851, año en que sobrevino la revolución. Recibió su título de abogado en 1849. Su memoria universitaria para optar al grado de licenciado en leyes, versó sobre *La Filiación y Derechos de los Hijos Naturales bajo la Legislación Española*, la cual mereció el honor de ser publicada en los *Anales de la Universidad*. En 1858 fué elegido miembro de la Municipalidad de la Serena. Ha sido examinador universitario, catedrático y rector del Liceo de su pueblo natal. En 1859 fué redactor del periódico *El Coquimbo* de la Serena y colaboró en otras publicaciones con trabajos de diversos géneros. En 1858 cooperó á la fundación de la Sociedad de Instrucción

Primaria de la Serena. Ha escrito algunos trabajos didácticos para la enseñanza de la juventud. Entre sus diversos trabajos de jurisprudencia, el denominado *Codificación Agrícola de Chile* fué premiado con medalla de oro en el certámen científico de la Exposición Nacional de 1884. Esta obra consta de dos partes, la primera es una recopilación de disposiciones legales con relación á la agricultura y la segunda un proyecto de Código Rural. Durante los años de 1887 y 88, ha publicado en Santiago una série de obras importantes sobre jurisprudencia nacional, denominadas *Anotaciones al proyecto de Código de Enjuiciamiento Civil* (1887); *Nombramiento de los jueces en Chile* (1888) y *Estudio comparado del proyecto de reforma del Código de Minería*. Prepara otros trabajos científicos sobre legislación del país. Ha sido juez de letras y en dos períodos constitucionales regidor y alcalde del Municipio de la Serena. Por su ciencia y probidad ha sido recomendado por los Tribunales de Justicia y propuesto en dos ternas pasadas al Consejo de Estado para Ministro de la Corte de Apelaciones de la Serena. El señor Ravest figura entre los más caracterizados y laboriosos juriconsultos del país.

**RAVEST Y CAMPAÑA (José Ramón).** Abogado. Nació en la Serena el 23 de Noviembre de 1850. Fueron sus padres el respetable juriconsulto don José Ravest y Bonilla y la señora Juana Campaña y Villa Real. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1874. En el departamento de Coquimbo ha desempeñado los puestos de procurador del Municipio en varios períodos constitucionales y promotor fiscal gratuitamente. Ha sido diputado al Congreso por el departamento de Coquimbo en las legislaturas de 1885 á 1887 y de 1888 á 1891. Tomó una participación activa en los debates económicos en Julio de 1886, caracterizándose como elocuente y elegante orador parlamentario. Actualmente redacta un *Diccionario Jurídico*, que está próximo á publicar, obra científica de ardua elaboración, y que, sin duda alguna, le conquistará lugar preferente en la literatura forense nacional.

**RAVEST Y CAMPAÑA (FRANCISCO ANIBAL).**—Médico y cirujano. Nació en la Serena el 5 de Octubre de 1852 y es hermano del precedente. Se educó en el Liceo de aquella ciudad y en la Universidad. Recibió su título profesional científico en 1875. Distinguióse por su celo, abnegación y ciencia en los lazaretos de variolosos en la epidemia que en 1872 asoló á la capital de la República. Por esta generosa acción de humanidad fué premiado

con una medalla de oro por el pueblo de Santiago. Concurrió á la primera campaña de la guerra del Pacífico en 1879, como jefe de ambulancia, encontrándose en las batallas de Pisagua y Dolores. Ha ejercido con notable brillo y acierto su profesión en Lima, Serena y Santiago. Actualmente reside en la metrópoli del país, conquistándose el aprecio público por su saber y su filantropía.

**REBOLLEDO (DANIEL).**—Militar. Nació en San Carlos de Purén. Sentó plaza de soldado en el regimiento de Cazadores á Caballo, el 20 de Agosto de 1872. Fué ascendido á cabo 2.º el 12 de Noviembre de 1874 y á cabo 1.º el 14 de Julio de 1877. Retiróse del servicio militar el 20 de Agosto de 1878. Tres meses despues se alistó en el Buñ. Hizo entonces la guarnición de la frontera (1878-79). En este año emprendió la campaña del Perú. Se encontró en la batalla de Tacna y Arica, con el grado de sargento 2.º En la acción de Chorrillos el Ministro de la Guerra en Campaña, don José Francisco Vergara, ofreció el grado de capitán al primer soldado que clavara la bandera de Chile en las trincheras peruanas. El sargento Rebollo se destacó de las filas y avanzó con terrible tranquilidad hacia las fortalezas enemigas, y magestuoso é impasible llegó á la cumbre, coronada de artillería, por un camino de arenosa falda de cerro, donde colocó la enseña de la patria. Con los laureles de la gloria, ganó el rango de capitán que hoy tiene en el ejército.

**REBOLLEDO (RICARDO).**—Distinguido ingeniero mecánico. Nació en Concepción en 1848. Ha ejercido con talento y probidad su profesión en la Maestranza de Concepción durante catorce años. Fué ingeniero de la *Esmeralda* cinco años y se retiró de la marina por quebranto de su salud. Actualmente ocupa el puesto correspondiente á su título en los ferrocarriles del Estado de Santiago.

**RECABÁRREN (ESTANISLAO).**—Patricio y sacerdote. Figuró entre los más distinguidos próceres de la revolución de la independencia en 1810 y fué dean de la Catedral de Santiago.

**RECARÁRREN (MANUEL A.).**—Coronel de la independencia. Fué un acendrado patriota y tomó una participación activa en los movimientos revolucionarios de 1810. Emigró á Mendoza en 1814, con motivo del fracaso de Rancagua y la reconquista española. Regresó en 1817 en el ejército de San Martín, encontrándose en la batalla de Chacabuco. Alcanzada la libertad y organizada la constitución política del país, fué en diversos períodos legales Intendente de Santiago, de Coquimbo y de Talca. Fué asimismo Ministro de la Corte Mar-

cial en épocas bien difíciles para la República. Falleció en Santiago en 1840.

**RECABARREN (MANUEL).**—Abogado y hombre público. Nació en Santiago en 1821 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. Se inició en la vida pública en 1849, año en que fué compañero del ilustre filósofo Francisco Bilbao y uno de los directores y tribunales de la Sociedad de la Igualdad.

En ese año defendió en la prensa los fueros del historiador nacional don Benjamín Vicuña Mackenna conculcados por don Juan Francisco Meneses en la Academia de Práctica Forense de la Universidad. Habiendo tenido una participación directa en el movimiento revolucionario de 1851, que tuvo por desenlace la batalla de Loncomilla y por mártir á Pedro Urriola, del 20 de Abril en Santiago, se vió obligado á proscribirse de la patria por evitar las persecuciones políticas y gubernativas que en aquella época eran implacables.

A su regreso al país, formó parte de la redacción del diario *La Voz de Chile* en 1863 y en 1864 fué elegido diputado al Congreso. Con el mismo ardor patriótico de 1849 y 51, sostuvo en la Cámara de Diputados la reforma de la Constitución de 1833, confirmando su reputación de orador parlamentario y sus triunfos de tribuno popular en los comicios libres. En 1865 al declararse la guerra á España, fué nombrado secretario en jefe de la escuadra chilena y del almirante Blanco Encalada que comandaba la armada de Chile y el Perú, repúblicas aliadas con el Ecuador y Bolivia para defender la integridad del Pacífico. En 1866 recibió su título de abogado y durante algun tiempo vivió alejado de la escena política dedicándose á empresas industriales. En 1879, fué llamado por el Presidente de la República don Anibal Pinto al Ministerio del Interior, justamente en los momentos en que más se necesitaba, tanto como se creía difícil el levantamiento de un nuevo ejército de doce á trece mil hombres para llevar á cabo la campaña definitiva de Lima con motivo de la guerra contra el Perú y Bolivia.

El señor Recabarren penetrándose de su misión y colocándose á la altura de su deber, tuvo la fortuna de realizar este pensamiento en muy breve tiempo, merced á la confianza que manifestó en el patriotismo del pueblo y á la cooperación inteligente y activa del primer magistrado de la nación don Anibal Pinto y del general don Luis Arteaga. Hostilizada por los indígenas nuestra frontera araucana, aprovechándose éstos de las dificultades que nos suscitaba la guerra contra el Perú y Bolivia, el señor Recabarren fué encargado por el Presidente de la República de colocar en el Cautín la línea

de demarcación, que importaba la conclusión del eterno conflicto de Arauco.

Esta ardua y honrosa comisión, fué desempeñada satisfactoriamente por el señor Recabarren, dando cuenta de ella el Gefe del Estado en una nota que se insertó en la Memoria del Interior de 1881. Cupo al señor Recabarren la fortuna y el honor de fundar á las orillas del Cautín la hoy floreciente ciudad de Temuco, la cual contaba cuatro mil habitantes al retirarse del gabinete. En 1885 fué elegido Senador de la República y formó parte en ese período de la oposición parlamentaria, tomando al mismo tiempo una participación activa en la campaña política presidencial en favor de la candidatura de don José Francisco Vergara.

Actualmente pertenece al Senado, honrando con su popularidad, su saber y su experiencia ese alto cuerpo legislativo. Goza del prestigio y el respeto de sus convicciones radicales, á que le dan mérito y derecho, su vida ejemplar, sus sacrificios por la felicidad y el bienestar de la República.

**RECABARREN DE MARÍN (LUIA).**—Ilustre matrona. Nació en la Serena en 1777. Fueron sus padres don Francisco de Paula Recabarren y Pardo de Figueroa y la señora Josefa Aguirre y Argandoña. En 1785 quedó huérfana, al amparo de sus tíos don Estanislao Recabarren, dean de la catedral de Santiago, y doña Juana Recabarren, quienes le dieron nobles ejemplos y brillante educación cristiana. La escogida y culta sociedad que reunía en su hogar, compuesta de los más distinguidos sacerdotes y letrados de su tiempo, le permitieron adquirir una ilustración completa y un carácter lleno de gracias y atractivos. En 1796 se unió en matrimonio con el doctor don José Gaspar Marín, hábil jurisconsulto y descendiente de una de las más ilustres familias de Coquimbo.

Desde esa época se consagró á los deberes de su hogar y en sus horas de reposo, nutrió su inteligencia con conocimientos generales de historia, literatura, filosofía y religión, que lucía en su conversación, sobre todo adquirió amplia cultura en la historia. Cuando sobrevino el movimiento revolucionario de 1810, en el cual su esposo tomó una participación directa, su casa fué el centro de reunión de los célebres patriotas Camilo Henríquez, Argomedo, Alcalde, Vera, Mackenna y demás nobles ciudadanos que luchaban por la libertad. Su esposo el doctor Marín se vió precisado á emigrar á Mendoza, en 1814, á causa de la reconquista española, dejando sus intereses comprometidos por los azares de la política y de la guerra.

Doña Luisa Recabarren, tuvo entonces que atender no sólo á las necesidades de sus hijos sino que también á la defensa y conservación de los intereses de su esposo, confiscados por

los realistas, y al socorro de éste en el curso de do su ausencia. Ella sirvió de intermediaria para los patriotas de Chile y el Plata, enviando correspondencias á su esposo á la República Argentina y circulando en el país la que recibía de aquel con noticias de la revolución emancipadora.

Al sorprender los españoles, en Enero de 1817, la correspondencia del ilustre guerrillero Manuel Rodríguez, cuando se fugó de Melipilla, encontraron junto con ella una comunicación en la que se hablaba de doña Luisa Recabarren como una de las personas que había tenido conocimiento de *cierta carta circunstanciada de San Martín* y la clave que descifraba los nombres de las personas impuestas de ella. Marcó de Pont la hizo reducir á prisión el 4 de Enero de 1817, por medio del famoso capitán San Bruno, quien la condujo con sumas atenciones al monasterio de las Agustinas, donde fué detenida mientras se le procesaba. Allí permaneció separada de su familia hasta el 12 de Febrero de 1817, día en que entró victorioso á Santiago el ejército de los Andes que había triunfado en Chacabuco.

Obtenida la libertad regresó del destierro al país su esposo el doctor Marín, el cual continuó sirviendo á la República hasta la hora de su muerte que acaeció el 24 de Febrero de 1839. Murió en Santiago anciana, bendecida por nuestra sociabilidad.

**REIGADA (CARLOS A.)**—Militar. Era natural de Quillota, donde nació en 1864, y miembro de una de las familias más antiguas y honorables de ese pueblo. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, en 1879, se enroló en las filas del batallón Lautaro, organizado por el coronel don Mauricio Muñoz. En este cuerpo militar hizo todas las campañas del Perú y Bolivia, peleando bizarramente en Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores. En 1884 concurrió á la campaña de Arequipa. Disuelto su batallón, por decreto de 4 de Noviembre de 1884, se retiró á su hogar, á reponer sus agotadas fuerzas en seis años de continuas y penosas campañas. Murió en Quillota á principios de 1888, víctima del flagelo de la India.

**RENCORET (JUAN NEPOMUCENO).**—Médico y cirujano. Nació en Nancagua, aldea del departamento de San Fernando, en la provincia de Colchagua, á fines de 1856. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de San Fernando y los terminó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Por fallecimiento de su padre, el antiguo y probo radical don Ramón Rencoret, interrumpió sus estudios de medicina, consagrándose al profesorado en varios colegios de Santiago. De este modo pudo más tarde concluir su carrera profesional científica, obteniendo su título de médico y cirujano en 1878. Es-

tablecido en Quillota en 1880, ha sido médico de vacuna de esa ciudad y en 1885 elegido regidor del Municipio y segundo alcalde en 1886. En 1881 medicinó gratuitamente á los soldados del batallón Quillota que vinieron heridos de la campaña de Lima. Su talento, probidad y conocimientos científicos, lo han colocado al nivel de uno de los más notables facultativos del país.

**RENCORET (FRAY BENJAMÍN).**—Religioso de la orden de la Merced. Nació en Santiago en 1825 y se educó en su convento y vistió el hábito mercedario en 1840. Muy amante de la vida religiosa, trabajó mucho por establecer la observancia en la provincia mercedaria de Chile y en el año 1847 vió satisfechos sus piadosos y ardientes deseos formando un noviciado del que fué maestro. Nombrado provincial en el año 1861, gobernó la provincia hasta 1871 en que fué nombrado visitador apostólico de los mercedarios del Ecuador, donde con su celo mantuvo la observancia. Era amantísimo de las letras y promovió el amor á los estudios entre sus religiosos. En 1869 se graduó de doctor y se incorporó á la Facultad de Teología de la Universidad.

Religioso de vida inmaculada é intachable, celoso por el bien y engrandecimiento de su orden, no omitió sacrificio de ningún género ya en Chile, ya en los años que permaneció en Europa y Roma, donde fué muy estimado por varios notables personajes del Vaticano. Mediante su actividad y prudencia, obtuvo del actual Pontífice León XIII que celebrase capítulo general y que los votos fuesen enviados á Roma por cédulas desde los distintos puntos donde existían provinciales de la Merced. Práctica nueva y harto difícil de conseguir de la Santa Sede, que sólo la infatigable actividad y constancia del Reverendo Padre Rencoret podía darle cima. Sus trabajos é influencias dieron por resultado que la elección de General de la Orden recayera en el Reverendo Padre Fray Pedro Armengol Valenzuela, que actualmente gobierna la Orden.

Desempeñó con la prudencia y celo reconocidos el cargo de Procurador General de la Orden ante la Santa Sede durante algunos años hasta que se vino á Chile, de donde fué enviado por el Reverendísimo Padre General á visitar en calidad de Vicario General la provincia de los mercedarios del Ecuador y después de la República Argentina en 1886. Concluida su misión, obtuvo licencia para visitar el gran Chaco; y al efecto se trasladó al Paraguay, donde pasó algún tiempo y se ocupó en dar misiones á los indios. Lamentaba, en una carta dirigida á un religioso de Chile, no poseer bien el guaraní para conseguir más provecho de sus predicaciones evangélicas. Falleció en Mendoza á fines de 1838. Su muerte fué muy lamenta-

da por la prensa. Figuró varias veces como candidato á las prelacías de los episcopados nacionales.

**RENJIFO (CARLOS).**—Presbítero. Es reputado como uno de los sacerdotes del país más ilustres en ciencias naturales. Es antiguo profesor del Seminario Conciliar de Santiago y miembro de diversas comisiones examinadoras de la Universidad. Ha sido redactor de *El Estandarte Católico*.

**RENJIFO (MANUEL).**—Político y diplomático. Nació en Santiago en 1793 y falleció en 1845. Consagrado en su juventud á los negocios mercantiles, mostró desde entonces la honradez, el patriotismo y la inteligencia que lo distinguieron en todo el curso de su laboriosa existencia. En 1824 fué nombrado agente de negocios cerca del libertador Bolívar, residente á la sazón en Lima, con el fin de cobrar al Perú la suma de 120,952 libras esterlinas que adeudaba á Chile. No le fué posible entonces, por mil circunstancias, desempeñar con buen éxito su misión. Consagrado después á las tareas agrícolas y á otros negocios industriales, fué llamado en 1830 á hacerse cargo del Ministerio de Hacienda. La lucha política acababa de cesar, y la hacienda pública se hallaba en una crisis espantosa. Renjifo trabajó entonces con laudable celo y dictó disposiciones dignas de su patriotismo. Cuatro años después de su promoción al Ministerio fué á ocupar un sillón en el Senado de la República, y en ese mismo año presentó al Congreso la primera *Memoria de Hacienda*. Nombrado por el Gobierno Ministro Plenipotenciario cerca del Perú, para celebrar un tratado de amistad, comercio y navegación, obtuvo un espléndido éxito en esta empresa. En 1835 presentó al Congreso una segunda é importante *Memoria*, de la cartera de su cargo, y afines de ese mismo año se separó del Ministerio. En 1839 volvió á ser elegido Senador de la República. Al inaugurarse la administración del general Búlnes en 1841, Renjifo fué instado á hacerse de nuevo cargo de la cartera de Hacienda. Sus tareas, sus patrióticos y generosos deseos por el beneficio común en este último cargo público que desempeñó, fueron el precioso sello que puso á su vida de virtuoso magistrado.

**RENJIFO Y VIAL (MANUEL)** Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1830. Desde muy joven se distinguió en la carrera pública. Ha desempeñado diversas comisiones importantes, y el cargo de diputado en diferentes legislaturas, y se ha hecho notar por su actividad é inteligencia. Es de los que más han trabajado en Chile por el cultivo y adelanto de las bellas artes. Sus colecciones de pinturas, de flores y de historia natural, son muy notables y dignas



de estudio. Ha sido Ministro de Hacienda; director de una institución de crédito; auditor de guerra y desde muchos años coronel de guardias nacionales.

**REYES (ALEJANDRO).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Santiago en 1825. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1845. En 1851 fué nombrado secretario de la Municipalidad de Santiago. En 1852 fué elegido diputado al Congreso, elección que fué ratificada en varios períodos legislativos por el voto popular. En 1870 fué elegido Senador de la República. En 1852 fué nombrado, por sus trabajos intelectuales, miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades. En 1855 recorrió la República del Plata y fué agraciado con el nombramiento de miembro honorario de la Sociedad de Historia Natural de Buenos Aires.

Una de las épocas más brillantes de su vida pública, fué el período parlamentario de 1858. Fué uno de los más brillantes oradores de aquella robusta oposición que en esa época se levantaba en todo el país contra el Gobierno, y en la cual tomaron parte los más distinguidos hombres públicos de ese tiempo. Puede decirse que sus ardorosos discursos fueron los preparadores de la revolución que estalló en la República el año siguiente.

Envuelto en el destierro que hirió á tantos patriotas, el señor Reyes estuvo en Europa hasta el año de 1862, y desde esa época sirvió al país en los más elevados cargos. Jurisconsulto notable, tomó parte en la formación de los códigos de Procedimientos Civiles, de Comercio, Penal y de Procedimientos criminales. Diplomático, fué nombrado en diversas ocasiones para celebrar, en nombre de Chile, convenciones y tratados con diversas repúblicas americanas, como ser con el Ecuador y Costa Rica. Desempeñó la cartera de Hacienda durante algunos años de la administración del señor Pérez (1864-1899), en el curso de la guerra con España, de la época mayor crisis económica que ha sufrido el Estado en Chile.

En 1869 fue nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, y en 1870 fué elevado á la Corte Suprema, puesto en que fué jubilado en 1883. En 1862 fué nombrado miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad. Durante toda su vida figuró en el partido liberal. Falleció en Santiago el 8 de Enero de 1884.

**REYES (VICENTE).**—Jurisconsulto y escritor. Nació en Santiago en 1835. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde muy joven reveló sobresalientes cualidades de escritor y de tribuno. Apareció en la escena de la prensa en 1856, escribiendo amenas revistas semanales en *El Ferrocarril*, siendo una de

las más notables la que trata de *la página en blanco*, artículo lleno de originalidad y donaire en su estilo y en su forma, en el pensamiento y en la frase. Por esa misma época dió á la publicidad una série de ilustrados y espirituales estudios de costumbres patrias que lo colocaron en paralelo con los más caracterizados críticos nacionales. Uno de sus artículos más celebrados, es el que intituló *Plácemes y Psames*. En 1858 colaboró en el periódico literario *La Semana*, que redactaron los Arteaga Alemparte, en el cual insertó un galano estudio histórico sobre *La Sargento Candelaria*. En 1861 fué elegido diputado al Congreso, y se distinguió en el parlamento como orador elocuente, erudito, ilustrado y enérgico, singularizándose por el vigor de su raciocinio y la novedad de su lenguaje. En 1870 fué llamado por el sufragio libre al Congreso nuevamente como representante del pueblo, puesto que ha obtenido por la probidad de sus principios políticos y por el prestigio de que disfruta en el país en diversos períodos eleccionarios. En 1871 fué presidente del Club de la Reforma.

En la tribuna de esta institución brilló por su elocuencia como orador. En el curso de la administración de don Aníbal Pinto fué Ministro de Estado. En distintas épocas ha sido redactor principal del diario *El Ferrocarril* de Santiago, haciéndose notar en sus artículos de política interna y general, por la elevación de sus ideas, la corrección de su lenguaje, la imparcialidad de su carácter y la imperturbable serenidad de su inteligencia. En la campaña política presidencial de 1885, tomó una parte activa en favor de la candidatura de don José Francisco Vergara y se caracterizó como tribuno en los comicios populares.

Por su honorabilidad y competencia forma parte del cuerpo directivo de varias asociaciones bancarias, siendo presidente del Banco Agrícola. Se ha distinguido como uno de los jurisconsultos más hábiles y honrados del país. En 1888 fué salvado de un inminente peligro en las aguas de la bahía de Valparaíso por el respetable político y magistrado don Aníbal Zañartu, hecho que el país celebró con júbilo porque es verdaderamente querido y respetado por su talento y patriotismo en la República. Actualmente es Senador de la República por la provincia de Coquimbo.

**REYES (ANÍBAL ECHEVERRÍA).**—Abogado y escritor Nació en Santiago en 1865. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los Padres Franceses y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1886. En 1885 fué nombrado jefe de sección del Ministerio del Interior, alcanzando á ser sub-secretario interino de dicho departamento de Estado.

Afecto á los estudios históricos y bibliográ-

ficos, ha colaborado en *La Tribuna* con los trabajos denominados: *Disolución del vínculo matrimonial*; *Reseña histórica legal del divorcio*; *Estudio bibliográfico de la lengua araucana*; *El Puente de cal y canto* y otras de no menos importancia. Por encargo del Supremo Gobierno ha publicado en la Imprenta Nacional las siguientes obras: *Ley de Garantías Individuales* (1884); *Ley de Régimen Interior* (1886), promulgada el 22 de Diciembre de 1885; *Ley de Elecciones* (1887), promulgada el 16 de Enero de 1884; *Disposiciones vigentes sobre subvenciones acordadas á las empresas de navegación á vapor* (1887); *Ley sobre organización y atribuciones de las Municipalidades* (1888); *El Cólera* (1888), ensayo bibliográfico sobre folletos publicados en Chile con motivo de esta epidemia en 1886, 87 y 88; *Constitución Política de la República de Chile* (1888), leyes explicativas y proyectos de reforma; *Recopilación de Leyes y Decretos de interés general vigentes en 21 de Mayo de 1888*; *Disposiciones vigentes sobre correos y telégrafos* (21 de Mayo de 1888) y *Geografía Política de Chile*.

En todas estas producciones, que entrañan la codificación nacional vigente, ha revelado profunda versación en las leyes del país y una laboriosidad y dedicación al estudio dignas de admiración. No obstante sus cortos años, ha evidenciado su consagración á los estudios legales y las facultades que como pensador y legista está dotado. Es uno de los jóvenes jurisconsultos de más positivas esperanzas para el futuro progreso de la legislación y de la ciencia forense en Chile.

**REYES (IGNACIO DE).**—Filántropo y servidor público. Nació en Santiago en 1812. Se educó en el Instituto Nacional, cursando la carrera mercantil. Dedicó los primeros años de su juventud á los negocios comerciales. Algún tiempo despues fué nombrado tesorero de los establecimientos de Beneficencia de Santiago, empleo creado en 1832. En 1850, durante la administración Búlnes, fué nombrado Ministro de la Tesorería General y poco después Director de la Contaduría Mayor, puesto en el cual se le jubiló en 1870. Fué sucesivamente, en diversos períodos legales, presidente de la Junta de Beneficencia, regidor del Municipio de Santiago y diputado al Congreso. Falleció en Santiago en 1873. Su nombre no ha sido olvidado en el país. En 1871 fundó en Santiago el distinguido institutor don Adrián Araya y Nieto, el Colegio *Ignacio de Reyes*, bajo la advocación del prestigio de su nombre. Sus virtudes filantrópicas y sus méritos de servidor público, han sido también rememorados en los anales históricos de la patria.

**REYES (BLAS DE).**—Patriota y sacerdote. Nació en Santiago en 1793. Militó primera-

mente con heroísmo en la campaña de la independencia. Terminada su misión patriótica, abrazó el estado sacerdotal en 1826. En 1828 fué diputado al Congreso y vice-presidente de la Cámara. Poco después fué rector del Instituto Nacional. Consagrado al ministerio parroquial, sirvió 30 años el curato de San Isidro. Murió en Santiago en 1855.

**REYES (PEDRO JOSÉ).**—Coronel de la independencia. Nació en los Angeles en 1797. Hizo las campañas de 1813 y 14. El desastre militar de Rancagua, lo obligó á emigrar á Mendoza donde ingresó al ejército de San Martín. A su regreso en 1817 y 1818, peleó bizarramente en Chacabuco y en Maipú. En 1820 formó parte de la expedición libertadora del Perú, bajo las órdenes de San Martín. Murió en Santiago en 1843.

**REYES (PEDRO DE).**—Sacerdote. Nació en Santiago el 2 de Julio de 1788. Se educó en el Real Consistorio Carolino y en la Universidad de San Felipe. Obtuvo su título de bachiller en Teología en 1808 y de doctor en cánones y leyes en 1811. Fué conciliario mayor y catedrático de la Universidad. En 1811 ingresó al presbiterado. Por su ciencia fué miembro y decano de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Fué gobernador de la Diócesis de Santiago en dos ocasiones; canónigo penitenciario de la catedral metropolitana y presidente de la junta de inspección de ordenandos. Murió en Santiago el 19 de Marzo de 1852.

**REYES (JUDAS TADEO)**—Servidor público. En el curso de la época colonial, fué secretario de la Capitanía General durante cuatro administraciones sucesivas. Fué el más activo cooperador del marqués de Osorno y de Vallenar, don Ambrosio O'Higgins, en sus trabajos de fundaciones de ciudades. Murió en Santiago en 1827.

**REYES (JOSÉ OLEGARIO).**—Jurisconsulto y escritor. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. Desde muy joven se distinguió como un consumado filólogo, siendo uno de los alumnos más distinguidos de don Andrés Bello. Fué catedrático de gramática castellana del Instituto Nacional. Es autor de un texto de *Gramática Castellana*, aprobado por la Universidad y en el cual se han educado en Chile más de dos generaciones. Su libro es el más claro en la exposición de los de su género que existen en la República.

Por su ilustración forense, ha merecido los puestos de juez de letras de Ovalle y de Cauquenes. Durante largos años ha ejercido su profesión en Valparaíso, colocándose á la al-

ura de los más distinguidos jurisperitos del país.

**REYES Y CAMPOS (José).**— Militar y periodista. Nació en Rengo en 1845, en el seno de una familia agraria. Muy joven se incorporó en el ejército. En 1865 empezó á servir con motivo de la guerra con España. Retirado en 1877, ingresó á la redacción de *La República*, distinguiéndose como periodista hábil y delicado. En 1879 volvió á ser soldado de espada, después de haberlo sido de la pluma, con motivo de la guerra contra el Perú y Bolivia. Empezó la campaña en las filas del 2.º de Línea. Peleó heroicamente en la batalla de Tarapacá. Cuando se trató en el Senado de Chile de calificar esa acción de armas tan gloriosa para nuestros soldados, el protestó en la prensa contra el voto de los *siete* legisladores que negaron la honra de esa batalla. El periodista hizo entonces de su pluma de pelea su bayoneta de soldado. Hizo después la campaña de Moquegua y la de Lima, muriendo al pié de su bandera, en la cruenta batalla de Chorrillos. El soldado selló con su sangre en las batallas, en defensa de su patria y su bandera, la gloria del periodista.

**REYES Y GOMEZ DE BELLO (ROSARIO).**— Distinguida matrona. Era natural de Santiago y fueron sus padres don José Reyes y la señora Luisa Gómez. Se distinguió en la cultura sociedad de Santiago por su hermosura y su talento. Fué virtuosa compañera de hogar del ilustre poeta y diplomático don Juan Bello. Falleció en Santiago en 1885.

**REYES Y LAVALLE (JULIO).**— Abogado. Es oriundo de Santiago é hijo del distinguido jurisperito don Alejandro Reyes. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional y en el Colegio Ignacio de Reyes, dirigido por el educacionista don Adrián Araya y Nieto. Después cursó leyes en la Universidad hasta graduarse de abogado. Ha desempeñado accidentalmente el cargo de juez letrado y hoy es redactor de sesiones de las cámaras legislativas. En el certámen abierto por la Universidad en 1888, sobre una memoria acerca del *Mejor sistema de nombrar los funcionarios judiciales*, obtuvo el primer premio por su trabajo que acusaba ilustración y talento. Actualmente es miembro del Club del Progreso, de la Academia de Leyes y del Ateneo de Santiago.

**REYMUINDIS (JOSÉ OCTAVIO GONZALEZ).**— Distinguido literato y escritor economista. Nació en Valparaíso el 29 de Julio de 1837. Fueron sus padres don Juan Manuel Gonzalez y Alminati y la señora Ana Reymundis y Gonzalez. Se educó en el Colegio de los Sagrados Corazones (llamado de los Padres Franceses), en

Valparaíso. En 1875 emprendió un viaje de estudio y de recreo á Europa. Radicado en París, mantuvo relaciones íntimas de amistad con don Carlos Morla y Vicuña, quien fué su colaborador en la série de importantes artículos económicos que escribió para *El Mercurio*. Desde 1876 envió correspondencias á *El Mercurio*, sobre el activo movimiento financiero europeo, suscriptas con el pseudónimo de *Juan de la Roca*, nombre con el cual se hizo popular en la prensa y en el país. En 1879 y 1880 escribió correspondencias para *El Nuevo Ferrocarril*, bajo el mismo imaginario pseudónimo, nombre propio de un ilustre pintor español. Con singular talento trató las más arduas cuestiones económicas durante el período de la guerra del Pacífico, en sus amenos, eruditos é innumerables artículos que circulaban con profusión en la prensa nacional. Los más notables estudios de este género que brotaron de su pluma, son los denominados: *Ecos de la guerra del Pacífico en Europa*; *Los Economistas*; *Las Salitreras del Toco*; *El Guano y el Salitre del Perú*; *Los Tenedores de Bonos Peruanos* y *Los Resultados Económicos de la guerra de Sud-América*. Unido por los lazos de la fe y del cariño con la señorita Ignacia Silva, hija del célebre tipógrafo fundador de *El Mercurio* don Ignacio Silva, fundó una familia que perpetúa su nombre en la patria. De este modo vino á ser el heredero de la gloria y de la prole del fundador de *El Mercurio*, en el cual ilustró su nombre y su raza con los fulgores de su ingenio. Cuando se preparaba á publicar una obra sobre Economía Política que ha quedado hasta hoy inédita, la muerte lo sorprendió en la metrópoli del Sena, el 3 de Noviembre de 1882. Su memoria no será olvidada en los anales del periodismo por cuanto ilustró con su talento y sus producciones intelectuales la literatura nacional.

**REYTES (DOMINGO).**— Militar. Nació en los Angeles en 1848. Se hizo soldado en 1863, como los denodados Lagos y San Martín, teniendo por hogar el cuartel desde la niñez. Se encontró en las batallas de Arauco y en la guerra con España, sirviendo al ejército con abnegación y patriotismo. En 1876 emprendió las campañas del Perú y Bolivia, en el 4.º de Línea, con el grado de capitán. Asistió á la batalla de Chorrillos en las filas del Colchagua. Allí rindió en los altares de la patria su juvenil y honrosa vida.

**RILEY (HENRY CHAUNCEY).**— Obispo y escritor. Nació en Santiago. Es hijo del antiguo comerciante norte-americano don Guillermo Teodoro Riley, que fué jefe de la poderosa casa mercantil de Alsop y Ca. Hizo sus primeros estudios en colegios de su ciudad natal y perfeccionó su cultura en los Estados Unidos de Norte América. Ha recorrido, en viaje de estu-

dio y de recreo, gran parte de la América, con especialidad Méjico y la perla de las Antillas y la Península, Cuba. Reside desde hace largos años en New York, donde es alta dignidad del episcopado. Allí le visitó á su regreso de Europa don Máximo Jeria y Chacón. En 1887 publicó en esa ciudad norte-americana su notable obra histórica titulada *España é Hispano-América*, escrita en inglés y la cualha merecido los más entusiastas elogios de revistas ilustradas de la América Sajona y la de América Latina.

**RÍO (GASPAR DEL).**—Abogado y servidor público. Nació en Concepción en el seno de una familia distinguida de la metrópoli del sur. Se educó en el Liceo de su ciudad natal, en el Instituto Nacional y en la Universidad. Muy joven se inició en la vida pública como rector del Liceo de Talca. Recibido de abogado, se le nombró Intendente de Llanquihue, en el desempeño de cuyas funciones dió pruebas de actividad y de hombre progresista. Más tarde emprendió un largo viaje al extranjero y recorrió el Viejo Mundo, asistiendo á la apertura del Istmo de Suez. Residió algunos años en Inglaterra y volvió al país en 1880. Ha sido diputado al Congreso en varios períodos legislativos, representando los departamentos de Chillán, Concepción y Llanquihue. Actualmente es sub-administrador del hospital de San Juan de Dios, en cuyo puesto presta muy importantes servicios á la beneficencia pública.

**RÍO (ESTANISLAO DEL).**—Doctor en medicina. Nació en Santiago en 1823. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de médico en 1850. En 1846 se enroló en la guardia nacional y alcanzó en ella hasta el grado de sargento mayor. En ese carácter combatió contra la revolución del 20 de Abril de 1851. Fué cirujano del ejército constitucional en las batallas de los Guindos y Loncomilla en 1851 y en el sitio de San Felipe y combate de Cerro Grande en 1859. En 1860 fué uno de los fundadores del Hospital Militar de San Borja de Santiago. Fué largos años catedrático de la Universidad y profesor de obstetricia en los hospitales. Perteneció á la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad. Murió trágicamente en Santiago. Fué uno de los cirujanos más ilustres de Chile.

**RÍO Y CRUZ (JOSÉ RAIMUNDO DEL).**—Patriota y político. Nació en Santiago en 1781. Se educó en el Seminario Conciliar de su ciudad natal. En 1810 fué uno de los más activos miembros de la revolución emancipadora. Fué capitán del batallón *Voluntarios de la Patria* y ayudante mayor del cuerpo de dragones de la guardia cívica. En 1818 fué uno de los abne-

gados ciudadanos que obsequió sus alhajas al gobierno para los gastos de la expedición libertadora del Perú.

Más tarde desempeñó los puestos de procurador de la ciudad de Santiago, presidente del tribunal de vistas fiscales de la Aduana de Valparaíso, oficial mayor del Ministerio de Hacienda y Ministro de Estado en ese ramo de Gobierno. En 1823 fué nombrado Senador de la República y en 1833 fué diputado al Congreso Constituyente. Falleció en Santiago en 1866. Fué uno de los ciudadanos más distinguidos y populares del país.

**RÍO Y ZANARTU (PEDRO DEL).**—Filántropo y servidor público. Nació en Gualpén, rica y hermosa heredad que riega el Bío-Bío (Concepción), en 1840. Fueron sus padres don Pedro José del Río y Cruz y doña Francisca Zanartu y Trujillo, que aún alienta vigorosa vida como arbol secular de la antigua Penco. Noble hijo de Castilla fué el fundador de su casa solariega, don Manuel del Río y Biguri, oriundo de Bilbao, que en 1590 se radicó en Penco. Descendía ese hidalgo caballero de don Lope del Río, conquistador de Andalucía en tiempo de don Fernando de Antequera. Inmediato deudo suyo era también don Pedro del Río, coronel de dragones en el siglo pasado y amigo íntimo de don Ambrosio O'Higgins, virrey del Perú. Educóse don Pedro del Río y Zanartu en Valparaíso, en el colegio de los señores Goldfinch y Bulkm (1844).

En 1863 y 1866, era capitán del batallón cívico de Concepción y en ese carácter fué uno de los abordadores de la fragata *Resolución* en Talcahuano. Pasada ésa época de lucha y de audaces resoluciones, se consagró á las labores agrícolas en su hacienda. Acometió grandes empresas industriales también, organizando una pequeña flota ballenera y elaborando pampas de salitre en Tarapacá. En 1870 estableció en Concepción una casa expendedora de granos. En ese período de su existencia, ejecutó un acto de heroísmo muy notable, salvando varios naufragos en el Bío-Bío, arriesgando su propia vida. Y en un día inolvidable para él, se dejó morder por un perro atacado de hidrofobia para salvar de sus fauces á una débil anciana, sufriendo después la dolorosa incertidumbre de la cuarentena.

En 1872, adquirió la productiva hacienda de Santa Fé, de la isla de la Laja. Ocho años después (1880) experimentó un terrible desastre en su hogar, la epidemia de la difteria (membrana), le arrebató á su esposa, doña Ana Rosa Serrano y á sus dos tiernos retoños. Lacerado profundamente su corazón con tan rudo golpe del infortunio, resolvió recorrer el mundo buscando en el torbellino de los grandes pueblos un lenitivo á su dolor. Empezó un viaje al rededor del globo, en Julio de 1880,

excursión que terminó en 1882. Partió de Valparaíso al norte y llegó hasta Arica, ese jardín de la costa del Perú. De ahí volvió y se dirigió por el Estrecho de Magallanes al Plata. En seguida recorrió la República Oriental, Europa, América del Norte y del Sur. Visitó así mismo el Asia y el África. Consignó sus impresiones en una obra muy útil y bella, en dos volúmenes, de 554 páginas cada uno, titulada *Viaje en torno al Mundo*, que registra una amena introducción del peregrino ingenio don Benjamín Vicuña Mackenna. Hasta 1887, residió en su hacienda de Santa Fe. Unido, en segundas nupcias, á la distinguida señora doña Carmen Urrejola, emprendió un nuevo viaje á Europa. Al terminar la guerra del Pacífico, obsequió mil pesos á la Municipalidad de Concepción para que los ofreciera como recompensa al soldado que más se hubiera distinguido de los del batallón de esa provincia.

En 1885 tuvo un duelo con un señor Aninat, en el que salió vencedor. Sus padrinos fueron don Luis Rodríguez y Velasco y el contra-almirante don Galvarino Riveros. Reune á su talento, la virtud de la filantropía. Actualmente viaja por Europa, en comisión del Supremo Gobierno, encargado de estudiar la organización de los asilos de caridad.

**RIOS Y GONZALES (TOMÁS).**—Doctor en medicina y escritor. Nació en la Serena el 26 de Diciembre de 1862. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Seminario de su ciudad natal. En 1877 obtuvo su diploma de bachiller en humanidades é ingresó al curso de medicina de la Universidad. En 1879 sirvió como practicante en el hospital de sangre que con motivo de la guerra del Pacífico se estableció en la Quinta Normal de Agricultura. Prestó en ese establecimiento patriótico gratuitamente sus servicios profesionales. En 1883 y 84, concurrió á la campaña de Arequipa en el rango de cirujano segundo del ejército.

De regreso al país, obtuvo, en 1886, su título de médico y cirujano. En 1887 figuró entre los más activos y humanitarios miembros de la Cruz Roja que combatieron la epidemia del cólera. No sólo prestó su cooperación profesional en tan dolorosas circunstancias, sino que también fué uno de los más entusiastas organizadores de las fiestas cívicas que se celebraron á beneficio de los damnificados del flagelo.

En una de estas festividades del patriotismo y la caridad, declamó el poema de Núñez de Arce *El Vértigo*, dando á conocer así su gusto por la lectura y la declamación. Su carácter melancólico, más bien que su salud algo delicada, no le permite entregarse concienzudamente, como son sus deseos, á las tareas de su profesión; por lo cual se ha dedicado á los estudios legales con tanto afán y tan feliz éxito, que creemos llegará á ser un distinguido miembro del foro.

Pero no por sus múltiples quehaceres, ya como estudiante, ya como empleado de una de las oficinas de Hacienda del Estado, deja de dedicar algunas horas al cultivo de las letras. Prueba de ello son sus obras: *La Locura y la Venganza de Hamlet*, estudio crítico sobre el conocido drama de Shakespeare; *La Higiene y la Escuela*, de reciente publicación, y algunas poesías publicadas en *La Tribuna*, entre las cuales mencionaremos especialmente el soneto *A los Veinte Años*, que pinta con verdad esa primera etapa de la vida juvenil. Ha sido profesor de la Escuela Franklin. Es miembro del Ateneo de Santiago, en donde ha dado á conocer algunos de sus trabajos científicos y literarios.

En la sesión de clausura de este instituto (Enero de 1889), leyó un trabajo en prosa intitulado *El Infinito*, que ha sido trascripto en *El Ferrocarril* de Mendoza. Actualmente es secretario del Congreso Médico.

**RIOS Y GUZMÁN (RODOLFO).**—Abogado y escritor. Nació en San Fernando en 1851. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de abogado en 1875. Ha sido el único estudiante de leyes que ha hecho su carrera en más corto tiempo. Rindió su prueba de bachiller en humanidades en 1872 y de bachiller en leyes en 1874; un año después se graduaba.

Ha desempeñado cátedras en la Escuela Normal de Preceptores y en el Liceo de Ancud. En Quillota redactó *El Mayaca* (1885); y *El Derecho* (1886). También ha prestado su concurso á *La Democracia* de Talca y á *El Correo de Quillota*. Diversos puestos públicos ha desempeñado en esa ciudad, donde reside y ejerce su profesión.

Es un periodista erudito y perseverante. Uno de sus trabajos más apreciables, es el que consagró al estudio de la novela nacional en sus relaciones con la sociabilidad y la cultura.

**RIOFRIO (MANUEL).**—Servidor público. Fué miembro de la Municipalidad de Valparaíso en varios períodos y fundador de la 3.ª compañía de bomberos. Sucesivamente fué teniente cuarto en 1854 y 56; teniente primero en 1856 y 57; capitán en 1858 y 1860; director en 1868, 70, 71, 75, 83 y 84; vice-comandante del cuerpo en 1873 y primer comandante en 1862 y miembro del consejo de disciplina en 1879 y 1882. Recibió 5.º premio del directorio en 1884 por treinta años de servicios. Al recibir 4.º premio, medalla de oro, en 30 de Junio de 1876, quedó agraciado con el título de miembro honorario del Cuerpo de Bomberos. Falleció en Valparaíso en 1887.

**RIOSECO (MATÍAS).**—Servidor público. Era oriundo de Concepción y miembro de una

de las familias más antiguas de la capital del Bío-Bío. Se educó en los colegios de su ciudad natal. Llevado de su espíritu emprendedor, planteó en 1853 el establecimiento industrial de elaboración de las minas de carbón de Lebu, el primero de su género en esa región austral del país y el cual ha disputado su importancia al del millonario don Maximiano Errázuriz. Terminada la guerra del Pacífico, fué nombrado intendente del ejército del sur en las fronteras de la Araucanía. Sucesivamente desempeñó otras funciones públicas.

**RIOSECO Y VIDAURRE (ENÉAS).**—Periodista y servidor público. Nació en Concepción el 28 de Abril de 1848. En muy tierna edad (1861), se trasladó con su familia á Lima. En la capital del Rimac se educó en el Liceo Romano-Franco-Inglés, dirigido por Mr. Loisseau, y en la Universidad de Guadalupe. Habiendo hecho un aprendizaje mercantil, se dedicó al comercio en 1866. Poco después fué preceptor y empleado fiscal. Impulsado por su amor al estudio y sus inclinaciones geniales, se hizo periodista en 1872, ingresando á la redacción noticiosa de *La Patria* de Lima. Durante siete años ilustró ese diario con las producciones de su ingenio, sirviéndolo con abnegación aún en sus épocas más difíciles, como fué la de 1874 en que sus redactores sufrieron las persecuciones del presidente Pardo.

Desde 1876 colaboró con magníficas producciones intelectuales en *El Porvenir* del Callao. En la metrópoli del Perú, fué miembro de la Sociedad Amantes del Saber en 1874; de la Sociedad Chilena de Beneficencia en 1876 y secretario de la Sociedad de Socorros Mútuos Fraternal del Rimac en 1877. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, envió desde Lima interesantes correspondencias á *La Patria* de Valparaíso. Obligado á salir de Lima por el decreto de expulsión de Prado, se estableció en Santiago y colaboró en *Los Tiempos* y en *Las Novedades* en 1880, con artículos internacionales. En 1881 se le nombró empleado de la Aduana de Coronel.

Allí escribió en *La Esmeralda* (1881) y para *La Revista del Sur* de Concepción (1881). En ese mismo año se trasladó á Lináres á redactar *El Aviso* (1881). Un año después (1882), se dirigió al Callao, donde redactó *El Día* y *El Comercio*. Poco más tarde se fué á Lima á desempeñar el destino de comisario del primer cuartel. Desde Lima envió correspondencias á *La Industria* de Iquique y á *El Sur* de Concepción. En 1884 hizo la expedición militar de Arequipa, á la que dedicó un estudio titulado *Páginas de la Campaña*. Al volver á Santiago fué corresponsal de *La Libertad* de Talca (1884-85). Después ha colaborado en *El Censor* de San Felipe (1885-86); *El Puchacay* de la Florida (1885); *El Imparcial* de Santiago (1885),

*La Razón y El Hijo del Pueblo* (1884-85-86-87); en *La Época* de San Carlos (1885-86); *La Reforma* de la Serena (1888) y en *La Revista de Freyrina* de Labrar.

Es autor de un considerable número de estudios literarios que han merecido la más amplia aprobación de la prensa. Tiene hábil talento de polemista y es un escritor galano y erudito. En Cabildo ha sido subdelegado y ha desempeñado con inteligencia y probidad sus funciones judiciales. Al presente es jefe de la Oficina de Registro Civil de Cabildo, en la Ligua, donde goza del aprecio público. Por su talento, patriotismo y consagración al estudio y á las letras, es uno de los literatos más distinguidos de la República.

**RIESCO (JOSÉ M.)**—Periodista, redactor de *La Gaceta Sud-Americana y Española* de Londres. Ha sido condecorado con el título de Caballero de la Gran Orden de Isabel la Católica, por la Reyna Regente de España, María Cristina, viuda de Alfonso XII, en mérito de ser el único escritor que vulgariza en Inglaterra la lengua de Castilla.

**RIESCO (JULIÁN)**—Magistrado. Fué juez de letras de San Fernando y del crimen de Valparaíso y Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. Se distinguió como uno de los magistrados más íntegros de la República.

**RIQUELME (DANIEL)**—Original escritor humorista. Nació en Santiago en 1857. Cursó leyes en el Instituto Nacional. Deberes de familia lo obligaron á interrumpir su carrera forense. Siendo alumno del 4.º año de humanidades, redactó el periódico titulado *El Alba*. Poco después publicó un folleto defendiendo á su maestro don Diego Barros y Arana de los ataques que le hacían los conservadores. En unión de don Luis Salinas y Vega, secretario de la Legación de Bolivia, fundó en 1873 la revista literaria titulada *El Sud-América*. Por ese mismo tiempo escribió con el poeta colombiano Adolfo Valdés el periódico teatral *El Entreacto*. Sucesivamente fué más tarde cronista de *El Heraldo* y corresponsal de *El Deber* de Valparaíso, *El Correo* de Quillota y *La Reforma* de la Serena. En 1875 fué empleado del Ministerio de Hacienda. En 1880 marchó al teatro de la guerra con el rango de corresponsal en campaña de *El Heraldo*. Se encontró en las batallas de Chorrillos y Miraflores en el carácter de ayudante de las ambulancias. Tres días después de la entrada triunfal á Lima del ejército de Chile, fundó con Isidoro Errázuriz el diario *La Actualidad*. En compañía del mismo Errázuriz escribió una relación de los sucesos ocurridos en los días 15 y 16 de Enero en la capital del Rimac, que fué vertida á nueve idiomas. Habiendo suspendido la publicación de

*La Actualidad* fundó, por encargo del general Lynch, *La Situación*, con don Salvador A. Castro (1881). Un año después (1882), convirtió esa publicación en *El Diario Oficial*. Fué secretario de la aduana del Callao. Al efectuarse la evacuación de Lima, hizo un viaje á Arequipa, llamado por la Empresa del Ferrocarril de Mollendo y Puno para encomendarle una misión ante el cuartel general. Prestó muy importantes servicios al ejército en la campaña de Arequipa. En 1886 publicó en Santiago un hermoso libro titulado *Chascarrillos Militares*. Colabora desde 1887 en el diario *La Libertad Electoral* y en *La Epoca* y en ese año fué miembro de la Cruz Roja, benéfica institución fundada por la juventud para auxiliar á las víctimas del cólera. Al presente es jefe de sección del Ministerio de Obras Públicas. Es uno de los escritores más ingeniosos de la presente generación. Actualmente colabora en *La Libertad Electoral* con artículos de costumbres suscriptos con el pseudónimo de *Inocencio Conchali*, llenos de gracia y de donaire.

**RIQUELME (ERNESTO).**—Héroe. Nació en Santiago el 14 de Abril de 1852. Fueron sus padres don José Riquelme, el primer taquígrafo que hubo en Chile, y doña Juana Venegas. Se educó en el Instituto Nacional. Graduóse de bachiller en humanidades en 1870. Había hecho ya la mayor parte del curso de leyes, cuando en 1874 ingresó á la marina. Su primer viaje de instrucción fué á Inglaterra á bordo del *Cochrane* (1877). Su residencia en Londres no fué estéril. Allí estudió la música, idiomas y el arte de los torpedos. De regreso á Chile fué bombero. Murió con gloria en el combate naval de Iquique, el 21 de Mayo de 1879, en la *Esmeralda*. En sus primeros años juveniles cultivó la poesía con amor, estudio é inspiración y fué uno de los redactores del periódico *El Alba* del Instituto Nacional.

**RIQUELME (MANUEL).**—General de la Independencia. Nació en Chillán en 1790. Principió su carrera militar en 1811. Hizo varias campañas en la provincia de Concepción, desde 1817 hasta 1819. Asistió á la toma de las plazas de Nacimiento y los Angeles en 1817, bajo las órdenes del capitán don José María de la Cruz; al ataque de los Perales, en el Ñuble, por el cual se le concedió una medalla de plata; al sitio de los Angeles, en 1819, por el cual se le condecoró con la medalla de la *Legión del Merito*. En 1823 hizo la campaña de Valdivia y fué gobernador político y militar de esa plaza, y comandante del batallón Guardia de Honor que la guarnecía. En ese año fué ascendido al grado de teniente coronel. Desde 1824 hasta 1826, concurrió á las campañas de Chiloé y fué uno de los vencedores del castillo de Carelmapu y de Bellavista. En 1829 fué nombrado go-

bernador y comandante militar de la plaza de los Angeles, puesto que desempeñó hasta 1834. Por segunda vez se le nombró para este cargo en 1842 y permaneció en él hasta 1852, año en que fué nombrado Ministro de la sala marcial de la Corte de Apelaciones de Concepción. En 1852 fué ascendido á coronel y en 1854 á general de brigada. Murió anciano, cargado de dignidades y merecimientos.

**RIQUELME Y LAZO (LUIS ALBERTO).**—Militar. Nació en Chillán el 17 de Febrero de 1861. Fueron sus padres el antiguo militar don José Antonio Riquelme y la señora Jacoba Lazo. Se educó en la Escuela Militar en 1874. Al clausurarse este establecimiento en 1876, ingresó al Instituto Nacional. En 1879 emprendió la campaña del Perú y Bolivia en las filas del 3.º de Línea. Peleó heroicamente en la batalla de Tacna y en la de Chorrillos, muriendo en esta última con bizarría y con honor.

**RIQUELME DE RUIZ (ROSA).**—Distinguida matrona. Era oriunda de Santiago y provenía de distinguidas familias de Chillán y Concepción. Fueron sus padres el ilustre general de la Independencia don Manuel Riquelme y la señora Carmen del Río. Por su ilustre padre descendía de la familia del brigadier general don Bernardo O'Higgins. Se distinguió por sus virtudes domésticas y sociales.

**RISO-PATRÓN (CARLOS).**—Magistrado. Nació en Santiago en 1824. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Tan luego como se recibió de abogado, se le nombró juez de letras de Chillán y después Ministro y Regente de la Corte de Apelaciones de Concepción. Es uno de los magistrados más íntegros y más antiguos de las Cortes de Justicia de Chile.

**RISO-PATRÓN Y ARGOMEDO (ABEL).**—Militar. Nació en Chillán el 18 de Septiembre de 1853. Fueron sus padres don Carlos Riso-Patrón y doña Leocadia Argomedo. Se educó en el Seminario. En 1872 adoptó la carrera de las armas. Hizo la campaña al Perú en 1879, en el batallón Coquimbo. Asistió á las batallas de Pisagua y Dolores. Habiendo salido herido en la última, falleció en Valparaíso el 12 de Diciembre de 1879. El ilustre poeta don José Antonio Soffía consagró un estudio biográfico á su memoria en homenaje á su heroísmo.

**RISO-PATRÓN Y CAÑAS (DARÍO).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1854 y se educó en el Instituto Nacional. Fué durante algún tiempo en Valparaíso profesor de la Escuela Horacio Mann y en Santiago del Colegio Benjamín Franklin, ambos establecimientos de educación laica. Se inició en la vida

pública como jefe de sección del Ministerio de Guerra y Marina. Más tarde fué gobernador de los Andes. Después fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Bolivia, puesto que desempeña aún con general aplauso. Se distinguió, como Encargado de Negocios, en el curso de la revolución que estalló el 8 de Septiembre de 1888 en Sucre, en Bolivia, sosteniendo con talento y energía los fueros de Chile en presencia de las agresiones de los amotinados á la Legación de la República. Afecto á los estudios literarios y forenses, ha colaborado en diversas publicaciones. Es autor de una biografía de Benjamín Franklin y ha publicado tres volúmenes de recopilación de leyes sobre los ramos de guerra y marina con el título de *Legislación Militar*.

**RIVADENEIRA (JOSÉ GASPAS).**—Industrial. Nació en Chillán en 1829. Fué largos años cónsul de Chile en el Callao. Á su iniciativa se debe la existencia del muelle dársena del Callao, empresa colosal que costó la suma de doce millones de soles. Se empezaron los trabajos de esta obra en 1870 y se concluyeron en 1875, bajo la administración de don José Balta, el Presidente más laborioso y emprendedor que ha tenido el Perú. El señor Rivadeneira llevó á cabo este trabajo con la cooperación de don Francisco de Paula Rodríguez y Velasco, abogado y escritor chileno, y en compañía con la casa comercial de Templemann Vergemann y Ca., con un privilegio de cincuenta años. El muelle dársena del Callao es uno de los trabajos industriales más notables que se han llevado á cabo en la América del Sur.

**RIVERA (J. DOMINGO AMUNÁTEGUI).**—Abogado y escritor. Nació en Chillán en 1860. Es hijo del ilustre general del mismo nombre. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Colegio de los Sagrados Corazones de Santiago y completó su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en Diciembre de 1884. Ha colaborado con artículos en prosa en *El Pensamiento* de Valparaíso y *La Revista Forense* de Santiago. En 1885 publicó en un opúsculo la historia del batallón 4.º de Línea, en el cual pasa revista á las hermosas páginas de guerra de ese distinguido cuerpo militar. En 1886 fué candidato para diputado al Congreso por el departamento de Angol. Actualmente es jefe de sección del Ministerio de Instrucción Pública y profesor de la Escuela Normal de Preceptores.

**RIVERA (REINALDO CARRASCO).**—Abogado y periodista. Nació en el Tomé, departamento de la provincia de Concepción, el 11 de Julio de 1859. Fueron sus padres don José Félix Carrasco y la señora Juana Rivera. Hizo

sus primeros estudios en el Liceo de Concepción, hasta recibirse de bachiller en leyes en 1880. En este año se incorporó en el ejército, haciendo parte de la campaña del norte en el batallón Rengo, con el grado de teniente. En 1882 regresó de Lima y reanudó sus interrumpidos estudios, habiéndose recibido de abogado el 12 de Junio de 1883. En 1885 fué redactor del diario *El Sur* y en 1886 colaboró en *La Revista del Sur*. En este último año fué nombrado profesor de gramática castellana del Liceo de Concepción. Fué uno de los fundadores de la Academia Literaria «El Porvenir», de la capital del Bío-Bío, que tuvo por intérprete el periódico titulado *El Eco Literario*. En 1888 fué nombrado juez de letras de Temuco. Actualmente es promotor fiscal de Lebu. Es un diestro é ingenioso escritor.

**RIVERA (JUAN DE DIOS).**—General de la independencia. Era oriundo de Concepción y tomó una participación activa en el movimiento emancipador. En 1823 fué nombrado general de división. En 1829 fué nombrado Ministro de Guerra y Marina. Murió en Santiago en 1843.

**RIVERA (JUAN RAMÓN).**—Militar. Nació en Talca el 31 de Agosto de 1842. Fueron sus padres don Lorenzo B. Rivera y la señora María Moya. Se educó en sus colegios locales. Ingresó al ejército en las filas del Buín en 1859, durante la revolución que hizo en Talca contra el gobierno de Montt el caudillo político Ramón Vallejos. Hizo las campañas de la guerra con España (1865-66) y las de Arauco hasta 1877, siendo uno de los fundadores de Mulchén, San Carlos de Purén y de Curaco, en el corazón de la Araucanía. En 1879 emprendió la campaña del Perú y Bolivia con el grado de capitán. Pelcó bizarramente en Pisagua, San Francisco, los Ángeles y San Juan, rindiendo gloriosamente la vida en esta última batalla.

**RIVERA Y JOFRÉ (RAMÓN).**—Escritor y servidor público. Nació en Santiago en 1835. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional y los tres primeros años de leyes en la Universidad. Amante de la educación del pueblo, fué uno de los fundadores de la Sociedad de Instrucción Primaria en Santiago en 1856. Cuando era muy jóven fué cronista galano de *El Ferrocarril* y redactor de sesiones del Congreso de ese diario; y, á pesar de sus múltiples tareas de la prensa, dábase tiempo para traducir del alemán artículos científicos por encargo de su profesor, el doctor don Justo Florian Lobeck, que tenía, por él, particular afecto. Muchas de esas traducciones de Rivera y Jofré, aparecieron en *Los Anales de la Universidad*. En 1868 se trasladó al Callao, donde sirvió, por espacio de



diez años, como cónsul á la patria. Como cónsul de Chile en el Callao fué un funcionario que hizo honor á ese puesto. En la sociedad de Lima y el Callao se hizo de todos querido por la bondad de su carácter. Durante su residencia en el Callao fué corresponsal de *El Herald* de Lima, *El Nacional*, *El Comercio* y *La Patria*. Sus correspondencias llamaban la atención por la sobriedad de su estilo y la originalidad de sus observaciones. Cuando se fundó *El Nacional* de Lima, don Rafael Vial, mejorando su posición, lo tomó al servicio del nuevo diario, y el señor Rivera y Jofré contribuyó poderosamente al éxito de esa publicación. Desde el Perú fué también corresponsal de *El Mercurio* de Valparaiso. Al sobrevenir la guerra del Pacífico fué nombrado cónsul de Chile en Panamá, donde prestó muy importantes servicios al país en ese azaroso período histórico. Su permanencia en Panamá fué una activa y constante lucha ya en la prensa, ya en la diplomacia en favor de su país.

Hizo en este puesto una hermosa y fructífera expedición secreta en persecución de la lancha torpedo peruana *Guacolda*, que fué apresada merced á sus oportunos avisos al comandante Thompson, que mandaba el *Amazonas*.

Gravemente enfermo, á consecuencia del excesivo trabajo y del insalubre clima de Panamá, se trasladó á Chile en 1881 y fué nombrado por el gobierno de don Aníbal Pinto gobernador de Antofagasta.

Sólo se hizo cargo de este puesto bajo el gobierno de don Domingo Santa María, y lo desempeñó hasta 1886, época en que hizo renuncia de él y se estableció en Santiago.

Su salud no volvió á restablecerse completamente desde que contrajo la enfermedad del clima de Panamá. Sin embargo, el gobierno del señor Balmaceda le confió la redacción de un reglamento consular, y, consultando y extractando los reglamentos de casi la totalidad de las naciones más adelantadas en esta materia, logró dejarlo muy adelantado hasta la hora de su muerte. *La Época* de Santiago al consagrar á su memoria un recuerdo póstumo, consignó en su artículo necrológico los siguientes honrosos conceptos:

«Sin embargo, antes de concluir, debemos recordar una vez más la noble acción de rechazar la fortuna que le ofreció la Pacific Steam Navigation Company, por su mediación, como cónsul del Callao y como amigo de Mr. William Petries, para establecer la línea de vapores por el Estrecho de Magallanes. Esta dádiva que era de diez mil libras esterlinas, la rechazó «porque había obrado en su carácter de Cónsul de Chile». Habrá muchos á quienes pueda servir este ejemplo.

«Recordaremos también que él tuvo el honor de hacer la primera manifestación que se tributara en Sud América y por un hispano-americano,

el gran francés Mr. Lesseps. El célebre ingeniero fué, cuando el señor Rivera era cónsul de Chile, á hacer los primeros estudios para abrir el istmo de Panamá, y el cónsul de Chile le dió un banquete en su carácter de tal.»

Entre sus trabajos como escritor, compuso el notable *Estudio Histórico sobre la construcción del Ferrocarril entre Santiago y Valparaiso*. Murió en Santiago en 1887 y su pérdida fué muy lamentada por el periodismo nacional. El señor Ramón Rivera y Jofré, fué un obrero perseverante del estudio, del trabajo y del deber, y como fué siempre honrado la fortuna no fué jamás la compañera de su vida.

**RIVEROS (GALVARINO).**—Marino. El actual contra almirante de la escuadra es hijo de Chiloé. Fué su padre, el capitán don Juan Antonio Riveros, que en 1826 escaló las alturas de Pudeto, y su madre la señora Mercedes Cárdenas. Nació en Quinchao en 1830. Habiendo fallecido su padre, el general don José Santiago Aldunate lo mandó á la Academia Militar en 1843, que entonces dirigía el coronel Pereira. Cuatro años después, 29 de Marzo de 1848 pisó la cubierta del vapor *Chile*, en calidad de guardia marina.

Sus compañeros de aprendizaje eran Simpson, Bynon y Benjamín Muñoz y Gamero. Bien pronto hizo rápidos ascensos. En 1851 era teniente; en 1859 capitán de corbeta y de fragata en 1866. Se le ascendió á capitán de navío graduado en 1876. Hizo en 1848 un viaje de instrucción á la Oceanía, á bordo de la fragata francesa *Pournivante*, al mando del almirante Legoumet.

Una de sus glorias de esa época fué su exploración del Río Toltén. Realizó esa hazaña cuando todavía no había penetrado allí la conquista ni la civilización que domina ese territorio prodijioso. Fué á Europa en 1857 con el contra almirante Bynon, para conducir á Chile el vapor de guerra *Maria Isabel*. Riveros era su segundo jefe cuando ese buque naufragó en la bahía de Misericordia. En ese fatal é imprevisto siniestro, manifestó su serenidad y entereza de carácter.

Desde 1863 recorrió las costas desde Atacama hasta Mejillones, haciendo respetar la línea fronteriza en la *Esmeralda*, en la *Independencia* y en el *Abtao*. Encontrándose en Mejillones en 1868, cuando el terremoto de ese año (13 de Agosto), que convirtió el Perú en un montón de ruinas, prestó sus socorros á ese atribulado puerto. Fué nombrado gobernador marítimo de Valparaiso el 20 de Junio de 1872. A los primeros ecos del clarín guerrero corrió á su puesto de combate en la escuadra, en 1879. Se le dió el mando de uno de los buques de la armada.

La estrella que guió sus pasos desde la cuna, le marcó el rumbo de la gloria y de los

honores. Después de una feliz campaña, le cupo en suerte capturar el monitor *Hudscar*, en unión de Latorre, en Angamos. Por ese hecho de armas fué ascendido á contra almirante de la escuadra nacional.

**RIVEROS (JUAN ANTONIO).**—Valiente militar de la independencia. Peleó en Pudeto, á las órdenes de don José Santiago Aldunate. Más tarde fué gobernador de Quinchao. Allí unió su suerte á la de la bella hija del teniente coronel español don Lorenzo Cárdenas, que en Mocopullí derrotó la primera invasión patriota.

**ROBERTS DE CORREA (ELENA).**—Matrona. Es natural de Santiago é hija de don Dionisio Roberts y de la señora Luisa Valdés y Solar. Se educó en el Colegio de los Sagrados Corazones. Ha sido favorecida por la naturaleza de claro ingenio y de noble corazón. Vinculada por el matrimonio al señor José Gregorio Correa, ha formado un hogar virtuoso y respetable.

**ROBINET Y LAMBARRI (CARLOS TORIBIO).**—Distinguido escritor y entusiasta protector de los literatos. Nació en Chacao (China), en 1853, bajo la bandera de Chile. Su madre era hija de este país y hermana de don Toribio Lambarri y Ovalle, que fué cónsul de Chile en Macao. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional. Se inició en las letras en 1869, escribiendo artículos y poesías para *La Aurora*.

Residió un corto tiempo en Lima, donde formó parte de la redacción de *El Heraldo*. Sirvió en 1872 á ese diario como corresponsal desde Santiago. Desde 1868 ha sido director de la Sociedad de Instrucción Primaria, de la que es hoy secretario.

Cooperó en 1879 á la fundación de la Sociedad Protectora y fué tesorero de la Comisión de Donativos para la guerra. Ha sido uno de los fundadores y directores de la *La Liga Protectora* de estudiantes pobres. Ocupó en 1872 un puesto en el Banco de la Alianza. Fué candidato para diputado por Putaendo en 1884 y por Vallenar en 1888.

Ha colaborado en *La Patria* de Lima; *La Libertad*; *La Revista Chilena*; *La Revista de Santiago*; *El Sud América*; *El Ferrocarril* y *La Libertad Electoral* de Santiago. Sus mejores producciones son la poesía titulada *Una Letra del Banco del Cielo*; el discurso fúnebre pronunciado en la tumba de don Justo Arteaga Alemparte, á quien auxilió en su desgracia, y un estudio sobre *La Familia de don Andrés Bello*. En la actualidad es agente de una compañía de seguros en Santiago.

**ROBLES (ALEJANDRO).**—Escritor humorista. Nació en San Vicente de Tagua-Tagua en 1849. Fueron sus padres don Juan J. Ro-

bles y doña Carmen Gallegos. Hizo sus estudios en el Seminario de Santiago. Distinguióse desde muy joven como escritor de chispa. Sus espirituales producciones han sido registradas en diversas publicaciones. Actualmente reside en Caupolicán, entregado á negocios agrícolas sin descuidar el cultivo de las bellas letras.

**ROBLES (MANUEL).**—Compositor. Nació en San Francisco del Monte en 1790. Compuso la música de la *Canción Nacional*, cuya letra escribió don Bernardo Vera y Pintado, el 20 de Agosto de 1819. Recorrió la República Argentina, en excursión artística, en compañía de don José Zapiola (1824). Murió en Santiago en 1836.

**ROBLES (TOMÁS).**—Sacerdote dominico. Desempeñó un rol muy importante en el movimiento revolucionario de la Serena en 1851. Es oriundo de Rencas y se educó en Santiago en el aula de su convento. Es un sacerdote modesto y sencillo y está dotado de nobles virtudes cívicas.

**ROCHA (CLEMENTE).**—Sacerdote dominico. Fué un notable erudito sagrado y miembro de la Facultad de Teología de la Universidad. Murió en Santiago en 1848.

**RODRIGUEZ (ZOROBABEL).**—Ilustre diarista. Nació en Quillota en 1839. Principió á estudiar las humanidades en el Colegio de los Padres de la Congregación de los Sagrados Corazones en Valparaíso y las concluyó en Santiago en el Colegio de San Luis. Siguió después en la Universidad el curso de leyes hasta terminar y recibir el diploma de licenciado en esa Facultad. Desde entonces abandonó la carrera del foro para consagrarse al periodismo, á las letras y á la poesía.

Hizo su estreno en la polémica religiosa-política en *El Bien Público*, periódico que salió á luz el año 1863, en cuyos folletines publicó la mayor parte de una novela original de costumbres chilenas titulada *La Cueva del Loco Eustaquio*, la cual fué impresa por separado en 1864, mereciendo los honores de ser traducida al italiano por Filippo Pezzi.

En Marzo del año 1864, se fundó en Santiago *El Independiente* para servir de órgano al partido conservador, y en la redacción de dicho diario, mientras estuvo á su frente, hasta 1884, hizo esfuerzos constantes para destruir los celos que existían en su partido contra ciertas reformas político-sociales, en sus estudios *Lo que queda por hacer*, exigidas por la opinión, así también como para impedir el desarrollo del racionalismo y del socialismo. Su lema es la *conservación por el progreso*, y sus armas la constancia en el trabajo y el valor en sus convicciones.

Ha sido elegido diputado en varias legislatu-

ras. En 1878-73 fué elegido dos veces por el departamento de Chillán y en 1876, 79, 84 y 88 por Linares, sosteniendo con vigor en la Cámara sus convicciones políticas y religiosas, especialmente en la causa de la libertad de la enseñanza y la supresión del Estado docente.

En 1872 publicó un estudio religioso, económico y político, titulado FRANCISCO BILBAO, *su vida y sus doctrinas*, libro que dió origen á una ruidosa polémica en la que tomaron parte don Eduardo de la Barra, don Rómulo Mandiola, don Emilio Corvalan y don Augusto Orrego y Luco. Ha publicado también una *Miscelánea* de artículos literarios, políticos y religiosos, y además el *Diccionario de Chilénismos*, que es una obra filológica de mérito y de gran aliento.

Don Zorobabel Rodríguez se recibió de abogado el año 1883; y durante los seis últimos años ha ocupado un asiento en la Cámara de Diputados, en representación del departamento de Linares.

Desde hace cinco años (1885-89) y desde el momento en que apareció el diario *La Unión* de Valparaíso, ha sido su redactor principal; y ha sostenido allí con brillo sus ideas y las doctrinas de su partido.

En 1884 fué nombrado profesor de Economía Política de la Universidad, puesto que obtuvo en concurso; y es actualmente secretario de la Academia Chilena correspondiente de la Española, de la que es miembro. Es redactor principal de *La Revista Económica* que se publica en Santiago, fundada en Valparaíso en 1887.

El señor Rodríguez es miembro del directorio del partido conservador y como tal y como diarista y diputado, ha tomado parte activa en la política de la República. Ha colaborado en *La Revista de Artes* desde 1884, con estudios de diversos géneros. *La Estrella de Chile*, que fué uno de los periódicos más prestigiosos del país, lo contó en el número de sus ilustres y perseverantes colaboradores. Es uno de los publicistas ilustres de la República.

RODRIGUEZ (CARLOS A.)—Poeta y dramaturgo distinguido. Nació en Valparaíso en 1857. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Colegio Mercantil y en el Liceo de aquel puerto y en la Universidad de Santiago los tres cursos elementales de leyes. Viajó por Europa desde 1877 hasta 1879. Muy joven cultivó la poesía y colaboró en varias publicaciones. Sus poesías más aplaudidas son las que ha titulado *Flores del Campo*. Es autor de muy notables piezas teatrales, entre las que sobresalen los dramas intitulados *Las Camelias Blancas*, estrenado en el Teatro Nacional de Valparaíso el 8 de Febrero de 1883, por la compañía española dirigida por Germán Mackay; *Justicia*; *Espuma del Mar*; *Mártir de su Honra y Abnegación*; la comedia *El Lobo en el Redil* y la zarzuela *Ar-*

*tes y Artistas*, esta última puesta en escena en el Santa Lucía (1886). En 1877 fué comisionado por la Intendencia de Valparaíso para pronunciar el discurso oficial en la inauguración de la estatua de Cristóbal Colón. En 1881 editó en Valparaíso *El Figaro* y en su folletín dió á luz una novela titulada *Histórico* que mereció general aceptación. Ha colaborado en *La Libertad Electoral* (1888-89), con una série de romances de costumbres nacionales, suscriptos con el pseudónimo de *César Ruiz Galdos*. En 1888 fué nombrado administrador del Teatro de la Victoria de Valparaíso. En Enero de 1889, presidió las fiestas cívicas que se ofrecieron en Valparaíso á los marinos de la *Argentina*. Por la Imprenta del Mercurio de Valparaíso, ha publicado una colección de novelas realistas porteñas, que se singularizan por la elegancia y riqueza del estilo y el fondo de filosofía social que revelan en sus narraciones ejemplarizadas. Es un poeta y dramaturgo de ingenio y de cultura.

RODRIGUEZ (MANUEL).—Célebre guerrillero de la independencia. Nació en Santiago en 1786. Tuvo el grado de coronel en el ejército de la revolución. Desde 1811 colaboró en la causa de la libertad y en 1814 luchó al lado de Carrera en el rango de secretario. En Mendoza fué uno de los organizadores del ejército de San Martín. Para secundar los propósitos de aquel ilustre capitán, vino á Chile y distrajo la atención del presidente Marcó del Pont. La provincia de Colchagua fué el teatro de sus proezas, inmortalizadas por la leyenda y el romance. Al día siguiente del fracaso de Cancha Rayada, organizó un cuerpo de ejército que obtuvo la victoria en Maipo. Con su palabra y con su ejemplo infundió valor al pueblo de Santiago, en esas amargas horas de angustias, al grito de «aun tenemos patria». Su escuadrón lo denominó *Húsares de la Muerte*. Rival de O'Higgins sufrió persecuciones bien dolorosas. Cuando su genio creador era más necesario á la reorganización de la República, fué tomado preso para enviarlo á Valparaíso. Dos meses después de la victoria por él preparada, la *Logia Lautarina* decretó su muerte porque se temía á su prestigio y á su talento. La *Logia Lautarina* era un consejo compuesto de diez jueces, fundado por San Martín y dirigido por O'Higgins (1817-21), que gobernó desde Chacabuco hasta Sorata. Á fin de alejar al noble patriota de su país, se le propuso la Legación de Chile en Estados Unidos. Habiéndola rechazado, se le encerró en el cuartel de San Pablo, para de ahí conducirlo á Valparaíso y desterrarlo á la India. El 25 de Mayo de 1818 marchó á Quillota, por la cuesta de la Dormida, custodiado por el batallón *Casadores de los Andes*, al mando del coronel argentino Rudecindo Alvarado.

Detúvose, en la marcha, la comitiva en Colina. Allí el capitán carrerino don Manuel Benavente le pasó un cigarrillo de papel en el que había escrito con lapiz esta palabra misteriosa: *Huid!* El 26, se alojó el batallón en las márgenes del estero de Lampa. A la hora del crepúsculo, un oficial español de apellido Navarro, invitó al prisionero á hacer un paseo. Iban además, acompañados por un cabo llamado Gomez. Al llegar á unas antiguas *ancuviñas* (sepulturas de indios), lo asesinó cobardemente por la espalda, de un pistoletazo (26 de Mayo de 1818).

Un labrador, que cultivaba un terreno de propiedad de don Manuel Valles, subdelegado de Tiltil—Hilario Cortés,—al sentir el disparo ocurrió al punto y con Francisco Serci, condujeron el cadáver á casa de su patrón. En la misma noche le dieron oscura tumba en el cementerio.

El 26 de Mayo de 1863 se erigió un monumento á su memoria en el lugar del suplicio. Fué obra del industrial norte-americano don Enrique Meiggs. La plancha conmemorativa fué costada por don Francisco Javier Ovalle y Errázuriz y la inscripción escrita por don Guillermo Matta. El nombre del ilustre guerrillero, es emblema de honor nacional. Anualmente la sociedad de obreros *Escuela Republicana* de Santiago, efectúa una romería popular, en el aniversario de su natalicio hacia su tumba y tributa homenajes cívicos á su memoria. El novelista don Liborio E. Brieba ha popularizado la leyenda de sus proezas de la independencia, en sus célebres obras *Los Talaveras* y el *Capitán San Bruno*. Rodríguez es un modelo perpetuo de patriotismo para Chile.

**RODRIGUEZ (JOSÉ MARÍA).**—Militar de la independencia. Concurrió á las principales acciones de guerra de la revolución emancipadora de 1810. Establecido en Valdivia, donde se unió en matrimonio con una señora descendiente de la familia de fray Camilo Henríquez, doña Manuela Henríquez, falleció después de haberse retirado del servicio activo del ejército.

**RODRIGUEZ (JOSÉ MARÍA).**—Abogado y catedrático. Nació en Curicó el 19 de Marzo de 1835. Hizo sus primeros estudios en los colegios de su ciudad natal y los compeltó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1874. Fué profesor de varios colegios y ejerció su profesión en Santiago y en Concepción.

**RODRIGUEZ (JOSÉ TOMÁS).**—Patricio. Era hijo de Santiago y fueron sus padres don José Rodríguez Abrio y la señora Mercedes Poitiers y Barsola. Fué uno de los grandes patriotas de la independencia, diputado al Congreso é intendente de la provincia de Aconca-

gua. Era hermano del prebendado don Manuel Frutos Rodríguez y Poitiers. Murió en Santiago el 19 de Septiembre de 1854.

**RODRIGUEZ (WRASMO).**—Médico y cirujano. Nació en Quillota en 1849 y era hermano del ilustre periodista don Zorobabel Rodríguez. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de médico y cirujano en 1870. Su memoria científica de prueba versó sobre la *Disenteria* y mereció generales aplausos y el insigne honor de ser publicada en los *Anales de la Universidad*. Ejerció su profesión en Santiago y en Quillota, distinguiéndose por su caridad y filantropía. Murió del cólera en Quillota en 1888. Formó en las filas del partido conservador.

**RODRIGUEZ (FRAY ANTONIO DE JESÚS)**—Sacerdote franciscano. Es uno de los sacerdotes más notables de su orden por su saber y sus virtudes. Ha viajado por Europa y en Roma fué atendido por su Santidad León XIII, con las consideraciones correspondientes a sus merecimientos. Actualmente es provincial del convento grande de Santiago.

**RODRIGUEZ (CARLOS).**—Magistrado. Fué Ministro del Interior en la administración del general don Francisco Antonio Pinto y más tarde Ministro de la Corte Suprema de Justicia.

**RODRIGUEZ Y ALDEA (JOSÉ ANTONIO)**—Jurisconsulto. Nació en Chillán en 1779. Se educó en Lima en la Universidad de San Marcos y se recibió de abogado en 1810. Fué profesor de teología y regentó la cátedra de instituta en el colegio de San Carlos de Lima. Mas tarde fué nombrado notario mayor de la curia eclesiástica de esa arquidiócesis. En 1814 regresó á Chile, con el título de auditor de guerra del ejército de Gaínza, que efectuó la reconquista. Nombrado oidor y fiscal de la Real Audiencia, se portó clemente con los patriotas revolucionarios de la independencia, por cuya generosa acción estuvo á punto de ser procesado por los españoles. En 1820 fué nombrado Ministro de Hacienda, por recomendación del Senado, en cuyo puesto le cupo el honor de presidir la expedición libertadora del Perú.

Desempeñó al mismo tiempo, el ministerio de la guerra, é introdujo grandes mejoras en la administración. Fué Ministro del Tribunal de Justicia. Los acontecimientos políticos posteriores lo llevaron al destierro en 1825; pero dos años después volvió á la patria. Presidente del Congreso de Plenipotenciarios en la revolución de 1829, y más tarde Senador de la República, dejó por fin la política para consagrarse al ejercicio de su profesión de abogado, en la cual se ha reputado siempre como el primero de su

época. Pocas vidas ha habido más activas y más laboriosas que la suya. Un hombre de gran talento, el célebre Egaña, lo coronó, escribiendo sobre la loza de su tumba estas elocuentes palabras: «José Antonio Rodríguez Aldea, sabio profundo, filósofo modesto, jurisconsulto y literato eminente. Murió el día 3 de Junio de 1841».

**RODRIGUEZ Y BRAVO (AGUSTÍN).**—Jurisconsulto y escritor. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. En 1883 publicó un interesante libro biográfico titulado *El Congreso de 1882*, en el cual estudia la composición del parlamento de esa época. Distinguese en él por la elevación de estilo y la independencia de sus apreciaciones sobre los hombres y los principios que estudia. En 1887 obtuvo el primer premio en el certámen Varela, en el tema 4.º, sobre un estudio político social referente á Chile, con su trabajo denominado *La Iglesia y el Estado*, suscripto con el pseudónimo de INFORTUNIO. En 1888 publicó una importante obra denominada *Estudios Políticos*, que mereció los más honrosos juicios de la opinión y de la prensa. Ha colaborado en *La Libertad Electoral* con muy razonables y eruditos artículos sobre *El Poder Judicial*. Actualmente es promotor fiscal en lo civil en Santiago.

**RODRIGUEZ Y CAÑAS (MIGUEL).**—Viajero y escritor. Es hijo de Rancagua. Como miembro de una de las familias más distinguidas de ese pueblo, adquirió una educación completa en los principales colegios de Santiago. Perfeccionó su cultura en diversos viajes que hizo por varias ciudades de Europa. A su regreso al país ha publicado una serie de estudios sobre la Italia y sus épocas históricas, con el título de *Recuerdos de Viajes*. Ha colaborado en *El Fénix* de Rancagua.

**RODRIGUEZ Y CISTERNAS (MANUEL).**—Abogado. Nació en Parral en 1855. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de Talca y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Breve tiempo después de haberse recibido de abogado, se le nombró secretario de la gobernación militar del Callao, bajo la administración chilena, al finalizar la guerra del Pacífico. Poco después fué nombrado promotor fiscal de la misma ciudad marítima. Más tarde fué nombrado secretario de uno de los juzgados del crimen de Santiago. En 1886 fué nombrado juez de letras de Osorno. En este cargo, como en los anteriores, se ha revelado un magistrado laborioso é íntegro. Es uno de los jueces que más se ha distinguido por el acierto de sus fallos. Con razón está llamado á una hermosa carrera en la judicatura.

**RODRIGUEZ Y VELASCO (FRANCISCO DE PAULA).**—Abogado y escritor. Es hijo del eminente jurisconsulto de la independencia don José Antonio Rodríguez y Aldea y hermano del ilustre poeta Luis Rodríguez y Velasco. Es autor de un estudio histórico y biográfico de su distinguido progenitor, y en 1868, defendió la memoria de su padre en un jurado de imprenta, en Valparaíso, puesta en tela de juicio por Benjamín Vicuña Mackenna en *El Ostracismo de O'Higgins*. En 1870 fué uno de los empresarios del célebre muelle dársena del Callao.

**RODRIGUEZ Y ZORRILLA (JOSÉ ANTONIO).**—Obispo de Santiago. Nació en Santiago en 1782. En 1816 fué elevado á la dignidad episcopal, durante la reconquista española, después de haber sido canónigo magistral, provisor y vicario general del obispado. Su gobierno fué muy borrascoso, á causa de su decidida adhesión á la dominación peninsular. Su cariño por España obligó al gobierno de Chile á proscribirlo primeramente á Mendoza y después á Melipilla y Tango y por último á Méjico en 1825. Falleció en Madrid en 1832. Sus cenizas fueron repatriadas en 1852.

**RODRIGUEZ Y MENDOZA (MANUEL).**—Periodista. Nació en Valparaíso el 31 de Diciembre de 1859. Hizo en dicho puerto sus estudios de comercio, en colegios ingleses. Después estudió humanidades en el Liceo de la misma ciudad, en el cual fundó, en compañía de otros estudiantes del 5.º año, un periódico satírico con el título de *La Tijera*. Concluyó el curso de humanidades en el Instituto Nacional. Ha terminado todos sus estudios de leyes, únicamente le falta el exámen general de abogado ante la Corte Suprema.

Interrumpió su carrera en el año de 1881 por dedicarse al diarismo. En el Instituto se distinguió por sus trabajos intelectual en los certámenes de filosofía, en los cuales obtuvo dos veces el premio.

Por sus compañeros de clases, fué propuesto en un concurso de derecho para el premio de Derecho Internacional. En 1879 contribuyó á la fundación de la Escuela Guttenberg y de la sociedad literaria denominada *La Juventud*.

En esta última coorporación desempeñó el cargo de secretario. Esa sociedad sostuvo la publicación titulada *La Revista Literaria*, redactada por don Domingo Amunátegui y Solar y Enrique Montt. Rodríguez y Mendoza colaboró en ella con estudios relativos al derecho de jento y á la literatura griega.

Después pasó á hacer las funciones de secretario privado del señor Santiago Prado, jurisconsulto que tenía bajo su responsabilidad el litis de la Compañía de Salitres de Antofagasta con el fisco. El señor Prado fué diputa-

do al Congreso, rector del Instituto Nacional y fiscal de una de las Cortes de Apolaciones de Santiago. Rodríguez y Mendoza ha sido también oficial de partes del Ministerio de Marina. En *El Comercio*, diario que sostuvo la candidatura Santa María, figuró como redactor de sesiones del Congreso. Aquellas sesiones tenían el corte y el espíritu francés. Sólo *Las Novedades* y *La Libertad* han registrado iguales.

Poco después pasó á ocupar el mismo puesto en el diario *La Época*. En ese diario creó la sección *Letras Nacionales*. Durante algún tiempo fué corresponsal literario y político de los diarios *La Industria* de Iquique, *El Comercio* de Lima y *El País* de Río Janeiro. Ha colaborado en el primer libro de historia parlamentaria nacional, que empezó Domingo Amunátegui y Solar y ha terminado Valentín Letelier, intitulado *Sesiones del Congreso*, desde 1811 hasta 1845. Su labor más considerable en la prensa, ha sido la que ha sustentado en *La Época*.

En ese diario ha sido sucesivamente cronista, revistero semanal, crítico de artes y segundo redactor. Tan arduas tareas no le han impedido sin embargo, colaborar en *La Revista Chilena*, *Los Tiempos*, *Los Lunes* y *El Ferrocarril*. En 1888 fué nombrado jefe de sección del Ministerio de Industrias y Obras Públicas y se le encomendó por el Ejecutivo la redacción de una memoria histórica sobre el progreso industrial del país para la Exposición Universal de 1889 de París. Actualmente es director del diario *La Tribuna* de Santiago. Se propone dar á la publicidad luego, un libro ingenioso con el nombre de *Recortes de Diarios*.

**RODRIGUEZ Y POITIERS (MANUEL FRUTOS).**—Sacerdote. Nació en Santiago en el primer quinquenio del presente siglo. Hizo sus estudios en el Colegio de los Jesuitas de aquella época. Fué rector del Instituto Nacional durante el gobierno de don Bernardo O'Higgins, hasta 1825. Después fué promovido sucesivamente á canónigo de Merced, tesorero, arcediano y deán de la Catedral de Santiago. Por su ciencia é inteligencia, formó parte de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Fué Senador de la República y uno de los sacerdotes más ilustres del clero chileno, de ejemplar modestia y de acrisolada virtud. Murió en Santiago en 1858. Hizo en la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas el elogio fúnebre de este ilustre sacerdote, el actual arzobispo de Santiago don Mariano Casanova, el cual corre impreso en el tomo XVII de los *Anales de la Universidad*.

**RODRIGUEZ Y ROJAS (FÉLIX Y ANTONIO).**—Patricios. Se distinguieron ámbos como agricultores en la colonia, en la hacienda denominada *Cunco*, valiosa heredad de cerca de 700 hectáreas que perteneció á los jesuitas y que

remataron al gobierno en 1778. Don Félix Rodríguez y Rojas se unió en matrimonio en Chillán con la respetable señora Isabel Riquelme, madre del brigadier general y director supremo de Chile don Bernardo O'Higgins, fundando una prole respetable en la capital del Nuble. Don Antonio se ligó por los vínculos de la religión y del carifio con la señora Manuela Salcedo, y de su descendencia provienen los patricios Olivares de la independencia y el general Cornelio Saavedra, de la República. Estos dos ilustres hermanos fueron los primeros comerciantes que establecieron relaciones mercantiles entre Chile y la República Argentina.

**RODRIGUEZ Y ROZAS (ZOROBABEL).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1863.—Es hijo del ilustre periodista don Zorobabel Rodríguez. Se educó en el Colegio de San Ignacio y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1884. Siguiendo las huellas de su distinguido progenitor, se ha dedicado al periodismo colaborando en varias publicaciones, entre otras en *El Quillotano*. En 1889 colaboró con un estudio titulado RELIGIÓN Y CARIDAD en *El Correo de Quillota*, en el número especial dedicado á doña Juana Ross de Edwards por haber dado esta señora una suma para el hospital y la iglesia parroquial de esa ciudad. Ha sido administrador de *El Independiente* y actualmente dirige *La Revista Económica* de Santiago.

**RODRIGUEZ Y VELASCO (LUIS).**—Poeta y periodista. Nació en Santiago en 1839. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional. Desde 1859 figura en la literatura del país. Colaboró en ese año en *La Semana* y en 1862 en *La Voz de Chile*. En Diciembre de 1863 insertó muy notables artículos en este último diario con motivo del incendio de la iglesia de la Compañía (8 de Diciembre de 1863). En 1865 se trasladó á Lima y allí redactó una publicación política y otra patriótica, esta última en favor de Chile y el Perú con ocasión de la guerra con España. A su regreso publicó un volumen de sus poesías con un prólogo de Guillermo Matta. Colaboró en 1868 y 69 en *La Libertad*, *El Charivari* y *La Linterna del Diablo* con poesías satíricas. En 1872 sostuvo una polémica sobre la educación científica de la mujer, en *La Revista de Santiago*, con la señora Lucrecia Undurraga v. de Somarriya. Por esa época escribió para el teatro su pieza dramática titulada *Por Amor y por Dinero*, una de las mejores de nuestra literatura tan escasa en obras de este género.

En 1886 publicó una traducción en verso castellano de la obra dramática de Victor Hugo denominada *Ruy Blas*, que ha sido considerada como una de las mejores en español. En 1888 fué elegido Senador de la República. Al pre-

sente prepara un libro de poesías líricas con el título de *Cantos de la Tarde*. Sus poesías han sido muy aplaudidas en el Brasil y su poema lírico intitulado *El Beso del Paraiso*, le fué tomado en sus obras por el ilustre bardo del Plata Olegario Víctor Andrade con el nombre de *La Creación*. Es uno de los primeros poetas del país.

**ROGER (CARLOS ARMANDO).**—Periodista. Nació en Santiago en 1835 y se educó en el Instituto Nacional. Más tarde perfeccionó su cultura en Europa, en un viaje de estudio y de recreo.

A su regreso al país, se hizo cargo de la redacción de *El Ferrocarril*, subrogando en ella al eminente diarista don Justo Arteaga Alemarte. Dotado de conocimientos generales y de un talento claro, ductil á todas las materias de sociabilidad y progreso humano, ha producido estudios llenos de interés y novedad, como de razonamientos útiles, que han merecido la más completa aprobación pública.

Desde que tomó bajo su responsabilidad la redacción de *El Ferrocarril*, imprimió á ese diario, que es el primero del país por su prestigio y respetabilidad, como así mismo por su vasta circulación una marcha correcta y levantada que ha dado con ella la más elocuente prueba de su ideal periodístico y de la manera como comprende los deberes del apostolado de la prensa. En 1885 izó en *El Ferrocarril* la bandera de la oposición liberal al gobierno, influyendo notablemente con sus levantados y enérgicos artículos en los consejos de la opinión y de los partidos políticos históricos militantes.

Desde esa época hasta el presente, ha dado á ese diario un impulso poderoso que lo ha conquistado profundas simpatías en el pueblo, es decir en las clases productoras, descubriendo á la vez una faz nueva de su talento, como es la de analizar con corteza y juicio cabal todas las cuestiones de política interna, de economía, de educación, de sociabilidad, en fin que se rosan con el desenvolvimiento universal del país.

Sin duda alguna que para muchos su estilo no tiene las bellezas prismáticas que son pecuarias á los ingenios de inspiración exhuberante y de lenguaje oriental, pero el hombre pensador, que analiza y busca las verdades de las producciones del genio metódico y filosófico, que se manifiestan de una manera sencilla y elocuente, encontrará en sus artículos genéricos admirables galas de expresión en medio de la seriedad de sus frases bien cortadas como en ameno y variado jardín se descubren flores modestas y aromáticas.

Toda cuestión de política administrativa, de organización civil, de parlamentarismo, judicatura, industrias, artes, ó de simple patriotismo que *El Ferrocarril* dilucida en sus columnas de honor, se impone inmediatamente á la opi-

unión y la prensa, llegando á ser, por el crédito adquirido este poderoso elemento de publicidad, uno de los verdaderos intérpretes del sentimiento nacional, una entidad moral de indisputable prestigio, una especie de oráculo que guía, enseña y educa con sus sabios consejos á las muchedumbres.

Carlos Armando Roger, ha podido colocarse de esta manera, á fuerza de inteligencia y perseverancia, en la redacción de *El Ferrocarril* á la altura de los primeros diaristas del país. Sin obedecer á susjestionaciones de ningún orden, sin arredrarse ante los resultados por desfavorable que sean y persiguiendo siempre el bien común, ha puesto su talento y su pluma al servicio de toda buena causa que simbolice justicia, libertad, progreso, honradez y conveniencia colecticia, cualquiera que hayan sido las circunstancias, las épocas y las instituciones que ha debido juzgar.

Los fueros y los intereses populares, han tenido en él un defensor siempre abnegado y generoso, dispuesto á todos los sacrificios, para abatir el egoísmo ó el abuso y levantar la virtud, al caído y al débil. Es bien raro que en países nuevos, que luchan con todas las dificultades para organizar sus instituciones, se formen periodistas de ese temple que no tienen otro ideal que la ventura y la gloria de la patria, pero no es difícil que aparezcan, perseveren y triunfen cuando nacen en el seno de naciones como la nuestra que tienen unánimemente el augusto propósito de servir de modelo por sus grandezas en el mundo. Carlos Armando Roger es uno de los periodistas ilustres de la República.

**ROGERS (CARLOS).**—Filántropo y servidor público. Nació en Talcahuano el 6 de Marzo de 1846. Fueron sus padres el respetable comerciante inglés don Enrique H. Rogers, uno de los primeros fundadores de los negocios de molinos en grande en el sur, y la distinguida señora Francisca Gutierrez de la Fuente, hija de don Calixto Gutierrez de la Fuente de nacionalidad peruana. Don Calixto Gutierrez de la Fuente era sobrino de don Matías Gutierrez de la Fuente, opulento industrial que en el período de la colonia tuvo privilegio del gobierno español para elaborar el nitrato de soda y el nitrato de potasa, y fué gefe en 1815 de la compañía del Perú que en Talcahuano se estableció para beneficiar el salitre. Fueron compañeros de tareas en esa época y en esa empresa de don Calixto Gutierrez de la Fuente, su hermano don Antonio Gutierrez de la Fuente y don Ramón Castilla, los cuales debían ser más tarde grandes mariscales y presidentes del Perú.

Don Carlos Rogers y Gutierrez de la Fuente, se educó en Concepción en el Colegio Inglés de Harris y Wood. Establecido en Valparaiso,

donde se dedicó al comercio, ingresó en 1863 á la primera compañía del Cuerpo de Bomberos, el 10 de Abril, y desempeñó varios puestos en esa institución de beneficencia pública. Radicado después en Santiago, se ha consagrado al comercio y al servicio del país. En sus labores mercantiles ha desempeñado diversos é importantes puestos en varios directorios de sociedades anónimas, entre las cuales se cuenta el Banco de Valparaíso. En distintas ocasiones ha sido nombrado por el Supremo Gobierno comisionado especial para informar sobre cuestiones que se relacionan con el comercio. En 1873 formó parte del grupo de jóvenes que con su iniciativa y esfuerzos lograron organizar la 5.<sup>a</sup> compañía de bomberos con todo su material y cuartel propios, sin exigir á la caja del cuerpo general un centavo de desembolso, pasando después á incorporarse en él. Fué el señor Rogers el primer capitán de esa compañía, cargo que tuvo tres años, hasta que en 1876 fué nombrado comandante general del cuerpo para ser elevado en 1882 al puesto de superintendente por ese año y siguiente. En 1884 y 1885 ha vuelto á ser comandante del cuerpo y en 1886 y 87, comandante de esta asociación de defensores de la propiedad, la más notable del país y una de las primeras del mundo por su organización democrática. La primera compañía de bomberos de Valparaíso le nombró en 1878 miembro honorario, distinción que en 1880 le dispensó la 5.<sup>a</sup> compañía de Santiago, y después, en 1885, el directorio del cuerpo.

El señor Rogers ha obtenido tres premios de constancia: en 1875 el primero, en 1876 el segundo y en 1880 el tercero; y el 25 de Octubre de 1886 recibió la medalla de oro por haber cumplido veinte años de servicios, y la medalla especial que la Municipalidad de Santiago acordó á los bomberos que tomaron parte en el incendio del Cuartel de Artillería.

El libro de asistencias de la compañía de Valparaíso arroja los siguientes datos sobre su comportamiento: 144 llamados; 118 asistencias; 23 permisos, 3 faltas. Y el de la compañía de Santiago hasta el 31 de Diciembre último dice: 308 llamados; 301 asistencias; 6 permisos; una falta. Durante doce años consecutivos ha sido comandante del Cuerpo de Bomberos de Santiago y como superintendente del mismo cuerpo, fué sucesor del ilustre magistrado don Aníbal Pinto. En su puesto de comandante, mandó el cuerpo en el incendio de la Maestranza de Artillería de Santiago en 1880, por cuya acción la Municipalidad le acordó una medalla de plata. En Diciembre de 1885, fué nombrado miembro honorario del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Con motivo de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia y la organización del Cuerpo de Bomberos en cuerpo armado, fué nombrado, en 1879, por el

Supremo Gobierno, teniente coronel de guardias nacionales y comandante de dicho cuerpo, puesto que ocupó hasta el receso de este batallón.

Ha sido miembro de la Municipalidad de Santiago desde 1879, en tres períodos consecutivos, y en 1884 fué elegido alcalde de esta corporación. En Febrero de 1881 fué nombrado intendente interino de la provincia de Santiago y revestido con ese carácter presidió las fiestas cívicas que se celebraron en la recepción del ejército que había hecho las campañas del Pacífico. Después de esta época, ha desempeñado en dos ocasiones interinamente la intendencia de Santiago. En 1882 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Coelemu, representación popular para la cual ha sido reelegido en 1885 y 1886. Como miembro del parlamento ha formado parte de varias comisiones del Cuerpo Legislativo. En 1883 fué elegido miembro de las comisiones ejecutivas de las calificaciones y elecciones de Santiago.

Por su filantropía ha merecido los honores de ser nombrado miembro honorario de corporaciones patrióticas y populares, siendo una de ellas la Sociedad Unión de Artesanos de Santiago. El señor Rogers es un distinguido ciudadano y benefactor.

**ROJAS (LUIS FERNANDO).**—El primer dibujante nacional. Nació en Valparaíso en 1857. Fueron sus padres don Fernando Rojas y la señora Emilia Chaparro. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional (1871-74). Á fines de 1874 ingresó á la Academia de Bellas Artes de la Universidad. Tuvo por maestro al distinguido artista don Ernesto Kirchbach. En el primer año obtuvo los tres primeros premios de su curso. Fué pensionado por el Gobierno durante todo el tiempo que concurrió á sus clases. Se inició en el dibujo al lapiz para la litografía en 1876, ilustrando el periódico titulado *El Correo de la Exposición*. Ha ilustrado las siguientes publicaciones: *Diógenes* (1884); *Album de la Gloria de Chile* (1884-85); *La Época* (1886-89); *Historia General de Chile* (1886-87); *El Taller Ilustrado* (1886-87); *La Colonia Francesa* (1886); *Ecos del Pacífico* (1886-87). *El Boletín* de la Sociedad Nacional de Agricultura (1886-87). Es el más hábil de los artistas que dibujan al lapiz para la litografía en el país.

**ROJAS (FLORIDOR).**—Jurisconsulto y escritor. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Muy joven se dedicó al cultivo de la poesía y colaboró en varias publicaciones, siendo una de ellas *El Ferrocarril*, del que fué redactor. Se inició en la vida pública como empleado de uno de los ministerios de gobierno. Ha sido juez letrado y más tarde Ministro



de la Corte de Apelaciones de la Serena. De este puesto pasó á desempeñar el cargo de fiscal de la Corte de Suprema de Justicia de Santiago. Ha traducido del francés la obra *Los Constituyentes Franceses* de Alfonso de Lamartine.

**ROJAS (JORGE).**—Industrial. Nació en la Serena en 1824. Se educó en el Liceo de su ciudad natal, recibiendo las lecciones del ilustre sabio don Ignacio Domeyko. Tan luego como se retiró de las aulas, se consagró á los trabajos de fundiciones de metales, en los cuales ha desplegado su actividad é inteligencia. En 1846 se le confió la dirección del establecimiento de Lirquén, que ha sido considerado como uno de los más importantes del país. En 1849 descubrió los espléndidos mantos carboníferos de Puchoco, en la bahía de Coronel, dedicándose á sus labores y explotación con una admirable perseverancia. Para alcanzar el éxito que anhelaba y acreditar el carbón nacional, tuvo que combatir las preocupaciones reinantes de que esta pasta mineral era inadecuada para los establecimientos de fundición.

Carlos Darwin había dicho en su viaje por las costas del Pacífico, que el carbón de Coronel y Lota era de inferior calidad y por consiguiente no era aplicable á las industrias. Guillermo Weelwight fué el primero de los extranjeros inteligentes que proclamaron la bondad del carbón de esa región austral del territorio, que es por su importancia el oro negro del siglo. Don Jorge Rojas se vió precisado á combatir las opiniones que existían en contra del carbón nacional, enviando cargamentos gratis á toda la costa del Pacífico. Sólo en 1850 y 1851 pudo lograr vender á seis pesos la tonelada todo el carbón que producían las minas de Puchoco. Hasta 1852, el señor Rojas fué el único productor de carbón en el país. Desde esa época se desarrollaron las numerosas y ricas empresas que después han disputado su primacía á las faenas carboníferas de Puchoco. En 1875 las minas de Puchoco se elaboraron con diez y seis grandes máquinas de vapor, empleando dos mil trabajadores diarios, siendo la explotación de 500 á 600 toneladas por día. Por ese tiempo estableció trabajos en las minas de *Obligado* y *Manco*, adyacentes á Coronel. El señor Rojas fué diputado al Congreso en varias legislaturas y se ha distinguido por su filantropía y la grandeza de sus obras industriales. Debe ser colocado en la historia en paralelo con los más grandes industriales de la República.

**ROJAS (AGUSTINA).**—Ilustre matrona de la independencia. Durante la revolución pagó diez soldados para el sostén de esa causa. Años después, cuando el Congreso Nacional se ocupaba de la abolición de los mayorazgos, la señora Ro-

jas firmó una representación hecha á este cuerpo, que llevaba otras firmas, para que cuanto antes se sancionara dicha ley. Y tanto más notable es este rasgo de liberalismo, cuanto que ella misma se hallaba en posesión de un mayorazgo. Esta respetable y virtuosa matrona falleció en 1837.

**ROJAS (MERCEDES IGNACIA).**—Poetisa. Se ha distinguido por su ternura é inspiración en las numerosas composiciones poéticas con que ha ilustrado la prensa nacional. Se inició en el cultivo de las bellas letras en 1870, y en 1875 se insertaron algunos de sus más melódicos cantos en el *Parnaso Chileno*. En el curso de la guerra del Pacífico, colaboró con poesías llenas de sentimiento en *El Nuevo Ferrocarril*. Una de sus poesías más notables es la que consagró *A los bravos del Atacama*.

**ROJAS (JOSÉ ANTONIO).**—Patricio. Nació en Santiago en 1743. Siendo miembro de una de las familias más distinguidas de la colonia, obtuvo una completa educación, en relación con los adelantos de la época. Desde sus más juveniles años ocupó un cargo militar en la frontera del sur y después fué capitán de artillería en las milicias de la capital. Más tarde sirvió como ayudante real, en cuyo rango pasó al Perú con el presidente Amat, de Chile, cuando fué nombrado virrey. En Lima fué alférez del regimiento de la nobleza y ejerció el empleo de corregidor de la provincia de Lámpara. Breve tiempo después viajó por Europa, en la época en que tenía lugar en Francia el movimiento revolucionario de 1789, que influyó en la redención del género humano, teniendo resonancia universal.

De ese viaje trajo ideas de libertad y principios de gobierno que debía propagar en su patria. A su regreso introdujo en el país, mediante un ingenioso pretexto, una partida de libros escritos por los revolucionarios de la Francia, cuya entrada había sido vedada en las colonias españolas, y al mismo tiempo diversos aparatos de física. Estos elementos de civilización sirvieron para esparcir las primeras chispas del movimiento revolucionario que debía dar por resultado la libertad de la nación. En 1780 cooperó en Santiago á la vasta conspiración que para libertar al país fraguaban los franceses Berney y Gramuset. Delatada la conspiración, Berney y Gramuset fueron reducidos á prisión por las autoridades españolas, los cuales fueron extrañados silenciosamente del territorio, dándoles una muerte trágica, á Berney en un supuesto naufragio y á Gramuset en un castillo de Cádiz.

Rojas no fué molestado por temor de que se difundiesen las causas de su persecución y provocasen un conflicto nacional. El rey dispuso sólo que su conducta fuera observada secreta-

mente. En 1810 el señor Rojas figuró entre los primeros y más animosos promotores de la revolución. El 25 de Mayo de este año fué apresado conjuntamente con los patriotas Ovalle y Vera, por orden del presidente García y Carrasco, y todos ellos fueron trasportados á Valparaiso, para ser después conducidos al Perú. Este incidente exhaltó los ánimos más que lo que estaban, y precipitó la caída del presidente por los torpes manejos de que fué autor en el curso del suceso. Rojas y Ovalle alcanzaron á ser trasladados al Perú de Valparaiso, pero su vuelta al país tuvo lugar en Octubre del mismo año de 1810. Una espléndida ovación solemnizó la entrada de Rojas á la capital. Al caer el país por segunda vez bajo la dominación española, en 1814, por la pérdida de la batalla de Rancagua, Rojas, ya viejo y achacoso, fué deportado á la isla de Juan Fernandez, al mismo tiempo que la autoridad realista confiscaba sus bienes. Muchos fueron sus sufrimientos en aquel presidio; se obtuvo por gracia del presidente realista su traslación á Santiago, donde en breve terminó su existencia.

**ROJAS (NICANOR).**—Doctor en medicina. Nació en Santiago en 1835. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1851 hizo la campaña de Loncomilla como cirujano del ejército y poco después tuvo á su cargo uno de los hospitales de sangre de Talca.

Terminada su misión, presentó al gobierno una memoria científica sobre las amputaciones practicadas durante la campaña. A su regreso á Santiago, en 1853, recibió su título de médico y cirujano. En 1867 hizo un viaje de estudio y de recreo por Europa.

En la Escuela de Medicina de París aumentó sus conocimientos científicos y á su vuelta al país dió en la Sociedad Médica de Santiago una série de conferencias sobre la hidroterapia científica. Estableció entonces una casa hidroterápica, volviendo nuevamente al Viejo Mundo en 1871, con el fin de estudiar los laboratorios de histología. Recorrió en esa ocasión las principales termas minerales del antiguo mundo. A su paso por París, presentó á la Sociedad de Hidrología Médica una Memoria sobre las principales aguas minerales de Chile.

Este trabajo, su obra intitulada *Hidroterapia* y otras memorias científicas, le merecieron el honor de ser nombrado, por unanimidad, miembro de dicha corporación y de recibir homenajes del doctor Duránd Fardel. La Academia de Ciencias de París le dirigió por sus trabajos científicos, una honrosa nota de aliento. En la capital de Francia, estudió practicamente las aplicaciones de la electricidad á la medicina y cirujía en las clínicas de afamados doctores.

Cuando regresó al país estableció en Santiago un laboratorio completo de este género de medicina. Fué durante algún tiempo cirujano

en jefe de los hospitales de Santiago, de la Sociedad Filántropica y del Ferrocarril de Valparaiso.

**ROJAS Y ARGANDOÑA (FRANCISCA).**—Religiosa del monasterio de las Rosas. Nació en la Serena en 1749. Se distinguió mucho por sus virtudes, saliendo la fama de ellas hasta fuera del claustro. Dos hermanos suyos, Pedro Miguel y Manuel Nicolás, ocuparon una elevada jerarquía eclesiástica: el primero fué arzobispo de Charcas y el segundo obispo de Santa Cruz de la Sierra en Bolivia. Falleció en Santiago en 1798.

**ROJAS Y CARVAJAL (RAMÓN).**—Filántropo. Durante una série de períodos constitucionales, ha sido alcalde de Municipalidad de Quillota. El cementerio de esa ciudad, le es deudor de su mejoramiento, pues durante el tiempo que fué su administrador lo colocó en buen pié de mejoramiento y orden.

**ROJAS Y DELGADO (MATÍAS).**—Ingeniero civil y escritor. Nació en Illapel en 1845. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de ingeniero en 1867. En 1865 cooperó á la fundación de la Escuela Franklin y en 1867 á la del periódico *El Lincoln* de Santiago.

Se estableció en 1868 en Atacama y trabajó en los minerales de Chañarillo y Lomas Bayas. Se trasladó á Antofagasta en 1872, donde reside. Allí ha sido cónsul de la República Argentina; municipal; comandante de un batallón cívico; alcalde y gobernador interino. Fundó en 1880 el diario titulado *El Industrial*, que todavía sostiene y redacta. Publicó en 1883 una obra notable, por mil conceptos titulada *El Desierto de Atacama y El Territorio Reivindicado*. Abarca en esa producción el período de 1876 á 1882. Ha colaborado con el pseudónimo de Ramiro Martos en *El Caracolino*; *El Catorce de Febrero*; *El Telégrafo*; *La Estrella*; *El Litoral*; *La Patria*; *El Desierto* y *El Pueblo Chileno* de Antofagasta y en *El Ferrocarril* de Santiago. En 1888 fué candidato para diputado por el departamento de Antofagasta. Es uno de los servidores públicos más populares del litoral del norte.

**ROJAS Y MANCHEÑO (NEMECIO).**—Sacerdote. Ha sido uno de los párrocos más prestigiosos de Quillota. Se distingue por su inteligencia y su inquebrantable constancia en la propagación de la fé. A su iniciativa y dirección se debe la suntuosa iglesia parroquial de aquella ciudad que se distingue por su artística construcción.

**ROJAS Y MANDIOLA (MANUEL).**—Servidor público. Es hijo de Copiapó y se educó

en el Instituto Nacional. En el Liceo de la Serena cursó matemáticas para la carrera de ingeniero. En 1875 y 1882 fué candidato para municipal por el departamento de Limache y en 1882 candidato para diputado por el mismo departamento. A mediados de ese año se le nombró gobernador de Ovalle y en 1883 (12 de Marzo), intendente de Coquimbo. Reside en Santiago dedicado á labores propias de su rango.

**ROJAS DE REBOLLEDO (FILOMENA)**—Notable educacionista. Nació en Santiago en 1852. Se educó en Valparaiso en el Colegio de los Sagrados Corazones. Consagróse á la enseñanza en 1868, fundando en Valparaiso un *Colegio de Señoritas*. Más tarde se trasladó á Concepción y allí estableció un *Liceo de Niñas* (1885). Los exámenes de ese establecimiento fueron declarados válidos por el Consejo de Instrucción Pública. Cursábanse en él los ramos de teneduría de libros y hasta el segundo año de latín. Cada tres meses daba conciertos en su aula, que contribuían al progreso de sus educandas, pues en esas veladas artísticas lucían sus conocimientos en música y canto. Poco después se radicó en la capital, donde organizó el colegio que lleva el nombre de *Pensionado Santiago*. Estúdiense en él carreras profesionales, compatibles con su sexo. A principios de 1887 ha sido subvencionado este establecimiento por el Gobierno con dos mil pesos anuales. Reune á sus revelantes dotes de institutora, las elevadas virtudes de la matrona y de la fundadora de un hogar venturoso.

**ROJAS Y ROJAS (VICENTE)**.—Periodista. Este estimable escritor en medio de la modestia que lo caracteriza, ha hecho una labor no indiferente, para el crítico y el historiador, en la prensa. Su inteligencia ha brillado como un diamante sin pulir es verdad, en los diarios *El País* (1879), de su esclusiva creación; *El Día* y *Los Debates* (1884-85). Es autor de un notable libro que corre impreso con el nombre de un industrial francés, titulado *Los Extranjeros en Chile*. Este solo rasgo pinta su carácter. Ha escrito sus artículos con el pseudónimo de *V. R. y R.*, anagrama compendiado de su nombre. Los diarios del sur, entre los cuales podemos citar á *La Libertad* de Talca y *El Sur* de Concepción, le deben en parte su prestigio, por su colaboración. En 1887 y 88 redactó la crónica de *La Libertad Electoral*. Durante este tiempo dicho diario adquirió amplia popularidad, por la importancia y variedad de su gaceta. Actualmente elabora faenas mineras en el asiento industrial de Batuco.

**ROJAS Y SOTOMAYOR (LUIS)**.—Periodista. Se ha caracterizado como inteligente, activo, ilustrado y perseverante escritor en la

redacción noticiosa de *La Libertad Electoral* y *La Época*. En *El Taller Ilustrado* ha publicado un estudio biográfico del poeta Zalezky de Polonia. Se ha caracterizado como poeta fecundo y progresista. Es uno de los pensadores distinguidos de la actual generación intelectual del país.

**ROLDÁN Y ALVAREZ (ALCIBIADES)**.—Abogado y escritor. Nació en San Fernando en 1855. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal y en el Colegio de Valparaiso, de la capital marítima del país. Habiéndose trasladado á Santiago se incorporó al Instituto Nacional, donde terminó las humanidades. Cursó leyes en la Universidad hasta graduarse de abogado. Afecto á los estudios literarios ha cultivado las letras colaborando en *La Revista Chilena*, *La Revista Literaria*, *Los Lunes* y *El Salón* de Santiago. Ha sido redactor de sesiones del Congreso de *El Ferrocarril* y traductor de folletines del francés y del inglés para este diario. En 1883 fué segundo redactor de *La Época*. En un certámen literario de la Universidad, sobre el tema de *la condición del mérito ES LA LUCHA*, obtuvo el segundo premio que desenvolvía y demostraba la tesis propuesta, tomando como ejemplo la vida del bardo portugués cantor de Vasco de Gama, Luis de Camóens, el célebre é infortunado autor del poema *Las Lusíadas*.

Ha sido profesor de la escuela laica de artesanos denominada Juan Guttenberg y diputado al Congreso desde 1885. En 1884 fué nombrado secretario de la Exposición Nacional y director de la Imprenta del Estado que edita el *Diario Oficial*. En 1888 se le designó secretario de la sección de Bellas Artes de la Exposición Nacional, que representará al país en la Exposición Universal de 1889 de París. Es autor de diversos trabajos literarios de no escaso mérito, entre los cuales descuella el que ha titulado *El Ídolo* y de algunos estudios bibliográficos, siendo muy estimables los que ha dedicado á la novela *El Ideal de una Esposa* de Vicente Grez y á la obra histórica *Magallanes* de José Toribio Medina. Es uno de los literatos modernos más ilustrados de la República.

**ROMÁN (MANUEL ANTONIO)**.—Sacerdote y escritor. Es secretario del Arzobispado de Santiago y ha publicado un libro con el título de *Vida de don Blas Cañas*.

**ROMÁN Y BARROS (LUIS)**.—Abogado. Nació en Santiago en 1858. Cursó medicina y leyes en la Universidad. Se recibió de abogado en 1886. Ha escrito varias obras, como ser una *Biografía de Carlos XII de Suecia* y un volumen de 400 páginas de *Nociones sobre Conocimientos Generales*, aprobado por la Universidad. Tiene inédito otro libro de *Elementos de Agricultura*.

**ROMÁN Y BLANCO (ELÍAS).**—Médico y cirujano. Nació en Rengo en 1861. Se educó en la Universidad y recibió su diploma de médico y cirujano en 1886. Se distinguió atendiendo á los coléricos en la epidemia de 1887. Tuvo entónces un lazareto á su cargo.

**ROMÁN Y BLANCO (FLORIDOR).**—Abogado y escritor. Ha sido juez letrado de Illapel y de Quillota y actualmente es promotor fiscal en lo criminal de Santiago. Ha colaborado en *La Revista Chilena* y otras publicaciones, con estudios de diversos géneros.

**ROMERO (JOSÉ).**—Militar y filántropo. Nació en Santiago en 1803. En 1810, al sobrevenir la guerra de la independencia, sentó plaza de tambor en el primer ejército republicano que organizaron los patriotas. Peleó en la batalla de Maipú como tambor de órdenes del coronel don José Antonio Bustamante Donoso y Lazo de la Vega, jefe de los Infantes de la Patria. Después de esa gloriosa batalla, fué ascendido á tambor mayor. En 1853 fué ascendido á capitán por el Presidente de la República don Manuel Montt. En 1857 fué nombrado mayor del batallón cívico núm. 3 de Santiago. Se distinguió, en todo el curso de su vida, por su caridad y filantropía. Habiendo venido al mundo en la triste condición de esclavo y perteneciendo á la raza de color, que la aristocracia colonial apellidó mulata, Romero amó con entrañable cariño al pueblo. Su caridad se ejerció en todos los lugares donde la humanidad sufre: en las cárceles, en los hospitales y en los hogares menesterosos. Romero se hizo querido y respetado del noble pueblo, al que ayudó siempre con su módica fortuna, con sus consejos, con sus relaciones entre las clases opulentas. Más de una vez imploró el perdón de condenados al patíbulo.

Durante sus últimos años fué oficial de sala de la Cámara de Diputados. Murió en Santiago en 1858, llorado y bendecido por el pueblo. Las clases obreras hicieron á sus restos solemnes honores fúnebres y levantaron una suscripción para erigirle un monumento en el Cementerio. El patriota don Francisco Javier Rosales, que fué Ministro de Chile en París, envió al país en 1863, un mausoleo que fué colocado en la tumba del ilustre filántropo del pueblo. La poetisa nacional doña Mercedes Marín del Solar, consagró á su memoria un hermoso canto en el cual elogia sus virtudes cívicas y cristianas. A su vez el dramaturgo nacional Juan Rafael Allende compuso un drama patriótico bajo su nombre, que ha inmortalizado en el teatro las acciones generosas de su vida.

**ROMO (MANUEL ANTONIO).**—Periodista, tribuno y catedrático. Nació en Santiago el 8 de Septiembre de 1846. Se educó en el colegio

de San Luis y en el Instituto Nacional. Habiéndose trasladado al norte en 1866, fundó en Vallenar una publicación diaria titulada *El Amigo*, que redactó y sostuvo hasta 1870. En 1868 estableció en la misma ciudad el Colegio Republicano, en el cual se educó la mayor parte de la juventud de ese adelantado pueblo. En sus aulas se formaron numerosos jóvenes que hoy son médicos, abogados é ingenieros, habiendo además varios que se dedicaron con éxito á las letras y al periodismo. En 1867 promovió en unión de otros entusiastas jóvenes, la creación de una Sociedad de Artesanos, que existe hasta el presente, de la que ha sido secretario y presidente. Esta institución fundó en 1870 una Escuela Nocturna para adultos, que regentó el señor Romo gratuitamente hasta 1872. A fines de 1884 se radicó en Carrizal Alto y á principios de 1875, fundó en esa ciudad una Escuela Nocturna gratuita para adultos en la que tuvo á su cargo la cátedra de Constitución Política del Estado, la que tenía por objeto educar á los hijos del pueblo en sus deberes y derechos civiles.

Establecido en Copiapó en 1876, fué nombrado profesor de matemáticas del Liceo de la capital de Atacama. Desde esa época formó parte de la redacción del diario *El Atacama*, y tuvo su dirección y redacción exclusiva durante el tiempo que su propietario, señor Elías Marconi, sirvió á la patria en la guerra contra el Perú y Bolivia, como capitán del segundo batallón Atacama. En 1877 promovió la fundación del Liceo de Niñas, en unión de los señores Guillermo Matta, intendente de Atacama, José Joaquín Hernandez, superintendente del ferrocarril de Copiapó y José Antonio Carvajal, rector del Liceo de la misma ciudad. El Liceo de Niñas de Copiapó fué el primero que se creó en la República, el cual continúa prestando brillantes y oportunos servicios á la juventud y á la sociabilidad de Atacama. El señor Romo fué secretario del primer directorio de este colegio. Durante su estadía en Copiapó, fué además miembro del Club Musical y redactor de *El Elector* en 1879. Al finalizar el año 1880 regresó á Vallenar y se hizo cargo de la dirección y redacción del periódico titulado *El Huasco*, publicación que se clausuró en 1884. En este último año fué nombrado procurador Municipal y en 1886 fué elegido miembro de ese Municipio, del que actualmente es tercer alcalde. Desde 1867 forma parte del partido radical y ha sido secretario de las asambleas de Carrizal, Copiapó y Vallenar, y al presente es vicepresidente de la última.

En 1875 publicó un folleto político, bajo el rubro de *La Alianza Liberal*. Es autor de los opúsculos siguientes: *Análisis Lógico*, *Cartilla Republicana* y *El Porvenir del Huasco*. Ha compuesto también un texto de *Aritmética Elemental*, que ha merecido la más amplia apro-

bación en todo el país y de la que se han publicado hasta la fecha cinco ediciones. Se ha caracterizado como tribuno popular. Uno de sus discursos más notables, es el que sobre la *Libertad* pronunció en la inauguración de la Escuela O'Higgins de Copiapó en 1876. Actualmente trabaja en Vallónar por plantear en ese departamento una empresa industrial elaboradora de fierro y acero, para la cual se acometerán activos trabajos en las minas de fierro y manganeso de Atacama.

**ROSA (FELIPE DE).**—Ilustre militar de la independencia. Nació en Santiago en 1801. Se incorporó al ejército de la patria en 1815 é hizo las campañas del sur, en Concepción y en Talcahuano, en 1817. En 1818 peleó bizarramente en Cancha Rayada y en Maipú. En 1819 hizo la campaña de Curalí y se encontró en el ataque de San Pedro, cerca de Palco. En 1820 expedicionó á Arauco y asistió á los ataques de Levo y llanos de Tucapel. En 1821 hizo las campañas de Santa Juana, Nacimiento, Colcura y Arauco. En ese año formó parte de la expedición libertadora del Perú.

A su regreso hizo las campañas de Chiló en 1823, 24 y 25, donde se distinguió en la acción de Mocopsle y en la de Balca-Cura y Bellavista, mereciendo por todos estos hechos de armas la recompensa de la República. En 1830 fué proscripto al Perú por la participación que tuvo en el movimiento revolucionario de esa época.

Establecido más tarde en Guayaquil (1831), publicó un Manifiesto dirigido á sus compatriotas y á la América, en un opúsculo de veinte páginas, en folio mayor, en el cual historia su vida y el desarrollo político de la revolución de la patria, documento escasísimo que ha llegado hasta nosotros merced á cariñoso testimonio de familia. Murió anciano venerable, lejos de la patria, perseguido por los usurpadores del poder, temerosos de que revelara los planes secretos que él había descubierto. En aquellos tiempos de grandes ambiciones políticas, se sacrificaron en aras del Dios Exito ilustres patriotas que con su sangre y su inteligencia habían contribuido al rescate de la patria.

**ROSALES (JUSTO ABEL).**—Cronista y narrador. Nació en Valparaíso en 1855. Fueron sus padres don Exequiel Rosales, servidor del país en la escuadra que condujo al Perú el ejército de la restauración (1838-39) y la señora Francisca de Borja Justiniano. Se educó en los colegios de su pueblo natal y de Quillota. Afecto á los estudios literarios, muy joven se dedicó al cultivo de las letras, colaborando en *El Pueblo* de Quillota, que redactaba don José David Olmedo, y suscribiendo sus artículos con el pseudónimo de *Ruy Blas*, por los años de 1873 y 74. Uno de sus artículos más estimables de

esa época, fué el que tituló *Los chilenos en Iquique*, en el cual detallaba los sufrimientos que nuestros compatriotas experimentaban en la capital de Tarapacá, víctimas del absolutismo de las autoridades del Perú. La prueba de estos dolorosos sucesos, fué el sangriento drama que tuvo por protagonista al escritor nacional Manuel Castro y Ramos (24 de Mayo de 1875), victimado por agentes de la autoridad por un artículo de *La Voz del Pueblo* (16 de Octubre de 1874).

Rosales continuó perseverando en sus trabajos intelectuales y sirviendo á la localidad en una brigada militar compuesta de vecinos y destinada á la extirpación del bandolerismo que asolaba á ese pueblo. En una excursión que en 1872 efectuó en persecución de una cuadrilla de famosos bandoleros, sufrió un percance que estuvo á punto de causarle la muerte. El arma de fuego que llevaba para defenderse del bandalaje, estalló al descargarla á causa de la mucha munición que contenía, abrazándole la vista y el rostro y destrozándole la mano derecha. Salvó milagrosamente en tan desgraciado acontecimiento. Debido á la influencia del íntegro magistrado don Julián Riesco, ministro jubilado á la sazón de la Corte de Apelaciones, obtuvo un empleo en casa de la familia Balmaceda. Las elecciones de diputados de 1876 lo hicieron figurar en la política de Melipilla, en favor de un miembro de dicha familia y contra la candidatura de don Enrique Cood. En Junio de ese año, ingresó como escribiente en la secretaría de la Corte de Apelaciones de Santiago, bajo las órdenes de don Vicente Valdivieso. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, en 1879, se enroló en las filas del batallón Aconcagua, que organizó en San Felipe el teniente coronel don Rafael Díaz y Muñoz, siendo uno de sus fundadores en calidad de soldado. Breves días después fué ascendido á sargento 1.º de la segunda compañía, la cual le sirvió de escuela militar.

Movilizado á Antofagasta su batallón, permaneció en él de guarnición durante todo el año de 1880. Habiendo tenido conocimiento de la pronta expedición á Lima y de que su batallón no haría la campaña, pidió á nombre de su cuerpo á su jefe se le agregara al ejército expedicionario. Junto con la resolución del gobierno de que ese cuerpo militar fuera á Lima, se le ascendió á alférez de la 3.ª compañía. Por fin se emprendió en Diciembre de 1880 la campaña de Lima, embarcándose el ejército en dirección á la caleta de Curayaco. Peleó bizarramente en las batallas de Chorrillos y Miraflores, el 13 y 15 de Enero de 1881, siendo uno de los vencedores de los más avanzados fuertes del enemigo. Le cupo el honor de formar en la guardia que veló el sueño del ejército en la noche que siguió á la batalla de Chorrillos y la víspera de la de Miraflores. Efectuada la rendi-

ción de Lima, su regimiento fué destinado á guarnecer el Callao, y pocos días más tarde se le mandó á Tacna en comisión del servicio. Durante su permanencia en el Callao, cumplió satisfactoriamente la importante y peligrosa comisión de extraer de los subterráneos del formidable fuerte llamado *Real Felipe*, toda la pólvora y dinamita allí guardada. Al frente de hombres decididos, robustos y bien dispuestos, llevó á cabo tan árdua misión, la cual habria frustrado el menor descuido, haciendo saltar al Callao entero en caso de un incendio. Esos pertrechos se embarcaron en la fragata *Herminia* y se condujeron á Chile. En Abril de 1881, cumplida su misión militar, renunció su puesto de oficial para regresar al país á hacerse cargo de su antiguo destino en la secretaría de la Corte de Apelaciones.

En el curso de su vida militar escribió un curioso libro en dos volúmenes que aún se conserva inédito, con el título de *Diario de Campaña*, en el cual consigna y relata todos los hechos de armas que vió y observó desde que salió de Santiago hasta su regreso del Callao. Estos apuntes se hicieron diariamente en las guarniciones, en los campamentos, en la mochila de guerra en las marchas y en las tiendas de campaña. En 1884 fué separado de su puesto de escribiente de la secretaría de la Corte de Apelaciones, á consecuencia de un honroso acto de altivez de su carácter. Motivó este hecho la publicación de un artículo que hizo en *La Epoca*, censurando los procedimientos de la Corte de Apelaciones, y en especial los de su presidente, á la sazón don Raimundo Silva, en el proceso seguido al soldado Segura que dió muerte á un capitán de granaderos en defensa de su honor. Como aquel soldado, que habia expuesto su vida por la patria en las batallas era un subalterno humilde, sin influencias en el poder, se lo sometió á un suplicio horrendo y precipitado, que ninguna ley humana dicta, por rendir acatamiento nó á los códigos ni á la sociedad, sino á las relaciones de familia, que por desgracia pueden más en Chile que la virtud, el deber, la justicia y el derecho. Desde 1876 hasta 1884 trabajó en la Corte con afanoso empeño por la conservación y el arreglo del valioso archivo de la Real Audiencia, compuesto de 14 mil expedientes y el que en su mayor parte no ha sido aún consultado por nuestros historiadores con escepción del laborioso escritor Benjamin Vicuña Mackenna.

Desde esa época formó un Indico General de todos los expedientes de caracter puramente histórico. Esta importante obra fué premiada por el Senado con la suma de quinientos pesos á indicación de Vicuña Mackenna, en Enero de 1883. La Corte de Apelaciones informó muy favorablemente sobre ese estudio, el cual permanece hasta hoy en el más indisculpable olvido. En 1885 fué nombrado archivero de la

Biblioteca Nacional, en cuyo destino cooperó á la traslación de ese establecimiento de los manuscritos antiguos de la Contaduría Mayor, Casa de Moneda y Capitanía General.

En esa época empezó una série de estudios históricos en la prensa, que le valieron elocuentes y honrosas cartas de felicitación de don Benjamin Vicuña Mackenna y don Domingo Santa María. Colaboró en *El Ferrocarril*, *El Estandarte Católico*, *Los Debates* y *La Época*, con los estudios históricos siguientes: *Los Antepasados de Freire*; *La Candelaria*, crónica histórica y origen de esta fiesta; *El Capitán don Pedro de Recalde*; *Los Lascanos de Chile*; *El Oidor don Juan de Balmaceda*; *Doña Ines de Bazán*, heroína mártir de Chiloló; *Los primeros Irarrázaval*; *Los Archivos históricos de Santiago*, revista histórica, estadística y bibliográfica de los archivos coloniales; *Los primeros Olmos de Aguilera*; *La destitución de San Bartolomé*; *El abogado don Benjamin Vicuña Mackenna*; *El segundo abogado-arzobispo de Santiago*; *La casa de Pedro de Valdivia*; *La jura de la Independencia de Chile* y muchos otros de no escaso mérito. En 1888 y 89 ha colaborado en *La Libertad Electoral* y en *La Tribuna*, con los trabajos denominados *La Apoteosis de Arturo Prat*; *Bibliografía de don Miguel Luis Amundtegui*; *El abogado Arturo Prat*, *Las dos Argentinas y Chilenos y Brasileños*. En 1887 dió á luz su importante obra histórica intitulada *La Cañadilla de Santiago*, tradiciones que empiezan en 1541 y en 1888 *La Bibliografía de don Miguel Luis Amundtegui*; *La Apoteosis de Arturo Prat*, *Sepulcros y Difuntos*, crónicas fúnebres. En 1888 inició la organización de la asamblea Arturo Prat, institución que tuvo por objeto conseguir del gobierno la traslación de los restos del héroe de Iquique á Santiago el día de su repatriación. Actualmente se ocupa en la redacción de un *Diccionario Biográfico de Abogados de Chile*, que empieza en 1747, obra de generoso nacionalismo.

ROSALES (JUAN ENRIQUE). — Patriota. Fué uno de los próceres de la revolución de 1810. Formó parte, como vocal, de la primera Junta de Gobierno nacional que se instaló en Santiago. En 1814 fué desterrado por los realista al presidio de Juan Fernández. Los españoles de la reconquista, no perdonaron al viejo patriota sus años y la parálisis que le aflagia para vengarse de su civismo.

ROSALES (ROSARIO). — Matrona. Cuando en Noviembre de 1814, los patriotas fueron deportados al presidio de Juan Fernández por los realistas, se negó á sus esposas é hijas el permiso de acompañarlos.

Una sóla mujer, la señorita Rosario Rosales, fué la única que obtuvo esa gracia, merced á

la influencia de Sir Thomas Staines, comandante de la fragata de S. M. B. la *Bretona*.

Hizo con su padre don Juan Enrique Rosales, el viaje á Juan Fernandez en la corbeta *Sebastiana*. Acompañó á su progenir en Juan Fernández hasta la batalla de Chacabuco, época en que obtuvieron la libertad. La libertad de la patria fué el premio de su amor filial.

**ROSALES (FRANCISCO JAVIER)**.—Diplomático. Nació en Santiago en 1799. Con su familia cooperó al éxito de la revolución de la independencia. Fué Encargado de Negocios de la República de Chile en Francia desde 1836 á 1853. Durante muchos años representó á su país cerca del gobierno de Luis Felipe; del gobierno provisional de 1848; de la presidencia y del imperio, conservando siempre las mejores relaciones entre Chile y la Francia. En 1862 fué nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en el mismo país, puesto que desempeñó hasta Febrero de 1867. En 1875 era el decano de los diplomáticos americanos en Europa. En 1863 obsequió el mausoleo del filántropo José Romero. Fué muy estimado en París por la sociedad francesa y la colonia americana. Ha sido uno de los servidores de Chile más abnegados y prestigiosos.

**ROSS (AGUSTÍN)**.—Economista. Nació en la Serena en 1844. Fueron sus padres el caballero inglés don David Ross y la señora Carmen Edwards. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal y los concluyó en los principales colegios de Valparaíso. Habiendo tenido que intervenir desde joven en las grandes empresas industriales y financieras de la poderosa casa bancaria Edwards y dedicado á los estudios económicos, ha logrado adquirir vastos conocimientos como hacendista. Ha publicado en *El Mercurio* y en *La Revista Económica* y en diversos opúsculos, muy importantes estudios sobre el cambio, la hacienda pública y los impuestos nacionales que lo colocan á la altura de los más profundos é ilustrados financieristas de la República.

Entre sus obras económicas más notables se citan las que ha intitulado. *El Cambio y el Papel Moneda*; *El Impuesto del ganado argentino y La Procedencia de las rentas nacionales de Chile*.

Actualmente inserta en *La Revista Económica* una reseña histórica de la hacienda pública del país, desde la colonia hasta nuestros días, en la cual estudia nuestro régimen aduanero y el sistema tributario nacional vigente, en comparación con la legislación antigua. Estos trabajos científicos y los que circulan en la prensa diaria, de su pluma le dan suficientes títulos para merecer con honor el dictado de hábil y profundo economista.

**ROSS DE EDWARDS (JUANA)**.— Noble

matrona, oriunda de la Serena. Fueron sus padres don David Ross, distinguido caballero británico, que fué largos años cónsul de S. M. B. en Coquimbo, y doña Carmen Edwards. Su abuelo materno fué el doctor inglés don Jorge Edwards. Unió su suerte á la de don Agustín Edwards en 1849, época en que gozaba de la celebridad de su belleza en la ciudad de su cuna. Después ha tenido reputación de protectora de los pobres. Los pueblos de Valparaíso y Quillota le son deudores de inmensos beneficios. En 1888 ha instituido en Valparaíso un censo fideicomisario de trescientos mil pesos, grabando el extenso edificio que posee en la calle Esmeralda de Valparaíso, para que los intereses de doce mil pesos anuales se distribuyan dando ocho mil pesos al hospital de San Agustín y cuatro mil pesos al de San Juan de Dios.

La señora Juana Ross de Edwards, es además de madre de los pobres, madre de una ilustre familia de benefactores patrios.

**ROZAS (JUAN MARTÍNEZ DE)**.—Ilustre patrio. Nació en la ciudad de Mendoza, en la extensa provincia de Cuyo, en 1759, siendo á la sazón ese territorio parte integrante de la Capitanía General de Chile. El 21 de Marzo de 1776 se desmembró esa región del virreynato. En 1780 se trasladó don Juan Martínez de Rozas á Santiago de Chile é ingresó á la Universidad de San Felipe, haciendo en sus aulas sus estudios hasta obtener el título de abogado en 1774 y el de doctor en cánones y leyes en 1786. Desde muy temprana edad manifestó las cualidades superiores de que estaba dotado su espíritu por la naturaleza, las cuales evidenció en la Universidad de Córdoba, en donde cursó teología y filosofía escolástica. Al mismo tiempo que era alumno de la Universidad de San Felipe servía las cátedras de teología y filosofía experimental en el Colegio Carolino. En 1787 fué nombrado asesor letrado de la Intendencia de Concepción, por don Ambrosio O'Higgins. Designado O'Higgins por el rey de España para desempeñar el puesto de presidente y capitán general de Chile, lo subrogó el doctor Rozas en el cargo de gobernante de la provincia de Concepción, el cual sirvió hasta la llegada de don Francisco Mata Linares á regir su administración. En el curso de su permanencia en la capital del Bío-Bío, Rozas tomó afición á la carrera de las armas, y habiéndola seguido, alcanzó al grado de coronel de milicias reales. En 1796 fué nombrado asesor general de Santiago por el presidente Avilés. En 1800 volvió á Concepción con el destino de asesor, el cual no asumió por diferencias con el intendente don Luis de Alava.

En todos estos puestos manifestó celo é inteligencia en el cumplimiento de sus deberes, mereciendo recomendaciones especiales de los escrupulosos y tercios gobernantes O'Higgins,

Mata Linares y Avilés. El doctor Rozas cooperó á la fundación de las ciudades de Linares, Parral y San Carlos; inició el establecimiento de la contribución municipal y ramo de balanza; cooperó á la construcción del puente del río Andalién y contribuyó al mejoramiento de Concepción nivelando y haciendo terraplenar sus calles, componer sus caminos, desecar vertientes que perjudicaban la salubridad pública y abriendo canales para la provisión de agua para la población.

Con motivo de las diferencias de opinión que mediaron con el intendente Alava, se retiró á la vida del hogar en unión de su esposa (1795), y allí pasó hasta 1808 consagrado á la lectura de las obras de los filósofos revolucionarios de la Francia del siglo pasado. Fué en el retiro de su gabinete donde estudiando la revolución francesa de 1789, tuvo la primera inspiración de la revolución de la independencia de su patria.

Habiendo acaecido el fallecimiento repentino del capitán general don Luís Muñoz de Guzmán en 1808, se hizo cargo del mando del país don Francisco Antonio García y Carrasco, brigadier y gobernador de Concepción. Este funcionario hizo su secretario privado al doctor Rozas.

Por esta época tuvo lugar en Buenos Aires la fuga del virrey Sobremonte y la toma de esa ciudad por los ingleses, mientras España era invadida por los ejércitos de Napoleón I. El doctor Rozas descubrió en estos movimientos políticos, el anuncio de una revolución universal en que debía desempeñar un rol superior al continente Sud-Americano. Trasmitió sus pensamientos al presidente García y Carrasco, haciéndole comprender la conveniencia de dar alguna intervención al pueblo en los negocios públicos, como medida precautoria para evitar dificultades internacionales y con el propósito de que obtuviese popularidad.

El doctor Rozas obtuvo de este modo el primer triunfo de la revolución, consiguiendo que el presidente García y Carrasco nombrase doce vecinos caracterizados de Santiago en calidad de regidores auxiliares del Cabildo, entre los cuales figuraba él mismo. Uno de los primeros actos del Cabildo fué el de resolver la organización de batallones y otros cuerpos militares, como asimismo la adquisición de armamentos y pertrechos de guerra con el pretexto de defender los derechos de Fernando XII y la integridad de la monarquía española.

Pero advertido García y Carrasco de los peligros que entrañaba este nuevo régimen por su secretario oficial don Judas Tadeo de Reyes, revocó el decreto del nombramiento de los regidores ya designados. El doctor Rozas se retiró entonces á Concepción (1809), á propagar las ideas emancipadoras en aquel pueblo varonil y patriota, con la cooperación de O'Higgins y los frailes Arriagada y Acuña, haciendo com-

prender que la América debía permanecer libre si España se sometía al dominio de Bonaparte. Al mismo tiempo que sembraba los gérmenes de la revolución en el país, el doctor Rozas escribía á los patriotas de Buenos Aires y entre ellos á Belgrano. En los últimos meses de 1809 y en los primeros de 1810, época en que tenían lugar estos acontecimientos, los caudillos del grupo reformista de Santiago que debía convertirse en el bando de los patriotas celebraba sus reuniones privadas en pró de la libertad, en casa del venerable anciano don José Antonio Rojas.

En Mayo de 1810 el presidente García y Carrasco se encontraba en guerra abierta con la Universidad de San Felipe, la Real Audiencia, el Tribunal de Minería y el Cabildo. Irritado este vulgar gobernante con tan enojosas polémicas, ordenó el apresamiento de don José Antonio Rojas, cuyo hogar servía de centro de propaganda liberal, de don Juan Antonio Ovalle, procurador de ciudad, y de don Bernardo Vera y Pintado, el trovador de la revolución de la independencia, y dispuso su conducción á Valparaíso, de donde los dos primeros fueron trasportados á Lima. A consecuencia de estas arbitrariedades sobrevinieron violentas agitaciones populares. García y Carrasco fué depuesto del mando por el Cabildo, merced á la enérgica actitud de don José Gregorio Argomedo, y se designó en su lugar á don Mateo de Toro y Zambrano, Conde de la Conquista desde 1771, anciano venerable que contaba 86 años. Temerosos los patriotas de que el nuevo presidente fuera dominado por los realistas, determinaron rodearlo de partidarios de la buena causa, dejándolo siempre en el mando. En efecto, convocaron á una reunión á los altos magistrados de la colonia y á cerca de 400 vecinos notables, en su totalidad partidarios de un cambio político. Esa reunión memorable tuvo lugar en el salón principal del palacio donde se reunía el tribunal del Consulado, el 18 de Septiembre de 1810, y en ella se resolvió la creación de una Junta Gubernativa compuesta de siete miembros, cuyo presidente sería don Mateo de Toro y Zambrano, y entre los cuales fué elegido el doctor Rozas que había sido el primero en propagar las ideas de la revolución preparando los acontecimientos que en aquel día inauguraron la emancipación.

El 1.º de Noviembre de ese mismo año, el doctor Rozas hizo su entrada triunfal en Santiago, siendo recibido con fiestas cívicas, repiques de campanas, salvas de artillería, paradas militares y vítores universales por el pueblo. El doctor Rozas debía ser el génio inspirador de la Junta Gubernativa y él como Camilo Henríquez, era talvez uno de los patriotas que mejor comprendía su misión. Su primera medida de gobierno fué la de organizar un ejército que resguardara al país y sirviera de obstá-



culos á las acechanzas del virrey del Perú y el cual sirvió de base al que más tarde peló en las batallas de la independencia. Haciendo causa común con los revolucionarios argentinos, que más tarde habían de morir en defensa nuestra en Chacabuco y Maipu, envió á la Junta de Buenos Aires, á pesar del general desagrado, un refuerzo de 400 soldados.

A fin de hacer la propaganda de las reformas que debían implantar y de justificar las ya realizadas, encargó al gobierno argentino la compra de una imprenta, de la cual salió el 13 de Febrero de 1812, redactado por Camilo Henríquez, el primer periódico chileno, *La Aurora*, á anunciar el porvenir de Chile. Por último, el 19 de Febrero de 1811, apesar de las preocupaciones dominantes y de la viva oposición de los monopolistas contemporáneos, Rozas decretó la libertad de comercio y la apertura para todas las naciones de los puertos de Coquimbo, Valparaiso y Talcahuano. Hasta ese día Chile no había podido comerciar directamente ni aún con la España. Desde entonces á virtud de la medida económica dictada por Martínez de Rozas, entramos á gozar de los beneficios de la civilización general, y las entradas de aduana al cabo solamente de un año se cuadruplicaron. Aparte de estas grandes reformas y otras muchas á la vez políticas y sociales, morales y económicas, debidas todas á Martínez de Rozas, la revolución y los buenos principios deben agradecer á este gran revolucionario y gran pensador el ejemplo que dió en dos prácticas administrativas. El 27 de Febrero de 1811 el doctor Rozas fué nombrado presidente de la Junta Gubernativa, por fallecimiento del Conde de la Conquista, puesto que debía delegar al instalarse el primer Congreso Nacional, cuyas elecciones se efectuaron el 1.º de Abril de ese año.

Instigado por los miembros de la Real Audiencia el teniente coronel de dragones don Tomás de Figueroa, soldado español, hizo estallar un motín militar con el objeto ostensible de impedir las elecciones. El doctor Rozas, que era el corazón de la independencia, se colocó á la altura del deber y de las circunstancias, mandando en jefe uno de los cuerpos de infantería recién organizados; persiguió á los insurrectos, venciéndolos y apresando á su jefe, consiguiendo que este último se fusilase al día siguiente. Pero juzgando que este acto no bastaba para extinguir el espíritu de revuelta, ordenó la prisión y el destierro á Lima del ex-presidente García y Carrasco. Más aún, impuso duras represalias á los oidores de la Real Audiencia, disolvió este tribunal y creó uno de apelaciones compuesto de republicanos. Establecida la paz interna, se efectuaron las elecciones de los poderes públicos, y el 4 de Julio de 1811 se reunió en Santiago el primer Congreso Nacional. El doctor Rozas presidió ese

Congreso como jefe de la Junta Gubernativa, y pronunció el discurso inaugural de sus sesiones en el cual justificó los actos revolucionarios de los patriotas y los estimuló en beneficio de la patria, pidiendo se dictase una Constitución Política, idea nueva de gobierno que fué aceptada y de cuya organización se encargó á don Juan Egaña. Aconsejó no se tomara en los códigos nacionales ningún rasgo, costumbre ó ley que conservase el espíritu de la colonia; la educación popular, el sufragio libre, la honradez administrativa; el gobierno del pueblo; las costumbres democráticas; el respeto al derecho de los ciudadanos y la pureza en la magistratura, señalando como un modelo la organización política de Suiza y la que Guillermo Penn estableció en Pensilvania. Quería que la Constitución del Estado fuese un evangelio en vez de un código, y en la cual se fijase el deber del primer magistrado de la nación, en el cual se formulase la prescripción de que un sólo hombre no pudiera impedir la felicidad de todo un pueblo.

Hoi mismo, después de tres cuartos de siglo de libertad, todavía no se ha podido hacer práctica en el país esa noble aspiración, pues aún tienen nuestras leyes y nuestros hábitos políticos resabios de la éra colonial.

El sabio doctor Rozas no pudo con su energía y con su génio arrancar de raíz del pueblo chileno el espíritu rutinario que el predominio español encarnara en él desde el primer día de la conquista. Cumplido este último deber, el doctor Rozas se retiró á Concepción, y allí organizó el 5 de Septiembre una Junta Gubernativa, y habiendo entrado en pugna con el Director Supremo don José Miguel Carrera, se estableció una lucha entre aquella región del sur y la capital. Vencido el doctor Rozas y apresado durante la azonada militar del 8 de Julio de 1812, fué trasportado á Santiago y proscrito á Mendoza. En 1813 fué nombrado presidente de la Sociedad Patriótica y Literaria de su pueblo natal, y el 13 de Marzo de 1818 exhalaba su último aliento, en el retiro y el silencio de la vida privada, quedando de este modo su sepultura al lado de su cuna.

**ROZAS (RAMÓN RICARDO).**—Político. Nació en Santiago en 1850. Fueron sus padres don Ramón Rozas y la señora Bernarda Garfías. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido diputado al Congreso. Forma parte del partido conservador y ha sido secretario de esta colectividad política. Actualmente es gerente del Banco del Crédito Unido.

**ROZAS (MANUELA).**—Distinguida matrona. Nació en el último cuarto de siglo de la colonia y era sobrina del eminente patriota don Juan Martínez de Rozas. En 1810 se adhirió á la revolución emancipadora. Durante la reconquis-

ta española, y mientras el general San Martín organizaba el ejército chileno-argentino en Mendoza, esta noble matrona estuvo en comunicación con aquel jefe para informarlo del estado de las cosas en Chile. Merced á las influencias de su familia, no sufrió persecuciones de los realistas. San Martín le rindió toda clase de homenajes después de la batalla de Chacabuco. Vivió hasta una edad muy avanzada consagrada á la práctica de las virtudes.

**ROZAS Y MENDIBURU (RAMÓN).**—Político. Ha sido en varios períodos miembro de la Cámara de Diputados y Senador de la República. A su iniciativa se deben las leyes que han creado la Corte de Apelaciones de Concepción; que autorizaron la repatriación de los restos de O'Higgins del Perú y que concedieron á los militares de la independencia el abono de sus sueldos íntegros. Su labor legislativa ha merecido los más unánimes aplausos del país. Ha formado en las filas del partido liberal y ha presidido varias convenciones políticas nacionales. Figura entre los hombres más respetables de la República.

**RUBIO (RUPERTO S.)**—Benefactor. Nació en Valparaíso en 1832 y se educó en sus principales colegios. Tuvo por maestro á don Simón Rodríguez, el educador de Simón Bolívar. Perfeccionó su cultura en un viaje de recreo y de estudio que durante cuatro años hizo por Europa. Fué miembro del Municipio; jefe del cuerpo cívico y presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria de Valparaíso. Legó al morir, en 1887, la suma de diez mil pesos á la Escuela Sarmiento. En los salones de este establecimiento de educación se conserva su retrato como recuerdo.

**RUIZ (BUENAVENTURA).**—Militar. Era natural del pueblo de Nacimiento y fué uno de los heroicos combatientes de la causa de la emancipación política. Según la gráfica frase de un historiador contemporáneo, fué una de las lanzas que han dado más alto renombre á Nacimiento.

**RUIZ (EUSEBIO).**—Prócer de la independencia. Nació en Nacimiento en 1802. Ingresó al ejército en 1817, como soldado del cuerpo de Cazadores á Caballo. Se estrenó en la toma de los fuertes de la frontera araucana de ese año. En 1818 hizo las campañas de Cancha Rayada y Maipú. En 1819 se encontró en el asalto de Pisco y en el combate de Puna, bajo las órdenes de Lord Cochrane y en 1823 hizo las campañas de Chiloé. Tomó una parte activa en la revolución de 1830, por lo que fué desterrado al Perú. A su regreso fué procesado y perseguido, lo que lo obligó á llevar una vida triste y solitaria. En 1851 murió heroicamente en la

batalla de Loncomilla defendiendo los fueros del pueblo.

**RUIZ Y ALDEA (PEDRO).**—Periodista y escritor de costumbres. Nació en la ciudad de los Angeles en 1830. Sus padres que gozaban de algunas comodidades, lo enviaron á hacer sus estudios en el Instituto Nacional. Permaneció en este plantel de educación hasta el año 1851, época en que el soplo de la revolución lo arrastró fuera de las aulas. Unido á la suerte de los adalides que acompañaban al ilustre general revolucionario, que desde Concepción traía en su pecho el secreto de los pueblos del sur, corrió los azares de la contienda y saboreó las amarguras del destierro. Vivió ignorado hasta el año 1858. En ese año se fundó en la capital del Bío-Bío una publicación liberal con el título *El Amigo del Pueblo*. Su redactor principal era el estimable caballero don Ricardo Claro. Colaboradores en la misma ciudad, eran don Carlos Castellón y don Manuel Novoa; y desde los Angeles, Pedro Ruiz y Aldea. En aquellos años era un crimen amar la libertad y un delito decir en la prensa verdades muy amargas á los hombres del poder. Pronto la imprenta fué cerrada por orden de la autoridad, por considerarse peligrosa para la tranquilidad del poder su propaganda republicana.

Llegó el año memorable de 1859. El país se levantó en armas contra el gobierno. De Atacama surge un genio guerrero, Pedro León Gallo, que con un ejército de mineros avanza victorioso hacia la Serena. Concepción, Talca y los Angeles también se ponen de pie. La revolución estalla en distintos puntos de la República, como una borrasca cuyos rayos vagan por el horizonte, en diversas direcciones. En los Angeles el movimiento popular es tan ardiente, que la primera autoridad local huye, abandonando su puesto. Sofocada la revolución, vencido el motín, los turbulentos son juzgados por un tribunal militar.

El pueblo imploró la vida del caudillo. La condena no se cumplió. Fué conmutada en prisión. Un año permaneció encerrado en un calabozo. Al cabo de este tiempo se le proscribió. El peregrino de la libertad y del diarismo, se dirigió á la patria de la libertad y de la democracia, á Norte América. Allí llevó vida de proscrito hasta 1861. En ese pueblo se habían refugiado los revolucionarios de Cuba y los libertadores de muchas naciones del continente. Se respiraba allí una fresca brisa de independencia que reanimaba los espíritus abatidos por la desgracia y el despotismo. Pedro Ruiz y Aldea aguardó en ese país hospitalario, una época mejor para volver á su patria.

Don José Joaquín Pérez, al subir al poder, dictó la ley de amnistía que tanto honra su historia. Ruiz y Aldea regresó á su suelo y antes de poner la planta del peregrino en el umbral

de su bogar, fué á depositar una lágrima en la tumba de los que en los campos de Lircai y Loncomilla habían caído envueltos en la bandera liberal luchando por el pueblo!

En 1862 se estableció en Concepción y fundó allí *La Tarántula*, publicación que saludó con entusiasmo Guillermo Matta, desde las columnas de *La Voz de Chile*. En ella se curó el proscripto de las heridas del escritor. *La Tarántula* pasó á ser después *La Revista del Sur* (27 de Julio de 1871), diario que como un robusto roble araucano resistió hasta 1886 los embates de la lucha.

Ruiz y Aldea tuvo allí un generoso y hábil colaborador, Manuel Jesús Lara, cuya interesante vida publicamos en otro capítulo de este libro. Fué ese año de feliz despertar para la antigua Penco. La juventud se dedicó á las letras con dulce entusiasmo. Desde entónces data la notoriedad literaria de Juan Castellón, de Ramón Harriet, de Abelardo Poblete, de Vicente Chaparro, de la digna matrona Ursula Binimelis, y la célebre Monchi, Rosarito Ortíz. Ellos fueron los precursores de Horacio Lara, Gregorio A. Pinochet, Adolfo Larenas, Manuel Valenzuela y Ortíz, Virginio Arias, Tomas 2.º Smith y Celia Soto y Glen, esta última tierna alondra del Bio-Bío.

En 1864 Ruiz y Aldea se dirigió nuevamente á los Angeles. Allí fundó *El Gula de Arauco*, cuyo primer número apareció el 1.º de Noviembre. Cupo al noble periodista el honor de introducir la primera imprenta en la Araucanía á la vez que publicar el primer periódico en esa bella y rica región. El formato del periódico era en folio mayor, de cuatro páginas, y veía la luz pública los sábados. Dejó de publicarse el 25 de Enero de 1866. En él abogó Ruiz y Aldea por la creación de la provincia de la Laja.

Mui pocos meses descansó el laborioso escritor de las fatigas de su larga lucha en la prensa. El 1.º de Agosto de 1866, apareció nuevamente en la escena periodística redactando *El Meteor*, periódico semanal que fundó con el único fin de promover la dominación de la Araucanía. Luchó en él hasta el 20 de Mayo de 1870, día de su fallecimiento. Continuó su obra don Wenceslao Fuentealba, quien al morir en la tarea, fué reemplazado por el señor Federico Muñoz hasta 1876, año en que dejó de editarse esa memorable publicación.

Pedro Ruiz y Aldea fué un colaborador incansable de *El Ferrocarril*, durante veinte años. En sus horas de buen humor se dedicaba á escribir sus bellos artículos de costumbres, tan llenos de donaire como los mejores de Larra. Si se formara un libro de sus trabajos críticos, quién sabe si no haría sombra á Jotabeche y á Román Vial. Vamos á citar los títulos de algunos de sus mejores trabajos: *Mi hijo en Santiago*, *El periodista en provincia*, *Mi sobrino de vuelta*, *Un viaje imaginario*, *Mi cartera de pros-*

*cripto*, *El comerciante de la Frontera*, *Nadie pasa sin la multa*, *El hombre del día*, *Galería de tipos y animales célebres*, *Los días festivos*, *Un municipal en trasfendencia* y cien más de curiosa lectura. Su fecundidad era asombrosa, así como era admirable su constancia para el trabajo.

Este escritor olvidado fué el Jotabeche del Sur. Dedicado desde sus primeros años al periodismo, envueltas en las hojas impresas de sus publicaciones han quedado su inteligencia, su fama y su labor. Ingenio fecundo, produjo innumerables artículos de crítica de costumbres, cuyo mérito se ignora, los cuales coleccionados en un volumen revelarían al país un escritor distinguido que sería honra y prez de las letras nacionales. Como José Joaquín Vallejo se singularizó por el chiste agudo, pulcro é ingenioso en sus escritos. Su pluma era un punzante estileto que hería sin piedad al adversario en las luchas políticas, á las cuales dedicó los mejores días de su existencia de hombre amante de su patria y de escritor celoso por el progreso de la literatura natal. La odisea de su existencia encierra en cada una de sus etapas, tristes, lúgubres testimonios de su perseverancia, de su fé y de su patriotismo. En provincia, donde no hay horizontes para el escritor, ese diarista vivió luchando con todas las dificultades: la pobreza, la ignorancia y el abandono. . . .!

Nacido en la región austral del país, tenía su carácter todo el vigor del pueblo de su cuna. Por desgracia vino al mundo en una época en que el talento era un infortunio más que una cualidad que aseguraba la felicidad en la patria. El martirio de la prensa se realizó en él con mayor rigor que en cualquiera de los que le han sucedido en la profesión. Al rehabilitar su memoria, cumplimos con un deber grato para nuestra alma. De este modo ofrecemos un ejemplo de gratitud que aprovechará la juventud.

Si Pedro Ruiz y Aldea hubiera dejado en un libro sus numerosas y bellas producciones, su nombre no viviría hoy en el olvido. Escribió en los diarios y periódicos que sostuvo, y esas hojas deleznales vivieron como las flores del poeta, el espacio de una mañana!

RUIZ Y TAGLE (FRANCISCO).—Patricio y magistrado. Era natural de Santiago y miembro de una de las familias más ilustres de la colonia. Desde temprana edad figuró entre los servidores públicos de la independencia. En 1822 fué presidente de la convención que firmó el reconocimiento de la independencia del Perú y el 17 de Febrero de 1830 fué elegido presidente provisorio de la República por el Congreso Nacional. El 31 de Marzo de este mismo año hizo renuncia de ese elevado puesto, delegándolo en el vice-presidente don José Tomas Ovalle, que murió el 22 de Marzo de 1831, á causa de un ataque apoplético, que le produjo la sátira en verso *El uno y el otro*, del cáustico

poeta español don José Joaquín de Mora. El señor Ruiz y Tagle era el mayorazgo de su casa salariega.

Durante la administración del general don Francisco Antonio Pinto (1829), fué Ministro de Hacienda.

Falleció anciano, cargado de merecimientos, después de haber concurrido á la organización civil y política de la patria.

**RUIZ Y TAGLE (ENRIQUE).**—Poeta y periodista. Nació en Santiago en 1850. Fueron sus padres, el distinguido caballero y funcionario público, miembro de una ilustre familia, don Nicanor Ruiz y Tagle, y la respetable señora doña Carolina Salcedo. Su progenitor era sobrino de don Francisco Ruiz y Tagle, que en 1830 fué elegido presidente de la República, mayorazgo de su casa solariega, cargo que renunció algunos días más tarde, delegándolo en el vicepresidente Ovalle.

Así mismo, su señora madre, era descendiente de ilustre estirpe, pues era hija del glorioso coronel don Mateo Salcedo, muerto heroicamente en la batalla de Petorca, en 1851, en la revolución contra el gobierno de don Manuel Montt, encabezada por don José Miguel Carrera y Fontecilla y don Benjamín Vicuña Mackenna, desde la Serena.

Su padre, desempeñó en 1862, hasta 1864, el puesto de gobernador de Freirina, siendo en los años de 1854 y 1857, uno de los más abnegados impulsores de la minería en la vasta y rica provincia de Coquimbo. Uno de sus hermanos, Arturo Ruiz y Tagle, infatigable fomentador de la industria minera en el país, pues elabora minas de plata en Batuco y de manganeso en Coquimbo, fué uno de los héroes del inmortal regimiento Atacama y se cubrió de gloria en los Angeles, Tacna, Chorrillos y Miraflores, defendiendo el honor, los fueros y la bandera de la patria.

Como se vé por esta rápida memoria, el tierno y melancólico bardo pertenece á una raza de generosos servidores de la República, y él mismo es uno de los más conspicuos obreros del progreso moral de sus instituciones en el periodismo y la literatura nacional. Adquirió sus primeros conocimientos en los colegios de San Ignacio, en el Instituto Nacional y en Santa Olaya de Santiago.

Después se trasladó á Valparaiso, en cuya ciudad marítima cursó ramos superiores de humanidades, en un establecimiento alemán de educación. Cuando tenía sólo quince años (1865) abandonó el aula por el taller. El vivo anhelo del progreso, lo condujo de la mano á la imprenta de *El Mercurio*, á aprender el arte de Gutenberg, que tanto enaltecieron Julio Michelet y Benjamín Franklin, para ir después á practicarlo en los talleres de un establecimiento tipográfico de su padre en Huasco.

Pero estimulado por el deseo de profundizar las ciencias, se colocó bien pronto al frente de un establecimiento industrial, donde estudió la dosimacia, la cual ha practicado más de veinte años. En 1870 volvió al colegio. Aunque su padre era gobernador de Freirina y propietario del célebre periódico *El Minero*, de aquella localidad, se consagró á las investigaciones literarias, cursando letras y varios idiomas vivos en Valparaiso.

Fué uno de sus maestros, el esclarecido periodista francés don Eugenio Chouteau, que redactó *La Colonia Francesa* y colaboró en *El Mercurio*, autor de la preciosa obra que hemos corregido por encargo del Ministerio de Obras Públicas, denominada *La Provincia de Coquimbo*, en cuyas páginas brillan las bellezas y riquezas de esa maravillosa región. De ese modo ha podido obtener abundantes conocimientos científicos, que lo hacen uno de los escritores más ilustrados de la época en el país. Ha sido redactor y director en Labrar del periódico *La Revista de Freirina*, hijo de su inteligencia y de su laboriosidad.

En esa importante publicación á la vez que trabajó por el progreso de esa región del norte, adiestró su galana pluma. Con brillo y actividad ha colaborado en *Los Debates*, en *El Ferrocarril* y *La Tribuna* de Santiago; en *El Pensamiento* de Valparaiso; *La Reforma* y *La Diócesis* de la Serena; en *El Comercio* de Coquimbo; en *El Minero* de Freirina; en *El Eco* de Carriñal; en *La Descentralización* de Vallenar y en *El Amigo del País* de Copiapó. Sus poesías más dignas de elogios, son las denominadas: *Á Lima*; *La Magallanes en el combate de Loa*; *Á Prat*, *Á Victor Hugo* y en las *Orillas del Huasco*. Sus poesías tienen un marcado tinte de tristeza, hija de sus dolores íntimos, los cuales ha descrito con la ironía de Edgardo Poe, en las tetricas páginas denominadas *El Ave Negra*, poema de angustia y de espiritualismo mucho más profundo que *El Cuervo* del bardo del Norte. En 1888 fundó y redactó en Taltal el diario denominado *La Revista de Taltal*, en el cual propendió al desarrollo de la sociabilidad y al fomento de las fuentes de producción industrial de esa ciudad marítima. En Febrero de 1889, ha fundado en Vallenar una publicación periódica con el título de *La Palabra*, en la que lucha y trabaja por el progreso moral é intelectual y la prosperidad industrial de la vasta y rica región del Huasco, valiosa sección del territorio de Atacama.

La poesía contemporánea, esa poesía tierna que brota del alma como el aroma de las flores, y elevada como encarnación de los ideales del patriotismo y de la fé en el progreso del siglo, cuanto en Chile con inspirados bardos que la prodigan al pueblo en sus felices concepciones. En cantos breves ó en poemas y romances de alguna latitud, los jóvenes poetas de la

generación actual procuran sintetizar sus anhelos ó las francas aspiraciones de la sociedad en que viven. Copiando los prodigios de la virgen naturaleza del suelo patrio ó reproduciendo las imágenes de ese mundo fantástico que cada sor lleva en el fondo de su alma, nuestros vates jóvenes entonan varoniles y melodiosos cantares en loor de las deidades de la civilización de la época. Ya no recuerdan los ídolos de la caduca cultura de otros tiempos, en que la imaginación estaba siempre iluminada por el resplandor de astros imaginarios, pertenecientes á un cielo diáfano y azul, color de las ilusiones, creado por el exaltado pensamiento ó por locos desvarios.

La musa joven de los poetas nacionales, es un ángel de luz y de amor que les preludia al oído melodías celestiales para que deleiten á la patria con sus armonías. La musa joven no es un destello fugaz del sol de la gloria, sinó una estrella esplendorosa que rodea con una aureola de fuego las sienas de los bardos cuyo espíritu alumbraba.

La musa joven es una mujer de hermosura portentosa, que en las horas tranquilas del sueño baja del cielo á la estancia del poeta, á inspirarles amores infinitos con sus encantos y los arpegios de su voz musical. La musa joven es, en fin, la personificación del génio de la poesía que convierte al niño sublime en el oráculo de la verdad, de la filosofía y del arte. Son sus favoritos los poetas que en el día representan con más soberanos títulos las tendencias emancipadoras de la educación moderna.

A ese género de poetas jóvenes pertenece Enrique Ruiz y Tagle, dulce cantor también de ternezas y de grandes problemas filosóficos. Su lira vibra con la entonación de la trompa guerrera cuando la inspira el heroísmo ó con la cadencia del ritmo y de la brisa cuando la alienta el sentimiento. La patria con sus glorias, la historia con sus génios, la sociedad con sus estrellas de hermosura, el arte con sus héroes, la vida con sus azares le dictan cánticos que retratan su espíritu y su ingenio, en estrofas inspiradas, en pensamientos felices, en ideas atrevidas y en poemas que encierran la odisea de su existencia. Canta como el ave en el bosque, sin reglas, obedeciendo á sus inclinaciones, dando expansión á lo que siente para olvidar la nostalgia de su alma. ¿Quién podría definir la inspiración del poeta?

Cuando canta á la creación, á la gloria, al ideal, intérprete de su propia naturaleza, sigue los impulsos de su ser, como sigue su curso el agua cristalina del arroyo, la brisa por el espacio, el perfume de las flores por el viento, las olas en la mar, la corriente en el río, la luz en la inmensa soledad del vacío infinito! Nació poeta. El arte ha pulido su estilo, la cultura y el trato de los hombres han modificado sus instintos naturales; pero su sentimiento poético

está virgen como el diamante que no ha sido arrebatado de la tierra que lo alimenta. Por eso sus cantos no son perfectos, llevan el sello de su originalidad. Joyen aún, tiene mucho que aprender en el cultivo de tan difícil arte y que producir más acabadas obras.

Enrique Ruiz y Tagle es poeta idealista, formado en la escuela de los clásicos; pero con la fé de la cultura moderna. Rara vez se somete á las severas prescripciones de los preceptistas, porque su inspiración es espontánea como la luz. Así que no debe buscarse la perfección en sus composiciones, sinó la expresión del sentimiento poético que lo anima. Alguien ha dicho con suma exactitud, como si hubiera estudiado á Enrique Ruiz y Tagle: «No bastan los dedos y la cabeza para hacer poesía, y más que gramática y figuras retóricas, el poeta necesita poseer: primero un corazón accesible á toda clase de impresiones, y segundo, una buena historia de sufrimientos».

Efectivamente, Enrique Ruiz y Tagle está en esas líneas retratado en todo su ser moral. Su vida no ha estado exenta de dolores acerbos, que han cubierto de luto su pensamiento. Contrastes indecibles del corazón, lo han lanzado al mundo del aislamiento y de la melancolía. De ahí porque sus estrofas son como écos tristes de una música lejana perdidos en el bosque y conducidos en sus pliegues por la brisa de la montaña. Como periodista se ha caracterizado por la elegancia en el lenguaje y la erudición en sus artículos, siendo uno de los más gráficos en su forma y expresión el que ha titulado *El Periodismo en Chile*, en el que retrata con irónica verdad, la faz tristísima de la suerte que cabe en el país á los pensadores que aceptan como un martirio glorioso, el sacrificio de su vida perseverando en el ideal del progreso en la prensa nacional con patriótica abnegación. Enrique Ruiz y Tagle es uno de los poetas que con mayor fé é ingenio, cultivan en el país la bella literatura y el diarismo anhelante de ventura y gloria para la patria.

**RUIZ TAGLE Y ALDUNATE DETAGLE** (TRINIDAD).—Distinguida matrona. Nació en Santiago y es hija de don Francisco Ruiz Tagle y Larraín y la señora Joaquina Aldunate. Se educó en el Colegio del Sagrado Corazón. Hay en Santiago dos establecimientos de educación para señoritas que llevan el nombre el uno del Sagrado Corazón y el otro de los Sagrados Corazones, siendo más notable el primero, en el cual obtuvo su cultura la señora Trinidad Ruiz Tagle y Aldunate de Tagle. Se ha caracterizado por sus nobles prendas de filantropía.

**RUIZ TAGLE Y LECAROS (NICANOR).**—Industrial y servidor público. Nació en Santiago el 28 de Noviembre de 1826. Fueron sus padres don Bernardo Ruiz Tagle y Portales y

la señora Mercedes Lecaros y Alcalde. Es sobrino de don Francisco Ruiz y Tagle que en 1822 fué presidente de la convención que firmó el reconocimiento de la independencia del Perú y que más tarde, en 1830, fué elegido presidente de la República de Chile.

Don Nicanor Ruiz Tagle y Lecaros, hizo sus estudios en el Instituto Nacional. Muy joven se dedicó al fomento de la industria minera nacional. En la provincia de Coquimbo dirigió los trabajos de la importante mina el *Rosario* y fomentó activamente el desarrollo industrial de ese territorio, planteando varios establecimientos de fundición de pastas minerales (1854-57). En 1862 fué nombrado gobernador del departamento de Freirina. Durante su administración decretó el gobierno la apertura de los puertos marítimos de Sarcó y Peña Blanca, por donde se desarrollan los importantes centros mineros del *Morado*, *Chañaral*, *San Juan* y *Labrar*. Unió el mineral de Carrizal con Freirina, por medio de un camino carretero que ha servido más tarde de vía de prosperidad industrial de esa región. Fundó el célebre periódico intitulado *El Minero*, que redactó el periodista francés don Pedro Machefer, industrial que elaboró facnas mineras en el Huasco y que cultivó el

diarismo del país en Antofagasta, donde redactó *El Caracolino*. En 1864 se retiró el señor Nicanor Ruiz Tagle y Lecaros á la vida de los negocios mineros, en el mismo departamento de Freirina, donde permaneció hasta principios de 1888, año en que fijó su residencia en la ciudad marítima de Taltal. Unido á la suerte de la hermosa señorita Carolina Salcedo, fundó una familia en que la inteligencia y el patriotismo son prendas hereditarias. La señorita Carolina Salcedo era hija del coronel don Mateo Salcedo, que murió por la libertad en la batalla de Petorca en 1851. Actualmente el señor Ruiz Tagle reside en el departamento de Taltal, perseverando siempre en la industria minera nacional.

**RUSQUE (ALFREDO).**—Agricultor. Es hijo del acaudalado comerciante francés don Juan Rusque, propietario que fué de la hacienda de Los Nogales de Quillota. Rusque posee vastos conocimientos en agronomía. Le ha cabido el honor de ser el primero que importó al país las máquinas aprensadoras, como asimismo el que implantó, en su fundo de Los Loros, la elaboración de la miel de abejas por medio del sistema americano de panales artificiales.

# S

## SAA

**SAAVEDRA (CORNELIO).**—General. Nació en 1821. Se educó en la Escuela Militar. Ha sido intendente de Valdivia y de Arauco. Con su talento y valor ha ganado sus grados militares en las campañas de Arauco, del centro de la República y del Perú. La pacificación de la Araucanía se debe en gran parte á su ciencia. Fundó la ciudad de Angol en 1862. Es autor de una notable obra en la que ha recopilado cuanto se ha escrito sobre aquel territorio y así mismo Senador de la República.

**SAAVEDRA (JOSÉ RAMÓN).**—Presbítero y escritor. Nació en Santiago en 1821 y se educó en el Seminario Conciliar. Desde muy joven se consagró á las letras y al profesorado. Es autor de dos *Catecismos de Religión*; un texto de *Fundamentos de la Fé*; una *Gramática Castellana* y una obra titulada *La Inquisición*, por cuyos trabajos intelectuales ha merecido el título de miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Actualmente ocupa un asiento en el Coro de la iglesia metropolitana.

**SAENZ DE LA PEÑA (FRANCISCO).**— Coronel de la independencia. Nació en la Serena en 1789. Fueron sus padres don Francisco Saenz de la Peña y la señora Carmen Fernandez y Peña. Se distinguió por sus servicios y proverbial desprendimiento en la revolución de la independencia. Aunque su distinguida familia provenía de España y había recibido una educación aristocrática en los colegios coloniales, se caracterizó por su patriotismo. En 1814 sufrió persecuciones de los realistas de la reconquista, los cuales lo proscibieron á las islas de Juan Fernandez. La victoria de Maipú le permitió regresar á la patria en 1817. En 1818 equipó en su mayor parte y le proporcionó recursos al *Regimiento n.º 1 de Cazadores*

## SAE

de Coquimbo, con el peculio de la hacienda de la Compañía. Este brillante cuerpo militar se distinguió por su valor y su destreza en la batalla de Maipú, al lado de los Infantes de la Patria que al mando del coronel don José Antonio Bustamante Donoso y Lazo de la Vega decidieron la victoria en favor de los patriotas. Este ilustre militar murió en la Serena en 1844.

**SAENZ DE LA PEÑA DE BUSTAMANTE (JOSEFA).**— Benemérita matrona. Nació en la Serena en 1795. Fueron sus padres don Francisco Saenz de la Peña y la señora Carmen Fernandez y Peña. Es hermana del ilustre coronel de la independencia don Francisco Saenz de la Peña. Recibió en su ciudad natal una educación correspondiente á su rango. Unida en matrimonio con el valiente general y prócer de la revolución emancipadora don José Antonio Bustamante Donoso y Lazo de la Vega, ha sido la progenitora de una familia ilustre de la que es hijo el denodado coronel don José Antonio Bustamante y Saenz de la Peña y nieta la inspirada poetisa doña Hortencia Bustamante y Carpena de Bacza. Su ilustre esposo (1790), sirvió al país desde 1798 hasta 1840 y fué vice presidente de la Asamblea Constituyente de 1822 que dictó la Constitución Política de la administración de don Francisco Ruiz y Tagle. Falleció este ilustre militar en Santiago en 1850. Su digno hijo, el coronel don José Antonio Bustamante y Saenz de la Peña, sirve en el ejército de la República desde 1843 y se ha distinguido en la batalla de Cerro Grande (1859) y en la guerra del Pacífico (1879-81), habiendo mandado en jefe, por su antigüedad, el 5 de Abril de 1881 una parada militar en Lima compuesta de un ejército de diez mil hombres, en el campo de Santa Beatriz. La señora Josefa Saenz de la Peña de Bustamante, que

alienta aún vida vigorosa, se ha distinguido por sus virtudes cívicas y sociales. Es muy digna de respeto por su caridad y por sus méritos de madre de una familia ilustre de la patria.

**SALAMANCA (SANTIAGO)**.—General. Principió su carrera en la clase de alférez del Regimiento de Artillería en 1830. En 1851 tomó una parte activa en la revolución en favor del gobierno, habiendo sido ascendido á sargento mayor de ejército. Se encontró en las acciones de guerra de Petorca, Linderos de Ramilla en Copiapó y en el sitio de la Serena. En 1859 peleó en la batalla de Cerro Grande, con el grado de teniente coronel. En 1866 hizo las campañas del litoral con motivo de la guerra con España y después las campañas de la Araucanía. Sucesivamente fué diputado al Congreso, Consejero de Estado, intendente de la provincia del Maule é inspector general de la guardia nacional. El 19 de Agosto de 1871 fué ascendido al rango de general de brigada. En 1875 fué nombrado comandante general de armas de Santiago.

**SALAS (MANUEL)**.—Prócer de la independencia y filántropo. Nació en Santiago el 4 de Junio de 1755. Se educó en el Real Colegio Carolino. Pertenecía á una de las familias más distinguidas de la colonia. Dotado de una naturaleza bondadosa, todos los actos de su vida eran inspirados por su amor al bien y á la humanidad. Ha sido el filántropo más popular del país. Tomó una participación directa en la revolución de 1810. Escribió varios opúsculos en favor de la libertad de la patria, entre los cuales sobresale el titulado *Diálogo de los Porteros*. Formó parte del primer Congreso Nacional (1811). Después del desastre de Rancagua (1814), fué deportado á Juan Fernandez. Alcanzada la victoria de Chacabuco (1817), volvió al seno del hogar, á servir al país y á sus nuevas instituciones democráticas. Fundó la Biblioteca Nacional, el Hospicio y la Academia de San Luis. Introdujo en la República el lino, la morera, el cáñamo, la linaza, los gusanos de seda y a higuerrilla.

Con elevado espíritu público cooperó á la fabricación de la loza vidriada y á la elaboración de minerales. Se le llamaba el *padre de los pobres*. Murió en Santiago el 28 de Noviembre de 1841.

**SALAS (José HIPÓLITO)**.—Obispo de Concepción. Nació en el pueblo del Olivar, de la provincia de Colchagua, en 1812. Se educó en el Colegio Carolino y en la Universidad de San Felipe, ingresando muy joven al presbiterado. Desde sus más juveniles años se distinguió por su claro talento, su ilustración y el vigor de su raciocinio. Durante muchos años fué secretario del arzobispado de Santiago y en el curso de

ese tiempo se reveló hábil y elocuente orador en la tribuna sagrada y profundo controversista teológico en la prensa. Por su ciencia é inteligencia fué miembro y decano de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Su versación religiosa lo hizo acreedor á la prelación del episcopado y el 29 de Octubre de 1854, fué consagrado obispo de la Concepción. Tan pronto como se hizo cargo de su diócesis, restauró el Seminario que se encontraba clausurado desde la época de la independencia. Con el mismo celo católico estimuló las asociaciones de religiosos capuchinos, dominicos y jesuitas, y las monjas del Sagrado Corazón, de la Providencia para huérfanos, y de las hermanas de caridad para los hospitales. Es la más notable de estas instituciones la *Conferencia de San Vicente de Paula*.

El obispo Salas continuó en Concepción acrecentando su fama de orador sagrado y de polemista católico en la prensa. Ilustró con sus artículos y estudios religiosos *La Libertad Católica* y publicó una série de libros que le conquistaron amplia celebridad dentro y fuera del territorio, entre los cuales podemos citar los de nominados: *Memorias sobre el servicio personas de los Indígenas* y *Los Cementerios*.

El obispo Salas conquistó fama de eminente orador sagrado en el orbe entero católico, en la tribuna del Vaticano, al celebrarse el último Concilio Euménico de Roma, al cual asistieron todos los obispos de Chile. Al descender de la tribuna sagrada el señor Salas, después de haber pronunciado profundísima oración teológica, fué felicitado al pié de ella por trescientos obispos del mundo civilizado. El papa Pío IX, penetrado de la elocuencia de la palabra del ilustre obispo chileno y del talento que lo distinguía, quiso manifestarle su beneplácito y admiración dispensándole una gracia honrosa á petición del favorecido. El señor Salas le probó entonces que como obispo de Chile era modesto en sus aspiraciones y sólo le pedía la fundación en su diócesis de una orden de jesuitas y el *solideo* que usaba. Su Santidad, el Papa Pío IX encontrando muy humildes sus deseos, le rogó solicitara una gracia de mayor entidad, entonces el señor Salas le respondió besándole la mano. La mayoría de aquella asamblea de príncipes de la iglesia católica, juzgaba que el señor Salas era un obispo de España por la galanura de su palabra, la corrección de su estilo y la belleza de su lenguaje, pues le costaba trabajo creer que un país sud-americano como Chile pudiera tener hijos tan eminentes.

De regreso al país continuó sirviendo con igual celo su diócesis. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, el señor Salas bajó de la cátedra sagrada á la tribuna popular, y en los comicios públicos donde palpitaba el corazón del pueblo, estimulaba con su ardorosa palabra el patriotismo de los muchedumbres, señalándo-



les el puesto del deber en defensa de la patria y anunciándoles la recompensa del valor en las batallas: el triunfo y la gloria, galardones del soldado. Pero su elocuencia llegó al más alto grado de inspiración, cuando hacia derramar lágrimas de orgullo y admiración á la multitud que lo rodeaba en la Plaza de Armas de Concepción, al patentizar el heroísmo y la proeza inmortal de Arturo Prat en el combate naval de Iquique. Sus palabras fluían de sus labios como cascadas de perlas luminosas que con sus destellos cristalinos iluminaban la conciencia del pueblo. Eran más que ideas transformadas en frases heroicas, rayos de luz refulgente y esplendorosa que rodeaban con un nimbo de fuego la augusta é inmaculada frente de la patria.

Falleció este ilustre prelado de la iglesia chilena en 1883, en Concepción, cuando ya el país había coronado su obra cívica en el Pacífico en defensa de sus fueros. Su muerte fué muy sentida en la República. En 1888 se erigió un monumento conmemorativo á su memoria en su sepulcro en Concepción.

**SALAS DE ERRAZURIZ (MELANIA).**—Ilustre matrona. Nació en Santiago en 1788. Fueron sus padres don Manuel Salas y Coryalán y doña Manuela Palazuolos y Aldunate.

Fué el ángel de los pobres desde 1819. Fundó la *Sociedad de Beneficencia de Señoras* (1852) y en 1858 la Casa del Buen Pastor. Murió en 1857 venerada por sus virtudes. Era esposa de don Isidoro Errázuriz y Aldunate.

**SALAS Y LAVAQUI (MANUEL).**—Abogado y filólogo. Nació en Santiago el 18 de Diciembre de 1856. Fueron sus padres el distinguido abogado don Pedro Pablo Salas y la señora Mercedes Lavaqui. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional, donde obtuvo la mayor parte de los premios de su curso.

Recién recibido de bachiller en humanidades, se le encomendó en el mismo establecimiento una cátedra de gramática castellana, que empezó á desempeñar en Abril de 1874. En Marzo de 1880 se le expidió su título de abogado, después de una brillante prueba. En Mayo de ese mismo año fué nombrado jefe de sección del Ministerio de Marina, puesto que ha servido hasta el 28 de Junio de 1887, fecha en que se le nombró sub-secretario de Estado en el departamento de marina.

Ha desempeñado además distintas comisiones y empleos, á saber: secretario del cuerpo de profesores del Instituto Nacional, durante diez años; miembro y secretario de la comisión redactora de la Ordenanza Naval (decreto de 25 de Noviembre de 1886 y 30 de Abril de 1887); profesor extraordinario de derecho natural en la Universidad (22 de Junio de 1886); profesor propietario de la misma clase (7 de Noviem-

bre de 1887) y jurado en distintos certámenes literarios.

Ha colaborado en varias revistas literarias y ha compuesto las siguientes obras: *Compendio de Geografía Descriptiva; Estudios sobre Presas Marítimas; Observaciones sobre la Ortografía Castellana*; una edición con notas é índice alfabético de la *Gramática Castellana* de Bello y ha traducido la obra de Mr. Courcelle Seneuil titulada *Principios del Derecho* ó sea preparación para el estudio del derecho. Su clase de derecho natural se distingue por el rumbo científico que ha dado á la enseñanza, conforme con los últimos progresos del ramo, separándose así de sus predecesores que se han encerrado en los principios metafísicos ó intuitivos.

En la carrera forense ha tenido á su cargo algunos juicios ruidosos, como el de presas marítimas tomadas durante la última guerra contra la alianza Perú-Boliviana, que defendió en compañía de don Adolfo Ibáñez; el de premios de los preceptores del Instituto Nacional y de la Universidad, y uno sobre cuentas de don Juan Guillermo Gallo contra su hermano Angel Custodio, en que se litigaban intereses por valor de más de un millón de pesos. El señor Salas y Lavaqui, es un abogado y servidor público digno de toda clase de consideraciones por su ilustración é inteligencia.

**SALAZAR (ELENA).**—Distinguida escritora copiapina. Ha cultivado con esmero la literatura. Apareció en la escena de las letras en 1876, colaborando en *El Atacama* con muy bellos artículos literarios. En 1877 ilustró el periódico *La Mujer* de Santiago, con sus producciones intelectuales.

Suscribe sus trabajos con el pseudónimo de *Sara E. Lazanel*, anagrama de su nombre. Son sus mejores artículos los titulados *La Poesía; El Fanatismo; Escuela Republicana*, traducción de Emilio Souvages; *El Amor Patrio; Educación de la Mujer*, discurso pronunciado en la distribución de premios á las niñas de las escuelas en el teatro de Copiapó (17 de Septiembre de 1877) y *La Caridad*. A mediados de ese año fué nombrada miembro honorario de la Academia Literaria del Liceo de la capital de Atacama.

**SALCEDO (MATEO).**—Glorioso militar. Sirvió en el ejército de la patria desde las campañas de la independencia. Hizo la campaña libertadora del Perú en 1820, como porta-estandarte del escuadrón de Granaderos que comandaba Lavalle. Este cuerpo militar se extravió en la costa, internándose en el desierto, donde pereció casi en su totalidad, sembrando con sus hosamentas las sábanas arenosas de aquellas llanuras, donde según el general Miller, blanquean como espuma sobre la superficie de un

mar, como pequeños témpanos de nieve en las estepas del polo, como conchas de perlas calcinadas por el ardiente sol de los trópicos.

Don Mateo Salcedo salvó de aquella catástrofe merced á su juventud y á la energía de su espíritu. Siéndole humanamente imposible socorrer en su agonía á sus compañeros de armas, buscó un sendero que feliz lo condujera al lado de sus compatriotas para seguir sirviendo á su bandera. Un arriero del desierto lo socorrió en aquellas amargas circunstancias, dándole generosamente el agua de sus calabazas de viaje, y así pudo reunirse al ejército en campaña.

Distinguióse después en todas las empresas guerreras en que figuraron las armas chilenas en 1829, habiendo ascendido en esa época al grado de sargento mayor de caballería. Murió gloriosamente en la batalla de Petorca en 1851.

Su distinguida hija doña Carolina Salcedo, unida en matrimonio con el respetable industrial y servidor público don Nicanor Ruiz y Tagle, fué la fundadora de la prestigiosa familia Ruiz Tagle y Salcedo, de la que es noble vástago el joven poeta y periodista Enrique Ruiz y Tagle.

**SALDIAS (VALENTÍN).**—Doctor en medicina, publicista y filántropo. Nació en Santiago en 1826. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Completó su cultura en un viaje de estudio y recreo que hizo por la América del Sur. Ejerció su profesión algunos años en Talca, donde fué médico de ciudad y de los hospitales de caridad. En 1870 se trasladó á su pueblo natal y fué nombrado profesor de la Escuela de Medicina. Su estudio científico titulado *Las Epidemias* lo colocó á la altura de los más distinguidos publicistas nacionales, conquistándole el título honroso de miembro de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad.

Poseía un espíritu muy fino y observador, y era raro que se equivocase en un diagnóstico. Su mirada sagaz parecía escudriñar el fondo del organismo, encontrando el secreto del mal donde observadores superficiales no hubieran visto nada de anormal. Con su ciencia profunda y las dotes privilegiadas de su inteligencia y de su corazón, estaba llamado á figurar con brillo en un teatro más extenso.

Fué así como llegó á ser un médico respetado en los hospitales de la metrópoli. En la cátedra supo desplegar esa erudición vastísima de que nunca hacía alarde y que poseía, sin embargo, en tan alto grado. Era un encanto oírlo disertar en las aulas: unía á una dición de las más puras, de las más científicas y precisas, una lógica inflexible, tratando con una versación y un talento sin rivales las más difíciles cuestiones médicas. Este eximio representante de la ciencia en nuestro país era, al mismo tiempo, el más desprendido de los hombres, doble con-

sideración que lo hacía estimar de la sociabilidad en cuyo centro ejercía la benéfica influencia de su carácter.

El doctor Saldías, á quien sus múltiples atenciones no hacían olvidar que, como ciudadano, no debía ser indiferente á la cosa pública, cooperó al triunfo de sus ideas, y en 1886 fué elegido diputado por el departamento de Santiago. Falleció en Santiago en 1887, dejando un brillante nombre de benefactor. Rafael Egaña consagró un homenaje á su memoria en un galano artículo denominado *Un rasgo anecdótico*, en el diario *La Unión* de Valparaíso, suscripto con el pseudónimo de JUAN DE SANTIAGO, en el cual narra uno de los episodios más honrosos de la vida del ilustre doctor Saldías. Entre los numerosos y bién dictados pensamientos de ese artículo, encontramos los siguientes que hablan de una manera elocuente de las virtudes de ese hombre de bién:

“El doctor Saldías era un conversador ameno y de gran mundo. De lo único de que no hablaba jamás era de los generosos servicios que sembraba en su camino. Un médico tiene siempre oportunidad para hacer mucho bién; un médico como el doctor Saldías tenía que hacer servicios tánto más amplios y numerosos, cuanto más callados eran. Se haría un atrayente volúmen con los episodios de su vida de médico, con las escenas de su vida de filántropo.»

**SALDIAS (MIGUEL).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1828 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Largos años regentó diversos cargos en los establecimientos de educación pública. En 1859 fué nombrado Ministro de la Corte de Apelaciones de la Serena y en 1869 se le designó Regente del mismo tribunal, puesto que desempeñó hasta 1874. En 1875 se le nombró miembro de la comisión de abogados encargada de redactar el Código de Minería, que ha sido reformado por el Congreso en 1888.

**SALDIVAR DE LYNCH (CÁRMEN).**—Distinguida matrona.—Nació en Santiago en 1804. Fueron sus padres nobles é hidalgos españoles venidos á Chile á fines del siglo pasado. Muy joven se distingió por su hermosura. Sus contemporáneos dicen que era la joven más hermosa que lucía en los salones de Santiago, principalmente en las famosas tertulias que en ese tiempo daba un acaudalado inglés, don Carlos Davis. Más ó menos en 1823 contrajo matrimonio con don Estanislao Lynch, fundando una familia de ilustres hijos, de los cuales la mayor parte fueron marinos, llegando hasta altos grados en su carrera, y en la gloria militar el vice-almirante don Patricio Lynch. Fué madre de una numerosa y distinguida descendencia.

La señora Saldívar era ilustrada, hábil é

inteligente. Tenía especial inclinación en coleccionar los retratos de todos los hombres célebres de Europa y América. Debe haber dejado una gran cantidad de álbums con estas colecciones. Muchos de ellos le fueron remitidos por sus deudos de Europa. En fin, la señora Saldívar era de una esmerada educación, una gran señora. Murió en Valparaíso en 1888. La prensa y la sociedad tributaron respetuosos homenajes á su memoria.

**SALVATIERRA (MARTÍN DE).**—Sacerdote. Nació en Concepción en 1560. Se distinguió por sus virtudes cristianas y por su amor á la instrucción popular. Fué en dos períodos provincial de la orden dominica. Á su iniciativa se debió la concesión del pontífice Pablo V. para establecer en Santiago una Universidad. Obtenido ese privilegio la instaló en el convento principal de su orden, dotándola de un reglamento interior y de un habil plan de estudio. En sus aulas se graduaban los doctores seculares y del clero del país. Este centro de cultura ejerció su influencia hasta la fundación de la Universidad de San Felipe. La Universidad del convento de San Agustín, prestó muy importantes servicios á la instrucción pública del país durante el coloniaje. Falleció en Santiago en 1630.

**SALVO (ANGEL CUSTODIO).**—Educacionista. Nació en Santiago en 1838. Se educó en la Escuela Normal de Preceptores, bajo la dirección del ilustre Sarmiento. En 1858 se inició en la carrera del profesorado, regentando una escuela fiscal en Valparaíso, hasta 1870. En 1872 tomó á su cargo la dirección de la *Escuela Blas Cuevas*, la primera escuela laica fundada en Chile, en cuyo puesto permanece hasta el presente con general aplauso. En 1880 fundó en Valparaíso, con éxito cada día creciente, una Caja de Ahorros Escolares, institución introducida por primera vez en el país y la cual produjo los mejores resultados, principalmente en las escuelas belgas y francesas.

Desde 1879 pertenece al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, al que ha prestado valiosos servicios, siendo uno de ellos la fundación de una Escuela Nocturna de Instrucción Primaria para los auxiliares de las diversas compañías.

Sin más auxilio que su entusiasta energía, sostuvo y dirigió la mencionada escuela durante los años de 1881 á 1884. No obstante sus largos años de preceptorado y las amargas decepciones que ha alcanzado en su nobilísima carrera, posee un espíritu innovador, dispuesto siempre á hacer sacrificios por la educación popular.

El señor Salvo como político ha figurado en las filas del partido radical, distinguiéndose como tribuno ilustrado y elocuente en los comicios públicos y en las luchas del sufragio universal.

**SALVO (JOSÉ DE LA CRUZ).**—Militar y publicista. Nació en Santiago en 1842. Se educó en la Escuela Militar. En 1860 fué graduado alférez de artillería. Hizo la campaña de Arauco en 1861. Fué comandante de armas de Lumaco en 1870. En 1873 emprendió la campaña de la Imperial. Distinguióse en la jornada de Pulimallín, donde arrojó á los indios al río Cautín. En 1869 formó en la escolta de honor que acompañó los restos del ilustre general O'Higgins del Perú.

Se le ascendió á capitán en 1869. Retirado del servicio volvió á él en 1879. En Antofagasta fué director del parque. Al mismo tiempo que servía en el ejército estudiaba leyes, como Prat, bajo la tela de la tienda y á la sombra de su bandera. Sobresalió en la batalla de Dolores, donde defendió la artillería con heroico valor. Más tarde perdió un brazo en la campaña.

Ascendió á sargento mayor el 20 de Junio de 1879. En 1887 sirvió en la frontera de Arauco. Háse distinguido como escritor. A Ricardo Palma le ha rectificado en *El Mercurio*, opiniones sobre el ataque de Arica. Actualmente es redactor de *La Revista Militar* de Santiago.

**SANCHEZ (TOMÁS DAVID).**—Artista pintor. Era oriundo de Talca é hijo del escultor nacional don Francisco Sánchez. Hizo sus primeros estudios en la Academia de Pintura de la Universidad, bajo la dirección del profesor Ciccarelli. En 1869 fué enviado á perfeccionar sus conocimientos á Roma. Llegado que hubo á la capital del mundo cristiano, se incorporó á la Real Academia Romana de San Lucas, en la cual obtuvo en 1871 un segundo premio en la clase de pintura.

En la ciudad eterna ejecutó muy hermosas copias de las obras maestras de la pinacoteca del Vaticano, las cuales adquirió don Maximiano Errázuriz. Visitando el pintoresco pueblo de Subiaco, cerca de Tivoli, en el camino que conduce á Nápoles, dibujó un cuadrito de costumbres representando un muchacho que tocaba un organito rodeado de gente del pueblo.

De vuelta á Roma, convirtió el bosquejo al lápiz en un hermoso y original cuadro con su pincel, con el título del *Organetaro*, que le fué comprado por un inteligente. En 1873 se trasladó á París donde continuó cultivando su arte. De la metrópoli del Sena se trasladó en 1874 á Chile. A su regreso á la patria se estableció en su pueblo natal, donde falleció el 16 de Mayo de 1886. El diario *La Libertad* de Talca y el periódico *El Taller Ilustrado* de Santiago, consagraron honrosos artículos necrológicos á su memoria.

**SANCHEZ (AURELIANO T.)**—Capitán de navío. Se educó en la Escuela Naval en 1849 é ingresó muy jóven al servicio de la marina, habiendo sido ascendido á capitán de navío en

1863. Prestó muy importantes servicios en el curso de la guerra del Pacífico y se distinguió en el combate del 26 de Agosto de 1879. Siendo comandante del *Abtao*, se batió denodadamente con el *Hudscar* en la rada de Antofagasta, á pesar de que tenía que mover su buque entonces tan inútil, que poco antes se había tenido el proyecto de hacerlo volar como brulote, —á fuerza de expías. Su conducta en tan difícil situación le valió un ascenso y mayor estimación aun de sus compañeros de armas, que veían en él un valiente y hábil marino.

Terminada la guerra, fué nombrado gobernador marítimo del puerto de Caldera. Murió súbitamente en su puesto de deber, el 19 de Noviembre de 1888. Su violento fallecimiento fué muy sentido por la prensa y el país.

**SANCHEZ (WENCESLAO).** — Benefactor. Nació en Santiago en 1851. Fueron sus padres don José Vicente Sánchez y la señora Loreto Fulner. Se educó en el Seminario Conciliar. Prestó muy oportunos servicios á los pobres durante la invasión del cólera. Por civismo ha desempeñado varios cargos consegiles.

**SANCHEZ Y FONTECILLA (MARIANO)** — Magistrado. Nació en Santiago en 1840. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta obtener su título de abogado, en 1859. En 1862 fué secretario de la intendencia de Aconcagua y en 1863 de la de Atacama; en 1864 fué intendente sustituto de esa provincia; en 1865 de Llanquihue; en 1867 Ministro Plenipotenciario de Chile en Colombia. Después representó al país en Estados Unidos. Terminada su misión oficial, recorrió la Europa. Regresó en 1869 á ocupar un puesto en la Cámara de Diputados. Ratificóse ese cargo en 1870 por los departamentos de Llanquihue y Osorno. Más tarde ha sido intendente de Concepción; Ministro de Estado y Consejero de Estado. En la actualidad es Senador de la República.

**SANCHEZ Y FONTECILLA (EVARISTO).** — Hombre público. En el curso de la administración Balmaceda ha sido dos veces Ministro de Guerra y Marina. Durante breve tiempo fué intendente de Santiago, haciéndose estimar por su laboriosidad. En 1884 fué elegido diputado al Congreso. Es un servidor público distinguido.

**SÁNDERSON (DOMINGO A.)**—Distinguido escritor. Nació en Copiapó el 12 de Mayo de 1825. Se educó en el colegio de Le Brun, educacionista frances que practicaba el sistema de Lancaster ó sea la enseñanza mútua, inventada por Andrés Bell, en Londres en 1798. Guiado por su amor al estudio y sus inclinaciones naturales, se consagró al cultivo de las letras y al periodismo en sus primeros años juveniles. Sin descuidar sus lecturas favoritas, que eran las

de los filósofos racionalistas del siglo XVIII, en 1843 fomentó la industria minera en Atacama. Con este motivo ha recorrido los principales centros de actividad de aquella rica provincia y fué colaborador industrial del millonario don Matías Cousiño. En 1856 fundó en Valparaiso el periódico titulado *El Huasquino*, primera publicación que viera la luz en esa ciudad, la cual fué redactada por don Román Fritis. En esta importante publicación colaboró con sus artículos y poesías espirituales, el festivo y original escritor de costumbres Pedro Díaz y Gana, que suscribía sus producciones intelectuales con el pseudónimo de *Sebastián Cangalla*. En 1858 fundó en Copiapó el periódico denominado *El Norte*, del que fué redactor el viejo diarista don Rafael Vial. En 1862 fué miembro de la sociedad de beneficencia denominada la *Fraternidad de Atacama*, fundada en Copiapó por los hermanos Ángel Custodio y Pedro León Gallo, de carísima memoria. En 1864 fué elegido regidor municipal en su pueblo natal.

Perseverando en su labor intelectual, ha prestado su concurso inteligente é ilustrado á los siguientes diarios: *La República* de Santiago en 1870; *El Deber* de Valparaiso en 1878; *El Atacama* y *El Constituyente* de Copiapó. En 1879 redactó en Valparaiso el periódico político titulado *El Liberal*, en el cual sostuvo las candidaturas para diputados al Congreso de ese departamento, de don Nicolás Naranjo y de don Eulogio Allendes. En 1884 colaboró en *El Tarapacá* de Iquique y en 1886, 87 y 88 ha cooperado con sus trabajos al éxito de *El Huasco Altino* y *La Situación* de Valparaiso. En 1888 insertó en este último periódico una compilación excogida de todo lo que se ha escrito en prosa y verso sobre Safo, trabajo curioso é instructivo que revela el conocimiento que tiene de los clásicos antiguos. Ese mismo año publicó en *La Situación* la crónica secular de la Curia Romana intitulada *Pasquino y Marforio*, estudio de la obra de Próspero Pereira y Gamba sobre los mármoles parlantes.

Sus numerosos é interesantes trabajos circulan en la prensa suscriptos con el pseudónimo *Arturo Gordon de San Simón*, versando en su generalidad sobre filosofía positiva y doctrinas del libre pensamiento. En el curso de 1888 y 89, ha permanecido en Huasco Alto y en Valparaiso impulsando la industria minera de esa fecunda región argentífera. Actualmente administra el establecimiento de fundición de Agua Amarga. Su consagración al trabajo industrial y el cumplimiento de sus deberes, no le impiden dedicar algunas horas de las veladas á sus estudios favoritos y al cultivo de las letras y la filosofía.

**SANDOVAL (JOSÉ MANUEL).** — Teniente coronel de ejército. Nació en la Vega de Itata, en el departamento de Coelemu, de la provincia

de Concepción, el 6 de Enero de 1838. Se educó en el Liceo de Concepción en 1855. En 1860 fué nombrado catedrático de ese establecimiento de educación. En 1866 se incorporó al ejército en el batallón 9.º de Línea que organizó en Concepción el comandante Silva y Chavez con motivo de la guerra con España. En ese año hizo la campaña de Ancud. En 1867 concurrió á la formación de la línea del Malleco en Arauco, ocupada á la sazón por los indios rebeldes, en las filas del 4.º de Línea. En 1870 pasó al 7.º de Línea y asistió á la fundación de Cañete y del fuerte de Pongueco. En 1871 fué nombrado ayudante de la Escuela Militar y en 1877 ayudante de la Inspección General del Ejército. En 1879 se le designó catedrático y ayudante de la Escuela Militar. En 1879 emprendió la campaña de Antofagasta con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia.

Peleó bizarramente en las batallas de los Angeles, Tacna, Chorrillos y Miraflores. Después de la rendición de Lima, se le nombró mayor movilizad del batallón Curicó y poco después segundo jefe del Parque general en calidad de sargento mayor de ejército. En 1883 fué nombrado comandante de policía del Callao, puesto que desempeñó con delicadeza hasta Octubre del mismo año, fecha en que nuestras fuerzas desocuparon á Lima y al Callao. Á fines de ese año se le nombró primer ayudante de la Comandancia General de Armas de Concepción y en 1888 gobernador accidental del departamento de Puchacay. Actualmente es teniente coronel del ejército de la República.

**SANFUENTES (ENRIQUE SALVADOR).—** Abogado y político. Nació en Santiago en 1848, y es hijo del eminente poeta y magistrado don Salvador Sanfuentes.

En servicio del país continua sus patrióticas tradiciones. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1868, consagrándose con lucimiento al ejercicio de su profesión. En 1869 formó parte de la Sociedad de Instrucción Primaria, en la cual cooperó con activo entusiasmo á la educación popular. En 1870 se consagró á las labores del comercio, manifestando laboriosidad y espíritu recto y emprendedor en las delicadas operaciones mercantiles. Estos negocios le permitieron labrarse una cuantiosa fortuna que puso en giro en las faenas agrícolas del productivo fundo que posee en Rancagua. Las horas tranquilas que le dejaban sus trabajos en la agricultura, las dedicó al estudio de los problemas económicos y políticos de las naciones más adelantadas del mundo, adquiriendo educación completa en las finanzas públicas. En 1888 fue elegido diputado al Congreso por el departamento de Rancagua y en el mismo año fué nombrado Ministro de Hacienda. A la sali-

da del gabinete del señor Pedro Montt, se le nombró Ministro de Industrias y Obras Públicas. En ambos puestos se manifestó hábil y laborioso hombre de Estado.

A fines del mismo año se retiró del Ministerio, con motivo del proyecto de procedimientos de exámenes aprobado por el Consejo de Instrucción Pública. A principios de 1889 ha vuelto al Ministerio de Industrias y Obras Públicas, en el cual impulsa el desarrollo de las obras administrativas de su dependencia. En la tribuna parlamentaria se ha dejado oír su palabra ilustrada y convencida, en los debates que se relacionan con la hacienda pública, demostrando versación en economía política y finanzas. El señor Sanfuentes pertenece á esa juventud estudiosa en que se cifra la prosperidad de la República.

**SANFUENTES Y TORRES (VICENTE).—** Jurisconsulto y publicista. Es natural de Santiago y miembro de la familia del ilustre poeta don Salvador Sanfuentes. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, siendo uno de los más distinguidos miembros del foro por su ilustración é inteligencia. Ha publicado un *Código Civil* concordado con los códigos extranjeros de mayor celebridad. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas, en representación del departamento de la Unión. Durante los últimos años ha ocupado un asiento en el Senado, como representante de la provincia de Valdivia. Su campaña parlamentaria mas famosa, es la que emprendió en 1868 con la acusación que entabló contra la Corte Suprema de Justicia, primer suceso histórico de su carácter en el país. El señor Sanfuentes ha dado pruebas de su claro y original ingenio como orador en el Congreso.

**SANFUENTES Y TORRES (SALVADOR).—** Ilustre poeta y servidor público. Nació en Santiago en Febrero de 1817. Siendo su padre de oficio comerciante, trató de inculcar á su hijo una educación mercantil. Pero la suerte caprichosa quiso que su ingenio cultivara únicamente las especulaciones morales con las musas y el arte de la poesía. Un día que acompañaba á su padre en la tienda de comercio, entró don Andrés Bello á hacer algunas compras y al verlo tan soñador y melancólico, adivinó en él su vocación. Desde entonces le estrechó una noble y nunca interrumpida amistad con el sábio, que sólo destruyó la loza del sepulcro. Aconteció este suceso en 1833. Un año más tarde, 1834, daba á luz el ilustre escritor una traducción de Racine del joven Sanfuentes en *El Araucano*. Algún tiempo después, en 1836, fué agregado en calidad de oficial á la Legación del señor Egaña que Portales enviaba al Perú. En 1837 era nombrado oficial mayor del Ministerio de Justicia. Ocupaba ese puesto cuando el hirien-

te reto lanzado por Sarmiento á la juventud chilena vino á llevarlo á una escena de mayor actividad de espíritu: á la publicidad. Lastarria fundó *El Semanario* y Sanfuentes replicó al audaz diarista de las pampas argentinas que escribía en *El Mercurio* y en *El Progreso*, con su leyenda en verso titulada *El Campanario*. A este movimiento literario sucedió la fundación de la Universidad (1842) y Sanfuentes fué nombrado secretario de esa docta corporación. En 1845 se le nombró intendente de Valdivia. Permaneció en su puesto hasta 1846, año en que fué electo diputado por los departamentos de Vallenar y Freirina.

A principios del año siguiente, Febrero de 1846, se le llamó á desempeñar el Ministerio de Instrucción Pública. Dejó ese cargo en Junio de 1849, á causa de habersele interpelado por ciertos asuntos del ramo. Seis años después, en 1855, se le nombró Ministro suplente de la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1856 fué elegido unánimemente Decano de la Facultad de Humanidades, cargo en que se le reeligió en tres períodos consecutivos. En 1857 se le llamó por segunda vez á ocupar el cargo de Ministro de Justicia. Poco más tarde, en 1868, se le nombró Ministro suplente de la Corte Suprema de Justicia, puesto que desempeñó hasta su fallecimiento, acaecido el 17 de Julio de 1860. En 1850 publicó su memoria histórica titulada *Chile desde la batalla de Chacabuco hasta la de Maipú* y en ese mismo año se le nombró presidente de la *Sociedad de la Reforma*. En 1853 colaboró en *El Museo* de Barros Arana y en 1857 en *La Revista de Ciencias y Letras*.

Algunas de sus obras poéticas se publicaron en esa época, entre otras *El Teudo é Ibani*. Las producciones que ha dejado impresas son las siguientes: *Caupolicán*, drama (1831-1835); *Leyendas y Obras Dramáticas* (1840-1860); *Ricardo y Lucia ó la destrucción de la Imperial*; (1857); *Teudo ó Memorias de un Solitario* (1858); *Dramas Inéditos* (1863). Don José María Torres y Caicedo ha dedicado muy elocuentes páginas á tan distinguido poeta en su obra *Ensayos Biográficos*. En la columna dedicada á los escritores chilenos, erigida en la Alameda de las Delicias de Santiago en 1873, figura su busto. Su nombre esta inscrito con gloria en las páginas de la historia patria.

**SANHUEZA (ANDRÉS).**—Magistrado. Es oriundo de Concepción y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde que se recibió de abogado, se dedicó á la judicatura. Durante quince años ejerció en Chillán el cargo de juez de letras. En el curso de un período no ménos largo que el anterior, desempeñó el puesto de Ministro de la Corte de Apelaciones de Concepción. Actualmente es Ministro de la segunda sala de la Corte de Apelaciones de Santiago.

**SANHUEZA Y LIZARDI (RAFAEL).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1852. Obtuvo su primera educación en la *Escuela Normal de Preceptores* y se inició en la vida pública educando á la juventud. En las horas de reposo que le dejaban sus labores escolares, se consagró al estudio de las humanidades en el Instituto Nacional y una vez recibido de bachiller, cursó leyes en la Universidad. Suplió con su amor al estudio y su inteligencia, la falta de elementos de fortuna para realizar sus levantadas aspiraciones. En 1876 obtuvo su título de abogado, consagrándose con decisión al ejercicio de su carrera forense. Al mismo tiempo que ejercitaba sus facultades en las tareas de su profesión científica, era catedrático, de gramática castellana, filosofía y literatura, en el colegio de Rojas y Carreño. En 1875 se distinguió como tribuno popular en la campaña política presidencial, en favor de la candidatura del eminente publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna. Hizo su feliz extreno de orador, en los comicios públicos que tenían lugar en el antiguo teatro el *Dorado*. Su consagración á las tareas del foro, le permitió formarse bien pronto un regular patrimonio, con el cual emprendió un viaje de estudio á Europa, recorriendo principalmente España. Fruto de esa excursión, ha sido su hermoso é instructivo libro *Viaje en España*, que ha sido muy controvertido por la prensa nacional, admirado en la Exposición Universal de Barcelona (1888) y publicado en una segunda edición de lujo por la célebre casa editora de Garnier de París. En 1882 fué elegido diputado suplente por el departamento de Caupolicán. En ese período legislativo tuvo ocasión de tomar parte en el debate en que se trataba de quitar á los jueces la facultad de ser nombrados compromisarios de sociedades anónimas. Los dos discursos que pronunció sobre esa materia, contra la opinión del Ministro de Justicia don José Eugenio Vergara y la mayoría de la Cámara, lo recomendaron como juicioso pensador, pues sostuvo, con honradez de convicciones, que no era absolutamente conveniente estrechar el porvenir de los magistrados de la judicatura si se quería establecer la pureza en la administración judicial. En efecto, ha sido un pernicioso sistema el de fijar una escasa renta á los miembros de los tribunales de justicia, porque de ese modo se ha desprestigiado la judicatura haciendo de esa carrera en vez de una profesión honrosa un medio de salvación para los inválidos del foro.

En 1885 volvió al Congreso como representante del departamento de Chillán. Tercio entonces en el debate histórico que tuvo lugar con motivo de la famosa interpelación que el partido conservador inició contra el ministerio Balmaiceda y la mayoría parlamentaria. En sus discursos sostuvo que sólo existía un partido de ideas

en la nación y era el liberal, el cual lo constituía todo el país y había llevado á cabo todas las reformas saludables que hacían el progreso y la ventura de la Republica.

En 1886 propuso á la Camara un proyecto de ley pidiendo la supresión de la 2.<sup>a</sup> Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, reforma que suscitó gran sensación en la apocada sociedad que teme los grandes adelantos de la época. El señor Sanhueza y Lizardi sostuvo con energía y talento su causa, siendo esa campaña parlamentaria un verdadero triunfo para su talento.

Tomó parte después en la discusión del ferrocarril trasandino, que sostuvo como una imperiosa conveniencia nacional. En 1887 fué entusiastamente aplaudida su actitud valiente en el Congreso por *El Nuble* de Chillán, en un extenso y concienzudo estudio político en el cual se establecen sus méritos de orador y de abnegado servidor público. En 1888 fué elegido nuevamente diputado por el departamento de Chillán y ha continuado sirviendo con el mismo patriotismo la ardua labor parlamentaria. Actualmente publica en el diario *La Época*, el 2.<sup>o</sup> tomo de su obra *Viaje en España*. El señor Sanhueza y Lizardi es un abogado pundonoroso, un servidor público inteligente, erudito orador parlamentario y galano escritor.

**SANHUEZA Y PACHECO (ANDRÉS).**—Abogado y servidor público. Es oriundo de Concepción y cursó humanidades en el Liceo de su ciudad natal. Hizo sus estudios de leyes en la Universidad, hasta graduarse de abogado. En 1881 fué nombrado juez letrado suplente de Concepción. En ese año fué nombrado delegado del departamento de Nacimiento, ante la convención liberal de Valparaiso que proclamó candidato á la presidencia de la República á don Domingo Santa María. Á fines de ese mismo año se le nombró secretario de la intendencia de la capital del Bío-Bío. En 1883 se le nombró catedrático de Código Civil del Liceo de esa ciudad. Más tarde ha sido profesor de Economía Política de ese establecimiento. En el curso de tres períodos legales, ha sido procurador municipal de ese departamento. En la actualidad es abogado de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, en la sección comprendida entre Talea, Angol y Talcahuano, cargo que, como los anteriores, sirve con celo é inteligencia.

**SAN LORENZO (CONSTANZA DE).**—Mouja de cuna indígena. Nació en Arauco y habiendo sido cautivada en la guerra con los españoles, se incorporó al monasterio de las Agustinas en Santiago. Cuarenta años cargó el hábito religioso de su claustro. Vivió rodeada de la fama que le conquistaron sus virtudes. Falleció en Santiago en 1641. El obispo Vi-

llarroel honró su memoria con una oración fúnebre.

**SAN MARTÍN (PEDRO).**—Militar de la independencia. Prestó muy especiales servicios á la guerra de la emancipación. Se distinguió en las campañas de 1813 y 1814 en la región del sur. Desempeñó numerosas é importantes comisiones oficiales en ese período histórico. Tuvo á su cargo la peligrosísima tarea de conducir cañones de grueso calibre, en el invierno de 1813, de Concepción á Chillán, para el asedio de esa plaza. Murió en Concepción en 1834.

**SAN MARTIN (JUAN JOSÉ).**—Militar. Nació en Chillán en el seno de pobre familia, en 1840. Tuvo por hogar, al venir al mundo, rústica cabaña en las montañas del Nuble. Educóse en los bosques de su pueblo natal, labrando maderas con sus padres. A la edad de 14 años (1854), se enroló de soldado raso en el 4.<sup>o</sup> de Línea. Ascendió á cabo en 1855 y á sargento en 1857. Un año después (1858) recibió sus despachos de alférez. En 1859 lo graduaron á teniente y en 1867 capitán. Los últimos ascensos los ganó en la batalla de Maipon. Marchó al norte en 1879 á la cabeza de su cuerpo militar. Hizo la campaña de Antofagasta, la de Tacna y Arica. Perdió su vida peleando por la patria en el morro de Arica, con gloria y valor indomable, como lo había hecho en Cautín, Traiguén y Calama.

**SAN MARTIN (COSME).**—Artista pintor. Nació en Valparaiso en 1850. Se educó en la Academia de Pintura de la Universidad y perfeccionó sus conocimientos en Europa (1872). Desde hace algunos años es profesor de dibujo de la Academia de Pintura de la Universidad. Varias de sus obras han sido premiadas en concursos artísticos nacionales, habiendo sido una de sus primeras obras la denominada *Ejecución de don Juan de Padilla*. Una de sus obras más aplaudidas es su distinguida discípula señorita Elguín, que en la Exposición Nacional de 1888 obtuvo el primer premio con su hermoso cuadro *Pregunta por mí*.

**SAN MIGUEL (JOSEFA DE).**—Religiosa. Fué la fundadora del monasterio de las Rosas de Santiago. La primera priora de su comunidad fué Laura Rosa de San Joaquín, en 1754.

**SANTA CRUZ (RICARDO).**—Teniente coronel de ejército. Nació en la aldea marítima de Cartagena, ubicada en el departamento de Melipilla, en 1847. Fueron sus padres don Joaquín Santa Cruz y la señora Mercedes Vargas. El primer Santa Cruz que vino á Chile, en los comienzos del pasado siglo, era natural de Asturias y provenía del marqués de Santa Cruz, gran almirante de Carlos V. Don Juan Ignacio

de Santa Cruz fué el primer alcalde de Santiago en 1737, y se relacionó por vínculos de familia con los Aldunate.

Ricardo Santa Cruz se educó en la Academia Militar en 1861, bajo la dirección de su doudo el general Aldunate. En 1865 se incorporó al ejército como alférez del regimiento 2.º de Línea. Hizo la campaña de Caldera y se batió en Calderilla con motivo de la guerra con España, al lado de Eleuterio Ramirez. En 1868 y 69 expedicionó en la Arcucanía. En 1874 fué ayudante y profesor de la Escuela Militar. En 1877 fué nombrado segundo jefe de los Zapadores y emprendió nuevamente la campaña de la Araucanía. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, emprendió la campaña contra el Perú y Bolivia, haciendo primeramente la de Antofagasta. Se encontró después en las batallas de Pisagua, Tarapacá y Tacna, rindiendo la vida por la patria en esta última acción de guerra. Durante su permanencia en las solvas de Arauco, Ricardo Santa Cruz se reveló artista haciendo al lápiz el retrato de su esposa y de madera de los árboles seculares de Lumaco, las dos cunas de sus hijos. Como Francisco Bilbao, se hizo los muebles de su estancia, y á semejanza de Ney en la prisión, tocaba armoniosamente la flauta; y aquel corazón tan tierno y aquella mano tan delicada debían constituir el héroe que peleó vigoroso por su bandera en las laderas de Tarapacá y que murió valiente en las candentes aronas del Alto de la Alianza. ¡El cultivó la guerra, como el arte sublime del patriotismo!

**SANTA CRUZ Y HENRIQUEZ (RUPERTO).**—Compositor musical. Nació en Santiago en 1840 y se educó en el Conservatorio Nacional de Música. Desde muy joven se consagró al profesorado, llegando á colocarse entre los más distinguidos maestros en el difícil y delicado arte de la música. Desde 1880 publica y redacta *El Album Musical Patriótico*, que tuvo una de sus épocas más brillantes en el curso de la guerra del Pacífico. En él inserta sus composiciones musicales y las de otros artistas del país y del orbe civilizado; biografías y retratos de hombres célebres del arte y de la historia nacional y estudios relativos á la música. *El Album Musical Patriótico* es el único periódico en su género que ve la luz pública en el Pacífico. En el país sólo han existido dos periódicos del mismo carácter: en 1853 *El Semanario Musical*, redactado por el maestro compositor don José Zapiola, y *Las Bellas Artes*, que publicó en 1869 y 1873 don Juan Jacobo Thompson. El *Album Musical Patriótico* es como su título lo indica un álbum artístico. En él se publicó en 1887 la gran *Marcha Triunfal* que dejó el malogrado pianista nacional Federico Guzmán, inspirada composición que permanecía desconocida para el país.

Muchos son los sacrificios que el profesor Santa Cruz hace como editor y redactor de periódico tan costoso para su impresión y cuya colección compuesta de 15 magníficos números, forma un álbum interesante así por su música como por los retratos, biografías y notables artículos que contiene. El profesor Santa Cruz ha compuesto diversas y muy delicadas piezas de música, que han merecido la más amplia aprobación, y es autor de un sistema especial para la enseñanza del arte que con tanto talento como maestría y perseverancia cultiva, impulsando el progreso nacional.

**SANTA CRUZ Y VARGAS (VICENTE).**—Abogado y diplomático. Nació en Melipilla en 1847. Fueron sus padres don Joaquín Santa Cruz y la señora Mercedes Vargas. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de abogado en 1866. Fué diputado al Congreso en varios períodos legislativos por los departamentos de Valdivia y Chillán. Ha sido Ministro Plenipotenciario de Chile en el Brasil y en Alemania. Ha viajado durante algún tiempo por Inglaterra y ha introducido en el país el cruzamiento de las razas de animales vacunos de Inglaterra con los del país, habiendo sido premiados sus productos en varias exposiciones nacionales. Ha merecido el honor de ser nombrado caballero de la gran cruz de la Orden de la Rosa del Brasil.

**SANTA MARÍA (DOMINGO).**—Eminente jurisconsulto, publicista y magistrado. Nació en Santiago el 4 de Agosto de 1825. Fueron sus padres el distinguido caballero don Luis Santa María y la respetable matrona señora Ana Josefa Gonzalez y Morandé, ambos de antigua y noble prosapia colonial. Adquirió su primera educación en el Instituto Nacional. Completó más tarde su cultura en la Universidad. Se inició en la vida pública en 1845, como catedrático de geografía, aritmética é historia del Instituto Nacional, es decir, educando en los principios en que se había formado á la juventud de la nueva generación. En esa época existía en todo su vigor el sistema absurdo y rutinario de los profesores cosmopolitas ó enciclopédicos.

En 1846 fué nombrado jefe de sección del Ministerio de Justicia é Instrucción Pública y en 1847 era ascendido al puesto de oficial mayor. Desde 1813, en que Egaña empezó adolescente su carrera de hombre de Estado, existió en el país la práctica de adiestrar á los jóvenes inteligentes en las arduas labores de la administración pública. El señor Santa María fué en ese puesto el sucesor de don Silvestre Ochagavía que había marchado á Europa en comisión del Gobierno. En el curso de este tiempo, el señor Santa María hacía su práctica forense que entonces duraba dos años. Al



mismo tiempo que desempeñaba sus funciones administrativas y concluía su carrera profesional científica, tomaba una parte activa en los movimientos políticos y de opinión, que tenían por objeto impulsar al país por la recta senda del progreso.

Su precoz talento y el brillo con que demostraba su saber á esa edad, lo hacían simpático á la sociedad y á los partidos, cualidades superiores que debían permitirle ascender rápidamente en la escala de los honores y de los puestos públicos. En 1846, cuando era reelegido el general don Manuel Búlnes Presidente de la República, combatían su reelección algunos antiguos pipiolo, á cuya cabeza se encontraba don Pedro Godoy, que redactaba un diario político; don Pedro Felix Vicuña; don Pedro Solar y un tal Ramos, *Quebradino*, que aparecía como el agitador de las masas populares. La lucha política se encendió de tal manera, que el Gobierno tuvo denuncias de que se pensaba en una revolución. Al efecto se puso á Santiago en *estado de sitio* con acuerdo del Consejo de Estado. Los principales vecinos se alarmaron con la idea de que pudiera trastornarse el orden público, y acordaron reunirse y formar una sociedad que debería denominarse *Sociedad del Orden*. El presidente de esa sociedad debería ser y fué el respetable liberal don Ramón Errázuriz. En la víspera de esa reunión, el señor Santa María se decidió á hacer uso de la palabra, estimulado por las circunstancias y por el círculo de la juventud que se dedicaba á la política y á la prensa y que asistía diariamente á la oficina de redacción de *El Progreso*. Su feliz extremo en la tribuna de ese comicio público, fué su primer acto en la vida política de partido.

Ardorosamente aclamado por su talento y su palabra de orador, fué propuesto para redactor de *El Orden* que debía de servir de intérprete á la sociedad del mismo nombre. Durante algunos meses escribió artículos políticos en esa publicación, asociado á don Antonio García y Reyes que había sido su profesor en el Instituto Nacional. En 1847 obtuvo después de una brillante prueba su título de abogado. Al ingresar en el foro, se le nombró intendente de Colchagua, sin que pudiera legalmente serlo por no tener la edad competente, contaba sólo 23 años y al no haber estado casado el nombramiento habría sido revocado. Los sucesos políticos á que había prestado su concurso juvenil y su pluma valerosa, le habían conquistado un prestigio nada común en la opinión y en el poder.

En los momentos en que las pasiones de partido hervían con más fragor en las almas, se le elevó á ese alto y delicado cargo administrativo, en el cual se puso á prueba su breve edad y las raras cualidades de hombre de mundo que poseía, colocándolo en medio del océano

tempestuoso de las ideas y de los intereses que deberían arrastrarlo en su vorágine una vez pronunciada la borrasca. En Colchagua encontró una administración del todo defectuosa. Para justificar este juicio, bastará exponer que allí no había tesorería municipal, ni se llevaba contabilidad alguna de los ingresos y egresos de la comunidad.

Los opulentos hacendados de esa provincia eran verdaderos señores feudales que disponían de las vías de tránsito público como de heredades propias. Uno de ellos hacía sus matanzas en las calles del pueblo de San Fernando, y mientras se efectuaba esta operación, aquellas quedaban interceptadas para el servicio público. El señor Santa María, llevado del ardor de sus pocos años, emprendió una lucha vigorosa contra todos esos abusos y muchos otros que tenían viejas raíces y á cuya sombra se habían creado valiosos intereses. De este modo gobernó la provincia hasta 1850, combatido por los unos y estimulado por los otros sin ceder en sus propósitos. Al retirarse de ese puesto, dejó expedito el camino que debía conducir á esa productiva región central del territorio al más próspero y amplio desarrollo. Desde esta época se afilió en el antiguo partido liberal y con él tomó una participación directa en los acontecimientos que tuvieron lugar en ese azaroso período político. La elección presidencial del magistrado que debía suceder en el mando de la nación al general Búlnes, provocó una campaña agitadísima entre liberales y conservadores. Estos últimos que disponían de todas las influencias, sostenían y luchaban por la candidatura de don Manuel Montt hasta imponerla violentamente. De esta ardentísima contienda resultó la revolución de 1851, que desenlazada fatalmente para el partido liberal, arrojó fuera del país á sus caudillos. La ola revolucionaria llevó al señor Santa María lejos de las fronteras de la patria, siendo la ciudad de Lima el lugar de su ostracismo. En la capital del Perú se consagró al ejercicio de su profesión. Volvió al seno del hogar en 1853, continuando las tareas del foro hasta 1858 en que rodeado del cariño y los aplausos del pueblo, participó de la lucha política que en ese año convirtió en hoguera la República, abrasando con sus llamas todas sus instituciones.

Esta vez la batalla revestía caracteres más odiosos aún, dada la tirantex con que don Manuel Montt gobernaba al país. Aunque enemigo, el señor Santa María, de la revolución, como la mayoría de sus correligionarios políticos, se vió como ellos envuelto en la tempestad que amenazó por última vez hundir en los abismos de la ruina eterna la nave de la nación. Puesto en una prisión primero y desterrado á Magallanes más tarde, salió proscrito para Europa mediante una fianza de veinte

mil pesos. En esta ocasión, el ilustre proscrito visitó durante el año 1860, la mayor parte de los países de la Europa occidental, estudiando la organización general de aquellos pueblos. De tránsito por Inglaterra, tuvo oportunidad de poner en transparencia sus dotes forenses en un juicio de herencia que seguía una familia de compatriotas. Se presentó al tribunal inglés como abogado chileno en defensa del testamento de don Juan José Coucha que había muerto en Londres dejando una cuantiosa fortuna. Se trataba de saber por la corte británica qué valor legal tendría en Chile, según la legislación nacional, el precitado documento. La causa se falló conforme á los alegatos del ilustre jurisconsulto.

Instalado el gobierno de don José Joaquín Pérez en 1861, y dictada la ley de amnistía en 1862, regresó á la patria el señor Santa María á ofrecerle de nuevo, el apoyo moral de sus principios é inteligencia.

El señor Pérez lo llamó primero para que desempeñase interinamente la fiscalía de la Corte Suprema y en seguida el Ministerio de Hacienda. Durante un mes se resistió á aceptarlo, por no creerse debidamente preparado para tan ardua misión. Por fin se decidió (1863) compelido por sus correligionarios políticos. Aunque poco versado en finanzas se desenvolvió con talento en las funciones de su cargo. Pruebas de ello ha dejado en la Memoria de Hacienda que en 1864 presentó al Congreso.

En ese año, después de una sostenida y pertinaz lucha electoral, pues se trataba de acentuar el predominio del partido liberal, se retiró del gabinete para seguir sus labores en el foro, donde merced á su actividad y saber, ha adquirido su fortuna y su prestigio. En 1865 se le ofreció un puesto de ministro en la Corte de Apelaciones de Santiago. Permaneció indeciso durante largo tiempo y sólo hubo de decidirse á tomar el sillón que se le proponía en ese tribunal, por considerar que en él llevaría una vida menos agitada y laboriosa. El señor Santa María se equivocó.

En el servicio de la magistratura, en la que permaneció cerca de dieziocho años, gastó una parte principal de sus fuerzas y de su salud. Años después de estar en el tribunal, fué nombrado Regente ó Presidente, cuyo puesto renunció por el respeto á la justicia y á las leyes cuando fué proclamado candidato á la Magistratura Suprema de la República. En el mismo año de 1865, se perturbaron las relaciones de Chile con España hasta el punto de producirse la guerra.

El ministro español don Salvador Tavira entabló diversas reclamaciones y exigía al gobierno categóricas satisfacciones. El señor Santa María fué comisionado entonces por el Ejecutivo para proponer al diplomático español un ar-

reglo que alejando todo conflicto dejase á salvo la dignidad de la República. Después de diversas proposiciones arribaron á un convenio, conocido en la historia con el nombre de *Tratado Covarrubias-Tavira*, por ser el primero á la sazón Ministro de Relaciones Exteriores.

Este convenio fué desaprobado por el gobierno peninsular, por considerarlo demasiado favorable para Chile y desprecioso para la honra de España. Corría el mismo año, y casi seguidamente á lo queda relatado, la España ordenó á su escuadra en el Pacífico tomara posesión de las islas Chinchas y el encono que este acto violento produjo en el Perú agitó con no menor ardor al corazón chileno. Como consecuencia de tales acontecimientos se produjo la guerra con España. En esta situación fué llamado el señor Santa María para que se dirigiese á Europa á explicar las causas de la guerra á los gabinetes europeos. Como esa misión fuese á su juicio estéril, pidió que se le enviase al Perú con el fin de obtener la escuadra para batir con ella á la española.

Con este motivo el señor Santa María cumplió tan elevada misión patriótica, que salvó á la América de muchos desastres y días de luto. Llevó en su compañía á los señores Rafael Sotomayor, Francisco Puelma y Luis Aldunate, siendo este último secretario. Todos los cuales, incluso él mismo, prestaron sus servicios gratuitos á fin de aliviar al Estado en tan difíciles circunstancias.

El señor Santa María encontró en Pisco á don Benjamín Vicuña y Mackenna que había sido enviado á Estados Unidos á formar la opinión en favor de Chile en la prensa y lo asoció á su empresa. Habiéndose puesto al habla con el jefe de la revolución peruana don Mariano Ignacio Prado, logró derribar á Pezet y organizar un gobierno completamente adicto á Chile, el cual declaró la guerra á España y puso á sus órdenes su escuadra.

Obtuvo también la celebración de un tratado de alianza, que aceptaron las Repúblicas del Ecuador y Bolivia, como medio de cerrar á los buques españoles toda la costa desde Guayaquil hasta Magallanes. Terminada la contienda, suscribió en 1866 otro tratado con Pacheco, que afianzó por muchos años las relaciones de mutua reciprocidad de Chile y las demás naciones del Pacífico.

La administración del señor Pérez lo llamó más tarde á ocupar un puesto en la Corte Suprema de Justicia. Al prestigio del foro y la justicia reunía la celebridad del literato. En 1853 había publicado una biografía completa del patricio don José Manuel Infante, la cual amplia y corrige actualmente con nuevos datos y documentos de aquel prócer de la libertad, entre los cuales existen los discursos originales que pronunció en el parlamento en 1823. En 1858 presentó á la Universidad, su memoria

histórica sobre la abdicación del director don Bernardo O'Higgins.

Como decano de la Facultad de Humanidades y Filosofía se manifestó siempre laborioso y progresista, siendo á la vez miembro de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas. Por sus mismas cualidades de publicista, ha merecido el honor de ser nombrado miembro honorario del Instituto Histórico y Geográfico del Brasil.

Tomando una parte notable en la política, llegó á influir como jefe en el partido liberal con sus consejos. Ya ocupando un puesto en el Congreso, ya en el retiro de su gabinete de magistrado, su palabra era escuchada con respeto por sus correligionarios. En estas circunstancias lo encontró en 1879 la guerra del Perú y Bolivia contra Chile. Le cupo la fortuna de desempeñar en ese drama un rol de primer orden.

Primeramente fué llamado por el Presidente de la República don Aníbal Pinto, al Ministerio de Relaciones Exteriores y en seguida al del Interior y por último al de Guerra y Marina. En este último rango efectuó dos viajes á Antofagasta para preparar la campaña, siendo el resultado de uno de ellos la separación del jefe del ejército y del jefe de la escuadra. De estos servicios dimanó su prestigio para que en el período electoral de 1881 se le presentara como candidato á la primera magistratura del país, por la convención liberal. Triunfante en las urnas ocupó el elevado puesto de Presidente de la República el 18 de Septiembre de 1881.

Durante su administración, organizó el gobierno del general Lynch en Lima para preparar la paz, la cual se firmó en Ancón en 1883; resolvió la expedición militar sobre Arequipa y rendida la ciudad del Misti, obtuvo la tregua perpetua con Bolivia. Al regresar el ejército expedicionario del Perú, decretó su ajuste y se efectuó el pago de las gratificaciones á los empleados civiles, sin imponer ninguna contribución ni lastimar el servicio público. Á su actividad y celo se debe el crucero *Esmeralda*, que costó más de un millón de pesos; se redujo en doce millones la deuda pública; se trajeron profesores de Alemania para organizar las Escuelas Normales de hombres y mujeres; se construyó el valioso y artístico puente del río Maule que es una de las obras más útiles y hermosas de la industria nacional y talvez de la América; se construyeron además puentes y calzadas en los caminos de hierro y sobre los ríos, escuelas, cárceles y correos sin imponer sacrificios á la hacienda pública y siendo religiosamente pagada nuestra deuda exterior; se sometió definitivamente, en 1883, con la expedición á Villa Rica, la Araucanía, sembrando en vez de soldados y fortines de guerra escuelas, telégrafos, imprentas y ferrocarriles en esa región que costaba raudales de sangre á los españoles y á los indígenas; y por fin se llevó á término la

reforma llamada indebidamente religiosa, que tuvo por objeto asegurar con leyes civiles la libertad humana y el ejercicio del derecho común.

Heridas las preocupaciones religiosas con el establecimiento de cementerios laicos y las leyes de matrimonio y registro civil, hubieron de levantarse numerosos adversarios de la administración, cuyo número se aumentó con la campaña presidencial y los actos ejecutivos del gobierno. Su administración ha sido, sin duda alguna, la más combatida por la opinión independiente,—mucho más que la de don Manuel Montt, por su puesto, en vista de la amplia libertad de la prensa que reinó en ella,—de las que han regido los destinos del país, por causas políticas que son en su generalidad del dominio de la historia.

El señor Santa María bajó del poder en medio de una lucha desencadenada en la que los partidos militantes manifestaban con ardor las rivalidades que en su seno germinaban. Después ha sido encargado por el gobierno de redactar el *Código de Enjuiciamiento Civil*; cargo que renunció el 7 de Julio de 1887; presidente del Senado y se le ha ofrecido también la legación de la República en España, puesto y honores que ha declinado en mérito de los quebrantos de su salud expuesta á un desenlace súbito, doloroso y fatal. Sus servicios prestados á la patria en horas oportunas y difíciles, lo hacen acreedor á los homenajes de la historia.

**SANTA MARÍA (DOMINGO VÍCTOR).**—Ingeniero. Es hijo del ilustre estadista don Domingo Santa María y se educó en Estados Unidos. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas. En 1884 fué director en jefe de los trabajos de construcción del puente del Maule, una de las obras industriales más bellas é importantes de América. Ha ocupado altos puestos en la dirección de los Ferrocarriles del Estado y es primer jefe de ingenieros del Ministerio de Industrias y Obras y Públicas. Es uno de los ingenieros más competentes del país. Ha sido profesor de la Escuela Franklin y en 1875 dió conferencias científicas en la tribuna de ese instituto popular.

**SANTA MARÍA (IGNACIO).**—Abogado y político. Nació en Santiago en 1859 y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se ha caracterizado por su elevada inteligencia y la severidad de sus actos públicos. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y en diversos crisis ministeriales se le han ofrecido carteras en los gabinetes de gobierno, honor que ha rechazado por modestia. Es un juriscónsulto probo, ilustrado é inteligente.

**SANTA MARÍA (JOSÉ MARÍA).**—Sacerdo-

te. Fué el fundador del *Beaterio de la Purísima*, en una casa-quinta de su propiedad situada en la ribera norte del Mapocho. Esta institución tuvo por objeto dar educación gratuita á las niñas pobres. Este benefactor de las clases desvalidas falleció en Santiago en 1870.

**SANTA MARIA (JUAN DE DIOS DESPOTT)**—Patricio y sacerdote. Nació en Concepción en 1801. Fueron sus padres don Francisco Despott y la señora Juana Santa María. Se educó en el Liceo de Concepción. Su primera carrera fué la de la marina de guerra cuando mandaba la escuadra de Chile y de Colombia el almirante don Manuel Blanco y Encalada. Figuró entonces en la dotación del bergantín *Guayaquileña*. Peleó en el sitio del Callao en 1826. Después fué militar á las órdenes de Bolívar. Cumplida su misión como adalid de la independencia, dejó en 1830 la espada por la cruz. En 1834 se ordenó sacerdote, habiéndolo consagrado el obispo de Concepción don José Ignacio Cienfuegos. Sucesivamente fué más tarde párroco de San Pedro, Colcura, Santa Juana, Concepción y Penco, y capellán del Seminario de Santiago, del regimiento de granaderos y del presidente de la República. En las guerras civiles de 1851 y 1859, sirvió como capellán del ejército del gobierno. En 1866 acompañó al Perú al señor don Domingo Santa María, en su misión diplomática, con motivo de la guerra con España. Ha sido oficial de la secretaría arzobispal y canónigo de merced. Actualmente es canónigo tesorero del arzobispado de Santiago. Por sus servicios á la patria y á la emancipación de la América del Sur, goza del aprecio público.

**SANTA MARÍA Y MÁRQUEZ DE LA PLATA (FERNANDO)**.—Abogado y escritor. Nació en Santiago el 23 de Marzo de 1853. Fueron sus padres el eminente estadista don Domingo Santa María y la distinguida matrona señora Emilia Márquez de la Plata. Por la ilustre familia de su señora madre, provenía de la noble familia Márquez de la Plata de Sevilla. Fueron los fundadores de esta familia en Chile y América los señores Fernando y Miguel Márquez de la Plata, ambos oidores de las reales audiencias de los virreynatos del Plata, del Perú y de Chile. Don Miguel Márquez de la Plata fué el progenitor de la familia Plata y Huidobro y don Fernando de la de Plata y Calvo Encalada. Don Fernando vino primero á Buenos Aires en calidad de fiscal de la audiencia, y más tarde, con ocasión de la sublevación de Tupac Amaru pasó del Plata á Charcas en comisión del servicio, á fin de que informase sobre los acontecimientos que allí se desarrollaron. Por esta razón su familia posee entre sus papeles la copia del proceso de Tupac Amaru.

Más tarde fué á Lima como oidor, y estando allí casó por poder con la señora Antonia Cal-

vo y Encalada, de nobilísima cuna, con quien era pariente inmediato. De Lima pasó al Ecuador y de allí á Chile de regente de la Audiencia. Por razón de sus dilatados servicios fué nombrado Consejero de Indias, y cuando ya se preparaba para hacer su viaje á España con su familia, asomó la revolución de la independencia. Don Fernando no fué contrario á ella y de aquí provino que se le nombrase el tercer miembro de la Junta Gubernativa. Desde entonces se vió envuelto y arrastrado por la revolución. Su cuñado don Martín Calvo y Encalada, el marqués de Villa Palma, fué miembro de las posteriores juntas gubernativas, y el hijo mayor de don Fernando, don Fernando 2.º Márquez de la Plata y Encalada se incorporó al ejército de San Martín y peleó en Cancha Rayada y Maipú. Era entonces teniente coronel. Llegó á ser coronel, pero pacificado el país, en 1839 se retiró del ejército sin tomar un centavo por sus servicios pasados.

Don Fernando Márquez de la Plata y Encalada emigró con toda su familia, incluso su viejo padre, á Mendoza, después de la derrota de Rancagua, pues los españoles le persiguieron con tenacidad. El regente Plata era un hombre bondadoso é ilustrado para su tiempo. Su hijo heredó su bondad y se distinguió por su afición á la lectura y su honorabilidad personal. En los campos de batalla cumplió siempre con su deber.

Fernando Santa María y Márquez de la Plata, noble vástago de aquella ilustre estirpe, adquirió su primera educación en el Instituto Nacional. En 1869 era bachiller en filosofía y humanidades y cursaba la carrera de la jurisprudencia en la Universidad. Después de brillantes estudios, obtuvo su título de abogado el 16 de Mayo de 1874. La primera causa que defendió, fué su primer galardón en el foro. Salvó de la pena capital al reo de homicidio Lucas Muñoz. Tenía una loca afición á las letras. Desde muy niño escribía versos, novelitas y juguetes dramáticos. En 1872 se asoció á otros distinguidos hombres públicos y fundó la Escuela Franklin de Santiago. Al mismo tiempo que en ese establecimiento se dedicaba á las funciones de profesor y daba conferencias, escribió una tragedia titulada *Judith*; una narración en forma de romance bajo el nombre de *Alejandro Selkirk*, vida y episodios del solitario de Juan Fernandez, é ilustraba los folletines de un diario con su novelita *Huelén*. Su primer discurso en las conferencias de la *Escuela Franklin*, se denominó *La ley del Trabajo*. En 1873 tomó la redacción del periódico literario *El Santa Lucia* y en él insertó una serie de artículos literarios titulados *La Pena de Muerte*, *La Criminalidad en Chile*, *Mielán é Insomnio*. La ruda labor á que se entregó, mató en su alma el germen de la vida.

Falleció en 1875, siendo director de la Es-

escuela Nocturna de Artesanos de la metrópoli. El cuerpo de profesores de esta corporación publicó una compilación de las conferencias dadas en la escuela, dedicadas á la memoria de su malogrado director. Dejó inconclusos los siguientes estudios: un poema titulado *La Creación*; un extenso trabajo sobre la *La Mujer*; dos capítulos de una memoria histórica con el rubro de *Estudio sobre la Colonia*; las leyendas *Inani*; *Cristóbal Colón*; *La Destrucción del Cármén*; *El Huarque*; *Huentemagu y Luz*; un drama indígena apellidado *Titu y Cira* y una tragedia bajo el rubro de *Virginia*. El distinguido publicista don Benjamín Dávila y Larraín publicó breve tiempo después de su fallecimiento, un notable estudio biográfico sobre su vida en *La Revista Chilena*, rindiendo justicieros homenajes de admiración á su talento, á sus obras y á sus méritos. Su ilustre padre al comunicarnos noticias históricas sobre su existencia laboriosa, nos decía, en un manuscrito que conservamos en nuestro archivo, las elocuentes palabras siguientes: «A su edad había hecho lecturas serias. Le aguardaba risueño porvenir. Y todavía valía más su corazón que su cabeza. El primero fué el nido de nobles y generosos sentimientos. Hay muchos papeles inéditos suyos. Jamás he tenido valor para tocarlos». Con su prematura muerte, su familia y la patria experimentaron una dolorosa pérdida que no bastarán los años en remediar, pues que era un noble carácter formado en el molde en que se forjan las almas puras y los géneos poderosos.

**SANTA MARÍA DE OROS (JUSTO DE).**—Sacerdote domínico. Se distinguió por su fervor patriótico en la revolución de la independencia. Fué uno de los más valientes apóstoles de la libertad que produjeron los claustros de Santiago en esa época gloriosa. Fué obispo de la diócesis de Tucumán.

**SANTANA (JOSÉ).**—Sacerdote. Se distinguió como hábil y profundo teólogo. Largos años fué profesor del Liceo de la Serena. Murió en Santiago desconocido y olvidado, dejando inédita una importante obra teológica.

**SANTELICES (JOSÉ RAMÓN).**—Soldado. Nació en Vichuquén en 1852. Fueron sus padres don Juan Ramón Santelices y la señora Encarnación Fernandez. Se educó en un colegio de Valparaiso. En 1879 emprendió la guerra contra el Perú y Bolivia en las filas del 3.º de Línea. Se distinguió por su valor en las batallas de Pisagua, San Francisco, Ato y Chorrillos. Habiendo sido mortalmente herido en el ataque del Morro Solar, fué trasladado á Copiapó, donde murió en el Hospital de Sangre, el 3 de Febrero de 1881. Fué un denodado militar.

**SANTELICES.**—(AMBROSIO).—El primer

escultor nacional. Nació en San Felipe en 1740. Recibió lecciones de escultura de los padres de la Compañía de Jesús, entre los cuales habian excelentes artistas, siendo los más distinguidos los que trabajaron el *San Sebastián* de los Andes, el reloj de la iglesia de la Compañía y el cáliz de la Catedral de Santiago. Uno de sus tíos paternos era prelado de Santo Domingo. Se educó en Santiago. Desde muy joven se distinguió en la escultura y en la arquitectura. Estaba dotado por la naturaleza de un prodigioso talento genial y poseía una ilustración superior á su tiempo, pues se han conservado numerosos libros de arte y religión que legó á la biblioteca de la Recoleta Domínica. Se caracterizó como escultor en bustos y manos de imágenes, de estilo quiteño, llamado de bastidor ó sea vestidas de gala. Santelices ha sido el escultor nacional que ha producido los más bellos angelitos en madera para los altares, de los cuales se conservan hermosos ejemplares en poder del escultor don José Miguel Blanco. Santelices trabajó una vírgen en madera que existe en la iglesia de la Merced de Copiapó; el altar mayor de la iglesia de San Diego; el del templo de las Capuchinas y los altares del Carmen, San Buenaventura, San Benito, Purísima, San Roque y de San Francisco de la Bóveda de la iglesia de San Francisco.

Trabajaba no sólo el tallado y los capiteles de sus altares, sino que también hacía la pintura y el dorado y cuanto ha menester una obra de esa naturaleza. El San Pedro de la catedral de Santiago es también obra suya, y la cabeza de esta imagen es una de sus más perfectas producciones escultóricas.—En 1762 entabló un pleito contra una señora que le encomendó la vírgen del Carmen para San Francisco. Nombrado perito informante para avaluar la obra y apreciarla profesionalmente el arquitecto romano don Joaquín Toesca, opinó que ella habia sido ejecutada con mayor perfección que el dibujo que le sirvió de modelo. El expediente de esta causa existe en el archivo de los Tribunales.

El escudo de armas que existió en las Cajas, que se ha atribuido á Andía y Varela, es indudable que fué trabajado en su mayor parte por Santelices, por haber sido el primer escultor de su época. Santelices no sólo se distinguió en su arte, sino que también fué un mecánico curioso, pues dejó dos maquinillas para despepitar algodón, invención de su ingenio y trabajo de sus manos. Sus esculturas eran copiadas de modelos vivos, para lo cual se servía de sus propios oficiales.

Nos hacemos un deber en hacer notar aquí, que Santelices como Miguel Angel, no creyó faltar á sus deberes religiosos, no obstante el espíritu católico de su época, al servirse de modelos desnudos para sus obras artísticas. La mayor parte de sus obras se encuentran dise-

minadas en el país, á causa de las transformaciones que han experimentado los templos de Santiago. Unido en matrimonio con la señora Dolores Trigos, tuvo dos hijos, don Pedro Santelices, escultor como su padre, muerto en 1842 en la casa paterna, y una hija llamada Carmen. Su casa estuvo situada en la Alameda de las Delicias, frente á la torre de las Claras, propiedad adquirida más tarde por la familia Tocornal. Murió en Santiago en 1823 y auxiliado por un sacerdote del convento de San Francisco, de cuyas hermandades era miembro. Al conducir sus restos á San Diego, las campanas de las Claras tocaron á funeral. Un contemporáneo que vió pasar el cortejo exclamó: ¡Benditas manos ¡ay! que no debieron morir nunca! Su cadáver fué sepultado en la antigua iglesia de San Diego, que hoy es biblioteca del Instituto y Universidad. Santelices trabajó hasta sus últimos días, en los prodigiosos angelitos que dejó como verdaderas obras maestras de escultura.

En sus postrimeros años, teniendo la vista debilitada por la edad y las continuas veladas artísticas, trabajaba con anteojos. Su testamento es una pieza histórica curiosa, porque en él menciona todas sus herramientas de arte y de labor, el cual se conserva en el Archivo de los Tribunales de Justicia. El escultor nacional don José Miguel Blanco escribe actualmente un estudio biográfico é histórico de Santelices, como el fundador de la escultura en el país, en sus *Apuntes para la Historia del Arte en Chile*. Este distinguido artista y escritor opina que las obras de Santelices son las mejores que se han trabajado en escultura en la República.

**SANTOS (JOSÉ VICENTE 2.º).**—Poeta y periodista. Nació en Santiago el 10 de Noviembre de 1865. Se educó en el colegio de San Ignacio. Desde muy niño reveló particular inclinación á las letras. Cultivado su espíritu en los estudios clásicos, formó parte de la Academia Literaria de San Ignacio, siendo su secretario y presidente, bajo la dirección del sabio sacerdote y literato, el Rvd. P. José Leon. Se inició en la poesía escribiendo una *Oda á la Iglesia* que declamó en la Asamblea General de la Unión Católica en 1885, la cual fué muy celebrada por *El Independiente* y reproducida en algunos diarios extranjeros. Ha colaborado en varias publicaciones nacionales con sus poesías, suscriptas en su mayor parte con el pseudónimo de *Melch*. Prepara la publicación de un libro de sus cantos líricos, en el cual se insertarán sus pequeños poemas intitolados *La Confidencia*, *El Conscrito*, *Flor de Otoño* y *La Duda*. Esta última composición ha sido leída con aplauso en la *Academia del Plata* de Buenos Aires. Entre sus manuscritos conserva la novela inédita intitolada *Mercedes*, en la que campea un estudio

correcto y sencillo, obra tomada del natural y cuyas narraciones reproducen los paisajes variados de nuestro mundo social. Ha sido uno de los fundadores del *Círculo Católico* y actualmente es secretario de la Academia de oradores de esa institución, de la cual es presidente el distinguido poeta don Carlos Walker y Martínez. Ha sido miembro de la Sociedad de Colaboradores de la prensa conservadora de provincia y desde 1888 forma parte de la redacción de *El Independiente*.

Ha obtenido algunas medallas en certámenes nacionales y extranjeros y es correspondiente de sociedades literarias de otros países. En todos sus trabajos intelectuales obedece á una escuela propia de su carácter, predominando en su estilo el idealismo, lo que hace que sus versos y sus narraciones revistan un tinte melancólico. Ha tratado siempre de buscar en la naturaleza aquellos cuadros llenos de encantos y misterios que ofrecen las soledades al espíritu, que en presencia de Dios y el infinito medita primero y después crea, optando de este modo por un término medio entre el clacisismo y el romanticismo que pinta y expresa mejor las impresiones y las tendencias del siglo.

**SAYAGO (CARLOS MARÍA).**—Historiador. Nació en Copiapó en 1840. Fueron sus padres el distinguido industrial don José Sayago y la señora Carmen Moreno, de la familia del ilustre explorador del desierto don José Antonio Moreno. Se educó en el Colegio de la Merced, regentado por los padres de la Compañía de Jesús y en la Escuela de Minería. Afecto á los estudios históricos, publicó en Copiapó en 1864 una memoria histórica titulada *Crónica de la Marina Militar de la República de Chile*, que empieza en 1810 con la revolución de la independencia y concluye en 1860, y en la cual historia la marina de la República. Esta obra es única en su género en el país. Los trabajos sobre el mismo asunto que se han hecho por otros escritores, no corresponden á la armada de la patria. En 1846 se publicó el primer libro que trata de la marina, por don Antonio García y Reyes, con el título de *La Primera Escuadra Nacional*. Más tarde, don Benjamín Vicuña y Mackenna trazó en compendiosos cuadros, los anales de las faoes aisladas de la marina, en sus estudios designados con los nombres de *Los Pañales de la Marina Nacional*, *Los Precursores del Mar*, *El Primer Corsario Chileno* y *El Crucero la Rosa de los Andes*.

En 1886 publicó en Valparaíso el contraalmirante don Luis Uribe y Orrego, también hijo de Copiapó como Sayago, el interesante volumen rubrado *Los Combates Navales en la Guerra del Pacífico*, que abarca la época memorable de 1879 á 1881. Todas estas obras son de determinadas épocas de la marina,

mientras que la crónica nacional de Sayago resume los servicios prestados por la armada de guerra desde 1810, analizando todas sus empresas gloriosas con un caudal de noticias de sumo valer histórico. Perseverando en sus investigaciones científicas, publicó en 1874 su importante obra denominada *Historia de Copiapó*, que empieza en el siglo XV y concluye en 1836 y en la cual estudia el desenvolvimiento general de aquel rico territorio. Miembro del partido radical, ha sido secretario de la asamblea de Copiapó, desde 1870 hasta 1879 y miembro del municipio de ese departamento desde esa época hasta el presente (1870-1889). En ese puesto ha tenido ocasión de manifestar su claro talento y amplia ilustración, al mismo tiempo que ha servido con celo y entusiasmo el progreso de su pueblo. En 1864 fué miembro director de la *Sociedad de Amigos de la Instrucción de Copiapó*, que había contribuído á fundar y en la cual dió lectura á sus primeros trabajos históricos.

En 1875 fué redactor del diario *El Constituyente* de Copiapó, en el cual ha colaborado siempre con artículos de interés local. En 1870 formó parte de la *Sociedad Provincial* de Copiapó, que tuvo por objeto establecer en toda la República instituciones del mismo género para cohonestar la acción política de las asociaciones de *Amigos del País*. Desde hace largos años es contador de la Empresa del Ferrocarril de Copiapó, siendo un perito notable en contabilidad.

Prepara para la publicación la segunda parte de la *Historia de Copiapó* que desarrollará los sucesos locales de la capital de Atacama desde 1837 hasta nuestros días. En 1888 publicó en Valparaíso la segunda edición de la *Crónica de la Marina Militar*, añadiéndole la parte histórica relativa á las campañas del Pacífico, desde la guerra con España (1865-66) hasta la guerra con el Perú y Bolivia (1879-81). El señor Sayago se distingue por su benévolo carácter y su amor á la patria.

SCHENEIDER (GERMÁN).—Médico y cirujano. Nació en Valdivia en 1851. Es hijo del doctor en medicina del mismo nombre. Estudió primero en el Liceo de San Fernando y Valparaíso, y después cursó en Alemania la carrera médica. Durante la guerra Franco-Prusiana (1871-72), sirvió en el rango de cirujano en el ejército alemán. En la actualidad es médico de ciudad de Rengo.

SCHROEDER Y ADRIASOLA (ALBERTO).—Pianista. Nació en Valdivia en 1862. Teniendo inclinaciones y predilección por la música, fué enviado muy niño por su familia á Europa, á estudiar tan delicado como difícil arte. Hizo sus estudios musicales en los más acreditados conservatorios de Europa y ha dado

notables y aplaudidos conciertos en las capitales del Viejo Mundo. Perseverando en el arte musical reside al presente en el antiguo hemisferio.

SEMIR (MIGUEL).—Doctor en medicina y catedrático. Fué el más antiguo miembro de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad. Fué profesor de cirugía en la Escuela de Medicina, médico de los hospitales de Santiago, miembro de la Sociedad de Beneficencia y de la Junta Central de Sanidad. Se caracterizó como filántropo y especialista en las enfermedades de niños.

SEÑORET (MANUEL).—Capitán de fragata. Es hijo de uno de los marinos más distinguidos de la independencia y se educó en la Escuela Naval. Se ha caracterizado por sus conocimientos náuticos en diversas expediciones navales é hidrográficas. Actualmente desempeña en Europa la comisión científica de vigilar la construcción de los torpedos para la armada y hacer estudios sobre los observatorios astronómicos del Viejo Mundo.

SERRANO (GERTRÚDIS).—Ilustre matrona. Era oriunda de Concepción y fué madre del general don Ramón Freyre. Tomó una participación activa en la revolución de la independencia. Sufrió infinitas y dolorosas persecuciones en 1814, durante la reconquista española. Con heroica resignación permaneció hasta 1818 en las prisiones de Penco. Fué una noble é ilustre mártir de la causa de la libertad. Murió en Concepción en 1834 bendecida y llorada por el pueblo.

SERRANO (IGNACIO).—Héroe de la marina nacional. Era oriundo de Melipilla. Sus padres fueron don Ramón Serrano y la señora Mercedes Montaner. Se educó en el Instituto Nacional. Escapóse del Colegio para ir á enrolarse en el ejército en los primeros días de la guerra con España. Ingresó á la Escuela Naval el 14 de Mayo de 1865. Ya en 1870 era ayudante de la Escuela de aprendices de marinos. Poco después era profesor á bordo de la *EsmERALDA*, en el arte de aparejar buques. Murió heroicamente sobre la cubierta del *Hudscar*, en el combate naval de Iquique (21 de Mayo de 1879), en el segundo ataque de abordaje, después de Prat.

SERRANO (RICARDO).—Sargento mayor de ejército. Nació en Melipilla en 1855. Se educó en el colegio de Olano y de Harvín. En 1879 emprendió las campañas del Pacífico en las filas del 3.º de Línea. Peleó valientemente en el asalto de Arica, donde salió gravemente herido, alcanzando el grado de capitán. En 1881 se batió con el mismo coraje en el Manzano y en Ate (27 de Diciembre de 1880-9 de

Enero de 1881). Rindió gloriosamente la vida en el alto del Fraile en el ataque del empinado Morro Solar, el 13 de Enero de 1881.

**SERRANO (MAMUEL).**—Coronel de la independencia. Se distinguió en las provincias meridionales, en las primeras campañas de la revolución emancipadora. Puso al servicio de la causa de la libertad su vida, su valor y su fortuna.

**SERRANO (MANUEL).**—Militar. Era hijo del coronel del mismo nombre. Heredó el valor bélico de su padre é hizo heroicos esfuerzos por la independencia nacional en las campañas de 1817 y 1821 en la región del sur. Fué uno de los más valientes revolucionarios de 1851.

**SERRANO Y MONTANER (RAMÓN).**—Marino y matemático. Nació en Melipilla en 1851 y se educó en la Escuela Naval. Es capitán de fragata de nuestra escuadra y profesor de matemáticas del Instituto Nacional. Ha sido sub-director de la Oficina Hidrográfica de Santiago. A bordo de uno de los buques de la escuadra militar, ha efectuado varias expediciones hidrográficas en la región austral, de cuyos estudios y exploraciones escribió una extensa memoria científica denominada *Exploración del Río Palena*. Ha escrito también un utilísimo libro bajo el nombre de *El Derrotero de los Canales de Chiloé*, primer trabajo científico que sobre su materia se ha hecho en el país. El señor Serrano y Montaner es autor del trazado del canal que con su nombre mandó construir en la población Victoria don Benjamín Vicuña y Mackenna, cerca de Santa Rosa de Colmo y en las márgenes del Aconcagua y del Pacífico. Actualmente desempeña, por encargo del gobierno, un reconocimiento hidrográfico en la Patagonia oriental y es jefe de la comisión encargada de fijar los límites de Chile con la República Argentina.

**SERRANO Y VASQUEZ (MANUEL).**—Abogado. Es oriundo de Concepción y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido en diversas ocasiones municipal y alcalde de ese departamento y en varias legislaturas ha sido diputado al Congreso por Lautaro. Es uno de los jefes del partido radical en Concepción.

**SEVERIN (CÁRLOS).**—Soldado. Nació en Valparaíso en 1862. Fueron sus padres el respetable marino dinamarqués don Pedro Severín y la hermosa señora Cármen Espina y Ramos. Se educó en la Escuela Militar. En 1879 emprendió la guerra contra el Perú y Bolivia, en las filas del regimiento Santiago, y murió gloriosamente en la batalla del Alto de la Alianza.

**SEWELL Y GANA (JORGE).** Mayor del ejército de Inglaterra. Nació en Valparaíso en 1840. Fueron sus padres don Juan Sewell y Choso, hijo de Calcuta y venido á Chile en 1821, y la señora Juana Gana. Se educó en Lóndres y se incorporó en el ejército de la India. Se distinguió en las batallas de oriente, sobre todo en el célebre desfiladero de Unballa, camino de la capital de los Afganes, acción que le mereció dos medallas honoríficas. Habiéndose retirado del ejército inglés de oriente, ingresó al regimiento real de fusileros del príncipe de Gales, estacionado en el campamento de Aldorshot. Fué representante de Chile en la Exposición de Pesca de Lóndres, en la cual obtuvo una medalla de su magestad la reina Victoria.

**SEWELL Y GANA (RICARDO MANUEL).**—Coronel del ejército de la India. Nació en Valparaíso en 1838. Se educó en Inglaterra en 1844, en el Colegio Militar de Cheltenham. Hizo la campaña de la India en el ejército inglés, y peleó bizarramente en el memorable sitio de Lucknow, capital del reino de Aude. La guarnición inglesa compuesta de mil quinientos hombres de línea (soldados británicos), ayudados de mil doscientos cipayos (tropas indígenas al servicio de Inglaterra), resistieron durante ocho meses á veintium mil cipayos sublevados. Las tropas inglesas se vieron forzadas á defenderse tras de barricadas por carecer de fortificaciones. Toda la India y las tropas indígenas al servicio de Inglaterra se sublevaron contra las autoridades británicas. Los terribles cipayos amotinados, en número de 80 mil, cometieron todo género de exacciones en los pueblos de las Indias inglesas. Los valientes sostenedores del sitio de Lucknow, resistieron sin embargo, con heroica abnegación, no obstante los sufrimientos del hambre y los sacrificios de ver á sus familias víctimas del furor de los salvajes. Los demás puntos resguardados por soldados ingleses, capitulaban, en tanto, vencidos por las amargas circunstancias en que se encontraban; y al entregar sus armas, eran perseguidos por los cipayos y sus mujeres violadas y descuartizadas vivas en su presencia. Los valientes sitiados de Lucknow, entre los cuales figuraba el denodado oficial chileno Sewell y Gana, fortalecían su valor y su fé ante tantos horrores cometidos por el enemigo. Por fin, después de largos días de dolorosas angustias, fueron socorridos por un ejército de seis mil ingleses. La noche en que llegaban á su campamento esos soldados, los ecos de los clarines fueron para ellos notas musicales de indecible felicidad. Unidos los dos ejércitos vencieron á los cipayos en una série de gloriosas batallas, en las que se distinguió por su heroísmo el intrépido hijo de Chile.

Á su regreso á Lóndres en 1858, fué condecorado por la reina Victoria, que puso en el



pecho del mayor Sewell y Gana, la medalla conmemorativa del sitio de *Lucknow*.

**SEWELL Y GANA (ENRIQUE).**—Industrial. Nació en Santiago en 1828. Fueron sus padres don Juan Sewell y Chose, hijo de Calcuta y venido á Chile en 1821, y doña Juana Gana. Se educó en el Colegio de Mr. Watkins de Valparaiso. En 1838 fué al Perú y se encontró en el bloqueo del Callao. Un año después regresó (1839). En 1842 lo ambarcaron sus padres en un buque británico y fué á estudiar á Inglaterra en el Colegio del Rey, donde cursó milicias. Se trasladó á Sajonia en 1849 á estudiar la ingeniería de minas. Graduado en ese ramo, recorrió todos los asientos industriales de Alemania é Inglaterra (1850-51). Regresó á Chile en 1851. Ejerció su profesión hasta 1858, año en que volvió á Alemania é Inglaterra. También estuvo en España, en Río Tinto (1860-66). En la península trabajó por la reforma de la ley de minas, que hizo aprobar en el Perú en 1878. Ha recorrido los Estados Unidos, Méjico (1871) y California (1875). Desde 1876 luchó por conseguir la abolición del Código de Minas en Chile que ha sido reformado en 1888. Fomenta la industria del manganeso actualmente en Vallenar.

**SIERRA (JOSÉ AGUSTÍN DE LA).**—Obispo de la Serena. Nació en Copiapó y fué educado en la Universidad de San Carlos de Córdoba. Por espacio de muchos años fué cura foráneo de la capital de Atacama. Creado el obispado de la Serena en 1840, fué instituido su primer prelado. El 15 de Noviembre de 1843, fundó en la capital de Coquimbo el Seminario Conciliar, importante establecimiento de educación. Fué muy caritativo y falleció pobre en 1851. En su testamento sólo dejó escrita esta cláusula: «Lego lo que tengo á la Iglesia y á los pobres».

**SILVA (AURELIO).**—Ilustre violinista. Es natural de Talca y desde la edad de 9 años se ha hecho aplaudir en los teatros por su destreza en la ejecución de las más difíciles composiciones musicales. Ha recorrido una parte de la América y la Europa, conquistando laureles para su frente. Muy joven todavía, pués no cuenta 20 años, estudia en el Viejo Mundo, pensionado por el Gobierno, los secretos de la armonía. Chile cuenta en él un futuro maestro que le dará gloria.

**SILVA (IGNACIO).**—Impresor. Desde joven cultivó el arte de la tipografía. El 12 de Agosto de 1827, fundó en Valparaiso el diario *El Mercurio*, que debía ser con el tiempo el decano de la prensa de Chile. El primer número de ese diario apareció impreso en una hoja de papel de carta y merced al impulso

poteroso que le dieran Rivadencira y Tornero, llegó á colocarse al nivel de las primeras publicaciones del Pacífico. Al principio salía á luz dos veces por semana. Su primer redactor fué el eminente repúblico don Pedro Félix Vicuña, progenitor del preclaro publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna, quien dió amplio prestigio á esta publicación con las galanas y eruditas producciones de su ingeniosa pluma. *El Mercurio* de Valparaiso ha presidido el movimiento universal del país y en sus páginas han ilustrado su nombre con sus obras intelectuales los más populares periodistas nacionales desde Manuel Blanco y Cuartín hasta Isidoro Errázuriz y Ambrosio Montt, y los primeros periodistas del hemisferio sud-americano, desde Sarmiento á Juan Carlos Gomez é Hilarión Nadal.

La primogénita hija del fundador del *Mercurio*, doña Ignacia Silva, se vinculó más tarde por los lazos de la religión y del cariño al característico escritor patrio Octavio González y Reymundis, quien se hizo célebre en ese diario con sus artículos suscritos con el pseudónimo *Juan de la Roca*, fundando á la vez una familia que perpetúa la gloria de su ilustre abuelo.

**SILVA (JOSÉ IGNACIO).**—Militar. Nació en Santiago en 1851. Era hijo del comerciante don Bernardino Silva. Se educó en la Escuela Militar en 1869. Ingresó en el ejército en 1870. Reveló su valor en un combate que tuvo lugar en la frontera en 1874. Encontrándose de guarnición en el fuerte Chiguaique sobre salió en el ataque de los indios alzados de la línea del Malleco, donde peleó cuerpo á cuerpo con un numeroso escuadrón de salvajes hasta vencerlos heroicamente. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, emprendió las camadas del norte y peleó bizarramente en las batallas de Calama y Tarapacá, muriendo en esta última acción en cumplimiento de su deber de soldado.

**SILVA (GRACIANO).**—Periodista. Nació en San Javier el 22 de Julio de 1841. Se educó en el Colegio Mercantil de Talca, que regentaba don Adrián Araya. Dedicado á la enseñanza en un principio, fundó en Talca el Colegio Popular con don José Mercedes Olivares, que era diurna para niños y nocturna para obreros. Ha sido fundador de la Sociedad de Artesanos de la misma ciudad; presidente de varias instituciones y miembro del Municipio. En 1865 fundó en Talca *El Boletín de Noticias*, para servir á la región austral durante la guerra con España; en 1870 *El Artesano*, diario demócrata; en 1875 *La Crónica* y en 1880 *La Libertad*; este último se sostiene aún y ha sido una de las publicaciones que más prestigio ha tenido en el sur del país. También redactó en San Javier *El Atalaya* con Federico Weber, perio-

disto soldado de la guerra del Pacífico. Desde hace 25 años, sirve con singular desinterés á ese pueblo en la prensa y en las corporaciones de propaganda benéfica. Es un hombre útil y bueno, á quien debe mucho la prensa y la patria.

**SILVA (FRANCISCO DAVID).**—Artista y pintor. Nació en Concepción en 1848. Se educó en la Academia de Pintura de la Universidad, bajo la dirección del maestro Cicarelli. En el curso de su aprendizaje se distinguió por su aprovechamiento. Terminados sus estudios se consagró al profesorado. En 1875 fué nombrado catedrático de dibujo de la Academia de Pintura de la Universidad, puesto que sirvió hasta 1882. Habiéndose trasladado á Concepción fué nombrado profesor de dibujo del Liceo de esa ciudad, puesto que desempeña aún. Desde la fundación de *El Taller Ilustrado* en 1885, ha colaborado en ese periódico artístico con una serie de estudios de bellas artes, originales unos y traducidos otros. Entre sus numerosos trabajos de este género podemos citar los titulados *La Pintura*, *Diversos géneros de pintura*, *Diversas clases de Pinturas*, *Las Bellezas del Arte* y *La Tumba de Rafael*. De sus traducciones nos es grato mencionar las denominadas *Pompeya*, *El Herrero Pintor*, *El Escultor de la Floresta Negra*, *Leyendas de Artistas y Mujer y Estátua*.

Esta última bellísima producción es un estudio sobre la estatuaria en la antigua Grecia, en la época en que comenzaron las primeras invasiones en los pueblos del Norte, de esos pueblos salvajes que, tarde ó temprano, darían triste cuenta de la que fué cuna de Apolos y de Fidias, esas grandes lumbreras del arte antiguo. El episodio principal del romance es el escultor Hiparco modelando su famosa estatua Vénus de Milo, obra maestra que hoy admiran los inteligentes en el arte, en las galerías del Museo del Louvre, en París. Como dibujante el señor Silva se ha distinguido por la nitidez de sus trabajos, siendo uno de los más notables el que ha titulado *La Confesión*. El señor Silva es uno de los artistas que hace honor al arte y á las letras con su talento y su cultura.

**SILVA (WALDO).**—Abogado. Es oriundo de Santiago donde nació en 1820. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1843. En 1856 fué nombrado Ministro de Instrucción Pública y sirvió al país en ese puesto hasta 1867. Durante este breve tiempo fundó la biblioteca del Instituto Nacional; organizó la clase de escultura y dibujo ornamental de la Universidad y suprimió el curso de derecho civil español reemplazándolo por el Código Civil chileno. Fomentó algunos Liceos de provincias y planteó varias escuelas y bibliotecas populares. Ha sido diputado al Congreso, Ministro de la Corte de Ape-

laciones de Concepción y superintendente de la penitenciaria de Santiago. Forma parte de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad.

**SILVA (TADEO).**—Religioso dominico. Nació en Santiago en 1776. Ingresó á la órden de los dominicos en 1793. Se distinguió como orador sagrado y fué catedrático del Instituto Nacional y de la Universidad de San Felipe. Sostuvo grandes polémicas con los libres pensadores en *La Revista Católica* y escribió una larga serie de obras teológicas, de las cuales solo tres se publicaron impresas y las demás han permanecido inéditas en el archivo de su comunidad. Hé aquí el índice de ellas: *Apéndice de la Teología de Lyon acerca de la gracia*; *Tratado de los sacramentos*; *Curso de teología expositiva*; *Curso de Historia Eclesiástica*; *Extracto de las principales virtudes morales*; *El Observador Eclesiástico*; *Curso de Teología Mística* y *Aviso que da al pueblo chileno un filósofo rancio*. Falleció misteriosamente en 1834. Su fallecimiento se ha atribuido á su consagración al estudio y también al envenenamiento. Fué uno de los más hábiles y tenaces apologistas de la religión católica de su época en el país.

**SILVA (FELICIANO).**—Militar y político. Afecto á la causa de la independencia, proporcionó á los patriotas, en su hacienda de Panquehue, vívores, cabalgaduras y toda clase de recursos para las campañas de 1813 y 1814. Unido al ejército nacional combatió en la plaza de Rancagua con seronidad y valor durante las 36 horas que duró esa heroica jornada. Hecho prisionero en el período de la reconquista, se fugó dos veces del seno del enemigo. Refugiado en su hacienda de Panquehue, en la provincia de Colchagua, prestó generosamente toda clase de servicios á los patriotas prófugos, como asimismo contribuyó á la formación de las montoneras de Manuel Rodríguez, las que auxilió con dinero, y él mismo se incorporó en ellas. Asaltó, en unión de Francisco Salas, la villa de San Fernando en 1817; auxilió en ese mismo año la expedición de Freyre y persiguió á los fugitivos de Chacabuco, hallándose en seguida en las acciones de Cancha Rayada y Maipú. En 1818 fué digno gobernador de San Fernando; en 1821, 22 y 24 su alcalde; en 1828 y 29, volvió á ser su gobernante, y desde 1831 hasta 1836 intendente de la provincia de Colchagua, con aplauso de todos. Murió en 1852, en la provincia que había gobernado y que fué teatro de sus desvelos y sacrificios por la libertad.

**SILVA (PEDRO).**—General de la independencia. Prestó sus servicios al ejército y al país en las campañas del Perú, desde 1820, bajo las órdenes de San Martín, Blanco y Encalada y Bálues. Se encontró en el sitio y rendición del

Callao, el 14 de Agosto de 1821, bajo las órdenes del general Las Heras; en las batallas de Torata y Moquegua, 19 y 21 de Enero de 1823, al mando del general argentino don Rudecindo Alvarado; en la fortaleza del castillo del Sol al reconquistar los españoles á Lima, el 21 de Junio de 1822; en la acción militar de Quilca y en la campaña de Arequipa, á la sombra de las banderas del capitán general don Antonio José de Sucre. Por estas acciones de guerra mereció una medalla de oro y un diploma de honor del libertador Simón Bolívar. Regresó al país en 1814 y en 1825 hizo las campañas de Chiloé con el general don Ramón Freyre, distinguiéndose en el asalto de Bellavista el 14 de Enero de 1826. En 1830 hizo las campañas del Maule contra los Pincheiras. En 1831 las de Coquimbo y Vallenar y en 1837 la del Barón. En ese mismo año hizo la campaña del Perú con el general Blanco y Encalada y en 1838 emprendió la campaña restauradora con el general Bálmes. Se distinguió en las batallas de Guías y Puente del Buñ.

A su regreso fué el primer gobernador y comandante general de armas de la colonia de Magallanes. En 1851 mandó en jefe las fuerzas que sofocaron la revolución en San Felipe, y se encontró en las batallas de Illapel y Pectorca. Fué edecán de los Presidentes de la República don Manuel Montt y don José Joaquín Pérez. Fué un militar patriota y valiente.

**SILVA Y ARRIAGADA (MATÍAS).**—Militar. Nació en los Angeles é ingresó al ejército en 1846. En 1859 peleó en las batallas de los Loros y Cerro Grande y después hizo las campañas de la Araucanía. En 1879 emprendió la guerra contra el Perú y Bolivia, como tercer jefe del batallón Santiago. Murió honrosamente en la batalla de Tacna el 26 de Mayo de 1880, con el grado de sargento mayor.

**SILVA Y CHAVEZ (JOSÉ MARÍA).**—Ilustre táctico y coronel de ejército. Nació en Santiago en 1815. Se educó en la Academia Militar. Ingresó en el ejército en 1832. En 1839 hizo la expedición restauradora del Perú. A su regreso al país formó parte de las campañas de Valdivia. En 1851 peleó en la batalla de Loncomilla y en 1859 en la batalla de los Loros en defensa del Gobierno. En 1865 emprendió las campañas del litoral con motivo de la guerra con España. Sucesivamente fué intendente de Valdivia, de Aconcagua y de Atacama. Se caracterizó como hábil estrategico, siendo uno de los tácticos é instructores más hábiles del ejército. Desempeñó cumplidamente numerosas y difíciles comisiones del gobierno. Escribió dos importantes obras y algunos opúsculos sobre la ciencia de la guerra, introduciendo reformas trascendentales que más tarde han sido adoptadas en la infantería de Prusia y de los Esta-

dos Unidos de Norte América. Sus obras *Táctica de Guerrilla* y la *Táctica de Infantería*, adoptadas para la infantería del ejército, lo colocan á la altura de los más notables militares contemporáneos. Murió en Santiago en 1869.

**SILVA Y DOMINGUEZ (JUAN ANTONIO).** Militar. Nació en Valparaíso el 31 de Agosto de 1862. Fueron sus padres el antiguo funcionario público de esa ciudad don José Antonio Silva y Montt y la señora Mónica Dominguez. Se educó en colegios de su pueblo natal. Hizo las campañas contra el Perú y Bolivia en las filas del batallón Aconcagua y murió en la batalla de Chorrillos, cumpliendo marcialmente su deber de soldado.

**SILVA DE LA FUENTE (ALEJANDRO).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1862. Adquirió su primera educación en el colegio de los Sagrados Corazones y cursó leyes en la Universidad. En 1884 recibió su título de abogado. En 1885 se inició en las letras, publicando su novela titulada *Ventura*. Desde ese año ha colaborado en *El Independiente*, *La Revista de Artes y Letras* y *La Unión* con artículos cuyo estilo tiene tendencias arcaicas. En 1887 obtuvo el accessit en el certámen del diario *La Unión* de Valparaíso, con su novela denominada *Penas que Matan*, la cual se publicó en una edición especial y en los folletines de ese diario.

**SILVA Y RENARD (CARLOS).**—Teniente coronel de ejército. Nació en Penco en 1853. Fueron sus padres el eminente táctico coronel don José María Silva y Chavez y la señora Amelia Renard, descendiente del opulento comerciante francés don Carlos Renard. Se educó en la Academia Militar en 1865. Ingresó al ejército como subteniente del 4.º de Línea. Más tarde hizo su carrera hasta el grado de capitán en el batallón de Artillería de Marina. Después fué gobernador de Magallanes y en 1877 se dió el nombre de islas Silva Renard á un promontorio marítimo descubierto por la *Chacabuco*. Se encontró á bordo de la *Esmeralda* en el temporal que estuvo á punto de hundir en los abismos del océano á la gloriosa corbeta el 24 de Mayo de 1875.

Al sobrevenir la guerra con el Perú y Bolivia, emprendió la campaña del Toco, Tocopilla y Quillagua y peleó valerosamente en Tarapacá, donde cayó herido. Recobrado de sus heridas en 1880, fué nombrado segundo comandante del regimiento Talca. En seguida emprendió la campaña de Chimbote y Paita con el general Lynch, y después la de Pisco y Lurín. Cayó gloriosamente herido de muerte en el Morro Solar, en la batalla de Chorrillos (13 de Enero de 1881), al frente de sus huestes que rivalizaban en heroísmo con los indomables soldados del Coquimbo y del legendario Atacama.

SIMPSON (ENRIQUE M.)—Marino. Se ha distinguido como uno de los servidores más denodados é instruidos de la armada nacional. En el primer período de la guerra del Pacífico, fué comandante del blindado almirante *Cochrane*.

SMITH (TOMÁS 2.º)—Servidor público. Nació en Concepción en 1831. Se educó en el Liceo de su ciudad natal. Se inició en la vida pública tomando parte en la revolución de 1851. Sirvió bajo la bandera de la República como alférez del batallón Guía.

Los sangrientos llanos de Loncomilla y Barros Negros lo vieron y contaron entre sus defensores. En su compañía peleó bizarramente la valerosa Urzula Binimelis que se distinguió como oradora tribunicia en los comicios populares de Concepción. El señor Smith ha sido administrador del hospital y del cementerio y miembro del municipio de la capital del Bío-Bío, en diversos períodos. Ha sido diputado al Congreso por el departamento de Nacimiento en cuatro legislaturas sucesivas. Se ha caracterizado como uno de los más activos y entusiastas industriales de Concepción.

SMITH (ALBERTO M.)—Abogado y escritor. Es oriundo de Concepción é hijo del anterior. Se educó en Inglaterra, en el famoso colegio Stonyhurst, en el cual adquirió su cultura el ilustre general don Bernardo O'Higgins. A su regreso al país se recibió de abogado en la Universidad. En 1886 fué nombrado secretario de la intendencia de Atacama, puesto que desempeñó por espacio de breve tiempo. Ha sido director de la Sociedad de Instrucción Primaria; presidente de la Academia Francisco Bilbao y fundador de la segunda compañía de Bomberos de Concepción. Ha colaborado en *La Revista del Sur* y en *El Sur* de la misma ciudad. Actualmente es miembro del municipio de ese departamento.

SMITH Y CANALES DE LA CERDA (SALVADOR ALFREDO JORGE).—Artista pintor y escritor humorista. Nació en Santiago el 11 de Febrero de 1858. Fueron sus padres don Antonio Smith y Irisarri, ilustre pintor paisajista, y doña Rosaura Canales de la Cerda. Se educó primero en el Seminario Conciliar y después en el Colegio de los Padres Jesuitas. Más tarde pasó á la Universidad, á cursar matemáticas y arquitectura. La campaña política de 1875 lo arrancó de las aulas para llevarlo al campo de la ardiente lid eleccionaria. Hizose cargo de la redacción del diario *La Discusión* de Chillán y tomó parte en la Convención de Diciembre, de la que fué uno de sus secretarios.

Acompañó á Vicuña y Mackenna en su excursión al sur. *El Sufragio* de Curicó (1876), lo elogió como tribuno nacional. En 1876 y 77 escribió revistas sociales para *La Patria*, fundando en Chillán *El Derecho* un año después

(1878-79). Al declararse la guerra al Perú y Bolivia, se incorporó en el ejército en el rango de alférez, agregado al cuartel general. Formó parte en una expedición de reconocimiento á la costa del Perú (1880-Agosto). Levantó planos y dibujos de los sitios que observó. Fué secretario de la Comandancia de Armas de Calama.

También hizo el plano de esa población. Corrió asimismo con el trazo y construcción de las fortalezas y murallas de esa plaza. Se encontró en las batallas de Pisagua, Dolores y Tarapacá. Asistió además al combate de Antofagasta. Retiróse del servicio en 1881.

Durante la ocupación de Lima desempeñó los puestos de administrador de aduana y capitán de puerto en Huánuco, é interventor del correo del Callao (1882). Ilustró con sus producciones *El Comercio* de aquel puerto.

De regreso á Chile en 1883, fundó en Rere *El Progreso* (1883). Ha colaborado en *El Independiente*, *El Diógenes*, *El Mercurio*, *La Semana*, *El Progreso*, *El Americano*, *La Lectura*, *La Revista de Artes y Letras* de Santiago y *La Nueva Revista* de Buenos Aires. Sus artículos más afamados son: *La Africana*, crítica musical, cuando se puso en escena por primera vez en Chile esa ópera (1876); *Una Junta de Doctores*; *La Instrucción de Guías*; *Spirito*; *El ideal y la tragedia de Fausto*; *Gervasio, el oidor*, etc. Su pincel ha trazado muy bellos paisajes. Actualmente reside en Valparaíso, donde se ocupa en pintar hermosas marinas.

SMITH Y IRISARRI (ANTONIO).—El primer pintor paisajista de Chile. Nació en Santiago en 1832. Fueron sus padres don Jorge Smith, caballero británico, y doña Carmen Irisarri. Se educó en el Instituto Nacional. En 1849 se incorporó á la Academia de Pintura de la Universidad, fundada el 9 de Marzo de ese año, bajo la dirección de Ciccarelli. Distinguióse por su ingenio superior. En 1863 ingresó al ejército, como oficial de granaderos, y marchó de guarnición á Chillán. Pronto abandonó la carrera de las armas. En 1858 apareció como dibujante de caricaturas en *El Correo Literario* que fundó José Antonio Torres. Un año después recorrió la Europa y en Florencia se perfeccionó en el arte de la pintura bajo los auspicios del pintor Carlos Markó. De regreso á la patria (1866), se consagró á la pintura de paisajes. Obras de su tierno y poético pincel son las denominadas *El Valle de Santiago*; *Noche de Luna*; *Una Cascada*; *Bosque Indígena en claro de Luna*; *Las cuatro horas del día*, serie de cuatro paisajes; *Los alrededores de un Lago*; *Puesta de Sol en los Andes* y *Brumas de Mar*, que desde 1868 hasta 1876 trazó en el lienzo y que hoy se conservan como joyas muy preciadas en el país. En la Exposición Nacional de 1872 fueron premiados sus paisajes. Murió en Santiago el 24 de Mayo de 1877

Por la poesía de sus cuadros debe llamárselo el Becquer del paisaje en Chile.

**SOFFIA (JOSEFA ARGOMEDO DE).**—Ilustre matrona. Era oriunda de Santiago é hija del benemérito patriota don José Gregorio Argomedeo, secretario del Cabildo de Santiago el 18 de Septiembre de 1810. Doña Josefa heredó las brillantes prendas de su ilustre padre é hizo inmortal su nombre fundando la *Casa de María*, asilo de huérfanas en que la inocencia va á buscar refugio contra las seducciones del mundo y contra las tentaciones de la pobreza. La señora Argomedeo pereció en el incendio de la iglesia de la Compañía de la capital, el 8 de Diciembre de 1863. Fué madre del esclarecido poeta y diplomático, perdido en hora aciaga para las letras del país, don José Antonio Soffia.

**SOFFIA (JOSÉ ANTONIO).**—Ilustre poeta y diplomático. Nació en Santiago en 1843. Fueron sus padres el respetable caballero don Calixto Antonio Soffia y la distinguida matrona doña María Josefa Argomedeo y González. La señora Argomedeo y González, era hija del esclarecido prócer de la independencia don José Gregorio Argomedeo, y en su carácter reveló las virtudes cívicas de su progenitor. Don José Antonio Soffia se educó en el Instituto Nacional y fué uno de los discípulos más distinguidos de don Andrés Bello. Desde muy tierna edad reveló las cualidades superiores de que estaba dotado su talento. En 1863 se inició en la carrera de las letras, colaborando con sus primeros cantos en el diario *La Voz de Chile*. Desde esa época las bellas letras fueron para él sus compañeras inseparables, amando la literatura nacional con todo el entusiasmo de su alma y enalteciéndola con sus galanas producciones intelectuales y su elevado ingenio.

En 1864 fué nombrado director de la Biblioteca Nacional y en este delicado puesto supo conducirse con la delicadeza y severidad de carácter que eran peculiares en su bella naturaleza, permaneciendo en él hasta 1870, año en que se le nombró intendente de Aconcagua, en donde se dedicó á introducir mejoras de importancia en la agricultura y la minería, y á fomentar todos los ramos de la administración.

Notable fué su acción como presidente de la junta de visitadores de escuelas de San Felipe y de Santiago, y habiendo recibido aquel puesto en 1872, la junta de San Felipe, para darle un testimonio del aprecio con que miraba sus importantes servicios á la instrucción pública en aquél departamento, le nombró presidente honorario suyo, al mismo tiempo que, sólo por motivo de ausencia, le admitía su renuncia.

Otra manifestación de aprecio y de agradecimiento, en extremo expresiva y honrosa, le dirigieron los miembros de la municipalidad de

San Felipe, *por el laudable empeño y decidido interés que desplegó* en favor de aquella localidad durante el breve período de su gobierno. En 1874 se le llamó á ocupar el cargo de oficial mayor del Ministerio del Interior, en el que correspondió con creces las esperanzas de la administración. La inteligencia ductil con que estaba favorecido, le permitía adaptarla á todas las materias por arduas que fuesen. Durante esta época de su vida, su hogar era el punto de reunión á donde acudían los hombres de ingenio y de cultura de la metrópoli, entre los cuales figuraban don Manuel Blanco y Cuartín, Hermójenes de Irisarri, Guillermo Blest y Gana, Adolfo Valderrama, José Arnaldo Marquez, Augusto Orrego y Luco, Daniel Caldera y Carlos Toribio Robinet.

La señora Lastenia Soffia, su digna esposa, era la Musa de aquella academia literaria y social compuesta de hermosos y delicados talentos. El señor Soffia deleitaba á sus admiradores y contertulios, con las creaciones de su ingenio. Poseía un carácter benévolo y siempre alegre, que comunicaba su dulzura á los demás en su amena conversación. Concebía sus poesías con admirable rapidez y las trasladaba al papel con igual prodigiosa actividad. Redactaba sus trabajos sin someter su argumento á ninguna meditación, haciéndolo ya en su gabinete de estudio, en la oficina de labor del Ministerio ó en el escritorio de los amigos que frecuentaba.

Hablaba con toda la gracia criolla que le era particular y siempre brotaban de sus labios, como perlas líquidas de un raudal, festivas redondillas ó anécdotas espirituales, llenas de viveza y donaire. Cuando Rómulo Mandiola redactaba el periódico de crítica literaria titulado *La Noche*, en el cual zahería á los pensadores de la escuela de Guillermo Matta, Soffia escribió, en unión de Fanor Velasco, el número único de la publicación satírica *El Jote*, en el cual hizo en verso el retrato del escritor clerical con el aticismo de Quevedo y la gracia picante de Juvenal. En 1875 escribió la poesía burlesca denominada *Los Funerales del Candidato Popular*, haciendo reír con sus agudos chistes al mismo Benjamín Vicuña y Mackenna á quién fustigaba en ellos. No menos notables eran sus sonetos jocosos, distinguiéndose entre todos el que denominó *El Huevo de Estrada*. En 1879 su Musa reveló los esplendores más tiernos y vivaces de su inspiración, ensalzando los heroísmos de las batallas, los sacrificios de nuestros marinos y soldados y los rasgos de abnegación patriótica de nuestro pueblo. Casi no hay un héroe del drama del Pacífico al que no elevara sus cantos de admiración como plegarias de triunfo, los cuales recojía con cariño la prensa, habiendo sido insertados después en *La Corona de la Esmeralda* y en la *Historia de la Guerra del Pacífico*.

De sus poesías líricas debemos señalar con

especialidad su canto á *Aconagua*, que es sin duda uno de los más inspirados de su ingenio; su poema histórico *Michimalonco*, que tiene por héroe al primer caudillo nacional que opuso resistencia á la conquista de Pedro de Valdivia, y sus epopeyas líricas *Cartas de mi Madre*, *las dos Urnas* y *La Epopeya del León*. En 1880 colaboró en *El Nuevo Ferrocarril* y entre sus trabajos de esa época, insertó en ese periódico su estudio biográfico relativo á Abel Riso Patrón y Argomedo. En 1873 formó parte de la Academia de Bellas Letras de Santiago y en 1877 obtuvo el primer premio, medalla de oro, en el certámen literario de la Universidad con su poema histórico *Michimalonco*. En 1878 dió á la publicidad su libro de poesías intitulado *Hojas de Otoño*, en el cual recopiló una parte de sus mejores cantos. En 1880 fué nombrado por nuestro gobierno Ministro Plenipotenciario en Colombia. Habiendo fijado su residencia en Bogotá, su casa fué el centro de reunión de los literatos más distinguidos de esa Atenas americana. Se hizo admirar y querer en esa patria de las letras del hemisferio latino, no sólo por su bello ingenio sino que tambien porque merced á su carácter fraternizaron á su redor muchos distinguidos ingenios colombianos separados hasta entonces por ideas políticas y antagonismos de partidos.

Valido de esta unidad patriótica, fundó, con la cooperación de estimables literatos, el *Ateneo de Bogotá*, cuyas amenísimas reuniones dejaron en Colombia imborrables recuerdos, y logró hacer publicar, en celebración del centenario de Bolívar, un libro compuesto de romances relativos á la guerra de la independencia y escrito por poetas colombianos. Fué esta última brillante empresa por el brevísimo tiempo que hubo para escribir é imprimir la obra y por las excelentes composiciones que contiene. De la misma feliz manera logró realizar la reaparición del *El Repertorio Colombiano*, periódico prestigioso que hacía tiempo se había suspendido por falta de confraternidad literaria de sus antiguos formentadores. No sólo á las dotes de su aventajado talento y á las prendas de su carácter debió el señor Soffia el haber sido tan estimado en Chile y en Colombia, sino que especialmente á su amable trato y al encanto de su conversación. En Bogotá el señor Soffia cultivó con afán y esmero la prosa y la poesía.

De ese tiempo es su estudio biográfico y crítico de Antonio González y Díaz, el poeta del Brasil que pereció náufrago en el Atlántico y lo mismo sus cánticos publicados en un volúmen con el título de *Poesías y Poemas*. Las poesías que mayor afecto le conquistaron en Colombia, —esa España intelectual de América,—son las que intituló *La Nueva Musa*, imitación de Víctor Balaguer, *Las Dos Hermanas*, en las cuales rebosa la galanura de su ingenio. Sus estudios literarios no le impe-

dian cumplir con estrictos sus deberes diplomáticos.

Supo conquistarse la estimación y el respeto del gobierno como de su sociabilidad, mereció á su bello y elevado carácter, llegando á ser el representante extranjero más distinguido de ese hermoso y culto país.

En Bogotá llevó á término una útil é importantísima obra que se ha venido á publicar después de su muerte (1889), siendo su trabajo póstumo. Escribió, en unión del eminente crítico é historiador don José Rivas y Groot, la denominada *Victor Hugo en América*, que ha aparecido á principios del corriente año. Su libro se abre con un *Estudio Preliminar* del señor José Rivas y Groot y se completa con las traducciones castellanas de las *Odas* y *Baladas*, *Las Orientales*, *Hojas de Otoño*, *las Voces Interiores*, *Rayos y Sombras*, *Los Castigos* y *Las Contemplaciones* de Víctor Hugo, hechas por el señor Soffia, Pardo y Aliaga, Calcaño, Palma, Andrade, Pombo y otros bardos del continente. Á mediados de 1886, se preparaba el señor Soffia á regresar al país, con el fin de trasladarse al Plata á continuar sirviendo en el rango de Ministro Plenipotenciario, cuando la muerte le sorprendió súbitamente en un pascó matinal. La noticia de tan fatal desgracia, fué recibida con profundo dolor y universal condolencia en la prensa y en la República. El gobierno, la sociabilidad y las personalidades literarias de Bogotá, tributaron honrosos y suntuosos homenajes en sus funerales al señor Soffia.

Al llegar tan infausta nueva hasta nosotros, nos impresionó vivamente, pues amábamos á ese bello corazón y escribíamos en esos días su biografía en el libro que publicamos con el rubro de *Publicistas Contemporáneos*. El señor don José Victorino Lastarria publicó un libro en honor del egregio poeta y dió á luz un programa de una edición completa de sus poesías que se proponía publicar. Desdichadamente la muerte truncó la vida del sabio maestro y ese hermoso pensamiento quedó sin realización.

Después don Carlos Toribio Robinet ha escrito algunos breves recuerdos sobre sus genialidades. La juventud de San Felipe ha honrado su memoria fundando en 1887, bajo la advocación de su ilustre nombre una asociación literaria. Don José Antonio Soffia ha legado á Chile y á la América páginas memorables que no envejecerán nunca..

Ya se estudie al señor Soffia en la poesía, ya en la labor fatigosa del modesto empleado público; ora en la magistratura, ora en la diplomacia; en el periodismo ó en el seno del parlamento, pues fué representante del pueblo en varias legislaturas, ó en las manifestaciones francas é ingenuas de la amistad, su silueta se destacará siempre luminosa del fondo del cuadro de la historia de nuestra literatura.

Tuvimos ocasión de conocerlo en todos los órdenes que señalamos, admirándolo por su amor á la patria, á la humanidad, al deber y al arte. Siendo nosotros redactores del diario *La Libertad* de Talca, nos escribía de Bogotá pidiéndonos esa hoja impresa « para tener el goce, según decía, de recibir una ráfaga de la brisa literaria juvenil de la patria. » A pesar del ingenio que lo distinguió y con el cual hizo honor á su suelo, no es suficientemente conocido y apreciado en la República. Esa ruda batalla que el ingenio tiene que sostener con el egoísmo de los demás, no debe ser motivo de desaliento, sin embargo, para la juventud que lucha por el progreso nacional, peregrinando en pos del ideal en la senda del desenvolvimiento intelectual. La historia de Soffia, es la prueba más evidente de que el talento ha vencido en Chile los imposibles á fuerza de heroísmos inmortales.

El señor Soffia, fuera de las versiones que hizo de Victor Hugo, tradujo *La Botella en el Mar* de Alfredo de Vigni. Pero sin duda alguna, el canto que más ardientes simpatías le conquistó, en Bogotá y en América, fué su romance histórico *Bolívar y San Martín*, en el que palpita entusiasmado su corazón en cada una de sus inspiradas estrofas. Cuando se estudien sus producciones en el porvenir, se le colocará al lado de más altos y nobles poetas de la patria.

**SOFFIA (MANUEL JOSÉ).**—Servidor público. Nació en Valparaíso en 1844. Fueron sus padres don Basilio Soffia y una señora de apellido Otaegui. Habiendo adquirido una educación mercantil, fué largos años comerciante en el puerto del Callao. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, en 1879, se trasladó al país y fué nombrado comandante del regimiento Colchagua, en el cual emprendió las campañas contra el Perú y Bolivia. Terminada la contienda fué nombrado jefe político de Tacna. Más tarde se le encomendó la administración de la provincia de Colchagua. Ha sido un funcionario recto y pundonoroso.

**SOL Y VEYAN (JUAN A. DEL.)**—Servidor público. Nació en Santiago en 1846. Se educó en el Colegio de San Ignacio. Perfeccionó su cultura en Europa. Se inició en la vida pública en 1863 como pro-secretario de la intendencia de Santiago. En 1865 fué capitán de cazadores del batallón cívico número 2 de la capital. Poco después fué nombrado contador de la Unión Chilena. Más de diez años fue agente laborioso de esa sociedad de seguros. En 1877 estableció en Santiago la primera casa de importación de productos norte-americanos que ha existido en el país. En 1879 fué jefe del batallón de Comerciantes de Santiago. En 1886 fué nombrado intendente de la provincia de Curicó. En 1887 se le nombró intendente de la provincia de

Valdivia, y en Octubre de 1888 intendente de la provincia de O'Higgins.

**SOLAR (FIDELIS PASTOR DEL.)**—Distinguido escritor y artista musical. Nació en la Serena en 1836. Fueron sus padres don Bernardo del Solar, descendiente de los antiguos conde de Cagigal y Senador de la República, y la señora Margarita Quiroga, matrona distinguida perteneciente á una familia noble oriunda de Galicia. Recibió su primera educación en el Liceo de la Serena. Completó su cultura en el Instituto Nacional de Santiago. En 1860 emprendió un viaje de estudio y de recreo por Europa, en el cual visitó las primeras capitales del Viejo Mundo, adquiriendo útiles y universales conocimientos. Volvió al país en 1862 y se consagró con ahinco y provecho al cultivo de las letras, colaborando activamente en *La Linterna Literaria*, *La Revista Ilustrada*, *El Correo Literario*, *La República* y *Los Tiempos*. Habiéndose dedicado á los estudios filológicos, publicó en 1870 un libro titulado *Reparos al Diccionario de Chilénismos* de don Zorobabel Rodríguez, obra utilísima y de profundo análisis que le valió sinceros aplausos de las personas imparciales y poco hidalgas críticas de los Erostratos del templo de las letras.

Perseverando en su afición á los estudios de la lengua castellana y de la ortografía de la Academia Española, publicó más tarde un razonado artículo con el título de *La x antes de consonante*, que le mereció los honores de la reproducción dentro y fuera del país y el cual corre impreso en los *Anales* de la Universidad. Conserva inédito un trabajo denominado *Bocabulario de la fraseología del verbo echar*. En 1889 ha publicado un importante libro bajo el nombre de *Estudios Filológicos*. Esto es cuanto se refiere á su labor intelectual. Como artista musical, ha compuesto más de cincuenta piezas llenas de inspiración y sentimientos. Se distinguen las denominadas *Lanceros Chilenos* y las *Cuadrillas á don Pedro León Gallo*, composiciones populares que son la delicia de los salones y las filarmónicas y el adorno del repertorio de las bandas de música nacionales. La actividad artística é intelectual del señor Solar promete para el futuro nuevas y honrosas obras de su ingenio que aquilatarán su gloria.

**SOLAR (ALBERTO DEL.)**—Soldado y escritor. Nació en Santiago en 1860. Fueron sus padres don Domingo del Solar y la señora Virginia Navarrete. Cursó humanidades en el Instituto Nacional, y al sobrevenir la guerra del Pacífico interrumpió sus estudios para enrolarse en las filas de los soldados de la patria. Incorporado de oficial en el ejército, emprendió en uno de los batallones movilizados las campañas del Perú y Bolivia. Asistió á las principales batallas, mereciendo por su comportamiento dis-

tiniciones del almirante Lynch. Al regresar victorioso al país, lucía en su casaca militar los grados de capitán. En 1886 fué nombrado adicto militar á la legación de Chile en España, teniendo como gefes al ilustre almirante Lynch y al joven historiador don José Toribio Medida. En 1887 se lo agregó á la legación de París, donde se unió por los lazos del amor y de la fé á la distinguida señorita Dorrego, bellísima hija del Plata y heredera ilustre del nombre y de la gloria de uno de los próceres de la independencia sud-americana. En la capital de Francia, en medio de sus labores diplomáticas, se ha consagrado con amor al cultivo de las letras, las cuales habían recibido las primicias de su ingenio en el país desde sus más juveniles años, donde colaboró en revistas y periódicos como *La Semana* y *La Patria*, suscribiendo sus artículos con el pseudónimo de ABEL DEL SERRALTO.

En la metrópoli del Sena ha publicado las siguientes originales é interesantes obras: *Páginas de mi diario de campaña*, *De Castilla á Andalucía* y *Huincahual*. La primora reúne sus recuerdos de la guerra del Pacífico; la segunda son reminiscencias de sus viajes por España y la última es una elegante narración de las costumbres araucanas, en cuyas páginas traza el cuadro poético y lúgubre á la vez de la célebre odisea de la naufraga del *Joven Daniel*, Elisa Bravo, infortunada cautiva de Puancho. En París ha colaborado en *El Expectador*, que redacta el clásico escritor ecuatoriano Juan Montalvo; en *El Nuevo Mundo* y en *La Revista Internacional*. En esta última publicación ha insertado un estudio sobre *El Movimiento Literario en la América del Sur*, consagración galana y erudita de los grandes poetas y de los hombres de ciencias y estudio que son honra y gloria de la América Latina.

Su novela de costumbres araucanas *Huincahual*, ha merecido los más entusiastas y justicieros elogios del brillante periodista español Eusebio Blasco, en sus estudios que desde París escribe bajo el rubro de LIBROS Y AUTORES para *La Epoca* de Madrid, y de los jóvenes literatos nacionales Carlos Concha en su correspondencia de Francia intitulada *Dos Obras de Arte* dirigida á *La Libertad Electoral*, y Luis Covarrúbias y Ortúzar en sus *Estudios Críticos de El Independiente* de Santiago. La edición completa de su obra romancesca *Huincahual*, la obsequió á la Sociedad de Beneficencia de Valparaíso, por intermedio del señor Vicente Santa Cruz, ex-ministro de Chile en Alemania. El señor Alberto del Solar es uno de los más bellos talentos de la juventud inteligente y estudiosa de la República.

SOLAR (MARCOS 2.º).—Servidor público. Nació en Ancud el 2 de Agosto de 1842. Fueron sus padres don Marcos Solar y la señora

Andrea Berenguel. Se educó en Valparaíso en el colegio de Santa Olaya. Afecto á la carrera de las armas, ingresó más tarde á la Escuela Militar. En 1865 se incorporó al ejército y en el curso de la guerra con España hizo las campañas del litoral, encontrándose en el combate de Abtao. Retirado de las milicias se dedicó al fomento de la minería. Durante la guerra del Pacífico fué proveedor del ejército y de la escuadra hasta la rendición de Lima. En 1886 fué nombrado gobernador de Quillota, puesto que desempeña actualmente con general aplauso impulsando el progreso de aquel departamento.

SOLAR (FRANCISCO DE PAULA).—Religioso mercedario. En 1857 fué elevado á la dignidad de obispo de la diócesis de Chiloé.

SOLAR (FRANCISCO DE BORJA).—Agrimensor. Fué rector del Instituto Nacional, diputado al Congreso, Senador de la República, Consejero de Estado, catedrático de la Universidad, Ministro de Hacienda y miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad.

SOLAR (JOSÉ MIGUEL).—Religioso. Nació en Santiago en 1786. Se educó en el Colegio Carolino é ingresó al presbiterado en 1809. En 1810 apoyó la revolución de la independencia en la Serena. En 1823 fué presidente de la Junta Provincial de Coquimbo. En 1826 fué elegido diputado al Congreso Nacional por esa provincia. Durante la administración del general Pinto, se le propusieron los puestos de Ministro de Justicia, del Interior y de Relaciones Exteriores, honores que declinó por modestia. En 1825 fué promovido á arsediano de la Catedral de Santiago. En 1836 fué nombrado Consejero de Estado y en 1837 elegido Senador de la República. Fué miembro de la Facultad de Teología de la Universidad. Falleció en Santiago en 1847.

SOLAR (ENRIQUE DEL).—Ilustre poeta, periodista y abogado. Nació en Santiago en 1844. Fueron sus padres don José María del Solar y la eminente poetisa doña Mercedes Marín. Hizo sus primeros estudios en el colegio de los padres de la Compañía de Jesús, llamado de San Ignacio, y los completó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de abogado. Muy joven se dedicó al cultivo de la poesía y de las letras, formando parte de la redacción de *El Independiente* y colaborando en *La Estrella de Chile* y en *La Revista de Santiago*. En 1870 fué elegido diputado al Congreso por los departamentos de Curicó y Rancagua, y breve tiempo después fué nombrado notario público y conservador de bienes de Santa Rosa de los Andes. En 1868 dió á la publicidad en un elegante volumen



sus *Poesías Líricas* y poco más tarde un libro denominado *Leyendas y Tradiciones*. En 1874 publicó un volumen de 330 páginas en 4.º con la denominación de *Colección de Poesías* de doña Mercedes Marín del Solar, su ilustre madre y maestra.

En la mayor parte de sus escritos en prosa, como en el prólogo de la obra titulada *Un Libro Más* de Rafael Gumucio, ha revelado decidida afición á los estudios críticos generales, con especialidad á los de la literatura española. En 1886 obtuvo el primer premio en el certámen de *La Unión* de Valparaíso, con su novela de costumbres nacionales apellidada *Dos Hermanos*. En 1888 dió á luz su obra intitulada *Una Aventura de Ercilla*, en la cual narra un episodio anecdótico el egregio trovador de la epopeya *Araucana*. Ha publicado también las siguientes leyendas nacionales: *Las Hadas del Andalín*, *El Emplazado*, *El Bautismo de un Cacique* y *El Niño Patriota*. Desde 1887 colabora en *La Revista de Artes y Letras*, en la que publica actualmente su novela denominada *Antonio*. En el *Almanaque Album*, publicado en 1880, colaboró con un estudio histórico titulado *El Precio de un Gato*, tradición del período de la conquista del Perú. El señor Enrique del Solar es uno de los poetas y prosistas notables del país.

**SOLAR (BERNARDO DEL).**—Filántropo y servidor público. Nació en la Serena en 1800 y se educó en el Instituto Nacional. Fué miembro del cabildo de la Serena, juez del tribunal de minería y Senador de la República en varias legislaturas. Se distinguió por su amor al progreso y su filantropía. Falleció en Santiago en 1868.

**SOLAR Y AVARIA (BERNARDO).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago en 1858. Fueron sus padres don Bernardo del Solar y Vicuña y doña Delfina Avaria y Correa. Empezó sus estudios de humanidades en el Seminario Conciliar de Valparaíso (1871) y los continuó en Santiago (1876), en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de abogado en 1882. Desde esa época ejerce con lucimiento y honorabilidad su profesión en la capital. Fué elegido diputado al Congreso en 1879, por el departamento de Casablanca. En 1884 dió á la publicidad un libro de *Poesías Líricas*. Ha colaborado en *La Revista de Artes y Letras* y pertenecido á la sociedad denominada *Círculo de Colaboradores de la Estrella de Chile*. En 1887 fué secretario de la Municipalidad de Santiago.

**SOLAR Y AVARIA (FERMÍN).**—Abogado y poeta. Nació en Santiago el 19 de Diciembre de 1869. Es hermano del anterior. Se inició en las humanidades en el Colegio de San

Luis, que fundó el arzobispo don Manuel Vicuña. Pasó al Seminario Conciliar (1871) de Valparaíso y de ahí al de Santiago en 1876. Recibió su título de abogado en 1882. Ha ejercido su profesión en Santiago (1882-83) y en Valparaíso (1883-89), con brillo y probidad. En 1884 publicó un libro de *Poesías*. Ha colaborado en *La Unión* de Valparaíso, *El Estándarte Católico* y *La Revista de Artes y Letras* de Santiago. Formó parte del *Círculo de Colaboradores de la Estrella de Chile*. Perteneció á las filas del partido conservador y se ha distinguido como orador y polemista, en los comicios populares y en el diarismo. Reside en Valparaíso, donde es respetado por su competencia en el foro.

**SOLAR DE CLARO (AMELIA).**—Inspirada poetisa. Es oriunda de Santiago y fueron sus padres don José María del Solar y doña Mercedes Marín. Hizo sus estudios en el colegio de la señora Manuela Mascayano de Fajal-de. Desde su más tierna edad manifestó las altas dotes de ingenio con que la ha favorecido la naturaleza. Ha producido numerosas é inspiradas composiciones poéticas que corren impresas en numerosas publicaciones nacionales y americanas. Heredera del nombre y del ingenio de su ilustre progenitora, ha enaltecido su estirpe con sus bellas y tiernas inspiraciones poéticas. Dos hermosos poemas ha compuesto en su vida: el de su hogar, donde arde perenne el fuego sagrado de sus virtudes, y el de sus poesías, en las que brilla su ingenio. Unida en matrimonio desde muy joven con el señor José Luis Claro, ha formado una familia que honra á la sociabilidad chilena. La mayor parte de las poesías que ha insertado en *El Ferrocarril*, *La Estrella de Chile* y *La Revista Chilena*, se distinguen por la elevación de las ideas, la fluidez del lenguaje y la naturalidad en la versificación.

En las poesías sueltas, que son numerosas, se encuentran algunas verdaderamente notables, campeando en ellas las íntimas del hogar. Su clara inteligencia se ha ejercitado en todas las esferas sociales, ocupándose de la instrucción del pueblo, y sirviendo por algún tiempo la secretaría de una sociedad de señoras creada con tan noble objeto. El año 1870 compuso para una fiesta de la beneficencia, un juguete cómico dramático titulado *La Cenicienta*, que se representó en el Teatro Municipal de Santiago y obtuvo generales simpatías, lo que deja ver las brillantes disposiciones que podría desarrollar si se dedicara á este género de literatura. En 1888 publicó un interesante poema lírico, en hermosos y valientes versos, en el cual narra un cuadro lleno de vida y de poesía. El distinguido poeta don Carlos Walker y Martínez, ha escrito en ese bello libro una erudita y galana introducción, de la que reproducimos la parte

final, en la que más directamente se ocupa de tan interesante obra literaria:

«En ella, dice, no descubrirá el lector el veneno infiltrable en ninguna forma, ni en cuadros de naturalismo grosero, ni en digresiones de dañosas doctrinas, ni en sombras echadas de propósito para sembrar en el espíritu la intranquilidad de la duda que es la gangrena que empieza á recorrer la sociedad en que vivimos. Se hallarán, por el contrario, en ellas satisfechas, al mismo tiempo que el gusto literario más severo, la conciencia moral más delicada, pues el talento de la autora ha sabido ponerse admirablemente al servicio de una y otra idea llena de piedad, de ternura y de poesía.

Desde que se abre el drama en una hermosa noche de luna y en hogar feliz de un antiguo castillo, hasta que se toca á su desenlace al pie de una cruz cubierta de crespones para dar lugar al arranque de heroísmo más generoso que puede concebirse en la naturaleza humana, en cada una de sus páginas los labios del lector arrancan del fondo de su alma una bendición cariñosa para el corazón sano que creó esos caracteres y para la pluma elegante que les dió vida en sus hermosos versos.

Aquel caballero tan cumplido, aquella dama tan pura, aquel frayle tan respetable, aquellos redentores de cautivos tan dignos de la misión que les encomendara el cielo, aquel leproso tan noble y desgraciado, y aquella mujer, en fin, que unía en celestial armonía todo lo que tiene de ideal la virtud y la belleza; y al mismo tiempo aquellas misteriosas apariciones, que tomaban cuerpo y vida en las supersticiones populares, y aquellos juicios de Dios de la Edad Media, y aquellos episodios terribles de las plagas de África, y aquellas entrevistas amorosas en un cementerio solitario, y aquellos momentos supremos del desenlace de la leyenda en que cada frase es un rayo, y cada movimiento una admirable sorpresa: ¡oh! todos esos detalles, todas esas escenas, todas esas descripciones hacen de *Haroldo* una leyenda verdaderamente encantadora y eminentemente poética.

Por lo que toca al género mismo de esta producción literaria, excusado me parece detenerme en adelantar opiniones que á fuerza de conocidas llegan á ser vulgares. Quien haya hojeado los poetas españoles contemporáneos á Zorrilla y al duque Rivas y la mayor parte de los nuestros, comprenderá que pertenece nuestra autora á esta escuela en que la variedad del metro contribuye no poco al atractivo del conjunto y á la belleza de los detalles. No es del caso discutir si se acerca más á la perfección artística esta forma que la que empiezan á adoptar los principales poetas españoles guardando una sola combinación métrica desde el principio hasta el fin, como Campoamor, Núñez de Arce, etc. Es cuestión de gusto, talvez de

moda; y éstos como aquellos han creado obras inmortales en una y otra forma, y por cierto que no están á un nivel más bajo que los *Pequeños Poemas* y *La Pesca*, *El Cristo de la Vega* y *Maldonado!*

Sea de ello lo que fuere, *Haroldo* merece estar al lado del *Campanario* de nuestro respetabilísimo Sanfuentes: lo que basta para que la señora Solar de Claro esté satisfecha de su empeño y se haya conquistado un lugar distinguido en las primeras filas de los poetas sud-americanos. ¡Honra á su sexo y á su patria!

#### SOLAR Y VALDÉS DE REYES (LUIZA)

—Distinguida matrona. Es oriunda de Santiago y fueron sus padres don Félix del Solar y la señora Rosario Valdés. Es esposa del insigne hombre público don Vicente Reyes y Palazuelos. Se ha hecho estimar por sus virtudes filantrópicas.

#### SOLAR Y VALDÉS DE AMUNÁTEGUI

(ROSA).—Respetable matrona. Es hija de Santiago y fueron sus padres don Félix del Solar y la señora Rosario Valdés. Unida en matrimonio con el eminente publicista don Miguel Luis Amunátegui, ha sido la fundadora de una familia en la que el talento es prenda hereditaria.

SOLÍS DE OVANDO (PASCUAL).—Jurisconsulto y sacerdote. Nació en Santiago en 1814. Se educó en el colegio de San Francisco y en el Instituto Nacional. Muy joven se recibió de abogado en la Universidad de San Felipe. En 1839 se ordenó de sacerdote. Al fundarse la Universidad Nacional en 1842, fué nombrado miembro de la Facultad de Teología y poco después de la de Leyes y Ciencias Políticas. Durante algún tiempo ejerció las funciones de promotor fiscal del arzobispado de Santiago. Ha sido catedrático en derecho del Seminario Conciliar y de la Universidad. Ha recorrido la Europa y fué muy apreciado en Roma por sus vastos conocimientos. Ha publicado algunos discursos científicos y entre otros que corren impresos en los *Anales* de la Universidad, es notable el que pronunció el 24 de Mayo de 1853 en la Facultad de Leyes en elogio del insigne estadista don José Miguel Irrázabal y Alcalde. Ha sido canónigo doctor del Coro Metropolitano y actualmente es dean de la Catedral de Santiago. Es uno de los sacerdotes ilustres del país.

SOLÍS DE OVANDO (ROBERTO).—Educacionista. Nació en Concepción el 21 de Noviembre de 1838. Fueron sus padres don Lorenzo Solís de Ovando y la señora Ceferina Villagrán. Huérfano á una edad temprana, tuvo que educarse merced á sus propios esfuerzos en el Liceo de su ciudad natal. En 1854 se

inició en la carrera del profesorado. Fué nombrado director de la Escuela Modelo del Tomé, en ese año, siendo intendente de la provincia el ilustre estadista don Rafael Sotomayor y Baeza. En el desempeño de sus funciones, se captó la estimación de ese pueblo por su competencia y su dedicación á los deberes de su delicado cargo. En 1858 y 59, fué propuesto por el Consejo de Instrucción de la Universidad para el premio de educación popular que se adjudicaba al preceptor que más se distinguía en el año escolar en la República. Breve tiempo después se le nombró profesor de la Escuela Normal de Preceptores. En 1860 fué nombrado visitador de las escuelas fiscales de la provincia de Arauco. Su labor fué muy considerable y no omitió sacrificios por difundir la instrucción en aquella vasta é importante región. En 1866 fué encargado de la visita y vigilancia de las escuelas de la provincia de Concepción, puesto que desempeña aún con general aprobación. El señor Solís de Ovando ha recibido las más honrosas y satisfactorias manifestaciones de estimación de las corporaciones oficiales, funcionarios administrativos y superiores en la enseñanza, por su consagración á las labores de su cargo de visitar las escuelas de la región austral. Ha colaborado con estudios sobre educación común, en *El Comercio* de Valparaiso y *El Correo* de Concepción. Al presente continúa impulsando en la provincia del Bío-Bío, el desarrollo de la instrucción popular con afán patriótico y fé en el porvenir.

**SOLO Y SALDÍVAR (LUIS).**— Coronel de ejército. Nació en los Ángeles en 1844. Se educó en la Escuela Militar. Ingresó al ejército en 1864 con el grado de subteniente y en 1865 estuvo de guarnición en Coquimbo. En ese mismo año hizo la campaña de Arauco hasta 1874, encontrándose en el combate de Coipué el 26 de Abril de 1868 y en el asalto de los Llanos de Angol el 28 de Enero de 1869. En 1879 emprendió la campaña del Perú y Bolivia. Se encontró en los bombardeos de Antofagasta, asalto de Pisagua y batallas de San Francisco, Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores, distinguiéndose por su valor y heroísmo. En 1883 expedicionó á las sierras del Perú, en persecución del ejército del general Cáceres y en 1884 hizo la campaña de Arequipa. Ha sido agraciado con las condecoraciones decretadas por el Congreso, por sus hechos de armas en las campañas del Pacífico. Al señor coronel Solo y Saldívar, le cupo el honor de instruir al glorioso 2.º batallón movilizado Atacama. De los treinta años de servicios que cuenta en el ejército (1859-1889), desde cadete á coronel, 25 de ellos ha prestado su poderoso é inteligente concurso al benemérito batallón 4.º de Línea. El señor coronel don Luis Solo y Saldí-

var es uno de los militares mas valientes y pun-donorosos del ejército de la República.

**SOTA Y DÁVILA (RAMÓN).**— Militar. Nació en Santiago en 1860. Fueron sus padres don Natalio Sota y la señora Clara Dávila. Se educó en la Academia Militar. En 1879 emprendió la campaña contra el Perú y Bolivia como alférez del regimiento Chacabuco. Peleó donadamente en las batallas de Tarapacá, Tacna y Chorrillos. Herido gravemente en esta última acción de guerra, exhaló la vida en el hospital de sangre de la Academia de Cabos el 15 de Enero de 1881, en los momentos en que tronaba el cañón de Miraflores, digna salva anticipada sobre las tumbas heroicas.

**SOTO (SALVADOR).**— Periodista. Es oriundo de Santiago y se ha educado en colegios locales. En 1879 emprendió la campaña de la guerra del Pacífico en el regimiento de Cazadores á caballo, distinguiéndose en las batallas que precedieron á la rendición de Lima. Desde la capital del Perú, escribió correspondencias para el diario *El Estandarte Católico* de Santiago. A su regreso al país fué primeramente corresponsal de este diario en Valparaiso y después redactor noticioso de él en Santiago. Se retiró de esa publicación más tarde por no estar conforme su programa con sus convicciones. En 1888 colaboró en *La Libertad Electoral*, *La Época* y *La Tribuna*, con los estudios titulados *Viaje del crucero Esmeralda á Coquimbo*; *La decadencia actual de nuestra literatura*; *De tales bodas, tales costras ó tortas*; *Los guachalamos de la colonia y los beefsteak de hoy*; *El Patriota de la independencia don Manuel Magallanes y Otero*; *El Gobernador Lazo de la Vega y los Piratas irlandeses y Repatriación y glorificación de nuestros héroes ilustres, los tres hermanos Carrera, O'Higgins y Lynch*. A fines de 1888 dió á la publicidad un libro con el título de *De Soldado á Periodista*, amena colección de artículos históricos, literarios, biográficos y estadísticos. Breve tiempo después fué nombrado cronista del diario *La Tribuna*. Actualmente es pro-secretario de la Municipalidad de Santiago.

**SOTO (MANUEL OLEGARIO).**— Servidor público. Nació en Copiapó en 1846. Fueron sus padres don Apolinario Soto y doña Justa Garín. Adquirió su primera educación en el Seminario de Santiago y perfeccionó sus conocimientos en Europa. Cursó ciencias naturales en la Universidad de Inglaterra. Ha sido diputado al Congreso por el departamento de Cauquenes en varias legislaturas. Recide comunmente en su hacienda de Cauquenes. En 1886 y 87 recorrió nuevamente el Viejo Mundo.

**SOTO (LORENZO).**— Sacerdote agustino.

Nació en Santiago en 1812. Al establecerse la Universidad Nacional en 1842, fué nombrado miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas. Se distinguió por su ciencia filosófica y teológica. Falleció en Santiago en 1844. Era uno de los sacerdotes más ilustres de su tiempo.

**SOTO Y AGULLAR. (RAFAEL).**—Distinguido militar. Inició su carrera batiéndose en los Loros (Serena) en 1859, en el rango de subteniente. Pocos días después peleó en Cerro Grande (29 de Aril) y el 22 de Mayo se encontró entre los vencedores en Copiapó. Por su participación en esas guerras fué ascendido á teniente. En 1866 se le dió el grado de capitán del 2.º de Línea. Dos años más tarde, en 1868, el de sargento mayor graduado, que se hizo efectivo en 1870. El 15 de Septiembre de 1876, fué ascendido á teniente coronel del 4.º de Línea. Se ha distinguido en las campañas de Arauco y en las del Pacífico (1866-1865-1870--1879). A la cabeza del 4.º de Línea, peleó valerosamente en la batalla de la Encañada, San Francisco ó Dolores.

**SOTO Y GLEN (CELIA).**—Inspirada poetisa. Nació en Concepción en el seno de una familia distinguida, el 30 de Agosto de 1863. Se educó en el acreditado colegio de las señoras Barriga, en la capital del Bío-Bío. Desde muy tierna edad, reveló su delicado talento y su gusto y amor al estudio y al cultivo de la poesía. Desde que dió á la publicidad sus primeros cantos, obtuvo manifestaciones honrosísimas de aprecio público. Se inició en las letras colaborando en *La Libertad Católica* de Concepción. Formó parte breve tiempo después, del Círculo de Colaboradores de *La Estrella de Chile*, cuya redacción solicitó de la joven é inspirada poetisa sus tiernas composiciones líricas para insertarlas en las páginas de esa revista literaria que llegó á ser una de las primeras del país. En 1882 fué nombrada miembro honorario de la Academia Literaria el Porvenir de Concepción, centro del movimiento intelectual de ese año en que descollaron distinguidas inteligencias en la metrópoli del sur. En 1884 colaboró en *La Revista del Sur* de Concepción y en *La Libertad* de Talca, con artículos y poesías de notable mérito literario, siendo muy estimable su artículo denominado *Abnegación*, que publicó con un anagrama característico de su nombre, y en el cual estudia la vida periodística, deduciendo su grandeza, sus sacrificios y su gloria. Se ha distinguido en las poesías heroicas y han sido muy aplaudidas sus composiciones históricas dedicadas á *Concepción* en 1810 y á los padres de la patria.

Tiernos y melodiosos son sus cantos patrióticos. En sus poesías no vibra esa nota triste que es el tono más común de nuestros jóvenes poetas. Sus canciones llevan el sello de la serenidad de

y elevación de su espíritu. Parece que quiere simbolizar en las melodías de su laud, la abnegación que ella tanto admira y glorifica en sus himnos y en sus poemas. Entre sus obras poéticas de aliento se cita una traducción del italiano, en verso castellano, de diversa rima, destinada á un libro religioso que debía publicar el reverendo padre José de Barberino, provincial de la orden de capuchinos de Concepción. De sus poesías líricas merece mencionarse, por la dulzura y sentimiento que respira, la que dedicó á su hermana y que se insertó en *El Eco Literario* de Concepción. En sus horas tranquilas ha traducido del francés varias novelas, algunas de las cuales han sido publicadas en los folletines de *El Ferrocarril* de Santiago. Durante algún tiempo se consagró á la enseñanza en un colegio que regentó en la bella capital del Bío-Bío. Actualmente prepara para la publicidad la recopilación completa de sus poesías líricas. Esta distinguida Musa del Parnaso Nacional, goza de mucho prestigio en la región austral del país.

**SOTOMAYOR (VICENTE).**—Sargento mayor de ejército. Nació en Santiago. Fué uno de los primeros soldados de la revolución de 1811. Asistió á todas las campañas de la independencia. Se encontró en Rancagua (1.º al 2 de Octubre de 1814), y se distinguió después en las campañas de Chiloé (1821) y en el motín de Valdivia (1824).

**SOTOMAYOR (JUSTINIANO).**—Servidor público. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Su primera educación fué mercantil. Desde muy joven se radicó en Bolivia, donde fué hasta 1879 gerente de establecimientos de crédito y de minas. En diversas ocasiones prestó en Bolivia muy importantes servicios á Chile. De regreso al país fué nombrado gerente de la Compañía Consumidora de Gas de Santiago y en 1888 Ministro de Hacienda.

**SOTOMAYOR Y BAEZA (RAFAEL).**—Magistrado. Nació en Melipilla el 13 de Noviembre de 1822. Sus padres fueron don Justo Sotomayor y doña Clara Baeza. Adquirió su primera educación en el colegio del presbítero Romo. Después cursó humanidades en el Instituto y leyes en la Universidad, donde se recibió de abogado en 1845. Graduado de doctor en leyes, se le nombró secretario de la intendencia del Maule, puesto á que acababa de dar tumultuosa notoriedad la festiva pluma de Jotabeche. En 1849 emprendió un viaje á San Francisco de California, maravillado por las fantásticas narraciones del oro en aquellas regiones del norte. De regreso se le envió de juez de letras de Concepción.

Levantada la bandera de la rebelión en la co-

marca del sur contra la capital en 1851, tomó parte en la lucha y penetró en Cauquenes en son de guerra. Pacificado el país después del pacto de Purapel, se le nombró intendente del Maule y después de Concepción.

En esta última provincia estableció la navegación fluvial del Bío-Bío y el primer vapor que surcó sus aguas llevó su nombre.

Durante las agitadas crisis políticas de 1858 y 59, fué llamado al Ministerio de Justicia por don Manuel Montt. La víspera del término del gobierno, Montt lo nombró superintendente de la Casa de Moneda (17 de Septiembre de 1861). Al iniciarse la guerra con España, se embarcó en un buque de la armada y marchó en busca de elementos para Chile. Fué á Bolivia con el título de Encargado de Negocios y logró afianzar la alianza. En 1877 lo nombró Ministro de Hacienda don Anibal Pinto.

Cuando estalló la contienda del Pacífico, 5 de Abril de 1879, como en 1865-66, tomó su puesto de lucha en el rango de secretario del contra almirante don Juan Williams y Rebolledo. Después del apresamiento del *Rimac*, fué nombrado Ministro de la Guerra en Campaña. Asistió en ese carácter al desembarco de Pisagua.

Desde entonces se dedicó á preparar la campaña de Tacna. La víspera de la batalla, se dirigió de llo al valle de las Yáras á lomo de mula. Esa jornada de veinte leguas y el pesado trabajo mental de la organización de esa campaña, concluyeron con su vida. Murió de improviso en su gabinete de estudio y de labor, el 20 de Mayo de 1880, á los 58 años, en los momentos en que el ejército se aprestaba á celebrar en el campamento que debía ser teatro de una gran victoria, el primer aniversario del combate naval de Iquique.

**SOTOMAYOR Y BAEZA (EMILIO).** — General de división. Nació en Melipilla en 1823. Fueron sus padres don Justo Sotomayor y la señora Clara Baeza. Se educó en la Escuela Militar. Se incorporó al ejército en 1845, como alférez de artillería. En 1851 se encontró en la batalla de Petorca y en el sitio de la Serena y en 1859 en la batalla de Cerro Grande. En 1866 escribió una *Memoria* sobre la situación y las necesidades militares de Chiloé, y colaboró en *La Revista del Pacífico* y en otras publicaciones. En 1872 fué enviado á Europa por el gobierno á traer el mejor armamento moderno para el ejército.

Ha sido intendente de la provincia de Chiloé y de Valdivia. Asimismo ha desempeñado el puesto de director de la Escuela Militar. En varias legislaturas ha formado parte del Congreso Nacional. En 1879 fué enviado por el gobierno á tomar posesión del puerto de Antofagasta, con motivo de la guerra contra el Perú y Bolivia, satisfaciendo los propósitos del país

el 12 de Febrero. Breve tiempo después rindió la plaza militar de Calama y todo el litoral de Bolivia. Se encontró en las principales batallas de la guerra del Pacífico, ya como jefe de división, ya como jefe de Estado Mayor.

La batalla de Dolores la dirigió en jefe y á su pericia y valor militar se debió su victoria. Esta gloriosa acción de armas colocó á la altura de los primeros militares del país á tan experimentado guerrero. La batalla de San Francisco ó de Dolores (19 de Noviembre de 1879) fué uno de los más grandes triunfos de la serie con que las armas chilenas deberian más tarde cubrirse de gloria. Es, pues, el general Sotomayor el primero de nuestros militares de la actualidad, á quien haya cabido la gloria de dirigir nuestras tropas en un combate de la importancia del que hemos apuntado.

Posteriormente, en Septiembre de 1880, fué nombrado inspector delegado del ejército de operaciones contra el Perú y Bolivia, cargo que desempeñó hasta Mayo de 1881, época en que pasó á desempeñar el puesto de Inspector General del Ejército. En las grandes batallas de Chorrillos y Miraflores, y á la cabeza de la segunda división de las en que nuestro ejército había sido repartido, contribuyó el general Sotomayor, con su pericia y arrojos habituales, al completo triunfo de nuestra bandera.

Al mando de su división tomó el 17 de Enero de 1881, posesión en Lima, de cuya ciudad fué el primer Gefe Político durante la ocupación. El 28 de Febrero de ese mismo año, se hizo cargo del puesto de general en jefe, en ausencia del general don Manuel Baquedano, el cual se había retirado á Chile.

Ha sido miembro del Círculo de Amigos de la Instrucción de Santiago. Actualmente se encuentra retirado absolutamente del ejército. Es uno de los militares más ilustres del país.

**SOTOMAYOR Y VALDÉS (RAMÓN).** — Publicista y servidor público. Nació en Santiago á mediados de Abril de 1830. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven se inició en la carrera de las letras y en las funciones públicas.

En 1853 tomó á su cargo la dirección y redacción de *El Mensajero* y en 1854 ilustró con sus artículos *El Diario* de Valparaíso. En 1855 fué redactor del diario *El Ferrocarril* de Santiago, conquistando amplia popularidad y prestigio en esa publicación que debía llegar á ser la primera del país. Cooperó con sus escritos al éxito de este diario hasta 1857, año en que se hizo cargo de *El Conservador*. En 1858 redactó *La Actualidad*.

Desde sus primeros trabajos intelectuales se reveló hábil, correcto y erudito escritor, colocándose en primera línea entre los estilistas más notables de nuestro mundo literario. En 1863 fué nombrado Ministro de Chile en Mé-

jico y merced á su elevado talento se han consolidado perpetuamente las relaciones internacionales entre nuestro país y la República Mejicana. Durante su permanencia en aquella próspera y progresista nación, el señor Sotomayor y Valdés fué muy querido y respetado por los hombres más eminentes de ese país en la política y en las letras.

Á su regreso, en 1866, fué nombrado miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad, y de Méjico traía el título de miembro de la Sociedad de Geografía y de Estadística.

En ese mismo año fué encargado de la redacción del diario *La República*, inspirándolo con su ingenio hasta 1867. En este año se le nombró por el Supremo Gobierno Ministro de Chile en Bolivia, época en que se habían suscitado dificultades diplomáticas con aquella república andina. Colocándose á la altura de su deber y de su misión, arregló las cuestiones pendientes con profundo tino diplomático y espíritu de confraternidad americana. Para juzgar su labor patriótica en esa época de su vida, es preciso recordar el estado político en que se encontraba Bolivia, república constantemente agitada por las revoluciones y regida en esos tiempos por gobernantes militares sin preparación administrativa.

No obstante esta circunstancia, satisfizo los deseos de su Gobierno y las aspiraciones nacionales. En Bolivia, como en su patria y en Méjico, disfrutó de todas las consideraciones sociales á que es acreedor por su caballeresco carácter, su clara inteligencia y su vasta ilustración. En la Paz, al mismo tiempo que llenaba sus funciones diplomáticas, se consagró al estudio de la organización política y social de Bolivia, deduciendo las enseñanzas que naturalmente se desprendían de sus observaciones y las cuales fué anotando en las páginas de dos libros históricos con los cuales adquirió universal celebridad.

Al volver al país publicó la importante obra titulada *La Legación de Chile en Bolivia*, en 1872, la cual contiene la correspondencia oficial de dicha legación y un cuadro histórico de la administración Melgarejo. En 1874 dió á la publicidad el interesante libro denominado *Estudio Histórico de Bolivia*, bajo la administración del general don José María Achá, con una introducción que contiene el compendio de la guerra de la independencia y de los gobiernos de dicha República hasta 1861. Esta obra le mereció los más entusiastas y elocuentes aplausos de la prensa nacional, siendo uno de los más justicieros en sus apreciaciones el eminente diarista don Justo Arteaga Alemparte. En los capítulos de ese trabajo, dió á conocer ampliamente á Bolivia en su organización civil y social, revelando su desmoralización militar y administrativa.

Aplicando un criterio histórico imparcial y sereno al desarrollo de los sucesos más importantes de aquella nación, trazó páginas de admirable y severa verdad, de singular claridad y colorido, en el fondo de las cuales se destacan en relieve las figuras originalísimas de los gobernantes de ese país digno de más próspera suerte por sus destinos humanos y su prodigiosa naturaleza. Las fisonomías políticas y militares de ese período histórico de Bolivia, están artísticamente diseñadas en ese libro digno de la pluma de un historiador clásico. En 1867 fué elegido diputado al Congreso y su labor parlamentaria fué activa y fructífera, traduciéndose en importantes proyectos de ley.

Interesado el Gobierno en utilizar sus conocimientos en las finanzas y su práctica en los negocios públicos, lo nombró oficial mayor del Ministerio de Hacienda en 1873, en cuyo puesto ha prestado muy especiales servicios á la nación hasta 1886 en que se retiró á la vida privada.

Amante de los estudios históricos y consecuente con sus inclinaciones literarias, acometió en 1875 la publicación de una *Historia de Chile* que comienza en 1831 y abarca el período de cuarenta años que trascurre hasta la conclusión del gobierno de don José Joaquín Pérez en 1871. Esta obra consta de dos volúmenes y analiza una de las épocas menos estudiada de nuestra patria. La narración del primer tomo, solamente llega hasta el motín de Quillota acaecido en 1837. El segundo y último libro se encuentra en preparación.

Puede decirse que los protagonistas de esta obra son Portales, Montt y Pérez, por cuanto fué en la época que abraza donde figuran estos personajes políticos, en el curso de la administración de Búlnes, Montt y Pérez. El señor Sotomayor y Valdés ha colaborado en muy pocas publicaciones literarias, siendo una de ellas *La Revista del Pacífico* y *La Revista Chilena*, y uno de sus estudios más notables insertó en uno de esos periódicos, y es el titulado *Portales*. Sin duda alguna es uno de los primeros publicistas y financistas del país. En ambos ramos de la cultura nacional, ha ejercitado su clara inteligencia en servicio de la administración y del desenvolvimiento general de la República. Ha escrito varios folletos sobre cuestiones políticas y económicas que corren impresos sin su firma. Como financista fué un auxiliar poderoso del gobierno durante todo el tiempo que permaneció en el Ministerio de Hacienda como oficial mayor, en épocas de grandes crisis económicas. Como historiador ha escrito con su pluma páginas y libros que parecen burilados en brutidas láminas de acero.

Su talento y sus producciones intelectuales, lo colocan en primer rango entre los publicistas de la patria. Como político ha figurado en el partido conservador, sin usar de la intransigen-

cia que es peculiar á los que unen las creencias de la fé á las convicciones del patriotismo y de la ciencia. En 1882 formó parte de la convención conservadora de Santiago y en 1888 fué candidato de su partido para Senador de la provincia de Colchagua. Su probidad política corresponde á la alteza de su ingenio y de su ilustración. En el mismo año de 1888 organizó el Banco de Crédito Unido, de Santiago, de cuya institución fué su primer gerente hasta 1889. El señor Sotomayor y Valdés, es, por su cultura, inteligencia y patriotismo, uno de los servidores públicos más distinguidos de la nación.

**STUVEN (FEDERICO).**— Servidor patrio. Nació en Valparaíso en 1843. Fué su padre don Juan Stuvén y su madre una señora Olmos de Aguilar. Á la edad de 13 años, en 1856, marchó á Alemania á educarse en las artes mecánicas. Tres años permaneció en Hanóver, aprendiendo á forjar el hierro en las fraguas y los yunques de un taller. Al finalizar ese tiempo, se hizo conductor de máquinas en las montañas de Tarz. Concluido su aprendizaje, pasó á perfeccionar sus conocimientos en Inglaterra. De ahí regresó á Alemania y recibió su diploma de ingeniero mecánico en Hanóver. Tenía veinte años cuando volvió al seno de su hogar y de su patria. En Valparaíso estableció una fundición bajo la razón social de Stuvén y Chambery. En 1866, durante la guerra con España, se fundieron en ese establecimiento cañones hasta de 100 libras. Algún tiempo estuvo en el Perú montando ingenios azucareros y fábricas de algodón. En 1873 publicó una obra en dos tomos titulada *Guía del Ingeniero Mecánico*. Poco después estableció á orillas del Maipo una fábrica de papel de estraza. Se ocupaba en esos labores, cuando se suscitó la guerra con Bolivia y el Perú. Ofreció sus servicios al gobierno como mecánico, prometiendo vender él su fábrica de Buin é indicando la conveniencia de organizar una maestranza ambulante para el ejército.

El Ministro de Guerra en campaña llamó, desde Antofagasta, al señor Stuvén. Al marchar al norte, instaló su maestranza á bordo de la fragata *Ehira Alvarez*. Su tarea en los páramos del desierto fué por demás útil y salvadora. En Junín, al desembarcar la primera expedición chilena, su celo infatigable se contrajo á socorrer con agua el ejército. Y esa misma tarea fué su misión bienhechora en Dolores. Más tarde en Ilo y en Moquegua, fué el conductor de la división que comandaba el coronel don Aristides Martínez. En Pacocha habilitó los escasos medios de desembarque que existían, para trasportar á tierra de la escuadra la pesada artillería de la expedición militar y componer la vía férrea que conduce á Moquegua.

En Hospicio salvó de perecer de sed á la

expedición Muñoz y en el puente de fierro del ferrocarril de Moquegua salvó de una muerte segura á los generales Escala y Baquedano, al Ministro de Guerra en campaña don Rafael Sotomayor y al almirante Riveros y su comitiva, extrayendo de uno de los machones 17 cajas de dinamita colocadas allí por el enemigo. Poco después sufrió una terrible caída de una máquina en la cuesta de Pacay, que lo puso á un paso del sepulcro y lo dejó inválido. Falleció en 1883 de resultas de las crudezas de la campaña.

**SUAREZ (JOSÉ BERNARDO).**— Educacionista y escritor. Nació en Santiago el 20 de Agosto de 1822. Adquirió sus primeros conocimientos en humanidades en los colegios de la Merced y San Francisco (1842). Perfeccionó su educación en la Escuela Normal, bajo la dirección de don Domingo Faustino Sarmiento. En 1843 fué nombrado inspector del Liceo de San Felipe y director de la escuela municipal anexa á ese establecimiento. De regreso á Santiago se le nombró catedrático de humanidades del colegio de don Rafael Minvielle (1847). Un año después (1848), ocupó igual puesto en el Colegio de Santiago, de don José María Nuñez, padre del señor José Abelardo Nuñez. También desempeñó ese cargo en el colegio de señoritas de doña Manuela Mascayano de Fajalde.

En 1840 se le envió á Valparaíso como visitador de escuelas públicas. Le cupo el honor de fundar en la metrópoli mercantil, las primeras escuelas nocturnas para obreros que han existido allí. Subrogó en 1841 al visitador de escuelas de la República don José Dolores Bustos, que servía ese destino desde su creación en 1847. Dirigió en 1856 en Santiago la primera escuela fiscal que mandó organizar la administración Montt. En 1861 se le nombró visitador de las escuelas de la provincia de Santiago. Fué jubilado en 1869. En 1860 regentó la Escuela Modelo en cuyas aulas se educó Arturo Prat. Muchos escritores distinguidos de la presente generación han recibido de él su primera enseñanza.

Ha publicado más de veinte obras históricas y didácticas, que lo colocan á la altura de los más notables publicistas en su género literario. Sobresalen las siguientes: *Rasgos Biográficos de Niños Célebres*, de esta se han hecho ya quince ediciones (1867); *Recreo del Soldado Chileno* (1864); *Guía del Preceptor* (1869-86); *Manual del Ciudadano* (1878-82); *Principios de Derecho Internacional* (1883); *Plutarco de las Jóvenes*; *Tesoro de Bellas Artes*; *Hombres Célebres* (1859); *Plutarco de los Niños*; *Mujeres Célebres*, etc. También ha prestado su concurso á *La Revista de Instrucción Primaria*, *La Patria*, *El Ferrocarril*, *La Época* y *El Mercurio*. Es miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago y de Chillán. La Universidad de Bue-

nos Aires, adoptó, en 1868, como texto de enseñanza, su libro *Guía del Preceptor Primario*. En 1883 le envió un diploma del Congreso Pedagógico de Río Janeiro el conde D'Eu, primer ministro de S. M. el Emperador del Brasil. Anciano, persevera en la preconización en la prensa de sus principios de educador popular.

SUAREZ (ÚRZULA).—Primera escritora nacional. Nació en 1668 y murió en 1749. Era monja del convento de la Victoria. Escribió un libro titulado *Relación de las singulares miserias que ha usado el Señor con una religiosa indigna esposa suya*.

SUBERCASEAUX Y LATORRE (FRANCISCO A.)—Militar, poeta y servidor público. Nació en Coquimbo el 27 de Noviembre de 1847. Fueron sus padres don Vicente Subercaseaux y Mercado y la señora Loreto de Latorre. Hizo sus primeros estudios en el colegio inglés de Mr. Ken y completó su educación en Valparaíso, en el colegio de Goldfinch y Blown y el de los Padres Franceses. En 1864 ingresó á la Escuela Militar y en 1863 se incorporó al ejército con el grado de subteniente. Hizo las campañas del litoral con motivo de la guerra con España, en 1866, y en 1868 se retiró del ejército.

Amante del estudio y de las bellas letras, ha cultivado con talento y afición la prosa y la poesía, produciendo amenas producciones en ambos géneros literarios. Se inició en las letras, publicando sus primeros cantos en *La Patria* de Valparaíso, en 1862, estimulado por el brillante diarista y poeta don Isidoro Errázuriz. Poco después ilustró con sus producciones intelectuales el diario *El Mercurio*. Más tarde ha colaborado en la mayor parte de las revistas y diarios del país, con artículos y poesías que han merecido la más amplia reproducción en la prensa sud-americana.

En 1879 volvió al ejército con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia, en las filas de los Cazadores del Desierto, distinguiéndose en la mayor parte de las batallas entre las cuales citaremos la de Pica Pedreros, en el Campamento de Lurín, en víspera de los combates finales de la campaña, donde venció una de las avanzadas enemigas. En la batalla de Ate, á las puertas de Lima, se distinguió por su serenidad y valor como ayudante de campo del coronel Barbosa, en las críticas circunstancias en que se decidió el combate cargando á los granaderos que comandaba Marzán. En 1883 batió en las sierras de Tacna al montonero cubano, coronel del Perú, Pacheco y Céspedes. Á su regreso de la campaña, con el grado de sargento mayor de ejército en 1883, emprendió la expedición de Villa Rica, en calidad de ayudante de campo del general Urrutia, que dió por re-

sultado la total pacificación de la Araucanía. Durante seis meses recorrió esa importante región, estudiando las costumbres características de los pueblos araucanos. Frutos de esos estudios fueron las numerosas, interesantes y variadas correspondencias que dirigió á *El Independiente* de Santiago.

En 1884 publicó en Santiago su hermoso libro titulado *Memoria de la Campaña á Villa Rica*. En esta obra analiza en verídicas y amenas páginas, las últimas facces de Arauco, las cuales deberán consultarse en el porvenir para dar una idea fija y exacta de aquellos históricos parajes. En ese libro estudia la familia, la constitución de sus pueblos, sus costumbres domésticas, su organización social, sus creencias, su naturaleza en fin, de los araucanos. Así como á Ercilla cupo el honor de escribir en la *Araucana* las primeras épocas de Arauco, á Subercaseaux correspondió hacer la historia de su época final, en la que la civilización del siglo ha introducido las modificaciones del progreso moderno.

La Araucanía de hoy no conserva más que el nombre y su naturaleza, pues la nueva organización civil que le ha dado el Gobierno con sus divisiones geográficas, la han trasformado por completo, y dentro de medio siglo sólo restarán memorias de ese heroico pueblo, el más glorioso de la América. Las leyes, las escuelas, los ferrocarriles, las imprentas, los telégrafos, la sociabilidad y las industrias han dado á toda la región de Arauco un carácter eminentemente moderno, conservándose de su edad primitiva sólo los recuerdos que existen en los libros de los poetas é historiadores. En el mismo año de 1884, publicó diversas tradiciones y leyendas en *La Lectura* de Santiago, entre las cuales descuellan las denominadas *Los Pisaguas*, *Alli-Pan* y *Milla-Lonco*. En 1885 dió á la publicidad un volúmen de poesías líricas con la designación de *Mariposas*, en el cual reunió la mayor parte de sus cantos, entre los que sobresale el que ha titulado *En el Palmar*.

Benjamín Vicuña y Mackenna ha dicho de esa poesía que «pocas imágenes ha conocido más valientes y más palpitantes de vida verdadera que las últimas estrofas precedentes que describen el rebaño y la *potrada* en el hato de la selva. Subercaseaux y Latorre ha cantado al palmar de Cocalán con el estilo de Heredia, el inspirado cantor de las palmeras de Cuba.»

Rómulo Mandiola, en un artículo que dió á luz bajo el nombre de *Poeta y Soldado*, hace de Subercaseaux el más brillante elogio que se puede dedicar á un joven escritor. En 1886 publicó un ameno é importante libro bajo el rubro de *Romances*, en el cual se distinguen su comedia en tres actos y en prosa titulada *Valentina*; las leyendas en prosa denominadas *La Camelia Blanca*; *Estaba Escrito*; *Aventuras de*



un dedo y los romances en verso *Atahualpa*; *Guilda* y *El último día de Lautaro*. Desde 1885 desempeña con general aplauso el puesto de gobernador de Limache y en 1888 fué ascendido á coronel de ejército. Actualmente prepara la publicación de un libro con el nombre de *Páginas de la Campaña del Pacífico*

**SUBERCASEAUX DE VICUÑA Y MACKENNA (VICTORIA).**—Notable matrona. Es descendiente de una ilustre familia y ha sido el ángel de paz y de amor que acompañó durante su vida al egregio publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna, con solícito afecto. La cualidad que resalta sobre las muchas virtudes que adornan su bello carácter, es la de la bondad para con los pobres. Su caridad no tiene límites. El 21 de Junio de 1886 fundó en su hacienda de Santa Rosa de Colmo una escuela popular gratuita, en cumplimiento de un deseo noble y generoso del ilustre compañero de su vida, el esclarecido historiador don Benjamín Vicuña y Mackenna.

**SUBERCASEAUX Y VICUÑA (ANTONIO)**—Político y servidor público. Nació en Santiago en 1843. Fueron sus padres don Ramón Subercaseaux y la señora Magdalena Vicuña. Se educó en el Seminario Conciliar. Ha sido diputado al Congreso y forma parte del directorio del partido conservador.

**SWINBURN (ENRIQUE R.)**—Paisajista, escritor y poeta. Nació en Santiago el 5 de Octubre de 1859. Fueron sus padres don Carlos Swiburn y Perrín y doña Dorotea Kirk y Echarreta. Hasta la edad de trece años estudió humanidades en su hogar, bajo la dirección del educacionista Mr. Murphy y de otros profesores distinguidos. Más tarde cursó matemáticas en el Instituto Inglés y en el Colegio de Mr. Knight, para optar el grado de ingeniero. Amante de lo bello desde muy niño y dotado de una naturaleza de artista, se aficionó joven

al cultivo de la pintura. Tuvo por primer maestro á Mr. Froncena, artista inglés que estaba de paso en Chile. Después ingresó á la Academia de Bellas Artes de la Universidad. Estudió el dibujo y otros ramos del arte bajo los auspicios de Mochi, Jarpa, Lira y Mr. Burney. Seducido por los encantos de nuestros valles, ríos y colinas, ha tenido por única escuela la naturaleza llena de esplendores en lo sucesivo.

Copiando los hermosos paisajes del sur del país, ha recorrido todas nuestras provincias meridionales. Sus obras han sido premiadas en la Exposición de Buenos Aires y en la de Santiago, con medalla de oro (1884). En 1883 cooperó á la organización de la primera Exposición de Bellas Artes Chilenas, que se inauguró en los altos del antiguo edificio del Congreso Nacional. Prosentó en ese concurso 40 obras de su fecundo pincel. Se ha distinguido en el cultivo de la poesía y de la prosa elegante y tierna. Ha colaborado en *Los Tiempos* y en *El Ferrocarril*. Abriga el propósito de efectuar un viaje á Europa para dedicarse al estudio de la marina histórica, á fin de inmortalizar las grandes acciones de guerra navales del Pacífico. Siendo niño sufrió una terrible caída que lo ha dejado, como á Tayllerand y Byron, con la pierna derecha dislocada para toda su vida.

Posee una variada y rica instrucción, adquirida en la lectura de libros notables. Chile tiene mucho que esperar de su talento de pintor y de poeta. Sus poéticos paisajes nacionales fueron muy celebrados en la Exposición Nacional de 1888, colocándose, por su importancia artística y la realidad con que ha copiado la naturaleza, entre los primeros pintores en su género. En 1888 contribuyó á la fundación del Ateneo de Santiago y en la cátedra de ese instituto, ha dado lectura á amenos estudios sobre las artes plásticas, que han sido reproducidos en el diario *La Tribuna*, pues el señor Swinburn es tan delicado escritor como hábil é inspirado artista.





TA

**TAFORÓ Y ZAMORA (FRANCISCO DE PAULA).**—Ilustro sacerdote, orador y escritor sagrado y servidor público. Nació en Valparaíso á fines de 1817, en el seno de una antigua familia de esa ciudad marítima. Hizo sus primeros estudios en el Convento de Predicadores y los completó en el Seminario Conciliar de Santiago. En 1833 tomó el hábito sacerdotal y fué familiar del arzobispo Vicuña, bajo cuyo patrocinio adquirió la vasta ilustración que lo distinguía. En una edad bien temprana fué cateadrático de latin de ese establecimiento de educación cristiana. Desde sus más juveniles años se distinguió como elocuente predicador, obteniendo licencia del arzobispo Vicuña antes de ordenarse para predicar pláticas doctrinales. Sus primeros triunfos oratorios hacían presentir al futuro predicador que debía ilustrar con sus sermones la tribuna sagrada nacional. Se inició en la vida pública, sirviendo de pro-secretario del arzobispo Vicuña en la visita que este prelado practicó en el norte de la República. Ordenado presbítero, fué nombrado por el señor Vicuña miembro de una comisión de misioneros que debía recorrer la provincia de Atacama y de la cual formaban parte los señores Rafael Valentín Valdivieso, Ignacio Guzmán, Ignacio Víctor Eyzaguirre, Ramón García, José Ríos y José Santiago Labarca.

Durante esa expedición, el señor Taforó acentuó su reputación de elocuente predicador, ilustrando diariamente la cátedra sagrada con su palabra fervorosa. Terminada la campaña de ese brillante grupo de luchadores cristianos, que peleaban por la fe y por la educación popular desde el púlpito, el señor Taforó fué nombrado cura y vicario foráneo de Copiapó. En la capital de Atacama se dedicó con ahínco á las practicas espirituales y fundó una casa de ejercicios y el Colegio de San Luis Gonzaga, en cuyas aulas era él también uno de sus maestros. Supri-

mió los derechos parroquiales, de bautismos, matrimonios y entierros, haciéndose estimar de todo el vecindario. Creado en 1840 el obispado de la Serena y elevado á la dignidad episcopal el sacerdote copiapino don Agustín Sierra, pidió éste su concurso al señor Taforó, el cual se trasladó á la metrópoli de Coquimbo, en donde fundó el Seminario y el clero de esa provincia. De regreso á la capital de la República en 1847, fué elegido miembro de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad. Por encargo de esa Facultad redactó un *Compendio de Historia Sagrada*, que fué aprobado por el Consejo de Instrucción Pública y adoptado por el Supremo Gobierno como libro de enseñanza para los colegios nacionales.

Por esa misma época fué rector y catedrático del Liceo de Santiago, fundado por el ilustre educacionista argentino don Domingo Faustino Sarmiento y así mismo formó parte de la Sociedad de Instrucción Primaria, de cuya junta directiva fué miembro. Para las escuelas de esta patriótica institución redactó un *Catecismo de la Doctrina Cristiana* que fué adoptado por la Universidad y traducido al francés por el presbítero Loubert. Elegido diputado al Congreso por el departamento de Linares en 1849, formó en las filas del partido liberal, en el que militó durante toda su vida, y puso su firma al primer proyecto de reforma constitucional presentado por los diputados Lastarria y Errázuriz. En 1850 fué llamado á ocupar un puesto en el coro de la Iglesia Metropolitana y en concurso y por mayoría de votos fué nombrado canónigo magistral. Fué promovido más tarde á otras dignidades superiores. No obstante los deberes de su ministerio, cooperó al éxito de la instrucción popular y al fomento de los institutos de beneficencia y á las mejoras de los establecimientos penales.

Por esa época escribió las importantes obras

denominadas *Catecismo Elemental de Religión; Manual de virtud, moral y urbanidad; Práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio; Compendio de la vida de Santa Verónica de Julianis* y su precioso libro titulado *El Libro de las Cárceles*, en el cual estampó las páginas más tiernas que han brotado de su pluma. Del mismo modo dió á la publicidad en un tomo de grueso volúmen sus inspirados *Sermones*, que constituyen la corona de gloria de su ingenio. Sin duda alguna la oratoria y la elocuencia fueron los ángeles tutelares de su talento. Sus sermones sobre el *Jugo* y el *Lujo*, son las obras más notables de su carrera de orador sagrado, pues en ellos fija reglas sociales y evangélicas dignas de la ciencia y la palabra de Bossuet, Massillon y La Bruyere. En la tribuna sagrada, Taforó igualaba á Fenelón. En 1851 colaboró en el antiguo diario *El Progreso* y aunque no tomó una parte activa en los movimientos de opinión de esa época, se alejó del país y visitó al Perú. Recorrió el Cuzco, Andahuaylas, Carahuay, Apurimac, Abancay, Arequipa y Lima, desde 1851 á 1855. Durante su permanencia en Arequipa, tuvo ocasión de hacer valer la elocuencia de su palabra, habiendo estallado una revolución encabezada por el general Vivanco contra la administración del general Echeñique, fué asaltada la casa del obispo Goyeneche, más tarde arzobispo de Lima; entonces el señor Taforó se presentó en medio de los amotinados y logró contenerlos con su elocuencia conmovedora y enérgica. Como el movimiento revolucionario continuara, se presentó con el obispo Goyeneche en los hospitales de sangre manifestando su anhelo de servir á la tranquilidad pública y de sacrificarse por el orden en caso de no restablecerse la paz.

Mientras tanto, el general Deusta sitiaba y amenazaba á Arequipa. Taforó redactó notas, sirvió de secretario al obispo, comunicó á las juntas populares, parlamentó con el general sitiador, después de anunciarle que sucumbirían en las barricadas predicando la paz si las hostilidades continuaban. Se hizo la paz, y el mismo Taforó depositó en poder del general sitiador las llaves y los fusiles que sirvieron á los sitiados.

No terminaron aquí sus esfuerzos. Escribió en términos muy vivos y generosos al Presidente Echeñique para que hiciera cesar las persecuciones políticas que sucedieron á la revuelta. El Presidente le contestó muy impresionado por las desgracias de sus conciudadanos, y accediendo benevolamente á sus nobles cuantos legítimos deseos.

En conmemoración de aquel suceso, el señor Goyeneche le obsequió la gran medalla de oro que Pío IX le había enviado como recuerdo especial el día de su consagración.

Concluida las escenas azarosas de ese sangriento drama, el obispo Goyeneche ofreció al

señor Taforó la silla de canónigo magistral en Arequipa y el arzobispo Parquel de Lima le propuso la secretaría de la arquidiócesia, honores que rehusó modestamente.

Regresó al país en 1855. En 1857, se le concedió en el coro de la catedral de Santiago el cargo de mediorracionero, ascendiendo, después de la correspondiente oposición, á la canongía magistral en 23 de Diciembre de 1858, á la dignidad de tesorero en 4 de Enero de 1873, á la de Maestro Escuela en 27 de Julio de 1876, y por fin á la de Arcediano, en cuyo rango falleció el 27 de Enero de 1889.

Poco después emprendió un viaje á Europa y recorrió Inglaterra, Bélgica, Francia, Italia y España. Las señoras nobles de Madrid y muchos personajes de aquella ciudad, concurrían un día á la fiesta que, con motivo de la primera comunión, celebraban las escuelas públicas sostenidas por la nobleza. Debía ocupar la tribuna el famoso orador jesuita padre Escudero, que no pudo concurrir por indisposiciones de salud. Se invita al señor Taforó, y aunque se escusó, tuvo al fin que llenar su deber, produciendo en el auditorio un vivo entusiasmo con su palabra y su elocuencia.

Allí mismo fué objeto de adhesiones personales, y al día siguiente la prensa habló de nuestro compatriota con palabras tan justas como llenas de respeto para el orador americano. En 1863 cooperó á la fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago. En 1872 sirvió con abnegación á los atacados del flajelo de la viruela de los lazaretos de la capital. En 1874 fué elegido Senador de la República y nombrado Consejero de Estado, conservando este último puesto en las administraciones de don Federico Errázuriz, Aníbal Pinto, Domingo Santa María y José Manuel Balmaceda. En 1878 fué propuesto al Papa para ocupar el arzobispado de Santiago y encontrando oposición en el clero sufrió en silencio y resignado las persecuciones de sus adversarios.

Rogó entonces al gobierno y á sus amigos del Consejo de Estado que se prescindiera de su persona. Como no lo consiguiera escribió al Papa pidiéndole que no lo instituyese. Alegaba que no aceptaría jamás si Su Santidad le dejaba libertad para proceder. Esto fué por mucho tiempo un misterio. Aquí no cesó de hacer valer sus influjos para que no se insistiera en su preconización.

Durante la permanencia de Monseñor Dell Frate en Santiago, se esforzó todo lo que pudo por alcanzar que aceptara el Supremo Gobierno las proposiciones conciliadoras de la Santa Sede. Renunció por segunda vez de una manera irrevocable, y protestó con energía contra la expulsión del delegado apostólico.

No dejó de pedir la admisión de su renuncia y el restablecimiento de las relaciones del Papa con el Gobierno de Chile hasta que logró

ver á Monseñor Mariano Jacobo Casanova en la silla archiepiscopal.

Durante sus últimos años trabajó en la fundación de un asilo para sacerdotes pobres en Peña Blanca. En 1888 remató las valiosas obras de artes que poseía, para concluir esa obra de caridad. Sintióse muy mal de salud el 22 de Enero de 1889, formuló su testamento, en el cual existen las siguientes cláusulas que reproducimos en justificación de las opiniones que hemos emitido en este estudio:

«Primero, declaro que soy católico, en cuya religión he nacido, me he educado y espero morir por la gracia de Dios.

Segundo, que jamás he pertenecido á sociedad alguna masónica; pues al contrario, he combatido tanto en el púlpito como en mis escritos, toda asociación condenada por la iglesia. Hago estas manifestaciones para reparar el escándolo dado por algunos de mis hermanos en el sacerdocio, que por miras que Dios juzgará algún día, han propalado sospechas sobre mi reputación entre personas que no me conocían.»

En este mismo documento, pidió se le hiciera un entierro humilde y no se le llevara á ninguna iglesia. Murió como Lamennais en cuya comunidad de ideas había vivido para ejemplo del sacerdocio. Toda la prensa lamentó su muerte y se tributaron á su memoria, por parte del gobierno y del pueblo, homenajes dignos de su gloria.

**TAGLE Y ARRATE (JOSÉ ANTONIO).**—Abogado y político. Nació en Santiago en 1843. Fueron sus padres don Domingo Tagle y Irarrazabal y la señora Victoria Arrate. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad.

Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas, por los departamentos de Combarbalá, Constitución é Illapel. Ha publicado varios informes en derecho y alegatos muy notables.

**TAGLE Y ARRATE (JUAN DOMINGO).**—Abogado. Nació en Santiago en 1844. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Es autor de importantes trabajos forenses.

**TAGLE Y ARRATE (JOSÉ MIGUEL).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1846. Se educó en el Instituto Nacional. Muy joven, la política lo arrancó de las aulas. Ha sido diputado al Congreso por los departamentos de Cañete é Imperial y actualmente representa al pueblo de Constitución.

**TAGLE Y ARRATE (DAVID).**—Doctor en medicina. Nació en Santiago en 1845. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Como facultativo hizo la campaña en 1879, siendo uno de los jefes del servicio sanitario del ejército.

**TAGLE Y MONTT (AGUSTÍN).**—Abogado. Nació en Santiago en 1857. Estudiante aventajado se recibió de abogado en 1879. Fué diputado al Congreso Nacional en la legislatura de 1883. Trabaja en el foro con brillo y fortuna.

**TALAVERA (MANUEL).**—Escritor y servidor público. Nació en Santiago en 1820. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional. Más tarde perfeccionó su cultura en Europa. Á su vuelta al país, en 1832, ingresó á la Universidad, donde cursó leyes. Después se consagró á la carrera de servidor público. Sucesivamente fué oficial mayor de un ministerio de gobierno; secretario del Consejo de Estado; administrador de correos de Valparaíso; jefe de la Oficina de Estadística é intendente de Santiago. Fué un funcionario público celoso del cumplimiento de sus deberes. En 1842 se inició en las letras, colaborando en *El Semanario* que fundó con Lastarria. Combatió en ese periódico, el primero en su género que se publicó en el país, la propaganda hostil de los emigrados argentinos. Colaboró en *El Mercurio*, con artículos literarios de diversos géneros. Lo ligó estrecha é inalterable amistad con Jotabeche y Francisco y Carlos Bello, con los cuales hizo la campaña literaria que inició el desenvolvimiento de nuestra intelectualidad. Por su talento y saber fué miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad.

Estaba favorecido por la naturaleza con un talento admirable de crítico. Si hubiera perseverado en las letras, habría llegado á ser uno de los literatos más eminentes del país. Sólo cultivaba la literatura por placer y por estar vinculado á los escritores de su tiempo por el afecto del compañerismo. Murió en Santiago en 1859, lamentado por la prensa y la sociedad.

**TAPIA Y PORTUS (MANUEL).**—Artista pintor. Ha producido varias obras de notable mérito, entre las cuales se indican *La Caridad*, *la Rigolette*, una *Virgen de Purísima* y un *San Francisco*. Se cuenta entre los mejores retratistas nacionales.

**TARRAGÓ Y GONZALEZ (ANTONIA).**—Institutriz. Nació en Santiago en 1832. Sus padres la educaron para el profesorado de las letras. En 1864 fundó el Colegio de Santa Teresa que hasta hoy dirige y en el cual ha tenido sucesivamente más de cuatro mil discípulas. Se ha dedicado especialmente á la enseñanza de nuestra lengua y de la historia en general. Las obras de mano de su establecimiento han sido premiadas en la Exposición Nacional de Chile, en la Internacional y en la Continental de Buenos Aires. El Consejo de Instrucción Pública le ha concedido comisiones examinadoras para sus alumnas, á fin de que se habiliten

para carreras profesionales, en lo que ella se ha distinguido, manifestando siempre vivo empeño por mejorar la formación y posición social de la mujer. Para esto mismo ha solicitado del Supremo Gobierno alguna protección para la escuela de farmacia, que con aplausos de muchos ha inaugurado en su colegio. Ha escrito también para el público algunas veces, sobre todo en *La Mujer*. La Sociedad Geográfica Argentina le envió el honroso diploma de socia correspondiente.

**THAYER (GUILLERMO).**—Financista. Nació en Concepción en 1830. Fueron sus padres el marino inglés don Guillermo Thayer, capitán de la famosa goleta *Janequeo* que figuró en la primera guerra con el Perú y Bolivia en 1837 y 38, y la señora Carmen Garretón. Se educó en los colegios de su ciudad natal y de Valparaíso. Su primera profesión fué el comercio. En 1851 tomó parte en la revolución encabezada por el general Cruz, que tuvo su desenlace en Loncomilla. Después fué coronel de guardias nacionales y desempeñó varios empleos del ramo de hacienda en las oficinas públicas. Durante la guerra del Pacífico fué capitán de puerto de Caldera. Actualmente es jefe de la aduana de Taltal.

**TEJEDA (FRANCISCO).**—Periodista y militar. Desciende de una de las familias más distinguidas de la región agrícola meridional del país. Fué largos años redactor del periódico *La Araucanía* de Mulchén y colaborador asiduo del diario *La Revista del Sur* de Concepción. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, se enroló en las filas del batallón Concepción, compuesto de la brillante juventud de la provincia del Bío-Bío. Hizo la campaña de Lima y salió herido en la batalla de Miraflores, donde se distinguió por su valor. Actualmente impulsa el progreso de la región del sur de la República.

**TERRÍN DE GUZMÁN (FRANCISCA).**—Fundadora del Monasterio de las Agustinas de Santiago. Donó todos sus bienes á esta comunidad religiosa. Fué su primera superiora en 1576.

**THOMPSON (JUAN JACOBO).**—Distinguido escritor y periodista. Nació en Valparaíso en 1850, en el seno de una distinguida familia británica. Se educó en los principales colegios ingleses de su ciudad natal. Joven aun, se reveló hábil escritor y polemista. Profesando su credo liberal, censuró siempre con energía de pensamiento y vigor de estilo, el fanatismo y los abusos del clero romanista. A este género de escritos filosóficos corresponden sus opúsculos intitulados *El Jesuitismo* y *la Revolución Moral en Chile*. Produjo otros trabajos de idénticas

tendencias, como *La Civilización Moderna*, que hablan elocuentemente de su aticismo intelectual y de su fé democrática. En 1849 fundó y redactó el periódico ilustrado que tituló *Las Bellas Artes*, el primero en su carácter universal del arte en el país. Sus fines eran la propaganda y vulgarización de los conocimientos en escultura, música, pintura, dibujo, agricultura y bellas letras, por medio de grabados y estudios especiales de cada uno de los ramos de las artes. Lo ilustraban con su lápiz los artistas Clodomiro Guzmán, Onofre Guzmán y Benito Basterrica, con retratos de hombres notables del país. Clausuró esta brillante publicación en 1873. Aquejado de una melancolía profunda, que sin duda grabó en su alma la descepción de no poder realizar su ideal, falleció en 1884. Su nombre ha vivido hasta hoy rodeado del silencio, como su tumba estará en el campo santo acompañada de la soledad. Ojalá que el olvido no sea el angel perpetuo de su recuerdo en la historia del progreso de las artes del país.

**THOMPSON (MANUEL TOMÁS).**—Marido. Nació en Valparaíso en 1839. Era su padre el capitán succo don Joaquín Thompson y su madre doña Manuela Porto Mariño, hija de un valiente capitán de granaderos de Chacabuco, que en Mendoza se enroló en el ejército de San Martín (1817-1818). Ingresó en 1851 á la Escuela Militar. Su primera acción de guerra fué la defensa que el 20 de Abril hizo de la Moneda. Entró como guarda-marina á la escuadra y en 1865 era capitán de la *Esmeralda*. En ese rango asistió á la captura de la *Covadonga* en Papudo (26 de Noviembre de 1865). Luego se batió en Abtao. Terminada la guerra con la península ibérica, se dedicó á las exploraciones hidrográficas al sur y norte de la costa del país. Levantó la mejor carta que existe del Bio-Bio. Cuando en 1859 eran conducidos á Magallanes, en la fragata *Olga*, los revolucionarios, facilitó á Roberto Souper dos revólveres que sirvieron para que se libertaran en alta mar é hicieran rumbo al Callao. Al principio de la guerra de Chile con el Perú y Bolivia (5 de Abril de 1879), era capitán de fragata de la *Esmeralda*. Hizo el viaje al Callao con Williams y Rebolledo y después el de Panamá, en el *Amazonas*. Rendido el monitor *Hudscar*, se le dió su mando. En su puesto de combate encontró glorioso fin en la rada de Arica el 27 de Febrero de 1880. Se conserva dentro de una urna de cristal la espada de batalla de este valiente marino, que se clavó en la cubierta del *Hudscar* en la hora de su muerte, en homenaje á su gloriosa memoria.

**TOCORNAL (ENRIQUE).**—Abogado y político. Nació en Santiago en 1823. Fué su padre el ilustre patricio don Joaquín Tocornal. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universi-

dad. Recibido de abogado, se distinguió en el foro y en la política por su amor patrio, su ilustración y talento y su buen carácter. Fué miembro y secretario de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad nacional. Asimismo fué diputado al Congreso en varias legislaturas. Se caracterizó como escritor serio y profundo, en *El Bien Público*, *El Independiente* *La Estrella de Chile*. Falleció en Santiago, siendo representante del departamento de San Fernando, en Noviembre de 1887. La prensa tributó homenajes á su memoria, pues era un hombre de bien. Miembro del partido conservador, militó siempre en las filas de la oposición al gobierno, sobre todo en la campaña parlamentaria de 1885, en favor de las libertades públicas.

**TOCORNAL (JOSÉ GABRIEL).**—Sacerdote. Era hijo del magistrado y patricio don Gabriel José Tocornal. Murió siendo obispo electo de Aconcagua.

**TOCORNAL (FRANCISCO JAVIER).**—Doctor en medicina. Ha sido secretario de la Facultad de Medicina y miembro del Tribunal del Protomedicato. También ha sido decano de la misma corporación y catedrático de la Universidad.

**TOCORNAL (GABRIEL JOSÉ).**—Magistrado y patriota de la revolución de 1810. Fué Senador de la República y Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. Falleció en 1841.

**TOCORNAL (JOAQUÍN).**—Ilustre patricio. Nació en Santiago en 1788. Fué el más joven de los patriotas que organizaron la primera Junta de Gobierno de 1810. Desde 1813 hasta 1841 sirvió al país en diversos puestos públicos de responsabilidad. Falleció en 1865.

**TOCORNAL Y GREZ (MANUEL ANTONIO).**—Magistrado. Nació en Santiago, el 12 de Junio de 1817. Adquirió su educación en el Instituto Nacional primero (1827-29) y en el *Liceo de Santiago* después (1828-31). Cerrado este último colegio, volvió al Instituto á completar sus estudios (1837). Fueron sus maestros don Andrés Bello, de jurisprudencia, y don Manuel Montt, de práctica forense.

Desde las aulas lo ligó una estrecha amistad con tres hombres ilustres; don Antonio García y Reyes, desde el Instituto Nacional (1827); don José Victorino Lastarria, desde el Liceo de Santiago (1829); y don Salvador Sanfuentes, desde la clase privada de derecho que hacía don Andrés Bello (1835). Recibióse de abogado á los 22 años de edad, en 1839. Habiendo hecho con lucimiento su ingreso en el foro, bajo los auspicios del eminente abogado don José A. Rodríguez y Aldea, en 1841, á la muerte

de éste, tomó á su cargo todos los juicios pendientes en su estudio.

Elevado su padre al Ministerio de Hacienda en 1832, se inició desde muy joven en las prácticas de Gobierno. Vió desenvolverse temprano á su vista el genio de la política encarnada en dos hombres que han pasado á la historia como entidades morales irremplazables: Egaña y Portales. Y en su ejemplo aprendió á amoldar su carácter, sus aspiraciones y su talento. En 1841 apareció en la escena pública, al frente de *El Conservador*, combatiendo la candidatura del general don Manuel Bulnes. Victorioso el caudillo pipiolo, se retiró del campo de la contienda á saborear en el silencio del estudio las amarguras de la derrota.

Desoso de aumentar sus conocimientos, por medio de la observación del adelanto y las instituciones de las grandes nacionalidades, resolvió emprender un viaje á Europa en 1845; al efecto, el 6 de Febrero partió de Valparaíso con dirección al Havre. Recorrió los países más importantes de Europa y también la Grecia.

Dos años empleó en visitar aquellos pueblos, al fin de los cuales regresó á su patria (Febrero de 1846). Electo diputado al Congreso por el departamento de Rancagua (1846,) se extremó interpellando al Ministerio de la Guerra por haber mantenido al batallón Chacabuco, creado durante el estado de sitio.

Desde ese día quedó cimentado el verdadero parlamentarismo en Chile. Honda sensación produjo ese debate en la República. De él resultó la sanción del derecho de fiscalizar los actos del gobierno, revisando el reglamento (1846), y el prestigio de ese ilustre hombre público. Con motivo de su noble actitud en la discusión de la absurda ley de imprenta de 1849, se le eligió diputado de oposición por Valparaíso.

El poder de su palabra lo imponía ya á la opinión. Ese mismo año era llamado á ocupar el puesto de Ministro de Justicia. En este cargo estaba cuando vino la elección presidencial. Apoyó la candidatura del general Aldunate, en unión de García y Reyes, su colega en el gabinete, aunque el general Cruz, candidato contrario á Montt, lo destinaba para primer ministro: Montt venció.

La revolución de 1851 lo apartó del gobierno y lo llevó consigo á su seno: fué auditor de guerra del ejército del general Bulnes, en toda la campaña del sur. Montt que subió al poder en brazos del partido conservador, del que era su más genuino representante el señor Tocornal, rompió las tradiciones de esa colectividad. Tocornal le retiró su estimación y rehusó cuantos honores le ofreció, entre los cuales figuraron la Legación de Estados Unidos, un puesto de Ministro de la Corte Suprema y la redacción del Código de Enjuiciamiento Criminal.

La crisis de 1858 lo encontró fuera del parlamento, pues fué vencido en las urnas en

la elección de diputados por Santiago. Al iniciarse la administración de don José Joaquín Pérez, ocupó el puesto de Ministro del Interior.

Permaneció en este cargo desde 1862 hasta 1863. Su período fué muy combatido por repetidas interpelaciones. La cuestión del Perú con España lo obligó á renunciar su cargo. Fué miembro fundador de la Universidad de Chile (1841) y de la Facultad de Leyes. En este carácter redactó en 1847 la memoria histórica titulada *El Primer Gobierno Nacional*. Ocupó el puesto de rector de la Universidad en reemplazo de don Andrés Bello. Falleció en 1867. Su busto ha sido colocado en la columna que en 1873 se elevó en la Alameda de las Delicias á los historiadores nacionales. Con él, concluyó el viejo y caballeresco partido conservador.

**TOCORNAL Y VERGARA (José Nicolás).**—Servidor público. Largos años fué tesorero fiscal del departamento de los Andes. En 1881 fué secretario de la Legación de Chile en el Ecuador. En 1885 representó al departamento de los Andes en el Congreso. Falleció en Santiago en 1888.

**TOLEDO (PEDRO PABLO).**—Sargento mayor de ejército. Nació en Concepción en Mayo de 1848. Fueron sus padres don Hilarión Toledo, uno de los héroes de Loncomilla en 1851, y la señora Santos Mandujano. Se educó en la Escuela de Artes y Oficios en 1860, retirándose de ella en 1864. Al estallar la guerra con España en 1865, se enroló en las filas del batallón Buín 1.º de Línea, prestando sus servicios como soldado en la campaña del litoral.

Retirado del ejército, volvió á él en 1879 con motivo de la guerra con el Perú y Bolivia. Hizo las campañas del Pacífico en las filas del regimiento Santiago y peleó bizarramente en las batallas de Tacna, Chorrillos y Miraflores.

Rendida Lima, expedicionó á las sierras del Perú. Á su regreso al país, desempeñó varias comisiones en la región austral. Ha sido gobernador del departamento de Quirihúe y comandante del cuerpo cívico de Hualqui. Por sus servicios ha merecido el grado de sargento mayor con que figura en el escalafón del ejército.

**TONDREAU (NARCISO).**—Abogado y escritor. Nació en la Serena, de padres canadenses franceses, el 25 de Octubre de 1860. Se educó en el Seminario Conciliar de su pueblo natal. Afecto á la carrera eclesiástica en sus primeros años juveniles, cargó algún tiempo los hábitos clericales, estudió teología dogmática y recibió las órdenes menores que anteceden al presbiterado de manos del obispo Orrego. En 1879 abandonó sus primeras inclinaciones y se dedicó al profesorado en el mismo establecimiento de educación. En 1881 fué catedrático

del Colegio Católico de la Serena. En 1882 se trasladó á Santiago á cursar ramos superiores de humanidades en el Instituto Nacional y más tarde estudió leyes en la Universidad. Obtuvo su título de abogado el 15 de Mayo de 1885. Obedeciendo á nuevas tendencias, se consagró á la literatura.

Cultivó la poesía y adoptó el credo liberal en las bellas letras. En ese año publicó su primera poesía, una composición satírica denominada *La Masconada*, que insertamos en *El Imparcial* periódico que sostuvimos en la capital en esa época. Broye tiempo después, dió á la publicidad su artículo intitulado *El Último pensamiento de Weber* en el libro *Recreo de Vacaciones* del señor Luis de la Cruz G. Por ese tiempo se agitaba en el país la lucha política con motivo de la aproximación de la elección de Presidente de la República y escribió y publicó un folleto en verso con el rubro de *Los Balmacedonautas* y suscripto con el pseudónimo de *Oscar de Nautrino*, anagrama de las cifras de su nombre. En él ridiculizaba con espiritual gentileza á los partidarios de la candidatura de don José Manuel Balmaceda, actual jefe del Estado. En ese mismo año ingresó á la redacción noticiosa del diario *La Libertad Electoral* que sostenía la candidatura de don José Francisco Vergara. En el curso del tiempo que permaneció en ese diario, la gacetilla fué muy leída por la variedad de sus noticias y la amenidad de su redacción. Se creyó entonces que esa crónica se debía á la pluma del joven Tondreau, pero era en realidad escrita por literatos tan distinguidos como don Miguel Luis Amunátegui, Carlos Toribio Robinet, Adolfo Guerrero y Horacio Echegoyen que prestigiaban la publicación con sus producciones. En 1887 publicó un volúmen de poesías con el título de *Penumbbras*, que juzgó la docta pluma de don Miguel Luis Amunátegui, quien opinaba que la mayoría de esas composiciones no merecían su inserción en un libro.

No obstante esta apreciación justiciera, fueron premiadas con segundo premio en la Exposición Nacional de 1888. En ese año pasó á la redacción noticiosa de *La Época* y en este diario su crónica no igualó jamás á la de *La Libertad Electoral*. Poco después se hizo cargo de la gacetilla de *La Tribuna*, con igual resultado. Aquí como en *La Época*, ha sido trovador del gobierno Balmaceda que impugnó en su opúsculo festivo ya mencionado. En 1888 cooperó á la organización del *Ateneo de Santiago* y en las veladas literarias de esta asociación ha leído numerosas poesías, siendo las mejores de su ingenio las denominadas *El Viento* y *La Lira de Edison*. Ha colaborado en *La Revista de Artes y Letras* y en *La Revista del Progreso*. Según un artículo de su pluma publicado en *La Tribuna* (1888), en el cual emite su propia opinión sobre sus *Penumbbras*, juzga que su mejor composición



es la que, á imitación de Acuña y Milanés, ha consagrado *A una Prostituta*.

Sus poesías en su mayor parte son vagarosas, carecen de sentimiento y abundan en frases sin fondo de moral, por más que la crítica, sin verdad y sin arte, les haya atribuido una superioridad que dista mucho de la realidad. Cuando andando el tiempo, con la cultura y las prácticas de las justicias distributivas, se aquilaten las poesías contemporáneas, se discernirá el mérito exacto á los jóvenes poetas modernos del país, porque entonces ejercerá su influencia la crítica fundada en la ciencia y no en la parcialidad y en las demarcaciones sociales

**TOQUI TUCAPÉL.**—Formidable *Ulmen* que sintiéndose animado de un valor sin igual, y dotado de extraordinaria fuerza, aspiró al alto mando de ambos Caupolicanos; pero habiendo sido pospuesto por su temerario arrojo en los combates, jamás se desdendió de servir en clase de subalterno de sus rivales, haciendo prodigios de valor en todas las batallas, y llevando por todas partes la muerte con su desmedida y terrible clava. Fué uno de los pocos que se introdujeron en la Plaza de la Imperial con Caupolicán II, cuando el primero hubo conseguido la victoria de Tucapel. Dando oídos á su grande ánimo solamente quería atacar á los españoles en el centro de sus colonias, y perseguirlos hasta la misma España, aunque él no supiese donde estaba esa tierra. Murió gloriosamente en la jornada de Quilpeo, después de haber sido el terror de los españoles, en 1560.

**TOQUI LILLEMU.**—Oficial de Antigüenu. Después de haber deshecho un destacamento español, corrió á salvar una parte de sus tropas que eran destrozadas por un número muy superior de enemigos; los encontró derrotados, salvó los restos haciendo frente en estrecho campo con algunos jóvenes estrépidos hasta perder la vida en medio de sus valerosos compañeros, el año de 1564.

**TOQUI PAILLATARU.**—Aunque completamente derrotado, jamás quiso dar oído á las proposiciones de paz con que le brindaban sus enemigos pudiendo más en él el ardor por la libertad, que supo mantener intacto entre sus compatriotas. Tuvo la gloria de añadir nuevos lauros á la cumbre de *Antigüenu* con la completa derrota de los españoles, que amedrentados le cedieron la plaza de Arauco. Expugnado el punto de Quilpeo, se dirigió á bloquear á *Cañete* y saliéndole al encuentro el enemigo trabó por dos horas la batalla más sangrienta de aquella época, quedando los españoles dueños del campo; pero Paillataru volvió brevemente á sus enemigos, los obligó á abandonar sus tierras á donde habían entrado á saco.

**TOQUI MICHIMALONCO.**—Valiente caudillo nacional. Era cacique del valle de Aconcagua y opuso tenaz resistencia á la conquista del país en 1540. Dió varias batallas á los soldados de Valdivia y prendió fuego á la ciudad de Santiago en 1541. Murió en 1550 peleando por la integridad de su suelo y por la soberanía de su raza. Este valeroso guerrero no acató jamás el vasallaje y sólo se detuvo en la contienda, sostenida en creciente afán por la libertad de su pueblo, cuando su mala estrella lo condujo al patíbulo. Michimalonco quiere decir en idioma araucano *cabeza de gato*. Según el cronista padre Diego de Rosales, era de espíritu travieso y emprendedor. Le cupo el honor de ser el primer caudillo patrio que juró guerra á los españoles. La narración del sitio y destrucción de la ciudad de Santiago, que realizó el 11 de Septiembre de 1541, ha dado tema á poéticas leyendas de su heroísmo ó ingenio. Su teatro, es decir el de sus proezas, fué el extenso *Valle de Chile*, como se llamaba entonces Aconcagua. En 1877 escribió el poeta don José Antonio Sofía un poema histórico relativo á las heroicidades de Michimalonco, el cual fué premiado en el certámen de la Universidad. Consta esta epopeya de doce cantos, con las designaciones siguientes: (MICHIMALONCO ó *la Conquista del Valle de Chile*): INVOCACIÓN, *La invasión de los incas, Tila, Diego de Almagro, El primer español, Felipillo, Guajilda, Pedro de Valdivia, Roque Sanchez, Juan Valiente, Michimalonco, doña Ines de Suarez, El Apostol Santiago*. Don Miguel Luis Amunátegui también consagró un estudio á su memoria en sus *Narraciones Históricas*, con el título de *El Cacique Michimalonco*, en el cual dice: *había en él la tela de un Vercinjetórix*.

**TOQUI MILLALAUCO.**—Habiendo quedado al mando de una división contra Reynoso mientras que Caupolicán sitiaba á la Imperial, tuvo repetidas y sangrientas batallas, hasta que convenido con su enemigo en terminar por un duelo la porfía que tenían de ser superior uno á otro, combatieron cuerpo á cuerpo largo tiempo, y se separaron de común acuerdo heridos, y fatigados para volver luego á las acostumbradas escaramuzas. Últimamente hecho prisionero en otra batalla, habló al general español con tanta aspereza sobre la crueldad en el modo de hacer la guerra, que éste lo mandó empalar (1559).

**TOQUI LINCOYAN, RENCU, MARIANTU, ONGOLMO.**—El primer toqui después de Aillavilu, y los demas como Ulmenes más distinguidos, habían sido propuestos para esta dignidad. Sirvieron cargos honoríficos bajo el mando de los dos Caupolicanos hasta que murieron heroicamente en la malhadada acción de Quilpeo en 1560.

**TOQUI NANGONIEL.**—Su padre el toqui Cayancura, después de varios sucesos adversos le abandonó el mando de las armas. El joven toqui usando por primera vez de los caballos de los españoles, volvió al sitio de Arauco tantas veces emprendido, y obligó á los enemigos á que le abandonasen la plaza. Se dirigió al fuerte Trinidad, y habiendo sido atacado en el camino, fué gravemente herido. Retirado por último á un monte vecino, murió en una emboscada, habiéndose defendido obstinadamente con 50 de sus compañeros, que también quedaron en el campo (1586).

**TOQUI LIENTUR.**—Dada á saqueo la provincia de Chillán, derrotó al gobernador que le había salido al encuentro, quedando muerto éste con sus dos hijos y principales gefes. Inmediatamente voló á la defensa de unos pocos de los suyos que tenazmente defendían el estrecho de las Cangrejas. Aquí hizo huir en el primer encuentro á toda la caballería realista y luego destruyó á la infantería á pesar de su nutrido fuego. Por último, durante el gobierno de tres capitanes generales, alcanzó tantas y tan felices victorias, que fué llamado *hijo primogénito de la fortuna* por los suyos, y el *Duende Araucano* por los realistas. Fatigado por los años más bién que por su invencible ánimo, renunció el mando en 1625.

**TOQUI PUTAPICHÓN.**—Señaló los principios de su gobierno con el ataque de la plaza de Nacimiento, que defendida por la naturaleza y el arte, lejos de amedrentarle la asaltó venciendo innumerables dificultades. Salvó el foso, incendió la estacada y habitaciones, y fatigado con el combate del único baluarte que perdonó el fuego, bajó secretamente la escarpada montaña conduciendo sus prisioneros y bagajes. Obligó á fuerza de astucia al enemigo á combatir en un lugar ventajoso para él. Lo derrotó completamente, quedando en el campo el mismo gefe y cinco de sus principales capitanes. Ganó además la famosa acción de la *Roblería*. Sin detenerse un punto este infatigable guerrero se dirigió á la plaza de Arauco, en donde trabó una reñida batalla con sólo el tercio de sus tropas que lo habían seguido y cumpliéndose el siniestro agüero del viejo ex-toqui Lientur, cayó mortalmente herido. Los soldados sólo pensaron en salvar el cadáver de su intrépido gefe hasta que al fin lo consiguieron (1632).

**TORNERO (ORESTES LEÓN).**—Escritor é industrial. Nació en Valparaíso el 6 de Enero de 1838. Fueron sus padres el distinguido impresor don Santos Tornero y la señora Carmen Olmos y Orrego. Su primera educación la obtuvo en un colegio mixto que estableció en Valparaíso Mr. Weelwright, hermano del céle-

bre Guillermo Weelwright que introdujo la navegación á vapor en el Pacífico. Continuó adquiriendo superiores conocimientos, en el Colegio Sud-Americano, que fundó Mr. Goldfinch en Valparaíso, el cual gozó de gran prestigio, continuando después bajo la dirección de Mr. Bluhm. Más tarde, se incorporó á las aulas del Instituto Nacional, por consejos de don Manuel Montt. En este establecimiento completó su cultura, con aprovechamiento y lucidez en los estudios. Breve tiempo después cursó literatura general y algunos idiomas en Valparaíso, recibiendo lecciones de un ilustre poliglota y literato.

Habiéndose trasladado á Europa, ingresó á la Escuela Central de Bellas Artes de París, donde tuvo por maestro al periodista español don José L. Flores, en 1857. En 1859 regresó al país, en unión del respetable caballero don Mariano Elías Sanchez, padre de los Sanchez y Fontecilla, por la vía de Panamá, y en 1860, recemplazó en su puesto de director de la imprenta del *Mercurio* y las librerías del mismo nombre, á don Eusebio Tornero, su tío, que marchó en ese año al Viejo Mundo. Desde esa época imprimió al diario *El Mercurio* una marcha seria y levantada que le conquistó popular prestigio en la República. De tiempo en tiempo insertó en ese diario algunos artículos de su pluma, manifestando sus raras dotes de escritor. En 1864, se hizo cargo de la redacción principal de *El Mercurio* y durante siete meses ilustró con sus estudios y demás producciones intelectuales las páginas de esa publicación que debía llegar á ser el decano de la prensa nacional y del Pacífico. Dotado de un espíritu emprendedor, se asoció, por esa época, al señor Ramón Salazar, para proponer al Gobierno una obra industrial que revelaba sus tendencias progresistas. Propuso al Ejecutivo, la construcción de un tajamar que sirviese de abrigo al puerto de Valparaíso en las estaciones invernales, el cual empezaría en la Punta Duprat y terminaría en los cerros vecinos del lado opuesto, obra que habría sido de utilidad general para la capital marítima del país. Ese proyecto tuvo el apoyo de personas influyentes y entendidas en la materia y aunque se presentó un informe pericial al Gobierno, fué abandonado injustamente con grave perjuicio de la bahía de Valparaíso, que sufre anualmente los furios de las tempestades del océano irrogando una pérdida de más de diez mil pesos al señor Tornero.

Este perseverante y activo ciudadano, proyectó también la navegación por vapor en el río Bueno; la plantación de un establecimiento de fábrica de papel y la colonización de la Patagonia, al sur del río Santa Cruz. Para la realización de este último proyecto, contaba con la cooperación del célebre empresario norteamericano don Enrique Meiggs. En 1865 y

con motivo de la guerra con España, su ilustre padre delegó en él sus poderes en las negociaciones de las librerías que mantenía en el país. Poco después se radicó en la capital é impulsó diversas industrias.

En 1854 tradujo del francés la famosa novela de Alejandro Dumas, padre, titulada *Isaac Laquedem*, una de las obras revolucionarias que salieron de la pluma de tan eminente escritor. Fué así mismo autor de un excelente *Compendio de Historia de América*, que ha sido adoptado en la enseñanza de los colegios del Estado. Quebrantada su salud en tan activas como frecuentes labores, falleció en Santiago, el 12 de Diciembre de 1881.

**TORNERO (RECARDO SANTOS).**—Editor y fabricante. Nació en Valparaíso el 14 de Octubre de 1842. Su padre es el señor Santos Tornero, caballero español, antiguo editor de *El Mercurio*. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional. También fueron sus maestros en humanidades los señores Goldfinch y Bluhm y el célebre educacionista peninsular Santa-Olaya. Siendo muy joven se trasladó á Francia y se incorporó en la Escuela Superior de Comercio de París. A su regreso á Chile, se consagró á las labores del establecimiento de librería y tipografía de su padre. Por compra, adquirió en 1865 la imprenta del Mercurio. Bajo su dirección adoptó el diario *El Mercurio* el formato que hoy tiene. Desde entonces tuvo la importancia y la poderosa influencia política que ha ejercido en el país. Mandó construir así mismo el magnífico edificio que ocupa. En 1870 vendió á don Camilo Letelier la mitad de sus derechos en la empresa y se trasladó por segunda vez á Europa. Durante su permanencia en el Viejo Mundo, publicó en París la importante obra titulada *Chile Ilustrado* (1872), en la que hacía el resumen histórico, industrial, estadístico, social y político del país, con la que obtuvo un éxito superior á sus esperanzas. Dicho libro fué premiado en la Exposición de Filadelfia (1876). En ese viaje trajo maquinarias para la fabricación de papel, de tipos y de este-reotipía.

Por las últimas obras fué premiado con medalla de oro en la Exposición Colonial de 1875. Planteada la fabricación de papel, le dió fatales resultados. Le corresponde, sin embargo, la gloria de haber sido el iniciador de esta importante industria fabril, la cual parece haberse cimentado ya sobre bases sólidas. En 1877 efectuó un tercer viaje á Europa. A su vuelta tomó á su cargo los negocios de la testamentaría de su hermano Orestes, que hoy tiene en buen pie. Se ha dedicado á la edición de textos de enseñanza, de obras españolas y francesas vertidas al castellano.

**TORO (DOMINGO JOSÉ DE).**—Servidor pú-

blico. Nació en Santiago en 1803. Fueron sus padres don Domingo de Toro y la señora Mercedes Guzmán. Era nieto del Conde de la Conquista, don Mateo de Toro y Zambrano. Se educó en Londres en 1824. Lo condujo á Inglaterra el ilustre general don José de San Martín. Terminada su cultura en los colegios británicos, perfeccionó sus conocimientos en un viaje que efectuó á través de la Europa. En Francia se relacionó íntimamente con el general Lafayette, el novelista Dumas, el poeta Mery y el ingeniero Lesseps. A su regreso al país, su hogar fué por muchísimos años el centro del movimiento de la cultura general de la metrópoli. El señor Toro fué Senador de la República y prestó su concurso á la administración de don Manuel Montt.

Más de medio siglo, fué su casa el punto de reunión de los hombres más eminentes del país y del extranjero. Los literatos y políticos del Plata, encontraron siempre en el hogar del señor Toro hospitalidad caballerosa. Unido en matrimonio á la señora Emilia Herrera, fué el fundador de una familia distinguida. Falleció en Santiago el 23 de Diciembre de 1887. Fué muy lamentada su pérdida por la prensa.

**TORO (PEDRO BALMACEDA).**—Joven escritor. Nació en Santiago en 1868. Fueron sus padres don José Manuel Balmaceda, actual Presidente de la República, y la señora Emilia Toro y Herrera. Se educó en colegios de su ciudad natal. Desde corta edad reveló cualidades superiores de ingenio. En lecturas constantes y bien elegidas ha adquirido un abundante caudal de ilustración. En 1887 se dedicó al cultivo de las letras, colaborando en *La Epoca* con artículos de diversos géneros literarios. En 1888 ha ilustrado *La Tribuna* con estudios críticos dramáticos suscritos con el pseudónimo de *A. de Guilbert*. Sobresalen en esos trabajos, los artículos dedicados á las obras del poeta inglés William Shakespeare. En ese mismo año estudió dibujo en la Academia de Bellas Artes de la Universidad y cooperó á la fundación del Ateneo de Santiago. En las discusiones orales de este instituto, se ha distinguido por la facilidad y pulcritud de su palabra en las controversias sobre *El Realismo en el Arte*, en las cuales se ha analizado sólo el realismo en la novela. Ha sido pro-secretario de la Comisión de Bellas Artes de la Exposición Nacional de 1888.

**TORO (BERNARDO JOSÉ DE).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1807. En 1849 fué Encargado de Negocios de Chile en el Perú y posteriormente enviado en el mismo rango al Plata. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas. Largos años fué director de la Sociedad de Unión Chilena de Seguros Mútuos de Santiago. Falleció en 1866.

**TORO (SANTIAGO).**—Acaudalado industrial de Atacama. Fué tipógrafo de *El Mercurio* y de *El Copiapino*. Más tarde adquirió la fortuna que posee en el trabajo laborioso y estable de las faenas que ha elaborado en Chañarcillo, Lomas Bayas, Tres Puntas y Punta Brava.

**TORO (JOAQUÍN ALONSO).**—Patriota. Figuró entre los más denodados guerreros de la independencia. Murió heroicamente en el sitio de Chillán en 1813, lidiando por la patria.

**TORO (MARIANA).**—Distinguida matrona. Se caracterizó por su civismo en la revolución emancipadora. Fué progenitor ilustre del héroe de Chillán don Joaquín Alonso Toro, que rindió la vida en los altares de la patria defendiendo una batería atacada por los realistas.

**TORO DE ALDUNATE (MERCEDES).**—Noble matrona. Hija de una familia patricia, no omitió sacrificios en favor de la soberanía nacional en el período del movimiento de 1810.

**TORO DE CORREA (NICOLASA).**—Ilustre matrona. Era hija del Conde de la Conquista, don Mateo de Toro y Zambrano, primer presidente de la Junta de Gobierno del 18 de Septiembre de 1810. Descendiente de una noble extirpe en la que el patriotismo era cualidad ingénita, fué digna sucesora de su raza. Supo cumplir las tradiciones de su familia en la sociedad, beneficiando á los pobres con sus virtudes filantrópicas y cristianas. Murió en Santiago el 12 de Abril de 1872. Su fallecimiento fué muy lamentado en el país.

**TORO DE GAMERO (MARIANA).**—Digna matrona. Por su apellido glorioso y sus geniales virtudes de raza, fué también generosa patricia. Fué madre de los Gameros de Talca, que se señalaron como los adalides más valientes de la revolución emancipadora. Un historiador dice de su abnegación las elocuentes palabras que copiamos en homenaje á su bendita memoria: «Era una mujer fundida en el molde de las antiguas matronas romanas.» Al recibir el luctuoso mensaje de la muerte gloriosa de sus hijos, replicó entregando al más pequeño que le servía de ángel en su hogar: «*Tomadlo para que sirva de tambor, ya que no puede esgrimir una espada; así continuará la obra de sus hermanos mártires.*» Obtenida la libretad, el Supremo Gobierno le acordó un *escudo de honor por su civismo*. ¡Fué noble mujer!

**TORO Y HERRERA (ARTURO).**—Escritor y fomentador de la agricultura. Nació en Santiago en 1848. Fueron sus padres don Domingo José de Toro y la señora Emilia Herrera. Por su familia, descendiendo de una de las antiguas y nobles estirpes coloniales. El primer tronco y

progenitor de la familia Toro de Chile, fué don Tomás de Toro y Zambrano, natural de Jerez de los Caballeros de Extremadura, que vino de España en 1595. Arturo Toro y Herrera se educó en el Instituto Nacional.

Muy jóven adquirió una cultura correspondiente á su rango, la cual le ha permitido revelarse escritor de originalidad y donaire. En 1872 colaboró en *La Revista de Santiago*. Escribió en esa época un boceto biográfico del artista musical y compositor brasilero Antonio Carlos Gomez; el del periodista, poeta y folletista del mismo Imperio Sud-Americano Luís Guimaraes y Junior y el de la novelista argentina doña Juana Manuela Gorriti.

Más tarde se ha consagrado á la agricultura en Rancagua. Ha fomentado el cruzamiento de las razas de animales caballares ingleses y nacionales, obteniendo con sus productos premios especiales en las Exposiciones de la República.

**TORO Y HERRERA (DOMINGO).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1845. Fueron sus padres don Domingo José de Toro y la señora Emilia Herrera. Se educó en el Instituto Nacional. En el curso de la guerra del Pacífico (1878-1881), sirvió al país en el ejército, como gefe del batallón Chacabuco.

Se batió bizarramente en Tacna, Chorrillos y Miraflores. A su regreso al país de la campaña del Perú y Bolivia, fué nombrado intendente de la provincia de Coquimbo, donde gozó del aprecio público. A su iniciativa se debe el ferrocarril de la Calera á Ovalle, que dará nueva vida á una seccción considerable de la región agrícola é industrial central del territorio.

Después fué intendente de Valparaiso y se caracterizó por su celo y actividad para combatir la invasión del cólera morbus en 1886-87 en esa vasta y rica provincia. En 1888 fué nombrado superintendente de la Casa de Moneda y á fines de ese mismo año, se le encomendó por el Ejecutivo la comisión á Estados Unidos de Norte América, de comprar los materiales para las nuevas vías férreas que se construyen en la República.

**TORO Y HURTADO (GASPAR).**—Abogado y escritor. Nació en Melipilla en 1848. Fueron sus padres don Pedro Pablo Toro y la señora Teresa Hurtado. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Desde muy jóven cultivó las letras y se consagró al profesorado, siendo catedrático de historia del Instituto Nacional. En 1876 fué secretario de la Legación de Chile en el Plata y en 1877 recorrió la Europa en compañía de su protector y maestro don Diego Barros y Arana. A su regreso al país en 1878, dió á la publicidad un folleto relativo á la misión diplomática del señor Barros y Arana en la República Argentina.

Es autor de una *Historia de Chile y América*, que se estudia en los colegios nacionales. Ha sido colaborador de *La Revista del Pacífico*, *Revista de Santiago* y *Revista Chilena*, publicando en estos periódicos estudios de carácter puramente histórico, entre los cuales señalaremos los intitulados: *Erección de los estudios conventuales en Chile* (1553-1625); *Fisonomía intelectual y moral de los conquistadores de Chile*; *Historiadores de la colonia* y *Las primeras Escuelas de Chile*. En 1885 fué redactor del diario *La Libertad Electoral*. En 1888 fué nombrado secretario de Facultad de Humanidades de la Universidad y en ese mismo año cooperó a la fundación del *Club del Progreso* de Santiago.

Al inaugurarse esa institución, inició una serie de conferencias sobre el *Parlamentarismo Chileno*. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y actualmente es representante del departamento de Iquique en el parlamento. Ha sido secretario de la Cámara de Diputados y miembro del Círculo de la Ilustración. Pertenece á la Academia de Leyes y al Ateneo de Santiago.

**TORO Y MARTINEZ (DOMINGO).**—Escritor y servidor público. Nació en Santiago en 1837. Se educó en el Colegio de la Merced. Se inició en la vida pública muy joven, siendo nombrado jefe de la oficina telegráfica del Ministerio del Interior el 6 de Octubre de 1865, por el gobierno de don José Joaquín Pérez. Al crearse la clase de telegrafía eléctrica en el Instituto Nacional, el 7 de Marzo de 1866, fué nombrado catedrático de ese ramo. El 21 de Mayo de 1870 fué nombrado gobernador del departamento de la Ligua. Habiendo aceptado el señor Toro y Martínez la representación de los intereses del Telégrafo Trasandino cerca del gobierno de Buenos Aires, el directorio de esta institución lo nombró inspector general. El 26 de Agosto de 1872 fué nombrado cónsul de Chile en Villa María. El 21 de Mayo de 1874 se le nombró, por la administración Errázuriz, jefe de la oficina de correos de Concepción. El 7 de Abril de 1877 fué nombrado por el gobierno, interventor y cajero de la administración principal de Correos de Valparaíso.

Quebrautos de salud lo condujeron después al Plata. Radicado en el Uruguay, colaboró en 1887 y 88, con estudios relativos á los progresos de Chile, en los diarios *La República* y *La Razón* y el periódico *La Ilustración del Plata* de Montevideo. Allí ha sido un heraldo constante de los adelantos de la patria en la prensa y en los círculos sociales. A su afán de todas las horas en el diarismo, se debe en gran parte la popularidad de que goza en ambas riberas del Plata entre los políticos, los magistrados, los literatos y los servidores de la República. Merced á sus altas prendas disfrutó en Buenos

Aires y en Montevideo de la estimación de los hombres más eminentes de la sociabilidad y del gobierno. El señor Toro y Martínez ha hecho en favor del país en el periodismo, lo que no han conseguido muchos años de actividad diplomática, formando la opinión de los hombres públicos favorables á Chile. Actualmente ocupa el delicado y honroso puesto de secretario de la Dirección General de Correos del Uruguay.

**TORO UGALDE Y URIONA (ALONSO DE).**—Corregidor y justicia mayor de la provincia de Quillota en el período la colonia. Fueron sus padres don Tomás de Toro y Zambrano, primer tronco y progenitor de la familia Toro en Chile, y la señora Baltazara de Astorga. Don Tomás de Toro y Zambrano era natural de Gréz de los Caballeros de Extremadura. Llegó al país en 1595 y sirvió en la conquista como capitán *con armas criados y caballos*. La señora Baltazara de Astorga, era hija del capitán don Juan de la Madrid y de doña Alvarez Malavez de Artorga, naturales de Extremadura y «conquistadores, pobladores y vecinos encomenderos del reyno de Chile.» De esta antigua estirpe descendía don Alonso de Toro Ugalde y Uriona, que fué corregidor y justicia mayor de la provincia de Quillota. Su padre era el tercer abuelo del primer Conde de la Conquista, don Mateo de Toro y Zambrano. Habiendo enviudado don Alonso de Toro y Ugalde Uriona, se ordenó sacerdote en la comunidad franciscana de Santiago. Se distinguió por sus virtudes cristianas en su carrera sacerdotal. Falleció en Santiago en 1842. Su retrato se conserva en la galería de sacerdotes del convento de San Francisco.

**TORO Y VALDES (DOMINGO JOSÉ DE).**—Prócer. Era hijo de don Mateo Toro y Zambrano, el primer magistrado civil de la revolución en 1810. Se caracterizó por sus servicios á la libertad.

**TORO Y VALDES (JOSÉ JOAQUÍN DE).**—Patricio, hermano del precedente. Como todos los distinguidos miembros de su familia, fué uno de los propulsores de la independencia. A su influjo se debió la orden de su padre, de la celebración del Cabildo abierto de Santiago, el 18 de Septiembre de 1810.

**TORO DE VIAL (LUIZA).**—Matrona. Nació en Santiago en 1800. Se distinguió por su bello talento, su cultura y sus virtudes cristianas. Unida por los lazos del cariño y de la religión al general de la patria don Benjamín Viel, fundó una familia que ha perpetuado las glorias de la República. Murió en Santiago en 1874.

**TORO Y ZAMBRANO (JOSÉ).**—Prelado. Fué obispo de la iglesia nacional. Ocupó el episcopado de la Concepción desde 1745 hasta 1760.

**TORO Y ZAMBRANO (MATEO DE).**—Patricio y magistrado. Nació en Santiago en 1724 y proviene de una noble y antigua familia de España y de la colonia en Chile. Se educó en los colegios de su época, conforme á su rango. Desde 1750 hasta 1768, desempeñó diversos puestos públicos en el período colonial. En 1762, subrogó en el mando á don Juan de Balmaceda, y en 1768, á don Manuel Amat. En 1781, fué creado Conde de la Conquista, por órdula real de Carlos III. En 1810 (18 de Septiembre), fué nombrado presidente de la primera Junta de Gobierno que inició la revolución de la independencia. Carácter benévolo, era digno de tan alto como delicado puesto. Falleció en Santiago en 1819.

**TORO Y ZELAYA (DOMINGO).**—Abogado y servidor patrio. Nació en Santiago el 23 de Noviembre de 1858. Es hijo del distinguido escritor y servidor público don Domingo Toro y Martínez. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y la práctica forense bajo la dirección del prestigioso abogado don José María Cabezon. En 1879 se trasladó á la República Oriental del Uruguay y concurrió á las aulas de la Universidad de Montevideo, donde obtuvo, después de un brillante exámen, su título de abogado. Durante la primera época de su permanencia en la metrópoli oriental del Plata, rehusó el nombramiento de juez letrado departamental de Florida por no perder su nacionalidad. En Marzo de 1884 fué nombrado por el Gobierno de Chile cónsul de la República en Montevideo, puesto que ha desempeñado hasta 1888 con notable celo é inteligencia. Por ausencia del Ministro Plenipotenciario desempeñó en diversas ocasiones delicadas comisiones del gobierno chileno, solucionando las materias sometidas á su consideración favorablemente á los intereses de su patria y mereciendo felicitaciones de los hombres de la administración. Al presente ejerce su profesión forense en Buenos Aires, en cuya capital argentina goza de las consideraciones sociales.

**TORRE (FRAY JOSÉ MARÍA DE LA).**—Sacerdote y patricio. Nació en Santiago en 1760. Se educó en la Universidad Pontificia de Santo Domingo, hasta recibirse de doctor en teología, cánones y ciencias sagradas. Después se ordenó sacerdote en esa orden religiosa. Fué largos años archivero de su convento, á cuyo cargo se encontraba la contabilidad de esa comunidad. Al sobrevenir el desastre de Rancagua (2 de Octubre de 1814) y tomar posesión los realistas de la capital, fray José María de

la Torre, fué nombrado redactor de la *Gaceta del Gobierno de Chile*, fundada por Osorio en Santiago.

Con fecha 8 de Noviembre de 1814, se concedió licencia al padre relator José María de la Torre, por el obispo de Santiago don José Santiago Rodríguez y Zorrilla, para que se hiciera cargo de la dirección y redacción de esa periódico. Su primer número apareció el 17 de Noviembre de 1814 y se ha denominado más tarde con el nombre de *Gaceta del Rey*. Se imprimió esta publicación en la misma imprenta en que vieron la luz pública *La Aurora de Chile*, *El Monitor Araucano* y *El Semanario Republicano*. En ella se hizo la defensa de la reconquista. Su editor era el bedel de la Universidad José Camilo Gallardo. El último número de este intérprete del poder peninsular en el país, se publicó el 21 de Enero de 1817.

Con la batalla y triunfo de Chacabuco, la reacción liberal volvió al país, tornando en patriotas republicanos á los que se representaban en la colonia el partido del rey y defendían el derecho consagrado por la tradición. Como Rodríguez y Aldea y don Juan Francisco Meneses, el padre de la Torre se hizo demócrata sincerándose ante la junta creada por el gobierno patrio para calificar la conducta de los regulares durante la reconquista. En 1826 obtuvo su secularización de Monseñor Muzzi y fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Santiago. Fué uno de los oradores de esa asamblea legislativa, secuaz de Infante y partidario de sus doctrinas federales. Ese Congreso que contó entre sus miembros á los sacerdotes de la Torre, Bauza, Cienfuegos y Meneses, trabajó por promulgar una ley federal que obligase á los ciudadanos á nombrar popularmente en elección directa todos los funcionarios civiles y eclesiásticos. El 20 de Febrero de 1826 fué nombrado vice rector del Instituto Nacional y el 30 de Mayo del mismo año, catedrático de teología y doctrina cristiana de ese establecimiento. El 23 de Mayo de 1832, fué nombrado por la Junta de estudio, profesor de liturgia y canto llano de ese mismo colegio. Fué así mismo capellán y profesor del Instituto Nacional y del Seminario Conciliar. Falleció en Santiago en 1841.

**TORRES (EUGENIO DOMINGO).**—Magistrado. Sirvió al país como Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago; miembro del Cabildo de Santiago; Senador de la República y Consejero de Estado. Murió en Santiago en 1887.

**TORRES (DIEGO ANTONIO).**—Ingeniero y matemático. Nació en Santiago en 1831. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de ingeniero. Desde muy joven se consagró al profesorado. En 1853

fué nombrado catedrático de Física y Química del Instituto Nacional. Bajo su dirección y enseñanza se han formado varias generaciones de matemáticos del país. Para la enseñanza de sus discípulos ha escrito dos importantes textos de estudio titulados: *Nociones de Física Elemental* y *Tratado de Química Elemental*, en los cuales establece los principios fundamentales de ambas ciencias, sin innovar en los métodos de demostración que han fijado en ambas materias los más hábiles maestros. Estos libros han merecido el honor de ser aprobados por el Consejo de Instrucción Pública y en ellos se educa la juventud que se consagra á la adquisición de estos conocimientos científicos. Por su vasto saber y sus producciones, forma parte de la Facultad de Matemáticas y Ciencias Físicas de la Universidad. Desde hace algunos años, desempeña el puesto de ensayador general de la Moneda. El señor Torres es uno de los matemáticos más notables de la República.

**TORRES (JOSÉ ANTONIO).**—Ilustre periodista y poeta. Nació en Valdivia on 1828. Descendiente una de ilustre familia, en la que el talento es prenda hereditaria, se caracterizó desde sus más juveniles años por la precocidad de su inteligencia. Se educó en el Instituto Nacional. En edad muy temprana se consagró á las letras, revelando cualidades sobresalientes de pensador, crítico y filósofo. Poseía un profundo sentido analítico que le permitía investigar sin dificultades la verdad y el mérito artístico en las producciones intelectuales de los diversos géneros en que está dividida la literatura. En 1851 se extremó en la prensa, redactando el diario *El Mercurio* de Valparaiso. Desde esa época ilustró con incansable afán el diarismo nacional con artículos y poesías. La ductilidad de su ingenio era tan admirable, que escribía, á la vez, estudios filosóficos serios, de controversia política ó social, piezas dramáticas, artículos de costumbres y poesías festivas, con una gracia y donaire digna del más fecundo talento. Bien pronto registraron en sus páginas de lectura diaria y periódica sus amenas y galanas composiciones *El Progreso* y *La Civilización*, conquistándole justa nombradía y popularidad. En 1853 publicó su leyenda en verso titulada *Nadie hasta el fin es dichoso*, en la que descuella su vena espiritual.

Su lirismo era á las veces traicionado por el gracejo de su pensamiento original y travieso. La jocosa poesía denominada *Amores de una anciana*, tiene todo el chiste y el clasicismo de una *humorada* de Campoamor. En 1858 fundó y redactó en Santiago el periódico intitulado *El Correo Literario*, la primera publicación ilustrada que apareció en el país. En las revistas quincenales de ese intérprete genuino de su alma, se manifestó agudo y característico escritor satírico. *El Correo Literario* era ilustrado

por el lápiz soñador de Antonio Smith y el travieso de Benito Basterrica. José Antonio Torres, sufrió persecuciones del gobierno por la independencia de sus apreciaciones en *El Correo Literario*. En 1859 fué acusado y condenado su editor don Jacinto Nuñez, á pagar una multa de dos mil pesos, porque defendía en él los fueros del pueblo y los de la conciencia libre. La administración de don Manuel Montt que veía en su ingenio y en su pluma dos elementos poderosos é incontrastables de propaganda liberal, lo proscribió en 1859.

El ilustre proscrito se refugió en Lima. Perseverando en su labor literaria, fundó y escribió en la capital del Perú un periódico que le dió celebridad y vida. Los escritores de conciencia libre, han sido los perpétuos mártires de la tiranía y de la fortuna. Han debido adquirir su pan en la lucha del pensamiento escrito y vulgarizado en la prensa, por más que los apologistas del error y de la ignorancia los hayan calificado de holgazanes de la sociedad. Sin esos obreros del arte de la palabra escrita no sería gloriosa, feliz, ni próspera la patria, porque ellos con su pluma han descubierto horizontes infinitos al país para que ejercite su actividad. A su regreso á la patria, en 1860, continuó su noble tarea de ilustrar á las muchedumbres con los esplendores de luz de su talento en el periodismo. Publicó sucesivamente las siguientes importantes obras: *La Educación de la Mujer*, estudio social; *Los Jesuitas*, folleto de controversia religiosa; *Los Oradores Chilenos*, bocetos críticos; *Los Misterios de Santiago*, novela de costumbres nacionales; *La Hermosa Caderie*, leyenda; *La Independencia de Chile*, drama; *La Cuestión de Límites entre Chile y Bolivia*, libro de política internacional y derecho público.

En 1861 redactó la *Crónica de la Quincena* de *La Revista del Pacífico*, de Valparaiso, con la gracia peculiar de su talento. Fué miembro del Círculo de Amigos de las Letras y en la tribuna de ese instituto leyó en 1861, su hermoso trabajo apellidado *Estudio sobre población y educación del pueblo*. La cultura popular fué su ideal democrático de escritor. Todas sus obras están impregnadas de ese sentimiento de ternura que ennoblece los caracteres que han combatido en las batallas del libre pensamiento teniéndolo por lábaro de redención. Habiendo lucido su talento en una época de egoismo social, sus obras han quedado olvidadas y desconocidas, con evidente injusticia, pues fué uno de los periodistas y poetas que más ha honrado nuestra literatura. Murió en Santiago en 1864, fatigado por la contienda permanente de la labor intelectual. Su nombre será consignado en la historia del país al lado de los más ilustre hijos de las letras.

**TORRES Y ARCE (VICTOR).**—Distinguido

poeta y escritor. Nació en Santiago el 28 de Julio de 1847. Fueron sus padres el doctor en medicina don Antonio Torres y la señora Benigna Pérez de Arce, sobrina del padre Camilo Henríquez. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy tierna edad reveló las cualidades geniales que han sido características en su familia y cultivó la poesía con singular esmero y afición. Fué largos años taquígrafo del Congreso y en 1883 tuvo á su cargo la dirección del periódico literario *La Lectura*, que editó en Santiago el impresor español don Rafael Jover. Perteneció á diversas corporaciones literarias y á la redacción de varias publicaciones periódicas, impulsando con verdadero patriotismo el desarrollo de las letras nacionales. Aunque produjo interesantes piezas teatrales, cultivó con especialidad la poesía lírica en la que revelaba la ternura y delicadeza de su pensamiento y sus bellos ideales artísticos. Del mismo modo y con igual talento se distinguió como escritor jocoso en una novela social de aventuras mundanas en la que lució el chiste más agudo y espiritual. Su lirismo fué varias veces censurado por los maestros en el arte de la palabra escrita, pero él produjo trabajos de otros géneros que probaban la ductilidad de su inteligencia como asimismo la riqueza de su ilustración. Romances, leyendas, tradiciones, cantos y epopeyas hizo en abundante número en sus poesías, inspirado siempre por el afán del arte y su amor y entusiasmo por la bella literatura. Su primera obra poética, fué una *Oda á don Andrés Bello*, que publicó anónima y en la cual se descubría ya al futuro é inspirado poeta.

Prestó su concurso inteligente y laborioso al desenvolvimiento de las letras patrias desde 1868 y en el curso de quince años colaboró en diversas publicaciones, entre otras en *La Revista Chilena*, *Revista de Santiago*, *Estrella de Chile*, *Las Veladas Literarias*, *El Nuevo Ferrocarril* y *La Lectura*. Durante la guerra del Pacífico (1879-1881), cantó con estro varonil las glorias y á los héroes de la República en poesías que circulan en varias publicaciones, siendo una de ellas *La Corona de la Esmeralda*. En 1877 reunió en un volumen sus cánticos con el título de *Poesías Líricas*. Este precioso libro contiene una bellísima y justiciera carta de Domingo Arteaga y Alemparte, en la que juzga con arte y gusto las poesías de Torres y Arce. Entre sus diversas obras intelectuales podemos citar las siguientes: *Los dos Amores*, drama; *La Mujer*, estudio social; *La Revolución de los Puñales*, episodio histórico; *El Falso honor*, drama; *El Sacrificio inútil*, drama. *El Falso Honor*, es talvez la mejor de sus obras. En *La Revista de Santiago* publicó un interesante y ameno estudio biográfico de la vida y obras del poeta americano Adolfo Valdés, que murió proscrito en el hospital de caridad de Valparaiso. Murió en Santiago el 18 de Septiembre de 1883. Entre

los manuscritos que legó á su digna esposa y á su pequeña hija, quedaron como tesoro de inestimable valor los siguientes trabajos inéditos: *Una Víctima más*, drama; *La Coqueta*, cuadro de costumbres, y *La Cantinera*, novela histórica. Consagraron respetuosos estudios á su memoria los distinguidos literatos Rafael Egana, en *El Independiente* y Robustiano Vera en *La Lectura*. Su nombre figurará entre los más queridos de la historia literaria del país.

**TORRES Y ARCE (JOSÉ MARÍA).**—Distinguido escritor y novelista. Nació en Santiago en 1842. Fueron sus padres el doctor en medicina don Antonio Torres y la señora Benigna Pérez de Arce. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven se dedicó á las letras y se formó escritor en las tareas del diarismo. Colaboró con diversos artículos literarios en *El Ferrocarril*, *El Mercurio*, *La Revista del Pacífico* y *La Revista Chilena*. En 1860 obtuvo una mención honrosa en el certámen literario de la Sociedad de Amigos de la Ilustración, con su composición poética titulada *La Derrota de Rancagua*. En 1867 fué nombrado taquígrafo del Congreso y durante veinte años sirvió con talento ese puesto. Más tarde se le nombró profesor de taquigrafía del Instituto Nacional. Bajo su dirección y enseñanza se han formado un gran número de discípulos y se ha perpetuado el cultivo de ese arte entre nosotros.

En 1873 formó parte de la Academia de Bellas Letras y dió varias lecturas en la tribuna de ese instituto. En 1878 publicó un importante estudio crítico sobre la *Poesía Chilena*, en el cual estudia y analiza las producciones de todos los poetas nacionales, colocando á Guillermo Matta como el primer bardo del país y á Guillermo Blest y Gana como el menos original y verdadero. Su talento se reveló en la novela histórica y de costumbres con todo el vigor de su naturaleza. Pertenecen á este género literario sus notables obras intituladas *Los Amores de un esclavo* y *Los Mártires del Deber*. Esta última producción fué sin duda alguna la más estimable de su pluma. De sus diversos trabajos intelectuales, debemos citar su estudio de costumbres denominado *El Cementerio en el día de todos los Santos*.

Aunque era un escritor sobresaliente, dotado de una inteligencia bien organizada, no brilló en la sociedad como merecía, pues desgraciadamente entre nosotros el talento necesita ir acompañado de la fortuna y las influencias sociales para alcanzar y mercoer la justicia pública, los respetos de la opinión y las distinciones generales de la prensa, del poder y de la sociedad. La crítica que aquilata las obras intelectuales del ingenio patrio no es científica y en vez de fundarse en los atributos del talento y del arte, se basa y acentúa en las consideraciones de familia, de riqueza y de posición social. De



aquí resulta que las inteligencias por poderosas que sean no surgen en nuestro mundo literario y social si carecen de medios de fortuna y de influencia social. Más aún, las preocupaciones coloniales están en este orden tan arraigadas en la clase que se ha dado en llamar aristocrática, que se ha establecido la odiosa diferencia de los hijos de las provincias con los de la capital hasta el punto de negarse toda justicia á los que desde el seno de aquéllas se levantan á fuerza de estudio y actividad en alas del talento exigiendo lo que por legítimo derecho les pertenece, es decir, el respeto social que todo hombre superior recibe en los pueblos civilizados del globo. José María Torres y Arce fué por esto un obrero modesto del progreso nacional.

Extenuada su constitución física en la labor moral de todos los días, fué á morir al campo en 1887, buscando nuevos climas y horizontes para su existencia, sin lograr que la naturaleza le diera el vigor que los afanes de la vida social le arrebatara. *El Ferrocarril*, rindiendo justicia y homenaje á sus méritos, decía en la hora de su muerte:

«Hombre inteligente, honrado y laborioso, vivió desde su niñez consagrado á las rudas tareas intelectuales que erande su predilección. El peso abrumador de un trabajo incesante, sobrellevado con admirable tenacidad, se avenía mal con las exigencias de una complexión delicada. El organismo, más débil que la voluntad, no pudo resistir en esa afanosa lucha de todos los instantes.»

José María Torres y Arce fué un escritor de indisputable mérito, á quien las letras nacionales son deudas de eterno reconocimiento.

**TORREBLANCA (RAFAEL).**—Industrial. Nació en Illapel en 1805. Dedicóse desde muy jóven á la industria minera y á las exploraciones del desierto. Fué el descubridor de los minerales del Retamo y Remolinos, en Atacama. Murió en Copiapó el 16 de Noviembre de 1879. Dejó una familia de varones ilustres.

Víctor encontró temprano fin en la batalla de Los Loros, el 13 de Marzo de 1859, á la sombra de la bandera constituyente (azul con una estrella de oro), de Pedro León Gallo. Rafael, después de cubrirse de gloria en el desfile de Pisagua, á la cabeza de sus bravos atacameños, murió heroicamente en la batalla de Tacna. Edecio, ha sido un minero infatigable en Caracoles y Huantajaya y uno de los descubridores de Sierra Esmeralda. Manuel Antonio es jefe de los trabajos industriales que en Ojancos tiene don Luis Lubren, y Zacarias es un matemático de fama, que en Lima en el Colegio Inglés, obtuvo distinciones por su competencia (1873).

**TORREBLANCA (RAFAEL).**—Soldado ciu-

dadano. Nació en Copiapó el 6 de Marzo de 1854. Fué su padre el recordado minero don Rafael Torreblanca, que en el Retamo y Remolinos se hizo millonario, y su madre doña María Dolarea. Se educó en el Colegio Mercantil primero y después en el Liceo. En 1872 era ensayador de metales en Nantoco y poco después administrador del establecimiento de fundición de Tierra Amarilla. Con motivo de la revolución de Cuba, intentó ir á la Habana á formar parte de la insurrección, en 1873; pero sólo alcanzó á llegar hasta Lima: allí fué profesor de matemáticas del Colegio Inglés y solucionó un problema de contabilidad fiscal á Dreyfus

De regreso á la patria, siguió las huellas de su padre en el desierto. Era obrero de la industria cuando sonó el clarín guerrero que hizo repercutir su eco en los ámbitos del orbe (1879) americano.

Alistado en el batallón Atacama, número 1, marchó á Caldera, donde dirigió, como ingeniero, la construcción del fuerte Arturo Prat.

De ahí partió á Antofasta. Llevaba el grado de subteniente. Al batirse en Pisagua (2 de Noviembre de 1879), se reveló á la patria como un héroe. Fué el primero en escalar la cumbre de la montaña coronada de cañones y en clavar sobre ella la bandera de su batallón.

Poco después luchaba como un león en San Francisco y en Los Angeles, hasta que por fin cayó con prez en las arenas de Tacna. Como poeta ha dejado un *Adios* á su amada en una poesía llena de ternura que recordará siempre al guerrero.

**TRASLAVIÑA (JUAN JOSÉ).**—Patriota. Sirvió á la revolución de la independencia con noble abnegación. En la reconquista, en 1814, fué apresado y condenado al suplicio de la pena capital por Osorio. Su esposa, doña María Mercedes Portales, gozó de la protección del gobierno de la República.

**TRONCOSO (LUIS).**—Físico. Desde sus más cortos años se consagró á las ciencias físicas, llegando á ser uno de los más profundos maestros. Son muy notables sus estudios sobre los temblores, las mareas, la electricidad atmosférica y otros ramos de las ciencias físicas.

Perteneció á la Facultad de Matemáticas y Ciencias Físicas de la Universidad. Su carácter era humilde. Por su modestia no brilló en la sociedad su poderoso talento y su ilustre nombre. Falleció en Santiago en 1855.

**TRUJILLO (PEDRO).**—Patriota. Era natural de Concepción. Se caracterizó como orador parlamentario en los Congresos constituyentes de 1823 y 29. Formó parte del triumvirato que gobernó á la República en ese período histórico.

**TULA Y BAZÁN (PEDRO).**—Sacerdote. Figuró en el siglo XVIII. Se educó en Copiapó, lugar de su natalicio. Perfeccionó su cultura en la Universidad de San Marcos de Lima. Fué dean de la catedral de Santiago. Así mismo, fué examinador sinodal, provisor y vicario general. Era uno de los sacerdotes más ilustrados de su tiempo.

**TULCOMARU Y TORQUÍN.**—Guerreros. Enviados estos dos oficiales á la plaza de la Imperial por Caupolicán con proposiciones para los auxiliares españoles, fueron descubiertos y empalados á la vista del ejército araucano. No cesaron de recomendar la defensa de la patria hasta que lanzaron el postrer suspiro (1558).

**TURENNE (ERNESTO).**—Doctor en medicina y escritor. Nació en Quirihúe el 18 de Septiembre de 1851. Fueron sus padres don Jorge Turenne, industrial francés avecindado en Talca, y doña María Bravo. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de Concepción y los completó en la Universidad (1865-1871), y al graduarse se le nombró médico de ciudad de San Carlos.

En Concepción formó parte de la *Sociedad Literaria* y colaboró en *El Alba*, *La Revista del Sur*, *La Democracia* y *La Reforma*. Allí publicó una novela titulada *El Primer Amor*. Durante su permanencia en Santiago, hizo pro-

paganda ardiente en favor de la educación científica de la mujer. Por esa época dió á luz un opúsculo bajo el rubro de *Profesiones Científicas para la Mujer*, que produjo una verdadera revolución moral en la sociedad, la prensa, el gobierno y los colegios. En 1876 fué catedrático del Liceo de Rancagua y colaboró en *El Fénix*.

En la guerra del Pacífico sirvió como cirujano en el *Blanco Encalada*. Publicó en 1879 una *Memoria sobre Higiene Naval* y llevó á cabo la erección del primer monumento que se elevó á Arturo Prat (Quirihúe—20 de Noviembre de 1880). En la armada fué el verdadero organizador de la *Estadística Sanitaria*. Hizo todas las campañas marítimas é historió la *Expedición Lynch* al norte y la *Catástrofe del Loa* (*Mercurio*—Agosto y Octubre de 1880). Habiéndose retirado del servicio en 1881, se estableció en Concepción. En la capital del Bío-Bío cooperó al progreso del Cuerpo de Bomberos, del Club Musical, de la Sociedad de Instrucción Primaria y otras corporaciones. Más tarde volvió á su pueblo natal, donde se proponía dar á luz una publicación especial para médicos y droguistas con el título de *La Salud Pública*, á fin de beneficiar á la humanidad. Fué el primer hijo del pueblo de Prat que se graduó de médico y cirujano. Falleció en Quirihúe el 9 de Septiembre de 1888. Era un escritor de talento y un patriota esclarecido.

# U

## UG

**UGALDE (DOMINGO).**—Patricio. Figuró entre los primeros y más entusiastas promotores de la revolución de la independencia. Aparte de sus virtudes cívicas, estaba adornado de las nobles cualidades de la piedad y la filantropía. Falleció súbitamente en Santiago en 1841.

**UGALDE (CARLOS GONZALEZ).**—Escritor y servidor público. Durante largos años ha empleado sus facultades y conocimientos en servicio de la educación en Copiapó y otras ciudades del país. En el curso de su permanencia en la capital de Atacama, publicó su precioso libro titulado *Poemas de la Infancia*, en el cual inserta como prólogo un discurso sobre educación del distinguido orador colombiano don Evaristo A. Soubllette, el más notable en su género. Este hermoso trabajo lo dedicó á la antigua y respetable institutriz copiapina señora Carmen Aguirre. El señor Gonzalez y Ugalde ha sido gobernador de Melipilla y de Quillota y durante la ocupación de Lima por el ejército de Chile, desempeñó el puesto de administrador de la aduana del Callao. Instruido en varios idiomas, ha traducido del francés y del inglés muy útiles obras de instrucción popular. Pero su obra maestra y la más gloriosa, es la denominada *Poemas de la Infancia*, que sirve de texto de lectura en todos los colegios nacionales y en cuyas páginas se han educado varias generaciones.

**UGALDE (NICOLÁS).**—Periodista y benefactor popular. Nació en Santiago en 1850. Pertenece á una antigua y distinguida familia que ha formado hogares ilustres en la provincia de Coquimbo, en San Felipe y en Melipilla. Huérfano de padre á una temprana edad, tuvo que emprender esa lucha homérica del trabajo que Eugenio Sué ha cantado en la epopeya de *Los Hijos del Pueblo*. Merced á perse-

## UG

verante actividad, logró reunir un patrimonio que constituyó la honra y la ventura de su hogar.

Amante del estudio, ha adquirido una educación propia en sus libros favoritos y una experiencia anticipada en el combate diario de la existencia. Un día, para él memorable, dió á la Colonia de Sastres de Santiago, á módico precio y á cien meses plazo, unos terrenos que poseía en ultra-Mapocho para que fundaran sus hogares propios, estimulando así las poblaciones obreras hijas del ahorro y la protección mutua. Este rasgo de generosidad, es único en su género en el país y le honra tanto como la más benéfica de sus obras. Con igual noble desprendimiento, puso la casa de su familia á disposición de las colonias europeas de Santiago para que fundaran en ella lazaretos en el curso de la primera invasión del cólera en el país. Y no bastándole este magnánimo acto de filantropía y obedeciendo á sus geniales sentimientos de caridad, prestó sus servicios personales en el Lazareto Francés en beneficio de las desdichadas víctimas del flajelo. Este hecho mereció los homenajes de los miembros de la colonia francesa é italiana, las cuales lo significaron en diplomas de honor que testifican su gratitud y admiración.

Anheloso de la felicidad del pueblo, ha participado de los movimientos políticos de 1875 y 1885, en favor de los principios de libertad. Perseverando en sus ideales democráticas, ha formado parte de la sociedad del diario *La Razón* y de la institución obrera la *Escuela Republicana*. El señor Ugalde es hijo de esa abnegada estirpe de donde salieron Juan Bravo el grumeto de la *Covadonga*, y Aldea, el sublime sargento de la *Esmeralda*, es decir, del pueblo. Allí, en medio de las muchedumbres, ha nacido y se ha formado. Su educación y su fortuna las ha adquirido en el trabajo perma-

nente, honrado y activo del día. Su inteligencia se despertó en presencia de los cuadros de dolor y de miseria de su raza. De ahí porque su estilo y su acento, su palabra y sus escritos vibran como espadas, cuando censura, y gimen como una lira, cuando se condele de la suerte de la multitud.

En *El Hijo del Pueblo*, publicación hija de su inteligencia, ha lucido su valor, sus conocimientos y su patriotismo. Sin más escuela que su experiencia, sin más libro que su razón, ha adquirido un estilo propio en el decir y una dialéctica nada común en su elocuencia. Diarista y tribuno, es para la clase obrera uno de sus ángeles custodios.

La causa liberal, hoy triunfante en el poder, le debe en mucha parte la victoria, pues, con su pluma y su palabra, se ha batido con denuedo por su bandera y su programa. En el *Hijo del Pueblo*, que mantiene por puro y desinteresado patriotismo, ha sostenido los fueros del pueblo desde 1885, contra los avances del poder y contra los excesos de la aristocracia y el clero, en enérgicos y varoniles artículos, inspirados en el buen propósito de la prosperidad nacional. En sus páginas ha glorificado á los héroes de la patria y ha propendido al incremento de las instituciones obreras. Con criterio siempre sereno y levantado, ha enaltecido á los apóstoles de las letras que como hijos de la democracia han procurado ilustrar á las masas con sus libros. Ha suscripto á veces sus artículos con su firma y otras con el original pseudónimo de *Angel Mapuchi*, haciendo vibrar con su pluma las delicadas cuerdas de la armoniosa lira del sentimiento. Goza de prestigio nacional en la la prensa y popular en las asociaciones obreras.

UGARTE (JACINTO).—Doctor en medicina. Ha sido el fundador y director de la Policlínica de Niños de la Caridad y es autor de una notable obra titulada *Higiene de la Infancia*.

UGARTE (JUAN BAUSTISTA).—Predicador. Nació en Santiago en 1813 y se ordenó presbítero en 1838. En 1846 se le nombró miembro de la comisión visitadora de todas las cofradías de Santiago; en 1849, miembro de la comisión encargada de dictar una ordenanza para las casas de ejercicio de la arquidiócesis; en 1852, pro-vicario de la curia eclesiástica; en 1857, miembro de la comisión de inspección de ordenandos; en 1859, uno de los encargados de coleccionar fondos para la conclusión del edificio del Seminario Conciliar; y en 1860 comisionado para coleccionar fondos á favor del Pontífice Pío IX. Fué también capellán del monasterio de Capuchinas. Después del célebre predicador del pueblo, presbítero José Manuel Irarrázaval, el presbítero Ugarte ha sido el más popular de Santiago por su espíritu exaltado y luchador, y su palabra á veces ohistosa y siempre original.

Pocos predicadores han excitado tanto interés y ninguno acaso ha sido objeto de sátiras y epigramas más picantes en la prensa. Fundador de la institución del Mes de María de Santiago, Ugarte atraía con este motivo una inmensa concurrencia femenina á la iglesia de la Compañía, y mantenía vivo el fervor de los devotos con ceremonias y prácticas nuevas y originales.

El recuerdo de aquella fiesta, cuyo director era el presbítero Ugarte, trae á la memoria el hecho más memorable en los fastos aciagos de la historia de Chile, el horroroso incendio de la iglesia de la Compañía acaecido el 8 de Diciembre de 1863. Por este suceso tan desgraciado como sensible, que costó dos mil inocentes víctimas á la sociedad de Santiago, este sacerdote vivió proscrito de la sociedad, á causa de los tristes recuerdos que traía su nombre á la memoria de las familias. Murió en Santiago en 1884 y el silencio fué la oración fúnebre que le consagró el país.

UGARTE (PEDRO).—Magistrado. Nació en Santiago en 1817. Fueron sus padres don Santiago Ugarte y doña Mercedes Ramirez y Velasco. Había tenido por abuelos dos grandes personajes de la colonia: por su progenitor descendía de don Juan Gerónimo de Ugarte, notario mayor de gobierno; y por su madre, de don José Ramirez y Saldaña, opulento negociante de su época. Se educó en el Instituto Nacional, donde tuvo por maestro á don Manuel Montt. Se recibió de abogado en la Universidad de San Felipe en 1839. Tan pronto como ingresó en el foro, se le nombró juez del crimen de Santiago. En 1849 fué elegido miembro del Cabildo y alcalde. Según la gráfica expresión de Benjamín Vicuña y Mackenna, el juez Ugarte era en 1850 el terror de los malvados. Le cupo la difícil tarea de juzgar en ese año á los tumultuosos apaleadores de la Sociedad de la Igualdad; pero habiendo manifestado en el curso del proceso simpatías por los igualitarios, fué suspendido de sus funciones por el ministro don Mariano de Bernalde de la Corte Suprema de Justicia. Habiendo estallado la revolución en 1851, se le proscibió al Perú por considerársele partícipe en ese pronunciamiento de opinión nacional. Falleció en Santiago en 1867, dejando fama de íntegro magistrado y de probo y patriota político.

UGARTE Y SMITH (MANUEL CAMILO).—Doctor en medicina. Nació en Santiago en 1863. Fueron sus padres el respetable abogado don Manuel D. Ugarte y la señora Ana Smith. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de los Sagrados Corazones y cursó medicina en la Universidad. Obtuvo su título profesional científico en 1888. Se caracteriza por su consagración al estudio y su humanidad.

**UGARTE Y ZENTENO (FRANCISCO).**—Magistrado. Es natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado el 25 de Junio de 1849. Se inició en la vida pública como magistrado, siendo juez de letras de Copiapó. Más tarde desempeñó el cargo de juez de comercio de Santiago. El 20 de Octubre de 1875 fué nombrado fiscal de la Corte de Apelaciones de Santiago. En un juicio de consideración en que tuvo que dictaminar como fiscal, la Corte Suprema le entabló proceso por delito de desacato; más, en una brillante y hábil defensa, justificó su proceder ante la ley y el derecho, obteniendo su absolución. Este ha sido uno de sus más honrosos triunfos forenses. Es autor de un importante libro jurídico titulado *Actos de Comercio*, en el cual comenta el art. 3.º del Código de Comercio relativo á saber quienes son comerciantes y qué actos de comercio están sujetos á esta ley. Dicha obra revela profundo estudio de la materia de que trata y es una base segura de consulta legal. Fué abogado del Fisco en la cuantiosa causa de don Juan Slater sobre un contrato de construcción de ferrocarriles. Ha sido Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago. Es un jurisconsulto probo y un magistrado íntegro.

**UNDURRAGA DE SOMARRIVA (LUCRECIA).**—Distinguida escritora socialista. Nació en Illapel, departamento de la provincia de Coquimbo, en 1841. Fueron sus padres don José Agustín Undurraga y Gajardo, hombre público notable de su época, y doña Josefa Solar y Gorostizaga. Se educó en el colegio dirigido por la señora Josefa Cabezón de Villarino (1850). Consagrada al cultivo de las letras, ha colaborado en *La Revista del Pacífico*, *El Sud-América*, *La Revista de Chile* y *La Lectura*. Fué redactora de la célebre publicación titulada *La Mujer* (1877-78). El tema favorito de sus artículos es la educación científica de la mujer. Hé aquí el índice de sus producciones: *La Caridad* discurso (1877); *El Ramo de Violetas*, novela (1877); *La mujer que no come*; *La mujer debe ser ilustrada*; *El pasado y el porvenir de la mujer*; *La educación de la mujer*, cartas á don Luis Rodríguez y Velasco; *Nuevos horizontes para la mujer*; *¿Debe la mujer ser artista?*; *Los Hermitaños de Huaquén*, novela. Se ocupa en la corrección de un drama social de la escuela de Eugenio Sellés y de Leopoldo Cano.

**UNDURRAGA Y VICUÑA DE SOLAR (ELENA).**—Distinguida matrona. Es oriunda de Santiago y fueron sus padres don Ramón Undurraga y la señora Dominga Vicuña. Se ha distinguido por sus virtudes sociales.

**URETA (JUAN JOSÉ).**—Patriota. Fué uno de los valientes revolucionarios de la independen-

cia. Murió como un héroe, combatiendo por la libertad de la patria, en el sitio de San Carlos en 1813.

**URETA Y CARRERA (MIGUEL).**—Teniente coronel de la independencia. Hizo todas las campañas de la revolución emancipadora y se batió en el sitio de Rancagua (1813-1814). Habiendo emigrado á la República Argentina, con motivo de la reconquista española, permaneció en el Plata hasta 1813, año en que volvió al seno del país. Retirado por completo á la vida privada, falleció en Santiago en 1839.

**URETA (JOSÉ MIGUEL).**—Servidor público. Desde muy joven figuró en las filas del partido nacional y en varias legislaturas fué diputado al Congreso y Senador de la República. Largos años fué superintendente del ferrocarril del sur. Falleció en Búlnes en 1887.

**URETA Y CARRERA (BALTAZAR).**—Patriota. Tomó una parte activa en la revolución de 1810. Tuvo la misión, por encargo del cabildo de Santiago, de reclutar patriotas para el ejército libertador.

**URETA Y RODRIGUEZ (JUAN FRANCISCO).**—Novelista y dramaturgo. Nació en Santiago el 10 de Octubre de 1826. Fueron sus padres don José Torobio Ureta y Rodríguez y doña Carmen Rodríguez. El primero era descendiente de unos de los hermanos Ureta que á principio del siglo XVII llegaron á Chile con cuantiosa fortuna. Los Ureta son naturales de una de las provincias vascuence y cuyo apellido en vascuence significa á *orillas de las aguas*. La señora Rodríguez proviene de los Rodríguez de Concepción y es sobrina de varios pro-hombres de la independencia, entre los cuales señalaremos al coronel don José María Rodríguez, vecindado desde aquellos años en Valdivia.

Ureta y Rodríguez hizo sus estudios en el famoso Colegio de Romo. Cursó humanidades y después algunos años de leyes. Pero su afición á las letras lo condujo al estudio de los clásicos antiguos y de los célebres poetas y literatos modernos. Muy joven formó su hogar y se consagró á las tareas del campo. En sus horas de reposo, ha concebido y escrito sus obras. En 1864 compuso su novela *El Nieto del Proscrito* (publicada en 1881); después *Fátima*, romance; *Sin Amor y por Dinero*, comedia y *La Caída de Marcó*, drama histórico. Actualmente prepara los materiales para otras producciones tan meritorias como las indicadas. Siendo poseedor de un valioso caudal, cultiva la bella literatura sólo por amor al arte y al progreso.

**URIARTE (PEDRO).**—Valiente militar. Nació en Valparaíso en 1805. Se educó en la Es-

cuela Militar en 1817. Se batió en la batalla de Maipú como cadete en 1818. Participó de las contingencias de las campañas de 1820. Mezclado en la revolución de 1829 se le proscribió á Inglaterra en 1830. En 1832 recorrió Méjico y en 1833 se estableció en Lima. Murió en la capital del Perú en 1834.

URIBE Y ORREGO (LUIS).—Contra-almirante de la armada nacional. Nació en Copiapó en 1848. Fueron sus padres don Juan José Uribe y la ilustre poetisa doña Rosario Orrego de Castañeda. Se educó en la Escuela Naval de Valparaíso en 1858. Desde la niñez fué amigo y compañero del héroe marino Arturo Prat y Chacón. Ha sido su maestro el venerable marino don Juan Williams y Rebolledo. Se ha singularizado por sus trabajos hidrográficos, los cuales fueron premiados con medalla de plata en la Exposición Internacional de Santiago de 1875. Es autor de un *Tratado de Hidrografía*, que se estudia en la Escuela Naval. Su página de mayor gloria es el combate naval del 21 de Mayo de 1879 en Iquique. Era el segundo comandante de la *Esmeralda* el día del combate naval con el *Huáscar*.

Cuando Arturo Prat cayó herido de muerte á bordo del monitor, Uribe se hundió en el mar con la bandera de la patria en el palo mayor de su buque, después de haber mantenido un combate homérico, ántes que rindirse al enemigo, por la carencia absoluta de medios de defensa. Pudo hacerlo con honor, pues la ordenanza se lo aconsejaba, pero en su alma espartana no cabía otro ideal que el de la muerte ó la victoria. Él mismo ha descrito esa jornada inmortal en su precioso libro titulado *Los Combates Navales del Pacífico*. Todos los años en el aniversario glorioso de ese combate, el pueblo de Chile tributa al héroe sus homenajes en señal de gratitud y patriotismo. Afecto á los estudios literarios, cooperó á la redacción de *La Revista de Valparaíso* que su ilustre progenitora fundó en 1873. En 1887 fué ascendido á contra-almirante de la escuadra nacional, por el Senado, en premio de sus servicios á la patria en la guerra del Pacífico. En ese mismo año se le nombró Comandante General de Marina. Ha sido uno de los fundadores del Círculo Naval y de *La Revista de Marina*. En 1882 le regaló el pueblo de Copiapó una valiosa espada, cuya empuñadura de marfil fué grabada á buril por el artista atacameño Alvaro Wáshington Garin, en testimonio de admiración por sus glorias navales. Es uno de los marinos ilustres de la patria.

URIBE Y ORREGO DE ALCALDE (ANGELA).—Distinguida escritora. Hermana del precedente. Nació en Copiapó en 1862. Dedicada á la literatura y al arte, ha llegado á distinguirse en uno y otro ramo del saber. Escritora desde sus primeros años, colabora en *El Taller*

*Ilustrado* con brillantes estudios artísticos. También ilustró con sus producciones *La Revista de Valparaíso* (1872-73).

URIBE Y ORREGO DE BAÑADOS (REGINA).—Inteligente joven escritora. Es hija de la ilustre poetisa doña Rosario Orrego y hermana de la anterior. En 1873 insertó numerosos artículos originales en *La Revista de Valparaíso*. Tradujo en esa época la vida de *Goethe*.

URIZAR (MÁXIMO).—Escritor y servidor público. Nació en Valparaíso el 28 de Mayo de 1849. Fueron sus padres don José Urizar y la señora Tomasa Donoso. Se educó en el Colegio de don Juan Eloy Pérez, de su ciudad natal. En 1865 se dedicó al comercio en Tongoy como jefe de la casa de Reed y Gibbs.

Un año después regresó á Valparaíso para dedicarse á la enseñanza. El 1.º de Agosto de 1866 dió á luz en ese puerto *La Revista de Instrucción Primaria*. Al fundarse la Escuela Horacio Mann, fué llamado á dirigirla. Cuando se declaró la guerra al Perú y Bolivia, publicó un periódico satírico titulado *El Roto Chileno*. Después hizo la campaña del norte como oficinista. En Iquique, donde reside, ha sido fundador de la *Escuela Federico Errázuriz* y redactor de *La Voz Chilena*, al mismo tiempo que distinguido servidor público.

Desde allí es corresponsal de *El Mercurio*. Ha escrito una *Geografía de Chile* y un *Viaje al rededor de los Mundos* y colaborado en *El Instituto Chileno*, *La Semana*, *El Siglo Veinti*, etc. A él le cupo el honor de encontrar en Iquique los sagrados restos del sargento de la *Esmeralda* Juan de Dios Aldea y en Tarapacá los del comandante Eleuterio Ramírez, á los cuales dió digna sepultura. Es un escritor ilustrado y un patriota distinguido.

URIZAR (PEDRO JOSÉ).—Ilustre militar. Nació en los Angeles en 1803. Era nieto del general Alcázar de la independencia. Sus primeros años los consagró á las tareas mercantiles. Ingresó al ejército en 1829, en las filas del batallón Carampangue. Hizo la campaña de la restauración del Perú en 1838 y se distinguió en el ataque y rendición de la plaza de Piura. A su regreso al país hizo las campañas de Arauco. Murió valerosamente en la batalla de Loncomilla.

URIZAR (JOSÉ SILVESTRE).—Militar. Nació en Santiago el 15 de Mayo de 1834. Fueron sus padres el conocido hombre público don Fernando Urizar y Garfías y la señora Dominga Garfías. Se educó en la Escuela Militar en 1847. En 1854 ingresó al ejército, en el rango de alférez, en las filas del 2.º de Línea. En 1864 fué nombrado segundo jefe del batallón

de Artillería de Marina y en 1874, se le ascendió á teniente coronel, confiándosele el mando del 3.º de Línea.

En el curso de ese tiempo había expedicionado á la Araucanía y hecho las campañas del litoral durante la guerra con España (1865-66). Al sobrevenir la guerra con el Perú y Bolivia, fué nombrado inspector general de la guardia nacional. En 1880, se le encomendó la organización del regimiento Talca y al frente de ese denodado cuerpo militar se batió bizarramente en las batallas de Chorrillos y Miraflores. En 1881, fué ascendido á coronel por sus acciones de guerra á las puertas de Lima y en ese mismo año se le mandó á los departamentos de Libertad y Lambayeque á comandar las fuerzas aisladas que excursionaban en las sierras del Perú.

El clima mortífero de esas latitudes inclementes lo llevó al sepulcro el 22 de Febrero de 1882. Su fallecimiento fué muy sentido en el país, porque era un soldado ejemplar.

**URIZAR Y CORVERA (PABLO).**—Militar. Nació en Santiago en 1853. Fueron sus padres el funcionario público don Fernando Urizar y Garfias y la señora Pabla Corvera. Se educó en la Escuela Militar en 1870. Ingresó al ejército en 1875, con el grado de subteniente, y se retiró en 1876. Al sobrevenir la guerra con el Perú y Bolivia, volvió al ejército en 1879. Empezó la campaña de Tarapacá como capitán de Artillería. Peleó valientemente en la batalla de la Encañada, el 19 de Noviembre de ese año, y habiendo salido gravemente herido, falleció á principios de Diciembre. Fué un bravo militar y un noble ciudadano.

**URIZAR Y CORVERA (ABELARDO).**—Militar. Nació en Santiago el 29 de Diciembre de 1858. Era hermano del precedente. Se educó como él en la Escuela Militar. Se incorporó al ejército en 1877 como alférez de granaderos, é hizo la campaña del Pacífico. Peleó denodadamente en las batallas de Tacna, Ate y la llanura de Pamplona en Chorrillos. Herido en la postrera refriega de Cañete, murió en Lima, triunfador, el 6 de Mayo de 1883.

**URIZAR Y GARFIAS (FERNANDO).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1804. Se educó en el Colegio Carolino y en la Universidad de San Felipe. Se inició en la vida pública como secretario de la Municipalidad de Santiago. Más tarde fué secretario del Senado y después oficial mayor del Ministerio del Interior. En 1836 fué secretario del Ministro don Diego Portales. En 1837 fué nombrado intendente de Aconcagua y sofocó la revolución de San Felipe. Fundó y organizó la Estadística General y sirvió como administrador de la aduana de Valparaiso. En 1849 fué diputado al

Congreso por el departamento de Santiago. En ese período legislativo tomó una parte activa en la oposición contra el gobierno. Figuró en la prensa como hábil y enérgico escritor político y en el Congreso como valiente orador parlamentario. Con motivo de haber tomado parte activa en la revolución de 1851, fué desterrado al Perú. En el curso de la administración Montt, sufrió persecuciones y prisiones por su liberalismo y en 1859 fué desterrado á la República Argentina. Se encontró en Mendoza la noche del terremoto que convirtió en ruinas esa ciudad, el 20 de Marzo de 1861, y salvó de esa catástrofe merced á raras circunstancias. En 1866 fué nombrado superintendente de la cárcel penitenciaria de Santiago y en 1875 fué elegido diputado al Congreso. Colaboró en la *Galería de Hombres Célebres de Chile* con el estudio biográfico de Portales. Murió en Santiago en 1876.

**URIZAR Y GARFIAS (PABLA CORVERA DE).**—Noble matrona. Nació en Santiago en 1818. Se educó en los colegios de su tiempo. Unida en matrimonio con el distinguido hombre público don Fernando Urizar y Garfias, fué la progenitora de una familia de valientes guerreros de la patria. Todos sus hijos se inmolaron en aras del patriotismo en la guerra del Pacífico. Falleció en Santiago el 18 de Abril de 1888. Su muerte fué muy sentida por la prensa y la sociedad.

**URIZAR Y GARFIAS (ANTONIO).**—Periodista y servidor patrio. Nació en Santiago en 1835. Fueron sus padres el respetable político don Fernando Urizar y Garfias y la señora Dominga Garfias. Se educó en el Instituto Nacional. Desde joven fué afecto á las bellas letras, las cuales cultivó con particular afán y esmero. En 1870 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Lima. Concluida su misión diplomática se consagró al periodismo en la capital del Perú. Allí lo encontró Hector Florencio Varela cuando iba á Francia á fundar *El Americano* y el escritor chileno le dió entonces el argumento de una novela que debía titularse *Los Misterios de Lima*. En las horas de reposo que le dejaban sus tareas de prensa, escribía los capítulos de una *Historia del Perú* que la muerte dejó trunca (1883). Establecido más tarde en el Cuzco, fundó allí un diario en el cual trabajó hasta la víspera de la guerra del Pacífico, en 1879. Vuelto á la patria en ese año, se radicó en Antofagasta y en unión del periodista atacameño Juan Nicolas Mujica, y fundó en esa ciudad marítima el diario *El Pueblo Chileno*, que sirvió de heraldo del ejército y de sus victorias en la campaña. En 1880 emprendió la campaña de Lima en las filas del *Chacabuco*. Asistió á las batallas de Chorrillos y Miraflores, y una vez vencedor, se alejó del

ejército para continuar sus labores de periodista. Fundó en 1881, en el Callao, el diario *El Día*, en el cual sostuvo los fueros de Chile hasta la hora de su muerte, en 1883. Era un escritor patriota é ilustrado, á quien la historia debe homenajes de respeto á su memoria porque hizo del periodismo una carrera gloriosa.

**URMENETA (GERÓNIMO).**— Estadista y servidor público. Nació en Santiago en 1816. En 1826 fué enviado á Estados Unidos, en donde se educó en la Universidad de Brown en Providence, estado de Rhode-Island. Recibido de doctor en leyes en 1836 regresó al país. En 1850 fué llamado al Ministerio de Hacienda por el Presidente de la República general Búlnes. En 1851 logró reformar, con el conurso del Congreso, las leyes aduaneras y el sistema monetario é introdujo modificaciones radicales en el sistema tributario, al mismo tiempo que adoptó el sistema métrico decimal, que niveló la moneda chilena con la francesa. Dictó la libertad comercial y de industrias, que produjo el aumento de las rentas nacionales. Courcelle Seneuil, elogió estas medidas de gobierno y financieras, diciendo que harían honor al país más adelantado del mundo. Al subir al poder don Manuel Montt, continuó en el Ministerio de Hacienda hasta 1852. Durante la crisis de la guerra civil, sostuvo los gastos del erario sin imponer sacrificios al país. Elegido diputado al Congreso en 1852, fué presidente de la Cámara hasta 1856.

En 1857 fué nombrado Ministro del Interior y Relaciones Exteriores. En el curso de la revolución de 1859, impulsó el desarrollo de los ramos más importantes de la administración, como ser la conclusión del ferrocarril de Valparaíso á Santiago, la reglamentación de los correos, la fundación de colonias y el establecimiento de corrientes de inmigración europea. Se retiró del gabinete en ese año. El pronunciamiento de opinión liberal de 1868, lo contó en el número de los miembros del *Club de la Reforma* de Santiago.

En 1870 fué elegido diputado al Congreso por los departamentos de Coquimbo y Quillota y sostuvo con su palabra y con su voto las reformas liberales de esa época. En 1873 fué nombrado presidente del Banco Agrícola y director de la Compañía de Gas de Santiago. Murió breve tiempo después y su fallecimiento fué muy sentido por el país.

**URMENETA (JOSÉ TOMÁS DE).**— Filántropo y esforzado industrial. Nació en Santiago el 8 de Octubre de 1808. Fueron sus padres don Tomás Ignacio de Urmeneta y la señora Manuela García, admirada beldad de su época. Su familia provenía de la villa de Legaspia, vecina de la de Umieta, en Guipuzcoa, cerca de Tolosa. El primer miembro de esta estirpe que de

España vino á Chile, fué don Francisco Javier de Urmeneta, en 1750, y falleció en la Sereas en 1795. Huérfano don José Tomas de Urmeneta en 1818, se formó al lado de su hermano mayor don Francisco Javier de Urmeneta. Hizo sus primeros estudios en una escuela particular, donde tuvo por condiscípulo al magistrado don Fernando Lazcano. En 1823 fué enviado por su hermano á Estados Unidos, á adquirir una educación mercantil. Cursó la carrera del comercio en un colegio de Providence, capital del estado de Rhode-Island. Regresó al país en 1827. Al volver al seno de la patria, ejecutó el primer acto de desprendimiento que debía señalar su generosa filantropía, renunciando en favor de su familia la parte de herencia de sus padres.

En 1828 emprendió un viaje á Europa, con destino á España, Francia é Inglaterra, en el paquete llamado *Lord Maule*, con el propósito de emprender una negociación mercantil asociado á los señores Manuel Hipólito Riesco y Ramón Sanchez. No obstante los malos resultados de su empresa, visitó la cuna de sus padres y envió á su patria los últimos vástagos de su familia. Establecido breve tiempo después en Londres, permaneció por espacio de algunos años en la metrópoli de Támesis, donde adquirió el carácter británico que tanto se le censuró después en Santiago. Vino nuevamente al país en 1831 y se consagró á la agricultura en la hacienda de Sotaqui. En las labores del campo, concibió el proyecto de dedicarse á la minería en Tamaya, por tradiciones de familia que decían maravillas de la riqueza del cobre de aquella sierra, donde en la mina *Moyaca* obtuvo la fabulosa riqueza de que disfrutó, en unión con las pertenencias el *Durazno* y la famosa *Pique*, en Noviembre de 1849.

Según la pintoresca frase del historiador don Benjamín Vicuña y Mackenna, en la riqueza de *Tamaya* el romance de Montecristo se trasformó del sueño del peñón y de If, en la realidad de una montaña de cobre chilena. Para testimonio de la riqueza de la minería del cobre en la República, la más desdeñada y la que ha producido las fortunas más colosales del país, bastará citar el dato que en 1857 la mina Pique de Tamaya produjo 640 mil pesos líquidos, bonanza que se repitió en el curso de veinte años. El señor Urmeneta hizo esculpir en una columna de mármol de su faena, la leyenda de su fortuna que es sin duda una estrofa de la epopeya del trabajo. Con la elaboración de sus minas de Tamaya y la fundición de sulfato de óxidos de cobre, el señor Urmeneta enriqueció la provincia de Coquimbo, donde el ingeniero alsaciano don Carlos Lambert amasó con arcilla de Ovalle la fortuna de millones que legó á sus hijos. Aparte de estas empresas, el señor Urmeneta creó los estableci-



mientos y puertos de Guayacán y Tongoy, faenas cupríferas las más famosas de la América del sur, ligando el desierto con el mar por medio de un ferrocarril que construyó el célebre ingeniero don Enrique Meiggs. En 1855 adquirió la propiedad de la vasta estancia de sécano de Limache que convirtió en el más rico distrito vitícola del país y aún del hemisferio.

Cuando la producción de vinos de su viñedo empezó á surtir sus bodegas, el señor Urmeneta, á pesar de las preocupaciones sociales y del medio fastuoso en que vivía, anunciaba en la prensa bajo su firma la venta de sus productos. Por esa misma época, introdujo en el país el eucalipto que aparte de sus propiedades higiénicas es provechoso para evitar la humedad de los cultivos. El rasgo distintivo del señor Urmeneta, era la caridad. Jamás escusó su óbolo generoso á los estudiantes pobres, á los ancianos valetudinarios, á los asilos ó instituciones de beneficencia y se podría escribir un libro de todos sus actos de bondad.

Fué el fundador de la Casa de Orates y su protector; entusiasta promotor del Cuerpo de Bomberos; miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria; protector del hospital de San Vicente de Paul y de las iglesias de la Estampa y de la Viñita; síndico de la Recoleta; diputado al Congreso; Senador de la República; Consejero de Estado; juez especial de la Corte Suprema de Justicia y candidato á la presidencia de la República. Desde sus más cortos años tuvo particular afición á los viajes marítimos y en 1859 salvó á bordo de su buque de recreo el yacht Dart, en la isla de Otahití una familia de naufragos ingleses.

A bordo de su bajel, llevaba siempre hombres de ciencia para sus diversos estudios y en una de sus excursiones condujo al fotógrafo Helsby, el primero que ejerciera este arte en Chile. En 1870 fué candidato á la Magistratura Suprema por los partidos de libertad; pero fué vencido en la lucha eleccionaria por la intervención oficial: recibió los sufragios del pueblo como homenaje á sus virtudes cívicas. Después de un viaje por el Viejo Mundo, falleció el 23 de Octubre de 1878, llorado y bendecido por los pobres. En su testamento pidió que no se celebrasen funerales suntuosos á su memoria y que una parte de su caudal se distribuyese entre los necesitados y los afligidos. El señor Urmeneta fué uno de los benefactores públicos más populares del país. En 1883 consagró á su recuerdo **EL LIBRO DEL COBRE** el eminente publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna, en homenaje de justicia póstuma como hombre de progreso y de patriotismo.

**URRIOLA (PEDRO ALCÁNTARA).**—Ilustre militar. Nació en Santiago el 22 de Febrero de 1797. Fueron sus padres don Luis de Urri-

la, oidor del reyno, y la hermosísima dama señora Josefa Balbontín de la Torre. Nacido en épocas de continuas guerras, trajo engénitas en su carácter á la vida las inclinaciones de la carrera de las armas. En 1812 se enroló en las filas del batallón de granaderos que había organizado Juan José Carrera. Como militar recibió la educación de los campamentos. Hizo las campañas de 1813 y 1814 en la región meridional del territorio. Se batió heroicamente en el sitio de Rancagua; fué uno de los valientes soldados que espada en mano se abrió paso al travez del enemigo, fuga más gloriosa que la heroicidad de la empresa porque fué la victoria contra la muerte. En 1816 fué uno de los guerrilleros de Manuel Rodríguez en las planicies de Colchagua, teniendo por compañero de armas al sublime hijo del pueblo Taslavina.

Tomado prisionero en 1817 en Melipilla, estuvo aherrojado en las prisiones de Santiago hasta la victoria de Chacabuco. Tildado de carrerino por O'Higgins y San Martín, no fué llamado al ejército, y sólo sirvió, entre Cancha Rayada y Maipo, como ayudante de Manuel Rodríguez en las filas de los *Húzaros de la Muerte*. Alcanzada la libertad se consagró al cultivo de la agricultura en la provincia de Colchagua. Tenía á la sazón el grado de capitán en el ejército. En 1828 volvió nuevamente á las armas sublevando en San Fernando el batallón de la escolta del general Pinto. En 1830 fué ascendido á teniente coronel; en Diciembre de 1831 se le nombró oficial del Ministerio de Guerra; en 1832 fué promovido á coronel y en Marzo de ese año se le elevó á la categoría de intendente interino de Santiago. En 1833 se le llamó á desempeñar la Comandancia General de Armas de Colchagua. En 1838 emprendió la campaña de la restauración del Perú y se batió bizarramente en la jornada de Guía y en la batalla de Pan de Azúcar.

A su regreso del norte, en 1839, se retiró á la vida del campo. En Abril de 1846, lo nombró el general Búlnes jefe del batallón Chacabuco y el 13 de Abril de 1849 fué nombrado coronel de ese cuerpo militar. Mezclado al movimiento político de 1850, encabezó la revolución del 20 de Abril de 1851, y se inmoló en ella en servicio de las libertades cívicas. Su nombre ha sido recordado por la historia con los homenajes á que es acreedor por sus glorias.

**URRIOLA (MARTINIANO).**—Militar. Nació en Santiago en 1823 y era hijo del cononel don Pedro Urriola, mártir de la revolución del 20 de Abril de 1851. Se educó en la Escuela Militar. Se incorporó al ejército en 1838 y emprendió la campaña restauradora del Perú. En 1840 acompañó á su ilustre padre en la misión diplomática que le confió el gobierno en el Plata.

En Buenos Aires se afilió en el ejército argentino y expedicionó á Bolivia bajo las órdenes del general Heredia. A su regreso al país, se retiró del batallón Santiago, en el cual había sido uno de los vencedores de Yungay y la Portada de Guía. Desde esa época vivió consagrado á la agricultura hasta 1866 en Colchagua, año en que se le nombró gobernador de Caupolicán. Más tarde fué intendente de esa provincia.

Durante la guerra con España fué comandante del batallón cívico de Rengo, en el cual hizo la campaña de la costa sur de la provincia de Colchagua. Más tarde fué promovido al puesto de jefe del resguardo de Valparaíso. Allí fué jefe del batallón cívico de Navales. En 1879 emprendió la campaña del Pacífico y peleó valientemente en las batallas de Tacna, Chorrillos y Miraflores, como comandante del batallón de Navales. Ocupada la ciudad de Lima, expedicionó á las sierras del Perú al frente del regimiento Miraflores. Regresó al país en 1882 y fué ascendido al grado de coronel por sus acciones de guerra. En ese año se le encargó una parte de la liquidación de las cuentas del ejército y ocupó un puesto distinguido en la inspección de la guardia nacional el 25 de Enero de 1887.

**URRIOLA Y ELESURÚ (PEDRO).**—Jóven adalid. Nació en Santiago en 1844. Fueron sus padres don Martiniano Urriola y la señora Carolina Elespurú. Fué uno de los nobles héroes de la guerra del Pacífico en 1879. Descendiente de una raza de valerosos guerreros de la patria, sus geniales inclinaciones lo condujeron á los combates cuando vió en peligro á su pueblo, amenazado de esterminio por dos más poderosas naciones. Hizo la campaña en las filas del batallón Chacabuco y rindió la vida en los altares del heroísmo en la sangrienta batalla de Tarapacá, el 27 de Noviembre de 1879.

**URRUTIA (DOMINGO).**—General de división. Nació en San Carlos en 1791. Se inició en la carrera de las armas sirviendo al ejército patriota en 1813, en la revolución de la independencia. Se encontró en las siguientes campañas y acciones de guerra; primero bajo las inmediatas órdenes y como ayudante de campo del señor general don Bernardo O'Higgins, se halló en 1814 en las acciones de Quilo, la que tuvo lugar en las orillas del Maule; en la de Tres Montes, en la de Quechereguas y en la de Rancagua, el 9 de Octubre de dicho año, después de la que, á consecuencia de la derrota que sufrió nuestro ejército; volvió en 1817 á la República con la primera fuerza que vino á las órdenes del coronel Merino, incorporándose poco después á la división que mandaba el señor general don Ramón Freyre, habiéndose

hallado bajo las órdenes del primero en el expresado año de 1817 en un ataque en Cumpeo, otro en el departamento de Linares, otro en el Parral y en la acción de Nacimiento el 24 de Marzo de 1817, en la que fué herido perdiendo el brazo derecho. No obstante la pérdida de dicho miembro, concurrió, en 1818, á la acción de Cancha Rayada y á la batalla de Maipú, bajo las órdenes del general en jefe del ejército unido don José de San Martín, habiéndosele concedido por esta acción el grado de sargento mayor y demás condecoraciones decretadas á favor de los vencedores. En el mismo año y bajo las órdenes del capitán Caparavilla se halló en un segundo encuentro con los españoles en el Parral y otro en Chillán.

Por cédula de 20 de Julio de 1823 y á consecuencia de su inutilidad le fué concedido su retiro absoluto á dispensas y sin embargo de que dicho jefe comprobó legalmente haber prestado activos servicios y hallándose en varios encuentros con los montoneros Pincheiras desde el año 1826 hasta 1830, no han podido considerársele estos servicios en razón de que como retirado, para volver al servicio debió expedirse el correspondiente decreto de reincorporación.

Así es que no han podido extimarse estos servicios sino únicamente desde el 22 de Mayo de 1830, en que obtuvo despacho supremo de coronel graduado de ejército, pues aun cuando con fecha 7 de Octubre de 1829 obtuvo nombramiento de intendente de la provincia del Maule, le fué otorgado aquel como ciudadano sin otro requisito.

Por informes de varios generales y jefes, consta que la conducta y bizarría con que se ha portado el señor general Urrutia, durante la lucha de nuestra independencia fué la más recomendable, lo mismo que la que observó en el tiempo que estuvo al mando de la provincia del Maule, como intendente y comandante general de armas.

En mérito de sus servicios, fué ascendido á general de división el 1.º de Mayo de 1876. Retirado á la vida del campo en Loncomilla y después en Parral, falleció en este último pueblo el 31 de Enero de 1888.

**URRUTIA (LEOPOLDO).**—Magistrado. Es hijo del general don Basilio Urrutia y Vázquez. Se educó en la Universidad y se recibió de abogado el 28 de Junio de 1872. Ha sido secretario del juzgado del crimen de Valparaíso; juez letrado de Cauquenes, de San Fernando, de Santiago y de Valparaíso; fiscal y ministro de la Corte Apelaciones de Santiago.

**URRUTIA (JOSÉ UMTEL).**—Militar. Nació en San Carlos en 1846. Era hijo del viejo soldado de la independencia don Venancio Urrutia. Esta familia ha sido una de las más fe-

cundas en gloriosos soldados. Fué uno de sus fundadores don Norberto Urrutia y á ella pertenece el más anciano general del país y de América Española, don Gregorio Urrutia. Se educó en las filas del ejército, teniendo por escuela los cuarteles y los campamentos en 1860.

Sirvió sin cesar en el ejército. En 1879 emprendió las campañas del Perú y Bolivia y peleó bizarramente en Pisagua, Tarapacá, Tacna, Chorrillos y Miraflores.

Empezó las jornadas del Pacífico de capitán y entró victorioso á Lima con el grado de comandante de Zapadores. En 1881, expedicionó al interior del Perú y murió víctima de las inclemencias del clima, el 1.º de Marzo de 1882, en el valle de Lambayeque, verdadero cementerio de nuestros abnegados militares.

**URRUTIA Y ARRAU (ALEJANDRO)** Abogado y servidor público. Nació en Chillán en 1863. Es hijo del respetable caballero don Alejandro Urrutia. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Tan pronto como ingresó en el foro, fué nombrado gobernador de Rere y breve tiempo después de San Carlos. Más tarde se le nombró notario de Linares. A principios de 1887 fué promovido á promotor fiscal de Valdivia. Afecto á la literatura, ha colaborado en varios periódicos con estudios de diversos géneros.

**URRUTIA Y BARBOSA (MIGUEL ANGEL).**—Abogado y militar. Nació en 1859. Es hijo del general don Gregorio Urrutia y Venegas. Hizo sus estudios en el Liceo de Concepción y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1882. Por sus servicios en el ejército, ha obtenido el grado de sargento mayor. En el ejército de la frontera araucana ha tenido el puesto de auditor de guerra. En 1879 concurrió á la guerra del Pacífico. Afecto á las bellas letras ha cultivado la poesía. También ha producido amenos artículos en prosa. Sus producciones intelectuales se han insertado en *Los Línes* y en *La Época* de Santiago.

**URRUTIA Y FLORES (DOMINGO).**—Magistrado. Se recibió de abogado el 18 de Junio de 1856. Fué nombrado ministro de la Corte de Iquique el 22 de Noviembre de 1884.

**URRUTIA Y VENEGAS (GREGORIO).**—General de brigada. Ha servido en el ejército desde su juventud, haciendo las campañas del sur, centro y norte de la República. En varias legislaturas ha sido diputado al Congreso. Actualmente representa al pueblo de Itata.

**URZUA (JUAN PABLO).**—Ilustre periodista. Nació en Talca, en el seno de una antigua y caracterizada familia, en 1826. Se educó en colegios de su ciudad natal y de Santiago. Muy

joven se dedicó al periodismo, manifestándose escritor enérgico y perseverante. Apareció en la escena de la prensa redactando, en 1849, el periódico *El Corsario*, del cual era editor el impresor español don Santos Tornero. Tomó una participación activa en la campaña política de 1850, en favor de la candidatura de don Manuel Montt, en la que, una vez victorioso, obtuvo el aprecio de su caudillo. En 1851 fué nombrado jefe de la oficina de correos de Valparaíso y en el desempeño de sus funciones se hizo estimar por su celo y probidad en el cumplimiento de sus deberes de servidor administrativo.

En 1855 tomó á su cargo la dirección y propiedad del diario *El Ferrocarril*, que debía colocarse, merced á su inteligencia, en el rango de los primeros diarios de América y del orbe culto. El señor Urzúa tuvo que crear el diario mercantil y noticioso porque hasta esa fecha no existían publicaciones de ese género, con escepción de *El Mercurio* de Valparaíso. Por lo común, los periódicos que servían de intérpretes á los partidos políticos militantes y los demás órganos de publicidad de empresas particulares, no eran permanentes y tenían breve y accidentada existencia, á causa del poco estímulo con que los favorecía el público. No existía el periodismo como industria, sino como elemento político.

Todas las publicaciones nacionales, diarias ó periódicas, habían sido, desde la revolución de la independencia, simples medios de propaganda particular, sin llegar á constituirse en órganos generales de la opinión. Y aun hoy, careciendo nuestro pueblo de la cultura suficiente para el desarrollo del gusto por la lectura en todas las esferas de la sociedad, el diarismo no ha podido adquirir el incremento de que disfruta en otras naciones nuevas como la nuestra.

Hasta la época actual, el diarismo no es una industria en la República. Las publicaciones que se establecen irrogan grandes pérdidas á sus fomentadores y jamás logran obtener vida propia. Por más que esta amarga verdad sea bochornosa, es preciso decirla con franqueza para ejemplo de futuros periodistas y á fin de que se forme juicio cabal el historiador del porvenir de nuestro progreso intelectual. Después de activa labor, el señor Urzúa pudo colocar *El Ferrocarril* en condiciones de prosperidad que ningún diario le ha disputado en el país. *El Ferrocarril* ha llegado á ser un órgano de publicidad único en nuestro mundo social y laborioso, merced á su amplia circulación y á la seriedad de sus noticias.

En el curso de la administración de don Manuel Montt, fué órgano del partido nacional y después se emancipó de esta colectividad para convertirse en intérprete de la opinión pública, abriendo en sus columnas campo neutral á la

discusión de todos los partidos militantes. *El Ferrocarril* ha sido el más vigoroso y constante preconizador de las doctrinas de libertad que han sustentado sus hábiles redactores. Al mismo tiempo que ha servido de tribuna de propaganda civilizadora, ha sido una escuela para nuestros más ilustres diaristas, en la que han ensayado con éxito su pluma bellos talentos y prestigiado sus principios los maestros en el arte de la palabra escrita. Persiguiendo la solución de los problemas que más interesan al desenvolvimiento universal del país, conforme á un criterio recto y de libertad, ha sostenido siempre con entereza los fueros de la justicia y la razón, cualquiera que haya sido la entidad que ha combatido.

La gloria del señor Urzúa no sólo consiste en haber establecido un diario del crédito de *El Ferrocarril*, sino que también en haber creado un intérprete tan poderoso de la opinión, el cual ha sido en épocas de luchas un heraldo de influencia incontrastable.

Por su levantada independencia, fué una ocasión escomulgado por el arzobispo de Santiago don Rafael Valentín Valdivieso, con cuyo anatema religioso conquistó un timbre más de estimación ante el país y el continente. Durante las guerras del Pacífico con la España (1865-66) y contra el Perú y Bolivia (1879-81), *El Ferrocarril* fué un adalid valeroso é ilustrado de los derechos nacionales, influyendo de una manera harto poderosa en los consejos del Estado.

No fué menos honrosa y ordenada la campaña política que emprendió en 1885 contra los excesos del poder en la intervención electoral. Con este criterio y ejemplarizador programa, *El Ferrocarril* ha logrado ser al fin el primer diario del país por su seriedad y prestigio popular. Lo han ilustrado con sus artículos de fondo, los brillantes diaristas don Ramón Sotomayor y Valdés, Ignacio Zenteno, Manuel Miquel, Justo Arteaga y Alemparte, Vicente Reyes y Palazuelos, José Francisco Godoy, Joaquín Blest y Gana, Floridor Rojas, Fanor Velasco y Carlos Armando Roger, todos los cuales le han impreso una marcha circunspecta, elevada, correcta y patriótica. De sus más notables colaboradores ocasionales, nos es satisfactorio recordar á los publicistas don Benjamín Vicuña y Mackenna, que insertó en sus páginas su precioso libro *Tres Años de Viajes*; don Miguel Luis Amunátegui, Diego Barros y Arana, Ambrosio Montt, Aníbal Pinto, José Victorino Lastarria, Manuel Antonio Matta, Martín Palma, Eusebio Lillo, Eduardo de la Barra, Francisco Angel Ramirez, Pedro Ruiz y Aldea, Ramón Pacheco, Matías Rojas y Delgado, Tristán Daniel Lopez y otros distinguidos escritores.

El rasgo distintivo del espíritu que ha ani-

mado al señor Urzúa en la dirección y redacción de *El Ferrocarril*, ha sido la tenacidad y energía con que ha combatido las preocupaciones coloniales. *El Ferrocarril* ha sido por otra parte de tendencias universales: ha servido de órgano de anuncios al comercio y á todas las empresas y profesiones y ha sido un paladín perseverante de los ideales democráticos de la República. En él hayan refugio y hospitalidad todos los hombres que anhelan la prosperidad de la patria.

*El Ferrocarril* fué el introductor del sistema de avisos económicos en la prensa del país, práctica que *El Figaro* de París sólo puso en ejercicio en 1875 y que todavía no usan los grandes diarios del hemisferio. La unidad que se observa en la redacción y marcha del diario, proviene no sólo del método empleado por el señor Urzúa, sino que también del cuerpo de redactores que lo sirven: los escritores que lo ilustran con sus producciones intelectuales viven en él como en su hogar desde que se iniciaron en las letras.

El señor Urzúa no ha ambicionado puestos y honores públicos, no obstante de disfrutar del prestigio que le da su respetable diario y su fortuna noblemente adquirida en el trabajo intelectual. Sólo ha buscado en la publicidad la felicidad de su país y el engrandecimiento de la gloriosa institución del periodismo. *El Ferrocarril* es su gloria, porque en una nación de tan breves límites geográficos como Chile, donde la cultura ha empezado después de la independencia, ha podido colocarlo al nivel de *El Tiempo* de Londres, *El Herald* de Nueva York, *El Comercio* de Lima y *La Nación* de Buenos Aires. Su labor periodística, de cerca de medio siglo, le dá títulos para figurar en la historia.

URZÚA Y CRUZAT (PEDRO NOLASCO).— Abogado y escritor. Nació en el pueblo de Cabeceras, villa del departamento de Vichuquén, en 1853. Se educó en el Liceo de Curicó, en el colegio del convento de la Merced y en el Instituto Nacional. Cursó leyes en la Universidad en 1877 y obtuvo su título de abogado en 1879. Desde muy corta edad manifestó su afición á las letras y su primera inclinación fué la novela.

Cuando era alumno del Liceo de Curicó, fundó, con sus compañeros de estudio, la Sociedad Literaria que publicó el periódico *La Primavera*, del cual fué uno de sus más activos y constantes colaboradores. Al ingresar en el foro, ejerció brevemente su profesión en Curicó. En 1880 se trasladó á Iquique y en la capital de Tarapacá brilló por su ciencia, talento y probidad, adquiriendo una fortuna en el ejercicio de su profesión. Varias de sus defensas fueron publicadas en los diarios de Iquique y reproducidas en la prensa de Santiago. En 1882 se estableció en Santiago y en medio de las tareas de

su carrera forense, se dió tiempo para seguir cultivando las letras. En 1883 dió á la publicidad un volumen de poesías líricas con el título de *Notas Intimas*. En 1885 obtuvo el premio de honor con su pieza dramática *Don Alonso de Ercilla*, en el certámen universitario que abrió el señor Augusto Matte. Durante ese mismo año colaboró en el periódico *La Lectura* con poesías, estudios dramáticos, tradiciones y obras dramáticas. Sucesivamente dió á la estampa sus libros siguientes: *¿Nos conviene el proteccionismo?* *Don Zorobabel Rodríguez* y *el libre cambio* y *El Mogote de la Horca*. En 1886 obtuvo dos votos en el jurado del certámen, para el primer premio, del diario *La Unión* de Valparaiso, con su novela histórica intitulada *Luis Carrera*. Como radical, ha servido durante largo tiempo á la asamblea de la capital. En 1885 colaboró en *El Figaro* de Santiago, en el cual abogó por la candidatura de don José Manuel Balmaceda. En el curso de la campaña eleccionaria de 1886, fué vice-presidente del club Ramón Allende Padín, de Santiago. En 1887 se radicó en Renego y en 1888 ha actuado como fiscal en varios procesos criminales de notoriedad y sus vistas le han merecido la más ámplia aprobación pública. Por su ilustración é inteligencia, es uno de los abogados y escritores distinguidos del país.

URZÚA Y CRUZAT (TEMÍSTOCLES). — Abogado y periodista. Nació en Vichuquén en

1861. Se educó en el Liceo de Curicó y en el Instituto Nacional. Cursó leyes en la Universidad en 1884 y recibió su título de abogado en 1886. Muy joven cultivó las letras, colaborando en Curicó en los periódicos literarios *El Recreo* y *La Idea*. Durante su permanencia en Santiago, perteneció á la *Academia Científica*, de que fué secretario, y á la *Sociedad del Progreso*, de que es presidente don Adolfo Ibañez. Por este mismo tiempo colaboró en *El Nuevo Ferrocarril*, *Los Lunes*, *La Estrella de Chile* y *La Libertad Electoral*. Establecido después en Curicó, fué redactor del diario *La Prensa* hasta 1887, año que se trasladó á Iquique. La mayor parte de sus estudios de diversos géneros intelectuales, se han insertado en *La Estrella del Progreso* de Valparaiso; *El Sur* de Concepción; *La Libertad* de Talca; *El Ferrocarril del Sur* de Curicó; *La Brisa* de San Fernando y *La Primavera* de su pueblo natal. Desde Iquique colaboró en 1888 en *La Tribuna* de Santiago, con diversos estudios relativos á la industria del salitre. Actualmente ejerce su profesión en Santiago y persevera con afán y talento en la literatura.

Hijo de la democracia, tiene el mérito de haberse formado merced á sus propios esfuerzos, rasgo característico de su familia. Figura en el número de los jóvenes inteligentes y laboriosos de la actual generación literaria de la República.





VA

**VALDERRAMA (ADOLFO).** — Doctor en medicina, publicista y estadista. Nació en la Serena en 1834. Fueron sus padres el distinguido médico español don Juan Valderrama y la respetable matrona señora Dolores Saenz de la Peña. Cuando sólo contaba doce años empezó á manifestar las raras dotes de ingenio con que lo había dotado la naturaleza. En 1859, mientras la ola revolucionaria arrojaba heridos á los hospitales de sangre, el joven Valderrama prodigaba sus atenciones á las víctimas de la contienda civil. Tenía á la sazón 25 años. Fué allí donde recibió del cielo la inspiración de ser un sacerdote de la humanidad. Un año después recibió su diploma de doctor en medicina. Hizo con lucimiento sus estudios en el Instituto Nacional, en la Universidad y en la Escuela de Medicina.

En 1862 fué llamado á ocupar un puesto en la Facultad de Medicina, y en 1863 á desempeñar las cátedras de Patología y Anatomía en la Universidad.

En 1864 se desarrolló en Santiago la epidemia del tífus. Su abnegación y su celo patriótico no tuvo límites para atender á los atacados. Ocho años después (1872), la viruela invadió con igual rigor los hogares del pueblo de la capital y su acción generosa fué mayor para con los desdichados variolosos. Se recompensó con una medalla de oro su filantropía.

En 1877 se le encomendaron las clases de retórica y poética en el Instituto Nacional y en 1878 lo eligió su miembro la Facultad de Filosofía y Humanidades. Al incorporarse á esta institución, leyó un notable trabajo titulado *Necesidad de Estudiar la Lengua Castellana*. Ha desempeñado los siguientes otros puestos: Senador de la República, por la provincia del Nuble (1884-87); miembro del Consejo de Instrucción Pública (1884-87); médico del Hospital de San Vicente de Paul y de la Casa de

VA

Orates. En Enero de 1887 fué nombrado Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, por S. E. el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda. Se ha distinguido en su elevado cargo como fomentador de las artes y las letras.

Sus producciones son múltiples y de diversos géneros literarios. Hé aquí una minuta de ellas: *La Cruz*, poema; *La Poesía Chilena*, memoria histórica; *Marta*, novela; *Al Amor de la Lumbre*, poesías líricas y *Después de la Tarea*, colección de artículos. También se ha singularizado como escritor de costumbres y diarista. Sobresalen sus artículos *El Dolor*, *El Placer*, *Los Percances de un Avaro*, *La Refacción de una Casa*, *El Provinciano* y *La Casa de Alquiler*. Entre sus poesías descuellan *La Risa* y las cartas á Carlos Guido Spano. Con no menos acierto ha escrito estudios críticos literarios, siendo más escogidos los que ha dedicado á *Las Notas Perdidas* de J. Arnaldo Marquez, poeta peruano.

Durante mucho tiempo ilustró la redacción de *La Época* con sus editoriales. Ha colaborado en *La Revista Chilena*, *La Revista de Santiago*, *Las Veladas Literarias* y *El Nuevo Ferrocarril*.

Fué el señor Valderrama uno de los cooperadores de don José V. Lastarria en la fundación y sostenimiento del *Círculo de Amigos de las Letras* en 1859. Más tarde ha sido un constante y decidido colaborador de cuanta institución literaria se ha establecido. La *Academia de Bellas Letras* (1873), lo contó así mismo entre sus entusiastas miembros. En 1882 fué nuevamente elegido Senador de la República y en 1888 vice-presidente y después presidente del Senado.

En 1887 fué designado secretario de la Universidad. El señor Valderrama es un escritor ilustre y un poeta esclarecido. Es una de las glorias de Chile en las ciencias y en las letras.

**VALDERRAMA (MELQUIADES).**—Abogado y hombre público. Nació en la Serena en 1838. Fueron sus padres el doctor español don Juan Valderrama y la señora Dolores Saenz de la Peña. Se educó en el Liceo de la Serena, en el Instituto Nacional y en la Universidad. Una vez recibido de abogado se le nombró juez de letras de Santiago. Más tarde fué relator de la Corte de Apelaciones de Santiago. En 1877 fué nombrado intendente de Valdivia y en 1879 Ministro de Relaciones Exteriores. Actualmente dirige como gerente las operaciones del Banco Agrícola, en cuyo puesto sucedió a don Domingo Arteaga y Alemparte.

**VALDEBENITO (LÚCAS).**—Soldado patriota. Nació en Santiago en 1776. Fué uno de los primeros soldados de la independencia, y como corneta de órdenes del general O'Higgins se encontró en la batalla de Rancagua. Sucesivamente concurrió después á las batallas de Cancha Rayada y Maipú. En 1838 hizo la expedición restauradora del Perú. A su regreso al país se encontró en la batalla de Loncomilla. Unido en matrimonio con María Brito, fué progenitor de una familia de ocho varones que fueron soldados de los batallones Navales y Zapadores en la guerra del Pacífico. El 20 de Agosto de 1888, fué ascendido á alférez de ejército por el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda, al pié del monumento que se erigió á O'Higgins en Chillán en conmemoración del 110 años de su natalicio. Falleció en Santiago en 1889, después de un ataque súbito que sufrió en la Alameda de las Delicias.

**VALDES (BOLÍVAR).**—Distinguido escritor y tribuno. Nació en Copiapó en 1845. Fué su padre el ilustre filántropo y escritor festivo don Rafael Valdés, hijo de Venezuela. Se educó en la Escuela Naval. Ingresó á la marina en 1865, con motivo de la guerra con España.

Siendo guardia marina de la *Esmeralda* 1866, le tocó en suerte defender al cabo de la artillería de marina Terencio Garrido, que mató al teniente Vicente Carvallo, en los momentos que se paseaba con el teniente Porter sobre la cubierta del citado buque. Carvallo había impuesto un castigo injusto y humillante á Garrido, y éste ofendido en su decoro se vengó dándole la muerte y arriesgando su vida en el patíbulo. Bolívar Valdés lo defendió con elevado talento, haciendo justicia á la delicadeza del desgraciado militar. En su elocuente discurso, decía que «como se quería lavar con sangre una mancha que era de sangre».

Sosteniendo el principio consagrado por Víctor Hugo de la inviolabilidad de la vida, imprecaba esa fatal creencia que existe en la sociedad de que el infortunado hijo del pueblo no sabe sentir los rubores del honor. La noble acción de

Bolívar Valdés, fué recompensada con su separación de la marina. Williams y Rebolledo, jefe á la sazón de la *Esmeralda*, alegaba que arrojaria sus charreteras si no se condenaba á la pena capital al delincuente, ofuscando con el brillo de sus recientes glorias la claridad del criterio de los jueces y la serenidad de los que debían ser clementes con el que momentos antes había sido su compañero de lucha.

El país, no obstante el castigo impuesto á Valdés por su generosa actitud en tan excepcionales circunstancias, hizo justicia á la ternura de su alma y á la altivez y elevación de su conciencia. ¡Bello rasgo es ese de su vida, en el cual puso su ilustrada y conmovedora palabra al servicio de la salvación de la vida de un hijo del pueblo!

De regreso á su pueblo natal, se distinguió en los comicios políticos de Copiapó como donairoso tribuno. Asimismo reveló delicadas facultades de poeta, dejando tiernas é inspiradas estrofas grabadas con su pluma en las páginas de Albums de familias de aquella invicta ciudad, muchas de las cuales leímos con admiración en los albores de nuestra carrera de periodistas.

Durante la guerra del Pacífico (1879-81) y en las batallas de Chorrillos y Miraflores, sirvió al país como capitán ayudante del general Baquedano. En 1887, fué nombrado catedrático del Liceo de Chillán. Su modestia ó las amargas decepciones que ha sufrido, lo retraen de figurar en la literatura, donde sin duda sobresaldria sin esfuerzos. Al presente vive alejado de la escena pública, cultivando en el estudio su inteligencia.

**VALDES (LUÍS).**—Servidor público. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy jóven sirvió al país en puestos de responsabilidad. Le cupo el honor de establecer y administrar la oficina principal de correos de Curicó. Hace largos años á que desempeña el delicado y meritorio cargo de administrador de correos de Santiago, en el cual se distingue por su caballerosidad y el cumplimiento de sus deberes.

**VALDES (ALFREDO).**—Valiente soldado. Nació en Santiago el 4 de Abril de 1862. Fueron sus padres don Manuel Valdés y lo señora Dolores Velasco y Cotapos. Se educó en Instituto Nacional. En 1879 emprendió las campañas del Perú y Bolivia en las filas del batallón Caupolicán. Peleó bizarramente en Arica y se sacrificó por la patria en el campo de Miraflores.

**VALDES (MANUEL).**—Sacerdote. Fué valiente militar de las guerras de la independencia, en las cuales alcanzó el grado de teniente. Alejado del ejército en 1834, abrazó la carrera



sacerdotal. Fué arsedeano de la iglesia metropolitana.

**VALDES Y CARRERA (DOMINGO).**—Sacerdote y patriota. Figuró entre los primeros organizadores de la Junta Gubernativa de 1810.

**VALDES Y CARRERA (AMBROSIO).**—Escritor. Es oriundo de Santiago y se ha educado en sus colegios locales. Afecto á los estudios históricos, ha cultivado con singular esmero las letras y publicado varias importantes obras de este género literario. Es autor de las biografías del general don Ramón Freyre y del célebre guerrillero de la independencia Manuel Rodríguez. En 1887 publicó su más interesante obra histórica, denominada *Carrera*, relación de las campañas de la independencia y en 1888, un opúsculo sobre la genealogía de las principales familias del país. Es un escritor correcto, laborioso é investigador.

**VALDES Y CARRERA (PEDRO DIAZ DE).**—Marino. Era hijo de la ilustre matrona de la independencia doña Javiera Carrera y del asesor don Pedro Diaz de Valdés, caballero relacionado con las más altas familias de la corte de España y pariente del insigne don Gaspar de Melchor Jovellanos.

Hizo sus estudios en Europa y fué uno de los marinos más estimados por su ilustración y caballerosidad. Tuve el mando de varios de los buques de nuestra escuadra; y, á no haber muerto cuando apenas comenzaba su brillante carrera, habría llegado á ser una de las más grandes personalidades de la marina de Chile.

**VALDES Y CARRERA (IGNACIO DIAZ DE)**—Militar. Como sus ilustres tíos don José Miguel, don Juan José y don Luis y su digno hermano precedente, fué uno de los más distinguidos jefes de nuestro ejército. Murió en 1864.

**VALDES Y CUEVAS (ANTONIO).**—Industrial. Es natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, donde cursó matemáticas para la carrera de ingeniero. Después se consagró á la agricultura, en tan vastas proporciones que ha llegado á ser el más fuerte exportador de frutos del país para el extranjero. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y Senador de la República.

**VALDES Y MOREL (ALBERTO).**—Médico y cirujano. Nació en Santiago en 1855. Es hijo del distinguido funcionario público don Luis Valdés. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Fué como facultativo, desde 1879 á 1884, con el ejército que operó en el Perú, donde gozó de mucho crédito, y supo hacerse

apreciar aún de los mismos enemigos. Se ha dedicado especialmente al estudio y asistencia de establecimientos balnearios. Tiene á su cargo las termas de Chillán.

**VALDES Y VERGARA (ISMAEL).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1855. So educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido profesor de la Escuela Franklin de Santiago, y más tarde sucesivamente secretario y presidente de esa institución popular, como asimismo director de la Liga de Estudiantes pobres. Ha traducido del francés la obra de Jacolliot titulada *Viaje al país de la libertad*, cuya edición se vendió á beneficio de la Escuela Franklin.

Ha colaborado con artículos políticos y jurídicos en diversos diarios, como ser *El Heraldo*, *La Epoca* y *La Libertad Electoral*. En 1888 cooperó á la fundación del Club del Progreso y de la Academia de Leyes. Ha dado varias conferencias sobre temas nacionales en la tribuna del primer instituto. Actualmente ejerce su profesión y ocupa el cargo de promotor fiscal en lo civil y de hacienda de Santiago.

**VALDES Y VERGARA (FRANCISCO).**—Publicista y hombre público. Nació en Santiago en 1854. Fueron sus padres don Javier Valdés y Aldunate, fallecido en 1842, y la señora Antonia Vergara y Echeverría. Cursó las humanidades en el Instituto Nacional, bajo la dirección de don Diego Barros y Arana, y en 1874 se incorporó á la Universidad para hacer los estudios de leyes. Por esa misma época se asoció á la juventud que sostenía la escuela nocturna de artesanos *Benjamin Franklin*, sirviendo la educación popular en esa institución como profesor, secretario, director y presidente en distintos períodos. Del mismo modo formó parte del Cuerpo de Bomberos de Santiago, como miembro de la 5.ª compañía, de la cual fué fundador. En 1877 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Bolivia, cuyo jefe era don Pedro Nolasco Videla. En ese puesto diplomático tuvo participación activa en la controversia que suscitó el gobierno boliviano con motivo del impuesto al salitre de Antofagasta que dió origen á la guerra del Pacífico.

Rotas las relaciones entre Chile y aquella república y establecidas las hostilidades con la toma de Antofagasta por la escuadra nacional, la Legación Chilena se vió precisada á abandonar su residencia en la Paz. A su regreso al país fué nombrado, en Abril de 1879, Cónsul General de Chile en Panamá, con la misión especial de impedir el tránsito de elementos de guerra para las naciones aliadas. En Julio del mismo año se le nombró Encargado de Negocios de Chile en Colombia, con residencia en Bogotá, donde permaneció hasta los primeros meses de 1881. Vuelto nuevamente á Santiago, tomó

á su cargo en unión de don Benjamín Dávila y Larraín, la redacción del diario *El Comercio* que había fundado don Rafael Vial á su regreso del Perú. Después de esa campaña periodística, se hizo cargo del diario *La Época*, siempre con el señor Dávila y Larraín, para sostener la candidatura á la presidencia de la República de don Domingo Santa María. En las elecciones de 1882, fué elegido diputado suplente por Santiago, pero no quiso ocupar su asiento en el Congreso y se apresuró á comunicar al presidente de la Cámara que había perdido la diputación al ser nombrado en Junio del mismo año Gefe Político de Tarapacá.

Durante el tiempo que desempeñó este delicado cargo administrativo, en el curso de la ocupación chilena en Iquique, ántes del tratado de Ancón, el señor Valdés y Vergara se caracterizó por las medidas represivas que adoptó contra la prostitución y la prensa. Ha sido el único gobernante en el país que ha tenido la energía y el patriotismo suficiente para someter á reglamentación severa la prostitución, que es la carcoma social que corroe el organismo de las generaciones y extingue la higiene pública.

No obstante haber sido periodista, el señor Valdés y Vergara olvidó ó no quiso reconocer los fueros de la prensa en Iquique y porque los directores de los diarios *La Industria* y *El Veintiuno de Mayo* se negaron á insertar en sus columnas un bando suyo, decretó la clausura de sus imprentas y la prisión de sus directores. Sólo se remedió este irrespetuoso acto de autoritarismo contra la más augusta de las instituciones del progreso humano moderno, al interpelar en el Senado el señor Vicuña y Mackenna al ministro de gobierno. Sirvió este puesto hasta Diciembre de 1883 época en que renunció. Debemos hacer presente aquí, con toda la franqueza y la lealdad de que somos capaces y en honor á la justicia, que el señor Valdés y Vergara fué uno de los mandatarios más activos de Tarapacá, debiéndose á su celo y laboriosidad los hermosos edificios de la Cárcel Pública y de la Escuela Santa María, construídos bajo la dirección del español don Eduardo Llanos. A este respecto, nos cumple dejar constancia de otro hecho de su vida pública.

Escribió breve tiempo después de su regreso á Santiago, un folleto titulado *Un Hombre de Bien*, en el cual, con fanatismo fetiquista, atribuye al español Llanos la gloria de la sepultación de los restos del capitán Prat y sus compañeros de heroísmo de la *Esmeralda*, despojando inconsideradamente de la parte que le correspondió en ese generoso acto de humanidad al distinguido benefactor y caballero peninsular don Benigno G. Posada. En 1884 fué designado para servir interinamente la superintendencia de la Casa de Moneda y en 1885 se le propuso el Ministerio de Hacienda, honor que él decli-

nó. Elevado á ese cargo don Pedro Nolas-Gandarillas, que servía la Dirección del Tesoro, Valdés y Vergara fué nombrado reemplazante de dicho señor, puesto que no alcanzó á servir más de ocho ó diez días porque prefirió renunciarlo á autorizar un pago decretado por el Ministerio de Hacienda en contravención á la ley orgánica de las oficinas de hacienda, estando excedida la partida del presupuesto á que debían imputarse ese gasto. En ese mismo tiempo publicó un estudio sobre *El Papel Moneda*, que era entonces una cuestión económica de palpitante actualidad. Breve tiempo después dió á la publicidad su hermoso libro rubrado *Vidas y obras de Benjamín Franklin*, que escribió imitando por modelo la notable obra de Mignet.

A fines de 1885 fué nombrado inspector de las oficinas del Banco de Valparaíso, establecidas desde Pisagua hasta Angol. En Septiembre de 1887, fué nombrado, en reemplazo del señor Krüger, gerente de la misma institución bancaria. En 1888 publicó en Valparaíso un interesante libro sobre lecturas escolares, en el cual campean la sencillez y la naturalidad apropiadas para los niños. El señor Valdés y Vergara es un ilustrado escritor.

**VALDES Y VIJIL (MANUEL).**—Ingeniero. Se educó en Europa. Fué largos años director del cuerpo de ingenieros civiles del Estado. En 1868 fué intendente de Santiago. Formó parte del Congreso en varias legislaturas. Fué uno de los primeros cooperadores de la Empresa de Agua Potable que surte á la capital.

**VALDIVIA (IGNACIO).**—Matemático. Fué profesor del Instituto Nacional y miembro de la Facultad de Matemáticas y Ciencias Naturales. Falleció en Santiago en 1864.

**VALDIVIESO (POLIDORO).**—Sargento mayor de ejército. Nació en Chillán en 1835. En 1858 ingresó en el ejército. Un año después se encontró en la rendición de San Felipe (16 de Febrero de 1859). En ese mismo año hizo la campaña de la Serena (Marzo 30-Mayo 7). En 1865 se encontró en el bombardeo de Valparaíso. Después se encontró en las campañas de Arauco. Hizo la expedición del Norte en 1879 y encontró gloriosa muerte en la batalla de Tarapacá (27 de Noviembre de 1879.)

**VALDIVIESO Y AMOR (JUAN).**—Abogado. Nació en Santiago en 1845. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se inició en su carrera forense ingresando en la judicatura. En 1869 fué nombrado juez de letras de Linares. Le cupo el honor de dirimir una grave cuestión judicial que se había pronunciado en Linares, con motivo de la prisión del presbítero Valtierra, ordenada por el gobernador José Miguel Astorga, con motivo de

sucesos electorales. Desempeñó su delicado cometido á satisfacción del Ministro de Justicia don Joaquín Blest y Gana. En 1866 fué nombrado agente fiscal de Santiago y poco después juez del crimen suplente de la misma ciudad en tres períodos sucesivos. Durante este tiempo tuvo que presidir tres jurados de imprenta, entre los cuales figuró el famoso de la acusación de Vicuña y Mackenna á *El Ferrocarril*. Su conducta de magistrado fué justamente elogiada por el diario *La Libertad* de los Arteaga y Alemparte. En 1869 se le nombró juez de letras de Copiapó, puesto que ocupó hasta 1873 año en que renunció por asuntos particulares.

Durante su permanencia en Copiapó falló, con diligente actividad y estrictez, la ruidosa causa del célebre norte-americano John Browne, reo de homicidio, violación y otros delitos, conquistándose los aplausos de la Corte de Apelaciones de la Serena y las simpatías de la sociedad de Atacama. Tenemos entre nuestros papeles el argumento de una novela histórica sobre este proceso famoso, que con el título de *Una Fiera Humana*, nos legara en la hora de su muerte el distinguido y popular escritor Ramón Pacheco, donde se hace cumplida justicia al fútegro magistrado señor Juan Valdivieso y Amor.

En 1873 fué nombrado intendente interino de Atacama. A su regreso á Santiago, tomó una participación activa en la lucha política de 1875 en favor de la candidatura presidencial de don Benjamín Vicuña y Mackenna. Después se ha consagrado al fomento de la industria minera y al ejercicio de su profesión. Es uno de los juriscultores y magistrados más íntegros de la República.

**VALDIVIESO Y HUICI (FEDERICO).**—Joven guerrero. Nació en Santiago en 1858. Fueron sus padres don Miguel Estanislao Valdivieso y la señora Margarita Huici. Por su señora madre provenía del ilustre político que acompañó al general Prieto como primer ministro de su administración. Entre los ascendientes de su padre, figuró el oidor Ruiz de Balmaceda, que instituyó el mayorazgo que posee la familia Valdivieso y Huici, como también el de Bucalemu, cuyos censos usufructúa la familia Balmaceda. El joven Federico Valdivieso y Huici, se educó en el Seminario Conciliar y en el Colegio Pedro de Valdivia que dirigía el venerable institutor don Anselmo Harvín. Entusiasmado con las hazañas de los héroes del ejército que hizo las campañas del Pacífico en 1879 y 80, corrió á enrolarse en las filas del batallón Melipilla, en Lurín, en la víspera de la batalla de Chorrillos. Herido mortalmente en el ascenso del Morro Solar, expiró á bordo del transporte *Veintiuno de Mayo*, en los momentos en que los soldados de la patria alcanzaban la victoria.

**VALDIVIESO DE IRISARRI (ROSARIO).**—Periodista y escritora. Nació en Santiago en 1850. Fueron sus padres don Pío Rafael Valdivieso y la señora Rosario Torres. Se educó en el Colegio Alemán y en el Colegio de las Monjas Francesas. Desde muy tierna edad reveló profunda afición al estudio y superiores cualidades de ingenio. En 1878 redactó el *Diario de Avisos* de Santiago, en el cual se distinguió por la precisión en el estilo y en sus conceptos, colocándose á la altura de los periodistas más distinguidos del país. Aparte de la redacción principal del *Diario de Avisos*, tenía á su cargo la crónica y la sección literaria, todo lo cual le imponía una labor abrumadora que ella supo cumplir siempre con vigor y talento. En 1879 colaboró en el diario *Las Noticias* de Talca. La señora Rosario Valdivieso de Irisari, es en Chile la única mujer que se ha dedicado al diarismo. Unida en matrimonio en 1885, con don Alfredo de Irisari, ha constituido un hogar venturoso al cual vive consagrada.

**VALDIVIESO Y MACIEL (GABRIEL).**—Patricio. Fué uno de los promotores del movimiento revolucionario de 1810. Tuvo la misión, por parte de la Junta Gubernativa, de hacer reconocer en las provincias del norte el nuevo gobierno nacional de la República.

**VALDIVIESO Y ZAÑARTU (RAFAEL VALENTÍN).**—Ilustre prelado de la iglesia chilena. Nació en Santiago el 2 de Noviembre de 1804. Fueron sus padres don Manuel Joaquín Valdivieso y doña Mercedes Zañartu y Manso. Se educó primero en el Colegio de Santo Domingo (1815-17) y en el Instituto Nacional después (1822). Recibió su título de abogado en 1825. En 1826 se le nombró defensor de menores; en 1829 municipal y en 1831 diputado al Congreso. En 1832 fué nombrado Ministro suplente de la Corte de Apelaciones de Santiago y en 1834 se ordenó sacerdote. Misionó en Chiloé en 1837; en 1838 recorrió las provincias del norte; en 1840 fué nombrado rector del Instituto Nacional; en 1844 se le designó capellán de la Compañía y en 1848 recibió la consagración episcopal. En 1870 asistió al Concilio Eucuménico de Roma. Fué uno de los fundadores de *La Revista Católica*, de *El Boletín Eclesiástico* y de la *Academia de Ciencias Sagradas*. En 1843 se le nombró miembro de la Facultad de Teología. Murió en Santiago en 1878. Ha sido uno de los prelados ilustres de la iglesia de Chile.

**VALENCIA (RAMÓN).**—Marino. Nació en Santiago en 1800. Sirvió á la escuadra nacional desde su fundación en 1818. A las órdenes del general Blanco Encalada, se encontró en la toma de la fragata española *Maria Isabel* en

Talcahuano. En 1820 hizo la campaña del Perú bajo las órdenes de lord Cochrane. En 1824 asistió al memorable combate que sostuvo el almirante Guise en la fragata *Prueba* contra el navío español *Asia* y poco después en el sitio del Callao. Desde 1829 hasta 1835 hizo las campañas de Colombia, con Guise, hasta la toma de Guayaquil. En 1835 se encontró bajo las órdenes del vice-almirante Postago en el desastre de Socabaya. En 1834 hizo la expedición restauradora del Perú y en el curso de la campaña fué edecán del general Gamarra. Murió en Lima en 1844.

**VALENZUELA (JOSÉ ALEJO).**—Jurisconsulto. Nació en Santiago en 1866. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Al ingresar al foro fué nombrado juez del crimen de Valparaíso. Más tarde fué ministro de la Corte de la Serena y después intendente de Coquimbo. En 1855 se le promovió al puesto de ministro de la Corte Suprema de Justicia. Fué miembro de la comisión revisora del Código Civil y tuvo á su cargo la redacción del reglamento de la oficina del conservador de bienes raíces. Fué asimismo Senador de la República y Consejero de Estado.

**VALENZUELA (JOSÉ MARIANO).**—Hacendista. Fué largos años alcaide de la aduana de Valparaíso. Cooperó con sus conocimientos económicos á la reforma de la ordenanza de aduanas. Falleció en Santiago en 1875.

**VALENZUELA (RAIMUNDO DEL R.).**—Periodista. Nació en Concepción en 1855. Fueron sus padres don Raimundo Valenzuela y Castillo y doña Carmen Palacios. Adquirió conocimientos de humanidades en el Liceo de su pueblo natal. Hízose periodista en Santiago en *El Progreso* (1870). En 1872 formó parte de la redacción del diario *La Opinión* de Talca. En 1878 estuvo en *Los Tiempos*. Un año antes redactó en Talca *Las Noticias*. En 1880 colaboró en *El Nuevo Ferrocarril* y en *La Revista del Sur*. En 1881 redactó *La Libertad* de Talca y en 1886 *El Herald*. Es autor de dos opúsculos históricos titulados *Don José Ignacio Vergara y Huamachuco*. Ha sido secretario municipal y presidente del *Comité Manuel Rodríguez* de Talca. En 1887 obtuvo un premio en el Certámen Varela con sus poesías líricas y en 1888, el primer premio de honor en el concurso de la Universidad con su canto *El Corazón y la Cabeza*.

**VALENZUELA (AVELINO)**—Militar. Nació en Rancagua en 1851. Era su padre don Joaquín Valenzuela, miembro de una antigua familia de ese pueblo. Se educó en la Escuela Militar. Se inició en servicio del país como guardia marina de la armada. En 1879 se in-

corporó al regimiento 3.º de Línea. Hizo las campañas de Antofagasta, de Tacna y de Lima, asistiendo á las batallas de Arica y Chorrillos, rindiendo la vida en el asalto del Morro Solar.

**VALENZUELA (JOSÉ CIRIACO).**—Abogado y hombre público. En 1864 fué gobernador del departamento de Rancagua y más tarde juez de letras de la Serena. Después fué gerente del Banco de Valparaíso, desde 1872 hasta 1875.

**VALENZUELA (JOSÉ SANTOS).**—Distinguido impresor. Nació en Rancagua en 1825. Se educó en Santiago. Inclinado al arte tipográfico, adquirió esta profesión en los talleres del *Progreso* que redactó Sarmiento. Poco después fué nombrado director del diario *La República* y más tarde de la Imprenta Nacional del Estado. En 1868 formó parte de la comisión oficial encargada de repatriar los restos del general don Bernardo O'Higgins.

En 1866 publicó la *Historia General de la República de Chile*, recopilación de las memorias históricas que desde la independencia habían escrito don José Victorino Lastarria, Manuel Antonio Tocornal, Diego José Benavente, Miguel Luis Amunátegui, Salvador Sanfuentes, Antonio García y Reyes, Benjamín Vicuña y Mackenna, Domingo Santa María, Diego Barros y Arana, Melchor Concha y Toro y Federico Errázuriz. Esta edición fué autorizada por la Universidad.

Fué fundador de la Sociedad de Tipógrafos de Santiago, de cuya institución se le eligió presidente en siete períodos consecutivos y á la cual regaló un valioso sitio rural. Hábil maestro, educó inteligentes jóvenes en el arte de la tipografía. Fué el progenitor de una familia distinguida á la cual pertenecen los jóvenes Valenzuela y Darlington, que son el uno capitán de corbeta de la marina y el otro sargento mayor de ejército, y los cuales se caracterizaron por su valor y patriotismo en la guerra del Pacífico. Falleció en Santiago el 20 de Julio de 1886.

**VALENZUELA Y CASTILLO (MANUEL).** Jurisconsulto. Recibió su título de abogado en 1843. En 1856 fué intendente de Valparaíso. Ha sido diputado al Congreso y Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago.

**VALENZUELA Y GARCÍA (JOSÉ MIGUEL)**—Abogado, periodista y servidor público. Nació en Rancagua el 7 de Julio de 1829. Era descendiente de una antigua y distinguida familia de ese heroico pueblo. Hizo sus primeros estudios en el antiguo Colegio Sotomayor de su ciudad natal. Completó su educación en Santiago en el Colegio de Romo, en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título

de abogado en 1860. Se inició en la vida pública sirviendo como secretario del rector del Instituto Nacional. Después fué inspector de externos de ese establecimiento y oficial mayor del Ministerio del Interior.

Breve tiempo más tarde fué nombrado rector del Liceo de Rancagua, sirviendo ese puesto con verdadero entusiasmo, hasta levantar de su postración ese colegio. En 1858 se le ofreció la rectoría del Liceo de Chillán, puesto que renunció por no interrumpir sus estudios forenses. En 1859 se le propuso la secretaría de la intendencia de Talca, la cual no aceptó por las razones anteriormente expuestas. En 1863 cooperó á la fundación del primer Club Social que hubo en Rancagua.

En ese mismo año hizo construir el único establecimiento de baños que ha existido en esa ciudad y que actualmente pertenece á la Municipalidad. En 1864 fué nombrado defensor general de menores, ausentes y obras pías, puesto que desempeñó hasta su fallecimiento. En 1865 organizó el Cuerpo de Voluntarios que prestó muy útiles servicios de policía y guardia de cárcel cuando el batallón cívico fué de guarnición al puerto de San Antonio con motivo de la guerra con España. En 1868 fué propuesto para secretario de la intendencia de Santiago, puesto que no aceptó por no habersele consultado oportunamente por el Ministerio. En 1872 se le ofreció el juzgado de letras de Curicó, el cual rehusó por que estaba decidido á terminar sus días en su pueblo natal.

En el mismo año de 1872, fundó en Rancagua el periódico titulado *El Fénix*. El nombre de esta publicación, es histórico. Siendo Rancagua la ciudad que glorificó O'Higgins con su heroísmo, en el sitio de 2 de Octubre de 1814, el señor Valenzuela y García procuró inmortalizar á su pueblo en su periódico. El 27 de Mayo de 1818, confirió á Rancagua el Director Supremo don Bernardo O'Higgins el título de ciudad, acordándole el siguiente escudo de armas y su lema: «*Sus armas serán un escudo orlado con dos ramas de laurel, y en su centro un FÉNIX renaciente de sus cenizas, y sosteniendo con su garra derecha el árbol de la LIBERTAD; el campo del escudo será rojo, como color emblemático de la sangre que ha costado á RANCAGUA su CELEBRIDAD y el lema que circuirá el Fénix será el siguiente: RANCAGUA RENACE DE SUS CENIZAS PORQUE SU PATRIOTISMO LA INMORTALIZÓ*»

De este glorioso escudo tomó el señor Valenzuela y García el título de su publicación. *El Fénix* de Rancagua apareció el 19 de Mayo de 1872, en los momentos en que se inauguraba en Santiago la estatua de O'Higgins, á las 5 de la tarde. En 1877 jubiló en el puesto de rector del Liceo de Rancagua. En su laboriosa vida se caracterizó como educacionista, jurisconsulto y periodista.

Reveló profundas cualidades de orador y delicados sentimientos de poeta. El 20 de Septiembre de 1872, insertó en *El Fénix* una patriótica poesía titulada *A Chile Independiente*. Falleció en Rancagua el 10 de Julio de 1887. Legó á su familia algunos trabajos forenses inéditos y numerosas é inspiradas poesías que en algún tiempo verán la luz para honra de su memoria.

#### VALENZUELA Y GUZMÁN (ABRAHAM.)

—Distinguido periodista. Nació en Santiago el 16 de Marzo de 1856. Fué su padre el distinguido educacionista, jurisconsulto y periodista don José Miguel Valenzuela y García. Se educó en el Instituto Nacional. Una grave afección pulmonar le impidió graduarse en alguna carrera científica. Notando su señor padre la afición que tenía por el diarismo y las letras, le compró en 1872 una imprenta por la cual dió á luz el periódico titulado *El Fénix* de Rancagua, que sostiene hasta el presente con laudable ingenio y perseverancia. En 1873 fué nombrado inspector y catedrático del Liceo de Rancagua, puesto que sirvió hasta 1877. En ese año fundó en San Bernardo la primera publicación periódica que ha aparecido allí con el título de *El Victoria*. En 1878 fundó en Rancagua el periódico *El Comercio*, que redactó hasta 1879. En 1880 se enroló en las filas del batallón Rengo n.º 1 y emprendió la campaña del Perú.

Residió durante un año en Tarapacá de guarnición con su cuerpo militar. En 1881 se retiró del ejército por no haber podido formar parte de la expedición á Lima, y pasó á ser empleado civil en la secretaría de la Corte de Apelaciones de Iquique, y después en la tesorería Municipal de ese puerto. En 1882 cooperó á la fundación del diario *La Industria*, del que fué su primer cronista. En 1884 regresó á Rancagua y volvió á las tareas de la prensa en *El Fénix*, de que es propietario y redactor y en el cual ha prestado útiles servicios al partido liberal. En 1885 fué nombrado secretario de la Municipalidad de Rancagua y en 1887 profesor de geografía y de historia del Liceo de esa ciudad. En 1884 fué uno de los fundadores de la Sociedad de Obreros de Rancagua y en 1886 fundó en Peumo el periódico denominado *El Eco de Peumo*, que sostuvo la candidatura Balmaceda. En 1883 figuró en Iquique en el número de los fundadores y catedráticos de la Escuela Nocturna, para adultos, Federico Errázuriz y en 1887 fué organizador y profesor de la Escuela Nocturna de Obreros de Rancagua. Actualmente se ocupa en la redacción de una *Historia de Rancagua*, en la cual narra el desarrollo de ese pueblo desde su fundación. Dicho libro tendrá una importancia histórica considerable, por cuanto ha sido escrito consultando los recuerdos de los antiguos pobladores

de ese pueblo, que son los archivos vivientes del pasado.

Sobre el glorioso sitio de Rancagua, inserta nuevos y curiosos detalles que hasta hoy no han sido tomados en cuenta por nuestros historiadores, justificando con ellos á Carrera con noticias que dá en un manuscrito el militar español Ballesteros que se encontró en esa acción de guerra. El señor Valenzuela y Guzmán es un escritor distinguido por la naturalidad y sencillez de estilo, mesura y elevación de carácter.

**VALENZUELA Y ORTIZ (MANUEL).**— Poeta y periodista. Nació en los Angeles en 1860. Se educó en el Liceo de Concepción. Huérfano en una tierna edad, tuvo que formarse por sí mismo una posición social, luchando incesantemente contra las adversidades de la vida. Obligado á adquirirse el pan por sus propios esfuerzos, á causa de su escasez de fortuna, se consagró primero al estudio de la farmacia, bajo los auspicios del distinguido químico don Federico Godoy, y después á la fotografía, arte que cultivó en la frontera araucana. Muy joven reveló las delicadas cualidades de poeta con que lo ha favorecido la naturaleza. Apareció en la escena de la prensa, redactando el periódico *La Verdad* de Valdivia, del que era director su hermano Ignacio Valenzuela y Ortiz, y en el cual luchó en favor de la candidatura presidencial de Vicuña y Mackenna en 1875. Ha colaborado después en *La Semana* y *La Estrella del Progreso* de Valparaíso; en *La Libertad* de Valdivia; en *El Autonomista*, *El Eco Literario*, *El Demócrata*, *El Sur* y *La Antorcha* de Concepción.

Durante varios años fué cronista del diario *La Revista del Sur* de la capital del Bio-Bío. En 1883 fué nombrado por el intendente de Concepción don Mariano Sanchez y Fontecilla, director de la primera biblioteca pública que se fundó en aquella metrópoli del sur. Hasta 1885 sirvió con entusiasmo ese puesto, dotando á la biblioteca de publicaciones y libros de útil y amena lectura. En 1878 obtuvo el primer premio en el certámen literario de la Universidad con su *Canto á Valdivia*; en 1885 alcanzó el premio de honor del concurso universitario con su *Himno á la Ciencia*; en ese mismo año, mereció los dos primeros premios del certámen literario abierto por la Municipalidad de Concepción y en 1887 se le asignó el *accesit* en el certámen Varela por su colección de *Fábulas Originales*. Amante de la cultura popular, ha sido secretario y presidente de la *Sociedad El Porvenir* y secretario de la *Sociedad de Instrucción Primaria*.

Ha publicado en diversas épocas tiernos y armoniosos romances históricos, sobre episodios nacionales, suscritos con el pseudónimo de *El Chonchón*, siendo los más notables los titulados *Los Mendoza* y *Benjamín Vicuña* y *Mac-*

*kenna*. Desde 1885 ocupa el puesto de tesorero departamental de Concepción. Actualmente es catedrático de literatura del *Orfeón Penquista*. Valenzuela y Ortiz es uno de los jóvenes escritores y poetas más ilustrados y distinguidos de la generación contemporánea literaria del país.

**VALENZUELA Y POBLETE (FRAY PEDRO ARMENGOL).**— Primer sacerdote chileno nombrado Reverendísimo General de la Real y Militar Orden de la Merced, con residencia en Roma. Por esa dignidad eclesiástica, goza de los títulos de barón de Algar y Escalles, en Valencia; teólogo de S. M. C. y grande, en primera clase, de España. Nació en Coigite, aldea de Guallico, el 4 de Julio de 1843. Su nombre de pila es Laureano. Fueron sus padres don Ignacio Valenzuela y doña María de las Nieves Poblete, oriundos de Putú, lugar perteneciente á la provincia de Talca. Obtuvo conocimientos elementales de humanidades, en casa del cura de la parroquia don José Elias Letelier.

A los dieziseis años de edad se trasladó á Santiago. Ingresó á la Merced y tomó el hábito el día en que se reconoció como provincial á fray Benjamín Rencoret. Poco después de ordenado se le nombró bibliotecario del convento. Desde esa época se dedicó al estudio de las ciencias eclesiásticas. Para facilitarse el conocimiento de los ramos de su carrera sacerdotal, se hizo dar lecciones de latín por don Justo Florián Lobeck, de francés y alemán por don Jorge Lethe, de italiano por el padre Guerri y el señor Vezzosi, de inglés por Mr. Eunis, y de portugués por el señor Rebança, secretario de la Legación del Brasil. Empleando ese método de aprendizaje pudo obtener más de veinte idiomas, entre los cuales cuenta el griego, el hebreo y el ciríaco.

Fueron sus maestros en sagradas escrituras y lenguas orientales el padre Gabriel, superior de los maronitas de San Pedro *ad vincula*, y de hebreo Mr. Sebastiano, antiguo rabino de Bagdad. En 1870 se dirigió á Roma y allí estudió tres años derecho canónico. Fray Benjamín Rencoret decía en Roma en 1876, que fray Pedro Armengol habría llegado á ser un segundo Mezzofanti bajo los auspicios del insigne cardenal Howard. Su estadia primera en Roma fué únicamente de estudio. Allí tuvo por profesor de árabe y ciríaco á don José Siebabi, monje moronita de la Congregación Alepina. También estudió química, física, literatura, historia literaria y natural y matemáticas. De regreso á Chile, visitó Austria, Alemania, Inglaterra, Portugal, España, Francia y Estados Unidos. En 1873 pasó al Ecuador, de secretario administrador eclesiástico. En 1873 marchó nuevamente á Europa, en comisión del Ecuador, con fray Manuel Abad, comendador de Quito. Poco después, se le nombró pro-

vincial del Ecuador, en lugar de fray B. Rencoret, que había sido llamado á Roma para que ocupara el puesto de procurador general de la Orden.

Como miembro de la Junta Eclesiástica, tuvo violentos choques con el general Veintimilla, por cuyos sucesos regresó á Chile. Ha sido catorce años profesor en la Recoleta de teología, oratoria sagrada, griego, francés, literatura, filosofía y latín. Aquí, ejerciendo la noble carrera del profesorado, lo encontró su honroso nombramiento para desempeñar el eminente puesto de general de su orden, cargo que hasta entonces habían ocupado sacerdotes muy ilustres. Posee además de su ciencia universal, la pintura y el arte de la poesía. Son especiales los dotes de diplomático que le distinguen. Por su saber y sus virtudes, honra al sacerdocio y á la iglesia de Chile. Es, sin duda alguna, el sacerdote más ilustrado de la América Española.

**VALLEJO (JOSÉ JOAQUÍN).**—Célebre escritor de costumbres nacionales. Nació en Copiapó en 1809, en el seno de una antigua familia de Atacama que ha dado distinguidos servidores del país. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de la Serena y los completó en el Instituto Nacional, después de haber cursado ramos de humanidades en el Liceo de Chile (1830-1832). En 1835 fué nombrado, por el Presidente de la República general Prieto, secretario de la intendencia del Maule. En 1838 empezó á revelar las superiores cualidades de ingenio que poseía, en artículos noticiosos que enviaba á *El Mercurio* de Valparaíso desde Cauquenes. El más notable de sus trabajos de esa época, es el espiritual artículo titulado *¡Una Prensa!*.

En 1840 tomó una parte activa en la lucha política electoral contra la autoridad del Maule. Era á la sazón capitán del batallón cívico de esa ciudad y sufrió persecuciones y prisiones del intendente don Domingo Urrutia. Por esa época publicó un ameno artículo titulado *Mi Talismán* y colaboró en *El Buzón* de Santiago. Habiéndose trasladado á la capital, tomó parte activa en la redacción del periódico titulado *Guerra á la Tiranía*, siendo uno de sus más festivos artículos insertos en esa publicación el que denominó *El Doctor Raguer*. En 1841 regresó á su pueblo natal y en 1842 colaboró en *El Mercurio* y en *El Semanario* de Santiago. Fué esa la época de mayor actividad intelectual para Vallejo, pues en ella reveló en toda su plenitud la agudeza y originalidad de su talento. Con motivo de las irónicas críticas que Sarmiento, Mitre y Lopez publicaron en *El Mercurio*, *El Progreso* y *La Revista de Valparaíso* contra la esterilidad literaria nacional, Vallejo escribió una serie de artículos satíricos en *El Mercurio* y *El Semanario de Santiago*, dirigidos en estilo epistolar á sus amigos de

Santiago, Manuel Talavera y Francisco Bello, adversos a los emigrados argentinos. Suscribía sus producciones con el pseudónimo de *Jotabeche*, que desde esa época hizo célebre en la literatura patria. Tomó este característico pseudónimo, del nombre del escritor y chistosísimo conversador argentino don Juan Bautista Chenaó que residió largos años en Copiapó y cuyo ingenio tenía singulares analogías con el de Vallejo.

En 1843 fué elegido miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad. En 1845 fundó en la capital de Atacama el periódico *El Copiapino* (10 de Abril), publicándolo en una imprenta de propiedad de don Matías Morales. En esa publicación adquirió la amplia reputación de hábil escritor de costumbres de que disfruta hasta el presente, con los numerosos y amenos artículos que brotaron de su festiva pluma, entre los cuales descuellan los intitulados *El Espíritu de Suscripción*, *La Mina de los Candeleros*, *Los Tres Portezuelos*, *Francisco Montero*, *El Último Gefe Español en Arauco*, *El Carnaval*, *Los Chismosos*, *El Provinciano Renegado*, *Los Descubridores de Chañarillo*, *Una enfermedad*, *Los Cangalleros*, *La Cuaresma*, *El Provinciano*, *El Provinciano en Santiago* y *¡Quién te vió y quién te ve!* En 1846 obtuvo una regular fortuna en la mina *Candelaria* de Chañarillo. En 1847 publicó en un libro sus producciones con el título de *Colección de Artículos*.

En 1848 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Vallenar. Se distinguió en el Congreso por la gracia y donaire de su palabra. Prestó su cooperación inteligente al gobierno en el curso de la revolución de 1851. En 1855 fué nombrado por el Supremo Gobierno Encargado de Negocios de Chile en Bolivia, durante la administración del general don Isidoro Belzu en aquella República. Dificultades diplomáticas que se suscitaron en el curso de su estadía en la Paz, impidieron que su misión diera los resultados que el país apetecía. De regreso á la patria, se sintió aquejado por una mortal dolencia que, después de un viaje á la República Argentina, lo condujo al sepulcro el 27 de Septiembre de 1858 en Copiapó. Su fallecimiento fué muy lamentado por la prensa y los círculos literarios de toda la República. Su memoria ha sido justamente honrada por los publicistas más notables de la nación y de América. En 1863 consagró á su recuerdo un estudio de sus obras el literato colombiano José María Torres y Caicedo en su libro rubrado *Ensayos Biográficos* y de crítica literaria sobre los principales poetas y literatos hispano-americanos. Este publicista lo juzga imitador de Larra. Aunque Vallejo admiraba al infortunado crítico español, nunca se sirvió como modelo de sus obras. Los artículos de Jotabeche fueron escritos observando las

costumbres geniales de nuestro pueblo. En 1868 los hermanos Amunátegui, Miguel Luis y Gregorio Victor, publicaron un opúsculo de 193 páginas analizando su vida y sus producciones.

Han rendido testimonio de justicia á su nombre los literatos chilenos don Diego Barros y Arana, Domingo Arteaga y Alemparte y Benjamín Vicuña y Mackenna. En 1878 publicó en un volumen sus artículos don Abraham Koë-nig. El último homenaje tributado á su gloria, es la obra que don Luis Montt y don José Abelardo Nuñez han impreso en Leipzig, con el título de *Artículos y Estudios de Costumbres Chilenas*, en los cuales han reunido los galanos frutos de su peregrino ingenio, con los cuales honra las letras de la patria.

**VALLEJO (RAMÓN ROSA).**—Militar. Nació en Copiapó en 1845. Fueron sus padres don Juan de la Cruz Vallejo y doña Victoria Pereira. Desde sus más cortos años se dedicó al comercio. Aplicado á las letras y á la instrucción popular escribió en *El Constituyente* y fué uno de los fundadores de la *Sociedad de Artesanos*. En 1876 estuvo en Lima. Allí fué capitán instructor en el ejército de Prado. De regreso á la patria se enroló en el Atacama. Peleó en Pisagua y murió heroicamente en la batalla de Dolores (2 y 19 de Noviembre de 1879).

**VALLEJOS (MANUEL ANTONIO).**—Escritor y servidor público. Nació en Santiago el 31 de Diciembre de 1842. Se educó en el Instituto Nacional. Cursó ciencias exactas en el Colegio Mercantil de Copiapó. Niño aun escribió un periódico titulado *La Mosca*. En 1863 fué vicepresidente de la Sociedad Amigos de la Instrucción de Copiapó. En 1875 fundó y redactó en Santiago el periódico denominado *El Correo de la Exposición*. Ha publicado en *El Ferrocarril* un estudio con el nombre de *Historia de la Biblioteca Nacional*. Desde 1872 es jefe de sección de la Biblioteca Nacional.

**VALLEDOR (JOAQUÍN).**—Filántropo y servidor público. Es oriundo de Santiago y descendiente de una de las más distinguidas familias de la metrópoli. Se educó en los principales colegios de la capital, adquiriendo una cultura correspondiente á su rango. Desde muy joven se distinguió por su patriotismo y filantropía. Poseedor de opulento caudal, ha favorecido las instituciones de beneficencia y los asilos de caridad. Con celo patriótico ha desempeñado los honrosos y delicados puestos de administrador de los hospitales de Santiago y ha sido director de la Sociedad de Beneficencia. Por sus virtudes cívicas ha merecido los homenajes de la prensa y de la opinión. Ac-

tualmente es Senador de la República por la provincia del Ñuble.

**VALLEDOR (MANUEL F.).**—Joven poeta. Nació en Santiago en 1858. Cursó humanidades en el Instituto Nacional, de donde pasó á seguir sus estudios á la Universidad, cursando derecho; pero no alcanzó á recibir su título de abogado y se dedicó á la agricultura. Muy joven publicó un volumen de poesías titulado *Primeros Ensayos*. Ha colaborado en *El Heraldo* y otras publicaciones. Fué algún tiempo profesor de la Escuela Humboldt. Se distingue entre los jóvenes amantes de la educación popular.

**VARAS (ANTONIO).**—Estadista. Nació en Cauquenes en 1817. Se educó en el Instituto Nacional. Fué catedrático y rector de ese establecimiento (1840-42). En 1845 fué nombrado Ministro de Justicia y en 1851 Ministro del Interior. Sirvió ese puesto hasta 1856. Durante su período de gobierno impulsó el progreso industrial del país. En 1861 fué elegido nuevamente Ministro de Estado y se le ofreció la candidatura á la presidencia de la República, honor que declinó dando una alta prueba de su probidad política y su respeto á las leyes. En 1862 fué diputado al Congreso y presidente de esa Cámara. Después fué Senador de la República y presidió el Senado en varios períodos. En 1855 fundó la Caja de Crédito Hipotecario, que dirigió durante treinta años. Perteneció á varias corporaciones científicas y literarias, como la Sociedad Litoraria, la Facultad de Leyes y la Academia de Bellas Letras. En 1842 fué uno de los colaboradores de *El Semanario de Santiago*. Desde 1885 cooperó al prestigio de *La Revista Forense Chilena*, con estudios jurídicos muy notables, que suscribía con las últimas letras de su nombre y apellido O. S. Fué miembro honorario del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Ha sido uno de los jurisconsultos más eminentes del país por su ciencia, experiencia y honorabilidad. Murió en 1886. En Elqui se erigió un monumento á su memoria, en homenaje á su talento, á sus virtudes cívicas y á su ejemplar integridad.

**VARAS (JOSÉ ANTONIO).**—Coronel de ejército y escritor. Nació en San Felipe en 1830. Fueron sus padres don Juan Varas y la señora Mercedes Aguirre. Se educó en la Escuela Militar. Ha sido secretario general de la Inspección del Ejército, intendente del Maule y secretario general de la Comandancia General de Armas de Santiago. Fué secretario de la comisión revisora del Código Militar. Muy especiales servicios ha prestado al país durante la guerra del Pacífico y en Arauco, como así mismo en la metrópoli. Es autor de las siguientes obras: *Recopilación de Leyes; Decretos y Circulares (1812-1870) relativos al Ejército; Ma-*



*mual de Sueldos Militares; Biografía del General Eugenio Necochea y una Colección de Leyes y Decretos* (1833-1871), sobre la colonización de las provincias de Llanquihue, Valdivia y Arauco. En 1888 compuso una obra denominada *Memoria sobre el Estado Militar de Chile*, la cual será exhibida en la Exposición Universal de París, en la sección de bellas letras chilenas. Es uno de los militares ilustrados y laboriosos de la República.

**VARAS (ANTONIO E.)**.—Diplomático. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Ha sido secretario de la Legación de Chile y Encargado de Negocios en Berlín. Actualmente es profesor de derecho internacional y de literatura de la Escuela Naval.

**VARAS (BENJAMÍN GAETE)**.—Poeta y periodista. Es natural de Talca y se educó en el Instituto Nacional. Ha colaborado en los principales diarios y revistas de Santiago, como *La Época*, *La Revista Chilena* y *El Sud-America*. Ha publicado algunas poesías traducidas del *Intermezzo* de Enrique Heine. Actualmente es inspector de las oficinas del registro civil de la República.

**VARAS (EMILIO C.)**.—Magistrado y diplomático. Nació en la Serena en 1850. Perteneció a una de las más antiguas y distinguidas familias de la provincia de Coquimbo. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Tan pronto como ingresó en el foro, se inició en la magistratura. Fué durante largo tiempo miembro de la Corte de Apelaciones de la Serena. En la administración Santa María ocupó el puesto de Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública. Después desempeñó la superintendencia de la Casa de Moneda, de donde, por promoción del señor Santa Cruz, fué a hacerse cargo de la legación del Brasil. En la corte brasilera fué agraciado por la princesa regente, con la condecoración de la gran cruz de la Orden de la Rosa. Actualmente es ministro de la República en Estados Unidos de Norte América. El señor Varas es uno de los oradores más elocuentes del país.

**VARAS (JUAN GUALBERTO)**.—Joven soldado. Era oriundo de la Serena y pertenecía a una antigua familia de ese heroico pueblo, a la cual pertenecen los Prado, los Peñafiel, los Contador y los Donoso de Coquimbo. En 1879 hizo la campaña del Pacífico en las filas del regimiento Coquimbo y rindió heroicamente la vida en la cumbre del cerro de San Francisco.

**VARAS (LUIS ESPEJO)**.—Médico y escritor. Nació en Santiago en 1858. Fueron sus padres el ilustre periodista y tribuno don Juan Nepo-

muceno Espejo y la respetable señora Luisa Varas y Marín. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. La literatura ha sido uno de sus ramos predilectos y frutos galanos de su pluma son numerosos y amenos artículos literarios y políticos y sus tiernas é inspiradas poesías. Ha sido profesor del Instituto Nacional, de la Escuela Franklin y de la Escuela Abraham Lincoln. En 1881 fué elegido diputado suplente al Congreso por el departamento de Constitución. En 1888 dió a la publicidad un estudio acerca del cólera, en cumplimiento de una comisión de la intendencia de Chillán. Ha sido convencional en varias campañas electorales, para designar candidato a la magistratura suprema. En el mismo año de 1888 cooperó a la fundación del Club del Progreso de Santiago y el 15 de Julio de ese año dió una conferencia en la tribuna de ese instituto sobre la vida intelectual de don José Victorino Lastarria. Actualmente es médico de ciudad de Chillán. Así mismo es individuo de la delegación universitaria en la capital del Nuble.

**VARAS Y BARRA (MIGUEL)**.—Ilustre publicista. Nació en Cauquenes en 1809. Perteneció a la familia del estadista don Antonio Varas. Se educó en el Instituto Nacional. Fué catedrático de filosofía y humanidades en ese establecimiento. En 1831 obtuvo su título de abogado en la Universidad de San Felipe. Fué uno de los hombres más ilustrados é inteligentes de su época. Estaba dotado de un poderoso talento analítico. En 1830 publicó, en unión del ilustre sabio don Ventura Marín y Recabarren, el notable libro titulado *Lecciones de Ideología*. Breve tiempo después dió a la publicidad su interesante obra denominada *Lecciones de Filosofía Moral*. Falleció en 1833 en el naufragio del bergantín *Intrépido*.

**VARAS Y MARÍN (Pfo)**.—Jurisconsulto y escritor. Era originario de Santiago, donde nació en 1830, y se educó en el Instituto, recibiendo en la Universidad de San Felipe. Desde muy joven se distinguió por sus notables dotes intelectuales, las cuales le conquistaron un puesto espectable en la sociedad y en la república de las letras. Por su singular talento y sus producciones literarias, ocupó un asiento en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad. Escribió entre sus numerosas obras, una importante biografía del ilustre general don Ramón Freyre. Murió en Santiago en 1864. Su prematuro desaparecimiento de la escena de la vida, fué muy lamentado en el país, pues era uno de las más bellas y útiles inteligencias de la República.

**VARAS Y MARÍN (QUITERIA)**.—Distiguada poetisa. Nació en Santiago en 1838.

Cultivó con arte y gusto la poesía desde su más tierna edad, sobresaliendo entre sus contemporáneos por la dulzura y perfección de sus producciones. Tuvo por hábil maestra á su digna tía la ilustre Musa de Chile doña Mercedes Marín del Solar. Apareció en la escena de las bellas letras en 1844, insertando en la prensa las delicadas inspiraciones de su numen. Distinguióse en los salones por su brillante conversación y en el hogar por sus virtudes. Falleció en Santiago el 19 de Julio de 1886. Sus mejores poesías, inscritas en *El Parnaso Chileno* y en *La Guirnalda Literaria*, son las tituladas: *La Hermana de Caridad*, *El Día de Difuntos*, *La Chimenea*, *A una Violeta*, *En el Album de Rosa Aldunate*, *A la muerte de don Lorenzo Sazie* y *Al señor don Gaspar Marín*.

VARELA (FEDERICO).—Industrial, benefactor y hombre público. Nació en la aldea de Palqui, en el departamento de Ovalle, de la provincia de Coquimbo, en 1830. Fueron sus padres don Jose Varela y Gaviño y la señora Victoria Cortés y Monroy. Por la familia de su progenitora, desciende de los marqueses de Huana. La estirpe de los Cortés y Monroy, es una de las más ilustres de Chile, por estar vinculada á las más antiguas familias coloniales, entre las cuales figura la de los Carrera. Se educó en colegios de su pueblo natal y de la Serena.

Muy joven se consagró al fomento de la industria minera en Atacama, colocándose en algunos años de constante trabajo, al nivel de los más opulentos capitalistas nacionales. Tuvo origen su fortuna en la célebre mina *Fortunata* de Chañaral, una de las fuentes de cobre más abundantes del territorio. El señor Varela logró ver realizado su ideal en la elaboración de las faenas cupríferas, justificando el hecho histórico de que el cobre ha sido el mineral que ha dado los patrimonios más crecidos del país. Recibieron el impulso de su actividad los asentamientos mineros de Chañaral. En ese puerto fundó una escuela para niños pobres y organizó el establecimiento de fundición de metales que allí existe. En 1873 fué protector de la *Academia de Bellas Letras*; en 1877 de la Sociedad *El Pensamiento* de Valparaíso y en 1879 de las instituciones de beneficencia. En este último año fué el mayor contribuyente de la guerra del Pacífico. Valparaíso, Quillota y la Araucanía le son deudores de muy valiosos servicios.

Ha sido Senador de la República en varios períodos legislativos. Dos veces ha viajado por el viejo continente, donde ha adquirido interesantes obras de arte y ciencia para su patria. Su modestia excede á sus bondades. Hace el bien á los demás con la conciencia de un deber. En el curso de la epidemia del terrible viajero del Ganjes, auxilió con medicamentos y grandes sumas de dinero á la ciudad de Quillota. Con

generoso patriotismo obsequió al público una receta de un elixir para preservarse del cólera y que había obtenido en Europa. En 1886 inauguró en la Universidad una serie de certámenes literarios para proteger á los jóvenes escritores del país. En Valparaíso protegió la sociedad popular *Ilustración Mútua* en 1887 y en ese mismo año abrió un certamen literario, bajo la dirección de Lastarria, Barros y Arana y Blanco y Cuartín, que produjo los más halagüeños resultados. Corren impresas en dos volúmenes las obras que se presentaron á este concurso intelectual.

De las diversas instituciones populares que ha socorrido con su óbolo generoso, debemos citar la Escuela Democrática, Cuartel de Bomberos y Hospital de la Compañía Minera de Chañaral; la Sociedad de Artesanos de Valparaíso; la Asamblea Radical de Santiago y la Escuela Camilo Henríquez de San Carlos. Amante del progreso universal, ha favorecido y estimulado el diarismo, como primer elemento de adelanto común, protegiendo las publicaciones siguientes: *Los Tiempos* y *La Libertad Electoral* de Santiago; *El Deber* y *El Heraldo* de Valparaíso. Al presente es uno de los más ilustres benefactores de Chile.

VARELA (RAFAEL).—Militar. Nació en Elqui en 1855. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de la Serena, desde 1870 hasta 1876. En 1879 cursaba la carrera de ingeniero en la Universidad, cuando sobrevino la guerra del Pacífico y corrió á enrolarse en las filas del regimiento Coquimbo. Empezó las campañas del Perú y Bolivia y se batió noblemente en Chorrillos y Miraflores, muriendo con heroísmo á las puertas de Lima.

VARELA (CLODOMIRO).—Militar. Nació en Elqui en 1858. Fueron sus padres don Marcos Varela y la señora Arismenia Rojas. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de la Serena en 1864. Completó su educación en la Academia Militar. En 1879 emprendió las campañas de la guerra del Pacífico en las filas del regimiento Coquimbo. Se distinguió en la batalla de San Francisco y murió gloriosamente en la batalla de Miraflores.

VARGAS (MOISÉS).—Notable novelista y escritor. Apareció muy joven en la escena literaria. Cuando no terminaba su curso de humanidades en el Instituto Nacional, dió á luz una serie de cuadros de costumbres con el título de *Lances de Noche Buena*. Años más tarde, estando en la Universidad haciendo sus estudios de leyes, se le llamó á la redacción del diario *La República*. Escribió en esa publicación la *La Revista de la Semana*.

Diversos géneros literarios ha cultivado con talento, pero ha sobresalido en la novela. Sus

romances titulados *Un Drama Intimo* y *La Cruz Blanca*, fueron reproducidos con aplausos en la prensa de Méjico y en *El Correo de Ultramar* de París. No han sido menos notables los denominados *Adios á la Vida* y *El Anillo del Muerto*. En 1872 escribió *La Corona del Héroe*, dedicada á la memoria de O'Higgins, y en 1875 colaboró en el *Diccionario Biográfico Americano* de Cortés.

Ha sido diputado al Congreso (1876-78); gobernador departamental; jefe de sección del Ministerio de Guerra y jefe de la Contaduría de la Aduana de Valparaiso. En 1878 fué oficial mayor del Ministerio de la Guerra y en 1879 se le encomendó por el Supremo Gobierno, con motivo de la contienda con el Perú y Bolivia, la redacción de *El Boletín de la Guerra del Pacífico*. Ha colaborado en *El Boletín de Agricultura*, *El Ferrocarril*, *El Faro Militar*, *La Revista de Santiago*, *El Boletín de Instrucción Primaria*, *La Revista Chilena*, *La República* y *La Revista Literaria*. Sus dos recientes obras son: *El Código General de Aduanas* y *La Reforma del Impuesto de Internación*.

Desde 1887 desempeña el puesto de sub-secretario de Estado en el Ministerio de Hacienda.

**VARGAS (PEDRO ANTONIO).**— Presbítero, canónigo honorario y secretario del obispado de la Serena. Nació en Santiago en 1827. Ha sido también párroco de Ovalle y ha servido siempre á la iglesia en puestos honrosos, con abnegación, pericia y constancia. Su personalidad es de lo más respetable del clero de su diócesis.

**VARGAS (JOSÉ TOMÁS).**— Sacerdote. Nació en Santiago en 1776. Fué uno de los más activos y entusiastas promotores de la revolución de la independencia. Los historiadores contemporáneos de este ilustre patriota, opinan que su ejemplo y su palabra fueron los más eficaces elementos de libertad de la revolución emancipadora. Le cupo en suerte iniciar la construcción del templo del Carmen que se erigió en los campos de Maipú en honor de la victoria del ejército republicano. Murió en Santiago en 1841.

**VARGAS Y FONTECILLA (CASIMIRO).**— Sacerdote. Nació en Santiago en 1825. Se educó en la Universidad de San Felipe. Ingresó al presbiterado en 1852. Desde 1846 fué predicador, publicista y catedrático. En el Seminario desempeñó la clase de teología moral. Fué uno de los más notables y fervorosos redactores de *La Revista Católica*.

En el púlpito se caracterizó por la elocuencia de su palabra inspirada por la fé. Sus oraciones sagradas eran más que lecciones religiosas, plegarias de piedad cristiana. Perteneció á la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de

la Universidad y fué decano de ella hasta la hora de su muerte. En 1854 fué nombrado fiscal, defensor de matrimonios y pro-vicario del Arzobispado de Santiago. El 30 de Enero de 1859 fué designado vicario general del arzobispado, puesto que ocupó en dos ocasiones que el prelado Valdivieso recorrió la Europa. Falleció en Santiago en 1872. Fué uno de los sacerdotes más ilustres de la iglesia de Chile.

**VARGAS Y FONTECILLA (FRANCISCO).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en Santiago el 21 de Abril de 1824. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Fué uno de los discípulos más distinguidos de don Andrés Bello. Desde que se recibió de abogado, se caracterizó como hábil catedrático, correcto escritor y distinguido servidor público, como asimismo profundo jurisconsulto.

Sucesivamente fué diputado al Congreso en varias legislaturas; secretario general de la Universidad; presidente de la Cámara de Diputados (1867); decano de la Facultad de Humanidades; Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago; Ministro del Interior (1868); Ministro de Justicia (1870) y Senador de la República.

Formó parte de la comisión de redacción del *Código de Enjuiciamiento Criminal*. Ocupó otros elevados puestos públicos y se distinguió como escritor. Aparte de estos elevados puestos, ocupó también el de Fiscal de la Corte Suprema de Justicia.

Como escritor y educacionista, compuso un tratado de *Ortografía Castellana* que ha servido de texto en los colegios del país y de otras repúblicas, y del cual se proponía hacer una nueva edición que se conformase á las reformas últimas del lenguaje. Como jurisconsulto, redactó el *Código de Organización de Tribunales*, que es ley de la República, y prestó el concurso de su erudición á la redacción de muchas otras; como hombre político fué una de las figuras más distinguidas de la idea liberal, pero de ese liberalismo honrado, puro, sereno, que trabaja por un principio y una bandera, jamás por las conveniencias del momento; en su alma profundamente recta y honrada no cupieron jamás los odios ni la animosidad. En 1882 publicó muy notables estudios críticos literarios. Falleció en Santiago el 10 de Diciembre de 1883.

**VARGAS Y PINOCHET (JUAN ANTONIO).**— Militar. Nació en Chillán en 1814. Descendía de una antigua familia de valientes é ilustres militares. En 1827 era cadete del Carampangue, en cuyas filas militó hasta que fué borrado del escalafón del ejército, con la muerte del último soldado, por las balas revolucionarias de Loncomilla. En 1827 peleó en el asedio de su pueblo natal y en 1838 hizo las

campañas de la restauración del Perú, siempre en las filas del Carampangue.

Por su fidelidad á este glorioso cuerpo militar, sus compañeros de armas le dieron el honroso título de *Vargas Carampangue*. En 1859 se batió en la batalla de Cerro Grande (29 de Abril), en las filas del 7.º de Línea, en cuya acción de guerra recibió dos balazos.

Durante la guerra con España, hizo las campañas del litoral. En el curso de la guerra del Pacífico emprendió las campañas del Perú y Bolivia, después de haber expedicionado en las selvas de Arauco y Bio-Bío.

Peleó bizarramente en la batalla de Tacna, como comandante del regimiento Chillán, donde recibió tres gloriosas heridas del enemigo. Es célebre en la historia militar del país. el parte oficial que el señor Vargas y Pinochet pasó al jefe del ejército dando cuenta de la misión que le había cabido en suerte en la batalla, en el cual decía simplemente que había cumplido con su deber. Un ataque de pulmonía violenta, lo arrojó al sepulcro en Noviembre de 1880, en la misma ciudad de Tacna donde había entrado vencedor.

Tenía á la sazón el grado de teniente coronel. Había servido 57 años al ejército, en los cuales concurrió á nueve batallas. Pero su mayor título de gloria, eran las nueve gloriosas cicatrices que testificaban en su cuerpo la manera como había cumplido su deber.

**VARGAS Y VERBAL (RAMÓN).**—Patriota y servidor público. Nació en Santiago en 1770 y se educó en los colegios de su época. Fué uno de los propulsores de la revolución de la independencia en 1810. Al sobrevenir la reconquista en 1814, experimentó las persecuciones de Osorio, por lo que se vió obligado á emigrar á la República Argentina. Durante largos años fué Ministro Tesorero del Estado. En el desempeño de sus funciones se caracterizó por la más acendrada honradez. Tipo antiguo, era uno de esos caracteres en los cuales las virtudes son las únicas cualidades que dejan huellas. Falleció en Santiago en 1850. El Supremo Gobierno hizo colocar su retrato en la Tesorería General de Santiago, en homenaje á su proverbial probidad.

**VASQUEZ (ÁNGEL).**—Químico y farmacéutico. Nació en Santiago en 1823. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Largos años desempeña las cátedras de Química y Farmacia en la Universidad. Es autor de las obras siguientes, que lo hacen figurar en primera fila entre los preceptistas de su ciencia: *Materia Médico-Química aplicada á la Medicina y á las Artes*; *Curso de Farmacia Experimental*; *Tratado de Toxicología*; *Tratado de Ensayes de Materias Orgánicas*. Registran numerosos y diversos estudios científicos de su pluma *Los*

*Anales de la Universidad y La Revista de Farmacia.*

**VASQUEZ (JOSÉ MARÍA).**—Escritor. Nació en Santiago en 1837. Muy instruido en lo concerniente á la hacienda pública, ha prestado importantes servicios en este ramo. Hoy es gefe de la sección de impuestos y guarda almacenes de la Moneda. Ha colaborado en *La Libertad* de Talca.

**VASQUEZ (ILDEFONSO DEL C.).**—Distinguido periodista. Nació en Yumbel, departamento de Rere, el 23 de Enero de 1854. Fueron sus padres don Jacinto Vasquez y Mendez y la señora Virginia Melo y Figueroa. Se educó en el Colegio Superior de su ciudad natal (1859-68). Después se dedicó al comercio de frutos del país. En sus horas de descanso ha estudiado leyes, con el propósito de graduarse en esa carrera científica. Ha servido en la guardia nacional desde 1874 hasta 1879, con el grado de capitán. Seis años ha sido regidor municipal de Rere y actualmente es alcalde de esa corporación. Pertenece á la Junta de Vacuna de Rere; á la Sociedad de «Socorros Mutuos»; á la literaria de «El Pensamiento»; á la sociedad «Unión Humanitaria» y á la sociedad «Fraternal Yumbelina», de Yumbel, de la cual es presidente. También es miembro honorario de la Sociedad Francisco Bilbao de Concepción. Afecto á las bellas letras y al diarismo, fundó en 1876 en Yumbel el periódico titulado *El Bermejo*. En 1884 estableció *El Yumbelino* que sostuvo con brillo y energía hasta mediados de 1887. Ha colaborado en *La Revista del Sur* de Concepción; *El Vergara* de Nacimiento; *La Araucanía* de Mulchén; *La Esmeralda* de Coronel y *El Progreso* de Rere. Singularízase por el vigor de su estilo y la moderación de sus artículos. Como político ha servido con denuedo é inteligencia la causa liberal y como hombre privado es un filántropo. Sus virtudes cívicas están á la altura de sus facultades morales.

**VASQUEZ (JOSÉ DEL TRÁNSITO).**—Respetable ciudadano de Osorno. Desde hace un cuarto de siglo, ha sido en aquella vasta y rica región gefe prestigioso del partido liberal. Municipal en diversos períodos, elegido por el sufragio libre del pueblo, ha servido con desinterés y entusiasmo á ese departamento, propendiendo á toda obra que simbolice progreso y libertad, sin omitir jamás sacrificios de todo género.

Ha sido miembro de varias cooperaciones, entre las cuales podemos citar el *Club de la Reforma*, del que fué presidente. Dotado de un espíritu probo y generoso, ha sabido conquistarse el respeto público en aquel laborioso centro de cultura, como los afectos de la opinión y la sociedad, por la firmeza y elevación de su cará-

ter y la nobleza de sus convicciones. Sus virtudes íntimas corresponden á sus virtudes cívicas.

**VASQUEZ Y GUARDA (Efraín).**—Abogado, crítico y poeta. Nació en la ciudad de Osorno en 1862. Fueron sus padres el distinguido caballero don José del Tránsito Vásquez y la respetable matrona señora Carmen de la Guarda. Su noble progenitora descende de una de las más antiguas familias de ese pueblo y fué su padre el valiente y abnegado patricio don Vicente de la Guarda.

El señor Efraín Vásquez y Guarda, hizo sus primeros estudios en el Instituto Alemán de Osorno. Completó su educación en el Liceo de Valdivia y en el Instituto Nacional. Graduado bachiller en filosofía y humanidades, ingresó á la Universidad á cursar leyes.

Obtuvo su título de abogado, después de una brillante prueba, en 1884. Establecido en Valdivia, ejerció con buen éxito su profesión durante dos años en esa activa ciudad industrial, hasta que buscando horizontes más vastos para su espíritu investigador, se trasladó á Santiago en 1887.

Durante su permanencia en Valdivia, fué catedrático del Liceo de esa ciudad. Más tarde renunció ese puesto por haber sido nombrado por el Consejo de Instrucción Pública miembro de la comisión universitaria. Posteriormente vacó el puesto de rector de ese Liceo y fué propuesto en primer lugar en la terna universitaria, con especiales y honrosas menciones de sus merecimientos. Perteneció á varias asociaciones, entre otras á la 2.<sup>a</sup> compañía de bomberos y fué secretario general del Cuerpo de Bomberos, al cual prestó numerosos é importantes servicios.

En el curso de su vida de estudiante de la Universidad, fué socio de diversas instituciones literarias y catedrático tres años de la *Escuela Benjamin Franklin*, establecimiento de enseñanza laica destinado á la educación de las clases obreras.

Como escritor y poeta, ha prestado su concurso inteligente á las publicaciones intituladas *La Voz Juvenil*, *La Libertad* y el *Deutsche Zeitung* de Valdivia; á *La Palanca* de la Unión; *El Trabajo*, *El Pensamiento* y *La Semana* de Valparaíso; *La Revista* de Taltal; *La Época*, *Los Debates*, *El Taller Ilustrado*, *El Hijo de la Patria*, *La Lectura*, *El Eco Literario*, *La Libertad Electoral* y *La Situación* de Santiago y á *El Perú Ilustrado* de Lima. Generalmente sus producciones intelectuales han sido publicadas y suscritas con los pseudónimos de EDUARDO VON WARNES, DEMÓCRITO y ENRIQUE V. GUIL. La crítica que insertó en *La Libertad Electoral* del CANTO Á LAS GLORIAS DE CHILE de Rubén Darío, despertó la atención de los círculos de reunión por la verdad de los conceptos y la exactitud de las reflexio-

nes, culpando por el pseudónimo á otro literato. Sus poesías son tiernas y delicadas como flores silvestres: tienen la belleza, el aroma y la armonía de esas prodigiosas hijas de la naturaleza.

En 1888, fué proclamado candidato para diputado por el departamento de Osorno, obteniendo numerosos sufragios del pueblo en las urnas electorales. En ese mismo año, cooperó á la fundación de la *Academia de Leyes* y del *Ateneo* de Santiago y se incorporó al *Club del Progreso*, tomando parte en las discusiones orales sobre temas nacionales en la tribuna de aquellos institutos. Debemos recordar los debates que sostuvo en el último y con motivo de la controversia relativa á la colonización é inmigración, en los cuales estableció la verdad de lo que pasa en las colonias alemanas de la región meridional del país.

El señor Vasquez y Guarda supo definir con serenidad y profundo criterio filosófico, la situación que los alemanes han creado á los nacionales en los pueblos donde se han establecido. Su entereza patriótica suscitó polémicas acaloradas en la prensa, porque hirió la cuestión con franca verdad. El señor Vasquez y Guarda fué rudamente atacado por el *Deutsche Nachrichten*, intérprete de los alemanes que no saben amar y honrar al país que los cobija bajo el amparo de sus leyes y la bandera que sirve de lábaro glorioso á sus nobles hijos. El señor Vasquez y Guarda persevera en el cultivo de las letras y conserva numerosas poesías y composiciones inéditas, las cuales coleccionará en dos libros de prosa y verso que se propone dar en breve á la publicidad. Entre sus estudios termina un análisis completo de la vida, las obras y las traducciones castellanas que se ha hecho de Enrique Heine, trabajo de paciente investigación para el cual está habilitado por el conocimiento profundo que tiene del idioma alemán. El señor Vasquez y Guarda es uno de los más ilustrados é inteligentes jóvenes escritores de la actual generación pensadora y estudiosa de la patria.

**VASQUEZ Y GRILLE (ISIDORO).**—Abogado, escritor y artista musical. Nació en Talca en 1864. Es hijo del distinguido escritor y funcionario público don José María Vasquez. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal. Perfeccionó su educación en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1886. Desde muy joven manifestó dotes especiales de escritor y músico, cultivando con afán y esmero las bellas artes literarias y musicales. Ha compuesto el vals *Paso de Venus* y colaborado con sus producciones intelectuales en *El Hijo de la Patria* y *La Revista Forense*. Desde 1885 desempeña el puesto de jefe de sección del Ministerio de Hacienda.

**VEGA (MANUEL J.)**—Distinguido periodista. Nació en Ancud, capital de la provincia de Chiloé, en 1845. Cursó humanidades en el Seminario Conciliar de aquella ciudad (1866). En 1867 se trasladó á Santiago á seguir una carrera profesional. Sus inclinaciones lo llevaron al diarismo. Tomó parte en la redacción de varias publicaciones, sobre todo de *La Libertad* (1869). Desde la metrópoli envió una serie de artículos semanales á *El Mercurio* (1868-69), suscriptos con el pseudónimo de *Plutarco*. En 1872 se dirigió á París, donde sirvió el puesto de secretario de la redacción de *El Americano*. En ese diario escribió la vida de varios publicistas de Chile y numerosos estudios del movimiento político é industrial de la América Meridional. Fué corresponsal del diario de Méjico *El Monitor Republicano*, desde la capital del Sena, durante los años 1873 y 76. De regreso á la patria volvió á la prensa. En 1880 escribió la sección *Gaceta de Santiago* en *El Heraldo*.

Poco tiempo despues se le nombró gobernador del Parral y más tarde secretario de la Legación de Chile en Colombia. Como su jefe don José A. Soffia, se hizo estimar en Bogotá por su ilustración y capacidad. Permaneció en ese cargo hasta el fallecimiento del señor Soffia (1886). Actualmente es secretario de la legación de Chile en el Perú. Resido en Lima. Tiene algunos trabajos intelectuales inéditos sobre la literatura y los escritores de Colombia, esa España literaria de la América del Sur. Es un publicista ameno y correcto y posee un caudal envidiable de saber. De los contemporáneos del país, es una de las ilustraciones que hacen honor á la República. En 1888 colaboró, desde Lima, en *La Tribuna* de Santiago con un estudio titulado *Los Orígenes del Periodismo*.

**VEGA Y OSSA (NATAL EDUARDO)**.—Militar. Nació en Copiapó el 15 de Enero de 1861. Se educó primero en la Escuela de la Sociedad de Artesanos. Establecido en Lima cursó ciencias naturales y medicina en la Universidad de Guadalupe, bajo la dirección de los señores Artidoro García y Godos y Antonio Quiroga. De regreso á Chile (Mayo de 1879) ingresó en el ejército de alférez del Caupolicán. Hizo la campaña con honor y brillo y murió heroicamente en Miraflores, en el fuerte Rosa Amelia, el mismo día en que cumplía veinte años. ¡Glorioso aniversario (15 de Enero de 1861—15 de Enero de 1881) el de su muerte!

**VELASCO (FANOR)**.—Poeta y periodista. Nació en Santiago en 1843. Fué su padre el señor Francisco Velasco, distinguido ingeniero que gobernó á Rancagua y que estaba dotado de un espíritu superior, el cual falleció en 1867. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven reveló las raras cualidades de ingenio

que poseía. En las aulas del Instituto, redactaba periódicos manuscritos que hacían las delicias de sus compañeros de estudio con sus espirituales artículos y poesías. Afecto á las letras y careciendo de bienes de fortuna, interrumpió sus estudios de leyes en la Universidad para consagrarse al periodismo. Se formó escritor de diarios en *La República* bajo los auspicios del estimable editor y hombre de bien Jacinto Núñez, quien fué para él algo más que un amigo en los días de infortunio. Como obrero en el taller de ese diario, principió su carrera de escritor en la época en que era director de *La República* don José Santos Valenzuela.

Más tarde fué uno de los redactores de tan importante publicación y de *El Ferrocarril*. En 1872 fundó, en unión de don Augusto Orrego y Luco, *La Revista de Santiago*. Redactó en esa publicación la *Crónica de la Quincena*, en estilo elegante y donairoso. También escribió en ese tiempo su opúsculo intitulado *La Prensa Diaria, lo que es y lo que debiera ser*, estudio profundo de nuestro diarismo que lo recomienda como observador y por su espíritu analítico.

Ha prestado su concurso inteligente é ilustrado, á los periódicos festivos *La Linterna del Diablo*, *La Campana* y *El Charivari*, en los cuales insertó sus espirituales producciones intelectuales. Sucesivamente publicó el folleto político denominado *El Patronato* y el biográfico, en compañía del notable literato don Joaquín Larraín y Zañartu, rubrado *Los Demóstenes de la Mayoría*. Cuando Rómulo Mandiola redactaba el periódico *La Noche*, en que zahería á los pensadores de libertad, escribió el número único de *El Jote*, con el malogrado poeta José Antonio Soffia, en el cual fastigó con implacable ironía al crítico clerical, haciéndole suspender su publicación. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y en el parlamento se distinguió por el chiste de su palabra. Acusado por don Benjamín Vicuña y Mackenna por un artículo de prensa, se defendió en un alegato en verso con el que hizo perder la gravedad á los jurados alcanzando la absolución.

Desde 1873 desempeñó el puesto de sub-secretario de Estado en el Ministerio de Justicia, hasta 1887, en que se le nombró sub-secretario de Estado en el departamento de Relaciones Exteriores. En 1886 publicó un pequeño *Diccionario Biográfico Moderno* y un buen texto de *Lecciones sobre el Lenguaje*, traducido del inglés. En 1888 ha dado á luz otro libro de estudio tan interesante como los anteriores. En el curso de la guerra del Pacífico, desempeñó en Iquique una comisión oficial. En sus ratos de reposo ha cultivado la poesía con singular talento. Corren insertas en diversas publicaciones inspiraciones poéticas. Es uno de los escritores humoristas distinguidos del país.

**VELASQUEZ (José).**—General. Nació en 1836, en la oscura aldea de Puchuncaví, de la provincia de Valparaíso. A los 14 años (23 de Abril de 1850) ingresó á la Academia Militar, bajo los auspicios del general Aldunate. Fué un alumno aprovechado. Pasó en 1854 á la artillería en el rango de subteniente. Se encontró en la batalla de Cerro Grande, en cuya acción de guerra ganó las charreteras de capitán que cargó diez años (1859-1869). Tres años después (1872) fué ascendido á teniente coronel. Abandonó su cuerpo militar en 1875. Salió en 1879 de sus labores de labranza, de una hacienda inmediata á los Ángeles, para organizar una nueva falanjo de artilleros con la que marchó al norte. En este año fué ascendido á coronel. Se encontró en las batallas de Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores. Á él le cupo también la noble misión de rendir la altiva ciudad de Arequipa, gloria que alcanzó en Paucarpata sin disparar uno sólo de los cañones de su artillería. Ha sido intendente de Coquimbo y actualmente es diputado al Congreso.

**VÉLIZ (RAMÓN HERBEROS).**—Poeta popular. Nació en Vallonar en 1820. Se educó en Copiapó. La mayor parte de su juventud vivió consagrado á la minería en Atacama. Retirado á la vida del hogar, á causa de un accidente desgraciado que lo imposibilitó para el trabajo, acaecido en la mina *Colorada* de Chancillo, el señor Herreros y Veliz se consagró á la poesía, cultivando el romance, el cual aplicaba al análisis de la legislación que se rozaba con la minería y el sufragio popular. Sus romances eran festivos, llenos de chiste espiritual y donairoso. Por su originalidad y las cuestiones de que trataban, se hacían leer con interés en todos los círculos sociales. Por lo común suscribía sus poesías con el pseudónimo de *Tagua-Tagua*. Durante algunos años colaboró en *El Copiapino* y *El Constituyente*. Falleció en Copiapó en 1879. Ha dejado en Copiapó un nombre simpático que recordar, no sólo por sus romances jocosos, sino que también por su agradable y pintoresca conversación.

**VELIZ Y SILVA (PANTALEÓN).**—Artista pintor y poeta. Nació en Caupolicán, departamento de la provincia de Colchagua, el 7 de Marzo de 1845. Obtuvo sus primeros conocimientos de instrucción en una escuela local del pueblo de su cuna. Huérfano en 1860, se trasladó á Santiago, á adquirir la profesión artística de la pintura decorativa. En el curso de ese tiempo, concurrió á las clases de la escuela nocturna José Miguel Carrera, fundada por la *Sociedad el Porvenir*. Más tarde, en las horas de reposo que le dejaban sus labores profesionales, se consagró al estudio de las obras de los maestros en literatura y filosofía y demás ciencias liberales, obteniendo un considerable

caudal de ilustración. Por sus geniales inclinaciones y su naturaleza sensible, cultivó desde muy temprana edad la poesía. En 1884 y 85 ilustró con sus composiciones el diario *La Razon* de Santiago. Entre sus composiciones poéticas podemos citar las intituladas *A los Héros*, *Al Batallón Talca*, *A la Unión de Artesanos*, *Improvisación*, *La Plegaria del Esclavo* y *Los Hombres de Mañana*. Se caracteriza por la ternura y elevación de sus poesías. Miembro de la Sociedad Escuela Republicana, publicó en 1885, un notable *Manifiesto Político* por encargo de esta institución en el cual sostuvo con energía los fueros del pueblo. Perteneció á varias asociaciones obreras y estimula con sus producciones intelectuales el progreso democrático del país.

**VENEGAS (FORTUNATO).**—Abogado y hombre público. Nació en Malloa el 4 de Octubre de 1852. Fueron sus padres don José María Venegas y la señora Juana Urbina. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1875. Ha colaborado en *La Estrella de Chile* y en *La Revista Forense*. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de Rengo.

**VENEGAS (CLEMENTE).**—Religioso dominico. Fué el iniciador de la construcción del templo de piedra de Santo Domingo de Santiago, el cual se empezó á levantar en 1764 y se concluyó en 1808.

**VENEGAS (JOSÉ VICENTE).**—Militar. Nació en Santiago en 1812 y desde sus más juveniles años formó en las filas del cuerpo de caballería. Hizo las campañas de Lircay en 1829; las meridionales contra los Pincheiras en 1832; las de la restauración del Perú en 1838 y 39, distinguiéndose en la batalla de Yungay (20 de Enero de 1839) y la de Loncomilla en 1851, donde comandó el escuadrón de Cazadores.

**VENEGAS Y DIAZ (ROBERTO).**—Periodista. Nació en Talca en 1855. Se educó en el Liceo de su ciudad natal y en el Instituto Nacional. Desde muy joven se dió á conocer como escritor, colaborando en diversas publicaciones literarias. Durante varios años se ocupó en ilustrar con los artículos de su pluma los diarios de la ciudad de Talca, entre otros *La Libertad*. En el curso de la guerra del Pacífico, estimuló el patriotismo del pueblo en la tribuna de los comicios públicos y en el periodismo. En 1881 colaboró en *El Nuevo Ferrocarril* desde la campaña al norte, adonde había ido como periodista. En 1882 tomó á su cargo la redacción y dirección del diario *El Día*, que don Antonio Urizar y Garfías había fundado en 1881 en el Callao. Esta publicación diaria veía la luz en la

imprensa y litografía de *El Porvenir*, propiedad de un señor Gomez y situada en la calle del Comercio. Venegas y Diaz escribía sus artículos con singular facilidad, demostrando erudición y buen gusto, aunque algo caprichoso en el estilo.

Sostuvo por algún tiempo *El Día* hasta que se vió obligado á clausurarlo por falta de estímulo público. Además Venegas y Diaz era más escritor que editor, en cuyo puesto se requieren dotes especiales de economía y buen gobierno. *El Día* era un diario útil á la localidad, si bien era pequeño en su formato se hacía recomendar por lo módico del precio de suscripción y la importancia de sus diversas secciones, principalmente por la crónica que era noticiosa y amena. *El Comercio*, por otra parte, le hacía ventajosa competencia por la extensión é importancia intrínseca del diario político y comercial que dirigía con buenos elementos y subvención oficial don Luis E. Castro.

Más tarde Venegas y Diaz fué nombrado corresponsal de *La Patria* de Lima, diario que redactaba Federico Cruzat y Hurtado y cuyo dueño era un señor Puyot. En ese empleo dió pruebas de laboriosidad y competencia Venegas y Diaz.

Una grave enfermedad á la vista, contraída por el estudio y las veladas literarias, lo privó por algún tiempo de consagrarse á las prolijas tareas de la prensa. Sufrió una dolorosa operación oculística, si se nos permite la frase; y una vez restablecido del órgano de la vista en 1883, pudo continuar dando expansión á sus ideas y á su espíritu incansable para el periodismo. Fundó entre otros órganos de publicidad el periódico político y literario que tuvo corta vida: *El Heraldo del Pacífico*. Esta publicación era ilustrada con magníficos grabados y con las producciones de los más inteligentes jóvenes literatos del ejército. Breve tiempo después publicó un interesante libro con el título de *Guía Ilustrada de la Guerra*. Este importante trabajo se abría con una reseña histórica de la guerra del Pacífico é insertaba los retratos de los gefes más distinguidos del ejército y la marina nacionales. Venegas y Diaz añadió á su estudio sobre la campaña un bellissimo artículo con el título de *Mi Vecina*, producción originalísima y de innegable mérito literario. Otro de los capítulos interesantes de este pequeño album histórico y literario era el denominado *El Sueño*, de Federico Cruzat y Hurtado. Al lado de éste campeaba un paralelo de las ciudades de Santiago y Lima, escrito por el galano periodista don Eneas Rioseco y Vidaurre.

El joven escritor dejó al fin la prensa por las labores administrativas. El primer jefe del batallón Lontué, don Leoncio E. Tagle, teniente coronel, ejercía entonces el cargo de jefe político de Ica. Habiéndolo nombrado su secretario, Venegas y Diaz abandonó Lima, para diri-

girse á Pisco y pasar á la ciudad de Ica, á hacerse cargo de su destino. En esa época sobrevino una epidemia mortífera que á semejanza de la fiebre amarilla, causó muchas víctimas en esas regiones, el *tifus*, aun cuando crecían en Lima que era la misma fiebre amarilla, que los médicos chilenos desconocían confundiéndola con otras fiebres mortales de los valles de la sierra. Venegas y Diaz sucumbió víctima del *tifus* en Pisco, á cuyo puerto se trasladó una vez convaleciente, meses antes de la evacuación de Lima por el ejército chileno. Venegas y Diaz era un periodista instruido, patriota y perseverante.

**VERA (JOAQUÍN).**—Sacerdote. Nació en Melipilla en 1790. Se educó en el Colegio Carolino y en la Universidad de San Felipe. Se caracterizó por su acendrado patriotismo, su evangélica caridad y su celo apostólico. Fué uno de los más antiguos misioneros del país. Como capellán del ejército nacional, sirvió en las campañas del Perú á las órdenes del general Cruz. Misionó en Atacama, donde cooperó á la fundación del Colegio de San Luis Gonzaga y reemplazó como cura foráneo de Copiapó al presbítero don Francisco de Paula Taforó. En 1851 se distinguió por su abnegación y patriotismo en el sitio de la Serena. Falleció en un convento de Arica en 1855. Más tarde fueron repatriadas sus cenizas á la Serena y honradas por aquel noble y generoso pueblo.

**VERA (ROBUSTIANO).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en Coínco, subdelegación del departamento de Caupolicán, el 24 de Mayo de 1844. Fueron sus padres don Pascual Vera y Soto y la señora Margarita Diaz y Muñoz. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Liceo de Rancagua. En 1856 se trasladó á Santiago y se incorporó al Seminario Conciliar. Un año después, en 1857, ingresó al Instituto Nacional, donde terminó su curso de humanidades. En 1862 fué nombrado oficial de la secretaría del rector de la Universidad, don Diego Barros y Arana, en cuyo puesto cooperó al éxito de las reformas que su jefe introdujo en ese establecimiento de educación que es el primero de la República.

Desde sus más juveniles años reveló profundo entusiasmo por las letras y la instrucción popular. En 1863 formó parte de la redacción de *El Independiente* y fué uno de los fundadores de la Sociedad de Santo Tomás de Aquino. Con el mismo celo y patriotismo sirvió el puesto de profesor de la Escuela Nocturna de Artesanos, que fundó la Sociedad Unión de Santiago. Por esa misma época fué director y secretario de la Sociedad de Instrucción Primaria. En 1865 fué nombrado oficial de estadística por el Supremo Gobierno. Debemos dejar constancia de su energía para luchar con los inconve-



nientes de la vida merced á su amor por las letras. Careciendo de fortuna, tuvo que sacar ventajas de sus propias fuerzas para educarse y alcanzar un rango distinguido en la sociedad. Desde niño reveló su inclinación al estudio y al trabajo, entusiasmo que reavivó más tarde con los triunfos que obtenía en la realización de sus bellas esperanzas. Su afán constante era la planteación de sociedades literarias y de órganos de publicidad. Tuvo por colaboradores en sus empresas á muchos hombres que han ilustrado al país en el diarismo, en el foro y en el parlamento.

Entre tanto seguía sus cursos en el Instituto y en la Universidad con aprovechamiento. Recibió su título en 1868. Practicó en el estudio del señor Francisco Vargas y Fontecilla y en el juzgado del crimen, bajo los auspicios de don Belisario Prats. Desempeñó en ese mismo año la secretaría de ese juzgado. La predisposición característica de su espíritu era la investigación permanente del Código Penal. Su tesis para optar al grado versó sobre las teorías del *Derecho Penal*, confirmando su afición á ese ramo de la jurisprudencia. Insertóse esa notable memoria jurídica en *Los Anales de la Universidad*. Después sirvió de texto de consulta á los estudiantes de leyes, hasta que fué ley de la República el Código Penal. Tan pronto como se graduó de doctor en leyes, ejerció su profesión con brillo. En 1870 lo nombró agente fiscal el señor Joaquín Blest y Gana, Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública. Al ser nombrado Ministro del mismo ramo, poco después, don Francisco Vargas y Fontecilla, designó á Vera secretario de la comisión redactora del Código Penal. Cesó en sus funciones de agente fiscal con motivo de la reforma del ministerio público en 1875; pero en 1876 el Consejo de Estado lo propuso en primer lugar en la terna á S. E. el Presidente de la República, don Federico Errázuriz, para ocupar el puesto de Promotor Fiscal en lo criminal. Ha dado pruebas de su competencia en los dictámenes sobre las causas del fiscal don Francisco Ugarte y Zenteno y la de don Juan Slater. Ocupa al presente ese puesto con aplauso de los tribunales superiores de justicia. Se ha distinguido como escritor jurídico, publicando una serie importantísima de obras de derecho que han sido muy bien recibidas en las Academias de Leyes de Europa. Las producciones denominadas *Teorías del Código Penal*; *Manual de Jueces de Distrito y Subdelegación*, de ésta se han hecho cinco ediciones; *Prontuario de Ejecuciones, cesión de bienes y concurso de acreedores*; *Manual del Escribano Receptor*; *Comentarios del Código Penal* (1883); *Enjuiciamiento Criminal* (1884); *Manual del Notario Público* (1884); *Comentarios de la Ley del Régimen Interior* (1886); *Código Penal* (1886); *Práctica Forense*, en dos volúmenes (1887); *Ley de Municipalidades* (1888);

*La Jurisprudencia Práctica de nuestros Tribunales de Justicia* (1888); *Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales* (1889) y *Código de Minería* (1889). Estos trabajos que demuestran un gran estudio y que demandan mucha contracción, lo han abierto las puertas de la *Academia de Legislación y Jurisprudencia* de Madrid, de la que es presidente el Excmo. señor don Francisco Romero y Robledo y de la del *Notariado*, que preside el señor don José Gonzalo de las Casas.

El señor Vera ha dado á conocer mucha parte de la legislación chilena en la *Revista de Legislación y Jurisprudencia* de Madrid, que corre á cargo del Excmo. señor don José María Marezca; en la *Revista de los Tribunales* de id., que dirige el Excmo. señor don Vicente Romero y Girón; y por último, en la *Gaceta del Notariado* de id., al frente de cuya publicación se encuentra el señor don José Gonzalo de las Casas. Fuera de esto, está en correspondencia directa con los hombres más notables de Europa, que le tienen al corriente de los progresos que hace la jurisprudencia, entre ellos con el Excmo. señor don Manuel Torres y Campos; con el sabio profesor L. Luchini de Bolonia; con Mr. León Roncale de Austria; con el doctor don Francisco Ochoa de Venezuela y con don Emilio Reus, ilustre jurisperito español residente actualmente en Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, donde ejerce notable influencia en el desarrollo económico universal del Plata. En todas esas revistas se han hecho merecidos elogios á las obras del señor Vera, así como también en la *Revista Penal* de Bolonia y en otras publicaciones de Austria. El señor doctor Ochoa, miembro de la Corte Suprema de Maracaibo, ha hecho un exámen crítico de las obras del señor Vera, en el que le discernió un alto honor.

En el campo literario no es menos digno de respeto. Ha publicado las obras tituladas *El Coronel don Domingo de Torres*, histórico; *El General Fray José Félix Aldao*, crónica de la independencia, de la cual se han hecho dos ediciones; *don Bernardo O'Higgins*, estudio biográfico; *Artículos Literarios*, colección de trabajos amenos; *Guía del Apicultor*, etc. etc. Redactó en su última época el diario *La República* y ha colaborado en *La Mujer*, en *El Imparcial*, en *La Lectura*, en *Los Debates*, en *La Epoca*, en *La Situación* y *Las Novedades* de Santiago y en *La Patria*, *El Mercurio* y *La Prensa* de Valparaíso, con artículos de diversos géneros. No obstante su consagración al estudio y al cumplimiento severo de sus deberes, ha sufrido las inconsecuencias de hombres envidiosos de su fortuna noblemente adquirida. La magistratura que ha ejercido como fiscal, le ha impuesto dolorosos sacrificios por la elevación de su carácter y la ternura de su alma. Actualmente se ocupa en la composición y re-

dación de un Código Civil que establezca la legislación humana y social. Se prepara también á publicar una *Revista de Tribunales* doctrinaria que prescindiendo del tecnicismo común en las publicaciones forenses, instruya en el desarrollo de las cuestiones legales que se desenvuelven en nuestras cortes de justicia. Joven todavía y estudioso como es, debe el país aguardar nuevas y útiles producciones de su laboriosidad intelectual.

**VERGARA (JOSE EUGENIO).**—Jurisconsulto y estadista. Nació en Quillota en 1827. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Huérfano á una temprana edad, se formó en el estudio y el trabajo á fuerza de constancia y de actividad moral. En los sacrificios permanentes de la labor intelectual, adquirió ese carácter enérgico que imprimieron en su alma las luchas de la vida. Antes de graduarse de abogado, se consagró á la enseñanza siendo catedrático del Instituto Nacional. Incorporado al foro, nutrió su inteligencia en las sábias doctrinas de Justiniano y Heinecio, Fiore, Savigni, Alfonso el sabio y Bello, llegando á conocer á fondo el derecho romano y el francés, el inglés y el español, el nacional y el americano. Muy joven adquirió amplia celebridad como eminente jurisconsulto. Fué sin duda alguna el abogado más sabio del país. En 1850 se consagró al diarismo y redactó *El Mensajero* con elevado talento, conquistándose reputación de publicista correcto, elegante y profundo. En el curso de la administración de don Manuel Montt fué sub-secretario de Estado, puesto que desempeñó con su habitual actividad y celo. Asimismo formó parte del parlamento en ese período histórico.

Es sin duda uno de sus más elocuentes trabajos jurídicos, la defensa que como amigo, como político y como abogado hizo á la Corte Suprema cuando se la acusó ante el Senado. Era el presidente de ese alto tribunal don Manuel Montt. Como era natural el proceso tomó las proporciones de un verdadero acontecimiento histórico. Don José Eugenio Vergara, en compañía de don Jovino Novoa, defendió al ilustre tribunal con la elocuencia y la sabiduría que saben inspirar el talento y la ilustración unidos á un corazón generoso y á una amistad sincera y á un profundo amor de partido.

Entre sus trabajos jurídicos, fuera de innumerables alegatos de importancia, merece honoroso recuerdo su estudio sobre *El efecto retroactivo de la ley* y su *Memorandum* redactado para uso de los Tribunales Arbitrales acerca del domicilio y de otras cuestiones referentes al derecho internacional privado. Fué Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública del gobierno del señor Santa María (1881-82) y en ese cargo le tocó sostener una elevada discusión sobre leyes y deberes constitucionales con el

Ilustrísimo Obispo de la Serena, don José Manuel Orrego. En el Ministerio de Instrucción Pública dejó luminosas y profundas huellas de su actividad, como puede atestiguarlo su proyecto de *Ley de Instrucción Primaria* y numerosos decretos tendentes á mejorar la administración de justicia, la fábrica de templos y la instrucción científica y literaria.

Pero lo que debe comprometer más la gratitud nacional es la defensa sapientísima y paciente que hasta el momento mismo de su muerte hizo de los intereses y de la honra de Chile en los tribunales arbitrales. Se pueden formar varios volúmenes de sus alegatos y escritos. Los últimos años de su vida, á contar desde que se constituyeron los Tribunales Arbitrales, no hizo otra cosa que dedicar toda su inteligencia, todo su estudio y todo su amor al trabajo en pro del buen nombre del ejército y armada de la República. En 1882 fué elegido Senador de la República por la provincia de Aconcagua. En la tribuna parlamentaria lució su rico caudal de ilustración y su fácil y elocuente palabra. Los debates que sostuvo en la legislatura de 1885 en el Senado, con el no ménos ilustre abogado don Clemente Fabres, hicieron época en los anales del parlamentarismo chileno. Como defensor público, magistrado judicial y político, representante del pueblo y simple ciudadano, jamás persiguió la realización de ambiciones ilegítimas.

Hombre modesto decía siempre: « como hijo de la democracia deseo vivir y morir confundido con la multitud ». Los actos de su vida pública y privada justifican esa noble afirmación, propia de un abnegado y patriota hijo de este pueblo que tuvo su cuna en Arauco, la indomable y la heroica Arauco que inmortalizó en su canto épico Alonso de Ercilla. Falleció en Santiago el 22 de Julio de 1887. Su fallecimiento fué muy sentido en el país.

**VERGARA (JOSÉ FRANCISCO).**—Ingeniero y hombre público. Nació en Talca en 1834. Fueron sus padres don José María Vergara, que fué intendente de Colchagua, y la señora Carmen Echevers. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su diploma de ingeniero en 1866. Fué uno de los ingenieros directores de los trabajos de construcción del ferrocarril de Santiago á Quillota y del túnel de San Pedro. En 1868 figuró en el Club de la Reforma y en 1875 fundó en Valparaíso el diario *El Deber*, el cual redactó, revelándose distinguido escritor, en unión de Ricardo Becerra y Daniel Feliú. En 1876 emprendió un viaje de estudio y recreo á Europa y al regresar al país en 1878, fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Ancud. Al sobrevenir la guerra del Pacífico en 1879, emprendió la campaña al norte con el grado de coronel de guardias nacionales. Hizo la campaña de Tara-

pacá y se batió bizarramente en Germania, al frente de un escuadrón de caballería de su mando, venciendo á un enemigo muy superior, también de caballería. Este hecho de armas le conquistó las simpatías del ejército, del país y del gobierno.

En 1880 fué nombrado por el Ejecutivo Ministro de la Guerra en campaña. En ese rango comprendió la expedición de Lima y se encontró en las batallas de Chorrillos y Miraflores. A su regreso del Perú, fué nombrado Ministro del Interior por el Presidente de la República don Domingo Santa María. En 1882 fué elegido Senador por la provincia de Coquimbo. En el curso de su vida parlamentaria, se caracterizó como enérgico y patriota orador, sobresaliendo principalmente en las cuestiones económicas que se relacionaban con la producción salitrera y del guano y con el cambio y el papel moneda y las rentas nacionales. Pero su actitud política de 1885 en el Senado, en la cual hizo el proceso de la administración Santa María, confesando á la vez su delincuencia electoral en su época de Ministro de Estado, le conquistó profundas simpatías en la opinión y en los partidos militantes independientes.

En 1886 fué proclamado candidato á la presidencia de la República por la Convención Radical. Fundó entonces, en unión de los miembros de su partido político, el diario *La Libertad Electoral*, en el cual sostuvo el sufragio libre. Renunció en medio de la contienda cívica, por carencia de elementos para coonestar la intervención oficial en las elecciones que se hacían valer en favor del candidato de gobierno. En ese período histórico de su vida pública equilibró sus méritos de escritor en una serie de *Cartas Políticas* que insertó en *La Libertad Electoral*, suscriptas con el pseudónimo de SEVERO PERPENA. Esos artículos bastan para su celebridad de periodista. Tienen todo el aticismo, la originalidad y el donaire de las famosas *Cartas de Jacobo Ortiz* con que el poeta Hugo Foscolo se hizo célebre en Italia.

Retirado después á la vida privada en sus vastas posesiones de Viña del Mar, vivió allí prodigando el bien á los que recurrían á su filantropía. Murió súbitamente en Viña del Mar el 15 de Febrero de 1889. El gobierno decretó funerales en su honor, correspondientes al rango de Ministro de la Guerra en campaña. El señor Vergara era gran Maestre de las logias masónicas de Chile y fué Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Su desaparicimiento de la escena de la vida, fué muy lamentado por la prensa nacional de todos los colores políticos y la sociedad.

**VERGARA (JOSÉ IGNACIO).**—Astrónomo y hombre público. Nació en Talca el 31 de Julio de 1837. Fueron sus padres don José Antolín Vergara y la señora Gertrudis Urzúa. Hizo sus

primeros estudios en el Liceo de su ciudad natal (1851-1855). En 1856 se incorporó á la Universidad. En 1873 obtuvo su título de ingeniero geógrafo. Desde 1858 hasta 1865 fué profesor de matemáticas de la Escuela Normal de Preceptores. En 1860 empezó á prestar sus servicios en el Observatorio Astronómico. En 1865 se le designó director suplente de ese establecimiento científico, en reemplazo del sabio Moesta, y profesor de astronomía y cálculos diferencial é integral de la Universidad. Ratificóse el nombramiento de Director del Observatorio en 1874 en propiedad. También desempeñó (1865), el cargo de catedrático de mecánica en la Universidad. Es miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas desde 1862. En 1868 organizó con don Ignacio Domeyko la Oficina Central de Meteorología y desde ese año es su presidente. La Sociedad Astronómica de Viena, denominada *Die Astronomische Gesellschaft*, lo eligió su miembro en 1869. Ocupó el puesto de presidente de la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago desde 1870 hasta 1874. En 1872 fué presidente de la sociedad *El Porvenir* y de la *Unión Fraternal* y en 1873 miembro de la Academia de Bellas Letras.

Ha sido Intendente de Talca (1875-81). En 1883 se le llamó á ocupar el Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública; en 1885 el Ministerio de Guerra y Marina y en 1866 el Ministerio del Interior. Es autor de meridianos de diferentes estrellas; de las observaciones meteorológicas del Observatorio (1866-87); de un *Estudio sobre la acución personal en las observaciones astronómicas* (1862) y de las *Observaciones sobre el eclipse del Sol* (25 de Abril de 1865). Dichas producciones fueron reproducidas con aplausos en *El Año Geográfico* de Francia (1866) y en el *Comptu Rendus* de la Academia de Ciencias de París. En 1882 fué elegido Senador de la República. En 1888 fué vice y presidente del Senado y en este mismo año fué nombrado Rector de la Universidad.

**VERGARA (RAMÓN DONOSO).**—Jurisconsulto y magistrado. Nació en Talca en 1832, en el seno de una de las más antiguas y caracterizadas familias de Rio Claro. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1857. En 1859 tomó una parte activa en favor de la revolución constituyente, al lado de don Pedro León Gallo, del cual fué ayudante de campo en la gloriosa batalla de Los Loros. Durante la guerra con España, mandó en jefe el batallón movilizad Talca que estuvo de guarnición en el puerto de Constitución. En el curso de las administraciones de don Aníbal Pinto y de don Domingo Santa María, fué propuesto para diputado, Senador y Ministro de Estado, puestos y honores que declinó por consideraciones políti-

cas. En 1885 fué elegido Senador de la República por la provincia de Curicó. Actualmente es Ministro de Guerra y Marina (1888-89).

**VERGARA (LUIS DONOSO).**—Presbitero y escritor. Nació en Talca en 1842. Se educó en el Seminario Conciliar de Santiago y recibió las órdenes sacerdotales de manos del arzobispo Valdivieso. Dotado de gran talento é ilustración, le cupo el honor de iniciar las cátedras de griego y de explanación de las sagradas escrituras en el Seminario Conciliar de Santiago. Durante mucho tiempo fué redactor principal de *La Revista Católica*. Más tarde ha colaborado en *El Estandarte Católico* y en *La Estrella de Chile*. En 1865 redactó un texto sobre las *Sagradas Escrituras*. Es uno de los teólogos más profundos de Chile.

**VERGARA Y ALBANO (ANICETO).**—Abogado y político. Se ha distinguido en el foro por su palabra fácil é ilustrada. En varias legislaturas ha sido diputado al Congreso, descollando como orador parlamentario. En 1866 fué Ministro Plenipotenciario de Chile en Bolivia. Durante la administración de Melgarejo en Bolivia, desempeñó el cargo de Ministro Extraordinario de esa República en Chile. Perteneció á la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad. Ocupó el Ministerio de Relaciones Exteriores en las postrimerías del gobierno del señor Santa María. Actualmente es director de la Caja de Crédito Hipotecario y Senador de la República.

**VERGARA Y ANTÚNEZ (RODOLFO).**—Sacerdote y periodista. Ha sido redactor, por espacio de largos años, de *El Estandarte Católico*. Es catedrático del Seminario Conciliar de Santiago. Por encargo de la Facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad, escribió su libro titulado *Vida y Obras del arzobispo Valdivieso*.

**VERGARA Y DONOSO (JOSE FRANCISCO)**—Magistrado. Se recibió de abogado el 31 de Julio de 1871 y fué nombrado Ministro de la Corte de Tacna el 21 de Noviembre de 1884.

**VIAL (ROMÁN).**—Distinguido escritor de costumbres y dramaturgo. Nació en Valparaíso en 1833. Estudió humanidades en el Colegio del Convento de Santo Domingo y en el Municipal de la Matriz, regentado el último por don Juan Eloy Perez. En 1849 se incorporó en la imprenta de *La Gaceta del Comercio*, en calidad de aprendiz de tipógrafo. Inteligente y estudioso, bien pronto hizo carrera. Algunos años después, en 1858, era cronista de *El Diario*. Había hecho los progresos de Benjamín Franklin y Julio Michelet, de obrero pasó á escritor. Asimismo se reveló Emilio Litré en *El*

*Nacional* de París, de traductor ascendió á redactor científico, bajo los auspicios de Armando Carrel. En 1859 se hizo cargo de la redacción noticiosa de *El Mercurio*, en cuyo puesto permanece aún.

Su primera producción de algún aliento fué una novela, cuya acción pasa en la metrópoli comercial del país, que publicó en *La Revista del Pacífico* (1863). Después ha escrito y publicado una série importante de piezas dramáticas y de artículos de costumbres. Sus obras teatrales *Una Votación Popular* y *Choche y Bachicha*, han sido muy celebradas en todas partes. En 1874 fué premiado en el certámen literario de la Academia de Bellas Letras, su drama *La Mujer Hombre*. Cuando se puso en escena en Valparaíso su comedia *Los Extremos se Tocan*, sus colegas de la prensa porteña le obsequiaron una hermosa tarjeta de oro. Los artículos más notables que han brotado de su pluma son los denominados: *La Noche Buena*; *El Diezinueve de Septiembre*; *La Prosección de San Pedro*; *Una Fiesta en las Carreras*; *Donde el diablo fué Vencido*; *El Cronista*; *Una Remolienda*; *Un Convidado convida á ciento* y *El Memorandum del Cronista*.

Como gacetillero de *El Mercurio* ha descollado en las revistas teatrales y en las críticas dramáticas. Es sin duda el primer cronista de la prensa diaria de Chile. Ha sido uno de los fundadores y el primer secretario de la Sociedad Tipográfica de Valparaíso; varios años secretario y ahora miembro honorario del Cuerpo de Bomberos de ese puerto y largo tiempo secretario de la Sociedad de Instrucción Primaria que sostiene la *Escuela Sarmiento*. Vial debía ocupar un puesto más espectral en la redacción de *El Mercurio*, no sólo por sus servicios sinó por su ilustración práctica en la prensa y su talento natural. Llama la atención que los inteligentes directores de ese diario no aprovechen mejor su competencia, recompensando sus méritos.

**VIAL (RAFAEL).**—Periodista. Nació en Santiago en 1826. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven figuró en la política. En 1849 fué elegido diputado al Congreso. En 1850 fué secretario de la *Sociedad de la Igualdad*. En 1851 redactó el periódico *El Timón* y colaboró en las publicaciones *La Barra* y *El Amigo del Pueblo*. La ola revolucionaria del pronunciamiento de opinión popular de ese mismo año, lo arrojó fuera de la capital. Establecido en Copiapó, redactó en 1858 el periódico *El Norte* que había fundado el distinguido escritor don Domingo A. Sánderson. Alejado del país por los acontecimientos políticos de 1859, se radicó en Lima, donde fundó y redactó el diario *El Nacional*, que aún existe en la capital del Perú. Años más tarde emprendió un viaje de estudio y de recreo á Europa. A su

regreso á América, volvió á la metrópoli del Rimac. Allí continuó perseverando en el diarismo. En 1878 y 79 redactó en Lima el diario *La Tribuna*, de que era editor el distinguido periodista peruano don Luis Faustino Zegers. En este diario sostuvo con energía, abnegación é inteligencia los fueros de la patria, con motivo del conflicto internacional suscitado con Bolivia y el Perú.

En Abril de 1879 se trasladó á Santiago, donde fué objeto de las más entusiastas manifestaciones de simpatía por su noble y levantada conducta en el Perú. En 1880 fundó en Santiago el diario *El Comercio*, el cual redactó breve tiempo. Después colaboró en *La Época* con artículos sobre política general del Perú. En 1885 tomó una parte activa en el movimiento político de la campaña presidencial y publicó diversos artículos contra el Gobierno en *El Ferrocarril*. En 1887 dió á la publicidad, en un libro titulado *Balace del Liberalismo*, los discursos parlamentarios de don Carlos Walker y Martínez. Actualmente reside en Iquique, donde colabora en el diario *El Progreso*, que redacta don Luis Faustino Zegers.

**VIAL (MANUEL CAMILO).**—Jurisconsulto y magistrado. Más de cuarenta años sirvió al país en diversos y elevados puestos públicos. En 1832 perteneció á la Convención Constituyente. Ocupó un lugar distinguido en las asambleas legislativas de la administración Prieto. En diversas épocas desempeñó los Ministerios del Interior, de Relaciones Exteriores, de Hacienda y de Guerra y Marina, durante el gobierno del general Bulnes. En 1844 fué Ministro de Chile en el Perú; en 1846 Senador de la República, Consejero de Estado y Fiscal de la Corte Suprema de Justicia. En 1864 fué reelegido Senador. El país debe á su iniciativa de magistrado muchos de los progresos de que goza. Falleció en Santiago en 1878.

**VIAL (RAMÓN).**—Director General de Telégrafos del Estado. Nació en Santiago en 1817. Ha sido teniente coronel de guardias nacionales; superintendente de la Casa de Corrección y cajero de la factoría general del Estado. Desde 1847 hasta 1876 fué diputado al Congreso. Ha sido y es Senador de la República.

**VIAL (ALEJANDRO).**—Agrimensor. Nació en Santiago en 1823. Se educó en el Instituto Nacional. Ha sido ensayador de la Casa de Moneda; Intendente de Colchagua y Ministro de Hacienda en la administración Montt. En 1862 fué gerente del Banco de Chile y desde 1865 hasta el presente del Banco Nacional de Chile.

**VIAL Y GUZMÁN (JUAN DE DIOS).**—Político y financista. Es natural de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Desde joven se

dedicó al estudio de la sociología y de la economía política. Ha tomado una parte activa en diversos movimientos políticos nacionales, dándose á conocer por su espíritu estudioso y la seriedad de sus conocimientos. Es discípulo de los psicólogos de la edad presente Bain, Stuard Mill y Herbet Spencer. En 1888 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Santiago. Es uno de los miembros más distinguidos del Club del Progreso. Actualmente dirige con probidad y competencia, como director-gerente, las operaciones del Banco Nacional Hipotecario.

**VIAL DEL RIO (JUAN DE DIOS).**—Magistrado y político. Nació en Concepción en 1779. Fué uno de los revolucionarios de 1820. Desempeñó numerosos puestos públicos en la administración pública. Falleció en Santiago en 1836.

**VIAL Y SANTELICES (AGUSTÍN).**—Magistrado y político. Nació en 1760. Recibió su título de licenciado en leyes en 1781. Sirvió al país en la colonia, en la revolución y después de la independencia, en la administración y en la magistratura judicial. Murió en 1838.

**VIAL Y SANTELICES (JUAN DE DIOS).**—Fué coronel de la revolución de la independencia.

**VIAL Y SOLAR (JAVIER).**—Abogado y escritor. Ha sido redactor de *El Independiente* y ha colaborado en *La Estrella de Chile* y en *La Revista de Artes y Letras*. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de San Fernando.

**VICUÑA (MANUEL).**—El gefe más venerable de la Iglesia Chilena y primer arzobispo de Santiago. Nació en Santiago el 20 de Abril de 1778. Fueron sus padres don Francisco Vicuña y doña Carmen Larraín. Hizo sus estudios en el Colegio de San Carlos. Durante su presbiterado se consagró á dar misiones conquistándose celebridad de orador sagrado. En 1830 fué ascendido á la augusta dignidad del episcopado. Erigida la diócesis en metrópoli eclesiástica, fué presentado por el Supremo Gobierno para su primer arzobispo y Su Santidad Gregorio XVI lo instituyó por tal en bula de 23 de Junio de 1840. Fué miembro en varios períodos constitucionales del Congreso y del Consejo de Estado. Su caridad no tuvo límites. Falleció en Valpariso el 3 de Mayo de 1843. En el Santa Lucia se ha elevado una estatua á su memoria.

**VICUÑA (FRANCISCO RAMÓN).**—Padre de la patria. Nació en Santiago en 1775. Fué el organizador de la primera fábrica de fusiles del

país. Sirvió durante cuarenta años á las instituciones republicanas. Ocupó diversos y elevados cargos públicos, desde diputado hasta jefe del Estado. Falleció en 1849.

**VICUÑA (JOAQUÍN).**—Coronel de la independencia. Formó parte del Congreso Constituyente de 1828 y fué intendente de Coquimbo. Murió en la Serena 1857.

**VICUÑA (ÁNGEL CUSTODIO).**—Político, tribuno y periodista. Nació en Santiago en 1848. Fué su padre don Gabriel Vicuña, deudo inmediato del primer arzobispo de Santiago don Manuel Vicuña. Se educó en el Colegio de San Ignacio. Desde muy joven se consagró al cultivo de las letras, sobresaliendo por la elegancia de su estilo y la delicadeza de su ingenio. Su primer ensayo literario, fué su drama titulado *El último día de los Jesuitas*, que provocó una ardiente lucha al ponerse en escena en Santiago. Aparte de los conocimientos especiales que exige la literatura dramática, ramo del saber y del arte poco cultivado en el país, en su obra el señor Vicuña se manifiesta escritor de combate y propagandista religioso. Este carácter batallador de su drama, debía necesariamente producir las tempestades de opinión que sobre él cayeron al representarse. En 1875 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Curicó y como representante del partido conservador se distinguió en ese período parlamentario como orador político en un notable discurso relativo á la libertad de cementerios. Después ha representado en el Congreso otros departamentos, caracterizándose siempre como tribuno.

Como literato posee un estilo ameno, lleno de imágenes, muy apegado á la escuela orientalista. Y como luchador en la prensa, su doctrina es acentuada y profunda. Ha colaborado en *La Estrella de Chile* y en *El Independiente*, siendo director de este último diario. En 1878 fué delegado de la Convención Conservadora y en 1879 fundó en Santiago el periódico ilustrado *El Ferrocarril de los Lúnes*, que después se tituló *El Nuevo Ferrocarril*. Este notable periódico se hizo popular en el país porque fué el heraldo de las glorias del ejército y la marina en todo el curso del drama del Pacífico. El señor Vicuña escribió en él una serie de interesantes artículos suscriptos con el pseudónimo de *Eduardo Rusberg*, entre los cuales merecen especial mención los titulados *El Cronista*, *El Heroísmo en una Casa de Prendas*, *Una visita al Barrio de los Judíos*, *La Solución de la Guerra* y *La Conquista*.

Así mismo insertó en esa publicación los galanos y característicos artículos que suscribía con el pseudónimo de *Adriana*, en los cuales hay el arte y la delicadeza del ingenio femenino, denominados *Una mujer periodista*,

*El Testamento de un Periodista* y *El Baile del Lúnes*. En 1881 fundó en Valparaíso el diario político *La Nación*, en el cual sostuvo la candidatura para presidente de la República del general Baquedano. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de Melipilla y fomenta la agricultura en esa región del país.

**VICUÑA (PEDRO FÉLIX).**—Ilustre escritor político. Nació en Santiago en 1806. Fué el primer redactor de *El Mercurio* (1827), desde su fundación. Asimismo ilustró los siguientes diarios: *El Telégrafo* (1827); *El Censor*; *La Ley* y *La Justicia* (1828); *La Paz Perpetua*; *El Elector* y *El Verdadero Liberal* (1841); *El Republicano* (1845) y *La Reforma* (1847). Escribió las obras literarias *Único asilo de las Repúblicas Hispano-Americanas* (1837); *El Porvenir del Hombre* (1858) y *Hacienda Pública* (1864). Á él se debe la abolición de la ley que condenaba á prisión á los deudores morosos, siendo Senador de la República (1870). Murió en 1874.

**VICUÑA (JOSÉ TORIBIO).**—Servidor público. Fué diputado al Congreso por Combarbalá y otros departamentos de la provincia de Coquimbo en varias legislaturas. Gozó del cariño de los pueblos de Osalle y la Serena, donde impulsó las fuentes industriales de producción del país. Falleció súbitamente en el Parral en 1887.

**VICUÑA (CLAUDIO).**—Hombre público. Ha sido diputado al Congreso y Senador de la República. Dueño de opulento caudal, ha fomentado la agricultura y ha servido al país con patriotismo.

**VICUÑA Y CIFUENTES (JULIO).**—Joven poeta. Nació en la Serena en 1865. Es hijo del ilustre poeta don Benjamín Vicuña y Solar. Se educó en el Liceo del pueblo de su cuna y en el Instituto Nacional. Dedicado á la poesía ha sabido conservar el lustre de la musa inspirada de su progenitor. En 1887 obtuvo *accésit* con sus poesías del género subjetivo en el certámen Varela y en 1888 mereció el primer premio en el certámen de *El Pan del Espíritu* con sus poesías del género romántico. Su ilustración y talento hacen esperar de él para el futuro uno de nuestros más inspirados poetas líricos.

**VICUÑA Y MACKENNA (BENJAMÍN).**—El más popular, fecundo y laborioso de los historiadores chilenos. Nació en Santiago el 25 de Agosto de 1831. Fueron sus padres don Pedro Félix Vicuña y la señora Carmen Mackenna. Hizo sus primeros estudios de humanidades en el Liceo de Santiago, dirigido por don José María Nuñez, en 1846. Estudió en el Instituto Na-

cional y cursó leyes en la Universidad. Siendo niño gustaba cimarrar en el peñón de Huelén, hoy Santa Lucía, y que él debía, en el curso de los años, convertir en una maravilla artística de su genio. En 1849 perteneció á la *Academia de Leyes*. Habiéndose negado á suscribir una nota de felicitación para don Máximo Mujica, Ministro de Justicia del general Bulnes, fué destituido por don Juan Francisco Meneses. Defendieron sus fueros los diarios *El Comercio*, *La Barra* y *El Progreso*. Don Andrés Bello lo hizo volver al seno de la institución.

En el mes de Mayo de ese mismo año (1849) publicó su primera obra histórica en el diario *La Tribuna*, que redactaba don Antonio García y Reyes, con el título de *El Sitio de Chillán* (1813). Dos años después (1851), la voráGINE revolucionaria lo arrastró en sus ondas de fuego. Tomó una participación activa en los sucesos del 20 de Abril en Santiago y del 28 del mismo mes en el cuartel del *Chacabuco*. Fué apresado el último día y encerrado en un calabozo en la Penitenciaría. Pocos días después era condenado á muerte. Logró fugarse y se dirigió al norte, hacia Coquimbo (4 de Julio). En la Serena estalló la revolución el 7 de Septiembre y Vicuña se colocó al lado del caudillo de aquel movimiento, don José Miguel Carrera y Fontecilla. A la cabeza de un escuadrón tomó posesión de Ovalle, Combarbalá é Illapel. A su llegada á Illapel el pueblo lo eligió gobernador.

El 27 de ese mes (Septiembre) fué vencido en la jornada de la *Aguada*, por el coronel Campos y Guzmán. El 14 de Octubre se encontró en la batalla de Petorca. Se acercó á Santiago por Putaendo con la vanguardia, causando grandes alarmas en Santiago y en la Moneda. La derrota fué el desenlace de ese drama. Vicuña vivió oculto hasta 1852 en una hacienda de Tabolango, con su padre y su hermano mayor que habían sido vencidos en Loncomilla. A fines de ese año zarpó para San Francisco de California, de sobrecargo en un buque de vela. Recorrió Méjico, Acapulco, Vera Cruz, Estados Unidos y Canadá hasta mediados de 1853, en que partió para Europa. En el viejo continente estudió ciencias naturales en un colegio de Cicester. A mediados de 1855 visitó Italia, Alemania, Italia, Francia, Escocia, Irlanda, Inglaterra, Holanda y España. En Londres publicó una obra denominada *La Agricultura aplicada á Chile* (1853) y en París otra con el título de *Chile* (1855).

Regresó en 1856 por el Perú y dió á luz en los folletines de *El Ferrocarril* primero y después en un libro sus *Tres Años de Viaje*. Al siguiente año recibió su título de abogado y publicó *El Ostracismo de los Carreras* (1857). Año por año fué dando á la publicidad una obra notable de historia nacional. En 1858 fundó el periódico *La Asamblea Constituyente* y

en él abogó por las libertades públicas. El 12 de Diciembre de ese año se le redujo á prisión nuevamente en el meeting que tenía lugar en el salón de la *Filarmónica* del hoy Teatro Municipal. Enclaustrado en un calabozo de la Penitenciaría, escribió su obra inédita aún, *Diego de Almagro*. El 21 de Junio de 1853 se le desterraba, en compañía de Manuel Antonio Matta, Guillermo Matta y Angel Custodio Gallo, á las costas de Liverpool, á bordo de la barca inglesa *Luisa Braginton*, comandada por Guillermo Lesley. Visitó otra vez Francia y España, estudiando manuscritos históricos é investigando las bibliotecas. Volvió á Chile en 1863 y tomó á su cargo la redacción de *El Mercurio*. En el interregno de 1860 á 1865 publicó la *Historia de la Revolución del Perú* y *El Ostracismo de O'Higgins*. El 24 de Junio de 1861 fué acusado en Valparaíso por los descendientes de don J. A. Rodríguez y Aldea, privado de O'Higgins. En ese jurado revelóse orador notable y fué absuelto. Ese mismo año empezó la publicación de la *Historia de la Administración Montt*, que concluyó en 1862. Siguió á esa obra la *Vida de don Diego Portales* (1861-62). En 1864 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Valdivia.

Con motivo de la guerra con España fué al Perú en 1865 á cumplir una misión privada y poco después á Estados Unidos. En Nueva York fundó el diario *La Voz de América* para defender á la patria. A su regreso (1867), fué elegido nuevamente diputado al Congreso y secretario de la Cámara de Diputados. En 1868 sostuvo un jurado de imprenta famoso contra el redactor de *El Ferrocarril*, Santiago F. Godoy. Publicó entonces la *Misión á Estados Unidos* (1867); *Historia de Sant'ago* (1868); *Historia de Chile* (1868); *Historia de Valparaíso* (1868); *La Guerra á Muerte* (1868) y *Francisco Moyén* (1868). En 1869 fué vertida al inglés en Londres esta obra. En ese mismo año publicó una memoria sobre *La Exposición Nacional de Agricultura* y desempeñó la secretaría de la Sociedad Nacional de Agricultura y de la Sociedad de Instrucción Primaria. En 1870 emprendió un tercer viaje á Europa. Desde París y Berlín envió cartas noticiosas á *El Mercurio* sobre la guerra franco-prusiana (1870-71) suscriptas con el pseudónimo de *San Val*. Más tarde se reunieron en un volúmen esas correspondencias. En España y en Sevilla hizo copiar *El Archivo de Indias* y numerosos documentos históricos coloniales. Asimismo adquirió en Valencia el manuscrito de la *Historia de Chile* escrita por el padre jesuita Diego de Rosales.

A su regreso se le nombró intendente de Santiago (21 de Mayo de 1872). En ese puesto transformó á Santiago de ciudad apática y sin paseos, en la capital de los monumentos. Inauguró las estatuas de los Padres de la Patria, en la Alameda de las Delicias; trazó el Camino

de Cintura; embelleció el Santa Lucía; hizo construir el Mercado Central y convirtió en hermosos paseos otros puntos de la metrópoli. En 1871 fué elegido Senador de la República por la provincia de Coquimbo. Durante seis años la representó en ese puesto. Sucesivamente publicó las siguientes obras: *La Transformación de Santiago*; *Album del Santa Lucía*; *La Unión Americana*; *El Partido Liberal*; *El 20 de Abril*; *La Quintrala*; *El Cambiazo*; *Misceláneas*; *Don Juan Maria Gutierrez*; *Los Médicos de Antaño*; *El Castigo de la Calumnia*; *Relaciones Históricas*; *La Corona del Heroe*, etc., etc.

En 1875 lo proclamaron los pueblos candidato á la presidencia de la República. Jamás ha presenciado el país un movimiento de opinión más uniforme y general que ese. La intervención oficial triunfó entonces como siempre y fué elegido don Aníbal Pinto, caudillo ministerial. Al iniciarse la guerra del Pacífico (1879) se puso al frente de la redacción de *El Nuevo Ferrocarril* y de la Sociedad Protectora. Fué el verdadero director de la campaña desde las columnas de su publicación y el angel protector de los soldados y de los huérfanos y viudas de la guerra. Escribió entonces la *Historia de las campañas de Arica y Tacna, Historia de Tarapacá y Los Heroes*. Colaboró sin cesar en ese período histórico en *El Nuevo Ferrocarril*, *El Mercurio*, *La Aurora* y *El Veintiuno de Mayo*. En 1881 colaboró en *La Nación* de Valparaíso. En 1882 publicó *El Libro de la Plata*, *El Libro del Oro en Chile*, y *El Libro del Cobre y del Carbón de Piedra*. En 1883 y 84 *El Album de la Gloria de Chile*, *Seis Años en el Senado de Chile* y *Las Islas de Juan Fernández*. También dió á luz en 1881 *Elisa Bravo y Mr. Blaine*; en 1882 *La Guerra con España*; en 1883 *Dolores* y en 1884 y 85 *Don Tomás de Figueroa*, *Recuerdos Intimos*, *Viaje á través de la Inmortalidad* y *Al Galope*.

Murió en su hacienda de Santa Rosa de Colmo el 25 de Enero de 1886. El pueblo de Chile y la prensa de América vistió luto por su fallecimiento. Sus funerales fueron dignos del cantor de la Grecia y del héroe de Roma. Dejó numerosas obras inéditas, entre las cuales se encuentran los manuscritos de la novela *Diego de Almagro*, *El Diario de Prisión* (1858) y *Diario de Viajes* y delineada la población balnearia Victoria, entre el mar Pacífico y el río Aconcagua. Actualmente se trabajan dos monumentos que pronto se inaugurarán para perpetuar su memoria. Santiago y Valparaíso tendrán su efígie para recuerdo eterno de su genio y de su gloria.

Fuó miembro de la Academia Española y de diversas corporaciones científicas de Europa, América y Asia. Colaboró en la *Enciclopedia Británica* de Londres con un extenso estudio sobre Chile. Tuvo el raro privilegio de vulga-

rizar la historia patria en sus múltiples libros, en un estilo brillante y claro y con un ingenio poderoso que no será igualado. Su nombre es en Chile lábaro de cultura y de libertad.

**VICUÑA DE MORANDÉ (DOLORES).**—Virtuosa y abnegada matrona. Nació en Santiago en 1853. Era hermana de don Benjamín Vicuña y Mackenna. Durante la guerra del Pacífico (1879-82), fué presidenta de la *Sociedad del Perpetuo Socorro*. Murió observando el paso de Vénus. Por sus virtudes fué un verdadero ángel de caridad y ternura. Distinguióse también como artista y escritora. Sus cuadros se exhibieron en la Exposición del Santa Lucía y en la Internacional de Buenos Aires (1875) y sus artículos publicáronse en *El Mercurio* y en *El Nuevo Ferrocarril*.

**VICUÑA DE PEÑA (EUGENIA).**—Ilustre matrona. Era oriunda de Santiago y perteneció á una de las familias más antiguas de la capital. Desde sus más tiernos años, obtuvo una educación amplísima que le permitió colocarse en el primer rango de las mujeres ilustradas del país. Favorecida por la naturaleza con una inteligencia profunda, dotada de entusiasta amor al estudio é irresistibles inclinaciones artísticas, por sus delicados sentimientos, adquirió considerable caudal de ilustración en escogida y abundante lectura y cultivó con esmero y afán la música y el canto, sobresaliendo además en la sociedad por su admirada belleza. Todas estas cualidades superiores, la galanura de su espiritual palabra y la originalidad de su fecundo ingenio, la colocaron en el centro del movimiento intelectual de su época, pues sus salones eran verdaderas academias literarias donde acudían los pensadores y los poetas y de donde surgieron bellísimos proyectos de cultura nacional. Unida en matrimonio con el distinguido emigrado argentino don Jacinto Peña, fué la fundadora de una ilustre familia á la que pertenecen los notables periodistas Jacinto y Nicolás Peña y Vicuña. Falleció en 1887, siendo su muerte profundamente sentida en la sociedad y en la prensa.

**VICUÑA Y SOLAR (BENJAMÍN).**—Inspirado poeta. Nació en la Serena el 5 de Marzo de 1837. Fueron sus padres, el coronel de la independencia, don Joaquín Vicuña y Larraín y la señora Carmen del Solar y Marín. Desde 1848 hasta 1851 cursó humanidades en el Colegio Inglés de Mr. Carlos B. Black. En 1853 ingresó al Instituto de la Serena, donde estudió matemáticas hasta 1854. Trasládose á Santiago en 1855 y se incorporó á la Universidad. Estudió la carrera de ingeniero hasta 1857, año en que suspendió sus estudios por quebrantos de salud.

Apareció en la prensa literaria de la capital



en 1855, publicando sus primeros cantos. Dos años después (1857), fundó en la Serena el periódico titulado *El Eco Literario del Norte*, revista semanal. Dió á la publicidad en ese mismo año un volumen de sus poesías con el título de *Ensayos Poéticos*. Redactó en 1858, en la misma ciudad, *El Demócrata*, publicación política que vivió hasta el 5 de Enero de 1859, día de la revolución. Sucesivamente colaboró después en *El Correo Literario*; *La Revista del Pacífico*; *El Album*; *La Revista de Chile*; *La Semana* y *El Sud-América*.

Fué miembro del municipio de la Serena en 1864. En 1881 desempeñó el puesto de alcalde de la misma corporación; en 1882 fué intendente interino; diputado al Congreso en las legislaturas de 1867 y 1873; vice-presidente de la Junta de Beneficencia y secretario de la comisión de subsidios para la guerra con España (1865-66). Ha formado parte de la Sociedad de Instrucción Primaria de la Serena; de la Sociedad de Amigos de las Letras de Valparaíso y de la Academia de Bellas Letras de Santiago. En la actualidad ordena los materiales de un nuevo libro de sus *Poesías*. En 1875 se insertaron varias de sus poesías en *La América Poética* que se publicó en París. Es uno de los bardos ilustres de la República.

**VICUÑA DE SUBERCASEAUX (MAGDALENA).**—Distinguida matrona. En 1864 y en 1888 recorrió la Europa, estudiando la organización de los establecimientos de beneficencia. Fundó en 1879 un hospital para los heridos de la guerra del Pacífico, que atendió con sus dignas hijas. El pueblo de Santiago premió sus afanes y virtudes cristianas con una medalla de honor.

**VICENCIO Y THOLAR (ALCIBIADES).**—Médico y escritor. Nació en Santiago en 1858. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de médico y cirujano en 1883. En 1884 fué enviado por el Supremo Gobierno á Europa á estudiar el ramo de ginecología. Concurrió á las clínicas alemanas del doctor berlinés Schroeder, autor de un excelente *Tratado de Ginecología*, que el señor Vicencio ha vertido al castellano. A su regreso al país en 1887 fué nombrado por el gobierno catedrático de la Universidad. Ha colaborado en algunas publicaciones, entre otras en *El Heraldillo* y *La Revista Médica de Santiago*. Ha sido profesor de la Escuela Franklin y figura entre nuestros más ilustrados facultativos por su ciencia y experiencia.

**VIDAL (GABRIEL).**—Abogado y político. Ha sido municipal de Curicó y diputado al Congreso desde 1870. En 1886 fué vicepresidente de la Cámara de Diputados.

**VIDAL Y GORMAZ (FRANCISCO).**—Ilus-

tro marino. Nació en Santiago en 1828. Se educó en la Escuela Naval de Valparaíso. Por sus vastos conocimientos ha prestado muy especiales servicios en las costas del país y en comisiones hidrográficas. Ha recorrido y estudiado muchos ríos y puertos nacionales, redactando memorias y levantando planos de las exploraciones hechas en lugares que ha visitado. En 1864 fué director de la Escuela Naval de Chiloé. Desde hace muchos años es jefe de la Oficina Hidrográfica y redacta anualmente el *Anuario Hidrográfico de Chile*.

**VIDAURRE (JUAN).**—General. Nació en Concepción en 1802. Se educó bajo los auspicios del cura Vidaurre de Valdivia, donde tuvo ocasión de conocer á los conspiradores de la emancipación de la patria. Se enroló en el ejército revolucionario, alistándose de cadete en el Regimiento de la Escolta Dictatorial. Se encontró en el sitio y asalto de Talcahuano, en Quechereguas y Cancha Rayada y en Maipú (1817-18). En 1818 fué destinado á la Academia Militar de Santiago. En 1826 se encontró en la acción de Bella Vista, en Chiloé, y en 1830 fué ascendido á sargento mayor de ejército. En 1831 fué nombrado comandante de la brigada de artillería de Valparaíso. En esa misma época fué designado elector de Presidente y vice-Presidente de la República. En 1837 concurrió al combate del Barón, en defensa del gobierno. Por este hecho de armas se le dió un escudo de honor. Para distinguirse de Vidaurre y Garretón, que era primo suyo, se firmó desde entonces Vidaurre y Leal. En 1837 hizo la campaña restauradora del Perú y obtuvo el grado de coronel. En 1843 fué nombrado miembro de la comisión redactora del Código Militar. En 1844 se le nombró miembro de la comisión revisora de la Táctica para Infantería. En 1846 fué designado sub-inspector de la guardia nacional; en 1847 inspector delegado de los cuerpos militares de Valparaíso; en 1848 inspector delegado de los cuerpos cívicos de las provincias del norte y en 1849 comandante general de armas de Santiago é inspector general de la guardia nacional.

En 1851 se encontró en la batalla de Petorca y en 1852 fué intendente y comandante general de armas de la provincia de Chiloé. En 1853 fué ascendido á general de brigada y en 1854 fué nombrado intendente y comandante general de armas de Atacama. En 1859 fué derrotado por el ejército revolucionario de Atacama que mandaba don Pedro León Gallo, en la batalla de Los Loros, y el 18 de Septiembre de 1859 fué muerto, de un balazo de pistola, en la iglesia de la Matriz de Valparaíso.

**VIDAURRE Y GARRETÓN (JOSÉ ANTONIO).**—Coronel y revolucionario. Nació en Concepción el 22 de Diciembre de 1798. Fueron

sus padres don Juan Manuel Vidaurre, patricio de la independencia, y la señora Isabel Garretón, que provenía de una de las distinguidas familias del país. Su ilustre padre sucumbió heroicamente en 1814, defendiendo una de las trincheras de Concepción, cuando después de la retirada del general O'Higgins ocupó esa plaza el intendente de las fuerzas realistas don Matías de la Fuente. El joven Vidaurre, después de recibir la educación civil que entonces se daba en los colegios de Concepción, sentó plaza de soldado raso en el ejército patriota que organizó el coronel Las-Heras á su llegada de Chacabuco en 1817, para emprender las campañas del sur, en las cuales sirvió como cabo el después ilustre general Búlnes. Fué ascendido á teniente el 29 de Junio de 1817 y recibió su bautismo de fuego en el asalto de Talcahuano, al frente de una compañía de gastadores.

Se batió en Cancha Raya y en Maipú en 1818 y en 1820 fué llamado á formar parte del Estado Mayor en Santiago. En 1823 hizo las campañas de Chiloé y fué ascendido á sargento mayor de ejército. Después de las campañas de Osorno y la batalla de Lircay, fué ascendido á coronel. Su carrera militar fué breve pero gloriosa. Se distinguió en ella por su inteligencia, su raro valor y su patriotismo. En 1837 era jefe del regimiento Maipo, que se encontraba acantonado en Quillota, en vísperas de emprender la expedición restauradora del Perú.

Aunque el Ministro don Diego Portales lo distinguía con su aprecio, Vidaurre no participaba de su política, pues que siendo hombre y soldado de libertad desde el tiempo de la independencia no podía aceptar la dictadura que aquel ejercía en el país desde 1830. Envuelto el coronel Vidaurre en el movimiento de opinión liberal de esa época, hizo la revolución en Quillota reduciendo á prisión á Portales el 3 de Junio de 1837. Vidaurre quiso únicamente invalidar al hombre que poseía la mayor suma de poder en la República, mientras los políticos de libertad adoptaban las medidas de gobierno y democracia que exigía la situación, sin fines ulteriores fuera del patriotismo. Habiendo encomendado la custodia de Portales al capitán Santiago Florín, éste lo hizo fusilar el 6 del mismo mes en la Cabritería sin orden expresa de Vidaurre y en los momentos en que éste se batía por la revolución en el Barón en Valparaíso.

Vencido Vidaurre por las tropas que comandaba don Manuel Blanco y Encalada, fué aprehendido y procesado. Condenado á la pena capital se le ejecutó el 4 de Octubre en la plaza de Orrego en Valparaíso. Vidaurre fué una víctima del atraso de la época, pues las ideas coloniales imperaban entonces con todo el vigor del pasado. Don Benjamín Vicuña y

Mackenna, en su libro *Don Diego Portales*, ha desarrollado con vigorosa exactitud, en muchos casos, todos los acontecimientos notables de esa lucha de pasiones y de principios, levantando con imparcial entereza su autorizada voz para proclamar la inocencia del coronel Vidaurre en la muerte de Portales; para defenderlo igualmente, de otros cargos calumniosos, y para condenar, en resumen, los abusos, tropelías y arbitrariedades de que fué víctima el infeliz prisionero, de parte del consejo de guerra que lo juzgó en Valparaíso. Armonizamos en ideas con el autor en ciertas apreciaciones históricas. Por más que su suplicio haya tenido las tendencias de borrar su nombre de la historia, la justicia póstuma se ha hecho á su memoria en homenaje á sus virtudes cívicas y á los heroicos esfuerzos que hizo por la emancipación de la patria.

**VIDAURRE Y PUGA (MERCEDES).**— Heroica matrona de la independencia. Era oriunda de Concepción y se distinguió por sus hechos gloriosos en nuestra emancipación política. Falleció en la capital del Bío-Bío en la primera mitad del presente siglo.

**VIDELA (PEDRO REGALADO 2.º)**—Cirujano de la *Covadonga*. Nació en Andacollo en 1855. Fueron sus padres don Pedro Regalado Videla y la señora PastORIZA Órdenes. Hizo sus primeros estudios en el Liceo de la Serena. En 1871 se trasladó á Santiago ó ingresó en la Universidad á cursar la carrera médica. Mientras seguía sus estudios fué inspector del Instituto Nacional. Obtuvo su título de médico y cirujano en 1879. Entusiasmado por la guerra del Pacífico, ingresó á la armada como cirujano de la *Covadonga*. En este puesto rindió la vida por la patria en el combate naval de Iquique del 21 de Mayo de 1879. Su nombre ha sido vinculado al de los héroes de esa jornada marítima en la historia nacional. La juventud que sigue los estudios médicos en la Universidad, sostiene una asociación científica bajo la advocación de su glorioso nombre.

**VIDELA (PEDRO NOLASCO).**— Abogado y diplomático. Era oriundo de la Serena y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Figuró en el partido radical y fué diputado al Congreso en varias legislaturas. Sirvió al país como Ministro Plenipotenciario en Bolivia y á él le cupo el honor de protestar en la Paz, á nombre de su gobierno, contra la cancillería de esa República, por el impuesto del salitre de Antogasta en 1879. Falleció breve tiempo después en Santiago.

**VIDELA DE DIAZ Y VALDÉS (ROSARIO).**—Respetable matrona. Era oriunda de Concepción y perteneció á una de las más anti-

guas y distinguidas familias de la capital del sur. Unida en matrimonio con don Ignacio Diaz Valdés y Carrera, fué un dechado de virtudes domésticas y la providencia de los pobres. Falleció en 1869 llorada y bendecida por el pueblo.

**VIEITES (GAVINO)**—Ingeniero y catedrático. Nació en Santiago en 1836. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de ingeniero civil. Fué largos años catedrático de matemáticas de la Escuela Militar. Fué autor de muy importantes tratados didácticos. Formó parte de la Sociedad de Farmacia. Colaboró en *La Revista Espiritista* y en la notable obra filosófica titulada *Armonía entre la ciencia, la razón y la revelación*.

**VIEL (OSCAR)**—Contra-almirante de la escuadra nacional. Nació en Santiago en 1837. Fué su padre el ilustre general Viel, de la independencia. En 1868 se le nombró gobernador de la colonia de Magallanes. Ocupó ese puesto hasta 1874. En 1875 comandó el blindado *Almirante Cochrane*. Al presente es director de la Sociedad de Salvamentos de Valparaíso.

**VIJIL (MARIANO)**—Ilustre ó infortunado prócer de la patria. Sufrió persecuciones durante la colonia por su amor á la libertad. En 1807 fué conducido por los ingleses á España y hecho prisionero en Buenos Aires por los españoles. En 1810 militó en la península bajo las banderas de Napoleón I. En 1818 estuvo en Estados Unidos y en Centro América. De regreso á Chile fué perseguido por O'Higgins (1820) y desterrado al Chaco. Murió en 1822. Gozó del cariño de Bolívar por haberse distinguido en Carabobo.

**VIJIL (JOSÉ MARCIAL)**—Agrónomo y agrimensor. Nació en Santiago en 1811. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Consagró su vida entera á la agricultura, aplicando la ciencia á los cultivos. En 1867 fué elegido miembro del Municipio de Santiago y falleció en 1869.

**VILA (BERNARDINO)**—Jurisconsulto. Es autor de una obra titulada *Prontuario de los Juicios*, que, antes de la obra del mismo título del señor Bernardo Lira, era el libro de estudio obligado de los litigantes. Ha escrito en diversas revistas jurídicas. Es uno de los maestros de la jurisprudencia en el país.

**VILLAGRAN (JOSÉ ANTONIO)**—General. Sirve al país desde 1836. En 1851 prestó su concurso al gobierno, con motivo de la revolución. En 1859 hizo la campaña de la Serena y en 1865 la de Atacama. Peleó en Calderilla

(27 de Diciembre de 1865) con los buques de la escuadra española, á la cabeza del 4.º y 2.º de Línea. Tenía á la sazón el grado de coronel. Hasta 1878 hizo las campañas de Arauco, donde obtuvo el rango de general. En 1879 marchó al norte y tuvo á su cargo una división. Se retiró del servicio en Lurín.

**VILLAGRAN (BELISARIO)**—Coronel graduado de ejército. Es hijo del anterior. Nació en Santiago en 1848. Fué uno de los defensores de Valparaíso en el bombardeo de la escuadra española. Hizo la campaña del Perú (1879-80). Sirvió en Antofagasta. Distinguióse en los asaltos de Pisagua y Arica y en las batallas de San Francisco y Campo de la Alianza. Recibió á Pácocha é Ilo cuando se rindieron. Ha sido gobernador de San Bernardo, donde gozó de notable prestigio.

**VILLAGRAN (FRANCISCO)**—Teniente coronel. Nació en Santiago en 1855. Es hermano del precedente. Hizo la campaña de Arauco (1870-71) y la del Perú y Bolivia (1879-82). Asistió á todas las batallas, acciones de guerra y combates, habiéndose señalado siempre por su valor y pericia militar. Sus gefes le dispensaron siempre la mayor confianza. Todos cuantos lo conocen de cerca confían en que es una de las positivas esperanzas del ejército del país.

**VILLAMIL Y BLANCO (MANUEL)**—Diplomático. Ha sido sub-secretario de Estado en el Ministerio del Interior, diputado al Congreso y actualmente es Ministro de la República en el Brasil.

**VILLANUEVA (JAVIER)**—Ingeniero. Nació en Valparaíso en 1840. Hizo sus primeros estudios en el Instituto Nacional y se graduó de ingeniero en las universidades de Bélgica. A su afán por el progreso se debe el telégrafo trasandino que comunica el Atlántico al Pacífico.

**VILLAR (JAVIER)**—Abogado, educacionista y escritor. Nació en Valparaíso en 1848. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado en 1874. Por esa época fué profesor suplente de latín y gramática castellana del Instituto Nacional. En 1886 fué propuesto para relator suplente de la Excma. Corte Suprema de Justicia. En 1884 se opuso á la clase de economía política de la Universidad, mereciendo del jurado los mas honrosos conceptos por sus brillantes pruebas. Es autor de varias obras justamente recomendadas, de las cuales mencionaremos las siguientes: *Nociones de Geografía Astronómica* (1886) y *Sistema de Marte* (1886), las cuales fueron aprobadas por la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y por el Conse-

jo de Instrucción Pública, como libros destinados á prestar muy útiles servicios en la instrucción secundaria. En 1887 publicó las obras tituladas *Derecho sobre las Aguas Corrientes y El Gobierno Parlamentario*, traducción castellana esta última de la obra del malogrado publicista francés Prevost Paradol. En ese mismo año fué premiado en el certámen científico-literario de la Universidad, su trabajo titulado *Reforma que convendría introducir en el Código de Minería*, notable producción que revela sus altas prendas de escritor y un vasto conocimiento del ramo de minería. De esta obra hace especial mención el distinguido publicista boliviano don Melquades Loaiza, en su *Nueva Legislación de Minas*. En 1887 fué nombrado rector del Liceo de Linares, en cuyo puesto dió grande impulso á ese establecimiento de educación. En 1888 se le nombró rector del Liceo de Concepción, cargo que desempeña actualmente con laboriosidad siempre fecunda.

**VILLARREAL y SILVA (JOSÉ MARÍA).**— Militar. Nació en Santiago en 1859. Fueron sus padres don Casto Villarreal y la señora Magdalena Silva. Se educó en el Seminario de Santiago. En 1879 hizo las campañas de Bolivia y el Perú. Murió el 8 de Marzo de 1881 en Valparaiso, de resultas de las heridas que obtuvo en las batallas de Chorrillos y Miraflores.

**VILLARROEL (ARTURO).**—Ingeniero. Nació en Chiloé en 1839. En 1851 se dirigió á Lima. Allí estuvo en un Colegio Fiscal por influjo de Francisco Bilbao. Formó parte de la expedición del general Flores á Guayaquil en 1852. En ese puerto se dedicó á la marina mercante. Ha recorrido Europa, norte y sur, Cantón, China, etc. Conoce el interior del Perú, Bolivia, Brasil y la República Argentina. En 1863 salvó varias víctimas en el incendio de la iglesia de la Compañía. Es fundador del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Durante la guerra del Pacífico (1879-82) prestó muchos servicios al ejército, sobre todo en Arica, Lurín, Chorrillos y Miraflores, descargando las minas, con que el enemigo había sembrado el desierto, por lo que se le dió el título de *general dinamita*.

**VILLAFLORES (MÁXIMO).**—Industrial, escritor y servidor público. Nació en Copiapó el 29 de Mayo de 1843. Fueron sus padres don José Cruz Villaflores, soldado de la independencia, y la señora Cecilia Varas, distinguida matrona atacameña. Se educó en la Escuela Modelo (1854), que regentaba el notable educacionista don Juan de Dios Unda, y en el Colegio de Minería fundado en 1857 por el hábil ingeniero don Paulino del Barrio, que falleció súbitamente en Copiapó breves meses después de la apertura de aquel instituto. Desde muy

joven se consagró á la minería. Más tarde fué oficial de pluma del escritorio de la casa Gallo, en la intendencia de Atacama, en la gobernación y aduana de Caldera. En 1866 fué nombrado guarda-interventor de la tenencia de aduana de Pan de Azúcar. En 1870 desempeñó una comisión gubernativa en Chañaral. En 1877 lo encomendó el Supremo Gobierno la apertura de la tenencia aduanera del puerto seco de Hurtado en la provincia de Coquimbo. Trasladado nuevamente de las selvas de Ovalle á las áridas rocas de Pan de Azúcar, que ha sido llamado pintorescamente *pan de hiel*, continuó sirviendo al país en la aduana de ese puerto.

Por su consagración á los deberes de su cargo y los servicios que ha prestado al país en diversos órdenes, ha gozado de la estimación de don Rafael Sotomayor, del vice-almirante Lynch y del contra-almirante Riveros, como así mismo del eminente publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna y del distinguido marino don Francisco Vidal y Gormaz. Colocado en el centro del desierto de Atacama, ha podido, merced á perseverantes estudios, conocer á fondo el desenvolvimiento de la industria minera nacional en toda la región que abarca el litoral del país. Es el escritor atacameño que al presente conoce en todos sus detalles la historia de la industria minera de la República. Estos conocimientos industriales le permitieron colaborar con notables estudios en las obras de Benjamín Vicuña y Mackenna tituladas: *La Edad del Oro* (1881), *El Libro de la Plata* (1882) y *El Libro del Cobre y del Carbón de Piedra* (1883).

El señor Villaflores ha colaborado también en *El Copiapino*, *El Constituyente* y *El Atacama* de Copiapó y en *El Mercurio* de Valparaiso, con estudios sobre la minería y las riquezas del desierto de Atacama. Como servidor público aduanero, ha merecido las más especiales y honrosas recomendaciones de los ministros de Hacienda y los gefes de aduana de la República, por la honorabilidad y competencia con que ha llenado los deberes de su cargo. Su carácter altivo, peculiar en los hijos de su pueblo, no le ha permitido pedir ascensos que bien merecía y que sus superiores no le acordaron talvez por sus ideas políticas radicales. Ha recorrido el desierto de Atacama en todas direcciones persiguiendo el ideal del minero: la riqueza en la roca abrupta y solitaria de las sieras. Actualmente persevera en la minería en Pan de Azúcar y en el mineral de Colmo, en cuyas labores le permitirá la suerte algún día encontrar el premio de sus afanes, de su patriotismo y de sus nobles ideales.

**VILLEGAS (ENRIQUE).**—Industrial y servidor público. Nació en Quillota en 1841. Se educó en colegios locales de su pueblo natal. Muy joven

se trasladó á Chañarcillo. Allí dió comienzo á su labor industrial, olaborando diversas minas. Fué administrador de las minas *Guías de Carvallo y Dolores* 3.º De este asiento minero se trasladó á Caracoles en 1871. En aquel mineral ha sido un infatigable propulsor de la industria. Quince años ha dedicado al engrandecimiento de la riqueza del desierto en el norte. En 1872 fué nombrado cónsul de Chile en Caracoles, cargo que desempeñó hasta 1879, durante la administración del litoral por Bolivia. Sus servicios prestados á la República en el período de la guerra del Pacífico en Antofagasta, Caracoles y Calama, han sido de considerable importancia. Actualmente es intendente de la provincia de Antofagasta.

**VILLOTA (FRANCISCO).**—Patriota. Figuró como guerrillero de la independencia en 1816 y sucumbió en Colchagua peleando por la emancipación de la patria.

**VISCAYA Y ZULUAGA DE BRAVO (BERNARDA).**—Ilustre matrona. Es oriunda de Valparaíso y su ascendencia procede de la prosapia más distinguida vascuence. Fué esposa del opulento comerciante don Bernardino Bravo. Actualmente reside en Santiago, en honrosa viudez, dedicada enteramente al consuelo y protección de los suyos y al socorro de los indigentes, con quienes comparte una porción no pequeña de su cuantiosa fortuna.

**VIVACETA (FERMÍN).**—Arquitecto. Nació en Santiago en 1829. Se educó bajo los auspicios de Debaines. Ha dirigido las construcciones y levantado los planos de los edificios siguientes: Universidad; iglesia del Carmeú; capilla de Chuchunco; torre de la iglesia de San Francisco; frontis y torres de la iglesia de San Agustín; frontis del portal Tagle y templo Masónico de Valparaíso. Es el fundador de la Sociedad Unión de Artesanos de Santiago. Trabajó por sus propias manos, en madera, la puerta principal de la iglesia de San Agustín de Santiago.

**VIVAR (BARTOLOMÉ)**—Valiente militar. Sirvió en el ejército desde 1861, después de haberse educado en la Escuela de Cabos. Hizo las campañas de Malleco y Cautín (1861-68-69). En 1865 se encontró en el combate de Calderilla (27 de Diciembre). Asistió á la rendición de Calama (24 de Marzo de 1879). Peleó heroicamente en Tarapacá (27 de Noviembre de 1879). Murió de resultas de las heridas de esa batalla el 30 del mismo mes y año.

**VIVES (JUAN AGUSTÍN).**—Industrial. Nació en Valparaíso en 1808. Se educó en el Instituto Nacional. Dotado de un carácter emprendedor, fomentó desde sus más juveniles años el comercio y las industrias nacionales. Fué el primer comerciante que fundó una casa mercantil nacional en Europa. Fué gobernador de Valparaíso é intendente de Chiloé. Estimuló la colonización de los territorios de Valdivia y Llanquihue. A su afán por el progreso del país se debe la introducción del arado inglés y de diversos sistemas agrícolas en el mejoramiento de los cultivos. Fomentó la marina mercantil y el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso del cual fué superintendente. Siendo un experimentado economista, contribuyó con sus conocimientos á la formación de reglamentos de aduanas, tarifas de avalúos, reglamentos sobre contribuciones y otras reformas financieras. Falleció en Valparaíso en 1861.

**VOLADOS Y ARAYA (JUAN SINFOROSO)**—Periodista. Nació en la Chimba de Ovalle el 18 de Julio de 1823. Fueron sus padres don Martín Volados y la señora Francisca de Borja Araya. Se educó recibiendo las lecciones del sacerdote don Juan Pascual Albarracín, tío del eminente educacionista argentino don Domingo Faustino Sarmiento. Dotado de una inteligencia extraordinaria y de persistente inclinación al estudio, obtuvo un considerable caudal de conocimientos generales en literatura griega y latina. Profundizó la filosofía, las matemáticas, leyes y medicina, ayudado de los idiomas latín, griego, francés é inglés. Era tal el desarrollo de su prodigiosa memoria, que recitaba, sin titubear, en latín las *Geórgicas* y la *Eneida* de Virgilio.

Establecido en Vallenar se hizo estimar del pueblo por sus virtudes filantrópicas. Inclinado al periodismo, se hizo cargo de la redacción de *La Aurora del Huasco*, periódico fundado por don Aníbal Verdugo y Alvarado y que se imprimió en la misma prensa en que Camilo Henríquez imprimiera *La Aurora de Chile*. En 1859 tomó parte activa en la revolución constituyente y fué gobernador de Vallenar. Durante un período de más de siete años, fué gobernador del departamento de Vallenar. En 1883 fundó en ese mismo pueblo el periódico *El Huasco Altino*. Falleció súbitamente en Vallenar el 18 de Marzo de 1886. Dejó en borrador un mapa del Valle del Huasco; un estudio científico sobre las causas que influyen en la mortalidad de los párvulos; un método de lectura y escritura simultánea y una memoria sobre la dirección de los globos aerostáticos ó sea la navegación aérea.



# W

WA

**WALKER Y MARTÍNEZ (CARLOS)**—Jurisconsulto, orador, poeta, escritor y político. Nació en Valparaíso en Febrero de 1842. Fueron sus padres el distinguido caballero británico don Juan Walker y la ilustre matrona señora Mercedes Martínez. Se educó en el Colegio de San Ignacio y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. En 1866 prestó muy especiales servicios al país en la escuadra, siendo secretario de ella, con motivo de la guerra con España. En 1867 fué nombrado secretario de la Legación de Chile en Bolivia, puesto que desempeñó hasta 1868. A su regreso al país en 1869, fué elegido diputado al Congreso por el departamento de Vallenar. En 1870 fué nombrado secretario de la Cámara de Diputados. En 1871 emprendió un viaje de estudio y de recreo á Europa, Estados Unidos del Norte y América Meridional. En 1873 fué nuevamente elegido diputado al Congreso por el mismo departamento de Vallenar, y nombrado por el Supremo Gobierno Encargado de Negocios de Chile en Bolivia. En 1874 se le nombró Ministro Plenipotenciario de Chile ante el gobierno de esa República.

Ha descollado como poeta en el país. Las obras intituladas *Diego Portales, Páginas de Viaje, Ecos de la Opinión, Romances Americanos, El Proscrito, Poemas Líricas, Manuel Rodríguez y El Liberalismo ante los principios religiosos en Chile*, que ha publicado en distintas épocas, lo han colocado en primera línea entre los publicistas y bardos de la patria. Ha escrito también varios folletos jurídicos, relativos al cuantioso pleito del mayorazgo Cortés. Durante la guerra del Pacífico (1879) fué presidente de la Sociedad Protectora (1880-89). En el curso de la epidemia del cólera ha sido uno de los fundadores y directores de la *Cruz Roja*. Forma parte del Congreso, donde se distingue como orador parlamentario. En diversas épocas ha redactado *El Independiente*. Asimismo ha

WA

cooperado con sus producciones al prestigio de varias publicaciones, entre las cuales podemos designar á *El Nuevo Ferrocarril* (1880-82) y *La República Literaria* (1866), esta última establecida y redactada por él. También brilla por su elocuencia en la tribuna popular. En 1888 cooperó á la fundación del Centro de Artes y Letras, prestando su concurso ilustrado é inteligente á *La Revista de Artes y Letras*. Actualmente impulsa las industrias de carbón de piedra en Penco, de la minería en el Perú y del salitre en Tarapacá y hace imprimir, en los talleres del establecimiento tipográfico del Progreso, de Santiago, su obra histórica y política en dos volúmenes, denominada *El Quinquenio Santa María*.

**WALKER Y MARTÍNEZ (RICARDO)**.—Militar. Nació en Vallenar en 1845. Fueron sus padres el opulento industrial don Roberto Walker y la señora Custodia Martínez. Dotado de un carácter emprendedor, se educó en la escuela del trabajo. Fué minero en Vallenar, comerciante en Valparaíso, viajero en Lima y en Estados Unidos de Norte América, explorador en Caracoles y agente mercantil en Salta. De la República Argentina se trasladó á Chile en 1879, á enrolarse en el ejército y emprendió las campañas del Perú y Bolivia. Hizo las jornadas de Lurín y murió en Lima, triunfador, á causa de la herida de metralla que recibió en la batalla de Miraflores, donde sirvió como ayudante de Estado Mayor.

**WARGNI (LUIS)**.—Militar. Nació en Valparaíso el 29 de Octubre de 1860. Fueron sus padres don Luis Wargni, caballero natural de Amberes, y la señora Josefa Núñez. Se educó en colegios comerciales de su pueblo natal, adquiriendo conocimientos exclusivamente mercantiles. Al sobrevenir la guerra del Pacífico, se enroló en el ejército de la patria, bajo las ban-

deras del brillante coronel don Ramón Carvallo y Orrego. Empezó la campaña del Perú y rióndió la vida en la batalla de Miraflores.

**WADDINGTON (CARLOS).**—Filántropo. Ha servido al país y á las letras fomentando industrias é instituciones de beneficencia y progreso.

**WADDINGTON (RICARDO).**—Diputado al Congreso. Nació en Limache en 1857. Es hijo de don José Guillermo Waddington, industrial. Ha viajado por Europa.

**WADDINGTON (JOSÉ GUILLERMO).**—Industrial, oriundo de Limache é hijo de don Josué Waddington. Su padre hizo construir el gran canal que parte de la Calera y concluye en Limache (24 leguas). Implantó la fábrica de escobas en su hacienda La Trinidad, en la misma forma de las norte-americanas. Durante la administración Montt fué Ministro de Hacienda. Largos años fué también diputado al Congreso.

**WEBER (FEDERICO).**—Periodista y soldado. Nació en Constitución en 1857. Fueron sus padres el caballero francés don Federico Weber y la señora Ana María Núñez. Huérfano en muy temprana edad, tuvo por protector á don Matías Núñez. Educóse en el colegio local de su pueblo. En edad precoz manifestó su talento. A principios de 1878, dióse á conocer como diarista en *El Atalaya* de San Javier. Un año después ilustra con sus artículos *La Alianza* de Constitución y *La Crónica* de San Javier de Loncomilla. Suscribía sus producciones literarias con el pseudónimo de *Juan Guerin*, nombre de guerra, propio del filibustero inglés que vino al Pacífico con Eduardo Davis y Bartolomé Sharp, en las correrías de piratas del siglo XVII. Anhelante de más amplios horizontes, se trasladó á Santiago en los primeros días de la guerra con Bolivia y el Perú. En la metrópoli no pudo obtener un destino en las imprentas. Incorporóse en el batallón Lautaro para ir á luchar por la patria con la espada, ya que no le era dado hacerlo con la pluma. Hizo la campaña de Antofagasta y Tarapacá en ese cuerpo militar. Después de Pisagua, San Francisco y Tacna, ascendió á teniente y pasó á Zapadores. En los Angeles mereció elogios y recomendaciones de sus gefes. En uno de esos campeonatos fué abnegado defensor del teniente coronel don José Antonio Nolasco. Encontró sublime muerte en el Morro Solar de Chorrillos. El joven periodista cayó con gloria en las trincheras enemigas, cubierto con la bandera de la patria.

**WILLIAMS Y REBOLLEDO (JUAN).**—Ilustre marino. Nació en Curacaví, en la pro-

vincia de Valparaiso, en 1856. Es hijo de un compañero de lord Tomás Cochrane. Hízose célebre en los anales del mar el 26 de Noviembre de 1865, apresando en Papudo á la corbeta española *Covadonga* con el buque de su mando la *Esmeralda*, después de un reñido combate naval. Comandó en jefe la escuadra de Chile en el primer período de la guerra del Pacífico (1879). Se ha distinguido por su intrepidez y sus conocimientos prácticos en el ramo de marina. Desde 1866 es contra-almirante de la escuadra nacional. Ha sido miembro del municipio de Valparaiso y diputado al Congreso. Actualmente es director de la Escuela Naval.

**WOOD (ROBERTO).**—Militar. Nació en Valparaiso en 1849. Fueron sus padres el bravo soldado y hábil paisajista inglés teniente coronel don Carlos Wood y la señora Dolores Arellano y Ramírez. En 1864 se incorporó á la Academia Militar y en 1865 ingresó al ejército como porta-estandarte del regimiento de artillería. Desde esa época sirvió al país con abnegación en todas las situaciones en que lo colocó su deber de soldado. En 1879 emprendió las campañas del Pacífico con el grado de coronel del regimiento de artillería. Hizo la campaña de Antofasta y se encontró en el bombardeo de aquel puerto. Asistió á la batalla de San Francisco, en donde impidió con su artillería de montaña la aproximación del enemigo al portezuelo que conduce á las aguadas de Dolores. Resistió las inclemencias de la campaña y los rigores de los combates, soportando las dolencias de crónica enfermedad, sobreponiéndose por el amor patrio á su propia naturaleza. Murió en Santiago el 16 de Julio de 1880, con el grado de mayor de su cuerpo militar, á causa de las privaciones y sufrimientos de la campaña.

**WOOD Y ARELLANO (JORGE).**—Coronel de ejército. Nació en Valparaiso en 1834. Su padre fué el ilustre ingeniero de la independencia don Carlos Wood, artista y sábio británico que había venido á América en una comisión científica de su gobierno y que se hizo soldado de la libertad en el Callao en 1820, el mismo día en que la escuadra de Chile iniciaba con fortuna y gloria la emancipación del Perú. El señor Wood fué el primer catedrático de dibujo del Instituto Nacional y el artista que diseñó nuestro escudo patrio.

Su señora madre, doña Dolores Arellano y Ramírez, descendía de una antigua familia española ennoblecida por los reyes de la madre patria. Alonso de Santa Cruz dice que don Enrique de Trastámara, sucesor de don Pedro I de Castilla, al empezar su reinado en 1369, dió el título de caballero de Arellano al fundador de la familia Ramírez, de que proventa la proyección del coronel Wood, por haber hecho llamo



en su retirada de Najera. Así que el coronel Wood pertenece á dos razas ilustres, que han adquirido sus títulos de honor en servicio constante de la patria.

La familia Wood y Arellano de Chile está, además, enlazada por los vínculos de la sangre á la noble estirpe de los Barrie de Inglaterra. En 1844 se unió por los lazos del amor y de la religión, en Valparaíso, la señorita Dolores Wood y Arellano, primogénita de esta preclara familia nacional, con el comandante Roberto Barrie, hijo único varón de Sir William Barrie de Londres.

Tan digna matrona vive amada y enaltecida en la metrópoli del Tamesis, rodeada de abundosa prole. Desde su más breve edad manifestó Jorge Wood y Arellano inclinación á las milicias y un espíritu dispuesto á los grandes sacrificios. Siendo alumno de un colegio particular, reveló el arrojo de que era capaz en una refriega estudiantil, contra rivales más numerosos y más fuertes. Más tarde cuando el niño había olvidado sus gustos de la infancia y la juventud le descubría horizontes sin límites, confirmó su natural valor en un incendio, como miembro de la 1.ª compañía de bomberos de hacha y escaleras de Valparaíso. La abnegación y el coraje han sido virtudes propias de su impetuosa naturaleza. En 1855, obedeciendo á una irresistible vocación, aún contra la voluntad de su venerable progenitor, se enroló Wood de subteniente en el 4.º de Línea, cuyo comandante era á la sazón el teniente coronel don José Manuel Pinto. Allí se distinguió por su carácter abierto y valeroso y su consagración al cumplimiento del deber. El joven militar creía que el ideal era la estrictez de la disciplina para el logro de sus levantadas aspiraciones. Sirviendo al país en el ejercicio de las armas obtuvo bien pronto una cultura militar en la que no hay muchos que le aventajen en el ejército. Recibió su bautismo de sangre y fuego en 1859. En 14 de Marzo de ese año se lucía por su coraje y pericia en la batalla de Los Loros, en la cual, satisfaciendo las exigencias de su puesto, salvó la vida al coronel Salamanca jefe de Estado Mayor, y al bravo coronel Moreno, jefe de los Zuavos de Atacama, del denodado ejército del caudillo de la revolución constituyente del norte, don Pedro León Gallo. Con igual heroísmo se batió en la acción de Cerro Grande, el 19 de Abril del mismo año. No obstante su irreprochable conducta, ha sufrido los efectos de las emulaciones y las rivalidades que son comunes en los cuerpos militares que hacen vida de cuarteles más que de campañas.

Sobreponiéndose á estas dificultades, ha dejado establecida su caballerosidad y su hidalguía. Ante el peligro común, ante la prosperidad y el orden de la patria, él no ha tenido más que una conyición en su alma, un ideal en su mente: el cumplimiento del deber.

Más tarde, en las fronteras de Arauco, ha concurrido á varios encuentros con las tribus salvajes de aquel territorio. Sucesivamente ha sido ayudante de campo del general en jefe; primer ayudante de la Comandancia General de Armas; subdelegado; juez de subdelegación, regidor y alcalde de la Municipalidad de Angol; haciéndose notar siempre por su consagración al trabajo, por su probidad y la entereza de su carácter justiciero.

En 1865 ilustró la soñolienta guerra con España, con un hecho de armas en la cusenada de Tubildad, en la cual, mediante á una hábil estratagemá, sorprendió á las fragatas de guerra españolas *Blanca* y *Numancia*, mandadas por el brigadier Topete, las que levaron anclas en precipitada fuga, después de un reñido combate. Este hecho de armas que tanta notoriedad alcanzó en el país y en el continente, le mereció entusiastas y honrosas ovaciones del pueblo de Ancud, y especiales recomendaciones al gobierno de parte del comandante en jefe de las fuerzas del archipiélago de Chiloé, coronel don Emilio Sotomayor. Este suceso militar fué considerado superior al profusamente premiado de Abtao.

De ahí se trasladó nuevamente á la Araucanía, de donde fué llamado por telégrafo para que emprendiera la campaña del norte en 1879, al sobrevenir la guerra del Pacífico. Llegado que hubo al cuartel general de Antofagasta, so le destinó á la gobernación civil y militar de la plaza de Cobija, en cuyo puesto correspondió a las esperanzas del gobierno y prestó laudables servicios al país. Abierta á firme la campaña terrestre, Wood no podía quedar en olvido. Asistió á la toma de Pisagua, como ayudante de campo del general en jefe y á la batalla de Tarapacá, como ayudante oficioso del comandante en jefe, coronel don Luis Arteaga. Brillante por demás y notoria de todos, soldados y ciudadanos, fué la conducta del mayor Wood en tan terrible combate, cuyo equilibrio restableciera tan bizarro oficial de pelea, rehaciendo nuestra infantería dispersa y fugitiva sobre la base de algunas piezas de artillería en retirada, conteniendo en su fuga á los granaderos á caballo y disponiendo una carga con éstos, que él mismo condujo con terrible y decisivo efecto, declarándose entonces la derrota completa del enemigo victorioso.

Cómo pudo malograrse tan notable suceso es asunto que hasta el día de hoy se mantiene oculto tras de denso velo, cubriendo tanto ésta como otras mayores culpas de los iniciadores y ejecutores de aquella expedición inconsulta y mal entendida. Hubo en aquel campo un jefe militar no iniciado en los secretos de la operación, pero que supo mantenerse á la altura de su deber y salvó el honor de la bandera en aquella ocasión en que por culpa de otros y no suya, han visto los enemigos de Chile la espal-

da á sus soldados por una rara vez durante la larga série de batallas dadas en la guerra del Pacífico. Un día vendrá en que la luz se haga y entónces será dado descubrir quiénes fueron los verdaderos héroes, quiénes las víctimas inmoladas y quiénes los responsables de la sangre de chilenos esterilmente derramada en el campo de Tarapacá.

Después de aquel inolvidable suceso, Wood, por su antigüedad, fué ascendido á teniente coronel, empleo á que era acreedor, y para el cual el general en jefe habíale propuesto desde su estadía en Cobija. Al mismo tiempo confiábasele el mando del batallón movilizadillo Cazadores del Desierto. Hallábase este cuerpo á la sazón en completo desquiciamiento, en lo que hace á su disciplina y orden administrativo, y sólo mediante á un trabajo asiduo y de penosas dificultades, logró Wood reformarlo y rehacer el espíritu desquiciado de su tropa, dando ejemplares muestras de vijilancia y de severidad militar, y aquel batallón en breve se halló colocado sobre el nivel de los cuerpos más veteranos del ejército en campaña.

En la batalla de Tacna cupo á Wood y á sus diestros Cazadores del Desierto la parte más difícil y peligrosa, atacando el fuerte, punto capital de la línea defensiva de los aliados. Agotadas sus municiones, el batallón dirigido por Wood y el bravo Bouquet—que cayó herido—asaltó á la bayoneta aquella posición, tomándola por la gola, con increíble arrojo, bajo un fuego mortífero. Wood, como legítimo captor del fuerte, inventarió sus existencias, en banderas, prisioneros, artillería y municiones y estableció allí una guardia para su custodia. Sin embargo de tan señalada hazaña, los Cazadores del Desierto fueron disueltos poco más tarde é incorporados á otros batallones.

Procurando descubrir las causas de tan inesperado como rudo golpe, asestado á un cuerpo que se había conducido durante la campaña de una manera verdaderamente ejemplar, recibió ha poco Wood del ministro de la guerra la nota que copiamos en seguida y que deja intacta su honorabilidad y su reputación de jefe militar, si bien no alcanza á ocultar que algun privado pensamiento hubo en juego para conseguir aquel fin. Dice así:

«Valparaiso, Agosto 21 de 1881.—Por este motivo he sentido más que las necesidades del servicio me hayan obligado á disolver el batallón que estaba bajo su mando; pero Ud. debe contar con que tendrá siempre en el ejército el puesto á que le dan derecho su intelijencia, su intrepidez y sus años de servicio, etc.—*Jose Francisco Vergara.*»

Volvió el comandante Wood, después de la disolución de ese cuerpo, á ocupar su antiguo cargo de confianza en la tienda del general en jefe, y como ayudante de campo del general Baquedano se batió en Chorrillos, en San Juan

y Miraflores, con su acostumbrada impetuosa valentía, heredada de su padre y compartida con sus hermanos Carlos y Roberto.

Durante la guerra, Wood ha efectuado peligrosos é importantes reconocimientos militares y desempeñado sucesivamente el cargo de gobernador civil y militar de las plazas de Cobija, Tocopilla, Pisagua y de Ite, distinguiéndose constantemente por su celo y acertadas disposiciones. Tiene opción á tres medallas de honor por las campañas de Tarapacá, de Tacna y de Lima, con distintivos por Pisagua, Tarapacá, Tacna, Chorrillos, San Juan y Miraflores.

Wood, como militar se ha distinguido también en las letras, escribiendo notables estudios científicos sobre su profesión. En la *Revista Militar* ha publicado los siguientes artículos: *Perfeccionamiento de las armas de fuego de Infantería; Nuestra táctica de Infantería reformada por pronta maniobra y Estadística del tiro al blanco*. Con motivo de haber publicado en la prensa de Santiago un artículo reivindicando sus derechos como vencedor en Tarapacá, experimentó dolorosas vicisitudes por parte de sus rivales en el ejército y del Ministerio de la Guerra, los cuales desconociendo los fueros de que goza todo escritor en el país, y usando de una jurisdicción que ninguna ley autoriza, impusieron al coronel Wood un arresto que fué censurado por la prensa independiente y altiva y fiscalizada en la Cámara de Diputados por un representante del pueblo que supo interpretar su misión.

Wood llevó á la práctica, al revelar su pensamiento sobre una gloria legítima que le pertenece, la idea que el general don José Velasques emitiera después al conmemorar el aniversario de la fundación del Círculo Militar, de que en el ejército se «*debe sostener el principio de obediencia digna, no impuesta; de la obediencia noble, no servil.*»

Comprendiendo Wood que el honor del soldado no sólo consiste en llenar los deberes de la Ordenanza, sino también los que impone el propio decoro, cuando el patriotismo otorga justiciero galardón, ha formado sus opiniones sobre la batalla de Tarapacá en un libro inédito aún, en cuyos capítulos brilla su ingenio y palpita su alma, con el brío y la altivez que ha demostrado como guerrero en los combates, sosteniendo la bandera de la patria, que es el símbolo de las glorias cívicas del soldado y del pueblo. Actualmente es comandante del batallón cívico de San Fernando.

**WOOD Y ARELLANO (CARLOS).**—Militar. Nació en Valparaiso en 1836. Fueron sus padres el teniente coronel don Carlos Wood y la señora Dolores Arellano. Se educó en la Academia Militar en 1850. Su primer acto de guerra lo ejecutó el 20 de Abril de 1851, batiéndose por el orden constitucional en el cuartel de artillería.

ría, en el movimiento revolucionario de ese día. En 1854 se embarcó en un buque de la armada nacional y sirvió al país en expediciones hidrográficas hasta 1857. En ese año se le nombró secretario de la mayoría general del departamento de marina. En 1858 volvió al ejército y en 1863 ingresó á la artillería. En 1878 fué nombrado gobernador de Magallanes. En 1879 emprendió la campaña del Perú y Bolivia y al mando del regimiento de artillería núm. 1 se batió en Chorrillos y Miraflores.

**WOOD Y ARELLANO (ENRIQUE).**—Escritor. Nació en Valparaiso en 1848. Fueron sus padres el ilustre ingeniero de la independencia don Carlos Wood y la señora Dolores Arellano y Ramirez. Se educó en el Instituto Nacional. Ha sido profesor en varios colegios particulares de la capital. Fué jefe de sección del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ha colaborado en *Los Lunes* de Santiago, para cuyo periódico tradujo del inglés al castella-

no las *Historias Extraordinarias* de Edgardo Poe.

**WORMALD (RAFAEL).**—Médico y cirujano. Nació en Santiago en 1826. Era descendiente de una distinguida familia británica. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se graduó en su ciencia en 1851. En 1870 fué diputado al Congreso y en varios períodos fué miembro de la Municipalidad de Santiago. Por su saber y sus méritos, formó parte de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad. Fué largos años catedrático de la Universidad. Murió en Melipilla el 12 de Marzo de 1889.

**WORMALD (FRANCISCO).**—Militar. Nació en Santiago en 1860. Fueron sus padres el doctor don Rafael Wormald y la señora Natalia Martinez. Se educó en colegios de su ciudad natal. En 1879 emprendió las campañas del Pacífico y en las filas del glorioso batallón Talca, rindió la vida, en el grado de alférez, en el Morro Solar, el 13 de Enero de 1881.



# Y

YA

**YANEZ (JOSÉ MARÍA).**—Heroico militar. Reemplazó en la custodia y defensa de la bandera nacional izada en el centro de la plaza de Rancagua (2 de Octubre de 1814), durante el glorioso sitio, al denodado mártir de la libertad José Luis Ovalle. Al pie del lábaro redentor de la patria rindió la vida heroicamente.

**YANEZ (LUIS FIDEL).**—Abogado y servidor público. Nació en Santiago en 1858. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de abogado. Ha desempeñado el puesto de secretario de la intendencia de Llanquihue y ha sido intendente interino de aquella provincia. Ha publicado algunos importantes trabajos legales en diversos periódicos.

**YANEZ (ELEODORO).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1860. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Se recibió de abogado en 1883. En 1884 publicó un importante libro, en colaboración con Ricardo Passi y García, titulado *Recopilación de Leyes y Decretos Vigentes*, que mereció los homenajes de la prensa. Ha colaborado con estudios jurídicos de notorio interés en la *Libertad Electoral* y en *La Revista Forense*.

**YAVAR (TOMÁS).**—Militar. Era oriundo de Santiago y se educó en la Academia Militar en 1847. Ingresó al ejército en 1851, en las filas del regimiento de Granaderos á Caballo que mandaba en jefe su hermano el coronel don José Tomás Yávar. En ese año hizo las campañas del sur contra los revolucionarios de Concepción. En 1859 hizo las campañas del centro de la República con el grado de capitán. En 1874 fué ascendido á comandante de su cuerpo militar en las campañas de Arauco. En 1879 emprendió la campaña del Pacífico y peleó noblemente en la batalla del Alto de la Alianza. Murió al frente de sus soldados, decidiendo la batalla de Chorrillos.

YA

**YAVAR (ADOLFO).**—Militar. Figuró en la campaña del Pacífico en 1879 en las filas del batallón Lautaro. Era oriundo de Quillota y murió como valiente en la batalla de Tacna, en el grado de alférez.

**YAVAR Y GIMENEZ (RAMÓN).**—Abogado, político y servidor público. Nació en Chillán en 1850. Se educó en el Liceo de su pueblo natal, en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta obtener el título de abogado. Ha sido diputado al Congreso en varias legislaturas y vice-presidente de la Cámara, y defensor de ausentes y de obras pías. Actualmente desempeña el puesto de intendente de Tarapacá (1887-89). En el movimiento político de 1885, militó en las filas liberales y fué orador de los comicios populares de Santiago.

**YCARTE Y JARA (CESÁREO).**—Educcionista. Nació en Valparaíso en 1850. Se educó en el Liceo de su ciudad natal y en el Instituto Nacional. Dedicado con ahinco al profesorado, se ha caracterizado como hábil é instruido educacionista. Es profesor de matemáticas del Liceo de Valdivia y del Instituto Alemán de gramática castellana. Ha escrito algunos trabajos sobre matemáticas que ha presentado al Consejo de Instrucción Pública de la Universidad. También ha colaborado en *Los Lunes* y *La Libertad Electoral* de Santiago y en *La Libertad* de Valdivia, con artículos sobre educación, suscriptos con el pseudónimo de *Arcesio Accesit*.

**YUSEFF (FRANCISCO).**—Guerrero. Había nacido en Ancud y era hijo de don Antonio Yuseff y de la señora Mercedes Martínez. Se formó al lado de su progenitor que fué noble adalid de su patria. En 1879 se enroló en el ejército y emprendió las campañas del Perú y Bolivia. Murió en las filas del regimiento Concepción en la batalla de Miraflores.



# Z

ZA

**ZAMBRANO Y VENEGAS (FRAY SAMUEL).**—Religioso dominico y cronista notable. Nació en Malloa, departamento de Caupolicán (provincia de Colchagua), el 28 de Mayo de 1850. Se incorporó á la orden de Santo Domingo en 1865. Ha sido calendarista; depositario, en dos períodos; misionero (1874); bibliotecario (1878); y cronista de la provincia de su convento (1875). Ha colaborado en varias revistas literarias. Es director del periódico religioso *El Mensajero del Rosario*. Se ocupa en confeccionar una obra que pronto verá la luz de la publicidad, denominada *Historia de los Dominicos en Chile*. Caracterízase por su inclinación á escudriñar la historia, sobre todo la de su orden, con asidua laboriosidad.

**ZAÑARTU (MIGUEL JOSÉ DE)**—Jurisconsulto y diplomático. Nació en Concepción en 1781. Hizo sus primeros estudios en el Seminario de su ciudad natal y se recibió de abogado en Lima. A su regreso participó de la revolución (1810). Fué auditor de guerra del ejército del sur. Emigró á Mendoza después del desastre de Rancagua (1814). Obtenida la victoria de Chacabuco (1817), fué nombrado Secretario de Estado por el Supremo Director O'Higgins. Poco después desempeñó en Buenos Aires la misión de Ministro Diplomático. A la caída de O'Higgins (1823), se consagró al periodismo. Durante la administración Freyre fué Ministro Plenipotenciario en el Perú. A su vuelta fué elegido diputado al Congreso. Atacó rudamente al gobierno en el parlamento, por lo que se le desterró. En Lima publicó un libro titulado *Cuadro Histórico del Gobierno de Freyre*. En 1830 se le nombró nuevamente Ministro de Chile por el presidente don José Tomás Ovalle. Al crearse la Corte de Apelaciones de Concepción, fué nombrado regente. Fué miembro fundador de la Facultad de Leyes y condecorado con la Legión de Mérito. Se le atribuye la

ZA

redacción del Acta de la Independencia. Murió en 1861.

**ZAÑARTU (ANÍBAL).**—Jurisconsulto y hombre público. Nació en Concepción en 1847. Fueron sus padros el ilustre secretario de Estado del capitán general don Bernardo O'Higgins don Miguel José de Zañartu y la respetable matrona señora Juana Zañartu. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Harris y Cernis y en el Liceo de su ciudad natal, revelando precoz ingenio desde sus más juveniles años. En 1865 organizó en Concepción un batallón infantil que ofreció al gobierno cuando los españoles lanzaron en las Chinchas la palabra de *revindicación*. El señor Zañartu fué aclamado segundo jefe de ese cuerpo. En ese mismo año fué miembro de la Sociedad Literaria del Liceo y colaboró en el periódico titulado *El Coloniaje*. Poco tiempo después se trasladó á Santiago y allí se incorporó á la Universidad, en donde terminó sus estudios de leyes el año 1871, recibiendo su diploma de abogado. En 1870 se asoció al *Club de la Reforma*, del que fué nombrado secretario, conquistándose fama de tribuno y orador desde su estreno en los comicios de aquella época. Sus clientes empezaron á acudir á su estudio; y en menos de dos años tenía ya á flote su barca profesional y navegaba con rumbo seguro en el bonancible mar del prestigio y la opinión. Los negocios agrícolas, no obstante, lo separaron del ejercicio de la abogacía y no ha vuelto á los Tribunales sinó en juicios de su familia ó de sus amigos.

Cuando sobrevino la guerra con el Perú y Bolivia, en 1879, el señor Zanartu quiso ingresar al ejército. Miraba con envidia la suerte de los que marchaban al norte al servicio de la República, siendo él retenido tan solo por afecciones y la delicada salud de su venerada madre, que no habría sobrevivido al dolor de verlo partir. Experimentaba la nostalgia de la guerra al no

haber podido contribuir con su óbolo de sacrificio y de peligro en aquella gran emulación patriótica que se despertó en la República. Por eso, cuando se le propuso, en 1880, la Legación al Ecuador, por el tiempo que le fuera posible desempeñarla, la aceptó gustoso, no obstante la fiebre amarilla que sembraba el pánico y la muerte en Guayaquil y los mil peligros del viaje á Quito. Regresó á Chile satisfecho del éxito de su misión y el gobierno aprobó ámpliamente todo lo que había hecho el señor Zañartu. En 1886 fué nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y en el mismo año pasó á ser presidente de la Cámara de Diputados.

En dos períodos legislativos de 1884 á 1887, ha sido electo diputado por el departamento de San Fernando, y en la Cámara ha mantenido la reputación de orador brillante que había sabido alcanzar en la tribuna del Club de la Reforma. En 1887 el señor presidente Balmaceda, le nombró Ministro del Interior, es decir, jefe del Gabinete, en cuyo cargo permaneció hasta fines de ese año. El señor don Aníbal Zañartu, cuyos rasgos hemos bosquejado en estos pequeños é incompletos apuntes, es un abnegado filántrofo que en el verano de 1888, salvó la vida, arriesgando la suya, al exclarecido repúblico don Vicente Reyes y Palazuolos, que estuvo en grave peligro de ahogarse en Valparaíso, vencido por el ímpetu de las olas. Su heroica acción fué celebrada en la prensa y recompensada por la Sociedad de Salvamentos de Valparaíso, con una medalla de oro y una honrosa nota de justifico homenaje. El señor Zañartu es un político justiciero y un patriota digno de la gloria de su ilustre progenitor y fundador de la República.

**ZANARTU (MANUEL ARÍSTIDES).**—Jurisconsulto, escritor y político. Nació en Concepción en 1840. Se educó en el Liceo de esa ciudad y en el Instituto Nacional. Hasta 1858 cursó matemáticas y en 1864 recibió su diploma de abogado. Durante la administración Pérez, redactó en Concepción el diario *La Reforma*. Es autor de un libro titulado *Luis Ríos*, en el que discute, en estilo ameno, las altas cuestiones económicas del país. Ha sido refutado por don Zorobabel Rodríguez en *La Revista de Artes y Letras*. Forma parte del Congreso Nacional.

**ZANARTU (MANUEL).**—Patricio. Nació en Concepción en 1804. Educado civilmente en los colegios de su época, y de su pueblo natal, se hizo soldado en 1817 para luchar por la independencia de la patria. Hizo las campañas australes y asistió á la batalla de Maipú (1818). En 1838 emprendió la campaña de la restauración del Perú. A su regreso, expedición á la Araucanía, en la guerra de Pacificación. En 1851 tomó una parte activa en la revolución del sur y peleó bizarramente en Loncomilla.

En Concepción era muy querido por el pueblo por su ardiente liberalismo. Fué un rival irreconciliable del obispo Salas, con quien sostuvo vivas polémicas en la prensa en materias doctrinarias. Comandó en Concepción el batallón cívico. Al morir en 1885, la curia de Concepción trató de negarle sepultura en el cementerio común; pero la opinión, la prensa y el pueblo triunfaron de la intransigencia religiosa. Don Manuel Zañartu fué uno de los más ardorosos liberales del país.

**ZANARTU (RAMÓN).**—Revolucionario y servidor público. Era oriundo de Concepción y se educó en el Liceo de su ciudad natal. En 1859 tomó una parte activa en la revolución constituyente. En 1868 fué nombrado gobernador de Arauco. En 1865 fué elegido miembro de la Municipalidad de Concepción.

**ZANARTU (PEDRO).**—Patricio. Era natural de Concepción y descendiente de la familia del patriota don Miguel de Zañartu. Fué uno de los revolucionarios de la independencia é hizo las campañas del sur en 1813. Más tarde fué delegado de Concepción para arreglar las desavenencias que existían con la capital.

**ZANARTU (VICENTE).**—Militar. Se distinguió en la guerra de la independencia como comandante del batallón Carampanguc.

**ZANARTU Y CHAVARRÍA (JUAN ANTONIO).**—Abogado. Fué catedrático del Real Colegio Carolino y rector de la Universidad de San Felipe. Se caracterizó como hábil abogado.

**ZANARTU DE LARRAÍN (CAROLINA).**—Nobilísima matrona. Nació en Santiago y recibió una educación correspondiente á su rango. Es bisnieta del constructor del Puente de Cal y Canto. Unida en matrimonio con don José Ignacio Larraín y Landa, ha sido la fundadora de la ilustre familia Larraín y Zañartu. Siempre ejemplar por sus virtudes, sobresale por su caridad.

**ZANARTU DEL RÍO (FRANCISCA).**—Ilustre matrona. Es oriunda de Concepción y hermana de doña Josefa Zañartu que fué esposa del general Cruz. Unida en matrimonio doña Francisca Zañartu con el distinguido patricio don Pedro del Río, fué la fundadora de una familia ilustre. Su hogar fué siempre el centro de reunión adonde acudieron Freyre, O'Higgins, Benavente, Serrano, Novos, Fernandez, Zañartu, Trujillo y demás pro-hombres del sur en las épocas de angustias para la patria. Actualmente es una de las gloriosas reliquias de la sociedad de Concepción.



**ZAPATA (PEDRO PABLO).**—Ilustre adalid y revolucionario. Nació en Chillán en 1815. Educado en los principios de la revolución emancipadora, fué noble adalid cívico desde sus más juveniles años. Formó en las filas del ejército restaurador del Perú en 1838 y fué uno de los triunfadores de Yungay y de la Portada de Guía. A su regreso al país, se estableció en Copiapó, atraído por el entusiasmo de las riquezas industriales de Atacama. Teniendo conocimientos de ingeniería civil, se consagró á la minería en los centros de actividad de aquella culta provincia. En 1858 fundó en Copiapó un Club Social que debía servir de foco al pronunciamiento de opinión que estalló el 5 de Enero de 1859. Fué el primero en tomarse el cuartel de policía, insurreccionando al pueblo contra la autoridad del intendente don José María Silva y Chavez, al cual derrotarían meses más tarde en la cuesta de Los Loros, el 14 de Marzo del mismo año. José Joaquín Vallejo, el célebre *Jotabeche*, concurría á las sesiones del mencionado Club, estimulando el patriotismo con su palabra fervorosa y entusiasta. Fué el segundo jefe del ejército revolucionario de Copiapó, que á las órdenes del valiente caudillo don Pedro León Gallo venció en Los Loros y fué vencido por la traición en Cerro Grande. Habiendo emigrado al Plata, regresó á Copiapó en 1863. En 1870 publicó una reseña de la revolución en *El Copiapino* de la capital de Atacama. Falleció en Santiago en 1873. Su nombre ha pasado á la historia.

**ZAPIOLA (JOSÉ).**—Músico y compositor. Nació en Santiago en 1802. Viajó por el Plata en 1824, perfeccionando sus conocimientos musicales. En 1826 hizo la campaña de Chiloé en calidad de músico del batallón núm. 7. Fué director de orquesta de la primera compañía lírica que vino á Chile (1830). En 1841 y 46 visitó á Lima. En 1845 obtuvo el premio de honor musical y en 1852 fué nombrado director del Conservatorio de Música. Un año después (1853), fundó *El Semanario Musical*. Desde 1864 sirvió el puesto de maestro de capilla en la iglesia metropolitana. Fué el maestro de muchos artistas y el verdadero creador del arte musical en Chile. En 1835 compuso dos *Domine ad adjwandum* y un *Requien*. Más tarde compuso el *Himno de Yungay* y el *Himno á San Martín*. En 1871 fué elegido municipal de Santiago y en 1872 publicó la primera parte de su obra *Recuerdos de Treinta Años*. Después hizo una segunda edición completa, en dos volúmenes, de esa obra verdaderamente notable por su originalidad y los hechos históricos que consigna. Colaboró en *La Estrella de Chile*. Dejó de existir en Santiago en 1885.

**ZAVAJA (BRUNO).**—Ilustre sacerdote. Na-

ció en Huasco en 1801. Se educó en la Serena. Habiendo ingresado en el clero, llegó á colocarse entre los primeros sacerdotes de su diócesis por su inteligencia, cultura y celo apostólico. En 1848 fué designado rector del Seminario Conciliar de la Serena. En 1849 fué enviado á Copiapó, por el obispo don Agustín de la Sierra, en calidad de cura foráneo. Se hizo amar del pueblo por su caridad y por su entusiasmo por el progreso liberal de las muchedumbres. Fué desterrado del país por el gobierno de don Manuel Montt, por haber bendecido la bandera del ejército revolucionario constituyente en Copiapó, de que era caudillo don Pedro León Gallo. Falleció anciano en Copiapó, sentido y llorado por el pueblo. Su memoria no ha sido olvidada. En 1870 dió su nombre á la escuela de niños que fundó el Club Copiapó. La *Escuela Bruno Zavala* es una de las más prestigiosas de Atacama.

**ZAVAJA (SANTIAGO).**—Industrial. Nació en Vallenar en 1840. Se educó en el Instituto Nacional. Consagrado desde su juventud á la minería, impulsó los asientos minerales de la Florida, Caracoles, Carrizal y otros de la provincia de Atacama. Desempeñó varios puestos administrativos en aquella provincia y falleció en Vallenar, en 1887, siendo gobernador de ese departamento.

**ZEGERS (JULIO).**—Jurisconsulto y hombre público. Nació en Santiago el 17 de Noviembre de 1833. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Recibió su título de abogado el 3 de Enero de 1860. Desde 1856 sirvió al país. En ese año se le nombró director de la Imprenta Nacional, para que vigilara la publicación del Código Civil Chileno. Un año después recorrió el viejo continente y fué designado adicto á la Legación de Chile en Francia. Regresó en 1858 y fué nombrado vicedirector del Instituto Nacional. En 1864 acompañó á don Manuel Montt al Perú, en el rango de oficial de la Legación de Chile ante el Congreso Americano que se reunió en Lima. En 1875 se le nombró miembro de la comisión revisora del proyecto de Código de Enjuiciamiento Civil y en 1876 fué elegido diputado al Congreso por el departamento de I. concomilla. En 1878 se le llamó á desempeñar el Ministerio de Hacienda, que ocupó hasta 1879. En las elecciones de ese año se ratificó su elección de representante en el parlamento. La Cámara de Diputados lo eligió Consejero de Estado en 1879-81. En 1882 fué elegido diputado por el departamento de Rere y en 1885 y en 1888 por el de Lináres. En 1887, la Cámara de Diputados volvió á elegirlo Consejero de Estado. Su labor legislativa ha sido muy fecunda y sus informes como Consejero de Estado dan testimonio de su laboriosidad y consagra-

ción al servicio del país. A fines de 1886 y á mediados de 1887, se le ofreció una cartera de Ministro de Estado, y en Abril de 1888 los diputados liberales le ofrecieron la presidencia de la Cámara. Declinó esos honores, manteniéndose consagrado al foro. Como Ministro de Estado suscribió la guerra del Pacífico; sostuvo con fé esa declaración ante el Congreso, y propuso y promulgó las leyes de recursos con que se atendió á todos los gastos de la contienda. Su palabra es escuchada con respeto en el foro y en el parlamento.

**ZEGERS Y RECASENS (JOSÉ).**—Agrimensor é ingeniero. Nació en Santiago en 1837. Fueron sus padres don José Zegers y la señora Mercedes Recasens. Fué el fundador de la familia Zegers en Chile don Juan Francisco Zegers, nacido en la India y educado en España, que en 1825 fué oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores y redactor de *La Década Araucana*. Don José Zegers y Becasens se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta recibirse de agrimensor general é ingeniero de minas. En 1853 fué nombrado profesor de matemáticas del Instituto Nacional. En 1857 se le nombró profesor de Física del mismo establecimiento. En 1863 fué nombrado Director de la Escuela de Artes y Oficios, en la cual fué catedrático de Física, Química y Mecánica. Ha sido asimismo profesor de Física de la Escuela Militar y del Colegio de San Luis. Durante el Ministerio de don Luis Aldunate, fué encargado de visitar las guaneras y salitreras de Tarapacá ó Islas de Lobos. En 1883 fué nombrado inspector de las guaneras de Tarapacá. Por su saber es miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad, como igualmente profesor de topografía y geodesia de la Universidad; secretario de la Facultad de Matemáticas y Ensayador General de la Casa de Moneda. Fué secretario general de la Universidad durante el tiempo que don Miguel Luis Amunátegui figuró como Ministro de Estado. Ha sido miembro del Consejo de Instrucción Pública.

**ZEGERS Y RECASENS (LUIS LADISLAO)**—Matemático. Es profesor de Física de la Universidad y secretario de la Sociedad Nacional de Minería. Ha escrito un libro titulado *El Paso de Venus*.

**ZEGERS Y RECASENS (VICENTE)**—Teniente de marina. Fué uno de los héroes del combate naval de Iquique. Se ha distinguido como escritor, colaborando en la *Unión* y en *La Revista de Marina*.

**ZELAYA (JOAQUÍN).**—Doctor en medicina, filántropo y publicista. Nació en Santiago el 4 de Julio de 1833. Fueron sus padres don

Agustín Zelaya, descendiente de una honorable familia de Vizcaya, y la señora Mercedes Silva y Renjifo. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Fué uno de los más distinguidos alumnos del sabio doctor y filántropo Sazie. Recibió su título de médico y cirujano en 1856. Radicado en Valparaíso en 1857, le cupo el honor de reorganizar el Hospital de Caridad, de cuyo establecimiento de beneficencia era administrador don Juan Staven. En 1859 atendió gratuitamente, por patriotismo y sentimientos de humanidad, á los heridos de la revolución.

En ese año publicó en Valparaíso un tratado práctico con el título de *Las enfermedades venéreas y sífilíticas*, que sirve á la juventud médica para el tratamiento de esas dolencias. En 1860 se trasladó á Copiapó y se consagró á la minería en Chañarillo. Desde 1861 hasta 1864, elaboró faenas en el mineral de Ladrillos y fué el fundador de la estación de la Punta del Muerto. Hizo construir asimismo un camino carretero hacia ese mineral. Á principios de 1866, auxiliado por don Apolinario Soto, reedificó el Hospital de San Juan de Dios, dotándolo de dos grandes salas para mujeres. En el mismo año de 1861, se trasladó á Curicó é introdujo en ese distrito agrícola la viña francesa, cultivando esa planta con un viñedo de su propiedad. Desde esa época hasta 1872, residió en Talca y en Santiago ejerciendo su profesión. A fines de 1873 se trasladó á Europa, donde visitó los principales hospitales. A su regreso del Viejo Mundo se radicó en la Serena, permaneciendo en la capital de Coquimbo hasta 1879. Allí estableció el Hospital de Sangre para atender á los heridos de la guerra contra el Perú y Bolivia, curando á las víctimas de la contienda con un sistema de su invención. Se reputa ese hospital como el mejor que hubo en su órden.

En la Serena publicó dos importantes trabajos titulados: *La irrigación continua en las heridas por las armas de fuego y Necesidad ordinaria de la sección de los tegidos entre la entrada y salida del proyectil*. En 1881 se trasladó á Iquique y dirigió el tratamiento del hospital de sangre de aquella ciudad. En 1883 se trasladó á Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, y fundó en el departamento de Tacuarembó un establecimiento de amalgamación de minerales de oro. Publicó entonces un importante estudio sobre el rico mineral de oro de Cuañapiru. En Montevideo revalidó su título de doctor en medicina. Fué aprobado unánimemente por la Facultad de Medicina de la Universidad. En 1886 pasó á establecerse en Mendoza donde permanece actualmente. En ese año asistió á los ataques del cólera asiático, introduciendo el sistema de inyecciones hipodérmicas de la ergotina y morfina como el tratamiento más eficaz.

Con este motivo publicó un folleto titulado *El Cólera Morbus y su tratamiento por inyecciones hipodérmicas*. Este opúsculo ha sido traducido á varios idiomas y recomendado por los hombres de ciencia de Europa. Ha publicado también las obras denominadas: *La fiebre Tifoidea en Chile y Estudios Prácticos de la Disenteria*. En Mendoza ha fomentado la minería y ha sido fundador y presidente de la Sociedad Chilena de Socorros Mútuos. Goza de prestigio universal por su ciencia y filantropía.

**ZENTENO (JOSÉ IGNACIO)**—General de la independencia. Nació en Santiago el 28 de Julio de 1785. Desde 1806 prestó sus servicios á la República. Emigró á la República Argentina en 1814. Fué secretario de San Martín en Mendoza. O'Higgins lo nombró Ministro de Guerra en 1818. Cúpole el alto honor de suscribir la declaratoria de la independencia de Chile. Asimismo tuvo el genio de dotar á su patria del glorioso pendón que hoy es su lábaro de honor y prez. Hizo las campañas de 1817-18, hasta Maipú. En 1821 fué gobernador de Valparaíso. En 1822 se le ascendió á general. Los disturbios políticos de 1826 lo alejaron del gobierno y de su puesto. En 1831 se le llamó á desempeñar la Inspección General del Ejército. Hasta 1846 desempeñó diversos puestos de responsabilidad. Perteneció á la Universidad, á los tribunales marciales y al Congreso. También redactó algún tiempo *El Mercurio*. Murió en 1847.

**ZENTENO (IGNACIO)**—Ilustre periodista. Nació en Santiago en 1830. Fué su padre el ilustre general Zenteno. Se educó en el Instituto Nacional y recibió su título de abogado en 1855. Fué redactor de *El Mercurio* y de *El Ferrocarril* (1856-58). En 1869 fué nombrado jefe de sección del Ministerio del Interior. Poco después (1860), publicó una recopilación de decretos en vigencia en *El Boletín de Leyes*. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas. En 1864 se le nombró secretario de la Legación de Chile en el Congreso Americano de Lima. También desempeñó la intendencia de Talca, el rectorado del Instituto Nacional y el Ministerio de Guerra.

**ZEPEDA (FÉLIX ALEJANDRO)**—Educativista y orador sagrado. Nació en la Serena en 1852. Se educó en el Seminario Conciliar de su ciudad natal. Recibió las órdenes del presbiterado de manos del obispo don José Manuel Orrego. Es un notable doctor en leyes, cánones y teología. Se ha distinguido también como educacionista y orador sagrado, siendo en este último orden talvez el primer predicador de su diócesis. Ha sido catedrático de matemáticas y ciencias naturales de la Serena y vice-rector del Seminario Conciliar de Copiapó. Es autor de

un texto de *Algebra Elemental* y una *Oración Fúnebre* sobre Pío IX. Es un sacerdote ejemplar por sus virtudes y por su patriotismo.

**ZEPEDA (GREGORIO)**—Presbítero. Nació en la Serena en 1855 y es hermano del precedente. Se educó en el Seminario Conciliar de su pueblo natal y se ordenó presbítero en 1879. Se ha distinguido como profesor de latín del Seminario de la capital de Coquimbo. El 6 de Junio de 1878 publicó en *El Correo* de la Serena, una notable composición poética en latín dedicada al obispo Orrego, en el aniversario de su exaltación al episcopado.

**ZEPEDA Y FLORES (ANTONIO)**—Periodista. Es oriundo de Coquimbo y se educó en la Escuela Normal de Preceptores. Fué director de la Escuela Superior de Ovalle y durante ocho años redactó *El Tamaya*, periódico de esa misma ciudad.

**ZORRAINDO (RAFAEL)**—Militar. Nació en Concepción en 1845. Fueron sus padres el doctor don Fortunato Zorraindo y la señora Josefa Meneses y Castañeda. Después de haber adquirido una educación meramente civil, se incorporó al ejército en 1860 en las filas de la Brigada de Marina, pasando al Buén en 1863. En 1865 y con motivo del bloqueo de la escuadra española, estuvo de destacamento en la plaza de Viña del Mar, encargado de vijilar la inclemente playa arenosa que se estiende desde aquel paraje hasta Concón. En 1872 pasó á los Cazadores á Caballo, en calidad de ayudante mayor, siendo ascendido á capitán de ese cuerpo en 1873. En 1879 emprendió las campañas de Bolivia y el Perú, y desde Calama á Tacna se distinguió por su actividad en brillantes servicios de exploraciones, mereciendo la estimación del Ministro de la Guerra en campaña don José Francisco Vergara. En 1880 fué trasladado á Santiago, á instruir el regimiento Linares. Al resolverse la campaña de Lima, se le encomendó la dirección del Regimiento Atacama, siendo reconocido por su segundo jefe en Pisco. Se batió noblemente al frente de sus huestes en Chorrillos y cayó herido de muerte en la traición de Miraflores, en los momentos en que mandaba avanzar á sus soldados, en medio del enemigo, pues cuando se buscó su cadáver se encontró rodeado de los adyersarios.

**ZORRILLA (VICENTE)**—Industrial y benefactor. Nació en la Serena en 1823. Fueron sus padres el caballero español don Juan Zorrilla y Saenz de la Peña y la señora Gertrudis Saenz de la Peña. Se educó en el Liceo de la ciudad de su cuna. Desde muy joven se consagró á la agricultura y á la industria minera en la provincia de Coquimbo. En 1851 tomó una participación activa en la revolución que

encabezó don José Miguel Carrera y Fontecilla y protegió con su opulento caudal ese pronunciamiento de opinión y de libertad. Fué miembro del municipio de la Serena, diputado al Congreso é intendente de la provincia de Coquimbo. Se caracterizó como filántropo. El señor Zorrilla, que admiraba el talento y favorecía el patriotismo, obsequió al eminente publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna, la hermosa quinta de recreo en que vivió en el Camino Oriente de Cintura de Santiago y la cual importó una fortuna. Falleció en la Serena en 1885.

**ZORRILLA (PABLO).**—Médico. Es oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad, hasta graduarse de doctor en medicina y en cirugía. Ha sido profesor de la Escuela de Medicina, miembro del Consejo de Higiene y de la Facultad de Medicina. En el curso de la epidemia de 1872, de la viruela que asoló á Santiago, se distinguió por su celo filantrópico.

**ZUAZAGOITIA Y JARA QUEMADA (IGNACIO).**—Sacerdote. Nació en Santiago en 1832. Fueron sus padres don Joaquín Zuazagoitia y la señora Josefa Jara Quemada y Chavarría. Se educó en el Seminario Conciliar. Ha sido ministro del Seminario, cura y vicario de San Lázaro, director de la construcción del templo del Salvador de Santiago y administrador de los bienes eclesiásticos que se distri-

buyen entre los menesterosos. Es un sacerdote austero é ilustrado.

**ZULETA DE BARAZARTE (DELFINA).**—Distinguida matrona, protectora de viudas desvalidas. Tiende su mano generosa en silencio á las hijas del infortunio, que llegan á su hogar bendito por la gratitud de centenares de almas reconocidas. Actualmente viaja por Europa.

**ZÚÑIGA (BERNARDO).**—Soldado. Era natural de Chillán. Hizo las campañas de 1829 y del Perú en 1838-39 y las del sur en 1851. Peleó como bravo en Loncomilla.

**ZÚÑIGA Y BERMUDEZ (BENJAMÍN).**—Filántropo y servidor público. Nació en Rancagua en 1847. Fueron sus padres el distinguido benefactor popular don Mariano Zúñiga y la virtuosa señora Josefa Bermudez. Se educó en el Colegio de los Padres Franceses de Santiago. Favorecido por la fortuna, no cursó ninguna carrera profesional científica, consagrándose desde joven á la agricultura. En 1868 fué nombrado profesor de francés del Liceo de Rancagua. Desde 1876 ha sido regidor y alcalde de la Municipalidad de aquel departamento; miembro de la Junta de Beneficencia y Sub-administrador del cementerio. Por el ministerio de la lei, ha desempeñado los cargos de intendente y juez letrado interino. Se ha caracterizado como filántropo.

# APENDICE



## APENDICE

---

Para hacer más completa esta obra histórica, hemos creído conveniente añadirle esta sección de rasgos biográficos de nacionales y extranjeros.

De los primeros, insertamos las noticias que no nos fué dado obtener con la oportunidad debida, y de los últimos, los datos referentes á los diplomáticos, publicistas, viajeros, emigrados, artistas y sabios maestros como opulentos industriales que han visitado al país y estimulando su progreso general en los distintos ramos de la actividad humana.

Los personajes de entidad moral superior en la sociedad y en las diversas manifestaciones del desenvolvimiento universal de la nación, que de otros pueblos y lejanos climas han venido á ofrecernos el concurso de sus esfuerzos, son tan merecedores de estos homenajes como los hijos ilustres de la República cuya vida narramos en el cuerpo de la obra.

Habríamos considerado trunco este trabajo sin las páginas que consignamos en honor de los americanos y europeos que desde la éra de la independencia han cooperado al común desarrollo de la República con sus caudales, con su inteligencia y con su cooperación al país que han elegido como su patria adoptiva.

Figuran en este capítulo los guerreros de la emancipación sud-americana que del Plata vinieron á unir sus ideales á los nuestros para alcanzar la libertad; los proscritos de la América Latina, que desde Méjico al Uruguay han buscado en este suelo refugio á su infortunio y nos han obsequiado las luces de su saber y de su ingenio en la guerra, en la educación, en el foro y en las artes y las industrias; los viajeros que nos han prodigado el estímulo de su cultura; los representantes diplomáticos que desde los Estados Unidos de Norte y Centro América hasta el Brasil, han venido á mancomunar las relaciones de recíproca confraternidad con nuestra patria, y en una palabra todos los espíritus nobles y emprendedores que de las regiones varias del globo nos han traído elementos poderosos de esplendor y prosperidad.

---





A

**ACHARÁN Y ADRIAZOLA (CARLOS).**—Periodista y político. Es oriundo de Valdivia y se educó en Valparaiso. Desde hace más de diez años lucha por el desarrollo general de Valdivia en su periódico *La Libertad*. Ha sido alcalde y es actualmente miembro del Municipio de Valdivia y en esa ciudad de su cuna, ha fundado la *Sociedad Fraternidad* de socorros mútuos y de beneficencia. También ha sido director de la segunda compañía de bomberos y candidato para diputado al Congreso. Siendo intendente de Valdivia don Melquíades Valdeirama, el señor Acharán donó un sitio para plaza que ahora lleva su nombre. Es un ciudadano y escritor patriota.

**ADRIAZOLA (JOSÉ MARÍA).**—Servidor público. Ha sido uno de los más generosos y desinteresados servidores de la provincia de Valdivia, donde ya sea como ciudadano, edil ó intendente, ha impulsado el progreso de esa rica región. También ha protegido la beneficencia con su caudal y su filantropía.

**AGOTE (PEDRO).**—Economista argentino. Largos años fué comerciante é industrial en Copiapó, donde adquirió la fortuna y los conocimientos que le han permitido figurar después en su patria como financista. En varias épocas ha visitado á Chile. Goza en Buenos Aires de amplio prestigio y se ha caracterizado como habil é ilustrado economista en su patria. Es consultor de gobierno y autor de un libro que trata del movimiento de la hacienda pública del Plata. Ha sido Ministro de Hacienda y el introductor de los ferrocarriles urbanos en Buenos Aires. Fué el iniciador de los estudios del ferrocarril trasandino del Plata á Chile por la vía del Planchón. Es uno de los ciudadanos populares de la República Argentina.

**AGUIAR DE ANDRADA (FRANCISCO JAVIER DA COSTA).**—Diplomático del Brasil. Nació en la ciudad de los Santos, provincia de San Pablo, en 1828. Fué su padre el eminente jurisconsulto don José Ricardo Aguiar de Andrada, miembro de la Corte Suprema de Río

A

Janeiro. Su familia ha sido una de las fundadoras del imperio del Brasil, y cuenta entre sus ascendientes á don José Bonifacio de Andrada. Don Francisco Javier da Costa Aguiar de Andrada, se educó en la Academia de San Pablo. Habiendo ingresado muy joven al foro, se consagró á la magistratura. Como juez de letras combatió el comercio de esclavos y se distinguió por su probidad y su ilustración. En 1852 se inició en la carrera diplomática, como adicto de primera clase en la Legación de los Estados Unidos de América. En 1866 fué nombrado Encargado de Negocios del Brasil en Chile. En el curso de su permanencia en Santiago, contribuyó á robustecer las relaciones que existen entre esta República y el Imperio Sud-Americano.

Uno de sus esfuerzos más constantes fué el de hacer popular en el Brasil, en la sociedad y en la prensa, las obras de los poetas y publicistas chilenos. Por orden cronológico señalaremos los distintos puestos que ha desempeñado en servicio de su patria: secretario en la Legación de los Estados Unidos (1855); secretario en la Legación de Inglaterra (1857); Encargado de Negocios en Venezuela y Nueva Granada (1863); Ministro residente en Chile (1871); Ministro en el Uruguay (1873); Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en el Uruguay (1874); Ministro Plenipotenciario en el Imperio de Austria--Hungria (1888); Ministro Plenipotenciario en el Portugal (1881); Ministro Plenipotenciario ante la Santa Sede (1882); y Presidente de los Tribunales Arbitrales en Chile en 1887. También ha sido representante diplomático en el Paraguay, en la República Argentina y en Servia. Como presidente de los Tribunales Arbitrales de Chile, se hizo estimar y respetar por su austeridad en el cumplimiento de sus altos deberes de magistrado, por la imparcialidad de sus fallos y por la honradez é ilustración de sus juicios. El señor Aguiar de Andrada, ha sido uno de los diplomáticos del Brasil más queridos y respetados en Chile. Actualmente representa á su país en Roma.

**ALBERDI (JUAN BAUSTISTA).**—Publicista

argentino. Nació en Tucumán en 1814. Fué su padre don Salvador Alberdi, que, aunque de origen vasco, fué uno de los más entusiastas promotores de la independencia sud-americana. Este caballero era uno de los ardientes propagandistas de las doctrinas que Juan Jacobo Rousseau preconizara en su Contrato Social. Por su concurso prestado á la causa de la revolución emancipadora, fué espontáneamente nombrado ciudadano argentino en 1816, al proclamarse la independencia de la nueva República en el Congreso de Tucumán. Alberdi pasó los primeros años de su infancia en su pueblo natal. Joven ya, fué á Buenos Aires á educarse. En 1820 se graduó de abogado en Montevideo, por no acatar en el Plata las leyes tiránicas del dictador Juan Manuel Rosas. La capital oriental era en esa época el centro de los patriotas argentinos. Allí se relacionó Alberdi con Florencio Varela, Marmol y Rivera Indarte, Echeverría y Juan María Gutierrez y cooperó á su obra de cultura y de libertad. Ya se descubría en sus artículos, su vena satírica, su ingenio novelesco. Escribió entonces una pieza cómica, el *Gigante Amañolas*, en la que hacía alusiones al tirano de su patria. En 1843 sufrió un ataque de fiebre que puso en peligro su vida. Con el producto de sus labores profesionales, se dirigió á Europa en busca de climas mejores y horizontes más vastos. Lo acompañó en su viaje don Juan María Gutierrez. El buque que lo conducía al Viejo Mundo se llamaba *El Edén*, al que cantó en verso su compañero de peregrinación.

En Génova escribió un pequeño volumen que tituló *Veinte días en Génova*, el cual publicó más tarde en Valparaíso. Su permanencia en Italia no fué estéril. Escribió muy bellas páginas sobre el arte y un estudio del Código Albertino, en el que hace profesión de fé de ideas republicanas. De Europa Alberdi vino á Chile, pues aún dominaba Rosas en el Plata. Establecido en Valparaíso, continuó sus tareas del foro. Se recibió de abogado y escribió una *Memoria sobre el objeto de un Congreso Americano*. Por ese mismo tiempo publicó un estudio jurídico con el título de *Preliminar al estudio del Derecho*. Sarmiento redactaba entonces *El Mercurio*. Á la caída de Rosas, Alberdi afiliado aquí en el partido conservador, permaneció fiel á Urquiza. De aquí provino la enemistad de Alberdi y Sarmiento. Este temible diarista atacó á Alberdi y lo desafió á un duelo literario. Alberdi le replicó en una serie de artículos que tituló *Cartas Quillotanas*, que hicieron época en la historia del periodismo americano. Sarmiento era ya miembro del Instituto Histórico de Francia. Esta sabia corporación tenía por presidente al marqués de Brignales. Sarmiento le envió la respuesta que había dado á Alberdi, con el título de *Los Ciento y Uno*. Brignales no le hizo caso y dió cuenta de las *Cartas*

*Quillotanas* con grandes elogios. En 1822 Urquiza derrotó á Rosas en la jornada de Monte Caseros. Alberdi publicó entonces en Valparaíso su más notable obra de legislación, con el título de *Bases para la Organización política de la Confederación Argentina*. Escribió esa obra en 70 días y condensaba en sus páginas el fruto de una experiencia de 20 años de estudio y de peregrinaje.

Urquiza ordenó una edición de tres mil ejemplares. En 1854 lo nombró Ministro Plenipotenciario en Estados Unidos y poco después en Francia é Inglaterra. En Europa arregló las cuestiones eclesiásticas que resultaron de la caída de Rosas y la organización del nuevo gobierno. Alberdi discutió con Antonelli y Pío IX. Al subir al poder el general Mitre, en 1861, Alberdi hizo dimisión de su cargo por no estar de acuerdo con sus doctrinas políticas. En 1874 dió á luz un folleto en París con el título de *Las palabras de un ausente*. En 1876 publicó en esa misma ciudad, por la imprenta Garnier, un libro titulado *La vida y los trabajos industriales de Guillermo Wheelwright*. Vivió y murió en París. Sus obras son numerosas. Entre otras, hé aquí algunas: *Ejecuciones y quiebras en Chile; La Magistratura y sus atribuciones; Crónica Dramática de la Revolución de 1810*.

Al pasar á Europa por el cabo de Hornos, en su viaje á Chile, escribió, durante una tempestad y contemplando las costas de la Patagonia, un poema titulado *Tobías*. Ha dejado otros libros de notable interés y un considerable número de artículos, en revistas y periódicos. Últimamente el Congreso argentino ha votado la suma de 40 mil pesos para la edición completa de las obras de tan afamado publicista.

ALCALÁ Y GALIANO (ANTONIO).—Publicista y agente consular de España. Nació en París el 27 de Marzo de 1842, estando sus ilustres padres en esa época emigrados de su patria. Fueron sus progenitores el eminente literato y orador español don Antonio Alcalá Galiano y Villavicencio, proveniente de ilustre estirpe, y la respetable matrona señora Manuela Miranda y Rendón. Se educó en Francia y en 1858 se inició en la carrera diplomática como agregado á la legación española en Londres. Continuó despues esta difícil carrera, en las legaciones de Lisboa y Bruselas, en la embajada de París y en el ministerio de Estado de Madrid. En 1867 era secretario y en 1868 fué nombrado consul en Lisboa, puesto que sirvió hasta 1870. En este año se consagró á la política y escribió una serie de artículos en el diario *La Política*, contra el gobierno de Amadeo de Saboya. En 1871 dió una serie de conferencias sobre el PORTUGAL, *su presente y su pasado*, en la tribuna del Ateneo de Madrid, las cuales publicó en un opúsculo en 1873,

que merecieron la aprobación del literato don Modesto Fernandez y Gonzalez, del público y del periodismo. Además dió á la publicidad los libros intitulados *Primeros Ensayos* y *Juicio Crítico de Miguel de Cervantes*. En 1874 colaboró en *La Revista de España* y en *El Diario del Norte* de Lisboa y cooperó á la restauración de los borbones, triunfando con Alfonso XII. Se caracterizó como elocuente orador en el Círculo de la Unión, al lado del propagandista don Francisco Romero y Robledo, conquistando las simpatías populares. Mereció á sus valientes discursos, se engruesaron las filas de esa institución política, que suscitó las iras del gobierno. Formó parte, por esa misma época, de la redacción del diario *El Porvenir*. En Abril de 1874, fué á Bilbao con el título de correspondal de un periódico.

Llevó al mismo tiempo la misión especial, encomendada por don Antonio Cánovas del Castillo, jefe del partido alfonsista, de ponerse de acuerdo con algunos gefes del ejército que sitiaba á Bilbao para que si entraban triunfantes á la ciudad, proclamasen rey al príncipe Alfonso que se encontraba en Inglaterra. A fines de ese mismo año excursionó en Córdoba y Sevilla, secundando el pronunciamiento de Martínez y Campo en Sajunto y asistiendo á la proclamación de Alfonso XII en Sevilla. En 1875 fué nombrado jefe de la sección política del Ministerio de la gobernación de Madrid. Más tarde se le encargó el gobierno de las provincias de Vizcaya, Guadalajara, Alicante, Valladolid y Toledo, en dos períodos legales consecutivos. Después fué nombrado jefe de la sección central de vigilancia de Madrid. No obstante sus labores administrativas, fundó en Guadalajara un periódico semanal de literatura y en Alicante colaboró en un diario político oficial. En 1876 promovió una Exposición Provincial en Guadalajara. Allí mismo estableció cañerías de agua potable, un Asilo de Mendigos y una imprenta en la Casa de Expositos, obras que llevan su nombre y las cuales le merecieron el título de patricio de esa ciudad, dado por el voto de sus representantes. En 1877 fué redactor del diario *La Integridad de la Patria* de Madrid, publicación que ilustró durante dos años y con cuyos artículos se podrían formar varios volúmenes. En 1886 publicó en Madrid las *Memorias* de su padre, en dos hermosos volúmenes. Así mismo, dió á la publicidad varios opúsculos sobre diversas materias históricas y literarias. En 1887 fué nombrado cónsul general de España en Valparaíso.

En 1888 pronunció elocuentes discursos sobre literatura general en la inauguración de *El Ateneo* de Santiago y del Centro de Artes y Letras, también de la capital. Durante su permanencia en Chile gozó de la estimación social, de la prensa, del gobierno, del cuerpo diplomá-

tico y consular. En 1889 fué nombrado por el gobierno de España cónsul general en el imperio chino.

ALCEDO (JOSÉ BERNARDO).—Artista y compositor musical del Perú. Nació en Lima en 1798. Fué uno de los revolucionarios de la independencia. Residió algunos años en Chile. Es autor de numerosas piezas musicales, entre las cuales sobresalen *la Canción Nacional* de su patria y *la Araucana*. En 1869 publicó un libro titulado *Filosofía Elemental de la Música*.

ALMEYDA Y ALBUQUERQUES (JOSÉ CAYETANO DE).—Industrial lusitano. Llegó á Chile en 1769. Era noble portugués, de la estirpe de los Albuquerque. Emigrado de su patria por cuestiones políticas, se estableció en el Brasil. Aficionóse en aquel vasto y rico imperio á las minas de diamantes, en cuyas faenas reunió una admirable colección de luminosas piedras que envió á su reina, á título de desagravio, para que se hiciera fabricar una hermosa diadema.

Inducido por el espíritu emprendedor que caracteriza á su raza, pasó al Plata y de ahí á Tucumán y Rioja, provincias argentinas que visitó breve tiempo. La fama de las riquezas argentíferas de Chile, lo atrajo al valle de Copiapó, donde se radicó definitivamente. En aquel emporio de tesoros ocultos en las entrañas de las sierras, se hizo minero, y en 1774 descubrió el fecundo mineral de plata que denominó el *Checo*, el cual rinde todavía ricas pastas.

Allí mismo se unió á la bella hija de Coquimbo, doña Antonia Aracena, de la misma familia que años más tarde debía ser la usufructuaria de Agua Amarga.

Murió en Copiapó en 1805, dejando heredero de su nombre y de su afán de empresas industriales á su hijo don Diego de Almeyda, quien debía ilustrar su memoria en las exploraciones del desierto de Atacama y legar á la patria más de cincuenta centros de actividad industrial, donde luchan por el progreso y la riqueza nacional centenares de esforzados ciudadanos.

ALVARADO (RUDECINDO).—General argentino. Nació en Salta el 1.º de Marzo de 1792. Fueron sus padres el caballero español don Juan Francisco Alvarado y la señora Luisa Pastora Toledo y Pimentel de Alba. Se educó en los colegios de Córdoba y habiendo quedado huérfano de padre en 1805, se dedicó al comercio en 1810 en Buenos Aires. La revolución emancipadora lo condujo á los campamentos. Se hizo soldado patriota y emprendió las campañas del Alto Perú. Después se encontró en las jornadas cívicas de su patria, caracterizándose en las acciones de guerra de Castañares y

Puesto del Marqués (1815). En 1817 hizo la campaña de los Andes con San Martín, tomándose á San Antonio de Putaendo el 17 de Febrero, peleando con bizarría en Chacabuco,

Habiéndose trasladado á Valparaíso el 18 de ese mes, le cupo la suerte de apresar á Marcó del Pont y el bergantín *Aguila* que con el nombre de *Pueyrredon* sirvió de base á la escuadra nacional que libertó al Perú. Se distinguió por su valor en Cancha Rayada y en Maipo, por cuyos hechos de armas fué ascendido á coronel. En esta última batalla rindió al *Real de Burgos*, famoso batallón español. En 1818 persiguió en Bio-Bío y en la Araucanía, al coronel español Juan Francisco Sanchez. Después sofocó el motín militar de Arequito (17 de Enero de 1820). El 20 de Agosto de ese año, emprendió la expedición libertadora del Perú y al norte de Lima tuvo la gloria de hacer pasar á las filas patriotas el batallón *Numancia* (3 de Diciembre). Representó, con el coronel Guido, al general San Martín en la entrevista á que lo invitó La Serna, al suceder al virrey Pezuela, con motivo de la revolución del 27 de Enero de 1821. En Abril de ese año excursionó á las sierras del Perú, en compañía del general Arenales. Llegó hasta la lejana márgen del Iscuchaca, pasando por Tarma y Jauja, lo que le valió el título de general (21 de Julio de 1821). El 14 de Agosto fué nombrado jefe del Estado Mayor del ejército que sitió al Callao, cuya rendición produjo el envío á Chile del general Las Heras. En 1822 y 23, hizo las campañas del sur del Perú. Nombrado después gobernador del Callao, fué hecho prisionero en la sublevación del 4 al 5 de Febrero de 1824, confinándolo al ejército de Rodil, en cuya vía-cruces sufrió el rigor de largas caminatas (de Ica á Puno). La victoria de Ayacucho le dió la libertad. Sus títulos de honor militar, fueron los de Consejero de Estado del Perú; gobernador de Salta, en su patria; gobernador de Mendoza; Ministro de la guerra en Buenos Aires y las persecuciones de Rosas. Fué Mariscal de Campo de Chile, gran mariscal del Perú y brigadier general argentino. Tuvo las cruces, medallas y demás condecoraciones de las gloriosas batallas de la independencia. Murió en Salta el 4 de Junio de 1872.

**ALBORNOZ (FRAY FRANCISCO).**—Religioso dominico argentino. Nació en Mendoza en 1790. Se hizo sacerdote en 1808. Perteneció á la orden dominica de Santiago de Chile hasta su muerte. Fué un hábil predicador y catédrico en filosofía y teología.

**ALVAREZ (IGNACIO).**—Artista musical argentino. Nació en Mendoza en 1837. Se educó en Santiago de Chile, teniendo por maestro al concertista Ledesma. Unido por los vínculos de la amistad al maestro compositor na-

cional José Zapiola, redactó en su compañía *El Semanario Musical*, primer periódico artístico que se publicó en Chile. Fué autor de más de cien piezas de música, de canto y de baile. Fué profesor de la juventud de su pueblo natal.

**ALVAREZ Y ARENALES (JOSÉ ILDEFONSO).**—Ingeniero de la independencia. Nació en el Alto Perú el 5 de Febrero de 1798. Era hijo del brigadier general del Plata don José Antonio Alvarez y Arenales, ilustre español que fué mariscal de campo de Chile por sus servicios á la independencia sud-americana. Se educó en Buenos Aires y militó en la expedición libertadora del Perú. Escribió un *Diccionario Geográfico de Chile*. Murió en Buenos Aires el 13 de Julio de 1862.

**ALVAREZ Y CONDARCO (JOSÉ ANTONIO).** Célebre ingeniero de la independencia. Nació en Tucumán, en la República Argentina, y se educó en Inglaterra. Fué uno de los primeros patriotas de la revolución de la independencia en 1810. Hizo las campañas del Alto Perú con el general Balcarce. En 1816 cooperó á la organización del ejército de los Andes. En ese año vino á Chile con el disfráz de entregar á Marcó del Pont el acta de la independencia argentina, á estudiar los distintos pasos de la cordillera. Ese documento histórico fué quemado en la Plaza de Armas en presencia de las tropas españolas. De regreso á Mendoza, volvió con el ejército de San Martín y peleó en Chacabuco, en Cancha Rayada y en Maipú. En 1818 fué enviado á Inglaterra con una comisión especial del gobierno de Chile. En Londres decidió á lord Cochrane en favor de la causa de la independencia sud-americana. En 1839 fué empleado por el gobierno de Chile en la enseñanza de las ciencias matemáticas. Falleció en Santiago de Chile breve tiempo después.

**ALVAREZ Y JONTE (ANTONIO).**—Patriota de la independencia. Era oriundo de España y se educó en Santiago de Chile. Tomó una parte activa en la revolución de 1810, en Buenos Aires. En 1815 hizo un viaje á Inglaterra y en 1818 se trasladó á Chile. En 1820 fué nombrado auditor general de guerra y marina del ejército libertador del Perú. Falleció en Pisco en 1821.

**ALVAREZ Y THOMAS (IGNACIO).**—Procer de la independencia sud-americana. Nació en Arequipa en 1717. Se educó en España. Se inició en la carrera militar como oficial en el ejército de Buenos Aires, durante la guerra con los ingleses. Más tarde pasó á Lima, donde fué nombrado secretario del virreynato. Al pronunciarse la revolución emancipadora, fué uno de

sus más entusiastas propulsores, llegando en 1815 al mando supremo. Después de algunas vicisitudes fué legislador en 1821. En 1824 fué representante diplomático del Plata en Chile. Durante la dictadura de Rosas experimentó dolorosas penalidades. Falleció en Buenos Aires en 1857.

**ANCHORIS (RAMÓN EDUARDO DE).**—Patriota argentino. Fué abogado en Buenos Aires y en 1810 secretario del arzobispado de Lima. Por su participación en los primeros movimientos revolucionarios de la independencia fué apresado y conducido á España. Estuvo muchos años encerrado en el castillo de Santa Catalina de Cadix, prisión feudal que fué la Bastilla de los libertadores sud-americanos. En 1822 se estableció en Chile.

**ANDRADA (TELÉSFORO).**—Distinguido industrial argentino. Nació en la ciudad de la Rioja en 1838. Proviene del distinguido caballero español don Pascual Martínez, que fué el fundador de su hogar en el pueblo de su cuna, y uno de los más entusiastas propagandistas de la revolución emancipadora del pueblo argentino en el curso de la dictadura de Rosas. Este noble hijo del Cid murió peleando heroicamente contra las fuerzas de Oribe, en el baluarte de la *Hermita*, con todos sus soldados, defendiendo los fueros de la sociedad y la civilización de la Rioja. Rosas que no perdonó esa gloriosa tenacidad patriótica, persiguió á la familia de tan abnegado mártir de la barbarie. Por estas circunstancias el joven Andrada se trasladó á Chile en 1852. Radicado en Copiapó, se consagró al comercio, que en esa época era en su mayor parte español y argentino en la capital de Atacama. En 1859 se dedicó á la industria minera, en la que persevera aún. Hasta 1868 impulsó la minería en Atacama. En este año se trasladó á Santiago. En 1880 se hizo cargo de la superintendencia de la sociedad inglesa denominada *Condes Company of Chili Limited*, cuyo domicilio está en Londres. Ha cooperado al éxito é incremento de sociedades mineras de Batuco, salitreras de Taltal y de la Compañía Explotadora de las Condes. Afecto á las letras, ha colaborado con estudios científicos é industriales en las siguientes publicaciones: *El Heraldo de Atacama*, *El Mímico*, *El Copiapino*, *El Estudiante*, *El Radical*, *El Constituyente*, *El Atacama*, *El Amigo del País* y *El Atacameño* de Copiapó; *El Mercurio* de Valparaíso; *El Ferrocarril*, *La República*, *El Heraldo* y *La Época* de Santiago. En 1886 emprendió un viaje á Europa y Estados Unidos con el propósito de estudiar la metalurgia; pero sus negocios lo obligaron á regresar sin permitirle satisfacer sus deseos. Los museos, las exposiciones, las letras, las beneficencias y la industria minera, le son deudoras de estímulos,

pues siempre ha protegido con sus dineros estos ramos del progreso nacional.

**ANINAT (ANTONIO).**—Industrial francés. Nació en Clermant, departamento de Herault, en Francia, en Septiembre de 1822. Fueron sus padres don Antonio Aninat y la señora Adelaida Boissieres. Su progenitor era propietario de una fábrica de paños en Francia. Vino á Chile en 1847, á regentar una fábrica de paños, la primera que se estableció en Santiago. Algunos años después de regentar esa casa manufacturera, se estableció en Concepción como agente de una empresa compradora de lanas y trigos. Fundó en la capital del Bio-Bio la casa que lleva su nombre. Más tarde se consagró á la viticultura en su viñedo llamado el Totoral. En 1875 regresó á París, acompañado de su esposa la señora Francisca Serrano. Durante su permanencia en Chile fué vice-cónsul de Francia, puesto que desempeñó gratuitamente en el curso de un cuarto de siglo. En 1870 auxilió á la escuadra francesa en el Pacífico. Al regresar á Francia fué condecorado con la Cruz de Caballero de la Legión de Honor por el Ministerio Gambetta. En tres ocasiones distintas ha vuelto á Chile, donde se distinguió siempre por su caridad y filantropía.

**ANINAT (JORGE ANTONIO).**—Industrial y benefactor. Nació en Concepción el 6 de Febrero de 1858. Fueron sus padres el distinguido industrial francés don Antonio Aninat y la respetable matrona penquista señora Francisca Serrano. En 1870 fué enviado á Francia, con el objeto de que recibiera una esmerada educación. Principió los cursos de humanidades en el Liceo de Montpellier, habiéndolos concluido en la Facultad de París, donde obtuvo el grado de bachiller en letras. Empezó entonces los cursos de leyes, los cuales interrumpió en 1880, por tener que trasladarse á Chile á administrar las empresas de su padre. Desde esa época ha sido el hábil continuador de la obra industrial de su progenitor. Como hombre de ideas y de principios forma en las filas del partido liberal. Dotado de espíritu generoso, ha protegido siempre la beneficencia pública. En 1883 obsequió una serie de importantes obras á la biblioteca de Concepción. Ha emprendido viajes de estudio y de recreo por Alemania, Italia, España y Japón. Persevera en la industria vitícola en Tomé. Actualmente es diputado al Congreso por el departamento de la Laja.

**ANWANDTER (CARLOS).**— Industrial alemán. Fundador de la fábrica de cerveza de Valdivia (isla de Teja). Nació en Alemania el 1.º de Abril de 1800. Su primera educación la adquirió en una Escuela de Medicina. Fué miembro de la Cámara Constituyente en las legislaturas de 1847 y 48 de

su país. La revolución de ese año lo arrojó á la proscripción. Arribó á Chile en 1850 (12 de Diciembre). Se estableció en Valdivia con un establecimiento de farmacia. Poco después fundó la fábrica de cerveza que hoy es la primera del país. En 1858 se consagró á la agricultura. En 1867 (19 de Junio) escribió un opúsculo manuscrito titulado *Datos sobre Valdivia*, que existe en la biblioteca de don Benjamín Vicuña y Mackenna.

ARCE (ANICETO).—Diplomático de Bolivia. Nació en la ciudad de Tarija el 12 de Abril de 1824. Fueron sus padres don Diego Antonio de Arce y la respetable matrona señora Rafaela Ruiz de Mendoza, descendientes ambos de antigua nobleza castellana. Huérfano muy niño (1838), tuvo que proporcionarse por sí sólo una educación que le permitiera continuar con honor en la sociedad y en la patria las tradiciones de su raza. Adquirió sus primeros conocimientos en los colegios de su pueblo natal.

En 1843 ingresó á las aulas del Colegio de Junín, en la ciudad de Sucre, donde cuarenta y cinco años más tarde debía ser revestido con el carácter de magistrado supremo de la nación. Breves años después (1846-47), fué catedrático de matemáticas de ese establecimiento de enseñanza.

En 1847 se graduó de doctor en leyes en la Universidad de Chuquisaca, y en 1850 fué elegido diputado al Congreso de La Paz por el departamento de Tarija. Participando de las opiniones de la minoría parlamentaria, hizo seria y activa oposición al gabinete hasta que su situación fué puesta en peligro por el depotismo oficial.

El señor Arce fué confinado á las mortíferas regiones del Guanay, de donde pudo fugar y trasladarse al Perú. Poco tiempo más tarde se dirigió á Chile, fijando su residencia en Copiapó.

En la capital de Atacama se consagró á la minería en los asientos industriales de Chañarillo y Ojancos, manifestando las raras dotes de financista que lo han colocado en el número de los más opulentos capitalistas de la América Meridional. De regreso á su país inició en 1856 las empresas industriales de Huanchaca, en la que se ha colocado al nivel de los más grandes impulsores del progreso económico moderno en América. Huanchaca es un centro de laboriosidad que produce riquezas considerables que benefician á Bolivia, el Pacífico y á la Europa, porque sus ramificaciones comerciales se extienden por todo el mundo. Al incremento vastísimo de ese mineral debe Bolivia su comunicación telegráfica con el orbe culto y férrea por la vía del ferrocarril de Antofagasta que le lleva todos los adelantos del Pacífico. Todas estas conquistas las debe Bolivia al génio emprendedor,

á la voluntad de acero y al afán de progreso del señor Arce, su más ilustre industrial y hoy el primer republico de su pueblo. En 1861 fué elegido nuevamente diputado al Congreso. Poco tiempo después fué nombrado rector y catedrático del Colegio Nacional de Potosí. Más tarde fué nombrado Prefecto del departamento de Potosí y jefe superior del sur, bajo la administración constitucional del general Achá, quien lo nombró después Ministro de Estado en el departamento de Hacienda, cargo que desempeñó con gran tino y competencia hasta 1863, año en que fué acreditado Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Buenos Aires y en el Paraguay. Cuando bajó del poder el general Achá en 1865, el señor Arce regresó á Bolivia, y no volvió á tomar parte en la política hasta 1873, en que el gobierno del ilustre estadista don Adolfo Ballivián lo nombró Prefecto del Litoral.

En 1880, al caer el gobierno del general Daza, ocupó la prefectura del departamento de Chuquisaca. Suscripta la tregua de Chile con Bolivia, después de la guerra del Pacífico, el señor Arce fué nombrado Ministro Plenipotenciario en Chile, donde goza de tanta popularidad como en su patria. Merced á su espíritu conciliador y al prestigio de que disfruta, logró consolidar las relaciones de amistad que actualmente existen entre ambas Repúblicas. Enviado luego por su gobierno en el rango de Ministro Plenipotenciario á España y Francia, formó en Europa la opinión favorable á Bolivia, atrayendo hacia su patria la inmigración y colonización del Viejo Mundo. A su regreso á su país, estableció la colonización española en Huanchaca é impulsó el ferrocarril de Antofagasta á Oruro.

Proclamado candidato á la Magistratura Suprema de Bolivia por el partido civil y el pueblo, triunfó en las urnas electorales por el sufragio libre. El 12 de Agosto de 1888, fué proclamado Presidente constitucional de Bolivia por el Congreso de Sucre, aniversario de la fundación de la independencia de esa República, jurada en Chuquisaca, y revestido del mando supremo el 15 del mismo mes y año. Su gobierno se inició bajo los más brillantes y alhagüeños auspicios, pues la paz y el progreso reinaban en su pueblo y la prensa le prestó, desde el primer día, su concurso unánime y universal. En Septiembre, y mientras se celebraba la fiesta religiosa de Santa Guadalupe, se pronunció un motín militar hostil á su gobierno. El señor Arce no omitió sacrificios personales para debelar la revolución y devolver la tranquilidad al país. Organizó un ejército bien constituido en breves días, de patriotas ciudadanos, y poniéndose al frente de él aniquiló á los enemigos del orden, los cuales abandonaron en el campo de batalla su armamento y pertrechos de guerra. Pacificado el país, el señor Arce se ha consa-

grado al fomento de la riqueza general, creando vías de comunicación, convirtiendo la deuda nacional y ampliando las relaciones de Bolivia con las demás naciones del continente y del globo. El señor Arce es, por su patriotismo, ilustración é inteligencia, como por su filantropía, el Sucre civil de Bolivia.

**ARCOS (ANTONIO).**—Ingeniero y coronel de la independencia. Era oriundo de Andalucía y se educó en Estados Unidos. Vino á América con José Miguel Carrera y emprendió la campaña de los Andes con San Martín, como oficial del Estado Mayor. El 4 de Febrero de 1817 derrotó una avanzada española en la garganta de Achupalla. Se batió en Chacabuco y en Cancha Rayada. En 1819 se dedicó á la agricultura. Hostil al gobierno de O'Higgins, fué desterrado en 1822. Viajó por Francia y murió en su patria. Fué padre del ilustre socialista chileno Santiago Arcos, fundador de la Sociedad de la Igualdad y compañero de Francisco Bilbao, que se suicidó en el Sena en 1874, mereciendo un estudio biográfico de Sarmiento, en *La Tribuna* de Buenos Aires.

**AROSEMENA (JUSTO).**—Diplomático y político de Colombia. Nació en Panamá en 1817. Recibió su título de abogado en 1839. Durante algún tiempo fué catedrático de jurisprudencia en Panamá y en 1840 publicó en Estados Unidos un libro político. En 1842 redactó en Lima los periódicos *El Tiempo*, *El Peruano* y *La Guardia Nacional*. En 1850 fué diputado al Congreso y en 1860 fué Ministro Plenipotenciario de Colombia en Chile. En 1864 representó á su patria en el Congreso Americano del Perú.

**ARRIETA (JOSÉ).**—Diplomático del Uruguay. Nació en la histórica ciudad de Montevideo, la Troya Americana, como la llamó Alejandro Dumas, en 1833. Muy joven se trasladó á Chile, á obtener una educación correspondiente á su rango. Tuvo por hogar, la casa de la familia del respetable caballero don Domingo José de Toro. Adquirió su educación en nuestra Universidad y desde sus más juveniles años reveló inclinación profunda á las finanzas y á los estudios económicos. Desde que ingresó en nuestro mundo financiero, apareció innovando en los antiguos y rutinarios sistemas, llegando á ser en breve tiempo uno de los verdaderos fundadores del crédito público nacional. Fué fundador de la primera asociación bancaria y á la vez de seguros sobre la vida, denominada el *Porvenir de las Familias* (1856). Desde esa época no ha cesado de cooperar al éxito de las sociedades de ese carácter. Le deben su poderosa iniciativa el Banco Sud-Americano de Valparaiso y el Banco Garantizador de Valores de Santiago.

Cuando fué intendente de Santiago don Benjamín Vicuña y Mackenna, el señor Arrieta formó parte de la comisión encargada de reformar el método de contabilidad municipal que regía desde el período de la colonia. En 1870 mereció el honor de ser considerado por el fiscal de la Corte Suprema de Justicia, don Manuel Camilo Vial, el perito más hábil en materia de organización de sociedades de crédito. En 1871 recorrió el antiguo hemisferio y trajo á Chile valiosas obras de artes que sirven de adorno á su bella casa de estilo del Renacimiento, que posee al frente del Teatro Municipal. El señor Arrieta cultiva la agricultura en su preciosa heredad de Peñalolén y prodiga la caridad en silencio á los que la necesitan. Como Ministro del Uruguay, su gloriosa y progresista patria, se ha conquistado el aprecio público, siendo al presente el decano del Cuerpo Diplomático y Consular de la República.

**ARRIETA Y CAÑAS (LUIS).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en Abril de 1862. Es hijo del distinguido representante diplomático de la República Oriental del Uruguay en Chile, don José Arrieta. En 1879 se dirigió á Europa, donde cursó, en los colegios de Gemblanx y de Grignon (el primero en Bélgica y el último en Francia), la carrera de ingeniero agrícola. En 1881 regresó al país y en 1883, comenzó su carrera de leyes en la Universidad, obteniendo su diploma y título de abogado en 1886. En este año emprendió un nuevo viaje á Europa y estudió ciencias políticas en París. Desde la capital del Sena envió correspondencias al diario *La Época*, las cuales versaban sobre artes y sobre la organización de escuelas de bellas artes, señalando la conveniencia de fundar una en la República sobre bases idénticas á las del Viejo Mundo. A su vuelta á la patria, á principios de 1888, publicó un interesante libro titulado *Un Manuscrito*, en el que, después de exponer las opiniones que los antiguos se habían formado sobre la inmortalidad del alma, emite juicios avanzados que motivaron una razonada polémica con el señor José Arnaldo Marquez, que con el pseudónimo de *B. de Zamora* colaboraba á la sazón en *La Libertad Electoral*. El señor Arrieta y Cañas demostró en esos estudios profundo espíritu analítico, á la vez que amplia ilustración en la materia filosófica que se dilucidaba. En ese mismo año (1888), dió á la publicidad un nuevo libro con el rubro de *Cartas sobre Música*, en cuyas páginas reunió los artículos que para *La Época* escribió desde París. Sus conocimientos musicales son tan vastos como los filosóficos.

En la conferencia fúnebre que tuvo lugar en el *Club del Progreso* el 15 de Julio de 1888, el señor Arrieta y Cañas dió lectura á un extenso y bien meditado estudio sobre la labor filosófica

de Lastarria. Ese trabajo revela grandes dotes de observador en su joven y estudioso autor.

Grato nos es dejar constancia en este rápido boceto, que el señor Arrieta y Uñas perteneció al número, bien escaso por desgracia en Chile, de esos jóvenes investigadores de la verdad que no retroceden ante los obstáculos y van en pos del ideal de su alma con la fe y el afán del genio. Su última producción es un trabajo con el nombre de *Algo sobre el Hombre*, en el cual hace el proceso del desarrollo del hombre desde su origen y su transformación en el globo. Actualmente prepara una obra, única en su género en el país, con el título de *Historia de la Cancillería Chilena*, libro de paciente labor que lo conquistará lugar preferente al lado de los publicistas de nota del país y del continente. Colabora á las tareas del Club del Progreso, del Ateneo de Santiago y de la Academia de Leyes y en la redacción de *La Revista del Progreso*. Es uno de los jóvenes pensadores de más positivas esperanzas para el futuro esplendor de las letras patrias.

**ARRIOLA (JOSÉ NICOLÁS).**—Patriota argentino. Nació en Corrientes en 1773 y fué uno de los revolucionarios de 1810 en el Plata. En 1817 hizo la campaña de los Andes con San Martín, con el grado de teniente, mereciendo la medalla de la Legión del Mérito. En 1818 emprendió las campañas del sur con los generales Las Heras y Freyre. En 1820 fué promovido al grado de sargento mayor del ejército de Chile y emprendió la expedición libertadora del Perú. Murió en su patria en 1833.

**ASQUERINO (EDUARDO).**—Poeta y periodista español. Era oriundo de Madrid y fué varios años cónsul general de España en Chile y en Venezuela. En 1859 fundó en Madrid el notable periódico literario *La América*, talvez la primera publicación en su género en la metrópoli del Manzanares. Ese periódico fué el intérprete del movimiento intelectual que se pronunció entonces en Madrid y del cual surgieron literatos tan eminentes como Emilio Castelar, Luis Mariano de Larra. Pedro Antonio de Alarcón, Trucba, Rubio, Selgas, Salmerón, Velista ó sea Silvela, y tantos otros que colaboraban en *La América*. Al arribar á Madrid los poetas Guillermo Matta y Guillermo Blest Gana, proscriptos por la revolución, *La América* les sirvió de refugio moral para su inteligencia y sus producciones intelectuales. El señor Asquerino fué un verdadero amigo de los poetas y periodistas de América, pues su publicación insertó artículos de Justo Arteaga Alemparte, Ricardo de Francisco, Alaman, Samper y muchos otros. Se caracterizó como hábil é ilustrado poeta, periodista y autor dramático.

**AVENDAÑO (FERNANDO DE).**—Sacerdote peruano. Nació en Lima en el siglo XVII. Se educó en la Universidad de San Marcos de Lima y falleció siendo obispo de Santiago de Chile.

**ABERASTAÍN (ANTONINO).**—Doctor en leyes argentino. Era oriundo de San Juan y miembro de una antigua familia del Albardón. Se educó en la Escuela de la Patria, recibiendo lecciones del maestro de Sarmiento, don Fermín Rodríguez. Más tarde perfeccionó su cultura en el Colegio Nacional de Buenos Aires, bajo los auspicios del gobierno de Rivadavia. Se recibió de abogado en 1835 y fué nombrado juez de alzada. En 1840 fué ministro del general Puch en Salta. En 1841 se trasladó á Chile y fué secretario de la Intendencia de Copiapó. Hasta 1855 impulsó la minería en Atacama. En 1856 fué nombrado diputado por San Juan y fué agente en la República Argentina de la sociedad «El Porvenir de las Familias», de Santiago de Chile. Por esa época escribió en *El Zonda* de San Juan un estudio sobre un ferrocarril interoceánico del Plata á la provincia de Coquimbo. En San Juan fomentó la minería. En 1860 fué nombrado gobernador de San Juan, en cuyo puesto fué asesinado. Sarmiento publicó una extensa biografía de este laborioso ciudadano argentino.

**AYMON (FRAY JOSÉ).**—Venerable sacerdote español. Nació en Madrid en 1797. Fué uno de los religiosos emigrados de España en 1835, que huyeron de la sentencia de muerte con que los castigó por su liberalismo el gobierno de la reina María Cristina. Se estableció en Buenos Aires y después se incorporó al Colegio de San Carlos del Rosario de Santa Fe. Mas tarde se trasladó á Chile y se estableció en Copiapó, en la comunidad de San Francisco de Asís. En Atacama se hizo popular por su celo apostólico y su filantropía. Vivía viajando á pié por los desiertos. En 1875 recorrió la República Argentina. Su ideal era fundar templos y socorrer á los exploradores del desierto con las limosnas que recogía, siendo su nombre bendecido en el palacio del opulento como en la choza del mendigo. Conocía á palmo los pasajes de la cordillera de los Andes. Falleció en Catamarca el 2 de Febrero de 1887. Los diarios de esa ciudad consagraron sentidos homenajes á su memoria. Era un benefactor evangélico.

**BARRÉ (JULIO).**—Artista musical francés. Nació en París en 1808. Vino á Chile en 1832. Fué largos años maestro de la juventud de Chile.

**BARRIENTOS Y ALVARADO (SANTIAGO).**—Militar de la independencia. Nació en Castro (Chiloé) el 15 de Junio de 1789. S e



educó en las escuelas locales de su pueblo natal. Era hijo de una familia agraria. Al estallar la revolución de la independencia, imbuido en las ideas de fidelidad al rey, adoptó la causa de España y se incorporó al ejército realista el 1.º de Mayo de 1813. Se encontró en la toma de Talcahuano, en Yervas Buenas, en los campos de San Carlos, donde recibió su primera herida, en el Membrillar y en el sitio de Rancagua. El 4 de Febrero de 1810 cayó prisionero en Las Hornillas y estuvo en poder de los patriotas hasta 1820. Habiéndose fugado pasó á España, y en 1821 fué destinado al depósito de Ultramar. En las guerras civiles de España defendió la causa de doña Isabel, distinguiéndose en el sitio de Cádiz (1824) y en la batalla de Mondragonía (1835). Defendió valientemente el Palacio Real, como gefe de la guardia del regimiento de Alabarderos, la noche del 7 al 8 de Octubre de 1841. Por esta noble acción fué ascendido á teniente coronel de infantería y agraciado con la cruz de la orden de San Fernando. Doña Isabel II le honró además con una espada con empuñadura de oro y un diploma de caballero. Esta valiosa espada la regaló el coronel Barrientos al Museo Nacional de Chile, preciosa reliquia que fué robada de la Exposición pública. En 1848 fué gobernador militar de Puerto Rico. En 1856 regresó á Chile y se consagró á la agricultura en Valdivia. El último acto público de su vida fué el de presidir la Exposición del Coloniaje en Santiago. El gobierno de la península le concedió más tarde el título de comendador de la Real Orden de Isabel la Católica. Mereció elocuentes homenajes del ilustre general Castaños, duque de Bailén. Falleció en su fundo Las Ánimas, de Valdivia.

**BARRIENTOS (AMADOR).**—Marino. Nació en Osorno en 1850. Fueron sus padres don Luis A. Barrientos y la señora Balbina Adria-zola. Se educó en la Escuela Naval. En la marina alcanzó el grado de teniente. Hizo las campañas navales del Pacífico (1879-81). Fué el primer gefe que desembarcó en el ataque de Pisagua (2 de Noviembre de 1879).

**BEAUCHEF (JORGE).**—Coronel de la independencia. Nació en Privas, ciudad de Francia, en 1784. Venido á Chile en el curso de la revolución de la independencia, sirvió en el ejército patriota con abnegación y celo. Falleció en Santiago en 1840.

**BECERRA (RICARDO).**—Periodista de Colombia. Nació en Bogotá en 1849. Muy joven se consagró al periodismo en Venezuela, en su patria, en el Perú y en Chile. En 1875 redactó *La Patria* de Lima; en 1876 *El Deber* de Valparaíso; en 1877 el *Diario Oficial* de Santiago y colaboró en *La Revista Chilena* y en 1880

redactó *La Luz* de Bogotá. Al presente es Ministro de Colombia en Estados Unidos.

**BEECHE (GREGORIO DE).**—Bibliotecógrafo argentino. Nació en Salta el 9 de Marzo de 1801. Fueron sus padres don Marcos de Beeche, respetable caballero español, y la señora Josefa Esteves. Fué su nombre de pila Gregorio Miguel Pascual de Beeche. Su primera educación fué mercantil y desde su niñez se distinguió como habil calígrafo. En 1818 se trasladó á Buenos Aires y emprendió el comercio con el Alto Perú. Más tarde se estableció en Potosí. En 1824 desempeñó una comisión privada y patriótica del general Arenales cerca de Olafeta. Terminada su misión se estableció en Chuquisaca. En esa ciudad, verdadera metrópoli intelectual de Bolivia, fundó su hogar en 1825, uniéndose á la señorita Evarista Arana. Desde esa fecha data su consagración á las colecciones de libros. En 1830 fué capitán de la Guardia Nacional de Chuquisaca y juez del consulado de comercio. En 1831 el Congreso boliviano le confirió el honor de nombrarle síndico y procurador local de aquella ciudad. En 1828 hizo su primer viaje á Chile. Durante la presidencia de Santa Cruz sufrió persecuciones y destierros en Bolivia. En 1839 fué nombrado prefecto del litoral, con residencia en Cobija, que era la puerta marítima de Bolivia en el Pacífico. Allí hospedó al general Freyre cuando estuvo proscrito de Chile. En 1841 se estableció definitivamente en Valparaíso y se dedicó á formar la valiosa colección de obras americanas que lo ha hecho célebre, teniendo correspondencias en las diversas secciones del globo. En 1852 fué nombrado consul de su patria y en 1865 suscribió la protesta consular contra Pareja. Falleció en Valparaíso el 21 de Enero de 1875. Legó á su familia dos volúmenes inéditos y originales titulados *Esemérides Americanas*, escritas pacientemente en treinta y cinco años de labor bibliográfica. El publicista nacional Benjamín Vicuña y Mackenna publicó en 1879 un catálogo clasificado, con el título de *Biblioteca Americana*, de los 4,600 volúmenes de que se compone la *Biblioteca-Beeche*. El gobierno ha comprado en 50,000 pesos esta colección de libros para la Biblioteca Nacional.

**BELLO (ANDRÉS).**—Sabio filósofo, literato y juriconsulto. Nació en Caracas (Venezuela), el 30 de Noviembre de 1780. Fueron sus padres don Bartolomé Bello y doña Ana Lopez. Se educó en una escuela pública de su pueblo natal. Consagrado á la enseñanza, fué maestro de Simón Bolívar. En muy temprana edad obtuvo, en concurso, el puesto de oficial primero de la capitanía general de Venezuela. En 1810 formó parte de la Legación de Venezuela en Londres. Permaneció en Inglaterra hasta 1829. Redactó en Londres *El Repertorio Americano*

y *La Biblioteca Americana*. A mediados de 1829 llegó á Chile contratado por el Gobierno para servir el empleo de Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. Durante 23 años desempeñó ese cargo. Figuró como miembro del Senado desde su constitución (1833). Reorganizada la Universidad en 1843, se le nombró rector. Ilustró muchos años *El Araucano*, diario oficial, con sus producciones. Escribió las siguientes obras que lo han colocado á la altura de los más eminentes sabios del universo: *Código Civil*; *Principios de Derecho Internacional* (1832); *Lecciones de Ortología y Métrica Castellana* (1835); *Gramática de la Lengua Castellana* (1847); *Cosmografía ó Descripción del Universo* (1848) y *Compendio de la Historia Literaria* (1850). Como poeta clásico ha dejado las siguientes producciones de su elevado número: *La América*; *La Agricultura de la Zona Tórrida*; *Plegaria*; *Miserere*; *El Diezicho de Septiembre* y la *Oración por Todos*. Falleció en Santiago el 15 de Octubre de 1865. Se ha elevado una estatua á su memoria en la plaza de la Biblioteca Nacional.

BERISSO (MIGUEL).—Benefactor. Nació en Lovagna, pequeña ciudad situada en la ribera oriental de Génova, el 16 de Marzo de 1842. Se educó en el colegio de los padres Escolapios, en Chiavari (1854-59). Con motivo de la guerra de 1859, se trasladó á Chile. Se radicó en Copiapó, donde se consagró á las tareas mercantiles. En la capital de Atacama fomentó la Escuela y la Sociedad de Artesanos, de la que fué presidente; el Cuerpo de Bomberos, siendo capitán de la 1.ª compañía, y el Club Copiapó, que sostuvo las escuelas Rafael Valdés y Bruno Zavala (1859-81). En 1881 se trasladó á Taltal, y de ahí á Valparaíso en 1883, siempre dedicado al comercio. Vive en el último puerto continuando su labor de proteger á la humanidad necesitada y de educar á sus hijos.

BERNHARDT (SARAH).—Trágica francesa. Nació en Marsella en 1845, de padres judíos. Desde muy joven reveló profunda dedicación al arte dramático, en el que ha brillado con gloria en el escenario del mundo, merced al dictado de la *Musa del Teatro Francés*. Dotada por la naturaleza de múltiples facultades geniales, ha cultivado la tragedia, la pintura, la escultura y las bellas letras, siendo tan notable artista dramática como periodista, pintora y escultora. En el teatro ha popularizado las obras de Dumas (hijo) y de Victoriano Sardou, como la *Dama de las Camelias*, *Fedora*, *Frou-Frou*, *Teodora*, etc. Numerosos y galanos artículos han brotado de su pluma de periodista, con los cuales ha ilustrado la prensa de París. Entre sus obras de escultura, se cita su grupo en yeso denominado *Después de la Tempestad*, que ob-

tuvo mención honrosa en el Salón de París. En 1886 vino á Chile y actuó en el Teatro Santiago y en el Municipal de Santiago, produciendo un movimiento literario con su influencia artística. Recientemente ha publicado en Francia una pieza dramática con el título *La Mosca de Oro*.

BERSSTEIN (JULIO).—Acaudalado industrial. Fué propietario de la refinera de azúcar de Viña del Mar, la primera que se estableció en el país. Empezó su carrera laboriosa en esta su segunda patria, de cumplido en la imprenta de *El Mercurio* (1846). Instruido en las cuestiones financieras, colabora en *La Revista Económica*.

BIGLER (JUAN).—Diplomático de Estados Unidos. Nació en Pensilvania en 1805. En 1827 redactó en Bellefonte el periódico titulado *El Centro Provincial Democrático*, hasta 1832. En 1840 se graduó de abogado. En 1849 fué miembro de la Asamblea de California y en 1850 presidente de esa corporación. En 1857 vino á Chile como Ministro Plenipotenciario de Estados Unidos. Permaneció en la República hasta 1861. De regreso á su patria fué en dos períodos legales gobernador de California.

BILLINGHURST (GUILLERMO E.).—Publicista del Perú. Es oriundo de Lima. Es hijo de un opulento capitalista británico que fomentó las fuentes de producción industrial de Tarapacá. Ha sido periodista, diputado al Congreso y militar en su patria. Radicado en Iquique, donde desempeña el puesto de cónsul de Perú, ha cooperado al progreso de esa ciudad marítima, contribuyendo á la publicación del diario *La Industria*; sirviendo como secretario al *Ateneo Científico y Literario* y publicando su importante libro titulado *Estudio sobre la Geografía de Tarapacá* (1888). El señor Billinghurst es un generoso filántropo y abriga noble y franca estimación por los hijos de Chile.

BLANCO Y ENCALADA (MANUEL).—General de la independencia. Nació en Buenos Aires en 1790. Se educó en España. En 1806 fué guardia marina de la Academia de la isla de León. Se encontró en el combate naval de Cádiz en 1808, donde obtuvo el grado de alférez. En 1812 se trasladó á su patria y en 1813 llegó á Chile. Sirvió primero como capitán de artillería (1813). En 1814, con el grado de coronel, sufrió un descalabro en Cancha Rayada, á la cabeza de una división de reclutas. Fué hecho prisionero por los realistas en Rancagua y deportado á Juan Fernandez. La victoria de Chacabuco le dió la libertad (12 de Febrero de 1817). Organizó un cuerpo de artillería volante (19 de Marzo de 1818), con el que

se batió en Maipo, el 5 de Abril de 1818. En ese mismo año se le encomendó la organización de la Escuadra Nacional. Se estrenó capturando la fragata española *Marta Isabel* (28 de Octubre de 1818). Por esa acción de guerra se le ascendió á contra-almirante en 1824. Hizo la expedición libertadora de Chiloé en 1826. En este mismo año fué elegido presidente de la República. En 1837 se le nombró general en jefe del ejército restaurador del Perú. Después fué intendente de Valparaiso, Senador, Consejero de Estado y Ministro Plenipotenciario en Francia. En 1866, al mando de la escuadra, con motivo de la guerra con España, desafió á Mendez Nuñez á batirse con igual número de buques, reto que el marino español no aceptó. Ese mismo año se retiró á la vida privada, donde murió más tarde rodeado del cariño de los suyos y del respeto de sus conciudadanos.

**BLANCO Y ENCALADA (VENTURA).—**Literato argentino. Nació en Buenos Aires el 4 de Junio de 1782. Fueron sus padres don Lorenzo Blanco y Cicerón y doña María Mercedes Encalada y Recabárren. Se educó en España. Sirvió en el ejército de la península en 1807-1808. Estuvo dos años en Francia. Regresó á su patria en 1816 y en 1820 pasó á Chile. En 1824 publicó dos opúsculos políticos, *El Grito del Patriotismo* y *El Autor del Grito del Patriotismo al Liberal*. En 1825 se le nombró oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores y en 1826 Ministro del Interior. Desempeñó este último cargo durante las administraciones de Freyre y de Blanco Encalada. En 1827 fué nombrado Ministro de Hacienda por don F. A. Pinto. Retirado de la política se consagró á las letras. En 1828 publicó una traducción de la obra dramática de Voltaire titulada *Méropé*. Colaboró en *La Clave de Chile* y en *El Mercurio de Chile*. Distinguióse como poeta festivo. En 1828 formó parte de la Sociedad Patriótica y redactó *El Liberal*. En 1845 fué nombrado secretario del Senado. Desde 1843 fué miembro de la Universidad. En 1853 fué designado Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Murió el 14 de Octubre de 1856.

**BORBÓN (CARLOS DE).—**Representante de la legitimidad del trono de España. Nació en 1849. Don Carlos de Borbón y Este, es nieto del Infante don Carlos María Isidro, hermano de Fernando VII, ó hijo del ex-infante don Juan. Está unido por los vínculos del matrimonio con la princesa Margarita. Gozando del favor del clero y del partido absolutista de España, promovió un movimiento político en Navarra, Vizcaya, Guipuscoa, Cataluña, Aragón etc., para obtener el trono que por legítima sucesión le pertenece. La guerra fué estéril para su causa. Han gobernado á su patria

Amadeo de Saboya y Alfonso XII y él vive proscripto de sus lares. En 1887 visitó á Chile y recorrió la América. En Santiago de Chile se celebraron fiestas en su honor por sus partidarios y los miembros del clero y del partido conservador. Actualmente reside en Venecia.

**BRAVO (ELISA).—**Heroína de la leyenda nacional. Era oriunda de Valdivia y provenía de los guerreros de la conquista Bravos de Naveda. Fueron sus padres don Miguel Bravo y la señora Rosario Jaramillo. Unida en matrimonio con don Ramón Bañados en 1848, se radicó en Valparaiso. En 1849 emprendió un viaje á Valdivia, en el buque llamado *Joven Daniel*, en el cual naufragó en la noche del 31 de Junio al 1.º de Agosto de 1849, en la solitaria costa de Puancho. Abandonada allí á su propia suerte, jamás se tuvieron noticias exactas de ella. Hermosísima como era, se supone que fué la favorita del cacique Curín. La leyenda popular ha revestido su nombre de fantásticas narraciones, haciéndola por su hermosura la reina de las tribus bárbaras.

El poeta Rafael Santos fué el primero de los escritores nacionales en atribuirle tan romántica historia en su canto titulado *La Cautiva de Puancho*. El pintor Mouvoisín, artista ilustre de la Francia, que murió en 1870 á orillas del Sena, después de haber sido largos años maestro de la juventud de Chile, encarnó con su pincel en dos telas fantásticas, llenas de trágico colorido, en una las playas del naufragio y sus crueles episodios y en la otra la ruca de la cautiva, madre de tiernos bárbaros que jugaban en su regazo. Más tarde el poeta de Concepción Ramón 2.º Harriet, escribió un drama bajo el rubro de su nombre. En 1879 insertó en *La Revista del Sur* de la capital de Bío-Bío, dos estudios sobre su historia el periodista nacional don Mauricio Cristi. En 1884 dió á la publicidad don Benjamín Vicuña y Mackenna, un interesante libro relativo al misterio de su vida, de su cautividad y de su muerte. En ese opúsculo decía que Elisa Bravo como Elena de Troya había estado á punto de encender una guerra nacional encaminada á vengarla, porque se suponía que los indios de Arauco le habían arrancado la vida en bárbaro suplicio. En 1888 publicó en París don Alberto del Solar una novela titulada *Huincahual*, en la cual Elisa Bravo es la protagonista. El nombre y el recuerdo de esta infortunada y bella mujer, pertenecen á la historia, á la leyenda, á la tradición y á la epopeya popular por sus desgracias y por la celebridad de su memoria.

**BRAVO DE RIBERO (JUAN).—**Obispo y jurisconsulto del Perú. Era oriundo de Lima. Fué oidor de la Audiencia de Charcas. Habiendo abrazado el sacerdocio, ejerció su minist-

rio en el Plata. En 1736 fué nombrado obispo de Santiago de Chile y en 1743 se trasladó al obispado de Arequipa.

**BRUNET Y DEBAINES (CLAUDIO FRANCISCO).**—Arquitecto de Francia. Nació en París en 1788. Vino á Chile en 1850 y fundó en Santiago la Escuela de Arquitectura. Fué el introductor en Chile del arte arquitectónico en los edificios. Falleció en Santiago en 1856.

**BUERAS (SANTIAGO).**—Militar argentino. Hizo la campaña de los Andes con San Martín. Vencedor en Chacabuco, murió heroicamente en la batalla de Maipú.

**BUSTAMANTE (RICARDO JOSÉ).**—Poeta de Bolivia. Nació en La Paz en 1821. Se educó en Buenos Aires. En 1839 hizo un viaje de estudio á Europa. En París se consagró al cultivo de las bellas letras, conquistándose un nombre ilustre en España y en la América. Fué encargado de Negocios de Bolivia en el Perú y en el Brasil. En 1873 fué cónsul general de Bolivia en Valparaíso. Durante su permanencia en Chile, colaboró con sus inspirados cantos en *La Revista de Valparaíso* y en *La Revista Chilena*. Falleció en Arequipa en 1887.

**BUNSTER (JOSÉ).**—Industrial. Nació en Valparaíso en 1838. Educado en el comercio, practicó durante algunos años la carrera mercantil en su ciudad natal y en Concepción. Estableció más tarde en Arauco, ha impulsado el progreso agrícola é industrial en aquella vasta y rica región del territorio, cooperando con sus esfuerzos á la pacificación. Ha sido el iniciador de la navegación fluvial del Imperial y de los primeros molinos en la Araucanía. Es uno de los industriales más activos y perseverantes del país.

**BUXÓ (ELOY P.).**—Poeta y dramaturgo español. Vino á Chile en 1875 y colaboró en *El Correo de la Exposición*, suscribiendo sus artículos con el pseudónimo de *Camilo Larraya*. Compuso los dramas históricos nacionales titulados *La Batalla de Rancagua* y *El Sitio de Talca*. En 1878 colaboró en Lima en *El Correo del Pacífico*. Actualmente redacta en Madrid el periódico festivo titulado *La Broma*.

**CABEZÓN (JOSÉ LEÓN).**—Educacionista español. Muy joven se trasladó al Plata. Establecido en la ciudad de Salta, donde obtuvo su título de ciudadanía, fundó una familia ilustre, á la cual pertenecieron las distinguidas educacionistas doña Dámasa, doña Manuela y doña María Josefa Cabezón y Martínez. En 1810 cooperó á la revolución de la independencia y en 1828 fué catedrático de latín de la Universidad de Buenos Aires. Radicado en Chile más tar-

de, fundó en Santiago un colegio donde se educaron hombres eminentes que han figurado en la política y en las letras. En 1840 se retiró de la enseñanza y falleció á la edad de 58 años cargado de virtudes y de merecimientos.

**CABEZÓN DE CÓRDOVA (DÁMASA)**—Educacionista del Plata. Nació en Salta en 1792. Fueron sus padres don José León Cabezón y la señora María Martínez y Ontes. En 1820 estableció un colegio en Buenos Aires y en 1828 vino á Chile y fué colaboradora inteligente de su ilustre padre en la enseñanza. En 1832 fundó el colegio que llevó su nombre. En 1845 se trasladó á La Paz, de Bolivia, llamada por el gobierno de aquella República para fundar un plantel de educación. En 1848 regresó á Chile y se estableció en la Serena. En la capital de la provincia de Coquimbo regentó un colegio durante diez años. En 1849 se retiró á la vida de su hogar en Valparaíso, donde falleció el 17 de Marzo de 1867. Fué maestra de cinco generaciones en tres repúblicas sud-americanas.

**CABEZÓN DE JORDÁN (MANUELA).**—Institutora argentina. Nació en Salta en 1805. En 1824 vino á Chile con su esposo el capitán de fragata don Servando Jordán. En 1831 envidió y buscó un consuelo á su dolor y un refugio á su horfandad en la enseñanza de la juventud. En 1839 contrajo segundas nupcias con el señor Domingo Rodríguez y Zorrilla. Vuelta á la viudez en 1843, se consagró de nuevo á la enseñanza. En 1849 se dirigió á Valdivia, con el pensamiento de fundar un colegio en la región austral. En 1850 se internó en la Araucanía y estableció un plantel de educación en la Imperial. La revolución que en 1851 conmovió al país en todo su territorio meridional, la obligó á trasladarse al Perú. En Lima sirvió la enseñanza como lo había hecho en La Paz su hermana doña Dámasa Cabezón de Córdoba. En 1853 volvió á Chile y fundó un colegio en Copiapó, capital de Atacama. En 1854 mereció el premio de honor acordado por el Consejo de Instrucción Pública á la mejor educacionista del país. En 1867 se estableció en Valparaíso y fundó el colegio de su nombre, que dirigió más de quince años. Su vida fué tan ejemplar como la de la noble mujer que Washington Irving retrata en su obra modelo *La Esposa*. *Las Mujeres* de Saint-Beuve, no tienen en sus páginas un solo tipo que pueda parangonarse con esta ilustre matrona y maestra de varias generaciones en tres pueblos.

**CABEZÓN Y PEÑA (JOSÉ MARÍA).**—Médico y publicista del Plata. Nació en Santa María de Catamarca el 18 de Julio de 1856. Fueron sus padres don Gabriel Cabezón y la señora Tomasa Peña. Está enlazado por vínculos de

estirpe con distinguidas familias de Chile y del Plata. Muy niño vino á Chile y adquirió su primera educación en el Colegio de los Padres Franceses de Valparaiso. En 1866 se estableció en Copiapó é ingresó al Colegio Mercantil. Más tarde cursó humanidades en el Colegio de la Merced y en el Liceo de Copiapó. Después continuó sus estudios en el Colegio de San Ignacio y en el Instituto Nacional. En 1871 regresó á Salta y se incorporó al Colegio Nacional. En 1874 se trasladó á Buenos Aires y estudió medicina en la Universidad. Obtuvo su título de médico y cirujano en 1882. En 1877 fué soldado de la revolución de Septiembre en Buenos Aires, y en 1875 oficial de la Contaduría Nacional; en 1877 fué nombrado practicante del Hospital Militar y en 1878 se le comisionó para combatir en la isla de Martín García la epidemia de la viruela negra desarrollada entre los indios.

En 1880 hizo la campaña de la guerra civil como cirujano del ejército, como segundo jefe del cuerpo expedicionario, á las órdenes del general Eduardo Racedo, actual Ministro de la Guerra en el Plata; se encontró en el combate de Olivera y se hizo cargo del hospital de sangre de Luján. A principios de 1881 fué nombrado cirujano del ejército del general Bosch, en la expedición al Chaco, con residencia en Villa Formosa. Al recibirse de médico cirujano, presentó una notable tesis sobre estudios originales y experimentales hechos en la campaña, con el título de *Las Ponoñas de los Ofidios ó Serpientes*. En 1883 fué nombrado cirujano en Patagones (Río Negro) y jefe del cuerpo médico expedicionario, á las órdenes del general Conrado E. Villegas, ejército que se distinguió por sus dos grandes campañas andinas contra los salvajes. Regresó á Buenos Aires en 1885. En 1886 vino á Chile y visitó Santiago, Valparaiso y Aconcagua. Hizo una especial peregrinación á la hacienda de Santa Rosa de Colmo, á saludar al ilustre publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna, en las postrimerias de su gloriosa existencia.

En 1887 fué nombrado cirujano de división, y con motivo de la epidemia del cólera se le nombró médico de la asistencia pública. En ese año fué nombrado médico del Departamento Nacional de Higiene, en comisión extraordinaria á Europa. A su regreso del Viejo Mundo ha continuado en su puesto de cirujano de división en Buenos Aires. Afecto á la literatura, fué socio fundador de la Sociedad de Ensayos Literarios del Colegio Nacional en 1874 y activo colaborador de *La Revista Científica y Literaria*, intérprete de esa institución. Sostuvo la candidatura para Presidente de la República del general Roca en *La Reforma* de Salta. Después ha ilustrado con sus producciones intelectuales *El Pueblo Argentino* y *La Tribuna* de Buenos Aires. Desde 1884 hasta 1887 colaboró y re-

dactó el diario *La Patagonia*, que se publica en Patagones. *La Patagonia* es el diario más austral del continente, puesto que no hay publicaciones ni en las Malvinas ni en Punta Arenas. En 1886 fué nombrado redactor de *La Revista Argentina de Ciencias Médicas*, que se publica en Buenos Aires. Es miembro fundador de la Sociedad de Antropología Jurídica y activo del Círculo Médico Argentino y del Instituto Geográfico de Buenos Aires. Es autor de una notable obra titulada *Geografía General*.

**CABEZÓN DE VILLARINO (MARÍA JOSEFA).**—Institutora argentina. Nació en Salta en 1807. Se dedicó á la enseñanza en 1849. En 1850 fundó en Santiago de Chile un colegio que sostuvo más de veinte años. Se distinguía de sus otras hermanas por el talento poderoso que la caracterizaba. Introdujo nuevos métodos en la enseñanza, que la colocaron en la falange reformista mucho antes de haberse iniciado en la República la implantación de los modernos sistemas. Fué asimismo una matrona filantrópica que daba todo su haber á la caridad. Falleció en Valparaiso el 13 de Agosto de 1870. Sus hijas, las señoritas Villarino, continuaron sus tradiciones.

**CAMUS Y GUZMÁN (DANIEL).**—Médico y cirujano. Nació en Santiago en 1847. Fueron sus padres don Hilario Camus y la señora Carmen Guzmán. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Prestó importantes servicios en los lazaretos de Santiago durante la terrible epidemia de la viruela de 1872, cuyos servicios le valieron un diploma de honor. Se recibió de médico y cirujano en 1873, y en 1874 fué nombrado médico de ciudad y del Hospital de Caridad de Rancagua.

**CAMPAÑA (ESMARAGDO).**—Abogado. Nació en la Serena en 1861. Fueron sus padres don Esmaragdo Campaña y Villarreal y la señora María Lastenia Carvajal. Hizo sus estudios en el Colegio de los Sagrados Corazones de Valparaiso y Santiago y en el Instituto Nacional. Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores desde 1880, pasó al de Hacienda en 1882. En el mismo año fué á Lima en calidad de jefe de la sección de hacienda del Cuartel General del ejército de Chile. En 1883 fué nombrado cajero de la Aduana de Mollendo y fiscal de las causas de hacienda en aquel territorio hasta 1884. En este último año recibió en Santiago su diploma de abogado, cuya profesión ejerce, mereciendo la confianza pública. En el día es director de *La Gaceta de los Tribunales*. Antiguo individuo de la 6.ª Compañía de Bomberos de Santiago, se le designó, á principios de 1885, para ocupar el cargo de secretario, puesto en que ha sido reelegido en diversos períodos, desempeñándolo en la actualidad.

**CAÑAS (JUAN JOSÉ).**—General y publicista de San Salvador. Nació en 1830 y desde sus más cortos años adquirió una perfecta educación. Se ha caracterizado en su patria y en América como valeroso militar, ilustrado publicista y eminente poeta. En 1874 vino á Chile como Ministro Plenipotenciario de San Salvador. Por su elevado carácter y su simpático talento, se conquistó el aprecio y el respeto de nuestra culta sociedad, del gobierno y de la generación intelectual. Ha probado sus profundas simpatías por Chile en el inspirado *Himno á Prat*, en el que glorifica en tiernísimas y armoniosas estrofas el heroísmo del capitán de la *Esmeralda*. Emigrado de su país por causas políticas, se radicó en Nicaragua, donde el gobierno, en consideración á sus altos merecimientos, le reconoció el grado de general. El ilustre general Cañas es uno de los más entusiastas admiradores de las glorias de Chile y amigo y propagandista de sus instituciones democráticas.

**CAÑAS (DAMIÁN).**—Original escritor. Era oriundo de Talca y se educó en sus colegios locales. Pertenecía á una distinguida familia patricia. Estaba dotado por la naturaleza de un raro ingenio y de noble pasión por el periodismo. Mientras vivió, su nombre fué el pseudónimo obligado de muchos artículos políticos ó de crítica social y local que daba á luz *El Atalaya* de Talca, *El Boletín de Noticias*, *El Artesano*, *La Democracia*, *Las Noticias*, *La Opinión* y *La Libertad*. Damían Cañas en su rol de escritor y literato *innómine*, prestó á la prensa talquina y á su pueblo, mayores y más desinteresados servicios que los mismos publicistas de profesión. Los autores de aquellos valientes y enérgicos artículos, á veces verdaderos brulotes incendiarios, publicados con el rubro de don Damían Cañas, contemplaban tranquilos y serenos la tempestad, los comentarios odiosos, la execración que bien alto se lanzaba sobre ellos sin conocerlos, sin sospechar acaso que se estaba en su misma presencia difamándolos..... Entre tanto, el inolvidable émulo de Baráncá, el único ciudadano que figuraba en los registros electorales con la profesión de literato (pues no tenía otra), afrontaba de lleno todos los peligros. Jamás hizo revelaciones acerca de los autores de los artículos que suscribía con su firma y autorizaba con su responsabilidad. Un día fué arrastrado á la cárcel junto con el mismo editor de la publicación acusada, *El Artesano*, periódico fundado por nuestro amigo y brillante periodista don Graciano Silva, propietario de *La Libertad*, como lo fué de *El Atalaya* y de *El Boletín de Noticias* (1865-66), por una serie de artículos políticos que afectaban la pureza de la administración. Pero ni las persecuciones más duras y prolongadas hicieron jamás debilitar su energía incontestable. El asiduo colaborador de la prensa de Río Claro,

llevó al sepulcro el secreto y las confidencias de medio siglo de luchas periodísticas y literarias.

**CARABANTES (BENJAMÍN).**—Poeta. Era oriundo de Santiago y se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven cultivó la poesía y aunque sufrió las agudas picaduras de las avispas de la crítica, perseveró en su propósito hasta la hora de su muerte. Colaboró en *El Constituyente* de Copiapó en 1877 y en 1883 redactó *El Veintiuno de Mayo* de Iquique. Falleció en Copiapó en 1886.

**CÁRDENAS Y CRIADA (JUAN).**—Cronista de la colonia. Escribió una *Historia de Chile*, con el pseudónimo de *Gerónimo de Vivar*, de la cual sólo se conserva la narración del viaje del capitán Juan Baustista Pastene, en 1544.

**CASTELBLANCO Y RODRIGUEZ (PLÁCIDO).**—Abogado y poeta. Nació en Valdivia en 1859. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1884. Ha colaborado en diversas revistas y diarios, en prosa y verso, entre los cuales citaremos *La Libertad* de Valdivia, *El Album* de Santiago y *La Primavera* de Curicó, suscribiendo sus producciones intelectuales con el pseudónimo de *Henry Dux*. Desde 1886 es director del Cuerpo de Bomberos y regidor municipal de Valdivia.

**CASACUBERTA (JUAN A.).**—Actor argentino. Nació en Buenos Aires en 1799. Provenía de una familia española, de cuya raza heredó sus geniales inclinaciones al arte dramático y al teatro. En 1807 quedó huérfano de padre, el cual murió heroicamente en el sitio de Montevideo, víctima de la metralla británica. Unida su progenitora en segundas nupcias con un artista bordador en oro, el niño Casacuberta fué obrero en tan delicada obra que se relacionaba con los artistas y el teatro. De estas íntimas afinidades resultó su afición al arte dramático. Fué su maestra la célebre actriz Paca, famosa en el Río de la Plata, en el teatro de Montevideo. Se entrenó en la compañía que dirigía el artista español don Antonio Alejo González en 1829, conquistándose el aplauso público. Después actuó en Buenos Aires y fundó en Córdoba el primer teatro. La guerra civil de la dictadura de Rosas lo llevó á las batallas, escenario sublime para su genio de artista. Entonces fué el poeta cantor de los ejércitos populares de su patria. Vencido, vino á Chile. Puso en escena sus obras predilectas y pasó al Perú. A su regreso, volvió al teatro y representando el drama *La Vida de un Jugador*, de Victor Ducange, murió el 23 de Septiembre de 1849 en Santiago.

**CASTILLA (RAMÓN).**—General y estadista del Perú. Nació en Javapaca, en las fronteras de Bolivia, el 31 de Agosto de 1797. En 1816 militó en el ejército español. Asistió á la batalla de Ayacucho bajo las órdenes del general Sucre. En 1835 se encontró en las batallas de Yanacocha y Socabaya. Vencido en esta última acción de guerra, emigró á Chile. En 1838 hizo la campaña de la restauración del Perú y peleó en Yungay. En 1840 fué nombrado Ministro de Hacienda por el general Gamarra. En 1845 fué electo presidente de la República del Perú. Imprimió un régimen estricto y ordenado á la administración pública. En 1851 le sucedió en el mando supremo el general Echeñique. En 1858 volvió nuevamente al poder. Fomentó entonces la agricultura, el comercio, las industrias y la navegación. En 1860 se pronunció un motín para asesinarle, frustrándose el plan de los conjurados. Murió en Lima el 29 de Mayo de 1867.

**CASTRO (CELIA).**—Artista pintora. Es hija de Valparaíso y se ha educado bajo la dirección del hábil pintor Caro. Sus obras de naturaleza muerta, han sido muy celebradas en el Salón de 1887 y las que ha producido en marinas y paisajes, aplaudidas en la Exposición Nacional de 1888. Una de sus producciones históricas más celebradas ha sido su cuadro *Los Cazadores á la Onda*. En algunas de sus obras brilla la originalidad y el chiste espiritual, notándose en ellas un vago reflejo de Henry Monier. Es una de las jóvenes artistas más espirituales y originales del país.

**CALVO (RAFAEL).**—Actor español. Nació en Sevilla en 1844. Su primera educación fué forense. En 1861 se consagró al arte dramático. Se estrenó en el Teatro Español de Madrid, poniendo en escena el drama original é histórico de Ferrer del Río, titulado *Pizarro*. Perfeccionó sus conocimientos bajo la dirección del eminente actor dramático don Mariano Fernandez. En 1864 visitó la Habana con los artistas Catalina y Arjona y en 1884 vino á Chile, después de haber recorrido Buenos Aires y Montevideo. Puso en escena en el Teatro Municipal el repertorio dramático del ilustre poeta español contemporáneo don José Echegaray, promoviendo un movimiento intelectual en la juventud. Falleció en España á principios de 1889.

**CHIRIBOGA (JOAQUÍN).**—Escritor y político del Ecuador. Recibió las órdenes sacerdotales y á consecuencia de cuestiones políticas fué desterrado de su patria. En Chile obtuvo buena acogida y desempeñó por algún tiempo el curato de Osorno, de donde se retiró á Santiago en 1871, época que publicó su obra titulada *La Luz del Pueblo*. Vuelto á su patria,

cooperó á la exaltación á la presidencia de la República del general Veintimilla. Envuelto en los acontecimientos que rodearon la muerte del arzobispo de Quito, se defendió victoriosamente en su opúsculo denominado *La Calumnia* y fué absuelto. Posteriormente fué desterrado por causas políticas y murió en extranjera tierra en 1884. Poseía un estilo brillante y una argumentación sólida. Era un escritor de la escuela de Lamennais.

**CHOUTEAU (EUGENIO).**—Escritor francés. Nació en la Sarthe, Francia, en 1845. Fué su abuelo don Pedro Chouteau que en 1663 fundó la ciudad de San Luis en Estados Unidos. Se educó en Poitiers y vino á Chile en 1863. Terminó su cultura en el Instituto Nacional. En 1867 fué nombrado profesor de latín del Liceo de Valparaíso, en reemplazo de don Mariano Egaña. Hasta 1886 desempeñó en ese establecimiento las cátedras de filosofía, literatura, cosmografía, francés y gramática castellana, y fué profesor de historia y de francés de la Escuela Naval. En 1870 fundó en Valparaíso el periódico francés *Le Courrier du Chili*. Desde esa época ha sido un colaborador constante de *El Mercurio*, en el cual ha insertado artículos humorísticos, literarios y científicos y poesías en francés. En varias circunstancias ha sido honrado con elocuentes testimonios de estimación del gobierno francés por su empeño en defender los intereses de sus conciudadanos en la América, particularmente del duque Descazés, de Gambetta y del almirante Aubé.

En el curso de la guerra del Pacífico prestó señalados servicios al país, defendiendo su crédito en Francia y atendiendo á los heridos de la campaña en el hospital del Carmen en Valparaíso. En 1883 fundó en Valparaíso el periódico *Le Colonie Française*, en el cual hizo una de sus más brillantes campañas periodísticas, publicando un número especial el 14 de Julio. Habiendo llegado esa publicación á ser el órgano oficial de Mr. Pascal Duprat, cuando fué Ministro de Francia en Chile (1883-85), el señor Chouteau se retiró de su redacción, prefiriendo colaborar en la prensa nacional. Ha publicado una colección de poesías y artículos sueltos en prosa, en un libro titulado *Fleurs Exótiques*, que le valió el título de miembro correspondiente de la Academia de Poesía de Royán. En 1885 fundó en Valparaíso *La Revista de Marina*, que después ha pasado á ser *La Revista Naval*. En 1887 publicó su notable obra denominada *La Provincia de Coquimbo*, que editó el gobierno y cuya corrección estuvo á nuestro cargo. En *El Mercurio* ha publicado una serie de estudios bajo el rubro de *Mi Cartera Veraniega*, entre los cuales figura uno sobre el descubrimiento del nuevo cráter del Renegado de Chillán, en el que consigna una teoría nueva sobre los temblores. En 1886 compuso

una comedia en tres actos titulada *La Vuelta al Mundo en ochenta días*, que obtuvo éxito ruidoso en Valparaíso. Fué íntimo amigo del eminente publicista don Benjamín Vicuña y Mackenna, á quien juzgó en un artículo necrológico como el francés más chileno y el chileno más francés que había pisado la tierra. Es miembro correspondiente de la Sociedad de Geografía de París. Actualmente impulsa la minería en la provincia de Coquimbo.

**CICCARELLI (ALEJANDRO).**—Pintor italiano. Nació en Nápoles el 25 de Enero de 1810. Se educó en el Instituto Real de Bellas Artes de Nápoles. Obtuvo el primer premio con su cuadro *Arquimides*, en la Exposición de Bellas Artes de Nápoles en 1833. En 1836 y 1839 fueron elogiadas sus obras por *El Tiberino*, *El Telescopio* y *La Pallade de Roma*. En 1841 ganó el primer premio en la Exposición de Nápoles, con su obra *Manfredo bajo los muros de Benevento*. En 1843 fué catedrático del Instituto de Bellas Artes. En 1844 visitó el Brasil y vino á Chile en 1848, como director de la Academia de Bellas Artes de la Universidad que se fundó en 1849. Estuvo en Chile hasta 1869.

**CLARCK Y WOOD (CARLOS).**—Ingeniero y artista inglés. Nació en Liverpool en 1790. Fué su padre don Juan Clarck y Wood, oficial del ejército británico de la India. Vino á Chile en 1820, á bordo de la fragata americana *Caledonia*, formando parte de una comisión científica organizada por el gobierno de los Estados Unidos. Hallándose su buque anclado en el Callao, presenció al aprosamiento de la fragata española *Esmeralda*. En 1822 fué presentado al general San Martín por el general Guillermo Miller, é ingresó al ejército patriota como capitán de artillería. Hizo las campañas de Blanco y de Bulnes y fué ingeniero del ejército. El señor Wood fué en 1830 el primer profesor de dibujo del Instituto Nacional. Asimismo fué ingeniero de la primera línea férrea de la América del Sur que se construyó en Copiapó. Diseñó el escudo nacional y el sello de las monedas de oro, la onza y el cóndor, cuyos dibujos se conservan en un album artístico. Era también un acuarelista notable. Sus obras de arte son muy apreciadas en el país y en Europa. Se conserva en la Bolsa de Valparaíso el cuadro en que trazó la toma de la *Esmeralda*. Falleció en Valparaíso, con el grado de teniente coronel, en 1856.

**CODECIDO (BERNARDINO).**—Industrial de Colombia. Era oriundo de Bogotá y vino á Chile en 1835. Radicado en Copiapó, fundó en 1837 la primera máquina de amalgamación de metales de plata y oro que se estableció en Atacama, la cual se llamó del *Privilegio Exclusivo*,

por haber sido creada por una concesión especial del gobierno. El señor Codecido fué uno de los más activos y generosos fomentadores de la minería en Atacama.

**COLOMBO (ROMILDO).**—Escritor italiano. Es oriundo de Milán. Vino á Chile en 1877 y ha residido en Chillán y en Concepción. Es miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria y del Cuerpo de Bomberos de Chillán, y de la Sociedad de Socorros Mutuos «Italia», de la que ha sido secretario en dos períodos consecutivos. En 1884 publicó un libro filosófico titulado *Hombres y Espíritus*. En 1885 fué á Europa y fué corresponsal de *La Época*. En 1888 ha dado lectura á varios trabajos de su ingenio en la tribuna del Ateneo de Santiago. Ha colaborado en *La Discusión* de Chillán, *La Revista del Sur* y *El Sur* de Concepción, y en *La Tribuna* de Santiago. Una de sus últimas producciones intelectuales es la titulada *El Realismo en el Arte*.

**CORDOVEZ (SIMÓN).**—Poeta de Colombia. Nació en Bogotá el 18 de Octubre de 1831. Fué su padre don Manuel Antonio Cordovez, cónsul general de Chile en Colombia. Siendo sus progenitores chilenos, muy joven se trasladó á Santiago, donde se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad. Obtuvo su título de abogado en 1863 y ejerció su profesión durante muchos años en la Serena. Su tesis para optar al título de licenciado en leyes se insertó en los *Anales* de la Universidad y versa sobre los efectos de la ley con respecto al imperio territorial y al tiempo en que debe regir con referencia á la legislación nacional. En la Serena fué uno de los fundadores y redactores de *El Eco Literario del Norte*. En 1873 fué profesor de literatura del Colegio de San Luis de Santiago, y en 1874 fué rector del Liceo de Puerto Montt. En 1862 publicó un libro titulado *Fábulas Literarias*. Ha colaborado con sus poesías en *La República*, *Las Novedades*, *El Ferrocarril*, *La Estrella de Chile*, *La Revista Chilena* y *La Revista de Artes y Letras*. En 1887 dió á la publicidad un interesante volumen con el título de *Poesías y Fábulas*. Actualmente es rector del Liceo de San Fernando.

**CORDERO Y VALDÉS (ANDRÉS 2.º).**—Artista dramático. Nació en Guanajay (Havana) en 1864. Fueron sus padres el artista español don Andrés I. Cordero y Valdés y la señora Petra Valdés y Navarro, originarios de la isla de Cuba. Después de haber recorrido Méjico, Centro América, Ecuador y el Perú (1869), vino á Chile en 1871 en la compañía dramática española de doña Carolina Civilí. Desde esa época se radicó en Chile. Se educó en el Colegio de los Padres Franceses de Valparaíso, en el Liceo de Chillán y en el de Concepción, cursando la



carrera de ingeniero. Obedeciendo á geniales inclinaciones, se consagró al arte dramático en 1877, llegando á ser el más aprovechado discípulo de Rafael Calvo en América. Por la perfección con que representa las difíciles obras de Echegaray, ha merecido de la prensa nacional el dictado de *El Calvo Chileno*. Actualmente (1888-89) perfecciona sus conocimientos en el arte dramático en Madrid.

**CORRAL (CASIMIRO).**—Político y estadista de Bolivia. Nació en La Paz en 1825. Desde muy joven figura en la política y en la jurisprudencia de su patria. En 1865 ingresó en la magistratura como Ministro de la Corte de Justicia; en 1867 fué Encargado de Negocios de Bolivia en el Ecuador; en 1871 fué Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores, y en 1873 fué candidato á la Presidencia de la República. En 1875 visitó el Perú y en 1877 recorrió Chile.

**CORREA DE SAA (JOSÉ FÉLIX).**—Patriota del Plata. Nació en Mendoza en 1801. En 1817 hizo la campaña de los Andes y se encontró en todas las batallas de la independencia de Chile. En 1820 hizo la expedición libertadora del Perú. De regreso á su patria hizo, con el grado de coronel, las campanas del Brasil.

**CORREIA DE ARAUJO (PEDRO).**—Encargado de Negocios del Brasil. Nació en Pernambuco en 1849. Se educó en la Facultad de Derecho de su ciudad natal. En 1875 ingresó en la carrera diplomática, siendo nombrado adicto á la Legación del Brasil en Berna. En 1876 fué promovido á la Legación de París. Después fué secretario de la Legación y Encargado de Negocios en Francia. En 1885 fué nombrado secretario de la Legación del Brasil en Berlín. En 1888 se le nombró Encargado de Negocios en Chile. Se ha caracterizado como hábil é ilustrado escritor economista en la prensa de Río Janeiro. Durante la permanencia de Su Alteza el Príncipe Imperial don Augusto Leopoldo de Saxe en Valparaiso, el señor Correia de Araujo se distinguió como brillante y elocuente orador en las fiestas cívicas con que se dió la bienvenida al nieto de don Pedro II de Braganza. El señor Correia de Araujo es un diplomático ilustrado y lleno de merecimientos.

**COSTA REGO Y MONTEIRO (JUAN DA).**—Diplomático del Brasil. Nació en 1818 en Río Janeiro. Fué Ministro del Brasil en Chile durante algunos años. Después fué Encargado de Negocios de Bolivia. A su regreso al Brasil fué Ministro de Relaciones Exteriores. Falleció en Río Janeiro el 19 de Enero de 1887.

**COCHRANE (LORD TOMÁS).**—Marino de

Inglaterra. Nació en Escocia el 27 de Diciembre de 1775. Fué su padre Lord Archivaldo Cochrane, conde de Dundoual, y su madre una señora del condado de Westminster. Muy joven se enroló en la marina de su país, llegando á ser uno de los más ilustres gefes de la escuadra británica. En 1818 vino á Chile y se hizo cargo del mando de la escuadra nacional, con la cual batió á los españoles en el Pacífico. Capturó la fragata *Esmeralda* bajo las fortalezas del Callao y tomó la inespugnable fortaleza de Valdivia. Después de haber cooperado al afianzamiento de la libertad de Chile y del Perú, fué á luchar por la independencia del Brasil. Por sus servicios en la marina del imperio sudamericano, se le concedió el título de marqués de Marañon. Falleció en su patria en 1860. Chile agradecido por sus heroicos esfuerzos en favor de la emancipación, ha erigido una estatua á su memoria en la ciudad de Valparaíso.

**COURCELLE Y SENEUIL (JUAN GUSTAVO).**—Economista. Nació en un pueblo cercano á París en 1801. Su primera educación fué mercantil y su profesión el comercio. Acometió varias empresas industriales en las que no obtuvo ventajas de fortuna. Descepcionado se dedicó al estudio de la economía política y á las letras. Colaboró en *La República*, *La Reforma* y *El Nacional*. Cuando se formó una reputación, fué llamado á colaborar en el *Diccionario Político* de Pagnerre. Posteriormente dió numerosos é interesantes estudios para el *Diccionario de Economía Política*. Habiéndose incorporado á la *Sociedad de Economistas*, fué uno de los más conspicuos redactores de *El Diario de los Economistas*, que lo cuenta hasta hoy entre los apóstoles del libre cambio. Esa es la arena donde se mide con otros sabios que no profesan el culto absoluto de ese sistema.

Fué, hace muchos años, empleado de alguna categoría en el Ministerio de Finanzas de Francia. Vino después á Chile como profesor de economía política. Durante mucho tiempo fué consultor del Ministerio de Hacienda de la República.

De regreso á su patria, ha servido á este país en algunos empréstitos que se han contratado al 6 y 5 por ciento últimamente convertidos. Goza de una renta vitalicia del gobierno de Chile, en compensación á los servicios que prestó á la generación actual con su saber y talento. Entre las obras que ha publicado se distinguen las denominadas: *El Crédito y el Banco*; *Cartas sobre las Revoluciones*; *Tratado Teórico y Práctico de las Operaciones de Banco*; *Tratado de Economía Política*; *La Herencia de la Revolución*; *Cuestiones Constitucionales*; *Estudio sobre la Ciencia Social*; *El Banco Libre*; *Libertad y Socialismo*; *Lecciones Elementales de Economía Política*; *Tratado de Empresas Industriales*, *Co*

*merciales y Agrícolas; Tratado Elemental de Contabilidad; Manual de los Negocios; Elementos de la Ciencia Social y de la Desigualdad de las Condiciones Sociales.* También ha escrito dos volúmenes de la *Historia de Francia*, que conserva inéditos. Así como es práctico en el campo de los negocios, es soñador como teorista. En su libro sobre cuestiones constitucionales se muestra casi utopista, en órdenes á división de poderes públicos y en cuanto á reducir el concepto del Estado á su más mínima expresión. En economía política es sectario del libre cambio.

Por su firmeza de convicción y su levantado carácter, es muy respectable. Su estilo no es ameno, por eso no será un vulgarizador científico como Chevalier, Julio Verne, Luis Figuier, Camilo Flamarión y Bastiat. Como publicista, su estilo se resiente de las nebulosidades y abstracciones de los teóricos que se entregan á las especulaciones del espíritu sin acercarse al mundo donde viven. Es hombre de gabinete. Entre sus modelos favoritos imita á Montaigne. Aunque republicano no hace propaganda religiosa ni política. Vive del estudio y para la verdad de la ciencia social que hoy rige el Universo.

**COURCY Y BOWER (ARTURO DE).**—Periodista británico. Descendiente de la noble familia de los Courcy que tantos generales ha dado y que tiene derecho á que sus representantes permanezcan cubiertos ante S. M., el señor Bower posee una vasta ilustración y habla con tanta corrección el francés, el española, el alemán, como su propia lengua. En 1889 ha visitado á Chile, en calidad de secretario del coronel North.

**CUMPLIDO (JOSÉ).**—Benefactor y patriota. Nació en Santiago en 1817. Hijo de la democracia, ha adquirido su fortuna y su posición social merced á su propio esfuerzo. En 1849 organizó y equipó el Escuadrón núm. 9 de caballería. En 1842 fundó el hoy populoso y floreciente barrio de Yungay. En 1872 sostuvo un lazareto para los pobres, durante la terrible epidemia de viruela de ese año. En 1862 fundó la Hospedería de San Rafael. Es uno de los fundadores de la Sociedad de Beneficencia de San Vicente de Paula.

**DARAPSKY (LUIS).**—Escritor alemán. Nació en Maguncia el 9 de Mayo de 1857. Fueron sus padres don Enrique Teófilo Darapsky, magistrado judicial de su patria, y la señora Inés Gerlach. Hizo sus primeros estudios en el Gimnasio de Maguncia. En obediencia á la ley militar de su país, se enroló en 1875 en el regimiento de artillería Nasoviano. En 1876 hizo sus estudios de ciencias naturales en la Universidad de Eslanguen. Después

pasó á las Universidades de Leipzig, Württemberg, donde se graduó doctor en filosofía, de Munich y de Estraburgo.

En 1881 vino á Chile y recorrió el país hasta Tacna. De regreso á su país publicó un interesante libro titulado *La Andina*. A su vuelta á Chile, fué nombrado en 1884 profesor de química de la Universidad. Ha colaborado en *La Revista Nacional* de Buenos Aires, con un estudio titulado *Juan de Arona*. Ha sido primer ayudante del Museo Nacional, ayudante de la Biblioteca Nacional y secretario de la Sociedad Científica Alemana de Santiago. Es autor de un *Estudio sobre la Lengua Araucana* y de concienzudas investigaciones sobre la mineralogía y antigüedades chilenas.

**DARÍO (RUBEN).**—Poeta de Nicaragua. Nació en Segovia, Nicaragua, el 18 de Enero de 1867. Se educó en el Instituto Occidental de León. En 1880 fué empleado de la Biblioteca Nacional de Managua. Desde esa época data su notoriedad literaria. Publicó entonces sus *Epistolas y Poemas* é insertó sus primeros cuentos en prosa en *El Porvenir*. Breve tiempo después dió á luz un poema titulado *El Arte* y una oda llamada *Unión Americana*. Habiendo pasado á San Salvador, redactó la revista artística *Ilustración Musical Centro Americana* y compuso un *Himno á Bolívar*. Por ese tiempo produjo un drama denominado *Manuel Acuña* y un canto *La Tumba*. En 1887 vino á Chile y colaboró en *El Mercurio*. En 1888 ingresó á la redacción noticiosa de *La Epoca*. En ese mismo año dió á la publicidad en un volúmen algunas poesías subjetivas con el título de *Abrojos* y una novela, en colaboración con Eduardo Poirier, con el nombre de *Emelina*. Hasta entonces su estilo era muy vago, lleno de incoherencias, el cual se acentuó en su nuevo libro intitulado *Azul*, que mereció honrosos conceptos de Juan Valera en *Los Lunes* de Madrid. Esta es su mejor obra.

En el certámen Varela, de 1887, obtuvo un primer premio con su *Canto Épico á las glorias de Chile*. Las *Rimas* del género de Becquer, que presentó á ese concurso, se publicaron en Valparaíso en un opúsculo con el rubro de *Rosas Andinas*, con una parodia de Rubén. Por esa época fué cronista de *El Heraldo* de Valparaíso y escribió cuentos literarios, semejantes á los de Cátule Méndez, en *La Libertad Electoral* de Santiago.

Dolorosas vicisitudes de su vida intelectual lo aislaron en Valparaíso, alejándolo de sus antiguos círculos de relaciones; y cuando la duda y el pesar ofuscaban su alma, le ofreció su corazón, su hogar y su pan el distinguido y caballero periodista demócrata, redactor de *La Opinión del Pueblo*, don Francisco Galleguillos y Lorca. En 1889 se fué á su patria, como corresponsal de *La Nación* de Buenos Aires.

Entre sus manuscritos, llevó de Chile un inspirado canto titulado *Salmo de la Pluma*, verdadero poema lírico. Se propone publicar en su patria las siguientes obras: *Mis Conocidos* y *Dos Años en Chile*.

**DARWIN (CARLOS).**—Naturalista inglés. Nació en Londres en 1809. En 1831 vino á Chile con el capitán Fitz Roy, á reconocer las costas de la Patagonia y del Estrecho de Magallanes. Este viaje se prolongó hasta 1836. Recorrió el archipiélago de Chiló, Valdivia, Talcahuano, Concepción, Valparaíso y Colchagua. Visitó todo el valle central estudiando de cerca el famoso terremoto de 1835 y sus efectos geológicos y escaló la cordillera de los Andes. Recién descubiertos los depósitos carboníferos del sur, los declaró estériles y sin ningún valor, opinión que más tarde ha sido refutada por la riqueza de esos yacimientos minerales. De regreso á su país, publicó un importante libro titulado *Diario de Recuerdos de Historia Natural y de Geología*. Carlos Darwin fué más tarde célebre por haber inventado la teoría de las selecciones humanas.

**DÉLANO (GUILLERMO).**—Industrial de Norte América. Desde que se radicó en Chile se distinguió por ese espíritu emprendedor que es propio de su raza. Fué propietario de los renombrados llanos de Arquén, habiéndolos adquirido cuando eran tristísimo y estenso erial, y su carácter activo y audaz, que no reconoció rivales, transformó aquellas soledades en hermosísimo oasis. Asimismo fué dueño de las minas de Puchoco en Coronel y el iniciador é implantador de la primera fábrica manufacturera de paños nacionales establecida en el sur del país, en Bellavista del Tomé. Lo ligó una íntima amistad al eminente publicista Benjamín Vicuña y Mackenna. Falleció en Concepción en 1879. Su muerte fué muy sentida en el país, pues era un verdadero apóstol de caridad. La industria nacional perdió en él uno de sus más laboriosos impulsores.

**DÍAZ (PEDRO JOSÉ).**—Coronel argentino. Nació en Mendoza en 1801 y fué su padre el sargento mayor don Luciano Díaz. En 1817 hizo la campaña de los Andes con San Martín y en 1820 la del Perú. Más tarde figuró en las campañas del Plata. Falleció en Morón el 12 de Diciembre de 1857.

**DÍAZ Y PUMARÁ (DOMINGO).**—Periodista de Colombia. Era oriundo de Bogotá y desde sus más tiernos años brilló en el periodismo. Proscrito de su suelo por causas políticas, vivió peregrinando en Méjico, Perú, Chile y el Plata. Durante su permanencia en Chile obtuvo por oposición el puesto de inspector general de educación. Después se consagró á la indus-

tria minera. En 1874 se trasladó al Plata. En Buenos Aires sostuvo una polémica sobre filosofía con don Matías Calandrelli. Establecido después en Belgrano, fué secretario del Juzgado de Paz, de la Municipalidad y del Consejo Escolar. Allí mismo fué largo tiempo director y redactor del diario *El Progreso*. Falleció en 1886, rodeado por la miseria, que es el ángel fuenerario de los periodistas en América.

**DOMEYKO (IGNACIO).**—Eminente y sabio profesor de ciencias naturales. Nació en Polonia en 1802. Se educó en la Universidad de Viena en 1817, hasta obtener el grado de licenciado. En 1830 tomó parte en la insurrección de su patria. Emigrado á Francia trabajó en las minas de Alsacia y estudió en París. En 1838 vino á Chile, contratado para servir de profesor de química y física en el Liceo de la Serena. Allí publicó un *Tratado de Ensayes* y los *Elementos de Mineralogía*. En 1856 se le trasladó á Santiago, para que desempeñara las mismas cátedras en el Instituto Nacional y en la Universidad. En 1843 fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad. Publicó en 1845 su obra de viaje titulada *La Araucanía y sus habitantes*. En 1876 fué nombrado rector de la Universidad. Publicó diversos estudios científicos en *Los Anales de la Universidad* y en obras especiales, como ser *Memoria sobre la Instrucción Universitaria*; *Viaje de cuatro meses*; *Geología y Geometría Subterránea*; *Excursión á las cordilleras de Copiapó*; *Constitución Geológica de Chile*, etc. Colaboró en *Los Anales de Minas*; *El Semanario de Santiago* y *El Araucano*. En 1884 emprendió un viaje de recreo á su patria. Recorrió la Europa en 1885-86-87 y 88, regresando á Chile el 8 de Noviembre de este último año. Durante su permanencia en el Viejo Mundo escribió la obra titulada *Geología de Chile*. Desde su regreso al país, se ocupó en clasificar los minerales presentados á la Exposición Nacional de 1888, trabajo que se exhibirá en la Exposición Universal de París. Falleció en Santiago el 23 de Enero de 1889. Al señor Domeyko como á Victor Hugo, lo había dotado la naturaleza de cualidades artísticas, que completaban las facultades extraordinarias de su genio. Era un eximio dibujante y á no haber sido sabio químico y geólogo, habría llegado á ser un notable artista. Chile ha perdido en el señor Domeyko el más eminente de los maestros de la juventud.

**DORREGO (MANUEL).**—Ilustre patricio del Plata. Nació en Buenos Aires en 1787. Se educó en el Colegio de San Carlos. En 1810 se trasladó á Chile á perfeccionar su cultura. Cooperó al movimiento cívico de esa época, por cuya noble acción se le concedió una medalla de oro con la siguiente leyenda: *Chile á su pri-*

*mer defensor*. De regreso al Plata hizo las campañas del Alto Perú y asistió á las memorables batallas de la emancipación en el centro de su patria. En 1816 fué desterrado por el director Pueyrredon. En 1817 publicó en Baltimore unas cartas justificando su conducta política. A su regreso fué gobernador de Buenos Aires. Vencido por la revolución en Navarro, fué preso y pasado por las armas el 13 de Diciembre de 1828. Dorrego fué uno de los mártires de la organización política de la República Argentina.

**DUPRAT (PEDRO PASCUAL).**—Diplomático y publicista francés. Nació en Hagetman, en Landes, el 24 de Marzo de 1815. Se educó en la Universidad de París. En 1840 fué enviado como profesor de historia á Argelia. En 1847 redactó en París *La Reforma* y *La Revista Independiente* y se caracterizó como habil abogado socialista. En 1848 redactó con Lamennais el diario *El Pueblo Constituyente* y fué diputado revolucionario de la Asamblea Nacional. En 1865 publicó sus obras denominadas *Historia de Argelia; Ensayo Histórico sobre las Razas Modernas* y *Timón y su Lógica*. En 1851 fué desterrado y publicó en Bruselas un libro con el título de *Las Víctimas del Golpe de Estado*. Allí mismo redactó una revista filosófica titulada *El Libre Examen*. Después fué catedrático de Economía Política en la Academia de Lausania en Suiza. En 1868 publicó en París su notable obra titulada *Las Revoluciones* y se trasladó á España donde luchó por la abolición de la esclavitud en las Antillas. En 1869 colaboró en *La Reforma* de París y fué nombrado Ministro Plenipotenciario de Francia en Atenas. En 1871 fundó el diario político titulado *El Pueblo Soberano* y en 1872 fué elegido representante á la Asamblea General. En 1883 fué Ministro de Francia en Chile. Falleció en el mar en viaje á su patria en 1885.

**DUSSAUD (LUIS).**—Constructor francés. Nació en Courthézon, Vaucluse, en 1837. Fué su padre el insigne constructor francés Juan Elías Dussaud, uno de los fundadores de la casa Dussaud Frères de Marsella. Se educó en el Liceo de Marsella. Asociado á sus laboriosos hermanos, ejecutó los quebra-olas de Port-Saïd y el dique seco y el puerto de Suez (Ejipito), obras que importaron cincuenta millones de francos. Inició después los trabajos del puerto de Esmirna (Turquía de Asia) y en seguida realizó las colosales obras del puerto de Trieste (Austria). Concluidas estas últimas obras, se encargó, en participación con la *Sociedad Veneta*, de la construcción del nuevo puerto de Génova (Italia), obra magnífica en su género. En esta misma época, y sin dar tregua á su actividad prodigiosa, ejecutaba obras de suma importancia en la rada de Tolón (Francia). Apenas terminados estos serios trabajos, fué

llamado á construir gigantescos quebra-olas para mejorar el puerto de Cette (Francia). Conocedor el Gobierno chileno de la seriedad, discreción y aptitudes de Dussaud, celebró contrato con él para la construcción del dique seco de Talcahuano, habiéndosele adjudicado los trabajos por decreto supremo de 10 de Abril de 1888. El célebre constructor es hoy, por su prestigio y antecedentes, una prenda de seguridad y buen éxito para la realización de esa gran obra Nacional.

**EBNER (ANDRÉS).**—Industrial alemán. Nació en Baviera, en la ciudad de Lauingen, el 4 de Enero de 1849. Se educó en Munich, donde su padre era jefe de una maestranza mecánica. En 1868 recorrió el Perú y vino á Chile en 1869. En 1870 estableció en Santiago la fábrica de cerveza que actualmente sostiene. En 1870 hizo un viaje á Europa con el fin de estudiar los modernos sistemas de la industria de fabricación de cerveza. En 1880 volvió á las tareas de su fábrica, que es una de las primeras del país. En la Exposición Nacional de 1888, sus productos obtuvieron primeras medallas de honor. Asimismo ha obtenido iguales testimonios de aprobación en diversos concursos de Europa, América y Chile. En 1887 se distinguió por su filantropía durante la epidemia del cólera. Dió gratis diariamente en el curso del flagelo, el agua cocida para la población de quinientos mil almas de la Cañadilla. El señor Ebner es uno de los industriales más queridos del país.

**EGANA (JUAN).**—Diplomático y escritor del Perú. Nació en Lima en 1769. Se trasladó á Chile en el período de la colonia y fundó en la Universidad de San Felipe una cátedra de elocuencia. En 1810 fué uno de los promotores de la revolución emancipadora. En 1811 fué diputado al primer Congreso Nacional. Sufrió persecuciones de los realistas en 1817, siendo confinado á la isla de Juan Fernández. En 1818 fué catedrático del Instituto Nacional. En 1823 redactó una Constitución Política del Estado. Más tarde fundó la Sociedad de Beneficencia y fué Senador de la República. Escribió las *Cartas Pehuénches* y *La Filosofía de la Religión*. Murió en Santiago en 1836.

**ELGUÍN (ALBINA).**—Artista pintora. Es oriunda de Santiago, donde nació en 1869. Fué su padre el distinguido industrial de las Condes, don Nazario Elguín. Favorecida por la fortuna y la naturaleza é inclinada al cultivo del arte, se ha distinguido en la pintura, sobresaliendo por su talento y sus obras. Se ha educado bajo la dirección del artista nacional don Cosme de San Martín. Ha concurrido con sus producciones pictóricas á las dos últimas Exposiciones Nacionales. Su cuadro al óleo denominado *Pen-sativa*, fué reproducido en una lámina litográfi-

ca de *El Taller Ilustrado* en 1886. Pero su obra maestra es el cuadro titulado *Pregunta por mí*, que obtuvo el primer premio en la Exposición Nacional de 1888. Otra de sus obras que ha merecido elogios universales, es el cuadro que lleva por nombre *Cambios de Fortuna*. Es una artista de elevado talento, de ternura y de no común ilustración. Está llamada á ser la primera artista pintora nacional.

**ERCILLA Y ZÚÑIGA (ALONSO DE).**—Poeta de la colonia. Nació en Madrid en 1532. Muy joven abrazó la carrera de las armas y recorrió Italia (1548-1551), Alemania y Flandes (1552) á Inglaterra (1553). Vino á Chile en 1554. Militó en todas las guerras de Arauco. Como soldado luchaba con los indígenas y como poeta cantaba sus glorias. En el curso de su permanencia en Chilo escribió su poema épico *La Araucana*, que se publicó por primera vez en Madrid en 1569. Abarca en ella el período histórico que comienza en 1536, con el descubrimiento de Chile por Diego de Almagro, y termina en 1559. Esa epopeya ha servido de crónica ó historia general del país á los historiadores. La segunda parte de *La Araucana* se publicó en 1578 y la tercera en 1584. La primera parte se reimprimió en Salamanca en 1575; en Amberes en 1576 y en Zaragoza en 1577. Falleció don Alonso de Ercilla y Zúñiga el 27 de Noviembre de 1594. En 1597 publicó una continuación de *La Araucana* en Salamanca, el poeta don Diego Santistevan y Osorio. *La Araucana* llegó á Chile en 1571. En 1733 fué juzgada como historia primitiva de la conquista por don Andrés González y Barcia. En 1888 ha publicado en Santiago de Chile don Abraham König una edición de *La Araucana*, en su parte relativa á Chile.

**ESCOBAR (BARTOLOMÉ DE).**—Historiador de la colonia. Nació en Sevilla en 1561. Vino á Chile durante el gobierno de don García Hurtado de Mendoza. Cuando éste fué elevado á la dignidad de virrey del Perú, Bartolomé de Escobar escribió una *Crónica del Reino de Chile*. Murió en Europa en 1624.

**ESCOBAR (ARCESIO).**—Poeta de Colombia. Nació en Medellín en 1832. Fué secretario de la Legación de Colombia en Chile, desde 1859 hasta 1862. Durante su permanencia en Chile colaboró en *La Revista del Pacífico*, suscribiendo sus artículos, titulados *Los Partidos Políticos en las Repúblicas Hispano-Americanas*, *La Tapada*, *Chorrillos* y *El Carnaval*, con el pseudónimo de *Omar*. Concurrió también á los certámenes literarios de la Sociedad de Amigos de las Letras. Publicó las siguientes obras: *Gabriela*, poema lírico; *Antioquia*, opúsculo histórico; *Simón Bolívar* (Lima, —1859); *La Poesía y la Historia en la América Latina* (1861); *Car-*

*ta Literaria*, á Enrique del Solar (Santiago de Chile, —1862); *La Confederación Granadina y El Clero y la Libertad en Nueva Granada*. Falleció en el mar, entre Santo Tomás y Nueva York, el 9 de Febrero de 1867.

**ESPINOSA (JUAN)**—Patriota del Uruguay. Nació en Montevideo en 1804. Fué su padre el ilustre marino don José Espinosa, jefe de la Real Armada Española, célebre ingeniero geógrafo que publicó en Londres, en 1812, una notable colección de mapas trabajados en las expediciones marítimas que había efectuado al rededor del mundo. Habiendo emigrado Juan Espinosa á Buenos Aires en 1807, emprendió la campaña de los Andes en 1817. Peleó en Chacabuco y en Maipú por la libertad de Chile. Por sus proezas en el ejército de San Martín, se le ha llamado en la historia *El soldado de los Andes*. En 1820 hizo la campaña libertadora del Perú. Después concurrió á las batallas de Río Bamba y Pichincha en el Ecuador. En 1824 peleó en Ayacucho y en 1825 en las jornadas emancipadoras de Bolivia. Radicado en Chile se dedicó al trabajo durante diez años, sin hacer uso de su título de coronel. En 1841 fué nombrado rector del Colegio de Puno en el Perú. Sirvió á Gamarra y á Castilla como ayudante de estado mayor é inspector general del ejército. En 1857 fué nombrado prefecto de Ayacucho y comandante general de armas de Junín y Huancavélica. Asistió al combate del 2 de Mayo de 1866 como sub-secretario del Ministro de la Guerra. Falleció en el pueblo de Arenas en 1871. Dejó dos obras tituladas *Diccionario Republicano* y *Herencia Española*. Juan Espinosa fué uno de los más ilustres soldados de la independencia sud-americana.

**ESPEJO (GERÓNIMO).**—General é historiador argentino. Nació en Mendoza en 1801. En 1816 se enroló de cadete en el cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Andes. Se encontró en la batalla de Chacabuco, en el sitio de Talcahuano, en la sorpresa de Cancha Rayada y en la batalla de Maipú. En 1820 hizo la campaña libertadora del Perú y asistió á la rendición de Lima, al sitio del Callao y á las acciones de armas de Torata y Moquegua. De regreso á su país se encontró en la batalla de Ituzaingó y combatió la dictadura de Rosas. En 1873 publicó en Buenos Aires su obra histórica titulada *Entrevista en Guayaquil de Bolívar y San Martín*. En 1886 publicó su notable libro histórico denominado *El Paso de los Andes*. Falleció en Buenos Aires á principios de 1889.

**ESTRADA (SANTIAGO).**—Literato argentino. En 1872 vino á Chile como secretario de la Legación Argentina. Publicó en Santiago un libro titulado *Apuntes de Viaje*. Habiendo buscado en ese libro su confirmación literaria

en Chile, mereció brillantes artículos de Jorge Isaac, Manuel Blanco Cuartín y Fanor Velasco. En 1873 fué socio fundador de la Academia de Bellas Letras de Santiago. En Buenos Aires ha perseverado en el cultivo de la literatura, colaborando en la prensa con estudios críticos y publicando un ameno libro con artículos diversos. Actualmente viaja por Europa.

FARRAGUT (DAVID).—Almirante de los Estados Unidos. Nació en Tennessec en 1801. Niño aún, se incorporó en la marina de su patria. En 1811 hizo las campañas navales contra los ingleses. En 1814 vino á Chile en la fragata *Essex*, bajo las órdenes del comodoro Jorge Porter. Se encontró en el combate naval de las fragatas *Phoebe* y *Essex*, que tuvo lugar el 28 de Marzo de 1814 en la rada de Valparaíso, que más tarde narró Fenimore Cooper y Benjamín Vicuña y Mackenna. En 1862 mandó en gefo las fuerzas navales de su patria y obligó á capitular á Nueva Orleans. En ese año fué elevado á contra-almirante de la escuadra. Hizo las campañas navales del Mississipi y cooperó con el general Grant á la rendición de Wicksburg. En 1864 tomó los fuertes de Mobila, y en 1866 fué ascendido al rango de almirante. Después de la guerra civil, á cuya extinción cooperó tanto, hizo un viaje á Europa, siendo muy bien recibido en todas partes, pues sus heroicos hechos fueron conocidos universalmente. Murió en Agosto de 1870.

FERNANDEZ Y RODELLA (FRANCISCO).—Escritor francés. Radicado en Chile fué cónsul de la República en París y más tarde director de la Imprenta Nacional. Publicó en Santiago varias obras con el pseudónimo de *Fernán Alledor*, entre las cuales se distinguen las tituladas *El Kaleidoscopio* y *La Mano de Dios*. Colaboró en *El Ferrocarril*. Falleció en Santiago.

FERRAN Y FORNIES (AUGUSTO).—Poeta español. Era uno de los bardos peninsulares más instruidos en la poesía alemana. Apareció en la escena del periodismo en *La América* de Madrid. Visitó á Chile y colaboró en *La Revista de Santiago* con sus melancólicos y tiernos cantares. A él se debe el conocimiento y la popularidad de que goza Beequer en Chile. Publicó en Madrid un libro de cantares con el título de *La Soledad*, el cual registra un prólogo muy sentido de Gustavo Adolfo Becquer, el poeta de sus afecciones y de sus ideales, á quien admiraba por su genio y porque era discípulo de su escuela, fundada por su maestro Enrique Heine. Falleció en España, á su regreso de América.

FRÍAS (FÉLIX).—Publicista y diplomático argentino. Nació en Buenos Aires en 1820.

Fué su padre el ilustre jurisconsulto don Félix Ignacio Frías. Tomó una parte activa en los pronunciamientos de opinión contra la dictadura de Rosas. Fué secretario del general Lavalle desde 1829 hasta 1841. En 1842 vino emigrado á Chile y fué redactor de *El Mercurio* de Valparaíso. Regresó á su país después de la batalla de Monte Caseros. En 1852 fué redactor del diario *El Orden* de Buenos Aires, el cual ilustró con sus artículos el filósofo chileno Francisco Bilbao. Como literato fué muy distinguido. En *La América Literaria*, publicada por don Francisco Lagomaggiore en Buenos Aires en 1883, figura un notable estudio literario del señor Frías titulado *La Gloria*. Más tarde fué Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Chile. A su regreso al Plata fué elegido diputado al Congreso Nacional. Agitó en Buenos Aires la prensa y la opinión en contra de Chile con motivo de la cuestión de límites, con el propósito de suscitar una guerra entre ambos países. Falleció en Europa en 1879.

FRICK (GUILLERMO).—Compositor musical. Radicado en Valdivia desempeña el cargo de rector del Liceo. Ha cultivado con arte y gusto la música, siendo una de sus mejores producciones su *Himno á los vencedores de Maipo*.

GARCÍA (JOSÉ PÉREZ).—Historiador. Nació en España, en la pintoresca villa de Colindres, cerca de Santander, antiguo caserío de Vizcaya, en 1721. Eran sus padres don Francisco Pérez y Piñera y doña Antonia García y Mauroza. Su familia pertenecía á muy noble ascendencia. Don Pedro Pérez y Quintana, su tercer abuelo, fué caballero de la orden de Calatraba y general de la Real Armada bajo el reinado de Felipe II. Sus estudios parece que fueron muy descuidados, pues no se tiene noticia de si hizo ó no aprendizaje literario. A la edad de 20 años se vino á América, con un hermano suyo llamado Santiago, el cual adquirió una gran fortuna en el comercio del Alto Perú y Buenos Aires, de productos naturales de Charcas y Potosí. Diez años permaneció dedicado á las labores mercantiles. En ese tiempo figuró en las milicias acantonadas en el Plata, primero de cadete de dragones y después de alférez de la compañía de forasteros. En los primeros meses del año 1753 se trasladó á Chile, del Plata. Traía consigo un regular patrimonio. En Santiago continuó sus tareas de expeculador industrial. A los diez años de residencia en Chile se unió en matrimonio (10 de Marzo de 1763), con la señorita María del Rosario Salas y Ramirez. Tuvo de este enlace dos hijos, don Francisco Antonio Pérez y Salas, que ilustró su nombre en 1810, y don Santiago Pérez y Salas, padre del señor José Joaquín Pérez, ex-presidente de la República.

En 1768 fué tesorero y director de algunas cofradías y capitán de una compañía de infantería del batallón de milicias; capitán del regimiento de infantería del rey en 1777; diputado de comercio en 1781 y en 1793 miembro del Cabildo de Santiago. Poco después recibió el cargo, puramente honorífico, de alcalde de su pueblo natal.

En 1789 solicitó por sus servicios militares, el grado de teniente coronel del ejército. Don Ambrosio O'Higgins de Vallenar, á la sazón presidente de Chile, informó esa petición recomendando se le concediese únicamente el grado de teniente coronel de milicias y no el de ejército, con retiro del servicio. Aplicado á las investigaciones históricas, había registrado todos los archivos del país. En 1789 recibió el presidente don Ambrosio O'Higgins, del rey de España, orden de hacer buscar los manuscritos de la historia escrita por el ex-jesuita Miguel de Olivares; pero como estos apuntes llegaban sólo hasta el año 1777, encomendó á don José Pérez García la conclusión. Dicho complemento fué remitido á España en 1790. A la edad de 83 años, en 1804, acometió la ardua empresa de escribir, sirviéndose de sus apuntes y recuerdos, una *Historia General de Chile*, obra magna que le ha conquistado la celebridad de que goza. Seis años empleó en redactar esa obra en 74 cuadernos, de grueso volumen que hizo empastar en dos tomos de mil páginas cada uno. Dió remate á su obra, el día 19 de Junio de 1810, al cumplir los noventa años. La revolución de la independencia no lo sacó de su hogar. Aunque uno de sus hijos se hizo insurgente y él, como buen español, era sumiso servidor del rey, no se mezcló en sus acontecimientos. Cuando en 1812 el padre Camilo Henríquez fundó *La Aurora de Chile*, don José Pérez García le prestó su concurso para sus estudios estadísticos sobre *La Población de Chile*. Angustiado por las persecuciones de que fué víctima su hijo Francisco Antonio, por su participación en la guerra de la emancipación, falleció en 1814.

#### GARCIA Y GRANDE DE SEQUEIRA.

—(SEVERO.) Coronel argentino. Nació en Salta en 1793. Fué soldado de la independencia argentina desde 1810-1811 y fué uno de los vencedores de Montevideo. En 1815 vino á Mendoza con dos compañías del regimiento de Granaderos, que debían servir de base al ejército de los Andes. En 1816 fué ascendido á sargento mayor y en 1817 hizo las campañas de Chile. Asistió á las batallas de Chacabuco, Cañcha Rayada y Maipo, siendo herido en esta última acción de guerra. Fué ascendido al grado de teniente coronel y condecorado con una medalla de oro por el gobierno de Chile. En 1819 emprendió las campañas del Bio-Bio.

En ese año regresó á su patria y murió en 1820 en Aguango.

GARCÍA DEL RIO (JUAN).—Publicista de Colombia. Nació en Cartagena en 1794. Se educó en España. Siguió la carrera del comercio en Cádiz, donde se relacionó con San Martín. Después se trasladó á Inglaterra y á América con este caudillo militar. En 1821 fué secretario de Estado del general San Martín en el Perú. Sucesivamente lo fué después de Bolívar, Santa Cruz y Flores. En 1818 fué redactor y fundador de el periódico *El Argos de Chile*. En 1843 fue redactor de *El Mercurio y El Museo de Ambas Américas* en Valparaiso. Falleció en Méjico en 1856.

GAY (CLAUDIO).—Historiador. Nació en la ciudad de Draguignan, capital del departamento del Var, el 18 de Marzo de 1800. Sus padres eran agricultores. Se educó en su pueblo natal, haciendo estudios clásicos. Cuando tenía 18 años fué enviado á París á cursar medicina y farmacia. Bien pronto abandonó esos estudios para dedicarse al conocimiento de las ciencias naturales. En el Museo de Historia Natural recibió lecciones de Couvier, Mr. Fee, Desfontaines y Lorenzo de Jussiecs. Bajo la dirección del botánico italiano Juan Bautista Balbis, herborizó en los Alpes, en 1822. Recorrió la Italia con su compañero hasta las canteras de Carrara, coleccionando materiales para la *Flora Lionense* que se publicó en 1827 y 1828. En comisión del Museo de Historia Natural de París, visitó Grecia y Asia, recolectando producciones naturales. En 1828 se vino á Chile en calidad de profesor de un colegio particular, que dirigía un periodista francés llamado Pedro Chapuis. De paso hizo algunos experimentos zoológicos en Rio Janciro. Arribó á Valparaiso el 8 de Diciembre de 1828. El 14 de Septiembre de 1830 fué encargado por don Diego Portales de hacer una exploración al territorio de la República, para estudiar su geografía, estadística, mineralogía, su flora y su fauna y dar á conocer su historia, su industria, su comercio y su administración. En 1832, terminado su viaje de estudio al sur y norte del país, se embarcó para Burdeos.

En París, en los primeros meses de 1833, publicó un resumen de sus análisis científicos en los *Anales del Museo de Historia Natural*. La Academia de Ciencias recibió con aplausos al naturalista y lo recomendó al Ministerio respectivo.

Contrajo matrimonio en 1834 y en ese mismo año regresó á Chile. En este segundo viaje renovó sus exploraciones al sur y norte de la República, haciendo observaciones científicas y acopiando materiales. Terminadas sus exploraciones y formado el Museo de Historia Natural, hubo de volver á Francia á hacer las publicacio-

nes de sus estudios. En 1841 el presidente Búlnes le dió el título de ciudadano chileno y le autorizó para hacer los gastos necesarios de sus obras, por cuenta del Estado. Por otro decreto, mandó Búlnes colocar en la sala del Museo su retrato, como un homenaje tributado á sus trabajos. Se embarcó para Burdeos el 24 de Junio de 1842. En París dió lectura en la Academia de Ciencias y en la Sociedad de Geografía á las memorias de sus exploraciones. Esta última corporación premió sus investigaciones con una medalla de oro. A principios de 1845 dió comienzo en unión de ilustrados colaboradores á la redacción é impresión de su obra monumental, dividiéndola en secciones ú órdenes científicos. Primero, la *Botánica* (1852), después la *Zoología* (1847-1854) y después el *Atlas*. Se hizo este trabajo entre los años de 1845 á 1854. El 19 de Mayo de 1856 fué elegido miembro del Instituto de Francia. Su *Historia Física y Política de Chile*, lo había colocado á la altura de los primeros sabios europeos. Por su parte el gobierno de don José Joaquín Pérez, á su vuelta de Francia Mr. Claudio Gay (1863) premió á su vez la obra del ilustre explorador é historiador, confiriéndole una pensión vitalicia de dos mil pesos anuales, en testimonio de agradecimiento nacional. A fines de ese mismo año se retiró del todo del país y se dirigió á su patria. Allí vivió diez años más dedicado á la *Historia Civil de Chile*. Con motivo de la guerra franco-prusiana se retiró á Lóndres, donde permaneció hasta 1871. Sus viajes continuos debilitaron su naturaleza y en 1872 se sintió atacado de un mal incurable. En 1872, el 29 de Noviembre, espiraba el ilustre escritor y naturalista, dejando el recuerdo de su nombre á las ciencias, su obra colosal á Chile y á su patria el ejemplo de su perseverancia. Dejó, además, una cuantiosa fortuna distribuida en donaciones para todo lo que había amado. A la Academia de Ciencias dejó 50,000 francos para un premio anual de 2,500 francos al mejor estudio sobre geografía física; 40,000 al colegio de su pueblo natal y 50,000 á los pobres de su departamento. Su testamento agregado á sus obras aumentará las glorias de su ilustre nombre.

**GIL (José).**—Pintor del Perú. Figuró en Chile en 1818. Fué el Horacio Vernet de los guerreros de la independencia. Merced á los brillantes retratos que ha legado de los padres de la patria, todas notables obras de su delicado pincel, se ha podido conocer la fisonomía de los gloriosos militares de la emancipación.

**GIMARAES Y JUNIOR (Luis).**—Poeta y folletinista del Brasil. Nació en Río Janeiro en 1845. Se educó en la Academia de San Pablo, cursando la carrera forense. Desde sus más juveniles años cultivó la pesía y la prosa. Su pri-

mera obra se tituló *Una Escena Contemporánea*, y el primer periódico en que colaboró fué *La Marmota*, que redactaba don Francisco de Paula Brito, literato y Mecenas de literatos. En San Pablo publicó las siguientes producciones: *El Lirio Blanco*, novela; las tres comedias intituladas *Amores que pasan*, *Un pequeño Demonio* y *El Camino más Corto*. Quebrantos de salud lo llevaron á Pernambuco, donde se graduó de abogado. En esa ciudad publicó su poema *Montt Alverne* é insertó en *La Opinión Nacional* los espirituales folletines denominados *Historias para gente alegre*. Sucesivamente escribió una serie de artículos con el nombre de *Paseos Humorísticos* y los dramas *Catilas Fatales* y *Amor de Madre*. Por esa misma época redactó *El Correo de Pernambuco*. De regreso á Río Janeiro, dió á la publicidad periódicamente las obras *Curras* y *Zig-Zags*, *Nocturnos* y *Los Cuentos sin Pretensión*, novelas y poesías; los perfiles biográficos de *Antonio Américo* y *Antonio Carlos Gómez*; su drama *Pantera Amorosa* y las traducciones *Los Pobres de Paris*, *La Casa Nueva*, *La Bella Isla* y *La Familia Lambert*. Infatigable en la labor intelectual, ilustró las columnas de *El Diario de Noticias*, *El Mosquito* y *El Diario* de Río Janeiro. Breve tiempo después publicó sus libros apellidados *Filigranas*, *Corimbos* y *Los Cuentos Provincianos*. De sus poesías, es la más notable la titulada *La Virgen de las Flores*. En 1872 fué nombrado secretario de la Legación del Brasil en Chile. Durante su residencia en Santiago, colaboró en *El Sud-América* y en *La Revista de Santiago* con una serie de estudios sobre los publicistas y poetas del Brasil. En *La Reforma* de Río Janeiro consignó delicadas páginas sobre los poetas y literatos de Chile. Actualmente es secretario de la Legación del Brasil en Lisboa.

**GUILLERMO (FRANCISCO DE SALES).**—Coronel de la independencia. Hizo las campañas de la revolución emancipadora del Plata, de Chile, del Perú y de Colombia, desde 1805 hasta 1823. Era oriundo de Buenos Aires, donde nació en 1791. Hizo las campañas de Chile desde 1818 hasta 1820.

**GLEISNER (MAURICIO GUILLERMO FERNANDO).**—Fabricante alemán. Nació en Aroesen en 1837. Vino á Chile en 1851 y se estableció en Valdivia. En 1852 se radicó en Concepción y en 1856 estableció una fábrica de curtiduría en Nacimiento, dotada de maquinarias completas. En 1865 fundó una fábrica semejante en Lota. Ambas fábricas exportan sus productos en grande escala para Europa. Sus productos han sido premiados en las Exposiciones de Francfort, Santiago de Chile y Concepción. En 1873 regresó á Hamburgo, donde estableció la casa de exportación é importación con relación á la de Chile. En 1880 estableció



en Concepción la gran casa mercantil é industrial que lleva su nombre y que es una de las más poderosas de América. En 1885 visitó nuevamente á Chile, país de sus afecciones.

**GODOY (FRANCISCO).**—Obispo del Paraguay (1650). Era natural de Valdivia y se educó en Lima.

**GÓMEZ (JUAN CARLOS)**—Poeta y periodista del Uruguay. Nació en Montevideo en 1820. En 1842 se inició en el cultivo de las letras publicando sus primeras poesías. Habiendo tomado parte activa en los movimientos políticos de esa época, tuvo que proibirse de su patria, para evitar las persecuciones de Oribe. Establecido en Valparaíso, sucedió en la redacción de *El Mercurio* al periodista del Plata Juan Bautista Alberdi. En *El Mercurio* se reveló hábil é ilustrado periodista. Combatió con decisión por la reelección del presidente Bulnes, y en 1846 fustigó las medidas represivas del Ministerio de don Manuel Montt, conquistando popularidad y haciendo triunfar sus doctrinas. Con laudable actividad, cooperó en *El Mercurio* á la depuración administrativa hasta 1851 (1845-1851), manteniendo constantemente vivas polémicas con *El Comercio* que redactaba Mitre, y *El Progreso*. En 1852 regresó al Plata y se estableció en Buenos Aires, donde redactó *La Tribuna* y *El Nacional*. De regreso á Montevideo, luchó activamente en la política y en la prensa. Uno de sus ideales políticos fué la anexión del Estado uruguayo á la República Argentina como medio para contrarrestar la influencia del Brasil. Juan Carlos Gómez fué uno de los periodistas más ilustres de América.

**GÓNGORA Y MARMOLEJO (ALONSO DE).**—Cronista de la colonia. Era hijo de Carmona de Andalucía y arribó á Chile en 1549. Fué capitán de las huestes de Valdivia y en 1572 empezó á escribir su *Historia de Chile*, que terminó el 16 de Diciembre de 1575. Es un libro metódico, claro en la exposición, que revela fuerza de memoria en su autor y cuya narración preside un espíritu justiciero. Alonso de Góngora y Marmolejo desempeñó varios puestos en la magistratura judicial, durante el gobierno de Rodrigo de Quiroga. El manuscrito de su obra se encuentra en la Academia de la Historia en Madrid. En 1850 lo publicó don Pascual de Gallangos en el *Memorial Histórico Español*, del cual se reprodujo en el segundo volumen de los *Historiadores Chilenos*, en Santiago, en 1862. Esta obra ha sido estudiada por don Andrés González y Barcia en la *Biblioteca Oriental y Occidental*, y por don Diego Barros y Arana en *Los Antiguos Cronistas de Chile*.

**GONZALEZ (FLORENTINO).**—Jurisconsulto y publicista. Nació en la ciudad de Socorro, en

Nueva Granada, en 1805. Su padre fué un noble patriota que murió en 1816, peleando por la libertad de su suelo. Un sacerdote educó en Bogotá al niño González. Vivió oculto durante el gobierno del general Sámano. Libertado el país en 1819 por Bolívar, se enroló en el ejército. Retiróse de la milicia por horror al fusilamiento de los prisioneros, cuyas escenas presenció en Boyacá.

En 1825 se recibía de abogado en Bogotá, donde se dedicó al profesorado y á la prensa. Escribió allí en dos periódicos, *El Conductor* y *El Zurriago*. Comprometido en la conspiración que tuvo por propósito la muerte del libertador de Colombia, el 25 de Septiembre de 1828, cayó preso y fué condenado á muerte. Bolívar le conmutó la pena capital en prisión en celda solitaria, en Bocaclica. Dieziocho meses más tarde le dió libertad. Se trasladó á Venezuela, y allí se le hizo redactor de *La Gaceta Oficial*. En 1831 fué secretario de la Convención, y en 1853 diputado al Congreso. En 1839 lo nombraron rector de la Universidad de Bogotá. Hostilizado por el gobierno del señor José Ignacio Márquez, como instigador del movimiento de 1840, tuvo que emigrar á Nueva Granada. De allí partió hacia Europa, donde permaneció hasta 1846.

De regreso de Europa encontró al general Mosquera á la cabeza del poder neogranadino. Los conservadores lo elevaron al Ministerio de Hacienda. En 1850 fué nombrado Ministro residente en Francia. En 1852 fué elegido senador y en 1853 contribuyó á la sanción de la reforma constitucional que separaba la Iglesia del Estado y que establecía el sufragio universal, y que disponía que los empleados públicos fueran elegidos por el pueblo. Vuelto por tercera vez á Europa, regresó en 1854 á ocupar el puesto de procurador general que había obtenido por ochenta mil votos. En Bogotá desempeñaba su cargo, cuando tuvo la desgraciada idea de proponer la anección de la república neogranadina á los Estados Unidos. Su ruina fué completa. Sin embargo, en 1857 fué nombrado Ministro en el Perú, conferido por el presidente Ospina. En 1860 se le transfirió á Chile.

Separado de su cargo, se dedicó aquí, en Santiago y Valparaíso, á la abogacía, cuyo título obtuvo por la Universidad. Colaboró en Valparaíso en *El Mercurio*. En 1861 dió á luz, con el apoyo del gobierno, un *Proyecto de Código de Enjuiciamiento*. En 1862 dió á luz su *Diccionario de Derecho Civil Chileno*, y en 1865 una traducción del *Gobierno Representativo* de J. Stuart Mill. En 1866 se dirigió á Buenos Aires y allí, en la Universidad, ocupó el puesto de profesor de derecho constitucional. En 1870 publicó su obra *Lecciones de Derecho Constitucional*. En 1873 escribió, por encargo del gobierno, su obra *Proyecto de Ley sobre el estable-*

*cimiento del juicio por jurado.* En 1875 terminó, en el Plata, su vida agitada y fecunda, lejos de su hogar y de su patria, en una tierra amiga y agradecida.

**GONZÁLEZ Y BALCARCE (ANTONIO).**—General de la República Argentina. Nació en Buenos Aires en el seno de una ilustre familia. Fué uno de los más activos impulsores de la independencia sud-americana. En 1810 hizo las campañas del Alto Perú y en 1816 fué director interino de las provincias del Plata. Cooperó en este período histórico á la organización del ejército de los Andes. En 1817 hizo la campaña de Chacabuco, como Gefe de Estado Mayor. En la batalla de Maipú tuvo el mando general de la infantería. En 1818 hizo las campañas de Concepción. Falleció en Buenos Aires el 15 de Agosto de 1819.

**GONZÁLEZ Y GIMENES (JOSÉ TOMÁS).**—Escritor nacional. Nació en Santiago en 1830. Se educó en el Instituto Nacional. Desde muy joven se consagró á las letras y colaboró en *La Voz de Chile*. Fué uno de los fundadores de la Sociedad Unión de Artesanos. En 1875 publicó un importante folleto titulado *La Iglesia libre en el Estado libre*. En ese mismo año se caracterizó como tribuno popular en los comicios cívicos, luchando por la candidatura para presidente de la República de don Benjamín Vicuña y Mackenna, con Isidoro Errázuriz, Justo Arteaga y Alemparte, Ambrosio Larracheda y otros ilustres apóstoles de la democracia. Fué así mismo elector de presidente. Falleció en Santiago en 1876.

**GORBEA (ANDRÉS ANTONIO).**—Educativista de España. Nació en Vizcaya en 1792. Se educó en el Seminario de Nobles de Vergara. En 1808 fué soldado de la independencia de su patria como ingeniero militar. En 1809 fué catedrático de matemáticas en Toledo. En 1820 fué compañero de Riego en la guardia nacional de Madrid. Más tarde se trasladó á Francia y fué discípulo de Gay Lussac. En 1826 fué contratado en Londres por don Mariano Egana para profesor de matemáticas del Instituto Nacional. En 1830 fundó la clase de física de ese instituto y en 1831 tradujo el texto de Geometría Descriptiva de Leroy para la carrera de agrimensor, y cooperó á la fundación de la Academia de Ingenieros del Instituto. En 1845 fué nombrado director del Cuerpo de Ingenieros. Falleció en Santiago en Abril de 1852.

**GOTTCHALK (LUIS MOREAU).**—Pianista de Estados Unidos. Nació en Luisiana el 8 de Mayo de 1829. Desde niño reveló extraordinaria precocidad para la música. Se educó en París en 1841. En 1844 dió su primer concierto en el Hotel de Francia, conquistándose celebri-

dad universal. Más tarde se distinguió como compositor y concertista en Europa y en América. En España compuso su célebre pieza *Carmen*, que es la expresión de una historia de amor con una hermosa hija de Sevilla. En 1866 vino á Chile, y habiendo experimentado una borrasca en la extremidad austral del país, compuso su célebre obra titulada *Una Tempestad en el Cabo de Hornos*. Dió varios conciertos en Santiago y en Copiapó y en otras ciudades de la República á beneficio de sociedades de caridad. En Santiago dió tres conciertos, en los cuales actuaron trescientos músicos. La Municipalidad de Santiago y Valparaíso y la Sociedad de Instrucción Primaria le obsequiaron, respectivamente una medalla de oro. Sus piezas más famosas se denominan *Ultima Esperanza*, *Melancolía*, *La Gallina*, *Fatasia del Trovador* y *El Banjo*. Falleció en el Brasil en 1870. Fué uno de los músicos más sentimentales y populares del mundo. El escritor Luis Ricardo Forst, ha publicado un libro inspirado y tierno en recuerdo de su nombre y de su gloria.

**GOYENECHÉ (EUGENIO MARTÍN).**—Notable industrial francés. Nació en Fardets, Bajos Pirineos, en 1833. Se educó en Inglaterra. Vino á Chile en 1854, llamado por su hermano don Emilio Goyeneche. Establecido en Valparaíso se consagró á las labores mercantiles. Más tarde se dedicó á la minería del cobre en la Ligua, donde permaneció hasta 1862. En ese año se radicó en Concepción, donde se puso al frente de los negocios industriales de don Antonio Aninat, hasta 1880. En 1874 fué nombrado vice-cónsul de Francia en Concepción. En 1883 regresó á su país y volvió á Chile en 1885. Falleció en Francia el 29 de Enero de 1888. Fué en Chile un notable industrial y filántropo.

**GRAHAM (MARÍA).**—Ilustre viajera inglesa. Visitó á Chile en 1822 y recorrió el Brasil en 1823. En 1824 publicó en Lóndres un interesante libro titulado *Diario de mi Residencia en Chile*, en cuyas páginas consagra elocuentes testimonios de admiración á las beldades de aquella época. Mary Graham dice en ese bello libro de su pluma que Ana María Cotapos de Carrera, esposa de Juan José Carrera, era el más hermoso rostro que había visto jamás, enalteciendo á la mujer chilena en ese tipo de acabada gentileza, donaire y esplendorosa belleza de la patria. Este sólo título empeña la gratitud nuestra como chilenos, hacia esa ilustre viajera y escritora británica tan eminente como americanista.

**GREENE (JUAN ADAMS).**—Médico inglés. Fué soldado de Wellington en Waterloo (1815). En 1816 vino á Chile y se encontró en la batalla de Maipú (1818) como cirujano del ejército. Fué el médico que curó las heridas de

O'Higgins en esa batalla. En 1838 hizo la campaña restauradora del Perú, en calidad de primer cirujano y con el grado de coronel. Murió en Concepción en 1841.

**GREENE Y MARTINEZ (JUAN).**—Doctor en medicina. Nació en Concepción el 11 de Marzo de 1825. Era hijo del doctor Juan Adams Greene. En 1861 fundó en San Carlos la Sociedad del Progreso y en 1867 la Sociedad de Instrucción Primaria. Fué en San Carlos alcalde municipal y gobernador.

**GUBLER (AUGUSTO).**—Industrial, oriundo de Suiza. Llegó á Chile de edad de 17 años, en calidad de empleado de la casa Hagnaner Gubler y C.<sup>a</sup>, de Valparaíso. En 1870 tomó á su cargo la casa de importación bajo la razón social de Hunziker Gubler y C.<sup>a</sup>. En 1874 inició la empresa de agua potable de San Francisco del Monte que fracasó. En 1877 estableció en Santiago la fábrica de hielo y en 1886, la Fábrica de Cerveza que hoy gira con la razón social de Gubler y Cousino. Actualmente trabaja por la realización de un ferrocarril de Santiago á San Antonio, por la vía de Melipilla.

**GUTIERREZ (JUAN MARÍA)**—Publicista del Plata. Nació en Buenos Aires en 1809. Emigrado á Chile durante la dictadura de Rosas, se consagró al periodismo y á la enseñanza. En 1845 publicó una recopilación de las poesías de don José Joaquín Olmedo; en 1846 fué nombrado director de la Escuela Naval de Valparaíso; en ese mismo año dió á la prensa su notable obra titulada *América Poética*, y el libro de lectura popular denominado *Lector Americano*; en 1849 publicó el poema nacional *Arauco Domado* y la biografía de Pedro de Oña; en ese mismo año dió á la publicidad la *Vida de Franklin*; en 1850 publicó el texto de enseñanza intitulado *Elementos de Geometría* y en 1852 regresó á su patria, donde fué nombrado rector de la Universidad de Buenos Aires, en cuyo puesto fué jubilado en 1873. En el Plata publicó las siguientes obras: *Biografías de Hombres de Estado Argentinos* (1860); *Artículos Críticos y Literarios* (1860); *Estudios Biográficos de Poetas Sud-Americanos* (1865); *La Imprenta en la América Española*; *Historia de la Enseñanza Pública*; *Bosquejo Biográfico del General San Martín*; *Poesías de Florencio Balcarce* (1869); *Poesías Liricas* (1869); *Obras Completas de Estéban Echeverría* (1874). Falleció en Buenos Aires, en los momentos en que se celebraba el centenario de San Martín, el 25 de Febrero de 1878. El señor Gutierrez fué uno de los literatos más ilustres del Plata.

**GUTIERREZ (FELIPE).**—Artista pintor de Méjico. Vino á Chile á principios de 1879. Era

un habil colorista imitador de Rivera, el Españolito. A causa de la guerra del Pacífico se trasladó al Plata. También se ha distinguido como escritor, siendo un notable gramático. Fué profesor de pintura en Bogotá.

**GUZMÁN (FERNANDO).**—Artista musical argentino. Era oriundo Mendoza y se radicó en Chile en 1822. Se le ha llamado el Juan Bach de la América, como artista musical y por haber sido el fundador de una familia de siete artistas musicales como él. Fueron sus hijos Francisco y Eustaquio Guzmán, hábiles maestros y compositores nacionales. Falleció en 1840.

**HAIGH (SAMUEL).**—Viajero inglés. Nació en Lóndres en 1794 y vino á Chile en 1817. Entusiasmado por los acontecimientos de la independencia, asistió á la batalla de Maipo y le cupo el honor de traer á Santiago el primer parte de esa victoria que consolidó la libertad de Chile. Terminada la batalla, el general San Martín le encomendó la misión de traer á su lado al coronel Parossein, cirujano en jefe del ejército. Este militar y facultativo le dió un despacho para el general O'Higgins que fué polvoreado con harina para secar la tinta y recibió una mancha de sangre. Entró en Santiago, por la Cañada, gritando viva la patria y mostrando al pueblo el billete ensangrentado que llevaba al Director. Este despacho fué entregado al coronel don Francisco de Borja Fontecilla. De regreso á su país en 1828, publicó en Lóndres, en 1829, un libro de notas y recuerdos, con el título de *Rasgos sobre Buenos Aires y Chile*.

**HAVILAND (SAMUEL F.)**—Industrial de Norte América. Nació en Nueva York en 1796. En 1816 se estableció en Chile y se consagró al fomento de la minería. Fué el introductor en Chile del sistema de beneficiar pastas minerales por medio de la fundición ó calcina. En 1830 fundó en la Serena el primer baeco mineiro que ha existido en el país. En 1842 se radicó en Santiago como cónsul general de los Estados Unidos del Norte. Falleció en 1858.

**HIDALGO Y RIVERA (FRANCISCO).**—Homeópata y escritor. Nació en Santa Rosa de los Andes en 1854. Se educó en Valparaíso. Muy joven se dedicó al cultivo de la ciencia homeopática y de la filosofía, en cuyos estudios ha llegado á ser profundo propagandista, en la humanidad y en la prensa. Ha esparcido sus doctrinas moralizadoras en *La Piedra*, *El Heraldito*, *La Voz de la Democracia* y *El Hijo del Pueblo*, publicaciones populares de Valparaíso y Santiago, en artículos eruditos y de ameno estilo y concienzuda verdad. La ciencia homeopática, que es hoy la razón de la ciencia médica moderna, cuenta en él un apóstol y un filántro-

po. Descubriendo el secreto poder que encierra el pequeño mundo del glóbulo homeopático, extinguió las dolencias que afligen á la humanidad enferma y consuela las almas que son víctimas del infortunio. Hay en él un noble é ilustre benefactor universal.

**HOSTOS (EUGENIO MARÍA).**—Publicista y educador de Puerto Rico. Nació en Puerto Rico en 1840. Se educó en España. Desde sus más juveniles años se consagró á la propaganda de la emancipación de las Antillas. Proscrito de su patria por revolucionario, recorrió Francia é Inglaterra, radicándose en Nueva York, donde fué director del movimiento emancipador de Cuba. Vino á Chile por primera vez en 1871, con el fin de hacer propaganda en favor de la revolución de las Antillas. En Santiago formó parte de la Academia de Bellas Letras; publicó su notable libro titulado *Peregrinación de Bayoan*, redactó *La Patria* de Valparaíso, colaboró en *La Revista de Santiago* y promovió un movimiento social en favor de la educación científica de la mujer. Entre sus trabajos de esa época debemos citar también el *Ensayo Crítico sobre Hamlet, Plácido, Descripción Histórica de Puerto Rico* y numerosos estudios políticos y literarios. Obtuvo el primer premio con una memoria sobre la Exposición de 1872. En 1873 se dirigió al Brasil y publicó una serie de cartas sobre la exuberante naturaleza del imperio sud-americano en *La Nación* de Buenos Aires. Establecido en Santo Domingo se consagró á la enseñanza y publicó sus notables obras *La Moral Racional* y *Cuestiones de Derecho Constitucional*. Á principios de 1889 volvió á Chile y fué nombrado por el gobierno rector del Liceo de Chillán.

**HOWARD Y RUSSELL (WILLIAM).**—Periodista irlandés. Nació en Lily Vale, cerca de Dublín, el 28 de Marzo de 1821. Comenzó sus estudios en el Colegio de la Trinidad, en Dublín, y en sus aulas escribió sus primeros artículos para *El Times*. En 1850 se dirigió á Londres, con intención de cursar la carrera del foro. No tardó en dejar la sociedad de Middle-Temple para entrar al *Times* que le dió colocación entre sus repórters. Entró en seguida al *Morning Chronicle* y se retiró de este diario para volver al *Times*. Á principios de la guerra de Crimea (1854), ejerció las funciones de corresponsal en Oriente del antiguo diario de la City, y vivió constantemente en el campamento hasta la toma de Sebastopol. En igual carácter siguió los movimientos de la insurrección india (1857-1858) hasta la pacificación del país, acontecimiento que describió después en todos sus detalles en su obra titulada *My Diary in India*. En 1861, Mr. Russell se trasladó á los Estados Unidos para dar al *Times* una relación de la guerra civil. Sus relatos de la ba-

talla de Bull-Run y de la expedición desgraciada contra Richmond, le enajenaron la voluntad de los principales personajes del norte y se vió obligado á volver á Inglaterra. En 1866 siguió primeramente al ejército austriaco en Bohemia, hasta la batalla de Sadowa, y, durante el armisticio, se reunió con el cuerpo del general Kuhn, que operaba contra los garibaldinos. Durante la guerra franco-prusiana acompañó al ejército alemán; asistió á las batallas de Woerth y de Sedán y al sitio de París. Mr. Russell fué en la comitiva del príncipe de Gales en su viaje á las Indias: fué miembro del jurado de la Exposición Universal de 1878 y nombrado oficial de la Legión de Honor.

En 1858 Mr. Russell estableció la *Army and Navy Gazette*, de la cual es todavía editor y propietario, y antes había fundado en Dublín *El Daily Express*, diario conservador. Entre las principales obras de Mr. Russell, se citan las siguientes: *Los Hombres Extraordinarios*; *La Guerra de Crimea* (1856), relación muy pintoresca de la guerra de Oriente; *Mi Diario en el Norte y Sur*; *Memorias del Matrimonio del Príncipe de Gales*; *Diario en el viaje al Oriente del Príncipe de Gales*; *Mi Diario durante la última gran Guerra* (1870-1871), *Canadá y sus Defensores* y muchos otros trabajos que tienen por base sus correspondencias á los diarios. En 1889 (Marzo), ha venido á Chile, en el viaje del coronel Mr. Jhon Thomás North. Ha sido galantemente recibido por la prensa nacional y el Presidente de la República, como correspondiente á la cultura de su nombre y del país.

**HUBNER Y BERMÚDEZ (CARLOS LUIS).**—Abogado y escritor. Nació en Santiago en 1863. Es su padre el distinguido doctor alemán don Carlos Hübner, presidente de la Sociedad Científica Alemana de Santiago. Se educó en el Instituto Nacional y en la Universidad hasta recibirse de abogado. Ha sido secretario de la Liga Protectora, profesor de la Escuela Franklin y candidato para diputado por el departamento de la Victoria (1888). Asimismo ha sido corresponsal de *La Patria* de Valparaíso y colaborador de *La Lectura* y *La Época*. Actualmente es catedrático de la Academia de Guerra y miembro de la secretaría de la Dirección General de Correos.

**IRIGOYEN (BERNARDO DE).**—El estadista más eminente del Plata. Nació en Buenos el 18 de Diciembre de 1822. Se educó en la Universidad bonaerense y se graduó de doctor en leyes en 1843. En ese año se encontraba practicando en la Academia de Jurisprudencia, en calidad de pro-secretario, cuando fué nombrado oficial de la Legación Argentina en Chile. Durante su permanencia en Santiago, procuró hacer menos penosa la situación de los emigrados de su patria con sus servicios. En 1846 se ale-

jó de Chile y se radicó en Mendoza, hasta el año de 1850, por encargo del Gobierno, haciendo la entrega del archivo del Ministerio de Gobierno. Desde esa época data su influencia en los destinos de su patria. Ha ocupado los más elevados puestos en la administración pública de su país, hasta llegar á ser candidato á la presidencia de la República en 1836. Su página más brillante en la diplomacia es la que se relaciona con la cuestión de límites de Chile y la República Argentina y del Estrecho de Magallanes. También se ha distinguido como publicista, dando á la prensa las siguientes obras: *La Misión Peña, Defensa de José Ignacio Flores, Discursos Parlamentarios, Don Jorge Stewarte, La Palagonia, Jurisprudencia Nacional, Derecho Constitucional, Cuestión de Límites con Chile*, y diversos estudios de otros órdenes, insertos en revistas y diarios del Plata.

IRISARRI (ANTONIO JOSÉ DE).—Estadista y escritor de Guatemala. Nació en Santiago de los Caballeros de Guatemala el 7 de Febrero de 1786. Fué su padre uno de los más opulentos comerciantes de su país. En 1806 visitó Méjico y en 1808 el Perú. En 1809 vino á Chile. Tomó una parte activa en el movimiento revolucionario de 1810. Sucesivamente fué comandante de la guardia cívica, intendente de Santiago, Director Supremo del Estado (7 al 14 de Marzo de 1814), Ministro del Interior y de Relaciones Exteriores (1818), Ministro diplomático de Chile en Buenos Aires, en París y en Londres. Suscribió en Inglaterra un empréstito de cinco millones de pesos para Chile. Contrató en Londres á don Andrés Bello como educacionista para nuestro país. En 1837 fué Ministro de Chile en el Perú y tuvo gran participación en el tratado de paz de Paucarpata. En 1855 fué Ministro de Guatemala en Estados Unidos. Durante cuarenta años se distinguió como hábil publicista, suscribiendo sus artículos de diario con el anagrama de su nombre *Dionisio Terraza y Rejón, natural de Lamategua*. Redactó las siguientes publicaciones: *El Semanario Republicano de Chile* (1813); *El Duende de Santiago* (1818); *El Censor Americano*, en Londres, en 1820; *El Guatemalteco*, en Guatemala, en 1828; *El Correo, La Balanza y La Verdad Desnuda*, en Guayaquil (1839-1843); *La Concordia*, en Quito (1844-45); *El Respondón*, en Pasto; *Nosotros, Orden y Libertad y El Cristiano Errante*, en Bogotá (1846-1847); *El Revisor*, en Curazao (1849), y *El Revisor* en Nueva York en 1850. Además publicó las siguientes obras: *El Mariscal de Ayacucho, Cuestiones Filosóficas, El Arzobispo Mosquera, Poesías Satíricas*, y una novela de costumbres. Murió en Nueva York en 1868.

ISAACS (JORGE).—Poeta y novelista de Colombia. Nació en Cali, estado del Cauca, en

1837. Cuenta á la fecha 52 años. Es ya un anciano venerable por sus canas y su gloria. Ha sido un servidor laborioso de su país. En distintos períodos legislativos ha ocupado un puesto en la Cámara de Representantes, por los Estados de Antioquia, Cauca y Cundinamarca. En Cauca ha sido secretario de Gobierno y de Hacienda, y en Talima director de instrucción pública. En 1872 fué huésped de Chile, en el rango de Cónsul General de Colombia. Colaboró, durante su permanencia en Santiago, en *El Mercurio*, con un estudio crítico de la obra *Apuntes de Viaje*, de Santiago Estrada, y con delicadas poesías en *El Sud-América, La Revista de Santiago y La Revista Chilena*. En 1882 fué secretario de una comisión científica del gobierno de su patria. Ha publicado un poema titulado *Saulo*, del cual sólo circula el primer canto. Habiéndolo dedicado al general Julio A. Roca, este distinguido militar mandó hacer una edición de lujo en Buenos Aires.

Sus poesías son numerosas; entre las más aplaudidas se señalan las siguientes: *La Tumba del Soldado, Río Moro y La Noche Callada*. En *La América Literaria* de Francisco Lagomaggiore, figura un hermoso artículo suyo denominado *La Luna en la Velada*, página empapada en sentimiento. *Maria*, la preciosa novela colombiana de Jorge Isaacs, que tan merecida celebridad ha alcanzado en todas partes, es la primera en su género en el continente. Por su ternura, sus bellezas, descripciones y seductor argumento, se puede apellidar la *Graziella* americana. No es el romance de su autor, que goza de reputación envidiable como abnegado esposo y tierno padre de familia, sino el poema en prosa de un afecto lógico, característico en las almas vírgenes de los pueblos que nacen y se desarrollan en el seno de la naturaleza, lejos de las pasiones civilizadas. El ha puesto en esa hija predilecta de su ingenio, todos los encantos de su inspiración de poeta. Buscó en los vergeles una flor esplendorosa que embriagara con su aroma los corazones y simbolizó el amor de *Maria* en la azucena. Mas, la virtud que conmueve en sus páginas no es la pureza de esas almas unidas por el afecto.—Efraín y María,—sinó la del noble corazón de la niña que violenta catástrofe rompe sus cuerdas, produciendo una armonía dulce que arranca lágrimas. Acontece un fenómeno psicológico raro en Jorge Isaacs: es superior en él, el prosista al poeta.

JOVER (RAFAEL).—Editor español que ha popularizado las más notables obras nacionales y fomentado la literatura histórica del país. Nació en Granada en 1845. Estudió humanidades en el Instituto Provincial de Zaragoza. Concluyó sus estudios en Palma de Mallorca, graduándose de perito mercantil. En 1868 obtuvo el título de arquitecto de segunda clase en Barcelona. Aplicado á las bellas letras desde

joven, se asoció, en 1870, á los señores Simón y Montaner, de Barcelona, para emprender en América el expendio de obras españolas. Un año estuvo en el Brasil y el Plata y de ahí se trasladó á Chile (1871). Fundó entonces en Santiago la librería denominada *Centro Editorial de Obras Ilustradas*. Hasta 1876 se ocupó en ese negocio.

Durante ese tiempo estableció una sucursal en Lima. Estimulado por el éxito, concibió la feliz idea de editar obras nacionales en las mismas condiciones de las peninsulares. Propuso al señor Vicuña y Mackenna le cediera la propiedad de algunos de sus estudios literarios. Aceptada su propuesta, dió comienzo á la publicación de la primera série de las *Relaciones Históricas*. Vista la buena aceptación de la obra por el público, editó *Los Médicos de Antaño*. En seguida acometió la publicación de la segunda série de las *Relaciones Históricas*. Dado el primer paso en tan feliz empresa, trató de afianzarla. Fundó con este propósito la imprenta Cervantes. Aprendió tipografía en libros técnicos para implantar un buen régimen en su establecimiento. Desde esa época empezó la edición de las numerosas obras de literatura patria con que ha enriquecido la librería americana. A su exclusiva iniciativa se debe la publicación de las obras nacionales denominadas: *La Campaña de Tarapacá*, la de *Tacna y Arica* y la de *Lima*, *El Ostracismo de los Carreras*, *La Vida de O'Higgins*, *El 20 de Abril*, *Las Dos Esmeraldas*, *Juan Fernandez*, *Don Tomás de Figueroa* y *El Album de la Gloria* por B. Vicuña y Mackenna; *La Dictadura de O'Higgins*, por L. M. Amunátegui; *Armonías*, por Guillermo Blest y Gana; *Emilia Reynolds* y *La Dote de una Joven*, por Vicente Grez; *Figuras Contemporáneas*, por J. Joaquín Larraín y Zañartu; *Tradiciones Serenenses*, por Manuel Concha; *Obras Escogidas*, de Manuel A. Hurtado; *Desde Júpiter*, por Francisco Miralles; *La Batalla de Rancagua*, por J. Bañados y Espinosa; *Historia General de Chile*, por Diego Barros y Arana y *La Lectura*. También ha cultivado la poesía y la prosa con singular contracción. Es autor de una comedia titulada *Quien mucho abarca*, premiada por la Universidad, y de un libro en verso con el título de *Replones Desiguales*. Publicó en 1884 la revista literaria *La Lectura*, que sostuvo hasta 1885, en la que escribió una série de artículos con el pseudónimo de Pedro de Pablo. En 1888 publicó un libro titulado *La Corrección de Pruebas* y ha editado el diario *La Tribuna*, colaborando en *La Revista de Artes y Letras*.

**KAEMPFER Y VON LUCKOW (ENRIQUE).**—Servidor público. Nació en Talca el 16 de Diciembre de 1858, en hogar alemán. Se educó en el Colegio Alemán de Valparaiso, di-

rigido por el doctor Oscar Fielder. En 1875 se dedicó al comercio y en 1876 se consagró á la minería del cobre en Tamaya. En 1877 ocupó un puesto administrativo en la hacienda de Limari. En 1884 fué nombrado secretario y contador del departamento de tracción y maestranza de los ferrocarriles del Estado de Santiago. Habiendo dedicado sus horas de reposo al estudio de las materias que se relacionan con los ferrocarriles, ha escrito varios trabajos sobre esa materia y posee la biblioteca más completa que existe en el país de este ramo.

**KAISER (AUGUSTO).**—Industrial alemán. Nació en Baviera en 1843. En 1867 hizo un viaje de estudio á Francia, Inglaterra y Estados Unidos, visitando los establecimientos industriales hasta San Francisco de California. En 1868 recorrió el Peru y vino á Chile, estableciéndose en Lota como jefe de la casa comercial de los señores Gleisner. En 1869 estableció fábricas industriales en Chillán y en Tomé. En 1878 adquirió la propiedad de la fábrica de paños de Bellavista del Tomé, fundada por don Guillermo Délano. Bajo su dirección esta fábrica se ha colocado al nivel de las primeras de América y Europa. En 1883 estableció la explotación de las minas de carbón de Cerro Verde. En 1887 obtuvo el título de ciudadano chileno. Actualmente el señor Kaiser es uno de los más notables industriales del país.

**KILPATRIK (JUDSON).**—General norte americano. Nació en Nueva Jersey el 14 de Enero de 1838. En 1851 fué uno de los fundadores de la Gran Unión Americana. Fué su padre el coronel Simón Kilpatrik, uno de los jefes prominentes de la guerra de 1812 contra Inglaterra. Se educó en la Academia Militar de Wes Point. Se incorporó al ejército, como subteniente, durante la guerra de los federales y unitarios. En 1861 hizo las campañas del estado de Virginia, siendo ascendido á coronel. En 1862 fué ascendido á general de brigada. En 1866 vino á Chile como Ministro Plenipotenciario. Después de un viaje á su patria volvió en 1880. Fundó su hogar en Chile, vinculándose á la distinguida familia Valdivieso. Murió en Santiago en 1881 y en 1887 fueron repatriadas sus cenizas á Estados Unidos. Fué uno de los nobles diplomáticos norte-americanos que más profundo amor tuvo á Chile.

**KIRCHBACH (ERNESTO).**—Artista pintor alemán. Era oriundo de Dresde y fué discípulo de Julio Schnorr. Recidió algún tiempo en Londres, donde produjo sus obras *Otelo* y *Moisés*. Establecido en Italia, trabajó una série de cuadros tomados de la *Eneida* de Virgilio. En 1869 vino á Chile y fué nombrado director de la Academia de Pintura de la Universidad. Su obra

más notable, hecha en Chile, es la denominada *Macbeth*.

**KOCH (LEÓN).**—Institutor y filósofo. Nació en París el 7 de Septiembre de 1822. Fué su padre el ilustre general Juan Bautista Federico Koch. Se educó en el Colegio Militar *La Fleché*. Cursó ciencias naturales con los más sabios maestros de esa época, como ser Teófilo Lavallée, Rocquancourt, Robiquet y Angollot. Sirvió ocho años en el ejército. Retiróse en la época de la reacción de Napoleón III. Muy joven vino á Chile. Fué catedrático en Valparaíso cinco años y en Santiago diez años. Desde 1865 es profesor del Liceo de Talca. Allí ha hecho las observaciones meteorológicas desde 1867. Ha escrito muy notables artículos filosóficos para *La Opinión* y *La Libertad* de Talca.

**LAFINUR (JUAN CRISÓSTOMO).**—Poeta del Plata. Nació en San Luis en 1797. Se educó en la Universidad de Córdoba. Al sobrevenir la guerra de la independencia, hizo las campañas con el general Belgrano. Fué periodista y catedrático de la Academia de Matemáticas de Buenos Aires. Habiendo venido á Chile con don Bernardo Vera y Pintado, se recibió de doctor en leyes en la Universidad de San Felipe en 1823. Murió en Santiago de Chile el 13 Agosto de 1824. Sus cantos *A la Libertad del Perú* y *A la Muerte del General Belgrano*, le han conquistado amplia celebridad en América.

**LANZA (ENRIQUE)**—Artista musical inglés. Nació en Londres en 1810. Fué su padre el músico italiano Jesualdo Lanza. Desde 1827 hasta 1832 residió en Roma. En 1839 se estableció en París. Vino á Chile en 1840. En Chile fué célebre como artista lírico y como maestro. Falleció en Valparaíso el 8 de Agosto de 1869.

**LARENAS Y FUENZALIDA (ALBERTO)**—Ingeniero geógrafo. Nació en los Ángeles en 1862. Se educó en el Liceo de Concepción y en la Universidad nacional. Pertenece, como capitán, al Cuerpo de Ingenieros Militares de la República. Por comisión especial ha levantado planos de la Cordillera de los Andes. Hizo las campañas de la Araucanía desde 1880 hasta 1884. Actualmente es catedrático de Cosmografía y Geometría Física de la Escuela Militar.

**LARRAÍN (JACOB).**—Literato argentino. Ha sido secretario de la Legación de Chile en Argentina en Chile. En Santiago de Chile publicó su libro titulado *El Doctor Guillermo Rawson* y las poesías completas de Olegario Víctor Andrade.

**LAS-HERAS (JUAN GREGORIO).**—General argentino. Nació en Buenos Aires el 11 de Julio de 1780. En 1806 se inició en la carrera de las armas de simple soldado. En 1813 vino á Chile en la división auxiliar patriota. Se encontró en las batallas de Cucha-Cucha, Membriillar, Paso del Maule, Tres Montes, Río Claro, Quechereguas, Rancagua, Chacabuco, Talcahuano, Cancha Rayada y Maipo. Hizo la expedición libertadora del Perú. Desempeñó importantes puestos de la carrera militar en Chile, en el Perú y en Buenos Aires. En 1824 fué gobernador y capitán general en el Plata. Falleció en Santiago de Chile en 1865.

**LAVALLE (JOSÉ ANTONIO).**—Diplomático y publicista del Perú. Fué diplomático del Perú en Chile en víspera de la guerra del Pacífico. Colaboró en *La Revista Chilena*, con el estudio titulado *Hojas de un Diario*. Hijo de una familia opulenta de Lima, se educó en el Colegio Guadalupe. Se extrenó en las letras con su estudio histórico biográfico titulado *Don Pablo de Olavide, su vida y sus obras*. En 1863 fundó *La Revista de Lima*. En 1864 fué Ministro Diplomático del Perú en Europa. Ha publicado las siguientes obras: *Comentarios Constitucionales*; *O'Higgins*; *Antequera*; *Valdes*; *Abascal* y *La Ferrichole*. Actualmente es presidente del Ateneo de Lima.

**LAWRENCE (GUILLERMO)**—Industrial inglés. Nació en Londres en 1820 y vino á Chile en 1845. Hasta 1847 fué jefe de la casa comercial de Schaefer de Hamburgo y de Valparaíso. En 1848 se dedicó á la elaboración de lavaderos de oro en Jola Seca, lugar adyacente á Viña del Mar. Puso en práctica el invento de un ingeniero francés Mr. Hugont que consiste en eliminar el oro por medio de la fuerza centrífuga. Después se dedicó á la agricultura y á la minería en la Ligua. En 1849 hizo una expedición á California y á su regreso tomó á su cargo las haciendas de Catapilco y Longotoma, de propiedad de don Francisco Javier Ovalle y Errázuriz. En 1856 se estableció en Concepción, donde se dedicó á negocios mercantiles y á la agricultura en Arquén. Para fertilizar esos llanos, construyó un canal de regadío del Maule, convirtiéndolos en la actual valiosa hacienda de Santa Elena. En 1866 fundó algunos molinos y una casa compradora de cereales en Tomé y en Penco. En 1870 cultivó viñedos en un terreno erizado de la región de Itata, llamado Metrenquil, hijuela del fundo de Caimacaquín, que merced á perseverante labor ha llegado á producir célebres y generosos vinos. Este valioso viñedo cuenta más de 400 mil plantas, entre las cuales se encuentran de Carbenet, Pinot, Cot Roux, plantas francesas; la Jona de los Estados Unidos, traída por el doctor Trumbul, y la Riesling

importada por el señor Lawrence de Alemania. Radicado definitivamente en Concepción, ha fundado una distinguida familia. Su consagración al fomento de las industrias nacionales, no le ha impedido amparar con su óbolo las instituciones de beneficencia nacional. Es uno de los industriales y filántropos de Inglaterra que más honran á Chile, porque vive consagrado al progreso de sus fuentes de producción industrial.

**LEÓN (JOSÉ DE).**—Sacerdote argentino. Nació en el Rosario de Santa Fé en 1823. Se educó en Buenos Aires. Muy joven ingresó á la Compañía de Jesús. Terminados sus cursos de Teología y Ciencias Sagradas en el Colegio Romano, se consagró á la enseñanza. Ha recorrido el Brasil, el Uruguay y la República del Plata educando á la juventud. Desde 1870 reside en Chile, siendo uno de los catedráticos del Colegio de San Ignacio. Es un notable literato y filósofo profundo. Sostuvo una notable polémica, sobre doctrinas religiosas y filosóficas, con el habil publicista don José Basterrica, en *La Revista Espiritista*. Este sacerdote argentino es considerado como uno de los más ilustres de la compañía de Juesús en la América del Sur.

**LÉVÊQUE Y BLAISE (ALFREDO MANUEL LUIS LEÓN).**—Ingeniero hidráulico francés. Nació en Soissons, Aisne, el 25 de Diciembre de 1843. Fueron sus padres don Luis León Lévéque y la señora Amada Mangin. Se educó en la Escuela Central de Ingenieros de París. Cooperó eficazmente á los trabajos de la calle Imperial de Marsella é hizo el estudio del puerto de los Catalanes (1864-66). Permanció dos años como ingeniero en los ferrocarriles de París-Lión-Mediterráneo (1866-1868). Desde 1868 hasta 1875, fué ingeniero en jefe de los trabajos del puerto de Esmirna (Turquía de Asia), cuyo concesionario era la célebre casa de Dussaud Frères de Marsella.

En 1875 fué llamado por el gobierno de Chile como ingeniero hidráulico, y estudió los diques flotantes de Valparaíso y la barra del Maule en Constitución. Concluido estos estudios, recorrió la mayor parte de la costa del país á fin de elegir el puerto más á propósito para la construcción de un dique seco. Fué comisionado en 1877 para formar los planos de los puentes definitivos sobre los ríos Maule, Longaví, Nuble y Bío-Bío. Hizo después un proyecto de las obras, que además de la canalización, había que emprender para impedir la inundación de la capital, por las avenidas del Mapocho.

En 1878 presentó al gobierno un proyecto preliminar de dique seco para Talcahuano. En Septiembre del mismo año fué comisionado por el gobierno de Chile para contratar, ya en los

Estados Unidos ó bien en Europa, los puentes definitivos que había proyectado. Los contratos fueron oportunamente aprobados por el Congreso de Chile; pero la falta de dinero en aquella época, impidió su realización. Por esta misma época trasladóse á los Estados Unidos, habiendo estudiado prolijamente á su regreso, en el puerto del Callao, el dique flotante de fierro que allí existe. Cumplida su primera contrata y vuelto á Francia, fué nombrado ingeniero director de las obras que el notable constructor don Luis Dussaud había emprendido en la rada de Tolón (1879-1880).

Llamado por segunda vez por el gobierno de Chile (1880), implantó los trabajos del dique de Talcahuano, y desempeñó varias comisiones importantes, tales como la canalización y otras (1880-1884). Regresó á París en este último año. En 1886 fué nombrado ingeniero en jefe de Argel, habiendo establecido allí grandes pozos artesianos, canalización de agua potable y otros trabajos de alta importancia. En Octubre de 1888 volvió nuevamente á Chile, para dedicarse nuevamente á la ejecución de la grande obra del dique de Talcahuano, contratado por el constructor señor Luis Dussaud.

Por la extensión de sus conocimientos en la materia, por su larga práctica y sus relevantes aptitudes, se considera al señor Lévéque como una eminencia en el ramo de ingeniería hidráulica. Es además un bellissimo carácter, una fisonomía moral atrayente, afable, simpática y que no es común encontrar en todos los hombres de aquella talla. Cuando llegó en 1888 á Talcahuano, donde se le consagra grande estima y respeto, recibió de parte del pueblo, de la Municipalidad y autoridades, verdaderas ovaciones. Ama de veras á Chile, y á honra tiene de que dos de sus hermosos hijos hayan nacido en territorio nacional.

**LÍNACRE (GUILLERMO 2.º).**—Escritor nacional. Es oriundo de Valparaíso y se educó en el Liceo de su ciudad natal. Desde muy joven se consagró á las letras. Ha colaborado en *La Patria*, *La Revista Chilena*, *Las Veladas Literarias* y *El Mercurio*. Entre sus artículos sobresalen los intitulados *Episodio Histórico* y *La Huérfana*. Desde 1888 colabora en *La Libertad Electoral*, con artículos denominados *Cuentos Feos*, suscriptos con el pseudónimo de *Fray Casiano*.

**LINARES (JOSÉ MARÍA).**—Estadista de Bolivia. Nació en Potosí el 10 de Julio de 1810. Provenía de los condes de Casa Real. Desde su juventud figuró en su patria en la política y en la jurisprudencia. Fué el redactor de los Códigos de Bolivia y tuvo el honor de hacer reconocer en España la independencia de su país. Fué Ministro del Interior y presidente del Senado, en 1848 y en 1857 Presidente de la República.



Fué un magistrado laborioso y progresista. Víctima de una revolución emigró á Chile. Murió en Valparaíso en 1861.

**LILTEU (JORGE GUILLERMO).**—Catedrático alemán. Nació en Boublitz, en Pomerania, el 27 de Enero de 1850. Se educó en la Universidad de Neustettin. En 1870 fué voluntario en el ejército de la guerra franco-prusiana y en 1871 se dirigió á Estados Unidos. En 1875 vino á Chile y fué profesor del Colegio Mercantil de Valparaíso. En 1876 fué catedrático del Colegio Alemán de Valdivia. En 1880 fué profesor del Colegio Andrés Bello de Concepción y en 1881 fué nombrado catedrático del Liceo de esa ciudad. En 1887 obtuvo el premio de honor en el certámen de la Universidad, con su obra titulada *Ventaja del griego y del latin para conocer el español*. Es un catedrático modelo.

**LOPEZ (VICENTE FIDEL).**—Publicista del Plata. Nació en Buenos Aires en 1814. Fué su padre el poeta don Vicente Lopez y Planes. Emigró á Chile durante la tiranía de Rosas. En Valparaíso redactó el periódico titulado *La Revista de Valparaíso*, en 1842. Su estudio titulado *Clasicismo y Romanticismo*, provocó una polémica literaria que sirvió de estímulo al desarrollo intelectual del país. Regresó á su patria en 1852. En el Plata ha publicado las siguientes obras: *La Novia del Hereje*; *Curso de Literatura*; *Las Razas del Perú*; *Tratado de Derecho Romano é Historia de la República Argentina*. Ha sido un constante colaborador de *La Revista del Río de la Plata*. En 1874 fué nombrado rector de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es un anciano venerable por su inteligencia, su ilustración y su gloria literaria.

**LOPEZ Y NETO (FELIPE).**—Diplomático del Brasil. Nació en Pernambuco en 1812. Ha sido diputado, periodista, diplomático y juriscónsul muy distinguido en su patria. Es autor de un *Diccionario Biográfico de Hombres Notables de Pernambuco*. Le cupo el honor de arreglar la cuestión de límites del Brasil con Bolivia. Vino á Chile como viajero y obsequió cuatro mil volúmenes de obras del Brasil á la Biblioteca Nacional. Fué el introductor y el propagador de las obras de la literatura chilena en el Brasil. Terminada la guerra del Pacífico, fué presidente de los Tribunales Arbitrales de Chile. Fué retirado de este elevado cargo diplomático, por no haber ajustado sus sentencias á las leyes y á la justicia.

**LORD (NEWTON B.)**—Industrial norte-americano. Nació en Nueva York el 1.º de Enero de 1832. Se educó en la Universidad de Nueva York, cursando primero medicina y después jurisprudencia. Graduado de doctor en leyes,

se dedicó á la ingeniería civil y á la construcción de ferrocarriles. Se encontraba dedicado á los negocios de manufactura de maquinaria de hierro, cuando sobrevino la guerra de rebelión en su patria, y tomó á su cargo un regimiento de infantería en su Estado natal. Dos años expedicionó en el Potomac y después continuó la campaña hasta finalizar la guerra, en un regimiento de caballería, en calidad de comandante de brigada. Más tarde se ocupó en los Estados del Oeste en la construcción de líneas férreas, siendo el más notable de estos trabajos el de Chicago, que mide 2206 millas de trazado. Hasta 1873 fué jefe de una compañía industrial, de la cual se la separó á causa de la gran crisis económica que destruyó tantas fortunas en Estados Unidos. Pasó entonces á fomentar los centros industriales de Colorado, uno de los grandes Estados de minas de la Unión. En 1884 acometió la construcción de algunos ferrocarriles y muelles en Venezuela. Ha sido empresario del gran ferrocarril del sur de los Estados Unidos que principia en Pensacola y Florida y termina en Memphis. Fué presidente de la compañía constructora del ferrocarril de Meridián, en Mississippi y Ducatur (Alabama). En 1888 vino á Chile, á contratar las diversas líneas férreas en construcción y que cruzarán importantes zonas del territorio. El señor Newton B. Lord, es coronel en su Estado y uno de los hombres más ilustrados de su país.

**LOZIER (CARLOS FRANCISCO).**—Ingeniero geógrafo francés. Nació en Saint Philibert des Champs, el 8 de Enero de 1784. En 1805 se consagró á la ingeniatura geográfica. En 1808 hizo las campañas de Napoleón en España. Después de la caída de Napoleón emigró á los Estados Unidos y vino á Chile con José Miguel Carrera. Desorganizada en Buenos Aires esta expedición, Lozier pasó al Brasil y sólo se dirigió á Chile en 1822, año en que fué saludado por Camilo Henríquez en *El Mercurio de Chile*. En 1824 se le encomendó la comisión de levantar la Carta Geográfica de Chile, nombrándolo al mismo tiempo miembro de la Academia Chilena. En ese año levantó la carta de la embocadura del Bío-Bío. En 1826 fué nombrado rector del Instituto Nacional. Descepcionado más tarde, se retiró al seno de la Araucanía donde vivió más de treinta años, hasta la hora de su muerte.

**LUZURRIAGA (TORIBIO).**—General argentino y mariscal de Chile. Era oriundo del Perú. Figuró en el ejército de Buenos Aires, siendo uno de los revolucionarios del 25 de Mayo de 1810. Hizo las campañas del Alto Perú y en 1816 cooperó, como gobernador de Cuyo, á la organización del ejército de los Andes. En 1817 hizo las campañas de Chile y en 1820 la expedición libertadora del Perú. Fué uno de

comisiones especiales. En 1832 recibió el ascenso de sargento mayor, y en 1833 el de teniente coronel. Poco después fué elevado al rango de coronel efectivo. A principios de 1834 se inició en la política, desempeñando gerárquicos destinos de Estado. Sucesivamente ocupó hasta 1870, año en que se le nombró director de la Escuela de Artes y Oficios de Lima, los cargos de prefecto, de diversos departamentos; Ministro, en distintas épocas, de Gobierno, de Hacienda, de Relaciones Exteriores y de Guerra y Marina. Fué diputado al Congreso en varias legislaturas, general en jefe del ejército, vice-presidente de la Asamblea Constituyente y representante diplomático del Perú en Londres, Bolivia y Chile. Durante su permanencia en Chile se hizo estimar por su rectitud y la benevolencia de su carácter, cualidades que se reflejaban en su rostro lleno de luz y de dulzura. Aparte de esos delicados puestos, empleó su actividad en exparcir la cimiento de la verdad en las letras. Su obra monumental, el *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, es un modelo en su género en la América. Por él, merece todos nuestros homenajes de admiración y justicia. Largos años de labor permanente le exigió la composición de esa obra. Rastreado los hechos culminantes de los servidores del Perú, formó un cuadro completo que le permitió dejar un resumen histórico que ha servido y continuará sirviendo de fuente de instrucción á los que analizan archivos y anales y manuscritos del pasado. El *Diccionario Histórico Biográfico del Perú*, es un esfuerzo de talento y de paciente investigación que enaltece al señor Mendiburu. Los estudios de ese alcance histórico son útiles á todos los pueblos y los hombres, porque presentan ejemplos universales en sus páginas eternas. Compendian los resultados eficaces y ejemplarizadores de múltiples voluntades, para enseñar a sostener la lucha de la existencia en todos los ramos del saber, en las elevadas manifestaciones del espíritu.

Nosotros que hemos llevado á feliz término una tarea semejante, en el *Diccionario Biográfico General de Chile*, que hemos experimentado los azares y las angustias de una labor idéntica á la suya, podemos apreciar con certeza sus opiniones y enaltecer sus propósitos benéficos á las generaciones.

En un período de agitación política, reorganizó la Biblioteca y el Archivo Nacional de Lima, probando así que el patriotismo de un soldado no debe ejercitarse en la guerra civil, sino en la batalla del progreso y de la felicidad de su suelo. Murió el señor Mendiburu el 21 de Enero de 1885, cuando su patria había acabado de salir de la hoguera de la guerra del Pacífico, en que se consumieron sus hijos y sus prosperidades de cuatro siglos!

**MERLET (ANTONIO LEONCIO PABLO).**—Ingeniero francés. Nació en La Recóle el 26 de Septiembre de 1837. Se educó en el Seminario de Burdeos. Muy joven se ocupó en la construcción de puentes y calzadas y en los trabajos marítimos del departamento de Gironda. Más tarde empleó sus esfuerzos en los trabajos del gran dársena de Burdeos. Consideraciones de orden político, pues no era partidario del imperio, lo trajeron á Chile, donde se consagró al comercio. A su regreso de Francia, en 1874, fué nombrado ingeniero de la construcción del ferrocarril del Estado de San Rosendo á Angol. Después ha cooperado activamente en el mismo carácter, á los estudios de construcción del dique de Talcahuano, permaneciendo al lado del señor Alfredo Levéque en esos trabajos hasta 1884. Desde 1883 ocupa dignamente el puesto de vice-cónsul de Francia en Talcahuano y Concepción. Es presidente de la comisión encargada de formar una Cámara de Comercio en Talcahuano y vicepresidente de la Junta de Beneficencia de esa ciudad marítima.

**MIERS Y COX (AGUSTÍN NATANIEL).**—Médico y filántropo de Inglaterra. Nació en Grosmont en 1785. Vino á Chile en 1814. Fué uno de los primeros maestros de la juventud nacional y miembro y decano de la Facultad de Medicina de la Universidad. Falleció en Valparaíso el 6 de Febrero de 1869.

**MILLER (GUILLERMO).**—General de la independencia. Era oriundo de Londres y vino á América en los primeros días de la revolución emancipadora. Fué ayudante de San Martín en la campaña de los Andes y después de Bolívar en las batallas de Colombia. Falleció en su patria, donde publicó sus *Memorias*, en las cuales historia las campañas de la independencia sud-americana.

**MINVIELLE (RAFAEL).**—Literato y catódrico español. Nació en San Felipe de Jatiba, en el antiguo reino de Valencia en España, en 1800. Fueron sus padres don Pedro Minvielle, distinguido ciudadano francés, y la señora Rita Lemanette. Huérfano en 1808, fué enviado por su hermana doña Ana María Minvielle de Olanier á educarse en Francia. Complicado en la revolución borbónica, regresó á España, de donde lo obligó á dirigirse á América la tiranía de Fernando VII.

Establecido en Buenos Aires, fundó el Colegio Mercantil, el 1.º de Agosto de 1829, donde se educaron los hombres más eminentes del Plata. Por esa época colaboró en varias publicaciones literarias; fundó *El Museo Americano* (1835-1836); tradujo el *Ensayo Histórico sobre la Revolución de España* (1834) por el visconde de Martignac, y la novela titulada *Los Desgra-*

ciados. En 1837 se trasladó á Chile. Su primer acto público fué la defensa que hizo el 12 de Julio de ese año del coronel don José Antonio Vidaurre ante el Consejo de Guerra que lo juzgaba por la revolución de Quillota, en la cual probaba que Vidaurre no había tenido convenio alguno con el general Santa Cruz, que no había ordenado el fusilamiento de Portales y que no había usado de un sólo centavo de la caja del batallón Maipo.

En 1838 se le incorporó en el ejército restaurador del Perú, en calidad de oficial de la Intendencia. Durante su permanencia en el Perú publicó el periódico titulado *La Aurora Peruana*. En 1839 fué secretario del Ministro don Ramón Cavareda en Guayaquil. En 1843 fué nombrado miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. En 1845 tradujo el *Manual de Preceptores* y en 1846 *El Libro de las Madres y las Preceptoras*. En ese mismo año fundó en Santiago un colegio semejante al de Buenos Aires. En 1847 publicó un texto de *Aritmética Mercantil*. En 1848 compuso un drama titulado *Ya no voy á California*, y en 1849 las piezas dramáticas tituladas *Ernesto* y *La Estrella Roja*. Por esa misma época tradujo los dramas titulados *La Cartera*, *Las Mujeres de Mármol*, *Los Topos* y *Las Tres Damas*, de la escuela francesa, y la novela *Amor y Opinión*. En 1842 colaboró en *El Mercurio* de Valparaíso, con una serie de artículos de costumbres suscriptos con el pseudónimo de *El Duende*. Posteriormente redactó el diario *El Progreso* de Santiago. En 1854 colaboró en la *Galería Nacional de Hombres Célebres de Chile*, con la biografía de don Manuel Rengifo. Durante la guerra con España se trasladó á Buenos Aires. En 1869 fué jubilado como tesorero-contador del gobierno; en 1875 fué nombrado profesor de teneduría de libros del Instituto Nacional, y en 1879 fué nombrado rector del Liceo de la Serena. Falleció en Santiago el 31 de Enero de 1887.

MITRE (BAROLOMÉ)—Militar y publicista argentino. Nació en Buenos Aires el 26 de Junio de 1821. Hizo sus primeros estudios en un colegio que dirigía su padre, don Anselmo Mitre, en el puerto de Patagones. En 1827 fué testigo de la heroica defensa que hicieron los hijos de Patagones, encabezados por su padre, de ese lugar, contra el desembarco de una escuadrilla brasilera. Aconteció este suceso por estar en guerra la República Argentina con el Brasil. En 1837 se trasladó á Buenos Aires á continuar sus estudios. Por esa época cultivaba con talento las letras y la poesía. Del Plata se vió precisado á trasladarse á Montevideo con su padre, á causa de las persecuciones de Rosas. Allí abandonó los estudios y se dedicó á la carrera de las armas, enrolándose en la artillería por la República Oriental. Batiéndose día á día

en la provincia argentina de Entre Ríos contra los soldados de Rosas, hizo la vida de los campamentos durante ocho años, hasta obtener el grado de teniente coronel.

En 1846 emigró hacia Bolivia, con motivo de la revolución de Fructuoso Rivera contra los gefes argentinos pertenecientes al ejército oriental. El general boliviano Guilarte lo alistó para que sirviera en el ejército de Bolivia. Bajo la administración del general Ballivián, fué director del Colegio Militar y redactor del diario *La Época*. Derrocado aquel gobierno por Belzu, tuvo que trasladarse al Perú, estableciéndose primero en Puno y después en Tacna. Las autoridades peruanas, por complacer al general Isidoro Belzu, lo obligaron á salir del país.

En 1847 se dirigió á Chile. Sin fortuna y sin campo para ejercer su profesión militar, se dedicó al diarismo. Ya en Montevideo y en el Plata había ensayado su pluma de periodista en *El Nacional* y *La Nueva Era*, asimismo que en la Paz en *La Época*. Tuvo á su cargo en Valparaíso la redacción de *El Comercio*. En 1848 redactó *El Mercurio* del mismo puerto y en 1849 *El Progreso* en Santiago. A causa del movimiento revolucionario de 1851, tuvo que alejarse del país. Se dirigió nuevamente al Perú, donde permaneció hasta 1852, en que vino por segunda vez á Chile. De aquí se trasladó á su patria, en ese mismo año, acompañado de Sarmiento. Se dirigió á Montevideo; allí se incorporó á la artillería del ejército que en Monte Caseros aniquiló las huestes de Rosas y su poder (3 de Febrero de 1852).

Poco después fué elegido diputado al Congreso, pero por la abierta oposición que hizo al gobierno se vió obligado á proscribirse otra vez. Su actitud enérgica asumida en la redacción del diario *Los Debates*, fué la que produjo ese resultado. En Montevideo, donde se estableció, estuvo hasta el 11 de Septiembre de 1852, fecha de la caída de Urquiza. Mezclado en la revolución, estuvo á punto de morir en uno de los combates, herido en la frente por una bala enemiga (2 de Junio de 1853).

Triunfante la revolución, sirvió bajo los gobiernos de don Pastor Obligado y de don Valentín Alsina, en puestos delicados y de responsabilidad, como ser Ministro de Guerra, de Relaciones Exteriores, de Gobierno, y Comandante General de Armas. Era á la vez periodista y se daba tiempo para dedicarse á estudios históricos.

En 1854 dió á luz un libro de poesías bajo el rubro de *Rimas*, en el que coleccionaba sus cantos líricos. En 1855 colaboró en la *Galería de Celebridades Argentinas* con la biografía de Belgrano, trabajo que fué el origen de la historia del mismo nombre. En 1857, en Enero, dió á la publicidad los primeros cuadernos de la *Historia de Belgrano*. Ha escrito también un opúsculo titulado *El Crucero de la Argentina*,

una leyenda con el nombre de *Las Dos Rosas* y una novela bajo el rubro de *Soledad*.

Por esa misma época se encontró envuelto en la sublevación de las trece provincias de la confederación contra Urquiza. Siendo coronel, encabezó las fuerzas bonaerenses y fué derrotado en Zepeda. En 1860 fué electo gobernador de Buenos Aires, que por la derrota anterior había ingresado á la confederación. Habiendo continuado la guerra civil por la confederación, el 17 de Septiembre de 1861 dió la batalla de Pavón, en la que obtuvo la más brillante de sus victorias. Por esta causa dimitió el poder el presidente Derqui, y fué elegido él, conforme á la nueva Constitución, su sucesor (12 de Octubre de 1862). Gobernó hasta el 17 de Octubre de 1868, en que le sucedió Sarmiento. La guerra del Paraguay, á la que asistió como general, vino á aquilatar sus grandes méritos de soldado. En 1872 fué diplomático en el Brasil y en 1874 hizo la revolución á Avellaneda, por haber sido derrotado en su campaña presidencial. Largos años ha redactado *La Nación*, diario de su propiedad, y colaborado en *La Revista Nacional* y *El Sud-Americano*. Actualmente escribe la *Historia de San Martín*, para cuya edición ha votado 10,000 patacones el Senado argentino. Este ilustre militar reúne todos los múltiples talentos que pueden distinguir á un hombre: es orador (y prueba de ello son sus *Arengas*), poeta, diarista, (ejemplo *La Nación*), diplomático, hábil administrador público, político é historiador. En este rango es el primer publicista argentino. Quizás sea la primera gloria literaria del Plata.

**MOESTA (CARLOS GUILLERMO).**—Matemático alemán. Nació en Fieremberg, en Hesse-Cassel. Se educó en la Universidad de Marburg. Vino á Chile en 1849 y cooperó á la descripción zoológica y mineralógica de la República. En 1851 fué elegido miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad. En ese mismo año fué nombrado director del Observatorio Astronómico nacional. En 1859 publicó una obra titulada *Observaciones Astronómicas* y colaboró en *Los Anales de la Universidad* y en *La Revista de Ciencias y Letras*. En 1865 fué nombrado delegado de Chile en el Congreso Astronómico de Leipzig. En 1870 se le nombró cónsul de Chile en Dresde.

**MOLINA (MODESTO).**—Poeta y periodista del Perú. Nació en Tacna el 3 de Mayo de 1844. En 1856 principió su instrucción superior en el Seminario de Arequipa. Posteriormente cursó leyes en la Universidad de San Marcos de Lima. En 1864 regresó á Tacna y se consagró al periodismo, fundando *La Revista del Sur* y colaborando en *El Porvenir* y en *El Pabellón Nacional*. Breve tiempo después ilus-

tró con sus producciones las publicaciones tituladas *La América* de Nueva York y *El Mercurio* de Valparaíso. Sus más notables composiciones de esa época son *La Tumba Ignorada*, *Junto á la Cuna*, *Cartas á mi Madre* y *Epístola á mi Esposa*. Esta última fué reproducida en las páginas del libro *Poemas de la Infancia* publicado en Chile.

En 1865 tomó parte en la revolución contra Pezet. En 1866 fué nombrado secretario de la prefectura de Tacna. Después desempeñó diversos cargos consejiles en juzgados y municipalidades. En 1871 se le nombró secretario de la prefectura de Iquique. En 1873 se trasladó á Valparaíso, donde colaboró en *El Mercurio*. En 1874 fundó en Iquique el diario *El Comercio*. En 1875 fué elegido municipal y en 1876 nombrado tesorero fiscal. En 1878 colaboró en *El Correo de Ultramar* de París. En 1875 vendió la memoria del periodista martir chileno Manuel Castro y Ramos en su diario *El Comercio* y en 1879 (21 de Mayo) proclamó el heroísmo de Prat en las columnas de la misma publicación, arrojando las iras de las autoridades y del pueblo del Perú. En 1880 fué nombrado redactor de *El Boletín de la Guerra* del ejército aliado.

En Tacna publicó un interesante libro histórico titulado *Hojas del Proceso*, relativo a la guerra del Pacífico. Traslado á Arequipa, publicó sus *Fechas Lúgubres*; formó parte del Club Literario y redactó el diario *La Libertad*. En la capital del Misti publicó también su poema lírico *Mercedes*; su poema filosófico *El Egoísmo* y sus cantos *Hamlet* y *Manuel Pardo*. Allí mismo prestó su concurso á las publicaciones denominadas *El Album*, *La Bolsa*, *El Eco del Misti* y *El Boletín del Ejército*. Después de dolorosas vicisitudes regresó á Tacna, en cuya ciudad fundó el diario *El Tacneño*. En 1887 colaboró en *El Tacora*. Actualmente vive alejado de la prensa, en el retiro de su hogar.

**MOLTKE (OTTO VON).**—Militar alemán. Nació en Laucburgo el 13 de Agosto de 1851. Provenía de la familia del conde Federico von Moltke, gran táctico de Alemania y vencedor de Francia. Fué soldado en 1869 en Silecia é hizo las campañas de Francia en 1870. Vino á Chile en 1876. Se ocupó en la Refinería de Azúcar de Viña del Mar. En 1879 emprendió las campañas del Pacífico en la Artillería de Marina. Peleó en Calama, en Tarapacá, Tacna y en Chorrillos, donde salió herido de muerte, rindiendo poco después la vida por Chile.

**MONCAYO (PEDRO).**—Publicista del Ecuador. Nació en Ibarra en 1804. En 1833 fué uno de los principales redactores de *El Quiteño Libre*. Encontrándose proscrito en el Perú, redactó en Piura el periódico titulado *La Lámpara Májica*. En 1847 regresó á su país y fué

nombrado diputado al Congreso. Por esa misma época redactó el periódico titulado *El Progresista*. Figuró con honor en las convenciones políticas de Cuenca y Guayaquil. Fué asimismo Encargado de Negocios del Ecuador en Francia y Ministro Plenipotenciario en el Perú. Publicó entonces un opúsculo sobre la cuestión de límites pendiente entre su patria y aquella república. En 1860 se estableció en Chile y en 1861 colaboró en *La Revista del Pacífico*. En 1870 publicó un folleto titulado *Vicente Rocafuerte* y breve tiempo después un trabajo con el título de *Carta de Imbabura*. En 1882 se le quemó el original de su *Historia del Ecuador*, en el incendio de su casa-habitación (calle de Serrano), fruto de largos años de labor intelectual. Falleció en Valparaíso el 3 de Febrero de 1887.

MONVOISIN (RAIMUNDO).— Pintor francés. Vino á Chile en 1845. Fué maestro de los pintores Francisco Mandiola, Gregorio Torres y Procesa Sarmiento.

MORA (JOSÉ JOAQUÍN DE).— Literato español. Nació en Cádiz el 10 de Enero de 1783. Se educó en la Universidad de Granada, de la cual fué catedrático en 1806. En 1808 se alistó como soldado en el regimiento de dragones de Pavía, peleó en Bailén y cayó prisionero en 1809. Trasladado á Francia, viajó por Inglaterra. En 1814 regresó á España. Tradujo en Cadiz la obra de Chateaubriand sobre Napoleón y los Borbones. Establecido en Madrid fundó el periódico *La Crónica Científica y Literaria*, en la cual hizo sus primeras armas literarias don Antonio Gil y Zárate. En 1818 se consagró al teatro, compuso algunas piezas dramáticas y tradujo otras del francés. En 1820 redactó los periódicos titulados *La Miscelánea* y *El Constitucional*. En 1823 colaboró en *El Eco de Padilla* y tradujo del francés la obra titulada *Las Jóvenes* y *El Ensayo sobre las Preocupaciones*. Esta última obra le ha valido figurar en la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, escrita por don Marcelino Menéndez y Pelayo. En 1825 vertió al castellano el *Compendio de las Vidas de los Filósofos Antiguos*, escrito por Fenelón. En esa época era miembro del Instituto de Educación de Florencia y de las Sociedades Económicas de Cadiz, Madrid y Granada. La reacción absolutista de 1823 lo obligó á proscribirse á Inglaterra, donde se relacionó con el afamado publicista don José María Blanco y Wite, que redactaba una revista mensual titulada *El Español* en Londres. En la misma época en que don Andrés Bello y don Juan García del Río publicaban la *Biblioteca Americana*, Mora publicó en Londres su libro titulado *No me olvidéis* y redactó en 1825 *El Museo Universal de Ciencias y Artes*, fundado por Rodolfo Ackerman, editor de *El Mensajero* de

Londres. En 1826 redactó *El Correo Literario y Político de Londres*, en el cual publicó varios estudios sobre América y los americanos ilustres y compuso notables poesías y textos de educación, traduciendo diversas obras del francés y del inglés. Publicó también un volumen de poesías originales, titulado *Meditaciones Poéticas*. En 1827 se trasladó á América y redactó en el Plata *La Crónica Política y Literaria* de Buenos Aires. También tomó parte en la redacción del diario *El Constitucional* y fué catedrático del Colegio Argentino, fundado por el publicista napolitano don Pedro de Angelis. Así mismo prestó su concurso á *El Conciliador* y *La Crónica* de Buenos Aires, en los cuales sostuvo la política liberal que acaudillaba don Bernardino Rivadavia.

A principios de 1828 se trasladó á Santiago de Chile y fué nombrado oficial mayor del Ministerio de Gobierno. En Abril de ese año fundó *El Mercurio Chileno*, en el cual insertó su *Canto Fúnebre* en honor de la repatriación de los restos mortales de los Carrera. Breve tiempo después publicó el periódico titulado *El Constituyente* y redactó la Constitución Política del Estado que sancionó el Congreso de 1828. Para defender la Carta Fundamental publicó un estudio titulado *Espíritu de la Constitución*. En ese año escribió la pieza dramática titulada *El Marido Ambicioso*. Pero su labor más considerable en Chile fué su consagración á la instrucción pública, la cual practicó en el Liceo de Chile, donde se educó una gran parte de la generación de hombres eminentes de la República. En 1829 fué declarado ciudadano chileno por el Congreso Nacional. Hostilizado por la reacción conservadora, se alejó de Chile, no sin haber sufrido persecuciones en 1831, dirigiéndose al Perú. En Lima fundó el Ateneo del Perú, establecimiento de educación.

En 1832 publicó en la capital del Rimac un libro titulado *Curso de Lógica y Ética*. Allí mismo escribió en *El Mercurio Peruano* numerosos artículos contra la política chilena. En 1838 fué secretario del general Santa Cruz y redactor de *El Eco del Protectorado*. En ese mismo año fué enviado á Londres como agente del gobierno de Santa Cruz, después de haber permanecido breve tiempo en Bolivia. En 1840 publicó en Londres su famosa obra titulada *Leyendas Españolas*.

En 1843 volvió á su patria y fundó en Cadiz el Colegio de San Felipe y en ese año publicó en Sevilla su libro titulado *La Libertad de Comercio*. En 1844 se estableció en Madrid y colaboró en *La Revista de España*. En 1848 fué nombrado miembro de la Academia Española como sucesor de don Jaime Balmes. Escribió entonces un libro titulado *Colección de Sinónimos de la Lengua Castellana*. En 1853 colaboró en *La Revista Española de Ambos Mundos*, fundada en París por el literato uru-

guayo don Alejandro Magariños y Cervantes. En 1856 fué nombrado cónsul de España en Londres.

En 1853 le encomendó el editor don Manuel Rivadeneira la formación de un libro de las obras de Fray Luis de Granada. En 1859 colaboró en *La América* de Madrid y en 1860 fué nombrado miembro correspondiente de la Universidad de Chile. Murió en Madrid el 3 de Octubre de 1864.

**MORÁN (JOSÉ NICOLÁS)**—Periodista y servidor público. Nació en Quillota el 26 de Diciembre de 1844. Fueron sus padres don José Agustín Morán y la señora Martina Pérez y Valenzuela. Hizo sus primeros estudios en la Escuela de la Patria, de su pueblo natal, regentada por el educacionista don Cesáreo Gardel, y completó su cultura en el Colegio Inglés de Linares y Marciu. En 1874 fué nombrado teniente de ministro en Quillota. Ese mismo año fundó el primer periódico que ha visto la luz pública en ese departamento, titulado *El Correo de Quillota*, del cual fué redactor durante algunos años.

En 1875 fué elegido municipal, puesto para el cual ha sido reelegido por tres períodos consecutivos, ocupando el cargo de segundo alcalde. En ese puesto propuso varias ordenanzas y reglamentos. Ha sido promotor de la construcción del teatro; miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria; vice-presidente de la Sociedad de Beneficencia; presidente de la comisión departamental para la Exposición Universal de 1875; miembro de la Junta de Salubridad de 1886 y entusiasta servidor público en los lazaretos de la epidemia del cólera. Es miembro del partido radical y ha sido elector de presidente.

**MORENO (GABRIEL RENÉ)**—Publicista de Bolivia. Reside en Santiago de Chile desde 1870 y es catedrático de literatura del Instituto Nacional desde 1875. Ha colaborado en *La Revista Chilena* y en *La Revista de Artes y Letras*. Es autor de las siguientes obras históricas: *Bibliografía Boliviana*, *Las Matanzas de Yáñez*, *La Audiencia de Charcas*, *Bibliografía Argentina*, *Informaciones Verbales*, *Los Archivos Históricos de la Capital de Bolivia*, *Último día del Coloniaje en Chuquisaca* y *La Isla*, leyenda. Actualmente es director de la biblioteca del Instituto Nacional.

**NADAL (HILARIÓN)**—Escritor venezolano. Nació en Granares en 1819. Circunstancias políticas lo obligaron á emigrar á Chile en 1855, año en que ingresó á la redacción de *El Mercurio*. Procuró propagar los principios de buen gobierno y las ideas de progreso general comunes en otros países cultos. Una serie de estudios titulados *El Yankee en la América del Sur*,

escritos con motivo del tratado del Ecuador con los Estados Unidos sobre la cesión de las islas de Galápagos, suscitaron una polémica con *El Monitor de las Escuelas*, redactado por Sarmiento. Nadal fué el primer escritor que escribió en Chile sobre el telégrafo eléctrico y la inmigración extranjera. Se retiró de *El Mercurio* en 1858.

**NECOCHEA (EUGENIO)**—General argentino. Nació en Buenos Aires en 1797. Vino á Chile en 1817 con la expedición libertadora de San Martín. Hizo las campañas de la independencia de Chile y del Perú. Fundó en Chile la familia Necochea, que dió tan ilustres héroes al país en la guerra del Pacífico. Desempeñó diversos puestos administrativos y militares. Falleció en Santiago en 1867.

**NORTH (JUAN TOMÁS)**—Industrial inglés. Nació en la aldea de Yorkshire, cerca de Leeds, el 30 de Enero de 1842. En 1858 se consagró al estudio de la ingeniería. Después de terminar sus cursos científicos (1864), ingresó como empleado á la casa Fowler de Leeds, fabricantes de arados á vapor. Por esa época se le confió la misión de venir á Tarapacá á establecer una maquinaria de elaboración de salitre.

Llegó á Chile en 1869 y estuvo algún tiempo ocupado en la Maestranza de Caldera y en los trabajos del ferrocarril de Carrizal (Atacama). Establecido más tarde en Iquique, se consagró á la industria del salitre, valiosa pasta mineral que sirve para rejuvenecer las tierras agrícolas y que se aplica en otros sistemas industriales y científicos. A su intrépida resolución se debe en gran parte el desarrollo que ha obtenido en Tarapacá la elaboración y aplicación del nitrato, llamado caliche por los indígenas.

Impulsando estas maravillosas fuentes de producción, que han pasado á ser nacionales después de la guerra del Pacífico, ha contribuido al progreso de Iquique y Pisagua y al acrecentamiento de las relaciones comerciales de Chile con Inglaterra.

En 1875 regresó á Londres y adquirió una bella y valiosa propiedad de campo en Avery Hill Eltham Kent, donde es muy estimado por su hospitalidad y la buena administración de sus fundos. Hace pocos años se le ofreció y aceptó el puesto de coronel de los ingenieros reales de Tower Hamlets, que bajo su mando ha llegado á ser uno de los mejores regimientos de voluntarios.

En la capital de la Gran Bretaña goza de gran prestigio por su liberalidad y filantropía, siendo su mansión un museo de artes y centro de reunión social. La señora de North es una digna compañera y ayudante de todos los actos generosos del coronel y con su hija única preside aquellas funciones que tanto hacen gozar á

**Mr. North.** Su hijo Enrique acaba de terminar sus estudios en la Universidad de Cambridge y ha recibido su despacho de subteniente de los fusileros reales de Munster. En Londres obsequió Mr. North veinte mil libras esterlinas al Club Conservador y antes de su partida para Chilo ofreció un suntuoso baile que importó cincuenta mil pesos. Su opulencia, liberalidad y dedicación á las industrias se prueba en las grandes negociaciones salitreras que ha hecho en Londres asociado á Mr. Harvey.

Llegó á Chile por segunda vez el 19 de Marzo de 1889, acompañado de su bella hija Ema y trayendo en su comitiva al ingeniero Power; al diputado del parlamento británico Mr. Spencer y su esposa la distinguida escritora Miss Catalina Smith, y á los periodistas Arturo de Courey y Bower, su secretario; Montague Vizatelli, corresponsal del *Financial Times*; Melton Prior, corresponsal del *Illustrated London News*; Williams Howard y Russel, corresponsal del *Times* desde la guerra de Crimea. Después de visitar el ferrocarril de Curanilahue, de que es empresario, se trasladó á Santiago, donde ha sido entusiastamente recibido por la prensa y la sociedad. Ha ofrecido dos banquetes á los periodistas de Santiago y Valparaiso en testimonio de confraternidad. Ha traído para la nación un hermosísimo medallón de oro y plata, de un metro de diámetro, en cuya parte superior tiene un escudo de Chile y en su centro ostenta el célebre cabrestante que lleva los nombres *Chile-Esmeralda*, que acreditan su legitimidad sin dejar duda sobre ella.

Arriba del escudo aparece una figura de plata artísticamente cincelada, que representa á nuestra República con sus alegorías respectivas que hacen juego con otras adecuadas y que representan la *Industria*, la *Prosperidad* y la *Navegación*.

En la parte inferior están los nombres siguientes: Prat, Uribe, Serrano, Sánchez, Wilson, Fernández, Zegers, Aldea, y al rededor los de los demás ingenieros y hombres de mar que rindieron su vida en el heroico combate que es la joya más preciada de nuestra patria-historia. En su parte final dice: *A la República de Chile*, J. TOMÁS NORTH.

Su Excelencia el Presidente de la República le ha dispensado amables recepciones en Viña del Mar y en la Moneda, para tratar de los problemas financieros é industriales que se relacionan con la provincia de Tarapacá y la industria del salitre. El objeto de su viaje á Chile ha sido procurar ampliar sus empresas industriales del país, protegiendo el desarrollo general. Se ha caracterizado por un manifiesto espíritu de adhesión á Chile y por su filantropía siempre enaltecida. El señor North es un modelo ejemplar de los héroes del trabajo que glorifica Samuel Smiles en sus evangelios históricos titulados *Los Carácterres* y *El Propio Esfuerzo*. Hijo

de su genio, es un verdadero ejemplo de laboriosidad y espíritu superior.

**OLANETA (CASIMIRO).** — Diplomático y publicista de Bolivia. Nació en Chuquisaca en 1786. Se educó en el colegio de Monserrate de Córdova y en la Universidad de Buenos Aires. Cooperó á la independencia de su patria. Trabajó en Bolivia por la presidencia vitalicia de Sucre, temeroso de que volviese la monarquía en América. En 1825 fué nombrado por Bolívar Ministro de la Corte de Apelaciones de Chuquisaca. Después fué fiscal de la Corte Suprema de Justicia. En 1828 fué Ministro de Estado y en 1832 presidente de la Corte Suprema. En 1834 fué Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Francia y en 1837 en Chile. En 1839 fué Ministro de Santa Cruz y en 1848 condecorado con el título de esclarecido ciudadano. Durante el gobierno de Belzu estuvo proscripto de su patria. En 1856 fué nombrado presidente de la Corte Suprema. Murió en Sucre el 12 de Agosto de 1860. Fué uno de los oradores, jurisconsultos y publicistas más notables de Bolivia.

**O'BRIÉN (JUAN).** — General de la independencia. Era oriundo de Irlanda y fué ayudante de San Martín en la batalla de Maipo. Sirvió á Chile en las campañas de la independencia. Murió en Lisboa el 1.º de Junio de 1865.

**PACHECO (ANGEL).** — General argentino. Nació en Buenos Aires el 4 de Junio de 1795. Fueron sus padres don José Gomez y Pacheco y la señora Teresa Concha. Se inició en la carrera de las armas con la revolución de la independencia en el Plata. En 1813 hizo las campañas del Alto Perú y en 1817 la expedición libertadora de Chile como ayudante del ejército de San Martín. Fué uno de los heroicos vencedores de Chacabuco. Después se encontró en la sorpresa de Cancha Rayada y en la batalla de Maipo. En 1819 hizo las campañas del sur hasta Nacimiento y en ese mismo año regresó á su patria.

**PALMA (RICARDO).** — Poeta y tradicionista del Perú. Nació en Lima el 27 de Febrero de 1833. Se educó en la Universidad de San Marcos del Rimac. Se inició en las letras en 1850, escribiendo las piezas dramáticas tituladas *La Hermana del Verdugo* y *La Muerte ó la Libertad*. En 1859 tradujo el canto *La Conciencia* de la LEYENDA DE LOS SIGLOS de Víctor Hugo. Desde sus más juveniles años manifestó las raras dotes de escritor espiritual que posee. En 1860 colaboró en el periódico titulado *El Diablo* de Lima. En ese mismo año fué desterrado á Chile por su participación en la política. En 1861 redactó en Valparaiso *La Revista de Sud-América*. El año 1863, publicó

un libro titulado: *Los Anales de la Inquisición de Lima*. Más tarde ha colaborado en los diarios y periódicos más ilustrados de América, sobre todo en los del Perú, Chile y la República Argentina. La vieja Europa ha recibido con aplauso las obras de Palma, siendo la mayor parte de sus tradiciones traducidas al alemán, portugués, francés, inglés é italiano. En edad temprana vió Palma lucir sobre su frente la estrella de la gloria pura y llena de resplandores. Desde que empezó á figurar en la escena de su patria, ha desempeñado roles distinguidos. Palma peleó como valiente al lado de Galvez y de Salcedo en el combate del Callao el 2 de Mayo de 1865.

Cuando el infortunado don José Balta gobernó al Perú, Palma fué su secretario privado. Llegada la hora de la tragedia de los Gutierrez y Casós, Palma no pudo conjurarla y cayó envuelto en la bandera de su patria, vencida por el caudillaje. Ricardo Palma tiene en su historia una de las páginas más bellas y más puras de la historia del Perú. Desde la pacificación de 1884, vive consagrado á la reorganización y enriquecimiento de la Biblioteca Nacional de Lima. Esta es una de sus mejores páginas. Puesto en relación con los literatos y gobiernos de todos los países americanos, ha logrado conseguir las obras más valiosas y menos conocidas de los publicistas del continente, desde la colonia hasta la era democrática actual. Ricardo Palma, á la manera de los héroes antiguos, morirá sobre sus armas:—los libros. A mediados de 1886, promovió Palma una revolución religiosa y social en Lima contra la Orden de Loyola. Habiendo el padre jesuita Ricardo Cappa tratado con irreverencia en un libro de historia sobre el Perú la revolución emancipadora, y á los pro-hombres que fundaron la República, Palma convulsionó la sociedad limeña con un folleto de refutación de la obra y las extrañas doctrinas del miembro de la Compañía de Jesús.

Su actitud varonil é inteligente en tan notable controversia, lo colocó al nivel de los primeros reformadores contemporáneos. La victoria coronó sus esfuerzos. Merced á su influencia, triunfó la energía de la juventud, la propaganda de la prensa, y la noble entereza del parlamento del poder de los jesuitas, consiguiendo que el gobierno decretase su destierro perpetuo.

A este incansable forjador de romances singulares, no le ha bastado con su gloria de tradccionista, pues, ha ambicionado subir á la cumbre de la montaña de los inmortales de la armonía; el poeta anhelaba una corona de lauro eterno para la frente del veterano luchador de la historia.

En Junio de 1886 apareció, editado por David Torres y Aguirre, propietario del establecimiento tipográfico de Lima llamado de *Mer-*

*caderes*, un tomo de sus poesías que contiene: *Juvenilla, Armonías, Cantarcillos, Pasionarias, Traducciones, Verbos y Gerundios y Nieblas*; volumen de poesías lindísimas y melodiosas, que encierra cuentecitos en verso agudos y zalameños, propios del ingenio peruano, formando el más hermoso cuadro con las bellísimas inspiraciones que á Ricardo Palma dicta la musa del Rimac. También ha publicado por ese tiempo un estudio histórico curioso que ha llamado la atención en el mundo de las letras de América, bajo el título de: *La Bohemia Limeña de 1848 á 1860*, historia íntima de las letras en el Rimac que sirve de introducción á sus poesías. Hoy es un anciano venerable por su labor intelectual, su probidad, su ingenio y sus producciones. Mañana, cuando el Perú se redima del infortunio que lo aflige, Palma será el patriarca de su literatura, que presidirá su progreso y esplendor.

**PAUSSE (MELANIA).**—Hermana de caridad. Nació en San Juan de Alais (Francia), el 4 de Mayo de 1816. Fueron sus padres don Antonio Pausse y doña Catalina Remeston. En 1833 tomó el hábito de las hijas de San Vicente de Paul, con el nombre de *Hermana Luisa*. Fué superiora de la Casa de Huérfanos de París (1836), fundada (1668) por San Vicente de Paul. Desde 1848 hasta 1854 recorrió el Africa, sirviendo al ejército francés. En este año vino á Chile. Regentó hasta 1879 el hospital de San Juan de Dios. Fué la fundadora del primer hospital de sangre de Antofagasta de 1879. Falleció en 1880 en Burdeos.

**PAZ SOLDAN Y UNÁNUE (PEDRO).**—Literato eminente del Perú. Nació en Lima en 1839 y es nieto del sabio peruano don Hipólito Unánue, de celebridad universal. Se educó en los acreditados colegios de su patria. En 1858, á los 19 años, se dió á conocer como poeta de inspiración y de talento. *El Mercurio* de Valparaíso lo calificaba en ese año de «joven poeta de mucha imaginación y aventajado ingenio que promete grande porvenir y ser uno de los primeros de América.» Después de un corto viaje por las costas del Perú y de Chile, fué enviado á Europa, á completar sus estudios en París. Con este motivo recorrió el viejo continente y sobre todo la Grecia. Se detuvo algún tiempo en Atenas, á estudiar la lengua griega clásica.

Lejos de su hogar y de su suelo, buscó el consuelo de la nostalgia en el cultivo de las letras; sucesivamente escribió el *Diccionario de Peruanismos*, que terminó en el Plata; *Las Memorias de un Viajero* y *Los Ensayos Políticos. La Ilustración Española y Americana*, de Madrid; *El Ateneo* de Londres; *La Ilustración Argentina* y *La Revista Nacional* de Buenos Aires, han registrado muy hermosos juicios so-



bre sus obras. *El Perú Ilustrado* de Lima ha publicado su retrato, el mejor que se ha hecho hasta la fecha, y lo estima como uno de los publicistas que más prestigian al continente de Colón.

Pedro Paz Soldán y Unánue por sus múltiples facultades, es poeta, filólogo, crítico, diplomático y escritor descriptivo muy notable. Desde 1863 ha publicado las siguientes producciones: *Rimas*, poesías editadas en París; *Poesías Peruanas* (Lima 1867), *Las Geórgicas de Virgilio*, *La Matrona de Efeso*, *Poesías Latinas*, *Vivir es Defenderse*, *Memorias de un Viajero Peruano*, *Rimas del Rimac*, *Páginas Diplomáticas del Perú*, *Artículos Diversos* (dos volúmenes), y el *Diccionario de Peruanismos*. Sus obras más recientes son las denominadas: *Sonetos y Chispazos*, *La Venganza de la Muerte* y el *Canto á Lesseps*. Esta última producción ha sido apreciada como una joya del Parnaso del Perú. *La Revista de España* (Diciembre 26 de 1886), ha dicho: «su *Canto á Lesseps* revela un poder de inteligencia y un vigor de frase que lo asemejan mucho á Nuñez de Arce.» Benjamín Vicuña y Mackenna lo califica del «más original de los poetas y escritores del Perú» en el *Catálogo Razonado de la Biblioteca Betsche*.

En 1872 se inició Pedro Paz Soldán y Unánue en la carrera diplomática, para la que tiene una vocación especial por su carácter y la viveza de su inteligencia. Varios años fué empleado primero en el Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1877 y 1879 desempeñó el cargo de Ministro del Perú en Chile. Antes había sido representante de su patria en el Plata y en el Brasil. En Lima ha ocupado las cátedras de literatura griega y latina en la Universidad de San Márcos. Pedro Paz Soldán y Unánue ha suscripto sus producciones con el pseudónimo de *Juan de Arona*, con el cual se le conoce en todo el mundo. Otras veces ha usado el anagrama de *Jenaro Vanda*. En 1882 fué designado socio correspondiente de la Real Academia de la Lengua de Madrid, á propuesta de don Marcelino Menéndez y Pelayo, Aureliano Fernández y Guerra y el conde de Casa de Valencia. Ha sido uno de los fundadores del Ateneo de Lima. Al presente es miembro de la Academia del Perú.

**PEREIRA Y ARGUIBEL (LUIS JOSÉ DE).**—Coronel argentino. Nació en Buenos Aires en 1792. Fué su padre don Simón Pereira, hombre notable de su patria, y su señora madre pertenecía á la familia de don Andrés Arguibel, diplomático y procer de la independencia del Plata. Don Andrés Arguibel firmó como Ministro de Estado, el 20 de Abril de 1820, una presentación dirigida á Fernando VII, en defensa de la revolución argentina. Se inició don José Luis de Pereira y Arguibel en la carrera de las armas en 1806, bajo las banderas

del bravo Liniers, en Buenos Aires, combatiendo la invasión de 1807. En 1808 hizo las campañas de la Banda Oriental y militó en el regimiento de Granaderos á Caballo con San Martín, en las batallas de San Lorenzo y después de Yabí y Alto Perú, sobresaliendo por su heroísmo en la sangrienta acción de Vilama, donde reveló rara pericia y serenidad. Gozó del aprecio y del respeto de Belgrano, Rondeau y San Martín.

Después de haber contribuido á la organización del ejército de los Andes en Mendoza, hizo la campaña de Chacabuco (1816-1817), en cuya batalla cayó gravemente herido á bayoneta, después de dos horas de heroico combate. El 19 de Marzo de 1818 se condujo con no menos valor en la sorpresa de Cancha Rayada y el 5 de Abril de ese mismo año fué uno de los héroes de la batalla de Maipú, donde batió noblemente al batallón Burgos. Estas acciones de guerra le merecieron la medalla de Chacabuco y los cordones de Maipú, con el título de *Heróico defensor de la Patria* y el diploma de la Legión de Mérito. Sucesivamente fundó después el *Regimiento Guardia de Honor* y el *Regimiento de Granaderos á Caballo* que aún existe. En 1832 fundó la Academia Militar y fué su primer director, con auxilio del gobierno de Portales. En 1836 fué nombrado Ministro de la Corte Marcial. En 1823 cooperó á la conservación del orden y acompañó al Senado al Director O'Higgins en el momento de abdicar el poder. En 1837 fué diputado al Congreso por el departamento de San Carlos. Falleció en Santiago en 1842.

**PETIT (JORGE).**—Médico francés. Nació en Guadalupe el 11 de Noviembre de 1812. Fueron sus padres don Hércules Petit y la señora Ana de Bologne. Se educó en Agén, en Burdeos y en París, recibiendo su título de bachiller en letras en el Colegio de San Luis en 1832. Desde 1833 hasta 1837 sirvió en los hospitales de Beaujon, Bisetre, Necker, San Antonio y La Piedad. Se recibió en 1842. En 1843 fué nombrado cirujano del hospital de San Andrés de Burdeos. Vino á Chile en 1849 y ejerció su profesión en Valparaíso hasta 1855. Después de un viaje á Francia se estableció en Santiago en 1867 y fué nombrado profesor de la Universidad. Fué miembro de la Facultad de Medicina de la Universidad. Falleció poco después en Santiago.

**PHILIPPI (FEDERICO).**—Catedrático. Es profesor de Historia Natural del Instituto Nacional. Con Moesta y Pissis hizo la descripción zoológica y mineralógica del país. En 1875 publicó en *La Revista Chilena* un importante estudio titulado *Viaje á Tollén y á la Laguna de Budi*.

**PHILIPPI (RODOLFO AMANDO).**—Naturalista alemán. Nació en Versalles de Berlín, en Charlottemburg. Se educó en Suiza bajo la dirección de Pestalozzi. Después recorrió la Italia meridional. En 1840 publicó su primera obra titulada *Enumeración de Moluscos de Sicilia*. En 1848 fué un combatiente político en Francia. En 1851 vino á Valdivia, estimulado por su hermano Bernardo Philippi, que fué agente colonizador de Chile en Europa y gobernador de Magallanes y que en 1852 murió en una revuelta de los araucanos. En 1853 fué nombrado director del Museo Nacional y catedrático de Historia Natural de la Universidad. En 1869 publicó su obra titulada *Curso de Farmacia*. Más tarde ha publicado los *Elementos de Historia Natural* en que se educa la juventud de Chile. En 1888 publicó su interesante obra denominada *Los Fósiles de Chile*. Aunque anciano ya, continúa siendo el maestro de la juventud. Publicó en 1875 en *La Revista Chilena* un estudio titulado *La Descendencia del Hombre*.

**PIÑERO (MIGUEL).**—Periodista argentino. Vino á Chile en 1840 y en 1842 tomó á su cargo la redacción de *El Mercurio*, sucediendo á Sarmiento. Publicó numerosos trabajos de notable interés, entre los cuales podemos citar los intitulados *La Marina Nacional, La Política y la Prensa en las Repúblicas Americanas, Cuestiones Ortográficas, Venezuela, Organización de la Enseñanza Pública é Intervención Europea en el Rio de la Plata*. Sostuvo algunas discusiones con *El Progreso* de Santiago y *El Telégrafo* de Concepción.

**PRIOR (MELTON).**—Periodista inglés. Se ha distinguido como activo corresponsal viajero del *Illustrated London News*. Mr. Prior, decano de los corresponsales militares del Reino Unido, es un hombre joven, de carácter jovial y espíritu vivo y perspicaz. Hoy está en Santiago, mañana en Valparaiso, antes en Venezuela, hace tres meses en Australia, pocos días después en Inglaterra y actualmente en Chile. Como corresponsal militar en veintidos años se ha encontrado en diversos combates, en que ha recibido siete heridas de más ó menos gravedad, y formado parte de varias expediciones. Entre otras, ha asistido á las siguientes expediciones y campañas: Ashantee, Herzegovina, Servia, España, Ruso-turca, Kaffir, Basuto, Zulú, Boers, Egipto (1882), Baker Bajá en el Soudan, general Graham, en el Soudan, expedición del Nilo y guerra de Burmesse. Por su valor y acciones de arrojo y salvamento, ha recibido numerosas condecoraciones de diferentes gobiernos, que forman en su pecho una verdadera constelación.

No creemos inútil recordar que en la última guerra del Sudán y en la expedición del Nilo,

de los veintiun corresponsales ingleses murieron siete. En la expedición á la India fué compañero del príncipe de Gales, que le tiene grande estimación como todos sus compatriotas. Gran parte de sus croquis y dibujos han sido adquiridos por el gobierno de Inglaterra. Á principios de 1889 ha visitado á Chile en la comitiva del coronel North, disfrutando de las simpatías sociales y de sus colegas de prensa de Santiago, donde ha permanecido breve tiempo.

**PISSIS (AMADO).**—Geólogo francés. Nació en Brioude, alto Loira, el 17 de Mayo de 1812. Fué su padre el doctor en medicina don Pedro José Estévan Pissis y su nombre de pila fué Pedro José Noel Amado Pissis. Se educó en la Escuela de Minas y en el Museo de Historia Natural de París. En 1834 publicó, en *Los Anales* de la Sociedad de Geología, una memoria sobre los volcanes apagados del centro de Francia; en 1836 le confió el Ministerio de Instrucción Pública de Francia, el estudio geológico de los minerales del Brasil y su memoria científica fué publicada en *El Diario de los Sabios*; en 1840 presentó sus estudios á la Academia de Ciencias de París; en 1846 fué comisionado para estudiar la cordillera de los Andes; en 1848 publicó en *Los Anales* de la Sociedad Geológica de Francia, una memoria sobre las relaciones de las cadenas de montañas con la forma de los continentes, y en 1849 se leyó en el Instituto de Francia un estudio suyo sobre las altitudes de los cerros de Bolivia. En 1848 fué contratado por el Ministro don Manuel Camilo Vial para hacer la descripción geológica y mineralógica de Chile, demorando veinte años en esta obra que es el documento geográfico más notable de la América. Desde 1858 hasta 1867 compuso las obras siguientes: *Estructura orográfica de los Andes de Chile; Estudios sobre la Orografía y la constitución geológica de Chile; Investigaciones sobre los sistemas de sollevamientos de la América del Sur y Los productos del estado volcánico correspondiente á las diversas épocas geológicas*. Las conclusiones científicas de estos estudios fueron aprobadas por la Academia de Ciencias de París. En 1872 se dirigió á Francia á hacer imprimir sus obras. En 1873 insertó en *LOS ANALES DE MINAS*, una memoria titulada *La Constitución geológica de la cadena de los Andes entre los grados 16 y 43*. En 1875 concurrió al Congreso Internacional de Geografía de París, y en una de sus sesiones leyó una memoria sobre las líneas que forman el relieve y la configuración de las tierras. En 1876 publicó en París su *Geografía Física de Chile*, cuya edición importó al gobierno la suma de 15 mil pesos. En 1847 fué nombrado miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad y en 1864 le nombró el gobierno de Francia Caballero de la Legión

de Honor. En 1876 fué nombrado jefe de sección de geografía en la Oficina de Estadística. Falleció en Santiago en 1888.

**PUNTE (FRANCISCO DE LA).**—Matemático español. Nació en Burgos en 1774. En 1793 vino á Chile y se ordenó sacerdote en 1795. Fué catedrático de Teología del convento de San Francisco. En 1797 fué nombrado profesor de gramática castellana de la Academia de San Luis. En 1813 se lo nombró profesor de matemáticas del Instituto Nacional. El primer curso de matemática que se abrió en Chile tuvo lugar en el convento de San Francisco en 1796. Fué su director fray José Rodríguez eximio matemático chileno. El canónigo Puente fué nombrado profesor de Santo Domingo en 1826; catedrático de matemáticas y de gramática castellana de la Academia Militar en 1830 y rector del Instituto Nacional en 1840. En 1854 se retiró del profesorado. Escribió las obras siguientes: *Teología, Curso completo de Matemática y Sintaxis y Ortografía Castellana*.

**REAL Y PRADO (JULIO)**—Impresor español. Reside en Chile desde su juventud. Ha fomentado en Valparaíso la industria tipográfica y de librería y el periodismo. Durante varios años sostuvo y redactó el periódico literario noticioso *El Trabajo*, que fué un heraldo de la unión ibero-americana en el Pacífico. Forma parte del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, donde disfruta de la estimación social.

**QUEZADA (JUAN JOSÉ DE).**—Soldado de la independencia. Nació en Corrientes, República Argentina, en 1790 y era hijo del capitán español don Alonso de Quezada. En 1818 vino á Chile é hizo las campañas del sur, llegando hasta el grado de coronel. En 1820 hizo las campañas del Perú. Falleció en Montevideo en 1832.

**QUIROGA (GERÓNIMO DE).**—Cronista de la colonia. Vino á Chile de España en 1643. Escribió un compendio histórico de los sucesos principales de la conquista y guerras del reino de Chile en 1656.

**REAL DE AZÚA (GABRIEL A.)**—Poeta del Plata. Nació en Buenos Aires en 1803. Residió en Chile desde su juventud hasta la hora de su muerte. En 1856 publicó en Valparaíso un libro titulado *Máximas y Pensamientos Diversos*, en prosa y verso, fruto de sus variadas lecturas y de su experiencia. Viajó largo tiempo por Europa y América. Sus obras poéticas fueron publicadas en tres volúmenes en París por don Vicente Salvá. Ha dejado en Chile y en América un nombre ilustre que recordar. Fué en Chile el fundador de una respetable familia, á la cual legó opulenta fortuna.

**REYES (TORIBIO).**—Patriota de la independencia. Nació en Concepción el 17 de Abril de 1794. Se educó en la escuela de don Mariano Benavente. En 1810 figuró al lado de su padre don Martín Plaza de los Reyes. En 1814 prestó importantes servicios á su pueblo natal. En 1817 fué nombrado regidor de Concepción. Habiéndose negado á dar á Ordoñez dos mil panes que pedía para el ejército de la conquista, fué apresado y conducido Casas Matas del Callao y en 1819 á Valdivia, á bordo del *Potrillo*, buque que cayó prisionero de la armada chilena rendido por la *O' Higgins*. El señor Reyes fué desembarcado entonces en Talcahuano. Tomó una parte activa en la revolución de 1851. Falleció en Concepción el 12 de Noviembre de 1888.

**RIVADENEIRA (MANUEL).**—Impresor español. Vino á Chile en 1840 y en 1841 adquirió la propiedad del diario *El Mercurio*. En 1842 regresó á España, donde se hizo millonario y célebre publicando la *Biblioteca de Autores Españoles*. Fué uno de los editores más notables del mundo.

**ROBERTS (WILLIAMS R.)**—Ministro plenipotenciario de Estados Unidos. Nació en el condado de Corek, en Irlanda, el 6 de Febrero de 1830. En 1849 se trasladó á Estados Unidos donde recibió una educación académica. En 1850 se consagró á la carrera mercantil. En 1869 se alejó del comercio y fué representante de Nueva York en los Congresos Nacionales. Breve tiempo después fué elegido presidente del BOARD OF ALDERMEN, de Nueva York. En 1885 vino á Chile como Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos. En Chile se ha distinguido por su admiración al ejército. Goza de las simpatías generales del país.

**RODRIGUEZ Y PEÑA (DEMETRIO).**—Periodista del Plata. Nació en Buenos Aires á principios del siglo y se educó en Inglaterra. Vino á Chile en 1840 y en 1846 fué redactor del *El Mercurio*. Sostuvo largas polémicas con *El Diario* de Santiago, redactado por don Pedro Godoy. Fué sub-secretario de Estado en el Ministerio de Marina. Falleció en Santiago en 1866.

**ROJAS Y FUENTES (JOSÉ BASILIO DE).**—Cronista de la colonia. Vino á Chile de España á ilustrar con su pluma nuestra éra colonial y regresó en 1672. Fué autor de un libro sumario sobre los hechos de la conquista.

**ROEHNER (JOSÉ).**—Filólogo y educacionista alemán. Dióse á conocer primeramente en Valdivia, donde fué profesor del Instituto Alemán. Posteriormente pasó á Santiago y fué nombrado profesor de latín, griego y otros

idiomas del Instituto Nacional, puestos que desempeña aún. Sus conocimientos profundos en materias universales, le han granjeado el respeto público. Espíritu modesto, rara vez aparece en la publicidad. En *Los Anales* de la Universidad ha publicado trabajos de diversa índole, que con justicia han despertado el interés de los hombres de estudio. En *La Revista Chilena* insertó las siguientes notables producciones: *La Historia en el Teatro; Hechos del Siglo XV; Consecuencias de las Cruzadas; Saber y Ciencia* y el *Estudio de la Mitología en la Actualidad*. Es miembro de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad.

**RONDIZZONI (JOSÉ).**—General de la independencia. Nació en Parma (Italia) en 1788. En 1807 hizo las campañas de Austria, Rusia, Prusia y Alemania, en Europa, en la Guardia Imperial de Napoleón I. Vencido en Waterloo emigró á Estados Unidos. Vino á Chile en 1816 á servir en la guerra de la independencia. En 1817 fué ascendido á sargento mayor de ejército. Más tarde fué general é intendente de Chiloe y del Nuble. Murió en Valparaíso en 1864.

**ROSALES (DIEGO DE).**—Historiador de la colonia. Nació en Madrid en 1595. En 1626 era catedrático en Madrid. Vino á Chile en 1629 y permaneció en el país hasta 1665. Durante los 36 años que estuvo en Chile recorrió el país en todas direcciones, tomando parte en muchos sucesos militares. En su calidad de miembro de la Compañía de Jesús, recorrió las regiones del sur, en sus misiones religiosas, adquiriendo un conocimiento cabal de nuestro territorio y de nuestros acontecimientos civiles. En 1645 se encontró en los aparatosos parlamentos celebrados por los araucanos con los españoles. En 1655 se encontró en el célebre sitio de Boroa, después del gran levantamiento de las tribus de Arauco. En 1662 fué llamado por su orden á regir la vice-provincia de Chile. Desempeñó breve tiempo el rectorado del colegio de jesuitas de Concepción. Durante su permanencia en Chile escribió su obra monumental titulada *Historia General del Reyno de Chile*, en la cual abarca el período de 1492 hasta 1655. Consta de diez libros, subdivididos en capítulos, siendo los más notables y originales los dos primeros en que trata de las costumbres de los indígenas. Así mismo estudia las primeras expediciones de aventureros marinos en nuestras costas y la geología natural de nuestro suelo, aunque en esta materia es superior el abate Molina. Los demás libros están consagrados á la historia civil. Desde 1600 hacia adelante, es muy verídico, notándose la carencia de exactitud en los que se relacionan con los primeros años de la conquista. Su obra es un monumento de gloria nacional. Estuvo inédita en los archivos de España 213

años, y la restauró don Benjamín Vicuña y Mackenna en 1870, comprándola á peso de oro á don Vicente Salvá y la publicó en Santiago en 1877 para honra de la patria y gloria de las letras y del siglo.

Diego de Rosales escribió también una obra denominada *La Conquista Espiritual de Chile*, historia de su orden y de las misiones que fundaron los jesuitas. Era un escritor elegante, galano y siempre elocuente, por cuyos méritos se hizo acreedor á los elogios del poeta nacional don Gerónimo Hurtado de Mendoza. Falleció en España en 1674.

**SAENZ Y ECHEVERRÍA (CARLOS).**—Diplomático y poeta de Colombia. Nació en Bogotá el 18 de Noviembre de 1853. Se educó en la Universidad Nacional de Santa Fé de Bogotá. Obtuvo su título de abogado en 1873. Ha sido diputado á la Asamblea de Cundinamarca; juez de Estado; catedrático de derecho y de historia en el colegio de San Bartolomé y secretario de Instrucción Primaria en el primer período de la administración de don Rafael Núñez.

Ha colaborado en *La Juventud, El Papel Periódico Ilustrado, La Patria, La Luz, El Zapa, La Doctrina* y *El Tolerante* de Bogotá. En 1884 vino á Chile como secretario de la Legación de Colombia, y en 1886 fué nombrado Encargado de Negocios de Colombia en Chile. En 1887 obtuvo el título de licenciado en leyes en la Universidad Nacional. En 1888 ha cooperado á las tareas literarias del Atenco de Santiago. Es uno de los poetas de más fácil concepción de Colombia. Ha sido favorablemente juzgado en el *Parnaso Colombiano* por don Julio Añez, en los *Recuerdos de Viaje* de Miguel Cané y en la obra *Libros y Autores* de Martín García y Merou, en el capítulo titulado *La Musa Joven*. Se citan como sus mejores poesías las tituladas *Las Dos Monjas, Adiós, Tiempos que Fueron* y una improvisación en el Parque de Lota.

**SALAMANCA (DAVID).**—Médico cirujano y hombre público. Se educó en la Universidad, siendo su maestro el célebre doctor Petit. Recibió su título en 1862. En 1870 fué nombrado miembro de la comisión de médicos que fué á Colchagua á combatir la epidemia de la viruela y así mismo de la encargada de estudiar las causas, naturaleza y proporciones de la epizootia que atacó á los ganados argentinos. Celebró muy importantes conferencias con el cuerpo médico de Mendoza y San Juan y escribió una obra con sus investigaciones, la que aún conserva inédita. En el año 1872 prestó sus servicios en Santiago, en el curso de la epidemia de la viruela, y en 1879 formó parte de la comisión central de ambulancias. Atendió á los heridos de la guerra en Talca. Forma parte de

varias corporaciones y del Congreso (1885-87-89).

**SAMPER (JOSÉ MARÍA).**—Diplomático y publicista de Colombia. Nació en Honda el 31 de Marzo de 1828. Se educó en la Universidad de Bogotá. Obtuvo su título de abogado en 1846. Fué sucesivamente jefe de sección del Ministerio de Hacienda en 1849; editor oficial en 1850; oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores en 1854; secretario de la Cámara de Diputados en 1844; secretario de la Legación de Colombia en Francia; diputado á las asambleas de Cundinamarca y Santander; senador de la República y Ministro Diplomático de Colombia en Chile y en la República Argentina.

Desde muy joven se consagró al cultivo de las bellas letras, colocándose en el rango de los más fecundos publicistas de América. Redactó en Colombia *El Sud-Americano* (1849-1850); *El Trovador* y *El Tiempo* (1855); *El Neo-Granadino* (1856-1857); *La Revista Americana* y *El Comercio* de Lima (1863); *La Paz* en Bogotá (1868); *El Bien Público* (1870); *El Patriota* (1873); *La Unión Colombiana* (1875); *El Porvenir* y *La Ley* (1876); *El Deber* (1878-80); y *La Nación* (1887-1888).

Durante su residencia en Europa colaboró en *El Correo de Ultramar* de París y en *La América* de Madrid. En 1872 colaboró en *El Americano* de París. Durante su permanencia en Santiago de Chile como Ministro Plenipotenciario de Colombia (1884-85), publicó en *La Época* su novela titulada *El Poeta Soldado*. Recorrió las provincias del sur hasta el Bío-Bío, de cuya excursión escribió una serie de *Romanes Americanos*, uno de los cuales se insertó en *El Mercurio* de Valparaiso. En Buenos Aires publicó en 1886 un libro titulado *El Libertador Bolívar*.

Hé aquí los títulos de algunas de sus obras: *Historia Política y Social de Nueva Granada*; *La Federación Colombiana*; *El Hijo del Pueblo*; *Colección de Piezas Dramáticas*; *Geografía Política y Estadística de Colombia*; *Martin Flores*; *Un Drama Íntimo*; *Memorias Académicas*; *Repúblicas Hispano-Americanas*; *Historia de una Alma*; *Florencio Conde*; *Mi Conversión*; *Apuntes de Viaje*; *Cartas y Discursos*; *Los Claveles de Julia*; *Hombres Ilustres*; *Un Vampiro*; *La Unión Colombiana*; *Colección de Artículos*; *La Ciencia de la Legislación* y otras muchas que sería extenso enumerar.

Falleció en Amopaina, población veraniega de las inmediaciones de Bogotá, á principios de 1888. En 1884 dirigió una elocuente *Carta de Condolencia* á Manuel Blanco y Cuartín por el incendio de sus manuscritos en la calle de las Cenizas, y una entusiasta nota al Presidente de la República don Domingo Santa María, indicándole la conveniencia de establecer en Santiago

la Academia Correspondiente de la Española. Este documento histórico se publicó algunos meses después de un estudio literario que con el título de *Academia Correspondiente de la Española en Chile*, publicamos nosotros en *La Libertad* de Talca, que fué reproducido con aplausos en *La Época* de Madrid.

**SAN MARTÍN (JOSÉ DE).**—Glorioso general argentino, el más ilustre capitán del siglo en América. Nació en Yapeyú, provincia de Misiones, el 25 de Febrero de 1778. Fué su padre el capitán general don Juan de San Martín. Empezó su educación militar en España. Durante la invasión del ejército de Napoleón I á la península ibera, prestó sus servicios distinguiéndose en Bailén.

Vuelto á su patria, el gobierno de Buenos Aires le confió la organización del ejército que debía obrar contra los realistas. Su primera acción de armas tuvo lugar en San Lorenzo, donde derrotó á los españoles. De ahí pasó á San Juan como gobernador y después á Mendoza, en cuya ciudad organizó el ejército de los Andes. En 1817 dió la batalla de Chacabuco y en 1818 la de Cancha Rayada y Maipo. En 1820 emprendió la expedición libertadora del Perú. En Guayaquil (1823) se opuso al plan de Bolívar de convertir la América Meridional en un vasto imperio. Fué el libertador de tres repúblicas. Murió en Boulogne (Francia) el 17 de Agosto de 1850. Chile agradecido á sus servicios erigió una estatua ecuestre á su memoria, en la Alameda de las Delicias, el 5 de Abril de 1863.

**SAN ROMÁN (FRANCISCO).**—Ingeniero argentino. Es hijo de Buenos Aires. Ha sido catedrático de matemáticas y ciencias naturales del Colegio de Minería de Copiapó (1860-65). En 1870 trabajó por unir á Buenos Aires con Caldera por medio de una línea férrea. Desde hace cinco años (1884) recorre el desierto de Atacama para levantar un plano topográfico completo, por encargo del Supremo Gobierno.

**SANTA CRUZ (ANDRÉS).**—Militar y magistrado de Bolivia. Nació en La Paz en 1794. Era hijo de la inca Guarina. Abrazó la carrera de las armas en el ejército español, llegando á teniente coronel. En 1820 se separó del general O'Reilly en Pasco y pasó al ejército patriota. En 1822 fué con Sucre uno de los vencedores de Pichincha. En 1823 se trasladó á Chile y en 1826 fué nombrado presidente del Consejo de Gobierno del Perú. En 1829 se le eligió presidente de Bolivia, encontrándose de Ministro Plenipotenciario en Chile. Su intervención en la política interna del Perú y su actitud hostil á Chile, obligaron al gobierno de la República á enviar en su contra el ejército restaurador del Perú en 1838-39. En 1849 fué Ministro de

Bolivia en Europa. Murió en San Nazario, en Francia, en 1855.

**SARMIENTO (DOMINGO FAUSTINO).**—Publicista é institutor argentino. Nació en San Juan de Cuyo, el 15 de Febrero de 1811. Fueron sus padres don Clemente Sarmiento y doña Pabla Albarracín. Hizo sus primeros estudios de humanidades en la Escuela de la Patria de su ciudad natal, dirigida por don Ignacio Fermín Rodríguez. En 1838 se consagró al diarismo fundando y escribiendo *El Zonda*, que aún vive. El despotismo de Rosas lo arrojó lejos de su patria (1841). Trasmontó los Andes y vino á Chile. Se ocupó primero en la mina *Colorada* de Chañarcillo, de mayordomo, y después de maestro de escuela y dependiente de una tienda de comercio. En 1842 fundó la Escuela Normal de Preceptores con la protección del gobierno de don Manuel Montt. En ese mismo año tomó á su cargo la redacción de *El Mercurio*, desde cuyas columnas inició una revolución literaria. Más tarde redactó *El Progreso* y *El Monitor de las Escuelas* (1852). Publicó en Chile las obras que le han dado nombradía, tituladas *Civilización y Barbarie*, ó sea *Facundo Quiroga*; *La Educación Popular*, *Memoria sobre Ortografía Americana*; *Memoria sobre Instrucción Primaria*; *Vida de Lincoln* y *Las Escuelas de Estados Unidos*.

De regreso á su patria, se encontró en la batalla de Monte Caseros, que produjo la derroca-ción de Rosas. En 1855 se estableció en Buenos Aires y allí fundó el Departamento de las Escuelas y *Los Anales de la Educación Común*. Nombrado Ministro Pleuipotenciario del gobierno del Plata, estuvo en Chile, Perú y Estados Unidos. Viajó por Europa y África. En 1868 fué elevado á la primera magistratura de la República Argentina por el voto unánime de la nación.

Fué diputado, senador y general del ejército argentino. En Buenos Aires redactó en 1887 *El Censor* y *La Nación*. Gozó en su patria y en Chile del prestigio que disfrutó Víctor Hugo en Francia. Es autor de una notable obra que ha sido muy deprimida, titulada *Viajes en Europa, Africa y América*.

Falleció en la Asunción del Paraguay, el 11 de Septiembre de 1888, cuando se ocupaba en la composición de una obra titulada *Las Razas*. Su fallecimiento fué profundamente sentido en su patria, en Chile y en América. La prensa de Buenos Aires consagró en homenaje á su memoria una publicación especial en la cual se coleccionó cuanto se publicó sobre su vida, sus escritos y sus funerales. La Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York, manifestó su condolencia al gobierno argentino por la pérdida de tan eminente ciudadano. La Academia de Preceptores de Santiago de Chile, dió una conferencia fúnebre en honor de su recuer-

do y la prensa chilena manifestó sus sentimientos con igual elevación de pensamiento. Actualmente se trabaja en Buenos Aires por la erección de una estatua que conmemore las glorias de tan egregio servidor de la educación sud-americana.

Sarmiento se distinguió en su juventud como poeta, músico y dibujante. Durante su permanencia en Copiapó, cultivó estos ramos de las bellas artes, probando las cualidades superiores de su poderoso y múltiple genio. Por su consagración á la enseñanza común, llegó á ser el más eminente educacionista del Plata. En 1889 se ha traducido al italiano, en Roma, su célebre obra *Facundo*, honor alcanzado por esta única obra de la literatura argentina.

**SARMIENTO (BIENVENIDA).**—Educacionista argentina. Era hermana mayor del ilustre institutor don Domingo Faustino Sarmiento. En 1841 vino á Chile huyendo de las persecuciones de Rosas y fundó en San Felipe un colegio donde se educaron la mayor parte de las matronas de Aconcagua. En 1853 regresó á su patria.

**SARMIENTO (PROCESA).**—Artista é institutur argentina. Hermana menor de los precedentes. En 1841 se estableció en San Felipe con su hermana Bienvenida y en 1845 recibió lecciones de pintura de Monvoisin, llegando á ser una notable retratista en 1848. Su mejor obra es el retrato de su hija Victorina. Unida al educacionista francés M. Benjamín Lenoir, fundó en Copiapó un notable colegio para señoritas. Regresó al Plata en 1853.

**SARRATEA (MARIANO E.)**—Patriota argentino. Nació en Buenos Aires en 1812. Se educó en la Universidad de su ciudad natal hasta recibirse de abogado. Fué uno de los promotores del movimiento de libertad contra la dictadura de Rosas. Después recorrió Europa y Estados Unidos perfeccionando su cultura. En 1841 vino á Chile y se consagró al comercio en Valparaíso. En 1878 cooperó al mantenimiento de las relaciones de Chile y la República Argentina, alteradas por la cuestión de límites. La historia recordará algún día en homenaje á su memoria, el Pacto Fierro-Sarratea (1878), que evitó una guerra entre ambas naciones. Falleció en Valparaíso el 5 de Diciembre de 1886.

**SAXE (AUGUSTO LEOPOLDO DE).**—Príncipe imperial del Brasil. Nació en Río Janeiro el 6 de Diciembre de 1867. Fueron sus padres el príncipe Luis Augusto de Sajonia y la princesa Leopoldina hija del Emperador del Brasil, fallecida el 7 de Febrero de 1871. El príncipe imperial Augusto Leopoldo es duque de Sajonia y nieto del Emperador don Pedro II de

**Braganza.** Vino á Chile, á bordo del navío de guerra *Almirante Barrozo*, en calidad de teniente 2.º de marina, en Enero de 1889. Fué fraternal y entusiastamente festejado, con manifestaciones de simpatías patrióticas y sincerar por la sociabilidad de Valparaiso, Viña del Mar y Santiago. El Presidente de la República, los Ministros de Estado, caracterizados miembros del foro, del Congreso, de la prensa y la sociedad, le tributaron entusiastas testimonios de consideración y respeto, rindiendo en él homenajes al Emperador y al pueblo del Brasil.

**SAZÍE (LORENZO).**— Médico y filántropo francés. Nació en Monpezat, en los Bajos Pirineos, el 16 de Junio de 1807. Se educó en París y se recibió en 1828. Después de haberse distinguido en los hospitales y clínicas de París, mereciendo homenajes de las academias y círculos científicos de Francia, vino á Chile en 1834 recomendado por el sabio Orfila, Cuvier y Gay Lussac y contratado por el Encargado de Negocios de Chile don Miguel de la Barra. Publicó en París un libro titulado *Proposiciones de Cirujía y de Medicina Prácticas*. En Santiago de Chile el señor Sazíe fué un habil maestro de la juventud y un filántropo del pueblo. Su memoria es en Chile símbolo de caridad. Murió en Santiago el 30 de Noviembre de 1865. Sobre su tumba se ha erigido un modesto monumento que es testimonio de gratitud de la patria.

**SERRANO DEL TORNEL (EMILIA).**— Ilustre musa del Manzanares que ha venido á aumentar las dulces armonías de la naturaleza americana con sus melodiosos cantares. Es más comunmente conocida en la república de las letras con el nombre de Baronesa de Wilson. Se inició en la literatura en una edad muy tierna, en París, la capital del mundo civilizado como ha denominado Victor Hugo á la ciudad del Sena. Redactó allí una publicación titulada *La Revista del Nuevo Mundo*. Gozó del respeto y los consejos de Lamartine, Dumas y Martinez de la Rosa. Ha recorrido la América Meridional y Spententrional, haciendo acopio de datos para su *Historia de América*. Residió algún tiempo en Buenos Aires, Santiago de Chile, en Lima, en Colombia, en Méjico y en Nueva York. En Santiago publicó un hermoso libro con el nombre de *Las Perlas del Corazón*. En Lima colaboró en *El Semanario del Pacífico*. Durante su permanencia en Méjico, fundó y redactó una publicación denominada *El Continente Americano*. En la actualidad se encuentra en Barcelona, haciendo imprimir varias obras, entre otras las tituladas *Escritores Célebres de América y América y su Historia*. Próximamente se trasladará á París, donde publicará una intere-

sante obra con el título de *Mujeres Ilustres de América*.

Recientemente ha publicado en España su novela histórica denominada *El Mártir de Izancanac*, romance mejicano. Todas estas producciones intelectuales, son frutos sazonados de catorce años de viajes por América. La Baronesa de Wilson es la más ilustre escritora americana que ha consagrado su genio al Nuevo Mundo.

**SIMPSON (ROBERTO).**— Contra-almirante de la independencia. Nació en Inglaterra en 1799 y vino á Chile en 1821. Sirvió en la escuadra en las campañas navales de la independencia. Fué el vencedor de Casma en el Perú, el 12 de Enero de 1839. Fué senador de la República.

**SINGER (TERESINA).**— Artística lírica. Nació en Viena en 1857. Fueron sus padres don Salomé Singer y la señora Avelina Hamburger. Se educó en la música y en el piano bajo la dirección del célebre maestro List, con quien dió algunos conciertos en sus primeros años juveniles. En 1867 empezó á estudiar el canto con el maestro Laufer en Viena. En 1872 debutó en el Teatro Imperial de su ciudad natal, donde conquistó amplia celebridad. Pasó en seguida á Italia y se extrenó en el teatro Apolo con el *Fausto* y su espléndida victoria fué recompensada con una escritura para que cantara en el teatro Scala de Milán, donde triunfó con *Aida*, mereciendo los aplausos del maestro Verdi. Recorrió después la Europa y la América, alcanzando grandes triunfos escénicos en Roma, París, Madrid, Río Janeiro, Nueva York, Montevideo, Buenos Ayres y Santiago de Chile, donde cantó en el Teatro Municipal. Es una de las artistas líricas más distinguidas que han honrado con su talento el teatro nacional.

**SOUBLETTE (EVARISTO A.)**— Benefactor colombiano. Nació en Bogotá y fué su padre el ilustre general Soubllette, compañero fiel é inseparable del libertador Bolívar. Radicado en Chile desde muy joven, impulsó en Copiapó y en Antofagasta la instrucción popular. Corre impreso un notable discurso suyo sobre la educación común, como prólogo del libro titulado *Poemas de la Infancia*, que sirve de texto de lectura en las escuelas del país. Actualmente es Cónsul General de Colombia en Valparaiso.

**SPILA (BENEDICTO).**— Sacerdote italiano. Estuvo once años en Chile y en 1883 publicó en Roma una notable obra titulada *Chile en la Guerra del Pacífico*, en la cual enaltece las glorias de la República en ese memorable período histórico. De esta importante obra se hizo una segunda edición en 1887 y se tradujo al castellano. El Gobierno nacional ha adquirido tan

valioso libro para las bibliotecas públicas del país.

**SUAREZ DE FIGUEROA (CRISTÓBAL).**—Historiador de la colonia. Nació en Valladolid en 1578. Escribió un libro historiando la vida de don García Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Cañete.

**SULLIVAN (FEDERICO).**—Soldado norteamericano. Era oriundo de Chicago y después de haber sido marino en su patria, recorrió la América en 1874. Estuvo breve tiempo en Panamá, ocupado como ingeniero en los ferrocarriles. Llegó á Chile en 1876 y se ocupó en la agricultura. En 1879 emprendió las campañas del Pacífico, en las filas del batallón Chacabuco. Se encontró en las batallas de Tacna y Chorrillos. Herido gravemente en esta última acción, fué trasladado al hospital de sangre de Santiago, donde murió el 9 de Febrero de 1881.

**SWINBURN (CARLOS).**—Empresario mercantil. Nació en Liverpool (Inglaterra) en 1818. Fueron sus padres don Juan Swinburn y doña Ana Perrin. Se educó en el colegio del doctor Wylie, de Chester, desde 1828 hasta 1835. En este último año vino á Chile, como jefe de la sucursal en Santiago, de la casa de Angers Swinburn y C.<sup>a</sup> de Valparaíso, establecida en 1825 (1841). En 1847 unió su suerte á la de la señorita Dorotea Kirk y Echarrazeta, de cuyo enlace ha tenido al pintor y poeta Enrique R. Swinburn. Ha sido iniciador del ferrocarril urbano de Valparaíso (1860); cónsul del Tribunal de Comercio (1854); jefe de la comisión inglesa de la Exposición Internacional (1875); representante del primer banco de Chile (Banco de Valparaíso—1856); fundador del Cuerpo de Bomberos de Santiago (1863) y vice-presidente del Consejo Directivo del Banco Sud-Americano (1864-87). Muy especiales servicios ha prestado al país en las cuestiones arbitrales.

**TABASSO (FRAY VIRGINIO).**—Religioso franciscano de observancia. Nació en Chieri, cerca de Turín, en Italia, el 15 de Diciembre de 1831. Llegó á Chile en 1858. Habiendo amado á este país como á su patria, se naturalizó en él. En Chile ha sido guardián del convento de Quillota; presidente-guardián del convento de Santiago; secretario del visitador general y definidor. Durante nueve años fué cura párroco de Curacaví y Tango. En 1884 (1.º de Setiembre) fué elegido provincial de su orden en Chile.

**TEJEDOR (CARLOS).**—Político, periodista y tribuno del Plata. Nació en Buenos Aires en 1818. Desde joven ha figurado como jurisperito, literato, hombre de Estado y periodista. Durante la tiranía de Rosas estuvo tres años

preso en los calabozos del despotismo. Habiéndose trasladado después á Chile, esta hermana de tradición y de gloria de la Argentina que dió su hogar, su corazón y su pan á sus hijos proscritos, se radicó en Copiapó donde fué redactor de el diario *El Copiapino*. Vencido Rosas en Monte Caseros, volvió á su patria y fué diputado del Congreso Nacional y redactó el diario *El Nacional*, fundado por el doctor Dalmacio Velez y Sarfield. Se distinguió como agitador popular en el conflicto de la provincia de Buenos Aires contra el general Urquiza. En 1872 fué Ministro de Relaciones Exteriores de la administración Sarmiento y en 1875 fué ministro diplomático en el Brasil. Ha redactado un *Código Penal Argentino*. Ha sido gobernador de Buenos Aires y candidato á la presidencia de la República, en la campaña política en que triunfó el general Roca. Es uno de los oradores, periodistas y políticos más ilustres del Plata.

**TERRAZAS (MELCHOR).**—Diplomático y publicista de Bolivia. Nació en Cochabamba en 1830. Fueron sus padres don Pedro Pablo Terrazas, doctor en leyes y derecho canónico de la Universidad de Chuquiza y diputado á la Asamblea Constituyente de 1826, y la señora Micaela Virreina. Se educó en el Colegio de Sucre y en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Graduado de doctor en leyes, se consagró á la enseñanza y fué catedrático del Colegio de Sucre y de la Universidad de Chuquiza. En 1871 fué nombrado prefecto de Cochabamba; en 1872 Ministro de Instrucción Pública; en 1873 Ministro de Relaciones Exteriores; en 1874 Ministro Plenipotenciario de Bolivia en el Perú. En 1882 fué diputado del Congreso de su país. Ha sido también Ministro de la Corte Superior de Oruro. Desde muy joven cultivó las letras y el periodismo. Ha publicado las siguientes obras: *La Enseñanza en Bolivia* (1882); *Recurso de Responsabilidad y El Poder Legal de la Corte Suprema* (1884); *Código Civil Boliviano Concordado y Explicado* (1885) y *Doctrina Popular de la Legislación Civil de Bolivia* (1887). En 1886 fué nombrado Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Chile, conquistándose las simpatías del país. En 1889 fué nombrado Ministro de la Corte de Justicia de Sucre.

**TORNERO (SANTOS).**—Distinguido editor y bibliógrafo español. Nació en Viniestra, provincia de España, el 1.º de Noviembre de 1808. Fueron sus padres don León Tornero y doña Francisca Montero. Arribó á las playas de Chile el 26 de Diciembre de 1834. Su primera ocupación fué la de tenedor de libros del almacén de don José Vicente Sanchez. Poco después estableció las primeras librerías de Valparaíso y Santiago, con el nombre de *Librería Española*.



ia. Los libros, anteriormente á esa época, se expendían en los despachos y mercerías. Eran introducidos por las casas consignatarias, que los vendían á tanto el volúmen, grande ó pequeño. En 1842 adquirió la imprenta y diario de *El Mercurio*, por compra que hizo á don Manuel Rivadencira. Esa publicación contaba muy escasa clientela y no tenía redactor fijo. Le imprimió una marcha seria y estable, dándole mayor interés por su redacción. Remuneró con diez onzas mensuales al redactor, que lo fué desde el 1.º de Septiembre de 1842 el aventajado escritor don Miguel Piñero. Sosteníase entonces *El Mercurio* casi exclusivamente con la suscripción del gobierno y los avisos. Merced á su elevación de miras logró emanciparlo de la tutela oficial. Después se dedicó á la edición de diversas obras y periódicos, contándose entre los más notables el *Agrónomo Americano*; una *Geografía de Chile*; *El Museo de Ambas Américas* y *La Revista del Pacífico*. Es autor de un curioso libro inédito aún, titulado *Reminiscencias*, en el que ha trazado la historia del país, desde 1840 hasta el presente.

**TORRES (GREGORIO).**—Píltor argentino. Nació en Mendoza en 1819. Se educó en Chile en el Colegio Zapata y en la Academia de Pintura de la Universidad. Sus principales obras son: *El Tigre de los Llanos*, *Facundo Quiroga*, *Despedida de Rivadavia* y *El Gobernador Sarmiento*.

**TREUTLER (PABLO).**—Industrial y publicista de Silicia. Muy joven se consagró á la industria de minas de carbón de piedra y á la fundición de pastas minerales en Prusia. En 1852 vino á Chile. Establecido en Copiapó, se consagró á elaborar minas de plata en Chañarcillo y en Tres Puntas. En 1859 exploró las colonias alemanas de Trumao, Unión y Osorno, haciendo estudios y levantando planos de las regiones australes.

En 1860 publicó en Santiago un interesante libro titulado *La Provincia de Valdivia y los Araucanos*. En 1861 trabajó un mapa de la Araucanía. Auxiliado por don Enrique Meiggs recorrió después Villa Rica. Más tarde se trasladó al Perú (1865), y de ahí al Ecuador y Nueva Granada, regresando á su patria en 1867. Al llegar á su país publicó una importante obra en tres volúmenes, ilustrada con cuatro mapas y treinta y tres vistas fotográficas, con el título de *Quince años en la América del Sur*, en las orillas del Pacífico, en la República de Chile, Perú, Ecuador y Nueva Granada.

**TRIBALDO DE TOLEDO (LUIS).**—Cronista colonial. Narró en su *Vista General de las Continuas Guerras*, las expediciones de Luis de Valdivia (1625).

**TRUMBULL (DAVID).**—Escritor y filósofo norte-americano. Nació en Nueva Jersey el 1.º de Noviembre de 1819. Provenía de la familia de Jonathan Trumbull, compañero de Washington en la independencia de los Estados Unidos. Se educó en la Universidad de Yale (1842). En 1845 vino á Chile como sacerdote presbiteriano. Fué el fundador de la iglesia presbiteriana en Chile.

En 1848 fundó y redactó el periódico titulado *El Vecino*. En 1871 *El Recuerdo* y *La Piedra*, en 1872 *El Heraldó* y en 1888 *La Aurora*. Se distinguió como filántropo. Cooperó á la fundación de la Sociedad de la Escuela Blas Cuevas y la Escuela Popular de Valparaíso. Fué presidente de la Sociedad Bíblica de aquel puerto. Falleció en Valparaíso el 2 de Febrero de 1889. Fué el apóstol más ilustre de la iglesia evangélica en Chile.

**TUPPER (GUILLERMO).**—Coronel de la independencia. Nació en Guernesey, Inglaterra, el 28 de Abril de 1800. Vino á Chile en 1822 é hizo las campañas de la independencia. Murió en la batalla de Lircay el 27 de Abril de 1830.

**TURENNE (JORGÉ).**—Inventor francés. Nació en Burdeos en 1816. Llegó á Chile en 1829. Introdujo en el país las máquinas de segar. Radicado en Talca, se dedicó á la fabricación de órganos para iglesias. Obras suyas son los que existen en la Merced y en la Catedral de Río Claro. Volvió á su patria en 1857 y regresó dos años después (1859). Establecido en Constitución, emprendió la navegación fluvial por el río Maule y fué inventor de un vapor muy raro que llamó *Concha Anfibia*, que se exhibió en Valparaíso. Era una embarcación destinada á remolcar en mar y en tierra. Aún no se había descubierto la hélice. Esos barcos son muy comunes hoy en Inglaterra (en el Támesis). Más tarde inventó un piano-violín muy curioso, en Talca, y un barómetro automático que anunciaba, por solo la presión de las diferencias atmosféricas, los cambios del tiempo con un aparato de campanillas. Falleció en 1885.

**URIBURU (JOSÉ E.)**—Diplomático del Plata. Este ilustre y anciano diplomático argentino reside en Chile desde hace largos años, siendo por su antigüedad el decano del Cuerpo Diplomático y Consular de la República. Por su elevado carácter é inteligencia, como por su espíritu conciliador, goza del más amplio respeto del pueblo de Chile. A su amor á la paz y su inclinación á la justicia se debe el mantenimiento de las amistosas relaciones de Chile y la República Argentina, no obstante las graves cuestiones de límites que se han suscitado en diversos períodos históricos entre ambas nacionalidades. Es un diplomático modelo, dotado de nobles virtudes cívicas.

**VALDES (RAFAEL).**—Escritor y filántropo. Era hijo de Venezuela y había militado en las filas de los libertadores de Colombia, Venezuela, Ecuador y el Perú. Alejado de su patria por un gobierno autoritario, se estableció en Copiapó. En la capital de Atacama fué muy popular por su civismo, sus sentimientos filantrópicos y su consagración al servicio de las muchedumbres. Fué colaborador de *El Constituyente* y se distinguió por su espiritual donaire en sus poesías y artículos festivos. Murió víctima de la ambición de un soldado que pretendió arrebatárselo con la vida, su fortuna. Su memoria ha sido perpetuada por el Club Copiapó en la *Escuela Rafael Valdés*.

**VALDÉS Y VIJIL (MANUEL)**—Ingeniero. Nació en Santiago en 1827. Se educó en el Instituto Nacional, teniendo por maestros á don Andrés Gorbea y á don Francisco de Borja Soler. Perfeccionó su cultura en la Escuela Central de París, donde se graduó de ingeniero de puentes y calzadas. A su regreso al país fué director del Cuerpo de Ingenieros, diputado al Congreso y miembro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad. Falleció en Santiago en 1887.

**VALDIVIA (PEDRO DE).**—Conquistador de Chile. Nació en Castuera, en la Dehesa de la Serena en España, en 1500. Fueron sus padres don Pedro Oncas de Melo y la señora Isabel Gutiérrez de Valdivia. Desde 1520 se inició en la carrera de las armas, en las campañas de Flandes, con Carlos V. Después hizo las campañas de Milán y Pavia.

En 1535 vino á América y se distinguió en la conquista de Venezuela. Breve tiempo después pasó al Perú y en 1540 emprendió la conquista de Chile. Fundó las ciudades de Santiago, Valdivia y otras, y murió en la batalla de Tucapel el 1.º de Enero de 1554. Fué un guerrero ilustre por su talento y sus virtudes. Las cartas que escribió de Chile al emperador Carlos V. constituyen la primera fuente de noticias históricas exactas de este país en el primer período de la conquista, por cuyo mérito debe ser considerado el precursor de la historia de Chile.

En 1855 se elevó la capilla de la Veracruz en Santiago, en el sitio que ocupó su casa habitación (callo de Mesías). En 1875 erigió una estatua á su memoria el Intendente de Santiago, don Benjamín Vicuña y Mackenna, en el cerro Santa Lucía. Se han publicado varias obras en su recuerdo por historiadores nacionales.

**VALLÉS Y SOLER DE ARAGONÉS (ENRIQUE).**—Diplomático español. Fueron sus padres don Salvador Vallés de Bellver de Manso-Suan y doña Francisca Paula Soler de Ara-

gón y Aragonés. El señor Vallés es el actual sucesor directo por la línea masculina de la antigua y noble familia solariega de Vallés de Manso-Suan en Santa María de Bellver, provincia de Barcelona. Hizo sus estudios en la Universidad de Barcelona primero, y más tarde en la de Madrid. En esta última obtuvo, después de brillantes pruebas, el título de licenciado en ciencias administrativas, políticas y de abogado.

Á los 18 años se inició en la carrera diplomática, prestando sus servicios en las embajadas de España, Roma, Constantinopla y en Washington, en la de Londres y la de Berlin, de las cuales fué primer secretario. En 1880, habiéndose firmado ya el tratado de paz de España con el Perú, fué el señor Vallés acreditado en esta nación en el carácter de Encargado de Negocios. Negoció y firmó en Lima el tratado de paz de Chile con España, motivo por el cual se ha hecho acreedor al aprecio y simpatía de los chilenos, robusteciendo este afecto los relevantes méritos personales que adornan al señor Vallés. En 1884 fué acreditado Ministro Residente de su patria en Santiago de Chile, y en 1888 Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, ascenso á que el señor Vallés se hizo acreedor por sus importantísimos servicios y que el gobierno y la nación chilena han aplaudido sinceramente.

El señor Vallés ha sido honrado con las condecoraciones siguientes: con La Gran Cruz de la Orden del Mérito Naval, La Cruz de 2.ª clase de la Corona de Prusia, el título de Caballero del Santo Sepulcro de Jerusalem, Gran Cruz de la Gran Orden de Isabel la Católica, Comendador de las de Alberto de Sajonia, del León de Zähring, del Gran ducado de Baden, con la corona de encina del Halcón Blanco de Sajonia Weimar, Cruz de 2.ª clase del Águila Roja de Prusia, de 2.ª clase del Medjidié de Turquía. Actualmente ejerce su misión diplomática en Santiago.

**VARELA (HECTOR FLORENCIO)**—Periodista y tribuno del Plata. Nació en Buenos Aires en 1833. Fué su padre el ilustre publicista argentino don Florencio Varela, mártir de la tiranía de Rosas. Se educó en los colegios de su ciudad natal. Huérfano á una temprana edad y siendo el primogénito de su familia, tuvo, desde sus más juveniles años, que buscar en el trabajo el pan de su venerable madre y de sus pequeños hermanos. Víctima su ilustre padre de la dictadura de Rosas, que murió asesinado por los sicarios de Oribe en las puertas de la imprenta del diario que ilustraba con su talento, Varela se proscribió de su patria y se consagró al comercio en Río Janeiro. Cuando la batalla de Monte Caseros derrocó al tirano del Plata, Varela regresó á sus lares y fundó en Buenos Aires el diario *La Tribuna*. En las pé-

ginas de esta publicación, Varela conquistó universal celebridad de diestro y brillante periodista. *La Tribuna* fué para Varela y la juventud de su época, amplio escenario donde se reveló su talento, conquistando la gloria literaria.

Según la pintoresca frase del poeta Olegario Víctor Andrade, *La Tribuna* fué en el Plata el portero de la gloria de la juventud. Desde esa época Hector F. Varela participó activamente del movimiento político de su patria, alcanzando prestigio popular como valeroso y elocuente tribuno en los conicios cívicos, en los centros sociales y en los círculos donde se desarrolla el progreso intelectual. Bien pronto su inteligencia lo llevó á desempeñar altos puestos públicos y administrativos. Ha sido Ministro en Montevideo y Plenipotenciario del Uruguay en Europa.

Se encontró en el Congreso de la Paz en Ginebra (1866), en cuya tribuna asombró con su elocuencia á los hombres más eminentes del Viejo Mundo, en una improvisación incomparable que hizo en defensa de la democracia americana, zaherida por un orador ortodoxo de la Suiza, mereciendo los homenajes de la prensa republicana del mundo. De regreso á su país publicó un hermosísimo libro con el título de *Elisa Lynch*, después de un viaje al Paraguay. En 1871 visitó á Chile, recorriendo la República desde Copiapó á Santiago. En la capital de Atacama fué festejado por la Sociedad de Artesanos, cuya escuela visitó, y por la redacción y los obreros del diario *El Copiapino*. Pronunció tiernísimos discursos prestigiando la idea de fundar en París un periódico americanista. En Santiago fué patrióticamente recibido, encontrando cooperación para su proyecto en la sociedad, en el gobierno y en los hombres de letras. Después viajó por las Repúblicas del Pacífico, perseverando en su pensamiento.

En Marzo de 1872 fundó en París el periódico *El Americano*, que sostuvo hasta 1873. Esa publicación abogó por los intereses de América, haciendo conocer los brillantes adelantos de las instituciones del Nuevo Continente. Reveló los talentos más conspicuos de la América y las riquezas y los progresos de las diversas secciones del hemisferio á la Europa, combatiendo la frialdad de relaciones que existían entre ambos mundos. El estudio programa de *El Americano*, es una obra maestra de su pluma, talvez la más elocuente de su vida literaria. En *El Americano* publicó además de los estudios políticos é industriales de su talento, brillantes semblanzas históricas y críticas literarias sobre los publicistas, poetas, magistrados, capitalistas é industriales más ilustres de América.

Durante su permanencia en París publicó los libros intitulados *Revolución de Lima* y *Almanaque de El Americano*, dejando inconclusa la novela denominada *Misterios de Lima*. Más

tarde fué agente colonizador del Plata en Italia. En Turín publicó y redactó el periódico titulado *La Italia y El Plata*. En 1884 fué nombrado cónsul general de la República Argentina en España. En Madrid fundó y redactó el periódico titulado *España y América*. Trasladado á Barcelona como agente de colonización de su patria, redactó en esa ciudad el periódico titulado *El Barcelonés*.

Uno de sus más notables discursos pronunciados últimamente, fué el que improvisó á nombre de América en la inauguración del monumento á Cristóbal Colón en Barcelona en 1888. De sus numerosas producciones intelectuales nos es grato citar las siguientes: *Páginas Sueltas*, colección de artículos; *Byron*, leyenda histórica de su juventud; *Almanaque Porteño*, suscripto con el pseudónimo de *Orión*; *Jose Mármol*, *Hilario Ascasubi*, *Emilio Castelar*, *José Benito Gaytan* y *Bartolomé Mitre*, estudios biográficos. Actualmente redacta en Buenos Aires el diario *El Porteño* y publica la novela intitulada *La Virtud de una Coqueta*. Varela es uno de los tribunos y periodistas más elocuentes del Plata. Castelar lo ha llamado el improvisador más brillante de América.

**VERA Y PINTADO (BERNANDO).**—Poeta y literato. Nació en Santa Fé de la República Argentina en 1780. Llegó á Chile en 1799, en compañía de su tío el capitán general don Joaquín del Pino. Contribuyó con las luces de su ingenio á iluminar los primeros días de la independencia. Fué el colaborador más asiduo de Camilo Henríquez en *La Aurora* (1812). Fué el poeta de la revolución. Su *Canción Nacional* fué el primer himno que se entonó en loor de la emancipación de la patria. En 1810 había sufrido persecuciones del presidente Antonio García y Carrasco por sus ideas de libertad. Ejercía su profesión de abogado en esa fecha y era, á la vez, diputado de las provincias del Plata. Dirigía la opinión con su prestigio. Sus artículos republicanos de la prensa los suscribió con los siguientes pseudónimos: *Patricio Leal*, *Davíd Parra* y *Bedernoton*. Ilustró con sus producciones las páginas de *La Aurora de Chile* y de *El Semanario Republicano*.

**VILLARINO (FRANCISCO).**—Catedrático argentino. Nació en Buenos Aires en 1808. Muy joven vino á Chile y se consagró al comercio. En 1849 fundó un colegio en Santiago. Publicó algunas obras y redactó *El Mercurio*. Fundó en Valparaíso, donde falleció, una familia de ilustres educacionistas.

**WALKER (JUAN).**—Industrial inglés. Nació en Birminghan en 1804 y pertenecía á una familia de comerciantes de alto crédito en la Gran Bretaña. Su padre fué Lord Corregidor de Birminghan, en donde se conserva su retrato

en memoria de su popularidad y de los servicios que prestó á su país. Por la línea materna, provenía de una raza de luchadores políticos de tradiciones históricas, los Aslhey, mantenedores de las antiguas creencias religiosas que han combatido hasta en la época actual á los gobiernos de la reforma durante siglos y que cuentan más de un mártir de su sangre. Don Juan Walker vino á Chile en 1826. El viaje que hizo á América entonces, tuvo por objeto arreglar con los gobiernos de Chile y del Plata una cuestión de armamentos adquiridos en Birmingham en la época de la independencia. Radicado definitivamente en el país, se dedicó á la exportación de pastas minerales para Inglaterra. Asociado á su hermano don Alejandro Walker, elaboró faenas industriales en Valparaiso y otros centros mineros del norte. Unido en matrimonio con la señora Mercedes Martínez, fué el fundador de una familia ilustre á la cual pertenece el literato y político don Carlos Walker y Martínez. Falleció en Valparaiso en 1847.

WALDECK (FEDERICO DE). — Geógrafo y dibujante francés. Nació en Praga el 16 de Marzo de 1766. En 1782 emprendió con el famoso viajero Lavallant sus primeras exploraciones en el África austral. En 1788 regresó á París y se consagró al dibujo y á la pintura, siendo su maestro David Prudhon. En 1793 se hizo soldado de la República Francesa. Hizo las campañas de Italia y de Egipto hasta 1801. En 1807 y 1808 recorrió los mares de la India y en 1819 vino al Pacífico con lord Cochrane y recorrió la América central. En 1822 publicó en Londres una obra titulada *Descripción de las Ruinas de Guatemala*. En 1832 recorrió Méjico y en 1836 presentó á la Sociedad de Geografía los tesoros de sus colecciones científicas americanas. En 1838 publicó su hermoso libro titulado *Viaje Pintoresco y Arqueológico en la provincia de Yucatán*. En 1869 exhibió en la Exposición de Bellas Artes de París dos hermosos cuadros que representan ruinas americanas, con el título de *Ocios de un Centenario*. Falleció en París el 29 de Abril de 1875.

WERNECK DE AGUILAR (JOSÉ PEDRO). — Encargado de Negocios del Brasil. Nació en Río Janeiro en 1827. Desciende de una de las más antiguas y distinguidas familias del Imperio. Se educó en la Academia de Olinda, de Pernambuco. Obtuvo su título de abogado en 1851 y en 1857 ingresó en la carrera diplomática, como adicto á la Legación de Austria-Hungría. En 1858 fué ascendido á secretario de la Legación y en 1867 á Encargado de Negocios. En 1872 fué promovido á secretario de la Legación en Prusia y en 1881 á Encargado de Negocios en Chile. Actualmente es Ministro Diplomático del Brasil en el Paraguay.

WIENER (CARLOS). — Publicista y diplomático francés. Vino á Chile por primera vez en 1876 en viaje de recreo, desde el Perú, donde había desempeñado una misión diplomática en 1874. En ese año publicó en París una obra titulada *Ensayo sobre las Instituciones Políticas, Religiosas, Económicas y Sociales del Imperio de los Incas*. Poco después dió á la prensa un trabajo denominado *Las Últimas Exploraciones Geográficas en América*. En 1879 publicó en *El Siglo* de París una serie de artículos en defensa de Chile que se encontraba comprometido en la guerra del Pacífico. En 1884 vino á Chile con el carácter de canciller de su patria. En 1886 hizo conocer los productos fabriles del país en la Sociedad Geográfica Comercial de París. En 1887 se distinguió como uno de los más abnegados benefactores del pueblo durante la epidemia del cólera. Durante tres meses sirvió á los atacados del flajelo en el lazareto francés. Como un soldado en campaña, hizo la guardia de día y de noche en ese asilo de beneficencia, vigilando á los atacados del terrible mal de la India. En 1888 regresó á Francia y publicó en París una notable obra titulada *Chile y los Chilenos*, en la cual estudia ampliamente á este país, en su historia y en su desarrollo universal. El señor Wiener es uno de los mejores amigos europeos de Chile.

WEELWRIGHT (GUILLERMO). — Industrial norte-americano. Nació en el puerto de Neuburg Port, estado de Massachussets, en 1798. Era descendiente de una familia de puritanos que perteneció á los fundadores de colonias en la Nueva Inglaterra (América del Norte). Adquirió sus primeros conocimientos en ese pueblo de libertad, donde la religión de los iguales es el derecho. A la edad de 12 años se enroló en la marina.

Cuando apenas contaba 24 años, era ya capitán de un buque de comercio que frecuentaba las costas argentinas. Allí mismo tuvo un día la desgracia de perder su embarcación, en el banco llamado de Ortiz, hoy barrio de Buenos Aires. Con tal motivo, se radicó en el Plata. Gobernaba á la sazón don Bernardino Rivadavia esa República (1822). Dos años después, en 1824, se trasladó á Chile. Presidía los destinos del país el general don Ramon Freire. En Valparaiso tomó la comandancia de un buque mercante que hacía su itinerario entre ese puerto y Panamá. Así vivió algunos años, recorriendo y estudiando las costas del Pacífico. Fatigado de su larga permanencia en el mar, se averdió en Guayaquil, donde fué nombrado cónsul de los Estados Unidos. En 1829 regresó á Chile. Por esa misma época estableció una línea de vapores entre Valparaiso y Cobija. También introdujo en Copiapó el alumbrado por gas. En 1851 organizó el servicio de vapores de la *Compañía*

de *Navegación del Pacífico*, entre Valparaíso y Panamá. Los primeros bajelos que hicieron esa carrera se llamaron el *Chile* y el *Perú*. Poco después descubrió un depósito de carbón fósil en las cercanías de Talcahuano, precursor de los grandes yacimientos de Coronel y Lota. Dedicóse entonces á las empresas de unir á Copiapó y Caldera (1852) y á Valparaíso y Santiago con líneas férreas. Suyo fué también el pensamiento de comunicar el Atlántico con el Pacífico, por la República Argentina, con un ferrocarril.

Más tarde se trasladó á la República Argentina á dirigir los trabajos del ferrocarril del Rosario y el de Córdoba (1863). Y rara coincidencia! En 1822 naufragó en la Caleta Quilmes de Buenos Aires y en 1863 hacía partir desde ese mismo punto una línea férrea. El 26 de Septiembre de 1873 se extinguió su vida en Londres, agitada en la realización de grandes y vitales empresas que hoy son los elementos de vida y prosperidad de los países que glorifican su nombre. En Enero de 1877 se inauguró en Valparaíso una estatua á su memoria.

**WOOSTER (CARLOS).** — Contra almirante de Chile. Nació en New Haven, estado de Connecticut, en la América del Norte, en 1780. En 1812 se alistó en la marina de guerra de los Estados Unidos é hizo las campañas navales contra la Inglaterra. En 1817 vino á Chile, al mando del bergantín *Columbus* é ingresó á la marina nacional, dándose á su buque el nombre de *El Araucano*. Se encontró en la toma de la *María Isabel* en Talcahuano. Hizo la expedición libertadora del Perú con lord Cochrane. En 1822 hizo las campañas de Valdivia y en 1823 las de Chiloé. En 1826 condujo á Bolivia al general Santa Cruz. En ese año fué escondido á contra almirante de la escuadra. Murió en California en 1849.

**ZAPIOLA (JOSÉ MARÍA).** — General argentino. Nació en Buenos Aires en Febrero de 1780. Vino á Chile en la expedición libertadora de San Martín. Fué uno de los bravos generales de Chacabuco y de Maipú. Murió en Buenos Aires en 1874.

**ZAMBRANA (ANTONIO).** — Patriota y publicista de Cuba. Nació en la Habana en 1846. Se recibió de abogado en 1867. En 1868 cooperó á la revolución emancipadora de Cuba. Fué uno de los más activos cooperadores del general Quezada y de Carlos Manuel Zéspedes. En 1869 redactó la Constitución Política que sancionó el Congreso de Waimaro. Fué asimismo secretario de esa Asamblea. Durante la época de las guerras de la emancipación de Cuba se distinguió como magistrado, tribuno y guerrero.

En 1873 recorrió los Estados Unidos, dando

conferencias patrióticas en favor de la revolución de Cuba. Por esa misma época publicó sus obras denominadas *La República Cubana* y *El Negro Francisco*. Vino á Chile en 1873 á buscar elementos para libertar á su patria y fué uno de los fundadores de la Academia de Bellas Letras de Santiago. Zambrana ha sido uno de los oradores más ilustres de América que ha visitado á Chile.

**ZEGERS DE HUNEEUS (ISIDORA).** — Ilustre artista musical. Nació en España en 1803. Recibió su educación artística en París. Tuvo por maestro al músico italiano Federico Massimino (Turín—1786—París—1858). Llegó á Chile, con su familia, en 1823. Viajaba proscripita de su patria por la invasión francesa. Brilló en nuestros salones y saraos por su talento musical, su peregrina voz y su esmerada educación.

En 1826 se unió en matrimonio al bravo militar don Guillermo de Vic-Tupper, que murió en Lircay al lado de Freire (1830). En 1835 organizó conciertos para los damnificados de los terremotos de Talca y Concepción. Más tarde se casó en segundas nupcias con el distinguido caballero don Jorge Huneeus. Su casa era el centro de la cultura de la metrópoli. Allí se reunían don Andrés Bello, doña Mercedes Marín de Solar, Juan García del Río y otros eminentes literatos. Al fundarse (1851) el Conservatorio de Música, se le nombró su primera directora. En 1853 colaboró en *El Semanario Musical*. Murió en 1869 (14 de Julio). Su modestia era proverbial, así como su inagotable filantropía. Fué madre de hijos que han ilustrado el nombre de la patria con su talento y sus obras.

**ZEGERS (LUIS FAUSTINO).** — Periodista del Perú. Consagrado al periodismo desde sus más juveniles años, fué compañero de propaganda de Francisco Bilbao en Lima en 1851, sosteniendo el credo de la razón y la libertad. Más tarde, en 1878 y 79, redactó en Lima el diario *La Tribuna*, en el que el periodista nacional don Rafael Vial defendió los fueros de Chile en vísperas de la guerra del Pacífico. Emigrado de su país por causas políticas, se estableció en 1886 en Tacna y redactó *El Tacora*, diario de su propiedad. Consecuente con sus doctrinas americanistas, luchó en él por el progreso de Chile, las relaciones comerciales con Bolivia y el rescate de esa provincia por el Perú. En 1888 se radicó en Iquique y fundó *El Progreso*, diario que ilustra hasta el presente (1889), en el cual impulsa el desarrollo universal de la rica provincia de Tarapacá.

**ZORRILLA DE SAN MARTÍN (JUAN).** — Poeta y escritor del Uruguay. Nació en Montevideo en 1851. Hizo sus primeros estudios en

el Colegio de los Padres Jesuítas de Santa Fé, en la República Argentina, y completó su cultura en la Universidad de Santiago de Chile. Se recibió de doctor en leyes en 1877. Se estrenó en la literatura en 1874, publicando una leyenda poética titulada *Ituzaingó*. En 1876 publicó en Santiago de Chile un libro de poesías líricas con el título de *Notas de un Himno*. Este libro consta de doscientas páginas, registra un prólogo de Rafael Gumucio y contiene las composiciones denominadas *El Dolor* y *El Credo*, que reflejan sus sentimientos religiosos. Mereció un honroso juicio crítico de *El Estándarte Católico*. Colaboró en el periódico *La Estrella de Chile*.

En 1878 regresó á Montevideo, donde fundó el diario católico *El Bien Público*. En ese año fué nombrado juez letrado. En 1879 publicó *La Leyenda Patria*. En 1885 fué proscrito por el gobierno de Santos. En Buenos Aires fué secretario del Comité de la Revolución del Quebracho. Vuelto á su pueblo natal, fué nombrado catedrático de literatura de la Universidad y elegido diputado al Congreso por Monte-

video. En 1888 publicó su poema lírico titulado *Tabaré*. Se ha caracterizado también como elocuente orador parlamentario y tribuno popular.

ZUBIRÍA (JUSTINIANO DE).—Periodista natural de Colombia. A causa de haber participado de la revolución de Julio Arboleda contra Mosquera, se vió precisado á proscribirse de su patria. Residió algún tiempo en Lima, donde formó parte de la redacción de *El Herald*. Radicado en Chile más tarde, colaboró en *La Revista de Santiago* y en *El Sud-América*. Al declararse la guerra al Perú y Bolivia en 1879, se incorporó en el ejército con el grado de teniente coronel. Hizo las campañas de Antofagasta y Tarapacá. Peleó en Agua Santa. Establecido en Iquique, redactó *El Veintiuno de Mayo*. En 1880 fundó el diario *La Industria*, que sostiene aún. Es autor de un libro titulado *Miscelánea Militar* y de un trabajo denominado *El Alcoholismo Literario*. Distínguese como escritor humorista.

## NOTAS COMPLEMENTARIAS

---

Habiendo fallecido en el curso del tiempo empleado en la impresión de esta obra (Noviembre de 1887—Abril de 1889), algunos de los servidores públicos que en sus páginas figuran, y estando, por consiguiente, sus rasgos biográficos incompletos, hemos estimado necesario este capítulo para dejar más exactas las noticias que á ellos se refieren.

Descosos de hacer lo más útil posible este libro, hemos agregado á estas notas algunos datos interesantes á los personajes de que tratan, los cuales han venido á nuestro poder cuando sus biografías se encontraban impresas.

Estando destinada esta obra á servir de album de recuerdos históricos para las familias y de fuente de consulta literaria y bibliográfica para la juventud y los hombres de letras, nos parece conveniente dejar constancia en sus secciones de la mayor suma de noticias que se relacionan con los datos de las personas que estudiamos en ella.

---





**ALMEYDA Y ARACENA (DIEGO).**—Por un error de compaginación se puso el nombre de Antonio á este ilustre explorador del desierto de Atacama, en el epígrafe de su biografía, pág. 70.—letra A.

**ARGOMEDO (DIEGO AURELIO).**—En las noticias relativas á los padres de este distinguido militar de la guerra del Pacífico, incurrimos en la omisión de su progenitor, que fué el abogado don Manuel Argomedo, y nos equivocamos en el nombre de su señora madre, que en vez de Isidora como dice Vicuña y Mackenna, se llamó Rosario Mardones. Su tutor que lo educó, se llamaba José Tomas Argomedo y nó José Fanor como afirma *El Album de la Gloria de Chile*. De este joven y valiente adalid que se sacrificó por la patria, conservamos una biografía inédita del capitán general don Bernardo O'Higgins, escrita en 1861 para el exámen de literatura en el Instituto Nacional, pieza intelectual que hace honor á su memoria.

**BALMACEDA (JOSÉ MANUEL).**—En los dos años que hemos empleado en escribir este libro, el señor Balmaceda ha impulsado el desarrollo general del país. Ha contratado profesores en Europa para los establecimientos de educación; decretado la fundación del Instituto Santiago, del Instituto Pedagógico y del Liceo de Santiago; la construcción de numerosos edificios públicos y de cinco nuevos buques de guerra en Inglaterra y Francia. Al mismo tiempo ha proyectado unir el centro del territorio con el litoral del norte por medio de una gran vía férrea. En el verano de 1889, ha recorrido las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo, realizando un pensamiento nacional, para estudiar de cerca las necesidades de aquellos pueblos. Abriga todavía el propósito de estimular la navegación á vapor del país hácia Europa por una compañía nacional.

**BAÑADOS Y ESPINOSA (JULIO).**—Fué nombrado Ministro de Justicia é Instrucción Pública el 8 de Noviembre de 1888. En ese mismo año publicó las dos nuevas obras de su ingenio y laboriosidad intelectual denominadas *Política y Letras y Gobierno Parlamentario*. En Abril de 1889 ha sido obsequiado con una medalla de oro por el pueblo de Ovalle, en honor de haber sido presidente de la Cruz Roja durante la epidemia del cólera.

**BARROS Y BORGOÑO (LUIS).**—Fué uno de los más activos y entusiastas promotores del *Club del Progreso* de Santiago, que se fundó á mediados de 1888. Del seno de esta institución surgió el *Ateneo de Santiago*, que se organizó el 6 de Agosto y se inauguró el 15

del mismo mes y año. El *Club del Progreso* es un instituto de propaganda científica é intelectual, en cuya tribuna se ha dado comienzo á un pronunciamiento de opinión y progreso literario que promete futuro y poderoso desarrollo en nuestra sociabilidad. *La Revista del Progreso* sirve de intérprete á este centro de actividad moral.

**BASTERRICA (BENITO).**—Falleció en Santiago el 16 de Abril de 1889. *El Taller Ilustrado* ha publicado su retrato en homenaje á su memoria.

**CARADEUX (JUAN MARÍA).**—Cuando falleció este distinguido calígrafo, dibujante y pintor, habíamos escrito ya los breves rasgos que le dedicamos en la pág. 135. En posesión de nuevos y más completos datos ahora, nos hacemos un deber de ampliar sus noticias. Nació en Santiago en Junio de 1842. Desciende de la antigua y noble estirpe de los Caradeux Charlotais de Brest. Se educó en el Instituto Nacional. Hizo sus estudios de dibujo y pintura en la Academia de Bellas Artes de la Universidad. Huérfano en 1859, se consagró á la contabilidad comercial para subvenir á las exigencias de la vida. Al mismo tiempo que seguía la carrera mercantil, cultivaba el profesorado en varios establecimientos de educación. Su primera producción de calígrafo fué su precioso libro titulado *El Maestro de Escritura*, que es un modelo en su género, el cual mereció la más justiciera aprobación del Consejo de la Universidad, hoy Consejo de Instrucción Pública. Esta obra fué premiada en la Exposición Internacional de Chile de 1875. Este libro le conquistó las cátedras de caligrafía del Instituto Nacional, Escuela Normal de Preceptores, Colegio de San Ignacio, Instituto Sud-Americano y Colegio Rosa de Santiago Concha. En 1884, fué nombrado profesor del Liceo de Tacna. En su laboriosa vida de artista, produjo más de 200 obras. En varios salones de Santiago se ostentan algunas de esas obras: entre otras, recordamos un gran cuadro de rasgos de pluma que representa el memorable paso de O'Higgins por sobre las trincheras de Rancagua, de propiedad de don José Tomás de Urmeneta; los héroes de Iquique, de propiedad de don Augusto Matte; un retrato de cuerpo entero de O'Higgins, de propiedad de don Benjamín Vicuña y Mackenna; un retrato del Excmo. señor don José Manuel Balmaceda, de propiedad de doña Encarnación Fernandez v. de Balmaceda, etc. En Marzo de 1888, hizo una exhibición de más de 60 obras suyas en el Colegio de San Pedro Nolasco, de las cuales mencionaremos sólo algunas premiadas en diversas Exposiciones: *El Primer Fruto de Bendición*, ejecución dificultosísima de una escena del hogar en que campean la expresión y el sentimiento; *La sies-*

*ta interrumpida, Castelar y Victor Hugo, Escena del Desierto, Fechas notables de la Guerra del Pacífico*, en que existe verdadero lujo y prodigalidad de formas de letras, más de 300 tipos diversos; *Retrato del Illmo. señor Casanova*, etc.

Caradeux se dedicó también con éxito á la pintura; ha dejado notables trabajos á la acuarela, al pastel y al óleo. Entre estos últimos mencionaremos un gran cuadro de la *Beata Margarita Alacoque*, que existe en el templo de San Ignacio de esta ciudad; y una *Nuestra Señora del Carmen*, de propiedad de la familia García Huidobro. Mediante prolijos estudios y experiencias logró descubrir un medio mecánico para enseñar á pintar al óleo, en sombra y en papel, en el brevísimo tiempo de 24 horas. Don Juan María Caradeux, que fué el primer calígrafo del país, falleció en Santiago, á fines de 1888.

CERVELLÓ (MERCEDES). — También ha sido educacionista en Santiago. Actualmente vive alejada de la enseñanza. En su venerable ancianidad goza del respeto social.

CORREA Y BRAVO (AGUSTÍN). — Durante el año 1888, ha redactado en *La Época* la sección denominada *En los Tribunales*. En Marzo de 1889 fué nombrado gerente de este diario. Proyecta el señor Correa y Bravo publicar una *Revista de Tribunales*.

CORREA Y TORO (RAFAEL). — Falleció en Valparaíso el 21 de Junio de 1888.

COVARRUBIAS (LUIS). — A principios de 1889, fué nombrado adicto á la Legación de Chile en Londres. En el mismo año, publicó un libro con el título de *Estudios Críticos*.

DÁVILA Y LARRAIN (JUAN DOMINGO). — Falleció en Santiago el 14 de Noviembre de 1888.

ECHAVARRÍA Y BARRIGA (TOMÁS). — Falleció en Santiago el 9 de Abril de 1889, á la edad de 39 años.

ERRÁZURIZ (GUILLERMO Y RAFAEL). — Por carecer de datos pusimos juntos á estos dos distinguidos jóvenes escritores. Guillermo Errázuriz y Urmeneta, es cónsul de Chile en Bolivia y Rafael Errázuriz y Urmeneta, diputado al Congreso y director de *La Revista de Artes y Letras*.

ERRÁZURIZ (FEDERICO). — Falleció en Santiago el 20 de Julio de 1877. Al pedir en el Senado el vice-presidente de esa rama del Poder Legislativo, don Alejandro Reyes, el nombramiento de una comisión de miembros de su

seno que concurriese á los funerales del señor Errázuriz, se opuso don Pedro León Gallo, interpretando el Reglamento en contraposición al señor Reyes.

GALARCE (RAMÓN). — Este artista musical falleció en Santiago el 20 de Diciembre de 1888.

GALLO (ANGEL CUSTODIO). — Este distinguido hombre público falleció en Santiago, en el comedor del Hotel Inglés, súbitamente, al tiempo de almorzar (11.10 A. M.), el 21 de Septiembre de 1888. Nació en Copiapó en 1827. En 1854 viajó por Europa, y tuvo la misión de adquirir los materiales del ferrocarril de Valparaíso á Santiago, de que era uno de los más fuertes accionistas. Fué fundador, promotor y redactor de varios periódicos y diarios, entre los cuales, por la época en que apareció y las ideas que emitió y la influencia que tuvo, mencionaremos, por ser el de más importancia, *La Voz de Chile*.

El señor don A. C. Gallo fué varias veces diputado al Congreso, entrando la primera, pero sin haber asistido á sus sesiones, como diputado suplente de Copiapó, en 1852. Después, como diputado por la Laja (en 1855), por Valparaíso (en 1858) y por Caldera (en 1870); en el Congreso defendió y sostuvo las soluciones de libertad y justicia que, aceptadas en parte por los gobernantes, han llegado á ser timbre de la política oficial, y la mejor garantía de la estabilidad y el prestigio de nuestras instituciones republicanas, antes tan endeble y combatidas. Cooperó también á la fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago en 1864.

GONZÁLEZ Y IBIETA (MARCIAL). — Noticias posteriores nos han dado datos para enriquecer la biografía de este benemérito y modesto patriota y publicista. Nació en Melipilla el 15 de Junio de 1819. Fueron sus padres los ilustres emigrados de Concepción en 1817 don Antonio González y Palma y la señora Mercedes Ibieta y Benavente. Desde sus más juveniles años contribuyó al desenvolvimiento general del país en las letras, en la política y en el foro. En 1861 publicó en *La Revista del Pacífico*, un estudio histórico notable titulado *Los Proscritos y las Letras* y un opúsculo de crítica administrativa con Lastarria bajo el rubro de *Cuadro Histórico de la Administración Montt*, en el cual tuvo á su cargo la parte económica. En 1889 se ha publicado un libro con el nombre de *Estudios Económicos*, en el cual se han coleccionado sus trabajos de ese genero, con un prólogo de don Eduardo de la Barra. Se proyecta editar en otro libro, en homenaje á su memoria, sus artículos forenses y literarios, políticos y sus discursos parlamentarios.

**KONIG (ABRAHAM).**—En 1888 el señor König publicó una edición completa del poema épico *La Araucana* de don Alonso de Ercilla y Zúñiga, con un estudio crítico de su pluma. En un viaje de estudio que efectuó á Iquique en el verano de 1889, colaboró en *El Progreso*, diario de la capital de Tarapacá, con un artículo relativo á don José Francisco Vergara.

**LARENAS (ADOLFO).**—Murió en Santiago el 13 de Noviembre de 1888.

**LETELIER (VALENTÍN).**—Los padres de tan honorable literato fueron don Gregorio Letelier y la señora Tránsito Madariaga.

**LYNCH (LUIS ÁNGEL).**—Falleció en 1888.

**ORTIZ Y OLAVARRIETA (LUIS).**—En 1889 fué el iniciador del Club Nacional de Tiro al Blanco. Es sargento mayor del ejército.

**PEREIRA Y ÑIGUEZ (CARLOS).**—Falleció en Colchagua el 13 de Febrero de 1889, a la edad de 19 años, pues nació, en Santiago, en 1870. La prensa lamentó su prematuro desaparecimiento de la escena social, pues era una bella esperanza para la patria. Su naturaleza se menoscabó en su vigor, á causa del excesivo tesón del estudio. La juventud proyecta editar una *Corona Fúnebre* á su recuerdo.

**URRIOLA (MARTINIANO).**—Una imprevisión involuntaria de compaginación, suprimió en la biografía de este respetable militar (página 337) la frase *murió en Santiago*.

**WADDINGTON (CARLOS).**—Es miembro de la Municipalidad de Valparaiso. Ha obsequiado al gobierno en esa ciudad marítima, un valioso terreno para la construcción de un edificio para Liceo de Niñas. También ha fomentado las letras y la beneficencia popular.



## EXPLICACIÓN NECESARIA

---

Las dificultades con que hemos tropezado para obtener en tiempo oportuno los datos para la composición de la obra, nos han obligado á insertar algunas biografías poniendo como epígrafe el segundo apellido de las personas que vamos á indicar:



- BORCOSQUI (LUCIANO PIÑA).—Biografía pág. 113.
- HERMIDA (MERCEDES CONTADOR DE).—Biografía pág. 229.
- GARCÍA (JOSÉ PÉREZ).—Biografía pág. 614.
- IRARRÁZAVAL (MIGUEL ANTONIO BRAVO DE SARAVIA ANDÍA DE).—Biografía pág. 244.
- IRARRÁZAVAL (JOSÉ MIGUEL ANDÍA DE).—Biografía pág. 246.
- LETELIER (FERNANDO CANAS).—Biografía pág. 306.
- MONTERO (BALVINO B. ARRIETA).—Biografía pág. 363.
- NIÑO (EMILIO FERNÁNDEZ).—Biografía pág. 381.
- NUÑEZ (BELISARIO LOPEZ).—Biografía pág. 384.
- PÉREZ (ALEJANDRO GONZÁLEZ).—Biografía pág. 418.
- PRADO (BENJAMÍN DONOSO).—Biografía pág. 433.
- REYES (ANÍBAL ECHEVERRÍA).—Biografía pág. 449.
- REYMUNDIS (JOSÉ OCTAVIO GONZÁLEZ).—Biografía pág. 451.
- RELEY (HENRY CHAUNCEY).—Biografía pág. 451.
- RIVERA (J. DOMINGO AMUNÁTEGUI).—Biografía pág. 456.
- RIVERA (REINALDO CARRASCO).—Biografía pág. 456.
- TORO (PEDRO BALMACEDA).—Biografía pág. 523.
- UGALDE (CARLOS GONZÁLEZ).—Biografía pág. 531.
- URIZAR Y GARFIAS (PABLA CORVERA DE).—Biografía pág. 535.
- VARAS (BENJAMÍN GAETE).—Biografía pág. 553.
- VARAS (LUIS ESPEJO).—Biografía pág. 553.
- VELIZ (RAMÓN HERREROS).—Biografía pág. 559.
- VERGARA (RAMÓN DONOSO).—Biografía pág. 563.
- VERGARA (LUIS DONOSO).—Biografía pág. 564.





# LA ULTIMA PAGINA

---

«La historia de la humanidad se encierra en los estudios biográficos mejor que en las antiguas y modernas crónicas, relatos y documentos, y por lo mismo cada pueblo debe cuidar que en ese gran registro queden consignados los nombres de sus hijos más distinguidos».— (MEJICANOS).—*Francisco Sosa.*

## I

El éxito obtenido por nuestro primer ensayo hecho en 1887 con el *DICCIONARIO BIOGRÁFICO CHILENO*, nos estimuló á emprender la composición y publicación de esta segunda obra del mismo género, con la que hemos procurado satisfacer la necesidad de un trabajo de esta naturaleza que se hacía sentir en nuestra literatura.

En ella hemos reunido cuanta noticia se refiere al desenvolvimiento nacional, en todas sus esferas y manifestaciones, caracterizado por las faces diversas de la vida laboriosa, consagrada al servicio del país y sus instituciones benéficas, de los hijos ilustres y generosos de la República, desde 1550 hasta el presente (1889).

No hemos olvidado en esta obra de reparación justiciera, á ningún servidor, por modestos que hayan sido sus actos, á fin de proporcionar los medios exactos con que reconstituir los anales de épocas no bien conocidas y de personajes condenados á inmerecido ostracismo en la historia patria.

La valiosa adquisición que hemos hecho de documentos inéditos sobre conspicuos patricios y magistrados, como de otros funcionarios públicos, nos ha permitido consignar en las páginas de este libro detalles curiosos é importantes relativos á períodos memorables envueltos aún en la penumbra de falsas apreciaciones.

Casi no hay familia, por humilde que haya sido su rol en el desarrollo del país, que no encuentre un deudo digno de homenajes por acciones ejecutadas en bien de la patria.

Por esto el presente libro es un álbum de recuerdos históricos gloriosos para el país en general y para sus hijos en particular. Es un trabajo único en su orden en nuestra literatura.

Las dificultades vencidas para acopiar los datos necesarios para las biografías completas de los contemporáneos más beneméritos, han sido tan numerosas cuantas son las noticias reunidas en cada rasgo histórico, pues

creemos haber formado un cuadro de no escasas proporciones con los hechos señalados en cada uno de ellos.

Esta seguridad en la abundancia, novedad y certeza de los datos que constatamos en la obra, nos halaga con la idea de haber satisfecho una necesidad histórica que puede ser de alguna utilidad á la juventud que se educa en la observación de los caracteres sociales que se destacan del fondo del cuadro del progreso del país.

Este libro es la manifestación elocuente del progreso alcanzado por el país en tres cuartos de siglo de vida soberana.

Sus estudios biográficos y el cuadro de sus noticias históricas, comprueban cuán eficaces son para los pueblos nuevos, que se desenvuelven lejos de los poderosos centros de cultura, la libertad y el trabajo, únicos títulos nobiliarios del genio y del esfuerzo común de la sociedad contemporánea.

¡Cuán atrás se divisan, en presencia de estas páginas que narran el desarrollo moral de los hijos superiores de la República después de la revolución emancipadora, las etapas lúgubres de la era colonial!

Aquella edad es para la presente el crepúsculo que queda detrás de la aurora.

Por eso que la luz que destellan sus ejemplos, es guía seguro para las inteligencias que luchan en el borrascoso mar de la vida moderna, estimuladas por el ideal de la ciencia social é histórica, por la esperanza del trabajo y el consuelo del estudio.

## II

Fuera del propósito patriótico á que esta obra obedece, nos ha animado á emprenderla un deseo por demás justiciero y humano: el de establecer la verdad histórica de que el pueblo ha sido siempre la cuna de los héroes y de los ingenios más notables.

Este pensamiento universal, que ha presidido las producciones intelectuales de los talentos más ilustres del orbe culto, nos fué objetado en la primera edición, olvidando que «hijos de la patria vigorosa (Eugenio María Hostos) son todos los que la impulsan con sus facultades bien encaminadas.»

¿Por qué se quiere negar al escritor republicano el derecho que tiene de justipreciar con igual criterio á los seres superiores que surgen en la pobreza ó que nacen en la fortuna, siendo que sus obras pesan con igual intensidad en la balanza del progreso social?

De ahí por qué ha repercutido en el mundo el eco melodioso de las obras que, como *Los Caracteres* y *El Propio Esfuerzo* de Smiles, entonan himnos de glorificación á los hijos del trabajo, sin distinción de gerarquías ni diferencias de razas.

## III

Ha podido mucho en nuestro espíritu, al pensar en los numerosos servidores del país que se dejan olvidados en la historia, el melancólico cantar de Bartrina:

De un escritor, de un artista  
De genio, podemos siempre,  
Para deplorarlo tristes,  
Saber el día en que muere  
Y nunca el día en que nace  
Para celebrarlo alegres.

Nos ha parecido impropio del adelanto de la época ese proceder injustificable con los que han sido precursores del bienestar presente en humilde esfera.

Si se admira en la naturaleza la tornasolada mariposa por sus bellos y variados colores, como por el oropel de sus diáfanas alas, que ha salido de una larva inmunda, ¿por qué no se tributa igual testimonio de simpatías al ingenio del hombre que se ha formado en la oscuridad y el abandono?

La mosca azul que de los fermentos de la tierra se levanta á eclipsar con las luces de su cuerpo los destellos del día, ¿no es por ventura insecto igual á la mariposa y como aquélla no atrae las miradas de los que la observan y de los que por servir á la ciencia la estudian?

El hombre, insecto en medio de la grandeza de la creación, ¿por qué ha de sufrir las diferencias que no existen en la naturaleza?

Por esto aceptamos la doctrina de Eugenio Sué: que debe investigarse la virtud para premiarla con más ahinco que el que se emplea en perseguir el crimen, porque así se educa á las muchedumbres con el buen ejemplo.

#### IV

Alentados por este ideal, que está conforme con nuestras leyes civiles y naturales, hemos dado cima á esta obra de justicia y de verdad.

En su composición han debido pasar desapercibidos numerosos errores, de cronología y de nombres, que son disculpables en atención á que no es fácil evitar faltas de este carácter en un trabajo que comprende más de *mil chocientas biografías*, con cerca de *diez mil nombres* y *veinte mil fechas*.

Por otra parte, las informaciones que se reciben no son siempre exactas, y entonces se incurre en omisiones ó alteraciones que perjudican el suceso que se narra.

Sin jactancia debemos decir que sin este libro no se habría podido hacer un trabajo de sus tendencias dentro de diez años, porque se habría tropezado con el invencible obstáculo de la carencia de datos históricos.

A fin de llenar en parte nuestro cometido, hemos tenido que buscar noticias en diarios, periódicos y libros de la República y de países lejanos del nuestro; solicitar detalles de innumerables personas de todas partes; obtener apuntes de los que perseveran en el cultivo de las letras y consultar los recuerdos de algunos ancianos que conservan memoria de tiempos ya pasados por completo á la eternidad de los siglos.

Sin estos esfuerzos, la obra habría quedado siempre en su primitivo estado de rutina y deficiencia.

En el carácter de selección que el libro tiene, por su propia composición y naturaleza, no es, por cierto, perfecto, porque los personajes que en los pueblos figuran se modifican con los acontecimientos de la sociedad en que militan y ejercitan sus facultades.

Todavía se puede hacer mas comprensivo y vasto, pero se necesitaría un caudal de tiempo y de medios de investigación que no poseemos.

Sin la cooperación de voluntades benévolas, no habríamos podido publicar este libro que nos exijiera el fruto de dos años de labor intelectual en el periodismo nacional y sud-americano.

#### V

Apartándonos de los sistemas de diccionarios biográficos europeos y americanos, hemos dado conveniente desarrollo á los rasgos históricos de muchos personajes que estudiamos para comunicar una idea más clara de la época en que les cupo en suerte figurar.

También nos hemos visto forzados á emitir algunas veces juicios francos y bien definidos, á fin de que no se interpreten mal los principios que constituyen nuestro credo filosófico é histórico.

Explicada honradamente en este capítulo final nuestra tarea, sólo nos cumple pedir la justiciera cooperación que el público ilustrado acostumbra discernir á las obras que merecen las recompensas de la opinión.

PEDRO PABLO FIGUEROA.

Santiago, á 30 de Abril de 1889.

FIN

## NOMINA DE SUSCRIPTORES

---

Como un humilde testimonio de reconocimiento, insertamos en esta sección la nómina de los suscriptores á la obra, que ha merecido publicarse por medio del óbolo popular.

Aldunate Luis  
 Altamirano Eulogio  
 Amaral Moises  
 Almeyda Antonio L.  
 Aninat Jorge  
 Andrada Telésforo  
 Antunez Carlos  
 Arce Aniceto  
 Armas Juan A. de  
 Arrieta y Montero Balbino B.  
 Arteaga Claudio  
 Astudillo Delfina  
 Bañados y Espinosa Julio  
 Barahona y Vega Clemente  
 Barra Eduardo de la  
 Barros y Borgoño Luis  
 Belmar F. S.  
 Benitez Teobaldo E.  
 Benitez y Lynch Emilio  
 Briones Plácido  
 Bustamante J. A.  
 Cabezón J. M.  
 Cabezón y Peña J. M.  
 Canto Estanislao del  
 Canto Epifanio del  
 Cañas y Letelier Fernando  
 Carter y Gallo Guillermo Juan  
 Calderon A. Ramon  
 Carvallo Guillermo  
 Camus y Guzman D.  
 Carrasco y Jelvez Rosendo  
 Colombo Romildo  
 Cornejo Fray J. A.  
 Concha Malaquías  
 Corvalan Emilio  
 Corvalan y Alvarado J. E.  
 Contreras y Lira Víctor  
 Cordovez Simón  
 Correa J. de D.  
 Correa de I. Isabel  
 Chacón Jacinto  
 Chamorro Fernando  
 Chaigneau Julio  
 Chouteau Eugenio  
 Claro y Cruz Ricardo  
 Cuadra Pedro Lucio  
 Cuevas Blas 2.º  
 Cruz y Gonzalez Alberto de la  
 Cruzat y Fernandez Domingo F.  
 Diaz Eloisa  
 Donoso y Vergara Ramón  
 Dublé y Almeida Diego  
 Doussaud Luis  
 Echeverría y Reyes Anibal  
 Echeverría y Blanco Manuel  
 Eliz y Soto Leonardo  
 Escuti y Orrego Carlos  
 Ebner Andrés  
 Espech Román  
 Espejo Juan N.  
 Formas Adolfo  
 Fraga J. A.

Fredes y Ortiz Ramón  
 Fierro Alejandro  
 Frontaura J. M.  
 Fuentealba B. C.  
 Gacitua Federico  
 Gacitua Gumecindo G.  
 Galleguillos y Lorca Francisco  
 García José del C.  
 Guerrero Ç. S.  
 Gatica Miguel Eduardo  
 Guivovich y Concha Arturo  
 Gleisner Mauricio Guillermo  
 Godoy Domingo  
 Gomez y Solar Pacomio  
 Gonzalez Laureano  
 Gonzalez Nicasio  
 Gonzalez Oliverio  
 Guzmán y Campos Belisario  
 Harbin Anselmo  
 Herrera Felipe  
 Herrera y Portales Carlos  
 Hunecus Jorge  
 Hurtado M. A.  
 Icarte Cesáreo  
 Inzunza Andrés  
 Irrarázabal M. J.  
 Irrarázaval y Correa Francisco  
 Irrarázaval y Mackenna F. J.  
 Irrarázaval y Vera, Miguel  
 Jeria y Chacón Máximo  
 Jimenez y Vargas M. A.  
 Julio y Elizalde J. J.  
 Kaenpffer Enrique  
 Kaiser Augusto  
 Lara M. A.  
 Lawrence Guillermo  
 Larenas y Fuenzalida Alberto  
 Larrañaga Pedro Telmo  
 Lathrop Carlos 2.º  
 Letelier Valentín  
 Levéque y Blaise Alfredo  
 Lieten Jorge Guillermo  
 Lopez A. M.  
 Lopez Luis R.  
 Lord Newton B.  
 Loyola C. Toribio  
 Maira Octavio  
 Magallanes Manuel  
 Mackenna J. E.  
 Mahusier Juan Gustavo  
 Martinez L. Braulio  
 Merlet A. L. Pablo  
 Miranda y Rebolledo Nicanor  
 Moreno y Tejada José María  
 Moyano y Villarreal Ismael  
 Murua y Perez Demetrio  
 Naranjo Nicolás  
 Navarrete Luis Alberto  
 Nuñez José Abelardo  
 Nuñez y Olachea Ildelfonso  
 Olea y Moreno Lorenzo  
 Oliva y Figueroa, Daniel F.

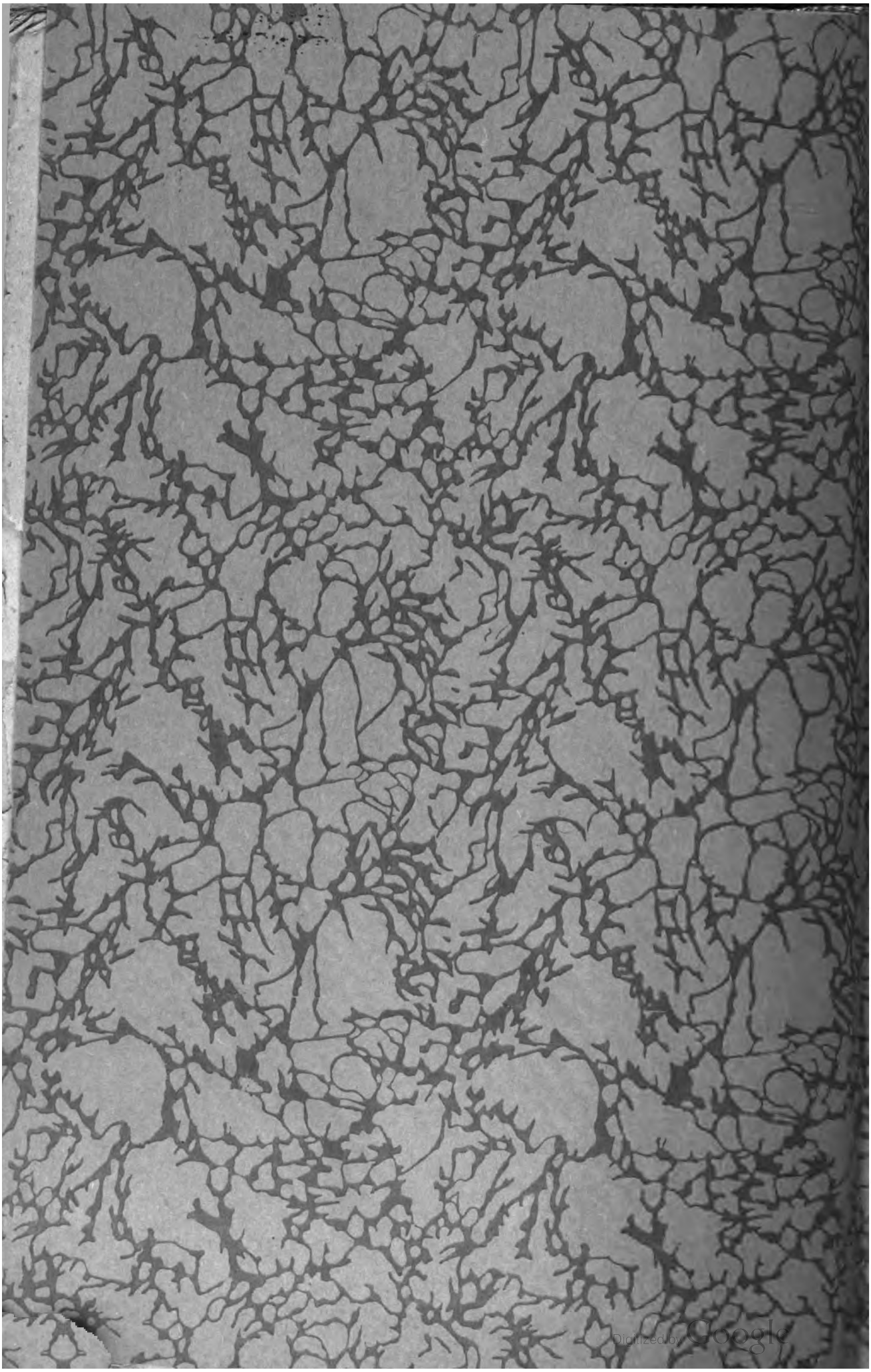
Orihuela y Grez Borja  
 Ortiz y Olavarrieta Luis  
 Ossa Arturo  
 Ossandon Bernardo  
 Paez M. A.  
 Paiva Feliciano  
 Parracia Benjamín de  
 Percira y Itiguez Carlos  
 Perez Teobaldo Ernesto  
 Pinto Joaquín N.  
 Ponce M. A.  
 Poirier Eduardo  
 Pozzi Carlos 2.º  
 Poupin Antonio  
 Prats Belisario  
 Puga y Borne Federico  
 Quevedo y Vivanco Francisco Javier  
 Rabest y Bonilla José  
 Recabarren Manuel  
 Ríos R.  
 Ríos y Guzmán Rodolfo  
 Río y Zañartu Pedro del  
 Rioseco y Vidaurre Eneas  
 Rogers Carlos  
 Rodríguez Carlos A.  
 Rodríguez y Cisternas Manuel  
 Reigadas Vicente  
 Rojas Vicente  
 Romo Filomena  
 Rumo M. A.  
 Ruiz y Tagle Enrique  
 Sánderson Domingo A.  
 Salas y Lavaquí Manuel  
 Salvo Angel Custodio  
 Sanchez Wenceslao

Sanhueva y Lizardi Rafael  
 Santa María Domingo  
 Solar Fidelis Pastor del  
 Soublette Evaristo A.  
 Subercaseaux y Latorre F. A.  
 Subercaseaux de Vicuña Victoria  
 Terrazas Melchor  
 Trincado del Villar Pedro  
 Tornero Santos  
 Tornero Recaredo Santos  
 Toro y Martínez Domingo  
 Torres Nicolas Federico  
 Ugalde Nicolas  
 Uriburu José E.  
 Urzúa y Cruzat Temístocles  
 Vasquez José del Tránsito  
 Vasquez y Guarda Efraín  
 Vasquez y Guarda Alfredo  
 Vargas Moisés  
 Valdes y Ordoñez Francisco  
 Valenzuela y Ortiz Manuel  
 Valenzuela y Guzmán Abraham  
 Vega Antonio  
 Velis y Silva Pantaleón  
 Vera Robustiano  
 Echeverría y Blanco Manuel  
 Villegas Enrique  
 Vicuña y Cifuentes Julio  
 Vicuña y Solar Benjamín  
 Volados Sinforoso 2.º  
 Wood y Arellano Jorge  
 Werneck de Aguilar Pedro José  
 Zelaya Joaquín  
 Zegers Julio  
 Zegers y Recasens José









Stanford University Libraries  
3 6105 124 411 047



REFERENCE R  
DOES NOT CIRC

